

TOMO III



Blanco y Negro

1893



Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 1.º de Enero de 1893

Núm. 87



¡¡FELICIDADES!!



Invierno

EL INVIERNO DE LA TIERRA

Las hojas cayeron de los árboles: las mieses fueron segadas, y la tierra aparece desnuda de esa su verde cabellera, adorno de la estación juvenil.

Ya está calva su cabeza, y están al descubierto las arrugas de su piel y los surcos que dejó en ella el trabajo. El cierzo la enfria, la helada la endurece, la nieve la blanquea

con palidez de muerte, y, á par de la columna de mercurio, toda la vida se contrae y se encoge temerosa de algo que pesa desde arriba; no de otro modo que si una mano altísima, invisible, comprimiera el globo terráqueo como si fuera microscópica naranjilla tirada en el espacio.

El campo yermo da frío; las sierras nevadas dan miedo; las fieras montaraces se refugian en sus cuevas, y la fiera humana se encierra en sus ciudades, donde el pobre tiritita en su rincón y el rico se estremece en sus cárceles doradas; que para ambos por igual tienen nublado los cielos y puñales de aguzado carámbano la pulmonía.

Pero ese frío es frío que pasa. Se deshelerán las nieves, brillará el sol, y la tierra, caliente y esponjada, reverdecerá con hojas y flores, fruto de su preñado vientre.

EL INVIERNO DE LA CARNE

Los cabellos caen de la cabeza; el viento se lleva, como despojo sucio, aquellos hilos que formaron madeja de oro, corona de altos pensamientos ó adorno de la hermosura juvenil. Toman relieve en el rostro las huellas del trabajo y los surcos que dejaron las lágrimas. Los pies se arrastran como solicitados por la tierra; los ojos se enturbian, asustados de lo que han visto; la sangre se recoge al centro, como el soldado vencido se retira al último baluarte; la piel se blanquea con palidez de muerte, y el cuerpo se encorva y se contrae, como si la mano invisible lo fuese empujando ya hacia la fosa.

Callan los apetitos dentro y se apaga la voz al salir afuera. Silencio semejante al de los montes nevados, por donde el hombre pasa sin ruido, hundiéndose paso á paso en el ventisquero y recibiendo copo á copo la mortaja de nieve.

Ese frío es frío que no pasa. Ni se deshelerán las nieves de la cabeza, ni reverdecerán las flores del corazón, ni los miembros ateridos se desentumecerán, ni la luz del cerebro, trémula y oscilante como lámpara sin combustible, podrá romper las nieblas, avanzadas de la sombra eterna del sepulcro.

EL INVIERNO DEL ESPÍRITU

El árbol de la estufa, el árbol que vegeta entre paredes de carne, se ha despojado de sus flores y de sus hojas. Las formaban los sueños de la niñez, las esperanzas de la adolescencia, los amores de la juventud, las energías, las creencias, las ambiciones de la virilidad.

Han caído las primeras nevadas y soplado los primeros vientos glaciales sobre el espíritu. Los sentimientos, como las hojas remolinadas, mudan de lugar, y los afectos, al modo que la tierra bajo la escarcha, se enfrían, pero toman consistencia.

La amistad, quebradiza antes, se ha hecho costumbre obligatoria. El amor, tornadizo en la mocedad, se ha hecho compañía necesaria; la pasión arrebatada, sentimiento posado; la ambición acometedora, cálculo tenaz; la fe, ó convencimiento firme ó incredulidad irredimible.

La voluntad se apaga, como la luz en la frigidez del vacío; el entendimiento se duerme, como se adormecen los músculos helados, y la memoria calla para no contarnos historias alegres, que no volverán.

Los besos se van hacia abajo en vez de irse alrededor, y los brazos acarician más á los hijos que á las mujeres, como si la columna de mercurio interior descendiera y la mano invisible de siempre lo inclinara todo al suelo.

La vida entonces se recoge al hogar, al abrigo de la familia, que se aprieta como los corderos en noche de ventisca, al calor de la cuna de los nietos, que con su sangre bullidora amparan y calientan la sangre enfriada.

¿Ese frío es de invierno que pasa, como el de la tierra, ó que no pasa, como el de la carne? ¿Será la estación postrera del ser, ó será una de tantas en la rotación perpetua de las estaciones? ¿Se habrá secado para siempre el árbol, ó rebrotarán las hojas y las flores en nuevos mundos y nuevos seres?

EUGENIO SELLÉS.





PARA VERDADES, EL TIEMPO

Niños: va á acabar el año,
Y antes de que el otro empiece
Debo daros (aunque temo
Que os burlaréis, como siempre)
Regaños por el que acaba,
Consejos para el que viene.
«¡Para verdades, el Tiempo!»
Dice en el mundo la gente,
Y aunque nadie, por lo mismo,
Me hace caso ni me atiende,
Y todos «pasar» me dejan,
Y muchos «matarme» quieren,
Yo no he de cejar un punto
Y he de seguir en mis trece,
Y he de decir las verdades
Aunque al mundo entero pese.

Y para que todos vean
Que las digo imparcialmente
Y que el odio no me impulsa
Y el cariño no me vence,
Comenzaré por decirlas
A vosotros, á los meses,

Que, al fin, sois de mi familia,
Ó, hablando más propiamente,
«Partículas» de mí mismo,
«Fracciones» que estar no pueden
Sin mí, ni sin ellas yo,
Y en que, por capricho aleve,
Han querido dividirme
Los que «dividirme» quieren.

Niños: el año que acaba
Os portasteis de tal suerte,
Que de vuestras fechorías
Queda recuerdo perenne.
Enero, con el «jaleo
De Jerez, y con el «dengue»,
Al que no mató de susto,
Dejó del *trancazo* enclenque;
Febrero, de los «petardos»
Comenzó la triste serie
Que ya se va, por lo visto,
A seguir eternamente;
Marzo tuvo inundaciones
Que devastaron crueles
Las más fértiles comarcas,
Llevando miseria y muerte;
Abril «les tomó el cabello»
A las alarmadas gentes
Con las «bombas» y los «bombos»
Que á *Muñoz* hicieron célebre;
Mayo tuvo á los inquietos
Madrileños en un brete,
Porque, á poco más, los deja
Sin «tiples» y sin «Cibeles»;
Junio fué el mes de las «bronceas»,

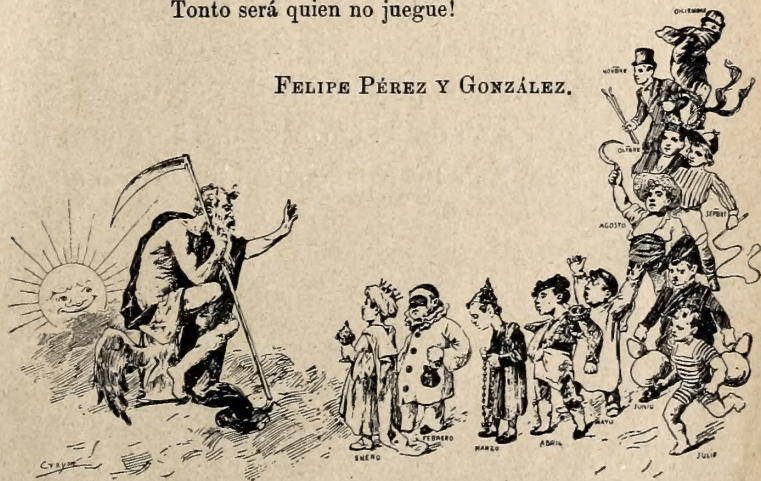
Las «huelgas» y los «belenes»,
 Y la *tribu* de «Levitas»
 Dió al Gobierno tal «julepe»,
 Que hizo caer á Elduayen
 Y subir á Villaverde;
Julio, siguiendo sus huellas,
 Con el motín «imponente»
 De las verduleras hizo
 Famosos ya para siempre
 A Bosch y al perro de Cánovas,
 Que no habrá quien no recuerde;
Agosto empezó «la broma»
 De festejos que en *Septiembre*
 Prosiguieron y en *Octubre*
 Acabaron *felizmente*....
 Con motines, algaradas,
 Quemadas de arcos y temples,
 Cuentas del *Gran Capitán*,
 Por ser personaje éste
 Qué «recordar» se debía
 En esas fiestas solemnes,
 Y por fin, con cabalgatas,
 Y congresos y banquetes
 De que pocos disfrutaron,
 Y el pueblo se quedó «asperges».
Noviembre, del ya «famoso»
 Municipio matritense,
 Las ya «famosas» cuestiones
 Puso, al fin, sobre el tapete,
 Y cayó Bosch y entró Cubas,
 Y se enfadó Villaverde,
 Y Silvela y don Antonio
 Rompieron resueltamente
 Y se tiraron los «trastos»;
 De modo que ya en *Diciembre*,
 Que es el mes que hizo algo bueno,
 Se fué al diablo el Gabinete
 Con rusos y con polacos,
 Con suecos y con ingleses;
 Mas por no dejar de ser
 Digno de los precedentes,

Ha escandalizado al mundo
 Con los *chicos* de los *cheques*,
 Y lo del *canal*, que ha abierto
 En *Canal* á los franceses.

Esto habéis hecho, hijos míos.
 Vamos á ver, ¿os parece
 Que este año os habéis portado
 Siquiera decentemente?
 Este año ha mandado *Venus*,
 Y es claro, de las mujeres
 Los chiquillos hacen burla;
 Pero en el año que viene
 El *Sol* es el que preside,
 Y es preciso no torcerse,
 Y ¡jojo con lo que se hace!
 Porque el Sol alumbra, y puede
 Que á su «claridad» las faltas
 Más al descubierto queden.

Aunque si seguís lo mismo
 Que en el año que hoy fenece,
 Y vuestras faltas el Sol
 Descubre, tranquilamente
 Podéis seguir el sistema
 A que ya no hay quien no apele,
 Del *más eres tú*, y así,
 Si os recrimina y reprende,
 Recordad que él tiene *manchas*,
 Y ya que hasta el Sol las tiene....
 ¡Si el prior juega á los naipes,
 Tonto será quien no juegue!

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ.



LA PRIMAVERA



A juventud se complace llamando á los años que pasan primaveras, del mismo modo que la vejez, más previsora ó más desengañada, los bautiza con el nombre de inviernos.

Declaro que no estoy conforme con esta clasificación. Para mí, primavera es sinónimo de alegría, esperanza, renacimiento; y así como la tierra, al sentir en su interior los gérmenes de una nueva vida, aparece más hermosa y engalanada que nunca, la vejez tiene también, durante la estación primaveral, palpitaciones extrañas y fecundidades misteriosas.

Todos los perfumes que nos han sido gratos; todas las flores que ceñimos á la frente de las vírgenes ó deshojamos á los pies de las bacantes, vienen á acariciar nuestros sentidos cuando la presencia de otras flores y la embriaguez de otros perfumes nos recuerdan, más aun que las venturas gozadas, las felicidades presentidas.

Por eso, creyendo deliciosa la primavera de la edad, encuentro más deliciosa todavía la primavera del alma; del alma que no se agosta ni envejece; que conserva puro é ileso el tesoro de sus afecciones, y en la que sólo dan idea del invierno los vendavales de la duda ó los relámpagos del orgullo.

¡Bendita una y mil veces la primavera! Ella es amor que nace, gloria que se sueña, bien que se codicia, eternidad que se aguarda y vejez que no se teme. Yo la veo llegar todos los años con igual regocijo: la adoro como los pájaros y los pobres; la llamo poesía y la siento dentro de mí.

¿Queréis una prueba más de su prestigio y su importancia? Ahí va la última. Para designar á un individuo cándido, inocente, sencillo, que se pase de bueno, en fin, los granujas y los rufianes han inventado un mote: *primavera*.

MANUEL DEL PALACIO.





J. Arnes
Sevilla 92

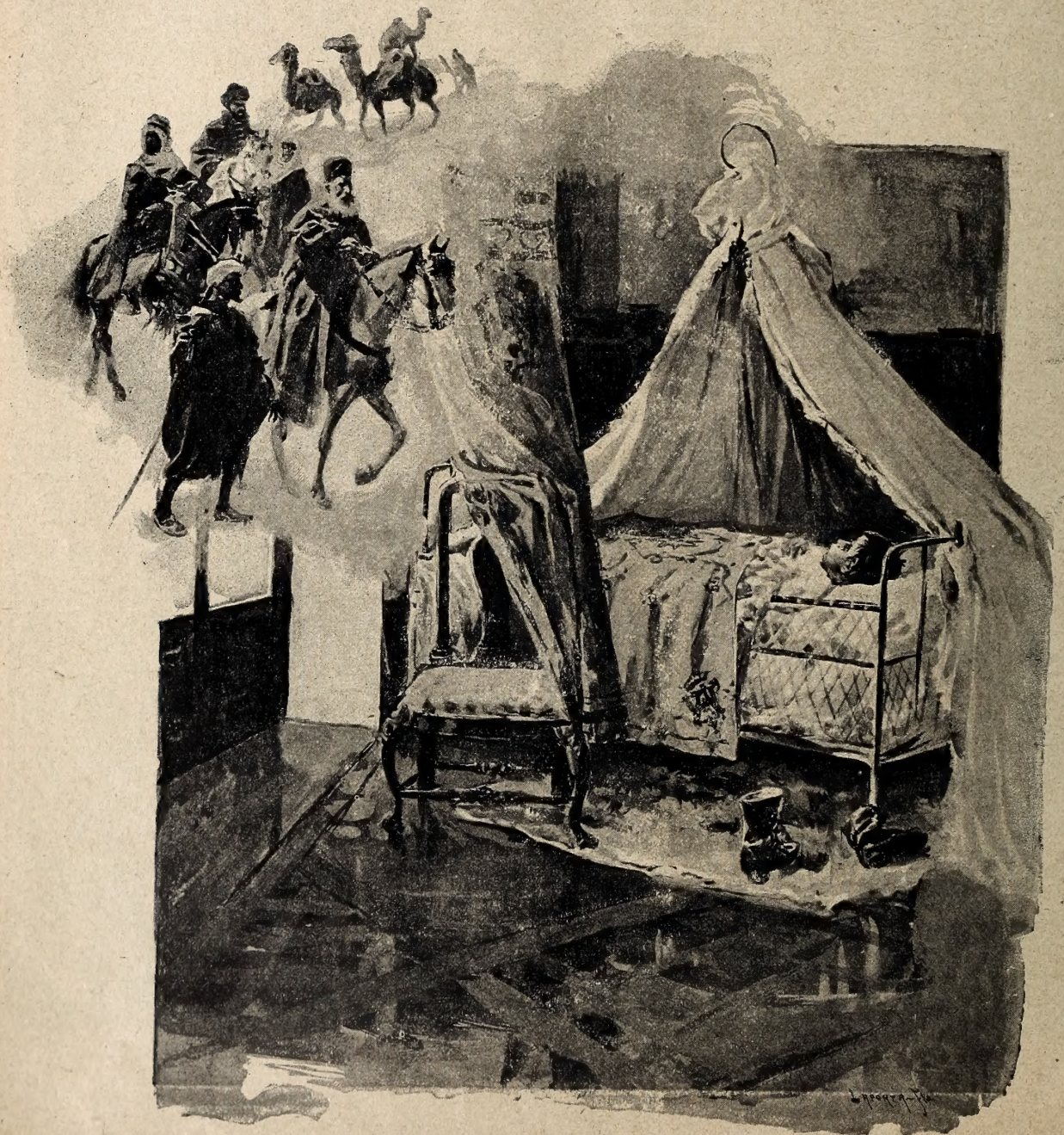
L.R. Co.

Los Reyes Magos

I

Dormido en dorada cuna
El hijo del potentado,
Crédulo, como inocente,
Sueña con los Reyes Magos.
Con hachones y escaleras
Los gallegos y asturianos,
Por ser turba interesada,
Ya salieron á esperarlos.
¡Qué horrible noche de Enero !.....
Brama el viento huracanado
Y va cubriendo la nieve
Las ciudades y los campos.
En lecho de blanda pluma

El niño duerme abrigado;
Y en la roja chimenea,
Que da calor á su cuarto,
Crujen los torcidos troncos
De la encina y del castaño.
Padres, deudos, servidores,
Vigilan por su descanso,
Y el niño, sin despertarse,
Se agita, y dice soñando:
—¡Cómo estarán los caminos,
Resbaladizos y blancos,
Por donde vienen los Reyes
Desde sus reinos lejanos!
¡Si no vendrán !..... ¡Si en las simas
Se quedarán sepultados



Los camellos, con sus cargas
 De magníficos regalos!
 ¡Salve Dios á los viajeros!.....
 ¿Qué me traerán este año?
 Quizá preciosos juguetes,
 Por las Reinas fabricados,
 Vestidos de oro y de seda
 Que lucir en el palacio,
 Ó dulcísimos confites
 Con esencias perfumados.....
 ¡Si no vendrán!.... ¡Cómo tardan!....
 Músicas..... vivas..... ¡Llegaron!
 Ya por las calles resuena
 El trote de sus caballos,
 Y después de los gibosos
 Camellos el lento paso.
 ¡Pobres Reyes!..... Han venido,
 Por no faltar, tiritando,
 Y apenas si los semblantes
 Descubren fuera del manto.
 De juguetes y confites
 Llenan cestos y zapatos
 Que en ventanas y balcones
 Dejó el maternal cuidado.
 Nada se escucha en la calle.....
 ¡Ya se fueron....., ya pasaron!.....
 Despierta el niño, del alba
 Viendo los primeros rayos;
 Cerradas están las puertas
 Y las campanas tocando.
 Abre, sin temor al frío,
 Los cristales empañados;
 De confites y juguetes
 Halla el cesto rebosando,
 Y exclama, alegre:—¡Vinieron!
 ¡Vinieron los Reyes Magos!

II

También, dormido en su cuna
 De mimbres entrelazados,
 El hijo del pobre sueña
 Con los monarcas asiáticos.
 La madre, triste viuda,
 Rendida por el cansancio,
 Sobre la labor penosa
 Dormita, cabeceando.
 El padre, en funesto día
 Cayó de altísimo andamio;
 Pasó al hospital, y luego
 Lleváronle al camposanto.
 Ni lumbré, ni pan, ni abrigo.....
 ¡Qué miseria y desamparo!
 Bajo el peso de la nieve
 Se dobla y cruje el tejado,
 Y por las anchas rendijas
 Penetra el viento silbando,
 Y mece la frágil cuna
 Cual la nave el Oceano;
 Pero el niño se sonríe,
 Se agita, y dice soñando:
 —¡Que noche tan espantosa!.....
 ¡Y tardan los Reyes tanto!
 ¿Si no vendrán?..... ¿No vinieron
 Por una estrella guiados,
 Para adorar á otro niño,
 Nacido en rústico establo,

Entre una mula y un buey
 Que le arrojaban sus vahos.
 Para calentar su cuerpo,
 Envuelto en humildes paños?
 El niño Jesús..... le he visto,
 También, desnudo y descalzo,
 Como yo..... y entre sayones
 Doliente y crucificado.....
 Por él vinieron los Reyes.....
 ¿Qué me traerán este año?
 Quizá alimento sabroso
 Por las Reinas preparado,
 Herramientas que me sirvan
 Mañana para el trabajo,
 Sedosas pieles que abriguen
 Mi cuerpo, que está temblando,
 Vestidos para mi madre
 Y pan para mis hermanos.
 ¿Si no vendrán?..... Pero escucho
 Músicas..... vivas..... ¡Llegaron!
 Los camellos se detienen
 Y relinchan los caballos;

Sin duda están repartiendo
 Los Monarcas sus regalos.....
 Otra vez de los corceles
 Suenan los ferrados cascos;
 Se va extinguendo el ruido.....
 Ya se alejan..... ya pasaron.....
 Despierta el niño, del alba
 Viendo los primeros rayos;
 Cerradas están las puertas
 Y las campanas tocando.
 Con el júbilo en el pecho
 Y la sonrisa en los labios,
 Abre la estrecha venta,
 Tiende la trémula mano,
 Y nada ve, nada encuentra
 Dentro del roto zapato.....
 ¡Ah! si....., dos copos de nieve
 Que el viento ha depositado.....
 Y, por la pena vencido,
 Exclama, rompiendo en llanto:
 —¡Ay, para el niño del pobre
 No vienen los Reyes Magos!



JOSÉ DE VELILLA.



El Verano

Hermosa es ¿quién puede negarlo? la primavera con sus promesas encantadoras. Pero, ¿no es mejor verlas cumplidas en los días espléndidos del verano? Los que fueron botones son flores, y á las pálidas guirnaldas que adornan las ramas del almendro, suceden las rosas purpurinas.

Bellas y delicadas son las violetas, de que se corona la primavera; pero como expresión de

vida, de riqueza y de fuerza, no tienen comparación con las amapolas, de que se forma la corona del verano.

El rojo es el color del poderío; roja es la sangre que calienta las venas y difunde la vida; rojizo el hierro que sale de las entrañas de la tierra para ser uno de los instrumentos más poderosos de la civilización y del progreso. El atributo del poder, el manto con que se adornan las grandezas de la tierra, es de color de grana, como el de las amapolas con que se engalana el verano, y que se destacan del fondo de oro de los trigos, madurados por el sol de Agosto.

Cuando San Juan abre las puertas doradas del estío y comienzan á poblar los aires los ecos regocijados de las populares verbenas, y los acentos dulcísimos de las serenatas de los enamorados, entra la naturaleza en la plenitud de la vida, semejándose á esas matronas hermosísimas que tan admirablemente pintó Rubens, al dar con el pincel vida á sus Venus blancas y rubias.

Y todo germina al compás monótono del canto de la cigarra, grato y sagrado para los trovadores provenzales.

La Iglesia solemniza el verano con una de sus fiestas más espléndidas, la del *Corpus*, y para el verano guarda el pueblo sus más animados regocijos, los de las romerías.

No hay en todo el año noches como las de Julio, tachonadas de estrellas, que parecen ojos queridos que nos miran desde el cielo, y pobladas de rumores que parecen los cantos tiernísimos de los recuerdos. Durante ellas brilla el *caminito de Santiago*, como si se hubiera formado con las huellas de las oraciones que subieron á lo alto, y se despierta el alma á las más puras emociones.

Agosto, el mes culminante del verano, es el Rothschild de los meses; ninguno puede competir con él en riqueza, y todo lo vuelve de color de oro.

Sus tardes abrasadoras inspiraron á Zorrilla los cantos admirables de la *Siesta*, y sus días laboriosos son la abundancia para el resto del año.

La Virgen, en una de sus advocaciones más piadosas, la del Carmen, se celebra en verano, cuando las rejas de las hermosas mujeres del Mediodía que llevan su nombre están cuajaditas de nardos y de claveles, que las forman perfumado dosel cuando salen entre los hierros á escuchar amores.

Del verano es otra fiesta que recuerda las glorias de la patria: la de Santiago, el Patrón de la Caballería española.

Y cuando se llega á la plenitud del verano, á la Virgen de Agosto, entonces sí que es toda animación, ruido y regocijo en los campos. El enfermo que estuvo postrado durante el invierno, corre á buscar alivio en los salutíferos manantiales de las termas; las playas se pueblan con las que brillaron en los salones de las ciudades, y el mar ofrece sus acariciadoras olas de color de esmeralda, y sus espumas blanquísimas, para las delicias de los baños, que vigorizan el cuerpo, abriendo á la salud sus poros.

El verano sabe ser agradable para los ricos y cariñoso y protector para el pobre. Las dos plagas que hacen más terrible la miseria, el frío y el hambre, desaparecen ante el sol, que todo lo caldea, haciendo de los campos un hogar, y ante los frutos que ofrece la tierra en pródiga abundancia.

Si se pudiera realizar el milagro de hacer de todo el año verano, se habría resuelto la cuestión social.

Y, sin embargo, no hay que fiarse mucho, porque el verano suele ser también la estación de las revoluciones políticas. Julio tiene merecida fama de demagogo, y en sus días han estallado no pocos trastornos.

Pero se le puede perdonar todo en cambio de sus bellezas, que no se pueden representar mejor que con la alegoría á que estas líneas acompañan: una mujer joven y hermosa y un campo fecundo matizado de amapolas.

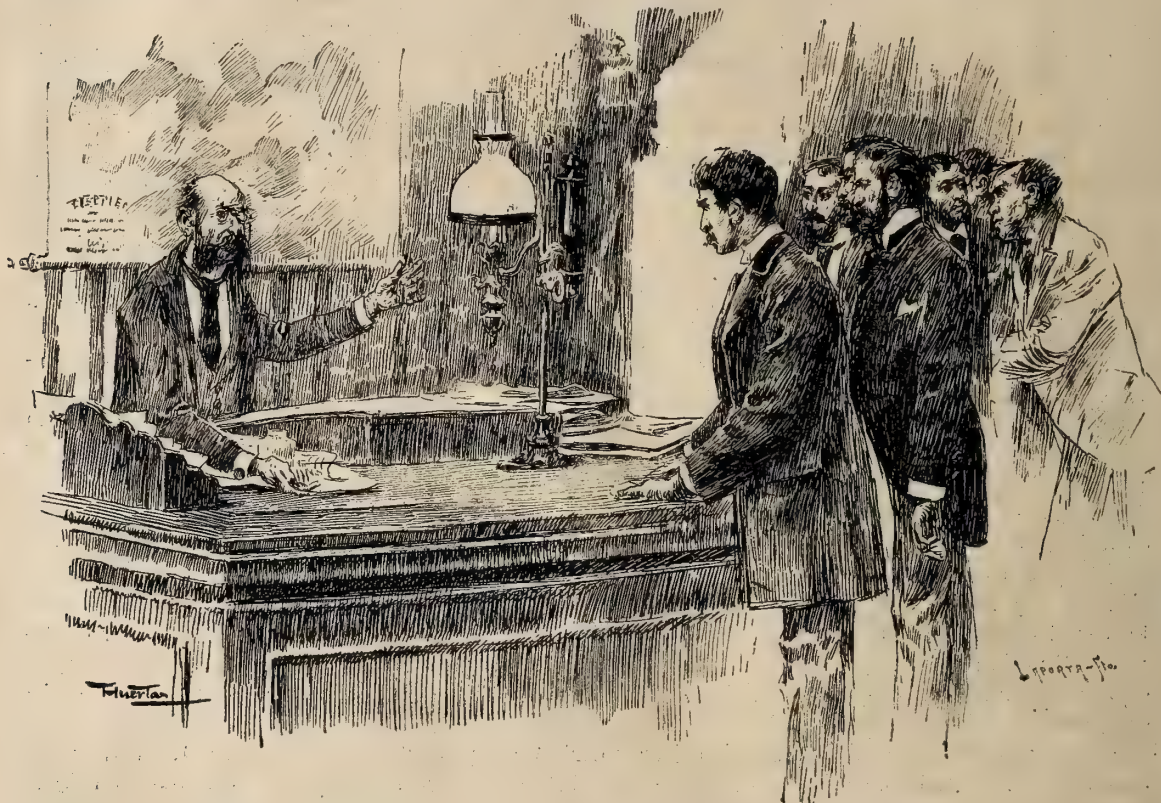
KASABAL.



EL OBSEQUIIO DEL MINISTRO

I.

El nuevo Ministro era hombre serio, pero excesivamente cariñoso, según decían cuantas personas hablaban de él. Cuando tomó posesión de su elevado cargo, lo primero que hizo fué llamar á todos los dependientes de su Ministerio, y decirles:



«Señores: Yo no vengo aquí con más propósito que el de contribuir al mejoramiento de la nación. Pueden vivir tranquilos mis empleados, siempre que éstos cumplan con su deber, ora como auxiliares de la obra que me propongo realizar, ora como padres de familia cariñosos. Lo mismo en el orden oficial que en el doméstico, quiero que todo el personal sea modelo de virtudes. Pueden ustedes retirarse, y cuenten desde hoy con mi afecto. En mí tendrán ustedes un segundo padre. He dicho.»

Los empleados salieron del despacho del jefe con el rostro placentero y la mirada brillante.

- ¡Qué hombre! —decía uno.
- ¡Qué persona tan simpática! —decía otro.
- ¡Qué fisonomía más dulce!
- ¡Qué nariz tan chiquitita y tan reluciente!

Uno de los más entusiastas era Carrascosa, oficial de la clase de cuartos, hombre impresionable y vehemente, modelo de esposos y calígrafo de primera fuerza. Hacía unas mayúsculas rasgueadas, que daban envidia.

El Ministro conoció bien pronto las admirables mayúsculas de Carrascosa, y se propuso utilizarlas en su provecho, porque nos habíamos olvidado de decir que el Ministro tenía relaciones amorosas, y solía valerse de mano ajena para comunicarse con la mujer amada. Nadie mejor que Carrascosa para realizar este fin.

— ¡A ver, Carrascosa, esmérese usted, que voy á dictarle una carta —le decía á lo mejor.

Y Carrascosa preparaba la pluma, mirándola al trasluz para que no contuviese algún pelillo indiscreto; después arreglaba el papel, se estiraba los puños, humedecía la pluma y daba principio á su tarea.

— «Vidita de mi corazón» —decía el Ministro.

— ¡Zon — repetía Carrascosa después de haber hecho una «zeda» con siete rasgos deliciosos.

Ello fué que el Ministro le tomó tal afición á Carrascosa, que siempre le estaba llamando para encomendarle tareas de importancia, y todos decían al funcionario feliz y preferido:

— ¡Caramba! ¡Qué suerte tienes! El mejor día te encuentras con un ascenso.

II

Carrascosa tenía la buena costumbre de celebrar la Nochebuena con todo el aparato que requiere su argumentó.

— Para mí no hay nada más hermoso que reunir á la familia alrededor de una mesa y poder entregarnos á la expansión y al júbilo —decía Carrascosa en la oficina. — Todos los años cenamos en mi casa la noche del 24 de Diciembre, y por nada

del mundo dejaría de realizar este acto solemne y dulce. Nos llevamos muy bien todos los de la familia. Habían ustedes de vernos delante de los besugos, siempre alegres y cariñosos. Yo le doy un pellizco á mi cuñada, ella me tira una aceituna; mi mamá política, para tomar parte en la broma, coge el mango del cuchillo y me sacude dos ó tres golpes en la cabeza; entonces yo la muerdo en el cogote.... No pueden ustedes figurarse lo que nos divertimos mientras dura la cena. Efectivamente, la familia de Carrascosa es de lo más amante y más juguetona que ha echado Dios al mundo. No hay más que ver á la suegra, que tiene la nariz medio torcida, y fué de un bocado que le tiró Carrascosa, por puro jugueteo, el día de Pascua el año pasado.

III

Á las seis de la tarde todo era júbilo en el domicilio de Carrascosa.

El acababa de llegar de la oficina, donde le había tenido el Ministro copiando una Real orden y diciéndole cariñosamente:

—¡Qué letra, amigo Carrascosa! ¡Qué letra tan divina! No tardaré mucho tiempo en demostrar á usted cuánto le estimo.

—¡Gracias, señor!—había contestado el subalterno, limpiándose la baba con un papel secante.

Carrascosa refería á su mujer lo que acababa de oír de labios del Ministro, y ella participaba de la satisfacción de su esposo, sin dejar por eso de preparar la mesa, donde iba á celebrarse el nacimiento del Mesías.

—No te olvides de decir á la chica que la sopa de almendras nos gusta clara—decía Carrascosa.

—Ya se lo he dicho—contestaba la mujer.

—¡Y los besugos!

—Buenos, gracias.

—¡Les has puesto una ramita de perejil en la boca?

—Sí; ya está todo.

—Voy á dar un vistazo á la cocina.

Y Carrascosa se acercaba al fogón con ánimo de oler los guisados y probar el caldito de los besugos.

Una hora después, aquella casa se había convertido en un verdadero templo de la dicha. Allí estaba la suegra de Carrascosa con sus tres hijas solteras, un primo, dos tíos carnales y tres sobrinos huérfanos. Carrascosa no cabía en sí de gozo, y antes de sentarse á la mesa había comenzado ya con sus bromitas.

—Quiero que esta Nochebuena deje en nosotros recuerdos indelebiles—dijo Carrascosa.

Y cogiendo una aceituna, se la metió á su suegra por entre el cuello del vestido. Ella, al sentir la frialdad en la espalda, comenzó á correr detrás de Carrascosa, y por fin lo alcanzó junto al fregadero.

—¡Toma, toma!—gritó la vieja dándole con los fuelles en la rabadilla.

La broma se hizo general, y ya desde aquel momento todo fué júbilo en la morada del oficial cuarto.

—Ea, á la mesa—dijo su esposa.

Y todos se dirigieron al comedor, cantando alegremente.

—Tilín, tilín—hizo la campanilla de la escalera.

—¿Quién?—preguntó la criada.

—¡Vive aquí D. Hipólito Carrascosa!

—Sí, señor.

—De parte del señor Ministro, que se presente en su casa inmediatamente.

Al oír el recado, todos se sorprendieron.

—¿Qué podrá ser?—preguntó la señora de la casa.

Carrascosa sonrió; dirigió á todos miradas de suprema felicidad, y dijo por último:

—¡Sabéis qué es esto? Pues, nada; que el Ministro me convida á cenar. Es un hombre muy cariñoso y muy amante de sus subalternos.

Y corrió á su cuarto, púsose la levita y las botas nuevas, se atusó el pelo y el bigote, y entró de nuevo en el comedor diciendo:

—Vaya, ya veis que no puedo desairar á mi jefe. Mucho siento no cenar en familia; pero hay circunstancias en la vida del hombre.... Abur.

IV

Carrascosa subió las escaleras de casa del Ministro con el corazón rebosante de alegría.

Apretó el botón del timbre, dió al criado su nombre, y entró en el despacho de Su Excelencia radiante de felicidad.

—¡Ah! ¿Es usted?—dijo el burócrata.—Bueno: siéntese usted.

Carrascosa abrió los ojos lleno de espanto.

—Coja usted una pluma. Ya usted á copiar me lo antes posible ese proyecto de ley. Es poca cosa; nueve pliegos.... ¡Ah! Y procure usted hacer buena letra.

LUIS TABOADA.



EL OTOÑO



.....

A selva, que vista desde la ladera del monte pocos días antes parecía un Océano de verdura, semejaba un mar de oro. El ramaje de los álamos blancos se había vestido de amarillo pálido; el de las acacias y los tilos, de un tono más brillante y metálico; los plátanos estaban rojos; los ailantos, cobrizos: sólo los cipreses y los pinos conservaban su verde negruzco y triste. El suelo, endurecido por los primeros fríos, se había grieteado, y en los bordes de los arroyos comenzaban á dibujarse festones de hielo que fingían dibujos de cristal.

En las peñas revivía el musgo, formando manchas alargadas; en los troncos brillaba, como escarcha, la baba seca de los caracoles, y á lo lejos subía, en espirales inquietas, el humo azulado de las hogueras donde se quemaba la hojarasca.

Los lagos y las charcas reproducían, como espejos, las sinuosidades que el paisaje formaba en sus orillas, y la neblina gris, monótona, acuosa, lo envolvía todo en una atmósfera de melancolía vaga é inexpressable.

Ni el canto del leñador, que se escuchaba cercaño; ni el silbido de la locomotora, que pasaba á lo lejos, eran bastantes á prestar voz á los campos.

La naturaleza parecía presa de una languidez precursora de la muerte. La tierra, húmeda y blanda, sofocaba los pasos de los hombres y las pisadas de las bestias. Por entre los claros del bosque se veían las líneas de los caminos, surcados por las llantas de las carretas, que dejaron en el barro endurecido sus huellas paralelas; y un sol blancuzco, apenas amarillento, hería casi horizontalmente la campiña, mientras hacia la última línea del horizonte la techumbre pajiza de alguna cabaña dejaba escapar una columnilla de humo que se confundía con las nubes cenicientas y bajas.

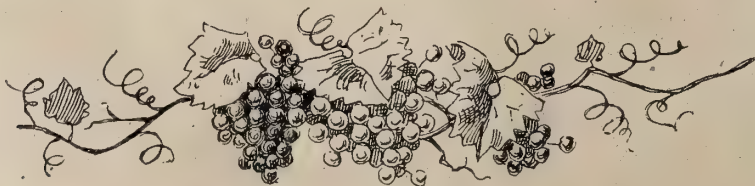
El silencio, la soledad, la agonía de la vegetación, todo llenaba el ánimo de tristeza.

.....

Pero la hierba volverá á crecer, retoñarán los árboles, correrán las aguas, libres de sus prisiones de hielo; el sol brillará con fuerza, dando nueva vida á los gérmenes dormidos en la tierra.

En el infinito rodar del tiempo, cada año tiene su primavera; mas para el alma humana sólo hay una: la juventud, y esa no vuelve.

JACINTO OCTAVIO PICÓN.





Un Poco de Todo

Sin perjuicio de las dos nuevas secciones que anunciamos en nuestro número anterior, muy pronto empezaremos a publicar otra no menos interesante que aquéllas. Titúlase *Marinas y paisajes*, y habrán de formarla lindísimos artículos del notable escritor D. José de Roure, primorosamente ilustrados por el distinguido artista D. Agustín Lhardy, que en esta clase de trabajos es una verdadera especialidad.

CHARADA, por ONADÉS

Con un *todo* muy bonito
Que publicó un semanario,
Prima *dos* el *tercia* cuarta
Mi buen amigo Macario.

—Papá.... ¿Los hombres descienden de los monos?
—Sí, hijo mío.
—¿Y los monos?
El padre, después de reflexionar unos instantes:
—Pues.... ¡de los árboles!

ADIVINANZA, por M. MARZAL

Estuve en las fortalezas,
Me encuentro en la geometría,
Y en las ruedas y en los pozos
Me verás todos los días.

Un día de Difuntos, dos burgueses rollizos y coloradotes salen del cementerio. La lluvia cae á torrentes.
Uno de ellos, muy contrariado, exclama:
—¡Le aseguro á usted que con un tiempo como éste no tiene *esto nada de divertido*!

CHARADA



1ª y 2ª

El creador del jabón del Congo, Víctor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc. etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: *Príncipe*, 19 y 21, Madrid

VISITEN USTEDES
LA JOYERIA GUINEA
Carrera de San Jerónimo, 28

Papel de Armenia; un libro y quemador, 50 cts.; 3 libros y un quemador, 5 rs. Por mayor grandes descuentos. *Thomas*, Mayor, 36. *Crema Simón* á 5 rs. frasco.

Los médicos recomiendan la purificación del aire en las habitaciones y en los cuartos de los enfermos, quemando el PAPEL DE ARMENIA. Por menor: farmacias, droguerías y perfumerías. Por mayor: Ponsot, 8. Rue d'Enghien, París.

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros. 10 y 12

R. BONIQUET, médico dentista.
Espejo y Mina, 9, principal.

La circunstancia de no dedicarse más que á las enfermedades de garganta, nariz y oídos hace que el facultativo Sr. Gallego haya adquirido estudio especialísimo de tan delicados órganos y alcanzado, además de gran experiencia profesional acerca de los mismos, verdadero dominio sobre esta clase de dolencias, en cuyo tratamiento logra constantemente notables curaciones en los enfermos que asiste en su dispensario médico, Hortaleza, 40, sobre todo en los que sufren sordera, flujo de oídos ú ozena (fetidez de aliento).



3ª y 4ª

FRASE HECHA



BIBLIOGRAFÍA

Almanaque y Guía Matritense para 1893.
—Se ha puesto á la venta, notablemente aumentado en el segundo año de su publicación, este utilísimo y bonito *Almanaque*. Elegantemente encuadernado en tela, piel, raso ó terciopelo, con cantos dorados y planchas de oro, se halla en todas las librerías, y en la imprenta de los Sucesores de Cuesta, Cava Alta, 5, Madrid.

El calendario americano *blanco y negro*, que han puesto á la venta los señores Mira y Hermano, Carretas, 7, es una verdadera preciosidad. Nada de colores chillones ni de recursos de mal gusto: la elegancia, el arte y la sencillez se aunan perfectamente en el nuevo calendario. Damos gracias á los Sres. Mira por el ejemplar que nos han remitido.

ROMBOS COMBINADOS, por F. de P. CAPLIN



Sustitúyanse las estrellas por letras que leídas horizontal y verticalmente, expresen: 1.º Dos consonantes. — 2.º Verbo y dignidad extranjera. — 3.º Cualidad y tiempo de verbo. — 4.º Felicitación. — 5.º En las montañas y veloz. — 6.º Animal y embarcación. — 7.º Dos consonantes.

SOLUCION

al jeroglífico inserto en el número anterior.

*El enemigo de los abaniqueros
es el aire.*

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 7 de Enero de 1893

Núm. 88

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON JOSÉ ECHEGARAY



La casualidad tiene estos singulares caprichos: ha preparado á la musa trágica, severa y lúgubre, un alojamiento que se ríe á carcajadas, con el alborozo de una oda anacreóntica. Seguramente que cuando se reunan las Nueve Hermanas, en esos momentos de familiar expansión en que las mujeres se cuentan sus cosas, ansiando cada una saber las de las demás, dirá la musa trágica entre el asombro del íntimo concurso: Ya sé que las gentes no me conciben sino habitando en la cámara feudal, obscura y silenciosa, de rasgados ajimeces abiertos al patio del castillo, recostada en el gótico sillón y meditando planes de venganza contra el tirano que mandó matar al paje atrevido que puso sus ojos en su dama..... Pues no, señor..... Yo vivo emborrachándome de sol como las mariposas en primavera, y mato á todos mis protagonistas en una habitación tan llena de luz, que hay que permanecer en ella con los párpados casi juntos.....

Nadie ha bautizado tan gráficamente el despacho de Echegaray como una de sus más antiguas criadas: lo llama la «pajarera». La observadora sirvienta, con el instinto natural en el pueblo, ha dado en la nota tipo del cuarto de trabajo de D. José. Ocupa la estancia un chaflán con tres balcones que se codean; el piso es alto, y de tal suerte invade la habitación un tropel de luz, que bruñe los objetos y los charola. Donde quiera que se mire se encuentra siempre un reflejo que salta de mueble en mueble, que ya cascabelea en el tintero, ya estalla en el cristal de un armario, ya resbala por el terciopelo de un butacón..... El sol es un amigo apasionadísimo del insigne dramaturgo, y se pasa los días con él..... Deci-

didamente tiene razón la doméstica de D. José..... Su despacho pide canarios y ruiseñores.....

Sólo que Echegaray no corresponde como es debido al cariño del sol, que, todo abnegación y desinterés, no se incomoda por eso y sigue bañando de resplandores el despachito del gran literato..... Don José concede más crédito á la lumbre que al «rey de los astros», y apenas se echan encima los primeros fríos de Noviembre, carga de cok la chimenea y no la apaga aun cuando no entolde el cielo la nube más pequeña..... Entre los rayos y el fuego la temperatura sube á los ardores senegaleses..... Y todavía no se halla Echegaray satisfecho, y se mete en un largo gabán y se cubre con una gorra de paño..... Conociéndole se comprende la tensión, la grandeza fogosa de sus dramas: están compuestos y escritos á los cuarenta grados..... A las notas presentes acompaña un precioso autógrafo del gran autor. Con seguridad que se lo ha dictado la estufa.

Echegaray no presume de hombre á la moda; en su casa usa un traje cualquiera, prefiriendo, como Galdós, el gabán, prenda cómoda y práctica, de verdadero abrigo; se necesita que la visita sea de gran cumplimiento para que D. José se despoje de su saco. Pero lo típico, lo característico de su indumentaria íntima es su gorra, una gorra de paño ó lana, clara, flexible, y que, póngase como se ponga, siempre resulta una caperuza del siglo xiv; añádase una pluma de cisne, y la ficción resulta completa..... Viéndosela á su dueño en la cabeza, desprovisto de sus lentes, se acuerda uno en seguida de Haroldo ó de Nuño.....

Echegaray «gasta» un despacho sencillísimo y reducido, de buen gusto y perfectamente en orden. Sobre el sillón presidencial se distingue una caricatura del gran autor, y una reproducción, en pequeño, de un trozo de arquitectura árabe; mesa Renacimiento, limpia de papeles; armarios con libros, de madera clara, y sillería de terciopelo verde..... Como notas típicas de la estancia, una hermosa acuarela de Emilio Sala y un *secrétaire* de finísima talla, regalo de Vico y Calvo á D. José cuando se estrenó *La Muerte en los labios*. En sus tapas muestra el mueble un artístico relieve, que representa una escena de Marión Delorme..... Allí trabaja D. José «siempre que puede», como dice con mucha gracia, y fuma que fuma mientras crea sus obras admirables..... Y se comprende que «no puede siempre», porque pasar de los elementos químicos y de las teorías algebraicas á los endecasílabos y á los parlamentos teatrales, es dar un verdadero salto mortal triple, que creo que es el «non plus» de los acrobáticos ejercicios.....

El tiempo jamás acaba:

el tiempo jamás empieza:

lo cual hace ver que el tiempo,

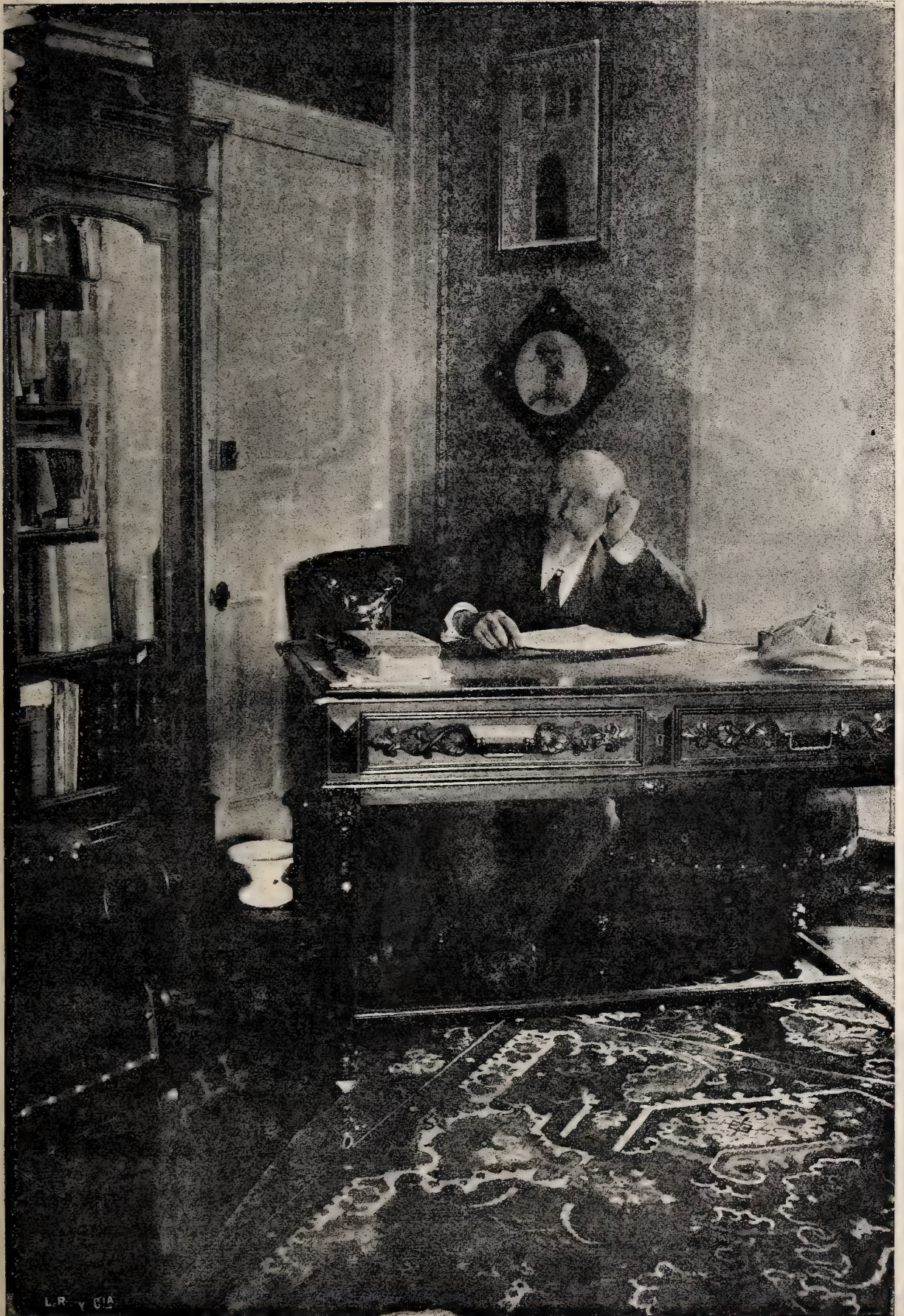
ni tiene pies ni cabeza.

José Echegaray



La Providencia no deja ningún cabo suelto..... Echegaray no tiene hijos pequeños, sino uno inteligentísimo y ya mozo; pero cuenta con varios sobrinos menudos, en segundo grado..... De tal suerte, su cuartito de trabajo, el radiante despacho lleno de sol, se verá alguna vez asaltado por la alegre y monísima tropa infantil..... Y he aquí cómo se cumple siempre la ley inmutable de las humanas compensaciones..... La «pajarera» carecerá de ruiseñores y canarios, de gorjeos y cánticos de ave; pero en cambio no le faltarán de cuando en cuando risas de niño.....

JUAN LUIS LEÓN.



Siluetas

POLÍTICAS

Hecho un Suero de Quiñones,
Un Roldán, un Don Gayferos,
Un Hernando del Pulgar,
Un Orlando, un Beltenebros,
Un García de Paredes
¿ otro cualquier guerrero
De su nombre y de su talla,
De su brazo y de su esfuerzo,
Éntrase el buen Aguilera,
Desnudo el bruñido acero,
Dando tajos y mandobles
Por la Casa-Ayuntamiento,
Y sin reparar en clases
Y sin distinguir de afectos,
Pincha, hiende, corta, raja,



Y á éste quiero, á éste no quiero,
Sobre la candente arena
Deja rotos y maltrechos
Un centenar de contusos,
Diez heridos y ocho muertos.
De hazaña tan renombrada
Guardará *memoria* el pueblo,
Y en la concejil historia
Dejará *datos* muy buenos;
Mas no está todo acabado;
Hágase el último esfuerzo;
Aquello huele muy mal,
Se respira un aire infecto;
Hay que sanearlo pronto;
Cloruro y ácido fénico,
Y el enterrador á escape
Y que los sepulsen presto.....
Y después..... ¡No más encono!
Basta ya ¡Paz á los muertos!

Los amigos de Silvela
Han tomado un gran acuerdo.
Van á fundar un diario
Batallador, pendenciero,
Con la exclusiva misión
Y el determinado objeto
De cantarle á don Antonio
Las verdades del barquero.
¡Bien su título lo indica
Y está claro el pensamiento!
El Tiempo. Dice el refrán:
«Para verdades, el *tiempo*»,
¡Y nadie los va á creer,
Que es lo gracioso del cuento!
En fin, á mí no me duele.
¡Garrotazo, y tente tieso!

El Conde de San Bernardo
 Resulta un alcalde enérgico,
 Que va metiendo en cintura
 Ó en harina á los tahoneros.
 Ya tenemos pan francés,
 Ya va resultando el peso,
 Ya irá resultando todo.
 Querer es poder. ¡A ello!
 Active también Vucencia
 Lo de los derribos esos,
 Y encuentren trabajo honrado
 Los desdichados obreros.
 ¡Caridad, y poco sable,
 Que está muy crudo el invierno!

.....
 Diz que los republicanos
 Van á tomar el acuerdo
 De unirse, de coligarse,
 De agruparse en haz estrecho,
 Sin diferencias, borrando
 Y olvidando agravios viejos,
 Yendo compactos y unidos
 Á la lucha. ¡No lo creo!
 ¡Ir en apretada piña
 De amor, con odios tan negros!
 Es imposible, imposible.
 ¡Pues qué más quisieran ellos!

¿Ayes? ¿Suspiros? ¿Congojas?
 ¿Maldiciones? ¿Llanto acerbo?.....
 ¡Son los cesantes de Hacienda
 Poniendo el grito en el cielo!

.....
 «Lo que á mí me pone malo,
 Lo que á mí me quita el sueño,
 Lo que á mí me vuelve loco,
 Lo que me ataca los nervios,
 Lo que no puedo sufrir,
 Lo que tolerar no puedo,
 Es esta nube, esta plaga
 Que me invade el Ministerio,
 Este horrible encasillado,
 Que es mi potro y mi tormento.
 ¡Oh, qué invasión! ¡Cuántos hijos!
 ¡Cuántos primos! ¡Cuántos yernos!
 ¡Y todos quieren ser padres
 De la patria!..... ¡Yo no puedo!.....
 Para quedar bien con todos
 Necesito diez Congresos.
 ¿Qué hago, Práxedes, qué hago?.....
 ¡Busca, por Dios, el remedio!»
 Así exclama el buen Venancio
 Dando sus quejas al viento,
 Mientras Sagasta le escucha,
 Se sonríe..... y se hace el sueco.

E. NAVARRO GONZALVO.

NOTAS CÓMICAS

LOS REYES MAGOS, POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA



Nos pusieron 'por' mōtes
 Los Reyes Magos,
 Y hoy estamos en clase
 De destronados.
 Tal nuestra estrella ha sido,
 Que hoy ya por ella
 Nos llaman Reyes Magos
 Con mala estrella.



Para mí siempre fueron
 Los Reyes Magos
 Los de espadas y copas,
 Oros y bastos.
 Y ni las botas puedo
 Poner ahora,
 Porque ellos me dejaron
 Hasta sin botas.



Gaspar no trae juguetes,
 Ni Melchor cuartos,
 Ni Baltasar bombones,
 Como otros años,
 Porque ahora ya los niños
 Van aprendiendo,
 Y quieren colecciones
 De BLANCO Y NEGRO.



EPISODIOS HISTÓRICOS

TRATADOS DE PAZ Y DE COMERCIO

Los tratados de paz y comercio entre España y las demás naciones puede decirse que se celebran hoy á puerta cerrada; pero nuestros padres daban á estos actos, más importancia y solemnidad; era un acto público y ruidoso, y en el que tomaban parte las muchedumbres con festejos de diferentes clases.

Conocida fué la guerra pertinaz que sostuvimos los españoles contra la Gran Bretaña, y los trofeos alcanzados por nuestra marina de guerra contra estos poderosos isleños, á mediados y fines del siglo pasado. ¡Qué tiempos los pasados! ¡Qué tiempos los presentes! Entonces teníamos barcos.

Quiero dar cuenta á mis lectores de las ceremonias que se verificaron cuando terminó esta guerra y se hicieron los conciertos de paz y comercio entre España y la poderosa Albión.

Después de publicado el edicto, y fijado en los sitios más concurridos de la corte, el día 20 de Enero de 1783 el Rey encargó al Real y Supremo Consejo de Castilla que publicase estas paces; y conforme á lo resuelto por Su Majestad, el Consejo dió aviso á la Sala de señores alcaldes de casa y corte para que se llevase á efecto la ceremonia.

El día señalado para su publicación amanecieron contruidos tres tablados cubiertos de tapices con sus doseles de damasco carmesí, con tres retratos del rey Carlos III: uno en la plazuela del Real Palacio, bajo

el balcón del Monarca; otro en la puerta de la iglesia de Santa María de la Almudena, y el otro en la puerta de Guadalajara.

Á las tres de la tarde concurrieron y se congregaron en la *posada* del Conde de Campomanes los alcaldes y escribanos de Cámara, y desde ella salieron á caballo con el siguiente orden: Timbales y clarines, doce alguaciles de corte, escribanos de Cámara, reyes de armas y señores alcaldes de casa y corte del Rey. En esta disposición se encaminaron á la plazuela del Real Palacio, y luego que llegaron se apearon los alcaldes, escribanos de Cámara y reyes de armas, y todos subieron al tablado, menos los alguaciles, clarineros y timbaleros, que se mantuvieron á caballo.

Las cuatro esquinas del tablado las ocuparon los cuatro reyes de armas; los seis alcaldes se colocaron en fila de fachada, y á los lados los dos escribanos de Cámara, ocupando la derecha el de Gobierno, por lo perteneciente á Castilla, y la izquierda el de Aragón. Todos permanecieron muy graves durante la ceremonia.

El escribano de Cámara de Gobierno del Consejo de Castilla entregó al rey de armas más antiguo el Decreto del Rey que se había de publicar. Hizole una cortesía, á la que correspondió el rey de armas. Besó el Decreto, y saludando después á los alcaldes, dijo en alta voz: «¡Silencio! Oid, oid lo que manda Su Majestad se publique»; y prosiguió leyendo todos los capítulos comprendidos en el Real Decreto; cuando se nombraba á Dios y al Rey todos se inclinaban.

Terminada la lectura del Decreto, el rey de armas volvió á saludar á los alcaldes, á cuya cortesía correspondieron; entregó el Decreto, y todos volvieron á montar á caballo. A compás de timbales y clariues se encaminó la comitiva á Santa María de la Almudena y puerta de Guadalajara, donde también se hizo la publicación con las mismas formalidades é iguales ceremonias.

Concluidos estos actos, cada cual se dirigió á su casa. El escribano de Cámara de Gobierno del Consejo de Castilla guardó el Decreto del Rey para poner su certificación, que firmó después el escribano de Gobierno, por lo que decía relación con la Corona de Aragón.

De todo esto se dió cuenta al Conde de Campomanes, el cual pasó después á Palacio y participó lo ocurrido en la ceremonia á S. M. el rey Carlos III.

Aquella noche hubo luminarias,orros danzantes en las puertas de las casas de los barrios bajos, hasta que sonaron las diez y, salieron las rondas de alguaciles con sus linternas para vigilar el sosiego de la villa y corte de Madrid.

ILDEFONSO A. BERMEJO.



Este artículo, y otro que publicaremos en breve, son los últimos trabajos que para BLANCO Y NEGRO hizo, pocos días antes de su muerte, nuestro inolvidable colaborador.

DECLARACIONES ÍNTIMAS

RAMÓN DE CAMPOAMOR

Rasgo principal de mi carácter.

Cualidad que prefiero en el hombre.

Cualidad que prefiero en la mujer.

Mi principal defecto.

Ocupación que prefiero.

Mi sueño dorado.

Lo que constituiría mi desgracia.

Lo que quisiera ser.

País en que desearia vivir.

Color que prefiero.

Flor que prefiero.

Animal que prefiero.

Mis prosistas favoritos.

Mis poetas favoritos.

Mis pintores favoritos.

Mis compositores favoritos.

Mis políticos favoritos.

Héroes novelescos que más admiro.

Héroes que más admiro en la vida real.

Manjares y bebidas que prefiero.

Nombres que más me gustan.

Lo que más detesto.

Hecho histórico que más admiro.

Reforma que creo más necesaria.

El don de la Naturaleza que desearia tener.

Cómo quisiera morirme.

Estado actual de mi espíritu.

Faltas que me inspiran más indulgencia.

La indisciplina.

El cansancio.

La inconstancia.

No saber decir que no.

Leer.

Dormir sin sonar.

Haber nacido rey.

Criado de mis onerosos.

El en que me encuentro.

~~En los colores atenuados~~
~~de las cosas de la vida.~~

La rosa.

Ninguno.

Las mujeres que me irritan.

Horacio.

Velasquez.

Mozart.

~~El que se llama, hoy que dijera que cada uno se~~
~~llama como quiere.~~

El rey de Hebrón montado en burro.

Don Juan Solís.

Los Huevos, las patatas y el vino agrio.

Los de Guillermina, Manueles y Rafaela,

que son los de mi mujer, mi mujer y mi hermana.

A los que se la llevan de mejoras.

La retirada de la V. al convento de Guadalupe.

La de la acción.

No conocer a los hombres.

De ningún modo.

El de dejar hacer, dejar pasar.

Las de el amor, la razón.

Ramón de Campoamor

THE INFUNDIUM

Creerán ustedes que este es el título de una «Casa de comidas» ó «Comedor público» ó «Restaurant económico», que de cualquiera de las tres maneras puede denominarse á esos benéficos establecimientos para personas y familias medianamente amuebladas.

El gusto moderno extravía aun á las personas menos artísticas, infundiéndolas pensamientos de arte, aunque menor, é inspirándolas títulos al parecer inaplicables á la industria ó comercio á que se aplican.

Tal vez supongan ustedes que *The Infundium* es el lema de una sociedad de crédito agrícola, ó mercantil, ó industrial, ó protectora de alguien.

(Este «alguien» suele ser la Junta directiva práctica, no la honorífica.)

The Infundium es un lema; pero de la clase de sabios apócrifos y pedantes naturales.

Entendámonos: de esos sabios que ni saludan ni se lavan la cara por cuenta propia, sino con arreglo á lo dicho por unos ó por otros autores.

Conductores de la sabiduría ajena, bien de viva voz, bien por escrito, pero generalmente de sabios extranjeros.

Hasta aquí pudiera considerárseles como á seres insignificantes, tornavoces humanos, alambres conductores de la erudición y de los pensamientos de otros.

Comisionistas del Larousse y de varias enciclopedias.

Pero, entre los de la clase, viven ocultos, es decir, disfrazados de «transmisores de buena fe» ó de buena calidad, viles falsificadores.

Sujetos que escasamente llegan á inquirir su propio nombre, y que llevan los de tantos genios y hombres ilustres como les han precedido, en una especie de índice, con las fechas más notables de la vida de cada cual, y materias en que se ocuparon durante su existencia.

Y lo más grave es que, á falta de autores y de sabios auténticos, los inventan.

Esto, como ustedes entenderán, es una especie de «timo» en las repúblicas (y aun en las monarquías), muy perjudicial para la juventud estudiosa que lee tales *infundios*.

Los de *The* ídem, á falta de ideas propias que difundir, acuden á citas, como inquilinos de pronóstico reservado, llamados por el casero para normalizar la falta de pago.

Hombres, al parecer, de bien, que pudieran aplicar sus aptitudes, por ejemplo, como *cicerones* para viajeros, en lugares donde hay algo que ver y que admirar.

Varones que no tendrían precio como fonógrafos naturales en oficinas de Estadística ó en archivos y bibliotecas públicas, en sustitución de los índices y registros necesarios en tales establecimientos.

Así, en lugar de molestarse buscando autores de consulta y repasando manuscritos, interrogarían las gentes á esas «esfinges del género Offenbach».

Les oyen ustedes hablar, y les admira aquel torrente de palabras y de nombres propios, particularmente extranjeros, vengan ó no á cuento.

Oyendo á uno de esos fonógrafos, que es como oír á otro y como oír á todos, en uno de nuestros centros de instrucción y amenidades, un extranjero auténtico y persona de verdadera instrucción, se aproximó á uno de los porteros y le dijo:

—Mi, señor, querer billete.

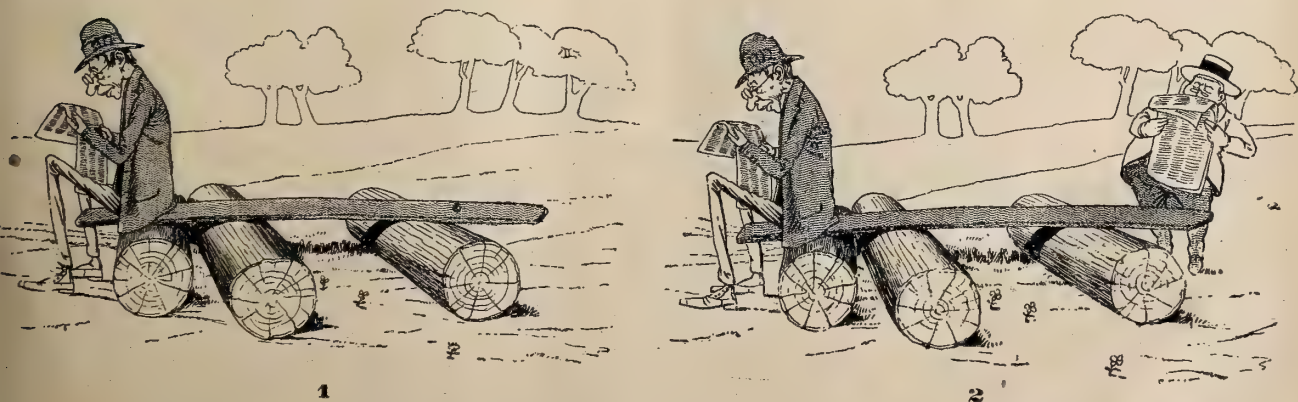
—¿Billete? —preguntó con extrañeza el portero. —Y ¿para qué, *milord*!

Esto de *milord* lo dijo para que no creyese el inglés que carecía de cultura un dependiente de aquel centro.

Y, por otra parte, porque había oído á un hombre eminente llamar *milord* á un perro que tenía de casta inglesa.

Así como citaba en ocasiones, también «de oídas», *El Paraíso perdido de Milord*, y *La Comedia de Pina y del Dante*.

BALANZA AUTOMÁTICA, POR ROJAS





El inglés respondió al ilustrado portero:
—*¡Jai* desea visitar por dentro á este «caballego», por consultar biblioteca *aná* «manuscritas» de rellena.

Parece imposible que sepan tanto varios individuos ignorantes de suyo y sin estudiarlo.

Y no lo pueden remediar; les rebosan los conocimientos inútiles y útiles *per se*, hasta en la conversación vulgar.

—¿Cómo sigue usted, don Fulano!—preguntan ustedes á uno de esos instructivos y deleitosos.

Cualquier hombre «ordinario», digámoslo así, responderá:

—Muy bien, gracias; ¿y usted? ¿y la esposa?.....—y demás pormenores vulgares.

El responde seguramente en este tono ó en otro semejante:

—Como dirían Voltaire y *Jean Joseph Rousseau*, voy tirando.

—¿Rousseau era José?—observa cualquier estudiante modesto;—yo creí que era *Jean Manolé Rousseau*.

—Spencer aconseja al hombre que sea parco hasta en la conversación.

Y así sucesivamente.

Los hay, en el ramo de sabios de la *camame*, hasta para casa de la patrona ó para su propia casa.

—¡Chica! ¡Chica!—llaman á la criada,—tráeme el chocolate-*ceitung*— que dirían Berceus ó Berges.

Y dirigiéndose á la patrona:

—¿Usted no conocerá á Tourgheneff, ni á Tolstoy, ni á Ibsen, ni á *Moyenage*?

—No, señor: Y usted tampoco, ¿verdad?—replica un tanto picada la señora, «que no es de huéspedes», como ella anuncia.

—¡Ah, doña Casilda! Como dirían Marx y Selden, ne badi-nez pas. ¡Word, Word, Word!

—¡Jesú, hijo! es usté iguá que mi amiga y paisana Socorro, porque es de mi misma provincia, de Málaga. Estuvo en París en uno de aqueyos restaurantes con buyones, que disen que hay uno á cada paso, y almorsando pidió un día *arcausile*

lo cual que no era un capricho imposible de realizar para un camarero; el hombre no la entendía, y dos cabayero que estaban almorsando á la par que eya en la mesa redonda, sortaron er trapo á reir.

—¿De qué se rien ustedes!—les preguntó mi paisana.

—Pues de ná, hija—la respondieron.

—¿De los *arcausile* quisá?—vorvió á preguntar eya.

—No, señora; ¡si nosotros somos también españoles! pero, vamos, con franqueza, que no habíamos oído nombrar esa fruta ó ese..... bicho ó lo que sea.

—No tien ustés malos bichos. ¿Españoles y no sabéis ustés lo que son *arcausile*? Ni ustés seis españoles, ni sabéis lo que es vergüenza al burlarse de una señorita sola y emigrá en tierra extraña.

—¿Emigrada?

—Sí, que había ido á pasar un mes «de veraneo» en París.

Pues ¿y cuando escriben los de *The Infundium*?

Hay una de nombres cada cuatro líneas, que marea.

Wanbifzack, Stroffilogrhtanisky, Barbuchi, Navalkarnerobergh.

Una dama tan conocida y bien estimada, así por su posición social como por su ingenio y nobles prendas, me decía, después de leer un «trabajito» de uno de esos de *The Infundium*:

—¡Cuán felices serán las personas que no se marean ni en alta mar! Yo, en cambio, no puedo leer cuatro líneas de uno de esos de *The*..... etc., sin limón.

EDUARDO DE PALACIO.



Á ESPERAR LOS REYES

I

Antiguamente, cuando era
Dulce el agua del Cantábrico
Y no había *Fiesta Alegre*,
Aunque había ya pan *falto*,

Se gozaba en los Madriles
De un sin igual espectáculo,
Que, por lo inculto, era impropio
De un pueblo civilizado.

Después de cenar la víspera
Del día de Reyes Magos,
Se reunían en la calle
Dos docenas de gahnápiros,
Se armaban de hachas de viento,
Trincaban á un pobre diablo
Recién venido á la corte
Desde Monforte ó Betanzos,
Y hacían al marusiño
Que fuera corriendo barrios
Con la esperanza en el alma,
Y un gran cencerro colgando,
Y mucho mosto en el vientre,
Y una escalera en las manos,
Para ver á los monarcas
De Oriente en sus dromedarios.

Al llegar á cierto sitio,
Le decían al incauto:
«¡Por allí, por allí vienen!»
El majadero, de un salto,
Llegaba de la escalera
Hasta el último peldaño,

Y al ver que nadie venía
 Más que algún sereno *magó*
 Ó alguna gentil pareja
 De guardias de Oriente urbanos,
 Era objeto de las burlas
 De aquella turba de bárbaros,
 Que, dando gritos salvajes,
 Le llevaban á otro barrio,
 Donde, frente á una taberna,
 Repetían el bromazo.

II

Hay que convenir, señores,
 En que nos civilizamos,
 Y sin negar que ahora siguen
 Viniendo los Reyes Magos,
 Hoy hay que tomar billete
 De andén para ir á esperarlos;
 Billete que cuesta un duro,
 Según se advirtió en un bando.

Y como no eran banqueros
 Los del ruidoso bromazo,
 Éste ha caído en desuso
 Porque resulta muy caro.

Mas mientras en muchas casas
 Hay gente que goza echando

Los estrechos, y celebra
 Los consorcios más extraños,
 Y pasa ratos muy buenos
 Leyendo versos muy malos,
 Que en papeles de colores
 Publican vates de á cuarto,
 Se ven por las calles tipos
 Que, tras de hacer también alto
 En tabernas muy lujosas
 Ó en las que no lo son tanto,
 Sin escaleras, ni hachones,
 Ni cencerrada, ni escándalo,
 Pero con el propio objeto
 De engañar á algún cristiano,
 Ya sea de Pontevedra,
 De Belchite ó de Barbastro,
 Corren el cinco de Enero
 (Igual que el resto del año)
 Á *ver venir* otros reyes
 Que no son tres, sino cuatro:
 El rey de oros, el de copas,
 El de espadas y el de bastos.

Y andando el tiempo, ¡quién sabe
 Si irá el pueblo soberano
 Á despedir á los reyes
 Como antes iba á esperarlos!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.



CUENTO BATURRO, por Gascón.

— ¡Es verdá que el tío Celipe está
 en la miseria?

— ¡Cá! ¡Si tiene doce mulas!

— ¡Doce?

— Si, contando las once que se le
 han muerto.

Á OCHO DÍAS VISTA

CRÓNICAS ESTRELLADAS

Bajo cero.—El tiempo y los rusos.—La huelga de rigor.

¿Qué es la glosopeda? — Matemós el gusanillo. — Las vísceras del barón Reinach.

¡Á encasillarse! — Candidaturas dobles. — Alcaldes apurados.

Los primeros fríos nos admiran y sorprenden siempre, como si no fuera cosa natural que en Enero baje el termómetro tanto como suele subir en Agosto, con no menor sorpresa de la humanidad, eternamente enojada y displicente.

—¿Ha visto usted qué frío hace?—oímos por ahí.

—No, hijo, no veo nada; voy embozado hasta encima de los ojos.

—Pues le advierto á usted que la columna termométrica ya no es columna ni cosa que se le parezca. Como el mercurio siga bajando....

—¡Ya lo creo! Se van á arruinar todas las empresas de las minas de azogue.

Los diarios dan cuenta de infinidad de desgracias y accidentes propios de la estación.

Las fuentes públicas necesitan pediluvios de agua caliente; los agentes de la autoridad se pasan la noche conduciendo helados á la casa de Socorro y licores á la Prevención; los transeúntes resbalan en mitad de la calle, y se tuercen un pie ó se rompen una costilla falsa sobre el pavimento congelado.

Aunque la salud es lo primero, hay muchos que en estas circunstancias quisieran caer enfermos de gravedad.

Sólo por estar en la cama con calenturas.

—¡Qué frío tiene usted el despacho, D. Fulano!—dice alguien entrando de visita.

—Y, sin embargo, ya ve usted, la chimenea está cargada, los portiers corridos, los balcones cerrados herméticamente; ¡ya no sé qué inventar para poner el termómetro más alto!

—Es muy sencillo; clávelo usted un poco más arriba.

A'gún conservador está indignado, y atribuye á los disidentes el descenso de la temperatura.

—No me negará nadie—dice—que este frío es propio de San Petersburgo; luego son los *rusos* quienes nos han traído el tiempo que hace.

—Sí, señor, y *El Tiempo* que se publica.

*
* *

—¿A quién le toca hoy holgar en Barcelona?—dijo el maestro de ceremonias mirando la gallofa del perfecto huelguista.

—¡Ah, sí!—respondióse encontrando el número de orden;—al gremio de abastecedores de carnes.

Y el gremio, como un sólo hombre, se declaró en huelga para no interrumpir la serie de holganzas más ó menos generales que vienen lamentándose en Cataluña de tres años á esta parte.

La cuestión de las subsistencias se pone cada vez peor.

En Madrid anda el pan por las nubes; en Barcelona la vaca y la ternera han volado, y también deben de estar por los espacios celestes, quizá en el signo *Taurus* del Zodiaco ó en alguna constelación destinada al ganado vacuno.

En el Matadero no se sacrifican reses.

El único que se sacrifica es el parroquiano.

Los carniceros ven limpias sus tablas, los carnívoros sienten debilitados sus estómagos; aquéllos tendrán que dedicarse á vender carne de membrillo; éstos serán, como siempre, la carne de cañón.

Dios ponga paz entre los abastecedores y demás gente metida en carnes.

Si por unos ó por otros tenemos que eliminar de nuestras comidas al tercer enemigo del alma, habremos de agarrarnos al extracto de carne de Liebig; y, francamente, las personas pacíficas no somos partidarias de la concentración de la carne, ni de la concentración de la Guardia civil.

—Y ¿quién ha armado este lío?—pregunta una criada al tablajero.

—La glosopeda.

—¡Valiente.... bruta! Siempre será alguna bailarina que trae revueltos á los ganaderos.

—No, hija; no es ninguna persona: es una enfermedad.

—Vaya, pues.... ¡que se alivie el que sea!

Y el conflicto seguía horroroso é imposible de deshacer.

El Municipio quería que la vaca en venta estuviera buena y sana.

Y es claro: ¿cómo ha de estar bueno y sano un animal muerto violentamente y descuartizado después?

Los ganaderos querían dar al vecindario reses con glosopeda.

Pero á ello se oponían las Ordenanzas municipales y el precepto moral que nos manda huir de los peligros de la carne.

Y á todo esto, la autoridad, que se apresura á darnos instrucciones cuando se trata de distinguir los billetes de Banco buenos de los apócrifos (como si todos tuviéramos el bolsillo lleno de billetes que confrontar), no nos ha dicho cuáles son las señales exteriores de la carne con glosopeda, y nos obliga á mandar que la criada se dé una vuelta por casa del veterinario antes de traer la cesta de la compra.

¿Qué será la glosopeda? ¿algún micro-organismo?

Dadas las modernas teorías, según las cuales toda enfermedad supone una infección, y toda infección supone un microbio, nada tendría de particular que apareciera aquí el consabido gusano, ese gusano maldito que, no contento con devorarnos en la tumba, nos persigue en la comida, en la bebida y en los artículos de arder.

Si eso fuera la enfermedad, el remedio era fácil, después de todo.

No había más que matar al gusanillo.

Los pecados de la tablajería serían lavados en la taberna.

Pero, ¿quién sabe en qué consiste la glosopeda? Á veces daría uno cualquier cosa por haber estudiado Veterinaria.

Hay que hacer el análisis de la carne, ante el temor de los mataderos clandestinos.

Y una vez analizados la enfermedad y sus efectos, ¿quién sabe si se despejarán incógnitas hasta la fecha indescifrables?

Porque ahí están las visceras del barón Reinach delante de una porción de químicos que no saben á qué veneno quedarse.

Y es hora de preguntar: ¿Estuvo el Barón en Barcelona? ¿Comió por casualidad carne de vaca? ¿Se han hallado en el estómago microbios sospechosos?

Porque todo podría suceder.

Aunque también es cierto que en el asunto Panamá los estómagos franceses no se asustan por tan poca cosa.

*
* *

El Gobierno se ve y se desea para arreglar el encasillado oficial de las próximas elecciones de diputados.

Hay diez ó doce pretendientes para cada distrito, y, según parece, los trabajos de selección se encaminan á elegir los más delgados con objeto de que quepan un par ó dos en cada casilla.

Si no se busca este ú otro medio parecido, la guerra civil entre los candidatos adictos será más cruel que la lucha de rigór entre los ministeriales y los oposicionistas.

—Yo soy el candidato del Gobierno—dirá uno presentándose al alcalde.

—¿Si? Pues esta mañana ha venido ya otro.

—Es un embaucador. Yo soy el que traigo el apoyo ministerial.

—¿De veras? Mire usted que el otro me ha enseñado la bandera del partido.

—¿La bandera? Yo traigo el asta.

—Corriente. Embólese usted y hablaremos.

Y el alcalde se queda sumido en un mar de confusiones.

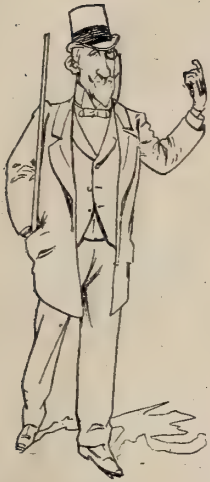
—¿Tendré que hacer con el distrito el juicio de Salomón—dice,—ó llevaré á los dos delante del juez para que celebren un acto conciliatorio?

Después de mucho reflexionar, acuerda el alcalde sonar á los dos candidatos sobre el mármol de la mesa del café para averiguar cuál es el legítimo.

Y suele suceder que el uno es falso y el otro tiene hoja.

LUIS ROYO VILLANOVA.

CÓMO SE SALUDA, POR A. PONS



Á UN CAMARADA



Á UN SEÑOR PRESBITERO



Á UN INVÁLIDO DE LA GUERRA



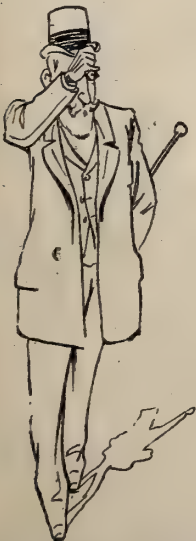
A UNA SEÑORA DISTINGUIDA



Á UNA DE CONFIANZA



AL PROFESOR DE ESGRIMA



Á UN CONOCIDO DUDOSO



AL CAPITÁN GENERAL



Á UN ACREEDOR

A. PONS
12

Un Poco de Todo

TAPAS

para la encuadernación de los tomos de
1891 y de 1892
de BLANCO y NEGRO.

Madrid. Ptas. **2**
Provincias (certificadas). . . » **3**
Ultramar y Extranjero (íd.). . » **4**

De venta en Madrid, en la Administración y en la papelería, calle de Alcalá, 23.
—Los pedidos de provincias se harán á la Administración, ó á los corresponsales de BLANCO Y NEGRO en cada localidad.

CUADRADO, por M. MARZAL

Toma veinticinco letras,
Las que debes colocar
De manera que leídas
En columna vertical
Ó en líneas horizontales,
Estos nombres te darán:
Objeto que se coloca
Sobre alguna autoridad,
Sobre el monarca, los santos
Y hasta *sobre* Dios está.
Un adjetivo que indica
No incurrir en cortedad,
Un verbo en infinitivo
Que no se conjuga en ar,
Un monarca desgraciado,
Unas aves, y.... no hay más.

BIBLIOGRAFIA

Conferencias culinarias (tomo XXVII), por Angel Muro. — Contiene las siguientes fórmulas: Pierna de carnero asada; adobada y asada; en agua; braseada; estofada; de las siete horas; á la provenzal; á la Hortensia; á la ama de llaves; con judías secas ó con otras legumbres, y á la inglesa; ostras al natural; con limón; á la glotona; asadas; salsas madres; aspíc; española; romana; gran jugo glaseado. — Una peseta en todas las librerías

A-la-lá, por D. Juan Menéndez Pidal. — Bajo este título, que en las montañas del Noroeste de España es el de una de sus más populares melodías, ha reunido el autor del libro que anunciamos un lindo ramillete de composiciones poéticas, algunas de relevante mérito.

Fuentes históricas sobre Colón y América. Traducción de las obras del primer historiador del Nuevo Mundo, Pedro Mártir Angleria, por el Dr. D. Joaquín Torres Asensio. — Tomo IV de esta interesante colección, elegantemente encuadernado en tela con planchas, que se halla de venta, al precio de 5 pesetas cada ejemplar, en todas las librerías.

El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: *Príncipe*, 19 y 21, Madrid

VISITEN USTEDES
LA JOYERIA GUINEA
Carrera de San Jerónimo, 28

Los médicos recomiendan la purificación del aire en las habitaciones y en los cuartos de los enfermos, quemando el PAPEL DE ARMENIA. Por menor: farmacias, droguerías y perfumerías. Por mayor: Ponsot, 8. Rue d'Enghien, París.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

Papel de Armenia, lo mejor y más económico para desinfectar las habitaciones; un libro 50 cts.: 3 libros 5 rs.: por 3 ptas. remitimos por el correo certificado 6 libros y un quemador. Perfumeria Thomas, Mayor, 36, Madrid.

GUANTES
DE LAS MEJORES MARCAS, DESDE 2 PESETAS
A. L. SERRA
5, CARRETAS, 5

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros 10 y 12

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 francos.)

Dusser-1, Rue J. J. Rousseau, París.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

Z..... es un avaro que disculpa su falta de caridad diciendo que el hacer un bien es procurarse un enemigo. Sin embargo, ayer, asediado por un pobre delante de unas cuantas personas, sacó del bolsillo dos céntimos, y alargándoselos exclamó sentenciosamente:

—¡Hagamos un ingrato más!

FRASE HECHA



CHARADA, por M. MARZAL

PRIMERA PARTE.

1.ª y 2.ª

«.... créeme, Ana, debes dejar la corte y venirte; aquí se vive; ¡qué bello es contemplar la naturaleza! ¡Qué bien se respira y qué sano es estol....»

SEGUNDA PARTE.

3.ª y 4.ª

«... en cuanto á irme ahí, bien sabes que es imposible para mí; aquí está él, y yo, fuera de donde él está, no podré vivir sin verle, sin oírle todos los días, todas las horas, á cada momento.»

TODO.

«..... todo es según el color
Del cristal con que se mira.»

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LA CHARADA: Pasatiempo.
A LA ADIVINANZA: Cubo.
A LA CHARADA ILUSTRADA: Casamata.
A LA FRASE HECHA: De manos á boca.
A LOS ROMBOS COMBINADOS:

F	P
V E R	P A R
V A L O R	P I S A N
F E L I C E S	P A S O U A S
R O C A S	R A U D O
R E S	N A O
S	S

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 14 de Enero de 1893

Núm. 89



Al huerto baja la gentil doncella,
Y viendo de su boca los primores,
Por quién la imita más, mueven dos flores,
Emulas entre sí, tenaz querella
Niega el clavel á la amapola bella
Del triunfo disputado los honores,
Él alega en su abono sus olores,
Y el rojo tinte de sus hojas ella,
Y cuando así celosas competían,
Se aproximó la hermosa, y al momento
Las flores dirimieron sus agravios,
Porque pudieron ver que no tenían
Ni el clavel el aroma de su aliento,
Ni la amapola el rojo de sus labios.

ENRIQUE DE SIERRA Y VALENZUELA

¡LA GRAN NOCHE!

Pues señor, no había más remedio que ofrecerse á velar al enfermo.

Al fin y al cabo era mi jefe, y hubiera sido en mi desatención imperdonable despedirme de la jefa sin decirla, siquiera *con la boca chiquita*:

—«Señora, ¿quiere usted que me quede esta noche?»

Yo no contaba con que la buena mujer aceptaría mi ofrecimiento; pero me dió un sí natural sonoro, rotundo, espampanante. Ó lo que es lo mismo: ¡me partió por el eje!

Hube, pues, de quedarme, aunque dado á casi todos los demonios, entre otras cosas, porque el enfermo solía tratarme en la oficina no muy correctamente. El último día que despaché con él me tiró á la cabeza el tarro de los perdigones sin encomendarse á Dios ni al Ministro. ¿Y saben ustedes por qué? Porque en una nota puse «hacienda» con H, cosa que á él le atacaba á los nervios.

Pues bien; repito que me resigné á pasar aquella noche cuidando á mi respetable D. Anastasio Cuadrado, en compañía de un vecino suyo muy gordo y muy comandante de carabineros.

Una criada morena y un gato rubio, inquieto y mayón (era el mes de Enero) completaban en casa de mi jefe el número de *los veladores*, es decir, de los que velábamos, pues la señora del enfermo se echó á dormir tranquilamente con el socorrido pretexto de que su naturaleza se resiste á pasar malos ratos.

En realidad el enfermo estaba gravísimo. Tres doctores le visitaban asiduamente; pero sus opiniones no coincidían, pues mientras el más viejo aseguraba que don Anastasio era víctima de un catarro á la laringe, otro de los galenos afirmaba que el enfermo padecía dolor de ijada, y el otro, en fin, que aquello eran viruelas locas.

Pero las verdaderamente locas eran las personas que tenían que auxiliar al pobre señor, pues cada médico seguía distinto plan y allí no se omitía la administración de medicamento alguno por no desairar á los tres doctores. Así es que me quedé asombrado cuando lei el plan manuscrito, que la señora, al retirarse, nos entregó al comandante y á un servidor de ustedes.

El papelito era una especie de programa de las fiestas del Centenario, como puede verse por la copia adjunta.

Inútil es decir que no había ocasión de descansar un mo-



NOCHE DEL DÍA 13.

PROGRAMA

- Á las 12.—Quinina y agua de rosas.
- Á las 1.—Cataplasma de linza y sanguijuelas.
- Á las 1 y media.—Jarabe de peonía.
- Á las 2.—Baño de pies con mostaza y vainilla.
- Á las 3 y cuarto.—Renovación de compresas y mantas de algodón.
- Á las 3 y media.—Lavativa corta.
- Á las 4.—Cantárida chocolate.
- Á las 4 y media.—Pildora y flor de malva.
- Á las 5.—Inyecciones hipodérmicas y magnesia efervescente.
- Á las 6.—Fricciones en las piernas con erjundia de gallina.
- Á las 7.—Un biftec con patatas.
- Á las 7 y media.—Belladona y antipirina.
- Á las 8.—Aceite de hígado de bacalao; y si el enfermo duerme tranquilo, duchas de agua fría.

mento durante la noche, mucho más teniendo en cuenta que el comandante se acomodó en una butaca y se durmió como un cesto de los más dormilones, mientras la doméstica, acurrucada debajo de un armario, hacía lo propio, soñando sin duda con el último sargento que la zarandeó en la Fuente de la Teja.

Ante semejante situación, dije para mi capote: «Dejemos dormir al enfermo y descansen lo que sea posible. ¿Quién va á averiguar si he cumplido ó no el programa al pie de la letra?»

Pero desgraciadamente los estrepitosos ronquidos del comandante y los maullidos del impaciente gato despertaban á D. Anastasio en cuanto pretendía conciliar el sueño.

El descanso, pues, era imposible.

Acabáronse algunos medicamentos, y tuve que llamar á la criada para que fuese á la botica; mas la muchacha se negó á salir sola á tan altas horas de la noche, y yo no supe qué hacer, si avisar al 14.º tercio de la Guardia civil para que la acompañase, ó dirigirme en persona á la más próxima farmacia en busca de los potingues necesarios.

Hube de optar por esto, en vista de las dificultades que ofrecía lo otro, y salí á la calle, á pesar del intenso frío que hacía, no sin despertar primero al comandante para que durante mi ausencia cuidara del enfermo; resolución que me costó cara, pues el carabinero estaba soñando á la sazón con no sé qué aventuras agradables, y al ver turbados sus dulces sueños, no pudo reprimir el impulso de pegarme dos patadas en el hipocondrio.

Le di las más expresivas gracias y salí precipitadamente.

Al cuarto de hora regresaba cargado de frascos, cajas y paquetes, á cambio de tres duros que dejé al boticario y que no recuperaré jamás.

Cuando entré en la habitación del enfermo roncaba el comandante lo mismo que un bombardino acatarrado, lanzaba la doncella unos suspiros tan hondos que partían los baldosines, y el señor de Cuadradillo se deshacía en denuestos horribles contra mí por no haber evitado que el gato se le subiera á la cama en alas de su desesperación.

En efecto, el minino estaba dando vueltas como un peón sobre la cabeza del enfermo, y sólo á fuerza de reflexiones amistosas logré separarle de la cama.

Á eso del amanecer me llamó D. Anastasio prorrumpiendo en lastimeras voces, y yo, creyéndole víctima de algún accidente imprevisto, corrí presuroso á socorrerle, dispuesto á avisar á la Unción en seguida.

—¿Qué quiere usted, D. Anastasio?—le pregunté asustado.

—¿Qué he de querer, desdichado de mí!—exclamó el enfermo, arrojándome una cataplasma.—¡Que ahora me acuerdo de que en el expediente de los bomberos de Puerto Rico no citó usted la Real orden de 18 de Octubre de 1860!

—¡Por Dios, D. Anastasio!—contesté yo.—Déjese usted de Reales órdenes y agáchese usted, que le voy á plantar veinticuatro sanguijuelas en el reverso.

Al ruido de las voces se despertaron el comandante, la criada, la señora y un lorito, que empezó á pedir chocolate y á insultarme de un modo escandaloso, hasta el punto de que su dueña tuvo que ponerse á rascarle el piojito, mientras el pobre enfermo solicitaba angustiosamente un reparo en el estómago.

El comandante, medio dormido, fué á dar al paciente agua de vegeto; pero yo, que estaba á los quites, agarré una botella de Jerez y se la presenté, considerándola como el mejor de los específicos conocidos.

Pero ¡ay de mí triste! no era aquello lo que D. Anastasio deseaba, sino una tortilla de escabeche, siendo lo peor del caso que me arrebató la botella con la fuerza del delirio y me la estampó en la cabeza.





Quedé aturdido, bañado en Jerez y sin saber qué hacer, si rematar al moribundo con la puntilla, ó bailar me unas manchegas para distraer á la desconsolada esposa.

Opté, al fin, después de secarme y vendar me la cabeza, por tomar la puerta y regresar á mi domicilio, en donde me aguardaba intranquila mi escamada consorte, con la cual sostuve este diálogo:

Ella. —¿Qué es eso marido mío?

Yo. —Que vengo descalabrado.

Ella. —Y oliendo á vino que es un gusto.

Yo. —Ya te explicaré.....

Ella. —De donde tú vienes es de una juerga.

Yo. —¡Pero mujer!..... (¡Esto me faltaba!)

Ella. —Calla, calla. Así no hay sueldo que baste..... ¿Á ver el dinero que traes?

Yo. —¡Hija mía, si todo lo he gastado en la botica!

Ella. —En la botica, ¿eh?..... Á mí no me la das.

.....
Total: ocho días de enfado conyugal y las desazones domésticas consiguientes.

Visto lo visto, quédense ustedes, si quieren, á velar enfermos.

Lo que es yo..... ¡cualquier día!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

NOTAS CÓMICAS

FRUTAS DEL TIEMPO, POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA



—«Un tal Fozo en Riofrío
Se prendió de una tal Nieves;
Se conocieron el jueves,
Y el viernes se arregló el lío» —
—«La prensa más avanzada
De soltar frencas no cesa.» —
—«Ha contratado la Empresa
Del Real á la Emma Nevada.» —
Diario que por agradar
Hoy noticias frescas trae.....
¡De las inanos se me cae
Sin poderlo remediar!



Los refranes creo yo
Que no son siempre oportunos,
Pues rezan para los unos
Y para los otros no.
Verbo en gracia: *aquel que tiene
Capa* y que viene hacia aquí,
Pues *no se escapa* de mí,
Aunque el refrán lo sostiene.
Pues luego tendré yo *capa*
Y escapo, como lo digo,
Porque el refrán va conmigo.....
El que tiene capa, escapa.



—¿Conque no hay arreglo?
—No lo quiere Cánovas.
—Y ahora ya el partido
Queda en dos por gala.
—Triunfar con *El Tiempo*
Los aru-os» aguardan.
—Veremos qué ocurre
Si el tiempo no cambia.
—Yo á la *capa* estoy
A ver lo que pesa.
—¡Ay, Dios! ¡Quién pudiera
Estar á la *cupa*!



NOVELAS RELÁMPAGOS

LA MANTA CORDOBESA

I

- ¿Me juras que no ties nada que ver con ese señorito?....
- ¡Que me caiga muerta si hablo con nadie más que contigo!.... Eres muy celoso....
- Porque me das motivo pa ello.... ¿Me negarás que te anda haciendo el oso ese tío?
- ¡Pero porque el sea un moscón no voy yo á pagar las resultas, sabes! Yo sólo te quiero á ti, pero no lo mereces....
- ¡Lola, sería capaz de arrancar la vida al que me robase tu cariño!....
- ¡Ay, hijo!.... ¡Qué «posma» te pones y qué romántico te has vuelto!....
- No te incomodes....
- Pues no dudes de mí....
- Oye, mañana irás á ver los caballos á casa de esa amiga vuestra, corredora de alhajas.... ¿No vive en la calle de Hortaleza?
- Enfrente de San Antón.... Pues sí; nos ha invitado....
- ¿Y á qué hora estaréis allí?....
- A las dos.... Mañana cerramos la tienda; también mi padre lleva una jaca á que la bendigan la cebada....
- Lola, ¡qué preciosas manos te ha concedio Dios!.... «Desafío yo» á que ningún ganadero cordobés luzca una manta como la mía en la perilla de la silla, gracias á tu habilidad....

—¡Buenos apuros he pasado para bordártela! ¡Gracias á que mi madre no te mira con malos ojos y ha hecho la vista gorda!.... Pero ¡a ves, también tenía que arreglar la de mi padre, y como de la pollería á nuestra habitación hay una escalera por dentro, á cada momento subía mi padre á examinar la obra..... Cuando menos me pensaba me lo encontraba delante..... Me parece que si «eso» no es una prueba de cariño.....

—Es verdad..... ¡Pero tú no puedes figurarte lo que yo te adoro!.....

II

—Oye, ¿quies que echemos unas tintas?..... ¡Te convidó!.....

—Como dispongas.....

—Le diré al tabernero que nos las saque..... Sabes que se me figura que se te ha resabiado la jaca..... Antes no se asustaba de ná.....

—Siempre fué muy inquieta: no te acuerdas bien.....

—Pue ser..... Chico, has tenido mucho gusto pa trenzarla la cola y las crines..... Está que da el opio.....

—En algo se ha de conocer quién es Miguelillo, el hijo del chalán más rico del mercao de caballos.

—¡Y que lo digas!..... De fijo que no se pasea hoy por delante del Santo otro jinete de tanto rumbo..... Por supuesto que la manta te la habrá bordao la pollera.....

—Has acertao.....

—Se conoce á la legua..... Esos dibujos no son de telar.....

—Dime, ¿saca Juanillo su potro?.....

—Se le derrengó el día de San Ugenio en El Pardo.....

—Conque, Pabete, hasta la primera....

—Espera, llevas muy floj; la barba..... Yo te la apañaré....

—Gracias, chico..... Divertirse.....

—¡Anda con Dios!.....

III

—¡Vamos, vamos, quieta. *Perla!*..... ¿Vas ahora á extrañar la gente? ¡Hola!..... ¿Te sublevas?..... ¡Pues á mí no me pueden rancas!..... Debo haberle clavao la espuela hasta el hígado..... ¡Menudo bote!..... ¡Cómo está la calle!..... ¡Qué barbaridad!..... ¡Paece un hormiguero!..... ¡Y hay buenas hembras en los balcones!..... ¡Por vida de la campana; le deja á uno sordo!..... Veo que llama la atención la manta..... La verdad es que ha sido una gran idea la de Lola, de que me vista á la cordobesa....

Ya habrá venido á casa de la corredora..... ¡Bien mirado, me estoy portando muy mal con ella!..... No la dejo vivir, y la pobre es incapaz de engañarme... Como alegre de genio si que lo es la Lola; pero una cosa es eso, y otra jugar conmigo..... ¡Me quiere, si que me quiere! Pues señor, el gentío aumenta; hay que ponerse al paso.... San Antón... ¡Allí la distingo!..... ¡Paece una reina!..... Sobresale de las demás..... Pero, ¿por qué no mira hacia aquí sabiendo que es mi camino?..... ¡Qué! ¡Se sonríe y clava sus ojos en la acera!..... ¡Ah! ¡Sí, sí!..... ¡Es él, el *lipendi* del señorito! ¡Y la saluda con disimulo!..... ¡Se va!..... Sin duda tienen pactao que el se aleje cuando yo me acerque..... ¡Si no fuera por el caballo, ahora mismo lo dejaba seco!... ¡Pero no, la culpa no es suya; le admiten y se viene al capote!..... La Lola es la única culpable.... ¡Mala ralea de criatura!..... ¡Así se pierden los hombres!..... ¡Cuánto me alegro de que no se halle al alcance de mi mano!... La cruzaría la cara sin p-derme contener..... ¡Ya me ha descubiertó!..... ¡Sí, sí, venne con señas!..... ¡Qué manera de fingir!..... ¡Ahora verás la que te espera!...

IV

—¡Es Miguelillo, el hijo del chalán!.....

—¡Pero ese hombre se ha vuelto loco ó tiene una «curda» soberbia!..... ¿Usted no repara lo que hace, señá Melitona?.....

—No veo bien..... Con la gente.....

—Pus ná..... Se ha bajao del caballo, ha tendido la manta en el suelo, y montando de nuevo, está obligando á espolar á la jaca á que la pise....

—Eso me huele á tragedia, señá Justa..... ¡Milagro será que no ande la Lolilla por aquí!.....

—¡Mirela usted en aquel entresuelo!..... ¡Ahora se mete llorando como una Madalena!.....

—¿Qué la decía á usted yo?.....

—¡Es verdad!..... Miguelillo levanta el puño amenazando al balcón..... ¡Vaya unos ojos de lumbrel!..... ¡Anda, pues se marcha al galope sin recoger la manta!.....

—¿Pa qué quí ya ese pingo medio destrozao?.....

—¡Ea, señora, voy á comprar unas rosquillas á mis chicos!..... (Y me largo á dar la primera el notición en el barrio.)

—¡Vaya usted con Dios! (Y me las guillo á contar yo la historia antes que ésta.)



ALFONSO PÉREZ NIEVA.

EL SARGENTO PEREZ

Llegó el día tan temido por la tía Carmela. No hubo remedio; su Pedro cayó soldado, y fueron inútiles todas sus lágrimas.

Pasó una semana, luego otra y otra después. Una mañana muy temprano desembocaban por el camino de los majuelos diez soldados, un cabo y un sargento. No exento de temor al mirar el erizado mostacho y las fruncidas cejas del último, un muchachuelo los condujo á casa del alcalde, que, como era madrugador, se encontraba en el corral aparejando la borrica. El sargento tomó la palabra:



—¿Conque es usted el alcalde?..... Pues vengo por los quintos, ¿estamos? y como no estén á las ocho en punto en el Ayuntamiento, va á haber la de Dios es Cristo, ¿estamos?..... Conque denos usted las boletas para marcharnos á casa de la patrona.

A las siete y media ya estaban los quintos en el portal del Ayuntamiento. Dos ó tres, mustios y cabizbajos, guardaban silencio; los restantes hablaban en un grupo: todos estaban tristes.

A las ocho llegaron el sargento y su gente, puntuales como la misma Ordenanza.

—¡Vamos, vamos!—vociferó,—nada de grupos; alinearse, que eso lo sabe cualquiera.

Se quedaron los mozos atolondrados, mudos, irresolutos, y el que más, dijo *in pectore*: «Mal principio.»

Después que los colocó en una fila y pasó lista, los formó de á dos y marchó con ellos adelante por el camino de los majuelos.

Había que pasar por casa de Pedro, y su madre le esperaba en la puerta. Al llegar el pelotón se arrojó al cuello de su hijo; y como la mirara Pérez, le dijo con los ojos arrasados en lágrimas:—«¡Señor, dispense usted; deje que abrace, acaso por última vez, al hijo de mis entrañas!» Algo extraño pasó por la fisonomía del sargento, y dos lágrimas furtivas, rebeldes, indisciplinadas, nacieron de sus ojos negros para ir á morir entre los pliegues de su amplia manga. El pelotón había avanzado unos cuantos pasos, y sólo Pedro y su madre pudieron notar la emoción del veterano.

*
* *

Y pasó el tiempo, y los carlistas erre que erre, y los pobres *guiris* anda que anda por esos mundos de Dios, sin poder volver á sus hogares. Ya se murmuraba por el pueblo que el hijo del tío Fanegas estaba en el hospital con un brazo roto por un balazo mayúsculo, y que el sacristán se había pasado á la facción, y qué sé yo cuántas cosas más, la mayor parte sin visos de verdad y desfiguradas todas.

Pedro estaba casi contento: Pérez tan cejijunto y tan malhumorado como siempre. Cuando los soldados

hablaban de él, solían decir: «Valiente tío vinagre.» Todos lo decían menos Pedro, que siempre eludía la conversación, impulsado por el más vivo agradecimiento.

Un día el furriel, por si Pedro había barrido ó no había barrido, lo cierto es que, por no perder la costumbre, le plantó en la cara los *cinco mandamientos*. ¡Qué más quiso saber el sargento! ¡Qué chillería, qué voces, qué de puñetazos en la mesa!..... ¡aquello era una tempestad! Dijo que si la Ordenanza....., que le iba á quitar los galones, que iba á hacer y á acontecer..... Nunca se le había ocurrido otro tanto; con razón decían los camaradas de Pedro: «El que tiene padrinos se bautiza.»

Y se pasaba el tiempo de jornada en jornada, de fatiga en fatiga, de pueblo en pueblo, y «vamos tirando hasta que Dios quiera», como decían ellos.

Pedro echaba sus párrafos con el sargento; ya no le asustaba su ceño, ni sus bigotes, ni sus miradas; en cambio le respetaba más que nadie. Una tarde le decía:—Mire usted, mi sargento, el otro día me alegré mucho cuando nuestro batallón fué el *primerico* que hizo fuego; ¡bah! que yo no valgo *pa estame* sin hacer *ná* en oyendo tiros; *quisiá* ser siempre el *primerico*.

—¿Y si te matan?—le replicó Pérez.

—Toma, muero por mi patria.

Frunció el ceño el sargento, y malhumorado le contestó:

—¡No seas bruto, la patria es tu madre!

Desconcertado y confuso el recluta, aun se atrevió á responder:

—Pues yo le he oído á usted decir.....

—Mira, mira—le interrumpió,—tú no entiendes una palabra de todo esto; lárgate y dile al cabo Mochales que venga.

La guerra continuaba; continuaba el azote y las madres seguían llorando.

A la caída de la tarde llegó el regimiento á Varradas. Después de haber alojado á su compañía, paseaba el sargento Pérez por las afueras del pueblo esperando el toque de retreta. Un buen rato después de haber oído el «¿quién vive?» de un centinela avanzado, apareció por el recodo del camino un hombre que conducía del ramal á una mula cargada. Era uno de esos vendedores ambulantes que van de pueblo en pueblo traficando en especie. Cuando llegó donde estaba Pérez, después de saludarle, le dijo:

—Señor sargento, yo soy liberal.....

—Bueno, ¿y qué?—le interrumpió bruscamente.

—Pues que si no son ustedes muchos, están perdidos. Vengo de Marmota, á tres leguas de aquí, y hay muchos carlistas, ¡muchos! Cuando salí de la posada oí que uno decía:—Nos marchamos mañana temprano á Varradas.—¿Todos?—preguntó una vieja.—La brigada entera y verdadera—contestó el carlista.

Después de dar las gracias á aquel buen hombre, y de encargarle mucho que no hablara del particular hasta que él le llamara, salió de la taberna el sargento, abismado en sus profundas meditaciones. «Una brigada, pensaba; ¡una brigada entera que se echa encima de un regimiento! ¡Y qué regimiento! Que me quiten todas mis cruces si quedamos arriba de seiscientos hombres.....» Contárselo al coronel era echar á perder el negocio; no se avendría de ningún modo. Era un bravo; pero un bravo testarudo, que no había quien le sacara de su eterno «¡adelante!» Retroceder era para él una palabra sin sentido tratándose de operaciones de guerra. No abandonaría el pueblo si supiera que se le venía encima todo el ejército carlista. No había que contar con el coronel.....

*
* *

A la mañana siguiente, ¡cosa increíble! el sargento Pérez no parecía por ninguna parte; lo había mandado á llamar el capitán y se le buscaba por todo el pueblo.

Al cabo de dos horas de incesantes pesquisas tuvieron que darse por vencidos. El capitán estaba desesperado, y desechaba de su imaginación toda sospecha, porque el sargento Pérez era incapaz de cometer una bajeza.

Pero la evidencia se impuso, y el sargento, el bravo, el pundonoroso, el ordenancista sargento Pérez fué declarado desertor. Había desertado, en efecto.

Cuando se presentó en las filas enemigas ponderando el número de las tropas que acababa de abandonar, el jefe carlista aplazó la marcha para dar tiempo á que el enemigo desalojara el pueblo vecino.

El regimiento saldría de Varradas á la hora marcada, evitándose el choque, que le hubiera perdido. Estaba salvado.

Al día siguiente se descubrió aquella mentira sublime, y el sargento Pérez fué condenado á muerte. Una hora después lo fusilaban en la plaza del pueblo.

*
* *

Pedro ya es un viejo que á todas horas habla de su sargento, haciendo esfuerzos inauditos para contener las lágrimas.

Cuando al acabar la misa el cura baja del presbiterio para rezar un responso por los difuntos, el tío Pedro prepara su moneda, y cuando el párroco llega á su lado, dice echándola en el bonete: «Por el alma del sargento Pérez.»

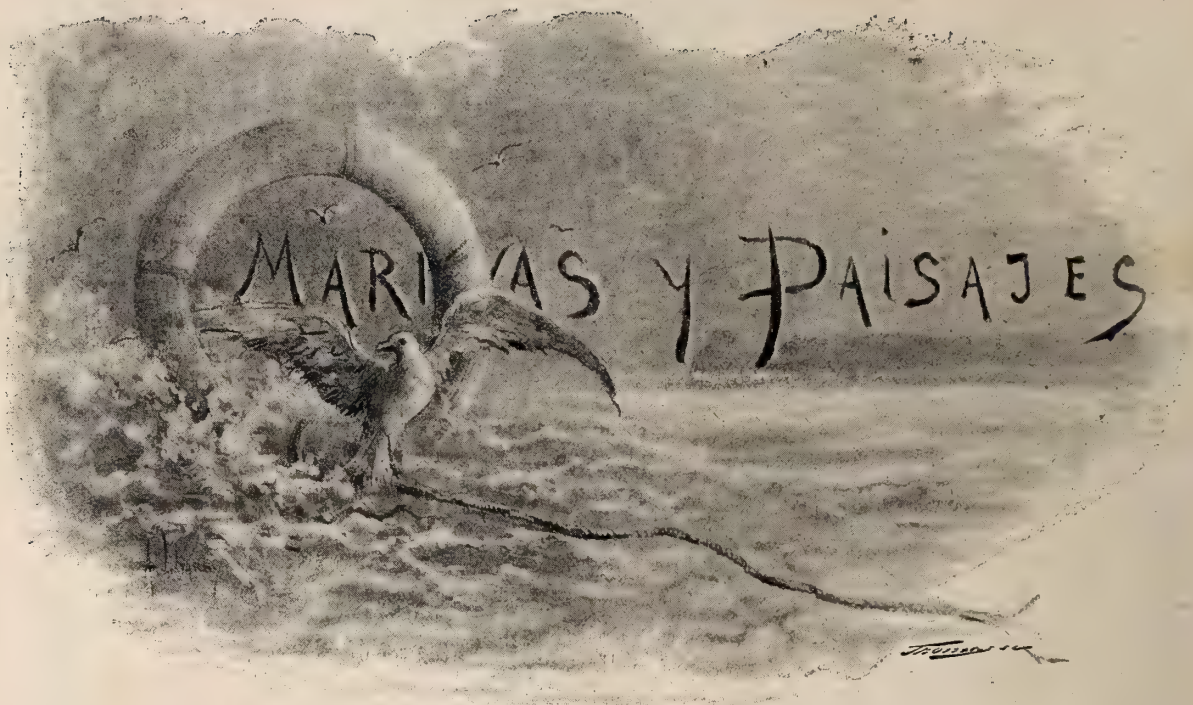
RICARDO VINUESA.

DECLARACIONES ÍNTIMAS

ALEJANDRO PIDAL Y MON

Rasgo principal de mi carácter.	Basilar al son que le tocan
Cualidad que prefiero en el hombre.	veracidad
Cualidad que prefiero en la mujer.	simpatía
Mi principal defecto.	Procrastinacion
Ocupación que prefiero.	Meditar
Mi sueño dorado.	una capita de Polvo de la Medulleta
Lo que constituiria mi desgracia.	Quitar de la vida la entelequia
Lo que quisiera ser.	Santo
País en que desearia vivir.	En mi Patria
Color que prefiero.	el que corresponde a cada persona
Flor que prefiero.	La flor de lis
Animal que prefiero.	el Águila
Mis prosistas favoritos.	Granada y Palomes
Mis poetas favoritos.	San Juan de la Cruz y Leon
Mis pintores favoritos.	Mirillo y Velazquez
Mis compositores favoritos.	Mozart y Verdi
Mis políticos favoritos.	Cromwell
Héroes novelescos que más admiro.	My lord el de la barba grant
Héroes que más admiro en la vida real.	Los Santos
Manjares y bebidas que prefiero.	El Pan y el Agua
Nombres que más me gustan.	Maria y Alejandro
Lo que más detesto.	La traicion
Hecho histórico que más admiro.	Segarra en la Isla Del Hamas
Reforma que creo más necesaria.	La Misa
El don de la Naturaleza que desearia tener.	El genio artistico
Cómo quisiera morirme.	Martir
Estado actual de mi espíritu.	"Pret a tout e sur de rien"
Faltas que me inspiran más indulgencia.	Las que nacen de la escasez de bondad

Alejandro Pidal y Mon



A TODA LUZ

En la tierra no se agita la rama de un árbol; en el mar no se arruga una onda. Un sol abrasador deja caer su lluvia de fuego sobre la tranquila planicie del mar y sobre la enmarañada vegetación de la costa, y el intenso azul del agua y el verde intenso de los montes ribereños se unen por una sutil línea blanca de espuma.

¡Mar y tierra dormidos á toda luz, como dioses que descansan en la plenitud de su gloria, no como infelices mortales que huyen á ocultar su sueño inconstante entre la obscuridad y el misterio de los muros!

Por el mar no resbala una nave; pero, desierto, está lleno de la sensación de su grandéza; en la tierra no se mueve un ser ni cabecea un árbol; pero, solitaria é inmóvil, salen de su seno de matrona vigorosos alientos de vida, y de este modo, el gigantesco Océano y la fecunda tierra duermen unidos por una línea de espuma bulliciosa y alegre como una línea de besos.

El cielo derrama sobre ambos torrentes de luz, que quiebra y esparce en el aire sus fulgores, como puñado de trigo, que al salir de la mano del sembrador disemina y ensancha la riqueza de sus granos de oro, y el rayo que cae sobre la dormida superficie del agua y el que se esconde entre las quietas hojas de los árboles son lo mismo que siembra de luz, oro que brilla en el aire, vida que arraiga donde queda.

Deslumbra la intensa claridad del cielo, impone la calma gigantesca del mar,

adormece el sueño fecundo de la tierra..... ¡La gran Naturaleza; en el mar reposada y vigorosa como el tronco de un Hércules dormido; en la tierra desmayada y lánguida, como cuerpo de mujer que por los brazos del Amor ha resbalado al sueño; en el cielo luminosa, como la idea!



Y en aquel rincón misterioso de la costa, donde los árboles han bajado hacia el mar con mayor valentía asomándose sobre el espejo de sus aguas, la profusa sombra de las curiosas ramas cae y se adormece en el dorso del gigantesco Océano.

Única mancha oscura de todo el cuadro, de esa unión de la sombra y de la onda en lo inmenso, en lo infinito, parece que va á surgir la mirada, llena de pasión y de perfidia, de una mujer de ojos negros.

JOSÉ DE ROURE.

(Ilustraciones de A. Hardy.)

BALANZA DE LA JUSTICIA



Aunque BLANCO Y NEGRO no es periódico de jurisprudencia, lo leen muchos abogados y curiales.

¡Gran obra de caridad podía practicar cualquiera de ellos con el desventurado *Bartolomé Mena*!

El caso es el siguiente:

En cierta población de España existe un muchacho listo llamado Anselmo Ruiz, que ha impreso varios artículos en los periódicos con el seudónimo de *Bartolomé Mena*.

Hace un año, poco más ó menos, que dió á la estampa un librito, saladísimo por cierto para los conocedores de la localidad, burlándose de los políticos y caciques de la tierra.

La obra tuvo gran éxito y se agotó la edición. Entusiasmado con el triunfo, recurre Anselmo Ruiz al Ministerio de Fomento, y fundado en el art. 26 de la ley de *Propiedad intelectual* de 10 de Enero de 1879, y en el 7.º del *Reglamento* de 3 de Septiembre de 1880, demuestra en forma legal que *Bartolomé Mena* es un seudónimo usado por él, y reclama y se le otorgan todos los derechos de autor. Ufano, contento y vanaglorioso

quedó Anselmo Ruiz con el resultado de su expediente.

Pero como después del Domingo de Ramos llega el Viernes de Pasión, resulta que los caciques y políticos vapuleados por *Bartolomé Mena* le dicen á Anselmo Ruiz:

—¡¡¡Hola, amiguito!!! ¡Conque V. es el Sr. D. *Bartolomé Mena*? ¡Conque V. ha usado públicamente su nombre en sus tarjetas, en sus libros, al pie de sus artículos y cartas, en sus sellos y en sus marcas? ¡Conque V. mismo, por su boca y bajo su firma, declara y confiesa que *Bartolomé Mena* era un nombre supuesto y que el verdadero de V. es Anselmo Ruiz?

Pues venga V. acá, Sr. D. Anselmo, y lea V. el art. 346 del Código penal, que dice así: *El que usare públicamente un NOMBRE SUPUESTO incurrirá en las penas de arresto mayor..... y multa de 1.000 pesetas.*

El pobre Anselmo se halla asustado y no le llega la camisa al cuerpo. Dice que no comprende que una ley autorice y otra prohíba el uso del nombre supuesto, y exclama con gran dolor:—¡Pues si á mí me castigan, deben castigar también á cuantos escritores se hallan en mi caso y circunstancias! Que al fin, mal de muchos, consuelo de tontos.

X. DE LA EQUIS.

À OCHO DÍAS VISTA

De cómo hay cosa más difícil que hinchar un perro.—Callos y mendigos.—La solemnidad de los pobres de ideas. La extinción de la mendicidad y la Constitución española.—Bastilla de los mendigos.—La caza de los ilotas.—A la orden del día. París moderno y Roma antigua.—Una caricatura de *La Silhouette*.—Optimismo de Año Nuevo.—*La Chronique Amusante*. De Reinach á Blondin.—Quesnay de Beaurepaire.—Mambrú se fué á la guerra.—Últimas sentencias del proceso Panamá.

Si no lo hubiera dicho Cervantes, sería cosa de poner en duda la dificultad de hinchar un perro aquí donde los hombres se hinchán con tanta y tan portentosa facilidad; pero de todos modos, el perro *soufflé* es cosa sencilla y de clavo pasado si se le compara con la extirpación de la mendicidad, laudable y morrocotuda empresa que han emprendido en Madrid vecinos y autoridades, unidos como un sólo hombre ó como un sólo ángel exterminador.

Para extirpar la mendicidad se han inventado casi tantos remedios como para extirpar los callos, y, sin embargo, mientras haya malos zapateros y caridad mal entendida, siempre andaremos por la calle temiendo pisotones y tropezando mendigos de solemnidad.

—¿Por qué les llamarán de solemnidad?—preguntaba alguien en cierta ocasión.

—Es muy sencillo—le respondían,—porque habiendo una solemnidad cualquiera, allí está la famélica turba de siempre. Estrenos teatrales, sermones de Cuaresma, bailes blancos, negros ó azules, alternativas de novillero ó comienzos de *season* llevan á las puertas del teatro, del templo, del palacio, del circo y del hipódromo la misma colección de mendigos chicos y grandes.

¡Extirpar los callos! ¡Extirpar la mendicidad! ¡No es nada lo del ojo..... de gallo!

En este, al parecer, sencillo problema, va envuelta, si bien se mira, una grave cuestión constitucional.

Porque si el derecho de petición está sancionado en el Código fundamental, ¿cómo vamos á impedir que lo ejerzan mendigos y postulantes en todas las calles, plazas y plazuelas que tiene Madrid, como dicen los vendedores de calendarios?

Claro es que la Constitución no debe rodar por el arroyo al alcance de la escoba de un barrendero; pero también es verdad que el mayor elogio de la Ley supradicha queda hecho al verla tan popular y callejera, como el mayor éxito de una partitura consiste en transcribirla para las murgas y los organillos.

¿Y la libertad? ¡Ahí es nada! ¿Para qué sirve la libertad, si al que nada tiene se le encierra en un asilo?

Precisamente el amor á la santa independencia es innato en el mendigo. Hay pobres que lo son porque jamás aguantaron coyundas, y que dejarían de serlo si consintieran en ponerse una librea.

¡Un asilo para los pobres! ¡Eso va á ser la Bastilla de los mendigos!

Para ellos un asilo, por bueno que sea, siempre es una prisión; mientras que una esquina siempre es un reino, por poco que dé.

El mendigo de pura raza, que prefiere el sucio hospedaje de un tugurio á la cómoda estancia en un asilo de noche, y come con más gana las revueltas sobras de un cocido familiar que el bien servido plato de una Tienda-Asilo, es libre como el aire, y podría responder á los fundadores del asilo futuro con los manoseados tercetos del clásico:

Más precia el ruiseñor en pobre nido
De pluma y leves pajas, más sus quejas
En un rincón agreste y escondido,
Que arrastrar lisonjero las orejas
De algún príncipe insigne, aprisionado
En el metal de las doradas rejas.

La batida á los pordioseros no se hará esperar mucho.

Y este espectáculo, que alguien llamará «La caza de los ilotas», será un *sport* como otro cualquiera para los desocupados y un servicio extraordinario para los guardias de seguridad.

¡La caza de los ilotas! Bueno es que empecemos á imitar las costumbres espartanas.

Siquiera rompamos el fuego, apropiándonos el único vicio de aquel pueblo, antes de hacer nuestras sus muchas y austeras virtudes.

**

—Lo del Panamá sigue á la orden del día—podemos exclamar, parodiando la frase que hace un siglo escribía en París Barrere el revolucionario:

—El terror está á la orden del día.

Y ciertamente yo no sé si es el terror lo que domina ahora en París ó es el desasosiego que producen los deletéreos miasmas despedidos por la famosa cuestión, «que ya huele», diría, si no hubiese empezado á oler desde un principio.

Lo mismo puede compararse el París de ahora al París de Robespierre, que á la Roma de Auco Marcio; porque si los miedosos piden un Directorio á voz en cuello, los apesados reclaman á gritos una *Cloaca Máxima*.

Con razón ha representado *La Silhouette* á M. Burgeois, el flamante Ministro de Justicia, metiendo en colada los



cheques, recibos, talones y demás justificantes de tanta y tan extendida inmoralidad.

Bien que el chiste del periódico francés no hubiera resultado en España, ó, por lo menos, no hubiera faltado otro periódico que dijese á *La Silhouette*:

—Dígame usted al Ministro que se vaya con la leija á otra parte, que esas cosas aquí no *euclan*.

Lo cierto es que si al principio hubo sus más y sus menos entre el Poder legislativo y el judicial, acaso ahora hayan de inhibirse ambos en favor de la Academia de Medicina (sección de Higiene pública) ó del Instituto Pasteur, si al fin se descubre algún virus *anti-panamístico* entre las vísceras del barón Reinach.

Y aun hubo espíritus optimistas que vieron en el Año Nuevo al redentor de tanta miseria!

Así *La Chronique Amusante* ponía á M. Brisson, Presidente de la Comisión investigadora delante del Año 1893, que le decía, dejándole franca la puerta de su cuarto de artista:



—Podéis investigar cuanto os plazca, M. Brisson; yo no traigo nuevos escándalos.

Nuevos puede que no, pero del antiguo todavía queda el rabo por desollar; aunque si tardan mucho en desollarlo van á encontrarse con que no quedan ni los rabos de esta hecha.

Reinach primero, luego Cornelius Herz, más tarde Andrieux, después Blondin, han arrojado leños y más leños á la hoguera, avivada además por los vientos de fronda que soplan del lado del socialismo.

El mismo Quesnay de Beaurepaire, el valiente acusador de Ravachol, se ha despojado ahora de la togapúrpura del Fiscal, porque lo que no puede una bomba de dinamita, lo consigue á veces una bombona de asa fétida.

La próxima apertura de las Cámaras añadirá escándalos á escándalos, y es difícil prever cuando llegará la última sentencia ó cuándo asomará la primera escoba.

Aunque el Ministro y el país tengan prisa, la Comisión parlamentaria anda despacio por su parte, y en la famosa *Enquete*, la historia del proceso es la historia del viaje de Mamburú, como dijo *L'Illustration* al pie de unas viñetas de Henriot.

Hé aquí la primera:



Brisson commence l'Enquete,
Miron-ton, miron-ton, miron-taine;
Brisson commence l'Enquete,
Ne sait quand finira.

Y como todos se disculpan con el difunto, echando el muerto al muerto mismo, decía, al final, el viñetista, aludiendo al interfecto barón:



Le seul qui fut coupable,
Miron-ton, miron-ton, miron-taine,
Le seul qui fut coupable
Est mort, meme exhumé!....

Quedan los químicos buscando en el judío, mientras quedan los encartados buscando la judía.

A Reinach muerto, gran lanzada.

Muérete y verás, barón Reinach.

El muerto al hoyo y el vivo al *cheque*.

Queda, pues, por mi parte, concluido el juicio Panamá, nada menos que con tres «sentencias».

LUIS ROYO VILLANOVA.

¿A QUÉ DEDICO AL NIÑO?

(Véase el concurso abierto en nuestro núm. 83.)

Bien puede esperar lo más
Aquel que espera lo menos;
Nunca es tarde cuando es buena
La dicha que apetecemos.



Si á viejo ha llegado así
Demostrando instintos bélicos,
Y hay milicia entonces, hazlo
Miliciano desde luego.

Y así por ese estilo, querido Gedeón,
Mirando de tu chico la «franca» vocación,
Verás que es cosa fácil el darle luego oficio.

Todo padre de sus hijos
Debe estudiar con empeño
La vocación, para darles
Colocación con acierto.



Si te toreó siendo niño
Y se asustó del «becerro»
De las botas siendo hombre,
No dudes, hazlo *torero*.

Carrera ó profesión.
A tiós: te quiere siempre tu amigo fiel. — SIMPLICIO.
Madrid y Enero, día de la Circuncisión.

24.

Espera, pues, á que el tuyo
Nazca, crezca. llegue á viejo;
Y estudiando bien su vida,
Puedes decidirte luego.



Si fué muy desapicado,
Muy osado, muy soberbio,
Y aficiona lo á hacer *titeres*,
A *cómico* has de meterlo.

Mi querido Gedeón:
Me pides que te aconseje
Acerca de la carrera
Que debes dar á tu *nene*
Si por acaso te casas
Y tienes un *fruto* y ese
Es macho, como su padre,
Y como él, el chico crece:
No le metas á torero,
Ni á militar, ni á arcipreste,
Ni á cómico, ni á escritor,
Ni á abogado, aun que él quisiere;
Dedícale á CONGRESISTA
Y comerá en los banquetes!
Tu afectísimo y seguro
Servidor.—El Amanuense,

25.—L. P. É I.

Dígame usted á Gedeón
Que es mi opinión arraigada
Que la mejor profesión,
Ya vieja y acre litada,
Se llama *cucología*;
Y bastan á su ejercicio
Poca fe, mucha osadía,
Gran empaque y corto juicio.
Tiene por asignaturas:
Ciencia de la sociedad,
Varios cursos de finuras
Y nada de urbanidad;
Las cuentas con interés,
Las leyes que nadie guarda,
Grande egoísmo, y después
Mucha gramática..... parda.
Si, pues, apreciado y rico
Quiere al chico Gedeón,
Que haga *cucólogo* al chico
Y me dará la razón.

26.—J. E. B.

Aunque sea el chico un borrico,
Como le tome afición,
Yo sé de una profesión
Que ha de hacerle pronto rico....
Que abra una casa banquera,
Y á buen interés por ciento,
Tendrá dinero al momento
De la humanidad entera.
Y, ya con fortuna cierta,
Después de haber engordado
Y estar bien *redondeado*,
Que ponga aviso á la puerta
Del despacho principal
Diciendo, sin más halagos:
«¡Ojo! Se suspenden pagos
Por mandato judicial»

27.—A. Y.

El bueno de Gedeón
Se ofusca por no saber
Qué carrera ha de tener
Su fruto de bendición.
¡Si es fácil la solución!
Con cien reales nada más,
A usurero lo pondrás,
Y si el mil por ciento lleva,
Verás tú cómo se ceba
Con sangre de los demás.

28.—A. A.

Apreciable Gedeón:
A tu ingeniosa consulta,
Uno de la turbamulta
Defiere con su opinión.
Y cómodo habrá de serte,
Como sigas mi consejo,
Que el chico muera, ya viejo,
De apoplejía de *suerte*.
Con que le dejes crecer

Como al silvestre tomillo,
Sin apretarle el *tornillo*
Cuando comience á *correr*;
Estimulando sus vicios,
Sin permitirle *virtudes*,
Será feliz, no lo dudes,
Sin costarte sacrificios.
Esto cuadra á nuestro *modo*,
Donde es ya cosa aprobada
Que quien se dedica á..... *nada*.
Concluye por serlo *todo*.

29.—A. J. P.

1.ª

Mi querido Gedeón:
Si por ventura te casas,
Y por desventura tienes
El hijo de que nos hablas,
Puedes darle una carrera
Buena, bonita y barata.
¡Ingeniero!... ¡Cuánto estudio!
¡Comerciante!... ¡Cuánta trampa!
¡Cantante!... ¡Cuántos silbidos!
¡Torero!... ¡Cuántas cornadas!
Así que el materno claustro
El hijo de tus entrañas
Abandone, llama á un médico
De reconocida fama;
Le toma el pulso, le observa,
Le receta, te lo mata,
Y, hecha la carrera de ángel,
Vuela al cielo, y ¡santas pascuas!

2.ª

He aquí mi franca opinión:
Si te casas, Gedeón,
Y un hijo tienes por fruto,
Hazlo lo que eres, muy bruto,
Que es la mejor profesión.

3.ª

Apreciable Gedeón:
Mi parecer, no te asombre,
Es que hagas del chico un *hombre*,
Que hay muy pocos que lo son.

30.—M. M.

Sólo un gramo de honradez,
Otro escaso de vergüenza,
Cuatro kilos de cinismo,
Catorce de mala lengua;
Mézclese el todo, y se agregan
Siete arrobas de influencia,
Veintidós de desahogo
Y otras tantas de imprudencia,
Y después de administrada
Esta original receta,
Ya verás cómo tu chico,
Poquito á poco, prospera.
La farmacia donde te hagan
El remedio, tu mollera;
Piensa, combina y dirige
Al chico de esta manera,
Y ya verás, Gedeón,
Cómo tu niño se lleva
La dicha, sin estudiar
Arte, oficio ni carrera.

31.—A. J. P.

Apreciable Gedeón:
Yo no sé por qué has dudado;
Hay que hacerlo diputado
De cualquiera situación.
Y si es de buena estatura,
Tiene hecha su carrera,
Pues logrará una cartera
En un «Gobierno de altura».

32.—E. A. M.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LOPEZ, Obispo, 37, Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 21 de Enero de 1893

Núm. 90

NOVELAS RELAMPAGOS

EL PRIMER PAPEL



I

—¡No, no, alto!..... Este cuadro es el hueso de la obra y hay que tener mucho cuidado con él..... Si conseguimos que impresione nos traemos al público de calle..... ¡Vamos á ver!..... Despacio y buena letra..... La escena sucede en medio de un temporal deshecho, en que el mar se muestra embravecido y concluye por tragarse el bote..... Es preciso, pues, dar un color exacto á la tormenta; extremar la nota hasta el punto de que la gente sienta en su localidad el horror del naufragio..... Está comprendida la situación, pero hay que avivarla.....

¡Chato!..... Ven acá..... Fíjate bien en mis palabras, tú que diriges esa tropa..... El autor lo dice bien claro..... El bote es cogido por una ola enorme, que se lo traga..... El mar debe de tener, por tanto, un movimiento terrible, y tal como lo habéis hecho ha resultado una balsa..... Conque atención, que vamos á repetir toda la escena..... A ver, capitán, doña Violante, pirata primero: prevenidos..... Bájanse por la escala y ponen el pie en el bote..... Una bordada tumba la lancha..... ¡Ahora!..... Mucho coraje, chicos..... ¡Chato, vengan puños!..... ¡Así, así, eso es!..... ¡Magnífico!..... La ilusión resulta completa..... Nos traemos en masa á las galerías.....

II

Duro está el público de veras..... No ha roto el hielo el parlamento del primer galán. ¡Y que me diga luego ese memo de racionista que yo no entiendo una patata!..... Lo que yo le aseguré es el evangelio..... La gente de estos barrios no entiende de retórica ni de versos, y no se oye un aplauso hasta que no naufrague el vapor y se hunda el bote..... ¡Mialo!..... ¡Ahí está desgañitándose D. José, con su bonito traje de pirata que echa chispas de reluciente, y como si ná!..... ¡Y cuidao que no hay quien le gane á escribir al autor!..... ¡Vaya una cosa bien hecha!..... Pues ni por esas; no entran por uvas.....

¡Eh? ¡Prevenidos?..... ¡Bueno!..... ¿Sus habéis enterao?..... Mucho ojo y apretar bien..... Hay que echar hasta la papilla..... ¡Ahora!..... ¡Arza!..... ¡Vengan puños!..... ¡Tú, Rojo, más aire!..... Se mueve poco la tela..... ¡Así, así!..... ¡Al pelo!..... Eso es..... El mar de veras no lo hace mejor..... ¡Magnifico!..... Pero ¿y el público?..... ¡Recontra!..... ¡Ah!..... ¡Gracias á Dios!..... ¡Vaya un aplauso estrepitoso!..... ¡La gente se entusiasma!..... ¡Qué gritos, qué voces, qué bravos!..... ¿Que se repita?..... ¡Nos van á reventar!..... ¡Como si fuera freir buñuelos el imitar la tormenta!..... ¡Ea!..... ¡El que manda, manda, y cartuchera en el cañón!..... ¡Y el bullicio no concluye!..... ¡Ea, chicos, otra vez al oleaje!..... ¡Hemos triunfado!.....

III

—¡Qué cosas pasan en este mundo! ¡Maldita sea!..... Cuidao que nadie aplaudió los versos, ni se ha acordao pa ná del lenguaje, y ahora too el mundo á felicitar al autor y á darle la enhorabuena..... ¡Ahí está acorralao de amigos contra un bastidor!..... Uno lo toma, otro lo deja..... ¡Ná!..... Que no le permiten marcharse al cuarto de D. José..... ¡Bueno le van á poner de á pechugones y de abrazos!..... ¡Lo que es el estreno le cuesta una levita nueva; vaya sí le cuesta!.....

¡Mialo!..... ¡Y él se lo cree!..... ¡Qué mauffas! Pero, ¡vamos á ver!..... ¿Si no hubiera sío por mí, por el trajín que yo he traído en el mar, se salva la obra?..... ¡Qué había de salvarse, hombre!..... ¡Estaba ya en el foso!..... ¿Qué resultao han producío toas esas hermosuras de versos tan decantás?..... ¡Ni pizca!..... ¡Don José se ha quedao sin pulmones y la primera dama también!..... ¡Y no es que sean malos, no; á mí me gustan; pero el público es muy zopenco, no lo entiende!..... ¡Yo, yo he sacao adelante la tragedia!..... ¡Hasta que éstos no empezaron bajo mi dirección la galerna, nadie dijo una palabra!..... Comenzar yo y venirse el teatro abajo, y sin embargo, á mí nadie me felicita, ni me da la mano, ni me quita el sombrero..... ¡Si no fuera por lo que es, le pegaba un puntapie á too esto!..... ¡Maldita sea!.....

IV

—¡Adiós, Chato!.....

—¡Hola, Dientes!..... Parece que te encuentro serio.....

—Pus miá, de cabayeros es no mentir..... Creí que no ibas á contestar á mi saludo.

—¿Por qué?.....

—Por ná..... Porque ésos me lo han advertío: los de la fuente me dijeron dijo, dice: «¡Anda! ¡El Chato?..... Se ha inflao que no hay quien le hable!... Desde que se estrenó esa función en la que él trabaja, está como si se hubiera tragao el molinillo de la chocolatera..... No mira á nadie ni se ajunta con denguno de nosotros.....»

—Ya has visto que no es verdá..... ¡Librete Dios de un mal querer y de una calunia!.....

—Me alegro, chico, que ya sabes que tú y yo hemos sido siempre uña y carne..... Pero lo del teatro no será filfa.....

—Eso no, hemos obtenío un triunfo mayúsculo..... Too Madrid ha ido á vernos.....

—¿Y te pagan bien?.....

—Regular..... Pero por algo se empieza.....

—Pus será cosa de tomar un paraíso..... Oye, y aunque sea mucha curiosidad, ¿qué pito tocas tú en la obra?.....

—De los de más importancia, chico..... A mí se me debe el éxito.....

—¿Y de qué haces, si pue saberse?

—De oleaje.....

ALFONSO PÉREZ NIEVA.



Situetas

POLÍTICAS



La Cámara está cerrada,
La opinión sigue callada.
La cuestión de Hacienda, crítica,
Y en política..... en política
Pasa..... que no pasa nada.

Son pocas las alegrías,
Sigue el rudo batallar,
Sigue el pedir gollerías,
Y el Ministro de Ultramar
Sigue haciendo cesantías.

El encasillado crece,
Y en lucha con su desgracia
—Que en verdad no la merece,—
El buen Venancio padece
Una horrible yernocracia.

En Estado, el buen Marqués
Sigue con mucho interés
El conflicto marroquí,
Murmurando para sí:
—¿Qué demonio hará este inglés?
Y exclama lleno de afán
Con acento compungido,
Sin temor al qué dirán:
—¡Buena breva se ha perdido
El Duque de Tetuán!

No, no tema el de la Vega;
Que si el rubor nos escalda
La frente, y el caso llega,
Y el viento otra vez despliega
La bandera roja y gualda,
¡Volverán de añejas glorias
A repercutir los ecos,
Refrescando las memorias
De nuestras viejas victorias
En los campos de Marruecos!

¡Si no hay justicia en la tierra!
Con un cinismo que aterra,
Dicen muchos ganapanes
Que el Ministro de la Guerra
Tiene miedo..... ¡de sus planes!
Que le abruma la cartera,



Y que prefiere tomar
Un reducto, una trinchera,
Á eso de economizar
De tan terrible manera.

Yo no sé si esto es verdad
Ó si es una atrocidad.
Como un rumor lo registro.
Pero sé que el ser Ministro
Es una calamidad.

Queriendo en rápido plazo
Mejorar en quinto y tercio,
Está el comercio arma al brazo,
Y vuelven loco á Gamazo
Las Cámaras de Comercio.

Á Sagasta, ¿quién creería
Que le pudieran un día
Desde Nuévalos mandar
Dinero, para comprar
Décimos de lotería?....

¿Qué idea tendrá esa gente
Del Gobierno que hoy impera?
Muy liberal, sí, corriente.....
¡Mas tomar al Presidente
Por un Botones cualquiera!.....

Tiene, en verdad, sus encantos
Eso de ser popular;
Mas á ese extremo llegar,
Por Dios y todos los Santos,
¡No se puede tolerar!

E. NAVARRO GONZALVO.

NOTAS CÓMICAS.—EL DÍA DE SAN ANTÓN



Desde el martes diez y siete
Suda y trabaja el pobrete,
Sin comer y sin dormir,
Con terquedad que da espanto,
Por ver si logra partir.....
¡Un panecillo del Santo!



¡Pienso bendito á un caballo!
¡Vamos! de cólera estallo
Y no lo puedo sufrir;
Pues *pienso*, ¡oh, furor inmenso!
Que no me dan, *ni por pienso*,
Ni *pienso*..... sin bendecir.



—¿Quiere usted que le acompañe?
—No señor, y no le extrañe.
—¿Y por qué?—Porque no quiero
Exponerme á que un guasón
«Me tome» por San Antón
Al ver á «mi compañero».

EL FORASTERO

I

El matrimonio llegó á Villachata en el tren de las ocho, y se fué en derechura á la fonda, donde cenó con mucho apetito. Después la señora llamó aparte al camarero para decirle:

—Joven, ¿cómo se llama usted?

—Balbino.

—Pues bien, *Benino*; debo advertir á usted que venimos de Madrid y estamos muy acostumbrados á comer bien, y no es porque yo lo diga, pero en Madrid nos conoce mucha gente. Por lo tanto, diga usted al dueño de la fonda que procure esmerarse.

—Pierda usted cuidado.

—¡Ah! Cuando nos sirva usted el chocolate por la mañana, no se olvide de traernos servilleta limpia.

—Sí, señora. ¿No manda usted nada más?

—Na más, *Benino*.

El camarero comunicó á su amo las impresiones recibidas.

—Deben ser personas muy principales—dijo,—porque les gusta comer bien, y me han encargado que les lleve servilleta cuando les sirva el desayuno.

—Sí; la gente de Madrid es muy delicada y habrá que darle buen chocolate. Anda, vete por media libra.

—¿De cuánto?

—De cinco reales.



II

Hombre más ilustrado que el primer teniente alcalde de Villachata, habrá pocos en el mundo.

Puede decirse que se pasaba el día leyendo, tanto, que estaba suscrito á *La Correspondencia* y al *Tío Jindama*; y además se sabía de memoria el drama *Flor de un día* y una gran parte de los sonetos de Carulla; en fin, era un sabio.

Y una tarde dijo á sus compañeros de municipio:

«Señores: Villachata no debe quedar mal en cuestiones de cultura y de respeto á las personas ilustres de la nación. Acabo de leer en *La Correspondencia* que debe llegar á este pueblo, de un día á otro, el notable orador y poeta D. Casimiro Présbita con su digna esposa, y estamos en el caso de obsequiarle. Conque, ustedes dirán si se les festeja con una serenata y un banquete.

—Hombre—dijo el alcalde, que era un pedazo de bruto,—hay otras *atenciones* en el pueblo, y no está bien que se malgasten los fondos que tengo el honor de presidir.

—Usted es persona de pocas luces—replicó el hombre culto,—y el mismo caso hago de usted que si relinchase una bestia.

—Bueno, no se enfade usted, D. Demetrio —replicó el presidente de la Corporación municipal,—que se haga lo que sea justo.

—¿Dice usted —preguntó el síndico—que ese señor viene de Madrid con su esposa? Pues entonces ya han llegado.

—¿Sí?

—Anoche en el tren de las ocho.

—¡Rediós!

—Y están en la fonda de D. Aquilino.

—Pues, nada; hay que obsequiarle.

III

A las nueve de la noche, cuando el matrimonio había comenzado á conciliar el sueño, se dejó oír en la calle un ruido horroroso.

Era que la música del pueblo obsequiaba á los forasteros con una serenata.

—¡Eh, caballero, señora!—gritó Balbino, dando puñetazos en la puerta de la alcoba.—*Levantensen* ustedes, que está la música en la calle.

—Ya hemos oído—contestó el esposo.

—Viene á obsequiar á ustedes de parte del Ayuntamiento.

El matrimonio se sentó en la cama sorprendido.

—¡Qué gente más atenta!—exclamó la señora.—Como somos de Madriz, se conoce que no saben qué hacerse con nosotros.

—Pues hay que levantarse.

—¡Naturalmente! Ponte la levita y las botas de charol, para que vean que tenemos de todo. Yo no sé si ponerme el sombrero de raso.

—No estaría de más.

La música seguía ensordeciendo al vecindario con sus acordes rabiosos.

Marido y mujer se dirigieron al comedor, llenos de orgullo, y allí les esperaba otra sorpresa: una Comisión



del Municipio, presidida por D. Demetrio, el sabio, salió á recibirles haciendo profundas reverencias.

—Tengo la honra—dijo D. Demetrio con voz campanuda—de saludar á ustedes, ofreciéndoles, en nombre del Municipio de Villachata, el testimonio de nuestra consideración.

—Muchas gracias—contestó el forastero.
 —Villachata se enaltece muy mucho con la visita de ustedes.....
 —Cuyos pies beso—añadió el síndico.
 —*Tantismas* gracias—replicó la esposa del forastero.
 —Y hemos acordado obsequiarles con un banquete municipal en la sala de sesiones del Ayuntamiento—siguió diciendo el primer teniente alcalde.
 —¡Sentiríamos ser gravosos!.....—replicó el forastero.
 —Todo lo contrario—dijo el síndico.—Ya teníamos noticia de la llegada de ustedes, y ayer supe por don Aquilino, el dueño de la fonda, que había venido un matrimonio de Madrid, y al momento supuse de quién se trataba; en fin, mañana á las siete cuenten ustedes con un banquete oficial.

IV

La mesa estaba muy bien servida. Los concejales habían facilitado, cada cual en la medida de sus fuerzas, toda la loza y los cubiertos necesarios. Una «concejala», que había sido cocinera en Valladolid, era la encargada de hacer la comida, compuesta de pollos en pepitoria, y pollos asados, y pollos con guisantes. Había además merluza frita y sopa de almendra, y carnero mechado y arroz con leche: una comida de príncipes, como decía D. Demetrio con su acostumbrada ilustración.

A las ocho en punto entró en la sala el matrimonio, vestido con lo mejor del baúl. Ella lucía una preciosa falda de *glasé* verde botella con pintas, y un *fichú* de encaje; en la cabeza se había puesto un lazo color de rosa, sujeto con un alfiler de *doublé* fino, que figuraba una pandereta. Él ostentaba una excelente levita de paño negro y una corbata azul con rayas amarillas.

—Señores—dijo D. Demetrio al ver entrar al matrimonio:—Ha llegado el momento de que principie la fraternidad entre todos nosotros. A la mesa.

Colocaron al forastero en el lugar preferente. Su esposa ocupó un puesto á la derecha del alcalde, y antes de que sirvieran el segundo plato, ya estaba D. Demetrio de pie con una copa de vino en la diestra, y la mirada fija en el espacio.

—Señores y señoras—dijo,—este día no se borrará fácilmente de nuestra memoria. En nombre del Ayuntamiento saludo á una de las inteligencias más brillantes de la patria, al grande, al profundo, al elocuente orador D. Casimiro Présbita, que viene á honrar á Villachata con su visita.....

—¿Cómo?—preguntó el forastero con sorpresa, interrumpiendo el discurso de D. Demetrio.

—La modestia es una de las virtudes inherentes al genio. El Sr. Présbita permitirá que siga tributándole mis elogios.....

—Yo no me llamo Présbita—balbuceó el forastero.

—¿No?—dijo el teniente alcalde con extrañeza.

—Yo me llamo Felpudo.

—¿No es usted el famoso poeta y orador elocuentísimo que tiene fama universal?

—No, señor; yo lo que tengo es una tienda de loza en la calle de la Comadre.

LUIS TABOADA.



EN• HASTA CIERTO•

POR EL DOCTOR THEBUSSEM

Sr. Don C. Ossorio y Gallardo:

EN MADRID:

MI SEÑOR Y DUEÑO:

E leído la carta con que Vm. me favorece, y en la cual me pide opinión sobre la hora á que debe asistirse á comer en la casa donde nos han invitado.

Usted pregunta si debe ser antes de la hora, á la hora, ó después de la hora

Toléreme Vm. que antes de contestar apunte algunas ligeras observaciones.

Después del maravilloso organismo del *Correo*, que nos permite mandar cartas á Hungría, Sudán ó Inglaterra por un corto precio, las dos conquistas ó adelantos verdaderamente democráticos de nuestros tiempos (y riase Vm. de sufragios y jurados) son los RELOJES á veinte pesetas y los TRANVÍAS á diez céntimos.

La maza y la gola—por ejemplo—dejaron de ser arma y armadura para convertirse en insignias. Y en cambio los relojes, abandonando su oro, sus perlas, sus diamantes, sus cadenas, sus miniaturas y sus dobles cajas, y desdeñando sonatas, repeticiones y niñerías, vistieron primero de plata, luego de níquel, después de cobre y últimamente de hierro, y han pasado, de ser objetos de lujo y riqueza, á muebles vulgares de uso indispensable en la vida.

Hace medio siglo que el sujeto que llegaba á nuestra morada en carruaje y con reloj, debía ser persona de cuenta. Hoy puede venir en tales condiciones el ordenanza de Telégrafos ó el mozo de Ferrocarril.

Entiendo, pues, que ahora, y gracias á la educación que inculcan los caminos de hierro, el tiempo debe contarse, y efectivamente se cuenta, por minutos. Ya es mentiroso el refrán de que *por oír misa y echar cebada no se pierde jornada*: en la actualidad algunos la pierden por beber ó desbeber un vaso de agua.

Creo también que más hace el anfitrión en convidar, que el invitado en asistir. La virtud de la puntualidad es una virtud casi tonta. Cuando menos (salvas contadas excepciones), hay seis ú ocho horas por delante para excusar la asistencia, ó para concurrir á la calle de tal, número tantos, á la hora que nos marcan.

Claro es que del caso fortuito nadie responde, y que ni el muerto ni el estropeado deben asistir á la cita. Y si es notoria la falta



de atención que envolvería decir á la visita inesperada: dispense Vm. *que le deje por ser mi hora de casino, de billar ó de teatro*, lo que es yo nunca he tenido reparo en manifestar *que me esperan á comer*, que voy á misa, ó que el tren donde marchó no aguarda á los viajeros que se retrasan. Nadie se ha mostrado quejoso al escuchar semejantes disculpas.

El célebre y discretísimo Conde de Villareces escribió en sus *Indirectas Aforísticas* que *el faltar á una cita aceptada es un insulto, y el disculparse con un SE ME PASÓ, es un nuevo insulto, expresado en lenguaje de gente ordinaria*.

En España era tan vulgar y frecuente la falta de exactitud, que entre los méritos del rey Carlos III señalan sus biógrafos el de ser puntualísimo en sus citas y actos de corte.

Juzgan aún de buen tono, algunos españoles, llegar á la mesa redonda del *hotel* á mitad de la comida, ó entrar en el teatro cuando empieza el acto segundo de la ópera ó comedia. Si esto se hace intencionadamente, nadie negará que es un *buen tono* de tontería de tomo y lomo.

Opino que retardar la asistencia á un convite es no sólo desatender la bizarría del dueño de la casa y de los asistentes que nos esperan, sino que es también, como Vm. dice, *una falta de atención imperdonable*. Bien es verdad que ni Vm. ni yo ponemos nada de nuestra cosecha: nos conformamos con la sentencia axiomática del gran Brillat-Savarin. Recuerde Vm. que en sus portentosos aforismos (xvi y xvii), base eterna de la gastronomía, consigna que *la cualidad más necesaria en el invitado es la exactitud; y que esperar por largo tiempo al que se retrasa, demuestra tener poca consideración á los que se hallan presentes*.

Mi regla, y con ella me ha ido á las mil maravillas, es llegar á la casa SEIS Ú OCHO MINUTOS antes de la hora marcada. Para estos casos sirven los relojes y los cálculos de las distancias. Los ingleses, que son tan prácticos en todas las cosas de la vida, acostumbran poner en algunas de sus invitaciones que *se comerá después de las siete, y antes de las siete y media*. Con tan hermoso blanco de veintinueve minutos, es casi imposible errar el tiro. ¡Bien por los ingleses!

Con respecto á lo que Vm. indica, de que asistiendo á la hora en punto parece que se esquiva *la conversación amable de los hombres*, le diré á Vm. que los prólogos de las comidas suelen ser siempre sosos, silenciosos y ceremoniosos. Recuerde Vm. los mejores discursos de Don Quijote: habló de la edad de oro, *después que hubo bien satisfecho su estómago*; de las armas y las letras, luego que *cenó con mucho contento*; de poesía, al disfrutar la comida *limpia, abundante y sabrosa* de D. Diego de Miranda; y hasta la célebre respuesta que dió al eclesiástico reprensor fué á los postres de la *rica mesa* de los Duques. Creo, por lo tanto, que la conversación y la parte espiritual de la comida no se halla al principio, sino al final del banquete.

!!!El final del banquete!!! Este sí que es para mí problema irresoluble, y sobre el cual estimaría una sentencia dictada por Vm. Cuando asisto por vez primera á casa cuyas costumbres desconozco, y me pregunta el cochero la hora de volver....., me quedo siempre irresoluto y perplejo para contestar.

La última vez que, en noviembre de 1892, estuve á comer en la morada á que Vm. alude, calle de las Fuentes, número 9, ó sea la de mi querido D. Luis Vidart, entré á las *siete de la tarde* y salí á las *dos de la mañana!!!* Y las horas se deslizaron como minutos, gracias á la finura y amenidad de los dueños y á que los convidados no eran ranas. Lo apacible de la noche y la buena situación de la casa me hicieron despedir el carruaje. ¿Quiere usted decirme qué hubiera sido del cochero y de las yeguas si les doy un plantón, en noche fría y lluviosa, desde las diez de la noche hasta las dos de la madrugada?

Opinaba mi querido é inolvidable Miguel de los Santos Álvarez, al hablar de las conquistas amorosas, que el *ingreso* en ellas era lo más fácil y sencillo....., y la *salida* lo más difícil y escabroso del mundo.....

No pretendo establecer similes ni comparaciones: lo que hago es presentar á Vm. la interrogación siguiente: ¿Á las cuantas horas de la entrada se debe citar al coche para la salida de un convite?

Sospecho que en la respuesta debe haber mucho de *distingo* y mucho de *según y conforme*. Y como de la discusión (cuando no va enderezada á quedarse á obscuras) sale la luz, en la bondadosa discreción de Vm. busca luces su atento amigo, q. l. b. l. m.,

DECLARACIONES ÍNTIMAS

ALEJANDRO FERRANT

Rasgo principal de mi carácter.

Cualidad que prefiero en el hombre.

Cualidad que prefiero en la mujer.

Mi principal defecto.

Ocupación que prefiero.

Mi sueño dorado.

Lo que constituiría mi desgracia.

Lo que quisiera ser.

País en que desearia vivir.

Color que prefiero.

Flor que prefiero.

Animal que prefiero.

Mis prosistas favoritos.

Mis poetas favoritos.

Mis pintores favoritos.

Mis compositores favoritos.

Mis políticos favoritos.

Héroes novelescos que más admiro.

Héroes que más admiro en la vida real.

Manjares y bebidas que prefiero.

Nombres que más me gustan.

Lo que más detesto.

Hecho histórico que más admiro.

Reforma que creo más necesaria.

El don de la Naturaleza que desearia tener.

Cómo quisiera morirme.

Estado actual de mi espíritu.

Faltas que me inspiran más indulgencia.

Ser un amigo, pues la modestia

El amor al trabajo y la perseverancia

La pureza de la buena esposa y buena madre

Unirse a lo que me encuentro justo.

Apropiarse el tiempo oportuno

Señalar un Miguel Ángel y Velázquez entre

personas venidas en el mundo

Perder mi familia y mi buen trabajo.

Un hombre de bien para hacer feliz a mi familia

Italia y de ella Roma.

Lo iluminado por la luz del Sol.

La Pura y la verdad de la naturaleza

y copiarla así

Para copiar el natural el caballo

como fiel el perro

Corrientes. Alarcón

Hombres. Ayala, Berceo

Velázquez, Ribera y Murillo

Mozart, Beethoven y Rossini

Los que aman proteger las Artes

D. Quijote.

San Francisco y Colón

Las Legumbres, pollo, queso y Naranja

La de mi padre, esposa e hijos

La holganza que trae consigo la ociosidad.

La muerte del Redentor.

La gran saca en provecho de los pobres.

El ser privilegiado

Con la conciencia tranquila y al lado de mi familia

La tolerancia

Los que se han con buena intención

Alejandro Ferrant

Figueras



DESDE RUSIA

¿Saben ustedes lo que es una *troika*? Pues una *troika*, que en nuestro idioma equivale poco más ó menos á la locución *trinidad*, es un tiro de tres caballos: el de en medio, manso, pacífico y excelente trotador; los de los lados, jóvenes, retozones y adiestrados solamente para el galope. Estos últimos, forzados á poner sus movimientos en armonía con el paso del trotador, y dirigidos cada uno por una simple rienda, ábrense en forma de abanico, torciendo y encorvando gallardamente sus cuellos á derecha y á izquierda. El tiro resulta pintoresco, alegre y eminentemente característico. No hay en Rusia partida de campo, ni *juerga*, ni cacería, ni viaje largo (en defecto del ferrocarril) sin *troika*.

Dada esta explicación, diré que, invitados á cazar osos en las cercanías de Moscu, salimos varios amigos en trineo-*troika*, con un frío regular, 25° bajo cero, bien que no del más extraordinario en esta tierra.

El invierno tiene también su poesía y su encanto. ¡El invierno en Rusia! Ya estoy viendo á algunos de mis lectores encogerse de hombros, pensando tal vez que he perdido el seso ó que se me ha helado. Ciertamente, para los que no conocen del invierno mas que el lado frío y las incomodidades, la lluvia y los baches, la mala disposición de las casas en los climas templados, los efluvios del brasero ó la medio eficacia de la chimenea, los vientecillos traidores que os atisban á la salida del teatro ó al torcer de una esquina, la afirmación que antes senté es el mayor de los desatinos; mas vosotros mismos, que teméis las pulmonías y los catarrros crónicos, daos una vuelta por el Norte de Europa, y convendréis, sin duda, conmigo, en que vale más para los pulmones y para los bronquios la sequedad del hielo, que la humedad de la llovizna, y en que la llanura cubierta de nieve, sobre la cual el trineo se desliza con suave rapidez; los bosques de álamos blancos y de abetos, cuyas ramas parecen cristalizadas; el horizonte septentrional bajo y gris, en que la acústica ofrece sonoridades extrañas y el espíritu se predispone á la concentración, constituyen un espectáculo lleno de calma y de grandeza.

Pero ¿y el frío? He ahí vuestra preocupación: el frío se olvida, se combate, se conjura; pues no se trata ahora, en resumidas cuentas, de cazar un resfriado, sino de cazar osos, entretenimiento mucho más original.

Al cabo de hora y media de marcha á la mayor velocidad del trineo, llegamos á la aldea de Rostokino, situada en el bosque del propio nombre (del Imperial Patrimonio), y punto de la cita. En el interior de una *izba* nos aguardaba el hirviente samovar, y tomamos varios vasos de te, el bre-

baje nacional, que calienta á los rusos en invierno y los refresca en el estío, y no sin curiosidad hube de examinar el interior de esa morada de aldeano; tal es la *izba*, una casa construida con troncos de árboles colocados horizontalmente, entrecruzándose por sus extremidades en los cuatro ángulos del edificio, y calafateados con estopa, por manera que no es de admirar que al menor descuido ó imprevisión todo ello arda como una caja de cerillas. Nosotros hubiéramos ardido en un caso semejante, ó, mejor dicho, estallado, á juzgar por la cantidad de *votka* (aguardiente de trigo) y otras bebidas fulminantes que llevábamos en el trineo de las provisiones, y que en breve tiempo fueron trasvasadas de las botellas á los estómagos de la mayoría de los cazadores.

De allí debíamos salir para Mitischy, que dista 20 verstas, lugar donde iba á verificarse la batida. Antes de ponernos en camino me rodeé de todas las precauciones reglamentarias, es á saber: medias de lana sobre medias de



lana, hasta llegar á la sexta edición; franelas sobre franelas, cinco bufandas y capuchas, sendas botas de fieltro subiéndolo hasta medio muslo, guantes espesamente forrados, pelliza que era más bien una impenetrable coraza de pelo, la cabeza encasquetada en un gorro de astrakán gris cubriendo la nuca, las orejas y la frente. Así deben portearse, se me figura á mí, los que van al Polo Norte.

Nada de esto estaba de más. Trocamos la troika moscovita por un tosco trineo de aldeano, y tumbados como Dios nos dió á entender sobre la paja más ó menos seca, único cojín de este vehículo primitivo, fuimos transportados á poca distancia del bosque. Allí nos apostamos cada uno detrás de una especie de parapeto formado por ramas cubiertas de nieve, y aguardamos al oso

No se imaginen ustedes que en Rusia los osos, los ciervos, los lobos y los zorros, se prodigan hasta el extremo que basta con salir al campo para dar con ellos. El oso, en particular, asustadizo de suyo y remolón, no es un animal errante y vagabundo; á pesar de la soberbia piel de que le dotó la naturaleza, huye del frío, y gusta de solazarse en el seno de sus cavernas, de donde no le sacan más que el hambre voraz ó la persecución de los ojeadores.

Eran estos últimos de la casta de los *mujicks*, esos aldeanos rusos sobrios, pacientes, resignados, que resuelven todos los problemas haciendo la señal de la cruz al revés, y que después de haber engullido por toda pitanza un plato de col agria ó dos pepinos, acompañados de un pan negro como la pez, se deshacen en muestras de gratitud al Dios todopoderoso. Con la mejor buena fe del mundo, nuestros *mujicks* ojeadores, provistos de largos patines y de palos, corrían de un lado para otro gesticulando y dando voces para encaminar hacia nosotros las reses.

Y nosotros aguardábamos siempre firmes en los puestos. Pero los osos no parecían. Y el día, tan corto en Rusia en el invierno, avanzaba. Yo no sé por qué fenómeno inexplicable no me convertí en sorbete.

Por fin un oso pasó por delante de la línea de cazadores, un pobre animal joven, tímido, que huía cual alma que lleva el diablo. Al-

gunos minutos después, como siguiendo las huellas del precedente, vino otro, más osado, viejo al parecer, y que según todas las trazas debía haber ya recibido el bautismo de fuego. Al cabo de un corto intervalo, un tercer cuadrúpedo se ofreció como blanco á nuestras escopetas; era más obscuro y presentaba mejor aspecto que sus predecesores. Tres osos aceptaron este paseo á que los ojeadores les invitaron, y los tres pagaron cara su imprudencia.

Quien la pagó más cara fuimos nosotros; porque en este país, el papel de cazador no se desempeña impunemente. A individuos especiales que tienen la misión de descubrir la guarida de los osos, se les paga una cantidad alzada por cada animalito de tan respetable familia que se pone á tiro; de modo que cada balazo, hiera ó no

al oso, suele costar al que lo envía de 100 á 150 rublos, esto es, que basta con que uno apriete el gatillo para tener luego que aflojar la bolsa. Una cacería de este género, comprendiendo lo que se abona al denunciador de la res, á los ojeadores por las troikas, trineos de campo, provisiones y todos los demás gastos inherentes á la expedición, viene á representar un desembolso de 300 rublos larguitos de cola, ó sean unos 1.000 francos; no digo pesetas, porque en esta tierra no tiene curso nuestra moneda. De las cacerías rusas puede decirse lo que los antiguos decían del viaje á Corinto.

La sal y pimienta de las cacerías está en los pequeños lances y menudos incidentes á que ellas dan lugar. Si os los refiriera, no diría nada nuevo á los cazadores; y los que no lo son, leerían mi relato con desconfianza. Lo particular en esta índole de pasatiempo es que lo que parece esencial queda en segundo término; la peripecias secundarias é imprevistas lo absorben todo, y los hechos se disipan al lado de las impresiones.

Metidos en nuestras troikas de lujo, después de habernos despojado de los forros y envoltorios de que os hablé antes, regresamos á Moscu cerca de media noche, muy contentos de semejante jornada, y casi orgullosos de las proezas que acabábamos de llevar á efecto, pues de lo que ninguno se ocupaba era del modo capcioso y rastrero como habíamos enviado nuestros proyectiles al cuerpo de aquellos animalitos, que después de todo no aspiraban sino á que se les dejase en paz en el fondo de sus cuevas.

QUITO.



À OCHO DÍAS VISTA

Jóvenes imberbes.—La oreja de Jorge.—Aderezos á empañar.—El pan caliente.
Altos y bajos hornos.—«Boulanger», para andar por casa.—La banda de Chicago.—«Pot-pourri»
nacional.—Papel de música.

—De la juventud debe esperarse todo—como dicen los hombres políticos cuando les presentan en una localidad las máquinas incubadoras del partido con sus polluelos correspondientes.

—Todo—añado yo—desde la regeneración de la patria hasta la transformación del «treinta y cuarenta.»

En la última batida organizada por el gobernador contra las casas de juego, han sido copados infinidad de niños, á quienes la autoridad se ha encargado de hacerles la primera barba.

—¡Valiente timba!—exclamó el delegado agarrando á dos puntos por el babero.

—Por Dios, señora autoridad, suélteme usted; ¡que usted no sabe la que se va á armar en mi casa!

—¡Hola! ¡hola! ¿Con qué también en tu casa se arma de esto?

—No, señor; quiero decir que no va á ser paliza la que me dé mi padre.

—Pues ¡á casa de tu padre en seguida!

—Bueno; pero suélteme usted la oreja, que me hace usted daño.

—¿Qué te la suelte? Descuida; con otro tironcito más, se suelta del todo.

Esta pena auricular impuesta á los cogidos *in fraganti*, no es más que la pena del Talión aplicada á los que tiran de la oreja á Jorge.

Malo es que los padres de familia dejen el pan de sus hijos sobre el tapete verde; pero es quizá peor que los hijos, atraídos por el color, acudan al tapete, procurando comerse el pan que allí les dejó su padre.

En el primer caso peligran el sosiego y la tranquilidad del hogar; en el segundo peligran además los cubiertos de plata.

Pero es fuerza que la autoridad haga lo posible por

quitar la ocasión que tan á menudo se ofrece á los niños.

Les han hablado de un hombre que *talla*, y allí acuden los chicos ansiosos de crecer y de entrar en quintas.

Les hablan del *bacarrat*, y creen que es una peonza perfeccionada.

Ven los «duros del nene», y piensan que la moneda se ha hecho toda y solo para ellos.

Les piden un duro para una vaca, y creen hacer negocio al comprar media vaca por veinte reales.

¡Malhayan los que explotan la inocencia de nuestra juventud!

El niño que juega llega á veces á casa del prestamista, llevando bajo el brazo un objeto voluminoso.

—¿Admitirán ustedes un aderezo?

—Si es bueno, ¿por qué no?

—El mejor que hay en casa; el único del cual no se ha cansado mi madre.

—Veamos..... ¡Unas vinajeras! ¿Se quiere usted burlar de nosotros?

—Repáre usted en que el aceite es bueno y clarificado, en que el vinagre es de yema.....

—Bueno. ¿Y qué más?

—Que como haya ensalada, ¡lo que es el aderezo no puede ser mejor!

Los niños están en todo; en la prensa como en el garito, en el Ateneo como en el burdel.

Sí: hay que evitar la corrupción de los menores: mejor que nada es crear un cuerpo de policía especial con pasiegas de fuerza hercúlea y de mucho jugo lácteo.

Arrasado el «patio de los micos» desde la supresión del Saladero, no es cosa de elevar á los chicos á una celda de la cárcel Modelo.

Verían un capuchón, creerían que venía el coco, y era inminente la alferecía.

Mejor es cogerlos y echarlos al cuévano en cuanto delinquen un tanto así.

* * *

La cuestión del pan se va arreglando poco á poco.

Hemos convenido en que el tamaño será mayor ó menor, «según como caigan las pesas», y gracias á esta prudente concesión, los panaderos seguirán elaborando las mismas clases de panecillos que comiamos antes de ahora; porque el consumidor lo que quiere es que en el pan, como en todo, siga habiendo clases.

Ha conseguido además el respetable gremio que no le hagan trabajar de día para la fabricación del pan caliente de las cuatro de la tarde, y en materia de concesiones puede seguir pidiendo por esa boca, en la seguridad de conseguir cuanto se propusieren, porque en punto á bocas, la del consumidor depende siempre de la boca y de las manos del panadero.

El que quiera pan caliente, que madrugue, porque ya es sabido que al que madruga Dios y los panaderos le ayudan.

Ni hemos de obligar á esos pobres obreros á que mantengan, como las vestales, vivo siempre el fuego del horno, porque al fin y al cabo un horno de pan cocer no ha de ser como los Altos Hornos de Bilbao, que jamás se apagan ni desfallecen.

—Lo que no has de comer, déjalo cocer —dice un refrán.

Y recíprocamente debe decir otro:

—Lo que has de comer, deja que no lo cuezan.

Si á Dios le pedimos únicamente el pan de cada día—es decir, no pan solo,—¡vamos á pedir á los panaderos el pan de cada mañana y de cada tarde, como si ellos pudieran doble que el Altísimo?

Y de compararles con Él, ¿cómo evitar que los panaderos se endiosen?

En Francia, un general (Boulanger) no era panadero más que de nombre, y ya sabemos el ruido que armó.

Todavía, por consiguiente, debemos agradecer á nuestros verdaderos *boulangers* que se contenten con

mandar en las básculas de sus mostradores sin querer empuñar la balanza de Astrea, la espada de Themis y aun la lanza de Belona.

Si el gremio quisiera, ¡Dios sabe á dónde iría á parar el equilibrio de Europa!

Porque ¿quién sabe lo que habría en el continente el día en que España «saliese por panaderos?»

* * *

Hay el propósito de enviar á Chicago una banda neta y puramente española, una especie de «banda de María Luisa», ó cosa así.

La idea no es nueva completamente, sino traducida del dialecto azteca ó del contrapunto mexicano; pero esta misma falta de originalidad garantiza el buen éxito de la empresa, porque claro es que procuraremos dar quince y falta á los músicos sucesores de Moctezuma; y si ellos vinieron á España con espuelas (arreo no muy á propósito para viajar en barco), nosotros iremos á la Exposición americana con caballos y todo, aunque hayamos de convertirlos en «caballos de vapor» si han de tirar del trasatlántico.

La banda se formará cogiendo músicos de todas procedencias; de charangas de cazadores, de las murgas madrileñas, de los gaiteros gallegos, de las orquestas de teatros por horas.....

Con esto hay la ventaja de que la banda tocará un *pot-pourri* antes de soplar en los instrumentos, con solo que los músicos se palpen recíprocamente.

Si se crean diez ó doce plazas de bombo y se concede sitio preferente á los músicos de alabarderos, el éxito de la banda está asegurado.

No han de faltar solicitudes para ingresar en la banda futura, y muchos que no saben de solfa aspirarán á formar parte de la comitiva, aunque sólo sea para llevar los papeles.

Pero esta plaza debe suprimirse por innecesaria.

La banda española no debe llevar los papeles hechos.

Allí en Chicago es donde debe hacerse el papel.

Y hacerle bueno.

LUIS ROYO VILLANOVA.



CUENTO

A mi excelente amigo D. José Carreño
de la Cuadra.

Una sensible jamona
Que cumplió los treinta y uno
Sin que se hubiera ninguno
Prendado de su persona,

Al ver pasar su existencia
Sin poder cambiar de estado,
Cayó enferma de cuidado
Con una extraña dolencia,

Que al viejo doctor apura
Y hace que se desespere,
Porque ve que se le muere
Sin frío ni calentura.

Crece, con furia alarmante,
El mal que á la pobre mina,
Y el médico, que no atina,
Le pregunta á cada instante:

—Diga usted qué la molesta
Ó el mal de qué la proviene.

Y la paciente, que tiene
Media lengua, le contesta:

—¡Ay, doctol, mi culación
Imposible me *palece*,
Polque este es un mal que *clece*
Y me *oplime* el colazón!

—En el corazón no hay nada,
Dice el medico, después
De auscultarla.

—¡Ay! ¡Eso es
Lo que más me *desaglada*!

Pasó un día y otro día,
La paciente se agravaba,
La familia se angustiaba
Y el doctor más se aturdía.

Rendida en el lecho ya
La infortunada jamona,
Á todos descorazona,
Pues, sin remedio, «se va».

Ya, ni aun habla la infeliz,
Ya su pulso se detiene,
Ya hay quien observa que tiene
«Afilada» la nariz.

—¡Ay! ¡Que se muere, doctor!
La familia á coro grita.
Sálvela usted.... ¡Pobrecita!
¡Usted es su salvador!

Y el doctor, con voz terrible,
Exclama ante aquel asedio:

—¡Señores, ya no hay remedio!....
¡El curarla es imposible!

Para el mal que la acarrea
La muerte —decirlo siento,—
Ya ningún medicamento
Tiene la Farmacopea.

Se muere y me mortifica;
Mas no hace en mi ciencia mella,
Que el remedio para ella
No se hallaba en la botica.

Ese mal, que no el doctor,
El cura pudo curar;
Bien se pudiera llamar
«La nostalgia del amor».

Y aunque hoy os parezca extraño,
Remedio hubiera tenido
Á haberle dado marido
Hace lo menos un año.

Agitóse la paciente
Cuando el médico calló;
Dió un fuerte suspiro, abrió
Los ojos lánguidamente;

Incorporóse en el lecho
Y exclamó con alegría:
—*Pede* que *ahola* todavía
Me *pu diela* *hacer* *plovecho*.

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ.

Un Poco de Todo.

TAPAS

para la encuadernación de los tomos de
1891 y de 1892

de BLANCO y NEGRO.

Madrid. Ptas. 2
Provincias (certificadas). . . » 3
Ultramar y Extranjero (id.). . » 4

De venta en Madrid, en la Administración y en la papelería, calle de Alcalá, 23.
—Los pedidos de provincias se harán á la Administración, ó á los corresponsales de BLANCO Y NEGRO en cada localidad.

El hecho que vamos á referir es verdaderamente histórico.

En la época en que las lavanderas hacían por sí mismas la lejía, compraban en los ministerios y en las oficinas las cenizas que quedaban en los braseros y chimeneas

Los porteros del Ministerio de Gracia y Justicia hacían gran acopio de ellas, depositándolas, hasta el momento de venderlas, en un lugar reservado para este uso. Un pretendiente algo chusco escribió sobre la puerta:

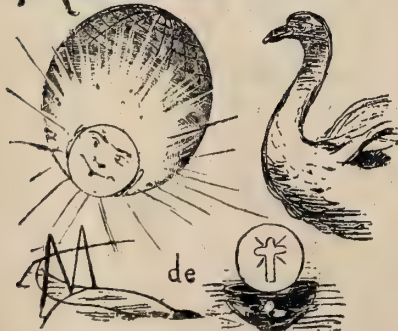
«Aquí reposan las cenizas de los porteros de la secretaría de Gracia y Justicia.»

SOBRES POSTALES, por F. de P. CAPLIN

.... oro plata
cobre ..
... nada

.0, ... 1 2
.. 3
4 99
1000 ..

JEROGLIFICO



El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: Príncipe, 19 y 21, Madrid

Papel de Armenia; lo mejor y más económico para perfumar las habitaciones; un libro 50 cts.; 3 libros y un quemador 5 rs.; por 3 ptas. en libranza ó sellos, remitimos por el correo certificado 6 libros y un quemador. Perfumeria Thomas, Mayor, 36, Madrid.

VISITEN USTEDES
LA JOYERIA GUINEA

Carrera de San Jerónimo, 28

Los médicos recomiendan la purificación del aire en las habitaciones y en los cuartos de los enfermos, quemando el **PAPEL DE ARMENIA**. Por menor: farmacias, droguerías y perfumerías. Por mayor: Ponsot, 8. Rue d'Enghien, París.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

GUANTES
DE LAS MEJORES MARCAS, DESDE 2 PESETAS
A. L. SERRA
5, CARRETAS, 5

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más oscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 francos.)

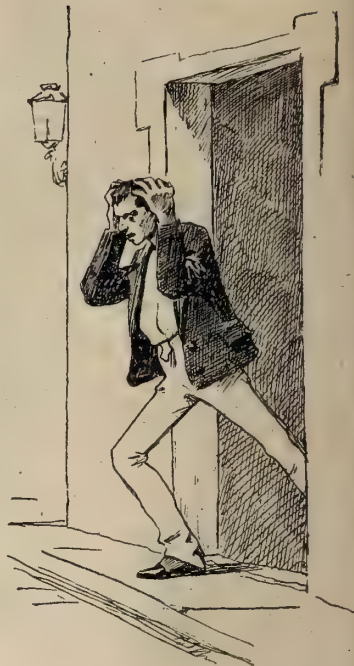
Dusser.-1, Rue J. J. Rousseau, París.

El **Doctor CHERVIN**, Director del Instituto de Tartamudos de París, empezará en Madrid (Hotel de Rusia) el **6 de Marzo**, su curso anual para la corrección en veinte días de la

TARTAMUDEZ
Inscribirse la víspera.

Los retrasados serán aplazados para el curso de 1894.

FRASE NEONA



Un baturro vió á una moza
Con la cabeza inclinada,
Y la dijo:—Resalada,
Si es que vas á Zaragoza,
Erguida la frente lleva;
No olvides lo que te digo,
Porque si no harán contigo
Lo que con la TORRE NUEVA.

Mas ella, alzando la frente,
Dijo:—No lo olvidaré,
Aunque esta torre no se
Derriba tan fácilmente.

Un viajero se sienta en un vagón enfrente de una señora muy gruesa, la cual, una vez el tren en marcha, abre un cestito que lleva sobre las rodillas y deja salir un perro, que en el instante se pone á ladrar:

—¡Gual! ¡Gual! ¡Gual!
—¡Gual! ¡Gual! ¡Gual! —repetía la señora.

—¿Quieres callarte, tonto!

El perro vuelve á la carga; la viajera continúa con sus imitaciones.

El caballero, amostazado con aquel dúo insoportable, exclama:

—¡Con dos mil diablos!.... ¡Señora, déjele usted al menos que ladre él solo!

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LA CHARADA: Disparate.

AL JEROGLIFICO: Rennidos los malvados en la soledad, marchan desenfrenados contra la sociedad.

AL JEROGLIFICO SIN DIBUJOS: Nada entre dos platos.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

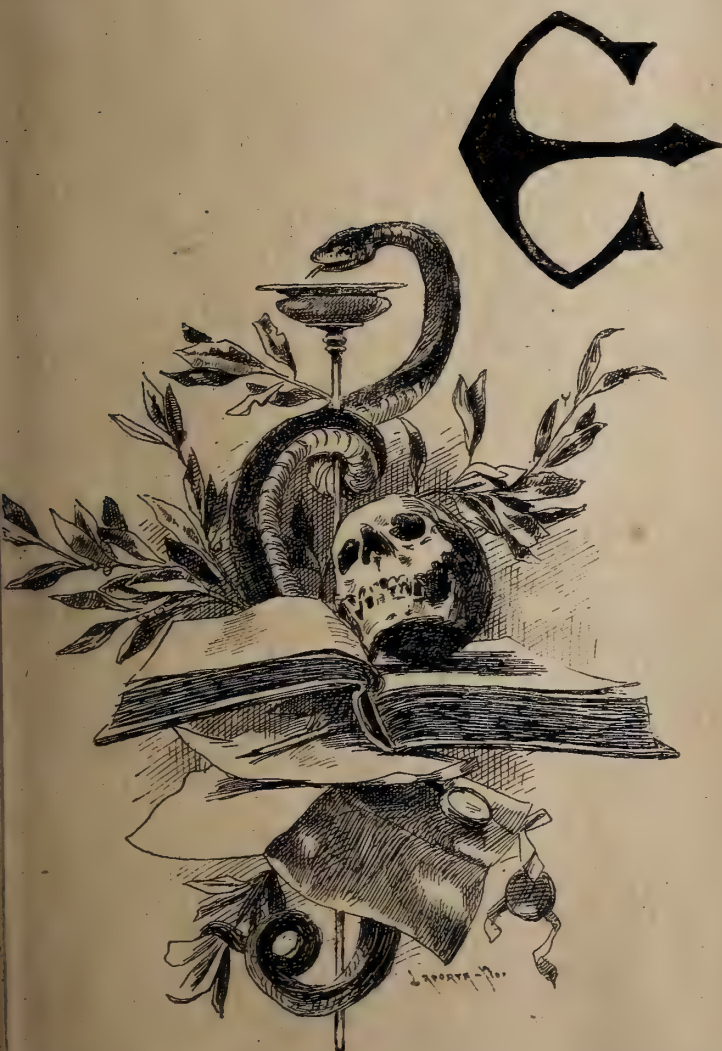
Año III

Madrid, 28 de Enero de 1893

Núm. 91

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON FEDERICO RUBIO



s usted enfermo?—me preguntó la doncella que me abrió la puerta.

—No, á Dios gracias.....

—Pues pase usted entonces al despacho.

Penetré en la habitación, sintiendo bajo mis pies blanduras de alfombra, y allá al fondo, aposentado en un cómodo fraileró junto á la chimenea, enfrascado en la lectura de un periódico, distinguí una figura venerable y recia, con algo de las plenitudes corpóreas del Moisés de Miguel Ángel, con una copiosa y bíblica barba blanca de profeta, cayéndole por el pecho hasta la cintura. No esperaba encontrar á nadie en la estancia; aquella silueta majestuosa surgiéndome de pronto, me trajo á la memoria la de un gran pintor ultrapiresnaico, y estuve á punto de murmurar, obsesionado por la semejanza: *¡Bon jour, monsieur Meissonnier!*

Por suerte había concluido ya el ilustre operador su examen de la prensa; á la hora en que yo le vi, es seguro encon-

trarle en su sillón de la chimenea. Infatigable y vigoroso como en su fresca juventud, sin dormirse sobre sus laureles ni sobre sus dineros, continúa ejerciendo su carrera D. Federico Rubio,

con una constancia verdaderamente *yankée*; la celebridad, que casi siempre es la muerte del entusiasmo, no ha disminuido lo más mínimo en él; su amor al bisturí y sus enfermos le roban de tal modo el tiempo, que no dispone de un minuto libre. De aquí su costumbre de enterarse de los sucesos del día mientras almuerza, convirtiendo en atril las botellas del agua y del vino; la higiene truena contra tal uso, pero sin duda el médico insigne es de la secta de aquel cura que predicaba á sus feligreses: «Haced lo que yo os diga y no lo que yo haga.» Cuando concluye don Federico el último plato, le resta siempre lectura, y encendiendo un puro, deja el comedor por el despacho y se traslada á su fraileró cargado con sus periódicos.

Don Federico Rubio tiene dos grandes pasiones: la pintura y la caza. Consecuencia de su decidido culto por el arte es la nota singular de su despacho. Yo confieso que esperaba encontrarme en la estancia un arsenal de instrumentos quirúrgicos, y hasta había colocado, mentalmente, en un rincón un esqueleto engarzado con alambre; y en lugar de semejante aparato me hallé con un despacho á la moderna, elegantísimo, decorado con profusión de objetos y multitud de cuadros, y con el aspecto más bien de un salón de duque. En lienzos posee el ilustre cirujano un tesoro; recuerdo, entre otros, cuatro Murillos de sus dos épocas, y un Greco; la colección de D. Federico es muy numerosa, ocupa tres ó cuatro habitaciones, y oyéndole el análisis de cada uno de los óleos, en sí, en su valor intrínseco y con relación á la época en que fueron creados, se echa de ver hasta qué punto es inteligente en la materia el ilustre doctor.

La escopeta comparte con el pincel la supremacía en el ánimo de D. Federico. Murillo y el Greco no son solos; tienen un compañero de famoso é histórico nombre: *Gante*. Como en la vida del cantor de Beatriz el de Gubbio, ejerce en la del doctor este *Gante* una decisiva influencia. En cuanto el gran operador atrapa unos días de asueto y prepara los cartuchos y la canana, *Gante* sacude las pintadas orejas, ladra con alegría y se dispone á galopar por entre los lentiscos. El perro ha envejecido á la vez que el amo; pero, sin embargo, los conejos ya saben con quiénes se las han, y no ignoran qué puntos alcanza la puntería del médico y las patas del uso. Cuando Rubio está enfermo, *Gante* no se aparta de la cama; á la vez, apenas se manifiesta *Gante* malo, manda aviso su dueño al veterinario para que venga á visitarle.

Los cuadros me revelaron por fin, en mi visita, lo que yo echaba de menos. De uno en otro, guiado por mi amigo ilustre, cuando no lo esperaba, penetramos de pronto en una estancia espaciosa, que me hizo detenerme con algo de calofrío..... He ahí el gabinete de operaciones. Frente al balcón, un enorme sillón de cirugía, tétrico y terrible, que acaso pusiera los pelos de punta si hablara, y que parece como que tiende sus brazos en cuanto entra gente; colgando del techo un aparato norteamericano para extirpar la joroba, perfeccionado por Rubio; en un gigantesco

atril un tremendo infolio; por donde quiera que se tiendan los ojos, instrumentos de cortar..... Lo imaginado antes de verlo: una cámara de la Inquisición.

Un detalle final interesante. La mesa de despacho de D. Federico Rubio, una mesa torneada y antigua, es la misma que usó en vida el célebre no-

Autógrafo inédito de D. Federico Rubio.

*La serpiente mordió la cola de agua
al salir de todas las cosas.*

*Unos, los que os consideran desgraciados, saben
que no hay desdicha mayor que la infelicidad
de los felices.*

F. Rubio



velista Honorato Balzac, al que se la regaló Luis Felipe; el insigne médico la compró en una almoneda en París. Y véase por qué caprichos de la casualidad, el mueble íntimo de aquel gran anatómico moral del corazón del hombre ha venido á parar á este otro no menos grande anatómico material del corazón humano.

JUAN LUIS LEÓN.

(Fotografía de Laurent y Ca, propiedad de BLANCO Y NEGRO.)

CANTARES



Los enemigos del alma
Sólo son dos, y no tres:
Para la mujer, el hombre;
Para el hombre, la mujer.

**

Aman rubias y morenas
De un modo muy diferente:
La morena amando mata,
Y la rubia amando muere.

**

Dos muertes han sido causa
De mis críeles pesares:
La muerte de tu cariño
Y la muerte de mi madre.

**

De las astutas abejas
Has de guardarte muy bien,
Porque es fácil que á tu boca
Vayan en busca de miel.

**

Ayer en el Camposanto
Encargué al sepulturero
Que haga sitio para dos,
Por si mueres ó me muero.

**

En el desierto del mundo
No tengo más compañía
Que fantasmas de recuerdos
Y recuerdos de desdichas.

**

El orgullo es una plaga
Que domina al mundo entero:
Hace pequeño al que es grande
Y ridículo al pequeño.

**

En extraña inconsecuencia
Incorre la humanidad.
Ve en el amor sufrimientos,
Y su ilusión es amar.

**

La estrella quiere ser sol;
El sol quiere ser lucero.
El pequeño envidia al grande;
El grande envidia al pequeño!

**

Al amor pintaban ciego
Y provisto de arco y flechas.
¡Hoy le ponen anteojos
Y un talego de pesetas!

**

Puse tu nombre en el tronco
De un árbol muy corpulento;
Al cabo de pocos días
El árbol estaba seco.

**

Una vez se nace solo;
Se muere una sola vez;
Se tiene una sola madre;
Solo una vez se ama bien.

**

Yo no sé qué me sucede
Cuando paso por tu puerta,
Que me descubro en seguida
Como al pasar por la iglesia.

**

Dame tu trenza, niña
Dame tu trenza;
Déjame que al joyero
Vaya á venderla,
Porque he pensado
Con su valor comprarte
Muchos palacios.

**

Lagrimitas de mis ojos
Que bajáis hasta mi pecho,
Rociadme el corazón,
Que el pobrecillo está seco.

**

Si tañeran las campanas
Por los corazones muertos,
No se podría vivir
Con tanto repiqueteo.

**

Visité un día el infierno,
Y me dijeron allá
Que todos los condenados
Se murieron sin amar.

**

La vida del necio es larga;
La vida del sabio es corta.
¡También las flores del mundo
Viven menos que las hojas!

**

Las mujeres españolas
Dicen en sus oraciones
Que no quieren ir al cielo
Si allí no abundan las flores.

**

Las flores más hermosas
Van por desgracia
Á morir junto á seres
Que no las aman,
Y las modestas
Viven siempre queridas
En las macetas.

**

Han descubierto en el mundo
Cosas muy grandes los hombres.
¿Quién descubriría un medio
Para que yo no te adore?

**

En dos cosas solamente
He creído siempre yo:
En el amor de mi madre
Y en la existencia de Dios.

V. CALVO-ACACIO.

EPISODIOS HISTÓRICOS

LA REINA ISABEL DE BORBÓN

Y EL

CONDE-DUQUE DE OLIVARES

Era común opinión de las gentes, que la privanza del Conde-Duque de Olivares sería eterna, por tener profundas raíces en el corazón del rey Felipe IV; pero al cabo de veintidós años se notaron los primeros síntomas de la caída del favorito, siendo la reina Isabel de Borbón la que puso empeño en derribar al Conde-Duque y á su esposa la Condesa, su camarera mayor, que logró ser tan absoluta y dominadora dentro de Palacio, que D.^a Isabel de Borbón más parecía pupila que soberana.

Llegó á tal grado la insensatez de la esposa del Conde-Duque, que cierto día en que la Reina se lamentaba de que su regio esposo guardase con ella gran reserva en los asuntos del Estado, se atrevió á decirle estas textuales palabras:

—Hace bien S. M. en no daros cuenta de los graves asuntos del Reino, pues mi marido le ha repetido muchas veces que las monjas se han de estimar para rezar, y las mujeres propias únicamente para parir.

Estas y otras frases no menos desabridas atormentaban á la ilustre dama, por lo que, de acuerdo con la Condesa de Paredes, su secreta valida, discurrió la Reina aconsejar al Rey que emprendiese la jornada para ponerse al frente del ejército de Cataluña, pues suponía D.^a Isabel que, partiendo el Monarca al ejército, conversaría continuamente con los generales, que tendrían ocasión de hablar libremente y expresar en campaña los males que sufría la patria.

Pensaba, además, la Reina que, permaneciendo ella en Madrid, quedaría con el título de Gobernadora, y hallaría campo abierto para hacer cosas contrarias á las que verificaba el Conde-Duque, á fin de ir preparando su caída.

Comprendió el favorito á dónde se encaminaban las meditaciones de D.^a Isabel, y aunque dispuso la jornada, fué más bien para divertir el Rey en Aranjuez, buscándole entretenimientos en Cuenca, llevándole, al fin, á una casa miserable de Zaragoza, sin poder ver á su ejército.

No se atrevía Felipe á salir á campaña, porque le amedrentaba el Conde-Duque con estos pérfidos razonamientos:

—Corre V. M. gran peligro de ser prisionero de los franceses, que ya son dueños de Monzón y se internan atrevidamente por los dominios de Aragón.

Todo el tiempo que estuvo retirado el Rey no disfrutó de otra diversión que la de asomarse por entre cristales para ver jugar á la pelota, mientras tanto que la Reina recorría las calles de Madrid, visitaba los cuerpos de guardia, y preguntaba solicita á los capitanes cuáles eran sus necesidades para ponerlas pronto remedio, celebraba frecuentes audiencias, y, según dice un escritor de aquellos tiempos, «más parecía madre que soberana». Estas cosas llegaron á noticia del Rey, que las aplaudió y las celebró con gozo, al paso que el Conde-Duque escuchaba tales elogios con abominación, aunque disimulada.

Encontrábase el ejército falto de dinero, y Felipe escribió á su esposa manifestándole esta necesidad, y suplicándole que emplease su gran valer para juntar todo el dinero que pudiese.

Envanecida la Reina con este acto de confianza, casi enloqueció de placer; hacinó todas sus joyas, las metió en un cofrecito, y mandando preparar una carroza, dijo al Conde de Castrillo, su único privado, que la acompañase y ordenara que encaminasen la carroza á la morada de D. Manuel Cortizos Villasante, el hombre más adinerado de la corte.



Asombrado Villasante al ver en su casa tan inesperada visita, y gozoso del alto honor que le dispensaba Su Majestad, preguntó rendidamente lo que de él solicitaba, y entonces doña Isabel, mostrando el cofrecito, se expresó de esta manera:

—Aquí van encerradas todas mis joyas, las cuales te entrego para que sobre ellas me des ochocientos mil escudos, que hoy mismo quiero enviar al Rey á Zaragoza.

Arrojóse Cortizos á los pies de la Reina, y dijo casi llorando:

—Gran blasón recibe mi casa con haberla pisado V. M. Guarde su cofrecito y las joyas que contiene, y sepa, señora, que mi vida, mi honra y mi hacienda, todo es de V. M.... Vuelva V. M. á Palacio, que yo voy en seguimiento suyo.

Pronto entregó Cortizos los ochocientos mil escudos, que inmediatamente remitió la Reina

á su esposo, recomendándole que honrase á Cortizos con una gran encomienda en gratitud á tan importante servicio.

Admiró el Rey la acción de la Reina con júbilo imponderable, mientras que el Conde-Duque, disimulando la mortificación que por esto recibía, menudeaba sus aplausos á la Reina.

Vuelto el Rey á Madrid por Diciembre de 1642, tuvo D.^a Isabel de Borbón ocasiones repetidas de discurrir con su esposo, aprovechando sus buenas disposiciones, y pudo hablar contra la privanza del favorito, apoyándose en el testimonio de los Grandes y principales cortesanos, con los cuales se había concertado á fin de que le ayudasen en la arriesgada empresa de derribar al privado y á la Camarera mayor, que tanto habían abusado de la Nación.

No hay espacio bastante para apuntar aquí la prolija labor empleada por la Reina y por los Grandes para derribar de su pedestal al ídolo de Felipe IV.

El día 23 de Enero de 1643 se supo en Palacio la caída del Conde-Duque, con tanta alegría, que no cabe ponderación. Circularon papeles alabando la determinación del Rey, y en las puertas de Palacio apareció un pasquín que contenía esta singular redondilla:

«El día de San Antonio
Se hicieron milagros dos,
Pues empezó á reinar Dios,
Y del Rey se echó al demonio.»

ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO.



¡ANDALUCÍA!

E sentí arrebatado en alas de algo misterioso é impalpable, que me transportó á un edén delicioso lleno de flores, en el que jazmines, claveles y azucenas parecían entablar secretos diálogos, de los que solamente llegaba hasta mí un rumor suave, parecido al del céfiro, que me halagaba con deleitosos y embriagadores perfumes de azahar y de violeta.

Al cabo de algún tiempo pude darme cuenta del lugar en que me encontraba; aquel edén era Andalucía, cielo anticipado en la tierra, donde iban á parar siempre mis sueños de poeta. ¡Andalucía! mágico nombre que despertaba en mi corazón los sentimientos más hondos, más

duraderos....

Pasó junto á
mí la guitarra,

heredera de la guzla
mora, adornada de
lazos y escarapelas, símbolo de fiestas
y de alegrías, y al pasar me habló
primero, con notas armoniosas y re-

gocijadas, de moriscas zambras y de bulliciosas juer-
gas, donde el placer y el amor tienen su asiento,
y después, cambiando su tono alegre por el plañi-
dero, hizo asomar las lágrimas á mis ojos, á la vez que
un rayo de luna dibujaba en el árabe patio andaluz la figura de
Moraima....

*
*
*

Las afiligranadas torres de la Alhambra me parecían á la media
noche, á esa hora triste y melancólica de los miedos y de las con-
sejas, callados fantasmas que volvían sigilosos á la oriental Granada
para desenterrar sus tradiciones y establecer de nuevo en aquel
encantado paraíso el imperio del islamismo.



Desfiló ante mí á poco no escaso número de abencerrajes, cuyos nevados jaiques me pareció que habían salido de los jazmines, que al abrir sus pétalos se agrandaban, se agrandaban hasta llegar á convertirse en el objeto de mi visión....

¿Qué música era aquella que percibía, dulce, cadenciosa é impregnada de un sentimentalismo con nada comparable? ¿Serían los ecos de la guzla, tañida por alguna huri encantadora de las soñadas por el Profeta? Ello es que al oírla sentía placer inexplicable y grato consuelo en el corazón, como si el frescor de matinal rocío pudiera bañar mi cuerpo y mi alma..... Era un coro de ruiseñores, encargado por la última sultana de cantar á diario sus amores y sus funerales.....

Amanecía: la luz vaga y rosada de la aurora, tras disipar los velos de la noche, me hizo ver la Alhambra en todo su magnífico esplendor, vestida de perennes galas orientales y recibiendo con delicia las nuevas traídas desde las playas moras por una nube de errantes golondrinas....

Para ellas tiene siempre la Alhambra abiertas de par en par sus puertas, de igual modo que para los perfumes de las flores de sus jardines y los genios del amor y de la poesía.....

*
* *

Cuando pisé los umbrales de la mezquita cordobesa, el vértigo de la impresión artística me hizo apoyarme en una de las muchas columnas que, á guisa de pinar marmóreo, invaden aquel recinto en todas direcciones, formando largas y amplias naves, por donde se cree ver avanzar, antes que una procesión cristiana, cortejo de moros dirigiéndose silenciosos á la capilla del *Mirabh* para recitar sus oraciones. «¡*Alah es grande!*», nos dicen por doquier las arábicas inscripciones, que hacen una artística filigrana de muros y puertas, y «¡*Alah es grande!*», parece que repite el viento con arrullo de amor eterno en el *Patio de los Naranjos*.

Imposible salirse de la mezquita en buen espacio de tiempo después de haber penetrado en ella; debido esto acaso al imán irresistible de la admiración, que hace detener el paso, enmudecer la lengua y soñar al alma.....; por eso, sin duda, he soñado tantas veces con los recuerdos morunos que encierra mi Andalucía, y, sobre todo, con los ojos negros de sus hermosas mujeres, trasunto fiel de aquellas huries Despierto y todo, sueño, sin embargo, con los ojos negros. ¡Hablan con una elocuencia! ¡Saben iluminar de un modo el camino del amor!..... ¡Otra vez dibuja la luna en el árabe patio la figura de *Moraima!*..... También tenía, ó lo había soñado al menos, los ojos negros.

JULIO VALDELOMAR Y FÁBREGUES.





ENERO

Este es el mes que prefiero;
¡Boca abajo los demás
Cuando se presenta Enero!
Porque Enero es el primero,
Y los otros van detrás.

¿Que hace frío? De él me río;
El que lo tiene se tapa
Y en la manta se hace un lío.
Lo malo aquí no es el frío;
Lo malo es no tener capa.

Y, en cambio, contra el calor
Es imposible luchar;
O, al huir de su rigor,
Echa el bolsillo á sudar
Y es muchísimo peor.

Si en Enero empieza el año,
No tiene nada de extraño
Que, haciendo con él su estreno,
Nos suelte á chorro ó á caño
Lo mejor de lo más bueno.

¡Viva!—grita cada cual
Mostrando sus alegrías,
Y, obediente á grito tal,
Vive el mes treinta y un días
(Máxima vida mensual).

El de calle se nos lleva,
Él nuestras almas eleva
Y levanta en derredor
Este grito redentor:

«¡Año nuevo, vida nueva!»
Proyectos extraordinarios
Surgen aquí y acullá,

Y, entre propósitos varios,
Todos «hacen calendarios.....»
Ó los compran hechos ya.

La alegría nos rebosa
Y es la vida más hermosa,
Y se pasa sin sentir
Contemplando el porvenir
De puro color de rosa.

Ya de este furor pasada
La primera temporada,
Vienen los reyes de Oriente
(Al fin lograra la gente
Ver los Magos en Granada).

Aunque se dice también
Que por temor á que en ella
El pueblo no diga amén,
No irán. ¡Mal haya su estrella,
Que es la estrella de Belén!

En cambio los verdaderos
(Melchor, Gaspar, Baltasar)
Vendrán los tres caballeros,
Y recorrerán ligeros
La villa como el lugar.

Pondrá el niño en su balcón
Las botas nuevas ó rotas,
Y se dará un madrugón
Para sentir la emoción
Del que «se pone las botas».

Y en las mismas condiciones
Pondrán también cuatro vagos
Sus botas en los balcones
Por si les echan los Magos....
Medias suelas y tacones.

Va el mes á su conclusión;
El calendario nos reza

Que es día de San Antón,
Y hay la fiesta de cajón
En la calle de Hortaleza.
El barullo es indecible;
Caballos, mulas, potrancos,
Van en número increíble,
Y se nota una sensible
Falta de «caballos blancos».

Las bestias mal educadas
Suelen dar alguna coz;
Se ven mulas adornadas
Con flores, con arracadas
Y hasta con polvos de arroz;

Hay jinete que se mete
Entre seis mulas ó siete,
Y, al verse entre tanta bestia,
Sube al rostro del jinete
El rubor de la modestia;

Otro hay que, en su devoción,
Si le pagasen el vino,
Se comía de un tirón
Á besos á San Antón
Y á bocados al cochino;

No se ve caballería
Que, en el transcurso del día,
Su doble pienso no agarre.
¡Sólo van arre que arre
Los encuarteres del tranvía!

Con razón dije primero
Que al lado del mes de Enero
¡Boca abajo los demás!
Porque Enero es el primero,
Y los otros van detrás.

LUIS BERMEJO.

NOTA COMICA..... LIRICA Y DRAMATICA

POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA



Pour 'être personn' de chic
Et pouvoir donner l'opium
Dans la plus grand société,
Il faut voir à la Judic
Jouant *Liti* ou *Le parfum*
De Messieurs Blum et Touché.



Sólo un cursi pobre chico,
Un palardo lugareño
Ó un vejete setentón,
Va á disfrutar viendo á Vico
Cuando hace *La Vida es sueño*
De «Perico» Calderón.

¡SI FUERA YO MINISTRO!.....



—¡Bah! ¡Y á eso le llaman imposible? ¡A eso,....., á la toma de Gibraltar? ¡Valiente cosa!.....

Así comenzaba un monólogo, bravo y enardecido, Covarrubias, *Orejotas*, como le llamaban sus compañeros los cadetes de tercer año.

Hacia ya buen rato que por los ámbitos del hermoso alcázar toledano se había dejado oír el soñoliento toque de «bando».... Con talante avinagrado y renegando cada cual de su mala estrella; aburridos y mortecinos los espíritus por la tarde pasada en zambras y requiebros, fueron sentándose lacios, muy lacios, en las sendas y alineadas papeleras.

Algún cabito alfenicado, amigo del «postín», y poseído de su posición jerárquica, se permitía lanzar con acento grave la frase sacramental en tales momentos: «¡Vamos, á estudiar!» Y los «novatos» corrían diligentes, mientras los «antiguos», y aun los «apóstoles», caminaban con paso tardo y perezoso; de suerte que á los tres minutos se hizo el silencio, y el bullicioso tropel se entregó á las ordinarias tareas.

Marianito Covarrubias, algecireño que llevaba en su frente la luz y el color de su tierra, y sobre su alma la indolencia majestática del árabe, fué uno de los que con mayor lentitud ocuparon su asiento y con más desenfado y «morriña» abrieron los libros de texto.

Eso sí; por no salir del tema de sus aficiones, luego de euclichear con el novato de su derecha, atrapó los tomitos de Historia y de Arte de la guerra, y se engolfó en fantasías y meditaciones ardorosas y patrióticas.

Tal es el momento en que le vi, porque el bueno de *Orejotas* tenía su asiento muy cerca del mío, y gritaba más de lo que á él y á los demás conviniera.

* *

—¡Nada, nada!—voceaba el algecireño mirando las líneas de un plano,—una escuadra que acecha, con las calderas encendidas, muy potente y numerosa, aquí, en el puerto de Mahón (y señalaba en el mapa con la punta del lápiz); otra escuadrilla, la pongo aquí, junto á la isla de las Palomas, en Tarifa; ocho ó diez batallones de cazadores se agazapan en Sierra Carbonera y en San Roque; desde mi tierra, cañoneo de firme sobre el frente, y con algunas docenas de «jaramperos» y rufianes de la Línea, gentes de hierro y ladrones de afición, espero el momento preciso.

Previo acuerdo, los de Mahón zarpan con rumbo á Gibraltar á hora conveniente; los de Tarifa, á eso de la media noche, aparecen en Punta Carnero; se disponen los cazadores; zumbean los artilleros, rajan,



quemar y degüellan los contrabandistas; los ingleses, no pudiendo sufrir aquella avalancha de patriotas, que vomitan hierro y rabia, entregan la plaza, y Gibraltar vuelve al regazo de la madre patria.

A todo esto, el semblante del «anglófobo» *Orejotas* se había iluminado con un rojo de fuego; sus ojos parecían carbunclos y su acción era enérgica y contundente.

—¡Si fuera yo Ministro de la Guerra —proseguía el bigotudo mancebo,—ya verían si la cosa es fácil ó imposible! ¡Como no hubiera en el mundo más que sablaccar ingleses y volver á la Patria lo que le usurparon traidoramente!.....

Los vecinos de cama de Covarrubias mirábamos de reojo la actitud y el brío adoptados en su discurso; estudiaban los más en medio de absoluto silencio, reíamos los menos, al observar que el oficial de servicio, un «cola» de malas pulgas, á quien llamábamos *Caifás*, avanzaba en derechura del patriotero, con ánimo decidido y contento, como aquel que tiene á la mano la pieza cazada con fatigas.

*
*
*

Fué de ver el lance. El señor de *Caifás*, con voz triunfadora y gozosa, gritó luego de llegar al pie de la cama de Covarrubias:

—¡Señor mío, pasará usted á la corrección!

—Está bien, mi teniente—replicó con tono de sufrimiento heroico el gentil y soñador cadete.

El dúo entonces por superior é inferior, suspendió á los ochenta ó cien camaradas que bajo el alto y desmesurado techo vivíamos. Si silencio habia de ordinario en la sala, más silencio se hizo una vez terminada la brava y desigual contienda. Sólo se oía el crujir de los zapatos del teniente al compás mismo de sus pisadas, y el taconeo de *Orejotas*, que, con el petate bajo el brazo, marchaba altivo y marcial hacia su encierro, estimando racionalmente que la causa de su castigo era un timbre para su historia escolar.

.....

Dormía todo el mundo en el inmenso establecimiento; sólo la guardia de prevención y algún que otro «imaginaria» vigilaban con harto desma-
deamiento y tedio.

Allá en el cuarto de prevención, *Orejotas*, á la luz de unos cabos de vela que mañosamente guardaba, oía sonar las horas entretenido con las figuras geométricas y lleno de santa rabia por aquel arresto inopinado y tremendo.

—¡Mire usted que verne yo aquí por lo que me veo!—decía el inocentón mirando á la sombra que proyectaba su cuerpo.—¡Por vida de la milicia y de *Caifás*!

Proseguía el batallador cadete en sus furias y cuitas, y de cuando en cuando reanudaba sus sueños conquistadores.

—Nada—repetía una y cien veces,—no hay quien me quite que es pan comido esto de Gibraltar. Porque es lo que yo digo: aquí la escuadra (y colocaba el cabo de vela); más allá los torpederos (y ponía una cajetilla de cigarros); en este punto los cazadores (marcando con el jarro del agua); desde allá el tiro de obús....

Y en esto apareció por la puerta el capitán de guardia con el cabo de la ronda, acompañado de un farol y de pésimo talante.

—¿Qué hace usted, señor de Covarrubias?

—Mi capitán, francamente, estaba viendo la facilidad con que yo me deshacía de ingleses, si me nombraran Ministro de la Guerra.

—¿Sí, eh? Pues mire usted: apague la luz, duerma, y sobre el castigo que le hayan impuesto, le recargo cinco días, y ¡jojo con los ingleses!

El misero *Orejotas* apagó humildemente la vela, y rebujándose entre las mantas de su camastro, lanzó algún venablo y varios suspiros rabiosos, mientras intercalaba entre uno y otros frases de este jaez y color:

—Está visto; aquí, al que chista lo chafan y encarcelan. Tendremos que sufrir á Gibraltar y á los ingleses hasta que crujan los bolsillos de algunos ó á mí me hagan Ministro de la Guerra!.....



JOSÉ IBÁÑEZ MARÍN.

Á OCHO DIAS VISTA

Primer millar.—Movilización de electores.—Guerra y Gobernación.

El Congreso libre.—El Sr. de Milenta.—Del rapto y sus causas.—Enero y las gatas de Madrid.

Padres é hijos.—La gripe —Modo de resolver las cuestiones internacionales.

La friolera de mil candidatos, entre blancos, negros y grises, aspiran á la honra de sentarse en los escaños del Congreso.

Intencionadamente he puesto *mil* en letra y no en cifra, porque tres ceros son muy pocos para representar los muchísimos é incalculables ceros que, aprovechándose de su redondez y poco peso, ruedan y ruedan de distrito en distrito buscando un resquicio por donde colarse, acta en ristre, en el palacio de la representación nacional.

También me guardaré muy mucho de llamar á los tales «ceros á la izquierda».

Eso sería ofender á sabiendas á las oposiciones, que aseguran, como de costumbre, que esos candidatos de tan escaso valor se sientan invariablemente á la derecha.

Un millar de candidatos.

Y luego dirán que el sistema parlamentario está llamado á desaparecer.

Lejos de ello, aunque el moderno huracán que ahora sopla en otras naciones barriera en una hora todos los sillares y ladrillos de nuestro Congreso, esos mil candidatos serían capaces de levantar en una noche otro palacio sobre los cimientos del antiguo, á gusto y para cabida del millar dichoso, ya que ahora no hay sitio para todos, porque el *completo* se baja pronto y las plataformas y estribos no tienen amplitud ni resistencia para los sobrantes.

Estamos en pleno período de movilización electoral, que bien pudieran estudiar los ministros de la Guerra, para ensayar sobre estas bases la movilización del ejército, uno de los problemas difíciles del arte bélico.

Será ó no será el amor á la patria lo que nos mueva; será ó no será el entusiasmo por las ideas políticas de esta ó de la otra clase; pero la actividad que en estos días se despliega es la prueba mejor de que no somos un pueblo haragán y perezoso.

Empieza la contradanza de jueces, cuya inamovilidad, sin llegar á ser un mito, es un mico de marca mayor; á este alcalde se le corona de flores, á tal otro se le corona de espinas; la vara de aquél echa brotes y florecillas como la del Santo Patriarca; la vara del vecino se adelgaza, alisa y escurre hasta escapársele de entre las manos; que en este mundo electoral, todo es según el color, no del cristal con que se mira, sino del cristal que es mirado.

—Usted, ¿con qué color se presenta?—preguntamos á un candidato.

—Yo, con éste—responde,—aunque pienso mejorarlo un poco, porque allá en el pueblo siempre se gana en color y en carnes.

—Por supuesto que el distrito lo tendrá usted completamente seguro.

—Seguro servidor, que mi mano besa.

—Entonces, ¿quién como usted?

—Ahora nadie; y después, ¿quién como la patria?

Dícese que los candidatos derrotados echarán el resto—el resto de los mil—y pondrán barbería enfrente; es decir, un «Congreso libre» frente al Congreso nacional.

Teniendo cuidado de que el nuevo edificio no tenga «signos exteriores», tales como leones, banderas y guardias de orden público, la legalidad del flamante Congreso queda asegurada.

Y respecto al «gobierno interior», él se encargará de hacer la competencia al actual Congreso, no poniendo á discusión presupuesto ni ley alguna, y dedicándose exclusivamente al cultivo y desarrollo del incidente personal.

Dicho se está con esto que el Congreso futuro se llevará al antiguo de calle, de plaza de las Cortes y de Carrera de San Jerónimo.

Yo, sin embargo, desearía que, cumpliéndose el deseo de todos, los mil candidatos que se anuncian tuvieran entrada en el Congreso de los Diputados.

—¿Quién es?—preguntaría el Mayor del Congreso, respondiendo á los aldabonazos.

—¿Quién ha de sér?—respondería uno de los mil.—El amo; el señor de Milenta.

*
* *

La juventud nos está dando muy malos *raptos*.

Ya es una joven que se hace un lío (con la ropa, por supuesto), y arrastrando al novio *con siga*, marcha á comer el duro pan de la emigración, mojado en miel de la consabida luna; ya es una pareja de jóvenes que se escapa, y cuya fuga, contada por algún periódico con las iniciales de los evadidos, más bien parece una fuga de vocales que una fuga de niños amartelados; ya son dos chicos vecinos que, arrebatados por la mutua pasión, se ponen en berlina y escapan á todo galope de una propina espléndida.

—¿Dónde está la niña?—exclama el papá, desesperado al notar la ausencia de su hija.

—¡Infeliz! Se marcha por horas.

—¡Jesús mil veces! ¿Le ha dado algún ataque apoplético?

—No, hijo; es que se ha escapado en un coche de punto.

Si en tal estado se encuentran los corazones juveniles ahora, en pleno invierno, ¿qué va á suceder cuando llegué la primavera?

Bien es verdad que las madrileñas, las *gatas* de Madrid, cuando, si no en Enero, han de sentir los impulsos de la pasión?

La tiranía paternal es causa de estos y mayores estragos.

Dos jóvenes se adoran, hacen proyectos para lo porvenir, se disponen á unirse en indisoluble lazo de cazar reses bravas, y cuando menos se lo figuran viene el disenso paterno á desbaratar felicidad tan grande.

—Pero vamos á ver—dicen los padres;—no tenéis criterio práctico, no pensáis en las cargas del matrimonio. ¿Con qué cuenta tu novia?

—Con los dedos, papá.

—¿No sabes si su padre la ha mejorado?

—Si Ascensión es inmejorable.

—Hablo de mejorarla en tercio y quinto.

—¡Ah! En tercio sí, señor, porque él es coronel de la Guardia civil, y en quinto también, porque yo soy recluta disponible.

A los pocos momentos el chico, desesperado, se presenta en casa de su esposa futura.

—¿Te ha dado—dice ella.—te ha dado tu padre consentimiento?

—Con sentimiento, sí—responde él;—pero ha dicho que no me lo daba.

*
* *

‘Todos conocemos á la *grippe*, cuando menos de oídas.

Toses en el teatro, toses en la iglesia, toses allá donde se reúnen media docena de personas.

Los aparatos telegráficos podrán estar mal; pero los aparatos respiratorios se encuentran muchísimo peor.

El que no guarda cama, guarda brasero todo el santo día.

Tal como se encuentra la Península, estamos en las mejores condiciones para resolver á nuestro favor la cuestión de Marruecos y cualquier otro conflicto internacional.

Porque con los pulmones que tiene España, ¡cualquiera nación consigue que no la tosamos!

LUIS ROYO VILLANOVA.

¿A QUÉ DEDICO AL NIÑO?

(Véase el concurso abierto en nuestro núm. 83.)

Para bien navegar,
Seguir el viento.

Si es listo y santurrón, mételo á curá;
Si soñador y pobre, á literato;
Á usurero, si rico y mojigato;
Á militar, si aprecia su figura;
Á médico, si el yétre no le apurá;
Á cómico, si gusta de aparato;
Á hortera, si el hablar cede barato.
Y, en fin, á clown, si maestra travesura,
Pues debe, si es mi voz autorizada,
Conforme á su afición ser su acomodo:
Al sabio pluma, y al valiente espada;
Mas si en nada de hacerle útil hay modo,
Créame usted: no le dedique á nada,
Y acaso entonces sirva para todo.

33.—F. B. C.

Ni músico, ni torero,
Ni sochantre, boticario,
Ni hortera, ni militar,
Ni arzobispo, ni abogado,
Ni político, poeta,
Ingeniero, matasanos,
Periodista. *primo donado*,
Ni tan siquiera archipámpano.
Las artes están perdidas,
Las ciencias no dan un cuarto.
¿Comerciante? Mucho menos.
¡Bueno el comercio ha quedado!
¿Empleado? ¡Jesucristo!
¡Eso no hay ni que pensarlo!
Así, mi humilde opinión
Es que de todo sea algo.
Y si *cue* algún *chanchullo*....
Is *ready-money transaction*.
¡Garrote y poca vergüenza,
Diplomacia y mucho palo!

31.—S. T.

Gedeón amabilísimo:
Con tu travesura mágica,
De poetastros sin número
Has desatado la cháchara.
Nos devanamos el cerebro
En composiciones gárrulas:
¡Anhelas que el noble vástago
Goce de venturas máximas!
Hazlo filósofo herméutico,
Y si al poder de sus cabalas
El plomo se vuelve aurífero,
En transmutaciones rápidas,
El oro lo hará aristócrata
Con cien cuarteles de heráldica:
Será, si quiere, archipámpano
Y archiduque y archisatrapa.

Si esta solución poética
Te parece la más clásica,
Mándame al punto el termómetro
Y concluya esta farándula.

35.—J. J. G.

Las letras no dan provecho;
La música la olvidamos;
El Derecho.... no digamos,
No hay un Derecho derecho,
Si en Medicina principio,
No encuentro principios dos;
¿Y el Municipio? ¡Por Dios!....
Dejemos al Municipio.
¡Salir un hombre hecho trizas
Por injustas verduleras!
¡El honor de Rustegueras
Maltrecho con hortalizas!
Cuando el hombre se afanaba
En todo cuanto ha podido,
.....
Pero hombre, ¡quién me ha metido
En lo que no me importaba?
Métalo usted... ¡qué demonio!
A laceró de la Villa,
Y eche el lazo ó la morcilla
Al... perro de don Antónito.

36.—J. V.



Gedeón: sin vacilar.
Por mil razones y.... pico,
Deberá seguir el chico
La carrera militar.
Si el uniforme le enfada,
Puede vestir de paisano
En invierno y en verano,
Y aunque sea en gran parada.
Y aunque batalla campal
En su vida llegue á ver,
Mala suerte ha de tener
Si no llega á general.
¿Peligros?.... ¡Qué tontería!
Si en algún pronunciamiento
No logra el premio al momento,
Lo obtendrá al siguiente día.
¿Matarlo?.... ¡Qué han de ma-
Es paternal aprensión. [tar!
Créame usted, Gedeón,
Hágalo usted militar.

37.—A. P. A.

Sr. Gedeón:
La única carrera que le conviene
al chico, sea listo ó bruto, débil ó
fuerte, gordo ó delgado, es la de
millonario.
No tiene más que un inconveniente:
que cuesta muy cara la
matrícula. ¡Pero si usted puede
pagársela!....

38.—J. A.

No toca á usted decidir
Qué carrera le ha de dar.
Usted debe aconsejar,
Y el niño debe elegir.
Siendo listo y siendo honrado,
En cualquiera hará fortuna;
Pero, entre todas, ninguna
Mejor que la de su agrado.
Que al seguir su vocación
Sólo responsable él es,
Si no supiera después
Cumplir con su obligación.
Si de mi hijo se trata,
Ni un instante dudaría,
Porque mi opinión sería
La que el muchacho formara.
Piense usted así también,
Y evitese malos ratos.
¡Feliz él, si hace zapatos!....
Y consigne hacerlos bien!

39.—A. C. S.

Estimado Gedeón:
Ser muy breve te prometo
Para darle un porvenir
A tu futuro heredero.
Si el niño que ha de venir
Es valiente y pendenciero,
Listo, buen mozo, Tenorio,
Arrogante y altanero,
Inteligente y astuto....
Dedicalo á barrendero.

40.—F. S. y S.

Un Poco de Todo

JEROGLIFICO



Un acaudalado comerciante escribió el otro día lo siguiente al comisionista de una gran fábrica de Lyon, que se halla de paso en Madrid:

«Le espero á V. á comer hoy á las siete en punto. Estaremos en familia y hablaremos de un asunto importante. No le digo á V. las señas de mi domicilio, porque puede V. preguntárselas á cualquiera. En Madrid me conoce todo el mundo.»

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LOS SOBRES POSTALES:

Isidoro Bonaplata
Cobreño
Granada

Acero, Montuno y Galdós
Sastres
Cuatro calles n.º 99
Milán

AL JEROGLIFICO: Nada perece en el mundo: solo cambia de forma.

A LA FRASE HECHA: Salir con las manos en la cabeza.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: Príncipe, 19 y 21, Madrid

Los médicos recomiendan la purificación del aire en las habitaciones y en los cuartos de los enfermos, quemando el PAPEL DE ARMENIA. Por menor: farmacias, droguerías y perfumerías. Por mayor: Ponsot, 8. Rue d'Enghien, París.

VISITEN USTEDES
LA JOYERIA GUINEA
Carrera de San Jerónimo, 28

Papel de Armenia: lo mejor y más económico para perfumar las habitaciones; un libro 50 ets.; 3 libros y un quemador 5 rs.; por 3 ptas. en libranza ó sellos, remitimos por el correo certificado 6 libros y un quemador. Perfumería Thomas, Mayor, 36, Madrid.

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

GUANTES
DE LAS MEJORES MARCAS, DESDE 2 PESETAS
A. L. SERRA
5, CARRETAS, 5

El Doctor CHERVIN, Director del Instituto de Tartamudos de París, empezará en Madrid (Hotel de Rusia) el 6 de Marzo, su curso anual para la corrección en veinte días de la

TARTAMUDEZ
Inscribirse la víspera.
Los retrasados serán aplazados para el curso de 1894.

Todo el que sufra enfermedades de garganta, nariz ú oídos conviene visite el gabinete de consulta, Hortaleza, 40, del médico especialista Sr. Gallego. Médicos notables le felicitan constantemente por las importantes curaciones que practica. Gracias á sus investigaciones ha encontrado medio seguro de curar la repugnante enfermedad llamada ozena (fetidez de aliento).

Á una señora muy avara, que quedó viuda, le preguntaron un día por qué no mandaba decir algunas misas por el alma de su difunto.

—La razón es muy sencilla. Si está en el cielo, no puede estar mejor; si está en el infierno, no pueden sacarle de allí las misas. ...

—¿Y si está en el purgatorio?

—Será que lo ha merecido, y debe cumplir su tiempo.

Cuando se divulgó por Madrid la funesta noticia del fallecimiento del ilustre poeta D. José Zorrilla, ya estaba en máquina el presente número, pues la gran tirada que hacemos exige que nuestro periódico quede cerrado los lunes para empezar su impresión los martes. Por tal motivo, nada hemos podido hacer en este número para honrar la memoria del más admirado y más querido entre los vates contemporáneos españoles.

Pero la casualidad nos ha dispensado un honroso y triste privilegio: el de poseer su último trabajo literario, sus *Declaraciones íntimas*, que nuestro redactor D. Alfonso Pérez Nieva tuvo el honor de recibir, acompañadas de una carta del insigne poeta, el día antes que éste cayera en cama postrado por la cruel dolencia que le ha llevado al sepulcro, y el retrato que en su despacho le hizo el fotógrafo señor Laurent, por orden de BLANCO Y NEGRO, para nuestra Sección *Fotografías íntimas*, y que tiene el doble mérito de ser el último retrato del Sr. Zorrilla.

Con estos valiosísimos elementos, y con el concurso que han de prestarnos importantes literatos y artistas, hemos empezado inmediatamente á organizar un número, que procuraremos sea el próximo, consagrado por completo á enaltecer la memoria del inmortal cantor de Granada. Desde luego confesamos que, aunque el éxito más cumplido venga á coronar nuestros esfuerzos, nunca estará á la altura ni de nuestros deseos ni de la parte que tomamos en el duelo nacional por la irreparable pérdida que hoy lloramos todos los españoles.

¡Gloria á Zorrilla!

ADVERTENCIA

Nuestro constante deseo de alcanzar el mayor grado de perfección en la tirada de los grabados que aparecen en nuestra Revista, nos aconsejó suspender la publicación de las *Fotografías íntimas*, que inauguramos en el número 88. Hoy la reanudamos después de salvados algunos detalles de procedimiento que dificultaban el resultado que nos propusimos y que al fin creemos haber conseguido. Además de la fotografía del ilustre doctor D. Federico Rubio, que insertamos hoy, tenemos ya en nuestro poder las de Zorrilla, Ferrant, Domínguez, Balart, Sellés, Núñez de Arce, Campoamor, Bretón, Chapí, Castro y Serrano, Manuel del Palacio, Pidal y Mon, Monasterio, Fabié, y á éstas seguirán las de cuantas personalidades son hoy honra de nuestro país lo mismo en las ciencias que en las artes, en la literatura ó en la política.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

— A —

NACIO
EN VALLADOLID
EL 21 DE FEBRERO
DE 1817

✠ EN MADRID
EL 23 DE ENERO DE 1893



BLANCO Y NEGRO

REVISTA ILUSTRADA

SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

DIEZ Y SEIS PÁGINAS DE TEXTO

CON PRECIOSOS FOTOGRAFADOS ALUSIVOS Á LOS ARTÍCULOS

Actualidades, Teatros, Poesías,
Artículos festivos, Música,
Sección recreativa, Caricaturas, Modas.

Redactada por distinguidos literatos.
Ilustrada por reputados artistas.

BLANCO Y NEGRO, por la belleza de sus dibujos, por lo variado y escogido de su texto, en nada contrario á la moral y á las buenas costumbres, y por su extraordinaria baratura, ha merecido desde su aparición tan favorable acogida del público, que es actualmente el periódico ilustrado de mayor circulación de España, excediendo su tirada de **24 000** ejemplares.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PRIMERA EDICION EN PAPEL SONROSADO y cubierta de papel azul.				EDICION DE LUJO EN PAPEL BLANCO y cubierta de papel especial.			
	Tri- mestre	Se- mestre	Año.		Tri- mestre	Se- mestre	Año.
Madrid.....	2,50	5	9	Madrid.....	5	10	19
Provincias y Portugal.....	3	6	11	Provincias y Portugal.....	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero.....	5	9	17	Ultramar y Extranjero.....	7,50	14	27
Número suelto, 20 céntimos.				Sólo por suscripción.			

ANUNCIOS

PÍDANSE TARIFAS DE PRECIOS

Gratis y á vuelta de correo, remitimos números de muestra á todas las personas que se sirvan solicitarlo á la Administración, Claudio Coello, 84, Madrid, en carta franqueada.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

FÁBRICA DE FLORES

Especialidad en coronas fúnebres de todas clases, Ramos para Iglesias, Arbustos y plantas de salón.

GRUPOS Y ADORNOS PARA BAILE. MATERIAL PARA FLORES

EXPORTACION **Montera, 20, pral.** VENTAS

provincias **MADRID** mayor y menor

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Drogueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y valentina, productos especiales de esta casa.



SANTA RITA

GUANTERIA
MERCERIA
FLORES
BORDADOS
LABORES
Pídase Catálogo
Barquillo, 20
Madrid



FÁBRICA DE RELOJES.—FUENCARRAL, 25

PARA SEÑORA
RELOJES CHQUITOS
DE ACERO
CON INICIALES
DESDE 20 pesetas
Un año de garantía

POR 10 PTAS. AL MES
SE DAN LECCIONES DE PIANO
Á DOMICILIO
ANGEL VIZOSO
Divino Pastor, 21

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA
DE LA

C^{ta} fabril TENA
SEVILLA



La mejor AGUA DE
AZAHAR y el mas eficaz
medicamento, para la ne-
urálisis cegura y el al-
ivio inmediato de todos
los padecimientos ner-
viosos y del corazón.

LEÁSE

EL INTERESANTE
PROSPECTO QUE
ACOMPANA
Á LAS BOTELLAS

Primera calidad, 2,50 ptas. botella.
Segunda Id. 1,50 Id. Id.

VARIAS, PREPAREDA Y DISTRIBUIDA

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 4 de Febrero de 1893

Núm. 92

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON JOSE ZORRILLA



El fué quien inició la conversación.

—Venga usted á lo que venga—exclamó,—no sabe usted lo que le agradezco su visita.... Nadie llama á mi puerta.... Los viejos hartos hacen con defenderse en sus trincheras del frío.... Los jóvenes son ustedes muchos y necesitan todo su tiempo para luchar.... No salgo de casa, no voy á ningún lado.... Mi mujer gravemente enferma.... Yo mismo no puedo ponerme el sombrero por los bultos de mi cráneo.... He pasado el Centenario sin que yo le diga siquiera á Colón ¡buenos días, hombre!.... Yo, que tanto quiero á los americanos, no he conocido á ninguno.... Solo, no sé cuál de ellos, ¡Dios se lo pague!.... se encaramó un día á saludarme á las alturas de mi tercer piso con entresuelo y primero....

Yo le dejaba hablar por el placer de oírle, fascinado por aquel relampagueo de palabras que brotaba de sus labios á borbotones, atropellándose, con la frescura y el vigor de la juventud, revelándose, detrás del enjuto rostro surcado de arrugas por la vejez, y á través de la nieve de los años posada en sus caballerescos bigotes y perilla del siglo XVII, un espíritu flexible y cimbreante como un acero toledano, que, mientras la materia declinaba vencida y mustia, él se erguía brioso y entero, rebotando fuerza, acariciado aun por el aura de las ilusiones y dispuesto á realizar todavía, gracias á su temple, las más famosas y sorprendentes hazañas....

El ingreso en la familia de una hermana política suya, recién enviudada, con dos hijas, ha hecho al gran poeta huir de su despacho de siempre y acomodarse en una pieza interior, pero clarísima por la altura del piso, á fin de acomodar con más holgura los queridos huéspedes. ¡Ya no me queda ni despacho!, me dijo el bueno D. José riéndose como un chiquillo.... La habitación donde Zorrilla trabaja no es mayor, diciéndolo con la locución vulgar, que un pañuelo.... Los trastos se pueden contar con los dedos.... Una mesa «ministra» con tintero de hierro repujado, digno de su dueño por lo artístico, verdadero hallazgo para mí, porque todavía no me he topado en ninguna de las casas de hombres célebres á que he subido con un tintero que se aparte de lo vulgar; un armario con hojas de cristal para libros; otro de uso doméstico, al parecer ropero, de madera fina; un banquetón con dos almohadones de reps verde adosado al tabique,

un reloj de pared, y, pendientes de los muros, varias coronas de laurel con sus anchas cintas de seda colgando: ni más ni menos.... Encima de la mesa y sobre el asiento un diluvio de papeles, que de cuando en cuando se llevan por delante las señoras de la familia, y que, cual si las cartas se multiplicaran y reprodujeran por generación espontánea, torna á los pocos días á invadir de nuevo la estancia diminuta; completa el mueblaje, contrastando con la ministra respetable y el repujado tintero, y colocada junto al balcón del cuarto en uno de sus ángulos, una mesita supletoria cubierta por un tapete grana, con un reloj de bolsillo en un estuche de terciopelo y un santo Cristo pintado al óleo sobre tabla, apoyado en la parte superior de la relojera y en el tabique.

Con solo echar una ojeada á la mesa de Zorrilla se adivina su labor incesante. Encima de la carpeta hay siempre un cuadernillo de papel de barba, las páginas del cual divide en dos el vate con una línea de tinta, no por gala, como el rubí de Espronceda, sino para economizarse los blancos.... Allí, con una manta por los pies y metido en su gabán, se pasa D. José las horas y los días escribiendo versos ó reuniendo apuntes para sus semblanzas poéticas de las provincias españolas, joyas inestimables destinadas á *El Liberal*.... En semejantes tareas y con el fin de no tenerse que levantar á cada instante, amontona el ilustre literato en el banquetón los libros de consulta; y de tal suerte, con sólo alargar la mano se trae á la mesita el volumen que le es necesario hojear....

La reputación de Zorrilla ha salvado las fronteras, y su nombre es conocidísimo, no ya en la América latina donde se habla el castellano, sino en el resto de Europa. Víctor Hugo vivía en sus últimos tiempos con esplendidez, como un banquero, gozando de su riqueza... Cuál no sería el asombro de los cultos literatos franceses si les trajéramos á este modesto piso de la calle de Santa Teresa, é introduciéndoles en su humilde despachito de estudiante, les dijéramos, mostrándoles la venerable silueta de D. José: ¡he ahí nuestro gran poeta nacional cubierto de gloria, pero teniendo que trabajar para comer á los setenta y seis años!....

Los tumores de su cabeza, que le impiden cubrirse con holgura, y la enfermedad permanente de su esposa, retienenle siempre en su casa á Zorrilla.... El despachito de las coronas será testigo y confidente de las postrimerías de su juventud.... y de sus últimas soledades.... El autor de *Don Juan* es hombre de peregrino ingenio, y dice con muchísima gracia cuando le hablan de su edad y de sus encerronas: ¡Me aburro!.... Dios me ha regalado diez años de vida, y la verdad es que no sé qué hacer de ellos....

¡No está olvidado, sin embargo, no!.... La necesidad de permanecer en la brecha mantiene alejados á muchos; pero el pueblo español, siempre vehemente y entusiasta por su poeta, no sólo le admira, sino que le adora.

* *

Escrita mi anterior semblanza, la muerte ha pasado por el simpático despachito de estudiante de la calle de Santa Teresa.... Zorrilla ha partido de entre nosotros para siempre.... El que yo dejé anciano animoso y vibrante

AUTOGRAFO.

*Se ha la fuente en la montaña brava
Señora, caen y bajan con la fuente
el río que se va gota tras gota
El hondo mar que sobre su comente -*

Don de Zorrilla

Notas 30/29

es hoy un cadáver, duerme el eterno sueño.... Todos nuestros grandes ingenios han llorado su pérdida.... A trazar una nueva necrología he preferido dejar íntegra la última impresión recibida del poeta vivo; y así, mientras dure la lectura de mis humildes líneas, obsesionados por una dulce ilusión nacida del cariño al gran poeta, crearemos todos ¡aun yo mismo, que las vertí de la pluma, que Zorrilla se encuentra aún entre nosotros!....

JUAN LUIS LEÓN.



Fotografía de Laurent, hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO.



Á BUEN JUEZ, MEJOR TESTIGO

(Fragmento de la leyenda de D. José Zorrilla, en que inspiró su cuadro el Sr. Menéndez Pidal.)

.....
 Allá por el *Miradero*,
 Por el Cambrón y Visagra,
 Confuso tropel de gente
 Del Tajo á la vega baja.
 Vienen delante don Pedro
 De Alarcón, Ibán de Vargas,
 Su hija Inés, los escribanos,
 Los corchetes y los guardias,
 Y detrás monjes, hidalgos,
 Mozas, chicos y canalla.
 Otra turba de curiosos
 En la vega les aguarda,
 Cada cual comentariando
 El caso según le cuadra.
 Entre ellos está Martínez
 En apostura bizarra,
 Calzadas espuelas de oro,
 Valona de encaje blanca,
 Bigote á la borgoñesa,
 Melena desmelenada,
 El sombrero guarnecido
 Con cuatro lazos de plata,
 Un pie delante del otro,
 Y el puño en el de la espada.
 Los plebeyos, de reojo
 Le miran de entre las capas,
 Los chicos al uniforme,
 Y las mozas á la cara.
 Llegado el gobernador

Y gente que le acompaña,
 Entraron todos al claustro,
 Que iglesia y patio separa.
 Encendieron ante el CRISTO
 Cuatro cirios y una lámpara,
 Y de hinojos un momento
 Le rezaron en voz baja.
 Está el CRISTO DE LA VEGA
 La cruz en tierra posada,
 Los pies alzados del suelo
 Poco menos de una vara;
 Hacia la severa imagen
 Un notario se adelanta,
 De modo que con el rostro
 Al pecho santo llegaba.
 Á un lado tiene á Martínez,
 Á otro lado á Inés de Vargas,
 Detrás al gobernador
 Con sus jueces y sus guardias.
 Después de leer dos veces
 La acusación entablada,
 El notario á Jesucristo
 Así demandó en voz alta:
 —«Jesús, Hijo de María,
 Ante nos esta mañana
 Citado como testigo
 Por boca de Inés de Vargas,
 ¿Juráis ser cierto que un día
 Á vuestras divinas plantas
 Juró á Inés Diego Martínez

Por su mujer desposarla?»
 Asida á un brazo desnudo
 Una mano atarazada,
 Vino á posar en los autos
 La seca y hendida palma,
 Y allá en los aires, «¡SÍ JURO!»,
 Clamó una voz más que humana.
 Alzó la turba medrosa
 La vista á la imagen santa....
 Los labios tenía abiertos,
 Y una mano desclavada.

CONCLUSIÓN.

Las vanidades del mundo
 Renunció allí mismo Inés,
 Y espantado de sí propio,
 Diego Martínez también.
 Los escribanos temblando
 Dieron de esta escena fe,
 Firmando como testigos
 Cuantos hubieron poder.
 Fundóse un aniversario
 Y una capilla con él,
 Y don Pedro de Alarcón
 El altar ordenó hacer,
 Donde, hasta el tiempo que corre,
 Y en cada año una vez,
 Con la mano desclavada
 El crucifijo se ve.

ECOS DE LAS MONTANAS

LEYENDAS HISTÓRICAS POR D. JOSÉ ZORRILLA

CON ILUSTRACIONES DE GUSTAVO DORÉ

LOS ENCANTOS DE MERLIN

(Fragmento)

.....

Una encantada selva de Bretaña,
Habitada otro tiempo por los druidas,
Donde albergó su religión extraña
Supersticiones mil, aun no perdidas;
Una selva poética, imposible
De imaginar por torpe entendimiento;
Una selva fantástica, increíble,
Como creada aposta para un cuento.

De sus gigantes troncos los ramajes
Exóticos flotantes parecían
Abanicos de inmensos varillajes,
Que mil monstruos quiméricos movían.

De estos troncos con frondas, que del cielo
La luz impiden penetrar en hebras,
Parecen las raíces por el suelo
Garras de grifos, colas de culebras.

De uno de estos alerces, tan frondosos
Como cedros del Líbano, á la sombra,
Y de tupidos céspedes y añosos
Musgos, acres de olor, sobre la afombra,

Sin mutuo acuerdo, cual por mutuo instinto
Un punto reposar determinaron,
Tal vez porque el selvático recinto
De cruzar sin objeto se cansaron.

Tal vez porque uno y otro comprendieron
Que no hablarse era al cabo grosería;
Y, por fin, porque ya que allí vinieron,
Para esquivarse aún razón no había.

Sentóse el sabio mágico el primero,
Colocando con grave compostura
La posición del cuerpo, y con severo
Decoro en torno de él su vestidura.

La mujer, con la gracia y gentileza



De una corza doméstica, en el suelo
Se acomodó á sus pies..... de su cabeza
Y de sus hombros apartando el velo.

Poco á poco, con tímida franqueza,
Y sufriendo el sabio sin recelo,
Apoyó en él el uno y otro brazo,
Y quedó recostada en su regazo.

DON JUAN TENORIO

(FRAGMENTOS)



DIBUJO DE HUERTAS.

.....
 Por donde quiera que fui
 La razón atropellé,
 La virtud escarnecí,
 Á la justicia burlé,
 Y á las mujeres vendí.
 Yo á las cabañas bajé,
 Yo á los palacios subí,
 Yo los claustros escalé,
 Y en todas partes dejé
 Memoria amarga de mí.
 Ni reconocí sagrado,
 Ni hubo razón ni lugar
 Por mi audacia respetado;
 Ni en distinguir me he parado
 Al clérigo del seglar.
 Á quien quise provoqué,
 Con quien quiso me bati,
 Y nunca consideré
 Que pudo matarme á mí
 Aquel á quien yo maté.
 Á esto don Juan se arrojó,
 Y escrito en este papel
 Está cuanto consiguió;
 Y lo que él aquí escribió,
 Mantenido está por él.

(Acto I, Esc. XII.)

.....
 LUCÍA. ¡Dadme algún tiempo, pardiéz!
 DON JUAN. Á las diez.
 LUCÍA. ¿Dónde os busco, ó vos á mí?
 DON JUAN. Aquí.
 LUCÍA. ¿Conque estaréis puntual, eh?
 DON JUAN. Estaré.
 LUCÍA. Pues yo una llave os traeré.
 DON JUAN. Y yo otra igual cantidad.
 LUCÍA. No me faltéis.
 DON JUAN. No en verdad;
 Á las diez aquí estaré.
 Adiós, pues, y en mi te fia.
 LUCÍA. Y en mí el garboso galán.
 DON JUAN. Adiós, pues, franca Lucía.
 LUCÍA. Adiós, pues, rico don Juan.

(Acto II, Esc. XI.)



DIBUJO DE PEREA

.....
 DOÑA INÉS. (*Lee.*) «Inés, alma de mi alma,
 Perpetuo imán de mi vida,
 Perla sin concha escondida
 Entre las algas del mar;
 Garza que nunca del nido
 Tender osastes el vuelo
 Al diáfano azul del cielo
 Para aprender á cruzar;
 Si es que á través de esos muros
 El mundo apenas miras,
 Y por el mundo suspiras,
 De libertad con afán,
 Acuérdate que al pie mismo
 De esos muros que te guardan,
 Para salvarte te aguardan
 Los brazos de tu don Juan.»

(Acto III, Esc. III.)



DIBUJO DE PLÁ.



DIBUJO DE FERRANT.

.....
 DON JUAN. ¡Inés de mi corazón!
 DOÑA INÉS. Yo mi alma he dado por ti,
 Y Dios te otorga por mí
 Tu dudosa salvación.
 Misterio es que en comprensión
 No cabe de criatura,
 Y sólo en vida más pura
 Los justos comprenderán
 Que el amor salvó á don Juan
 Al pie de la sepultura.
 Cesad, cantos funerales;
 Callad, mortuorias campanas;
 Ocupad, sombras livianas,
 Vuestras urnas sepulcrales;
 Volved á los pedestales,
 Animadas esculturas;
 Y las celestes venturas
 En que los justos están,
 Empiecen para don Juan
 En las mismas sepulturas.

(Acto último, Esc. III.)

J. ZORRILLA.

♦♦♦♦♦

Lunes 9 ~~Nov~~ - 93

Sr. D Alfonso Perez Viera

Mi querido amigo: contra mi voluntad
y por no desairar la de V. y la Direccion del
Blanco y Negro que tantas consideraciones
tienen conmigo, remito á V. las declaracio-
nes intimas -

Creo que no deben exigirse á nadie: ei-
tas hace sincerap. se vende: Si falsas, se
pone en ridiculo. De todos modos es el
exigirlas, pretender eh vano obligar
á nadie á realizar el imposible nosce
te ipsum.

Yo las he escrito con sinceridad, sin
cuidado de lo que piensen de mi ni de
ellas los lectores del Blanco y Negro -
Ah van: y sin más supp affuo amigo

J. B. S. M.

J. Zorrilla

DECLARACIONES ÍNTIMAS

DON JOSÉ ZORRILLA

Rasgo principal de mi carácter.

Cualidad que prefiero en el hombre.

Cualidad que prefiero en la mujer.

Mi principal defecto.

Ocupación que prefiero.

Mi sueño dorado.

Lo que constituiría mi desgracia.

Lo que quisiera ser.

País en que desearía vivir.

Color que prefiero.

Flor que prefiero.

Animal que prefiero.

Mis prosistas favoritos.

Mis poetas favoritos.

Mis pintores favoritos.

Mis compositores favoritos.

Mis políticos favoritos.

Héroes novelescos que más admiro.

Héroes que más admiro en la vida real.

Manjares y bebidas que prefiero.

Nombres que más me gustan.

Lo que más detesto.

Hecho histórico que más admiro.

Reforma que creo más necesaria.

El don de la Naturaleza que desearía tener.

Cómo quisiera morirme.

Estado actual de mi espíritu.

Faltas que me inspiran más indulgencia.

No haber llegado a viejo sin dejar de ser muchacho.

La firmeza para sufrir el dolor físico y para perdonar a sus enemigos.

La de que no sea mal, se pueda serlo jamás.

El de no saber hacer más que versos.

La Nacional tomar la sombra en verano y el sol en invierno; y he vivido y moriré trabajado.

Borrar mi nombre, mi historia y las nueve décimas partes de mis escritos.

Vivir veinte años más.

Tonto y rico, y no como soy, tonto y pobre.

En Roma.

El blanco: porque no tiene ninguno y lo supe todo.

El clavel rojo doble.

El caballo.

Tuesada y Manzoni (en 1 y en 1000).

Ninguno. De todos me encantan y me disgustan todos.

Pizarro, Mr. Duroc y Goya.

Epuzho, la mupicando todos los maestros y no le juego, a qui amargara los placeres pluros!

Maquiavelo y Felipe II.

Gargantua y Bertoldo.

Los mártires de los primos tiempos del Cristianismo.

Las ostias de Ostende y del lago Trasara, los pollos de ternera y coque, el queso de Burgos, el vino chianti y el café.

Jesús, María y Juan, en todas las lenguas q. conozco.

Las mugeres literatas, desde Sajo hasta ahora.

Nuestra heroica guerra de Africa, que no nos valió más que un puñado de ochavos.

La de no dejar a la política bastardear la Religión.

Una memoria y una perpiedad como las de Menéndez Pelayo.

De repente, para no cansar a nadie.

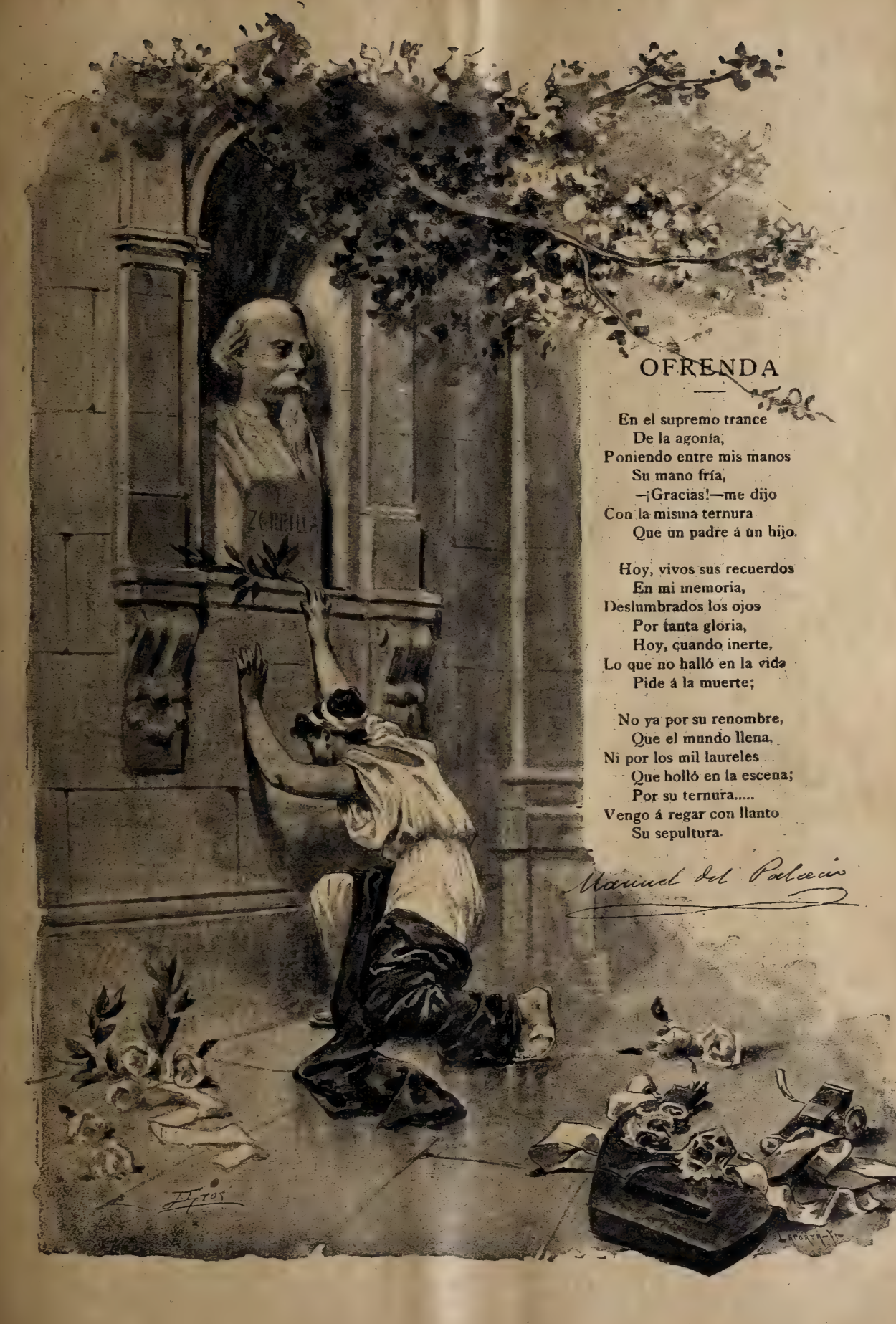
El de siempre: en Babia, de vuelta de las Batuecas.

Las que se llaman caídas en la muger, porque sometiéndose entre dos, se las achacan a ella sola.

Don José Zorrilla



CAPILLA ARDIENTE.—APUNTE DEL NATURAL, POR CARCEDO.



OFRENDA

En el supremo trance
De la agonía,
Poniendo entre mis manos
Su mano fría,
—¡Gracias!—me dijo
Con la misma ternura
Que un padre á un hijo.

Hoy, vivos sus recuerdos
En mi memoria,
Deslumbrados los ojos
Por tanta gloria,
Hoy, cuando inerte,
Lo que no halló en la vida
Pide á la muerte;

No ya por su renombre,
Que el mundo llena,
Ni por los mil laureles
Que holló en la escena;
Por su ternura.....
Vengo á regar con llanto
Su sepultura.

Manuel del Palacio

CORONA

¡ZORRILLA!

.... En su cuarto de estudiante, sentado á la mesa, con la pluma en la mano, sentía removerse el fondo de sus entrañas; el acicate del genio rozaba su epidermis, y cantaba las alegrías de la vida, las bellezas del campo, los dolores del corazón, los encantos de las edades históricas, con incomparables vuelos imaginativos, con urbanidad amena, versificación correcta, ingenio dramático, y sobre todo, con una deliciosa inspiración española, auténtica, apasionada.

Astro de este cielo, de nuestro cielo, cuyo sol alumbró los ámbitos del mundo, no fué en eclipse completo cuando le postraron crueles enfermedades; ni lo será ahora que la Iglesia recoge la envoltura humana, y canta sobre el ataúd, en secuencia de lágrimas, el imponente *Dies iræ* de la aflicción nacional.

Su genio queda en el espacio y en las horas del crepúsculo; cuando los últimos rayos solares se convierten en polvo de oro, quizá la centella divina venga á irradiar algún día sobre la frente de otro poeta, haciéndole, como fué el gran Zorrilla, nuestro inolvidable muerto, en lo heroico, culto y elevado; en lo moral, erudito y sentencioso; en lo lírico, incomparable; en lo sacro, divino y conceptuoso; en lo cómico, sutil y proporcionado; docto y ardiente en la frase; grave y fecundo en la sentencia; agudo en la idea; animoso en la inventiva; singular y eterno en la fama.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

¡Zorrilla!.... ¡No existe, no!
¡Su cuerpo descansa ya,
Mas no por eso murió,
Que lo que él aquí escribió....
Eso, nunca morirá!

¡Mientras dobla la campana
Lloremos con amargura,
Que la musa castellana
Dormirá desde mañana
En su misma sepultura!

FIACRO YRÁYZOZ.

Zorrilla: cuando te encuentres
En presencia del Señor,
Acuérdate de nosotros
Y oculta, por compasión,
Que no ha pasado tu entierro
Por el teatro Español;
Que hay cosas que hacen teñir
El semblante de rubor,
Y, por vergüenza, no debe
Saberlas ni el mismo Dios.

TOMÁS LUCEÑO.

Hay «frases hechas» que constituyen un verdadero insulto á la lógica. Nada tan corriente como el decir que «vamos á honrar» á los grandes hombres, cuando al celebrar sus altos merecimientos lo que hacemos es «honrarnos».

C. OSSORIO Y GALLARDO.

POR TELÉFONO

—¿Director de BLANCO Y NEGRO?
—Presente.

—Pero, por Dios,
¿Te empeñas en que haga copias
Al gran poeta español,
Que es como hacerle una ofensa,
Pues juzgo profanación
Atreverse con Zorrilla,
Que es más brillante que el sol?

—Me empeño.

—Pues, toma nota;

Te dictaré en alta voz;
Y si enojado el espíritu
De nuestro egregio escritor,
Me cita á juicio.... que conste....
Tu responderás; no yo.

PROPOSICIÓN

Aunque de la *Monarquía*
Fué defensor decidido,
Como era también de España
El poeta más eximio,
Soberano de la forma
Y gloria de nuestro siglo....
Seguro yo de que nadie
Ha de disputarle el sitio,
Propongo desde estas páginas.
En forma de plebiscito,
A todos cuantos componen
Con acreditados títulos
La *República* española
De las letras, que ahora mismo,
El cargo de *Presidente*,
Honorario y efectivo,
De esa *República*, sea
Para el genio peregrino,
Para el inmortal Zorrilla,
Que al Cielo á cantar se ha ido,
Y á quien corresponde el cargo
Sin ambages ni distinguos,
Ya que la fama, hace tiempo,
Se lo tiene concedido.

RICARDO SEPÚLVEDA.

Fué el poeta soberano
Por quien vuela y se abrillanta,
Pinta, esculpe, borda y canta,
El idioma castellano;
El que á un signo de su mano
Levantó de las ruinas
Las piadosas hornacinas,
Las inmensas catedrales,
Las portadas ojivales,
Y las torres bizantinas.

Por él la gente asombrada
Cuando en Toledo le rugea,
Ve del Cristo de la Vega
La mano desencavada;
Y en la morisca Granada,
Entre Alcazaba y Mezquita,
Mientras callado dormita
Envuelto en sombra el serrallo,
Se oye trotar el caballo
Del soñador Nazarita.

.....
Le hemos perdido. Detrás
Lleva Zorrilla á su fosa
Toda esa España gloriosa
Que con él muere quizás,
Para nosotros de hoy más
No tendrá el cielo esplendores;
¡atallarán los ruiseñores,
Vendrán heladas las brisas,
No traerá el alba sonrisas,
Ni en Abril nacerán flores.

EMILIO FERRARI.

Fué peregrino al sepulcro
De la vieja poesía,
Cantando en su romería
La canción del ideal.
¡Hoy vuelve á su patria! el
Mortal dejando en ofrenda
De su viaje, áurea leyenda
De la que es héroe inmortal.

JUAN MENÉNDEZ PIDAL

¡Singular destino el de Zorrilla!
Consagró su vida á cantar las
grandes de la España de ayer; logró
su muerte, identificar—por un
tante—en un solo sentimiento
grandezas de la España de hoy; y
versos y su gloria serán ejemplo,
timado, para los españoles de mañ
Gran misión realizó, hermosa la
ha concluido; tiene derecho al resp
ajeno y al propio descanso.

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

—Rui señor, ¿por qué callaba
Tu pico?—Me lo cerró
La envidia.—¿Y ayer cantaba?
—Porque ha muerto quien gorjea
Cien veces mejor que yo.

RAFAEL MARÍA LIERN.

Todos cuantos han tratado de h
rar la memoria del gran poeta
España acaba de perder han en
zado su genio portentoso, su insp
ción divina, su españolismo, su fe
amor á la patria.

Amigo íntimo del egregio poeta
he de repetir yo lo que tantos
dicho, limitándome á ensalzar, co
de justicia merece ser ensalzado
amistad leal y cariñosa, lo sincero
su afecto, lo bondadoso de su cora
y lo generoso y noble de todo su
Dediquenle otros poesías; yo le
dico eterno recuerdo, pues entie
que dedicar yo poesías á Zorrilla,
era el genio mismo de la poesía, s
como ir con escudillas de agua á
inmensas profundidades del mar.

FERNANDO SOLDEVILL.

El ilustrado y bondadoso Dire
de BLANCO Y NEGRO me invita á
cribir una poesía dedicada á la
memoria de ZORRILLA. Dedicar ve
malos al gran poeta cristiano
acaba de volar á la gloria verdad
al insigne autor de los mejores qu
pueblo español ha aprendido de
memoria, me parece temeraria osad
Yo no me atrevo á tanto.

CARLOS FRONTAUR.

FÚNEBRE

HOJARASCA Y RIPIO

La última vez que hablé con mi querido Zorrilla, después de tres años de ausencia, fué el día 12 de Noviembre de 1892. Charlamos varias horas seguidas, y luego me leyó, del modo admirable que él sabía hacerlo, varias de sus composiciones inéditas.

—Escucha—me dijo—parte de la descripción que hago de un palacio de Burgos:

Bien pudo en su frontispicio
Guardar el noble aparato
De sus fuertes torreones
Con su almenaje y ornato
De cifras y de blasones,
Y el original boato
De sus gigantes balcones;
De dorado barandaje,
Donde izaron sus pendones
De los reyes al pasaje
Los espléndidos Barones
De aquel inculto linaje.

—Mira tú—prosiguió Zorrilla riendo á carcajadas,—mira tú que hay aquí HOJARASCA Y RIPIO! Pero qué diablo!..., quién puede tirar la primera piedra sobre ripios y hojarasca!

A mí me agradó tanto la HOJARASCA, que le pedí una copia de ella. Y dicha copia, colocada en lujoso marco, es la que hoy conserva en lugar preferente de su casa.

EL DOCTOR THEBUSEM.

Medina Sidonia y 25 de enero de 1893 años.

LA PUERTA DEL PARNASO

Por más que ser curioso siempre es feo, El otro día me acerqué al Parnaso, Como es de suponer, no en el Pegaso, Sino en los dulces brazos de Morfeo.

Busco por todas partes, mas no veo Ni á Lope, ni á Alarcón, ni á Garcilaso, Ni siquiera me topo por acaso

Con genio alguno de esos que no leo. Sólo vi allí unos hombres trabajando, Y en la lengua que hablamos en Castilla Me llegué hasta uno de ellos preguntando: —¿Que pasa aquí?

—La cosa es muy sencilla— Me contestó,—que estamos ensanchando La puerta, porque hoy entra aquí Zorrilla.

ANGEL R. CHAVES.

La literatura española está de luto, porque con Zorrilla se ha extinguido el genio de la poesía nacional.

Al rendir BLANCO Y NEGRO un tributo á su memoria, lo hace con el propósito de añadir una hoja más á la corona que España eterna deposita sobre la tumba del inmortal poeta.

TORCUATO LUCA DE TENA.

Declaro que no sé de memoria más que el *Padre nuestro* y *Don Juan Tenorio*.

ANGEL MUÑO.

Muere la flor al nacer,
Al soplo del aura leve:
Todo pasa, todo es breve,
Muere el dolor y el placer;
Todo marcha á perecer
En las sombras del olvido;
Todo calla ante el ruido
Del tiempo demolidor....
Y donde muere una flor,
Fabrica un ave su nido....
Nave por Dios conducida,
El genio, al plegar sus velas,
Deja imborrables estelas
En este mar de la vida.
La vil materia vencida
Tras un combate irrisorio,
Del túmulo mortuorio
Vuelve la vida á surgir;
Porque no puede morir
El gran autor del TENORIO.

FRANCISCO FLORES GARCÍA.

UNA FRASE DE ZORRILLA.

Anciano y pobre, y herido
De la suerte al golpe rudo;
Sin desacordar la lira
Con los temblores del pulso;
Cantando su alma de niño
En aquel cuerpo caduco
Las sonrisas de la cuna
Sin temores del sepulcro,
Vió el trovador que á él llegaba,
De su gloria á los conjuros,
La dulce piedad vestida
Con nobilísimos escudos,
De la beldad española
Luciendo los rayos puros,
Cubriendo la ofrenda de oro
Con los laureles del triunfo.

Delicada fué la ofrenda,
Tomola el vate convulso,
Brotó una flor de su lira,
De bien nacido tributo;
Y al alejarse la dama
Que el oro en sus manos puso,
Dicen que dijo el poeta:
«Me han hecho rey de los chulos.»
Yo no sé si fué la frase
De sarcástico ó de chusco,
Si humorada del ingenio,
Ó lamento del orgullo.

Pero rey que tal corona
Deja de su pueblo al culto,
Bien paga á las damas nobles
Que le honraron en el mundo.

EDUARDO BUSTILLO.

¿Qué le ha importado morir
Si ahora mayor gloria adquiere?
Siempre cuando el genio muere
Es cuando empieza á vivir.

RAFAEL G. Y SANTISTEBAN.

¿Que ha perdido el pueblo ibero
El último trovador?

No, señor; yo considero
Que es un grandísimo error
Llamar último al primero.

JUAN PÉREZ ZÚNIGA.

Célebre autor y sin igual poeta,
Logra en vida el lauro de la victoria,
Y al sucumbir al peso de la gloria,
Cincuenta duros deja en su gaveta.
¡Hasta en rara fortuna fué el primero
El de Granada trovador fecundo,
Pues no ha habido poeta en este mundo
Que dejara al morir tanto dinero!

JOSÉ JACKSON VETAN.

Astro de luz, brillabas en el mundo
Con pura intensidad;
Te alejas para siempre, y, sin embargo....
¡Hoy brillas más!

EDUARDO SÁNCHEZ DE CASTILLA.

¿Queréis un templo, un palacio
Digno del vate español?
¡Dadle por tumba, el espacio,
Por fúnebre antorcha, el Sol!

E. NAVARRO GONZALVO.

LA ÚLTIMA FIRMA DE ZORRILLA

Me ha cabido la triste suerte de recogerla; la historia es muy sencilla. Comisionado por el Director de BLANCO Y NEGRO para procurar las «Declaraciones íntimas» de nuestros hombres más importantes, y ansiando tener las de cantor de Granada, envíe á su casa el formulario, llegando en ocasión en que el pobre vate se hallaba acometido por su primer ataque de disnea. Mejorado un tanto, apresuróse el gran poeta á complacerme, y el 15 del pasado me envió por correo sus declaraciones, pero sin firma.

Corrí anhelante al domicilio del literato, y entonces me enteré de la horrible realidad. Recibido por la distinguida hermana política del inolvidable D. José, D.^a Julia Pacheco de Arimón, y por la señorita D.^a Candida de la Peña, también de la familia, expuselas mi apuro. En aquella sazón se oía toser terriblemente en la alcoba.... Estaba ahogándose Zorrilla.... Ante lo excepcional del caso, la dulce señorita de la Peña tomó una pluma mojada en tinta, penetró en el dormitorio, y el complaciente anciano puso al pie de las «Declaraciones» su temblorosa firma de enfermo.

Sean estos renglones mi homenaje á Zorrilla.... El muerto era muy grande y yo me veo muy pequeño para dedicarle otra cosa digna de él...

ALFONSO PÉREZ NIEVA.





La Alhambra de luto

La Alhambra está de luto porque ha espirado el genio
Que armónico cantaba sus glorias orientales,
Haciendo de sus bosques magnífico proscenio
Donde al calor surgían del inspirado ingenio
De gnomos y de silfos los cuentos idéales.

La Alhambra está de luto: de luto sus cantores:
No cantan ya, que lloran, los dulces ruiñeños,
Y va el Dauro entonando su triste melodía:
¡Con rítmica palabra quién la hablará de amores
Si ha muerto ya en España el Rey de la poesía!

El árabe palacio, que el almenar encumbra,
Proyecta su severa fantástica penumbra
En el sombrío carmen que está del Dauro á orilla,
Fingiendo caprichoso, cuando la luna alumbra,
Girones de algún sueño del alma de Zorrilla.

Desnuda está de galas; su bosque está desierto;
Paréceme el alcázar un cementerio abierto
A ese dolor sin límites que rudo el alma hiela:
¡Ya no repica alegre, que está tocando á muerto,
Con fúnebre campana, la torre de la Vela!

GABRIEL DE ENCISO.

TRES RETRATOS DE ZORRILLA

1844—1851—1866

*¡Gloria, esperanza! sin cesar conmigo
sempre en mi corazón albravos quiero,
que no importa vivir como el mendigo
por morir como Pindaro y Homero.*

G. Zorrilla



Zorrilla en 1844.

En el número 42 de BLANCO Y NEGRO, correspondiente al día 21 de Febrero del año próximo pasado, y en la sección de *Efemérides ilustradas*, que entonces escribíamos, conmemoramos el natalicio del insigne poeta español, que, al cumplir los setenta y cinco años, aun daba muestras de su brillante inspiración, siempre lozana, y hacíamos con tal motivo fervientes votos porque Dios nos le conservara así muchísimos años más, para gloria de las letras españolas y para satisfacción de sus infinitos admiradores entusiastas. Dios desoyó nuestros ruegos, y antes de cumplir el año de haber escrito, con verdadero regocijo, aquel artículo, tenemos hoy que tomar la pluma, abrumados por profundo dolor, para lamentar la muerte del vate ilustre, y para rendir modestísimo, pero sincero tributo de veneración á su memoria.

Siempre que una pena de esta índole nos agobia, instintivamente volvemos los ojos al pasado, y evocando nuestros recuerdos, hallamos consuelo y hasta alegría en referir los hechos y en repetir las palabras de la persona querida cuya pérdida lloramos. Apartando la vista de la fosa que para siempre le separa de nosotros, y llevando la atención á tiempos más felices, parecemos que de ese modo aun le vemos y aun le oímos, y que logramos así prolongar su existencia, dándole en nuestra imaginación nueva vida. Y al recordar sus hechos y decir «esto hacia», parece que decimos «esto hace», y al repetir sus palabras, se nos figura que en vez de agregar «esto dijo», debíamos añadir «esto dice», y al repasar los retratos hechos en las distintas épocas de su vida, antojásenos que no debemos decir «así era», sino «así es».

Tres retratos del inmortal Zorrilla tenemos á la vista cuando trazamos estas líneas; tres retratos que corresponden á tres épocas interesantes de la vida del gran poeta; que traen á la memoria tres sucesos dignos de recordación.

El PRIMER RETRATO, publicado en el periódico ilustrado *El Luberinto*, que dirigían los eximios escritores D. Antonio Flórez y D. A. Ferrer del Río, vió la luz con motivo del estreno en el teatro de la Cruz del popularísimo drama *Don Juan Tenorio*, que podrá no ser de las mejores obras dramáticas del poeta, pero que es, sin duda alguna, aunque recibida con frialdad la noche del estreno, la que después ha logrado favor más grande del público, y ha dado á su autor más fama y nombradía.

Quando se hizo este retrato, que Baudry reprodujo más tarde grabado en acero al frente de la colección de las obras de Zorrilla hecha en París, tenía el autor veintisiete años. El que ya á los doce había hecho sus primeros versos y demostrado su amor á la poesía, tan vehemente y firme, que por él dejó estudios y carrera, malquistándose por ello con su padre, al que no se contentó con decir, como Virgilio al suyo: *Juro, juro, pater, nunquam componere versos*, sino al que dejó, huyendo de su casa «á lomos de un mal rocín» ó de una buena mula, para venir á la corte en busca de posición, de libertad y de gloria, á los diez y nueve años; el que durante diez meses vivió en Madrid pobre y obscurecido, buscando en vano aquella soñada gloria y aquel provecho ambicionado, teniendo que ganarse la vida *¡como dibujante!* y teniendo que escribir sus versos con un mimbre afilado, mojado en el tinte azul que usaba el pobre cesterero con quien vivía en un zaquizamí; el que, revelándose en ocasión solemne, el 15 de Febrero de 1837, ante el cadáver del infortunado príncipe de los críticos españoles, dejó asombrados á los más insignes poetas y literatos de aquel tiempo, que buscaron su amistad y fomentaron sus esperanzas..... era ya, quando se estrenó *Don Juan*

Tenorio, poeta conocido y celebrado, al punto de decir el Sr. Flores, haciendo la crítica de aquel drama: «No es novedad que el Sr. Zorrilla haga buenos versos; no lo es que tenga pensamientos, giro y entonación verdaderamente poéticos, y de ello dan testimonio todas sus obras líricas y dramáticas. Raya en este punto tan alto, que cualquiera puede contentarse con igualarle, y casi todos deben perder la esperanza de aventajarle.»

Zorrilla, que también hizo por aquellos tiempos ligeras composiciones del género cómico, en una chistosísima epístola, publicada en *La Risa* y dedicada al Director de aquel periódico, D. Wenceslao Ayguals de Izco, «retratábase» en los siguientes versos:

.....
Yo soy un hombrecillo macilento,
De talla escasa y tan estrecho y magro,
Que corto andando, como naípe, el viento.
Y protegido suyo le consagro,
Pues son de delgadez y sutileza.
Ambas á dos mis piernas un milagro.
Sobre ellas va mi cuerpo, y mi cabeza
Como diamante al aire y abundosa
Pelos me prodigó naturaleza,
De tal modo, que en siesta calurosa
Mis melenas y barbas extendidas,
A mi persona dan sombra anchurosa.
Mi cara es, como muchas que, perdidas
Entre la turba de las otras caras,
Se pasean sin ser apercebidas;

Mofadora expresión, si la reparas,
Muestra á veces, las más indiferencia,
Y otras melancolía, aunque muy raras.
Cual soy me tienes, pues, en tu presencia
Visto por fuera, Wenceslao amigo;
Pero visto por dentro hay diferencia.
Que aunque soy, en verdad, como te digo,
De hombre en el exterior menudo cacho,
Alma más rara bajo de él abrigo.
Serio á veces, á veces vivaracho,
Tengo á veces arranques tan exóticos,
Que rayan en tontunas de muchacho.
Y otras veces los tengo tan despóticos.
Que atropello razones y exigencias
Por cumplir mis caprichos estrambóticos.
.....

El SEGUNDO RETRATO encuéntrase en el número del *Musée des familles*, de Paris, correspondiente á Febrero de 1851, acompañado de una curiosa y laudatoria noticia biográfica.



Zorrilla en 1851.

Zorrilla, en sus *Recuerdos del tiempo viejo*, dice: «Yo me ausenté de mi patria en 1847, por razones que á nadie importan: me fui el 55 á América por pesares y desventuras que nadie sabrá hasta después de mi muerte, con la esperanza de que la fiebre amarilla, la viruela negra ó cualquiera otra enfermedad de cualquier color acabaran oscuramente conmigo en aquellas remotas regiones.»

Sin embargo, la época á que corresponde este segundo retrato, si pudo ser de tristezas y de amarguras para el hombre, debió de ser de satisfacción y de legítimo orgullo para el poeta. Sus obras iban á figurar reunidas en la *Colección de los mejores autores antiguos y modernos*, que publicaba la citada casa editorial de Baudry, y de ellas se hicieron dos ediciones en el breve espacio de cinco años, según vemos en la *Biographie Universelle*, al ocuparse del vate español; la primera en dos tomos, en 1847; la segunda en tres, en 1853.

«Las obras poéticas de Zorrilla — decía entonces el *Musée des familles* — forman 26 volúmenes, que contienen próximamente 200.000 versos. Esta fecundidad recuerda á Calderon y á Lope de Vega. Sus obras han producido pingües ganancias.... á los editores y á los que fraudulentamente las han reproducido.»

De esta biografía y de este retrato dice Zorrilla, con singular gracejo, en sus *Recuerdos*: «Pitre Chevalier, director del *Museo de las familias*, se empeñó en publicar en él mi retrato y mi biografía, y lo hizo, como francés, sin atender mis justas y modestas observaciones. Convirtió mis breves notas biográficas en una fantástica novelilla, y Mr. Pauquet, el primer dibujante de aquel tiempo, recibió su orden de retratarme embozado en mi capa española y mirando de perfil al cielo, como un D. Juan Jerezano que espera que se le aparezca su Dulcinea en el balcón para decirle: «Por ahí te pudras.» No era posible que mi retrato indicara que era de un poeta español, si no tenía capa y si no buscaba con la vista la inspiración del Espíritu Santo, y aun le quedé agradecido á que no me pusiera una guitarra en la mano, de lo que creo que me libró sólo su afán de embozarme.»

No disponemos de espacio para seguir á Zorrilla en su peregrinación por las tierras americanas. Lea aquellos *Recuerdos* quien desee saber noticias curiosísimas de la vida del «aventurero trovador», durante ese período. Ciféndonos á nuestro objeto de hoy, y mirando el TERCER RETRATO, que á la vista tenemos y que fué publicado en *El Museo Universal* el día 5 de Agosto de 1866, hemos de recordar otro suceso importantísimo en la vida del poeta: su regreso á España, después de aquella larguísima ausencia.

Don Isidoro Fernández Flórez, en un *Estudio biográfico de Zorrilla*, dice que «su llegada á Madrid fué un relámpago glorioso, algo como apoteosis....»; el mismo poeta, hablando de su vuelta á España, se expresa en estos términos: «Cuando volví en 1866 á mi patria, ¿cómo me recibí? Como su padre amoroso al hijo pródigo, como su santa familia á Lázaro el resucitado, como Roma á los triunfadores, á quienes coronaba en el Capitolio....» Y después de referir lo que hicieron Barcelona y Tarragona, Zaragoza y Burgos, Valladolid, Valencia y Granada, agrega: «Madrid, declarado en estado de sitio, y prohibida en él la reunión pública de más de cinco personas, reunió cuatro mil para acompañarme á mi casa desde la estación.»

Por último, otro escritor insigne, cuya muerte reciente lloran también las letras españolas, D. Pedro A. de Alarcón, publicó, con este motivo, una sentida carta, de que copiamos este párrafo: «Zorrilla ha alcanzado, vivo y joven todavía, la solemne y desapasionada veneración que sólo se tributa á los que traspasaron los umbrales de la muerte, apareciéndonos hoy como si fuera monumento viviente de su propia gloria, al que podemos rendir, con eficaces sufragos, que hermoseen y halaguen el último tercio de la existencia mortal de aquel hombre, aquel tributo de gra-

titud nacional ó patriótica ufanía que ordinariamente es, por lo tardío, una estéril é irrisoria justicia, si no una penitencia de la posteridad avergonzada.»

Zorrilla nunca quiso ser hombre político. En el primer año de estancia en la corte, «por hacer de todo», colaboró en un periodiquito de ideas avanzadas, que sólo duró dos meses, pues pronto logró figurar entre los *bienaventurados*, viéndose «perseguido por la justicia». Sus redactores escaparon como pudieron, y Zorrilla, que milagrosamente se salvó de hacer un viaje forzado y gratuito á Fernando Pío, consiguió huir de Madrid, merced á la gratitud y á la astucia de un gitano, á quien había salvado la vida poco tiempo antes, y que haciendo una trenza de la abundosa cabellera del poeta, embadurnando su rostro, y encajándole en un completo traje gitanesco, hizole escapar confundido entre su «tropá». Zorrilla renunció para siempre á la política. No pudo aspirar, por consiguiente, á esas «altas posiciones», que tan fácilmente logran audaces nulidades, aprovechando el presente y asegurando el porvenir; no pudo el favor de un prohombre concederle una cartera, para que después de perturbar el país, como tantos otros, con su ineptitud, con su ambición ó con su rapacidad, pudiera irse, *desacreditado* en la opinión, pero *acreditado* en la nómina, á disfrutar el regalo de una pingüe cesantía. El poeta, que *no servía* para eso, siguió cantando, teniendo que contentarse con recoger «laureles», mientras los enpingorotados politicastros, que le miraban con desdeñosa compasión, se comían el «estofado».—Don Cristino Martos, el elocuente orador, muerto también recientemente, hombre de corazón y amigo de la juventud de Zorrilla, concediéndole, siendo Ministro de Estado en 1871, una «comisión», fórmula decorosa buscada para proporcionarle una pensión, que no podía justificar ningún capítulo ni partida del Presupuesto, de ese Presupuesto que devora tanta s. bandija; pero poco después le fué quitada, y aunque más tarde volvió á obtener algún modesto auxilio oficial para poder vivir, el anciano poeta, honra y gloria de su nación, tuvo que trabajar sin descanso hasta los últimos años de su existencia, ocupando su mano, ya trémula y vacilante, en pulsar la lira, para no tener que tenderla pidiendo una limosna.

Al llegar á este punto, entrégnanos otro retrato de Zorrilla: el que por encargo del Director de BLANCO Y NEGRO hizo el Sr. Laurent en el mismo despacho del poeta, pocos días antes de su muerte, y que va en otro lugar de este número con un notable artículo, debido á pluma mejor cortada que la nuestra. Al verlo, huyen de nuestra mente los recuerdos de su vida, para llenarla sombras de tristeza y de muerte, é inclinando la frente ante los designios de Dios y las leyes de la naturaleza, terminamos repitiendo, á modo de oración, estos versos escritos por el gran poeta español hace ya muchos años:



Zorrilla en 1866.

*
El laurel de la gloria
Sombreará, estremeciéndose sonoro,
Tu lápida mortuoria,
Do radiará tu nombre en letras de oro.
Bardos le cantarán: un pueblo atento
Les oirá conmovido, y tu memoria
Durará cuanto dure el firmamento.
Águila vigilante
En tu laurel anidará, cuidando
Que tu dormir no espante

De aves siniestras agorero bando.
Y cuando en noche azul tu alma dichosa
Vague invisible con el aura errante
Bajando á visitar la térrea fosa,
El ave no vencida,
Tendiendo ante ella sus potentes alas,
La volverá atrevida,
Hasta el dintel de las empires salas:
Y allí, de Dios la bendición tomando,
Descenderá, trayendo á tu dormida
Sombra, paz sempiterna y sueño blando.»

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

(Tello Téllez).





1. PASO DEL CORTEJO FÚNEBRE POR LA PUERTA DEL SOL.—2. DELANTE DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA.
3. ORGANIZACIÓN DE LA COMITIVA EN LA CALLE DE VALVERDE.—4. EN EL CEMENTERIO DE SAN JUSTO.
(De fotografías instantáneas del Sr. Compañy.)

Un Poco de Todo

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

Esta interesante sección de **BLANCO y Negro**, completamente nueva en España, ha despertado tan vivo interés en el público, que nuestro número anterior se ha agotado hasta el punto de no quedarnos un solo ejemplar para formar colecciones, por cuya causa nos vemos obligados á reimprimirlo.

Tenemos ya en cartera, para ir las publicando en los números sucesivos, las *Fotografías íntimas* de Ferrant, Dominguez, Balart, Sellés, Núñez de Arce, Campoamor, Bretón, Chapí, Castro y Serrano, Palacio (D. Manuel), Pidal y Mon, Monasterio, Fabié, y á éstas seguirán las de cuantas personalidades son hoy honra de la patria, lo mismo en las ciencias, que en las artes, en la literatura ó en la política.

ADVERTENCIA

Si á nuestros colegas les conviniese reproducir alguno de los trabajos comprendidos en este número, les rogamos que, al hacerlo, se sirvan citar el nombre de esta Revista.

Siendo nuestro único objeto el honrar la memoria del inolvidable D. José Zorrilla, creemos debe darse la mayor publicidad á cuanto pueda contribuir á enaltecer la fama del gran poeta, cuya pérdida lamentamos hoy todos los amantes de las verdaderas glorias nacionales.

JEROGLÍFICO DE ACTUALIDAD



BIBLIOGRAFÍA

El obrero español, por D. Enrique M. Repullés y Vargas. — Interesante folleto, en el que su autor estudia con exquisito tacto y lucidez el mejoramiento moral y material de la clase obrera. — Véndese, al precio de una peseta, en las librerías de Fe, Murillo y Gutenberg, y en casa del autor, Atocha, 88.

Piedras falsas, por D. Ramón A. Urbano. — Colección de artículos literarios de innegable mérito. — Precio de cada ejemplar, 2 pesetas en las principales librerías.

SOLUCION

al jero glífico inserto en el número anterior:

SOBREHUMANO.

La solución del jero glífico inserto en este número se publicará en el próximo.

El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane; adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: Príncipe, 19 y 21, Madrid

Los médicos recomiendan la purificación del aire en las habitaciones y en los cuartos de los enfermos, quemando el **PAPEL DE ARMENIA**. Por menor: farmacias, droguerías y perfumerías. Por mayor: Ponsot, 8. Rue d'Enghien, París.

VISITEN USTEDES
LA JOYERIA GUINEA
Carrera de San Jerónimo, 28

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estomago.

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 francos.)

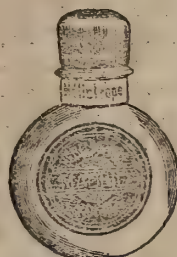
Dusser, 1, Rue J. J. Rousseau, París.

GUANTES
DE LAS MEJORES MARCAS, DESDE 2 PESETAS
A. L. SERRA
5, CARRETAS, 5

El Doctor **CHERVIN**, Director del Instituto de Tartamudos de París, empezará en Madrid (Hotel de Rusia) el **6 de Marzo**, su curso anual para la corrección en veinte días de la

TARTAMUDEZ
Inscribirse la víspera.

Los retrasados serán aplazados para el curso de 1894.



Frascos de bolsillo con tapón niquelado, á rosca, conteniendo finas esencias para el pañuelo, á 150 céntimos! Per 7 pesetas remitimos á provincias, franco de porte, 12 frascos, uno de cada perfume. Perfumería Thomas, Mayor, 36.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

LOMBRICES

El mejor preparado que toman los niños para la expulsión de los gusanos intestinales, es el *Jarabe vermífugo* del Dr. Blas.

Caballero de Gracia, 3,
MADRID

BOTICA ECONOMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos a los precios de las farmacias militares.

22, ARADA, 22



MÚSICA ECONÓMICA
MÚSICA ECONÓMICA
MÚSICA ECONÓMICA

De todos los autores
y para todos
los instrumentos.

CASA LA MÁS BARATA DE ESPAÑA

Pedir catálogos para convencerse.
Se mandan gratis y franco de porte al que los pida.

DOTESIO

propietario de las obras del célebre maestro D. NICOLÁS LEDESMA

ALMACÉN DE MÚSICA, PIANOS Y DEMÁS INSTRUMENTOS

8, María Muñoz, BILBAO.—Sucursal en SANTANDER: 34, Blanca.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén Plaza de la Cebada, n.º 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

FOTOGRAFÍAS INTERESANTES

Catálogo 50 céntimos en sellos de correo.—The Publishing Office. AMSTERDAM.

GRAN DESTILERIA A VAPOR

COGNACS DE LA CASA BARCELÓ Y TORRES DE MÁLAGA

Compiten ventajosamente en calidad con las marcas más célebres del extranjero.—Esta fábrica está montada con aparatos Charantais de últimos sistemas que constituyen una **DESTILERIA MODELO**.

Damos los **COGNACS** más finos, selectos y naturales de puro vino. Pídanse siempre la marca más acreditada de España que es **BARCELO Y TORRES, Málaga**

LA FUNERARIA

PRECIADOS, 20

Entierros, funerales, traslados y embalsamamientos.
Lápidas y coronas.

No son dependientes de esta casa los que sin aviso previo se presenten a ofrecer sus servicios.

PRECIADOS, 20.

Teléfono 225.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

MATIAS LOPEZ

Madrid-Escorial

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados **PREMIADOS CON 40 MEDALLAS**

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España
Oficinas: PALMA ALTA, 8 Depósito Central: MONTEA, 25

BURDEOS EN MADRID

4, ESPARTEROS, 4

Exquisitos vinos de Ortaño y Compañía de Burdeos y Borgoña, en competencia con los franceses en baratura y calidad.

Pedid estos vinos en Hoteles, Restaurants, Cafés y Ultramarinos.

FARMACIA DE TRIBALDOS

Precios de la militar. PRECIADOS, 12

AGUAS DE CARABAÑA

Notable medicamento.—Purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas.—Todos deben usarlas.—Venta en Farmacias y Droguerías.—Propietario: R. J. CHAVARRI.—Atocha, 87, Madrid.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm.
alcalá 88-Drogueria

BAZAR IBO

Muebles, juguetes, batería de cocina, perfumería, artículos de piel, bisutería de oro y falsa, relojería en plata, acero y níquel grandes surtidos, precios los más baratos que se conocen en Madrid.

18, SAN BERNARDO, 18

ESENCIA DE BREA

Preparación superior a los licores de brea en la bronquitis, tosis, irritaciones del pecho, afecciones laringeas, asma, dispepsias y catarrros pulmonares y de la vejiga.—2 pesetas frasco.

FARMACIA DEL DOCTOR BLAS.—Caballero de Gracia, 3, MADRID

LA ÚLTIMA GALA

AGENCIA FUNERARIA DE N. BRAJOS

3, ALMIRANTE, 3

SERVICIO PERMANENTE

TELÉFONO 4294

DR. JULIA Y HUBERT



DENTISTA
AMERICANO

PEZ 34

DR. GARRIDO

Siguen curándose en estas consultas los padecimientos del *estómago, hígado, vientre y anemias*, por rebel-des é inveterados que sean, no habiendo lesión orgá-nica grave. Y á la botica recurriendo cuantos particu-lares y sociedades conocen su inmejorable servicio. Se mandan medicamentos y consultas á los enfermos de provincias, y en Madrid se sirve á domicilio, diciendo los precios de aquéllos, por teléfono, á quien los pre-gunta.

Teléfono 117.

LUNA, 6.

VINOS FINOS DE JEREZ Y SANLUCAR
ANIS Y COGNAC
CARVAJAL & HERNANDEZ

antes J. López de Carvajal

PUERTO SANTA MARIA

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS Y ULTRAMAR

Pidan amontillado BAILÉN de esta marca

CATARROS, TOS, DENGUE

Jarabe pectoral de Alcober. Este preparado tiene por base el **Benzoato de sosa**, es un balsámico especial para la cura-ción de la tos, constipados, ronqueras, bronquitis. Indicado en las afecciones de las vías respiratorias. **Frasco, 2 pesetas.**
Plaza de Isabel II, 1, farmacia.

ÚNICA CASA EN MADRID QUE EXPIDE
VINOS PUROS DE JEREZ
AL POR MAYOR Y MENOR

BODEGA CASTELLÓN

LOS JEREZANOS
4-CAMPOMANES-4

PRODUCCIÓN ANUAL
500.000 CAJAS DE 12 BOTELLAS!!

Exportación á todos los países del globo

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMENEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Los exquisitos **Cognacs** (conocidos ya universalmente bajo la denominación de *Old Brandy*) de esta industria nacional sin rival hasta hoy en España, compiten muy ventajosamente con las mejores y más acreditadas marcas francesas, tanto en calidad como en precios.

Se invita á los señores consumidores á comparar el delicado *Old Brandy* de estas destilerías con los productos similares procedentes de Francia, y adquirirán así el con- vencimiento de que dicho **Cognac** español supera en finura y aroma á todos los conocidos hasta el día.

PUNTOS DE VENTA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar.

OBRAS DE ZORRILLA

EDITADAS POR LA GALERÍA DRAMÁTICA

DE

D. MANUEL P. DELGADO

D. Juan Tenorio.—Edición de gran lujo, ilus- trada con magníficos dibujos y elegantemente encuader- nada.—Precio 5 ptas. en todas las librerías.

Poesías de Zorrilla (Edición económica).— Comprende las primeras que escribió el ilustre poeta, reunidas en un solo volumen, que se halla de venta en todas las librerías al precio de 5 ptas. cada ejemplar.

JUGUETES

SE REALIZAN TODOS LOS EXISTENTES Á MENOS DE SU PRECIO DE COSTE EN
EL BAZAR CANTÓ
4, MONTERA, 4

LA MAQUINARIA MODERNA



es el depósito más importante en España en MA- QUINAS DE VAPOR; tiene siempre un gran surtido de todos tipos de la acreditada casa Ruston, Proctor y C.^{ta}.

L. NAVAS. Fuencarral, 141, MADRID.

ACADEMIA MODELO

Preparatoria para ingreso en lucrativos destinos del Estado y particulares. Bachillerato libre. Clases especiales para el Banco de España, Ferrocarriles, Teneduría de libros, Cálculos mercantiles, Caligrafía, Ortografía práctica y Francés. Honorarios módicos.

MADERA, 10, PRINCIPAL.



PROBADO

LOS EXQUISITOS CHOCOLATES

DE LOS

RR. Padres Benedictinos

ES SU MEJOR RECOMENDACION

SUS CLASES SON TRES ÚNICAMENTE, Á 2, 2,50 Y 3 PESETAS LIBRA
CON CANELA, SIN ELLA Y Á LA VAINILLA

DEPÓSITOS POR ORDEN ALFABÉTICO

Albacete, D. José María Peralta, Confitería.

Alcoy, D. Rafael Jordá Pérez, Coloniales.
Algeciras, D. Ramón Méndez, Ultramarinos.
Alicante, D. Juan Fernández, Ultramarinos.
Andújar, D. Luis Delgado, Ollerías, 2.
Aracena, Sres. Gil y Jiménez, Coloniales.
Idem, D. Manuel Oliva, Plaza del Pilar, 12.
Almería, D. Santiago Frías Sirola.
Aracena, Viuda de Rafael Franco, Ultramarinos.
Aranjuez, D. Dionisio Ruiz, Ultramarinos.
Arjona, D. Cecilio Barberán.
Idem, D. Rafael de la Haza, Coloniales.
Arroyo del Puercio, D. José Chacón (Viuda de).
Ávila, Sres. Alvarez y Garcinuño, Ultramarinos.

Baena, D. Juan J. López, Ultramarinos.

Badajoz, D. Manuel de Alba, Lonja del Gallo.
Barcelona, D. José Antonelli, Confitería.
Idem, D. Pedro Llibre, Confitería.
Idem, M. B. Oliver y C.^a, Rambla de San José, 23.
Idem, Sres. Iglesias y Bartomeus Fernando VII, 14.
Idem, D. José Sagarra, Fontanella, 21.
Idem, D. Miguel Batllori, Rambla del Centro, 15.
Idem, D. Esteban Llobet, Plaza Santa Ana, 2 y 3.
Idem, Sres. A. Oliver y Compañía, Pelayo, 52.
Idem, D. Nicolás Peix, Rambla de San José, 30.
Idem, D. José Pont, Colmado, Pelayo, 62.
Idem, D. Tomás Mumburú, Colmado, Escudillers, 41.
Idem, D. Francisco Amat (Viuda de), Fontanella, 22.
Idem, D. R. Valls y Guarro, Valencia, 313, 3.
Barco de Ávila, D. Mariano Chico, Ultramarinos.
Bilbao, D. José de Echave, Victor.

Cáceres, D. Gabriel González Díez, Ultramarinos.

Idem, D. Victoriano González, Confitería.
Cádiz, D. Fernando de Labra, Bazar Inglés.
Cartagena, D. Miguel Escobar.
Castellón de la Plana, D. Jaime Blanch, Arriba, 99.
Córdoba, D. Antonio Carrasco, Ayuntamiento, 10.
Idem, D. Pedro Dorronsoro, Ultramarinos.

Córdoba, Sres. Cruz Hermanos, Librería, 19.

Idem, D. Egenio Vázquez, Coloniales.
Coruña, D. Pablo Ibáñez Godo, Ultramarinos.
Ciudad Real, Sres. Villajos y Pacheco.
Cuenca, Sres. Carrascosa, Alegría y Compañía.
Chiclana, Sres. Calvo é Hijo, Progreso, 8.

Ferrol, Sres. Hijos de Santos Galán.

Granada, Sres. López Hermanos, Confitería. **Gibraltar**, Montegriffo y Hermanos.

Huelva, D. Jorge Pérez.

Idem, D. Fermín de la Sierra.
Idem, D. Manuel Domínguez Romero, Ultramarinos.
Idem, D. José Pérez Aquino, Confitería.
Huesca, D. Antonio Soler, Confitería.

Jaén, D. Eusebio Sánchez.

Idem, D. Manuel Mediano, Coloniales.
Idem, Sres. Tomás Montero y Sobrino.
Játiva, D. Vicente Murillo.
Jerez de la Frontera, D. José Contreras, Confitería.
Jerez de los Caballeros, D. Santos Coarasa y Cano.

Lérida, Sres. Planas Hermanos, Constitución, 33.

Logroño, D. Antonio Galve, Confitería.
Lopera, D. Carlos Barberán, Coloniales.
Lugo, D.^a Marcelina Soto Freire, Librería.

Madrid.—Único depósito: Confitería de Rafael

Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41.
Málaga, Sr. George A. Hogson, Puerta del Mar.
Marchena, D. Vicente A. Torres.
Idem, D. Manuel de Torre, Ultramarinos.
Murcia, Sres. Ferrer Hermanos, Coloniales.

Oliva de Jerez, D. Miguel García Durán.

Orense, D. Constantino Álvarez, Confitería.
Oviedo, D. José Fernández Cuesta, Confitería.

Palma del Río, D. Rafael Rodríguez.

Pamplona, Sres. Sucesores de Gabino Udobro.
Pontevedra, D. Germán Pedrosa.
Puerto de Santa María, D. Severiano Ruiz Caldero.

Ronda, D. Manuel Castellano.

Reus, D. Juan Monserrat é Hijos, Coloniales.

Salamanca, D. Victor Hernando, Confitería.

Santiago, Viuda de D. José María Blanca.
Sanlúcar de Barrameda, Sres. Río y Martínez.
Santander, Sres. Fernando Ruiz é Hijos, Confitería.
San Sebastián, Pastelería de la Mallorquina.
Segovia, D. Anastasio Gil, Coloniales.
Idem, D. Felipe Ochoa, Ultramarinos.
Sevilla, D. Juan María Ormaechea, Coloniales.
Idem, D. Francisco Las Heras, Cerrajería, 23.
Idem, D. Antonino Delgado, plaza del Pan, 7.
Idem, Sres. Gutiérrez y García, Coloniales.
Idem, Sres. Gutiérrez Tejero y Compañía.
Idem, Sres. Vidal Gutiérrez Gómez, Coloniales.
Idem, D. Hilario Gutiérrez Gómez, Campana, 4.
Soria, D. Isidoro Jumeo (Viuda de), Confitería.

Talavera de la Reina, D. José de la Cruz.

Tarragona, D. Teodoro Mayol.
Teruel, D. Florencio Casinos.
Toledo, D. Domingo García Frutos.
Tortosa, D. Enrique Carpa, Coloniales.

Ubeda, D. Lorenzo Lechuga Blanca, Confitería.

Valencia, Viuda de Laurence, Confitería.

Valls, Sres. Calmet Hermanos, Ultramarinos.
Valladolid, Sres. Sucesores de A. Menés Anje.
Vigo, Sra. Viuda de Barba.
Vitoria, D. Manuel García Peña, Confitería.

Zamora, D. Vicente García (Hijos de).

Zaragoza, D. Cesáreo Campo.

Depositario en la Habana (Cuba): D. ANTONIO LÓPEZ, calle Obispo, 37.—Teléfono núm. 123

Se solicitan depositarios para estos acreditados chocolates en todas las poblaciones en que no existen puntos de venta.

DIRÍJANSE LOS PEDIDOS Á LOS SEÑORES REPRESENTANTES PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

ALMIRANTE ESPINOSA, 1, SEVILLA

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 11 de Febrero de 1893

Núm. 93

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON RAMÓN CAMPOAMOR



odos los que comenzamos á peinar canas le hemos conocido aposentado en el mismo sillón de gutapercha; y singularmente desde que la gota implacable le asaltó las piernas, acaso por intrigas de la melancolía, despechada de no poderse apoderar de su espíritu, se pasa la vida el ilustre poeta sentado en su butacón, rebujado de medio cuerpo abajo en una manta á cuadros, que concluye por resbalar y caerse, y con un libro en la mano, que suelta para tomar notas con lápiz en una cuartilla, sin variar por eso de postura. Las visitas de cumplido no penetran más allá de la puerta de la escalera; hasta el insigne autor no llegan sino los amigos de confianza, y por únicos honores deja D. Ramón el volumen, se queda con los quevedos en la mano en la actitud del que se dispone á comenzar un discurso, y no varía de posición; no cabe dudarlo: la butaca ha concluído por imponerse y hacerse señora de su dueño..... En las tardes serenas del invierno suele vérsese embutido en su gabán de pieles tomando el sol en el Retiro ó al anochecido descansando en la librería de Fe..... Pero en cuanto se declara el mal tiempo, se encierra en su casa y se enfrasca en la lectura, suspendiéndola cuando encienden los faroles, porque sus veladas pertenecen al tresillo tradicional.... De esas soledades, de las horas de éxtasis en que quizás le rebosan los recuerdos, resultan sus humoradas tan humanas, tan profundas, tan palpitantes: son su propio corazón.

Campoamor no tiene despacho; su cuarto de trabajo es un gabinete, una pieza familiar amueblada con sencillez; junto al balcón, buscando la luz, hállase instalada una mesa cómoda, quizás del pasado siglo, con cajoncitos y tablero movable, sobre el que hay un tintero y un remolino de papeles; en sus vecindades se abre una estantería con libros, frontera de otra igual cargada de volúmenes; un lado un armario de luna, y al fondo, bajo la plegada cortina, se descubre la alcoba con el lecho y el tocador.....

La nota típica de la estancia la constituyen dos recias cayadas, suspendidas de un clavo en uno de los estantes con tomos..... En los días serenos, durante las temporadas en que el barómetro se mantiene alto, ambos bastones permanecen colgados y en el olvido..... Cuando aprieta el reuma, respondiendo á la cita de la lluvia, entran en funciones, ayudando á su dueño á andar por casa..... Son unos amigos fieles y constantes, que encuentran siempre propicios D. Ramón en sus horas tristes.....

El gran humorista no se hace viejo nunca; su cuerpo, obedeciendo á las leyes ineludibles de la naturaleza, podrá encontrarse caduco, abatirse; pero su alma continúa en la plenitud de su vigor, sigue siendo joven. Y si no bastaran á probarlo sus humoradas fresquísimas y espontáneas, rebosando inspiración, basta conversar con él cinco minutos para convencerse de qué manera relampaguea su pensamiento. Es uno de los hombres nobles, francos y transparentes que existen en este pícaro mundo, donde tantos alardean de sinceridad, y tan pocos abren su corazón. De los literatos indiscutibles, sancionados ya por su época, quizás sea el que tenga más amigos en la generación nueva, entre los que llegan con la fuerza de una tromba agrupados bajo la enseña de los ideales modernos..... Todos hemos sentido el mismo anhelo al comenzar á emborronar cuartillas: estrechar la mano de Campoamor..... En su casa de la plaza de las Cortes, de la que se mudó tiempo atrás, ha recibido á buen número de escritores..... Como el elemento oficial ante el trono de los reyes en las fiestas palatinas, así desfílamos un coro de sus devotos por delante de su butacón de gutapercha..... Y lo que le admira á D. Ramón sobremanera es que nosotros que producimos en abundancia, instigados por las exigencias de la vida, contemos con tiempo de sobra, mientras que á él, que no hace nada, le falta para todo..... «Pues usted también trabaja», díjole yo en cierta ocasión, después de oírle varias estrofas que acababa de componer. Y con su gracejo habitual y su propensión á contar chistosas, me contestó sonriéndose: «¡Eso mismo me repitieron una vez en mi hacienda de campo unos periodistas alicantinos que fueron á visitarme, y la chica del capataz, que los escuchaba, una vivaracha mozuela muy despierta y muy observadora, exclamó para su capote y en guisa de comentario: ¡Anda!..... ¡Que el señor trabaja, y no puede agachar!.....»

Poseyendo, como Campoamor posee, una quinta en una región tan á propósito para el invierno, cual es la levanteña, resulta inconcebible que pase los meses crudos en esta población del oso célebre, flagelada por el viento de la vecina sierra y combatida por las sequedades de los hielos..... Y es que D. Ramón necesita una grúa para moverse de Madrid, y dos y tres veces le ha ocurrido, si no mienten las crónicas, tener hecha la maleta y arreglado el equipaje, demorar de uno en otro día la marcha, vacilando en el punto á donde encaminar el rumbo, y concluir por mandar á su criado desempaquetar la ropa del baúl y quedarse en la corte..... ¡Misterios del corazón! Acaso invencibles atracciones, que el gran poeta, el vate filósofo, siente en el fondo de su espíritu hacia el medio ambiente donde vive su musa, hacia esa sociedad en la que él ha hundido su escarpelo.....

Humorada

1

*Te vendí y me vendiste, está bien hecho.
La venganza en España es un derecho.*

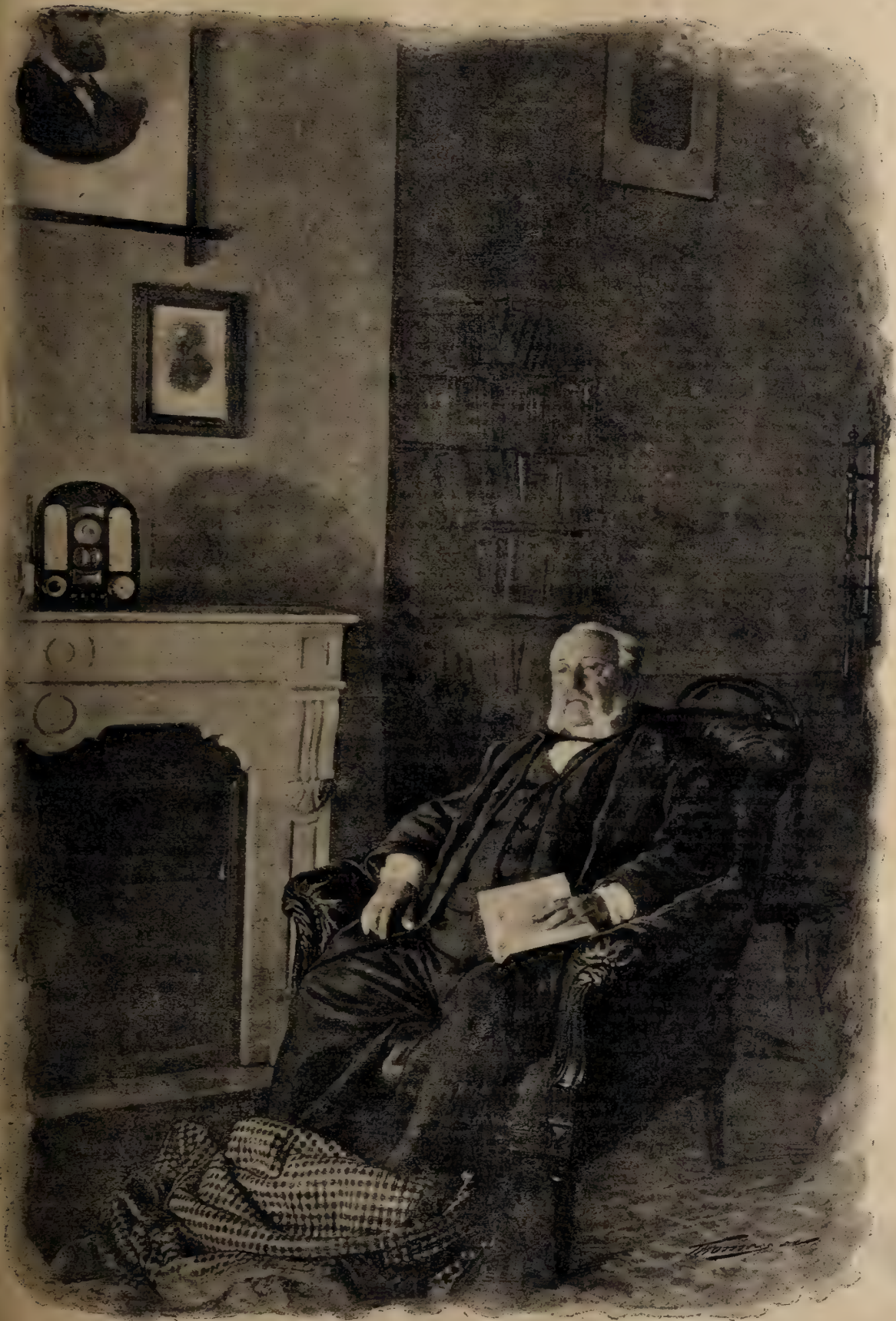
2.

*El niño y la legua al la inocente
plantar trapos con cola de serpientes*

Campoamor

Un detalle para concluir. A pesar de su reuma, Campoamor abomina los baños, estimándolos peor que la misma enfermedad á que se aplican, bien que tal inquietud extiéndese también á los propios médicos, la ciencia de los cuales pone muy en tela de juicio. Y cuando le estropeaban, replica, como argumento contundente, que un amigo doctor sancionó en tiempos su escepticismo, preguntado por Campoamor qué medicamentos llevaba á su finca rústica en previsión de una dolencia repentina le contestó el Galeno con mucha sorna: «Agua, vino, aguijón, diente, quinina..... y jamón.»

JUAN LUIS LEÓN.



Fotografía de Laurent, hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO.

ZORRILLA

UNA CONFERENCIA, UNA ANECDOTA Y UN RECUERDO DE GRATITUD

Confieso con ingenuidad que es para mí satisfacción grandísima la honra que me proporciona el Sr. Director de BLANCO Y NEGRO con su invitación para que escriba unas líneas en homenaje al gran poeta nacional que acaba de morir.

Pero libreme Dios de la presunción de *empuñar la lira* para entonar ditirambos á su gloriosa memoria.

Ya lo hicieron casi todos los que podían hacerlo, y muchos, muchísimos de los que no debieron intentarlo jamás.

Á Zorrilla no se le canta, se le llora; muerto él, son muy pocos, poquitos, los que pueden tener el atrevimiento de cantarle.

Todos han hablado del genio de Zorrilla, de su fantasía, de su inspiración verdaderamente portentosa; yo quiero hablar de su corazón, de sus bondades, de sus condiciones de leal y carísimos amigo.

Sólo en este sentido me atrevo á asociar mi humilde nombre al suyo glorioso, para que su bondad resulte más clara y más patente, pues cuanto más insignificante es el favorecido, más grande y magnánimo resulta el favorecedor.

Pero antes de dar este testimonio de mi gratitud á Zorrilla, voy á referir una anécdota que escuché de sus mismos labios hace ya muchos años, el 1879.

Visitaba yo por primera vez al gran poeta, satisfaciendo con aquella visita uno de los anhelos más grandes de mi juventud; referirle cómo teniendo apenas doce años había hecho, con otros muchachuelos de mi calaña, el *Don Juan Tenorio* en un viejo y derruido molino de mi pueblo, y cómo aquella representación me había costado una gran tollina materna, pues, entusiasmado con los versos, había olvidado la escuela, la comida y hasta la cara; y animado con la benévola y afectuosa acogida que aquel hombre, para mí sublime, había tenido la bondad de hacerme, me decidí — sin duda presintiendo mis futuros trabajos — á hacerle una *interview*, como ahora ridículamente se dice.

Refirióme infinidad de detalles acerca de su vida en Méjico, en París, en Roma y en España, y hablándole yo del cariño que en todas partes le tenían, me dijo:

—Ese es mi mayor orgullo, mi gran satisfacción;—y con alegría verdaderamente infantil me refirió el siguiente suceso:

—«Hace ya algunos años, cuando los últimos sucesos de Gracia, hallábame yo en Barcelona, y un día, ya cerca del anochecer, me dirigí, llevando del brazo á mi señora, á la primera de dichas poblaciones, donde residíamos.

»El pánico era extraordinario; no pasaba nadie de un punto á otro; las calles estaban desiertas, pues se esperaban sucesos graves.

»Del lado de Barcelona los carabineros se hallaban preparados para castigar á los sublevados, y éstos, del lado de Gracia, estaban ansiosos de comenzar el ataque.

»El aspecto era terrible, amenazador; pero yo quería llegar á Gracia, y atravesé impávido las líneas, á pesar de los ruegos de mi mujer, que me instaba para que nos quedásemos en Barcelona.

»El jefe de los carabineros, al conocerme, me dejó libre el paso, expresando el temor de que no hiciesen lo propio los insurrectos.

»Efectivamente, éstos, al verme llegar, me recibieron en actitud hostil, y destacaron cinco individuos á informarse de quién era yo y qué deseaba.

—«No hay que asustarse —les dije,—sólo quiero pasar á Gracia; soy el que ha escrito el *Don Juan Tenorio*.

»E instantáneamente se quitaron el sombrero y me acompañaron á través de los grupos armados, por entre los cuales pasé sin novedad.»

Desde aquel día, no sólo fui admirador de Zorrilla, sino verdadero amigo suyo, amistad que sus bondades y sus atenciones por una parte, y mi respeto y consideración al gran hombre por otra, hicieron arraigarse y crecer.

Andando el tiempo, llegó un día de verdadera angustia para mí.

Los Tribunales me habían condenado por un delito de imprenta á cuatro años de prisión, y yo, que no era de la opinión del Tribunal, preferí la emigración al *Abanico*, y me escapé á París.

Pocos amigos verdaderos quedan en tales ocasiones.

De cuantos personajes conocía, sólo un ex ministro, cuyo nombre callo por no herir su modestia, pero al cual guardo gratitud eterna, me dijo:

—Dígame usted lo que necesita. Soy pobre, pero por ayudarle venderé hasta los muebles de mi casa.

Y estoy seguro de que lo hubiera hecho.

De estos pocos amigos buenos fué el gran Zorrilla, que en su bondad se dignó acordarse del amigo pobre, humilde y emigrado.

Zorrilla estaba entonces en Valladolid, y yo nada le había comunicado; pero no pasó mucho tiempo de mi estancia en París cuando recibí de Zorrilla una carta, que guardo como valiosísima joya, en la cual, á vuelta de otros muchos detalles, me decía:

«Mi queridísimo amigo Soldevilla: Supe su condena y he preguntado por usted inútilmente.

»Hoy tengo una gran alegría al saber de usted.

»Me llegaron á decir que hab'á sido usted conducido á la cárcel de Serranos de Valencia, y estaba dispuesto á verme por usted con el Ministro de Gracia y Justicia ó con quien fuere necesario.

»Dígame usted qué es lo que ha hecho ó escrito, y cuente conmigo para cuanto pueda, para hacer lo que á usted le convenga.

»Adiós; vea en qué puedo servirle, y cuente con su viejo amigo, *José Zorrilla*»

La alegría y la emoción que aquella carta me produjo son indescriptibles. Aun hoy la repaso con lágrimas en los ojos.

A los que no tenemos otra gloria, bien se nos puede permitir que nos honremos con haber tenido la amistad de los grandes hombres, porque al fin, cuando en estas amistades no se busca el provecho material, con sólo conseguirlas se demuestra haberlas merecido.

Por eso, por la honra que de Zorrilla merecí, tengo á orgullo estampar en estas líneas, al par que mi testimonio de admiración al genio semidivino del gran poeta, el recuerdo imperecedero de mi gratitud al hombre bondadoso, al amigo cariñosísimo, cuya memoria vivirá eternamente en mi corazón.

FERNANDO SOLDEVILLA.

Madrid, Enero 26 de 1893.

Por no haber llegado oportunamente á nuestro poder el presente artículo, no pudo formar parte del número anterior, consagrado á Zorrilla. Hoy lo publicamos por no privar á nuestros lectores del interés que ha de causarles su lectura.—(N. DE LA R.)

NOTAS CÓMICAS

LA CUESTIÓN DEL ENCASILLADO, POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA



Después de pasar muchos
Pésimos ratos,
El Ministro encasilla
Los candidatos

Y arreglado el asunto
Del mejor modo,
Dice mirando al cielo:
«¡Dios sobre todo!»



A los Gobernadores
Dice severo:
«Caeciones y chanchullos
Jamás tolero.

Los votos solamente
Quiero que valgan....
Conque así, hagamos votos
Porque estos salgan.»



Y los aleccionados
Gobernadores
Licen á los Alcaldes:
«¡Ojo, señores!

A estos favorecidos
Hay que sacarlos;
Y no hay que hacer pucheritos....
Sino rotarlos »



Pero llega el momento,
«Salta» un cacique
A quien en «su distrito»
No hay quien replique,

Y saca «con correctas
Formas sencillas»
A los encasillados
¡De sus casillas!



BOCETO

Búcaro lleno de flores
De embriagadora fragancia
Es la sierra que circunda
Á Córdoba la Sultana.

Crece el gigantesco pino
En sus cumbres enrisgadas;
Cantueso, mirto y romero
Dan perfumes á las auras;

Limoneros y naranjos
Prestan sombra en las cañadas;
Entre los robles pujantes
Descuellan altivas palmas;

Brotan rosales y lirios
Junto á las vides lozanas,
Y lucen claveles rojos
Entre azucenas y dalias;

Orlan laureles y adelfas
Los arroyuelos que saltan;
El sol refleja sus rayos
En las cristalinas aguas;

Madreselvas y jazmines
Tapizan las viejas tapias,
Formando rústicos setos
Pitas, chumberas y zarzas;

En los surcos del sembrado
La alondra parlera canta,;

Y silban los negros mirlos
Del verde olivo en las ramas;

Confúndense las violetas
Con las margaritas blancas,
Y amapolas purpurinas
La fértil colina esmaltan;

El viejo tronco del sauce
Hiedras y musgos escalan,
Y ocúltanse los conejos
Entre madroños y jaras;

Y triscan las ovejuelas
Paciendo la fresca grama,
Y en los campestres hogares
Respirase dulce calma.

Y cuando el sol, transponiendo
Las crestas de las montañas,
Sepulta su roja lumbre
Bajo tules de oro y nácar.....

Entre el crujir de las norias
Y entre el rumor de las auras,
Se escucha el rítmico acento
De la armoniosa guitarra.

.....
Búcaro llenc de flores
De embriagadora fragancia
Es la sierra que circunda
Á Córdoba la Sultana.

M. R. BLANCO BELMONTE.

Á OCHO DÍAS VISTA

La llama del genio y los fuegos fátuos.—Noche de Difuntos.—La forma poética.

Período electoral.—La tregua en las oficinas.—Su Alteza el Candidato.—La Pascua en los pueblos.

¡Á Chicago! —Exposiciones Históricas. — Los últimos encasillados.

Como al extinguirse la inmensa y abrasadora llama brotan de la pavesa infinidad de chispas que ni duran, ni alumbran, ni queman, así al apagarse el genio de Zorrilla han surgido los vates y las poesías de ocasión, dejando una humareda y un olor á quemado, que tardará en desaparecer de la prensa y de las sociedades literarias.

Más bien que el sentimiento de las estrellas menores al desaparecer del astro rey, parecía esto la algarabía de los escolares al contemplar desierta y vacía la silla del maestro.

Fuimos muy pocos los que volvimos la péñola á la funerala.

Y claro es que si alguno, dudando de la misma realidad, creía vivo aún á Zorrilla leyéndole en sus obras, al presenciar las vueltas, tornas y revueltas de tanto fuego fatuo, volvió los ojos á la realidad y exclamó:

—Ya no cabe duda; el vate está en el cementerio.

Se habló y se dijo tanto del *Tenorio*, que llegamos á sospechar si la noche de Difuntos se habría adelantado once meses.

Y acaso sea verdad, al menos para la poesía española.

Más ó menos tarde terminará, al fin, la presente batuda poética, y entonces será cosa de cantar el gran *Requiem* á los renglones cortos.

Porque, no cabe duda, muerto Zorrilla, es hora ya de contestar afirmativamente á la famosa pregunta que nos llevó tanto tiempo intrigados:

—La forma poética, ¿está llamada á desaparecer?

*
* *

Se abrió el período electoral, dicho sea para tranquilidad y sosiego de los empleados públicos.

Terminó, por fin, aquel incesante revolver en los expedientes, aquel nervioso desatar balduques, aquel continuo desempolvar carpetas.

Empezó la tregua de Dios (de Dios guarde á usted muchos años), y ya no se pueden decretar nombramientos, cesantías, separaciones, suspensiones ni cosa que lo valga.

Los candidatos se tiran á matar después de trastear de muleta á los electores en las oficinas del Estado.

—Yo vengo—dice uno—sobre el expediente de Naval moral.

—¡Pues no se ha subido usted poco alto!

—Quiero decir, que vengo á ver si eso se resuelve como yo deseo.

—No sé decirle á usted; la cosa está allá, en el Ministerio.

—Mi gozo en un pozo, porque si le tienen allí, le habrán tumbado.

—No lo creo; si lo hubieran tumbado, llegaría hasta aquí. Y, además, caballero, no podríamos hacer nada; recuerde usted que ha empezado el período electoral.

—¡Caramba! Lo siento, porque yo quería quitarme de en medio á media docena de alcaldes.

—Si no son más que media docena, quizá podamos hacer algo; pero me admira la modestia de usted. El candidato que menos, se ha traído una lista de cincuenta municipios, setenta alcaldes y varios secretarios, para hacer boca.

—Lo creo: pero yo soy nuevo en la política, ¿sabe usted? no tengo todavía suficientes agallas para dedicarme al comercio al por mayor.

El pobre oficinista que se hace la ilusión de no tener sobre él más que á sus superiores jerárqui-

cos, se encuentra de pronto con media docena de caballeros que recorren las mesas como si estuvieran en país conquistado.

Son los candidatos, que han oído hablar de su pleito y vienen á traer los papeles.

—Hola, amigo—le dicen á uno;—¿usté es el nuevo primer oficial?

—Para servir á usted.

—Le habrán traído aquí por la ley de sargentos.

—No, señor; yo soy oficial, pero no de la clase de tropa.

—Bueno, pues yo vengo á decirle á usté que el alcalde de Zalamea es malísimo.

—¿Es con D. Pedro Calderón de la Barca con quien tengo el honor de hablar?

—Déjese usté de Calderones y atienda á mi asunto: hay que quitar á ese alcalde y poner á este señor en su lugar; usté verá de encontrar el medio.

—Hombre, ahora no, pero en cuanto dividamos al alcalde, encontraremos el medio en seguida.

La lucha, como digo, ha pasado de los grandes centros á los lugares y villorrios, ya arreglados á gusto del consumidor.

—Os emplazo—dice el candidato—para el 5 del mes que viene, día de las elecciones. Podéis azufrar las pipas, las cubas y los toneles.

—Todos nos azufraremos, pierda usté cuidiao.

—Y como las elecciones vienen á caer en mitad de la Cuaresma, yo prometo sacaros bula y adelantaros la Pascua para ese día.

—¡Viva el Diputado!—gritan los electores;—¡viva el genuino, el verdadero, el legítimo Diputado; el único que se atreve á hacernos la Pascua!

*
**

A América ha llegado un buque cargado de....

De infinidad de cosas, porque en España no van á quedar más que las paredes, una vez despachados á Chicago los envíos que se preparan.

Ciérranse las Exposiciones históricas, y á la concienzuda labor de los arqueólogos sustituye el trabajo no menos dificultoso de los embaladores.

—Hoy encajonamos á seis Veraguas—decía un carpintero.

—Ya me figuraba yo que el palacio de las Exposiciones vendría á parar en eso.

—¿En qué?

—En una plaza de toros.

—No, hombre; si lo que haremos esta tarde es poner en una caja media docena de retratos de Colón.

Aquellas salas, antes habitadas por nuestros primeros ídolos aztecas, por las más ilustres momias americanas y por todo un pedrisco de reliquias etnográficas, se van quedando á solas con los celadores y los civiles del 14.º tercio.

Ha habido sus luchas antes de cerrarse la Exposición.

Algunos querían que permaneciese abierta por los siglos de los siglos; otros que se cerrara sin perder minuto, antes de que se apolillara el bisonte grande.

Por fin entraron los carpinteros, y, como es natural, el combate quedó en tablas.

Poco á poco van quedando vacías las vitrinas y desnudas las paredes; dentro de algunos días, ¿qué restará de aquellas civilizaciones? Los civiles nada más, y las norias que pusieron en las puertas de entrada.

Con el esmero y el cuidado posible, embalaban el otro día uno de los maniqués americanos que han figurado en la Exposición.

—¿Quién es ese caballero?

—Un cacique indio—respondió el embalador, ajustando las tablas.

—¡Un cacique! Debía habérmelo figurado.

—¿Sí, eh?

—Sí, señor; al verlo encasillar.

LUIS ROYO VILLANOVA.

LOS POBRES DEL DÍA

Eso es; los pobres del día..... y de la noche; sobre todo de la noche, porque en el silencio y en la obscuridad, y especialmente en calles solitarias, suelen presentar sus rasgos más característicos. Son, por regla general, los pobres, artistas modestos, que desdennan la ostentación y no solicitan el aplauso de las muchedumbres.

Y hay entre ellos tipos muy curiosos, de cuyos retratos podría sacar partido un dibujante perspicaz para una galería que llevase por título *Nuestros mendigos*; tan curiosa, por lo menos, como las que se forman ahora con las caricaturas de *Nuestros artistas*, *Nuestros poetas cómicos*, *Nuestros dramaturgos*, *Nuestros políticos*, etc., etc.

Nuestros pobres (excluyo por hoy á los pobres: de espíritu) son muchos, cada vez más; lo cual demuestra que entre nosotros cunde la caridad, ó se desarrolla la miseria; esto último alarma, lo primero consuela; es muy posible que demuestre á un tiempo mismo lo uno y lo otro; conque dicho se está que irán juntos siempre la alarma y el consuelo.

Muchos se dedican al oficio de pobres, luego hay indudablemente muchas personas caritativas; porque donde no hay quien dé limosna, la mendicidad no prospera, y entre nosotros nadie puede negar, si habla sinceramente, que el número de mendigos aumenta de día en día.

Aunque—no vayan ustedes á figurarse—tal vez sean menos de los que parecen, porque yo tengo para mí que algunos pobres representan, en el transcurso del mismo día, diferentes papeles. ¡Oh! y suelen ser comediantes consumados; que ¡mal año para nuestros actores famosos, si no engañan al hombre de más suspicacia!

Conozco un pobre, y de fijo lo conocerán ustedes también (si bien es posible que solamente lo conozcan en uno de sus diferentes aspectos), que experimenta durante el día varias metamorfosis.

A las siete de la mañana: se sitúa en las inmediaciones de una iglesia; hace de ciego. No, y parece ciego de verdad. Dudo que ni Coquelin, ni Mario, ni Vico, consiguiesen imitar, en medio de la calle y á la luz del día, la ceguera como mi conocido la representa.

Con cara triste, con voz apagada, inmóvil en su sitio, como si no supiera dar un paso sin ser guiado, ocupa horas y horas, pasando las cuentas



de su rosario mugriento, y rezando serie interminable de padrenuestros y de avemarias, que interrumpe solamente para exclamar: «Santa Lucía bendita les libre á ustedes de semejante trabajo: pobre ciego, hermanos; una limosnita para el pobre ciego»; y torna á su rezo hasta que juzga terminado el primer acto de la comedia. Llama entonces al lazarillo, que corretea (sin acordarse para nada del ciego) por aquellos alrededores, y ciego y lazarillo (*l'un conduisant l'autre*) desaparecen de la calle hasta el día siguiente.

A las dos de la tarde.—El ciego ya no es ciego: es un pobre lisiado; un albañil que, al caer de un andamio, quedó inutilizado para el trabajo. No lleva lazarillo, pero gasta muletas. Su mirada es suplicante, su voz humilde, su sonrisa de melancolía. Es la hora del paseo, y el pobre lisiado se acerca, á todo el correr que su cojera le permite (y le permite bastante), á las señoras que salen con sus hijas. «Por amor de Dios, señorita, haga usted una caridad al pobre inutilizado; por la salud de esa niña tan hermosa, que Dios la bendiga.» Y así, humilde siempre, siempre suplicante y con palabras de dolor en los labios, persigue tenazmente á la que ha escogido por

blanco de sus solicitudes.

Pasada la hora del paseo, el inutilizado desaparece.

Al anocheecer.—Nuestro hombre ya no es lisiado, ni ciego; ve perfectamente y anda con todo desembarazo. Su rostro no es humilde, su mirada no es suplicante, no hay en su reir melancolía, ni tonos lastimeros en su voz; habla en tono duro, con ronquera en que se adivina la amenaza; su ceño fruncido, sus ademanes resueltos, son poco tranquilizadores, y les presta carácter agresivo un enorme garrote que blande el hombre, como casualmente y sin intención, cuando se dirige al descuidado transeunte para gritarle: «Caballero, oiga usted una palabra.»

El agredido suele detenerse y preguntar: «¿Qué se le ofrece á usted?»

—«Socorra usted, contesta el mendigo, á un obrero sin trabajo.»

Nada de «una bendita limosna», ni de «por amor de Dios», ni de «Dios se lo pagará», que eran el repertorio del ciego en las inmediaciones de la iglesia.

La terminación de este diálogo varía según el aspecto del transeunte, y, sobre todo, según está de más ó menos transitada la calle. Si aciertan á pasar por allí algunos del *Orden*, que casi nunca aciertan, el actor se retira majestuoso y altivo; si lo socorren, toma la limosna y se aleja sin dar las gracias; si no lo socorren y la calle está sola, y principalmente si el transeunte es *transeunta*, la solicitud de limosna puede convertirse en *atraco*. Pero si no llegan las cosas á ese extremo, el pobre persigue con encarnizamiento á su víctima, golpeando fuerte en las losas de la acera con el bastón, y vociferando: «¡Tengo hambre! ¡Tengo mucha hambre!»

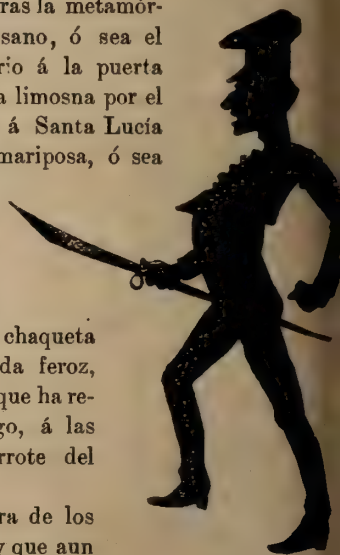
A media noche.—Á estas horas la metamorfosis es completa: desde el gusano, ó sea el pobre ciego que rezaba el rosario á la puerta del templo, y pedía una bendita limosna por el amor de Dios, encomendando á Santa Lucía el pago de la deuda, hasta la mariposa, ó sea el ladrón que exige al trasnochador desapercibido que le entregue cuanto lleva, hay un ciclo de existencias.

El mendigo de la media noche es el malhechor clásico: chaqueta corta, gorra á lo *rata*, mirada feroz, voz vinosa, y navaja en ristre, que ha reemplazado al rosario del ciego, á las muletas del lisiado y al garrote del obrero sin trabajo.

Ya sé, y lo declaro en honra de los pobres, que no son todos unos y que aun hay clases; pero de que he visto á ese pobre hombre representar esos cuatro papeles, casi respondería; si bien no me atrevo á jurarlo, porque hay viles falsificadores.

Compréndase, no obstante, que si cada mendigo representa cuatro mendigos, los pobres verdaderos y legítimos vienen á ser la cuarta parte de los que piden limosna ó la exigen, según las circunstancias de lugar y tiempo. Veremos si ahora los *protectores de los pobres* logran—y no será poco lograr—que los verdaderos disminuyan y desaparezcan los falsos.

A. SANCHEZ PÉREZ.



Siluetas

POLÍTICAS



En Recoletos se encuentran
El Martes de Carnaval
Dos mascarones, vestidos
Con idéntico disfraz:
Un traje de miliciano,
Que fué un tiempo popular,
Porque en él significaban
A la diosa Libertad.
Las dos máscaras se miran
De una manera tenaz,
Se contemplan dos minutos
Con mucha curiosidad,
Procurando conocerse
A través del antifaz,
Y entablan este coloquio,
Que me apresuro á copiar:
—¿Me conoces?

—¿Me conoces?...
—Tú debes ser un truhán,
Porque ese traje que llevas



Es el mío.

—¿Si? No hay tal.

—Yo lo gasto todo el año,
¡Y nadie podrá negar
Que me pertenece!

—¿Si?... ..

—¡Jesús, y qué atrocidad!
También lo he gastado yo
Hace algunos meses.

—¡Ya!

—Entonces ya sé quién eres....

—¿Es de veras?

—No hables más.

—¡Tú eres don Antonio!

—¡Hombre!

¿Sabes que eres perspicaz?... ..

—¡Te conocí, porque el traje

Te sienta bastante mal!

—¡Pues no presumes tú poco

De gallardo y de galán!

—¡Me lo han hecho á la medida!

—No lo dudo, pero ya

Está roto, descosido,

Lleno de manchas....

—¡Jamás!

Eso no, yo soy muy limpio.

Descosido si estará,

Pero sucio, no.

—¡La bilis

No te deja respirar!

Te he conocido, Mateo.

—¡Hombre, no faltaba más!

—No te incomodes; el traje

Á los dos nos sienta igual.

—Eso quisieras.

—¡Mateo!

—¿Si te querrás comparar

Conmigo, cuando este traje

Es mi traje habitual?

—Oye, ¿vas á darte tono?

¿Á mí me vas tú á engañar?

¡Si tú, lo mismo que yo,

Lo usamos como disfraz!

—¡Hombre, bien! ¿Vas á negarme

Que yo soy muy liberal,

¿A QUÉ DEDICO AL NIÑO?

(Véase el concurso abierto en nuestro núm. 83.)

En apuro semejante
A ningún soltero he visto,
Y me parece bastante
Impropio de un hombre listo.
No comprende Gedeón
Que es imposible tener
Preparada profesión
Para el que haya de nacer.
Un ejemplo: supongámes
Que á médico le destina.
Y si el chico dice.... vamos,
Yo no estudio medicina.
O que resuelto ya tiene
Que sea orador profundo,
Y se encuentra con que viene
Sordo-mudo el chico al mundo.
Siga Gedeón mi plan;
Déjele al tiempo correr;
Las circunstancias dirán
Lo que el niño deba ser.

41.—J. A. F.

Mi señor don Gedeón:
Yo no comprendo su apuro
Por el destino futuro
Que ha de dar á su mamón.
Viene cojo, *corredor*;
Nace sin brazos, *pianista*;
Le faltan los ojos, *vista*;
Es tartamudo, *orador*;
Le teme al mar, *navegante*;
Es muy cobarde, *torero*;
No tiene un cuarto, *banquero*;
Que nació mudo, *cantante*;
Si fuese sordo, *auditor*;
Tiene conciencia, *usurero*;
Que es muy limpio, *carbonero*;
Si es honrado, *timador*.
Esto por que usted explica
Que el nene será varón;
Mas dígame, Gedeón,
¿Y si en vez de chico es... chica?

42.—F. A.

Apreciable Gedeón:
Dígame lo que se quiera,
«Para empezar la carrera,
Hay que tener vocación».
Deje, pues, que el chico nazca,
Que se enamante y que crezca;
Ya hará, cuando le plazca,
La carrera que le plazca.
Pues que no son de su agrado,
Yo proponerle no quiero
Las carreras de ingeniero,
Militar ni magistrado.
Mas no por eso se apure,
Que para todo hay remedio;
Ya le daré a usted un medio
Que de sus dudas le cure.
Usted feliz le quisiera
Y viviendo á su sabor....
Pues hágalo *corredor*,
Y le verá hacer *carrera*.

43.—J. C.

Mi querido Gedeón:
Cuando el muchacho te hable
De elegir su profesión,
Le enseñas sin dilación
A manejar bien el *sable*.

44.—C. A.

Si es que Gedeón se casa
Y su mujer tiene un hijo,
Dí que lo mande á Antequera
Con destino al municipio.

Que sea amigo de Romero,
De Sarmiento y otros chicos
Que aquí llevan la batuta
aunque mande Vega Armijo.

De ese modo es muy seguro
Llegue á concejal su niño;
Después se lo harán alcalde
Y tendrá su puesto fijo.

Si como alcalde se.... presta
A servir á los amigos,
Es probable haga carrera,
O cuando menos perrillos.

Pero.... después, con sus perros,
Si es que falta el ex ministro,
Que prepare su maleta
Y se marche á Puerto Rico.

45.—F. D. L.

Dedique usted á su hijo á que
averigüe la clase de tela de los
primeros calzoncillos que usó
nuestro padre Adán en el Paraíso....
y yo le aseguro que tiene
hecha su fortuna para mientas
viva.

46.—L. G.

¿Quieres oficio de brillo?
Dedícalo á betunero
Y además á monaguillo,
Que manejando el cepillo
Logrará *ganar* dinero.
Así educarás al chico,
Y llegará á conseguir
(Si no es del todo un borrico)
Ser en astucia muy rico;
¿Y ya tiene porvenir!

47.—V. G. D.

No hay ocupación que cuadre
A tan digno sucesor,
Como el hacerle editor
De las *gracias* de su padre.

48.—J. F. G. O.

Si tiene disposición
Para jugar al tresillo
El hijo de Gedeón.
Y es adulador y pillo
Que no se queme las cejas
Estudiando paso á paso
Todas esas ciencias viejas,
De las que nadie hace caso:
Que en esta España mezquina (1),
Que de tumbo en tumbo va,
Y donde hay un Panamá
Al volver de cada esquina,
Fuera un error importante
Recurrir á otro registro:
Dedique al chico á constante
Contertulio de un ministro.

49.—J. DE A.

(1) Por lo empobrecida.



Siendo todo á su papá,
tonto será sin trabajo



por arriba.



por abajo.



por delante



y por detrás.



Y ¿á qué le dedicarás
para su satisfacción?
Pues.... á fraile motilón.

50.—V. D. G.

AVISO.—Según la condición 5.ª de este concurso, el día 31 de Enero quedó cerrado el plazo de admisión. Recordamos también á nuestros lectores que, según lo expresado en las condiciones 3.ª y 4.ª, no se devuelven en ningún caso los originales, ni se contestan las cartas que se nos dirijan sobre este asunto, siendo inapelables las decisiones que adopte el jurado nombrado al efecto. En el próximo número publicaremos el resto de las composiciones admitidas por el jurado, y en el siguiente el resultado del concurso.

NOVELAS RELÁMPAGOS

LA BRUJA MODERNA

—Permíteme que me ría, niño....
—¡Te lo juro!....
—Amores que nacen de un vals, se bailan y se olvidan!....
—No, no, yo te idolatro!....
—Pero si no me conoces!....
—No importa!.... Yo adoro con locura tus ojos negros, llenos de luz, y tus labios rojos, llenos de risas.... ¿Qué hay en ti que de tal modo subyugas!.... ¿Eres la juventud?.... Te he visto entrar en el salón, y en el acto me he sentido arrastrado por ti....
—Pues bien; es verdad!.... Me quieres....
—No lo digas en son de chanza!....
—Ah, no!.... ¡Yo poseo la virtud de leer en el alma como en un libro!.... Voy á probártelo.... Lo que más te halaga de mí es el misterio que me rodea....
—¡Justo, justo!.... ¡Has adivinado mis pensamientos!.... ¡Ah!.... ¡Vámonos de aquí!.... Este inmenso tropel de máscaras vulgares, que trota al compás de la música, me hastia.... Tú no eres como las demás; tú tienes corazón.
—¡Quizá te equivoques!....
—¡Imposible!.... ¡Vámonos!....
—¡Por qué pretendes irte?....
—No sé tu nombre, pero para mí te llamas la felicidad, y contigo tengo bastante.... Además, sábelo.... Es un deseo que me abraza el pecho... Necesito verte la cara...
—Pues serás complacido.... más tarde.... ¡Ahora es pronto!....
—No te suponía tan cruel.... ¿Y cuándo?....
—La orquesta preludia una galop.... No la desairemos.

II

—¡Bruto y más que bruto!.... ¡Se ha burlado de mí!.... ¡Se me ha escapado!.... Cualquiera la encuentra ahora entre ese oleaje de gente.... ¡Con qué monada me ha despedido!.... «¿Nos vamos?.... ¡Cuando usted guste!.... ¡Yo ansio abandonar el baile!.... ¡Pues si es usted tan amable!.... En la platea seis tengo mi abrigo.... ¡Corro por él!....» Y ni el tal palco era suyo, ni el acomodador sabía nada de semejante máscara.... ¡Es claro!.... mientras tendió el pájaro las alas.... ¡Y que me ocurra esto á mí; á mí, que he echado las muelas en Capellanes y que he sido el niño mimado de la Zarzuela, harto de lidiar con *pierrrots* y dominós!.... ¡Como si fuera un colegial inexperto de quince años que se lanza al mundo!.... ¡Merezco una albarda!....

III

—¡Que si soy yo el caballero que ha acompañado toda la noche á la máscara de las medias lunas?.... Yo mismo.... ¡Que te siga!.... ¿Y á dónde?... ¡A casa de tu ama?... ¡De tu ama has dicho!.... ¡Pues si no deseo otra cosa!.... ¡Nos espera á la puerta su coche!.... ¡Zambombal!.... ¡Corriente; echa delante!.... La aventura es extraordinaria si las hay.... ¡Yo que la tomé por una modistilla cualquiera, y resulta una gran señora!.... ¡Demonio!.... ¡Me coso á los faldones del lacayo, no se me escabulla!....
—¿En esta berlina? De todo lujo.... Pues, señor, heme aquí en el fondo de un carruaje que parece una centella, elevado....
—¡Quién lo sabel!.... ¡Es un verdadero secuestro de amor!.... ¡Qué largo se me antoja el camino!.... ¡Hola!.... ¡Salimos al campo!....
—¡La impaciencia me abraza y ya estoy deseando encontrarme en presencia de mi dulce raptora!.... ¡Debe poseer un camarín digno de una reina!.... Alfombras de terciopelo, divanes de raso, tapices, arañas.... Yo me imagino un sibiritismo oriental.... Ella me aguardará sonriente, con un dedo en los labios, imponiéndome silencio.... Entraré andando de puntillas para no profanar el nido con mis pasos.... ¡Delicioso, delicioso!.... El coche se para.... Hemos llegado....

IV

—¿Es condición precisa?... ¡Me resigno entonces!.... ¡Tápenle usted los ojos!.... ¡Hola!.... La mano que me coge la mía para guiarme es de mujer.... ¡Si será ella!.... No, no es su voz.... Obedeceré á cuanto me ordene.... Subimos una escalera.... Parece de piedra.... Ya estamos en las habitaciones.... ¡Qué bien huele!.... Los pies se me hunden en las alfombras.... El ambiente es blando y lánguido.... Pues, señor, es una aventura digna de Teófilo Gautier.... ¡Si me habrán trasladado, por arte de encantamiento á Constantinopla?.... Trasciende aquí á odalisca.... ¡Que aguarde!.... Aguardo.... ¡Cómo!.... ¡Ha llegado el momento!.... ¡Fuera la venda!....

—¿Qué es esto?... ¡Ella!.... ¡La máscara del baile!.... ¡Sí, sí, no me equivoco!.... Mas ¿qué significa esa media luna y esa corneja en el respaldo de ese viejo sillón fraitero!.... Pero ¡me encuentro en el laboratorio de Fausto!.... El camarín se ha transformado en una pocilga.... Los muros de piedra se hallan corroídos por la humedad.... ¡Una escoba y un barreño!.... ¿Y los divanes, los pebetes, el raso?....

—Y es ella, sí, la misma, con su extraño traje de gasa, su gran gola, su montera de *pierrrot*!.... ¡Lo había adivinado bien!.... ¡Es hermosísima!.... Pero ¿por qué no se levanta para recibirme!.... ¿Dónde se ha quedado la mujer de fuego!.... ¡Qué irónica es su sonrisa y qué sarcástico su gesto!.... ¡Con qué desprecio me contempla ese gato que tiene sobre sus rodillas!.... ¡Maldito animal!.... ¡Cualquiera diría que va á lanzarse sobre mí!.... ¡La corneja bate las alas, me asaetea con sus ojos de asnal!.... ¡Y mi desconocida, impasible, convertida en una estatua!.... ¡Ah!.... ¡Por fin!.... ¡Su rostro se anima, sus miradas resplandecen!.... Me reconoce.... Por lo que más quieras, dime, ¿quién eres!....

—Antaño teníamos cada una de nosotras noventa inviernos, cabalgábamos sobre escobas, chupábamos el aceite de las lámparas en las iglesias y merodeábamos por la noche robando á los niños y arrancándolos de sus cunas.... Hoy hemos logrado la inmortalidad de la juventud, somos hermosas é irresistibles, y gracias á nuestra gran arma, el amor, hemos esclavizado al hombre.... Mi nombre es la bruja moderna.... Y ahora, ¿insistes en adorarme?

—¡Más que nunca!

V

—¡Las diez, señorito!....

—¡Imbécil!.... ¡Me has fastidiado con despertarme!.... ¡En este momento me tendía sus brazos la bruja moderna!....



Frederick A. H. H.

WAS 10

Un Poco de Todo

Al anunciar que estábamos organizando un número enteramente consagrado á enaltecer la memoria del insigne Zorrilla, decíamos que, *aun cuando el éxito más cumplido viniera á coronar nuestros esfuerzos, nunca estaría á la altura, ni de nuestros deseos, ni de la parte que tomábamos en el duelo nacional.*

Mantenemos lo que entonces dijimos, aun cuando el éxito alcanzado por dicho número ha sido muy superior á todas las previsiones, hasta el punto de haberle faltado tiempo material á la imprenta para suministrarlos todos los ejemplares que necesitábamos. Muchos corresponsales de provincias han tenido que conformarse con la tercera parte de sus pedidos, y el día de la venta en Madrid tampoco pudimos satisfacer las demandas que incesantemente nos hacía nuestro capataz.

Aun así y todo, los gastos de dicho número exceden bastante á los ingresos; pero BLANCO Y NEGRO no perseguía otra ambición que la de formar modestamente en las filas de los más entusiastas admiradores de nuestro gran poeta nacional.

Réstanos tan sólo dar las gracias más expresivas á cuantos han secundado nuestros esfuerzos: á los escritores y artistas, por sus excelentes trabajos; al editor Sr. Delgado, por su amabilidad al cedernos los preciosos clichés de *Don Juan Tenorio*; al Sr. Mesonero Romanos, por haber puesto á nuestra disposición los autógrafos que publicamos del gran poeta, heredados de su ilustre padre, D. Ramón; al Sr. Menéndez Pidal, por las facilidades que nos ha dado para que reprodujéramos su lindísimo cuadro *A buen juez, mejor testigo*; al fotógrafo Sr. Compañy, por los penosos trabajos que se ha visto precisado á realizar para sacar las fotografías del entierro, luchando con un sinnúmero de dificultades; y, sobre todo, enviamos también un ardiente voto de gracias al público, que premia con su favor y con su aplauso nuestros constantes desvelos por complacerle.

El Barón de G.... está desesperado. Su cajero acaba de dejarle con un palmo de narices huyendo á América.

— ¡Quién habría de figurarse tal infamia! — exclama el Barón echando pestes. — Y, sin embargo, no debía esto sorprenderme, porque un cajero debe llevarse indefectiblemente el dinero un día ú otro.

— No todos.

— Todos, sí.... Yo mismo he comenzado por ahí mi fortuna. (!!!)

FRASE HECHA



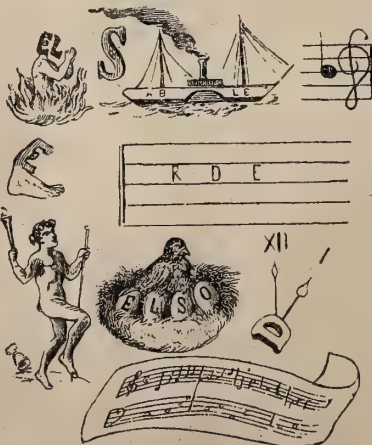
BIBLIOGRAFÍA

Trompetazos..., por D. Francisco Larrosa, con una carta-prólogo de D. Vital Aza.— Colección de artículos humorísticos, abundantes en chistes y que revelan un autor cómico de verdadera chispa.— Una peseta el ejemplar.

Pecadora — Precioso poema escrito por D. Gabriel Enciso, autor de la excelente poesía *La Alhambra de luto*, que insertamos en nuestro número anterior.— Precio de cada ejemplar, una peseta.

El son que tocan, juguete cómico en un acto, original de nuestro colaborador y amigo D. Antonio Sánchez Pérez, estrenado con buen éxito en el teatro Lara el 5 de Enero de 1893.— Como todas las obras del Sr. Sánchez Pérez, ésta se distingue también por su correcto estilo y por los chistes de buena ley que en ella abundan.— Véndese en la Administración Lírico-Dramática, Cedaceros, 4, Madrid, y en las principales librerías, á una peseta cada ejemplar.

JEROGLÍFICO



El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: Príncipe, 19 y 21, Madrid

Los médicos recomiendan la purificación del aire en las habitaciones y en los cuartos de los enfermos, quemando el PAPEL DE ARMENIA. Por menor: farmacias, droguerías y perfumerías. Por mayor: Ponsot, 8, Rue d'Enghien, París.

CENTRO DE NOVEDADES
EN
JOYAS Y RELOJES
ES
LA CASA GUINEA
28, Carrera de San Jerónimo, 28

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

El Doctor CHERVIN, Director del Instituto de Tartamudos de París, empezará en Madrid (Hotel de Rusia) el 6 de Marzo, su curso anual para la corrección en veinte días de la

TARTAMUDEZ
Inscribirse la víspera.
Los retrasados serán aplazados para el curso de 1894.

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

Conviene preferir entre los médicos á los especialistas que, por la determinada atención que dedican á ciertas enfermedades, consiguen dominarlas más fácilmente. Las difíciles curaciones que practica diariamente el Sr. Gallego á los enfermos de garganta, nariz ú oídos que asiste en su consultorio, Hortaleza, 40, justifican esta opinión.

SOLUCION

al jeroglífico inserto en el número anterior:

España se viste de luto por la muerte de uno de sus más ilustres poetas.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37. Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 18 de Febrero de 1893

Núm. 94

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON ALEJANDRO PIDAL Y MON



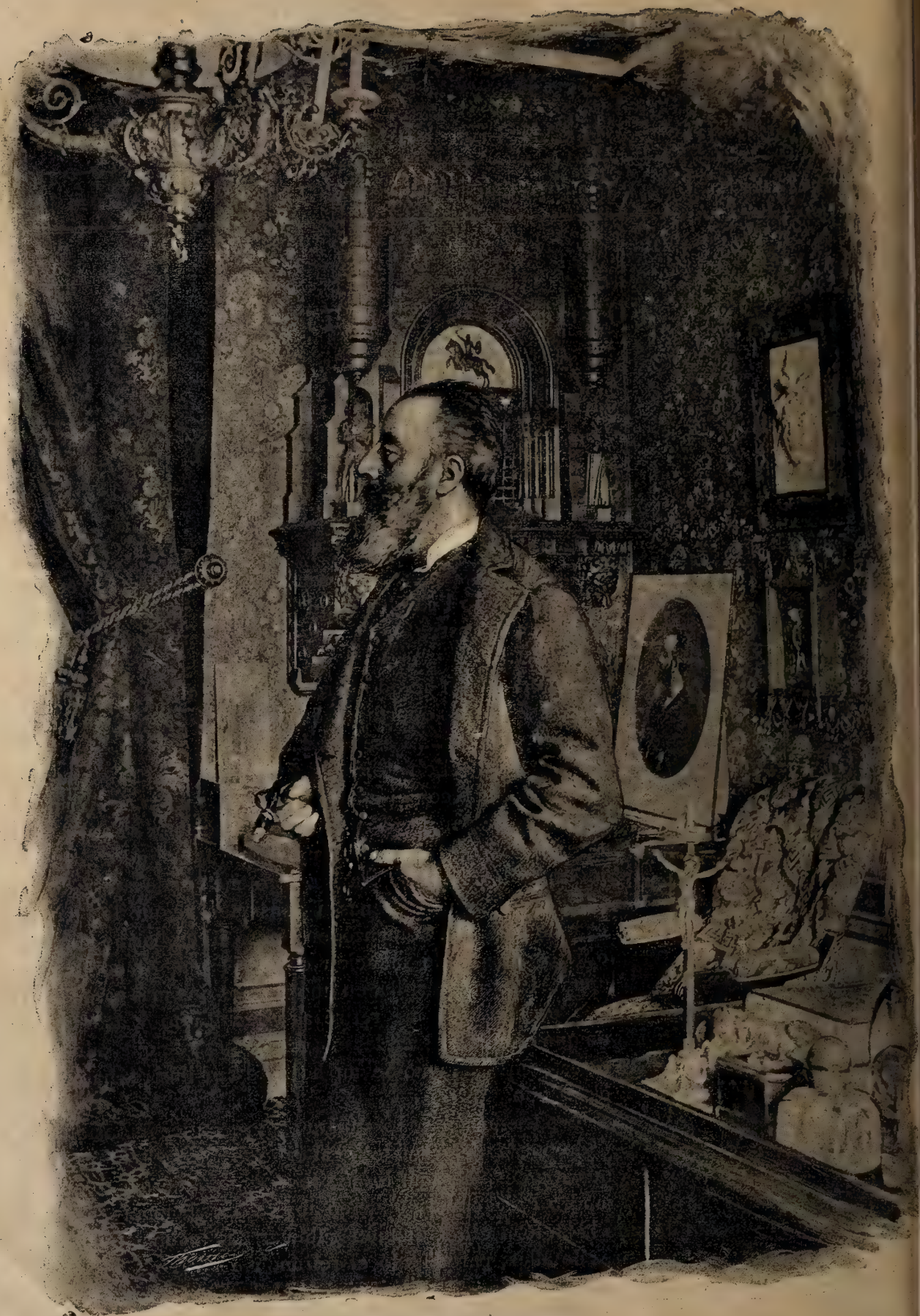
Le deberé siempre el inmenso favor de que me recibiera en su casa siendo Presidente del Congreso, sorprendiéndole con el sombrero puesto, en la antesala, y esperándole el coche á la puerta.....

—Yo también he sido periodista—me dijo con exquisita finura,—y sé que las oportunidades que se desperdician no se vuelven á encontrar..... Fase usted.....

Le expliqué el objeto de mi visita, y, completando su amabilidad, brindóme con el propio sillón de su mesa, me puso delante un pliego de papel con membrete, y exclamó: «Para facilitar su tarea, escriba usted sus notas y yo le iré dictando.....» Disimulé mi espanto bajo una sonrisa, pero me quedé aterrado, frío..... ¡Dictar él, á quien apenas si consiguen seguir los taquígrafos cuando habla!..... Comenzó, en efecto, á reseñarme al galope los objetos dignos de mención de su despacho; como pude los apunté en una cuartilla, en unos rasgos que más parecían árabes que españoles, y me retiré agradecidísimo y á la vez seguro de que eran intraducibles mis garabatos, y de que, salvo el honor de estrechar la mano de un hombre tan ilustre, había perdido el tiempo.

La paciencia es una virtud que no reconoce imposibles, y, ayudado por la memoria, logré al cabo descifrar los jeroglíficos de mis apuntes; he aquí lo que recuerdo. El despacho de D. Alejandro Pidal corresponde en absoluto á su manera de ser, y está

conforme con su silueta tal como la ha formado la opinión pública. Las inclinaciones del hombre se manifiestan en sus menores detalles; parodiando el refrán, me atrevo á inventar otro: «Dime quién eres, y te diré qué muebles tienes.....» Conociendo al gran orador, no se comprenderían en su cuarto íntimo de trabajo estatuillas italianas, bonitas, pero ligeras; las mil figuras y



Fotografía de Laurent, hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO.

muñequitos de china con que la moda llena los estantes y cubre las mesas..... Veamos los objetos que adornan la estancia.

En un ángulo, colgado del muro, un mueble de madera originalísimo, invención del propio Pidal..... Afecta la forma de un fuerte de la Edad Media, con sus torreones y rastrillo, abierto el cual, aparece el único ejemplar existente del «Poema del Cid», el primer libro escrito en romance castellano, que D. Alejandro heredó de su padre y gran historiador de nuestra literatura, D. Pedro José..... La idea es muy peregrina..... Un manuscrito del siglo XII, defendido por un puente levadizo de la misma época..... La importancia de la obra exigía una caja que se apartara de lo vulgar..... El códice tiene buenos compañeros..... Un hermoso tríptico, que pide á la legua la firma de Jerónimo Bosch; un joyel de D. Alfonso el Católico, encerrado en una vitrina; un relicario de Santo Tomás de Aquino; un sello del Arzobispo de Toledo y famoso cronista Ximénez de Rada, y haciendo juego con estas joyas antiguas, que producirían la felicidad del erudito arqueólogo y buen amigo mío José Ramón Mélida, distingüense en las paredes un escudo de armas labrado en Oviedo, una preciosidad de cincel, regalo del Cuerpo de Archiveros; las fotografías del ilustre filósofo P. Ceferino González, con sus dos discípulos predilectos, D. Alejandro Pidal y Pérez Hernández, á quien arrebató la vida el cólera del 85, y un escaparate que muestra detrás de su cristal un rifle moderno y un retrato de D. Alfonso XII con la siguiente curiosa dedicatoria: «Recuerdo de La Granja y de un compañero que iría con Alejandro Pidal á cazar al fin del mundo.» La mesa es de las llamadas ministras, reposando sobre su tabla un diluvio de pisapapeles y otros cachivaches, presididos por una escribanía de plata repujada y un crucifijo..... Pegados al balcón hay un diván y dos butacas..... Todo se halla en orden, revelando una exquisita regularidad.....

Si el despacho de D. Alejandro hablara, podría referir cosas curiosísimas acerca de su manera de trabajar. Elegido el tema, reúne sobre una gran mesa todas las obras de consulta pertinentes al caso y cuantos apuntes posee sobre la cuestión, bosqueja el plan en una guartilla, trazando un croquis geométrico del conjunto, y describe lo que se proponga de una vez, sin pararse á corregir fechas, citas ó estilo, que es objeto de una segunda vuelta. Antes de empezar la redacción de sus discursos se templá leyendo un capítulo de Fr. Luis de Granada, una oración de Lacordaire ó un párrafo de Renán, y por si no fuera suficiente tal preparación, coloca ante sus ojos, y entre volúmenes y papeles, una estatuita de Santo Tomás de Aquino, el filósofo cristiano de su ferviente adoración.

Don Alejandro Pidal es un partidario decidido de la inmortal, aunque manoseada máxima: *Mens sana in corpore sano*. De joven se ejercitó con deleite en la gimnasia, llegando á merecer de sus amigos, por su fuerza y por los largos cabellos que gastaba entonces, la denominación de «El león del Retiro»; después practicó la esgrima, y hoy es uno de los más decididos cultivadores de las teorías hidroterápicas, sostenidas por el célebre abate alemán Kneip, hasta el punto de que no se sienta á comer ningún día, que no tome primero un baño frío de pies, calzándose sin secarse. Por la escopeta ha tenido siempre delirio; sus aficiones venatorias le han podido costar la vida tres veces en Mérida, Gijón y Picos de Europa, y, consecuente con sus gustos, casó con su virtuosa esposa actual, hija del Marqués de Campo Sagrado, célebre cazador de osos.

La silueta de D. Alejandro Pidal, como filósofo y orador, es sobrado conocida y no conviene con la índole de estas fotografías íntimas. Sólo apuntaré un hecho curioso: proverbial es la impetuosidad y la viveza de oratoria, reflejo de su carácter; la cosa resulta perfectamente natural, sabiendo que la nodriza que lo lactó fué una contrabandista famosa por sus combates con los carabineros.

JUAN LUIS LEÓN.

LA GENTE QUE ANDA POR AHÍ

CANDIDATOS

Es el tipo del día. No encuentra uno por esas calles más que candidatos.

Hay candidatos *naturales*; candidatos serios, que suelen hacer reír á las piedras; candidatos cuneros, que lo mismo les da salir por Majadahonda que por Puerto Rico; candidatos de oposición rabiosa, que debían de



NATURAL.



SERIO.



CUNERO.



DE OPOSICIÓN RABIOSA.



DE OPOSICIÓN TEMPLADA.



INDEPENDIENTE.

llevar bozal; candidatos de oposición templada, que van á su negocio; candidatos independientes, que, en puridad, aspiran á ser dependientes del Gobierno en un buen empleo; candidatos de las Antillas, etc., etc.

Los candidatos naturales son aquellos politicones de larga historia, de colmillo retorcido, que tienen allá caciques y caciquillos encargados de hacerles la elección á cambio de credenciales, indultos, condonaciones, moratorias y otros beneficios, que les dispensan cuando están en el poder.

Los candidatos cuneros son aquellos felices mortales que han sabido hacerse lugar cerca de los grandes politicones por medio de la adulación, á que son muy sensibles, aunque parezca mentira, los hombres que pasan por superiores; y éstos, disponiendo de los resortes de la máquina gubernamental, premian la humildad de sus aduladores *haciéndolos* diputados, ya que no pueden hacerlos escribientes; pero una vez que los han hecho diputados, ya con esto les han dado condiciones para ser altos empleados.... Parece mentira, pero no lo es; el más bolo, si es diputado, puede ser nombrado Director ó Subsecretario, y el más talentado, si no ha sido diputado, no puede ser nada en la Administración pública.

Estos candidatos cuneros, luego que han conseguido la diputación, suelen vengarse de las humillaciones que les hizo sufrir el protector, y se revuelven contra él, y el mejor día votan en contra....

Los candidatos de oposición rabiosa no suelen ser tan fieros como la gente los pinta; arman mucho ruido, quejándose de las coacciones de las autoridades y de los atentados contra el sufragio; escriben comunicados que parten los corazones; hacen intervenir notarios y testigos, con lo que consiguen que el crédulo público se ocupe en su elección, y se dan pisto de hombres de excepcional importancia, capaces de arruinar de un soplo las instituciones.

Pronto empezará á descargar la nube de manifiestos electorales. Algunos son verdaderas autobiografías de los firmantes.

«Ya me conocéis, electores —dice un percebe que ha luchado cinco veces, saliendo siempre con las manos en la cabeza.— Soy el mismo de siempre; nacido en Galapagar, entre vosotros pasé los dichosos días de la infancia, y con vosotros tomé parte en los juegos inocentes de aquella edad tierna.... Hombre luego, me dediqué á estudiar vuestras necesidades y vuestras aspiraciones, desvelándome por vuestro bienestar.... Por sexta vez vengo á solicitar vuestros sufragios, ansioso de sacrificarme por vosotros y firmemente resuelto á que veáis satisfechos vuestros deseos. Otras veces los inicuos sicarios del Gobierno os han perseguido de muerte para impedir que mi nombre saliera de las urnas; ahora tenemos un Gobierno paternal, que me ofrece todo su apoyo moral, y podéis ir á las urnas, unidos en apretado haz, á depositar el nombre de vuestro paisano y amigo de la infancia.

»Mi programa ya lo conocéis: *economías, economías y economías*; supresión de todos los organismos caducos; caminos y canales; progresiva extinción del pauperismo; enseñanza de la mujer, y desarrollo físico del niño por medio del pelotarismo, etc., etc.»

Otro aspirante á la diputación empieza así su arenga á los electores:

«Hombre nuevo en política (como quien dice, sin estrenar), vengo á solicitar vuestros sufragios sin compromiso alguno, sin agravios que vengar, sin faltas de que arrepentirme. Y los solicito porque no puedo ser indiferente á los males de la patria. El estado de la Hacienda es desastroso. La cifra de 18 y pico de los cambios me preocupa hondamente, y es origen de mis constantes vigilias. Corremos á la bancarrota sin remedio. Á esta situación nos han traído los hombres viejos, los políticos usados, que nos han gobernado desde principios del siglo, y por eso se necesitan hombres nuevos, como yo, que traigan solución para todos los problemas. Ya conocéis á los hombres viejos, y sabéis que de ellos nada bueno se puede esperar. Votar á los nuevos es el único recurso que os queda. Es preciso que se mueva el cuerpo electoral, que demuestre su vigor.... Solamente el cuerpo electoral puede ahora, eligiéndonos á los hombres nuevos, salvar á España. ¡Electores, á las urnas! Vuestro futuro diputado y hombre nuevo—*Juan Palomo*.»

Conozco otro candidato que no necesita para nada ser diputado, pero que lo será porque ha tomado el camino más fácil y seguro: ha escrito á su apoderado en N.... lo siguiente:

«Puede V. gastar en mi elección hasta 25.000 duros; pero le advierto que si no salgo diputado, usted saldrá de mi casa despedido, para no volver á presentarse ante mi vista.»

Me parece que este candidato sabe dónde tiene la mano derecha, y que el distrito no lo perderá con él. No se ha dedicado á estudiar, como otros, las necesidades de los pueblos; lo que ha hecho es dar á Encinarejo 15.000 pesetas para un frontón; á Robledeja 4.000 para que den una corrida de vacas bravas, que matarán probablemente á dos ó tres de los más distinguidos de la *cavallería rusticana*; al Ayuntamiento de Golpejillo le ha construido un abrevadero.... Y en fin, en todos los colegios del distrito habrá merienda abundante y vino sin tasa, y cigarros de á 10 céntimos para amigos y enemigos....; todo esto aparte de los 25.000 duros. Indudablemente será diputado y llegará muy lejos en política; puede que llegue hasta á quedarse sin una peseta.

El otro día encontré á Calínez, que es el ojo derecho de D. Venancio, que le ha visto nacer; iba muy preocupado, como persona entregada á profundas y graves meditaciones.

—¿Está usted malo?—le pregunté solícito.

—No.

—Le veo á usted serio, reflexivo, ensimismado.

—Sí, señor; confieso á usted que me preocupan mucho las próximas elecciones. Van á ser reñidísimas.

—Eso creo.

—Y Dios sabe lo que saldrá.

—Y usted ¿qué impresiones tiene de la suya?..... Supongo que será coser y cantar.

—Yo voy á luchar sin oposición.

—¡Ya es luchar!.....

Este candidato será el año que viene, como si lo viera, gobernador de una de las Filipinas.

¡Felices, oh vosotros, los candidatos á la diputación! Ahora, antes de las elecciones, todos os prometéis el más brillante de los triunfos. Algunos quedaréis como el gallo de Morón; pero siempre os queda el consuelo de echar al Gobierno y al torpe gobernador la culpa de vuestra derrota..... Pero los que salgáis airosos de las urnas, ya tenéis asegurado el porvenir. Los ministeriales gozaréis de las más tiernas sonrisas de D. Práxedes; el de la Vega de Armijo desarrugará el ceño ante vosotros; D. Antonio se pondrá los lentes para miraros, y desde su tribuna las señoras más distinguidas os echarán los gemelos, y alguno de vosotros interesará á alguna de ellas más que la *Judic* y que el *Pepet* de *La loca de la casa*. Solamente Pí pasará impasible á vuestro lado, y los maceros os mirarán con la indiferencia propia de quienes han visto en aquel recinto las más gloriosas eminencias, y las mayores osadías, y las más completas nulidades.

CARLOS FRONTAURA.

TIPOS ITALIANOS, POR M. BARBASAN



«D'UN ALMA INNAMORATA.....»

DECLARACIONES ÍNTIMAS

DON RUPERTO CHAPÍ

Rasgo principal de mi carácter.	 No doy con él!
Cualidad que prefiero en el hombre.	Que sea buen <u>libretista</u> .
Cualidad que prefiero en la mujer.	Que si canta, 'toca lo haga bien
Mi principal defecto.	¡d'! Pagaquita iba yo a decirle que
Ocupación que prefiero.	que lo supiera.....
Mi sueño dorado.	La de escribir música sin esfuerzo
Lo que constituiría mi desgracia.	Hegar a escribir siempre así.
Lo que quisiera ser.	Sentirme torpe para eso
Pais en que desearia vivir.	Un compositor extraordinario
Color que prefiero.	pero, ¡ay!
Flor que prefiero.	Vivo aquí muy a gusto
Animal que prefiero.	El de la esperanza
Mis prosistas favoritos.	Que me digan...! ¡Hombres!
Mis poetas favoritos.	El que lo sea menos
Mis pintores favoritos.	No cabían en este renglónito!
Mis compositores favoritos.	Mi estos tanques
Mis políticos favoritos..	Mi tanques estos!
Héroes novelescos que más admiro.	Pues ¡y estos? A ratos lo son to-
Héroes que más admiro en la vida real.	dos,..... los que lo son.
Manjares y bebidas que prefiero.	No entiendo de eso
Nombres que más me gustan.	Los que llevan más coquecorones
Lo que más detesto.	Los leñes por fuerza
Hecho histórico que más admiro.	Los que como cuando tengo apetito,
Reforma que creo más necesaria.	¡en que los bea cuando tengo sed!
El don de la Naturaleza que desearia tener.	Los de las personas que me quieren
Cómo quisiera morirme.	La pedantía
Estado actual de mi espíritu.	El de el Alcalde de Mostoles
Faltas que me inspiran más indulgencia.	Como músico, una que no quiero de
	cir por no en poder a nadie
	El de gente
	Je j, es hay una remedio, con ciertos
	de dignidad
	Hoy intranquilo por la falta de buenos
	cantantes.
	Los p. cometas los músicos en la pri-
	mera lección

Ruperto Chapí

NOTAS INSTANTÁNEAS

MADRID.—EL ENTIERRO DE LA SARDINA

—¿Dónde vamos?

—Al Canal....

Y atropellando á todo el mundo, hundiendo sus pingos en la multitud, que les abre paso para no mancharse, con una turba de chiquillos detrás, aullando con estruendo cada vez que descubren á un amigo, emperejilados ambos con sus sombreros de catite, sus fajas y sus chaquetillas, el uno rascando en la guitarra y el otro vara en mano soltando la voz agudamentosa, dirigen á la tradicional pradera, dispuestos á enterrar con toda solemnidad la clásica sardina.

Una muchedumbre enmascarada se esparce por el lugar alzando un estruendo formidable; los colorines más extraños y chillones culebrean entre la gente; muchos de los disfrazados se han quitado la careta de cartón y muestran su rostro barbudo y áspero de artesano, sudando hilo á hilo por el trajín; de trecho en trecho, haciendo mesas de la tierra, meriendan regocijadamente las familias del pueblo que ejercen de público; un ejército de vendedores pulula pregonando sus mercancías, y congregando á los fieles ante su altar báquico improvisado en un carro, aquí, allí, allá escancia un tabernero el cristianado peleón á los sedientos que pasan. Para saturnal le falta al cuadro refinamiento; con aquella multitud de seres que gritan, bailan, corren, saltan, se atropellan, se empujan, se dan bromas, no existe el sibanitismo del placer; su gozo consiste en relinchar y en echarse entre pecho y espalda una docena de tintas; son ordinarios, groseros, juran á voces, sus guñapos y sus tiznes inspiran repugnancia, pero su alegría resulta honrada y transparente; es una aglomeración de gentes que se solaza al sol, sin misterios, á la vista de todo el mundo....

—¿Tienes dinero?—le pregunta el improvisado gitano de la vara á su amigo.

—Ni un céntimo....



Pues ellos han de beber.... ¿Para qué creó Dios el ingenio humano? ¡Ea!.... Primer carro, primer templo.... El de la guitarra preludia y el camarada, después de modular un ¡ay! que parte el alma, suelta unas coplas dirigidas al vendedor que paga la doble galantería con un vaso de vino.... A otra parte con la música: nueva serenata y nuevo trago....

Cuando caen las sombras del crepúsculo los dos gitanos, apoyándose uno en otro para guardar el equilibrio, retiranse á su tugurio destrozados, y el de la vara le dice á su compañero:

—¿Sabes que hemos enterrado bien la sardina!....

Y el de la guitarra le responde con voz insegura:

—¡Es verdad, pero yo no respondo de que no resucite!.....

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

Á OCHO DÍAS VISTA

El huésped de marras.—Ejército sanitario.—¿Se puede tocar la Marsellesa?

Periodo higiénico-electoral.—Electores coléricos.—Microbios, sapos y culebras.—Crímenes del día.

Lo que pide el público.—Juicios orales, juicios por jurados.—No perdamos el juicio.

—Meditemos—dijo Lorenzana.

—Mediterraneemos, digo yo ante la aparición del cólera en Marsella.

Porque si la epidemia colérica, no respetando meses ni distinguiendo estaciones, lo mismo se nos encaja en la canícula que en pleno invierno, «con sus nieves cano», es cosa de poner los puntos sobre las íes, exclamando:

—Señores, el terrible huésped ya no es huésped; ha entrado á formar parte de la familia.

¿De qué sirve nuestro afán por las economías, si á cada minuto nuevas necesidades exigen imprescindibles gastos?

Podremos llegar á tener un ejército sin soldados, que es á lo que se tira, y hasta á desterrar de nuestra patria la industria de la molienda á fuerza de suprimir chocolates de loro; pero lo que no vaya en lágrimas irá en suspiros, y por cada regimiento que se suprima habremos de crear una brigada sanitaria; por cada cuartel que se cierre se abrirán media docena de lazaretos; arrinconaremos los cañones, pero compraremos á precio de oro las estufas de desinfección.

La higiene sobre todo.

Acaso al castigar todos los presupuestos parciales en beneficio del presupuesto de Sanidad logremos dejar limpios é inmaculados los municipios, las dependencias oficiales y todos los centros necesitados de escoba y ácido fénico; pero es más probable que la campaña anticolérica se reduzca á quitar el cieno de la calle sin violar la santidad del domicilio.

El Gobierno ha tomado las primeras precauciones ante la proximidad amenazadora de la epidemia.

Circular del Ministro á los Gobernadores, circular del Gobernador á los alcaldes, circular del alcalde á los vecinos..... Ante todo, que no se paralice la circulación.

El exceso de celo nunca es malo en estas circunstancias, y ha habido alcalde que el 11 de Febrero prohibió la reunión de los republicanos para evitar el peligro de que se tocara la Marsellesa.

—Estando el cólera en Marsella—se dijo—no puedo tolerar que vengan aires de por allí.

—La Constitución nos ampara—dijeron los republicanos.

—Aquí no hay más Constitución ni más Código que la ley de Sanidad. Toquen ustedes el himno de Riego, y yo lo toleraré, no por lo de himno, sino por lo de Riego.

Se ha proclamado ó está en vísperas de proclamarse la ley marcial ó de D. Marcial Taboada.

Pero nunca escasean los maliciosos.

Hay quien supone que, al amparo de las disposiciones sanitarias, quieren tomarse medidas severísimas, prohibidas siempre durante el periodo electoral.

En cambio, los optimistas creen que las medidas higiénicas han de contribuir á la pureza y sinceridad del sufragio.

Un acta sucia es incomprensible, dado el periodo higiénico en que vamos á entrar.

Pero quiera Dios que el cólera desaparezca ó se estanque en Marsella, sin venir á España á turbar ahora el plácido reposo con que el cuerpo electoral se prepara á ejercer el más sagrado de sus derechos.

Si eso no sucede, sólo Dios sabe los gatuperios electorales que vamos á lamentar, á juicio de un candidato de oposición.

—A ver—dirá un alcalde;—los que vengan á votar, tienen que enseñarme la papeleta.

—¿Y el secreto del sufragio?

—No es por el secreto, sino para mirar la clase de papel en que se han impreso las candidaturas.

—La ley no exige más que sea blanco.

—Pues yo os juro que no admito más papel que el papel higiénico.

Y no queda otro remedio más que obedecer las órdenes de la autoridad.

Quien las cumple, vota una vez, y hasta se le permite repetir por haber dado gusto á los señores.

Quien se opone, grita y se encocora, ¡ya se sabe al lazareto por colérico.

Probablemente las urnas serán sustituidas por tubos de ensayo; las mesas electorales alumbradas con pebeteros, donde se quemarán esencias desinfectantes, que limpien la atmósfera y rodeen á los escrutadores de un humo todo lo denso que conviene á las operaciones electorales.....

En una palabra: ¿quién es capaz de adivinar toda la suerte de ingeniosas combinaciones á que dará lugar esta coalición de la campaña higiénica con la campaña electoral?

¿Que salen de una elección sapos y culebras?

No hay que apurarse.

Lo que hemos de evitar son los microbios.

En materia de sapos y de culebrones, el mismo Leviatán ha de parecernos completamente inofensivo.

* * *

El juicio oral de Cáceres y la vista ante el Jurado del proceso Luna han mantenido el interés del público, siempre ávido de emociones fuertes.

Todavía no hemos realizado el progreso de establecer trenes baratos que conduzcan á la Audiencia de moda, ni de levantar barracones en el lugar del crimen para enseñar á real y medio las manchas de sangre auténticas y las piezas de convicción; pero todo se andará, si el público sigue honrándonos con sus favores.

—¿No sabe usted el crimen del día?—dice el lector, satisfecho con la carne fresca.

—¡A ver, ¡a ver!—exclaman los compañeros de tertulia olfateando la sangre.

—¡Pues no es nada lo del ojo! Un joven de quince años, hijo de un capitán de la reserva, acaba de matar á su padre y á su madre. Vean ustedes lo que dice el periódico: «Triple parricidio.»

—¿Cómo triple? Yo no alcanzo más que la duplicidad. Á no ser que, para ponderarlo, le llamen triple, como al anís.

—No es por eso; es que el asesino cogió los dos cadáveres y los enterró debajo de una parra.

—¡Oh, hijo desnaturalizado! Y ¿qué ha hecho después?

—¡Pobrecillo! Ha ingresado en el Colegio de Huérfanos de la guerra; ¿ha visto usted historia más conmovedora?

—Efectivamente; ni hecha de encargo. Porque ¿dónde hay nada más despreciable que un parricida? Y ¿dónde ser más interesante que un huérfano?

Cualquiera sesión de juicio oral eclipsa en interés á las sesiones de Cortes más borrascosas.

El público llega á interesarse por el procesado, ó por el Fiscal de S. M., ó por el Secretario de Sala, é interrumpe los debates, sin respetar la autoridad del Presidente, que amenaza despejar la sala.

Por eso en la puerta de la Audiencia hay siempre mayor cola que á la puerta de la Plaza de Toros.

Malo es perder la corrida.

Pero perder el juicio es mucho peor, indudablemente.

LUIS ROYO VILLANOVA.

LA MUJER Á LA MODA

La Pacini está en escena: ha comenzado un aria, en que cada nota es un melancólico suspiro de amor ó un sollozo de amargura. El público, sin embargo, no escucha á la artista, inmóvil, silencioso, conmovido como de costumbre. En las butacas, en los palcos, en las plateas, en todo el círculo de luz que ocupa el dorado mundo de la corte, se percibe un murmullo ligero, semejante á ese rumor que producen las hojas de los árboles cuando pasa el viento por una alameda. Las mujeres, impulsadas por la curiosidad, se inclinan sobre el antepecho de terciopelo rojo, las unas, mientras las otras, afectando interés por el espectáculo, fijan su vista en la escena, ó pasean una mirada de distracción fingida por el paraíso. Todas las cabezas masculinas se han vuelto hacia un sitio, todos los gemelos están clavados en un punto. Se ha visto oscilar un instante el *portier* de terciopelo de su platea; ya se divisa su falda de seda blanca y vaporosa. Ella va á aparecer al fin, va á aparecer el ídolo de la sociedad elegante; la heroína de las fiestas aristocráticas; el encanto de sus amigos; la desesperación de sus rivales; la mujer á la moda.



¡Cuántas otras mujeres han ahogado un suspiro de envidia ó una exclamación de despecho al notar el movimiento, al percibir el lisonjero murmullo de impaciencia ó de admiración con que los cortesanos del buen tono saludan á su soberana! ¡Cuántas trocarían su existencia feliz, aunque oscura, por aquella existencia brillante, rica de vanidades satisfechas, ebria de adulaciones y desdenosa de fáciles triunfos! La grandeza de la mujer á la moda, como todas las grandezas del mundo, tiene, sin embargo, escondida en su seno la silenciosa compensación de amargura que equilibra con el dolor las mayores felicidades.

Como esos cometas luminosos que brillan una noche en el cielo y se pierden después en las tinieblas, la multitud ve pasar á la mujer á la moda, y ni sabe por dónde ha venido, ni á dónde va después que ha pasado.

¡Por dónde ha venido! Casi siempre por un camino lleno de abrojos, de tropiezos y de ansiedades. La mujer á la moda, como esas grandes ambiciones que llegan á elevarse, luchan en silencio y entre las sombras con una tenacidad increíble, y no son vistas hasta que llegan á la cúspide.

Hubo un tiempo, cuando el gusto no se había aún refinado, cuando no se conocían las exquisiteces del buen tono, en que ocupaban el solio las más hermosas. De éstas puede decirse que eran reinas de derecho divino, ó lo que es igual, por gracia y merced del Supremo Hacedor, que de antemano les había ceñido la corona al darles la incomparable belleza. Hoy las cosas han variado completamente. La revolución se ha hecho en todos los terrenos, y el camino al poder se ha abierto para todas las mujeres. El reinado de la elegancia en el mundo femenino equivale al del talento en la sociedad moderna. Es un adelanto como cualquiera otro.

No obstante, al abrirse ese ancho camino á todas las legítimas ambiciones, ¡cuánto no se ha dificultado el acceso al tan deseado trono! Antes la hermosura era la ungida del Señor, y le bastaba su belleza para ser acatada; le bastaba mostrarse para vencer y colocarse en su rango debido. Ahora no; ahora son necesarias mil y mil condiciones. La hermosura se siente; la elegancia se discute.

Adivinar el gusto de todos y de cada uno; sorprender el secreto de la fascinación; asimilarse todas las bellezas del mundo, del arte y de la industria, para hacer de su belleza una cosa especial é indefinible; crear una atmósfera de encanto, y envolver en ella y arrastrar en pos de sí una multitud frívola; ganar, en fin, á fuerza de previsión, de originalidad y talento, los sufragios individuales: he aquí la inmensa tarea que se impone la mujer que aspira á sentarse en el trono de la elegancia.

Para lanzarse con algún éxito en este áspero y dificultoso camino se necesitan condiciones físicas, condiciones sociales y de alma.

La mujer á la moda no ha de ser una niña, sino una mujer; una mujer que flote alrededor de los treinta años, esa edad misteriosa de las mujeres, edad que nunca se confiesa, etapa de la vida que corre desde la juventud á la madurez, sin más tropiezo que un cero, que salta, y del que siempre está un poco más allá ó más acá, y nunca en el punto fijo.

No necesita ser hermosa: serlo no es seguramente un inconveniente, pero le basta que parezca agradable. Es probado que debe ser rica: hasta el punto, que sus caprichos de *toilette* no encuentren nunca á su paso la barrera prosaica de la economía. También debe ser libre. Libre como lo es la mujer joven y viuda, ó la casada que no tiene que sujetarse á vulgares ocupaciones, y vive en el gran mundo, donde la tradición ha cortado con el cuchillo del ridículo ciertos pequeños lazos que sujetan á otras mujeres á la voluntad ajena.

El talento, entendámonos bien, el talento femenino, ese talento múltiple, que aguijonea la vanidad, que es frívolo y profundo á la vez, pronto en la percepción, más rápido aun en la síntesis, brillante y fugaz, que siente aunque no razona, que comprende aunque no define; ese talento es condición tan indispensable, que puede decirse que en ella estriban todas las demás condiciones, las cuales completa y utiliza como medios de una obra y armas para un combate.

Una vez fuerte con la convicción profunda de sus méritos, la mujer que aspira á conquistar esa posición envidiada levanta un día sus ojos hasta la otra mujer que la ocupa, la mide con la vista de pies á cabeza, la reta á singular combate, y comienza uno de esos duelos de elegancia, duelo á muerte, duelo sin compasión ni misericordia, á que asisten de gozosos testigos todo un círculo dorado de gentes *comme il faut*; en que se lucha con sonrisas, flores, gasas y perlas; del que salen, al fin, una con el alma desgarrada, las lágrimas del despecho en los ojos, y la ira y la amargura en el corazón, á ocultarse en el fondo de sus ya desiertos salones, mientras al otra pasea por el mundo elegante los adoradores de su rival, atados como despojos á su carro de victoria.

¡Triunfa! ¡Cuántas ansiedades, cuántos temores, cuántos prodigios de buen gusto, cuántos padecimientos físicos, cuántas angustias, cuántos insomnios quizás no le ha costado su triunfo! Y no ha concluido aún. Reina de un pueblo veleidoso, al que se impone por la fascinación, tiene que espiar á su pueblo y adivinar sus fantasías, y adelantarse á sus deseos.

¿Y para qué toda esta lucha? ¿Para qué todo este afán? Para recoger al paso frases de ese amor galante sin consecuencias, que llegan al fin á embotar los oídos; para aspirar un poco de humo de los lisonjeros, contestar con el desdén á algunas miradas de ira de envidiosas, y después, un día, caer del altar, donde va á colocarse un nuevo idolo, ó tener forzosamente que bajar una á una sus gradas á medida que pasan los años; para abdicar, por último, una corona que ya no puede sostener.

No; no suspiréis ahogando un deseo; no envidiéis su fortuna; no ambicionéis, lectoras del BLANCO y NEGRO, ser mujer á la moda. Es un poder que pesa como todos los poderes; es un orgullo que se expía con muchos despechos, y es una felicidad de un día que se paga á veces con muchas lágrimas.

¿A QUÉ DEDICO AL NIÑO?

(Final del concurso abierto en nuestro núm. 83.)

Se trata, Gedeón, á lo que infero,
De *endulzar* esta amarga y triste vida,
Y desde luego es cosa decidida
Que metas tu retoño á confitero.

Si quieres no le falte Don Dinero,
Dale un destino inamovible, ó cuida
De que entre en la política en seguida
A condición de ser buen *pastelero*.

Te dicen—exponiéndote á un petardo—
Que le hagas *panadero*: ¡qué locura!
En seguir tal consejo no te obceques....

(Puede un Cubas venir ó un San Bernardo)
Si no hace el *pan* con esta levadura:
PAN-AMA-sado con sabrosos cheques.

51.—M. S. D. C.

Le mete usté á *ministro*, por lo bajo;
Y á más, que siga siempre mi consejo:
Si ve que alguien conserva su pellejo,
Preciso es arrancárselo de cuajo.

Para eso, hay que tratar con agasajo,
Frunciendo, á fuer de sabio, el entrecejo;
Que finja cuanto pueda, con gracejo,
Y robe por doquier con desparpajo.

Procure conocer todo escondrijo;
Tener á sus contrarios tras cerrojo,
Y con *los de birrete* mucho influjo.

Así, será riquísimo, de fejo;
Podrá obrar siempre á impulso de su antojo,
Y al fin, va á bendecir á quien le trujo.

52.—C. R. Y. M.

Supongo yo á Gedeón
Con su paternal cariño,
Deseando que su niño
Sea tipo de perfección.

Porque á todo padre halaga
Que sea bonito el chico,
Aunque resulte un borrico
En cuanto ejecute y haga.

Voy á proponerle un medio,
Que, según lo que preveo,
Si el chico resulta feo,
Tenga esto algún remedio.

Y aunque naciera giboso,
Si en e'egir tiene tino,
Empleado palatino
Hágalo, y será precioso.

Nada hay en esto que asombre,
Ni es un sarcasmo incivil,
Pues si no es hombre gentil,
Será siempre *gentilhombre*.

53.—F. H. Y C.

**

Si realmente eres tan feo como
te pintan, y tienes la suerte de
que tu hijo se te parezca, debes
meterle la cara en barro para
hacer moldes de pipas. También
podieras alquilarlo para reclamo
de alguna exposición de figuras
de cera. Con estas industrias ha-
rias seguramente un gran ne-
gocio.

54.—J. H. Y A.

**

Mi estimado Gedeón:
Tu eterna preocupación
Ni comprendo, ni me explico:
Que á qué dedicas al chico?....
Ahora sabrás mi opinión.

Si está el cretón espigado,
Y no aprendió el abecé,
Y es tan avieso y malvado
Como zoquete y osado....

De dudas te sacaré!
Gastar en él tu dinero
Por lograr verle algún día
Con una carrera, infero
Que fuera una tontería

Muy propia de un majadero.
Tu chico, ¿sabe adular
Al que «poder» signifique?
Le gusta «mangonear»?....
Pues hazle al punto cacique,
¡Cacique de algún lugar!

55.—A. A. M.

No es sacarte de dudas imposible,
¡Oh Gedeón risible!
Por la suerte del chico no te afijas.
Que haga el oso á las hijas
De los politicastros personajes,
Sin distingos ni ambages,
Hasta obtener la gracia
De ingresar en la joven yernoeracia.
Si resulta un bolonio,
Como es lo más probable, ¡qué demonio!
Ya sabes que un refrán hay en Castilla
Que dice: «*De tal palo, tal astilla*»,
Y cuanto más estulto,
Es seguro también que hará más bulto;
Tendrá por de contado
Su acta de diputado;
Tú llegarás á ser en conclusión
¡Abuelo de la patria, Gedeón!
Y el muchacho, lanzado á la palestra,
Será una cosa así.... como la muestra.



56.—CESQ.

Si es chico, á *enano de feria*;
Si es grandón, á *tablajero*;
Si corpulento, á *verdugo*;
Á *prestamista*, si enteco.
Si es tumbón, á *limpiabotas*;
Á *sacristán*, si es travieso;
Si tragón, á *mayordomo*;
Si borracho, á *zapatero*.
Á *pelotari*, si es fuerte;
Á *cantaor*, si es flamenco;
Si es un punto, á *comediante*;
Ó si es un guapo, á *torero*.
Si es risueño, á *charlatán*;
Á *enterrador*, si es muy serio;
Á *político*, si es lince;
Á *académico*, si es necio.
Si tímido, á *franciscano*;
Si es osado, á *matutero*;
Si valiente, á *sangrador*;
Y si es estudioso....., á *médico*.

57.—J. G.

**

El niño, «¿á qué lo dedico?.....»
Preguntas con afición;
Y á la verdad, no me explico
Sobre el porvenir del chico
La menor vacilación,

Pues los actuales momentos
Son el *cuarto de hora crítico*
Para probar los alientos
Del que haga merecimientos
En el *sentido jurídico*.

De *hombre serio* y de orador
Dale una capa ligera;
Que prescinda del temor,
Y al campo conservador
Con él.... ¡verás si prospera!

58.—F. P.

**

Enseñale á presentarse
En sociedad, y á tener
Tesón para pretender,
Fuerza para dominarse.
Ingenio para adular
Á aquel que le ha de servir,
Y arte para sonreír
Al que va á despellejar.
Que haga estudios generales,
Pero no profundos, no;
Que adquiera sólo cono-
cimientos superficiales.

Y ya dará flor la mies;
Coge al chico por el talle,
Ponle en medio de la calle,
Y dale dos puntapiés.
Que una vez bien aprendida
Esta lección, ten presente
Que sabe lo suficiente
Para buscarse la vida.

59.—M. H.

Gedeon adorado:

¿Porqué huchas aora, di, malvado
lo que guRaste a Manre
en las plallas del Puerto de alicante?
¿Conque ResuRta aora
que as dicho que Ninguna teena Mora?
No lo puedo Creer, Gedeon querido;
hun sueño debe ser loque é lehido.
¿Cómo holbida tu Acento
cuando Del hanchu mar junto hala orilla
con Nuestro casamiento
ablaBamos de acer laca Nastilla?
Te casarás con migo, ¿Si? Lo oreo;
pñhes no olbides inGrrato mi deseo;
si Dios Nos da aRgun fruto,
su oficio o profesion note disputo;
pero si sohi su madre ¡Hay Gedeon!
dedicalo haque toque el Acordeon.
Te quihere sindisputa
con beldadera Ravia tu — *Canuta.*

60.

No en pos de una carrera tu hijo corra,
Que es buscar la Fortuna inútilmente,
Y es raro el que con «títulos» ahorra:
¿Deseas mi opinión?... Pues, francamente,
Que aprenda el arte de vivir.... ¡de gorra!

61.— R. F. y P.

Popular Gedeón, gran majadero:
Piensa, al dar un oficio á tu hijo amante,
Que acaso quebrara si es comerciante,
Que puede morir joven si es torero.

Que el pobre no valdrá para ingeniero,
Que el foro le tendrá por un danzante;
Que la voz perderá si abraza el cante,
Y le pueden pinchar si es matutero.

Ni procures que salga diputado,
Ni le hagas cultivar la poesía.
Si quieres que no viva desgraciado

Le debes dedicar, llegado el día,
Al oficio mejor que se ha inventado.
¿Tú no sabes cuál es? ¡Ama de cría!

62.— B. J.

¿Conque saber mi opinión
Deseas respecto al niño?....

Expuesta con desaliño,

Allá va, buen Gedeón:

Evita que haga diabluras,

Y hazle que á fondo, y cuanto antes,

Estudie las importantes

Signientes asignaturas:

Idea del bien, nociones

De ayuno experimental,

Y práctica semanal

De lapos y privaciones.

Hecho este estudio, ya el chico

Puede emprender su carrera....

¿Que cuál?... ¡Cualquiera!.... Cualquiera

Le hará feliz, si no rico.

Feliz, si. Verá un regalo

Hasta en el pan de centeno....

¿Que todo lo encuentra bueno

Quien se acostumbra á lo malo!

63.— J. R. G.

¿Acaso hay profesión más lucrativa
Ni de tan fácil é inmortal acceso,

Que la que ofrece el anchuroso campo

Do eleva la política su templo?

No ya profundidad en los estudios,

Ni erudición, ni sólido criterio,

Ni sensatez, ni juicio reposado,

Ni activa condición, ni mucho seso

Reclama la política de ahora.

No más que migas de mediano ingenio,

Charla tenaz, memoria un tanto aguda

Para oraciones rebuscar de efecto,

Desparpajo, soberbia y osadía

Para ponerle azul al mismo Verbo,

No hablar sino de patria y dignidad,
Y arrumacos hacerle al presupuesto.
¿Acaso hay profesión más lucrativa?
¡Oh! Gedeón, acepta mi consejo,
Y si un día al poder tu hijo se eleva,
Tú verás lo que da de sí el gobierno.

64.— A. G.

Un matrimonio muy bueno

Había en cierto lugar,

Que trataba de plantar,

En yo no sé qué terreno,

Un magnífico olivar.

Hablaban ya con deleite

De su hermosa plantación,

Y, no sé por qué razón,

Sobre el precio del aceite

Tuvieron una cuestión.

La cuestión, sin duda alguna,

Fué una tontuna, de fiyo:

Hasta que hubo uno que dijo:

—¿En dónde está la aceituna?

(*Encarándose el autor con Gedeón.*)

Igual pasa con su hijo.

No sabe á qué dedicar

Á su chico, y ¡es no ver!

¡Dedíquelo usted á vender

El fruto del olivar

Que *esos* pensaban tener!!

65.— D. M. L.

Hoy, en que la astucia es ciencia;

Ambición, el patriotismo;

La administración, abismo,

Y es el robo transferencia.

Hoy, en que, por influencia,

La nulidad encumbrada

Se ve, y hasta respetada,

Si quieres hallar el modo

De que tu hijo llegue á *todo*,

No le hagas estudiar *nada*.

66.— J. C. B.

NOTAS CÓMICAS

CARNAVALINAS, POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA



El lleva enaguas y papalina,
Ella se ha puesto los pantalones;
Y tan niños con sus «disfraces»,
Corren gritando: «¿No me conoces?»
Pero ella es mora «de rompe y rasga»,
Y él tiene fama de un pobre hombre....
Los verdaderos «disfraces» suyos
Son los que á diario los dos se ponen.



Tras de sí un enjambre famélico lleva,
Que salta y que brinca con gran confusión,
Todos disputando quién coge la *breve*,
Que acerca y retira con aire burlón.
Y él la da al que grita, y al que no, la quita,
Y con mucha calma va cantando así:
«¡Al higuí! ¡Al higuí!»
Por las buenas, no; por las malas, sí.»



Mire usted, señor guardia, somos amigos,
Y puedo, si se quiere, poner testigo;
Y él me dijo esta tarde: «Mira, Sidor,
Yo quiero propiamente salir de moro.»
El alquiló ese traje con tal objeto,
Mas yo lo vide y dije: «No está completo.»
Y le rompí el bautismo tranquilamente
Pa que fuera de moro más propiamente.



FEBRERO

—Yo soy Febrero, padre.

—Muy bien venido.

—Vengo á que se me imponga la penitencia.

—¿Tan pronto? Pues ¿qué manchas en la conciencia
Puede tener un año recién nacido?

—Muchas, porque he corrido mil aventuras
Organizando siempre bailes y orgías,
Y he pasado tres días.... ¡qué ricos días!
En fin, me muero joven por mis locuras.
Yo á las chicas alegres el rostro tapo,
Les pongo cascabeles en la cabeza,
Y desito los vientos de la impureza
Y á la vergüenza dejo sin un guñapo.

—¡Válgame el cielo!

—Padre, lo mismo digo,

Pero mi ruego ardiente desoye el cielo,
Y soy, con mis disfraces de terciopelo,
Auxiliar poderoso del enemigo.
Mi vida es un tejido de falsedades,
Un asueto continuo de las pasiones,
Y entre risas, aullidos y contorsiones,
Voy diciendo y haciendo barbaridades.
Impudor, desvergüenza, burla, cinismo:
Ese es, padre, el programa que me ha tocado.
Soy payaso por fuerza, porque obligado
Vengo todos los años á hacer lo mismo.
—Pero al fin te arrepientes.

—Sí, me arrepiento,

Porque cuando me canso de orgías locas,
Reparto por el mundo las negras tocas
Y encargo que se tenga recogimiento.
—¡Pues por eso te salvas en la agonía!
¡Con la oración se lava la mancha impura
Borrando los pecados!

—¡Ay, señor cura!

Pero ¿con qué se borra la hipocresía?

—¡Como! ¿qué estás diciendo?

—Que soy un tuno

Y en diversión convierto la penitencia,
Porque llegan los días de la abstinencia
Y digo: «¡A ayunar tocan!.....» ¡Pero no ayuno!

SINESIO DELGADO.



Un Poco de Todo

TAPAS

para la encuadernación de los tomos de
1891 y de 1892
de **BLANCO Y NEGRO**.

Madrid. Ptas. **2**
Provincias (certificadas). . . » **3**
Ultramar y Extranjero (id.). . » **4**

De venta en Madrid, en la Administración y en la papelería, calle de Alcalá, 23.
—Los pedidos de provincias se harán á la Administración, ó á los correspondientes de **BLANCO Y NEGRO** en cada localidad.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LA FRASE HECHA: No tener ojos en la cara.
AL JEROGLIFICO: El alma es evaporable, y se pierde en el espacio como el sonido de una música.

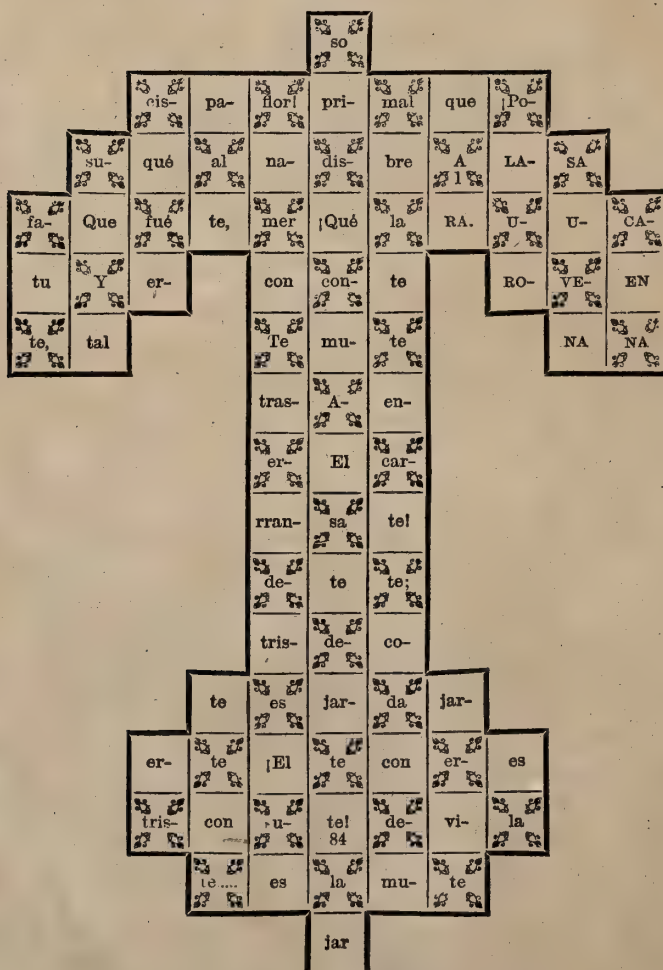
La solución del salto de caballo inserto en este número se publicará en el próximo.

EL SUSPIRO

Es unas veces sollozo
Que se escapa de nuestra alma,
Mezcla de lucha y de calma,
De amores, tristeza y gozo.
Es la célica armonía,
Con que entona el corazón
El canto de la pasión
Y el himno de la alegría.
Es el brusco despertar
Del éxtasis del amor
Cuando pretende el dolor
Hasta el alma penetrar.
Es el signo misterioso
Que hace que el enamorado
Presenta su afán colmado,
Sintiéndose así dichoso.
Es la chispa que hace ver
Al celoso lo que quiere;
Dardo que lo mismo hiere
Al hombre que á la mujer.
Es el fin, que veo y admiro,
De la existencia querida;
Pues casi siempre la vida
Termina con un suspiro.

FERMÍN MIR.

SALTO DE CABALLO



PRINCIPIA EN LA CASILLA 1 Y TERMINA EN LA 84

El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: *Príncipe, 19 y 21, Madrid*

CENTRO DE NOVEDADES

EN

JOYAS Y RELOJES

ES

LA CASA GUINEA

28, Carrera de San Jerónimo, 28

El público debe leer con detenimiento el prospecto ilustrado que acompaña á este número, y que lleva adherida una muestra de *Papel de Armenia*, el mejor de los desinfectantes perfumados para las habitaciones. El *Papel de Armenia* se vende en todas las *Perfumerías, Farmacias y Droguerías* de España; por mayor en Madrid, *Thomas, Mayor, 36*. A provincias se remiten por el correo *certificado*, contra libranza, por 3 pesetas, 6 cuadernos *Papel de Armenia* y un quemador; por 5 pesetas 12 cuadernos y 2 quemadores. Al por mayor grandes descuentos.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espez y Mina, 9, principal.

El Doctor **CHERVIN**, Director del Instituto de Tartamudos de París, empezará en Madrid (Hotel de Rusia) el 6 de Marzo, su curso anual para la corrección en veinte días de la

TARTAMUDEZ
Inscribirse en el programa.

Los retrasados serán aplazados para el curso de 1894.

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 francos.)

Dusser.-1, Rue J. J. Rousseau, París.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37. Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 25 de Febrero de 1893

Núm. 95

A OCHO DÍAS VISTA

Cada mochuelo á su olivo.—«Struggle for voto.»—Servicio telegráfico.
Hornada de padres.—Investigaciones de la paternidad.—Lances de honor.—Desafíos aparejados.
Esgrima.—A nivelar tocan.—Coches amenazados.—Muerte del crédito nacional.
Se replica el coche.



o mismo los encasillados que los candidatos al aire libre, se encuentran en sus respectivos distritos prometiendo la luna y destilando optimismo puro en manifiestos, discursos y conversaciones particulares.

Podrán salir derrotados, pero ¿quién les quita á ellos la salud y la robustez que dan al cuerpo quince días de campo?

Vivir es luchar; únicamente se aprecian las delicias del acta después de conquistada voto á voto ó palmo á palmo de narices; no es verdadera alegría la del pobre cunero, á quien le sirven un distrito pasado por agua, trayéndole el acta de Ultramar como pudieran traerle una piña de América.

Son conmovedores los telegramas que detallan las peripecias de tanta y tanta odisea electoral:

—Ha llegado á Villamatea el candidato fusionista D. Crispulo de la Lata y Grande. Sus amigos políticos salieron á recibirle cuando llegó el expreso, si bien no pudieron abrazarle al bajar del coche porque no llevaban billetes de andén. El tiempo es bueno, fuera de estos rigores de la estación.

—El candidato libre, feliz é independiente, D. Pío Solo y Suelto, niégase á aceptar la circunscripción (así dice el telegrama), pero créese que aceptará cualquier otro distrito próximo. Hoy ha obsequiado á varios electores con un banquete opíparo y nutritivo. Espérase con fundamento que la votación sea nutrida también.

—Anoche llegó á este pueblo el candidato ministerial, llevando por toda impedimenta un magnífico pellejo de vino, liado en las correas de la manta. En la estación le fué robado el equipaje. Ha sido detenido en masa el comité local conservador, sobre el cual recaen vehementes sospechas de haberle quitado el pellejo al candidato fusionista.

—La sección de Estadística lleva tres noches sin dormir haciendo el estado de los aspirantes á la representación de este distrito. Hasta ahora se presentan dos conservadores, un silvelista bien conservado, un salmeroniano en salmuera, tres fusionistas: uno encasillado, otro encasillado, y otro encasillado; un republicano posibilista, otro republicano sin posibles, un socialista templado y otro hirviendo.

—Los tres candidatos por esta capital recorren á caballo el distrito. Por ahora el favorito es el conservador. Los carlistas esperan que los electores frios salgan á última hora del retrainimiento y apunten á la descargada.

—Sobre si el escrutinio ha de verificarse de día ó de noche, ha surgido una grave cuestión técnica en la Junta provincial del Censo, que ha acudido en consulta á la Junta central. Efectivamente, la ley electoral habla de urnas, pero no dice si han de ser urnas de día ó urnas de noche; es decir, diurnas ó nocturnas.

—Con motivo de la próxima elección de senadores, todo son compromisos y compromisarios y

compro-emisarios, pues hay quien paga los peatones á precio de oro. Los electores correspondientes á la Sociedad de Amigos del País se han reunido en fraternal banquete, de á 20 duros cubierto, y han brindado por esta Sociedad Económica.

Y éstos no son más que los preparativos.

Cuando llegue la lucha, todos los correos, telégrafos y teléfonos serán pocos para comunicar datos, noticias, cifras y alcances del uno al otro confín de la Península.

Todos los candidatos se sienten á estas horas padres de la patria, y ninguno querrá decir como el clasico:

Yo, el menor padre de todos....

Luego vendrá la Comisión de actas con la rebaja.

Y empezará la ingrata y antipática tarea llamada por las leyes civiles «investigaciones de la paternidad.»

* * *

Podrá ser nuestra vida una vida sosa, pero no es una vida de pocos lances.

Cada día se zanja uno de honor, y se preparan dos ó tres para el siguiente.

Generalmente se verifican de madrugada, y cada contendiente procura madrugar más que el contrario, fundado en el refrán de que «á quien madruga, Dios le ayuda».

Y, en efecto, como el madrugador suele acatarrarse, la primera frase que escucha al estornudar en el campo del honor, es ésta: «Dios le ayude á usted.»

Por lo general no tienen consecuencia estos encuentros; pero hay lastimosas excepciones.

—¿Ve usted esto?—me decía un duelista tuerto, enseñándome el ojo vacío;—pues es resultado de un lance de honor.

—¡Demonio! Por lo visto, el contrario lo enhebró á usted como á una aguja.

—¡Cal si no fué el contrario, fui yo mismo. Como en los lances de honor ya sabrá usted que lo primero es la cortesía, me precipité á saludar, y me dí en el ojo con el guardamano.

—Habrá usted escarmentado de esta hecha.

—No, señor; esto no es óbice.

—¿Qué ha de ser óbice? Ni órbita tampoco.

Los Carnavales traen siempre desafíos aparejados y otros en pelo.

Los que nacen en la taberna acaban de mal modo en la calle; los que brotan en los salones terminan con un día de campo..... del honor.

Pero los deberes sociales son sagrados.

Antes de colgarse un frac, hay que saber tirar toda clase de armas.

—Esgrima, esgrima ante todo—dicen los duelistas.

Y en efecto.

Es grima lo que dan.

* * *

La ansiada nivelación del presupuesto exige toda clase de sacrificios.

Y si bien es verdad que se podan más fácilmente los brotes delgados que las ramas gruesas, no es menos cierto que la equidad demanda entrar con la podadera lo mismo en la modesta esfera de los empleadillos, que en el *sancta sanctorum* de los altos burócratas.

Un periódico ha pedido, con notable oportunidad, que se supriman muchos coches galoneados, dejando de á pie á varios personajes, que hoy son plazas montadas por obra y gracia del presupuesto.

Sin embargo, es de temer que la súplica no dé resultados ó los dé contraproducentes.

Quizá respondan soberbiamente los aludidos:

—Lo que no está ni medio bien es que, personajes como nosotros, vayamos en berlinas.

Que nos las quiten en buen hora; pero que nos den el *landau*, la carroza ó el familiar que nos corresponda por clasificación.

Y á pesar de todo, economías con coche no se comprenden.

El crédito nacional está muerto ó próximo á morir, ¿no es eso?

Pues nada más natural que la familia del difunto empiece por suplicar el coche de quien le tenga.

LUIS ROYO VILLANOVA.

Siluetas

POLÍTICAS

Don Antonio se empeña,
Con palabras de miel y faz risueña,
En dar á don Mateo una comida
Selecta y escogida.
¡Comida electoral, naturalmente!
Apresta diligente
El rico encasillado;
Procura convencer al invitado
Con unas expresiones
Que anunciaban sin duda provisiones
De lo más excelente y exquisito.
Acepta el otro. Va con apetito,
Pero encuentra en la mesa solamente
Caldo de oposición, en tosca fuente.



Ni una mala tajada
Donde picar á gusto. ¡No halló nada!
Cual la zorra del cuento, don Antonio,
Dando de su avaricia testimonio,
No deja al buen Mateo
Ni siquiera la sombra de un fideo,
Y en el revuelto caldo de la fuente
No puede hincar el diente,
Aunque en ello se empeña,
Ocurriéndole igual que á la cigüeña.
Le han dado la castaña. Está probado;
Y es para aquel guisado
Inútil tenedor su largo pico.
Antonio, con la lengua y el hocico,
Limpió tan bien la fuente, que pudiera
Servir de fregatriz, como él quisiera.
Resentido Mateo de la chanza,
Acaricia proyectos de venganza,
Y en aquel mismo acto
Se acuerda con fruición de cierto pacto,
Y exclama para sí con alegría:
«¡Te devuelvo el convite el mejor día!»
El momento anhelado
Llega por fin, y Antonio es convidado;
Que tiene esta pareja la fortuna
Que el uno come cuando el otro ayuna.
De muy rico cristal, limpia y tallada,
Sobre la mesa se halla preparada
Una redoma de jigote llena.
¡Allí fué la aficción, allí la pena!
Antoñito el hocico al punto asoma
Al cuello de la hidrópica redoma....
¡Es salsa electoral! ¡No cabe duda!

Huele muy retebién....., mas..... ¡prueba dura!
 Era el maldito cuello tan estrecho
 Cual si por don Venancio fuese hecho.
 Envidioso de ver que á conveniencia
 Chupaba don Mateo en su presencia,
 Antón tienta, discurre,
 Huele, se desatina, en fin, se aburre,
 Consulta con Pidal y con Romero,
 Revuelve con furor el mundo entero,

Y reniega de aquel embotellado,
 Olvidando el guisado
 Que, colocado sobre chata fuente,
 Le brindó á la cigüeña anteriormente.
 Y fuése al fin con cara compungida,
 Y sin tener siquiera la salida
 De decir: «*Están verdes*», como antaño.
 «*También hay para pícaros engaño.*»

E. NAVARRO GONZALVO.

NOTAS CÓMICAS

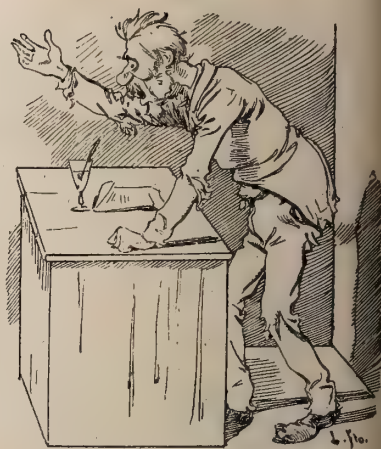
LA CUESTIÓN DE LAS CERILLAS, POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA



¡Bonita diversión
 Del siglo en el final!
 ¡Volver al eslabón.
 Pajuela y pedernal!
 ¡Con esta situación,
 Llamada liberal,
 Prospera la nación
 De un modo «colosal»!



Cuando falten las cerillas,
 Que dicen que faltarán,
 Las gentes apelarán
 Á estratagemas sencillas.
 Y encontraremos señores
 En los faroles montados,
 Y serenos asediados
 Con *cola* de fumadores.



¡Ah, señores! Quien se queja
 Porque ha estancado el Gobierno
 Los fósforos y cerillas,
 Se queja sin fundamento.
 Porque ha sido tan «mirado»,
 Que no estancó al mismo tiempo
 La cerilla..... del oído,
 Ni el fósforo..... del cerebro.

LA CHIMENEA

Una niebla ligera y azulada flota sobre las montañas y los bosques, y envuelve en un sudario de gasa los edificios de las poblaciones; las hormigas han amontonado el trigo en sus graneros subterráneos, y descansan de su labor diaria; la larva duerme hasta que llegue el día de elevarse al cielo, luciendo sus alas de tornasolados colores; los nidos abandonados se balancean entre las ramas secas, haciendo pensar, como dice Bécquer, en las cunas de los niños muertos; los insectos, antes de morir, van cuidadosamente guardando los gérmenes de su nueva generación en los surcos de la tierra, como el grano de trigo sembrado en el campo germina silenciosamente y espera el instante en que la cima se dorará con los reflejos del sol; la centenaria Naturaleza hila en el rincón de su hogar copos de nieve, acerca sus transparentes manos hacia la llama, dejando caer el nudoso bastón en que se apoya, y rendida por el sueño, cerrando sus párpados; las campiñas semejan el lecho blanquísimo donde duerme la primavera, que ha de levantarse como las princesas de los cuentos de hadas, joven y hermosa, con la cabellera entrelazada de flores y los ojos centelleantes de luz al contacto de los besos del mes de Mayo; el viento huracanado hace girar rápidamente las veletas de las torres, y allá en el rincón de la casa, coloreando de rojo el ambiente, inundando de calor el espacio, chisporroteando alegre como las risas de los niños, brilla y conforta la chimenea consoladora.

Cuando en Madrid se practicaba la tan decantada vida casera, y las señoras hacían media, y las visitas eran obsequiadas á media tarde con el pocillo de chocolate, y grandes y pequeños, al toque de Oraciones, rezaban el rosario, y la humanidad no se hallaba, en fin, tan pervertida como dicen las señoras mayores que está hoy, no había, sin embargo, la chimenea, emblema de la vida doméstica, traído de las aldeas y de los castillos señoriales, y si sólo el brasero de Lucena, bruñido diariamente con polvos de Segovia por la mozueta que se



eternizaba sirviendo á sus amos. En torno del brasero, que lo mismo se colocaba debajo de la camilla de faldas de verde paño, que hacía de copa esbelta delante del estrado histórico, tapizado de damasco granate ó de reps aceituna, nuestras madres aprendieron á serlo con las suyas, se discutían los asuntos de familia y se narraban las impresiones del momento; era el verdadero imán de la familia y el verdadero símbolo del hogar, embellecido por las virtudes de la madre, las canas del padre y la sumisión y respeto de los hijos.

La chimenea de la corte, la chimenea elegante, no aquella ante la cual el labrador se adormece reanimado por la lumbre bienhechora, y mientras la lluvia y el viento azotan su rebaño, él sueña con los campos de espigas, con las vides cargadas de racimos, y se abandona en brazos de la esperanza; la chimenea francesa, en sus múltiples y caprichosas formas, no ha conservado nada de la chimenea de enorme y ennegrecida campana, donde los sarmientos se retuercen en medio del fuego y llamaradas azules, ni conservado las conquistas que había logrado el brasero.

La chimenea de hoy ha sustituido los troncos de encina con baterías de gas, haciéndolas más limpias, pero menos poéticas; sobre la cubierta tapizada de raso seducen las mil monerías que el arte confecciona; pero al desaparecer la campana, han desaparecido con ella los perniles y jamones, las ristras de embutidos y los garfios donde se colgaban para ir curándose por la acción del calor constante; se huye de sus caricias consoladoras, ocultándola por la pantalla japonesa; es, en suma, la menor cantidad posible de chimenea, y hasta el mármol de que se construye parece conservar eternamente la frialdad con que se la trata y se la mira.

La chimenea clásica, aquella que no puede recordarse sin asociar á su recuerdo todos los detalles de ornamentación, todos los espesos tapices y pesadas armaduras, todos los arcos de batalla y caza con que mostraban su poderío y riqueza á los dueños y señores de las residencias feudales, parecían estar solicitando en torno suyo relaciones de torneos y justas, de amores y guerras, de trovadores y damas misteriosas. La chimenea francesa, chiquita, marmórea, adornada con cintas y flecos, parece destinada exclusivamente á templar las gasas y tules que han de oprimir en caprichosa combinación los cuerpos de las muchachas, á entibiar el perfumado *boudoir*, lleno de lazos y juguetes, donde las reinas de los cotillones han de despojarse de las suaves pieles y crujientes sedas que las acariciaron; pero nada más.

De una á otra chimenea puede decirse que hay tanta distancia como del hombre fornido, que se vestía de hierro y conquistaba á mandoble limpio honores, riquezas y terrenos, al alfeñique que baila vales por los salones, calzado con zapatitos de charol, y obligado por el uso del *monocle* á contracción eterna de los músculos de su cara. Cada edad trae sus modas y usos; pero hay que convenir en que la moderna se acredita poco con la chimenea, que por veneración y recuerdo á la que vió congregarse en su torno generaciones enteras, ha habido quien la ha hecho simbólica de una vida patriarcal.... que hoy tampoco existe.

Quédese para cuantos hallan bueno lo último con que tropiezan, entonar endechas al falso hogar, que creen ver alimentado por la tenue acción de la chimenea que priva modernamente; que yo seguiré pensando que el caldeamiento de los hogares depende sólo del calor de los corazones, y á ese calor le sucede lo que los sabios dicen del sol:

Que se va enfriando.



C. OSSORIO Y GALLARDO.

PLEITOS TENGAS..... Y LOS GANES, POR CILLA



1.—Bárbaro y Silvestre, labradores los dos y amigos.... hasta cierto punto, disentan con frecuencia sobre los límites de sus tierras colindantes.



2.—Y para evitar que de aquellas discusiones nacieran graves desavenencias, resolvieron someterse al arbitraje del juez municipal, que residía en el pueblo inmediato.



3.—Para no perder tiempo, acordaron enganchar un caballejo que poseía Silvestre, á un cochecillo perteneciente á Bárbaro



4.—Y emprendieron el camino como dos buenos camaradas haciendo comentarios sobre la hermosa cosecha de aquel año.



5.—Llegados al pueblo, dejaron el cochecillo en la posada, y, cada vez más amigos, se dirigieron á casa del juez.



6.—Éste, como era natural, le dió la razón á uno de ellos, que no era Silvestre, sino Bárbaro.



7.—Entonces Silvestre, amostazado, anticipóse con un pretexto á ir á la posada, y, montando en su jameigo, se alejó de allí á toda prisa, dejando á Bárbaro á pie....



8.—Quien se vió obligado, por haber ganado el litigio, á volverse á su hacienda desempeñando un papel indigno de toda persona bien nacida.

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON MANUEL DOMÍNGUEZ



o le falta á su morada sino descubrirse desde el balcón la gigantesca cúpula del Vaticano, obedeciendo así á esa nostalgia de la Ciudad Eterna que constituye el sueño de oro de nuestros pintores..... Fuera de tales vistas, ha realizado el ilustre Domínguez, en absoluto, lo que hasta la presente parecía reservado por privilegio de la suerte tan sólo á los más distinguidos primistas de subastas ó maestros de obras, y enteramente vedado á los artistas de por acá: poseer una casa; cuando mi simpático D. Manuel llene el padrón municipal, escribirá en la casilla oportuna: Propietario..... En París ha vivido mucho tiempo; los grandes pinceles parisienses le llaman su amigo..... En honra y buen nombre del gremio no debe prescindir nunca el gran fresquista de las señas en sus tarjetas, para que al dejarlas en los espléndidos *ateliers* de la capital del Sena puedan leer sus dueños «en español»: Ayala, 14, hotel.....

El domicilio de D. Manuel Domínguez es atrayente y simpático desde la entrada..... A uno y otro lado del portal descúbrese en los muros dos briosas manchas de color, al fresco, que subyugan la pupila y detienen un momento el paso..... Se salva la cancela de cristales, y en el vestíbulo surge una estatua..... El visitante es introducido en una salita, y allí, cubierta por una funda, encuéntrase con una respetable mesa de billar..... Adivínase por todas partes el vuelo de un pensamiento sibarita, al que no se ha escapado ni el más mínimo detalle de buen gusto..... El comedor sencillo, elegante, sin lujo..... En el piso de arriba las habitaciones particulares..... Es una vivienda en la que su dueño ha ido dando forma á cada uno de sus caprichos, concebidos quizás en los días de prueba, en que aun no había llegado al pináculo y subía la ruda cuesta que conduce á la fama, cargado con sus pinceles..... Pasemos al estudio..... Es un amplísimo salón con una ventana enorme en un costado, y á propósito; por sus dimensiones, para el género á que el ilustre artista se consagra..... La estancia tiene de ordinario algo de caos..... Por medio se distinguen los caballetes y asientos movibles de los discípulos de Domínguez; para atravesar la pieza hay que sortear los bastidores, con riesgo de derribar alguno..... Dos lienzos



enormes, representando la alegoría de la industria minera en sus diferentes y sucesivas fases, con esa grandiosidad peculiar de los desnudos de D. Manuel, que recuerdan las clásicas figuras de un Miguel Angel, ocultan casi las paredes y concluyen, de dar al lugar el aspecto de un taller escenográfico..... Son los bocetos de los inmensos azulejos que decoran la nueva Escuela de Minas..... Pe-

regrinando por detrás de los cartones, encuéntranse cosas curiosísimas: aquí una estantería con salomónicas columnas de madera, hecha por el mismo Domínguez á ratos perdidos y con trozos de camas portuguesas; allí un armario con trajes para vestir el modelo; allá un vetusto arcón del siglo xv..... Por el suelo se ven papeles, trapos, puntas de cigarro, cerillas sin cabeza; los muebles tienen polvo..... La esposa de D. Manuel se desespera; ¡inútil anhelo!..... Mientras éste trae entre manos una obra de importancia, las puertas del templo permanecen cerradas para la vil escoba..... «Llegue lo barrible donde guste—dice Domínguez, que es muy gráfico en su lenguaje,—pero el color se lo sorbe todo, y el cuadro debe salir de frac.....»

El insigne Domínguez no usa gran cosa el estudio grande, salvo cuando prepara algún cartón. Para trabajar de ordinario ha sabido arreglarse un chisconcillo, una especie de terraza pequeña orientada al Mediodía y bañada, desde su salida hasta su puesta, por el sol; su tamaño será el de un pañuelo; un toldo, al que se toca casi con la cabeza, defiende el lugar de aquella ofuscante lluvia de luz, sometiéndolo por tal motivo á una tan alta temperatura, que entrar en el hirviente rincón equivale á penetrar en el propio astro rey. ¡Y todavía hay en la exigua estancia una *choubersky*!..... Allí ha llevado D. Manuel una mesa, que se derrumba al peso de un millar de cachivaches, un caballete, un frailer, y allí se le encuentran los amigos en las tardes invernales, con su figura coronada por la imprescindible boina azul, que resulta arrancada del cuadro de Cutanda: «Una huelga en Bilbao.....» ¡Y que no se debe pintar bien en aquel cuartito, más radiante y alegre que un sombrero de Sevilla!.....

Don Manuel Domínguez tiene su historia escrita en los techos de nuestros monumentos contemporáneos, en los muros de nuestros modernos palacios..... Quien haya visto el suntuoso hotel de Murga y el magnífico templo de San Francisco el Grande, conoce dos de las más gloriosas páginas del gran pintor..... Su constancia en el cultivo de tal género, á la vez que su talento poderoso para desarrollarlo, le han dado provecho y honra, y hoy es rico y célebre; como premio á su voluntad y á su entendimiento, ha logrado, al cabo de los años, una fortuna y una reputación europea, y vive tranquilo, descansando sobre sus laureles, en plena familia, hundido en su trabajo y un tanto apartado de los círculos de su profesión.....

APUNTE INÉDITO.



Mi insigne amigo es hombre de carácter abierto y franco; no hay más que hablar con él una vez para comprender que vive satisfecho..... Reza un antiguo cuento chino, compuesto acaso por algún Schopenhauer primitivo de oblicuas cejas, que la única manera de alcanzar la felicidad en este mundo es ponerse la camisa de un hombre feliz; añadiendo la leyenda que, persiguiendo un emperador desgraciado la ventura, el solo ser dichoso que encontró en sus estados era un pobre que no poseía la mencionada prenda interior. Y como no es de sospechar que D. Manuel Domínguez no tenga por lo menos su docenita muy planchada en el armario de luna, el mejor día recibe de cualquiera de sus amigos dos letras pidiéndole prestada, por el amor de Dios, aunque no sea más que la camisa de dormir.....

JUAN LUIS LEÓN.

OTRA EXPOSICIÓN HISTÓRICA

(AL EMINENTE AUTOR DRAMÁTICO D. JOSÉ ECHEGARAY)

I

Mi vecino D. Cástulo Remusguillo está loco de remate. Sin duda no tiene debajo de la tapa de los sesos cierta cantidad de masa encefálica, como la *generalidad* de los mortales, sino algo así como medio kilo de compota de ciruelas echada á perder.

Menos mal que nuestro hombre no necesita ganarse la vida. Se la dejaron ganada con envidiable anticipación un tío canónigo, que murió en Filipinas de resultas de un zaratán, y otro tío fabricante de ataúdes y microscopios, que sucumbió en Jaén, mimado por la fortuna y por una prima carnal muy zalamera.

Es el caso que el buen D. Cástulo, dueño de un soberbio capital, y sin saber en qué distraer sus ocios, comenzó, hará dos meses, á visitar con gran asiduidad las *Exposiciones históricas*, cobrando tal afición á las curiosidades arqueológicas, que no se contentaba con admirarlas doquiera estuviesen, sino que resolvió invertir sus rentas en la adquisición de

objetos de valor histórico é instalarlos en su espaciosa vivienda para que los amigos pudiéramos contemplarlos.

Vino á remachar el clavo de su chifladura el magnífico drama titulado *Mariana*. En el *Don Cástulo* de la obra se veía retratado nuestro vecino; en él encontraba otro arqueólogo justificadamente fanático; y aunque le maravillaban los primores de la ejecución por parte de la sin par María Guerrero, deseaba ver siempre en escena al famoso anticuario, tan bien representado por mi amigo Balaguer, y aun á punto estuvo de dirigirle la palabra desde su luneta en más de una ocasión.

Hasta aquí no verán ustedes nada de particular; un señor falto de seso, con el propósito de formar un museo de antigüedades, y nada más.

Pero D. Cástulo tiene una sobrina á quien estima mucho, no obstante ser de construcción moderna; á esta sobrina le ha salido un novio muy pillo, y ambos jóvenes, conociendo el flaco del tío, le explotan de la manera más cruel que pueda imaginarse.

No hay día en que el sobrino futuro no proporcione al señor de Remusguillo algún objeto raro para su incipiente

museo. ¡Y cómo le hacen pagar estas adquisiciones! ¡Qué modo de engañar al infeliz!

II

Días pasados recibí una tarjeta verde, que decía:



Acudí lleno de curiosidad, y no me arrepiento de ello.

En la puerta de la escalera recogían las invitaciones la portera y una paisana suya, vistiendo caprichosas libreas, y el dueño del museo se desvivía por enseñárselo todo á los visitantes.

—Aquí tiene usted—me dijo, señalando una mano de bronce sujeta á la pared—el aldabón de un portal celebre: del portal de Belén. Quinientos duros me costó..... ¡y es una verdadera ganga!



—Sin duda ninguna—contesté.

—En esta vitrina puede usted ver cosas muy curiosas. ¿Usted ha oído hablar de la Osa mayor? Pues en aquel estuche de peluche tengo dos colmillos.

—¿Se los han sacado á usted?

—No, hombre, son de la Osa mayor.—Y dígame, ¿conoce usted la *petra filosofalis*?

—No, señor; conozco varias Petras, pero esa

—En castellano es la piedra filosofal, que habrá usted oído nombrar. Mucho me ha costado encontrarla, pero en esa caja negra la tiene usted.

—¿Y qué es eso que hay debajo?

—Dos clavos de la Puerta Otomana. Y ha de saber usted que me piden mil pesetas por el ventanillo.

—Pues tenga usted cuidado, porque ahora abundan los robos.

—Vamos á ver, ¿qué cree usted que hay aquí dentro?

—¿En este armario? Un hierro tosco.

—¿Hierro tosco? ¡Sí! ¡sí! Me lo acaba de proporcionar mi sobrino y estoy loco de contento. Es, admírese usted, un trozo de rail de una vía importantísima: de la Vía Láctea.

—Podrá usted ordeñarlo cuando se le antoje.

—No, señor; está ya completamente seco.

En el mismo armario puede usted ver un bote que con-

tiene arenas del valle de Josafat, y una cantimplora con pámpanos de la viña del Señor.... Ahora vamos á ver otra cosa. Usted sabrá que durante la batalla de Pavia estuvo Francisco I de Francia con el alma en un hilo. Pues bien: yo he podido conseguir ese hilo, y aquí le tiene usted perfectamente conservado.

—¿Conseguir es, amigo mío!

—¿Usted creerá que lo que hay allí son dos cascotes de un templo egipcio? Pues no, señor; son dos zapatillas petrificadas, que valen un dineral precisamente porque han perdido la forma.

—¿Y aquella bicicleta?

—Es la que usó Calomarde en la batalla de Lepanto.

Enfrente puede usted ver doce pares de calcetines de los doce Pares de Francia.

—¿Á calcetín por barba?

—No, señor, por pie.

—¿Buena bandera tiene usted ahí arriba!

—¿Por quién dirá usted que está bordada? Por Otelo y Desdémona.

—¿Y estas vasijas? ¿Por qué las tiene usted aquí?

—Son de diversas épocas, é ignoro su aplicación; pero vea usted cómo se parecen á los sombreros de copa de nuestros días.



—Es verdad, quitándoles las asas.... ¿Y tiene usted momias romanas?

—No, señor; no las tengo más que católicas y apostólicas. Las romanas están aún sin desempaquetar.

En estas pláticas nos hallábamos cuando el truhán del sobrino futuro de D. Cástulo llamó al pobre loco y le hizo acudir á otra parte.

Entretanto, el joven, algo turbado por cierto, me habló de esta manera:

—Señor mío, yo no sé si habrá usted notado que D. Cástulo está de remate. Este museo es un conjunto de disparatados cachivaches, que yo le proporciono para ganar su voluntad.... ¿Ve usted aquella espada? Pues el buen señor cree que es la tan reputada espada de Damocles, y la he comprado yo por tres pesetas; ¿sabe usted á quién? Al portero, que fué miliciano nacional. ¿Ve usted aquella bandurria? Pues D. Cástulo está en que perteneció al rey David; pero á quien perteneció fué á un mancebo de la botica de ahí enfrente.

—¿Y aquella calavera?

—Es una verdadera joya para D. Cástulo. Le hicimos creer que era de la madre de Cicerón, después de comprársela al sacristán de mi pueblo por dos reales. ¿Quién sabe si habrá sido de algún recaudador de contribuciones! ¿Y cuánto dirá usted que le saqué á D. Cástulo por la calavera? ¡Cinco mil reales! ¿Qué le parece á usted?

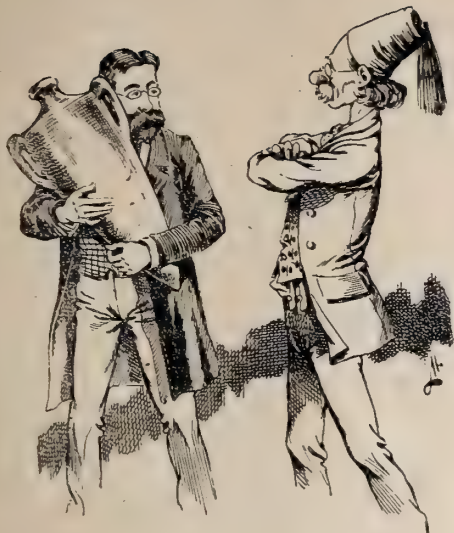
—Una gran calaverada.

—Y aun no sabe usted lo más curioso. ¿Ve usted esos dos esqueletos que hay en la vitrina central? Pues juraría su dueño que son los limpios restos de dos inocentes criaturas de las degolladas por el rey Herodes.

—¿Y qué son en realidad?

—Los esqueletos de dos perros de aguas que se le murieron á la portera el año del cólera.... Yo no sé ya qué inventar para seguir explotando á este pobre loco, aun hallándose dispuesto á pagar á peso de oro todas las antigüedades que se le presenten.

—¿Conque.... á peso de oro?—dije, acordándome de una preciosa ánfora griega que para nada me sirve, y que es de gran mérito por la época á que pertenece.



III

Al siguiente día me presento en el museo de Remusguillo con mi notable ánfora, dispuesto á vendérsela al arqueólogo, y éste me dice desdeñosamente:

—Caballero, ¿usted qué se ha figurado? ¿Que voy á comprarle á usted un botijo de San Isidro?

¡Claro! ¡No tuve en cuenta que trataba con un loco!.... Quizá si le hubiera llevado un número de *La Voz de las clases pasivas*, asegurándole que aquello era el propio testamento de Nabucodonosor, rey de Babilonia, me hubiera dado por él seis mil pesetas cantantes y sonantes.

¡Pobre Remusguillo!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

ÚLTIMA NOCHE DE CARNAVAL

ASÓ esta vez, como siempre, llevándose tras sí su séquito de locuras.

Ha muerto *El Gavilán*; se han agostado *La Camelia* y *La Dalia*; han terminado su misión *Figaro* y *La Mascota*; se ha concluido *La Amistad*; se ha..... parado *El Movimiento Continuo*; se han extinguido los acordes de la polka en la Zarzuela y la Alhambra.

Todo acabó. El rey de la broma y la carátula, ese semidiós churri-guresco, lleno de cascabeles, que usa antifaz y se viste de cien colores, se marcha para no volver en algún tiempo, llevándose en la maleta la salud de muchos, el dinero de todos, las ilusiones de los que todavía encuentran regocijo en sus estúpidas fiestas, y algunas virtudes débiles que no han sabido resistir la tentación de unos ojos brillantes que centellean en los rasgados agujeros de un antifaz de raso ó de una careta de cartón.

Yo vi á las últimas máscaras acudir presurosas á los bailes de Piñata, en los que el Carnaval, al compás..... descompasado de los taponazos de las últimas botellas de Champagne, se despide, no sin hacer antes varios regalos, para encontrar de este modo á su regreso partidarios y simpatías.

Vi también la desfilada triste y monótona de uno de esos bailes. Empezaban las nubes á teñirse de un ligero resplandor; los tejados sombríos de las altas casas se adivinaban más que se veían, merced á aquella escasa claridad; se apagaban los faroles en la tierra y las estrellas del cielo, y llovía á la sordina, una lluvia perezosa, que sonaba débilmente en el silencio de la desierta calle.

Se abrieron las puertas interiores del lugar de la fiesta, y se lanzaron á la vía pública todos los que asistieron en ella al sepelio del Carnaval.

Bajo la crujiente seda de varios trajes rojos, azules y amarillos, pies pequeños, calzados con vistosos zapatos, saltaban sobre los charcos para no mojar la negra ó encarnada media, que aparecía sobre el tobillo arrugada y caída por el desenfrenado esfuerzo de la *galop* final. Salieron después las



estudiantinas, todas las *Tunas* de Madrid reunidas, varias *beatas*, *zuavos* y *Mefistófeles* con..... capa andaluza; *pierrots* con capotes de monte; *manolas* con impermeable; *chinos* con americana.....



De tiempo en tiempo traspasaba el umbral un máscara rezagado, descompuestos el traje y la cara, que miraba á todos lados, y emprendía al fin una ruta incierta y vacilante, después de lanzar sobre la acera la vacía botella de vidrio, que saltaba en mil pedazos.....; y siguieron saliendo, esparciéndose en infinitas direcciones, todos de prisa, todos tristes y cabizbajos, hasta que en los aires se «dejó ver» el alba en un cielo de color de *Ceniza*.

No faltaron tampoco gritos y palos, que pusieron en movimiento á guardias y serenos; más de un *Incroyable* fué á dormir á la prevención, y algún *Pierrot* vió teñirse su blanco traje con la sangre de la herida que, en acalorada contienda, le causó la navaja de un *Demonio*.

Media hora después tocaron á misa las campanas de las iglesias, y empezó á vivir la población de siempre.

..... Terminó el Carnaval, pero comenzará de nuevo dentro de once meses. El día que el Domingo de Piñata emprenda el viaje para no volver nunca, no lo debemos sentir.

Será un paso hacia nuestra completa regeneración.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.



REFORMAS Y ECONOMÍAS

El bueno de don Matías
Está empleado en Hacienda,
Y asegura mucha gente
Que en cuestión de economías
No hay uno que más entienda
Ni hay otro más competente.

Y el bueno de don Marcial,
Hombre de muy buenas formas,
Que está empleado en Fomento,
Goza fama universal
De ser, «pensando» reformas,
Incomparable portento.



Por franca amistad unidos,
Hace mucho tiempo ya
Que viven juntos los dos,
Con su suerte complacidos,
En un tercero de la
Calle de Válgame Dios.

Don Marcial de bromas gusta,
Mas don Matías, adusto,
No es amigo de alegrías,
Y aunque su contraste asusta,
Nunca han tenido un disgusto
Don Marcial y don Matías.

Son caracteres opuestos,
Y no obstante, de tal modo
En buena armonía están,
Que, á complacerse dispuestos,
Se han de consultar en todo
Y siempre de acuerdo van.

Viviendo así año tras año,
Aunque con poca «fortuna»,
En paz y en gracia de Dios,
Nadie ha de juzgar extraño
Que sólo tuvieran una
Levita para los dos.

Pero un día, don Marcial,
Notando una falta, grita,
Y halla en don Matías eco:
—Está mal, pero muy mal,
El que tengamos levita
Y no tengamos chaleco.

Don Marcial luego agregó:
—Una reforma hay que hacer
Indispensable, á fe mía.
Don Matías asintió
Diciendo:—Mas sin perder
De vista la economía.

—Pues por eso que no quede.
Y pues á la vista salta
Que tenemos mil razones,

La misma levita puede
Dar la tela que hace falta,
Quitándole los faldones.



—¡Los faldones! ¡Pese á ti!
Tu ingenio desacredita
Esa locura completa....
¿Pues no comprendes que así
Nos quedamos sin levita,
Pues se convierte en chaqueta?
—Eso es verdad; ¡y qué hacer?
Algo hay que sacrificar
Para obtener otras gangas.
—Pues así tiene que ser,
La tela se ha de sacar
Quitándole las dos mangas.



—Harás que de risa estalle,
Que solamente á la risa
Esa locura se presta....
Y ¡quién saldría á la calle,
Yendo en mangas de camisa
Con una levita puesta?
—Pues, francamente, confieso
Que á mí nada se me ocurre,
Y que ya me vuelvo loco.
—También me sucede eso,
Que aunque mi mente discurre,
No doy en ello tampoco.
—¿Y eres tú de quien el mundo
El reformador talento
Pondera todos los días?
—¡Y eres tú el genio profundo
Que pasas por un portento
En cuestión de economías?
En esta disputa estaban,
Cuando un chicuelo se entró



Hallando abierta la puerta.
Escuchó que disputaban,
Y el chicuelo se quedó
Con tanta bocaza abierta.

Y oyendo el caso en cuestión,
Que, ya en tono de refír,
Uno de ellos repetía,
Haciendo un gesto burlón,
El chico se echó á reír
Y dijo:—¡Que tontería!
Comentario tan cruel
En boca de una criatura,
Causó en los dos impresión;
Y uno, fijándose en él,
Le dijo:—Y tú, ¿por ventura
Nos darás la solución?

—Claro que la puedo dar,
Aunque lo tomen á risa,
Que á mí no me sobresalta.
¿A qué van á estropear
Una prenda que es precisa
Por otra que no hace falta?
¿Ni á qué armar un caramillo?
Hasta que se tenga *guita*
Para «tapar ese hueco»,
El remedio es muy sencillo....
Se abotona la levita
Y se suprime el chaleco.



Absortos y confundidos
Los dos bajaron la vista,
Se fué el chicuelo ingenioso,
Y quedaron corridos
El famoso economista
Y el reformador famoso.
Y hoy, si reformas pretenden
Ó tratan de economías,
Entrambos cierran el pico,
Y como en todo se entienden
Don Marcial y don Matías....
Se van á buscar al chico.

Un Poco de Todo

La composición agraciada con el premio en el concurso **¿Á QUÉ DEDICO AL NIÑO?** es la señalada con el número 56, á la que acompañaba un dibujo original también del mismo autor. Advertimos á éste que, habiendo omitido estampar las señas de su domicilio en la carta que nos dirigió, debe cuidarse de recoger en nuestras Oficinas, dentro del plazo de dos meses, el termómetro ofrecido, previa la exhibición de una contraseña igual á la que nos envió, y que conservamos en nuestro poder.

En un modesto hotel se convino de sobremesa que cada uno contara sus viajes y aventuras.

Entre los huéspedes había tres andaluces, y tocado que le fué á uno el hablar, dijo:

—Iba yo viajando por la mar, cerca de Buenos Aires, y se nos presentó una enorme ballena; en cuanto yo la vi, ¡zas! la eché mano, la cogí de una pata y la maté en seguida; estos paisanos míos lo pueden atestiguar.

—Sí, señores—dijo uno de ellos;—aquel día estaba yo en Málaga, y desde allí lo estuve viendo todo.

—Y á mí—replica el otro—me regaló la ballena, y la conservo dizcá dentro de un guardapelo.

BIBLIOGRAFÍA

Cantares, por D. Luis González López.—Preciosa colección, que encierra multitud de pensamientos verdaderamente originales y profundos. Nuestro querido compañero don Julio Gros ha ilustrado además el libro con algunos dibujos, entre los que merece especial mención el que adorna la portada, hecho con la perfección que tanto distingue á este reputado artista.—Librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, Madrid.

¿A todos ó á ninguno?, polka para piano, por D. Joaquín Liso Torres.—Véndese á 1,50 ptas. ejemplar en el almacén de música de los Sres. Rivera y Compañía, Independencia, 10, Zaragoza.

Sinfonía callejera, cuentos y cuadros, por D. Salvador Rueda.—Colección de excelentes poesías, como todas las de este celebrado autor.—Dos pesetas en todas las librerías.

Guía comercial de Sevilla y su provincia por Vicente Llorens Asensio. Contiene cuantos datos relativos á la mencionada capital puedan interesar al comercio y la industria. Forma un volumen de más de 500 páginas en 4.º, y sólo cuesta 2 pesetas. Los pedidos á D. Tomás Sainz, Serpes, 90, librería, Sevilla.

Llegó cierto militar
Al término de un viaje,
Y al deshacer su equipaje,
Algo en él debió notar,
Que llamando al asistente,
Le gritó muy iracundo:
—Perico, ¡quién hizo el mundo?
—Pues.... lo hizo Dios, mi teniente.

PROBLEMA, por J. ORTIZ DE BURGOS

Un comerciante dispone en su anaquelera **cuarenta y ocho** cuñetes de aceitunas en la forma siguiente, haciendo notar á su criado que la suma por todos lados es **15**:

3	9	3
9		9
3	9	3

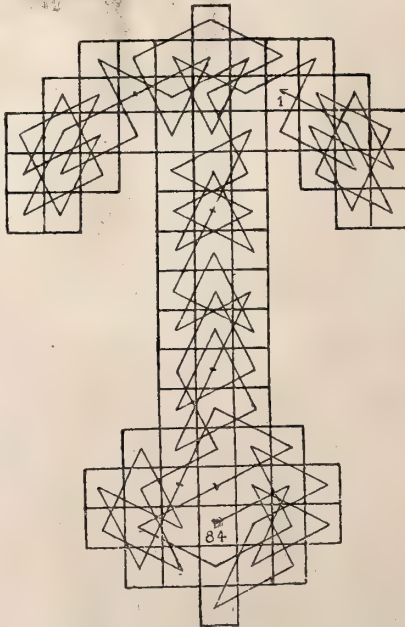
El dependiente halla medio de burlar la vigilancia de su desconfiado principal, y, discurriendo un poco, sustrae en una ocasión **cuatro** cuñetes, más tarde otros **cuatro**, días después **cuatro** más y, por último, nuevamente **cuatro**; siendo de notar que siempre la suma lateral era **15**.

¿En qué orden los había de dejar para que en los cuatro casos así sucediera?

Un tal don Bárbaro Cerro
Quiso su nombre ocultar,
Y concluyó por firmar
De esta manera: *B. Cerro*.

SOLUCION

al salto de caballo inserto en el número anterior:



A UNA ROSA EN UNA CALAVERA

¡Pobre flor! ¡Qué mal naciste
Y qué fatal fué tu suerte,
Que al primer paso que diste,
Te encontraste con la muerte!
Arrancarte es cosa triste;
El dejarte es triste suerte....
¡El dejarte con la vida
Es dejarte con la muerte!

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

El creador del jabón del Congo, Víctor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: Príncipe, 19 y 21, Madrid.

CENTRO DE NOVEDADES

JOYAS Y RELOJES

LA CASA GUINEA

28, Carrera de San Jerónimo, 28

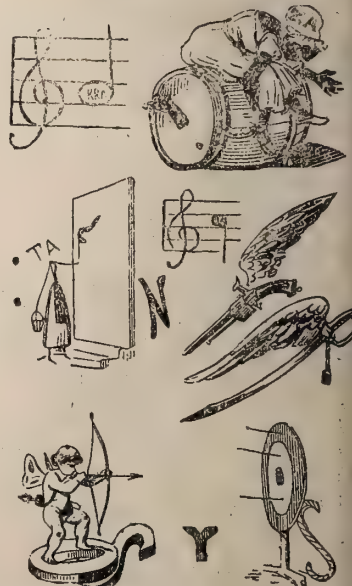
VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINOS comestibles finos Peligros, 10 y 12

El que sufre enfermedades de garganta, nariz u oídos, conviene se someta al nuevo tratamiento empleado por el médico especialista Sr. Gallego, en los enfermos que asiste en su consulta. Hortaleza, 40. Cada día produce mejores resultados.

—Para caballo grande—decía un sevillano á dos gaditanos,—uno que había en Sevilla que para darle agua tenían que colgar un cubo en el pararrayos de la Giralda.

—Pues eso era una araña comparao con uno que había en Cádiz—dijo uno de los de esta tierra. Figúrate si sería grande, que para montar en él había que subir en globo, y emprender el viaje con tres meses de anticipación.

JEROGLIFICO



Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 4 de Marzo de 1893

Núm. 96

Á OCHO DÍAS VISTA

El perfecto cronista.—¡Ya tengo un crimen!—El fratricidio de Montiel.—Sus circunstancias y tal.
Identificación del cadáver.—Las rodillas de la víctima.—El asesino.—«Non ragonar di lor.»—Un cómplice francés.
La tienda de campaña.—Lucha horrible.—¿De dónde son aquellos trajes?—Manchas de sangre azul.
Alias de los personajes.—Temores de última hora.—Mi promesa.

La viva ansiedad con que acoge el público todos los peliagudos detalles del crimen de que ha sido víctima el niño del Escorial, el creciente interés despertado por los reos de Mondoñedo, y otros signos reveladores del *sport* criminológico á que se entrega la respetable cuanto numerosa clase de los lectores, me han hecho comprender que es imposible resultar un perfecto cronista sin ser, cuando menos, un regular escribano de actuaciones.

Mientras busco la manera de pescar una escribanía (en el sentido judicial, no en el significado *platerino* de la palabra) y veo el modo de trocar las cuartillas por el papel de oficio, he de ofrecer á la voracidad del público las primicias sangrientas de un crimen, descubierto gracias á la policía literaria y periodística, mil veces más diligente que la policía judicial.

¡Albricias! ¡Ya tengo un crimen! es decir, ya no me quedo atrás en la actual marcha de las plumas y de las prensas; ya visto el traje á la moda; ya puedo ofrecer el manjar obligado al monstruo de las cien cabezas y de los mil perros chicos.

¿Para qué estamos los periodistas? Para servir á los *morenos*, para dar gusto á los señores. Si mañana se les antoja pedir la luna, tengan la seguridad de que la prensa, unida como un solo hombre, les pondrá, en punto á información, en los propios cuernos de la luna, previamente embolados por lo que pudiera ocurrir.

Pero adelantemos los sucesos.

Según telegrafían de la Mancha, un horrendo crimen se ha perpetrado en los campos de Montiel. La elevada alcurnia de los personajes que han actuado en el espantoso drama; el hecho de ser éste no sólo un horrible fratricidio, sino una gravísima conspiración política; la rareza de los trajes que vestían, tanto el muerto como el asesino y su cómplice, y otra infinidad de circunstancias que concurren en el hecho de autos, darán materia para muchas columnas, asunto para innumerables novelas y pasto á la pública curiosidad durante siglos de los siglos.



El interfecto era un militar de altísima graduación y elevadísima posición social. De su conducta privada no se cuentan las mejores cosas, por lo que no extrañan las gentes su trágico y prematuro fin. Á pesar de las muchas heridas que le desfiguraban, el cadáver ha podido ser identificado, gracias á la comprobación de una seña particular del difunto: el ruido de sus choquezuelas al andar. El juez ha podido escuchar este ruido doblando repetidas veces las rodillas del muerto, operación difícil en extremo por el estado de rigidez á que había llegado el cadáver.

El asesino es hermano de su víctima, militar también, y bastardo de nacimiento, vicio de origen al cual se atribuyen sus malas inclinaciones. Atribúyese el crimen, no sólo á la venganza personal, sino á la ambición política del delincuente, que quería á toda costa ocupar el alto cargo que la víctima deja vacante. No puedo ser más explícito, porque se trata de esferas tan altas é inviolables, y es de tan alta trascendencia la provisión de ese destino, vacante por defunción, que cualquier detalle adelantado al público sería grave indiscreción y ligereza en estos instantes. Día llegará en que pueda satisfacer por completo la natural curiosidad de los lectores.

El tercer personaje de este sangriento drama es el cómplice, militar como la víctima y el asesino, francés de nación y primer jefe de una legión extranjera.

El crimen se cometió en una tienda de campaña, adonde, según parece, acudió engañada la víctima. Una vez dentro, debió entablarse entre los dos hermanos una lucha larga y horrible, cuyo resultado quizá hubiera sido favorable para el forastero, si el francés de que se habla no hubiera acudido en socorro del bastardo, poniéndole encima de su contrincante mientras pronunciaba entre blasfemias la siguiente frase, que consta en el sumario:

—Ni quito ni pongo (aquí un sustantivo que no puedo revelar por razón de Estado), pero ayudo á mi señor.

En la comisión del delito concurren circunstancias que traen intrigados, tanto al juez instructor (nombrado especial para esta causa), como al secretario y á los escribientes del Juzgado.

El interfecto y los presuntos reos iban vestidos de sobrevesta, cota de malla, casco y zapatos de hierro con largos acicates.

Ignórase, pues, dada la alcurnia de estos personajes, si éstos venían de alguna aristocrática mascarada, ó acababan de representar algún drama histórico que terminó, por desgracia, en tragedia real.

En el lugar del suceso había grandes manchas de sangre azul.

También es raro que tan elevadas personas tuvieran cada cual su *alias* correspondiente, pues á la víctima le decían *el Cruel*, al matador *el Bastardo* y al cómplice *el Claquín*.

Con las debidas reservas he de añadir que se teme quede sin castigo tan horrible y complejo crimen, pues el presunto autor, magnánimo y liberal en extremo, trata de sobornar con cuantiosas dádivas á cuantos intervienen en el esclarecimiento del hecho, hasta el punto de que toda Castilla conoce al matador con el sobrenombre de *el de las mercedes*.

Prometo tener al lector al tanto de lo que ocurra, para lo cual espero examinar con detención los autos y la *Historia de España* de Lafuente.

LUIS ROYO VILLANOVA.

LOS HOMBRES DEL DIA

NUESTROS CRÍTICOS, POR CILLA



ANTONIO DE VALBUENA.



LUIS VIDART.



ANTONIO PEÑA Y GOÑI.



FEDERICO BALART.



LEOPOLDO ALAS (*Clarín*).



EDUARDO BUSTILLO.



MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO.



PEDRO DOFILL.

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON ALEJANDRO FERRANT



o es el estudio del gran pintor un lujoso *atelier* á la francesa, alhajado ex profeso para recibir á los amigos, como los que poseen en sus palacios propios de los boulevares parisienses nuestros vecinos transpirenaicos; ni aquí da millones el pincel, ni el carácter sencillo de Ferrant creo yo que se concluiría de avenir con los modernos templos del arte, fastuosos y opulentos, que piden para el pintor, en vez de la vulgar cazadora, la túnica de tisú de un radjah de la India. Entre la gente del oficio es proverbial la modestia de D. Alejandro. Ocasiones mil ocurren en que hallándose éste paleta en mano, entregado á sus tareas, llega al estudio alguno de sus discípulos, y suspendiendo el maestro la faena y encendiendo un cigarro, encárase con el que bajo sus auspicios ha comenzado á emborronar la tela, y le pregunta qué le parece la obra emprendida..... Así, espontáneamente, sin reticencias, sin otro objeto que el de oír una inteligente opinión..... El estudio de Ferrant refleja, por ende, su manera de ser, su despreocupación de sí mismo; él se ha cuidado de que tenga buena luz, y le basta y le sobra con eso.....

Pero de todo lo dicho pudiera deducirse que el estudio de Ferrant no tiene nada de notable; y como sucede precisamente lo contrario, es justo poner de relieve la verdad..... Considero una gran dicha el poder husmear á mis anchas en el estudio de los pintores, en explorar á mi antojo hasta el último rincón de la estancia, gozando á lo Stanley en cada joya artística que descubro..... Para mí le sucede al estudio de pintor lo que á la mujer hermosa: poseen multitud de atractivos pequeños, que no

saborean sino los amigos de confianza..... Bajo este aspecto es un encanto el estudio de Ferrant..... Brujulemos mientras el gran maestro va dejando en la tela sus pinceladas de «sol»..... Aquí tira de los ojos un cuadrillo de castizo sabor, de pura escuela española: es un asunto del Quijote..... El ingenioso hidalgo en cama, asendereado y molido después de la aventura de los yangüeses..... Es original de D. Luis Ferrant, tío de D. Alejandro..... Hay en él un detalle íntimo muy curioso: el de haber servido de modelos de los diversos personajes su propia familia..... Una cabeza, digna de Greco, obra de Ferrant..... Es el padre Pompilio Pirrotti, y forma parte de los trabajos realizados por aquél en las Escuelas Pías..... Estudios de Casado del Alisal para San Francisco..... Un agua fuerte: Wagner, de autor alemán..... Un retrato del padre de D. Alejandro, debido al lápiz de Madrazo; recuerdos queridos del tiempo viejo. Otro de Velázquez, copia del existente en el Museo de Florencia..... Bocetos de techos de San Francisco y de



Л. Г. Г. Г. Г.

la casa de Elduayen..... Un esbozo de una galería pompeyana del palacio de Murga..... La pasión irresistible de D. Alejandro: la pintura mural..... Armas antiguas, una arquilla del siglo XVII..... Tapando un costado del salón, un lienzo enorme interrumpido, que revela haberse comenzado bastantes años atrás: representa la muerte de San Fernando..... Está indicada la composición solamente, pero hay dos figuras lo suficientemente concluidas para juzgarlas; resultan del *Spañoleto*..... En el caballete, á trechos metido en color, á trechos mostrando el dibujo, un lienzo, el asunto del cuales Velázquez en Roma, copiando del natural unos herreros para sus famosas *Fraguas de Vulcano*..... Al terminar el escrutinio, vuelvo junto al maestro, que trabaja en un busto de Jesús, de mística y honda ternura en su ejecución..... Ferrant irá al cielo por derecho propio.....

La casualidad, simbolizada en un precioso y conocido lienzo de Unceta, que Ferrant conserva entre sus cosas favoritas, nos da el hilo de las aficiones bélicas del maestro..... ¡Cómo!..... ¿También D. Alejandro gusta de la tropa?..... Para que no hubiera nacido en Madrid..... La caballería le embelesa; la artillería le enamora; la infantería, con sus alpargatas, su pantalón rojo, su capote levantado, polvoriento el traje, con ese matiz simpático y marcial que presta al uniforme una marcha, le encanta..... Es una nimiedad, un placer de que no saben gozar sino los que han hecho no pocos «novillos» en sus años de estudiante. Ferrant pintaría tipos militares, pero faltan modelos y hay casi una imposibilidad absoluta de que ningún «número» pueda venir con armas y fornituras al estudio..... Todavía D. Alejandro se iría, como el que suscribe, á la vera del cabo de gastadores llevando el compás de la música..... ¡Malditas barbas, que lo impiden!..... Ferrant es amantísimo de su familia..... Desde su cátedra de la Escuela de Artes y Oficios, en la calle de D. Ramón de la Cruz, se traslada á su casa, y en las nocturnas veladas, dibuja miles de soldados para un adorable particular, que «se queda» con cuantos hace el maestro en este género: su hijo, un angelito rubio, que manda unos ejércitos que para sí los quisiera, por lo numerosos, la triple alianza.....

Entre las manías ó chifladuras, como ahora se dice, de que cada cual dispone para su uso, tengo yo una hasta cierto punto heroica: el más vehemente entusiasmo por nuestra campaña de África en 1859-60. Hablando con Ferrant del asunto, confesóme que se sabía de memoria uno de mis libros predilectos: *El Diario de un tes-*

APUNTE INÉDITO.



tigo, la sublime epopeya en prosa que la campaña musulímica arrancó al genio, al inmenso sentimiento de D. Pedro Antonio de Alarcón..... y de confianza en confianza, revolviendo entre sus recuerdos de mozo, me contó «mi» ilustre pintor el efecto que en su espíritu hizo, concluida la guerra, la entrada en Madrid de un regimiento de artillería de á pie, desfilando por las calles de noche y al resplandor de las antorchas. Obsesionado por el asunto, plantóse días después Ferrant en el campamento de Amaniél, levantado por las tropas vencedoras, y la impresión recibida convertíase bien pronto en un cuadro, representando al ejército en sus viejas tiendas de lona, bañadas por el sol madrileño, el sol tantas veces soñado en las llanuras marroquíes, bajo aquellas mismas casas de tela. En tal lienzo puso Ferrant cuanto era y sentía, según confesión propia; calcúlese su valor. Comprado por el infante D. Sebastián, figuró en su museo de Pau, y disuelto ya éste, no ha vuelto á saber el artista de su obra de la juventud, que fué, entre paréntesis, una de las primeras de su carrera pictórica. ¡Es un hermoso dato para la biografía de Ferrant: comenzó á manejar el pincel inspirándose en la patria!.....

JUAN LUIS LEÓN.



LUX ÆTERNA

—¡Aulla un perro, madre,
Junto á la puerta;
En cuanto aclare el día

Ya estaré muerta!
—Si ya vas mejorando,
No digas eso.....

—¡Madre mía del alma,
Dame otro beso!

—No temas nada.....

—Por ti y por Juan lo siento,
Madre adorada.

* *

—.....¡Qué ruido suena, madre!.....

—Los rondadores;

Es sábado, y cortejan
Á sus amores.

—¡La voz de Juan no escuchas
Entre esos cantos?

—Alguna igual te engaña,
Porque son tantos.....

—No, madre mía.....

¡Y el pérfido juraba
Que me quería!

* *

—¡Sabe que estoy muriendo!.....
No, no me quiere.

¡Qué triste se ve el mundo
Cuando se muere!

—Mírame: abre los ojos,
Es mi deseo.....

—¡Madre, dentro del alma
Qué claro veo!

Si quiero alzarlos,
Negras sombras, muy negras,
Me hacen bajarlos.

* *

—¡Madre mía del alma,
La muerte es cierta;

¡Vuelve á gañir el perro
Junto á la puerta!

¡Qué sola en este mundo
Vas á quedarte!

¡Quién en tu desamparo
Va á consolarte?

Madre querida,

Tan sólo por ti siento
Perder la vida.

* *

¡Quién trenzará amorosa

Tus nobles canas,

Sentada al sol contigo

Por las mañanas;

Y quién, hasta la tarde,

Bajo el castaño,

Al par de ti cosiendo

Pasará el año?

¡Años enteros

Con mis recuerdos sólo

Por compañeros!

* *

Al amor de la lumbre

Buscando abrigo,

Creerás, estando sola,
Que estás conmigo.
Recuerdos importunos
De mis canciones
Fingirán en tu oído
Débiles sones.....
¡Eco apagado
Del canto de la dicha,
Que se ha alejado!

* *

Juan vendrá, como todos,
A verme muerta:
No le dejes que pase
De aquella puerta.
Dile que, ya muriendo,
Sentí su canto;
Que, ni muerta, oír quiero
Su necio llanto.....
¡Que ame á Dolores;
Que á mí me basta, madre,
Que tú me llores!

* *

Vísteme de mortaja
La ropa toda
Que en el arca tenía
Para mi boda;
Y después que me hubieres
Amortajado,
Quítame estos corales
Que Juan me ha dado;
Porque no crea
Que aun he muerto queriéndole,
Cuando me vea.

* *

Vendrán todas las mozas,
Menos Dolores,
Á poner en mis andas
Cintas y flores:
Sin ella, vendrán todas
Al cuarto mío
Por besar en mi rostro
Ya duro y frío.....
¡Madre, si muero,
Sin su beso y su cinta
Marchar no quiero!

* *

Dile, madre del alma,
Que la perdono:
¡Que olvide también ella
Su injusto encono!
Que yo siempre la quise
Más que á ninguna;
Que no hubo de mi parte

Traición alguna;
Que ya le olvido....
¡Y qué culpa yo tuve
Si él me ha querido!

* *

En los robles oscuros
Solloza el viento;
Se apagan las estrellas
Del firmamento;
El río entre los álamos
Reluce y pasa;
Ni crujir una viga
Se oye en la casa;
La candileja
Que ardió toda la noche,
De lucir deja.

* *

Se oyen dulces tonadas,
Risas y bulla....
La niña da un suspiro,
Y el perro aulla.

.....
Al volver de la ronda
Los rondadores,
Murió la pobre niña
Soñando amores.....
Cuando moría,
En las cumbres lejanas
Amanecía.

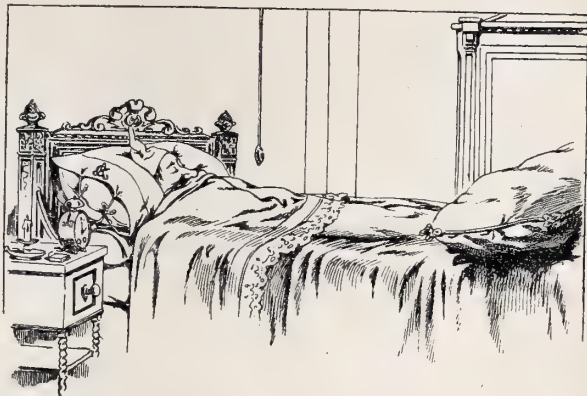
JUAN MENÉNDEZ PIDAL.



ÚTIL Y ECONÓMICO, POR MECACHIS



Á fin de levantarse más temprano,
Compró un despertador don Mariano.



Despertóse en efecto, mas por poco
El sonsonete aquel le vuelve loco.



Lanzó al aire el horrisono trebejo,
Rompiendo en mil pedazos un espejo;



Pero de su furor arrepentido,
Volvió á arroparse..... y se quedó dormido.

¡POBRES VIOLETAS!

I

- ¡Cuánto has tardado hoy!.....
—Cárgaselo en cuenta á la florista, que no estaba en su sitio....
—¡Qué tonto eres!..... ¡Haberlo dejado!.....



—¡Imposible!..... Tus deseos son órdenes para mí, y no me perdonaría nunca semejante robo de tu felicidad.....

—¡Pero hombre, por una vez!.....

—¡Nada, nada!..... Te he prometido que no te faltaría ni un día solo tu ramito de violetas, mientras las haya, y aquí lo tienes como de costumbre.....

—¡Y qué hermoso es hoy!.....

—Es que la muchacha que los vende, agradecida á que la esperase y no se lo comprara á otra, me ha dado el mejor de los que llevaba en la cesta.....

—Ya te conocerá.....

—En cuanto me atisba de lejos escoge el ramo y me lo alarga, al acercarme, diciéndome sencillamente: «¡Buenos días, señorito!.....»

—Pues bien, te lo confieso..... Ya sabes lo que anhelo verte á mi lado; un minuto que te retrases me parece un siglo, y, sin embargo, te agradezco en el alma que no me hayas dejado sin violetas...

—Mucho las quieres..... ¡Voy á sentir celos de ellas!.....

—Pero ¿tú ignoras por qué las quiero tanto?...

—Me lo figuro.....

—Pues porque además de ser mis flores favoritas, me las traes tú.....

—¡María!.....

—¡Y cuando te vas se queda algo tuyo conmigo, y me forjo la ilusión de que no te has marchado!.....

—¡Bendita sea tu boca!.....

—Mira, ya no me lo quito del pecho hasta la

hora de acostarme, y antes de meterme en la cama lo pongo en un vaso con agua para que se mantenga fresco.....

—¿Y luego?.....

—Lo sustituyo con el nuevo; pero mientras no se marchitan, los coloco en el tocador....

—A mi vez, te diré que me inspiran una envidia tremenda esos ramos.

—¿Por qué?.....

—¡Porque no se apartan de ti!.....

II

—¡Te he llamado dos veces, María!..... ¡Te eternizas peinándote!.....

—No lo he oído, mamá.....

—¡No me extraña!..... De seguro que estarías en oración delante de la caja de las violetas..... Quisiera yo que me dijeres qué sustancia sacas con permanecer las horas muertas contemplando esas flores secas..... Concédeme que es una verdadera manía.....

—No creí que te molestara.....

—A mí no me incomodas en nada, criatura; pero no comes, ni duermes, ni vives; has enflaquecido, te has quedado sin colores, y si continuamos así, vas á caer enferma..... Bueno que quieras á Ricardo, puesto que vuestras relaciones son formales, pero no hasta ese punto.....

—No lo puedo remediar, mamá.....

—Siempre has sido tú muy romántica, hija mía..... Pues mira, no tomes las cosas con tal fuego, porque no lo merecen.

III

—Pero ¿las conservas todas?.....

—Todas..... La cómoda está llena, y ya no sé dónde guardarlas..... No hay caja vacía que no me la hayan invadido.....

—Ensénamelas.....

—No tengo inconveniente..... ¡Mira!..... Otro montón..... Otro.....

—¡Qué bien empaquetaditas, con su papel de seda!.....

—¡Más violetas!.....

—¡Pero es un diluvio!.....

—Cuántas me has traído desde que empezaron..... ¡Y todavía quedan más!..... Cada una de ellas significa para mí una ilusión y un recuerdo..... ¡No las daría por nada de este mundo!.....

—¡Vamos..... que si te las pagaran regularmente!.....

—¡Ni á peso de oro!..... No te permito que te burles de cosas tan sagradas.

IV

—¡Infame! ¡Infame! ¡Bien me decía Rosarito!... «¡No te fies de Ricardo; mira que le conozco muy á fondo, y cuando menos lo pienses te deja colgada!.....» ¡Y yo que atribuía á envidias sus leales consejos!..... ¡Cómo ciega la pasión!.....

Nada; que estaba esperando una oportunidad y la ha cogido por los cabellos..... ¿Es motivo de riña el que yo me viera precisada, por educación, á bailar con el teniente, que maldito lo que me importaba? Ya le vieron ayer con su prima de paseo por la Castellana..... En seguida me ha devuelto mis cartas, sin presentarme sus excusas, sin intentar una reconciliación..... ¡Tenía preparada la ruptura!..... ¡Tantos extremos para esto!..... No le perdonaré mientras viva..... ¡Le odio y le desprecio!.....

V

—Pero ¿dónde vas con esa nube de violetas, niña?.....

—A tirarlas por el balcón, mamá.....

—¿Estás loca, María?..... ¡Qué poco práctica eres!..... ¡Así que no cuestan nada en la droguería!..... ¡Trae, trae!..... ¡Pues si son el gran sudorífico para los constipados!.....

ALFONSO PÉREZ NIEVA.



DON BLAS TRUCHIMÁN

I

Conoci este Noviembre último, en casa de mi vecina la viuda de Cerrojillo, una pensionista que tiene reuniones para que se distraigan sus dos hijas, conocí, digo, á D. Blas Truchimán, que iba allí con intenciones hostiles contra la mayor de las muchachas.

Don Blas era un hombre muy desahogado, es decir, muy francote, muy hablador, que trataba con la mayor confianza á la viuda, á sus hijas y á todos los que nos congregábamos en aquella casa. Él llevaba siempre la voz cantante, es decir, que se lo hablaba todo, sin dejar á ningún otro meter baza.

La viuda estaba encantada y le oía extática, persuadida de que era D. Blas una de las mejores proporciones de la época.

Una noche pregunté á la viuda, que antes de que éste se presentara me hacía de él exagerado elogio:

—Diga usted, D.^a Bibiana, ¿y qué profesión es la de D. Blas?.....

—Ahora está cesante; pero ya verá usted en viniendo Sagasta.

En efecto, Sagasta era su íntimo amigo, según él aseguraba.



—Esto no puede durar—decía D. Blas, aludiendo al Gobierno conservador;—esto se va por la posta, y no hay más recurso sino que vengamos nosotros los liberales.

El hombre repetía lo que decía todo el mundo, presintiendo el resultado de lo que tramaban los *rusos* contra D. Antonio.

—Hoy mismo—continuaba diciendo D. Blas—he escrito á Sagasta que se prepare y que no sea tonto, y que se deje guiar por mí, y no haga caso de otros.

—¿Tan amigo de usted es?.....

—Somos uña y carne. Ya ve usted, en *La Iberia* escribíamos juntos.

—¡Hombre!

—Sí, señor. Y nunca publicaba ningún artículo sin leérmelo antes. Conque no digo más.....

—¿Y cómo en las diversas épocas que ha sido poder no ha figurado usted en el Congreso ni en la Administración?.....

—Porque no he querido; porque yo no soy de los amigos que estorban..... como otros. Siempre le he cedido mi distrito para un compromiso.

—¿Tiene usted su distrito propio?.....

—¡Hombre! Ya lo creo, tengo dos: uno en la Mancha y otro en Extremadura, y en ninguno de ellos sale nunca otro que el que yo digo.

—Pues es una abnegación la de usted de que no se ven muchos ejemplares.

—¿Qué quiere usted?..... Yo soy así. Y no sólo he podido ser diputado, sino Director de Penales ó de lo que hubiera querido, y Subsecretario. Lo que es ahora, si venimos al poder, no haré lo que he hecho antes. Ya le he escrito á Sagasta que esta vez tengo el capricho de ser diputado, y que puede disponer de uno de mis distritos, pero del otro no. El otro me le reservo, porque no quiero que se incomoden conmigo los electores, que á regañadientes me han obedecido cuando les he dicho que no me voten.

La viuda de Cerrojillo no podía disimular la emoción que experimentaba oyendo á su futuro yerno, y á la mayor de sus hijas, la sensible Elena, se le ponían los ojos tan tiernos, que daba compasión verla.

La otra muchacha tampoco podía disimular el pesar de no tener otro Truchimán como el de su hermana.

II

Subieron los fusionistas al poder, y la viuda y su hija creyeron llegada la hora de su ventura. Don Blas rebosaba de alegría, y la noche del 11 de Diciembre, con el fausto motivo de la jura del nuevo Gabinete, llevó á casa de su novia unos bartolillos de la pastelería de la calle de la Gorguera, y nos hizo participar de tan delicado obsequio á todos los tertulios.

Felicitámosle todos sinceramente, y estuvo el hombre más expansivo que nunca.

—¿Quién será Gobernador de Madrid?—le preguntó un cuñado de la viuda, buen sujeto, que tiene muchas ganas de pertenecer á la *secreta*, no porque lo necesite, sino porque es muy curioso y se ha empeñado en que posea aptitudes extraordinarias para desempeñar comisiones de policía.....

—Precisamente—dijo D. Blas—me han ofrecido el puesto; pero yo no lo he querido.....

—¿Qué lástima!

—¿Y por qué?.....

Así exclamaron la viuda y la novia.

—Porque yo—contestó—tengo muy malas pulgas, y si fuera Gobernador, todos los días metería en la cárcel á medio Madrid.

—Pues entonces—observé—en dos días acababa usted su misión.

—Conozco—prosiguió—que eso no se puede hacer; pero yo no soy de la madera de los que se doblan y transigen..... Así es que le dije á Práxedes esta tarde: «Déjame de gobiernos, que no te quiero comprometer. Ya sabes mi genio..... Yo no puedo tomar otro cargo que uno en que nadie me pueda hacer observaciones y en que yo haga lo que me dé la gana.» Puede que me haga Consejero de Estado..... Yo le he dicho que me haga lo que quiera, porque tampoco he de tener exigencias ni poner dificultades á un amigo. Da asco ver el sinnúmero de pretendientes que andan ya por esos Ministerios. Yo no me quiero confundir con semejante turba de pedigüños. ¡Así está el país perdido!

Todos los tertulios oían con admiración á D. Blas, contemplando al hombre superior, modelo de abnegación, de independencia y desinterés, al mismo tiempo que de acrisolada lealtad y firme consecuencia política.

Á la viuda se le pasaban buenas ganas de darle un abrazo, y la novia se esponjaba orgullosa como si estuviera ya en posesión de marido de tan relevantes circunstancias.

La futura suegra, no pudiendo expresar su satisfacción de otra manera, nos obsequió á todos con chocolate con canela y *Píos nonos*, que mandó traer de la bollería de la esquina.





III

He estado malo, y hacía días que no iba á la tertulia de la viuda. Ayer me la encontré.
 —¿Y D. Blas?—la pregunté.—¿Cuándo es la boda?.....
 —¡Calle usted!—me dijo.—Si no se le puede echar la vista encima. Apenas va á casa, porque está muy ocupado. Los Ministros no le dejan un momento. Y la chica se está desesperando y desmejorando de una manera.....
 Y anoche lei en *La Correspondencia*:
 «Ha sido destinado á uno de los fielatos de esta corte D. Blas Truchimán, que ya perteneció al Cuerpo de Consumos en otra época.»
 Temo que en leyendo esta noticia se mueran de repente la viuda y su hija.

CARLOS FRONTAURA.

NOTAS CÓMICAS

EL DÍA DE LAS ELECCIONES, POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA



—¿Es usted don Juan Gualberto Campanillas?

—Sí, señor.

—¡Pero, hombre, si ese elector Hace diez años que ha muerto!

—Pues eso no es un motivo Para creer que lo suplante,
 Pues yo mismo, en este instante....
 ¡Estoy más muerto que vivo!



—Vote usted al candidato ministerial.

—Vote usted al candidato de oposición.

—Si no vota usted al mío, lo pasa mal.

—Si vota usted al contrario, va á haber cuestión.

—¿A quién vota usted, amigo?

—¡Voto á Luzbel!

Y tantas veces esto sucederá,
 Que si hacen de esos votos la cuenta fiel,
 A Luzbel ningún «yerno» le ganará.



Después de la votación
 Es cuando empieza lo bueno....
 ¡Cuánta rabia! Cuánto trueno!
 ¡Y cuánta desilusión!

¡Cuántos, abriendo sus picos,
 Rugiendo en todos los tonos,
 Estarán los apobres chicos»
 Con el gobierno de monos....
 Solamente por los micos!



LA BOLA DE NIEVE

¡Mirad! Un niño coge
Varios copos de nieve,
Y en hacer una bola
Tranquilo se entretiene;
Mas cuando ya en sus manos
La ve formada en breve,
Á la vecina calle
La arroja indiferente.
A agitarla comienzan
Unos cuantos pilletes,
Y gozosos la empujan
Al verla engrandecerse;

Y tanto y tanto rueda,
Que al cabo se convierte
En globo gigantesco
Lo que nació juguete.
Lo mismo yo en el mundo
Tornarse ví cien veces
En horribles calumnias
Mentiras inocentes.
La imprudencia las hace,
La maldad las impele,
Y rodando se engruesan
Como bolas de nieve.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN.

Un Poco de Todo

IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento del público y de todos nuestros Agentes y Corresponsales, que estando á punto de agotarse las

TAPAS PARA LOS TOMOS

de 1891 y 1892 de

BLANCO Y NEGRO

deben apresurarse á hacernos los pedidos que tengan pendientes, los cuales serviremos por riguroso turno, á fin de evitarnos quejas y dificultades.

Tenemos unas cuantas colecciones encuadernadas de 1891, cuyo precio es de

cincuenta pesetas cada una, incluso franqueo y certificado.

Edición de lujo.—Hallándose agotados los números 89 y 90 de dicha edición, las suscripciones que desde ahora se nos soliciten deberán empezar desde el 1.º de Febrero, y no desde el 1.º de Enero de este año.

En un juicio oral:

—Diga el acusado su profesión.

—Ninguna. Pero la culpa es del Gobierno, que no me quiere dar el destino de gobernador á pesar de que se lo vengo pidiendo hace once años.

Al subir el otro día
En un coche de alquiler,
Le dijo Pedro al cochero:
—Ese caballo no es
De los buenos; ¡vaya un penco!
¡Si no puede tirar bien!
Y le replicó el muy bruto:
—¿Que no tira? ¡Más que usted!

JEROGLÍFICO



A UN FALSO FILÓSOFO

Comienzas comentando con coraje,
Caro Casiano, casos caprichosos,
Conteniendo contextos calorosos
Casi, casi cogidos con carruaje.
Clamas: ¡conspiraciones, cambalaje!
Cantusando con cánticos capciosos
Cien cosí-cosas: ¡cielos, cuán celosos
Clamores cobrando corretaje!
Calla, Casiano, calla; compadece,
Con caridad cristiana, comprendiendo
Cuántas cosas confundes cavilando:
Categórico claro, comparece
Cual criminal, conmigo conviniendo
Cuánta ciencia completase callando.

BACH. SANSÓN CARRASCO.

«CORREOS.—El general sale á las 6 y 5 de la mañana y llega á las 6 y 45 de la tarde.»

Cierto sujeto que leía lo que antecede diariamente en el periódico, preguntó á un amigo:

—Dime, Pepe, ¿qué general es éste que sale y entra todos los días á la misma hora? (Histórico.)

**

Ante el mismo individuo comentábanse cierto día las inexactitudes y descuidos de algunos periódicos

—¡Descuido el de *La Correspondencia*! Y apuesto á que ustedes, que tanto hablan, no lo han notado—dijo de pronto pavoneándose.

—¡A ver!... ¡a ver!—dijeron todos.
—¡Pues nada! que está siempre poniendo la edad de los que se mueren.... ¡y nunca la de los que nacen!

BIBLIOGRAFÍA

El Mal del siglo, por el Dr. Max Nordau, célebre autor de las *Mentiras convencionales de nuestra civilización*.—Obra interesantísima, editada con lujo por D. Manuel F. Lasaña.—Vendese en todas las librerías.

Versos para mujeres, por F. Zaramona.—Colección de lindísimas é inspiradas poesías, consagradas todas, como lo indica el título, á la más bella mitad del género humano.—Valladolid, Hijos de J. Pastor, Libertad, 13 y 18.

Fa sostenido, novela por Alfonso Karr.—De venta en todas las librerías y en la Administración de *La Buena Lectura*, Fuenarral, 119.

Páginas infantiles, por niños de diez á once años, educandos de D. Angel Bueno.—José Hontiveros, editor, San Esteban, 10, Plasencia.

Un aspirante á diputado entretiene sus ocios haciendo que sus gatos se arañen.

La esposa, enorme humanidad con ribetes de poetisa, acudiendo al estrépito:

—Pero ¿te has vuelto loco, Hermógenes!... ¡Deja en paz á esos pobres animalitos!

—¡Calla, mujer! ¿No ves que este espectáculo me estimula para las próximas Cortes?

El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: Príncipe, 19 y 21, Madrid



CENTRO DE NOVEDADES
EN
JOYAS Y RELOJES
ES
LA CASA GUINEA
28, Carrera de San Jerónimo, 28

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 francos.)

Dusser.-1, Rue J. J. Rousseau, París.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espez y Mina, 9, principal.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL PROBLEMA:

Con 44 cuñetes.

4	7	4
7		7
4	7	4

Con 40.

5	5	5
5		5
5	5	5

Con 36

6	3	6
3		3
6	3	6

Con 32.

7	1	7
1		1
7	1	7

AL JEROGLÍFICO: La raza negra en Cuba está llamando á las armas á morenos y blancos.

La solución al jerooglífico inserto en este número se publicará en el próximo.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 11 de Marzo de 1893

Núm. 97

Á OCHO DÍAS VISTA

Lenta pero continua desaparición de los héroes anónimos.—Rectificaciones.—La caída del general Pierrad.—Raza de héroes.—El último naufrago de Trafalgar y el primer héroe caritativo.—Moraleja evangélica.—La danza electoral.—El sufragio en la calle.—En los colegios.—«Cives romanus sum».—Compra-ventas ilusorias.—Gastos del candidato.—Nueva invención de las empresas anunciadoras.



Es lo cierto que la casta de los héroes anónimos va desapareciendo, gracias á los medios de publicidad que ofrece la hospitalaria prensa.

Con motivo de un incendio ocurrido hace días en la corte, leemos constantemente en los periódicos noticias de este tenor:

«Mejor enterados, podemos participar á nuestros lectores que quien salvó de una muerte segura al hijo menor de la portera no fué el guardia municipal número 5.457, sino el 5.468. Dicho sea para honra y gloria de los números pares.»

Otra rectificación:

«Hemos tenido el gusto de recibir la visita del Sr. Lentejuela, dueño de la tienda de ultramarinos situada en el número tantos de la calle cual. Dicho señor asegura que fué él quien dió el primer aviso del incendio famoso, y no el cabo de bomberos á quien se atribuye la primacía. Añadiremos, por nuestra parte, que indudablemente el Sr. Lentejuela debió enterarse antes que nadie del incendio, porque, según pública voz y fama, él fué quien arrimó una cerilla encendida á una barrica de aguarrás.»

En tiempos de la Revolución no había miliciano que no recabase para sí la gloria de haber levantado al general Pierrad cuando cayó del caballo en la Puerta del Sol.

Ahora no hay ocasión para heroicidades cívicas, pero surgen á cada momento los héroes filantrópicos, altruistas, caritativos ó como queramos llamarles.

«Sabemos de buena tinta—leemos hoy—que va á instruirse el oportuno expediente para conceder la cruz de Beneficencia al Sr. López Reclamo, que prestó los primeros socorros á la tripulación naufraga de un buque suizo.»

Volvemos á leer al día siguiente:

«No fué el Sr. López Reclamo, sino el Sr. Gutiérrez Bombo, quien auxilió antes que nadie á los naufragos de que hablamos ayer. Por consiguiente, la cruz será para el Sr. Bombo, si bien el señor Reclamo tendrá el honroso papel de Cirineo.»

Al tercero día resucitó el verdadero héroe:

«Ni el Sr. Reclamo, ni el Sr. Bombo, fueron los primeros en auxiliar á los naufragos de Suiza. Corresponde semejante honor al Sr. Gómez Pelotillas, que, adelantándose á los sucesos, estaba en el lugar de la catástrofe dos horas antes de que ésta ocurriera.»

¡Qué vamos á hacerle si somos así!

Jamás desaparece la verdadera tía Javiera; nunca muere el último veterano de Trafalgar; todos los días salta un héroe que echa la pierna encima de todos los héroes hasta la fecha habidos.

De modo que, al resumir los datos, debería decir la prensa:

Primer héroe de la caridad, D. Fulano de Tal; otro primer héroe, D. Mengano; tercer lugar en la terna de primeros héroes, D. Perengano.

Que es lo que dicen los empresarios teatrales:

Primer galán, señor Fulanito; otro primer galán, señor Menganito; otro primer galán y director en sus funciones, señor Zutanito, y no va más.

Ahora digamos con el Nuevo Testamento:

«Que no sepa tu mano derecha el bien que haces con la otra mano.»

Esto dice el Evangelio; pero lo que dice la prensa, ¿no es el Evangelio también?

*
*
*

Á la hora que escribo estas líneas se encuentra en todo su auge la danza electoral.

Si he de ser fiel, habré de confesar que he visto mayor animación á la puerta de las tabernas que en el umbral de los colegios electorales; pero ya se sabe que bajo una mala candidatura se oculta siempre un buen bebedor.

—¿Va usted á votar?—escucho por esas aceras.

—Sí, señor; yo ya he votado esta mañana antes que nadie; pero ahora voy á repetir.

—Creo que eso está prohibido.

—Según y conforme; yo he dado mi voto, pero lo he dado el primero, y ya sabe usted que quien da primero, da dos veces.

Fuera de pequeños y leves incidentes, los ciudadanos han hecho el ejercicio electoral con la marcialidad y apostura de soldados aguerridos; los presidentes é interventores de las mesas han comido bien, procurando que los horrores de la digestión no coincidieran con los horrores del escrutinio; y hasta la pecera del sufragio, la urna de cristal donde se deposita entre papeles la conciencia del pueblo, ha contribuido con su diafanidad y dureza á la mayor claridad, seriedad y fuerza del acto.

Todos hemos sido iguales ante la ley.

Desde el príncipe altivo hasta el que pesca en ruín empleillo del Estado, hemos desempeñado á la maravilla nuestro papel, entregándolo en manos del Sr. Presidente con la interior satisfacción y el orgullo cívico que mostraba el romano al exclamar: *¡Cives romanus sum!*

Los candidatos derrotados, los que se retiraron á última hora «por indisposición del público», que dijo el otro, han dicho pestes y han hablado de amañes, coacciones, venta de votos y cubileteros reales, como cantan en el corro las niñas.

Pero las voces del despecho ya nadie las escucha.

Lo que me decía un elector que estuvo aguardando hasta última hora y por fin se marchó á casa sin votar:

—Crea usted que eso de que se compren votos no pasa de ser una ilusión engañosa de los electores pobres, pero indiferentes.

No diré yo que una elección le salga á cualquier candidato por una friolera.

El envío de circulares, la impresión de manifiestos, el reparto de candidaturas, suponen un presupuesto más que regular.

Pero estos gastos disminuirán muchísimo en las próximas elecciones de concejales.

Hay varias empresas anunciadoras que se disponen á ofrecerse á los candidatos para hacerles gratis todos los trabajos de propaganda, siempre que autoricen á poner reclamos de las píldoras A ó del ungüento B al dorso de las papeletas electorales.

El sistema es cómodo, útil y muy *fin de siglo*, pero en extremo peligroso y expuesto á percances.

Porque según se lean las papeletas por un lado ó por otro, puede resultar elegido un conspicuo personaje de los conservadores, ó un modesto fabricante de galletas.

LUIS ROYO VILLANOVA.

NOTA DE COLOR

LA FAENA DE NARANJAS

Mercedes, la trinitaria, atraviesa todas las mañanas el puente de Guadalupe, á eso de las siete, y se dirige á la faena de limón y de naranja, establecida en la calle de Peligros, recogiendo antes de llegar, en las abiertas y nerviosas ventanas de su nariz, el olor intenso del fruto.

Como faenera quiere decir tanto como gracia, chiste y lances amorosos, todo en una pieza, Mercedes, que en cosas semejantes va pensando, aprieta y repiquetea el paso, con estremecimiento de la flor que lleva en el rodete, para antes de que lleguen las demás compañeras y se crea justo comenzar la tarea, poder echar su *ratíco* con el que á la presente le da palique y cantaleta, el cual es ni más ni menos que el dependiente mayor de una casa de comercio sita en la misma calle, y que, aunque se nombra dependiente mayor, es en verdad el más chico de cuerpo de todos los compañeros de oficina; tanto, que su estatura hace resaltar bastante la pluma que suele ponerse tras la oreja cuando anda de acá para allá dentro de la casa ó medita algún asunto sobre la carpeta.

¡Y poco que se relame Mercedes cuando por las ventanas bajas de la casa, cerca de las cuales se hacen las faenas de naranja, lo ve atravesar con aire de persona importante desde su despacho al del jefe, y de éste al de la Caja, llevando siempre un haz de papeles en la mano, y con aquella agilidad y soltura del que bien conoce su oficio y se desliza sin tropezar en obstáculo alguno!

Don Manuel—así se llama el preferido de Mercedes—es pequeñito de cuerpo, sonrosado de color, de bigote negro donde apunta alguna cana, de edad de cuarenta años, y de una traza tan de niño gracioso y regordete, que Mercedes en lo primero que piensa cuando le ve, es en cogerlo de la mano y ponerse á jugar con él á la comba. Nerviosillo, apuesto y diligente, con algo de abdomen, que acentúa más aun su figurilla graciosa, y mucha charranería para mirar con arte las cosas relativas al amor, D. Manuel le tiene sorbido el seso, como se dice, á la alegre faenera, que para no des-

merecer en nada de las circunstancias del novio, es alta sin exceso, rubia, aunque llena de pasión, de ojos azules que contrastan de manera bellísima con el color de las naranjas, de muñecas y brazos cenceños, y de una *pulcritud* limones que ella viste de papeles de seda con maestría.

A todo esto, con tanto aparente espiritualismo en su persona, la muchacha arroja la gracia á chorros por la boca, como arroja hecha trizas y rizos el agua el caño de la fuente, y su lenguaje es tan pintoresco, que aquel á quien le cae un mote de sus labios, se le queda pegado como lapa, según lo ajustado, propio y expresivo que sabe buscarlo aquella especie de pincel de su lengua.

14. Cuando luciendo tan gentil donaire, D. Manuel atraviesa la calle, y ve á la muchacha con las pirámides de odorantes naranjas retratadas en los ojos, y el trozo de puerto lleno de buques que se descubre en el fondo de la calle, metido como un mar diminuto en las pupilas, siente que por todo su ser corre una vertiginosa sensación, que parece desencajarle los huesos, y le *acorralla* la sangre á la cabeza, como si tuviese colocada una bomba encargada de subírsela al cerebro.

Bajo un asta de bandera enclavada en uno de los balcones de la calle, á la puerta de una gran tienda de comercio, se halla establecido el tenderete de cajas y de frutos, unas y otros colocados en enormes filas, y en derredor del vistoso conjunto muévase la gárrula nube de faeneras, cuyos rostros encienden las arboladas ráfagas del sol, que



arrancan vivas reverberaciones á las naranjas. Diríase que las figuras danzan dentro de una especie de suave incendio, en cuya coloración toman buena parte el limpio amarillo de rey y los tonos de carmín de la tarde.

Como la calle está cercana al mar, y cerca del mar está la Pescadería, el olor á marisco y á agua estancada en el fondo de las barcas llega intenso y penetrante al olfato, unido al de boquerones fritos de la taberna cercana, donde el dueño, con el mandil ceñido y el lanzón de hierro en la mano, hace su venta cotidiana, pisándose la lengua para hablar con nativo *ceceo*, é intercalando entre palabra y palabra un término.

Aprovechando la clara en que los compañeros de oficina se han ido á almorzar, D. Manuel, dando una alegre carrerica, llega á la ventana baja de la calle, desvía con disimulo por un lado el transparente, y siempre con la pluma tras de la oreja, hace una bolita de papel, y la tira, escondiendo el brazo, sobre la nuca de la faenera, que cerca llena su caja de limones.

La muchacha llévase la mano al cuello, volviendo la cabeza, y metiendo la mano bajo el transparente, hace una picaresca seña con la mano, y por pronto que quiere retirarla, cógesela D. Manuel y pone en ella un beso rápido, que deja en la nariz al hombre un incitante y *alegre olor á naranja*.



—Que me esperes cuando se acabe la faena—dice ebrio de gozo y en voz baja el dependiente.

—Esperaré — responde ella con disimulo, para no ser notada de las compañeras; y la pareja no vuelve á cambiar palabra.

En cambio, el cuadro tiene vida y movimiento de por sí para presentar á los ojos completa animación.

En medio de las cincuenta faeneras que envuelven naranjas en finisimos papeles de seda trazando un particular movimiento con las dos manos y haciendo girar entre los huecos de las palmas el fruto, los carpinteros encargados de ir clavando las cajas conforme están llenas, ejecutan con alegre martilleo su tarea, dejando oír alguna que otra copla no desprovista de sal y pimienta; y unas personas aproximan porciones de naranjas para irlas embalando, y otras ponen colmo saliente á sus cajas, por cima del cual cae la flexible madera y se ciñe á la curva trazada por el fruto; y mientras salta alegre y repiqueado un diálogo junto á una pila de naranjas, los dichos y bromas no cobran descanso, se ponen motes á las personas que pasan, se llama engañosamente á los vendedores, y se da carga al señorito que tiene la mala fortuna de pasar cerca de la faena.

Al par que va cesando este movimiento, fenece poco á poco la tarea; las cajas se llenan; los carpinteros cesan de dar martillazos; algún papel sobrante sale arrastrándose por el suelo, y las faeneras entran en la casa para cobrar sus jornales.

Cuando la última ha tomado, á eso de las tres, la dirección del Perchel, Mercedes quédase sigilosamente en la esquina de la calle; sale á poco el hombre gracioso y regordete, que finaliza también su tarea, y siguiéndose uno á otro á alguna distancia, atrapan un coche que pasa, y se lanzan á pasar la tarde en una venta.

Puestos bajo el emparrado, Mercedes, despidiendo un enloquecedor olor á limonero, pide, delante de una mesa, las calientes sardinas de una *moraga*; y D. Manuel, notablemente excitado por el calor, exige al mozo antes de empezar á comer..... un sustancioso refresco de naranja.

Siluetas

POLÍTICAS



El tenducho colocado
En un rincón de la plaza,
Y el clásico *pucherete*
Sobre las candentes brasas,
Venancia la castañera,
Por su parroquia asediada,
Se enfada ó se desentendiende,
Se tercia el mantón con gracia,
Y á todo aquel que la increpa,
Se queja, ó la da sofama,
Le contesta pregonando
Á voz en cuello:—¡Castañas!
No venirme con infundios;
Yo soy aquí la encargada,



Pero la dueña del puesto
Ya sabéis quién es..... ¡Castañas!
Tengo en Madrid un muchacho
De ayudante, que mal haya
Si á pesar de ser buen mozo
Me sirve á mí para nada,
Para esto de atizar lumbre
Aseguran que es un Águila.....
Pero á mí se me figura
Que le han cortado las alas....
En fin, allá lo veremos;
Después de todo..... ¡Castañas!—
Y conforme van saliendo
Ardiendo las farináceas,
Las pregoná á voz en grito
Con entonación sarcástica
Y amargo dejo unas veces,
Ó con voz sonora y clara
Y dulce acento, según
Van saliendo las castañas;
Y quizá sin sospecharlo,
Representa la Venancia
Un buen papel del sainete
Las Castañeras picadas.
En La Cañiza..... ¡Calientes!
En Valencia..... ¡Que se abrasan!
En Lucena..... ¡Que jumean!
En Barcelona..... ¡Castañas!
¡Calentitas! ¡Ahora salen!
¿Quién las quiere?..... ¡Que se acaban!
Pero los calientes son
Los compradores, que rabian
Al ver que la mercancía

No es buena y la venden cara,
Y un chico de Celanova
Y otro del Puerto se escaman,
Y un *chufero* muy buen mozo,
Hombre de temple y de chapa,
Se llama á engaño, y las tira,
Y entretanto la Venancia
Sigue seria, imperturbable,
Vociferando:—¡Castañas!
Pero de pronto se inmuta,
Pone los brazos en jarras,
Frunce el ceño, llama al chico
Que atiza la lumbre, al Águila,
Y el muchacho no parece,
Y ella se indigna..... ¿Qué pasa?
¿Es que el género se agota?
¡Es que el hornillo se apaga,
Ó sobra lumbre tal vez
Y se queman las castañas!....
Algo ocurre. Son las últimas....
Vuelca el puchero, y estalla
Su indignación. ¡Quién creyera
Que estaban tan mal asadas!

—¡Ahora salen las calientes!
Grita con voz destemplada....
¡Las que asé para Madrid
Me han resultado.... ¡¡Castañas!!
¡Y las compran, sin embargo!
¡Se las llevan! ¡Se las tragan!
¡Qué descrédito, Dios mío!
¿Qué dirán de la Venancia?—
En esto aparece el chico
Con la faz muy colorada
Y en actitud muy humilde,
Y ella coge las tenazas,
Se las tira á la cabeza,
Y le increpa y le maltrata,
Y le despide, y el pobre,
Con las orejitas gachas,
Se quita el mandil, se va,
Y ella, mirando con rabia
Cómo se aleja, murmura
Con la voz entrecortada:
—Y todo por culpa de éste;
¿No decían que era un Águila?....

E. NAVARRO GONZALVO.

NOTAS CÓMICAS

EL AÑO DE LAS LUCES, POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA



En Valencia «los del gas»
Se declararon en huelga,
Y si el conflicto prosigue
Y la cuestión no se arregla,
Al cabo los valencianos
De noche andarán á tientas,
Quedando, para alumbrarse,
A la luna de Valencia.



Las cuatro esquinas ó todas las esquinas
de España.

EL JUEGO DEL DÍA

—¿Hay cerillas?
—A la otra esquina.
—¿Hay candela?
—¡Por allí jumea!



¡LUZ! ¡LUZ! ¡LUZ! Desde su «solio»,
Irrita los, se defienden
Diciendo: «Aquí no se venden
Cerillas del monopolio.
¡Basta ya de mansedumbre,
Y guerra á las camarillas!
Aquí no se dan cerillas,
Pero en cambio..... ¡se echa lumbre!»

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON TOMÁS BRETON



TRASPÓNESE el umbral de la puerta, y los ojos no saben dónde clavar-se primero, solicitados á la vez por una multitud de objetos artísticos.... En un ángulo de la habitación se distingue una vitrina atestada de alhajas en sus estuches, que muestran sus tapas levantadas, detrás de los cristales; al lado, sobre una columnilla, se yergue un busto, en barro cocido, del maestro; en la tabla de la chimenea descansan dos cacharros de loza antigua, talaverana al parecer; por aquí, por allí, por allá, encima de un velador, en rinconeras, colgados de las paredes, reposa un verdadero aluvión de estatuillas, de cachivaches, de fotografías, de óleos, de dibujos, y presidiendo á todo, como dando la nota típica á la habitación, penden de los muros diez ó doce grandes coronas de laurel, con cintas de raso rojas y amarillas, que significan para su insigne poseedor otras tantas páginas de gloria; cada uno de aquellos trofeos equivale á una fecha; cuando ellos decoraron la estancia, el compositor respiró; las espinas dejaban, al fin, el sitio á las rosas; al costado del fondo se alza un modesto piano vertical, el que su dueño, buscando, como es natural, la mejor sonoridad, proyecta sustituir con otro de media cola, sin caer en la cuenta de que el humilde instrumento tiene derecho á no separarse nunca de su amo, porque es el que le ha ayudado á subir.... Entre dos sillas surge una pira de resmas de papel: es la partitura de *Garín*.... Cualquiera la tomaría por el envío de un almacén acabado de desembalar, y sin embargo, si cobraran vida por arte mágico, oiríanse los elegiacos acentos de Vitilda, la triste voz de Aldo, la tormenta y la sardana.... Al pronto, antójase la estancia algo como el caos; peregrinando por ella

se advierte en los muebles y en los adornos un orden singular, un exquisito buen gusto; el templo tiene una hada que lo cuida: la esposa de Bretón.

La mesa de trabajo del maestro es una síntesis de todo el cuarto. Cartas, volantes, folletos, van quedándose allí en la compañía del quinqué, de la cajetilla y de la caja de fósforos, y con seguridad que de cuando en cuando el atril donde el compositor coloca las pautadas hojas tendrá que trepar por esa barricada para que no le despojen de su sitio. El tintero de los hombres célebres me ha llamado siempre la atención; la fantasía, enamorada á la continua de lo extraordinario, imagínase que las grandes ideas que llenan el mundo de luz han debido surgir de un vaso de ágata ó de pódrido con montura de oro, y no sabe que salen las más de las veces de un modesto recipiente de cristal; el tintero de Bretón es un tintero como otro cualquiera.... Pero esta parte de la mesa ofrece una nota muy típica: el modo de colocar los portaplumas, en batería, por decirlo así, apoyados en el



listón que orilla el mueble y «apuntando» hacia fuera; hay siempre seis ú ocho mangos, quizás uno para cada clave musical..... Son los cañones de aquel Gibraltar artístico.....

Pero..... ¡qué extraña manera de sentarse la del maestro! Jamás se apoltrona en el amplio sillón frailer, camarada de la mesa, del que es dueño y señor, y se acomoda tímidamente en el borde, expuesto á escurrirse..... ¡Ah!..... Su cariño hacia los grandes

dramaturgos de nuestra edad de oro le ha perdido.... Él compró el mueble para su regalo, y se lo han usurpado Lope de Vega, Calderón, Tirso de Molina...., que lo disfrutaban también más á sus anchas.... Bretón delira, y está familiarizado con el teatro antiguo, en el que busca siempre los asuntos para sus óperas; y á fin de «guardarlo» á mano, ha colocado los tomos de la edición de Rivadeneyra, apilados y descansando, en el fondo del sillón.... Los poetas, agradecidos al culto, no se quejan de que el compositor les vuelva la espalda, y de tal guisa el simpático D. Tomás puede envanecerse de tener un siglo detrás de sí.

Afanoso de encontrar un tema nacional, se pasa el maestro, diciéndolo con Cervantes, los días de claro en claro y las noches de turbio en turbio, leyendo y releiendo á Lope y á Ruiz de Alarcón.... La manera de trabajar de Bretón es sencilla.... Posee una espontaneidad grande y una facilidad suprema; las ideas musicales brotan en su cerebro sin esfuerzo ninguno, revelando una dócil mansedumbre, si vale la frase, y así las traslada al papel, sin apenas enmiendas, sin tachones, con una incomparable frescura.... El fragmento que aparece al pie de estas líneas, facilitado galantemente por el autor de *Los Amantes*, da idea de su manera; no escribe en un pentágrama, sino en una patena brillante. Yo tuve la fortuna de asistir á una audición del *Garín* antes de su estreno, y apenas si el maestro miraba á la partitura al tararearla al piano; todo aquel hacinamiento enorme de notas hallábase metido en su cabeza, y salían las fusas y semifusas con el mayor orden, con naturalidad, como seres conscientes que estuvieran penetrados de su papel y de la parte que en la ópera les tocaba, y hasta yo creo que en aquel instante improvisó Bretón compases que se «compusieron solos....»

El insigne D. Tomás, como buen castellano viejo, es franco y expansivo. Preocupado con su idea fija de crear la ópera española, cuando en sus épocas de gestación lírica le visita algún amigo de confianza, en seguida abre el cajón de la mesa, tira de habano, y entre el humo azul relata los argumentos que bullen en su magín, «bebidos» en la fuente eterna de aquel teatro inmortal de «capa y espada», que ha creado un Segismundo y un Alcalde de Zalamea. Bretón narra con claridad, con frase concisa, con gran orden, pero dando á la voz cierta cadencia que él mismo no advierte, y que con su larga barba bronceada y su gorro gris, le hace parecer uno de esos viejos pecheros de la edad media contando las aventuras del señor feudal.

Examinando la vitrina que encierra las alhajas de arte del maestro, en la que hay todo un tesoro en coronas, batutas, plumas de oro y plata, y otros mil objetos alusivos á la música, con expresivas dedicatorias á Bretón, preguntéle yo un día á mi ilustre amigo cuál de los simbólicos cachivaches de aquel tabernáculo de cristal era su predilecto.

—Esta lira —me contestó el maestro abriéndome su corazón de par en par y señalándomela;— no sólo porque la gané entre cincuenta y siete concursantes, en el certamen municipal celebrado en Madrid con motivo de las primeras bodas de D. Alfonso XII, sino porque ella me ha salvado de muchas crisis....

Es una de esas tiernas coincidencias de la vida.... Una lira ganada en artística lid, que, como amiga fiel é invariable, ha tendido siempre sus cuerdas protectoras á su dueño en la adversidad....

JUAN LUIS LEON.



CARTA ABIERTA

AL SEÑOR DOCTOR THEBUSSEM

EN SU «HUERTA DE CIGARRA» (Ó DONDE SE HALLA)



Mi distinguido señor y estimado maestro:

Recibo por conducto de BLANCO y NEGRO, excelente marco para sus delicadas labores, la contestación á la consulta que desde mi estafeta de *El Resumen* dirigí á su alto saber en todo, y más particularmente en lo que se relaciona con eso que constituye la sabrosísima tarea de «hacer por la vida». Dándole, á fuer de agradecido, que lo soy, las pruebas más rendidas de mi estimación por sus amabilidades, paso sin más preámbulos á decir á usted cuáles son, no mis opiniones, porque rara vez me permito el lujo de tenerlas, convencido como estoy de que, si

no son del agrado del prójimo, es inútil hacer de ellas gala, las opiniones que en el intervalo de tiempo que ha mediado de su primorosa carta de usted á la tosca mía, he podido ir recogiendo de cuantos, sobre el tema de la hora en que se ha de citar el coche para la salida de un convite se han creído llamados á dar soluciones.

La casi totalidad de ellos han pensado que plantea usted la cuestión en términos inaceptables para los que, no siendo favorecidos por la fortuna (y somos unos cuantos), no se pueden dar el gusto de disponer de coche propio.

Y ya salió el primer *distingo* augurado por su perspicacia.

La posesión de tan cómodo mueble, aunque ha llegado á popularizarse más de lo que nuestra pobreza tradicional tolera licitamente, no es, por desgracia, tan general, que la invitación á un convite lleve entre sus dobleces el convecimiento de que á quien va dirigida posee la berlina y el tronco de yeguas oportuno para arrastrarla. Pero todo en este mundo tiene su compensación, y las paradas de *simones* en invierno y de *manuelas* en verano, con que se tropieza al volver cada esquina, nos consuelan de la falta de cocheras propias, y aun nos dan ocasiones de reiterar nuestro agradecimiento á la Suprema Divinidad, porque nos concede la pesetilla de la tarifa, y aun la propineja indispensable, en tiempos tan calamitosos como los presentes.

No es esto solo. Entre los adelantos de que la moderna sociedad disfruta, figura, y usted tiene buen cuidado de apuntar, el que supone el tranvía á diez céntimos; pues bien, este adelanto, que hace indisculpable la falta de puntualidad á la hora de asistir á un convite, ¿no nos deja en libertad de permanecer en él todo el tiempo necesario, en la seguridad de que cuando le necesitemos hemos de hallarle con sólo andar dos pasos?

Interpretando, pues, menos literalmente la pregunta que al final de su epístola somete galantemente á mi discreción, para usted bondadosa, y para mí más que problemática, y convencido de que sólo trata de apreciar ¡salte Dios con qué fines! y conocer mi opinión respecto á la hora en que el convidado debe retirarse del *lugar del suceso*, me confieso enredado en el *según y conforme* presentado también por usted.

Mi especial manera de pensar en este punto depende principalmente de la hora señalada para el convite. Es decir, de que sea almuerzo ó sea comida, de igual manera que uno y otra obliga á vestimenta diferente.

Como á usted le ha ido perfectamente llegando á la casa seis ú ocho minutos antes de la hora señalada para servir la comida, á mí me ha ido no menos bien haciendo en los almuerzos muy corta la sobremesa, y en las comidas todo lo larga que las circunstancias lo han permitido. Creo que hallará usted mi conducta razonable. Después de la hora del almuerzo vienen las de los paseos, las visitas, etc., que reclaman á los dueños, y sobre todo dueñas de casa, tiempo y libertad, y robárselo constituiría un mal pago á la delicadeza con nosotros tenida. En cambio, por la noche, eso de *comida hecha, compañía deshecha*, se me figura otra ingratitud. Quien nos invita á su mesa desde anochecido en adelante, parece como que nos invita al propio tiempo á la velada de su casa, ó á su palco del teatro en caso de gran confianza; y marcharse en cuanto se ha dado el último sorbo al café y consumido la copita de licor, estimo de poca corrección y carencia absoluta de galantería.

Queda ahora una última cuestión, y es la de decidir la hora en que se ha de abandonar la velada, en caso de haberla, y para ello me encuentro, como la araña en su tela, preso en un nuevo *según*.

Empiezo por suponer que la casa en cuyo comedor tenemos un asiento y una servilleta, no nos es tan en absoluto indiferente que no nos haya hecho pensar en los gustos y caprichos de sus dueños, para arreglar á su pauta nuestra conducta; y tanto puede faltarse permaneciendo en un salón horas y horas cuando la nostalgia de los colchones y sábanas hace bostezar al amo de la casa ó cabecear á la que con él comparte las delicias de unos y otras, como *sobrar*, por sobra de miramientos, abandonando á lo mejor de la noche al anfitrión, trasnochador y amigo de ver cómo se confunden y luchan los últimos chisporroteos de las velas de los candelabros con los primeros y sonrosados aleteos del sol. Casas hay en que á esa hora, en que, según las señoras antiguas, se destemplan las habitaciones, no queda en pie ni un solo criado, y otras en las que el trasnochar constituye media vida para sus jefes y dueños: no citaré á usted ejemplos de las primeras, porque por un lado no quedan muchas, y por otro, acaso no las agradara ver que se hacía público su gusto de seguir la máxima que afirma que la noche se ha hecho para descansar. Pero de las segundas, ¿quién no las conoce? Hago caso omiso de la de nuestro querido Luis Vidart, porque aun cuando por gusto fuyo esas «dos de la mañana» en que usted dice en su carta, en letra bastardilla y entre admiraciones, que salió la última vez que en su amena y amabilísima compañía estuvo comiendo, serían siempre, y los jueves en particular, «cinco ó seis de la madrugada»; quienes de ordinario la visitamos somos gente morigerada y honesta, que no nos place estar á más de las tres de la madrugada fuera de

nuestro nido; pero si diré á usted, ¿cómo puede calcularse á cuántas horas de la entrada se debe citar el coche para la salida de un convite, si éste proviene del ilustre escritor Fernández Bremón y su amable esposa Pepita Salamanca, en cuya casa de la calle de Génova se ha entrado á comer, y *Fernández*, entre otros, puede decir si miento, á las ocho de una noche y se ha salido á las ocho de la mañana del siguiente día?

Amoldarse á las costumbres del prójimo creo que es el secreto para vivir en santa calma, y para en el punto por usted á mí consultado, quedar en el justo medio; y cuando esas costumbres van sazoadas, como en los casos citados, con espléndidas comidas y derroches de amabilidad y talento, ¡miel sobre hojuelas!....

Lamento hoy más que nunca, mi señor y amigo, no poseer el ingenio que se necesita para departir con usted, sin notable desventaja, y transmitirle, sobre el tema objeto de la consulta, opiniones más concretas que las apuntadas; aunque, bien mirado, de esta suerte le dejo el campo tan libre como antes lo estaba, para que sea usted quien diga, después de ver el poco auxilio que puede prestarle mi insignificancia, y con la autoridad por todos á usted reconocida, lo que acaso por verme en el aprieto actual quiso que yo dijera.

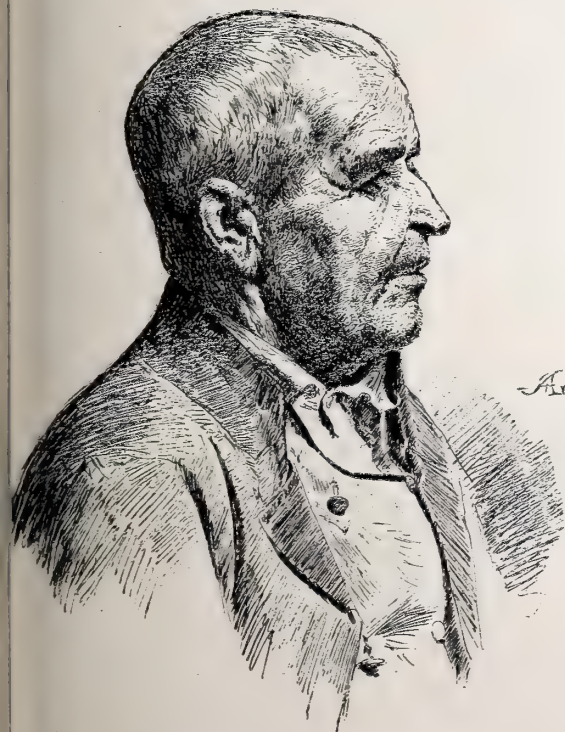
Esperando la ayuda del cielo para quedar más airoso en las ocasiones sucesivas que se me presenten de merecer el alto honor de sus interrogaciones, me reitero como su más fiel servidor y complaciente amigo, que le besa las manos,



En 1.º de Marzo del año 1893, Madrid.

CARLOS OSSORIO Y GALLARDO.

TIPOS POPULARES, POR J. ARAUJO



UN ALCALDE DE LA ALCARRIA.



CHARRA DEL CAMPO DE CIUDAD RODRIGO.

EL CAFÉ

¡ Bien haya aquella mañana
En que desde tierra hispana,
Buscando tierra distinta,
Salieron al mar la *Pinta*,
La *Niña* y la Capitana !

¡ Bien hayan los vendavales
Que, empujando blancas velas
Con rugidos infernales,
Llevaron las carabelas
Á tierra de cafetales !

¡ Bien haya la gloria santa
Del que logró dicua tanta !
¡ Fijar su *planta* atrevida
Sobre aquella *nueva planta*
Detrás del mar escondida !

¡ Dios bendiga al que cogió
En su mano el primer grano
Y en el fuego le tostó,
Y al estrujarle en su mano
El perfumé recibió !

Dios premie al buen cocinero,
De española ó de india raza,
Que lo escaldó en un puchero,
Y lo coló en una taza
Y se lo sorbió el primero !

Sublime despierta'or
Del ingenio creador
Y la rica fantasía ;
Sin el café, ¿ qué sería
De este valle de dolor ?

¡ Qué digestión hay completa
Como café no le des
Á una barriga repleta ?
¡ Y por qué come un poeta ?....
¡ Por tomar café después !

Á no haber ese aliciente,
¿ Qué mortal se tragaría
El cocido diariamente ?....
¡ Sin café, no comería
Una persona decente !

Cuando pensáis y escribís,
La inspiración recibís
Del café ; ¡ claro se ve !
¿ Pues qué es la *materia gris*
Sino *sesos con café* ?

Avanza la noche oscura :
Es tarde ; el trabajo apura
Y en blanco mucho papel :
¿ Hay sueño ?.... Pues duro en é
La reacción es segura.

La maquinilla al instante :
El espíritu ondulante
Preparando la infusión :
¡ La taza, el café humeante,
Y á sorbos a inspiración !

Del café tan prohibido
Los médicos no se espantan,
Y en su noble cometido,
Con café y cognac levantan
Al enfermo alicaído.

Aviva el entendimiento
Y anima al adormitado.
Sin ese descubrimiento,
Acaso más de un talento
No se hubiera despertado.

Colón á América fué
Lleno de ardorosa fe,
No á conquistar tierra y gente
¡ Fué á América solamente
Por descubrir el café !

JOSÉ JACKSON VEYA



DIPUTADO ELECTO

Toda júbilo es hoy, no la gran Toledo, sino la reducida habitación en el piso tercero de la calle de los Negros, donde vive D. Juan López y Pérez, diputado electo.

Ya era hora de que D. Juan recibiera el justo premio á su insignificancia.

Hace cinco años que todos los días va por la mañana á casa del ministro D. Peregrín, sin otro objeto que saber cómo ha pasado la noche el perspicuo hombre político, y vuelve por la noche un ratito. En *La Iberia* ha escrito dos artículos, en demostración de que fuera del fusionismo no hay salvación para este país. Tomó parte activa en la manifestación aquella *tan culta* contra Cánovas. Por todos estos méritos ahora le han encasillado en el distrito de *Sal si puedes*, echándole á luchar con D. Juan Pérez y López, que le ha representado antes, y que tenía mucho arraigo, aunque poco en aquellos pueblos.

Él es agente de negocios; pero como el país está tan perdido y hay pocos negocios y muchos agentes, D. Juan López cada vez reúne menos ingresos, viendo disminuir notablemente su clientela. Y le dijo á su mujer:—«Hija, es preciso que me dedique á otra cosa, y ha de ser cosa que no tenga que estudiar, porque ya tengo los huesos duros para meterme en estudios. He pensado que lo mejor sería hacerme diputado.»—«Eso es lo mejor, contestó la señora. ¿Por qué no le hablas á D. Peregrín? Ahora es Ministro, y si no te hace diputado será porque no le dé la gana, y entonces ya te puedes ir con Bosch, que dice que te quiere tanto; porque, hijo, amigo que no sirve y cuchillo que no corta, que se pierdan poco importa. Cinco años hace que pagas el círculo y que vas todos los días á dar los buenos días á D. Peregrín, y buenos ramos de flores hemos regalado á su mujer; y cuando se le casó la cuñada, me desprendí yo, para regalárselo, de aquel medio aderezo de rubies, amatistas y topacios de mi abuela, y bien lo hizo poner don Peregrín en la lista que dió á los periódicos; guardada tengo la lista en un número de *La Iberia*: «Un soberbio medio aderezo de rubies, amatistas y topacios, de don Juan López y Pérez y señora.» Conque me parece que no habrá muchos que reúnan las circunstancias que tú para ser diputado.»

Don Juan ha tenido suerte; llegó á exponer su pretensión en momento oportuno; precisamente estaba el Ministro discutiendo cómo echaría del distrito, de *Sal si puedes*, á D. Juan Pérez y López, á quien tiene Su Excelencia mucha tirria desde que sabe que Pérez y López dijo en la tertulia de la Marquesa de la Manta, una noche en que no sé quién hablaba de hombres feos:—«No hay que darle vueltas, señoras y señores; el hombre más feo del globo es D. Peregrín.» La candidatura de D. Juan López y Pérez fué aceptada, recomendada al Gobernador y á toda la caciquería del distrito, y D. Juan López, mediante un empréstito contratado con otro agente de negocios que está rabiando por tener un diputado *cogido* para que le sirva en ciertos y ciertos asuntos peliagudos, se fué á *Sal si puedes* á recomendarse, y tuvo diversas entrevistas con el cacique mayor, un tio gordo, llamado de mote *Iscariote*, que tiene dominada por el terror toda la comarca, y un yerno en presidio, por homicidio con agravantes, y ha declarado la guerra á D. Juan Pérez y López,



porque éste, mientras ha sido diputado, no ha sacado el indulto de aquel inocente cordero. Don Juan López y Pérez ha prometido á *Iscariote* que ese indulto será el primer servicio que él haga á la nación.

En la cabeza del distrito, el flamante candidato se hizo dar una serenata y pagó medio ciento de cohetes para festejar su llegada; fué padrino de un chico que acababa de dar á luz la señora del Alcalde, y que hace el número quince de los hijos de la *dizna autoridaz*, como dice el Secretario del Ayuntamiento; ofreció el despacho de tabacos de la Arrendataria á una viuda bastante guapa, que se ha quedado sola en el mundo, y prometió que se resolvería en favor de *Sal si puedes* una cuestión de aguas que tiene este pueblo hace diez y ocho siglos y tres meses, con otros dos pueblos nominados Pulgarín y Pulgarán, cuestión que todos los años produce varios garrotazos y algunos tiros, y la concentración de la Guardia civil.

Don Juan López y Pérez, merced á las artes de *Iscariote*, ha derrotado por tres votos á D. Juan Pérez y López, brillante resultado que atribuye exclusivamente á su prestigio entre aquellos honrados habitantes; y no crean ustedes que exagero si les digo que D. Juan López y Pérez, electo diputado, parece otro hombre. Le he visto en la calle y me ha impresionado mucho su presencia: derecho, circunspecto, serio, con gabán nuevo gris y guantes de color de caña, marcha el hombre con aire decidido, mirando á los transeuntes con cierta benevolencia compasiva y protectora, como quien tiene la conciencia de su superioridad y la cabeza rellena de ideas salvadoras de la sociedad.....

Don Juan López y Pérez no va ya á casa del ministro D. Peregrín con aquel aire de mansedumbre y sumisión. Ahora ya puede ver D. Peregrín lo que hace, porque D. Juan López y Pérez es un diputado de la nación, y si no le sirve D. Peregrín, él es muy independiente y con él no juega D. Peregrín ni nadie.

En su casa también es otro hombre D. Juan; ya no da importancia alguna á la opinión de su mujer y de su suegra, que antes nunca se atrevió á contradecirla; la ha perdido el miedo, y el otro día, que la buena señora le dijo con su acostumbrada amabilidad:—«Juanito, ¿y qué vas á hablar tú en el Congreso?», la contestó con desabrimiento y dignidad:—«Señora, hará usted bien en meterse en sus enaguas, y no en lo que no le importa.»

Ayer recibió una cocinera, y le dijo:—«Advierto á usted, para que no lo olvide, que cuando hable usted de mí, diga usted siempre: «Su señoría.»

Por supuesto que se muda del cuarto tercero al principal, y ya se ha hecho tarjetas como esta:

Juan López y Pérez
DIPUTADO Á CORTES
Negros, 90, pral.

Otro detalle que demuestra

lo poseído que D. Juan está de su misión parlamentaria. No se habla en su presencia de cosa alguna, sin que añada tranquilamente:—«De eso habrá que tratar en las Cortes. Ya tengo yo mi idea.» Don Juan tiene ideas y hasta soluciones y remedios para la cuestión obrera, para el pauperismo, para la empleomanía, para el conflicto financiero, para la ruina de los vinicultores, para la situación del teatro espa-

ñol, para el cólera y el trancazo, para las embestidas del anarquismo, para la glosopeda y para los estragos que hace el tabaco de la Compañía Arrendataria.

.... Lo malo será que no podrá explanar sus ideas, porque en la primera legislatura se preparará para la segunda, y en cuanto empiece la segunda le darán un destino bueno, pero bueno.....; porque si no, ¡ay de don Peregrín y del partido liberal, y hasta del sistema representativo!



¿En qué pensamos?



Sereno.—En que estus señuritus van todas las noches al teatru y le deben seis meses al caseru.



En que debo dimitir como ha hecho mi jefe.



Camarero.—En que voy á soltarle las dos pesetas falsas.
Parroquiano.—En pedir más azucar para guardármela.



Autor.—En que me asombra que gusten mis majaderias.



Cochero.—En que esta casa puede tener dos puertas.
Caballo — Pienso en el idem.



Estudiante.—En que las calabazas que me ha dado Manolita pueden ser precursoras de las que me esperan á fin de curso.



Parroquiano.—En el martirio de San Bartolomé.
Oficial.—En que este tío es retrógado y yo soy socialista.



En mi nodriza.



En dormir, por ser hora de audiencia.

Un Poco de Todo

IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento del público y de todos nuestros Agentes y Corresponsales, que estando á punto de agotarse las

TAPAS PARA LOS TOMOS de 1891 y 1892 de BLANCO Y NEGRO

deben apresurarse á hacernos los pedidos que tengan pendientes, los cuales serviremos por riguroso turno, á fin de evitarnos quejas y dificultades.

Tenemos unas cuantas colecciones encuadernadas de 1891, cuyo precio es de

**cincuenta pesetas cada una,
incluso franqueo y certificado.**

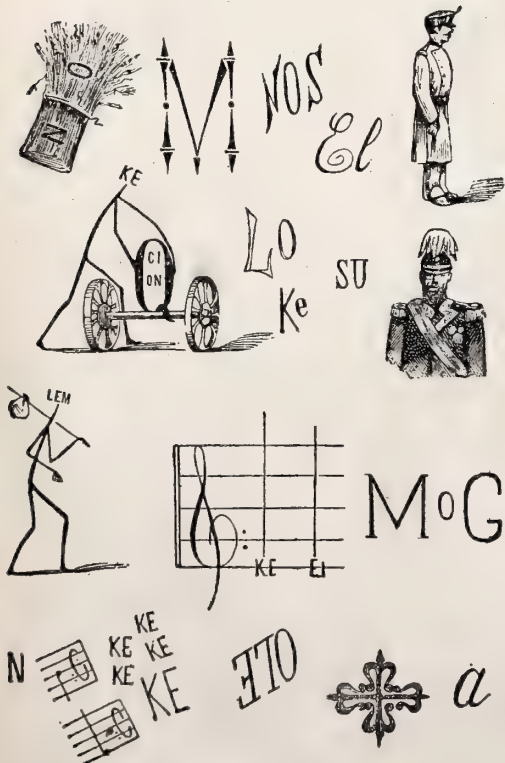
Edición de lujo.—Hallándose agotados los números 89 y 90 de dicha edición, las suscripciones que desde ahora se nos soliciten deberán empezar desde el 1.º de Febrero, y no desde el 1.º de Enero de este año.

Un banquero opulento reprende duramente á su hijo por sus gastos excesivos:

—¡Ocho mil duros en un mes, cuando yo, que soy tu padre, no gasto la cuarta parte siquiera!

—¡Toma!—responde el hijo con calma,—¡supuesto que tú ganaste el capital, á mí me corresponde derrocharlo!

JEROGLÍFICO



FUGA DE CONSONANTES

a *a* *i* *a* *ue* *e* *a* *o* *a* *a*
c *a* *e* *o* *e* *u* *a* *o*
i *e* *i* *a* *a* *o* *e* *u* *e* *o*
e *o* *a* *a* *o* *e* *a* *a* *o*.

Un viejo solterón dejó al morir toda su fortuna á las diferentes mujeres que rechazaron durante su vida sus ofertas de matrimonio.

«Las dejo mi fortuna como un testimonio de gratitud,—decía el testamento,—porque en realidad á ellas sólo debo toda la dicha que he disfrutado sobre la tierra por no haberme casado.»

BIBLIOGRAFÍA

Crónicas madrileñas, por Carlos Ossorio y Gallardo.—Este libro, como todos los que publica nuestro querido amigo y colaborador, está llamando con justicia la atención del público culto, siendo ya muy pocos los ejemplares que aun quedan por vender en las librerías.—Precio, 3 pesetas.

TRIÁNGULO, por M. MARZAL

Una flor.—Infinitivo.
Un nombre del Santoral.
Un fluido.—Un envoltorio.
Un verbo.—Y una vocal.

—Dime, papaito, si me como todo este filete, ¿cuánto vino me das?
—Te daré un vasito lleno.
—Y si me como todos los filetes que hay en la fuente?
—Entonces..... una purga.

CHARADA EN DIÁLOGOS, por M. MARZAL

1.ª y 2.ª
—¿Quieres comerte ésta?
—¡Ya lo creo! Es la fruta que más me agrada.

1.ª y 3.ª
—¿Qué hace ese hortelano subido en la parra?
—Una operación propia de su oficio.

TODO.

—¡Un duro el bote! Eso es carísimo. La he comprado más barata en otra perfumería.
—Sería de peor calidad, señora.

En la Bolsa:
—¿Qué opina usted de estos valores?
—¡Hum! No me parecen muy católicos.
—Por eso voy á darme prisa en convertirlos.

El creador del jabón del Congo, Víctor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: *Príncipe*, 19 y 21, Madrid

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO comestibles finos Peligros, 10 y 12

**R. BONIQUET, médico dentista,
Espejo y Mina, 9, principal.**

Con frecuencia llamamos la atención de los que sufren enfermedades de garganta, nariz ú oídos, manifestándoles conviene visiten la consulta, Hortaleza, 40, del médico especialista Sr. Gallego. Sabemos el bien que obtienen los enfermos que á ella asisten. El nuevo tratamiento que emplea en la curación del ozena (fetidez de aliento) y en la sordera, flujo de oídos y afecciones de garganta, cada día produce mejores resultados.

EL PROFESOR.—¿Qué es pronombre?
EL DISCÍPULO.—Lo que se pone en lugar del nombre.
—Veamos un ejemplo.
—Los seudónimos.

CHARADA, por J. LÓPEZ VICENTE

*Prima segunda á su modo
Tras del tercera mi todo.*

El otro día, en una tertulia, versaba la discusión sobre algunas palabras de moderno uso y sobre si se encontraban en el diccionario.

Se acude á éste, y una de las palabras no se encuentra.

—Es singular—dice el padre—Juraría haberla visto. De todos modos, es una palabra que falta.

Juanito que estaba presente, repuso enseguida:

—Papá; ¡pues lo que es yo, no la he cogido!

—Dime, papá, ¿cuántos fueron los *Doce Pares* de Francia?

—Hijo mío, ¿cuántos habían de ser? Veinticuatro.

SOLUCION

al jerooglífico inserto en el número anterior:

El hombre más caballero,
Por sacrificios que haga,
Si carece de dinero,
Ni lo tiene ni lo paga.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

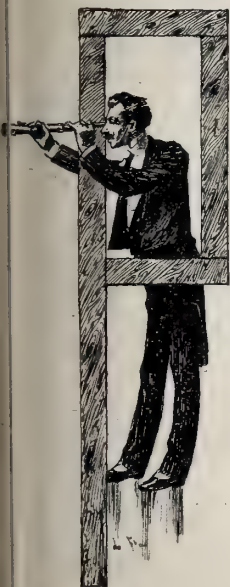
Año III

Madrid, 18 de Marzo de 1893

Núm. 98

Á OCHO DÍAS VISTA

Torna, vuelta y dale con las elecciones.—Vencedores y vencidos.—Impresiones de la campaña.—Balance electoral.—En la Comisión de actas.—Se venden votos.—La cartera de Marina.—Marinos, civiles y eclesiásticos.—Naves, cruceros y velas.—Los beneficiados.



Asó como una avalancha el primer período electoral con todas sus legítimas y naturales consecuencias.

Digo el primero, porque ahora nos encontramos en el segundo con motivo de la elección de senadores; luego vendrá el tercero, para concejales; después el cuarto, para diputados provinciales, y luego el quinto, para la elección de cualquiera otra cosa; pues tal es nuestra afición y entusiasmo por las conquistas políticas de la madre patria, que muy pronto hasta las naranjas y los melocotones serán elegidos con arreglo á la ley del sufragio universal.

Cada uno cuenta de la feria electoral como le va en ella.

Los que han triunfado proclaman á grito herido las excelencias de la nueva ley, la paz, benignidad, longanimidad, fe, bondad y demás dones del Espíritu Santo que ostenta el Gobierno, lo sandunguero y benemérito del Cuerpo electoral, y hasta la belleza física de los interventores.

Los candidatos que han quedado compuestos y sin novia, aseguran que la ley es deficiente, detestable y de..... poco más ó menos; que el Cuerpo electoral es un cuerpo auxiliar de los gobiernos civiles, y que todo ha sido una farsa ridícula, verdadero Carnaval en medio de la Cuaresma, como la *Mi-Carême* de París.

En Bilbao duró el escrutinio casi tanto como el Diluvio universal.

Por fin, el magistrado que actuaba de Noé soltó la paloma en dirección á Madrid, y de allí volvió con el ramo de oliva en forma de telegrama ministerial á raja tabla.

Gracias á él se acabaron los dimes y miqueletes, y pudo terminarse el acto.

En el Puerto de Santa María eran registrados los electores, hasta el extremo de que algunos dudaron si presidía el escrutinio un magistrado de la Audiencia ó el Registrador de la Propiedad.

Ha habido palos en algunos colegios, bofetadas en los más y protestas en todos.

Pero si no fuera por esta salsa, resultarían demasiado sosos los caracoles del sufragio.

Al freir de las actas será el reir.

Ya puede preparar la Comisión parlamentaria todo un lavadero para las actas sucias, un ojo de boticario para las actas graves, y muchos paños calientes para las actas leves y dudosas.

—Señores—dirá defendiéndose el diputado electo—la bandera del partido se ha sostenido enhiesta pese á quien pese; la bandera fusionista no se abate; la bandera nuestra, jamás vencida.....

—Bueno, sí—responderá el contrario;—pero el acta de Su Señoría no puede ser más sucia.

—No quita lo uno para lo otro—añadirá el Presidente—porque el señor, al defenderse, no ha hecho más que sacar una lista de *la-vandera*.

Se emplearán toda clase de argumentos y toda suerte de armas.

Se dirá que ha habido electores muertos al ir á votar, y muertos que han resucitado para la votación; que el milagro de los panes y los peces se ha repetido en infinidad de distritos donde no había más que diez votantes y han emitido cuatro mil votos; que el sufragio universal se ha adulterado, y, por consiguiente, el Gobierno en masa debe ser procesado por adulterio.

—Esto es inicuo, escandaloso—grita el candidato derrotado;—en mi distrito se han vendido los votos descaradamente á diez reales uno con otro, y ¿sabéis por qué? ¿sabéis por qué se han vendido por medio duro á mi contrario?

—Sí, señor—exclama un elector ingenuo;—porque usted no ofrecía más que dos pesetas.

*
* *

No sabemos en qué parará lo de Marina.

Mientras los ciudadanos del interior comemos y dormimos lo mismo que antes, reina efervescencia en el litoral, y las gentes medrosas, fijas en la potencia de los cañones y no en las virtudes cívicas de nuestros marinos, sienten ya los fragores del bombardeo y los toques del zafarrancho de combate.

—¿Qué es eso de tocar á Marina?—hay quien dice;—¿ignoramos que *Marina*, aparte de otras razones, es una joya de nuestra zarzuela nacional? Pues convengamos en que antes de tocar á *Marina* deben tocar, si preciso fuera, *Los Diamantes de la corona*.

Vacante está ó va á estar la cartera, que es como si el guante estuviera echado. ¿Quién será el guapo que lo recoja?

Difícil es, por lo que parece, encontrar persona técnica que acepte el cargo, y hay también dificultades para encargar de los barcos á un hombre civil.

¿Será preciso encargar de la cartera á un eclesiástico?

Eso sería, no sólo una transacción y una garantía de paz y concordia, sino una solución muy adecuada, vista la índole de las cosas.

¿Qué hay que mirar en materias navales?

¿Las naves? ¿los cruceros? ¿las velas? Pues todo ello pertenece á la Iglesia como á la Marina.

Encárguense los curas, y no haya miedo de que resulte perjuicio para nadie.

Al contrario; se aumentará, como es lógico, el número de *beneficiados*.

LUIS ROYO VILLANOVA.



NOTA DE CUARESMA

EL CORO

Con su divino misterio,
Que no alcanza á humanos ojos,
Colgado está, como un nido,
De la alta bóveda, el coro.
Sobre columnas de piedra,
Que abren sus arcos marmóreos
Como palmeras sagradas
Que alzó cincel prodigioso,
Guarda en sus verjas tupidas,
Cual á un amado tesoro,
Las almas que á Dios eleva
Ese nido religioso.
Cuando la Iglesia sublime
En su lenguaje simbólico
Dice al pecador que llora:
«¡Res polvo y serás polvo»,
Empiezan los dulces cantos
De las monjas en el coro,
Sanos cual mieses doradas,
Puros cual ritmos eólicos.
El templo que antes dormía,
Despierta de su reposo,
Y de una vida extrahumana,
Vida de un mundo remoto,
Se aspira el hálito santo,
Cual si el recinto medroso
De un *resurrexit* divino

Sintiera el sagrado soplo.
Entonces se oyen las voces
Que en estrépito sonoro
Despeña de las alturas
El órgano poderoso.
Las monjas cruzan envueltas
En sus sayos vaporosos,
Tras de las verjas cerradas,
Y oculto el místico rostro,
Y de estrofas plañideras
Entonan el verso eufónico,
Que sabe á miel en sus labios,
A miel de panal sabroso.
¿Cuál es su vida? La sombra.
Baño de nieve sus rostros,
Que tomaron de los cirios
El cadavérico tono.
Sus ojos están morados
Por el perpetuo sollozo,
Y fulguran sus pupilas
De dos lirios en el fondo.
Sus cuerpos están unidos
De perfumes religiosos,
Que trascienden á azucenas,
A nardos y á sicomoro.
Son las eternas amadas
Que velan por el *Esposo*,

Las que del pérfido mundo
Dejan el bullicio loco,
Y hacen del martirio halago,
Y cama del suelo bronco,
Y del silencio armonías,
Y de la cruz vivo foco.
La grata labor se enreda
Entre sus dedos piadosos,
Que, mecánicos sublimes,
Labran divinos adornos.
Encristaladas cautivas
Que adoran de Dios el trono,
Son como abejas sagradas
Que rezan dentro del coro.
Yo escucho sus dulces salmos
Sumido en místico arrobo,
Y clavo en la verja oscura,
Para admirarlas, los ojos.
Y cuando tiembla el crepúsculo
En los vidrios policromos,
Y las lámparas se encienden
Bajo los arcos grandiosos,
De mi niñez bendecida
Alzan recuerdos devotos
Las aflautadas cadencias
Que lanza, rugiendo, el órgano,

SALVADOR RUEDA.

LA CENA DE LOS SARGENTOS



o, lo que es él no iba á la cena de los sargentos con las manos vacías..... Cada cual de ellos había prometido llevar algo para unirlo á la comilona que les daba el maestro de cornetas por la concesión de un segundo reenganche, y era punto de honra que ya que le admitían al banquete, á pesar de ser sólo un pobre músico de segunda, aportara al fondo común algún comestible, aunque no fuera más que una libra de longaniza..... Perfectamente; pero el infeliz bombardino no tenía un céntimo, y en aquel pueblo, como en todos los pueblos del mundo, no se vende nada que no se pague..... Sin embargo, se hacia preciso comprar vituallas, contribuir como cada quisque..... Rompiéndose la cabeza por hallar camino, se acordó del corral de su alojamiento..... Justo..... ¡Estaba salvado!..... Todos los días, por mañana y tarde, veía á su patrona volcar en la corraleriza de la casa un delantalón de hojas de lechuga, de garbanzos cocidos, de desperdicios de comida, que se apresuraban á engullirse el pelotón de gallinas y conejillos que la buena mujer mantenía á sus expensas..... y que allá habitaban junto á la cuadra..... No le quedaba otro recurso que atrapar uno de los animalitos, retorcerle el pescuezo y cargar con él..... Era un robo; pero en campaña, como en campaña. Después de todo, se trataba de un pueblo enemigo, y no debía remorderle la conciencia por tal acción..... La cosa presentaba, sin embargo, algún peligro..... El jefe de la brigada había dado órdenes severísimas, conminando con fusilar á quien se dedicara á vivir sobre el país; pero con maña y prudencia, no se sabía el autor del hurto, y como las tapias del corral alzaban poco, se atribuiría á cualquier merodeador del campo, sin que se le ocurriera á nadie sospechar del bombardino.....

Quedaba por resolver de qué modo sacaría la presa de la casa sin ser notado, y cuándo la atraparía; lo primero que se le ocurrió fué echar de noche el guante al animal; pero en seguida desechó el proyecto: los perros le sentirían, se alarmarían los bichos; en la soledad se oye el rumor más leve: mejor era de día..... Sin embargo, la luz del sol ofrecía el formidable inconveniente de no saber dónde ocultar el robo, de suerte que pasara inadvertido; el uniforme no permitía trampas..... ¡De pronto! ¡Sí, eso es!..... Aquella tarde de la comilona tocaba la banda en el paseo, como domingo..... Él tenía que ir á incorporarse al resto de la música al abandonado convento donde se alojaba la plana mayor, y donde podría dar al maestro la pieza cazada en el corral para que la aliñasen de antemano y estuviera estofada á la hora del banquete..... ¡Digo!..... ¡Que no se iban á reir los compañeros con la ocurrencia!..... En algo habían de conocerse los veteranos, los soldados viejos.....

Y lo que es si tarda un poco más en topar con el medio, se queda sin llevar nada á la comida..... Eran ya las doce de la mañana del domingo, y aun no tenía del todo concluido su plan, y á las tres habría de cargar con el instrumento. Al cabo quiso Dios que redondeara su intentona, y á la hora de marcharse entró en el corral, como solía hacer alguna vez, á fumar un pitillo al sol, sin que la patrona le pusiera obstáculo alguno, con su bombardino á cuestas, pretextando que era temprano y que aun podía presenciar el reparto

de la comida á los bichos; la patrona púsoles con efecto á los conejos y gallinas dos cazuelas atestadas de salvado y legumbres, y luego se entró en su cocina, dejando solo al soldado; era el momento oportuno: el músico se abalanzó en silencio sobre el grupo de los conejillos, atrapó el que pudo, procurando no espantar á los restantes, le pegó un golpe rápido en la nuca que le dejó sin vida en un santiamén, y en el acto zampó el apetitoso cadáver en la boca del bombardino, quedando estirado y enteramente hundido como en un molde en la campana del instrumento, sin que asomara nada que pudiera delatar el contrabando; en seguida se lanzó á la calle con el bombardino colgado del hombro, como un fusil, dándole antes las buenas tardes á la patrona, que no sospechó el robo, y le contestó con naturalidad:

—Vaya con Dios....

El desdichado conejillo iba bien oculto.

El truhán del músico trotaba más alegre que unas pascuas, relamiéndose por anticipado de gusto y sonriéndose de la travesura, cuando de pronto oyó ante él un pataleo como de mucha gente junta, que no le era desconocido: miró y se quedó espantado y sin alientos.... Era la banda, la banda á la que él pertenecía y á la que contaba con haberse incorporado después de soltar el conejillo.... Sin duda se había el retra-

sado, puesto que topaba con ella en el camino....

Su primer impulso fué escapar, esconderse, dejar que pasara; pero tenía el pelotón tan encima, que no pudo huir; el músico mayor le vió, y sin detenerse le gritó con voz im-

proriosa: «Incorpórate.....» No tuvo otro remedio que obedecer al mandato de su jefe.... La Ordenanza no admite excusas ni distingos.... Pero.... ¿cómo iba á ocupar su puesto en las filas con el contrabando en el instrumento, á pique de que le descubrieran? Además, no sonaría el bombardino, ó sonaría á demonios.... ¿Qué hacer?.... ¿De qué modo salir del horrible apuro? Se le ocurrió pedir permiso para retirarse, pretextar una indisposición, pero no se atrevió; el director gastaba un genio muy brusco.... Mientras tanto, continuaba andando, latiéndole el corazón violentamente, con un terremoto en los oídos, temblándole las piernas.... Algún compañero llegó á notar su turbación, y le preguntó si se sentía enfermo.... ¡Enfermo!.... ¡No, no!.... No le acontecía nada.... Por un esfuerzo supremo recobró entonces algo de su calma, comprendiendo que si perdía la serenidad estaba perdido....

Avistaron en esto la plaza, donde hicieron alto; los educandos pusieron en círculo los atriles, y los músicos se desparramaron, colocándose cada uno en su puesto; la plaza, el paseo de invierno del pueblo, hallábase abarrotada de gente; el señorío, vestido con sus mejores galas, discurría de aquí para allá, aguardando á que comenzara el gratuito concierto; al bombardino se le antojó que todo el mundo le miraba con extrañeza.... Sacáronse los papeles, el director marcó la entrada con dos golpecitos de batuta, y empezó una sinfonía. El pobre músico, sudando con ese sudor frío de la angustia, se aplicó la boquilla de metal á los labios, movió los dedos sobre las llaves, y fingió tocar, pero sin producir el sople más leve. Aquella pieza



pasó sin novedad, se terminó; repartiéronse nuevos papeles, y se ejecutó una fantasía de ópera, en la que ocupaba el metal un importante puesto. El músico mayor miró entonces dos ó tres veces al bombardino.

—¡Dios mío! Algo ha notado—pensó con un ahogo inmenso el pobre hombre.

Efectivamente, en el descanso el director se dirigió hacia él, y acercándosele le dijo con un gruñido:

—Yo no sé cómo tocas hoy que no se te oye. Es preciso apretar, apretar, que para eso tienes buenos pulmones.

Fué aquel un terrible momento para el bombardino..... Mientras todos los ejecutantes habían soltado sus instrumentos en el suelo, él se echó al hombro el suyo. No podía dejarlo al pie del atril so pena de que saliese á relucir el conejillo. Cuando el músico mayor se encaró con él, le dió la sangre un vuelco y le entró un calofrío formidable; se le figuró que el maestro iba á preguntarle por qué cargaba con el bombardino en vez de recostarlo en tierra, como era costumbre. Cuando escuchó á su jefe, se le quitó un peso enorme de encima, y balbuceó cualquier excusa. Acaso se encontraba en el instante más crítico. Podía antojársele al director examinar el instrumento, y estaba perdido. No ocurrió así, por fortuna. Transcurrida media hora, tornó á reanudarse el espectáculo, y el apurado mozo volvió á simular que cumplía con su deber, entre el asombro de sus compañeros, que no le oían, y la cólera del maestro, que le echaba unas miradas que cortaban, diciéndole en su mudo lenguaje: «¡Fuerte, fuerte! ¡No suena!» ¡Digo! ¡Cómo iba á sonar! Por un verdadero milagro no quedó el bombardino arrestado..... porque no le dió al músico mayor la ventolera. En esto se avecinó el anochecer, la banda finalizó el concierto, recogió sus trebejos, y formándose se retiró al convento, en el que se hallaba depositada la bandera y radicaba la guardia de prevención, buscando, una vez en el edificio, al maestro de cornetas, y entregándole el malhadado conejillo. Cuando el soldado vió la campana del instrumento sin ningún obstáculo, le pareció mentira, y por temor de que le tomaran por un loco, no le dió un beso.



Á las nueve de aquella misma noche reuniéronse en torno á una mesa bien avituallada los sargentos todos del batallón para festejar el segundo reenganche del maestro de cornetas; el conejo del músico fué recibido con alborozo, pero sus compañeros no consiguieron que lo probara; habíale cobrado un horror inmenso, y estrechado por sus camaradas para que explicase su extraña antipatía por el succulento estofado, contó de pe á pa su apuro, con lo que no fueron carcajadas, sino un terremoto de risa la que se armó entre los veteranos, sin conseguir por eso que el pobre bombardino hincara el diente al animal.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

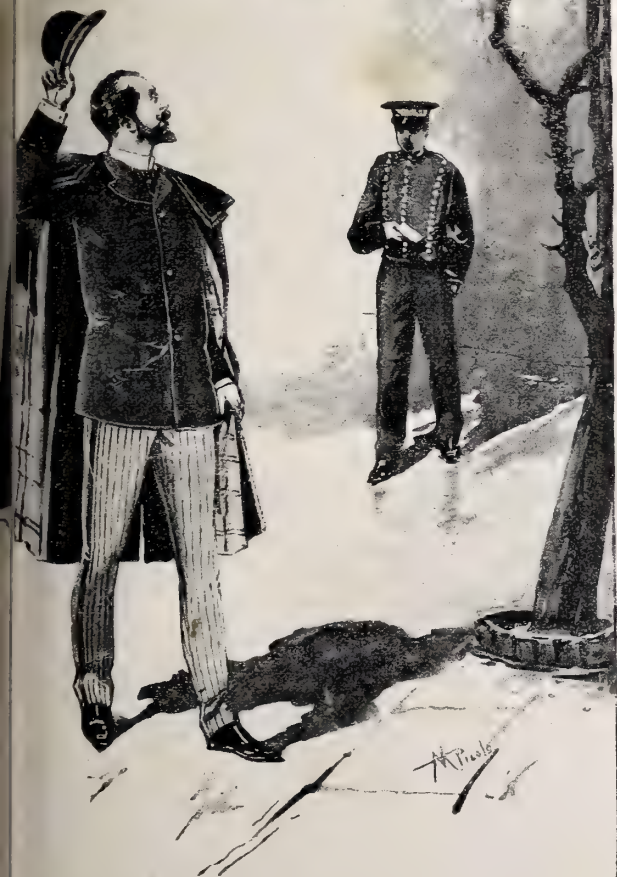
EL NOVIO FIN DE SIGLO

I

Creo yo que casi se ha perdido la raza de los novios de esquina, paseantes de la acera de enfrente, sobornadores de criadas y porteros, estorbo del transeunte y diversión del vecindario desocupado.

Las costumbres han variado notablemente. Los padres y los tíos han perdido aquella severidad legendaria; las muchachas han aprendido mucho, y no son ya aquellas cándidas palomas, cuya inocencia las exponía, al menor descuido, á caer en las garras de un gavilán con carrik, comprometiendo la tranquilidad del hogar y el honor de la familia.

Así, ya no se usan aquellas exageradas precauciones que tomaban los padres, á fin de evitar



que un galán *entrara en la casa* antes de saberse con certeza que era de fiar, que *venía con buen fin*, y que se le podía llamar, sin riesgo de equivocarse, *una buena proporción*. Ahora ya no existen los obstáculos tradicionales, y toda doncella tiene el novio que le da la gana, y á todo galán se le franquea la casa y se le allana el camino del matrimonio. Y todo esto, y más, es preciso para que el galán se decida á casarse, no siendo la novia hija de ministro presente ó futuro, ó de capitalista inquebrable ó de capitán general de ejército.....

Pero todavía existe algún ejemplar de novio de esquina, y en la calle donde yo vivo, sin ir más lejos, pueden ustedes ver uno.

Yo me levanto á las ocho, y lo primero que hago es levantar el visillo para ver qué tal cariz presenta el día, y lo primero que veo es al joven de la esquina, con su capita bastante traída y su honguito de color de café. Me gusta el galán: tiene aire resuelto, é indudablemente no es de aquellos inocentones novios callejeros que florecieron en los tiempos en que llamaban al general Serrano *el ministro bonito*. El galán se pasea inquieto, fuma cigarrillos, y de cuando en cuando



mira á los balcones de la casa de la otra esquina, donde vive la novia. Cuando ésta aparece en el mirador, el galán se desemboza graciosamente, se quita el sombrero y saluda cortés y elegantemente á la dama de sus pensamientos. Poco después se le acerca un criado y hablan los dos. El criado es el mensajero de la señorita; le lleva una carta y toma la que él le da, y vase para volver más tarde, y cuando ella sale en coche con la voluminosa madre, allí está mi hombre, que saluda bizarramente á la novia y á la mamá....

No, no es este novio de la madera de aquellos simples y medrosos del tiempo pasado. Este es un tuno que va á su negocio, un novio fin de siglo, inteligente, audaz, y hará su camino.... sin trabajar.

II

Los novios de aquel tiempo se enamoraban como unos tontos y se casaban como unos infelices. No miraban si la novia tenía dote ó tíos que heredar. Ellos trabajaban en su oficio ó en su carrera; vivían con suma economía, pasaban mil trabajos, sufrían cien mil contrariedades y se acertaban la vida....., y todo lo soportaban con heroica mansedumbre, complaciéndose, cuando ya la mujer había perdido todos sus atractivos, en recordar lo guapa que era cuando novia, lo modosita, lo tímida, lo inocente y angelical, y lo remonísima que estaba el día de la boda con su traje nuevo, su ramito de azahar en el pecho, etc., etc. Triunfaban en toda la línea en aquel tiempo el amor y el desinterés.

Pero este novio que pasea por mi calle de todo tiene menos desinterés, porque su proyecto es hacer fortuna por medio del matrimonio. La novia, á quien ha trastornado el poco juicio de que la dotó la Divina Providencia, es feita como un coco; pero su padre es senador de los vitalicios, y presta dinero con usura por mano de un agente que, por tanto más cuanto, carga con el sambenito de usurero, mientras él pasa por uno de los prohombres más rectos y de más severas costumbres. Claro es que á los padres de la novia no les conviene para ésta un mocito sin oficio ni beneficio, y que no tiene una peseta, y que tienen por seguro que persona de mejor posición social querrá casarse con su hija; pero no dejará el arriscado joven que otro se lleve la ganga de una mujer rica, hija de padre que siempre está en candelero, mande quien mande.

Él cuenta con la voluntad de la fea, y lo demás le importa poco. Un día la muchacha se pondrá de acuerdo con él, y ya buscarán la manera de obligar á los padres á que los deje casarse como Dios manda. Una vez dueño legítimo de la hija, de cuenta del padre corre la carrera del yerno. Él le hará diputado, él le hará alto funcionario, y todo esto no le habrá costado más trabajo que pasear la calle de la novia un par de meses, escribirla dos ó tres docenas de cartas incendiarias, recibir otras tantas con poca ortografía, y dar un disgusto á la familia, exponiendo á la madre á una congestión cerebral.... Él habrá hecho su suerte, y se reirá grandemente de los que todavía se casan por amor y no se preocupan de que tenga la novia otros encantos que los de la belleza y la virtud.

III

Cuando veas, ¡oh lector! en la esquina algún individuo de buen porte contemplando los balcones de la casa de enfrente, has de tener por seguro que es el pretendiente de alguna hembra de circunstancias superiores, de posición y fortuna, y que no el amor, sino el propio interés de hacer carrera por medio del matrimonio, es lo que le obliga á *hacer el oso* desde la calle, como lo hacían los novios de buena fe y verdaderamente enamorados en los pasados tiempos; aquellos novios beneméritos que están hoy, los que viven, padeciendo reuma ó catarro crónico, ó mal de piedra, ó el terrible lumbago, ó reblandecimiento cerebral, ó alguna otra de las muchas enfermedades con que la próspera naturaleza obsequia á los mortales.

CARLOS FRONTAURA.



FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

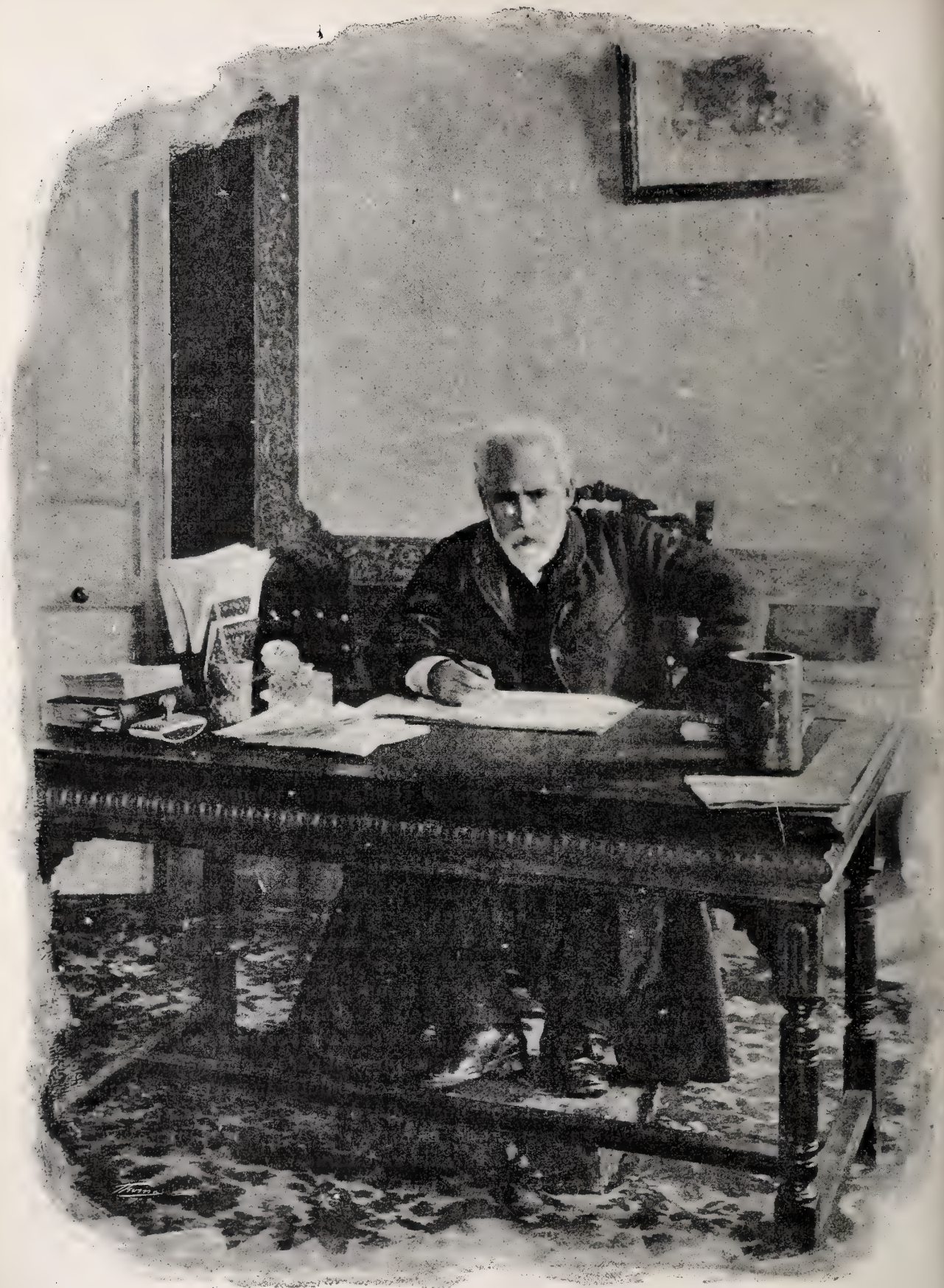
DON FEDERICO BALART



NFLUÍDO por la impaciente fantasía, empeñada siempre en forjarse las cosas antes de conocerlas, espérase uno un despacho de bibliófilo, si no con infolios en facistol, por lo menos atestado de libros.... Se trata de D. Federico Balart, de un sabio.... No es, por ende, floja la sorpresa del visitante al encontrarse con una habitación sin un estante, sin un volumen, sin nada que deje adivinar al literato.... Mesa Renacimiento, pequeña; sillas del mismo estilo, con clavos plateados, arriadas simétricamente á los muros; alfombra de pintadas flores, y un gran cortinón grana, cubriendo quizás una puerta, pero que por la forma en que está colgado parece que ha de descorrerse para dejar ver alguna escena de ilusionismo.... Sobre el frailer sillón presidencial, la firma de Villegas en un cuadro.... Todo pulcro, arreglado, simétrico, burgués.... Nada, que no me resulta la pieza de trabajo de D. Federico!....

Y no podía resultarme, porque no lo es.... El ilustre crítico, hombre leal, de los que nunca cierran el corazón á sus amigos, asegura que no goza de más peculio que su pluma, y sin embargo, se permite tener, como el Czar de todas las Rusias, habitaciones de verano é invierno.... El despacho pulcro, arreglado, simétrico, burgués, en el que Balart recibe á las visitas, es el oficial, por decirlo

así, su salón del trono.... Pero las musas son unas muchachas maleantes y retozonas, poco amigas de cumplidos, y D. Federico, que sabe dónde le aprieta.... la lira, las tiene dispuestas dos cuartos de estudiante, que poseen á la vez un poco de cajón de sastre y otro poco de nido.... De estas piezas íntimas, al parecer formadas como los terrenos de aluvión, sale la primorosa labor intelectual del gran poeta.... En uno de los gabinetillos hay un estante con libros; una cama, donde Balart se echa cuando se cansa de pasear, y una modesta mesa, que muestra sobre la tabla, en un hacinaamiento caótico, un tropel de objetos, una riada de chismes.... Papeles, cartas recibidas todos los días, revueltas y aposentadas por aquí y por allá, folletos, portaplumas, un sifón de agua de Seltz, una verdadera barricada de cachivaches.... Contigua se encuentra otra estancia bañada de sol, también con un armario abarrotado



de volúmenes, y un diván, en el que D. Federico se recuesta..... En la estación cálida, ocupa Balart el primer sitio..... Los fríos del invierno le obligan á trasladarse al segundo.....

Una de las notas características del cuarto de trabajo de Balart, es lo abandonado del tintero; hay en él algo de olvido..... El hecho parece contraproducente y extraño, tratándose de un escritor, pero no encierra nada de misterio ni de apostasia..... Don Federico usa muy poco la tinta, por la sencillísima razón de que prefiere valerse del lápiz..... Basta con ver aquella viveza del gran poeta, esparcida por toda su persona, para presentir el manojito de nervios de su temperamento..... Los mil accidentes á que se halla expuesta la pluma, la necesidad de mojar, de sacudirla, de limpiarla de pelillos, no son compatibles con D. Federico..... Ni aun siquiera le resultan las cuartillas, y así escribe en octavillas, que se llenan más pronto..... Esto por lo que respecta á la prosa, la señora y dueña que le sujeta al sillón; que en cuanto á los versos, no ha compuesto Balart en su vida una estrofa sentado..... Como un preso que se «revuelve» en su encierro, troquelando la idea hasta desbastarla y darla forma en la mente, ándase á largos pasos la habitación, y de cuando en cuando, inclinándose sobre la mesa, deja en el papel una estrofa, pero la deja de un tirón, concluida, rematada, limpia, sin necesidad de enmiendas ni tachaduras, y así se queda, sin que la pudibunda lima entre jamás por los esculturales renglones á robarles su espontaneidad..... De aquí la frescura, el donaire, la sencillez de la poesía de Balart, que brota de su inspiración sin esfuerzo alguno, por la misma ley natural que hace que canten los pájaros y que huelan las flores.....

Aposentado en su sillón frailer del despacho de gala, salvo que es más enjuto y no gasta la barba redonda, resulta el rostro de D. Federico Balart un trasunto del de Víctor Hugo..... Idéntico rebosamiento de luz en las miradas, igual inefable bondad en los ojos, la misma nobleza en la cara..... El inmenso autor de la «leyenda de los siglos» ha resucitado y vive allí, en aquel alegre piso de las vecindades de la estación del Norte, en el que se cuela á borbotones el aroma de las hojas y los pitidos de las locomotoras del ferrocarril..... Pero mi respetable amigo es propensísimo á los catarros, y en esos días de pasmos y estornudos no bajéis á verle los que no queráis perder la ilusión de la silueta..... Víctor Hugo ya no existe; ha dejado el sitio á un enfermo de hospital, con las piernas liadas en una manta, envuelto en la capa y enteramente oculta la cabeza en un gorro de algodón, que le baja hasta las orejas y apenas si le perdona la nariz.....

Pero ¿os dije que no fuérais entonces por su casa? ¡Ah! ¡No! Me arrepiento é imploro vuestro perdón con la mayor humildad..... Id, sí, id á verle cuando esté indispuesto con uno de sus pasmos; dirigidle la palabra, dejadle luego hablar; dejadle que os abrume con el peso de su sabiduría amena, exenta de presunciones ni arrogancias; dejadle que os embelese con su fraseo relampagueante y ocurrente; dejadle que os atraiga con su modestia, y cuando le abandonéis con pesar, no podréis menos de murmurar asombrados: ¡Qué gran entendimiento y qué gran corazón!.....

JUAN LUIS LEÓN.

AUTÓGRAFO.

*De ir solos por la vida nos quejamos
 á la contraria muerte:
 Y solos nunca vamos;
 Que, mientras por la vida caminamos,
 Siguiendo nuestros pasos va la muerte*

Federico Balart

DE VIVA VOZ

Ya habían sospechado varios políglotas, ganosos de nuevas lenguas que devorar, digámoslo así, que no era sólo el hombre quien hablaba, sino que disfrutaban de igual aptitud, respectivamente, otros animales menos altaneros que el titulado «Rey de la Creación».

Y las más vehementes sospechas eran referentes al orangután.

El mono antropoide, gorila y chimpancé, nuestros respetables antecesores en la escala de los animales, según Darwin, hablan.

Un sabio inglés, Mr. Garner, lo ha revelado al mundo científico y al mundo vulgar.

—«He oído clara y distintamente—dice, al poco más ó menos—sílabas y palabras perfectamente articuladas y emitidas por los monos antropóides. No aventuraré, hasta que adquiriera más datos, la idea de que puedan sostener una conversación; pero tengo esperanza de lograr convencerme y convencer á los académicos de las lenguas de los diferentes países, de la verdad de mis prejuicios.»

Mr. Garner va á emprender una expedición á Africa, con el único fin de estudiar el asunto ó el idioma de los gorilas y de los chimpancés en el propio suelo donde radican las familias eminentes de tan desconocidos cuadrumanos.

Datos posee Mr. Garner sobrados para deducir que los monos antropoides hablan, aunque en idioma diferente de los que usan los hombres.

«No es el francés—opina el sabio,—ni el inglés, ni el ruso, ni el alemán, ni el italiano, ni el español, ni dialectos de los dichos idiomas.»

No sé si Mr. Garner conoce el *caló*.

¿Quién sabe si puede ser este el lenguaje de los monos?

Los *batos*, los *chorreles*, la *piltra*, el *bucha*....

Observen ustedes que en estas palabras hay algo de primitivo, y, por consiguiente, de mono.

Es el lenguaje de la edad de hueso, anterior á la de piedra y á la edad de barro.

Mr. Garner va á tierra de monos para estudiar el idioma y procurarse un diccionario de aquella academia del ramo.

En algunos de aquellos pueblos los gorilas y los chimpancés son ciudadanos, como sus descendientes inmediatos los negros.

En otros lugares son esclavos de sus hijos.

Algún Estado piensa ya en reemplazar á los hombres trabajadores con monos antropoides, reconociendo en éstos aptitudes extraordinarias para el trabajo, y calculando la economía de su manutención, comparada con la de los hombres.

Un viajero ilustrado, no con monos, sino por el texto, relata escenas interesantes de gorilas y chimpancés por él presenciadas en Africa en expediciones anteriores.

«Cuando llegué, me asombraban las costumbres del país—dice el viajero,—y muy particularmente en cuanto se referían á los monos. Confieso que era injusto con ellos al no considerarles como iguales á los hombres. Me hospedé en el palacio del cacique, en un pueblo: me había recomendado á tan importante personaje

un senador de la derecha, ó sea un lord de mi país. El cacique me recibió entre sus brazos y me besó en la boca.

»Declaro que me repugnó; me supo á sopas de ajo. Después me besaron todas las esposas y todos los hijos del señor, y todos los cortesanos, y toda la guarnición, y todo el vecindario. Quedé como si me hubieran barnizado.

»Pero mis ojos no daban crédito (que dice un prestamista de esos de pronós-



tico reservado, y aun ladran de necesidad) á lo que veían, cuando me presentó el cacique á un caballero, cortesano ¿qué digo cortesano? el príncipe yerno.

»Era éste un joven de color de castaño obscuro, con ojos negros, hocico negro y cuatro manos.

»Vestía el uniforme de la orden del hueso dulce, que consiste en casaca encarnada, calzón encarnado, chupa idem, guantes amarillos y gorro de punto negro.

»Joven peludo y corpulento, había enamorado con sus gracias á la hija del cacique, morena con ojos azules y orejas lo mismo, y la nariz como un sonajero europeo.

»El príncipe me saludó con una inclinación de cabeza, estrechando mis manos entre las suyas, hasta un extremo de cariño brutal, que me enterneció.

»Pero sin decir palabra.

»Después me mostraron la cría, y no pude contener una exclamación de asombro y regocijo á la par:

»—¡Qué monos!

»Lo eran efectivamente.

»Dos ejemplares muy apreciables de la clase gorila y compañía.

»Salimos á recorrer la población y la provincia el cacique y yo.

»—¿Quién es aquél?—preguntaba yo con frecuencia, viendo pasar á un chimpancé vestido de magistrado ó de general atilano ó de pastor sobrestante.

»—Ese es el señor Toló, presidente de sala.

»Ó esto otro:

»—Es..... Nelo, general jefe de infantería gimnástica y saltadora.

»—Aquél es el general de los pastores de la república.

»En cafés y teatros, en restaurants, en todas partes veía grupos de gorilas jugando al tresillo, fumando, bebiendo cerveza y «hablando de sus asuntos.»



De suerte que el pensamiento de Mr. Garner no es nuevo.

Los monos hablan.

Un amigo mío, que fué amamantado por una chica gorila, y hoy es diputado con habla, aunque mala rompió á pronunciar amaestrado por su nodriza.

Lo que hay, como éste me decía á mí, es que hablan por cifra, como enseñan á tocar la guitarra algunos maestros.

Hace poco tiempo que en un pueblo de Irlanda se presentó un orangután, prófugo de un circo, y recorrió las calles de la población sacudiendo bofetones á los transeúntes.

Detenido por los agentes de policía y conducido *au violon*, declaró que era un emigrado por causas políticas y natural de Baviera.

Un chico ó un mono fuerte.

Indudablemente el porvenir será de los gorilas y chimpancés.

Poco á poco «se van entrometiendo.....»

EDUARDO DE PALACIO.



CREPÚSCULOS

I

Mañana temprano
La niña se casa.
Su madre la llora,
Que siente dejarla:
Por no darle penas
Oculta sus lágrimas.....

Las dos están solas
En aquella estancia;
Que un velón alumbra
Con luz muy escasa.
¡Visperas de boda,
Quién duerme con calma!

Por eso la niña,
Qué está desvelada,
Sobre dos arcones
Previene las galas:
El zapato nuevo,
Las medias caladas,
Las ligas de seda,
Camisa de Holanda,
Faldas con encajes,
Y vueluda saya;
Jubón floreado,
Pañuelo de grana,
Corales y anillos,
Cintas y arracadas..

Lloraba la madre;
La niña cantaba.
Una mariposa,
Batiendo las alas,
En torno voltea
De la luz menguada.
Al verla, quedóse
La niña muy pálida;
Frunció el entrecejo
La misera anciana,
Y ambas se miraron
Sin decir palabra;
Que malos anuncios
Son ver en la casa

Mariposas negras
Rondando una llama.
Recobró la niña
Su perdida calma,
Y tornóse, al punto,
Risueña y galana.
Con voz temblorosa,
La madre exclamaba:
—; Es negra, hija mía!.....
—No, madre, que es blanca.
Lloraba la madre;
La niña cantaba.

II

Lloraba la niña:
—; Mal haya la guerra,
Que á recién casadas
Sin amor las deja!
Lloraba la niña
Tiranas ausencias:
; En día de bodas
Á su amor le llevan!
Por esa montaña
Se alejó su prenda,
Al hombro el mosquete,

Y el alma en tinieblas....
Con luto en el alma
Quedó también ella:
La rinden al sueño
Cuidados y penas,
Y amor y cuidados
También la despiertan.
De la guerra armada
Corren malas nuevas....
; Si en ella habrá muerto
Quien la niña espera?
En vano su madre,
Con pláticas tiernas,
Desechar pretende
Su amarga tristeza.

Las dos están solas
En la estancia aquella
Que un velón alumbra
Con luz soñolienta.
; Quién duerme con duelos?....
; Cuidados desvelan!
La niña lloraba,
É hilaba la vieja.
En torno á la llama
Del velón, siniestra
Leve mariposa

Girando aletea.
De pronto la niña
Se puso bermeja;
Y luego, más pálida
Quedó que una muerta.
Su madre, temblando,
Le dijo risueña:
—Es blanca, hija mía....
—; No, madre, que es negra!
La niña lloraba
É hilaba la vieja,
Cuando recios golpes
Batieron la puerta.
Un soldado llama;
Tristes son las nuevas:
; No volverá nunca
Quien la niña espera!

III

Tal es nuestra vida:
Sonrisas y lágrimas,
Alegria y luto,
Dudas y esperanzas:
; Mariposas negras,
Mariposas blancas!

JUAN MENÉNDEZ PIDAL.

NOTAS CÓMICAS

CUESTIONES CRIMINALES, POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA



INDAGATORIA

—¿Cómo, sin ningún rencor
Al desdichado interfecto,
Concibió usted el proyecto
De un crimen que causó horror?
—Pus para darme el buen rato
De que toa la prensa así
Se ocupe aluego de mí
Y plubique mi retrato,
Y dé fama á mi fereza;
Y si la masa me sopla,
«Largue» también cualquier coplea
Que saque de mí cabeza.



CAREO

—Que sí. —Que no
—Que sí.
—Que usted lo vió.
—Que no lo vi.
—¡Pardiez!
—¡Pardiez!
—¿Que sí? —¿Que no?
(Aparte el juez:
—¡Pues qué sé yo!)



COMENTARIOS

—Yo vi hacer el adesavio
Y dije que no lo vi,
Porque endesguida aquí
Lo meten á uno en un lio.
—Pues yo conozgo á los reos
Y sé to lo que pasó,
Y también dije que no
Lo menos en diez careos.
—Yo al juez ná quise decirle,
Pues no sé por qué razón
Le han de llamar..... de «istrución»
Si uno tiene que «istruirle».

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana, a quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 25 de Marzo de 1893

Núm. 99

Á OCHO DÍAS VISTA

El Diputado de casa.—Los protestantes de Madrid y los de provincias.

Semejanzas y diferencias.—División militar.—Llueven comisiones.—Colas de león.—Teatros.

«Los Maestros cantores» en el Real.

o ha de ser todo descabros para los periodistas.

Entre los pocos que han tenido la suerte de lograr un triunfo en las elecciones pasadas, se encuentra nuestro querido Director, D. Torcuato Luca de Tena, que ha obtenido en Martos (Jaén) una votación nutrida y un acta limpia é inmaculada como los chorros del oro y los ampos de la nieve.

¿Qué he de decir más?

¡Ah! Sí; que la *peña* del BLANCO Y NEGRO saluda con toda efusión á la Peña de Martos.

*
**

Con razón se oponían muchos á la apertura del templo protestante de Madrid.

No ha hecho más que abrirse, y sea por la maldita casualidad, sea por la fuerza catequística del nuevo edificio, el hecho es que han surgido á miles los protestantes en Sevilla, Burgos, Coruña, Granada y otros explosivos.

Claro es que entre los protestantes madrileños y los provincianos hay mucha diferencia, pero tienen también muchos lazos de unión, parecidos y desemejanzas, como siempre los hubo entre las sectas del protestantismo, entre calvinistas y luteranos, husitas y hugonotes, partidarios de Zuinglio y secuaces de Wiclef.

Los de Madrid quieren la reforma religiosa.

Los de provincias son enemigos de la reforma militar.

Esta es la diferencia.

En cambio, unos y otros coinciden cuando los de aquí piden una Biblia, mientras los de allá piden ¡la Biblia también! á juicio del Sr. Ministro de la Guerra.

Ni unos ni otros reconocen *papas*.

Los de Madrid hacen gala de su templo, y los provincianos de su temple.

Aquí se enorgullecen con su pastor, y allí se sublevan creyendo que se les trata como rebaño.

Éstos son heterodoxos, y aquéllos heterogéneos.

La secta madrileña es anticatólica; la actitud de las provincias protestantes no es muy católica tampoco.



Aquí no quieren sacramentos de la Iglesia; allí se ponen incapaces de sacramentos.....

(Dicho sea en opinión de la gente afecta al Gobierno, porque yo ni quito ni pongo capitánías generales.)

El proyecto famoso de división territorial militar saldrá un día de estos en la *Gaceta*—si no ha salido ya—para que cese el ir y venir de comisiones y salgan de dudas las localidades perjudicadas, porque todo es preferible al actual estado de incertidumbre.

—Nosotros venimos—dice una comisión, no oficial—para que V. E. se fije en los perjuicios que se nos *irruegan*.

—¡Valiente verbo!—exclama el Ministro aparte.

—Es un verbo..... y gracia—añade el ayudante, también al paño

—Pero bueno—dice el Consejero,—si yo les quito á ustedes la Capitanía, ¿en qué estado quedará la ciudad?

—En un estado..... menor.

—¿Cómo menor?

—¡Es claro! Como que el Estado Mayor se marcha con el jefe del cuerpo de ejército.

Ha habido *meetings* de protesta, manifestaciones de protesta, comisiones de protesta, y en alguna población se han colgado de negro los balcones, en lo cual se nota el marcado carácter *luterano* que tiene este nuevo protestantismo.

En medio de la amargura que habrá producido en el generalato la noticia de que van á quedar muchos de cuartel, es un consuelo para las autoridades militares ver cómo el pueblo se les une en la desgracia, confundiendo en un interés común el interés propio y el de las clases desheredadas ó desentorçadas.

—No queremos—dicen—que se vaya la Intendencia, ni la Comisaría, ni la Comandancia de Ingenieros, ni las oficinas anejas á la Capitanía general.

—Pero tendrán ustedes, en cambio, aumento de tropas en las guarniciones respectivas.

—Eso no importa; lo que deseamos es el centro, la capitalidad; no queremos ser cola de león.

—Justamente—añade uno remachando el clavo,—ni de León, ni de Córdoba, ni de Vitoria.

La verdad es que no se ha portado muy seriamente el ramo de Guerra.

Primero dijo que el plan estaba perfectamente reflexionado y maduro.

Vienen las comisiones con esa idea de la madurez, y aquí les dicen precisamente lo contrario.

—¡Están verdes!

Lo cual ya se comprende que es una informalidad.

No sólo en el ramo, sino en los frutos.

*
* *

Se pusieron en el Real *Los Maestros cantores* entre fúnebres vaticinios y lisonjeros augurios.

Los wagneristas temían que el público no comprendiese la partitura

Los antiwagneristas temían, por el contrario, que aplaudiesen los ignorantes para darse aires de suficiencia.

Decían los primeros:

—¡Oh! *Los Maestros cantores! Magister dixit!*

Exclamaban los segundos:

—¡Ah! *Los Maestros cantores?* Al maestro, cuchillada.

Gustó la obra, y tuvieron los *maestros* alemanes mejor suerte que nuestros maestros de instrucción primaria.

—Y eso que todos somos unos—decía uno de éstos;—ellos con sus *tabulature* fueron maestros de canto; nosotros con nuestro ayuno somos también maestros de canto, es decir, maestros de perfil.

LUIS ROYO VILLANOVA.



MARZO

Rómulo dedico á Marte
 El mes tercero del año,
 Según indica el antiguo
Almanaque gregoriano.
 En latín, los eruditos
 Dicen que se llama *Martius*,
 En francés *Mars*, y en Italia,
 Como entre nosotros, *Marzo.*
 A este mes representaban
 (Y prosigo *eruditando*,
 Verbo que, para mi uso,
 En este instante he inventado),
 Representaban, decía,
 Por un jo en fuerte y alto,
 Cubierto por una piel
 De loba, como indicando
 Que fueron Rómulo y Remo
 Por una loba criados.
 Inconstante y desleal
 Nos pintan al mes de Marzo.
Marzo, por la mañanita,
Cara de mustín rabiando;
Por la tarde, de mancebo
Valiente, robusto y guapo.
 Con lo cual, lector, expresa
 Este refrán castellano.
 Que á las diez hace calor
 Y á las once nos helamos.
 Así, pues, si es que no quieres
Hacerte con un catarro,
 Debes ir abrigadito
 Como á principios de año.
 Este mes, á pesar de eso,
 Es para mí muy simpático;
 En él *cae* San José,
 Fiesta que alegra mi ánimo,
 Pues conozco unas Josefás
 Que á Dios le están tuteando
 Desde que cumplieron diez
 Y siete abrilés ó marzos.
 La fecha, para mí, tiene
 Muchos recuerdos y encantos,
 Porque trae á mi memoria
 El día, ya muy lejano,
 Que me vistieron de corto....
 Y ¡si tú vieras qué guapo
 Estaba yo sin mantillas
 Y con zapatitos blancos!
 Á los cinco días, Viernes
 De Dolores, grave, santo....
 Yo, para no entristecerme,
 Pues matarse no es cristiano,
 Visitaré en ese día
 Todas las Lolás que trato,
 Que haciéndolo con buen fin,

Como yo siempre lo hago,
 Ni ofendo á Dios, ni tampoco
 Le doy por el gusto al diablo.
 Sabado: La Anunciación,
 Suceso glorioso y fausto,
 Dulce esperanza y consuelo
 De todos los desgraciados.
 Un día después, ya sabes,
 Es el Domingo de Ramos;
 Mas no de Ramos Carrión,
 El autor tan celebrado;
 Y en plena Semana Santa
 Arrepentidos entramos,
 Y con fervor religioso
 Recorremos los Sagrarios,
 Y en plateadas bandejas,
 Galantes, depositamos
 Lo que podemos y, á veces,
 Lo que *debemos*, que hay casos
 En que uno se *empeña* por
 Salir airoso del paso;
 Que en Semana Santa, todas
 Las señoras de rango,
 Por escrito y de palabra
 Nos dividen á sablazos.
 Luego son las procesiones....
 Y aquí pierdo lo ganado
 Con el rezo y el ayuno,
 La penitencia y el salmo;
 Porque me doy al demonio,
 Me desespero y me abraso,
 Maldigo de mi existencia
 Y al crimen disculpa hallo,
 Porque en mi casa se meten
 (Calle Mayor, ciento cuatro)
 Ochenta y ocho personas
 Que yo jamás he tratado,
 Y por ver las procesiones
 Me hacen añicos los trastos,
 Y me beben y me comen
 Lo que en diez meses no pago;
 Pero al domingo siguiente
 Con usura me resazo,
 Porque empiezan las corridas
 Y esto exalta mi entusiasmo.
 Á describírtelas voy;
 Préstame atención un rato....
 Pero no, que ahora me fijo,
 Y veo que este espectáculo
 Al mes de Abril corresponde,
 Y si de él me ocupo, invado
 Un terreno que no es mío.
 Así, pues, termino y callo.
 ¡Agur, lector, Dios te haga
 Muy feliz, y hasta otro año!

TOMÁS LUCEÑO.



NOVELAS RELÁMPAGOS

VIDA BOHEMIA

I

- Oye..... ¿Qué demonios dice ese periódico, que pones una cara tan extraña?.....
- Que acabo de leer la noticia del suicidio de Pepe López..... Se atribuye el hecho á disgustos amorosos.....
- ¡La eterna novela de los veinte años, en que el corazón está lleno todo de una sonrisa de mujer!..... De fijo se habrá matado por aquella famosa rubia..... Pero, señor, que afán por divinizar un ser de simple barro, del barro ordinario y común, que sólo aprovecha para ladrillos..... Es querer enmendarle al Supremo Hacedor la plana..... Adán se aburría solo en el Paraíso, y le crearon una compañera para distraerse; hay que fijarse bien en esto, para que tuviera con quien hablar..... ¡Pues no!..... Viene el hombre, se prenda de unos ojos negros, y cuando esos ojos negros no se dignan mirarle..... ¡pum!..... un tiro, y los sesos al aire..... ¡Que animal tan inferior!..... ¿No opinas tú así?.....
- Tan opino, que yo tengo clasificada á la mujer entre mis baratijas superfluas; está después de la boquilla del puro y antes del bastón.....
- ¡Bravo, chico!..... Eres más filósofo de lo que me figuraba..... Pues yo también he hecho mi sinopsis respecto á tal punto..... Ya sabes que el género humano únicamente se diferencia de los demás animales en que se encuentra precisado á condimentar sus alimentos para comer..... Eso de la razón es una pura farsa..... Corriente..... Mis definiciones parten, por tanto, siempre del estómago..... ¡Mira!..... La mujer es un quintal de carne de falda que se resiste á la cocción, y el amor un filete durísimo, de vaca vieja, de los que no hay quien les meta el diente..... ¡Chico!..... ¡Yo no creo en nada!..... La única verdad de este mundo es la ginebra..... Observo que no me atiendes..... Vete á paseo.....
- ¡Eh, no te duermas!..... Vámonos, que están cerrando.....

—Vámonos..... Las tres..... La gran hora para andar á gusto por la calle..... Convéncete: la noche es lo único perfecto de la creación, y el bicho más simpático el buho, el dios del silencio... ¿Has visto tú algo más indiscreto que la luz, que no hay nada que no saque á relucir?..... Yo adoro las tinieblas, chico, las sombras, que todo lo callan, incluso el estado de mi ropa.....

—¡Uf!..... ¡Qué bien venía ahora otro traguito para sacudir la helada!.....

—Vaya, amigo..... Hasta mañana..... Me largo á mi cuchitril.....

—Y yo al mío..... Adiós.....

II

—¡Me ha reventado el maldito editor!..... Podía haber empezado por decirme que no le convenía el original, y no traerme arriba y abajo, como un zarandillo, para devolvérmelo después..... Y ahora, ¿qué va á ser de mis botas y de mi chistera, que aguardaban el dinero de ese hipopótamo, con la esperanza de descansar?..... Nada, están condenadas á servicio eterno..... Por lo único que me alegro de que no me hayan tomado la novela, es por el casero; ya tiene para rato..... ¡Ea!..... Los duelos con pan son menos; hagamos un policiaco registro en el bolsillo..... ¡Cinco pesetas y tres perros grandes!..... ¡Pero si soy rico!..... Almorcemos..... Me muerdo de hambre.....

¡María Santísima, qué mujer!..... ¡Qué pies, qué manos, qué talle, qué cuerpo!..... ¡Yo no he visto nunca nada tan gallardo!..... ¡Parece una andaluza injerta en una inglesa!..... Mira como Carmen y anda como Ofelia..... Decididamente, la gazuza inspira..... ¡Si no hubiera tenido apetito, no hubiera escrito Cervantes el *Quijote*!..... ¡Y debe de estar bien de cuartos, porque lleva buena ropa!..... ¡Qué lástima!..... Si anduviera mejor trajeado..... Me gusta de veras.....

¡Ea!..... ¿En qué café acampo?..... Sentaré mis reales en el Inglés, que es el más próximo..... ¿Dónde se ha metido mi rubia?..... ¡Allí va!..... Parece que lleva el mismo camino que yo..... ¿Será soltera?..... No debe de serlo; no iría sola..... Viuda ó casada; no cabe dudarla..... ¡Y que no me placen á mí unas y otras!..... ¡Hombre!..... Por allí viene Juanito Melaza, el revistero de salones..... ¡La saluda!..... Él me va á decir quién es..... ¿La Baronesa del Sauce?..... ¡Eh!..... ¡Si me figuraba yo que era una hembra de campanillas!..... ¡Hola!..... El restaurant..... ¿Quieres acompañarme, chico?..... Pues adiós..... ¡Señora..... á los pies de usted..... que no cambio yo por sus gracias las de mi morena, una botellita de Valdepeñas que pienso consumir ahora mismo!.....

III

—¡Dios mío!..... ¡Yo necesito elevarme, llegar hasta ella, que sepa que la adoro!..... ¡No, no puede ser una estatua!..... ¡Por aquellos ojos dulces, de placidez suprema, se asoma un alma de una ingenuidad celeste!..... Hay en su persona algo de alado é inefable..... ¡Qué feliz será el hombre que alcance su cariño!..... ¡Media vida daría yo porque me abriera su corazón purísimo, porque escribiera mi nombre en él!.....

¡Si ella pudiera comprender hasta qué punto la quiero, con qué adoración venero á mis solas en mi pecho su idolatrada imagen!..... Mañana, mañana se decide mi suerte..... ¡Ella irá á su palco, asistirá al estreno y me verá salir llamado por el público, aclamado, en triunfo!..... ¡Dios mío, qué momento cuando clave en mí sus gemelos!..... Me conocerá de seguro..... ¡Qué sorpresa!..... El autor es ese joven que á todas partes la sigue, devorándola con los ojos..... Su sombra..... ¡Si supiera el influjo que ha ejercido en mi espíritu!..... ¡Si supiera que sus miradas de ángel me han hecho honrado y decente, que trabajo desde que la conozco!..... ¡Ah!..... ¡Cómo purifica el amor!.....

IV

—Pero ¿es cierto lo que me dices?..... Él, el hombre de hielo, el impenetrable, el escéptico, la carcajada andando.....

—Lo que oyes..... Se prendó como un bestia de una aristócrata, con uno de esos amores delirantes que llevan á la locura, y la misma noche en que le silbaron su primer drama, perdió la razón; hoy está en un manicomio..... Anda, acompáñame á beber esta copita de ginebra..... ¡Desde que á Luis le huyó el juicio, la tomo solo todas las noches!.....

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON JESÚS DE MONASTERIO



PUES señor, no recuerdo si la portera me ha dicho derecha ó izquierda..... ¡Ea!..... ¡Estamos en el segundo!..... ¡Dónde llamo?..... Pero..... ¡Sí! A través de esa puerta se oye el sonido dulcísimo de un violín, tocado con una suprema maestría..... Y no es solo..... Le acompañan un piano y un violonchelo..... ¡Cielo santo!..... ¡Justo!..... Sin duda se encuentra de ensayo Monasterio con sus dos compañeros de sesiones artísticas, Tragó y Mirecki..... No, pues yo no me pierdo el inesperado terceto gratis..... Y á pesar del sombrero de copa y de los guantes, me siento en un escalón, con las orejas en punta como los gatos alarmados, para no perder nota.....

¡Válgame Dios con el cuarto de trabajo de Monasterio!..... ¡Pero este insigne D. Jesús quiere quedarse ciego, y va á salirse con la suya!..... Su despacho tiene un solo balcón, que da al patio, no más grande que un pañuelo, y apenas si baña la estancia una luz mortecina y cansada, que no parece sino que atraviesa por un raspado cristal..... Y como reflejar, refleja muy bien el cuarto el carácter de su dueño..... Mesa-escritorio de madera torneada mate..... Sobre los cajoncillos algunos objetos, entre los que se ve como una reliquia santa..... El gran violinista es hombre piadoso,

cristiano viejo..... El piano, pero un piano de artista, con señales de usarse mucho, no de los que se ponen en guisa de adorno delante de un muro..... Dos armarios con libros..... Las pastas de piel, arcaicas y severas, con letras doradas en los lomos, verdes ó rojos, revelan la índole de los volúmenes..... Tomos graves, de historia y religión..... Un atril con una partitura..... Dos aguas fuertes: los retratos de dos colosos: Wagner y Eslava..... Perfectamente; pero la máquina fotográfica no puede funcionar en tal penumbra.....

A la sala..... ¡Magnífico!..... ¡Habitación amplia, colgaduras espléndidas, alfombra de tonos intensos, muebles dorados, araña brillante; luz, mucha luz!..... ¡Monasterio toma su violín, se lo coloca bajo el brazo y se sitúa de modo conveniente!..... ¡Ah, qué lástima! Afeitado el bigote y vistiendo, en vez del vulgar chaquet y pantalón contemporáneos, la chupa y la casaca, en aquella estancia alhajada según el gusto



de las postrimerías del pasado siglo y principios del corriente, resultaría el gran concertista germánico..... La misma cabeza inteligente é inquieta, iguales ojos relámpagos, idéntica vivacidad en el rostro: Mozart.

No hay más que hablar una sola vez con el ilustre D. Jesús para comprenderle: no es un hombre, es una trabazón de nervios que saltan como si le sacudieran mil corrientes eléctricas á un tiempo. De coloquio con él no es posible meter baza; habla al galope, preguntándose, contestándose, riendo, accionando con las manos, con la cabeza, con el bigote, pero sin que su fluidez de palabra se traduzca en una charla insustancial, sino, muy al contrario, deleitando al oyente con aquel aluvión de ideas felices que brota de sus labios..... Es un impresionable tremendo..... Cuando toma el violín, toda esa sensibilidad desbocada se le reconcentra en sus dedos, y obedeciendo las manos á los impulsos de su genio artístico, arranca á las cuerdas los diluvios de armonías que le han hecho popular.

El carácter del hombre se halla henchido de contrastes..... Yo he visto á Monasterio ensayando al frente de la famosa Sociedad de profesores que aun actúa en el teatro del Príncipe Alfonso, y preparando «su especialidad», como diría un comerciante, las piezas «de cuerda». Con una paciencia suprema, con un reposo absoluto, con una calma inconcebible, hacía ejecutar los pasos difíciles á sus ejecutantes, instrumento por instrumento, no desdeñando él tocar «por propia mano», en un violín, los compases difíciles para marcar el estilo, la acentuación..... Después que cada músico había individualmente aprendido su parte, obligaba á interpretarla á los primeros violines solos, á los segundos, á las violas, á los violonchelos y á los contrabajos..... De aquí los admirables efectos de orquesta conseguidos por la que su batuta rigió algunos años atrás..... Cualquiera que no lo hubiera conocido, habría vislumbrado en el cachazudo director el relámpago viviente de su naturaleza..... Sólo el arte, la inmensa pasión de su existencia, ha sido capaz de domeñar sus nervios de chispas.

¡Hablar del músico, del concertista, del ejecutante!..... Sobre que estas líneas no constituyen una biografía, sino una nota íntima y familiar, me parece la cosa empresa inútil. ¿Quién no ha sentido los ojos llenos de lágrimas escuchando el violín de D. Jesús? ¿Quién no le ha oído extático, abrumado por su ejecución portentosa, que hace del instrumento lo que le viene en gana? Como Mozart, el niño todo corazón y sentimiento; era Monasterio conocido, de adolescente, en las principales cortes de Europa..... Aquella bohemia artística, en su sentido honrado de errabundez, se ha concluido; hoy, cubierto de gloria, descansa sobre sus laureles nuestro gran concertista, y sólo se deja oír en los «cuartetos», en su puesto de la capilla de Palacio y en su cátedra.....

Monasterio conserva, como oro en paño, el primer violín que usó en su vida, regalo de su padre cuando él contaba poco más de cuatro años..... Aquel instrumento inolvidable fué el pedestal de su carrera y de su gloria..... El día en que don Jesús muera, y quiera Dios que sea tarde, irá á reunirse con el violín primitivo el en que hoy toca, símbolo de su fama..... ¡Quién pudiera oír lo que se digan en íntimo dúo, al encontrarse, los dos violines!.....

JUAN LUIS LEÓN.

DECLARACIONES ÍNTIMAS

DON JESÚS DE MONASTERIO

Rasgo principal de mi carácter. Desvivirme por servir a todo el mundo.

Cualidad que prefiero en el hombre. La honradez.

Cualidad que prefiero en la mujer. La prudencia.

Mi principal defecto. Hablar mucho y ser excesivamente franco.

Ocupación que prefiero. Estudiar.

Mi sueño dorado. No tener que escribir cartas.

Lo que constituiría mi desgracia. En primer lugar, ser millonario; y después, ofender gravemente a alguno, aunque me lo perdonase.

Lo que quisiera ser. Músico como Mozart, y humilde como San Francisco de Asís.

País en que desearía vivir. Siempre en mi querida España.

Color que prefiero. El blanco.

Flor que prefiero. La rosa, por su hermosura, su aroma, y hasta por sus punzantes espinas.

Animal que prefiero. El perro por su indolencia, nobleza y abnegación, que le lleva hasta hacer verdaderas hombadas y gamas porrados; al revés que el hombre, que suele ser tan prodigo de estas como avaro de aquellas.

Mis prosistas favoritos. Cervantes, Fr. Luis de León y Concepción Arenal.

Mis poetas favoritos. Calderón de la Barca y Fr. Luis de León.

Mis pintores favoritos. Velázquez, Rafael, Murillo y Rembrandt.

Mis compositores favoritos. Mozart, Beethoven, Mendelssohn y Meyerbeer.

Mis políticos favoritos. Ninguno.

Héroes novelescos que más admiro. Don Quijote y Sancho Panza.

Héroes que más admiro en la vida real. Los mártires del cristianismo, y los libertadores de la Patria.

Manjares y bebidas que prefiero. Proviniendo ordinariamente el alimento corporal, mas bien de mortificación que de goce, igual podría vivir sin comestible ni bebestible alguno.

Nombres que más me gustan. El de Jesús (no por ser el mío) y el de María (siempre por ser el de todas mis hijas).

Lo que más detesto. La hipocresía.

Hecho histórico que más admiro. El que camoraleó a Guzman el Bueno en Berbería.

Reforma que creo más necesaria. La de los costumbres en el orden moral.

El don de la Naturaleza que desearía tener. El de aprovechar bien el tiempo.

Cómo quisiera morirme. Como buen cristiano, confiado en la misericordia de Dios, y rodeado de mi familia.

Estado actual de mi espíritu. Menos turbulento que en mis juveniles años, pero todavía no tan pacífico como yo desearía.

Faltas que me inspiran más indulgencia. Las que cometen los que están ciegamente enamorados.

J. de Monasterio

LAS MUJERES DE MADRID

I

FELISA

Probablemente no conocerán ustedes á Felisa, que es la muchacha más bonita de Madrid.

Y lo digo así, en absoluto, porque esta es la verdad lisa y llana. No hay muchacha más bonita en Madrid, y si no fuera tan modesta como es y supiera algo de literatura, podría repetir constantemente:

«¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!»

¡Pobre Felisa! Hija de rey, ó de infante, ó de duque, ó de banquero, ó siquiera de ministro fusionista, debía haber nacido esta chica para lucir en el mundo, y seguramente ninguna otra hubiera lucido como ella.

Pero Felisa ha nacido hija de D. Abundio y D.^a Nicanora, el matrimonio más insignificante de cuantos andan por ahí arras-trando una vida perra.

El padre es feo y la madre feísima, y cuando ésta se hallaba en estado interesante, á los doce años de su boda, los pocos amigos de D. Abundio temían que D.^a Nicanora diera á luz un fenomenillo de lo más singular, y ya estaba prevenido un médico, primo de aquél, para cogerlo en cuanto naciera y llevarlo al gabinete anatómico de la Facultad, seguro de que sería un ejemplar curiosísimo y digno de estudio.

Pero no fué fenómeno el que dió á luz D.^a Nicanora; de ella nació Felisa, un ser perfecto, un cuerpecito de ángel, que el mismo médico pensó si en aquel punto un hada invisible le había arrebatado de las manos el fenómeno, cambiándole por aquella maravilla de belleza.

Otras niñas nacen feas y defectuosas, y luego, creciendo, mejoran, se corrigen y se perfeccionan; así como otras, que han nacido bonitas, se vuelven luego feas sin que haya poder humano que lo remedie.



Felisa no; desde su venida al mundo ha sido un modelo de perfecciones físicas y morales también, porque es la bondad misma.

Pero ni su belleza física ni sus cualidades de carácter son conocidas, porque el medio en que vive no lo permite.

Su padre es un empleado de 6.000 reales, que cuando manda el partido á que se afilió, creyendo que con esto iba á ser un hombre de pro, tiene destino, y en cuanto viene el partido contrario, lo pierde. Vuelven al cabo de tiempo los suyos, y vuelve á tener el destino, nunca más de 6.000 reales; y ahora, que está otra vez cesante, el pobre hombre piensa con la más profunda amargura que ya no volverá á tener destino, porque «cuando vuelvan los míos, dice, ya seré un carcamal, y ya se habrá muerto el senador Colmillo, el primo de ésta (su mujer), que ha sido mi protector, y la diabetes le va dejando seco».

Su madre, D.^a Nicanora, es la mujer más averiada que existe en este mundo, y la que necesita más medicinas. El droguero de la esquina y el boticario de más abajo cobran, á cambio de drogas y medicinas, una buena parte de lo que D. Abundio percibe cuando está empleado, ó araña cuando está cesante. Uno y otro están muy agradecidos á tan excelente parroquiano, y por demostrárselo esta Nochebuena pasada, el primero le regaló un papelón de espliego, y el segundo media docena de sinapismos de papel Rigollet. El pobre hombre hubiera preferido un pavo ó un par de capones, bien que ya no tiene humor para nada, y ha perdido el gusto, y lo mismo le da comer pavo trufado, que berza ó rejonos de dos filos. Su mala suerte política y burocrática, sus constantes apuros, las diarias indisposiciones de su mujer, los accidentes, arrebatos, convulsiones, flatos y pataletas con que le ameniza la vida, le han agriado el carácter de tal modo, que la portera de la casa en que habita este matrimonio ha puesto al marido el apodo de *el puerco espín*, y á la mujer la llama *el emplasto*.

Felisa, hermosa, dulce, tierna, compasiva y generosa, vive en este medio, amando á sus padres, de quienes rara vez oye una palabra amable, sirviéndoles con la mayor solicitud y ejemplar sumisión, procurando aplacar sus iras y calmar sus dolores, administrando los escasos fondos de que dispone D. Abundio con una economía inverosímil y con una rectitud increíble, como que para ella, para cosa de su gusto, nunca distrae ni un céntimo....., ni siquiera cuando llega el tiempo de las lilas, que tanto le gustan y tan de buena gana tendría un ramo de ellas.....

¡Qué invierno en la casa de D. Abundio! D.^a Nicanora en la cama, D. Abundio cesante, corriendo por esas calles todo el día, buscando para comer: un día ganaba un duro haciéndole la cuenta á un carbonero que no sabe escribir, pero que está ganando un dineral; otro día tres pesetas por copiar un escrito de un abogado de mala letra; otro nada; otro diez reales por asistir de hombre bueno á un juicio; otro siete pesetas que le dieron en la cerería por el resto de una vela que llevó en el entierro de un Grande de España, cuya vela le regaló el administrador del muerto..... Y Felisa cuidando á su madre, haciendo la comida, lavando, cosiendo, remendando la ropa, sufriendo las reconvenciones de la enferma, los sofiones del padre, comiendo mal y escasamente, muertecita de frío, durmiendo poco..... y esperando con una resignación maravillosa que llegue el tiempo de las lilas....., porque en este tiempo su madre mejora, se levanta y sale con ella, que la lleva despacito, del brazo, y van las dos á la iglesia, y algunas mañanas al Retiro, donde Felisa disfruta un placer infinito contemplando las lilas y aspirando el perfume incomparable de la primavera.

En ese tiempo, D.^a Nicanora, aliviada de sus males, reconoce los merecimientos de su hija, y no la reconviene; háblala con cariño, se enorgullece de ser madre de tan buena y hermosa criatura; y Felisa se considera dichosa porque su madre la quiere, y se culpa de haberlo dudado en el invierno.....

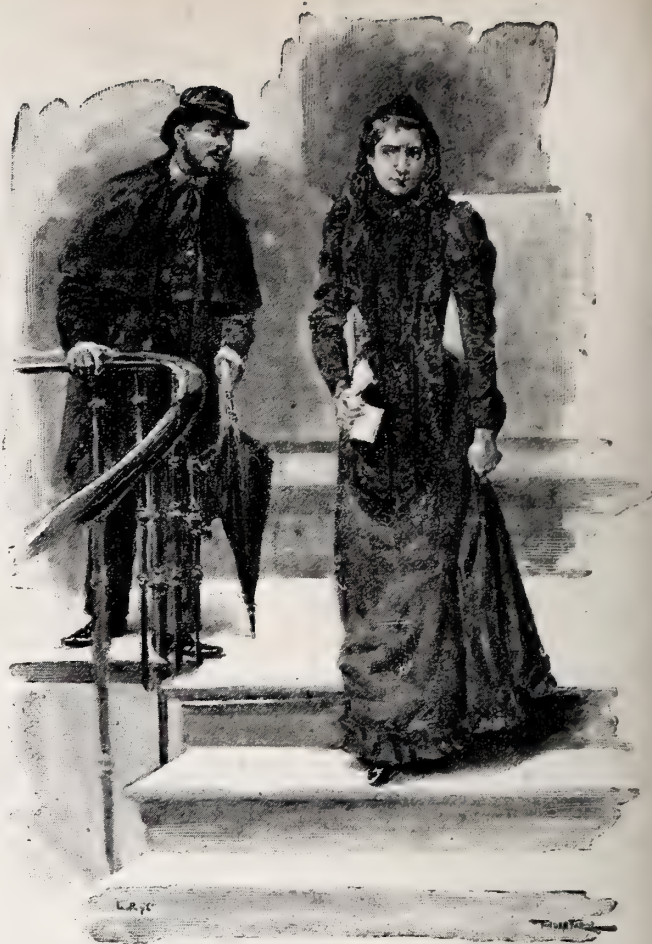
Felisa ¿cómo no?..... ha soñado alguna vez ser amada, casarse con el hombre amado, tener hijos..... Pero ¡qué poco ha durado esta ilusión! ¿Quién ha de amarla?..... Nadie la ve, nadie repara en ella, nadie se fija en una hermosura tan pobremente ataviada..... Pero sí; en el cuarto principal de la casa en que vive habita un viejo solterón, que parece un hipopótamo, y éste la ha visto y la ha hablado, y la ha hecho proposiciones vergonzosas, y un día le enseñó un billete del Banco de mil pesetas, y otro día, que la detuvo en la escalera,

cuando Felisa bajaba á buscar un calmante para D.^a Nicanora, él la dijo no sé qué, pero muy grave sería cuando Felisa, que es la dulzura misma, gritó con acento de profunda indignación:

—¡Ya he dicho que no, canalla!

¡Desventurada hermosura de alma y cuerpo, que se consume en la obscuridad y en la miseria! ¡Qué feliz haría á un hombre de bien!..... Ya no sueña esta ventura. Piensa que cuando se quede sola en el mundo, pedirá por Dios que la reciban en el Noviciado de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul.

CARLOS FRONTAURA.



RIMA

*Una gota incesante llega al cabo
El granito á horadar;
Muchos granos de arena el monte forman,
Muchas ráfagas de aire, el huracán.*

*Rasgan el velo de la obscura noche
Muchos rayos de luz;*

*¿Sólo impotentes del dolor los ayes
Se han de perder en el espacio azul?
¿Las infinitas penas de mi alma
No han de lograr también
Borrar la sombra que te oculta, y darme
La inmensa dicha de volverte á ver?*

RICARDO SEPÚLVEDA.

Siluetas

POLÍTICAS



La dicha, ¡cuán poco dura!
 ¿Quién de firmeza blasona
 Al ver cuál se desmorona
 Un Ministerio de altura?
 ¡Cuántas notabilidades!
 ¡Cuántas voces elocuentes!
 El asombro de las gentes
 Y el pasmo de las edades.
 Con previsora cautela
 Se escogió lo mejor.
 ¡Qué Ministerio! ¡La flor
 De la flor de la canela!
 En su apoyo la opinión,
 Que contra Cánovas clama;
 ¡Qué simpático el programa,
 Y qué hermosa la ocasión!
 Anhelan en breve plazo



Nivelar el presupuesto,
 Y porque se logre esto
 Entra en Hacienda Gamazo.
 ¡Nivelar! Á nivelar,
 Que esto la Hacienda restaura,
 Y á Ultramar llevan á Maura,
 Que es un genio..... balear.
 Y para que arregle el lío
 De las armas, que le aterra,
 Coloca Sagasta en Guerra
 Al sobrino de su tío.
 Venancio, sus condiciones
 Tan conocidas le son,
 Que, es claro, á Gobernación
 Para hacer las elecciones.
 De Montero la pericia
 ¿Quién se atreverá á dudar?.....
 ¡Si esto es coser y cantar!
 Montero, á Gracia y Justicia.....
 ¡Toda gente superior!
 Pero fué una insensatez
 Echar toda de una vez
 La carne en el asador.
 Unieron sus voluntades
 En la empresa salvadora;
 Pero ¿qué han hecho hasta ahora
 Esas notabilidades?.....
 Luchas de yernos y suegros,
 Desprovistas de interés;
 Eso no es Gobierno, es
 Una merienda de negros.
 El bizarro General
 Quiere hacer economías,
 Y con las *Capitanías*
 Arma un belén colosal.
 ¿Las reformas? ¿Las reduces?.....
 Serán tus esfuerzos vanos;
 Gallegos y castellanos,
 Burgaleses y andaluces,
 Dicen que es un desatino,

Protestan con rabia fiera.....
 Por otro lado, Cervera,
 El inflexible marino,
 Al Presidente domina
 Y le tiene mareado,
 Diciendo siempre: «¡Cuidado
 Con tocarme á la Marina!
 ¿Economías?..... No soy
 El llamado á acometerlas;
 ¡Si usted se empeña en hacerlas,
 Dimíto al punto y me voy.»
 Y al de grandes condiciones
 Electorales, al Cid
 Hoy del sufragio, en Madrid
 Le ganan las elecciones.
 Y don Práxedes se apura
 Y exclama desesperado:
 «¡Señor, para esto he formado

Un Ministerio de altura!.....
 ¡En tan brevisimo plazo
 Hecatombe tan completa!
 ¡Si éstos hacen la maleta,
 Á ver, ¿con quién los reemplazo?
 De fijo voy á estallar.
 ¡Más que al cólera y la tisis
 Estoy temiendo una crisis,
 Y no la puedo evitar!»
 Al fin se va sosegando,
 Y transige mal que bien,
 Busca el hombre un ten con ten,
 Y va tirando..... tirando....
 Pero el porvenir le aterra,
 Y aunque el presente domina,
 Sabe que Guerra y Marina
 Le van á dar mucha guerra.

E. NAVARRO GONZALVO.

NOTAS CÓMICAS

LO DE LAS CAPITANÍAS GENERALES, POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA



Por siempre acabaron
 Nuestras alegrías,
 Porque nos quitaron
 Las Capitanías.
 Del odio el dominio
 Sentimos crecer.
 ¡Guerra y exterminio
 Haya por doquier!



Por fin consiguieron
 Nuestras simpatías
 Que nos concedieran
 Las Capitanías.
 Esto es un Gobierno
 Que gobierna bien.
 ¡Que Dios le haga eterno
 Per secula..... Amen!

Siempre igual el mundo fué desde que existe:
 No hay mal indudable, ni bien verdadero:
 Lo que al uno alegra, pone al otro triste;
 Lo que al uno aplaca, pone al otro fiero.
 Las capitanías generales hoy
 A unos causan penas, á otros alegrías;
 Yo, entre unos y otros, confundido estoy.....
 Mas..... ¿para qué quieren las capitanías?

EN POS DE UN IMPOSIBLE, POR MECACHIS



1—Valiente cigarro voy a fumarme!



2—¡Diantre! Lo que no tengo es fósforos.



3—Pues si se han estancado las cerillas, ¿cómo no las venden en los estancos?



4—¿No es aquí donde se vendían cerillas? Sí, señor, pero ahora vendemos géneros de punto.



5—¡Feliz casualidad! Allí veo a un fumador afortunado.



6—Y ha tirado la colilla; corramos.



7—Tarde piache. La encontré apagada.



8—¡Un brasero! ¡Eureka!



9—¡Ahora sí que enciendo!



10—¡También llego tarde! ¡Oh suerte horrible!



11—Trepemos al farol.



12—Bueno, pagaré la multa; pero déjeme V. encender.



13—¿Una luz? ¡Ah, qué idea!



14—Corramos y encenderé en el farol.



15—Y luego dirán que no corren los coches de punto.



16—Yo rendido y el cigarro sin encender.



17—¡Una cerilla por el amor de Dios!



18—¡Gracias, Dios mío! Ya pareció aquello.



19—¡Vivan las cerillas monopolizadas!



20—Y lo bueno que tienen es que no dan humo.

Agente general de «Blancos y Negros» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana
á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 1.º de Abril de 1893

Núm. 100

A OCHO DÍAS VISTA

El mapa militar.—Protestas de adhesión y protestas de desagrado.
Cierre de tiendas.—Ministerio de la Guerra..... sin cuartel.—El mapa de Alejandro VI y el mapa de López Domínguez.—Centros de gravedad.—La cola de las reformas y el rabo por desollar.
Sorteo de proyectos y sorteo de dificultades.—Reapertura de las Exposiciones.
Nuevos objetos.—Las sobras de Chicago.

IGUE en provincias el jaleo ocasionado por la contradanza de las Capitánías generales.

Las localidades favorecidas nombran archipámpano adoptivo al Sr. Ministro de la Guerra, organizan manifestaciones de gracias, y, á falta de cuarteles, fabrican castillos en el aire para alojar las tropas que se les vienen encima.

Las ciudades perjudicadas nombran al Consejero de la Guerra, no hijo, pero tío adoptivo con todas sus consecuencias, ponen las banderas á media asta, y aun á cuerno limpio, y dicen que se las trata peor que á caballerías, porque éstas, al fin, tienen sus guarniciones respectivas, mientras que los pueblos postergados se quedan sin la menor esperanza de guarnición.

El cierre de tiendas es la manifestación más típica de este disgusto antiministerial.

Se cierran las tiendas á las dos, vuelven á cerrarse á las tres, hay otro cierre á las cuatro, y á las cinco una nueva y general clausura de los comercios.

—Pero, señor—decimos los espectadores,—¿es que esos caballeros manifiestan su disgusto dando portazos?

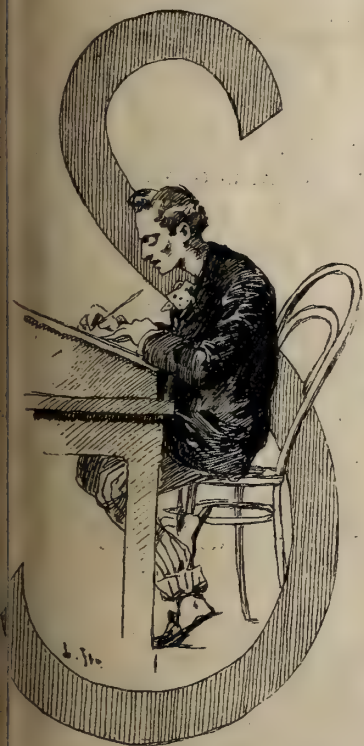
El júbilo de los unos enardece á los otros en sus protestas, cada día mayores y más unánimes.

—Esto es desnudar á un santo para vestir á otro.

—No, señor—responde el perfecto ministerial;—aquí no se desnuda á nadie; el traje se respeta; lo único que se quita es la guarnición.

—Convenido—arguyen los protestantes;—pero ¿qué hacemos ahora de nuestros cuarteles, y qué hacen sin ellos las ciudades favorecidas? No es el perjuicio para nosotros, sino para el ejército, que se queda sin casa ni hogar. Convengamos en que por unas y otras razones el actual Ministro de la Guerra debe llamarse de hoy en adelante «Ministro de la Guerra..... sin cuartel».

Convengamos en que el papa Alejandro VI, al trazar en su mapa famoso aquella línea que separaba los dominios españoles de los portugueses en las tierras descubiertas y por descubrir más allá del Océano, no produjo marejada semejante á la que ha producido el general López Domínguez trazando en el mapa de España el encasillado militar de la Península.



La designación de los centros militares ha promovido graves trastornos, graves protestas, graves conflictos.....

Todo ello, después de todo, habla mucho en pro de las reformas.

Porque prueba que los centros elegidos son verdaderos centros de gravedad.

¿Repercutirá en Madrid

El beso dado en León?

Es decir, ¿tendremos que lamentar alguna batalla en las calles si se encuentran aquí protestantes y ortodoxos, comisiones de gracias y comisiones de quejas, funcionarios que vienen á protestar y funcionarios que llegan á ofrecer un voto de gracias, si es que quedà algún voto rezagado de las pasadas elecciones?

De temer es que, si tan fatal encuentro se realiza, el hundimiento de la calle de San Bernardo sea nada al lado del que producirán tiros y troyanos al gritar viéndose enfrente:

— ¡Ábrete, tierra, y tráganos!

Todos convinieron en que las reformas militares traerían cola.

Y, en efecto, traen un rabo enorme, que es precisamente el que queda por desollar.

Se encargarán de esta operación las Cortes, en cuanto se reunan, ya que por ellas ha de pasar en última instancia el proyecto memorable.

— Yo traigo una división — gritará un diputado, — que, sin modestia, me parece preferible á la del Sr. Ministro.

— Y yo otra mejor que la de Su Señoría.

— Y yo otra incomparablemente mejor.

Porque todos querrán echar el resto, ó mejor dicho, el cociente de la división territorial militar.

¿Y qué hace el Gobierno con tantas y tan diversas divisiones?

¿Echarlas á la calle?

Eso sería un peligro para la paz pública.

Lo mejor es echar suertes, y la que salga premiada, que sea admitida por todos.

Que siendo los proyectos otras tantas censuras, lo mejor que puede hacer el Gobierno es sortearlas, como se sortean todas las dificultades.

*
* *

La Exposición Histórica y la Americana van á abrirse con nuevas vistas, como los panoramas acreditados.

En vez de los objetos que se han remitido á Chicago para entretener á los *yankees*, tendremos preciosos envíos, que se apresuran á mandar lo mismo las Repúblicas americanas que las ciudades españolas.

— ¡Hola! ¿Qué es eso? — decimos por la calle; — ¿se ha adelantado San Isidro?

— No, señor, si nosotros hemos venido con una cruz.....

— ¿Á cuestras?

— Nada de eso; es para la Exposición Histórica; una cruz que vale cualquiera cosa, de oro puro.

— ¿Repujado?

— No, señor; *rempujado*.

— ¿Cómo es eso?

— Nada, que la empujaron los del ferrocarril, y la han hecho una abolladura.

En algunas salas veremos notables variaciones.

Algunos celadores se han prestado á hacer interinamente el papel de maniqués, en sustitución de los verdaderos, que se han vendido para Ultramar, con motivo de la Exposición de Chicago.

— Y aquello, ¿qué es? — diremos señalando una vitrina.

— Una momia que ha venido nueva.

— ¡Está muy bien conservada!

— No se burle usted; ¡pobrecilla! ¿Qué ha de estar bien conservada, si no tiene más que los huesos y el pellejo?

LUIS ROYO VILLANOVA.



ALEGORIA, POR J. GROS.

EL MÉDICO JUERGUISTA

Como médico era una notabilidad, y como *juerguista* podía competir con nuestros primeros borrachos. Vivía solo, con una sirvienta anciana, que á cada paso le hacía ver las consecuencias de su mala conducta, diciéndole:

—Esa vida no es para llegar á viejo. Tiene usted una cara lo mismo que un manojo de cordilla. Se está usted matando lentamente.



—¿Y á usted qué le importa? —contestaba él, echándose vestido sobre la cama, después de una noche de orgía.

Eran inútiles las prudentes reconvenciones de D.^a Genoveva. El doctor continuaba entregado á su vida de placeres, con gran perjuicio para los enfermos del hospital, donde servía una plaza de médico supernumerario.

Al que necesitaba pediluvios le atizaba un emplasto confortativo; al que tenía irritación, una purga enérgica, y al que estaba exhalando el último aliento, le mandaba dar un paseito por la habitación ó le exigía que cantase unas malagueñas para distraerse.

A una señora que fué á consultarle sobre un flemon, le puso una cantárida en la nuca, y la infeliz comenzó á dar saltos y á tirarse á las tapias, como si tuviese los demonios en el cuerpo.

Pero su reputación de médico notable no decrecía poco ni mucho. Antes bien iba en aumento, y todo el que necesitaba los auxilios de la ciencia, corría en busca del doctor Lombroso para decirle:

—En usted sólo confío: usted puede devolverme la tranquilidad.

—¿Qué siente usted?

—Siento mareos y una cosa así como hipo.

—Ya sé lo que usted tiene: la solitaria. Venga usted esta tarde y le daré un medicamento eficaz.

Llegaba el paciente á la hora convenida; pero el doctor, que ya había echado en olvido lo del medicamento, en vez de un purgante, le propinaba una gaseosa, y la solitaria, lejos de morir, se ponía tan contenta.

En los momentos de mayor exaltación, producida por el abuso de los alcoholes, el doctor Lombroso sentía la necesidad de operar á todo el mundo, y estaba deseando que un enfermo se quejase de cualquier cosa para cortársela inmediatamente. Una noche, en el café, quiso cortar una pierna al camarero, porque se quejó de unos dolorcillos reumáticos, y otra vez, en casa de una señorita que padecía del estómago, cogió un bisturi y se fué hacia ella con ánimo de sacarle todo lo que tenía dentro.

—¡Socorro! —gritaba la infeliz, corriendo por la habitación como una loca.

—Ó la opero ó la mato—replicaba el doctor esgrimiendo el bisturi.

Y viendo que no podía alcanzar á la señorita, se fué hacia su padre y le hizo una incisión en el cogote.

—¿Qué pretende usted?—dijo éste asustado.

—Extirparle á usted un lobanillo.

—¡Pero si no lo tengo!

—No importa; por si lo tiene usted algún día.

El dueño de la casa tuvo que ponerse serio para que desistiese de su propósito el terrible doctor; pero no le cogió antipatía, y antes por el contrario, hallaba disculpa á aquel exceso de celo quirúrgico, diciendo:

—Es un sacerdote de la ciencia, que se sacrifica por la humanidad á riesgo de que le descalabren. Yo mismo estuve á dos dedos de romperle una silla en la cabeza; pero reconozco que hubiese hecho muy mal.

Era tal la fortuna del doctor Lombroso, que cuando mataba á un enfermo, decía la familia del difunto:

—¿Qué se le va á hacer? El médico ha estado acertadísimo en todo; pero no se puede luchar con los designios de la Providencia.

—¡Pobre Pepito!

—¡Dios le haya perdonado! Si en vez del doctor Lombroso hubiese tenido otro médico, no hubiera vivido ni tres días.

Muchas veces el doctor llegaba á la cabecera de un enfermo, apoyaba la cabeza en el almohadón y se quedaba dormido.

—¿Qué hace el médico?—decía el paciente con voz desfallecida.

—Déjalo—contestaba alguno de la casa.—Está meditando acerca de tu enfermedad.

Y le dejaban dormir tranquilamente, hasta que el hombre comenzaba á soñar que se había acabado el vino ó que se le había obstruido el conducto de las bebidas espirituosas, y entonces se despertaba sobresaltado.

Una mañana el doctor Lombroso se levantó como de costumbre para hacer la visita del hospital. Había pasado una noche de verdadera crápula, en compañía de un matador de invierno, un bajo cómico, dos coristas de Eslava y un capitán de la reserva que era capaz de beberse la cuba de los dos Francos.

—¿No quiere usted desayunarse? —le preguntó D.^a Genoveva.

—No, señora—contestó él, cogiendo la jarra de zinc que contenía el agua para lavarse y bebiendo con avidez.

—¡Jesús, Jesús!—replicó doña Genoveva.—¿Qué vida más desarreglada! Usted se va á morir el día menos pensado; usted no duerme las horas necesarias. Le he sentido á usted venir hace poco, y derribó usted la cómoda del pasillo. Buena traería usted la cabeza.

—Déjeme usted en paz—gritó Lombroso, dando un portazo y dirigiéndose á la calle.



Ya en el hospital, comenzó á hacer sus visitas cama por cama. En una de éstas había un enfermo recién llegado al benéfico asilo.

—¿Qué siente usted?—le preguntó Lombroso.

—Siento mucha opresión en el pecho.

—¿Y apetito?

—Ninguno.

—¿Y dolores?

—Sordos.

—Perfectamente. A ver, respire usted con energía.

El doctor apoyó la cabeza sobre el pecho del paciente.

—Hable usted algo.

—¿Qué quiere usted que hable?

—Cualquier cosa. Quiero ver cómo funciona el pulmón.

Pero al paciente no se le ocurría cosa alguna, y entonces Lombroso, enojado, le dijo:

—¿No sabe usted hablar?

—Sí, señor.

—Pues diga usted algo; cuente usted una, dos, tres, cuatro.... y no se pare hasta que yo le avise.



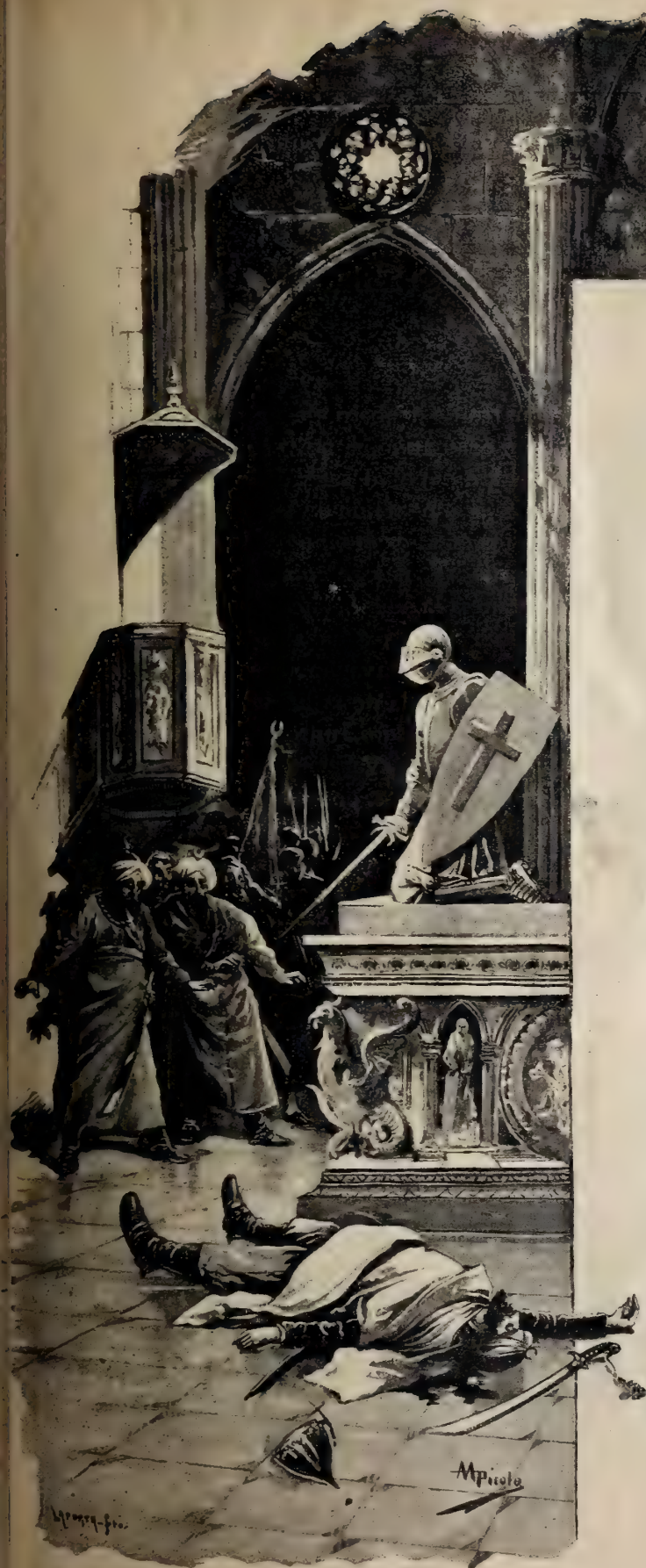
—Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis.... —comenzó á decir el enfermo.

Lombroso, rendido por la fatiga, dejó caer pesadamente la cabeza sobre el pecho del infeliz y se quedó dormido como una marmota.

Cuando despertó, el enfermo decía con voz apagada:

—Seiscientos veintiocho, seiscientos veintinueve, setecientos....

LUIS TABOADA.



BOCETO LEGENDARIO

I

Al pie del áureo trono que sustenta
La imagen de la Virgen bendecida,
En la soberbia catedral cristiana
De altos pilares, góticas ojivas,
Arrodillado sobre el duro mármol
Junto á la negra cripta,
Hay un guerrero de maciza piedra,
Cuya espada desnuda, fuerte, invicta,
Parece ser del solitario templo
Perenne guarda, protectora egida.

II

Sonaron las campanas de las torres,
Alzó el pueblo confusa gritería,
Derrocáronse en polvo las murallas,
Luto y desolación reinó en la villa,
Los templos y mansiones solariegas
Invadió la morisma.....
Y en la soberbia catedral cristiana
De altos pilares, góticas ojivas,
Escuchóse un lamento quejumbroso,
Que retumbó en las bóvedas sombrías.

III

Cuando el sol alumbrando los espacios
Lanzó miriadas de fulgentes chispas,
Con asombro y espanto indescriptible
Contemplaron las huestes mogrebitas
El cadáver de un jeque mahometano
Junto á la negra cripta,
Y la marmórea estatua del guerrero
Con la desnuda espada en sangre tinta.

.....
Añaden unos rancios cronicones
Y refieren las viejas en la villa,
Que cuando el vil sectario de Mahoma
Profanar quiso la mansión divina,
El guerrero de mármol cobró aliento
Para arrancarle al musulmán la vida.

M. R. BLANCO BELMONTE.

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON EUGENIO SELLÉS



NIEN pudiera pasar por cuarto de trabajo de un arqueólogo el despacho del brioso autor dramático, si no resultara para ello demasiado limpio. Le falta ese polvo sagrado que cubre los muebles y que, cobijado bajo el pabellón de la ciencia, se ríe de la escoba y del plumero, los eternos enemigos de los cachivaches antiguos.... Pero á primera vista se comprende que no ha de pisar nunca aquella estancia la silueta encorvada y asmática del coleccionador de grandes gafas á caballo sobre la nariz, sino la del aficionado exento de extravagancias y fanatismos.

Tapando con un cristal la entrada de la habitación, quedaría convertido el despacho de Sellés en una vitrina de museo. Junto al balcón brillan las labores de oro de una arqueta del siglo xv; es un «vargueño» de puro estilo, con asas, chapas y cerraduras de bronce; bajando la tapa, descúbrese un tropel de cajoncitos, disimulados entre áureas columnillas salomónicas y arcadas de marfil; allí guarda Sellés un copioso monetario, constituido por muy curiosas y raras piezas de plata y de cobre. En la rinconada vecina yérguese una gran ánfora romana auténtica, bien conservada, pero con las huellas de su edad en los poros del vientre. Enfrente se abre otra arca de concha con ensambladuras, que en su interior esconde el anagrama de la Compañía de Jesús, dibujado en el techo de un «guardasecretos». Dos panoplias con armas históricas, arcabuces, tizonas, lanzas, alfanjes, dagas, una media coraza musulmica y otros efectos de guerra, penden del muro del fondo, resaltando el hierro viejo sobre el rojo del escudo. Arrancando de la chimenea hay un Eccehomo antiguo, al óleo, con una orla en la que se leen las palabras de Job á los pasajeros; otro lienzo arcaico se asoma por encima del vargueño; la lámpara es pompeyana; la mesa y las sillas, del Renacimiento... Diríase que allí no se consiente nada que no sea refinado y artístico....

Sin embargo, la nota del despacho no la constituyen ninguno de los suntuosos muebles. Junto á la puerta del cuarto, sobre un pie, distínguense varios trozos de barros latinos, hallados en excavaciones hechas en terreno andaluz, y diferentes azulejos árabes, de Granada. Y entre los venerables restos, encuéntrase como una caja de piedra amarillenta, muy porosa, que deja adivinar las no extirpadas humedades del subsuelo..... Es una urna cineraria romana, descubierta en Itálica.... Apartada su losa de arcilla, aparece algo en el interior, como fragmentos calizos,



como huesecillos revueltos con granzas de paja.....—Son restos humanos—dice el gran escritor sencillamente..... ¿A quién pertenecieron? ¿Los poseyó un oprimido ó un opresor? ¿Reposa en ese estuche desgastado por los siglos un gran tirano ó un gran virtuoso? Nada queda; un montoncito blanco, estéril para los gusanos, é infecundo para las raíces, que acaso no hubiera vuelto á salir al sol si D. Eugenio no hubiera ido de gobernador á Sevilla..... Allí, en los incógnitos restos, existió un entendimiento, latió un corazón; ese polvo ha querido y ha odiado; tal vez fué una beldad, tal vez un guerrero, una matrona ó un joven..... ¡Inútil afán de la imaginación, empeñada en averiguar lo imposible! ¿Y para qué?..... Una vida que se apagó; lo transitorio y el no ser, eterno y perdurable.....

Se necesita que Sellés, que hace los honores de su casa con exquisita finura, le brinde á uno con un dedal de licor, para que el espíritu se arranque á la obsesión de la urna romana..... Muéstrame su dueño la carta que justifica la autenticidad de los restos, y después continúa departiendo de letras sin sentarse..... Seguramente que D. Eugenio no romperá muchos pantalones por las posaderas..... Apenas usa el sillón, y va y viene por la estancia sin acertar á estarse quieto..... Así habla y así escribe..... Todos sus dramas se han compuesto trajinando..... Cuando tiene que requerir la pluma, se inclina sobre cualquier parte de la mesa y continúa de pie..... —Pero ¿no le dan á usted vértigos?—le pregunté yo al oírle.—Al contrario—me respondió:—gracias á semejante ejercicio, me voy librando de la dispepsia.....

Sobre la tabla de la chimenea, esperando la mano varonil, no de nieve, que ha de llevarlas á los labios, descansan en una cigarrera varias boquillas de puro, y lo que es más curioso, dos ó tres pipas de fogonero, tostadas y con señales de encenderse muy á menudo..... Sellés adora el tabaco; es un devoto suyo épico, sibarita, entusiasta: no usa pitillos; cuando menos, tira de escogidos de veinte céntimos, y con frecuencia se permite ostentar en la boca un distinguido veguero con corbata..... Don Eugenio es de lo más corriente y llano que se conoce..... Su gran talento y su reputación no le han envanecido en lo más mínimo..... La carrera política ni la menciona..... Únicamente respecto al tabaco se acuerda de que ha sido gobernador, y fuma siempre en usía.....

¿Cuándo emplea la hebra?..... ¿Tasca realmente entre su dentadura la germánica boquilla de madera ó de barro, terminada en fogón cubierto por la mano para avivar el fuego?..... Quizás la use en esas noches de vigilia en que tenga que abrir todas sus válvulas al sistema nervioso y diluir la inspiración en humo; en esas noches creadoras de las que resultan sus dramas admirables..... ¡Dios mío!..... ¿Habrá surgido *El Nudo gordiano* de una pipa?

JUAN LUIS LEÓN.



EL SERMÓN

EN EL PATIO DE LOS NARANJOS

El Patio de los Naranjos,
Como se nombra en Sevilla,
Está atestado de gente
Que se revuelve y se agita.
Esparciendo el limonero
Sobre él sus ramas floridas,
Incensarios de sus hojas
Hace en la extraña capilla.
El púlpito en un extremo
Ostenta sus galas ricas,
Y un severo sacerdote
Deja escuchar su filípica.
El sol entra por las ramas
En ráfagas fugitivas,
Y deja en el duro suelo
Redondeles de luz viva;
Y el fulgar de sus rayos,
Que se rompe en áureas chispas,
Cala y borda el fino encaje
De las airoas mantillas.
Es *profano* el limonero,
Y la esencia que destila,
Sensaciones mundanales
Deja del alma en las fibras.
Con los sentidos alerta,
La gente está de rodillas,
Y en vez de unción religiosa,
Siente amorosa delicia.
No es el naranjo *cristiano*
Ni evoca visiones místicas;
Centinela de Mahoma,
Guarda sus bellas mezquitas.
El dice con su perfume:
«Despertad, almas dormidas,

Al son de la alegre danza
Que tejen las odaliscas;
El Paraíso está abierto
Para aquellos que me aspiran,
Y tiene para vosotros
Puertas de diamante vivas »
Así el azáhar murmura
Desde las ramas floridas,
Y predica el sacerdote
Desde el púlpito en que brilla:
« Para aquellos que del mundo
Dejan las falsas mentiras,
Dios abre de su alta gloria
Las puertas de luz bendita.
Llegad hasta sus umbrales
Con el alma arrepentida,
Y entrad á admirar de nuevo
La Jerusalén divina. »
Esta lucha, que no advierte
Quien ante Dios se arrodilla,
Mientras el sermón resuena
El mudo creyente libra;
Y alma y sentidos á un tiempo
Oyen palabras distintas;
El cura, invita á la muerte;
Y el limonero, á la vida.
Yo siempre que oigo postrado
El sermón en ese día,
Mientras percibo las frases
Que el sacerdote me dicta,
Me pongo á mirar el juego
De mariposas divinas
Que fingen en los semblantes
Las sombras de las mantillas....



TIPOS DE LA OPERA

El Avisador

¿Por qué se frota usted las manos de gusto, lector respetable?

¿Cree usted que voy á hablar pestes del teatro Real?

¡Error profundo!

No vengo á BLANCO Y NEGRO á ejercer de crítico; vengo sencillamente á hacer unos ligeros apuntes á la pluma de algunos tipos pertenecientes á la ópera, y éstos lo mismo pueden ser del teatro Real que de otro cualquiera donde el gran género lírico se cultive.

Muchos y buenos escritores han fotografiado maravillosamente al avisador de teatros, rueda importantísima de la máquina teatral, á pesar de su aparente pequeñez, y sería pretencioso y ridículo, de parte mía, tratar de enmendar la plana á aquellos escritores añadiendo líneas á sus dibujos correctísimos.

Hoy por hoy, voy á trazar únicamente los rasgos salientes de un conocido avisador, famoso por su ingenio. Mañana... será otro día.

Omito su nombre por no ofender su modestia.

Jamás ha confesado que entiende y chapurrea el italiano.

Falsa modestia, hija de estudiada y provechosa discreción, á la que debe no escasa parte de su buenaventura.

Conductor de todas las malas noticias, intermediario entre empresas y artistas, finge ignorar el sentido de aquellas palabras que, textualmente transmitidas de unos á otros, podrían ocasionar graves disgustos, y á veces hasta malograr una especulación.

Mi héroe jamás ha oído ni ha transmitido la frase que pudiera molestar á un empresario ó á un cantante.

Dadle á mi avisador maneras distinguidas, un uniforme ó un frac y una corbata blanca, y resultará un diplomático, que me río yo de Talleyrand.

Si dijera todo lo que piensa, y algo nada más de lo que sabe, en campo de Agramante podría convertir un escenario.

Profundo conocedor del terreno que pisa, jamás ha traspasado las lindes de la órbita en que debe girar.

Hasta en las mayores solemnidades viste de americana y hongo; y sin embargo, no hay tenor, barítono ó bajo que, al refrescar el ropero, no le haya regalado una levita, un gabán ó un chaquet

Utiliza los pantalones y chalecos que le cede la munificencia artística, pero las prendas superiores jamás.

Él no debe *alternar* ni presumir. Para no faltar á este honrado propósito, vende en el Rastro la *ropa artística* que debe al favor de los cantantes.

—No te doy un sombrero de copa, porque no lo gastas—le han dicho cien veces delante de mí.

—Pero los guardo para cuando mi hijo empiece á visitar. Va á licenciarse en medicina en Mayo próximo.

—¡Ya! Pues toma.

Y en ocho años obtuvo y vendió veintitrés sombreros.

No tiene hijos que estudien medicina ni nada; más claro aun, no tiene hijos.

En una temporada de invierno llegó á coleccionar treinta y dos pares de guantes, que vendió para comprar mitones de estambre.



Para poner las tablillas de ensayo se quita los mitones, pues si escribe con ellos puestos *le sale mal la ortografía*.

Subrayo sus frases.

Una vez, con los mitones puestos escribió en una papeleta de ensayo *Mellistofeles*, y en cuanto se los quitó pudo escribir *Mefistofille*.

Conservo entre mis papeles curiosos estas tablillas.

Tiene para su uso particular una colección impagable de sonrisas.



La más servilmente cariñosa la emplea para la tiple y el tenor; para hablar con los demás artistas emplea una progresión descendente. Al llegar al bajo ya está completamente serio. Trata con cierto desdén á los partiquinos, y á grito pelado á los coristas.

Un bajo de escasa categoría cantaba cierta noche el Mefisto del *Fausto*. Gran fumador, chupaba á escondidas un cigarro de veinte céntimos; y cuando tenía que salir á escena guardaba la colilla en la escarcela, después de apagada con dos restregones en la suela del borcegui.

Una vez, por descuido, salió á escena el bajo con la caja de joyas en la mano y la colilla sobre la parte superior de la oreja izquierda.

—Este demonio —me dijo el avisador al verlo— no es de categoría. Éste debe haber sido *escribiente* allá en su tierra.

Si le pregunto por qué abusa del *vermouth de Torino*, siempre que *se lo ofrecen* contesta que para entender *mejor el italiano*.

—¿Y usted no lo paga nunca?

—Cuando lo pago *se me trava la lengua*; por eso si algún corista me dice que lo convide, le respondo en español que *no me da la gana*. Y me entiende.

Una vez, la única en su vida que se permitió discutir con un tenor, dijole éste:

—*Andate viu. Siete un asino. Avete capito?*

—Que no *toco pito*, *ya lo sé yo*.

Todo menos confesar que lo habían llamado asno.

Sucede en los teatros que casi todos los que de ellos viven, suelen aplicar frases de dramas ó de óperas—según el teatro en que se está—á las situaciones ó accidentes del momento, resultando con ello algunas felices oportunidades.

El padre de una tiple que cantaba *Aida*, echó á puntapiés del cuarto á un gomoso que requería de amores á *la diva*. Al ver el avisador que, triste y con las orejas bajas, se marchaba el gomoso, canturreó por lo bajo lo siguiente: «*Non rivedro piu Aida*»; y cuando al día siguiente, hechas las paces, el galán enamorado entró de nuevo en el *camerino*, á instancias del padre, el avisador, guiñándome el ojo izquierdo, me dijo: «*Ritorna vincitor*.»

—Si, señora—decía otro gomoso á la madre de una bailarina.—Su hija de usted me engaña. Es una veleta.

—*La donna è mobile*.... silbaba el avisador.

—Pero conmigo que no juegue, porque, señorito y todo, de un puntapié la va usted á ver volar....

—*Cual piuma al vento*.

—Pero no grite usted....—decía la madre.

—Bueno, hablaré bajito....

—*Muta d'acento*.

—Y si usted me asegura que estoy equivocado, y luego me lo demuestra, yo me tranquilizaré.

—*E di pensier*.

Comimos una vez unos *raviolli* admirablemente hechos, en la guardarropiá de un teatro de ópera.

Se le dió al avisador un plato de ellos, á decir verdad, poco abundante; mejor dicho, muy escaso. El hombre calló, buscando una oportunidad para pedir más.

Arrimado á una de las tapias de guardarropiá había un lábaro romano con las famosas iniciales S. P. Q. R.

—¿Qué quieren decir esas letras?—preguntó uno.

—*Senatus Populusque Romanus*—contestó otra persona.

—¡Ca!—dijo el avisador, presentando el plato.—Eso quiere decir.... *Sono puoqui questi raviolli*.
Entre salvas de aplausos se le dió segunda y nutrida ración.

.....
—¿Conque tiene usted una casita en 'la Guindalera?—le pregunté hace un mes, después de no haberle visto en muchos años.

—Sí, señor.

—¡Qué listo es usted!

—No he tenido más que un talento. El de fingir que nunca he sabido, cuándo me llamaban bruto.

RAFAEL MARÍA LIERN.



NOTAS CÓMICAS

TRANSFORMACIÓN, POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA.



MARTES SANTO

Vestida de negro, sencilla, modesta,
Ni quiere del suelo los ojos alzar;
Si un hombre la mira, se aturde y molesta;
Si escucha un piropo, se pone á temblar.
Con porte muy grave, va al templo contrita,
Perdón por sus faltas dispuesta á pedir;
Hoy todo motivo de pecado evita....
Es que hoy con la Iglesia tiene que cumplir.



JUEVES SANTO

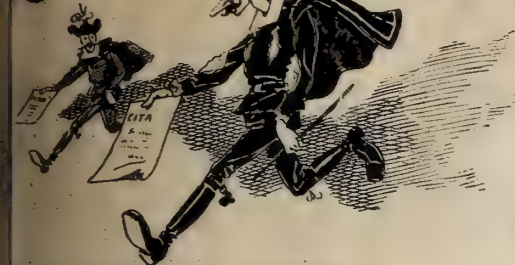
Vestida de seda, con blondas y encajes,
Con negra mantilla, sonriente la faz,
Hoy ni los piropos le suenan á ultrajes,
Ni el mirarla turba de su alma la paz.
Risueña va al templo, no grave y contrita;
Su porte y su gracia procura lucir;
Hoy á los Sagrarios va á «hacer la visita»,
Y hoy ya con el mundo procura cumplir.



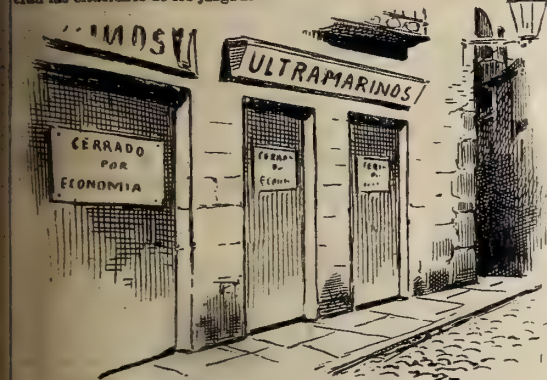
DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Vestida de claro, con blanca mantilla,
Bordado y chinesco, rico pañolón,
El que no la miren la ofende y la humilla,
Que no la requiebren la da indignación.
Con júbilo extraño, coqueta, aturdida,
No cesa un momento de hablar y reir;
Es que hoy no va al templo, pues va á la «corrida»
Y hoy con su amor propio tiene que cumplir.

ECONOMIAS



En Gracia y Justicia.— Los alguacillos cooperarán las citaciones de los juzgados.



Ultramar.— Cierre de tiendas de ultramarinos.



Estado.— En vez de repartirse el Libro Azul, se repartirán carteras de bolsillo.

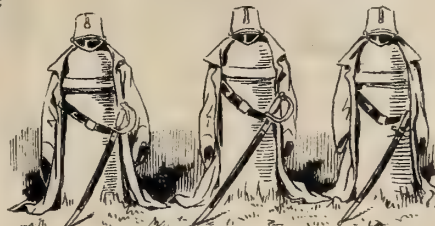


Fomento.— Los institutos de segunda enseñanza pasarán a ser institutos armados, ¡y a Guerra con ellos también!

MINISTERIALES



Guerra.— Se rebaja la talla de los reclutas para conseguir economías en el vestuario.



Gobernación.— Queda suprimido el cuerpo de orden público y es sustituido por el de guardacantones.



Marina.— Sacando el agua del Océano pasará al ejército la jurisdicción de la Armada.

PRESIDENCIA



Presidencia.— Los periodistas ministeriales darán al edificio la custodia de que hoy se encarga la Guardia civil.

HACIENDA



Hacienda.— Se suprime la **H**, y así hay una letra menos que protestar.

Merchis

Un Poco de Todo

PRIMAVERA

Ya siento al despertar por la mañana
Gorgeando las pardas golondrinas,
De vuelta de las playas argelinas
En el tosco dintel de mi ventana.

Brota la flor gentil, y abre lozana
Su corola de tintas peregrinas,
Al beso de las auras matutinas
Y á los rayos del sol de ópalo y grana.

Ya la oculta simiente que dormía
Se esponja en el terrón que la aprisiona;
Siente el amor la creación entera,
Cantan las aves al nacer el día,
Y el mundo alegre, con afán pregoná
La vuelta de la hermosa Primavera.

SANTIAGO IGLESIAS.

CHARADAS, por J. LÓPEZ VICENTE

La primera, consonante;
La segunda, negación;
Tres en Madrid causa risa;
Todo, nombre de función.

Segunda prima quimera
Que por el todo no fuera.

Ponderaban dos andaluces lo exquisito del tacto en los ciegos.

—En mi tierra hay uno que juega al tresillo divinamente y conoce los naipes nada más al tocarlos con la yema del pulgar.

—Eso no vale nada; en mi tierra hay otro que pasa la mano sobre el lomo de un caballo cualquiera, y en seguida dice: «Este es blanco, éste es tordo, éste es negro....»

—¡Caramba! ¿Y acierta?

—Ni siquiera una vez.

FRASE HECHA.



Los decretos del Sr. Gamazo contra la ocultación de la riqueza urbana. están dando muy buenos resultados, sobre todo en Madrid.

Un periódico ha dicho:
«No era un secreto que en Madrid existía gran ocultación de la riqueza urbana; tampoco lo era que en el número de los ocultadores figuraban personas conocidas.»

De modo que en Madrid, según resulta,
Hay mucha urbanidad....., pero está oculta.

BIBLIOGRAFÍA

Palotes.— Con este título han publicado una colección de preciosos cuentos nuestros queridos amigos y colaboradores D. Luis Gabaldón y D. Angel Blanco.

Los lectores del BLANCO Y NEGRO conocen ya la frescura de ingenio de ambos jóvenes escritores, cuya última obra recomendamos eficazmente al público.

Las Almas sobre la tierra.— Lindas poesías de D. Manuel García de Agüero, que ha probado ser un verdadero poeta y notable en el difícil género de los sonetos.

Variantes introducidas en el plan de reformas militares:

La capitania general del Norte estaba en Burgos.

Luego la fijaron en Vitoria.

Ahora la llevan á Miranda....

Al otro empujón, la tiran al Ebro.

Un sujeto quiso entrar de gorra en el teatro

Cogió de su casa un viejo serpiente de los que llevaban las antiguas músicas, y armado de tal suerte, consiguió pasar sin dificultad por entre los porteros, que le tomaron por un individuo de la orquesta.

En el pasillo de butacas se encontró nuestro hombre con el empresario, que le dijo:

—Hermoso instrumento lleva usted, buen amigo.

—Ya lo creo, ¡magnífico!

—Pero diga usted —añadió el empresario aplicando los labios á la boquilla;—esto no suena!

—No, señor; ¡pero mire usted que si sonará!....

Entre pintores:

—¡ Cuando colocó el termómetro sobre mi paisaje africano, sube á 60° sobre cero!

—¡ Vaya una cosa! ¡ Yo no puedo enviar á la Exposición el retrato de mi padre, porque hay necesidad de afeitarlo cada ocho días!

«El trancazo se ha presentado en Don Benito.»
Ignoramos el nombre del agresor.

El creador del jabón del Congo. Víctor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: Príncipe, 19 y 21, Madrid

Hemos recibido los brazaletes *gourmette*, á peseta los plateados, y á dos los dorados; novedades en alfileres para sombreros.—Thomas, Mayor, 36, Madrid.

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros. 10 y 12

Recomendamos el verdadero Hierro Braval, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

R. BONIQUET, médico dentista.
Rozes y Mina, 9, principal.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 francos.)

Dusser.-1, Rue J. J. Rousseau, París.

G. KUHN.-CRUZ, 42.-Salones,
las flores y sus aplicaciones en el decorado moderno.

VINOS.—COLONIA DE SAN JOSE
8, Reina, 8.—Teléfono 218.

Para que los clientes se persuadan de que aquí beberán siempre vinos puros y sin alcoholizar, el propietario de la Colonia les reconoce el derecho de personarse cuando gusten en el almacén, Reina, 8, y elegir por sí mismos la botella ó muestra de vino, cuyo análisis deseen se repita por el Laboratorio municipal.

¿Caben mayores garantías?

De 6,50 á 11 pesetas arroba.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL JEROGLÍFICO: El remordimiento es una luz que arde en el corazón, para hacer en él más densas las sombras.

A LA CHARADA: Rescoldo.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 8 de Abril de 1898

Núm. 101



EL ALGUACILILLO

DIBUJO DE D. MARCELINO UNCEGA, HECHO EXPRESAMENTE PARA «BLANCO Y NEGRO.»



PAGINAS TAURINAS

DON RAFAEL

—¡Entre el polvo, que se masca, y el sol, que asfixia, está buena la carretera de Andalucía!

—Y eso que estamos en Abril, que aun no han empezado los calores de veras.

—Pero es un anticipo que nos hace el verano á los buenos mozos.

Y así era, que entre la nube de polvo que levantaban las seis mulas manchegas y un caballo que venía á la zaga, apenas se veía la galera.

Mensajería acelerada, aunque no uniformemente, con cuantas comodidades podía brindar entonces la Empresa á los viajeros.

Y que los que venían en aquella galera de Andalucía para Madrid sabían lo que era viajar en España y lo que podían pedir.

Eran hasta quince personas, contando al carretero.

Entre ellas, dos parecían las principales, y en particular una.

Gentes como de campo, vestidas de traje corto, y muy majas.

Las guitarras ocupaban los sitios de preferencia, y como merienda, no había de faltarles, que en dos canastos traían provisiones de fiambre, y en un pellejo vino suficiente para que todos apagaran la sed desahogadamente.

¿Quiénes eran aquellos viajeros tan alegres y tan bulliciosos en ciertas horas, y tan callados y tan sumisos á una indicación del que parecía jefe más antiguo, de los dos indicados?

Aquel moreno y alto y enjuto, que tan poco hablaba, aun cuando oía con gusto las ocurrencias de los muchachos, aquel de las patillas de *boca de jacha* y los ojos vivos y brillantes, era el señor Frasquito Montes.

Y el otro, el segundo jefe, que contaría á la sazón treinta y seis años, alto, esbelto y atlético, de hermosa varonil, y al mismo tiempo cariñosa sonrisa, era el segundo matador.

Don Rafael Pérez de Guzmán, hijo de los Condes de Villamanrique y cordobés.

El «señorito», que le decían al principio las gentes del oficio, siempre desconfiadas, como todas las de su clase, del valor y de la fuerza y de las condiciones de los que no pertenecen al pueblo.

—Á ver—decía alguna vez en sus principios de profesión D. Rafael,—pues si yo no soy del pueblo, ¿de dónde soy? ¿Del campo?

—¡Vamos!—le replicaba alguno de los diestros,—que á mí me parece asín como que eso es á moo e sueño; que pa ser matador de toros sa menester vení de guena cepa.

—Que sí—afirmaba D. Rafael.—¿De toro y de vaca? ¿No es eso?

—Pues sí los hay, on Rafaé, que han sido toros y otavía nó ayegan.

Por su parte, los amigos, parientes y cuantas personas de su clase conocían sus aficiones al tóreo, procuraban apartarle de semejante oficio, pintándole como vil y bajo.

Pero todo fué inútil: el capitán del ejército D. Rafael Pérez de Guzmán tomó la absoluta, y en seguida la alternativa en la Plaza de Sevilla, academia de toreros, en 23 de Agosto de 1830, y en Madrid en 13 de Junio de 1831.

Montes había sido su maestro.

—¿Qué tal el señorito?—le preguntaba algún aficionado.

Y Paquiro respondía:

—Que será un matador de veras, porque tiene «la primera materia»: el corazón.

De torear en una plaza de Andalucía venían el Sr. Frasquito, D. Rafael y sus cuadrillas.

Mal avenido el novel matador con pasar tantas horas encerrado en la galera, traía con él su caballo, y apeándose de la mensajería, montaba en el jaco y se adelantaba por la carretera ó por sendas y atajos.

Por supuesto, sin olvidar el retaco ó un par de pistolas, que eran entonces, y aun serán siempre, documentos personales indispensables para viajar en tiempos revueltos, y los derechos individuales más respetables ó más respetados en periodos de paz y de tranquilidad.

En el camino, ó en llegando á cualquier ventorrillo de los que embellecían la carretera, se detenía y esperaba á la llegada de la galera para incorporarse al Sr. Frasquito y la gente.



Entraron ya en los llanos de la Mancha.

—¡Buena tierra!—dijo Poquito pan, que era picador de la cuadrilla de Montes.

—¿Por qué, Antonio?—le preguntó el matador.

—Porque aquí se recoge muchísimo trigo, y por..... lo sombría. ¿Ha visto usté, señó Frasquito, que aquí en estas yanuras ve el caminante, en cuanto que principia el día, er pueblo donde va á dormir, ¡ya lo creol, y dende que nase, si sale andando, ve er punto donde se ha de morir?..... ¡Jesús qué vistas!

—Por cierto que ya empieza el peligro de tropezar con alguna partida de ladrones, de las muchas que andan por estos terrenos, según parece—dijo el Sr. Montes.—Oye, Juaniyo, pon las escopetas á mano por si acaso, que no estarán de sobra.

Era en Abril de 1838.

La guerra civil servía de pretexto á varios tunantes para lanzarse al campo y al camino á desplumar al viajero.

La Mancha, particularmente, estaba infestada de ladrones.

—Ahora, en estos terrenos, señó Rafael—advirtió Montes á su compañero el de Guzmán,—no se adelante usted á la mensajería, porque andan por ahí muchos ladrones, y no tendría gracia que dieran á usted un disgusto.

—Por mí no hay cuidado; me conocen los ladrones y las balas. Así me conocieran los toros, señor Frasquito.

—Pues más peores son los hombres que los toros—replicó Montes,—que pa unos hay arte y pa los otros no.

Los avisos del maestro, que D. Rafael tenía en mucho dentro de la plaza, no impidieron que continuara su viaje como hasta allí.

Iba, durante las horas de más calor, en la galera, hablando ó jugando con algún picador de su cuadrilla.

El maestro nunca jugaba.

O pasaban el rato oyendo cantar á un banderillero muy jacarandoso que llevaba Frasquito, y de quien decía el mencionado matador:

—Si saliera para banderillar con la verdad que sale cantando, sería un fenómeno.

Dos ó tres horas había pasado ya D. Rafael encerrado en la galera, cuando le ocurrió montar á caballo y adelantarse á la gente, según costumbre.

Parecía invitarle á ello el vientecillo que había saltado y algunas nubecillas que quitaban fuerza al sol.

—Don Rafael—volvió á advertir Montes,—vea usted lo que hace.

El de Guzmán sonrió, y apretando á su jaco, salió al trote por la carretera adelante.

Continuó su marcha, y los de la galera le perdieron de vista.

El camino descendía rápidamente, después de haber subido durante medio kilómetro, y don Rafael desapareció en la contrapendiente.

Montes iba pensativo y la gente callada.

Le pareció oír á lo lejos algunos tiros.

Frasquito no pudo contener una exclamación.

—¡Ese on Rafael—dijo luego.

* * *

Cuando llegaron al puentecillo y dominaron el camino nuevamente, creyeron ver á un hombre tendido en el suelo.

No se engañaban.

Era él, D. Rafael Pérez de Guzmán.

Pero muerto.

Los asesinos se habían cebado en él.

El Sr. Frasquito lloraba como un chiquillo.

—¡Cobardes!—repetía.—No habrá sido uno solo, porque él necesitaba más de uno para rendirle.

SENTIMIENTOS.





NOTAS INSTANTANEAS

MADRID.—UNA FUENTE DE VECINDAD

¡Si hablara el caño!.... Él se sabe de memoria la chismografía del barrio, las casas en que apenas dejan á la criada comida, las en que se tiran los platos á la cabeza el amo y el ama, las en que el señor se mete en la cocina mientras la señora se da aire con el abanico, las en que hay novio oficial, simpático ó antipático, según se corra en las gratificaciones..... Todas las mañanas asiste el fresco chorro á la misma escena y oye idénticas especies..... La fuente se trueca en un salón de conferencias al aire libre, y allí cambian á gritos, entre recias carcajadas y sabrosos comentarios, sus impresiones las comadres y criadas de los contornos, amenizando la espera forzosa para tomar vez y llenar..... De ordinario reina en el público la mayor armonía, y todo lo más se cruzan entre las muchachas, por un quitame allá esas pajas, palabrotas y dichos soeces, que levantan tempestades de protestas, según las respectivas simpatías; pero á lo mejor soplan vientos de fronda, destápase la urna sagrada de los femeniles secretos, estallan chasquidos de bofetadas ó azotes, y salen volando moños y trenzas con hartó escándalo del cráneo desnudo.....

La hora de moda ha pasado..... Hasta que la tarde congrege de nuevo á las mujeres, con su cántaro al brazo, en torno al caño común, la fuente permanece silenciosa y solitaria..... Sólo el aguador errante del borriquillo se para á llenar sus cubas, ó algún travieso rapaz, echándose con todo el peso de su cuerpo sobre la llave, se entretiene en desparramar el chorro con sus dedos disparándole fuera del pilón..... La vieja portera de la esquina y la chica del segundo se encuentran casi siempre llenando..... Acaban de llegar..... La comadre tiene la vez; con sus brazos remangados coloca su cubo en su sitio, y apoyando el brazo en el respaldo de la fuente, y mientras el agua invade el cacharro, se enreda de conversación con la moza que aguarda al otro lado, con su remangado delantal, su almidonadísima blusa, que le dibuja gallardamente el busto, y su vasija suspendida descansando sobre la falda.....

La vieja habla algo á la joven poniendo una cara muy maliciosa y alegre; la criada, abstraída, la responde sin volver la cabeza y clavando los ojos en la distancia con la fijeza con que se mira á lo lejos cuando se espera á alguien..... El cubo hace glo, glo, y empieza á rebosar..... La comadre, sin suspender la charla, coloca en su lugar otro cantarito, y de pronto, las pupilas de la muchacha resplandecen, se llena su rostro de júbilo, se sonríe, y doblando una esquina viénese hacia la fuente, sonando sus espuelas, gallardo y arrogante, un cabo de batidores de lanceros.....

JUAN LUIS LEÓN.

Siluetas

POLÍTICAS



Con el solemne aparato
Y el ceremonial de usanza
En estos casos, se abrieron
Hace muy poco las Cámaras.
¡Qué gran día, y qué conjunto
Tan hermoso el de la sala!
Los maceros graves, tiesos,
É inmóviles como estatuas.
Atestadas las tribunas
De elegantísimas damas.
Los Ministros de uniforme,
Luciendo cruces y bandas.
Cejijunto don Antonio,



Tranquilo y feliz Sagasta.
La mayoría correcta,
Risueña y disciplinada.
La minoría, ¡Dios sabe
Cómo tendría su alma!
Leyóse el Mensaje regio,
Que es manantial de esperanzas,
Y hubo apretones de manos,
Y promesas, y palabras,
Y compromisos solemnes,
Y los vivas de ordenanza.
¡Qué ambiente tan claro y puro,
Y qué atmósfera tan sana!

.....
Transcurren muy breves horas.....
¡Gran Dios, qué horrible mudanza!.....
¿Huele mal?..... Pero ¿á qué huele?.....
¿Qué deletéreos miasmas
Han infestado la atmósfera,
Autes purísima y diáfana?.....
— A ver, ¿qué ocurre?..... ¡Un portero
El Mayor, los ordenanzas!.....
¿De dónde sale esa peste?.....
Hay que averiguar, ¡caramba!.....
No cabe duda....., es allí.....
Es verdad..... de aquella sala.....
Pero ¿hay allí ropa sucia?.....
— No, señor..... ¡Pues no faltaba!.....
¡Como que allí está reunida,

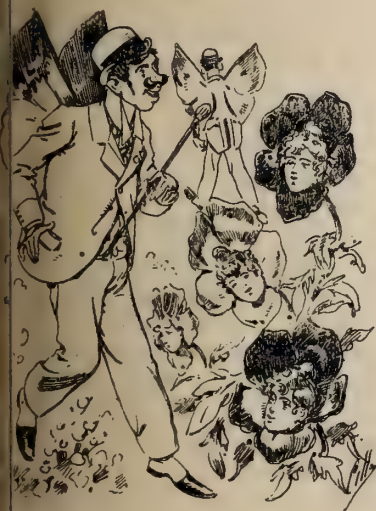
Hace ya dos horas largas,
 Una Comisión!—¿Sí? ¿Cuál?
 —Yo creo que es la de actas.....
 —¿La de actas?..... ¡No digas más!
 Ya hemos dado con la causa.....
 ¡Desinfectantes á escape!.....
 Pero ¿qué ocurre, qué pasa?
 —¡Chis! ¡Silencio!..... El Presidente
 Asoma su cara pálida,
 Y con el blanco pañuelo
 Nariz y boca se tapa.....
 ¿Eh? ¿Qué dice? ¡Chis!..... ¡Silencio!.....

Algo pide..... ¿Jabón? ¿Agua?.....
 —¡Cloruro y ácido fénico!
 ¡Bencina y un quitamanchas!
 —¿Qué ocurre ahora, que sale
 La Comisión disparada?.....
 ¿Van huyendo del contagio?
 ¿Se retiran á sus casas?.....
 —¡No tal; van al Manzanares
 A meter en la colada
 Todo ese papel! ¡Horror!
 ¡Cómo vendrán ciertas actas!

E. NAVARRO GONZALVO.

NOTAS CÓMICAS

PRIMAVERALES, POR FELIPE PÉREZ Y RAMÓN CILLA.



Son muchos sujetos
 Como mariposas,
 Que de acá para allá van buscando
 Las flores hermosas.
 Y hasta para que haya
 Más similitud,
 Muchos hacen que buscan las flores.....
 ¡Y buscan la luz!



Oh, jóvenes incautos,
 Con almas tan sencillas,
 Que inflama una mirada
 Y turba una sonrisa.
 Vivid muy prevenidos,
 Porque hay taimadas niñas,
 Que ahora en la primavera,
 Andan cogiendo lilas.



—¿Qué es eso, mi señor don Telesforo?
 —Esto es la primavera maldecida,
 Que me obliga á llevar ahora los brazos
 Como para citar á banderillas.
 Con ella ¡suerte misera! volvieron.....
 —Ya lo sé: las obs-curas golondrinas..
 —No, señor: los abs-cer's golondrinos.....
 ¡Y es lo que me fastidia!

POLITICA EUROPEA



I

—¡Oh! ¿Por qué no continuar usted leyendo, señorita Sara?..... ¿Qué libro ser ese que yo no poder ver y que usted devoraba á la escondida?.....

—¡Jesús, qué antipática mujer!..... Parece un polizonte..... Pues, nada..... Es uno que cogí del despacho de papá.....

—¡Hola!..... ¡Hola!..... Hágame del obsequio de enseñármelo.....

—Pero.....

—Si no, me iré á la queja de la señora Marquesa para que me dé la mayor autoridad..... ¿Eh?..... Me lo sospechaba..... Una novela..... ¿No sabe usted, señorita, que una joven de su edad no debe de conocer más que las obras de la edificación de las costumbres?..... ¡Novelas!..... ¡Novelas!..... Así estar la perversidad tan extendida por el mundo..... En el corazón de una doncella no caber más que cosas puras.....

—¡Pero, miss, por Dios, no sea usted exagerada!..... Cualquiera que la oyese creería que estoy haciendo algo malo..... Esa novela es de Daudet, un autor muy moral..... Además, yo no soy una niña, estoy presentada en el mundo.....

—¡Pues por eso..... ahora hay que tener más cuidado!..... Esas novelas que usted alabar tanto, presentan el vicio con el atrayente color.....

—Se equivoca usted.....

—¡Ah, señorita Sara!..... ¡Usted no penetra de eso; es usted muy niña!..... ¡Yo sentirlo más; su mamá me mandar que no la deje de la mano, que la vigile

más que nunca para que su educación sea una perfeccionamiento!..... Yo comprender que la enojo, pero yo mirar su bien..... Con su permiso, señorita, devolveré este tomo á la biblioteca y la buscaré un otro que la aproveche..... ¿Necesitarme la señorita?.....

—No, no; «no necesitarla»..... Vieja antipática, insoportable inglesa, solterona..... De fijo que me trae un compendio de meditaciones á propósito para conciliar el sueño..... ¡Me dan ganas de tirárselo á la cabeza!.....

II

—¡Las cuatro de la madrugada!..... ¡Qué tarde es!..... Se me ha ido la noche en un santiamén..... Cuidado cómo vuela el tiempo cuando una es feliz..... Vamos, yo no me imagino cómo sería el Paraíso, pero desde luego que no resultaría más hermoso que el baile de la Embajada de Portugal..... ¡Demonio de pulsera, qué apretado tiene el muelle!.....

Es particular lo que me acuerdo del agregado..... Digo, salvo un vals que me pidió mi primo, el húsar, y un rigodón que había comprometido al Vizconde en la última tertulia de las de Howel, las norteamericanas, todos los demás números de mi cartera han sido para él..... ¡Y qué bien baila!..... Con qué elegancia y con qué finura..... Es un cumplido caballero..... Yo no sé por qué se empeña Rita en que los portugueses son muy feos..... Por lo que hace á mi agregado..... ¡Jesús!..... A mi agregado..... ¡Qué modo de disparatar!.....

La verdad es que yo no sé si hice bien concediéndole aquel capullo, pero me lo pidió con tanto respeto..... que no me atreví á negárselo..... ¡No lo pude remediar!..... Se me adelantó el corazón..... Y él pareció agradecérmelo mucho..... Realmente, se le conocía en sus ojos su contento..... Me dijo que la merced le inundaba de felicidad..... ¡Nunca sospeché que causara la dicha de nadie una cosa tan pequeña!..... Lllaman en la puerta..... ¡Adelante!..... El aya..... ¡Adiós, sueños de ventura!..... La cara de grajo de la inglesa es incompatible con las ilusiones..... No se me ocurre nada..... ¡Gracias!..... Que entre Luisa á desnudarme..... ¡Buenas noches!.....

III

—¡Creo que debemos volver á la casa, señorita Sara! Es tarde ya, y su mamá no querer que la coja el anocheciendo en el Retiro.....

—¡Pero si es muy temprano, miss!..... Además, vamos en coche.....

—No importa..... Yo estar á la responsabilidad.....

—Media hora más..... ¡Mire qué animado se encuentra el paseo!..... ¡Como que es la hora en que todo el mundo acude!..... ¡Cuánto se retrasa hoy el agregado!..... ¡Y me voy á marchar sin verle?..... ¡Ah!..... Allí viene una yegua torda, la conozco..... ¡Él és!..... ¡Qué arrogante figura de jinete!.....

—¡Hola!..... El caballista de todas las tardes..... Un día se ha de encontrar en la sopa.....



—¡Ya me ha descubierto!..... ¡Qué saludo tan fino!.....

—¿Usted no advertirlo, señorita Sara?..... Se siente la humedad del riego..... Mejor es retirarnos..... Ya tenemos al amador de la niña junto al coche; da la escolta como un edecán..... ¡Qué terco!

—¡Es usted poco complaciente, miss!..... Después de todo, no es posible que mamá le autorice á mandar sobre mi voluntad.....

—Señorita Sara, yo no mandar, sino que obedecer siempre..... Pero obrar así por su bien, y la señora me lo autoriza.....

—¡Sí, sí!..... ¡Ya lo sé!..... Yo se lo agradezco..... Daremos un par de vueltas y nos marcharemos.....

—Como usted ordenar..... Mas dos vueltas solas, porque su mamá reñirme si han encendido los faroles sin que nos encontremos en el palacio.....

—¡Habría que tirarla por la ventanilla!..... ¡Qué cilicio!.....

IV

—Nada..... Papá no se mete en el asunto, pero mamá se opone á que entre en relaciones con el agregado, no me cabe duda..... No hemos vuelto á la Embajada..... En cuanto oye hablar de ese hombre se enfurece..... Esquiva el llevarme á los sitios que él frecuenta..... Cuando le encontramos y nos saluda finge que no le ha visto, y no le responde..... Pero, señor, ¿por qué esa inquina contra el pobre portugués?..... Es de buena familia, guapo, rico, noble..... ¿Qué más desean?..... Algún príncipe heredero..... Sobre todo, yo soy la interesada y á mí gusta y le quiero, ea, le quiero..... El aya... No me deja sola un momento..... Por la mañana, por la tarde, por la noche..... Conmigo á misa, á paseo, al teatro, á la hora de estudio..... Siempre encima, vigilándome..... ¡Mejor polizonte no pudieran haber buscado!..... Y..... ¿Qué aguardará el agregado?..... Porque se declara, vaya si se declara..... Sus ojos no mienten..... Pero..... ¡Claro!..... ¿Cómo ha de revelarme su cariño? ¡Como no sea por señas!..... Comencemos la lección de idiomas..... ¡Se me escapa la memoria detrás de su recuerdo!.....

V

—Tome usted, señorita.....

—¡Cómo!..... ¿Una carta?..... ¡Luísa!.....

—La tengo en mi poder desde esta mañana..... Guárdela..... Puede leerla en la cama, cuando se quede sola; pero, por Dios, no vayan á descubrirla..... ¡Si lo supiera el aya me descuartizaba, de seguro!.....

VI

—¿Qué?..... Te adivino en la cara una gran alegría.....

—Sí, hija, sí..... Inglaterra vencida y la Unión Ibérica realizada.....

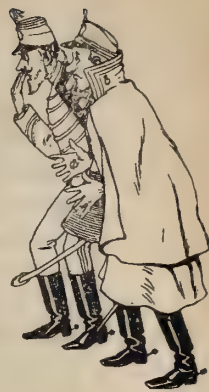
—¡Estas niñas del día! ¡Mire usted que hablar de política europea con sus diez y seis años!.....

—¡Qué quiere usted, abuela!..... Sara y yo seguimos muy de cerca los asuntos internacionales.....

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

UNA SORPRESA, POR ROJAS.





EL HIJO DE MI BAUTIZO

SR. D. CASTELLÓN GONZÁLEZ.

CANUTO DE LA PLANA.

Querido apurado: Me encuentro tan Canuto, que no sé cómo darte esa de lo que ocurre en mi cuenta. Ya sabes que el miércoles de tarde, á la caída de la Ceniza, mi robusto niño dió á luz una costilla; salió, pues, de su entierro cuando se celebraba el embarazo de la sardina.

Ocho días después verificábase el hijo del bautizo de mis entrañas en la María de Santa parroquia.

Actuaba de veterinario de la criatura un acreditado su-
mamente padrino, y se había prestado á tenerlo en la ma-
drina una pila muy gorda, con tantas verrugas en el bolsillo
como pesetas en el pescuezo.

Daba la Puerta del Sol en el reloj de la una cuando salí
de pobre, dejando á la casa recién parida, acompañada de
una butaca tartamuda y sentada en una vecina de guta-
percha.

Conducido por un ama de coraceros (prima de un sar-
gento de cria), cruzó el chico su gorra de puntillas con la
Plaza Mayor en la cabeza.

El padrino con su mantilla de encajes, la madrina con su
pipa en la boca, y yo con el bastón en el alma y el orgullo
debajo del brazo, formábamos la María del recién nacido, y
asi llegamos á Santa escolta, donde nos esperaba, sentado
sobre un bonete de nogal el señor hisopo, con su banco en
la mano y su teniente cura en la cabeza. Junto á él estaba
un perro con sobrepelliz, y debajo del asiento un sacristán
de Terranova relamiéndose el hocico.



Poco después rodeábamos el pecho bautismal dándonos golpes de pila.

La breve fué muy ceremonia.

El padrino cogió una madrina encendida, mientras la vela, sumamente sofocada, zarandeaba al tiernecillo sacerdote, que al sentir la mano del catecúmeno, se quería salir de los pañales.

¡Qué agua lanzó el chiquillo cuando le echaron el grito por la nuca!

—Oiga usted, señor pasmo—le dije al bautizante,—este niño va á coger un cura.

—No tema usted—interrumpió el agua,—porque la madrina está muy templada.

—En ese banco, me caso—dije, sentándome en un callo.

Después hiqué las Angustias ante la Virgen de las rodillas, y mientras el órgano rezaba, comencé á lanzar dulces sonidos.

Terminada la puerta, nos dirigíamos hacia la ceremonia con el coche de tomar un ánimo de alquiler que por una casa nos condujese hasta nuestra peseta; pero ¡oh percance de Terranova! al perro inesperado, que estaba debajo del hocico relamiéndose el acceso, le acometió un asiento de hidrofobia, y echó las amenazas sobre el niño, sin que las patas delanteras de la madrina pudieran contenerlo.

En un abrir y cerrar de santos, los ojos de aquel templo fueron cabellos de tales horrores, que el recordarlo pone los testigos de punta.

El padrino, arrojando cola y meneando la baba, se comía la cabeza del perro, y mientras el niño de Terranova lanzaba costillas pidiendo gritos, el socorro del bastón rompía el duro sacerdote sobre la madrina, que, sin puño ni contera, y desmayada en los brazos del púlpito, quedó medio muerta debajo del sacristán.

¡Qué espantoso tan espectáculo!

Yo, presa del mayor bolsillo, saqué un aturdimiento del altar, y junto al revólver de San Antonio, disparé sobre el hidrófobo padrino; pero lo hice con tal perro, que derribé al tino y dejé vivo á un facistol, quitándole la nodriza con grave riesgo de la peana.

¡Puedes figurarte, querido sobresalto, el Canuto que yo tendría en aquellos angustiosos tan momentos!

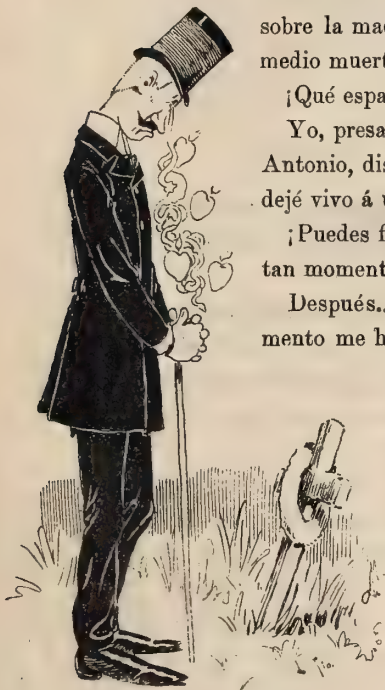
Después..... no sé qué pasó. Caí sobre las piedras del sentido, y cuando recobré el pavimento me hallaba rodeado de mi querida tila, que me estaba dando familia en abundancia.

¡Pobre hijo de mis lágrimas! ¡Cuántas entrañas me ha hecho derramar!

Desde entonces, siempre que veo bautizar un perro ó que oigo ladrar á un niño, me dan ganas de dispararme un mundo por debajo del revólver y renunciar á esta pícara barba.

Adiós, querido abrazo; recibe un estrecho Canuto de tu afectísimo

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.



A ocho días vista

La riqueza oculta.—Gorronería de buen tono.
Nuestros propietarios.—Cosecha de manzanas.
Fruto peligroso.—Obreros sin jornal.
Hoy no se acuña aquí.
La fábula del rey Midas.—Un dibujo de Unceta.
Recortes y comentarios.



Mucho hablar de las contribuciones, mucho tronar contra los impuestos, mucho desesperarse con los recargos, y ahora resulta que nadie los pagaba.

Así se desprende de los primeros ojeos realizados por el Cuerpo de Investigadores de Hacienda, que andan por ahí buscando casas, viñas y fábricas como quien busca alfileres en un pajar.

En el corazón de Madrid, ante las propias narices del Ministro de Hacienda, existían docenas de edificios privilegiados, cuyos dueños no conocían la contribución territorial ni para servirla.

Ahora caemos en la cuenta de que hemos perdido un tiempo precioso apremiando y molestando al pequeño propietario rural, mientras la flor y nata de nuestros caseros vivían felices é independientes. La Administración española, como el chiflado del cuento, buscaba su sombrero por todas partes, sin reparar que lo llevaba en la cabeza.

Ya sabíamos que en los buenos tiempos de la franquicia postal era de buen tono ahorrarse el franqueo de la correspondencia, y ahora sabemos que también es muy elegante viajar de momio y tener butacas *de rositas* en el teatro; pero siempre ignoramos el colmo de la elegancia, que sale ahora á relucir: tener cuatro ó cinco casas, en la calle de Alcalá *verbi gratia*, y no contribuir, como cada hijo de vecino, á soportar las cargas del Estado.

—Usted, ¿qué paga?—se preguntaban entre sí los propietarios cucos.

—Hombre, ¡quite usted de ahí, no sea usted cursi! yo ¿qué he de pagar? Eso se queda para la gente de poco más ó menos.

Y, en efecto, sin que sea cosa probada, casi es cosa de jurar que estos gorriones de nueva especie son todos gente caracterizada y respetable, concejales, diputados, personajes conspicuos, como dicen ahora.

—¡Estaría bonito—dice alguno de ellos—que andando yo metido en la cosa pública pagase los impuestos como cualquier infeliz mortal!

Claro que no. Eso sería como si un cómico tuviera que pagar entrada en los teatros, ó un empleado en ferrocarriles hubiese de tomar billete en la taquilla.

—¡Oh, la riqueza oculta!—dijimos todos al tener noticia de los planes del Ministro, pensando que, pues estaba oculta, habría que ir buscándola por los rincones.

Y mirábamos con lástima á los ingenieros encargados de la investigación, viéndoles trepar por los montes y recorrer los desiertos llanos, atrapando aquí un campo, allá una viña, acullá una fábrica escondida entre jarales.

No había que buscar pajas en el ojo ajeno.

Hagamos trizas la viga del propio.

Manzanas enteras había en Madrid, completamente vírgenes de contribución.

—Pues ¡duro con las manzanas!—dirá el lector ingenuo.

Mas no hay que apresurarse. Consideremos que una indigestión de manzanas sería fatal para un estómago delicado como el del presupuesto español, tan hecho á la debilidad y á las hambres.

Por una manzana se perdió en tiempos un Paraíso.

Por otra manzana quizá pudiera perderse hoy toda una poltrona.

Trescientos operarios han sido despedidos de la Casa de la Moneda por haber cesado la acuñación de la plata.

Trescientos hombres que se han pasado la vida «haciendo dinero», y salen á la calle sin un cuarto. El contraste no puede ser más terrible.

La necesidad de estos obreros es mucho más atendible que la de cualesquiera otros, porque al suspirar por el jornal, no sólo sienten el ingénito amor que todos tenemos á la moneda, sino el razonable cariño que todo autor siente por sus obras.

Verdad es que si los confiteros aborrecen el dulce y los cocineros la comida, acaso estos jornaleros sin trabajo experimenten el mismo hastio respecto á la moneda de plata.

Y en todo caso habrían de aborrecerla, ya que no por otra cosa, por desagradecida.

Como todo ingrato, le ha vuelto la espalda apenas ellos le han dado valor, gracias á su trabajo y á sus sudores.

Nadar ayer en plata y no tener hoy sobre qué caerse muertos; fabricar hoy miles de pesetas y no alcanzar mañana un perro chico.....

La fábula del rey Midas no es tan fábula como parece.

Y perdone el lector que la Crónica de hoy tenga un deje amargamente socialista.

Después de todo, ello es más modernista y *fin de siglo* que pegar á los curas y á los reyes, yunques aun de la crítica periodística, como si todavía viviéramos en los tiempos pacíficos de las «manos muertas» y á estas fechas no hubieran decapitado á Luis XVI.

*
* *

Las planas del BLANCO Y NEGRO se honran hoy con un dibujo de D. Marcelino de Unceta, cuyo nombre es respetado y querido, no sólo del público, sino de los compañeros de arte, que ya es el colmo del humano cariño.

La firma de Unceta, mi ilustre paisano, no necesita elogios, y menos si son míos, ya que mi nombre es siempre recusable por impericia y ahora podría serlo por parcialidad.

Mas no he de dejarme en el tintero la promesa arrancada al maestro de seguir colaborando en esta Revista, ilustrando *Cuentos militares*, que BLANCO Y NEGRO comenzará á publicar en breve.

*
* *

Dos días estuvieron los coches sin andar con motivo de la Semana Santa

Pero cuando volvieron á ponerse en marcha menudearon los atropellos como justo resarcimiento de esos dos días de calma

Y aquí la dualidad de criterios.

Unos piensan que esa fiesta de cuarenta y ocho horas no debía guardarse por los cocheros, para que la gente no pierda la costumbre de ir prevenida.

Y otros creemos que la Semana Santa debería tener trescientos sesenta y cinco días, para mayor seguridad de los que viajamos en el modesto y jamás atropellador coche de San Francisco.

*
* *

Leo, á propósito de la crisis francesa:

«El futuro Ministro de Hacienda, Sr. Poincaré, es un joven de unos treinta años.....»

La edad crítica para meterse á redentor.

Dentro de tres años ¡ya se sabe! lo sacrifican.

*
* *

Hemos tenido en estos días:

Reunión de los diputados fusionistas.

Idem de los conservadores.

Idem de las minorías republicanas.

Idem de los conservadores disidentes.

Todos los cuales han asistido puntualmente y como un solo hombre á las reuniones respectivas.

Ni en calidad de excepción
Se dió el caso desgraciado
De que cualquier diputado
«Faltase á la reunión».

*
* *

El tifus ha entrado en un asilo de París.

Estamos de enhorabuena.

Porque, por lo visto, es ya una enfermedad pobre, desvalida y completamente desahuciada.

LUIS ROYO VILLANOVA.

CONTRABANZA MILITAR

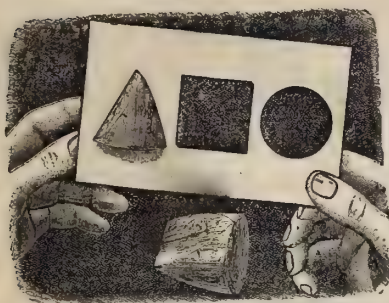


1. *Real decreto:* La Capitanía general del Norte pasa de Burgos á Vitoria.—2. Motín en Burgos.—3. *Real decreto:* No hay nada de lo dicho.—4. Motín en Vitoria.—5. *Real decreto:* La Capitanía del Norte (antes de Vitoria, antes de Burgos) pasa á Miranda.—6. Motín en Burgos y en Vitoria.—7. *Real decreto:* Anulando el anterior y ustedes dispensen.—8. Motín en Miranda.—9. *Real decreto:* La Capitanía del Norte (antes de Miranda, antes de Vitoria, antes de Burgos) pasa á Peñaranda de Bracamonte.—10. Motín en Burgos, en Vitoria y en Miranda.

(Se continuará.)

SECCION RECREATIVA

PASATIEMPO CIENTÍFICO



Recórtense en una tarjeta de visita un triángulo, un cuadrado y un círculo tales, que la altura y base del primero, los lados del segundo y el diámetro del tercero sean iguales entre sí.

El problema consiste en encontrar un tapón que se adapte á las tres aberturas.

Búsqese un corcho de botella que tenga el mismo diámetro que el círculo, y ya tenemos éste cerrado.

Córtese el corcho paralelamente á su base, de modo que la altura sea igual al diámetro, y ya tenemos resuelta la dificultad respecto cuadrado.

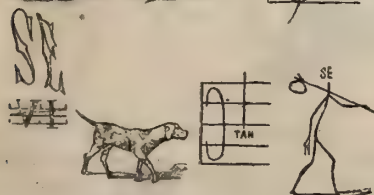
Respetando ahora la altura y la base del corcho así cortado, háganse dos cortes formando la cufia que el grabado indica, y obtendremos un *tapón universal*, que no puede ser más sencillo.

ROMPECABEZAS, por ARTURO ROLDÁN

a e i o u

Combinar las cinco vocales con consonantes tales, que leídas en conjunto den el nombre de una población española.

JEROGLÍFICO



El creador del jabón del Congo, Víctor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: *Príncipe*, 19 y 21, Madrid



Peinetas doradas

con ó sin piedras, 20 modelos distintos de última novedad, á 3 pesetas; espléndida colección en pinchos, flechas, horquillas y toda clase de adornos de cabeza. Perfumería Thomas, Mayor, 36, Madrid.

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

R. BONIQUET, médico dentista.
Espejo y Mina, 9, principal.

G. KUHN.-CRUZ, 42.-Salones,
las flores y sus aplicaciones en el
decorado moderno.

Difícilmente se pueden conseguir resultados mejores en la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos, que los que obtiene el médico especialista Sr. Gallego en las personas que asiste en su consulta, Hortaleza, 40, sobre todo en los que sufren sordera, flujo de oídos ú ozena (fetidez de aliento).

VINOS.—COLONIA DE SAN JOSE
8, Reina, 8.—Teléfono 218.

Para que los clientes se persuadan de que aquí beberán siempre vinos puros y sin alcoholizar, el propietario de la Colonia les reconoce el derecho de personarse cuando gusten en el almacén, Reina, 8, y elegir por sí mismos la botella ó muestra de vino, cuyo análisis deseen se repita por el Laboratorio municipal.

¿Caben mayores garantías?

De 6,50 á 11 pesetas arroba.

CHARADA, por M. MARZAL

Soy muy sencilla, lector: un adjetivo (1.º y 2.º), una hebra (3.º) y el nombre de cierta flor (todo).

FRASE HECHA



BIBLIOGRAFÍA

Pequeñeces..... de los católicos españoles, por «Uno de tantos».

Estudios de crítica política y social, escritos con notable soltura y desenfado.—Tortosa, 1893.

Indicador oficial de Correos, publicado por la Dirección general del ramo. Contiene las variantes introducidas en la dirección de la correspondencia por virtud de la apertura de varias líneas férreas. De venta en la portería de la Dirección del ramo, al precio de 2,50 pesetas ejemplar.

El Folletín.—Con este título ha emperado á editarse en Madrid un periódico muy original, destinado exclusivamente á la publicación de novelas. Cada número contiene 32 páginas de cuatro novelas diferentes.—Precio de cada ejemplar, 5 céntimos.

ROMBO



Sustituir las estrellas por letras de modo que leídas horizontal y verticalmente digan: 1.º Consonante. 2.º Serpiente. 3.º Planta. 4.º En la cocina. 5.º En la playa. 6.º Tercera persona de un verbo. 7.º Vocal.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LAS CHARADAS: Tenorio.—Vino.

A LA FRASE HECHA: Pelillos á la mar.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 15 de Abril de 1893

Núm. 102

ARTE MODERNO



LA FERIA DE SEVILLA

CUADRO ORIGINAL DE DON ENRIQUE RUMOROSO

A ocho días vista

Los futuros presupuestos.—Sesiones dobles.
Trabajos parlamentarios.—Diputados temporeros.
Calma chicha.—Asuntos «cronicables».
Tratados de comercio.—Tarifas..... y Guzmanes.
Tijeretazos.

La discusión de los presupuestos, único hueso de nuestras tareas parlamentarias, empieza á preocupar á los escasos padres de la patria que piensan en el día de mañana.

—Verán ustedes como no nos queda tiempo.

—¿No ha de quedar, hombre? Si hay más días que longanizas.

—Pero todos se los llevará la discusión del Mensaje, las cuestiones previas, los incidentes personales; usted no conoce el paño se habla mucho, pero se obra muy poco en esta casa.

—Mejor que mejor; cuando una casa se mete en obras, adiós mi dinero; todo se lo lleva la paleta del albañil.

También yo creo que los presupuestos deben empezar á discutirse cuanto antes, y abogo por una discusión amplia, detenida y minuciosa.

No porque sea amigo de la palabrería, sino porque comprendo que aquí lo único que falta es dinero, y quiero saber si es cierto eso.... de que la luz brota irremisiblemente de la discusión.

—Desde 1.º de Mayo—dice un diputado con el mejor deseo—debemos celebrar sesiones dobles.

—Estoy conforme con todo menos con el verbo; si ponen sesiones dobles, me conformaré; pero celebrarlas como se celebró un chiste, francamente, me parece mucho.

Ello, sin embargo, es de absoluta necesidad.

Lo que hay es que estas dobles tareas no empezarán el día 1.º, por ser la fiesta del trabajo; ni el 2, porque es fiesta nacional; ni el 3, porque es la Cruz de Mayo; ni el 4, porque todavía es un cuatro de espadas; es decir, aun está la tropa en los cuarteles; pero el 5....., del 5 no pasa, porque ya se sabe que no hay quinto malo.

Un candidato derrotado propone al Congreso un medio sencillo de hacer más llevaderos estos trabajos.

Puesto que hay tela para todos, y el personal

de diputados que hoy existe acaso se resienta en su importante salud, ¿no podría aumentarse el número de plazas como se hace con los chicos de la judicatura?

Es cosa que no vale dinero, y resultaría de gran utilidad, sobre todo para aquellos diputados de acta tan grave, tan grave, que no le alcanza ni la Extremaunción.

Y eso que viene ardiendo—como decía el otro—á juzgar por lo que se cuenta de la Comisión de actas.

Este cuerpo de diputados temporeros, auxiliares, momentáneos ó como quisiéramos llamarles, daría al Congreso honra, gloria y consideración social.

Porque es una mala vergüenza que los picadores tengan su «entra y sal», que los cocineros tengan su pinche, que hasta los ciegos de pega tengan su lazarillo, y no haya, sin embargo, en nuestras Cámaras media docena de encuarteros para ayudar la subida de esas sendas empinadas, ásperas y penosas,

Por donde se camina

De la inmortalidad al alto asiento.

*
*
*

Hay periodos desgraciados para el cronista.

En épocas de marejada política, literaria ó social, es fácil encontrar asuntos cómicos; mas ahora no está la madera para hacer tenedores ni otros objetos de punta.

En época parecida á la presente, allá en tiempos de los grandes fracasos bursátiles y de las magnas equivocaciones bancarias, sabía el talento de Selgas hacer risibles y literarias cosas de suyo tan ingratas y prosaicas como la ley de



Bolsas, el comercio de banca y las instituciones de crédito; pero hoy quisiera yo ver al más pintado devanarse los sesos ante los asuntos que arroja la prensa diaria: los tratados de comercio, las cuestiones económicas, el problema obrero, la calma universal y expectante de la paz armada.

—¿Usted qué opina —nos dicen— del concierto económico con Inglaterra?

—Pues yo, ¿qué he de opinar?—contestamos:—que eso no es un concierto, sino una murga de las peores.

—¿Y lo de Alemania? ¿Usted cree que en eso de los alcoholes hay algún medio.....

—Medio, no señor; pero *medium*, de seguro, porque á la legua se ve que esa es una cuestión espiritista.

Y con estos problemas del comercio internacional, que para muchos son griego puro, pierde uno la serenidad y el dominio sobre sí mismo y sobre lo que escribe.

—¿Qué habré puesto yo aquí?—exclamamos indecisos.—¿Me habrá salido castellana esta cláusula, ó será una cláusula de nación más favorecida?

—¡Ojo con las tarifas!—dicen los peritos al Ministro, al comercio en general y á las clases contribuyentes.

—Miren ustedes —prosiguen— que Francia quiere meternos la tarifa máxima, y entonces.....

—¡Ya lo creo! Entonces tendríamos un tratado de máxima fija, como los termómetros clínicos.

En cambio, otras naciones nos conceden la media.

Pero esto de la Media no tiene importancia; pertenece á la geografía antigua, lo mismo que el Peloponeso.

¿Llegaremos á un acuerdo al cabo?

Al cabo de Tarifa, se entiende.

No sabemos; pero el hecho es que en las esferas del Gobierno todo se vuelve cálculos mercantiles, cálculos infinitesimales y cálculos hepáticos.

Lo esencial es que no lleguemos á una guerra de Tarifas.

Porque ya no vive Guzmán el Bueno.

* *

Leo y copio:

«Parece que la Comisión de actas ha adoptado el criterio de pasar el tanto de culpa.....»

Las sesiones de la Comisión se anunciarán de hoy más en esta forma:

«*Frontón del Congreso.*—Grandes partidos de pelotillas, á 50 tantos de culpa.»

Pero llegará á constituirse el Congreso.

Y todavía estará la pelota en el tejado.

* *

De la Agencia Fabra:

«El obrero Berardi, que, como se recordará, arrojó un paquete de arena al carruaje del rey Humberto, ha sido encerrado en una casa de locos.»

¡Aprieta, manco!

Sólo falta que den ahora en meter en los manicomios á todo el que eche arena.

Va á ser cosa de usar por fuerza el papel secante.

* *

No faltarán en Chicago—dice un periódico—medios de comunicación.

Y, en efecto, llegarán hasta las mismas instalaciones veintiuna líneas férreas, un ferrocarril aéreo, dos funiculares, uno eléctrico, otro de cremallera, tranvía eléctrico, coches japoneses.....

De lo cual resulta que el verdadero *touriste* debe ir andando.

Porque claro es que la exposición será para los que vayan á pie.

* *

Otro tijeretazo:

«Se acentúa mucho el propósito que abrigan importantes personas de la situación, de resolver definitivamente los conflictos municipales presentando á las Cortes en este mismo período legislativo un proyecto de ley reuniendo en un solo centro los servicios del Gobierno civil y del Ayuntamiento de Madrid.»

Mal estamos ahora.

Pero esa unión quizá sea perjudicial.

Porque va á decir el pueblo que todos son unos.

* *

Un lord inglés ha abierto un concurso con premio de 100 libras esterlinas para el que averigüe el verdadero nombre de San Francisco.

Cien libras esterlinas bien merecen la pena de discurrir un rato.

Por eso me aventuro á exponer mi opinión, no menos esterlina.

Se llamaba Paco.

LUIS ROYO VILLANOVA.



NOTABILIDADES DEL PIANO

MARÍA LUISA GUERRA

La inspirada pianista con cuyo retrato ponemos el mejor adorno al número presente de BLANCO Y NEGRO, ha obtenido recientemente en el Ateneo de Madrid uno de los triunfos más entusiastas, unánimes y valiosos de su brillante carrera artística.

Maestros ilustres en el arte de Euterpe, profesores no fáciles de entusiasmar, público en fin, perito, autorizado y escogido como pocos, tributó á la Srta. Guerra, en la noche del 3 del actual, una ovación delirante y entusiasta, arrancada á pulso por las raras dotes de esta artista, que por modo divino y milagroso, no sólo despierta en el alma la sublime, pero tranquila emoción artística, sino que levanta el corazón en movimiento entusiasta, y hace agitar manos y labios en aplausos estruendosos y vitores rendidos é inevitables.

Un alma de verdadero artista, unida á una ejecución maravillosa y sorprendente, íntima unión entre lo sentido y lo expresado, intuición musical pasmosa y fuerza de ejecución tan rara, que no parece sino que la mano hiere de firme para arrancar de allá del fondo del piano el sonido más dulce, más hondo y más avariciosamente guardado, tales son las cualidades que el Ateneo en masa apreció sin excepciones ni reservas, repitiendo en la ovación de la otra noche las que ya tenía tributadas á la joven pianista argentina en los tres conciertos anteriormente dados por la Srta. Guerra en la docta y distinguida casa.

Las obras más difíciles de Thalberg, Raff, Chopin, Liszt y Heller, son dominadas de todo en todo por la bella y muy simpática ejecutante, en tales términos, que, según opinión autorizada, desde Rubinstein no se ha oído en Madrid nada parecido.

La carrera artística de esta pianista maravillosa es corta, como su edad, pero casi la abarca desde su nacimiento. Nació la Srta. Guerra, que apenas cuenta diez y ocho años, en Gualeguaychu (República Argentina), y á los seis años ya daba conciertos de piano en varias ciudades de América. Estudió el piano en Milán con el maestro Lucas Fumagalli, y continuó sus estudios en Barcelona con Carlos Vidiella, siendo en la misma ciudad discípula de Rodríguez Alcántara en armonía y composición, cuyo estudio amplió en la Escuela Nacional de Música de esta corte con el maestro Arias. En Barcelona y en París dió sucesivamente varios conciertos, subyugando al público como lo hizo en Madrid cuando en Abril de 1870 dió el primer concierto en el Ateneo. La Asociación Musical Barcelonesa la hizo socia honoraria, y el Ateneo de Barcelona la regaló una medalla de oro como homenaje á su genio y mérito indiscutible.

La mayoría de los ateneístas madrileños han puesto su firma al pie de una petición encaminada á conseguir para la señorita Guerra el título de socio de mérito, jamás concedido á una mujer por el Ateneo de esta corte.

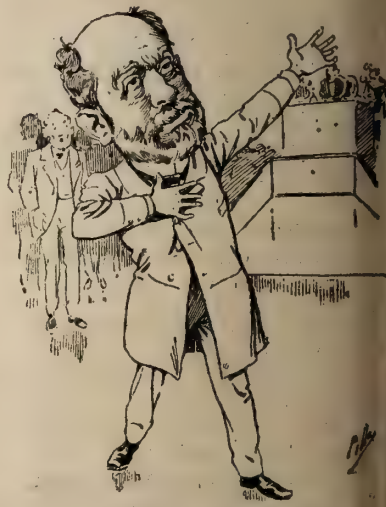
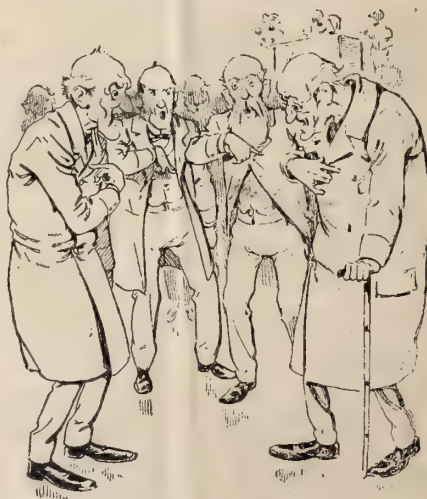
La distinción tendría, por consiguiente, valor doble, y no hay que decir que son parte á merecerla, no sólo el mérito de la joven pianista, sino las preferentes distinciones que ha guardado á la docta casa siempre que ha tratado de dar conciertos en Madrid.

Creemos que jamás los ateneístas han ejercido con mayor justicia ni con más generales simpatías el sagrado derecho de petición.

APUNTES PARLAMENTARIOS



LA CUESTIÓN DE EDAD



REPERTORIO CENTRALISTA

Es chistosa, á la verdad,
La cuestión que se presenta
Siempre que el Congreso intenta
Nombrar la Mesa de edad;

Pues como, por Ley, es el
Más anciano Presidente,
Todos, por el que está enfrente,
Exclaman:—¡Aquél! ¡Aquél!

Ni ancianos octogenarios
Quieren su edad confesar;
Pero después, al nombrar
Los jóvenes secretarios,

Ninguno dice que no:
Y aun, con ciego frenesí,
Señalando para sí,
Dicen todos:—¡Yo! ¡Yo! ¡Yo!

Ya habló, cargando al contrario,
Don Nicolás Salmerón,
En la primera función
Del Teatro Parlamentario,
Y dijo:—En este momento
Debo decir á la Empresa
Que canto *La Marsellesa*....
¡Pero nunca *El Juramento*!

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON ANTONIO MARÍA FABIÉ



NCHOS muros cubiertos, del suelo al techo, por la torneada estantería de la biblioteca, henchida de libros; guardamalletas y cortinas que tapan las puertas con sus pliegues, de color café obscuro; mesa italiana, estilo del siglo xvi, con mil labores de talla; sillón de primoroso respaldo, verdadero sitial, regalo de la difunta Marquesa viuda de Bedmar; mesita de auxilio, atestada de volúmenes y papeles; alfombra que apaga los pasos, la luz penetrando por un solo balcón; entre los candelabros de la chimenea un retrato grande del P. Nozaleda; encima, colgado de la pared, un San Francisco al óleo..... Tal es el despacho de D. Antonio.

Colóquese ahora la enjuta figura del culto ex Ministro en el sitial, no vestida con prosaico batín contemporáneo, sino con ropilla de negro terciopelo; órlese su cuello con la rizada gola; imagínese su rostro grave, severo, contemplativo, contraído por la continua meditacion; los ojos hundidos en una barricada de papelotes, y será necesario que le digan á uno que tales infolios no son sino las fojas de algún expediente de lo contencioso, para no creerse entre cualquiera de aquellos ilustres secretarios y profundos políticos al servicio del católico rey D. Felipe el segundo, enfrascado en el estudio del proceso contra los protestantes ó contra los moriscos, ó en el examen de los asuntos de Flandes.

A Dios gracias no hay tales Austrias ni tales carneros; que si los hubiera, no tendría yo el gusto de contar entre mis buenos amigos presentes á D. Antonio Maria Fabié. Todas las mañanas, si, se le encuentra trabajando en su despacho desde muy temprano, porque es madrugador; pero no conturban su espíritu las guerras de religión ó las fechorías del príncipe Carlos, sino que se ocupa en redactar la minuta de algún informe para la Academia Española; en precisar la época de este ó el otro chirimbolo ante ó postcolombino, y si nada urgente le exige su tiempo, en solazarse con la lectura de Santo Tomás, Kant, Hegel, lord Macaulay, y alicuando alicuando, de Lope ó Calderón.

El sistema es propenso á errores; pero soy de los que creen que la cara revela los gustos íntimos, y aun la particular profesión y aptitud. Cualquier observador mediano, sin antecedente ninguno, vislumbraría en Vega de Armijo al diplomático, al Ministro de Estado; en Montero Ríos, al jurisconsulto profundo y sutil; en Cos-Gayón, al hombre que tiene por pedestal de su carrera un negociado, al hombre de oficina; en Martínez Campos, al militar, al soldado; en Castelar, al tribuno; en Cáno-



vas, al sabio enciclopédico; en Silvela, al político hábil y dulce á la italiana; en Sagasta, al jefe de Gobierno frío y sereno.... Mirándole al rostro á Fabié, sin saberse los estudios que le han acreditado de tal, solamente por el aire, por decirlo así, ensimismado y reflexivo, se le clasifica en seguida: filósofo.

Don Antonio María Fabié es uno de los hombres públicos más laboriosos que existen.... Como el héroe de nuestro romancero patrio, su descanso, si no el pelear, porque nunca empuñó el matador acero, es por lo menos el escribir.... Tan incesante tarea da por resultado la falta de tiempo, y á fin de no perderlo, se permite el lujo de un secretario, que reúne á la vez las funciones de bibliotecario en su persona. Es una feliz circunstancia que debe á la Providencia. Don Antonio ha encontrado un secretario particular de toda confianza, de una suprema discreción, que mira los asuntos de su jefe como propios, que lleva la correspondencia con un celo y una actividad singulares, y que no sólo posee buena letra, sino un entendimiento clarísimo y una ilustración grande. De tal suerte, cuando el distinguido ex Ministro tiene que redactar algún dictamen académico ó escribir sobre algún punto histórico ó filosófico, que requiere libros de consulta, limitase á comunicar el tema á su bibliotecario, y éste busca en los estantes los volúmenes oportunos que puedan servir al literato de fuentes de conocimiento, apilándolos sobre la mesa. Así, dispensado de la fatiga inherente á la busca de autores, seguro de que se hallan á su alcance los que pueden ilustrarle y conducirle en sus exploraciones, acomete desde luego su trabajo don Antonio en la plena posesión de sus fuerzas intelectuales.

Un secretario y bibliotecario de tal índole, que no sólo es un pendolista, sino un bibliófilo, no se paga con dinero; y efectivamente, no lo paga D. Antonio María Fabié en moneda contante y sonante, sino.... con todo el cariño de su corazón. Porque semejante funcionario, colocado á su vera para dicha suya, es.... ¿Lo digo?... Sé que voy á herir la modestia del culto amanuense, muy gozoso de vivir en la sombra.... ¿Y por qué ocultarlo?... Es.... su hija mayor: María.

Dije antes que Fabié lleva impresa en el semblante su condición de filósofo; lo que dudo yo que nadie adivine, viéndole, es la región donde ha nacido. Cuando, terminadas sus tareas, por las mañanas se sienta en un butacón y abre los periódicos franceses, que no deja de leer ningún día, después de haber permanecido sin desplegar los labios tres ó cuatro horas, cualquiera que le contemplara grave, flemático, reposado, serio, le achacaría sin vacilar por cuna el país de las nieblas.... Pues no, señor; por sus venas corre la rica y turbulenta sangre andaluza; ha venido á este mísero mundo en la propia tierra de María Santísima, en el riñón de aquella radiante y hermosísima región que el poético Betis arrulla y que el Giraldillo defiende con su espada, desde la cúspide de la torre de la catedral. Don Antonio es sevillano y trianero.

JUAN LUIS LEÓN.

DECLARACIONES INTIMAS

DON ANTONIO MARÍA FABIÉ

Rasgo principal de mi carácter.
 Cualidad que prefiero en el hombre.
 Cualidad que prefiero en la mujer.
 Mi principal defecto.
 Ocupación que prefiero.
 Mi sueño dorado.
 Lo que constituiría mi desgracia.
 Lo que quisiera ser.
 País en que desearia vivir.
 Color que prefiero.
 Flor que prefiero.
 Animal que prefiero.
 Mis prosistas favoritos.
 Mis poetas favoritos.
 Mis pintores favoritos.
 Mis compositores favoritos.
 Mis políticos favoritos.
 Héroes novelescos que más admiro.
 Héroes que más admiro en la vida real.
 Manjares y bebidas que prefiero.
 Nombres que más me gustan.
 Lo que más detesto.
 Hecho histórico que más admiro.
 Reforma que creo más necesaria.
 El don de la Naturaleza que desearia tener.
 Cómo quisiera morirme.
 Estado actual de mi espíritu.
 Faltas que me inspiran más indulgencia.

La timidez
 La energía
 La dulzura
 Leer las cosas en negro
 La lectura
 Dejar un buen nombre
 Perder á mi hijo
 Compositor de música
 La Sevilla
 El azul
 La rosa
 El ruiseñor
 Cervantes y Solís
 Calderón y Lope
 Velázquez, Velazquez y Murillo
 Rossini y Beethoven
 El Cardinal Cisneros
 Don Quijote
 Cesar y Cortes
 El jamon y el anisatillado
 Antonio y Maria
 Los crímenes
 El primer viage de Colon
 La época de la instrucción pública
 El carácter
 La paz con mi conciencia
 La tristura
 Las q' nacen del amor

Antonio M.^a Fabié

LISTA DE PRESENTE

(Dibujo de Mariano Benlliure)

Con el permiso de ustedes, voy á presentar una baraja de sujetos capaces de poner espanto á la repostería más llena y succulenta.

Gente es toda de cerda en pecho, granada, fogueada y de brío y gentileza bastantes para realizar las grandes epopeyas, tragedias, evoluciones y series de pueblos, razas, continentes y aun mundos. En prueba de lo dicho, véase la lista, que, como buen «aforado», me complazco en pasar con puntualidad y esmero, cual cumple á mi deber de subalterno en armas, letras y artes.

Y para facilitar mi tarea, dando pelos y señales de todos, recomiendo la fotografía hecha «á pluma» por Mariano Benlliure, que, como observarán los lectores, aparece muy guapo, muy preocupado y muy garboso, con la *marrilla* bajo el brazo, el sombrerito y los calzones remangaditos, y la maquinilla tan dura, rebelde é impasible como los mostachos y la nariz de su dueño.



Atención, pues: no hay antigüedad, ni «grados», ni jerarquías, ni monsergas. De izquierda á derecha, como aparecen, será bien que los llamemos.

—¡Pepe Benlliure!

—¡Demonio, demonio! ¿Y por qué he de ser yo el primero? ¿Pues no es antes D. Pepe Villegas? Mírelo, ¡Je, je! ¡Mírelo qué satisfecho y qué sanote está!

—Vaya, dejémonos de músicas y conteste. ¿Quiere usted seguir por la Vía Appia ó vuelve al Colosseo? Además, dígame dónde compró el gabán y esas pieles de nutria, que tanto dan que escribir á las crónicas....

—Iré á la Vía Appia si hay algo para el alma y para el cuerpo. En cuanto á lo del gabán, ¡demonio! peor será *meneallo*....., y mire, en Munich, en Londres, en Stuttgard, en Basilea, en Austria, en Bonn, en..... en..... ¡demonio, si me abrigó bien los ribones! y..... ¡lo que queda por desollar!

—Tape, tape, hermano; déjese de filosofías, que suelen producir indigestiones á los del oficio....

—¡A ver, otro, otro!....

—José Villegas, servidor de ozté....

—¡Ah, vamos! ¿Y usted es Villégas, ese que tanto ruido mete acá y allá, y que pinta y se señorea y.... y no tiene siquiera un premio en Madrid? Parece mentira que usted también quiera venir á recorrer la Via Appia.....; ¿qué espera de la excursión? ¿Otro cuadro de esos que pasman y maravillan?

—Le diré á ozté, zeñor mío: espero luz del sielo, mansanilla de Sanlúcar, alegría en er corasón, arte pa mirar y recrearme, y lo que caiga, porque donde hay amigos hay pa mí encanto, inspirasión y dicha.....; ¿me..... entiende ozté?

—Basta, maestro; pero bien podía usted haberse dejado ese mirar de sevillano listo y simpático, porque hoy sólo es día de comer, beber, admirar y reir.

—¡El tercero, el tercero! ¿Quién es el tercero?

—Agustín Salinas, pintor....

—Y gordo, amigo mío. ¡Vaya si se trae usted buen garrote y gran abdomen! Pero, oiga, ¿dónde compró ese tapabocas, en la Alcarria?.....

—¡Quiá!..... ¡En Zaragoza!

—Y dígame, por su vida, ¿puede pintar con él esas tablitas tan preciosas y esas Vías Appias tan fantásticas?.....

—Se hace lo que se puede.

—Basta, Sr. Agustín.

—Aquel tan galán, tan majo, tan bien oliente y vistoso, el que saborea el veguero de Abajo y viste como un *gentleman*, ¿cómo se llama?

—Juan Antonio Benlliure.

—Usted es el A. B. Gil de marra, ¿no es cierto?

—El mismo.

—Pues, señor mío, aquello de «Por la Patria» era bueno. Lo que parece extraño es que se pinte usted mujeres tan guapas, «tan mujeres», como las que lleva á Exposiciones y Museos. ¿Tiene usted troquel?

—¡Psch!.....

—¿Falta alguno?

—¡Aquí está Puerto, otra!

—¿Y qué trae á la expedición?



PRIMER DÍA DE INSTRUCCIÓN.—¡Uno! ¡dos! ¡tres! ¡cuatro!



SEGUNDO DÍA.—¡U! ¡o! ¡ei! ¡ao!



TERCER DÍA.—¡Gu! ¡gou! ¡güei! ¡guan!

—Vino en este *fiasco*, *finocchi* en esta mano, dientes para lo que caiga, alma para sentir, y bajo mi manto al rey mato, y cuando te den la soguilla, corre con la vaquilla, y más vale pájaro en la mano que buitre volando, y por dinero baila el perro, y por pan si se lo dan, y....

—¡Eh! ¡Alto! ¡Diantre con el mozo! ¡Cualquiera diría que viene del gran Panza!

—¡No vengo del Sancho, *otra*! Soy pintor y admiro lo bueno, y no tengo envidias ruines y quiero á toda la Colonia porque....

—Cuidado, amigo, con ese *chucho*, que le huele por retaguardia, no sea que peligre algo.... incluso los juanetes.

.....
Pasada la lista, doy á ustedes parte de que no hay novedad, la guardo en esta carterita que empuño con la mano izquierda, y.... entremos, yo el primero, por la senda constitucional, digo, por el camino que, según tradición, fama y crítica, fué, como Roma del mundo, soberana de carreteras, calzadas, sendas y veredas.

Organizada la expedición al pie mismo del grandioso sepulcro de Cecilia Metella, hija de Metellus Creticus y mujer de Crasus, emprendimos la marcha por la Vía Appia antigua, «reina de los caminos»,

..... qua limite noto
Appia longarum teritur regina viarum,

construida en el siglo III antes de Jesucristo por el censor Appio Claudio, para llevar mejor la guerra con los Samnitas.

Con paso de «cazador» avanzamos por la calzada, cubierta á trozos por las piedras poligonales mismas que allí pusieran los romanos, tapizada en otras secciones por fresca y naciente hierba. El sol se había engalanado como para festejar á españoles, y á españoles de la luz, del espíritu y del color de los pintores y escultores que van mencionados.

Allá en el fondo se dibujaba la blanca crestería de los montes Albanos, con su zócalo de pueblecitos tirados en un anfiteatro de bosque y de verdura; á la izquierda las arcadas suntuosas del Aqua Marcia y del Aqua Claudia; por el frente una cinta de sepulcros, de columnas rotas, de frisos y estatuas, de pirámides, de *columbiarium*....; y cuando se hacía un pequeño descanso, al volver la vista para apreciar el camino recorrido, se veía en el fondo, envuelta por gasas melancólicas, la ciudad de las cien cúpulas, destacándose soberbia y majestuosa la que corona la basilica de San Pedro.

A lo largo de la vía se admiran los sepulcros de Séneca, de Marco Servilio y de los hijos de Pompeyo; el templo de Júpiter; los sarcófagos de patricios romanos, cuyas efigies se ven en cornisas y zócalos; hornos crematorios y urnas cinerarias, restos de mausoleos, frisos de labores y caprichos, trozos de escultura, cabezas de estatua mutilada, un verdadero museo, que recuerda la majestad de aquellos lugares, y cautiva la atención de artistas y *amatori*.

Sería cosa pesada el dar cuenta de cuanto se admira en el itinerario hasta Albano Laziale; todos los expedicionarios gustaron de la hermosura del arte, del día y aun del crepúsculo que acude á la mente, cuando la devoción hace recurrir á sólidos y líquidos.

Puerto, el aragonés, cuando ya habíamos vencido la 11.^a columna miliaica desapareció de la escena, y al notar su ausencia, corrió en su busca, encontrándole bien reclinado en un sarcófago y tratando de descifrar la inscripción puesta sobre un pedazo de landa.

—¿Qué es eso, gran Puerto?—le dije al verle tan ensimismado y afanoso.

Y él, con los ojos inyectados de rojo y la voz balbuciente, me replicó:

—¡Nada!..... ¡Que ahora creo en la paz de los sepulcros!

Por el teliente de remawa,

JOSÉ IBAÑEZ MARÍN.



LA VENTA DEL JACO

I

Hace ya nueve ó diez años,
Si no es más larga la fecha,
Que había en Sevilla un «tipo»
De chistosas ocurrencias.

Con un gesto siempre fiero
En su cara siempre seria,
Ocultaba los impulsos
De su condición chancera.

Al que no le conocía
Asustaba su presencia,
Y aun los que estaban al tanto
De sus burlas y sus tretas,

Viéndole el rostro dudaban
En ocasiones diversas,
Si es que se hallaba de broma
Ó si es que estaba de veras.

Tenía el tal dos caballos,
Los dos de hermosa apariencia,
Uno blanco y otro negro,
De la raza cordobesa.

Era el blanco manso y dócil,
Tanto, que un niño pudiera
Montarle sin riesgo alguno
Y llevarle á rienda suelta.

Era el negro asustadizo,
Resabiado de manera,
Que aun el pretender montarlo
Era temeraria empresa,

Pues á veces, no bastándole
Dar con el jinete en tierra,
Luego á coces y á mordiscos
Le molía con fiereza.

Pensando estaba nuestro hombre
Salir de la *ganga* aquella,
Discurriendo, en vano, alguna
Ingeniosa estratagema,

Cuando acertó á presentarse
Un *gachó*, tratante en bestias,
Que era un *coral* por lo fino,
Y por-lo *sabío* un Séneca;

Con más vista que cien lince
Y con más *conchas* que puedan
Tener todos los *conchudos*
Galápagos de la tierra.

Por su gramática parda
Y por su astucia y viveza,
No hubo en la gitanería
Gitano de más trastienda.

Sabía pintar con *arte*
Cualquier *afanada* acémila,
De modo que ni aun el dueño
Pudiese reconocerla,

Y con las defectuosas
Dábase trazas tan buenas,
Arreglándoles, con maña,
Ojos ó cuellos ó piernas,

Pegando rabos postizos,
Colocando crines nuevas,

Tapando los alifates
Y encubriendo las lacerias,
Y con su *labia* engañando
Á tantas gentes despiertas,
Que el apodo de *El Tío Engaña*
Gozaba de fama inmensa.

II

—Güen par de *grastés* de *buten*
Er que su mersé *abiyela*—
—Dijo, viendo los caballos,—
Sin *bulipén* ni *pamemas*.

Y así un *debel* no me ayúe,
Y sin los *clisos* me vea,
Y entre *libános* me encuentre
Pasando las *ducas* negras,

Y así la salú me farte
Y no *guipe* una monea,
Si sé entre er negro y er blanco
Á cuár mi gusto *camela*.

—El negro no—grita un hijo
Del dueño, que allí presencia
El trato, y es arrapiezo
Que apenas seis años cuenta.

—Oye tú, *chaval*, *soniche*,
Que estas son cosas *mu* serias,
Y mia tú por donde er negro
Es er que ahora quiere *menda*.

—El negro no—dice el chico

Rompiendo á llorar con fuerza,—
El negro..... no, el negro..... no,
Que no..... que no..... se lo..... lle..... va.....

—No extrañe usted—dice el padre—

Que el pobre chico lo sienta;

Como es animal tan noble,

Del niño montar se deja;

Pero el negocio es negocio,

Y aunque yo también quisiera

Que usted se llevase el blanco,

¡Qué diablos! si usted se empeña.....

—Y *diño* otros treinta pesos

Como treinta soles, ¡ea!—

Dijo *El Tío Engaña*, engañado

Por aquella extraña escena,

Por la gravedad del padre,

Que aun vacila, duda y piensa,

Y por la angustia del chico,

Que aun llora, grita y pateo.

—Mas sin probar.....

—Yo *chanelo*

Sin necesidad de prueba—

Dijo el gitano, intentando

Arreglarlo á toda priesa.

Aun dudó el dueño un momento,

Pero al cabo dijo:—¡Sea!

Ahí tiene usted su caballo.

—Y ahí su mercé las pesetas.

Y terminado el negocio,

Las dos partes satisfechas,

Fuése el gitano, llevando

El caballo de la rienda,

Muy ufano con su compra

Y oyendo al chico, que aun queda

Gritando por largo rato:

—¡El ne..... gro..... que..... se..... lo..... lleva!

III

Era aquel día en Sevilla

El primero de la feria,

Y al «real» marchóse el gitano,

Viendo ya ganancia cierta.

Como el caballo era grande

Y era de hermosa apariencia,

Pronto salen compradores

Que hacen notables ofertas,

Y que en corro se colocan,

Queriendo admirar de cerca

Cómo aquel animal corre,

Trota, galopa y bracea.

El gitano, con orgullo,

Mira á cuantos le rodean,

Y va á montar, ya pensando

En el fruto de la venta.

Coloca el pie en el estribo,

En la crin la mano izquierda,

La diestra sobre la silla,

Y salta con ligereza.

Y como una estatua ecuestre,

Un punto inmóviles quedan

Caballo y jinete, en medio

De la absorta concurrencia.

Pero ¡ay! no bien el gitano

Clava en un ijar la espuela,

Con un bote de carnero

Tírale por las orejas.

Aturdido por el golpe,

Pero más por la sorpresa,

Montar de nuevo pretende,

Y apenas hacerlo intenta,

Ya el caballo, enfurecido,

Un par de coces le suelta,

Y furioso se dispara

Y arma tal marimonería,

Que en menos de dos segundos

Á los curiosos dispersa,

Con tan extraño alboroto,

Tales gritos y carreras,

Que todo el mundo se alarma

Sin saber la causa cierta,

Y todos corren y gritan,

Se confunden, se atropellan,

Y asaltando las «casillas»,

Y entrándose por las «tiendas»,

Echan á rodar juguetes

Y hornillos de buñoleras,

Y espantan á los ganados,

Que la confusión aumentan

Al correr entre las gentes

Vacas y potros y yeguas,

Cerdos (con perdón sea dicho),

Torós, caballos y ovejas,

Que mugen, relinchan, balan,

Y los espacios atruenan,

Y en menos de dos minutos

Consiguen que se convierta

En un campo de Agramante

Aquel campo de la feria.

IV

—Perdóneme su mercé

Que por esta casa güerva—

Dice al vendedor primero.

El gitano, que aun cojea,

Y va todo entrapajado,

Lleno de parches y vendas,

Llevando detrás de sí

Al caballo por la rienda.—

Yo no vengo á *jonjamarle*,

Ni á desbaratar la venta,

Por más que me la ha *diñado*

Como á un *chusquel*, por ser bestia;

Vengo tan sólo á *peirle*,

Por *loito* lo que mas quiera,

Por los *sacaís* de su *fila*,

Y la gloria de su agüela,

Que me preste su mercé

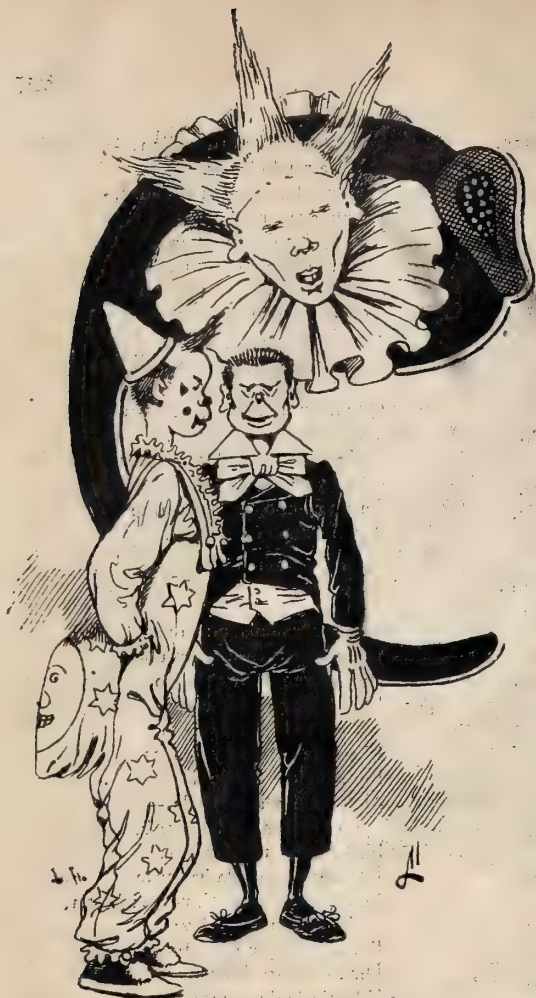
Por media horita siquiera

Á su mardecio niño.....

Pa que me ayúe en la venta.

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ.





REPOS

Aquel manto flexible, amplio y maravilloso, es el Proteo de los mantos; ya semeja una hélice, ya parece una gorguera, ya las llamas del alcohol, ya las alas de una mariposa.

Pero aquí se cae miss Fuller.

Hay vividor que viendo en la *danza serpentina* una nueva manera de sacar dinero, está ensayándose a danzar lo mismo que la inglesa, pero con un número extraordinario de *La Epoca*.

Sin contar con que en nuestros círculos políticos hay quien hace cuanto haga *miss Fuller* y muchas fullerias más.

La domesticadora de palomas y serpientes es otra maravilla en su género..... ofidio.

Hacer vivir vida común a un pichón inocente y a un boa constrictor, es como poner en paz a un conservador de la *Huerta* con un silvelista declarado.

Esta Salambó de nuevo cuño pasa de muleta a los culbrones como si fueran novillos de tres hierbas.



Great attraction en Parish, *soirée fashionable* en Colón. inauguración de la temporada en el Senado; ¡qué puede pedir más el más exigente de los españoles!

Nada absolutamente. A imitación de los romanos, solemos pedir de vez en cuando *panem et circenses*, y lo cierto es que si el *panem* no va muy abundante ni barato, en cambio tenemos los *circenses* por partida doble ó triple, si se toma en cuenta el contingente acrobático, gimnástico y mimico de las Cámaras recién abiertas.

Allá en la plaza del Rey diríase que el teniente Ruiz, sugestionado por los aplausos que oye a su izquierda, levanta la mano, no excitando a la resistencia, sino probándola él mismo con una pesa de dos arrobas, y que la gloriosa espada que el año 1808 esgrimió contra el francés, se ha convertido en pacífica señal de tregua, ó sea en el consabido cartel de descanso.

¡Adelante, señores, adelante! Dentro del circo nos espera Miss Fuller, cuya *danza serpentina* ha sido el encanto de las *Folies Bergères*, y eso que el público parisíense ya está acostumbrado a los líos.

Miss Fuller es el primer capote de la compañía.



De donde se infiere que con esa muleta y el capote de miss Fuller tendría bastante D. Práxedes para acabar con bien esta legislatura y aguantar catorce más sin serias dificultades.

Las amazonas montando a la alta escuela, las *écuyères* pasando por el aro, el personal de la compañía saltando en batallas de competencia....., todo esto ha pasado a la historia en bien del progreso acrobático.

Ahora tenemos en Price un par de contorsionistas que tienen dislocado hasta el juicio.

—¿Cómo harán eso? —decía un espectador al verles plegarse y desplegarse como un mapa de bolsillo.

—Muy fácil —le decían: — se tragan un carrete, y la digestión se encarga de lo demás.

—¡Caramba! La cosa no puede ser de más mérito.

—Ya lo creo; y lo mejor es que trabajan sin aparatos; ya ve usted, han salido sin devanaderas ni nada.



Con un ejercicio como éste, ambos artistas tienen el éxito asegurado.

Porque, efectivamente, eso no es un ejercicio cualquiera; es el *disloque*.

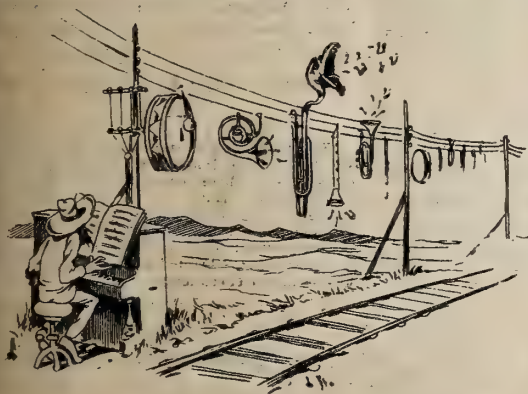
La parte musical tampoco está descuidada: ni mucho menos. En Colón hay clowns musicales como en Price, y el divino arte queda por los suelos con mucha frecuencia.

Hay artista que consigue hacer sonar un cigarro de la Tabacalera.

Lo cual no deja de ser un mérito casi tan difícil como el de hacerle arder.

Pero en materia de colmos musicales, nada como «la música del porvenir», que exhibe un artista en la plaza del Rey.

Por medio de la electricidad estática, ó mejor dicho, dinámica, porque quien se queda extático es el público, rompen á



sonar bombos aéreos, *fanfarres* atmosféricas, trombones en libertad, bombardinos en la cuerda floja,

*Y se ven los aires llenos
De divinos armonías
Y celestiales conciertos.*

De este modo sencillo, modernista y telegráfico, ejecuta el artista todo su repertorio.

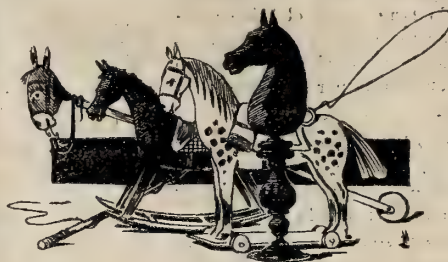
Es la primera «ejecución por la electricidad» que vemos en Madrid.

—¡Demonio! —exclama alguien asustado; — esto debe de ser alguna nueva invención de Edison.

—Al contrario —le responden; — ¿no ve usted que es la electricidad puesta en solfa?

En Colón predomina la caballería.

Caballos saltadores, caballos de carrera (con el doctorado concluido), caballos con asistencia acrobática y caballos á pupilo. El Tío Vivo llegará de un momento á otro.



La concurrencia es naturalmente pacífica, y se comprende. Aunque un día hubiese un alboroto, nunca llegaría el público al extremo de pedir caballos.

El cerdo del clown Nini es un animal inteligente y aristocrático, verdadera honra de su raza. Más que un cerdo pequeño es un infante de la cerda.

—¡Cuidado que se necesita paciencia para educar á un animal de éstos!

—le decían á Gedeón.

—No lo crea usted; es cosa fácil.

—Pero, hombre, ¡siendo el animal tan pequeñito!

—Es que empezaron á educarle cuando era mayor.

La sabiduría, por lo visto, hace á los hombres huraños, y encogidos á los animales.

TONINO.



Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 22 de Abril de 1893

Núm. 103

Uno de los objetos que más han llamado la atención de los artistas en las salas de la Exposición Histórica, es el retrato del gran satírico D. Francisco de Quevedo y Villegas, atribuido al pincel de Velázquez y propiedad del Conde de Valencia de Don Juan.

Ni es este lugar á propósito, ni disponemos en BLANCO Y NEGRO de espacio suficiente para dar á los lectores una biografía detallada del insigne autor del *Buscón*, tan popular por sus jácara y escritos burlescos, como escasamente conocido en otros conceptos más valiosos de su inmenso y variado talento. Educado entre las intrigas y manejos cortesanos, nadie como él conoció la ambición y doblez de los favoritos y palaciegos, tan listos y activos para lograr el medro personal, como sordos y perezosos ante las quejas del pueblo empobrecido y de la patria rota y esquilada en los tiempos infelices de Felipe IV.

Precisa era toda la energía y todo el valor del «poeta de cuatro ojos» para escribir al Monarca aquel famoso memorial de agravios que decía en sus primeras estrofas:

«¿No ha de haber un espíritu valiente?
¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?
¿Nunca se ha de decir lo que se siente?»

Aquella varonil y durísima repulsa contra los vicios y abandonos del Conde-Duque valió al poeta el disfavor del favorito, que de un modo inquisitorial decretó la prisión de Quevedo y su marcha á buen recaudo hacia San Marcos de León, donde el señor de la Torre de Juan Abad pasó en prisiones los últimos años de su vida.

Los alguaciles que en esa ocasión fueron á prenderle hallaron á Quevedo metido en la cama, y no le dieron tiempo para arreglar asuntos ni papeles.

—Perdone vuesa merced—le dijo el alguacil de corte—pero ya sabe lo que son estas cosas.

—Sí—respondió Quevedo—ya sé que estas cosas en España son lo mismo que todas las demás.

Falleció Quevedo en Villanueva de los Infantes el 8 de Septiembre de 1645, al cumplir sesenta y cinco años de edad.

La mayor parte de los chistes que de él se cuentan, son apócrifos á todas luces; pero he aquí algunas de sus originales ocurrencias:

Convidáronle varios amigos á un concierto que daban ciertas damas muy duchas en cantar y tocar el arpa. Quevedo, que, como se sabe, era patizambo, llevaba siempre hábito largo á fin de ocultar su cojera; mas aquella tarde llegó á descubrir uno de sus pies, provocando la hilaridad de las imprudentes damas.

—Habéis entrado con mal pie—dijo una de ellas.

—Pues aun hay otro peor en el corro—dijo Quevedo, y sacó el otro pie, más torcido y peor hecho.

Cuando disponía su testamento, el Vicario de Villanueva procuraba convencerle á que dejase una cantidad para que su entierro fuera lujoso y de toda pompa, con asistencia de músicos, como convenía á persona tan principal.

—La música—respondió el poeta volviéndose del otro lado—páguela quien la oyere.

Populares son sus acerbas críticas literarias dirigidas contra el gongorismo, y las personales y duras diatribas que endilgó á Montalbán en la famosísima *Perinola*.

Erudito, filósofo y hombre de Estado, la lista completa de sus obras ocuparía largo espacio en nuestro periódico. Justo Lipsio le llama «alta gloria de los españoles», Lope de Vega, «príncipe de los líricos», y Cervantes, «hijo de Apolo».



(De fototipia de la casa Laurent y Compañía.)

DE EXTRANJIS

Todo pasa en el mundo.

Crefmos que Francia no levantaría cabeza después de los escándalos del Panamá; pero celebrada la vista del proceso y calmada con un par de víctimas la voracidad de los *morenos*, ya nadie se acuerda del canal dichoso ni del que lo inventó.

Si es ó no invención moderna,

pues vive Dios que no lo sé, en vista de la afirmación de los eruditos que le quitan á Lesseps la paternidad de la idea para colgársela á no sé qué monarca egipcio, babilónico ó partho más ó menos laborioso.



Un caricaturista francés dibujó á la torre de Eiffel temblorosa y vacilante en vista del proceso en que se vió envuelto su autor; pero ya han visto ustedes que ni el firmamento se ha hundido, ni las esferas han temblado, ni

*Las torres que desprecio al aire fueron,
Á su gran pesadumbre se rindieron.*

Artón, el gran corruptor, cuyas revelaciones se aguardaban como pan bendito, no aparece por parte alguna, á pesar de las idas y venidas de la policía francesa y de los trabajos de Mr. Andrieux, el valiente promovedor de la pasadía escandalera, cuyo retrato (el de la persona, no el del alboroto) aparece en esta página, copiado de la *Revue Illustrée*.

—¡Oh! Si Artón fuera capturado—decían los moralizadores,—no quedaría aquí, después de sus declaraciones, títere con cabeza.

Lo cual, después de todo, no suponía gran número de decapitaciones.

Porque en Francia, como en España, la mayor parte de los títeres no tiene cosa mayor sobre los hombros.

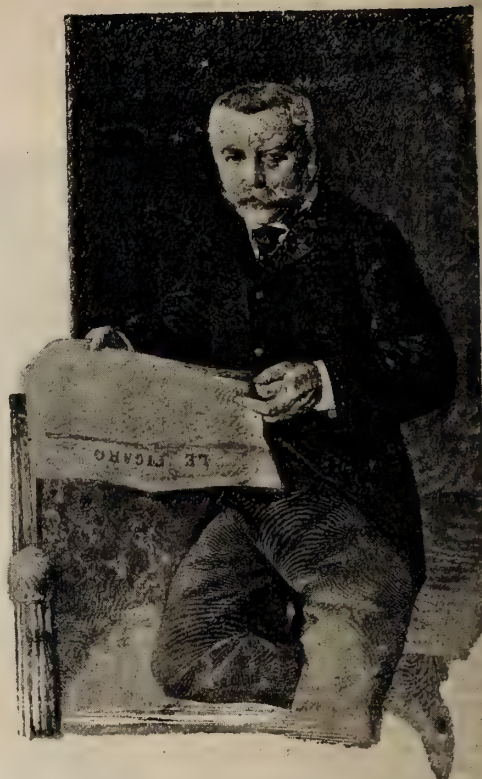
De todas las partes del globo recibía el Prefecto interesantes telegramas.

Bruselas: Aquí se ha matado un hombre; debe ser Artón ó estar muy harto de la vida.

Constantinopla: Se ha recogido en el Bósforo un ahogado. El caláver está incorrupto; ¿será el de Artón, el gran corruptor?

Hasta se recibieron despachos de La Haya.

Por lo cual dijeron algunos:



—¡Cielos! ¿Se habrá escapado Artón con la niñera?

Lo único positivo que han dejado los pasados escándalos ha sido un mayor escepticismo político y un espíritu popular antiparlamentario, que ya hubieran querido encontrar los boulangieristas en sus buenos tiempos.

Le Charivari sacaba hace poco el adjunto grabado y ponía en boca del donante estas palabras:



—Tome usted, señor diputado; ya me han dicho que no quería usted dinero; pero no se negará usted á aceptar este pequeño regalo en especie.

La opinión pública tarda en manifestarse; pero al hacerlo, mide un nivel en toda su extensión, como los ríos al desbordarse.

Así es que en Francia ha medido la opinión por el mismo rasero á los diputados corrompidos que á los escasos representantes de la clase de Catones.

En la pasada crisis costó más trabajo encontrar un hombre para la presidencia de la Cámara, que aquí en Madrid para la presidencia del Ayuntamiento.

Por fin Carnot encontró el hombre que buscaba en Challengel-Lacour, y aquí le tiene el lector agarrando la campanilla.



—¿Qué decis á esto?—pregunta uno de los mirones.

—Que ahora—responde el otro—sí que hay motivo para llamar á las reuniones vespertinas *fixé o cloches*.

En España no se habla todavía de esta vuelta de la moda al año 50.

Pero en cuanto surja en París, ya la tenemos en la corte de rondón.

Importada, amparada y protegida por el gremio de matuteros.

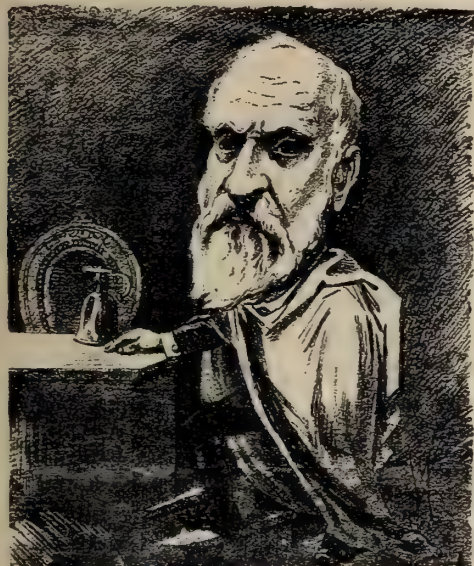
Ni la triple alianza se mueve, ni Francia ha vuelto á hablar en son de guerra de su gran aliada la Rusia.

Aprovechando este periodo de calma, ha emitido *Le Journal amusant* la idea de encargar la defensa del territorio á las especies zoológicas, mientras el hombre desenvuelve tranquilamente las artes de la paz.

—Las girafas, avestruces y otros animales de cuello largo—



dice el caricaturista—podrían encargarse del servicio de reconocimientos y descubiertas; las focas, de los torpederos y cañones de playa; las tortugas, de la Administración militar; los



Menos mal si la encontró en la Cámara de Diputados.

Era de temer, después de lo pasado, que el pueblo francés sustituyera la campanilla del Congreso por un cencerro de los más sonoros.

El Rey de Servia ha hecho una hombrada á los diez y seis años.

Se ha declarado mayor de edad, ha puesto en prisión á los regentes, ha recorrido los cuarteles á caballo y se ha llevado de calle á las tropas.

Era natural.

El joven Rey tiene una madre, la reina Natalia, que es una de las mujeres más bellas de Europa.

De manera que á los soldados servios no les habrá costado ningún trabajo gritarle al Rey:

—¡Viva tu madre!

Se anuncia la próxima restauración de los miriñaques.

La prensa de París se ha apresurado á poner de relieve los inconvenientes del artefacto, resucitando antiguas caricaturas de Gavarni y de Cham, y un periódico ponía entre sus caricaturas este grupo, con un juego de palabras doblemente intraducible, porque resulta un chiste anglo-francés:



erizos servirían de proyectiles para los obuses; los castores naturalmente serían los ingenieros del nuevo ejército.

Hasta ahora no habíamos educado para la guerra más que á los perros.

Ahora se ve que con los perros no hay para empezar. Y efectivamente, dadas las necesidades de un ejército á la moderna, toda la calderilla es poca.

El impuesto sobre las libreas ha levantado una tempestad de protestas en París; y eso que era el modelo de los impuestos, porque, gravándose con él cosas superfluas, nada hay en la medida de antipático ni de odioso.



La Caricature ha dado á la gente que gasta coche un medio de eludir la contribución.

Dejar á los cocheros en mangas de camisa.

Con lo cual se ahorra el amo los recibos del impuesto y las cuentas del sastre.

Otros periódicos han afirmado que el impuesto, para ser equitativo y justo, debe cobrarse también á los académicos, á los diplomáticos y demás personas que gastan casaca.



Y un diario ponía la siguiente frase en boca de un perro vagabundo á la vista de un perrillo mimado:

—Pues á éste no le vale; tendrá que pagar el impuesto de las libreas.

No sabemos si á Madrid llegará también esta moda.

Aplicada á la política, daría grandes resultados metálicos ó notables efectos morales.

Porque si cada casaca pagaba un tanto alzado el día de su estreno, los políticos no cambiarían de ella con tanta facilidad ó, al hacerlo, proporcionarían ingresos al Tesoro.

Ha habido en Francia carreras para todos los gustos. De velocípedos, de andarines, de coches, etc., etc.



Un periódico proponía carreras de yernos con la suegra á cuestas, y no sabemos si á estas horas habrá tenido *amateurs* este nuevo género de *sport*.

En materia de carreras no nos ganan á rapidez nuestros vecinos.

Para algo ha de servir la enseñanza libre.

Se ha adelantado en Bélgica el 1.º de Mayo.

Los obreros se han amotinado contra la policía; pero el escándalo ha sido de tejas abajo, porque, en efecto, los huelguistas treparon á los tejados y arrojaron las tejas sobre la fuerza pública.

Ha habido contusos de una y de otra parte.

Y aun de todo el cuerpo.

Los amotinados creyeron conveniente apagar los faroles del alumbrado público para ampararse en la obscuridad.

Un error de táctica como otro cualquiera.

Cuando una ciudad está á oscuras, la policía puede justificar los palos de ciego.

LUIS BERMEJO.

SILUETAS POLÍTICAS

Como los conservadores,
Da la fusión en la gracia
De conceder sus favores
A la joven yernocracia.

Decir esto no es mover
Por capricho la sin hueso.
¡Ahí está, se puede ver,
Esa mesa del Congreso!

En consorcio que interesa
Poder y hogar se concilia.
Aquella mesa es la mesa
De un comedor..... de familia.
¡Siempre los moldes eternos!
Alonso..... Prieto..... Gullón.....
Es decir, hijos ó yernos
De la actual situación.

.....
El ex marino Peral
—No mal orador por cierto,—
Con tono sentimental
Impugna al acta del Puerto.

Y con los mejores modos,
Porque tiene buena pasta,
Cierra el hombre contra todos,
Desde Laviña á Sagasta.

«El caso ha sido horroroso—
Dice agitando los brazos.—
¡Ah, señores, qué espantoso
Diluvio de pucherazos!



¡Lucha horrible que aun me aterra!
No sirve allí, ¡vive el cielo!
¡Qué Mazzantini! ¡Ni el Guerra,
Con Lagartijo y Frascuelo!
Todo contra mí luchó;
Y al ver tal derrota, loco,
Llamé al cielo y no me oyó;
Llamé á Sagasta, y tampoco.

Ni el favor ni las mercedes
Quiero de esta vida inquieta.
Política..... para ustedes;
Yo me corto la coleta.»

Momento de expectación.
Peral encendió un Susini,
Y se alejó del salón
Dando el brazo á Mazzantini.

.....
Nadie tiemble ni se asuste.
Torne la paz y el contento,
Y siga el desbarajuste
En la casa Ayuntamiento.

Tras mucho cabildear,
Aunque con algún retardo,
Al fin hicieron saltar
Al Conde de San Bernardo.



No, no lucharon en balde
La verdad y el disimulo.
Ya tenemos nuevo Alcalde.
¡Dios salve al señor Angulo!
Mas sigue en pie la cuestión.
¿La muerte viene?.... ¿Por dónde?
¿Le pondrán á usted el bastón
Lo mismo que al señor Conde?
Alcaldes con muchos humos
Dieron mucho golpe en vago.
Y es que *eso* de los consumos
Se las trae, don Santiago.

Por suscripción popular
Le han regalado un bastón.
¿Lo sabrá usted manejar
Con acierto y discreción?....

Conste que yo no le adulo
Al juzgarle hombre de seso.
Pero, ojo, señor Angulo,
Que está obscuro y huele á queso.

E. NAVARRO GONZALVO.

NOVELAS RELÁMPAGOS

EL ÓRGANO MUDO



I

no la has vuelto á ver?

—Por ninguna parte.....

—¡Pero muchacho, ese es un amor de imaginación, que deja en mantillas á los más sublimes del romanticismo!.....

—Será lo que usted quiera, pero yo la idolatro, y vivo con la esperanza de encontrarla..... No se me olvidará nunca la fecha, maestro..... La conocí el mismo día en que los pensionados en Roma dimos el concierto á favor de las victimas del desbordamiento del Tiber..... Por casualidad la vi bajarse del coche, y su hermosura dulce y celeste me produjo una impresión

inmensa..... Tendría entonces catorce ó quince años, y créame usted, resultaba una virgen de Murillo.....

—¡Ja, ja!..... ¡Sois atroces los enamorados!.....

—No lo tome usted á hipérbole..... Había en el rostro de aquella niña un resplandor inefable..... Con ella se apearon una señora y un caballero de madura edad, vestidos con elegancia; quizás sus padres. En la sala del teatro ocuparon un palco, y la jovencita debía ser inteligente, porque aplaudió con entusiasmo á todos, incluso á mi.....

—Un poco tarde te la doy; pero que sea enhorabuena.....

—¿Se burla usted, maestro?

—¡Qué tonto te ha hecho Dios, caro discípulo!..... Jamás me permitiré yo divertirme de ti: fué una broma; continúa.

—Pregunté á mis compañeros, á los empleados de la Empresa, á los amigos: nadie la conocía..... Se trataba sin duda de algunos extranjeros..... Al concluirse el espectáculo la esperé á la puerta, monté en un carruaje de alquiler, la seguí y se encaminaron á un hotel..... En la fonda me despejaron la incógnita..... Era una familia española que realizaba un largo viaje..... Al día siguiente torné al «albergo»..... Habían volado en el tren de la madrugada, sin decir á dónde..... Calcule usted mi desesperación..... Mi carácter de pensionado me impedía moverme de Roma..... ¿Y qué ruta emprender? Pedí, sin embargo, un permiso; me gasté mis pocos ahorrillos recorriendo las principales capitales de Italia; nada..... Hasta hoy.....

—Pero, criatura, ¿es posible que se te encendiera una pasión tan tenaz con sólo el encuentro con esa chiquilla, y que no la hayas olvidado al cabo del tiempo?.....

—Ya usted sabe que soy incapaz de mentir..... Le aseguro á usted que el recuerdo de mi desconocida constituye mi felicidad, y á la vez mi tortura, porque la adoro con igual vehemencia que al principio.....

—¡Pobre Luis!.....

II

—¡Vaya una manera de llover!.....

—Yo no sé por qué no hace usted renuncia de su plaza de organista..... Es usted viejo, ha trabajado mucho, se encuentra cansado, no necesita usted de su sueldo para vivir..... ¿A qué sacrificarse de ese modo?..... Un día se le revuelve á usted el reuma, y cuando quiera usted recordar no tiene remedio.....

—Cualquiera que te oyera, creería que soy un potentado.....

—No lo es usted, pero mil veces me ha dicho usted que con su jubilación le sobraba para vivir.....

—¿Y voy á resistir yo menos que el párroco, que ya se dobla de viejo buscando la tierra? Además, créame, Luis, si me quitaran mi órgano y mis novenas, me matarían..... Y tú, ¿qué tal andas de lecciones?.....

—Regular..... Hay mucha gente que enseña á tocar el piano.....

—Por supuesto, continuas arrodillado ante tu desaparecida; ¿no la has olvidado?

—¡Olvidarla!.....

—¡Sí, sí, ya sé que no pierdes la esperanza de encontrarla; que continuas contándola tus cuitas á la luna, que es la fiel compañera de los soñadores!.....

—Pues aun aguardo.....

—¡El corazón es siempre el mismo!.....

III

—Aquí me tiene usted á sus órdenes..... ¿Qué le decía yo? Ahora merecía usted una regañina por indómito.....

—Dispénsame que te haya molestado llamándote.....

—¡Eh!..... ¡Vaya usted enhoramala!..... De sobra sabe usted que dispone de mí en cuerpo y alma, maestro.....

—Y yo te lo agradezco profundamente.....

—Basta de cumplidos..... ¿Qué le pasa á usted?.....

—Sin duda que me sorprendió ayer la lluvia sin paraguas y me calé..... Estoy casi baldado.....

—Pues quieto en la cama.....

—Eso pensé; en este tiempo no hay novena ninguna, y en hallándome bien para la misa mayor del domingo, asunto concluido..... Hoy es lunes: me bastaba la semana para curarme..... Pero he aquí que hace

una hora recibo un aviso del cura, participándome que mañana me presente á tocar en una función extraordinaria..... Calcúlate el compromiso.....

—Y quiere usted que le sustituya.....

—Si te es posible.....

—¿A qué hora es la cita?

—A las ocho de la noche.....

—¡A las ocho!.....

—¡También á mí me ha extrañado la hora!..... don Lucas no me da más detalles.....

—Corriente..... Iré.....

IV

—Ya me lo había yo sospechado: boda tenemos..... ¡Ah! ¿De modo que la capilla de las Angustias es propiedad del padre de la novia? Es natural que se case entonces en ella la hija..... ¿Con que banquero el suegro y banquero el yerno?..... El dinero busca el dinero: es un axioma..... ¡Ea, me subo al coro, señores!..... ¿Y qué toco yo durante la ceremonia? Algo idílico..... Nos meteremos con la Pastoral de Beethoven.....

Ahí está la novia..... No, pues yo tengo derecho á verla como todo el mundo.....

—Pero ese órgano no suena..... ¿En qué piensa el sustituto de D. Juan?..... ¿Qué ocurre?

—Qué, ¿no lo sabe usted, señor cura?.....

—Ni una palabra.....

—Pues que estaba D. Luis esperando á la comitiva para empezar, cuando se asoma á la barandilla á ver la novia, y de repente sale como disparado del coro, lívido, con los ojos desencajados, sin sombrero, gritando con terrible furia: « ¡ Es ella ! ¡ Es ella ! » Y antes de que pudiéramos detenerle, se plantó en la calle y escapó.....

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

MODERNISMOS, POR CILLA.



La moda del miriñaque
Vuelve de un momento á otro;
Los hombres están que trinan;
Mas confesar es forzoso
Que, á falta de otra ventaja,
De artefacto tan incómodo
Resulta un preservativo
Contra los perros rabiosos.



Crímenes por la mañana,
Y crímenes por la tarde,
Y á todas horas del día,
Y en la casa y en la calle.
¿Se habrá formado ya el gremio
De asesinos nacionales,
Para despachar al prójimo
Á gusto de quien lo encargue,
Con aseo y equidad
Y economía? Es probable.



—¿Rico tú? ¿Quién lo diría?
—Pues, sin embargo, es verdad;
Por ocultar la riqueza
Me acaban de procesar.
—¿Y en qué diantre se han fijado?
—Se han fijado nada más
En el segundo apellido
Que llevo por mi mamá.

LA GIRALDA

— ¡Atalaya religiosa,
Pilar de piedra bendita,
Columna de fe, clavada
En la ostentosa Sevilla;
Soberana de los aires,
Donde se pierde tu cima;
Torre que place á mis labios
Designar *turris davidica*!
Las torres de Babilonia
Tu belleza envidiarían,
Y las de Roma y de Menfis
Te se mostrarán rendidas.

En tu alminar sarraceno,
Que fué asiento del vigia
Cuando España tuvo espadas,
Gala, pompa y bazarías,
Hay una historia esplendente
Con arabescos escrita,
Que han consagrado los siglos
Y han ensalzado las lirás.
Cada piedra que te forma
Es una estrofa divina,
Que canta el magno poema
De nuestra raza, hoy vencida.
Como Egipto sus pirámides,
É Italia su gran basilica,
Y Grecia el templo sublime
Que elevó el cincel de Fidias,



España te ama y te adora
 Como á una preclara insignia
 Que simboliza su raza
 Y cuenta sus hidalguías.
 Tú del español bizarro
 Tienes la arrogancia altiva,
 De su apostura el donaire,
 Y de su hablar la alegría.
 Como se duermen las notas
 En la guitarra morisca,
 En tus labrados encajes
 Se duermen las golondrinas.
 Tú tienes la forma airosa
 De la española nativa,
 Su rumbo en tus mil bordados,
 Y en tus reflejos su risa.
 Á tus sombras se congregan
 Gentes de todos los climas,
 Que acuden á ver los lances
 De tus ferias divertidas,
 Y á contemplar de tus templos
 Las sagradas cofradías,
 Que son de la tierra toda
 Prodigiosa maravilla.
 Cuanto á España da carácter,
 Lujo, esplendor y alegría,
 Tú lo compendias y cantas,
 ¡Torre por Dios construída!
 ¡Oh atalaya religiosa,
 Pilar de piedra bendita,
 Columna de fe, clavada
 En la ostentosa Sevilla;
 Á falta de rica imagen
 Que de tu gloria sea digna,
 Place á mi lira amorosa
 Llamarte *turris davidica*!

SALVADOR RUEDA.

UNA VOZ DE MANDO

POR MELITÓN GONZÁLEZ



—¡Fuego por descargas! ¡Preparen!



—¡¡Á doscientos cincuenta metros, al otro lado del río, junto á la veredita que va á parar á la carretera de Madrid, á la segunda ventana, empezando por la izquierda, del segundo piso de aquella casa pintada de verde que está entre otras dos más altas y se ve detrás de aquellos álamos negros,....!!!



—¡¡Fue.....go!!!

AVENTURAS DE UN DOCTOR

El doctor Masalicón acababa de abrir los ojos cuando penetró en su alcoba la criada, diciéndole:

—Señorito, que vaya usted inmediatamente al número 28 de esta calle.

—¿Quién ha traído el recado?

—Una muchacha. Dice que su señorita va á dar á luz, y que le esperan á usted con mucha impaciencia.

—¿Te han dicho el cuarto?

—No, señor.

—¿Por vida!...

Mientras el doctor pronunciaba estas palabras, había saltado del lecho y se disponía á ponerse los pantalones; pero era tal su ofuscación, que no encontraba la prenda, ni el batín, ni las babuchas, y tuvo que lavarse en cueros vivos ó poco menos.

El doctor era esclavo de sus deberes profesionales, y siempre que se reclamaban sus auxilios acudía veloz á la cabecera del enfermo; de modo que aquella mañana salió de su domicilio sin desayunarse, y echó á correr calle arriba á medio vestir, con los pelos en desorden, y luciendo una babucha en un pie y en el otro un zapato.

Antes de llegar al número 28 tropezó en la calle con un cesto de coliflores que expendía una vieja al aire libre, y



fué á dar de bruces contra una mesa llena de cántaros de leche.

—¡Animal!—chilló el amo del puesto.

—¡Carape!—dijo el doctor al tiempo de introducir la cabeza violentamente en un barreño de espuma.

Pero lo primero para él era la profesión honrosa á que se hallaba consagrado, y después de limpiarse la cara con el pañuelo, reemprendió su camino entre las cuchufletas de los vendedores y la rechifla de los chicos del barrio.

Al llegar al número 28 preguntó á la portera:

—¿Sabe usted en qué piso necesitan los auxilios de la medicina?

—En el segundo—contestó la funcionaria.

El doctor subió las escaleras de cuatro en cuatro, y llegó al piso segundo; pero se detuvo perplejo.

—¡Demontre!—dijo para sí.—Hay derecha á izquierda. ¿En cuál de ellas será?

Aplicó la nariz á la puerta de la izquierda, y al notar ruido de fuertes pisadas y de voces en tono subido, pensó cuerda-

mente:

—Aquí debe ser. Se conoce que la enferma sufre. Llamémos.

—¿Quién?—preguntó una voz varonil, con cierto tono de disgusto.

—Servidor de usted—dijo el doctor amablemente.

Un hombre abrió la puerta, y encarándose con el recién llegado, le dirigió una mirada de oso iracundo.

—¿Qué desea usted?—rugió el inquilino.

—Ver á la señora.

—¿Para qué?

—Para prestarle mis servicios.

—¿Cómo? ¡Insolente!—gritó aquella fiera abalanzándose sobre el doctor; éste, perdiendo el equilibrio, comenzó á rodar las escaleras en silencio hasta llegar al piso principal



donde encontró á la portera que subía con un plato en una mano y unos zorros en la otra.

—¿Qué es esto?—dijo la pobre mujer retrocediendo asustada.—¡Vaya un modo raro que tiene usted de bajar las escaleras!

El doctor se detuvo en el décimoctavo escalón, y apenas podía explicar lo ocurrido.

—No me diga usted más—murmuró la portera.—Ha lla-

mado usted en el cuarto segundo de la izquierda, ¿verdad? ¡En casa de D. Camilo! ¡Ay! ¡Usted no sabe quién es ese hombre!

—¿Quién es?—preguntó el doctor limpiándose la frente con la manga del gabán.

—Una fiera, que tiene la costumbre de pegarle á la señora todas las mañanas, después del desayuno.

—Pues me voy.....

—No se vaya usted sin ver á la señora de la derecha, que está muy mala.

Subió de nuevo el doctor, aunque con todo género de precauciones, y fué á llamar en el cuarto de la derecha; pero no había hecho más que pisar los umbrales, cuando se arrojó en sus brazos una señora fea, achaparrada, con la nariz en forma de picaporte y unos ojos que parecían dos huevos cocidos.

—Entre usted, entre usted cuanto antes—le dijo aquella visión sin dejar de estrecharle contra su seno.—Mi hija está muy mala, muy mala, porque es primeriza.

Entró el doctor de prisa y corriendo, y tropezó manos á boca con otra mujer más joven que la primera, pero que no bajaría de los cuarenta años. Estaba de pie, arrimada á una puerta, y mordía el ala de un sombrero hongo con desesperación. Un hombre chiquitín, sentado en una silla, contemplaba con ojos tiernos aquella escena de dolor, y decía de cuando en cuando á la enferma:

—Muerde, mujercita mía, muerde todo lo que gustes, á ver si te desahogas.

El doctor fué á acercarse á la paciente, y ésta dejó el sombrero y le tiró un mordisco en un hombro.

—¡Ay!—gritó el asendereado doctor.

—Déjela usted—dijo la madre.—Cuando muerde parece que se alivia.

—Sí, hombre; no la contrarie usted—añadió el esposo.

Cuando entró el doctor en aquel domicilio eran las nueve de la mañana, y á las ocho de la noche estaba allí todavía luchando con la señora, que, cada vez más angustiada, no le dejaba parar un solo instante. Unas veces le cogía por el pescuezo y se ponía á tirar de él, como si quisiera arrancárselo; otras veces le clavaba las uñas en la cabeza; otras le mordía, y así sucesivamente; hasta que al fin la señora salió de su cuidado, y entonces la madre se puso á llorar de alegría y á darle abrazos al yerno. Entretanto el recién nacido se desgañitaba boca arriba sobre un sofá, y el doctor, que no lo veía, fué á sentarse de golpe, para descansar un momento, y en poco estuvo que no lo estropeará.

—¡Hijo de mi corazón!—gritó el padre de la criatura, cogiéndola por las piernas como si fuese un cabrito.

—¡Cielo de la casa!—exclamó la abuela, cubriéndole de ósculos.

Dos horas despues, llegaba el doctor á la Casa de Socorro, donde ejercía sus funciones á turno impar.

—¡Vengo molido!—decía el infeliz, dejándose caer sobre una butaca.

—Puesto que ha llegado usted, yo me retiro—contestó el otro médico.

—Vaya usted con Dios.

—Él le proporcione á usted una buena guardia.

Después de coser dos heridas, de arreglar un dedo, de echarle una pieza á la nariz de un borracho, y de sajarle un



bulto á una viuda desvalida, el doctor se metió en la cama, dispuesto á reparar sus fuerzas.

Cerró los ojos, rezó su padrenuestro de todas las noches y.....

—Señor doctor—fué á decirle uno de los dependientes de la Casa de Socorro.

—¿Qué sucede?

—Que vaya usted corriendo al número 11 de la calle del Gato. Se conoce que es cosa grave, porque ha venido un criado con muchísima prisa.

Vistióse el doctor corriendo, embozóse hasta los ojos, guardó ambas manos en los bolsillos, y en un santiamén se plantó en la calle del Gato 11.

—¿Dónde está el enfermo?—preguntó con ansiedad al criado de la casa.

—Pase usted.

Un caballero joven y robusto se hallaba muellemente tendido en el sofá del gabinete.

—Entre usted, doctor—dijo al recién llegado.—Pues, hombre, le he hecho á usted venir para que me diga si esto que tengo en la nariz es una espina carnal ó un arañazo. No me duele, ¿sabe usted?; pero quisiera salir de dudas....

LUIS TABOADA.

A ocho días vista

El eclipse.—Palomas y «canards».

Conjunción astronómica.—«Interview» celeste.

Descrédito del sol y de la luna.

Mirando arriba.—El eclipse en el Senegal.—El loco del Congreso.—¿Es siempre el mismo, ó cambia con las legislaturas?—Al loco y al acta grave, dadles calle.—Tijeretazos.

Los que teníamos esperanzas fundadas en el eclipse del otro día, nos vimos completamente engañados, y no pedimos que nos devolvieran el dinero, por un exceso de consideración.

Efectivamente, del eclipse no debió enterarse más que la familia de los contrayentes, porque los mismos astrónomos del Observatorio, que hacía días tenían apuntado un telescopio Armstrong con la puntería rectificada y el alza á todos los kilómetros que podía soportar el aparato, se vieron defraudados por la interposición de una paloma entre el tubo astronómico y el quinqué solar.

—¿Quién habrá echado á volar eso?—preguntaba uno de los mirones científicos.

—¡Vaya usted á saber! Con motivo del eclipse ¡se habrán echado á volar tantas cosas!

—Debe de ser una paloma; pero aquí se ve demasiado grande.

—¡Ya lo creo! Parece un *canard*.

Y en esta disputa se separaron la luna y el sol, después de haber permanecido una hora en interesante y amena *interview*.

¿Qué cosas se habrán dicho el astro rey y nuestro satélite particular?

Averigüelas mi compatriota el verdadero zaragozano.

—Mira—habrá dicho el sol,—porque tengas cuatro cuartos, no hay razón para que te pongas moños. Nadie se ocupa de ti por allá abajo; los pintores ya no se dedican á «los efectos de luna», porque el que más y el que menos tiene en su caballete un cuadro de historia antigua ó media ó extemporánea; los poetas ya no se entregan al *clair de lune*, para no convertir en dañoso relente el dulce soplo de la musa; ya es cursi decir que rielas en los lagos; y, en fin, dados los vientos de difamación y escandalera que abajo corren, nadie pone á su prójimo en tus cuernos. Cualquiera tiple de zarzuela es más respetada, querida y pagada, que tú, ¡oh casta *diva*!

Y puestos á soltarse verdades, habrá respondido la ofendida y nocturna dama:

—Y tú, ¡oh rey de los astros! ¿no sabes que á los hombres se les da un comino de tu corona ígnea y de tus millares de cetros luminosos? La ciencia te analiza en el espectro solar nada más que para sacarte los colores; la industria

ha sustituido tu luz por la luz eléctrica, que se enciende y se apaga á voluntad, y tiene la ventaja de no proporcionar tabardillos; la gente vive de noche, y cuando tú brillas orgulloso en el meridiano, medio mundo te da en las narices, si no precisamente con la puerta, al menos con las hojas de la ventana ó con las cortinas del transparente. Los pocos que te quieren se dedican á tomar tus rayos ó tus hebras de oro, que es como si te tomaran el pelo, y hasta un empresario taurino se atrevió á secuestrarte diciéndote á los abonados con olímpica autoridad: «*Oy no ay sol*».

El diálogo es verosímil en el caso improbable de que la conjunción se haya verificado, cosa que pongo en duda, porque nada vimos ni yo ni una porción de madrileños que el domingo pasado miraban al sol con lentes ahumados, gemelos de carreras y lágrimas de araña.

—¿Ha pasado ése?

—¿Quién?

—El eclipse.

—Hasta ahora no; pero yo aquí me estoy esperándole toda la tarde.

—¡Aprieta! Pues mira que si el sol se pone.....

—Pues mira que si me pongo yo.....

El eclipse para algunos era una persona como otra cualquiera; yo repito que nada he visto; pero si era persona, no era una «persona visible», por lo cual nada he perdido al quedarme en ayunas.

Luego hemos sabido que el eclipse famoso no era



perceptible, al menos totalmente, más que en el Senegal.

¡Oh, desdicha! Mal empleado espectáculo para esa gente.

De seguro que se han quedado á oscuras.

Verdad es que á oscuras también nos hubiéramos quedado aquí.

Pero lo que en Europa hubiera sido una diversión, ha sido para los negros un apuro.

Porque ¡ahora sí que se habrán visto negros!

* *

Yo no sé en qué consiste, pero todos los años, al abrirse las Cortes, aparece en el Congreso un loco pretendiendo jurar y consiguiéndolo casi siempre.

A veces entra en el salón de Sesiones, donde es difícil distinguirlo por su poco seso; otros años no pasa del salón de Conferencias, y allí pide á voces una cartera, ó, á lo menos, una caja de papel timbrado; este año no ha pasado de la escalera, como los civiles de la copla.

El loco del Congreso, ¿es el mismo de todos los años?

Si así fuera, los periódicos debieran dar la noticia como hacen las citas los libros científicos, poniendo una llamada y escribiendo al pie: *Loco citato*.

¿Son varios locos? Entonces la cosa es más grave.

Indica en esa desgraciada clase una tendencia irresistible hacia la plaza de las Cortes; fenómeno digno de ser estudiado por los alienistas.

Acaso llevando el Congreso á Leganés y poniendo el manicomio donde hoy está la Cámara, se consiguiera que todos los orates de la Península, los conocidos y los ignorados, los encerrados y los que se escapan, acudieran como manso rebaño al caritativo y nosológico asilo.

La tarde de autos preguntaba alguien en el corrillo:

—¿Qué es eso?

—Uno que quiere entrar en las Cortes.

—¿Y por qué no le dejan?

—Porque ha perdido el juicio.

—Que entre á ver si lo encuentra; no será el primero que lo ha perdido allí.

Si el actual Congreso es, como dicen, un Congreso de yernos, se completaría dando entrada á los locos.

Los niños y los locos dicen las verdades.

Puede que resultaran éstas las mejores Cortes de toda nuestra historia constitucional.

Por lo demás, es injusto, á todas luces, prohibirle la entrada en el Congreso á un hombre por la única razón de que está chiflado.

¡Lo que sobra son chiflados allá dentro!

Lo que hay es que no se enteran de la rechiffa.

* *

Inicióse una suscripción á perro chico para regalar un bastón de mando al nuevo Alcalde de Madrid, D. Santiago ¡y cierra España! Angulo.

La cuota no puede ser más significativa.

Acierte ó cometa yerros,
Ya ve el Alcalde mayor
Que el cargo es de lo peor,
Porque es un cargo de perros.

* *

Para dar tiempo al tiempo de rectificar las listas electorales; para echar medias suelas á las leyes Provincial y Municipal, y para no dar tres tazas seguidas de elecciones al país, que ya está aburrido de ese caldo, parece que se van á aplazar las próximas elecciones municipales.

Escucha: ¿y qué es aplazar?—
Le pregunta un chulo á otro.
—Pues eso debe de ser—
Dice éste, dándose tono—
Que se harán las elecciones
En la Plaza de los Toros.

* *

El Rey de Servia ha enviado á paseo á los Regentes y se ha declarado mayor de edad.

Según los periódicos y el almanaque de Podagra, digo, de Gotha, el atrevido joven cuenta diez y seis años tan sólo.

¿Tan sólo?

Siempre contará con algo más.

* *

Unos en Palacio y otros en el relevo de guardias, casi todos los madrileños han oído á la banda del regimiento de Zaragoza.

A estas fechas ya debe estar andando con rumbo á Chicago.

Lleva una porción de aires nacionales.

Ocioso es decir que el viaje no lo hace á la vela.

Para no gastar los aires por el camino.

* *

Telegrama de Fabra:

«En una reunión celebrada ayer por los representantes de los sindicatos de obreros del puerto de Londres, se decidió que en toda Inglaterra no se trabaje por la tarde. Ignórase si el acuerdo será cumplimentado.»

Lo será indudablemente, pero sólo en las provincias del Sur.

Porque eso es una vagancia del *Mediodía*.

LUIS ROYO VILLANOVA.

MODISMOS PARLAMENTARIOS

UNA MESA DE EDAD.

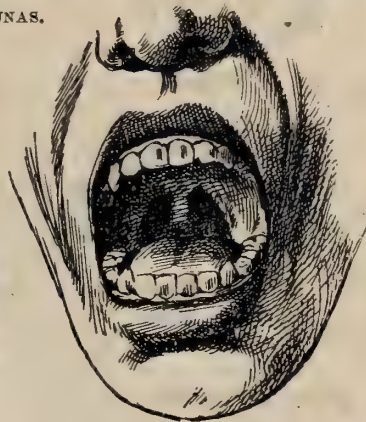


LAS TRIBUNAS.



UN MINISTRO EN LA BARRA.

EL MAYOR DEL CONGRESO.



LA CAMPANILLA DEL PRESIDENTE.



Votación ORDINARIA.



UN ACTA GRAVE.



SEÑORES QUE DICEN SÍ.



UNA CUESTIÓN DE ORDEN.



UNA ALUSIÓN.

Moreno

SECCION RECREATIVA

JEROGIFICO



BIBLIOGRAFÍA

Granada.—El Dr. Thebussem, en un folleto tan original, sugestivo y simpático como todas sus obras, ha recogido verso y prosa de Fernández y González, Gautier, Rizzo y Zorrilla, acerca de la ciudad de la Alhambra.

No hay que hablar de la confección del folleto. El Dr. Thebussem tiene tanto crédito literario como justa fama editorial.

Y para que todo sea original en esta obra, se advierte en la cubierta que los 20 únicos ejemplares que hay a la venta en casa de Fe se dan al precio que gusten abonar los compradores, y con la baja del 6 por 100.

La Fea.—Novela original por D. Luis de Ansorena. El elegante escritor que ha emaltado con sus poesías la colección de *Madrid Cómic* emprende ahora nuevos rumbos; y á juzgar por la valentía y galanura de la última obra, el Sr. Ansorena alcanzará en la moderna épica idénticos lauros que en la poesía lírica.

Versos, por D. Jacinto Benavente.—Preciosa colección de poesías, tan bien escritas como elegantemente impresas y editadas.

De algunos casos patológicos en Derecho Hipotecario y sus afines, por D. Antonio Aguilar y Cano, Registrador de la Propiedad.—Curioso folleto, en el que demuestra su autor especiales conocimientos en la difícil y complicada legislación hipotecaria.

Prolegómenos de la Antropocultura, por D. Juan Bautista Amorós.—Estudios acerca de la educación física. De venta, al precio de 5 céntimos.

El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: *Príncipe, 19 y 21, Madrid*

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

R. BONIQUET, médico dentista.
Espos y Mina, 9, principal.

G. KUEN.-CRUZ, 42.-Salones,
las flores y sus aplicaciones en el
decorado moderno.

VINOS.—COLONIA DE SAN JOSE
8, Reina, 8.—Teléfono 218.
De 6,50 á 11 pesetas arroba.

La circunstancia de no dedicarse más que á las enfermedades de la garganta, nariz y oídos, hace que el facultativo Sr. Gallego haya adquirido estudios especialísimos de tan delicados órganos y alcanzado, además de gran experiencia profesional acerca de los mismos, verdadero dominio sobre esta clase de dolencias, en cuyo tratamiento logra constantemente notables curaciones en los enfermos que asiste en su dispensario Médico, Hortaliza, 40, sobre todo en los que sufren sorderas, flujo de oídos ú ozena (fetidez de aliento).

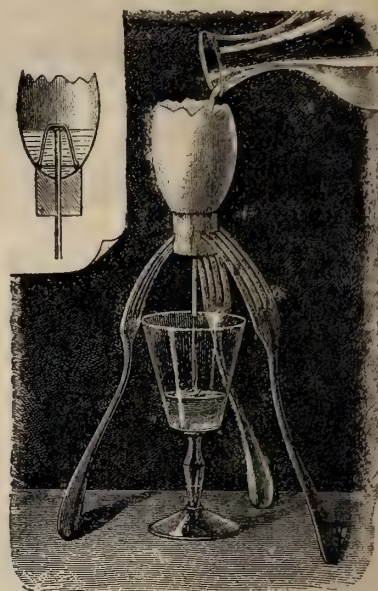
ROMPECABEZAS, por ARTURO ROLDÁN

Conozco yo á uno que es
Prima-segunda-tercera,
Que tiene el *segunda-tres*
Del *segunda* con *primera.*

CHARADA EN ACCIÓN



PASATIEMPO CIENTÍFICO



Después de abrir un agujerito en un cascarrón de huevo abierto por el otro extremo, se introduce por él un tubito de paja. La punta que queda dentro del cascarrón se cubre con un dedal, de manera que los bordes de éste queden muy cerca del fondo, pero sin tocarle. La punta que queda fuera se hace pasar por un trozo de corcho cortado de un tapón de botella, sobre el cual descansa el cascarrón. En el trozo de corcho se clavan tres tenedores oblicuamente formando así una especie de trípode. A fin de cerrar herméticamente la unión del cascarrón con el corcho, se vacía un poco de éste para darle la forma del cascarrón y se caafatea luego derritiendo para ello un poco de cera. Debajo del aparato se coloca una vasija, y en seguida puede ya practicarse la experiencia conocida en los gabinetes de física con el nombre de *Vaso de Tántalo*. Basta para ello echar agua dentro del cascarrón hasta que su nivel alcance la altura del dedal; en el mismo momento el agua se precipita por el tubo de paja dentro de la vasija, quedando completamente vacío el cascarrón.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LA FRASE HE HA: Dormir á piedra suelta.
A LOS JEROGIFICOS LITERARIOS: Lo que no puede decirse.—La esposa del vengador.—En el puño de la espada.—La última noche.—Cómo empieza y cómo acaba.—En el pilar y en la cruz.—Algunas veces aquí.—En el seno de la muerte.—De mala raza.

AL CONCIERTO DE PUNTOS:

T	A	B	O	A	D	A
T	E	L	L	E	Z	
P	A	L	A	C	I	O
T	E	N	A			
L	U	C	E	N	O	
M	A	T	O	S	E	S
Y	R	A	Y	Z	O	Z
F	R	O	N	T	A	U
R	B	U	E	D	A	
V	A	R	G	E	A	S
M	A	R	Z	A	L	
O	S	S	O	R	I	O

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

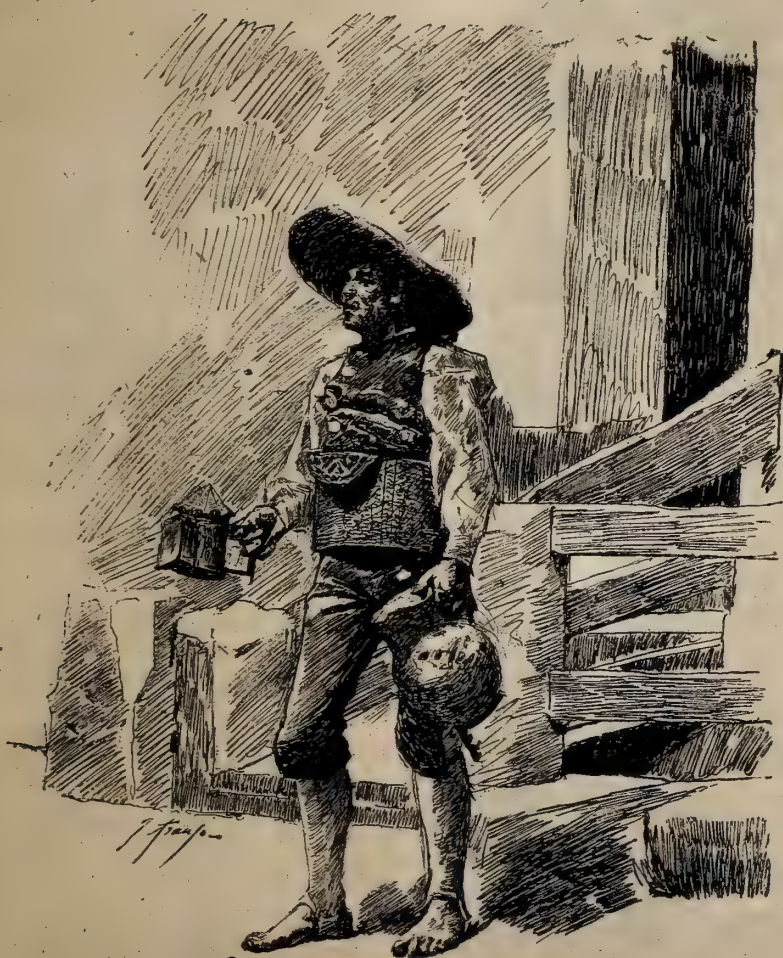
REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 29 de Abril de 1893

Núm. 104

TIPOS POPULARES, POR J. ARAUJO



CHARRO DE SALAMANCA



ABRIL

Abril viene de *aprilis*, y á poco que se mire
Se ve que es de *aperilis* segura contraccion;
Y así, *aperilis* vemos que viene de *aperire*,
Que dice *abrir*.... ¡Y basta de vasta erudicion!

¡Saludo al mes amante de pájaros y fi res,
Que á veces es lluvioso y á veces seco es!
¡Saludo al mes que llaman el mes de los amores,
Por más que para amarse es bueno cualquier mes!

¡Saludo al mes de dulces encantos y alegrías,
Heraldo de la hermosa poética estación!
¡Saludo al mes alegre que tiene treinta días
Y empieza con la Pascua de la Resurrección!

¡Adiós, Semana Santa y ayunos y sermones!
¡Ya empiezan en los campos las flores á brotar!
¡Y brotan en la cara los granos y erupciones,
Y brotan otras cosas que yo no he de citar!

¡Abril y *Sol* en *Tauro*! Á mí se me figura
Que hace perfectamente. ¡Dónde ha de estar el sol,
Gustándole los toros, el mes que se inaugura
El único espectáculo legítimo español?

Al grito de: «¡*Eh, á la plaza!*» ya nuestra sangre hirviente
Nos dice: «¡Á divertirse! ¡Hay toros? ¡Pues allá!»
Y al ruido de los coches y gritos de la gente,
Rebosa de alegría la calle de Alcalá.

¡Bendito mes de fiestas, de dudas y de afanes!
¡Así los prestamistas hacen su *agosto* en él!
Que en este mes se empeñan las capas y gabanes
Por ver una estocada del viejo Rafael.

¡Mañanas deliciosas!..... ¡Embalsamado ambiente!
¡Qué hermoso está el Retiro! ¡Qué fresco, Santo Dios!
Si goza el que madruga, más goza el que caliente
Se queda en la camita durmiendo hasta las dos.

Ya llegan á mi oído las armonías gratas
De Schubert y Beethoven, de Wagner y Chapí....
Ya empiezan los conciertos. Ya empiezan esas *latas*
Que aburren á cualquiera, ¡y sobre todo á mí!

Ya llega de mi Santo la fecha señalada.
¡Ya pronto los cuarenta abriles cumpliré!
Esto, de fijo, á ustedes no les importa nada;
Mas, por si acaso, ahora dos años me quité.

Y ¡adiós! Aquí termino.—Ya he dado cumplimiento
Al apremiante encargo que anoche recibí.
Y ahora, que el artista me ilustre con talento,
¡Y Dios le dé la gracia que me ha negado á mí!

VITAL AZA.

ARTANA

Las posiciones parecían lomas y declives de una montaña suiza: la nieve formaba una alfombra esponjosa, matizada por matorrales y chaparros; alguna que otra huella delataba un sendero; las líneas atrincheradas destacaban sus parapetos, cuyas pardas crestas aparecían también con salpicones blancos; aquí, allá, más lejos, centinelas y escuchas arrebuados en sus sendas mantas de provisión, alguna patrulla que iba recorriendo las guardias, silencio en todas partes, recogimiento y recelo en los ánimos, falta de confianza en cuantos vivían aquella vida fría y dura de la vanguardia. Parecía que, sobre todo, flotaba un hálito de temor rayano casi en el espanto.

Eran aquellos días harto tristes para la causa liberal. Escasez de fuerzas y de elementos, de un lado, desmadejamiento y poca unidad en el mando superior, de otro, y algo de la anarquía que imperaba en las altas esferas del Estado, habían dado brio á los carlistas, quienes se aprovecharon de los momentos para embestir á nuestros batallones y molestarles y quebrantarles de sus pasadas victorias y energías.

Pero aquella mañana, pocos minutos después de hacerse la descubierta, nuestra vanguardia observó que en el campo carlista, lo mismo que en el liberal, había desusada animación.

— ¡Huélome que hoy habrá «juerga»! —decía el asistente del alférez abanderado con el tono y la autoridad del que, por razón de su cargo, ha «bebido en buenas fuentes».

Y con efecto: cuando la niebla se replegó á las crestas más altas y los valles quedaron despejados, vióse avanzar por la carretera de Pamplona una masa informe, pardusca, que iba ganando en color y en animación á medida que avanzaba en su largo y majestuoso coleteo.



Poco más de las ocho serían, cuando las cabezas de las columnas comenzaron á estacionarse á retaguardia del frente atrincherado. Desfilaban los batallones con aire y apostura, pero sin aquella altiva marcialidad y aquel vigor que caracteriza á las tropas satisfechas y triunfadoras: la artillería, á lomo de los recios machos, trepaba hasta ganar las posiciones marcadas: algunos escuadrones, pocos, quedaron en uno de los flancos, al abrigo de una hondonada de suaves vertientes, y el cuartel general, no muy numeroso ni lucido, andaba inquieto de un punto á otro del teatro en que, según las trazas, iba á reñirse nuevo combate.

Las tropas, como á cosa de las diez, estaban estacionadas en los sitios que en el plan del general se les había señalado, y por lo que se susurraba *sotto voce*, en cuanto la división de la izquierda asomara por el gran cauce del río, distante de allí poco más de dos kilómetros, comenzaría la «juerga» á que aludía el asistente.

Quizás en previsión de larga pelea, y para tener menos apabullada á la gente, corrieron los ayudantes y oficiales á las órdenes, para comunicar á los jefes de cuerpo que podían, «en su lugar descanso», permitir cierto desahogo al soldado, y aun el que almorzara cada cual lo que hubiere comprado, recibido ó garbeado; que en esos trances de la campaña, los escrúpulos monjiles suelen ser monsergas lirondas y mondas hasta para los de conciencia más exigente.

Ofrecía el campamento el aspecto de una gran tribu sorprendida por el frío y la nieve en lugares inhospitalarios y escabrosos. Los que podían se abrigaban con los pliegues de la manta: otros buscaban el refugio tras alguna peña frontera

pues no se permitía alejarse del sitio en que se había hecho alto: los camaradas comían agrupados; los oficiales hacían lo propio en pintoresco corro. Y a pesar de la tristeza general que se advertía, hizo alguna reacción luego que el refrigerio cayó en los sendos estómagos, antros verdaderos donde hubieran desaparecido las provisiones de Camacho el rico, centuplicadas y más que centuplicadas en el ramo de pernils, aves de corral y novillos tiernos. ¡Y cuenta que el mosto estaba allá lejos, muy lejos, en la Rioja ó en la Mancha!

Destacábase en aquel cuadro, entre sombrío y pintoresco un grupo de soldados que junto á un ribazo harto desnivelado, comían algunos trozos del clásico abadejo y tal cual guindilla rojiza, á cuya sola presencia huirían espantados los estómagos pusilánimes. Dentro del cerco, contenta, agradecida y nerviosa, paladeaba los relieves sobrantes una perrilla ratonera, sucia, rabona y flaca.

—Vamos á ver hoy lo bueno, *Artana*—decía un cabo de tez morena y aspecto árabe, dirigiéndose al can mientras se ponía de pie y sacudía las migajas del capotillo;—*vamos á ver lo que es canela esta tarde*, que dicen que el fregao va á ser gordo.

Y la perra, *Artana*, sacudía nerviosamente el residuo de rabo que le quedaba, mientras con ojos atentos procuraba entender á su amo, el cabo Salvador.

—¡Ea—prosiguió el morenote,—aquí se va á probar si nuestro regimiento llegará ó no llegará á lo alto; aquí *mesmo* se va á ver lo bueno y quién se trae el «reaño» fuerte, y quién lleva dentro «jindama», y si los carcas pueden ó no pueden á qué!

Mientras se levantaban los soldados del grupo y acudían otros del lado, Salvador cogió una rama seca de chaparro, la limpió de tallos y palitroques, y mandando hacer ancho círculo á los camaradas, quedó en el centro en unión de *Artana*.

—Vaya, vamos á saltar, perrilla, ¿lo sabes?—y la inteligente *Artana* daba saltitos y meneaba el jopo,—*vamos á saltar, ¿lo oyes bien, Artana?* y si es verdad que esos regimientos nuevos se traen tantas palmas y corbatas y cruces, tú lo dirás, y veremos de paso si nosotros, es decir, *Graná*, vamos á correr «pa alante ó pa atrás».

Y dicho esto, mandó ensanchar más y más el círculo, que iba nutriéndose con soldados y aun con oficiales. Y luego de poner la rama de chaparro sobre el ribazo, á una altura de más de un metro, reanudó su plática en esta forma:

—Ya llegó, *Artana*: ahora va el 9, ese que se sacrifica en todas partes, el que se come los niños *críos*, el que ha «ganado batallas en Cataluña, en Valencia y hasta en Inglaterra», vamos á ver si llega.—Y la perrilla se animaba con las palabras de su amo, saltaba, aullaba, tomaba distancia.—¡Á la una, á las dos, á las.... tres!

Artana corrió, saltó y.... no llegó á la meta señalada.

A todo esto, aquel «senado» militar murmuraba y comentaba el caso según su leal saber y entender.

—Nada, *Artana*, el 9 no llegó: ¡je, je! «Hay en esta tierra muchos boceras». Pero vamos á ver el 13, ese que pega siempre, el que ataca con bayoneta, con navaja y *jasta* con los dientes: ea, *Artana*, ¡á la una, á las dos, á las.... tres!

Corrió, movió el jopo, ladró, y.... tampoco llegó el animalito á la meta. Los murmullos y comentarios se graduaban por momentos.

—¡Bah! pues tampoco el 13...., ¡y eso que rajó y mordió y venció!.... Pero vamos á ver los guapos, esos cazadores de fama, esos que atacan al compás de una *porca* y de un *val*...., vamos á verlos. ¡*Artana*, á la una, á las dos, á las.... tres! Y la perra cayó, del esfuerzo hecho para el salto, rodando por el ribazo y sin llegar á la meta.

—¡Bueno! ¡Tampoco los guapos! Ahora vamos á ver aquí la «canela frita»: *Artana*, ahora entra lo superior; mucho ojo, que ahora sí que van á saltar los nuestros, los que callan y pegan, ¡*Graná*!....

Al oír tal nombre, pareció correr por el animalillo una sacudida eléctrica: sus ojos se encendieron, el jopo se movió locamente, aulló, ladró, saltó, corrió, y sacudiendo el sucio y mojado lomo, ganó distancia y esperó la voz de mando de su amo.

—¡Á la una, á las dos, ¡*Artana*, que salta *Graná*!...., á las.... tres!

Una masa negruzca, inquieta, revuelta y apelotonada, cayó sobre la cresta del ribazo, dos ó tres pies más lejos de la señal puesta por el cabo.

Y aquel «senado» de bisoños y aguerridos, antes tan murmurador y mortecino, prorrumpió en una salva de aplausos, de exclamaciones, de alegría.... Y aquel regimiento silencioso y caído hacía pocas horas, recobró el aliento, la vida y la esperanza de los viejos peones castellanos.

Ya bien mediado el día, empeñóse una ruda pelea: se atacaron las posiciones carlistas y fuimos rechazados en algunos puntos; pero, felizmente, *Granada* ganó la altura, y con *Granada* otros regimientos y batallones.

El salto de *Artana* y la «cháchara» soldadesca de Salvador, fueron un augurio y un reactivo.

Con razón se ha dicho que una frase, un accidente, un detalle cualquiera, pueden cambiar el estado de un ejército que se bate.

JOSÉ IBÁÑEZ MARÍN.



NOVELAS RELÁMPAGOS

LA TRENZA RUBIA

I

—¡Ay, hija!.... Pus no rempuja usted poco..... Nada, no parará hasta que no se coloque en primera fila....

—Cualquiera diría que ha pagado usted mucho por el puesto....

—Tiene razón esta señora; aquí no hay sitios preferentes....

—Pero, en todas partes, al que madruga, Dios le ayuda; y el que antes llega se coloca en el mejor lugar....

—¡Mira la redicha y qué sabionda es!....

—Más que usted, abuela....

—¡Silencio, señoras; orden, que estamos en la iglesia!.... Es una tontería regañar por la barandilla.... La reja del claustro se halla en alto, de suerte que todos hemos de ver la ceremonia....

—¡Es verdad, caballero; pero cuando la insultan á una!....

—Usted es la que ha empezado el belén.

—¡Ea, no vayamos á enredarla de nuevo!....

—¡Cuánto tardan!.... Lo menos hace una hora que han encendido los cirios detrás de la verja....

—¿Por qué se arremolinará la gente en la baranda del altar mayor?.... ¿Qué pasa, buena mujer?....

—Nada, señora; que profesa una novicia....

—¡Ay, mamá!.... ¿Quieres que nos quedemos?....

—¡Como gustes!....

—¡Mira, nos situaremos ahí, en ese rincón, donde no estorbamos á nadie!....

II

—¡Quiero apurar el cáliz hasta la última gota; paladear el dolor profundo con que me agobia la mala fortuna; ver por mis propios ojos mi desdicha!.... Aquí, en la sombra de este pilar, asistiré el derrumbamiento de todas mis esperanzas.... ¡Ella morirá para el mundo detrás de esa reja lúgubre, y á la vez morirán mis ilusiones!....



¡Dios mío!..... ¡Cómo se me agolpan en la mente los recuerdos!..... ¡Yo había soñado con que su corazón de mujer ratificase su ternura de niña; yo esperaba que aquella dulce intimidad, nacida entre nosotros en la edad en que el alma se halla abierta de par en par, concluyera en el amor, terminara en ella en una confesión de cariño!..... Seis años aguardando un día en que respondiera á mi continua solicitud: ¡te adoro!..... ¡Inútil afán!..... Su pensamiento volaba más alto que mi pasión terrena.....

Pero ¿es posible que me haya olvidado?..... ¡Es posible que nada quede en su memoria de aquel pasado tan hermoso en que yo era su confidente, su íntimo, su indispensable, el depositario de todos sus secretos?..... ¡Qué extraño misticismo la ha invadido á última hora?.....

¡Ah!..... La ceremonia va á empezar..... ¡Si se arrepintiera de pronto!..... ¡Lo anhele!..... ¡Aun es tiempo!..... ¡Bah!..... ¡Cuando ha llegado hasta aquí, no hay que aguardar que retroceda!.....

III

—¡Dios mío!..... ¡Qué acto tan terrible!..... ¡Esa serie de monjas silenciosas y blancas, con los cirios encendidos, hiela la sangre!..... Parecen estatuas..... Pero ¿y la novicia?..... ¡Ahí está!.....

¡Un año iba ya que no la veía!..... La encuentro pálida y delgada, pero siempre tan hermosa..... ¡Qué bien la cae el velo!..... ¡Alza los ojos, mi vida; déjame bañarme en sus rayos, que tantas veces me han soleado el corazón!..... ¡Si supiera que estoy aquí!..... ¡Quizás me concediera la última mirada!..... ¡No, no!..... ¡Yo he desaparecido ya de su mente; yo ya no existo!..... ¡Mejor es que lo ignore!..... ¡Sería espantoso el desengaño postrero!.....

¡Qué beatitud, qué unción, qué fervor tan profundo!..... ¡Su espíritu no se halla en este momento en la tierra, vuela por las regiones eternas!..... Ese éxtasis supremo no deja lugar á duda..... La lleva al claustro una vocación decidida, un amor místico irresistible.....

La campana empieza á doblar..... ¡Horrible contraste entre esa juventud que se sepulta y esa ceremonia, que tiene algo de oficio de difuntos!..... ¡Y ella goza viéndose despojar de sus últimas galas!..... ¡Con qué fervor ha comulgado!..... ¡Qué luz celeste la de su rostro!..... ¡Está tocada de la divina gracia!..... ¡Pero..... pero yo no lo estoy, yo la idolatro y la pierdo!.....

¡Ah!..... ¡No me equívoco, no!..... ¡Antes de vestirla la han cortado el pelo!..... Es natural; el ascetismo del claustro no consiente vanidades.....! Debajo de la toca no existen ya mis queridísimos rizos, la cascada de seda que fué siempre mi alegría, que tantas veces tuve entre mis manos, cuando se la dejaba caer suelta hasta la cintura!..... ¡Y ella misma se ha resignado al sacrificio, ella misma ha consentido que la tijera la robe sus cabellos!..... ¿No se ha muerto mil veces al oírlos crujir?..... ¡Infame!

Pero ¿por qué?..... El que acomete lo más, salva lo menos..... Ella no va al claustro despechada, no la impulsa un desengaño; es rica, tiene unos padres que la idolatran; yo no la adoro, la venero..... Sin embargo, vuelve la espalda á toda esa felicidad, y toma el velo..... ¡No ha tenido nunca corazón!.....

IV

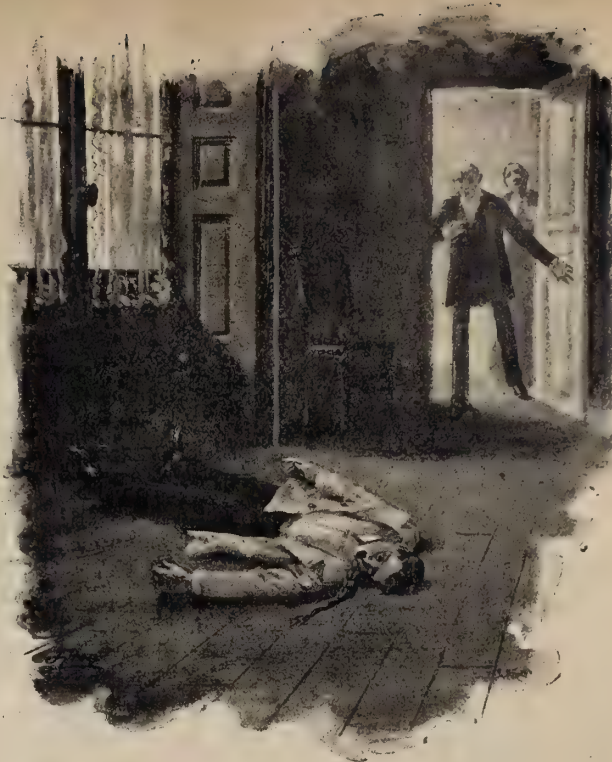
«La desgracia nos persigue de una manera cruel, querida amiga..... Es horrible lo que ahora nos sucede..... La alegría ha huido para siempre de esta casa..... Papá no habla con nadie, todo le disgusta, ha envejecido de un modo atroz; mamá tampoco levanta la cabeza, y los médicos se desesperan buscando manera de combatir esa terrible enfermedad que se la lleva..... y que ellos ignoran cuál es..... Yo soy más lista: tristeza..... La resolución de María los ha matado á los dos.....

»Pero aun hay más..... Joaquín, ya sabes, nuestro primo huérfano, que vivía con nosotros y que siempre fué de un carácter abierto, se convirtió de pronto en un hurón, comenzó á cometer las mayores extravagancias, se dió á la bebida; él, tan recogido, empezó á trasnochar y concluyó por hacerse un tronera, con harto dolor

de mis padres, que veían semejante conducta..... Pues bien; á los pocos meses de la profesión de mi hermana apareció un día muerto en su cuarto; se había suicidado, pero de una manera extraña y feroz: ahorcándose, con la trenza que cortaron á María cuando tomó el velo, que mamá guardaba como un tesoro..... ¡Qué drama tan terrible adivinamos todos entonces! Para no dar pábulo á la maledicencia, hicimos achacar semejante resolución á un acto de locura, y así estamos, engañándonos unos á otros, desesperados, y yo singularmente preocupadísima con mis padres.

»Consérvate bien, querida mía; no seas perezosa para escribirme, y ahí va un beso de tu *Amalia*.»

ALFONSO PÉREZ NIEVA.



TRES FECHAS, POR CILLA.



1.º DE MAYO

—Como no me parta un rayo,
Te aseguro, como hay Dios,
Que hago un primero de Mayo
Que va á parecer un dos.



2 DE MAYO

—Soy tu amigo más constante,
Y te juro de verdad
Que no seré en adelante
Fusionista vergonzante,
Sino de solemnidad.



3 DE MAYO

—Nada tengo, lo repito;
Ya no me queda más luz.
—Mire usted bien, señorito,
Y deme para la Cruz
El último centimito.

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON GASPAR NÚÑEZ DE ARCE



VISITANDO la incomparable Alhambra granadina bajo la dirección inteligente de Diego Marín, un pintor paisano suyo, recuerdo que mi amigo y guía decíame antes de penetrar en los patios: «¡Cierre usted los ojos y no los abra hasta que yo le avise! ¡Déme la mano! ¡Mire ahora á la derecha! ¡Ahora al frente!....» De la misma manera debe entrarse en casa del gran poeta, con los párpados caídos, sin levantarlos hasta que le hayan colocado á uno de espaldas en la puerta por la que se va á las restantes piezas de recibir.... Surgirá entonces ante las atónitas pupilas, con sólo hacer mental abstracción de los libros, algo como el trascoro de una catedral.

La estantería, cargada de volúmenes, cubre desde el suelo hasta cerca de la cornisa dos muros de la habitación.... Es de roble; del severo roble que tan bien cuadra en los muebles imitación del Renacimiento, con admirables labores en talla que no se desdénaría Berruguete en firmar.... Columnas torneadas, zócalo saliente con medallones y figuras en relieve, crestería de exquisito gusto....; lo repito...., al pronto las espaldas de un crucero plateresco.... Como notas típicas de la biblioteca, dos jarrones indostánicos de gran valor arqueológico, empotrados en dos huecos de la librería como en dos hornacinas, y en el centro de la pieza una mesa de ancho tablero, cargada de tomos enormes con tapas lujosas....

Demos una vuelta entera.... De los labios se escapa una exclamación de asombro.... Una puerta intermedia, sin hojas, con recogida cortina-tapiz, sirviendo de comunicación á dos salones, el primero como de tertulia, el segundo el de trabajo.... Una mancha blanca convida á los ojos.... Es una escultura de tamaño natural, inspirada en el más hermoso de los cantos del literato insigne: «La visión de Fr. Martín....» Allá, lejana, en la última estancia, se columbra la mesa-escritorio.... Penetremos en el templo.... Por todas partes óleos, acuarelas, dibujos, aguas fuertes; pero con la singularidad de que los asuntos de tales obras artísticas se hallan tomados de los poemas del vate inmortal.... Aquí el castillo roqueño feudal de «El Vértigo»; allí la enamorada Maruja del «Idilio», *orando y esperando*; allá el monje de la «Visión», solicitado ante el mismo atril, entre las imágenes ascéticas nacidas del canto llano, por la seductora silueta del amor carnal, que le dice, tendiéndole los brazos: «¡Ven!....» Si no ando equivocado, todos son obsequios, testimonios elocuentes de entusiasmo hacia el gran poeta, pruebas de la obsesión que en número inmenso ha ejercido sobre sus contemporáneos.... Yo no vacilaría en clasificar estas dos habitaciones, ante tal circunstancia: Museo Núñez de Arce....

Lo recuerdo con entera claridad.... La primera obra que conocí del insigne D. Gaspar, como le decimos los que nos honramos llamándonos sus amigos, fué «La Visión de Fr. Martín....» La impresión que me dejó en el espíritu la lectura no se me olvidará nunca.... El eco terrible de los maitines, lleno de lamentos, saliendo de la penumbra del coro, débilmente iluminado por los cirios, y volando por las naves de la iglesia; las siluetas de los monjes, pardas, rudas, rígidas, inmóviles, algo estatuas, exhalando las penas del espíritu pecador en los gritos del gigantesco *Miserere*; la sillería solemne, testigo de las rebeldías del pecado vencido por la oración en común; el fraile réprobo espantado en su rincón, con los ojos desencajados, sin poderse defender del lascivo halago, sin acordarse de los rezos aprendidos en la celda para librarse de aquella deidad atrayente, de aquella figura vaporosa y aérea de mujer que le brinda la dicha con lánguidos ojos, y coronándolo todo, estallando sobre el conjunto de místicas armonías, los glaciales acentos de la duda que domina los santos versículos, diciendo entre carcajadas diabólicas: «¡Soy inmortal!....»

Núñez de Arce es el poeta del escepticismo, el cantor que necesitaban nuestros tiempos de lucha; pero su descreimiento no es el frío y analizador de un Voltaire, ni el materialista y exótico de un Gerardo de Nerval, sino el impetuoso y apasionado del apóstol Tomás, que niega, buscando entre las brumas de su espíritu la suprema verdad, hasta que la encuentra y se postra á sus pies, deslumbrado por sus reflejos. La nota suave, blanda, dulce, de íntimo sosiego, de apacibilidad deleitable, que se encuentra en sus obras, la musa que le ha dictado sus idilios, es la musa de la fe; el alma que no cree carece de esta íntima ternura.

Cuantos americanos nos han visitado durante el Centenario pasado, traían el firme propósito de conocer á Núñez de Arce, popularísimo entre ellos. Pero el caso es que el ilustre vate carece, en cuanto á la persona, de rasgos típicos; enjuto, barba corta, sombrero lustroso, nada de melenas, gabán como el de todo el mundo, aspecto antes de ministro que de poeta.... La Providencia no deja cabos sueltos, y yo les hubiera dicho á los colegas de por allá:

—¿Veis aquel señor grueso, con patillas de banquero y risueño rostro?.... ¡No, no es ése!.... Ése es un muy distinguido y simpático literato, Secretario de la Sociedad de Escritores y Artistas, Castillo y Soriano.... ¡D. Gaspar es «el otro» que va siempre con él!....

JUAN LUIS LEÓN.



Fotografía de la casa Laurent y Compañía, hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO.

LA CRUZ DE MAYO

EN ANDALUCÍA



Su chal de tonos más vivos
Gustosa ha dado Manuela,
La preciosa trinitaria,
Para adornar la cruz bella.
Dolores, la altiva rubia
Que anda y parece que vuela
Según es de vaporosa
Y de flexible y aérea,
Ha prestado de claveles
Dos magníficas macetas,
De esos claveles *de á libra*
Que de orgullosos revientan.
Lola ha traído el más lindo
De sus pañuelos de seda,
Uno con aves pajizas
Sobre fondo de grosella.
Isabel ha conseguido
Saque del arca su abuela
Una mantilla de blondas
Que da alegría de verla.
Han obtenido los mozos
Cortar de una rica huerta
Ramas de frescos naranjos,
De mastranzo y hierbabuena.
Y con más finos presentes
De otras alegres mozuelas,
Que al altar los han traído
En rumbosa competencia,
Se ha armado una cruz de Mayo
Tan peregrina y bien puesta,

Que cautiva por lo hermosa,
Y deslumbra por lo bella.
Debajo del cielo raso
Donde está el chal de Manuela
Abierto y echando al aire
Lluvia de flecos de seda,
Se hallan las sillas en orden,
Y están sentadas en ellas
Cuatro viejas Celestinas
Y una mata de mozuelas.
Suspirando está el *Canario*
Una airosa malagueña,
Y le dice á la que baila
Yo no sé qué impertinencia.
Ello es que un mozo que pisa
De la guitarra las cuerdas,
A la fresca del que canta
Responde con otra fresca.
Y la alegría, que puso
Golpes de luz en la fiesta
Hasta que el hosco *Canario*
Echó la copla rastrera,
Desaparece de pronto
Porque hay barúnto de gresca
Y salir puede un cuchillo
De alguna faja bien puesta.
El provocador del lance,
El *azáira*, el babieca,
Canta de nuevo, y arroja
Otra nueva desvergüenza.

Entonces, un guitarrazo
Por primera diligencia,
Uno al o'ro contendiente
Le sacude en la cabeza,
Y surge una tremolina
En que los dos se atropellan
Revolviendo los cuchillos,
Que en el aire centellean.
Un tropel de flojos lazos,
De agitadas cabelleras,
Y de flecos, y de galas
Sacudidas y revueltas,
Se promueve en las mujeres,
Que se cruzan y se enredan,
De los fieros enemigos
Sujetando las dos diestras.
Hasta que cediendo el uno
Tras de larga y ruda brega,
Vienen las íntimas paces,
Que calman la *pelotera*.
Después la fiesta prosigue,
Y á poco surge otra gresca,
Y otra vez la calma viene,
Y otra vez la riña empieza.
Y así, entre caña y suspiro,
Entre mudanza y pelea,
Es como á las veces suelen.
Entre un corro de mozuelas,
Celebrar la cruz de Mayo
Los mozuelos de mi tierra.

SALVADOR RUEDA.

LA PESCA DEL ATÚN



El carabinero de guardia, envuelto en su capotón, paseaba de un lado á otro á lo largo de la muralla; deteníase algunas veces, miraba al mar, escuchaba y continuaba de nuevo su interrumpido paseo. Veíanse á lo lejos, brotando en la obscuridad, los destellos rojos del faro alternando en tiempos iguales, y entre las sombras, apenas perceptibles, las siluetas de algunos buques meciéndose dulcemente al movimiento de las ondas.

Comenzaba á notarse frío; ya por Levante aclaraba el cielo, y la fosforescencia de las aguas, producida al rozar la tierra, apagábase poco á poco pasando del plata al gris; uno de los vapores encendía sus fuegos, y allá de la Malagueta se escuchaba el grito del gallo respondiendo á los cantos de la alcazaba: la noche se estremecía en las últimas convulsiones; estaba amaneciendo.

Cerca del malecón, uno de nuestros hombres, uniendo sus manos como bocina, gritó con fuerza: «¡Ana Hayne!....., ¡Ana Hayne!.....!» al poco, de aquella ciudad flotante anclada en el puerto, salió otra voz, especie de chillido de gaviota, que respondía: «¡Vá!.....!» luego, el chirrido del remo al girar en los toletes, al golpe producido por el embarque, y después otra vez los remos moviéndose al compás como la péndola de un reloj.

Cuando el sol desgarró el ambiente, la mar pareció inflamarse, y las aguas, como las de una inmensa caldera que rompe á hervir, levantáronse en borbotones soberbiamente irisados; la lona crujió sobre las amarras, y por algunos momentos bogamos en un mar de espuma.

*
* *

Lejos ya de la playa, arrojamos al mar el primer anzuelo, que se hundió perezosamente llevando en sí la perfidia.

Chocaba el polvo de luz en azul cobalto, y en las aguas, diáfanas como el aire, moléculas diámantinas en toques deslumbradores. Notábanse los atunes subir desde el fondo mismo, volverse mostrando el vientre brillante como el mercurio, coger la carnada y desaparecer con la rapidez del rayo, dejando una estela de oro. Una vez....., dos....., veinte veces.....: de pronto se agitó el mar cerca de nosotros, vimos la cuerda de la coloma desarrollarse rápidamente serrando una de las bandas, ponerse luego en tensión y vibrar en las sacudidas de una fuerza invisible.... Se *arrió* trabajosamente para *juirlo* y *arriar* después, y al poco, en un buen golpe de *cocle*, terrible garfio de hierro, el atún perdió su elemento cayendo sin fuerza, humillado, á bordo. Ahogado, en las últimas agonías, comenzó una queja tristísima, comparable en sus notas con el dulce sonido de la ocarina, canto sin duda de las sirenas.

Cruzaban á nuestro lado, rozándonos con sus velas, barquillas tripuladas por seres llenos de harapos, que escudriñaban como nosotros el misterioso fondo del mar; de alguna de ellas, eco de un organismo que siente y sufre, brotaban ya maldiciones, ya la risa infantil espontánea de la alegría.

La faena duró algún tiempo, y unos cuantos atunes, en la lucha por la existencia, se unieron al primero en el fondo de nuestro esquife. Uno más vigoroso, rompiendo en pedazos la cuerda del aparejo, puso en peligro la vida del pescador, que, en el colmo de su inocente ambición, demandaba lleno de fe el auxilio de su divina patrona.

Ocultábase el sol en el horizonte, y envueltos en la penumbra, virámos de nuevo buscando el puerto. Un hermoso *yacht* pasó á nuestro lado hinchadas sus velas por suave soplo, y arrullado, en su orgullo, por un rizado oleaje; diríase de él: «Irguió su cuello gracioso y flexible, levantó sus alas, por entre las cuales zumbó la brisa, y se deslizó con elegante abandono por la superficie líquida de las aguas.»



Ya cerca de tierra, viendo á lo lejos al soberbio *yacht* de blancas velas, me pareció, ¡qué tontería! que los hombres de las lanchas, los que tanto sudaban y tan mal vivían, se precipitaban con su flotilla de gaviotas sobre el barco burgués, el cisne de Andersen, para aniquilarle.

AURELIO DANTÍN.



INTIMIDADES, por Gascón.

—Lo que más me apura es ignorar si Alfredo me ha dejado por una razón ó por otra.

—No lo dudes; te ha dejado por otra.

A ocho días vista

El mes que viene.—Precauciones, programas y preparativos.

Temperamentos gubernamentales.—Las autoridades de provincias.

Temores en Francia.—Hay que tener severidad.

Caballos en puerta.—La bomba del Capitolio.

De cómo las bodas de plata por poco no se han cambiado en cuartos.

El viaje de las carabelas.—Tijeretazos.

Se acerca el 1.º de Mayo con todas sus legítimas y naturales consecuencias.

Los anarquistas, que en España no han dicho «esta bomba es mía», se agitan, sin embargo, en la sombra, espiando el momento de dar un golpe.... y tres más, según como vengan las cartas; el socialismo, menos temible y más gubernamental, se atendrá á los preceptos constitucionales sin faltar á la reunión, á la asociación, á la emisión del pensamiento ni á los demás derechos sancionados por el Código fundamental; importantes agencias telegráficas envían Comisiones de su seno de Abraham á las poblaciones fabriles y á las regiones mineras donde se saca hulla y se mete bulla; la policía, el ejército, la prensa y los empleados en Gobernación, hacen servicio permanente como la más empingorotada funeraria, conducta imitada también por las riberas del Manzanares para el caso posible de que la sangre llegara al río.

Ignoramos todavía el temperamento que adoptará el Gobierno.

Lo mismo puede decidirse por un temperamento de energía, que por un temperamento linfático.

Sin embargo, á estas fechas los Gobernadores de provincia estarán ya fritos de manejar la clave para descifrar los telegramas aritméticos y misteriosos del Ministro; y en el gabinete particular de éste, así como en la sección de Orden Público del Ministerio, se harán más números estos días que si se tratase de encontrar la cuadratura del círculo.... obrero ó de resolver el problema de los anarquistas dirigibles.

—Vamos, señor Gobernador—preguntará el Alcalde al jefe de una provincia sospechosa,—¿piensa usted pegar mucho?

—Pienso pegar bastante; pero ya sabe usted que yo no pego más que con obleas.

—¿Ha recibido usted instrucciones del Gobierno?

—El Gobierno, amigo mío, no se preocupa, hoy por hoy, más que de una instrucción.

—¿De cuál?

—De la primaria, exclusivamente.

—Bueno; pero á usted algo le ha dicho el Ministro. Acabo de ver en Telégrafos un telegrama cifrado para usted.

—Aquí está; pero esto no es un telegrama cifrado.

—¿Y estos números?

—Son los premiados en el último sorteo; D. Venancio y yo hace seis años que jugamos ocho décimos todas las extracciones.

En Francia se han tomado las precauciones de rigor, que ya ha echado á volar la agencia Fabra.

Los obreros querían reunirse en la «Galería de Máquinas»; pero el Gobierno ha temido que la galería susodicha resultara una galería dramática, ó ha sospechado que las máquinas, al contacto de los obreros, pudieran convertirse en «máquinas infernales» de las que tanto gusto dieron en tiempo del Imperio.

La masa obrera, por consiguiente, no podrá reunirse en lugar cerrado ni tampoco al aire libre, porque la guardia municipal tiene orden de atajar á los manifestantes de plano, ó bien con el filo si quieren pasar á mayores.



Los miedosos temen que este rigor sea contraproducente; pero los hombres de gobierno cantan, con música de *Miss Helyett*:

*Hay que tener severidad,
Serenidad,
Y seriedad,
Y mucha discreción,
Y mucha circunspección.*

Para demostrar tan envidiables cualidades—y sigo parafraseando los telegramas de Fabra,—el Gobierno francés no sacará á la calle las tropas de infantería, sino secciones de lanceros y escuadrones de cazadores, porque siempre resulta más disolvente y menos sangriento un par de coces que una descarga de fusilería.

¿Saldrá boyante ó huido el anarquismo francés del año presente?

Ya veremos los caballos que mata.

De las demás naciones no hay grandes noticias hasta la fecha.

En Bélgica han tenido el alboroto por adelantado; mas no ha sido por la cuestión social, sino por la política.

Parece que todavía creen en el sufragio.

Menos mal cuando los niños se contentan con juguetes.

En Roma han lanzado una bomba de aviso con motivo de las bodas de plata que han celebrado los Reyes.

La explosión ha tenido lugar cerca del Capitolio, que nunca las había visto más gordas.

Y es ocioso decir que el hecho ha producido general indignación.

Las bodas de plata han gustado á todo el mundo.

Pero no ha faltado un alma proterva que ha querido cambiarlas en cuartos.

* *

Las carabelas van por ahí recogiendo palmas y puros en su viaje á Chicago.

No hay puerto que deje de recibirlas con salvas, ni boya que no cabecee respetuosamente al paso de la famosa escuadrilla.

El viaje lo hacen aprovechando el viento, pues aunque la *Pinta* y la *Niña* podrían llevar máquinas de vapor, la *Santa María* tiene que llevar velas irremisiblemente.

Los puertos en donde toca la expedición se apresuran á telegrafiar á la metrópoli.

—Desde aquí—dijeron en el semáforo de Canarias—se adivina que viene la escuadrilla por alta mar. La nao no se ve, pero la conocemos por la *Pinta*.

—Ya tenemos entre nosotros—dicen ahora desde la Habana—á los barcos del Centenario, que han llegado sin novedad. A la nao no le ha pasado naa; la *Pinta* no se ha despintado hasta la fecha, y la *Niña*, ¡cosa rara á su edad! no ha sentido las consecuencias del mareo.

A pesar de tales seguridades, mientras los barcos no lleguen á Chicago no comeremos con tranquilidad.

Por mi parte, deseo á la *Santa María* que llegue en buen hora..... pro nobis; á la *Niña* que encuentre aco- modo, y á la *Pinta* que no se entregue á los naipes con exceso.

* *

Telegrama de Málaga:

«Resulta, según las últimas noticias, que no ha desaparecido el contratista de las cédulas personales.»

Menos mal.

Porque figúrense ustedes que desaparece y que se lleva las cédulas.

¡Cualquiera lo detiene por indocumentado!

* *

Capítulo de viajes:

«El Sr. Conde de París se encuentra en Villamanrique. »

»Su augusta esposa y la princesa Elena permanecen en Sevilla.

»El Duque de Orleans ha llegado á Gibraltar, en cuyo punto se embarcará con rumbo á Inglaterra.»

Hay familias inquietas,
Que se hacen cuatro pares de maletas.

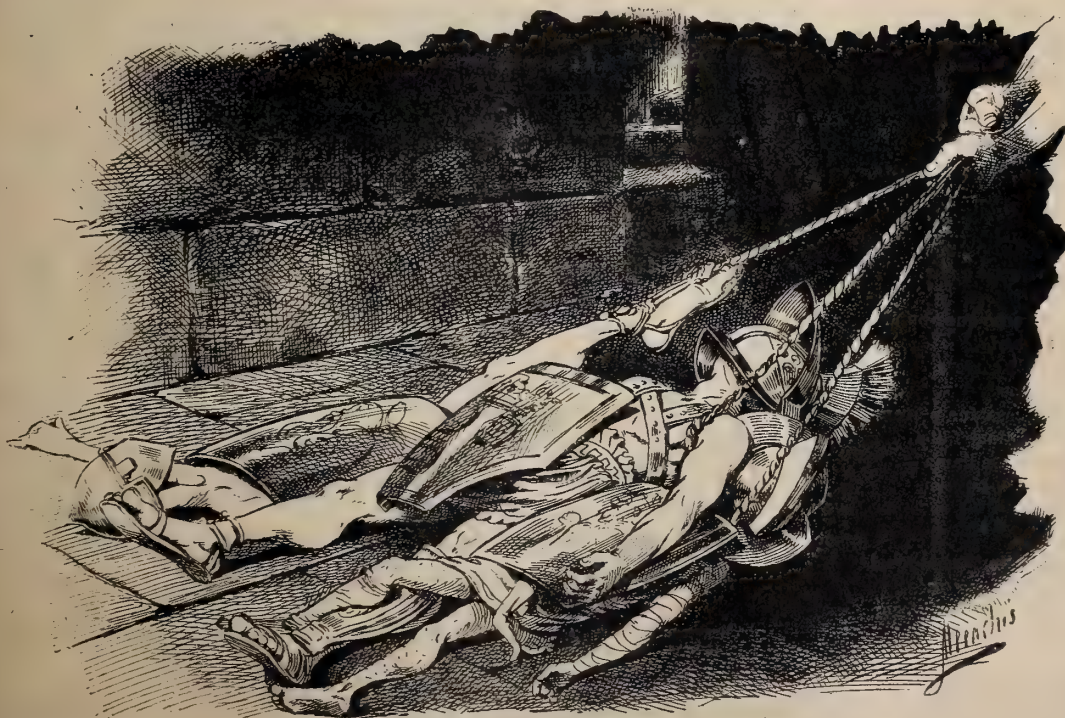
Luis ROYO VILLANOVA.

COLOSEO MUNICIPAL, POR MECACHIS



AVE CÉSAR

¡Con qué orgullo se aprestan á la lid
Alcalde tras alcalde de Madrid!



SPOLIARIUM

¡Mas á los cuatro días no cabales
Los arrastran después los concejales!

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana, a quien deberá dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 6 de Mayo de 1893

Núm. 105

ARTE MODERNO



PAISAJE, POR A. LHARDY.

À OCHO DÍAS VISTA

Tempestades. — Capuchinos de caoutchouc.
¿Cuba libre? — Blancos y negros. — Partida de ajedrez.
Cabecillas y maniaguadcs.
Hundimientos. — Madrid se va. — Segundo aniversario
de Blanco y Negro. — Tijeretazos.

Durante una porción de días hemos salido en Madrid á tormenta por tarde.

Nublábase el sol, obscureciase el horizonte, arrastraban por las nubes sus muebles nuestros vecinos del piso de arriba, y á poco empezaban á caer esas gotas aisladas, gruesas, insultantes, como si le escupieran á uno desde el empireo.

Los que habían salido de casa con intento de ir á *Jai-Alai* se refugiaban en los patios, que se veían llenos, aunque no de *bote en bote*, porque no ha caído agua hasta ese punto.

— ¡Hola! — decían saludándose en el común refugio dos aficionados á la cancha.

— ¿No eras tú el que apostabas por Tandilero?

— Si; pero ahora doy momio por *Portal*.



La lluvia sorprendía á las niñas cuando volvían del Retiro, y á los empleados públicos al salir de la oficina.

— ¡Cómo vendrá ése! — exclamaba la amante esposita. — ¡Habrà que tenderle!

Y cuando ya á la hora de comer sonaba el timbre

de la puerta de casa, añadía la pobre señora sin dar pie con bola:

— Mira; pon en la mesa al señorito y ábrele la puerta á la sopa.

Los tranvías abiertos, que tanto gusto empezaron á darnos, porque parece que va uno entre bastidores, hubieron de ser retirados de la circulación, y en su lugar salieron otra vez los coches cerrados, que se rezumaban como botijos.

Las dolencias reumáticas se han recrudecido con estas informalidades del barómetro, y la flor y nata de nuestros impermeables han salido por ahí á tomar aguas.



— ¡Dios mío! — decíamos pegando las narices á la vidriera, — ¡llegarán á caer capuchinos de bronce! Porque ya han salido los de caoutchouc.

*
*
*

A la hora en que escribo estas líneas, se ignora si la integridad de la patria ha sufrido allá por Cuba un rudo golpe ó un sencillo arañazo sin importancia.

En los círculos políticos se comenta vivamente el levantamiento de las partidas famosas; pero ¡bah! ya se sabe que en esa clase de círculos madrileños todas las noches se arman y se levantan partidas sin que nadie se preocupe.

Lo que más alarma á todos es la época en que han aparecido los filibusteros, porque las lluvias torrenciales que caen estos meses por allá hacen infructuosa toda persecución.

¡Cómo ha de ser! Aguardaremos á que escampe.

Y entretanto, los Ministros de Ultramar y de la Guerra pueden confeccionar, de común acuerdo, el siguiente brevísimo programa de operaciones:

—Orden del día para mañana: Defensa del territorio nacional (si el tiempo no lo impide).

Los verdaderos españoles ardemos en santa indignación y pedimos al Gobierno un fusil y un paraguas para ir á Cuba y ponernos de barro á la rodilla.

La partida quizá no se componga hoy más que de media docena de hombres; pero ¿quién sabe si se multiplicarán el día de mañana?

Personas entendidas aseguran que el terreno pantanoso hace crecer el arroz y el filibusterismo.

Los diputados cubanos se ven estos días molestados con mil preguntas.

—¿Qué sabe usted de eso?

—¿De qué?

—De las partidas.

—Ni palabra; pero el *Fuero Juzgo* le conozco divinamente.

Hay quien atribuye la insurrección al odio de raza entre blancos y negros.

Se trata, por consiguiente, de una verdadera..... partida de ajedrez.

Y de otro encasillado, mil veces peor que el electoral.

El Gobierno, en caso de apuro, enviará nuestros primeros alfiles, y á Martínez Campos como peón de reina.

Para que dé á esas ovejas descarriadas el «mate del pastor».

—¿Es grave lo de la manigua?—preguntamos á los de la unión constitucional.

—No lo crea usted; todo se reduce á un García cualquiera con media docena de *maniquados*.

* *

En la actual temporada, las obras de cal y canto corren parejas con las obras dramáticas.

Estas parecen escritas en silva ó destinadas á estrenarse en el teatro *Tacón*; aquéllas padecen de la misma ingénita debilidad, y se desploman sobre el transeunte con todos los versos, ripios y cascotes que tiene la obra.

—En tal calle se ha caído una pared maestra.

—En tal otra se ha hundido un tabique discípulo.

—La calle de la Montera, que poco á poco iba incorporándose, ha llegado á ponerse de pie.

Dícese que la liga de albañiles había denunciado por ruinosos una porción de edificios, y éstos, sin duda, al verse descubiertos se arrojan á los pies del Alcalde implorando perdón y misericordia.



—¿La calle de la Justa?—preguntamos á un municipal en la plaza de Santo Domingo.

—Siga usted la calle Ancha, y en cuanto se dobla la primera esquina.....

—¡Caracoles!—decimos dando un salto,—¡á cualquiera hora paso yo por una esquina que se dobla!

Y que no vale echar por en medio de la calle.

También las vías públicas se hunden, ya sea porque la madera no está para hacer cucharas, y mucho menos para hacer tarugos, ya sea porque el fluido eléctrico, el del gas del alumbrado, el agua potable y todo lo demás que corre encanutado bajo nuestros pies, se ha confabulado para dar con nosotros en la alcantarilla.

Simas en esta calle, pozos en la otra, precipicios en la de más allá.....



No sabemos si es Madrid que se abre como un chaquet viejo, ó es Gamazo que hace calas para descubrir la riqueza oculta.

* *

Para conmemorar el segundo aniversario de la publicación de BLANCO Y NEGRO, tenemos en preparación un número extraordinario, y dedicado á *Las mujeres españolas*. Plumas como las de Manuel del Palacio, Curros Enríquez, Zahonero, Pepe Roure, Bobadilla, Sinesio Delgado, Constantino Gil y otros muchos, y pinceles como los de Ferrant, Domínguez, Menéndez Pidal, Araujo, Huertas, etc., se han encargado de simbolizar los tipos femeninos de nuestras regiones, y juro al cielo que lo han cumplido á maravilla.

El número está confeccionado. Sólo falta que Dios nos lo premie..... ¡y que el público nos lo demande!

*
* *

Leo y corto:

«El proyecto de ley de aplazamiento de las elecciones se fundará exclusivamente en los errores demostrados que el censo electoral contiene.»

¡Con cuánta satisfacción
Se dan las noticias gratas!
Nuestra próxima elección
«La haremos con fe de erratas».

*
* *

De un periódico:

«Se confirma la noticia que habíamos adelantado, de que no pasarán de 25 las actas graves que declare la Comisión de actas.»

Veinticinco. Una mano justa.

Por eso dicen los perjudicados que la Comisión ha estado dura..... en extremo.

*
* *

Los periódicos empiezan á contar episodios de *Las mil y una noches de Chicago*.

Véase la clase:

«Para recorrer la Feria del mundo no habrá necesidad de andar ni de tomar coche ni carriles: bastará ponerse de pie ó sentarse en un banco, y el suelo mismo se moverá encargándose del transporte.....»

En suma, el bello ideal del borracho del cuento.

Se tiende uno en mitad del arroyo, y no hay más que aguardar á que pase el domicilio para meterse en él.

*
* *

Apertura de la Exposición y exposición á las aperturas:

«Tres mil guardias colombinos hacían el servicio

de policía y procuraban impedir que aquella multitud se desbordara obstruyendo la carrera por donde debía venir la comitiva presidencial.»

Había un medio más natural de disminuir el gentío.

Que esos tres mil guardias colombinos se hubieran quedado en el cuartel.

*
* *

Los palacios de la Exposición:

«El de las pesquerías imita en muchas cosas á nuestra famosa mezquita de Córdoba.

En sus inmensos estanques subterráneos, y á la luz del día, nadan millones de pescados traídos á inmenso coste de todas las regiones del mundo; allí puede verse desde el tiburón y el pez espada hasta el pez volador y el pez cofre.»

Hay para morderse los labios.

De pena y de sentimiento por no haber ido al Nuevo Cofre, digo, al Nuevo Mundo.

*
* *

Dice un telegrama dando cuenta de cierto *meeting* socialista:

«Componían la mesa dos individuos del gremio de panaderos, dos del de zapateros y dos del de canteros.»

Con un aprendiz de carpintero había bastante.

Si no se trataba más que de componer la mesa.

*
* *

La huelga en París:

«La redacción del periódico *El 1.º de Mayo* ha decidido sacar un «carro revolucionario», el cual conducirá numerosos oradores, que recorrerán las calles principales.»

Conduciendo oradores el carro, llevará necesariamente campanilla.

Y un carro con campanilla no es un carro revolucionario.

Es un carro de otra clase.

*
* *

Sobre motivos de la riqueza oculta:

«Se ha descubierto en el Ferrol que un propietario que tenía fincas por valor de 12.000 duros, no pagaba más que 23 reales de contribución anual.»

Y aun así, el impuesto era para el hombre más que duro.

Setenta y cinco céntimos más.

Luis ROYO VILLANOVA.

LA MODA



Basta reparar un poco en el *tolle tolle* que ha movido en París la probable resurrección del miriñaque, para comprender que no ha salido la idea de ningún taller de modista parisién ni de ningún ingenio femenino de esa gran ciudad, que si en el orden científico se llama á sí propia el cerebro del mundo, en materia de moda bien podría apellidarse «la tijera del Universo».

En efecto, la idea del renacimiento de la *crinoline* la echó á volar, no ha mucho, un periódico inglés, siendo acogida entre protestas y rechiflas por la prensa francesa, que ha publicado las más graciosas caricaturas de Gavarni contra el miriñaque, y vuelto á las sátiras y chistes que hicieron reir á nuestros padres allá por los años de 1860.

—Y, sin embargo, en punto á

modas, lanzar una idea es contar con la segura aceptación, como en tierra movida y abonada arrojar una semilla es verla germinar, retoñar y desarrollarse.

Es preciso, por consiguiente, ir haciéndonos á la idea del miriñaque, cuya silueta, hoy antipática y aborrecible, se encargarán de aligerar, por un lado el arte de las modistas, y por otro el buen gusto de nuestras elegantes.

No hay adorno feo en una mujer bonita, ni hay moda despreciable como no sea exagerada. Por eso, en cuanto á miriñaques, si hoy nos asusta la idea de un embudo demasiado obtuso, mañana nos encantará la vista de una esbelta y graciosísima campana.

*
* *

Si la ampulosidad amenaza al vestido, la sencillez y la elegancia dominan en los sombreros de esta primavera, lo mismo en las lindas capotas de visita que en las tocas y sombreros redondos para paseo.

Los dos modelos que ofrecemos á nuestras lectoras y que adornan este artículo, son de tan palpitante novedad como visible y sencilla elegancia.

Es el primero un sombrero redondo cubierto de encajes negros ó crema, bordeado de paja fantasía, y adornado delante con un gran lazo de encajes también festoneado de paja rizada. Lleva detrás un grupo de rosas amarillas, ó bien un *bouquet* de flores negras ó amarillas también.

El segundo es, como se ve, un sombrero para niña: el casco es de gruesa paja encarnada y blanca, azul oscuro y blanca, ó bien rosa y blanca. Como adornos, un gran lazo de ancha cinta de raso del color oscuro del sombrero, y dos plumas que se elevan en el otro lado.

Nada de paja fina en los nuevos sombreros, formados por tules y encajes, é invariablemente bordeados de paja, generalmente de arroz. El verde manzana, oro viejo, heliotropo, y en general los matices pálidos, son los de más gusto y elegancia. El adorno preferido son los encajes muy ligeros, negros ó blancos; dispuestos en ondas, en grandes nudos, ó cayendo tras el sombrero para sujetarle, rizándose entonces en pequeños pliegues longitudinales.

Son las flores indispensables para adornos de sombreros: la hortensia, en el tono dulce que tiene esta flor al marchitarse; las violetas, los pensamientos, las rosas pálidas, y toda suerte de orquídeas.

Una linda novedad es el sombrero-marquesa, formado de paja de arroz, con penacho de encaje y un grupo de rosas, adorno sencillo que da al sombrero extraordinario *cachet*.



El sol primaveral ha abierto la corola de las flores y puesto en manos de nuestras elegantes las nuevas sombrillas, que no pecan de sencillez. Constituye una atrevida originalidad la sombrilla-amapola, formada de grandes pétalos y con mango sencillo de caña. Con menos novedad, pero con igual elegancia, empiezan á verse las sombrillas de tela lisa recubiertas de tul ó de crespón, sembradas de pequeñas flores y con volante de encajes.

Las mangas anchas han tomado carta de naturaleza en los trajes femeninos, y la moda se encarga únicamente de sustituir á la manga-globo de ayer la manga ajamada de hoy, ó la manga recogida en bullones. Las de última novedad tienen las bocamangas muy ceñidas al brazo y cerradas con brochecitos interiores. En la parte superior adoptan la forma, ya de un triple bullón formado por brazaletes de cinta ó encaje, ya de globo irregular y aperaltado, es decir, muy hueco en su parte baja y un tanto aplastado por arriba.

GUADALUPE.

SILUETAS POLÍTICAS

¡ Buena semanita ! ¡ Buena !
Ya comenzó la función.
Los próceres del Senado
Aprietan de un modo atroz.
Uno, hablando del Mensaje,
Dijo con mala intención
Que era una *balada sueca*,
Y el Gobierno, que esto oyó,
Está claro, se hizo *el sueco*
Con muchísima razón.
Otro, siguiendo la *pauta*
Que el compañero trazó,
También en música busca
Puntos de comparación,
Y con elocuencia cómica,
Impropia en un senador,
El Gobierno liberal
Dice que es un *serpentón*,



Y al añadir que no suena,
Alza Sagasta la voz,
Y exclama:—« Ya sonará. »
Y por cierto que sonó
Por boca de don Venancio
De manera tan feroz,
Que está sorda media España.
¡ Buen trompetazo nos dió
Aplazando hasta Noviembre
Las elecciones !... Señor
De Esteban Collantes, ¿ suena ?.....
Hasta el atril se rompió,
Y no hay batuta posible
Siguiendo ese diapasón.

.....
.....
La noche está clara, hermosa ;
El viento, en plácido son
Agita las verdes ramas
De los almendros en flor ;
Canta la rana en el charco

Su insoportable canción,
Y en el alto firmamento
Con diamantino fulgor
Brilla la argentada luna... .



Y sin causa ni razón
Aparente, varios perros
De aspecto rudo y feroz,
Miran á la casta Diva
Ladrando á más y mejor.
Pero ¡ cielos ! ¡ Esa luna
Tiene la cara de Bosch !
Y esos perros..... esos perros.....
¡ Jesús, y qué necios son !
¡ Ladrar á la luna ! Vamos,
¡ No vi candidez mayor !
¿ Qué sacaréis, pobrecillos ?.....
Lo que el negro del sermón.

.....
¿ Por qué anda usted con reparos,
Con temblores en la voz
Y con el rostro encendido
Por las tintas del rubor ?.....
¿ Por qué, señor Abarzña ?
¡ Si está vista la intención !
¿ Á qué viene el — « Yo supongo....
Quizá..... pronto..... qué sé yo.....
Veremos..... todo es posible ?..... »
¡ Hable usted claro, por Dios !
Esto dice mucha gente
Con poquísima razón ;
Que al dar el *sí* una doncella
Al idolo de su amor,
Si es honesta y recatada,
No lo hace de sopetón.

E. NAVARRO GONZALVO.

DECLARACIONES INTIMAS

DON GASPAR NÚÑEZ DE ARCE

Rasgo principal de mi carácter.	Lo ignora.
Cualidad que prefiero en el hombre.	El amor a la justicia.
Cualidad que prefiero en la mujer.	La paciencia.
Mi principal defecto.	Ser vehemente.
Ocupación que prefiero.	La lectura.
Mi sueño dorado.	Vivir en el campo.
Lo que constituiría mi desgracia.	Volver a ser ministro.
Lo que quisiera ser.	Un optimista.
País en que desearía vivir.	En donde no me molestaran el telégrafo.
Color que prefiero.	El negro.
Flor que prefiero.	El jasmín.
Animal que prefiero.	El perro.
Mis prosistas favoritos.	Tray Luis de franetas, Gervasio y Pascual.
Mis poetas favoritos.	Fajardo, Dante, Byron y Quintana.
Mis pintores favoritos.	Velázquez y Goya.
Mis compositores favoritos.	Mozart y Meyerbeer.
Mis políticos favoritos.	Los que tienen sus altos sentimientos de la realidad.
Héroes novelescos que más admiro.	Los que luchan con lo imposible.
Héroes que más admiro en la vida real.	Los bomberos.
Manjares y bebidas que prefiero.	Lo que me hacen más sano.
Nombres que más me gustan.	Los de la persona a quien me quiero.
Lo que más detesto.	La hipocresía.
Hecho histórico que más admiro.	La invasión a la Dá'baria.
Reforma que creo más necesaria.	Una imprenta: la de nuestra opatia na-
El don de la Naturaleza que desearía tener.	ional, un buen estómago.
Cómo quisiera morirme.	En paz y a gracia de Dios.
Estado actual de mi espíritu.	Contristado.
Faltas que me inspiran más indulgencia.	Las de los niños.

Gaspar Núñez de Arce

ANUNCIOS Y PROSPECTOS

No hemos llegado todavía á la perfección que ostenta el ramo en Inglaterra y los Estados Unidos; pero vamos marchando, y, en esto del progreso, ponerse en marcha es casi llegar.

Una bocina metálica nos anuncia desde dos kilómetros de



distancia que se acerca el vendedor de aceite mineral; un redoble de tambor, que no está lejos el vendedor de aguas para quitarnos el dolor de cabeza, y hasta la cabeza si es necesario.

Salimos á la calle, y los transparentes de unos balcones representando escenas tristes de nuestras contiendas civiles, nos anuncian, á la vez que lo mal que se pintan tales carteles, la exposición de unas figuras de cera.

Nos metemos en un tranvía, y por fuerza tenemos que cerrar los ojos ó leer los anuncios de sus carteles y cristales.

Un carro de inmensa altura y lleno de letreros nos sale al encuentro ó nos sigue, solicitando nuestra atención.

No hay obra ni derribo que no constituya anunciadora temporal.

Una procesión de individuos, con banderas y carteles, nos recuerda la necesidad de proveernos de *Amanagues*, ó nos aconseja que antes de comprar camas de hierro acudamos al depósito de la calle tal ó cual.

En el centro de un corro, y ocupando lujosa carretela, un individuo vestido de frac alterna la prestidigitación con el arte del dentista y el comercio de específicos.

Si vamos al teatro, sus telones plagian á las planas de

anuncios de los periódicos, y puede cómodamente seguirse la corriente de la moda en los vinos de pasto, casas de préstamos y máquinas de coser.

Las librerías, después de llenar sus escaparates, tapan la muestra con algún lienzo llamativo, anunciando la obra que constituye el éxito del momento, obra que tal vez en lo antiguo no habría podido ofrecerse, ni aun privadamente, sin riesgo de ser conducido á la cárcel el vendedor.

Para evitar letreros se ha recurrido también el símbolo, y así como un papel blanco en el centro de un balcón indica que el cuarto está desalquilado, y á un lado del mismo balcón, que se admiten huéspedes, y el tarjetón de los coches que éstos se hallan á disposición del público, así también una bota ó un guante de terribles dimensiones, colgados, nos ad-



vierten que en aquellas tiendas podemos calzarnos de manos ó de pies. Cuando la bota no es imitación, sino auténtica y hecha pedazos, equivale á decir, no que allí se rompan las botas, sino que se componen.

El anuncio lo invade todo en una ú otra forma; pero todavía hemos de ver mucho más, gracias al continuo ejemplo de los pueblos cultos. ¿Y por qué no llegar hasta los últimos límites del progreso? Hagamos ya lo menos, y cuando veamos á algunos políticos con determinado traje ó adorno, leamos todos sin vacilar: «Se vende.»

Paseamos por las calles y nos faltan manos para ir recogiendo prospectos de todo linaje de industrias. El que tu-

viera la curiosidad de guardarlos un día, acaso pasaría por la noche un rato divertido leyéndolos:



«Peluquería de H. Servicio esmerado, oficiales de frac, máquinas para limpiar la cabeza y un frasco de esencia á todo el que se afeite. Precio, un real.»

«Coiffeur parisién. El mejor de Madrid.»

«Peluquería andaluza. Mejor que la francesa. Se afeita por el sistema alemán.»

«Gran almacén de ropas hechas: géneros ingleses en competencia con los de Cataluña. Traje completo, 25 pesetas.»

«Sastrería madrileña. Un traje entero, 20 pesetas.»

«La Económica. Sastrería. Un traje entero, 15 pesetas.»

«Al Escudo catalán. Terno para caballero, 3 pesetas. Se regala en cada traje una máquina de coser y un billete para ir á la Exposición de Chicago.»

«Saldo de géneros. Canastillas y trousseaux desde 50 céntimos en adelante.»

«Al sombrero inglés, sin competencia. Un sombrero con quitasol y adornos de tul, 2 pesetas: por docenas á peseta.»

«Somnábula é hipnótica. Echa las cartas y adivina el porvenir.»

«Curación rápida de todas las enfermedades contagiosas. Doctor Z. Hotel de Inglaterra.»

«Biblioteca selecta, solo para hombres.»



Ignoro si todos estos prospectos irán á parar á la Biblioteca Nacional, como cuidaba de hacerlo tiempo ha el fundador de la sala de *Varios*, D. Jenaro de Alenda, hoy jubilado; pero creo que, por lo menos, hay un sitio donde no debieran faltar: el Gobierno civil.

M. OSSORIO Y BERNARD.



A la sombra de un rosal
Ayer tarde me dormí,
Y en mi sueño, yo soñé
Que estaba cerca de ti.

Una estrella y un lucero
Hubieron de enamorarse,
Y te dieron á ti el ser
A poquito de casarse.

¡Por Dios!... me pedía un pobre,
Y al pobre no socorrí;
El que quiera que le ayude,
Que me lo pida por ti.

Nadie nota que en el templo
Me quitas la devoción;
Me ven rezar y no saben
A quién rezo mi oración.

Como el fulgor de los astros
El firmamento ilumina,
Ilumina tu existencia
La tristeza de mi vida.

De día, sueño despierto,
De noche, sueño dormido;
Y así me paso la vida
Soñando siempre contigo.

ANTONIO NAVARRO.

CANTARES

CROQUIS MALAGUEÑO

EN LA ESCALERILLA

El señó Curro, botero de la clase de los beneméritos, contesta con aires de catedrático á un grupo de señoritos que con el interrogalo se encuentran sobre las rocas del Espigón, á las múltiples preguntas que le dirigen.



Varios penachos de humo, que á manera de manchas se destacan en el lejano y transparente horizonte de los mares meridionales, parecen ser el objetivo de las repetidas interrogaciones de aquellos profanos en las cosas del mar.

El grupo no tarda en adquirir mayores proporciones.

El *Pilili*, el *Salerito*, *Boca-ancha* y otros ejemplares de la chulapería malagueña, género de los barateros del muelle, comentan y discuten animadamente sobre la nacionalidad y número de las naves que denuncian los penachos de humo que en lontananza se divisan.

Canico, marino de la clase de pasivos, se encara con tres lugareños, que con la boca abierta contemplan las numerosas escenas del Puerto, y les describe en un *santiamen*, desde los topes hasta la quilla, las naves, que apenas se adivinan al ojo desnudo.

—; *Malas puñalás te peguent* exclama uno del oficio, interrumpiendo al orador. *¿Quién te ha enseñao á deet tantas barbariaes?*

—; *No ves tú que son los monitores ingleses que vienen á mercá solera, porque se les ha acabao la ración de á bordo?*

El interrumpido, que no figura en el escalafón de los del bronce, no replica.

Un viejo lobo de mar que, al decir suyo, ha dado la vuelta al mundo ocho veces y naufragó nueve, se atreve á emitir su autorizada opinión.

—*Caballeros, es la escuadra inglesa; la conozco como si la hubiera criado.*

—*Que no beba más que agua en toa mi via si dentro de dos minutos no quipamos el pabellón inglés!*

En efecto, las palabras del ex náufrago no tardan en tener confirmación.

Las volutas de blanco humo que se escapan de los flancos de la Capitana, y el sordo tronar de los cañones, denuncian la presencia de la escuadra por toda la población.

El pabellón británico flota en todos los mástiles.

En el muelle, entretanto, ocurre una escena de tonos vivísimos.

La escalerilla de piedra que da acceso á la explanada de la Parra está literalmente ocupada por una multitud heterogénea.

La presencia de la escuadra extranjera ha hecho abandonar momentáneamente de los *Fornos, figones, boliches y tabernas* (diversas manifestaciones del comercio de vinos de Málaga), á sus sempiternos concurrentes.

La gente de la Escalerilla, que así se denomina á los que viven *con, de, por y sobre* los marinos extranjeros, ocupan posiciones estratégicas.

Para ellos, esa escuadra representa lo que para un empresario por horas una tiple de graciosos mohines y dulce mirada.

Puede decirse que para un marinero que desembarque en busca de emociones fuertes, hay un *intlépite* de lenguas vivas é imaginación más viva todavía.

Toda la ciencia políglota de estos sujetos se reduce á tres ó cuatro vocablos, con los cuales hacen verdaderos prodigios.

La cátedra está al alcance de todas las fortunas.

Una falúa inglesa se acerca, y el marinero de proa, después de rechazar con el bichero las bordas de las numerosas embarcaciones que obstruyen el paso, concluye por enroscar el garfio en la pierna de algún descuidado, que, á no tener brazos amigos que le detengan, quizás se sumergiera en el líquido elemento.

Cien manos amigas se apresuran á estrechar las voluminosas de aquellos gigantescos anglo-sajones, que con una indiferencia y orgullo exclusivamente británicos contestan con un *yes* prolongado á las ofertas de los *intlépites*.

Éstos se agarran á los brazos y chaquetas de los *yanis*, como ellos llaman á los ingleses, y quieras que no, los conducen, cual hilo de Ariadna, al intrincado dedalo de tabernas.

Aquí el lenguaje sobra, y el vino es poco para lastrar los estómagos sajones.

Los *intlépites* acuden á la mímica, lenguaje socorrido en todos los países cuando el idioma flaquea.

La gente de la Escalerilla, como buenos meridionales, posee muy escasa provisión de paciencia.

Suena la primera *gufetá*, y esta es la señal del cataclismo.

Todo el continente y contenido de la taberna, bebedores, curiosos, tabernero, vasos, escaparate y otras menudencias, sufren una sacudida.

Luego, cuando un ejército de serenos y agentes de policía ha hecho la clasificación de los ilesos y heridos, se contempla un curioso espectáculo.

La gorra de seda de uno figura en la rubicunda cabeza de un *yani*, que se siente *rata* por la raíz del cabello, en tanto que el dueño de la gorra se cubre el cráneo con el monumental casco blanco del tripulante.

Y el tabernero jura y perjura que de allí *naide* sale *sin soltar las motas*.

Los serviciales *intlépites*, con la venia de los municipales y serenos, hacen el inventario del deterioro, y comienza entre los paganos y aquéllos un juego de frases del peor gusto estético.

El segundo acto queda sin representar.

La noche ha avanzado bastante.

El programa de aquellos sedientos marinos se cumple á medias.

El reloj de la Catedral lanza al aire once campanadas, y van llegando de nuevo á la Escalerilla, por grupos, aquellos marinos que horas antes habían saltado á tierra tan decididos.

Pero no tornan como llegaron. Los *intlépites* han desaparecido, y en su lugar los serenos y agentes de policía sostienen aquellos vacilantes cuerpos, que el soplo del *Mayorca* hace oscilar sobre su base.

Y suele suceder que algún inspector de policía, que no sabe lo que hacer con aquel convoy de cubas vivientes, se muestra indeciso ante el partido que debe adoptarse.

Á lo que no falta algún subalterno, que perteneció *in illo tempore* á la Escalerilla, que diga á su jefe con tono respetuoso:

—*Miste, señó inspetó: lo mejor que fasemos es dejá esos fardos aquí mesmo, al relente. No han de pudrirse, poique están en espíritu de vino.*





PERSONAS BIEN RELACIONADAS

—¡Mamá!

—¡Hija mía!

—¡Qué calma tienes! ¿No sabes que hoy es miércoles, y reciben las de Bermúdez?

—¡Oh, qué cabeza!..... ¡Las de Bermúdez!..... ¡Nuestras mejores amigas!..... ¡Juliana!..... ¡Juliana!..... Mi vestido, mi sombrero, mi abrigo; de prisa. ¡Qué dirán las de Bermúdez si llegamos á las tres y *pico*!..... ¡Sería una falta imperdonable!..... Y eso que tenemos muchísima confianza..... ¿Estás ya, niña?..... ¿Has metido el pajarito dentro?..... ¿Llevas los cinco céntimos para las obras de caridad?..... ¡Adiós, Juliana!..... No abra usted la puerta sin mirar antes por el ventanillo....., y eche usted el cerrojo..... y la llave..... Dice *El Liberal* que ayer *atracaron* á una criada..... Si viene mi esposo, que se espere..... ¡Ah! y que vaya á comprar la Revalenta, y..... nada más.

.....
Las de Bermúdez:

—¡Queridas! ¡Tanto bueno por aquí! Pasen, pasen ustedes á la sala. ¡Flora!..... ¡Flora! ¡Este demonio de muchacha, siempre que sale á cualquier recado, tarda dos horas! Le digo á usted que los dichosos novios..... ¡Ay, Jesús, qué demonio de chicas! ¡Mamá!..... ¡Mamá!....., que están doña Gertrudis y Purita!

La mamá de las de Bermúdez abandona, por las exigencias de la sociedad, la comodidad de su butaca, donde estaba acariciando al morrongo, entre las alternativas de un catarro crónico y los puntos de la vulgar calceta. A la mamá siguen las tres niñas, pálidas y anémicas.

Entran en la sala tiritando todas de frío, porque aquello es una nevera, y no se abre más que en los ceremoniales de rúbrica.

La visita ocupa el sofá de ordenanza, sin arrugar las cubiertas de *crochet*, y comienza una interesante conversación:

—Y usted, doña Gertrudis, ¿cómo anda de eso?

—Así, así.

—¿No notan ustedes frío?

—Así, así.

(Pausa.)

—Pues, sí.

—Sí, sí.

—¿Y qué hacen ustedes ahora?

—Pues nada.

(Pausa.)

(Un reloj dorado que tiene dos figuras, un paje y una dama que dice que *sí* cuando da la hora, señala las tres.)

—¡Ay, pero cómo nos estamos! Al lado de ustedes pasa el tiempo de una manera..... Anda, niña.....

—Pero, ¿se van ustedes?

—Sí, sí, que luego Gómez quiere el cocido á las siete, y si no está á esa hora, se tira de los pelos en su despacho..... ¡Quién tuviera un marido con mucho sueldo, y en Filipinas!

Empiezan á besarse á dos carrillos, salen á despedir la visita á la escalera, y dura la despedida una media hora.

Nuevos besos, y parten doña Gertrudis y la Purita. Las niñas de Bermúdez asoman el pescuezo por encima del pasamanos, y no se retiran hasta que, ya desde el portal, dice doña Gertrudis:

—;Métanse ustedes!

Pero falta la segunda parte de la escalera: corren las chicas al balcón, y desde él saludan, hasta que la visita ha llegado lo menos á la Puerta del Sol.

Después siguen doña Gertrudis y Purita el itinerario trazado, y emplean la tarde en hacer visitas tan importantes como la anterior; pero ¿y el gusto de poder hablar de las relaciones, de los numerosos conocimientos?

Y hay muchas personas que tienen una verdadera manía por la sociedad.

Conozco yo á un tal D. Simón, apreciable sujeto, que no tiene más vicios que viajar en el Salón Express, y tutear á todo el mundo, empeñado en haber visto nacer á media humanidad.

Es de los tipos que se echan de protectores; de los que dicen: «Pues nada, no se apure usted, hombre, que malo ha de ser que entre tanta gente como conoce uno, no le saquemos á usted algo. Aquí tiene usted una tarjeta. Es la mejor recomendación.»

Luego sucede que lleva usted esa tarjeta, que usted considera como talismán, á la persona á quien va dirigida, y ésta le contesta: «¿Y quién es este señor Pérez? En mi vida le he visto.»

Hay otros que se dedican á averiguar los *íntimos* de todas las personas más ó menos notables, y á éstos se dirige usted, porque suele decirle algún amigo:

—¿Conque tú quieres una recomendación para Gómez?..... ¿Sabes quién puede dártela? Un amigo mío, que es *íntimo* del *íntimo* de Gómez. ¡Con toda seguridad! A él no le puede decir que no, porque le curó el *sar-rampión* cuando pequeño.

Y hay muchos que se desviven por hacer favores, y se hacen cientos de tarjetas, volantes, papel timbrado, y á cada momento, á la menor cosita, le mandan á usted su tarjeta con una recomendación en que, como argumento de fuerza, le dicen á usted: «¡Es cosa mía!» Y á veces piden un destino que para sí quisiera poder pedirlo quien envía la recomendación.

Pero en cambio las relaciones son muy útiles.

Queda cesante uno de esos *relacionados* con toda la sociedad, y le dicen los amigos:

—¡Hombre, no te apures! Tú estás bien relacionado, y no te faltará nada. ¡Si fuera yo, que no conozco más que á Cánovas por las caricaturas!

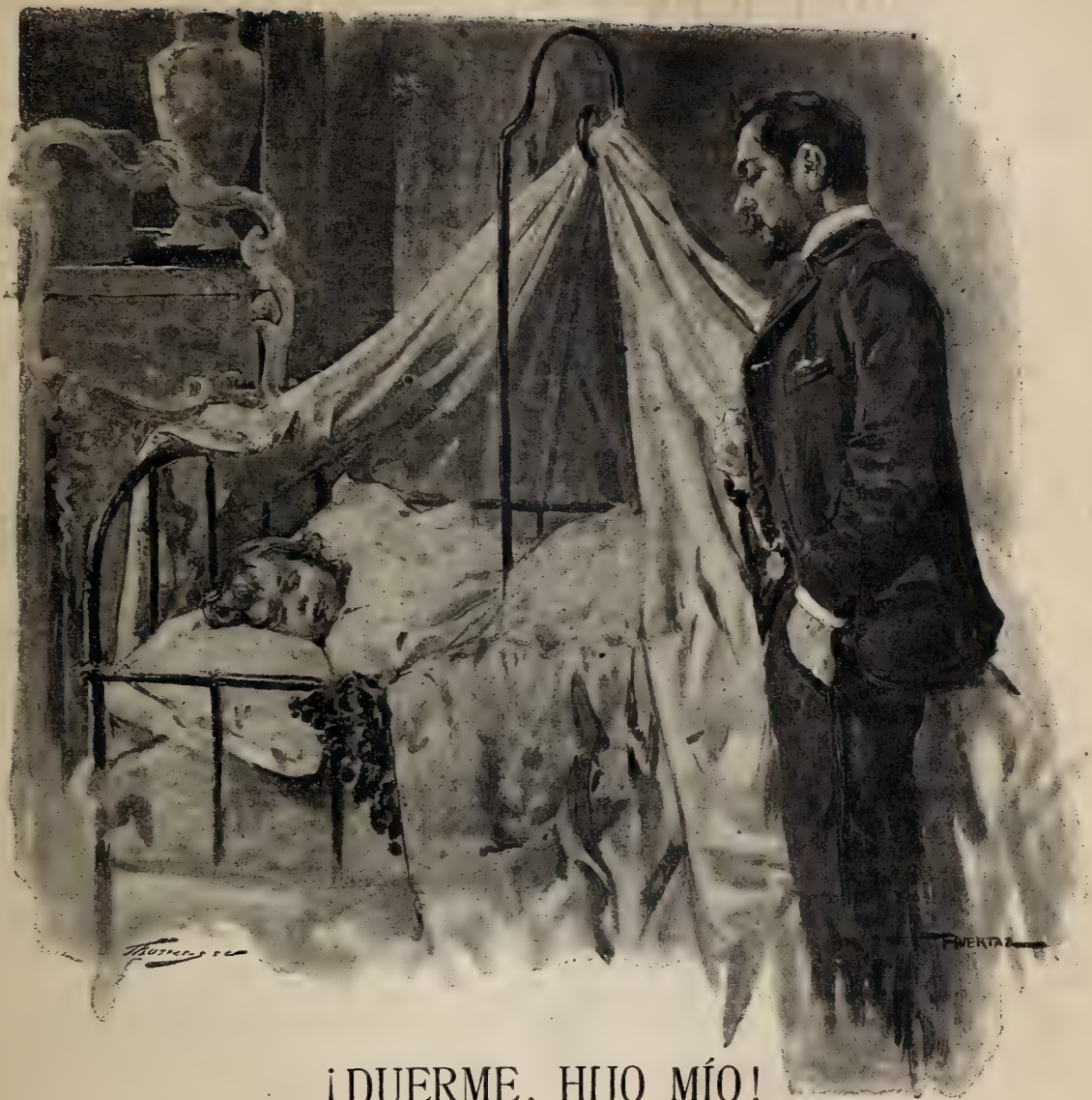
Y sucede que el *interfecto* se anima y escribe una carta á una de sus mejores relaciones, pidiéndola cinco pesetas, y él espera que el *dador* las traerá inmediatamente, y el *dador* lo que hace es traerle la mala noticia de que *aquella relación* ha dicho que, dando un duro, *se pierde el duro y el amigo* (tecnicismo puro).

Mi hombre se desespera, y después de no encontrar un amigo que le dé un duro, el sereno, compadecido, le dice:

—;Señuritu, tome tres pesetas, *porque* he sabido la desgracia!

—¡ Bendita sea tu..... relación !

LUIS GABALDÓN.



¡DUERME, HIJO MÍO!

Duerme, hijo mío, luz de mi vida,
duerme y reposa, joya querida,
ramo de flores
de mis amores,

preciada prenda, que cuando el sueño
cierra tus ojos, mi amante dueño,
bajan del cielo blandos rumores,
y en tu alba frente, pura y hermosa,
igual que un cielo limpio de nubes,
tienden sus velos de oro y de rosa
las aéreas manos de los querubes.

Duerme, hijo mío,
Que yo te fio
velar tu sueño junto á tu cuna,
mientras tu madre, con tierno anhelo,
al ver tus gracias una por una,
su amor te llama, su fe y su cielo.
¡Quién que dormido llegue á mirarte,

viendo tu rostro, no ha de adorarte?
¡Quién no contempla con embeleso
tus rojos labios, nido de un beso?

¡Quién no te adora,
blanco lucero de blanca aurora?
¡Quién no destierra pesar impío
viendo tu sueño? ¡Duérmete ahora,
duerme, mi vida! ¡Duerme, hijo mío!

Tu madre hermosa, sus negros ojos
también entorna: sus labios rojos
sigue agitando,
y murmurando
esas canciones que te adormecen,
y que susurros más bien parecen
que blandas brisas van disipando.
¡Dios os bendiga! ¡Sois las dos flores

de mi existencia! ¡Sois mi alegría!
¡Seres queridos de mis amores,
sois dos pedazos del alma mía!

Duerme, mi niño,
tú, mi cariño,
la luz que ahuyenta luto y tristeza,
tú de mis ojos querido espejo;
mañana apoyo de mi pobreza....
¡consuelo acaso de un triste viejo!
¡Quién de tu sueño ve la bonanza
y en ti no encuentra dulce esperanza!
¡Quién no te quiere? ¡Quién que te mira
por ti no llora, reza y suspira?
¡Quién no te ansía,
alma adorada del alma mía?
Por ti trabajo y en ti confío;
paz de mi casa, luz de alegría,
¡duérmete ahora! ¡Duerme, hijo mío!

SECCION RECREATIVA

JEROGLÍFICOS LITERARIOS

1
«Bien vengas, mal, si vienes solo.»

2
6 0/0

3
D. Práxedes Mateo Sagasta.

4
Guzmán el Bueno.
Guzmán de Alfarache.

5
¡Bravo, Padilla!

6
Doña María Álvarez Tubau.

7
El conde de KK.—Látigo.

8
Ebro.—Ja.

9
Marquesina de cristales.

10
Lo que lleva el rey.
Lo que empuña el asesino.

Las soluciones son títulos de obras dramáticas de Ayala.

BIBLIOGRAFÍA

La evolución y la revolución, por D. Jaime Martí Miquel.—Notable estudio de propaganda política, en el cual corren parejas las gallardías de un estilo valiente con los entusiasmos del escritor por la causa republicana.

Las mariposas, zarzuela cómica en un acto, original y en verso, de Guillermo Perrín y Miguel de Palacios, música del maestro Marques. Estrenada con éxito en el teatro de Apolo la noche del 18 de Marzo próximo pasado.

Las varas de la justicia, zarzuela original de los mismos autores, con música del maestro Nieto. Estrenada con éxito en el teatro de Eslava el 1.º de Abril de 1893.

Tristeza, mazurka para piano, original de D. Manuel Benavente. Inспиada composición, editada por la empresa de *La Ilustración Musical*.

CHARADA EN ACCIÓN



El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.
Despacho central: Príncipe, 19 y 21, Madrid

R. BONIQUET, médico dentista.
Espos y Mina. 9, principal.

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros 10 y 12

VINOS.—COLONIA DE SAN JOSE
8, Reina, 8.—Teléfono 218.
De 6,50 á 11 pesetas arroba.

G. KUHN.—CRUZ, 42.—Siete salones.
Las flores y sus aplicaciones
en el decorado moderno.

Los buenos resultados que obtienen siempre los enfermos que asiste en su consulta, Hortaleza, 40, el médico especialista Sr. Gallego, no son de extrañar si se tiene presente que, dedicado hace 20 años al estudio de las enfermedades de garganta, nariz y oídos, posee minucioso conocimiento anatómico de tan importantes órganos, ha adquirido facilidades extraordinarias en el manejo de instrumentos que con frecuencia necesita utilizar para curar aquéllos, y no ha perdonado medio alguno para poner en práctica cualquier descubrimiento útil que se relacione con tan importante especialidad. A esto debe haber encontrado medio seguro de curar la repugnante enfermedad llamada ozena (fetidez de aliento), y que obtenga éxitos tan felices en la curación de la sordera y flujo de oídos.

CHARADA MÍMICA, por M. MARZAL

Prima-cuarta.

El cuarto-tocador de una mujer hermosa y aun joven, la cual está dándose los últimos toques y mirándose al espejo con coquetería; de pronto frunce el entrecejo, y en su rostro se pinta el asombro y el disgusto.

Segunda-tercia.

Una escuela judía; reina en ella la mayor confusión; unos chicos juegan, otros se pegan, ninguno está en su sitio; súbitamente, uno que está de vigia hace una seña, y todos ocupan su sitio precipitadamente, poniéndose á estudiar.

Prima-segunda.

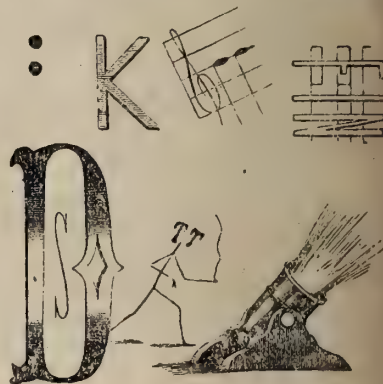
Una platería; un caballero, después de elegir, entre varias, una joya, se retira del comercio como contrariado, sin haberla por fin adquirido.

TODO.

Orillas del mar; una garita; el individuo que la ocupa observa con cuidado y atención el arma que lleva.

La perfumería *Thomas* sigue vendiendo la perfumería *fin* á precios reducidos, y presenta cada día nuevos modelos de caprichosos objetos para regalitos de poco precio. Espléndida colección en toda clase de adornos de cabeza de muchísima novedad. Perfumería *Thomas*, Mayor, 36, Madrid.

JEROGLÍFICO



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL CONCIERTO DE PUNTOS:

PEDRÓS
GAMBORENA
MACHÍN
MUCHACHO
TANDILERO
BRAU
NAVARRETE
ELÍCEGUI
PORTAL
ARAQUISTAIN
IRUN
CHITÍVAR

A LAS CHARADAS: Elvira.—Docena.

A LA FRASE HECHA: Entre dos aguas.

A LOS JEROGLÍFICOS LITERARIOS:

Los hombres de bien.
Un drama nuevo.
Lo positivo.
La rica hembra.
La bola de nieve.
Hija y madre.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

Madrid, 13 de Mayo de 1893

Núm. 106

ARTE MODERNO



EL VIÁTICO Á BORDO

CUADRO DE DON JUAN MARTÍNEZ ABADES.

COMPOSICIÓN dramáticamente sentida, cuyo asunto interesa más que un simple estudio de aguas.

El lienzo, de grandes dimensiones, representa un trozo de puerto donde se ve anclado un vapor, junto al cual acaban de llegar tres barcas. En la primera venían el monaguillo y el presbítero que trae el Santo Viático, á quienes se ve subiendo por la escalera de á bordo: las dos restantes están tripuladas por hombres y mujeres, que, con cirios encendidos, han acompañado al cura. La tranquila superficie del puerto, algunos buques situados en la lejanía, y el cielo limpio y sereno, constituyen el fondo del cuadro, que deja tristemente impresionado el ánimo. ¿Quién va á morir? Se ignora; pero es indudable que dentro de aquel buque está expirando un marino acostumbrado á surcar los mares y luchar con las tormentas; un hombre que viene á concluir su azarosa vida en el calmoso puerto, como el águila que, cansada de reinar en el espacio, se acoge, para morir, al nidal formado entre las grietas de las peñas.

El Sr. Martínez Abades obtuvo por este cuadro, cuyo asunto es verdaderamente original, una medalla de segunda clase.



LA PRIMAVERA EN ESPAÑA

Cuando la Naturaleza
Saca del cofre sus galas,
Y tiende sobre los prados
Verde alcatifa bordada;
Cuando repican á Gloria
Los bronce de la Giralda,
Y olas de risas y flores
Van de San Telmo á Tablada;
Después que en la Macarena
La Virgen de la Esperanza

Desfiló entre las saetas
De sus devotas huertanas;
Cuando en el Generalife
Se enredan blancas guirnaldas
De jazmines á los muros
De sus árabes estancias,
Y suenan dulces canciones
Y músicas aun lejanas,
Y anidan las golondrinas
En las torres de la Alhambra,

Entonces surgen del pecho
 De la niña enamorada
 Puros gérmenes y anhelos,
 Cual tenue aroma que exhala
 Al entreabrir sus botones
 La tímida pasionaria:
 Es que llegó Primavera,
 Y Mayo brota en el alma.
 Y ¡ole ya! ¡Viva mi tierra!
 Que en la católica España,
 Donde los escapularios
 Alternan con las navajas,
 Quizás el oro nos falte,
 Sea de poca ley la plata;
 Tal vez los ferrocarriles
 Marchen como las tartanas,
 Y quizá en la ley de Bancos
 Ó en la renta de Aduanas
 Estemos muy por debajo
 De la *santísima* Francia
 Ó de la *sobria* Inglaterra;
 Pero ¡en cambio, aquí se gasta
 Algo que ni con dinero
 Ni con crédito se paga!
 Pues cuando los caleseros
 Gritan: «¡Arriba! ¡Á la Plaza!»
 Y en procesión va el Dios chico
 Entre aleluyas y albahaca,
 Con zaguanete y monagos,
 Y coche de la Real Casa;
 Y nuestras mujeres llevan
 Mantones azul y grana,
 Y claveles en la nuca,
 Y pasiones en el alma,
 Y gritan los organillos,

Y se quejan las guitarras,
 Y del Viático la esquila
 Nos asocia y nos contagia;
 Cuando rendimos un culto
 Que en todo español se alza
 Al recordar á la madre
 Que nos lo grabó en el alma;
 Entonces, cuando aparece
 La Primavera soñada,
 La vemos aquí llegar
 Como quien llega á su casa;
 Por eso aquí la sentimos,
 Y por eso ella nos llama
 Con brisas y con perfumes,
 Y con dulcísimas ansias.
 ¡Ya llegó la Primavera,
 Y ya Flora se engalana;
 Campo y ciudades se alegran;
 De fiesta se ha puesto España,
 Que parece que va en pos,
 Cuando acude á festejarla,
 Del batallón de Arapiles,
 Con bandera desplegada,
 Marchando al paso ligero,
 Y tocando la charanga
 Un paso doble de Chueca
 Que suena en toda la Patria!
 También el cielo sonríe,
 Y Dios, con cara de Pascua,
 Dice: «¡No tienen dinero;
 Mas ni humor ni sol les falta!»
 Y nos da su bendición
 Entre brisas perfumadas,
 Y siente no poder ir
 ¡Por dos reales á la Plaza!

BENIGNO VEGA.



NUESTROS MILITARES, POR FRADERA



—No quiero oír más á la banda esos pasodobles que V. dice son alemanes y que la segunda compañía ya no oye. ¡Bombo, bombo y bomboooo!!!



—Así que alleguemos á la fuente de la Teja, verás como *toas* las *príncipesas* se vienen pá mí. ¡Nada! Que abandonan á *toos* por un húsar!



—Vamos, sí, lo de siempre: una *garbancitis duritis*. S nitario, ayudas en él.



—¡Rediós con el *crio*! ¡Cómo má ponio el pantalón!



—Como no *parezga* la cuchara de ese de la cuarta, *sus* rompo el *esternón* del oído.



—¡Recontra!! ¡*Pus* no quería *entovía* la capitana encargarme de los tres *chiquillos*!.....

LA VIUDITA

De noche, no. Ni siquiera pensaba en ello. Pero de día, cuando los ruidos de la calle llegaban hasta su habitación, amortiguados por la distancia y por los cortinajes; cuando entreabría los ojos á la luz, reposado el cuerpo por un descanso proporcionado á la vigilia y suficiente para aquella robusta juventud, entonces no podía evitarlo; su primer pensamiento era para él.

En equilibrio todas sus facultades físicas é intelectuales, el amor no le había hecho perder el apetito, ni había ahuyenado el sueño. Ya lo sabía ella: el amor no causa estragos cuando es un afecto en vez de ser una grosera aspiración.

Para Mariana no existían los romanticismos que convierten en ser ideal á un mozo de treinta años, vestido con prosaica levita; pero si no creía en los ángeles barbudos, tampoco soñaba con Hércules ni con Apolos.

Si le hubieran preguntado, en el caso de que su amor no hubiera sido un secreto, por qué amaba á Pedro, no habría sabido responder; le quería por eso, porque era Perico.

Perico, de quien no podía decirse que fuera *Periquito entre ellas*, porque no era almibarado, ni galante, ni adusto, ni feo, ni guapo, aunque más bien era esto que lo otro. Reposado en el ademán, alegre en la expresión, vivo sin atolondramiento y serio sin afectación, era Perico un hombre como habrá muchos, pero como ella había visto pocos.

Luego se lo sabía de memoria. ¡Habían sido vecinos tantos años! Como la amistad era antigua, conservaban la costumbre de tutearse adquirida en la niñez; pero el tratamiento no había sido parte jamás á que se salvaran las distancias ni á que pusieran en olvido las conveniencias.

Tuvo Mariana un como presentimiento de aquel amor en vida del buen Gerardo, no porque pasaran nubes por aquella limpia frente de Mariana; sobre ella jamás se proyectó otra sombra que la de sus ensortijados cabellos negros; tenía el alma muy limpia para que pensamientos de vileza pudieran invadirla. Mas sin saber la causa, la presencia de Perico, mientras Gerardo viviera, le ocasionaba una molestia. Pasáronse los lutos y amenguáronse las penas, atendiendo á los vivos sin olvidar á los muertos. Del matrimonio con Gerardo quedáronle dos hijos á Mariana: Pedrito y Teresina, que llevaban estos nombres por ser los que tuvieron sus abuelos paternos.

Teresina, por entonces, vivía más en el colegio que en casa. Sin llegar á la clausura, que priva á los hijos del afecto al hogar, era forzoso resignarse á las conveniencias de una posición más que holgada, y hubo que optar por la media pensión.

Esa era la manía y la única tacha de Mariana; creía deberse tanto á lo externo, que por miramientos exagerados estaba en perpetua deuda con su corazón y sus deseos, sin incurrir por tal causa en hipócrita compostura.

Tal vez porque Pedrito, como pequeño, vivía más al lado de su madre, pues, hijo póstumo de Gerardo, sólo contaba cinco años, tal vez por eso le quería más. No había conocido á su padre....., era muy cariñoso....., siempre buscaba pretextos Mariana para decirse por qué le quería; nunca se confesó á sí misma que el nombre de su hijo le llevaba al corazón el nombre de Perico; por evitarlo acaso, con misteriosa y santa fidelidad para el muerto, ella misma dejó de llamar Perico al niño; optó por otra desinencia y le decía *Pedrito*, repitiéndolo muchas veces, como si se complaciera en juzgarse más fuerte por tales niñerías.

Sin superstición, le espantaba la idea de que aquel niño, que no conoció á su padre, tuviera que conocer á un padrastro. Le parecía, al acostarse, que en aquel lecho, compartido con el primer esposo, no cabía un segundo. Ella, que no soñaba nunca, se despertó una vez aterrada; se había visto en la cama entre el vivo y el muerto, con la particularidad de que Gerardo estaba vivo y Perico difunto. Encendió luz y se puso á rezar de todas veras con una fe extraordinaria para que Dios apartara de su alma aquel amor que le sabía á profanación.

Ya entrado el día se levantó, y estando con Pedrito sobre las rodillas, le anunciaron la visita de Perico.

—¿Cómo tan temprano?—le dijo; y al hablar le temblaban los labios.

—Vengo á despedirme, Mariana—replicó Perico con aquella seriedad tan cariñosa, habitual en él.—Me voy esta noche á Alemania; es un viaje de puro recreo.

—¡Pero si tú no sabes alemán!—objetó como afectuoso reproche la viuda.

—Así lo aprenderé, y eso saldré ganando.

—¿Y te vas á Alemania?—preguntó Pedrito, que de las rodillas de Mariana había pasado á las de Perico, cuya corbata sobaba con las sonrosadas manecitas.

—Sí, á Berlín; te traeré muchos juguetes, si vuelvo.

Á Mariana se la hizo un nudo en la garganta y no articuló palabra; pero el chico, dando una nota cuya intensidad no podía medir, exclamó:

—¡Anda, y te marchas tan lejos! Yo que soñé la otra noche que te casabas con mi mamita.....

Mariana quedó aterrada. El muchacho, con su ingenuidad infantil, había planteado el problema.

Perico contestó tartamudeando por primera vez en su vida:

—Eso no puede ser, vida mía.

—¡Toma! ¿y por qué?

—Porque no me quería tu madre.

Y Perico, al hablar así, se echó á llorar como un niño.

—¿Que no? ¡Más que á mi vida!

Y al decir esto Mariana se puso en pie, roja como la grana, temblando como azogada y pidiendo á Dios que se hundiese la casa. ¡Se le había escapado el secreto! ¡Y cuándo? ¡Delante de su hijo!....



Pedrito, asombradísimo con lo que no acertaba á ver ni á oír, bajóse de las rodillas de Perico, y dijo con esa gravedad de los chicos que imitan á los grandes:

—Anda, tonto, no llores; los hombres no lloran nunca.

Y como cobrando ánimos con su propio discurso, se montó á caballo en la pierna derecha de Perico.

MANUEL MARÍA GUERRA.



ESCENAS POPULARES, POR J. ARAUJO

EL BURRO SABIO

Es la hora en que la «Bolsa» de la Puerta de Toledo, el mercado de caballos, encuéntrase en su mayor animación. Dentro de la empalizada, por entre los raquíticos árboles distínguense apareadas ó en grupos, en pelo ó á lo más con una vieja manta sobre el espinazo, multitud de caballerías que lucen el bien contorneado esqueleto bajo la piel, pero que, sin embargo, demuestran su genio caracoleando ó encabritándose, cuando el amo restalla con ímpetu, haciéndola chascar en el aire, la tralla mágica que devuelve sus bríos á aquellos anémicos potros.

El, con sus patillas de hacha, su cutis moreno egipcio, su boca grande, sus ojos chispas y su extraña indumentaria de gitano, es el alma de aquel cóncave de ruinas que fueron caballos en sus días felices. Con su pavero torcido, la faja á la cintura, el pantalón de campana y la vara en ristre, entra como un emperador en el mercado; aquí clasifica una bestia, allí hace la apología de otra, allá obliga á erguirse á una tercera, y sin dejar meter baza á nadie, compra, vende, cambia y hace pasar por arrogantes corceles dignos de una entrada triunfal, los que en fuerza de recomendaciones sólo servirían para la Plaza de Toros.

«¿Quién quíe manzanas como la miel?» Ahí está el vendedor de todos los días, otro de los personajes del mercado, con sus cestas llenas de frutos, su peso, su gorra de visera truhanescamente encajada y su cara barbuda respirando malicia y solapería. Entre pregón y pregón alterna con los chalanes, emitiendo su voto y su opinión sin que nadie se los pida, y haciéndolos á veces callar en punto á charla.

¡Manzanas como almibar! Un mozo apalurdado que pasa cerca con su burro detiénese á comprar ante las cestas; el peludo pollino se para también y se queda inmóvil, probablemente dormitando con los ojos abiertos, pero contemplando al parecer el grupo. El vendedor enristra su balanza, echa en uno de los platillos un cuarto de kilo y en el otro varios frutos, y después de hacer un equilibrio problemático con los dos, entrégale al muchacho lo adquirido, diciéndole con sorna:

—Camará..... Su burro de osté «diquel» de pesos.....

—¿Por qué?—le pregunta el rapaz sin entenderle.

—Porque cá vez que quitaba una manzana del platillo ponía el muy ladrón las orejas en punta.....

EL CABALLO RUSO

I

—El señor dispensarme, pero me pedir una imposible. Yo responder al señor del primer premio con *Glocéster*..... ¡Vaya si responder!..... Es mucho animal ése..... En cada pata tener un rayo..... Además, mí lo conoce ya por la probatura..... Haber corrido con ella..... Pero el *Kursk* que le ha regalado al señor, es una buena persona, sí..... Muy bonita estampamienta, pero de plomo.....

—Pues no hay más remedio que triunfar, Yorik..... Tú verás cómo te las arreglas..... Yo he empeñado mi palabra de honor en que ganará la segunda carrera, y es preciso que la gane.....

—El señor no medir sus palabras y prometer la luna.....

—Mira, Yorik, déjate de tonterías..... Los hombres se prueban en las ocasiones..... Por algo no eres un jockey cualquiera.....

—¡Yo no merecer el elogiamiento!.....

—Te hago justicia..... Si fueras un *groom* adocenado, no te exigiría nada..... El mérito es realizar lo irrealizable..... Además, como yo sé recompensar á los que me sirven, cuenta con una gratificación de dos mil



pesetas..... Conque no hablemos más.....

—Pero.....

—¡Nada, nada!..... Conve-

nido que *Kursk* se llevará el primer premio..... Adiós.....

—Á las órdenes del señor..... La cosa ser de gran dificultad, pero yo merecer que me llamaran un John Bull á no sacarme los ocho mil realitos..... ¿Y por qué tener el amo tan grande interés por *Kursk*, y olvidarse de *Glocéster*, su favorito?... Aquí haber misterio.....

II

- Allí está la princesa rusa.....
 —¿Dónde?.....
 —En aquel *milord* que tiene las ruedas amarillas.....
 —¡Ah, sí, ya la veo!..... Sola, como siempre..... ¡Qué figura tan arrogante!..... Es una estatua.....
 —Dícese que delira por todo lo hípico.....
 —Es una verdadera hija de las estepas..... Juanito Mendoza, el agregado de embajada, la ha visto centenares de veces en Petersburgo guiando una cuadriga de trineo á la carrera..... Monta á caballo como un gaucho, y en sus posesiones de Moscou se dedica á domar potros salvajes.....
 —Un marimacho.....
 —No lo creas..... Esas manos que empuñan las bridas, saben manejar el pincel y tocar el arpa..... Es una mujer ilustradísima, que habla seis ó siete idiomas.....
 —Una romántica, entonces, ó, como ahora se dice, una neurósica.....
 —Histerismo puro.....
 —¿Y á qué ha venido á Madrid?.....
 —Á las carreras..... No falta á ninguna de las que se verifican en el globo..... Desde Londres á Melbourne, conoce las mejores cuadras.....
 —Por supuesto, es rica.....
 —Treinta veces millonaria..... Huérfana, dueña de sus actos, veinte primaveras, hermosísima..... Un excelente partido, chico.....

- ¿Ha tocado la campana?.....
 —Sí..... El *starter* da la salida.....

III

- Nada, nada, que gana *Kursk* desahogadamente..... Lo menos por dos cuerpos.....
 —Eso está por ver, generala..... Mire usted que figuran en la carrera dos invencibles: *Falster* y *Delicado*.....
 —Aunque figure el propio *Pegaso*. Pero ¡atiendan ustedes, qué bríos!.....

- ✓ —Es una flecha ese caballito. ¡Y qué extraño hace con su pequeña alzada, sus crines crespas y su larga cola!.....
 —¡Ya, ya! Parece una jaca de matutero.....
 —Yo pongo por *Kursk* quinientas pesetas.....
 —Y yo.....
 —Pero, ¿de dónde diablos habrá sacado el Duque de Orbaneja semejante animal?
 —Su mismo nombre lo indica..... Es un potro de cosaco.....
 —¡Ah, vamos!..... De fijo que anda en el ajo esa estrella rusa de moda.....
 —La misma, generala..... Es una historia interesantísima..... Un cuento de Tolstoi.
 —Venga, venga.....
 —¡Hurra, hurra!..... ¡Bravo!.....
 —¿Qué es ello, Marqués?... ¡Usted que abarca más desde el pescante!.....
 —¡Que se calza el primer premio *Kursk*!.....
 —¡Que se le llevó..... el primerito!..... ¡Oiga usted la gente!..... ¡Qué estruendo!.....
 —Como que á todo el mundo ha extrañado la estampa.....
 —¿Y decía usted que es una historia de gran interés?.....

IV

«La nota de la tarde ha sido la segunda carrera, por las extrañas circunstancias que en ella han concurrido. No era un secreto para los iniciados en los asuntos del *Turf*, que el Duque de Orbaneja no correría su *Glocéster* á pesar de ser el favorito, y á última hora de ayer se supo que en lugar del susodicho, había inscrito el distinguido aristócrata un caballo desconocido, del cual se prometía obtener el primer premio.



»Con efecto, en la segunda carrera de hoy presentóse en la pista el jockey del Duque, montando un extraño animal de poca alzada, de largas crines, recia cola, un tanto duro de estampa y de aspecto verdaderamente salvaje; respondía al nombre ruso de *Kursk*. La estupefacción del público fué inmensa, pero el asombro subió de punto cuando el caballo arrancó como una centella, y tomando bastante delantera á los compañeros, ganó el primer premio con holgura, llegando á la meta sin cansancio ninguno y demostrando una vez más la certeza de aquella máxima que dice que debajo de una mala capa se esconde un buen bebedor.

»En los círculos aristocráticos corre con este motivo, de boca en boca, una extraña y singular aventura, que parece creada por el sueño de opio de un morfinamo, y de la que es, si no protagonista, por lo menos eje, el afortunado *Kursk*, vencedor en las últimas carreras.»

V

—¿De modo que traer esa carta el kalmuco de la princesa?

—¡El mismo!..... ¡Vaya un oso!..... Lo menos le llegan las barbas á la cintura..... Vino, llamó, dejó el mandado sin abrir la boca ni para dar los buenos días, y se fué.....

—¡Oh!..... Ya ir yo comprendiendo la derrotamienta de *Glocéster* y los ocho mil reales.....

VI

¡Qué despacio van los caballos!..... Pon el tronco al galope..... No te importe..... Aquí estoy yo si atropellamos á alguien..... ¡Á estas horas no encontraremos mucha gente en la carretera!..... Va á descorrerse el velo del enigma..... ¡Al fin!..... ¡Ya me sé de memoria la bendita carta!.....

«¡Ha cumplido usted su palabra; yo cumplo la mía!..... En el camino de los álamos de la Florida.—*Petrouna*.»

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

À OCHO DÍAS VISTA

Lo de Cuba.—Allá no ha pasado nada.
Nuestros separatistas.—Los hermanos Sartorius
(intermedio cómico).

Cuestiones de etiqueta.—Las señoras primero.
La mujer en las Cortes, en el Ateneo y en la Academia.

El Pinar de las de Gómez.—El tordo de ídem íd.

San Isidro labrador, patrón de Madrid....

¿y patrona de huéspedes?—Lagartijo en Zaragoza.

¡Olé mi tierra!

La coleta de Lagartijo y la coleta de Napoleón.

Por fortuna no ha sido nada lo del ojo.

Cuando creímos que la manigua entera ardía por los cuatro costados en plena guerra separatista; cuando llegábamos á temer que todo nuestro ejército iba á ser poco para sofocar la insurrección naciente y andábamos á caza de barcos para llenarlos de tropa con que someter á los insurgentes, vinieron los telegramas tranquilizadores para calma y sosiego de nuestros espíritus contrabados.

A tiempo llegaron las noticias frescas, verdaderamente frescas, porque venían chorreando por el cable.

Si tardan un poco más, Dios solo sabe á qué extremos nos hubiera conducido nuestro amor á la patria y nuestro entusiasmo por la integridad del territorio.

—¡Abajo los de Cuba!—gritaron muchos patriotas amotinados junto á una fuente de vecindad.



Y todos los aguadores echaron á correr.

—¡Abajo los separatistas!—siguió gritando la turba desenfrenada.

Y sólo entonces paró en su carrera el grupo de aguadores, presentando á uno de ellos ante la plebe desbocada.

—Señores, por Dios—exclamaron llenos de angustia—no nos maltraten; aquí no hay más separatista que Turibiu.

—Pero ¿quién se mete con vosotros, ni qué delito ha cometido este pobre?

—¿Quién? ¿Turibiu? Es un separatista de marca; desde hace dos meses vive separado de su mujer.

La intentona filibustera ha carecido de importancia.

Los hermanos Sartorius se han presentado á indulto con armas y bagajes, y es probable que pronto debuten en Price ó en el circo de Colón.

Sin embargo, el apellido de los cabecillas llegó á ponernos en cuidado.

—¡Sartorius! ¡Sartorius! ¿Serán esos chicos descendientes del caudillo cartaginés? ¿Tendrán también su cierva correspondiente?

No sé si la cierva ha perecido.

Pero el miedo de unos y otros ha sido verdaderamente cervical.

*
*
*

La apertura de las Exposiciones históricas y la inauguración de la nueva Bolsa de Comercio, han dado lugar á una porción de cuestiones de etiqueta, de las cuales han sido ocasión las señoras, según malas lenguas.

A un hombre, por más que ocupe elevada posición oficial, nada le importa verse postergado por un secretario tercero, con entresuelo, de cualquier embajada; pero cuando el hombre sirve de acompañante á varias señoras y ve que los guardias le cierran el paso, siente el desaire en lo más hondo y se crece delante de la policía porque

*En defensa de una dama
Muere cualquier caballero,*

y aun quedan en el pecho español vestigios de la galantería castellana y del espíritu caballeresco de otras épocas.

—No se puede pasar—exclama el guardia con toda la cortesía que puede tener esa frase al tamizarse por un bigote despeinado.

—¿Cómo que no? Y estas señoras, ¿se van á quedar en la calle?

—Yo no hago más que cumplir lo que me mandan.

—Pero ¿no distinguen ustedes de sexos?

—No, señor; la Ordenanza es neutra.



Y allí son los gritos del caballero, que comprende las razones del civil, pero arde en los ojos de la dama.

Entre un Cuerpo benemérito y un cuerpo esbelto, cualquiera se decide por el segundo.

Lo cierto es que en Madrid el bello sexo se ha subido á mayores, con grave escándalo de los hombres formales y sesudos.

Cuando hay velada en el Ateneo, las señoras ocupan los escaños, las tribunas y la cátedra, mientras los socios, si quieren presenciar la sesión, tienen que subirse á las guardamalletas; en las aperturas de Cortes, las damas se sientan en el banco azul y en todos los bancos de colores, dejando que los padres de la patria y los senadores del reino anden por los pasillos como pobre en puerta ajena; la mujer, en una palabra, que antes era gala y ornato de todo acto público y gratuito, ha pasado á ser principio y fin de todas las cosas oficiales.

Á lo mejor anuncian los diarios á todo golpe de bombo y platillos:

«Mañana se verificará en la Academia de la Lengua la solemne recepción pública del distinguido gramático Sr. López Prosodia. El nuevo académico ocupará el sillón que dejó vacante D. José Zorrilla.»

Y en efecto, la ceremonia se lleva á cabo como se anunció, salva sea la última parte.

Porque el sillón de D. José Zorrilla resulta que no está vacante ni mucho menos.

Lo ocupa una señora dos horas antes de que comience la sesión.

* *

Buscando asuntos de verdadera sombra, las crónicas se hacen sin sentir.

Por eso, yo no dudo en agarrarme á la idea emitida por los comerciantes de la calle de Alcalá, los cuales piensan cubrir con un toldo el memorable Pinar de las de Gómez.

Los comerciantes proyectan su toldo, el toldo después proyectará su sombra, y ¡ayúdeme usted á proyectar!

Porque los comerciantes de la otra acera, que ahora tienen sombra natural y son los favorecidos de la juven-



tud madrileña antes del almuerzo, proyectarán á su vez otras gangas, y son capaces de ofrecer al público, no ya billetes de sombra, sino delanteras de toril.

No se sabe cuándo empezará el toldo á ejercer sus funciones, porque ahora el lienzo debe ir muy caro con motivo de la Exposición de Bellas Artes; pero ya ardemos en deseos de cobijarnos bajo el manto protector tendido sobre nuestras cabezas por el comercio de la calle de Alcalá (acera de la izquierda, bajando).

—¡Adiós, sol!—exclamaremos mirando al toldo.

—Mil gracias, caballero, ¿es á mi?—preguntará alguna señorita.

—No, hija mía, es al otro, al del cielo; ya ve usted que el toldo nos lo intercepta.

* *

Ya andan por Madrid los *Isidros* de siempre con sus anchos sombreros cuyas alas desafían al sol y con su clásica credulidad á prueba de timo de perdigones.

Podrán los madrileños pasarse el año sin contar con la huésped; pero llegar á este mes y no contar con el huésped, sería la mayor de las imprevisiones.

Mas no he de contar como cosa nueva los apuros que el forastero proporciona.

Cada uno en su casa y el *Isidro* en la de todos.

La pradera estará este año muy desanimada.

Desde que en ella se celebró la merienda de los republicanos, hay mucha gente que le ha cobrado miedo, pensando que el mejor día va á salir de allí la federal y no va á dejar títere con cabeza.

Pero de todos modos abundarán los pitos del santo y, por consiguiente, sobrarán personas de esas que se pasan la tarde llamando á Pi.

* *

¿Dónde va Vicente? Donde va la gente.

Cumpliendo este sabio refrán, yo, que no me llamo Vicente, pero que lo soy por temperamento, he venido á Zaragoza, que arde en jolgorios, en bullicio y animación con motivo de la despedida de *Lagartijo*.

¡Olé mi tierra! Diríase que los regimientos del mariscal Lannes amenazan otra vez á la ciudad heroica, á juzgar por la efervescencia que en ella se nota y por el incesante movimiento de la población hacia la simpática y gloriosamente mutilada puerta del Carmen.

Mas no es esa la causa del movimiento. Es que la puerta del Carmen cae muy cerca de la Plaza de Toros.

Ni haya temor tampoco á los franceses.

Los enemigos de hoy son por junto media docena de toros de Carriquiri.

Contra ellos no hay necesidad de apuntar el cañón de Agustina ni el fusil de chispa del tío Jorge.

Lagartijo se basta y se sobra.

El califa cordobés da á la hora en que escribo estas líneas el primer tijeretazo á su coleta en la Plaza de Toros de Zaragoza.

Su conducta tiene honrosos precedentes.

Allí mismo, junto á la puerta del Carmen, empezó también á cortarse la coleta el gran Napoleón.

LUIS ROYO VILLANOVA.



FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON RUPERTO CHAPÍ

Por aquel tiempo radiante en que, dormida la imaginación con el dulce sueño de la niñez, todas mis ilusiones se cifraban en hurtar de la petaca paterna dos ó tres pitillos, é írmelos á fumar á las alturas en que hoy se halla enclavada la Cárcel Modelo, contemplando á la vez las maniobras de la tropa, sonó en

mis oídos, por primera vez, el nombre del ilustre compositor. Un día, los compañeros de *novillos*, que todas las tardes asistíamos á la instrucción del tercer regimiento de artillería á pie, nos encontramos con una novedad: la banda, huérfana de dirección, tenía ya músico mayor: un jovenzuelo imberbe, que, apurando mucho, rayaría en los veinticuatro ó veinticinco años. Paso por paso seguimos los camaradas de colegio la obra reorganizadora del barbilampiño maestro, y al mes podía escucharse y verse la magnífica banda de *la bomba en el cuello*; era una orquesta. Entonces supe cómo se llamaba el que, con la varita mágica de su talento artístico, había realizado tamaña empresa: D. Ruperto Chapí.

Acaso es una manía singular, pero yo concedo gran atención á los objetos familiares é íntimos de los grandes hombres; creo que la espada de un héroe, ó la pluma de un literato, tienen derecho á ser veneradas; dicho se está que la importancia de tales útiles sube de punto cuando se trata del piano de un compositor. Pensando en el que se hallara, si no concebida, interpretada por primera vez á lo menos, la partitura de *La Bruja*, en las teclas que tradujeron en sonidos, estremeciéndose de gozo, la bucólica canción de Tomillo y el onomatopéyico terceto de las zahoríes, llamé á la puerta del genial artista, pasé tarjetá y aguardé..... ¡Qué ocasión tan oportuna de contemplar á mis anchas el soñado instrumento!

El gran compositor posee uno de los despachos más lujosos y elegantes que he visto, con dos balcones que se abren á la Carrera de San Jerónimo; la calle aristocrática reclamaba una estancia distinguida. Los muebles son de roble, estilo Renacimiento; las sillas, con clavos triangulares; los estantes de los libros, con afiligranada crestería; el sillón presidencial, de alto respaldo. Tapando las puertas caen recios cortinones de terciopelo rojo oscuro con bordados de seda negra. En los muros, varias coronas de laurel con grandes cintas, y multitud de cuadritos, de óleos, de acuarelas, de dibujos, y por todas partes, en veladores, sobre los armarios, donde haya un hueco en qué colocarse, infinidad de estatuillas, jarrones, barros cocidos, termómetros artísticos, objetos de mayólica, albums, bustos de bronce, cuanto pudiera desear el más espiritual de los cronistas parisienses para sus habitaciones de soltero. En la mesa de trabajo, un atril. Á un lado, mudo, con la tapa ocultando las teclas, el instrumento que los ojos anhelaban descubrir, con el que la mente loca ansiaba, en sus entusiasmos, celebrar una *interview*, como ahora se dice, preguntándole sus impresiones: el piano de *La Bruja*.

La entrada del maestro en el despacho córtame el hilo de mis monólogos. Pregúntole por el piano de marras, y ¡oh realidad horrible, que nada respeta y echa por tierra las creaciones más ricas de la fantasía!..... El gran compositor me oye sonriendo, y me replica con sencillez, revelándome, sin darle importancia, la espontaneidad de su numen:

—Lo vendí; pero le advierto que apenas *compuse* en él nada de la partitura..... Yo lo toco muy mal, y la mayoría de lo que escribo va al teatro según se me ocurre, distribuido sólo el instrumental..... Yo sé el efecto que produce cuando se lo oigo á las partes al piano, y á veces, hasta que no baja á la orquesta la obra, no la conozco.....

Tal afirmación se halla comprobada por la experiencia..... Para encontrar otra fecundidad semejante, hay que retroceder al siglo de oro de nuestra literatura, y acordarse del Fénix de los Ingenios..... Chapí, él mismo lo confiesa, no agarra el pentagrama sino cuando la necesidad y los compromisos con las Empresas le obligan..... Quizás contribuye á tal efecto el desaliento..... La zarzuela sería languidece, agoniza; no hay cantantes ni libretistas ni compositores; el público la vuelve la espalda..... El ilustre maestro había soñado con regenerarla, con evitar su derrumbamiento.....

Sólo que se queda corto en su aspiración, ó quizás la esconde en lo más profundo de su espíritu..... Y es lástima..... El que ha compuesto la *Fantasia morisca* y *La Bruja*, es, ante todo y sobre todo, dejando á un lado otras supremas bellezas, otras hermosuras incomparables, reveladoras del genio, un autor español, y por ende debe de ser el pilar de mármol pentélico que, con el insigne Bretón, sostenga sobre sus hombros robustos el gigantesco edificio futuro de la ópera nacional.....

JUAN LUIS LEÓN.

PROPÓSITO DE LA ENMIENDA

Estaba el venerable
padre Nazario
metido en un obscuro
confesionario,
y como era la iglesia
poco caliente
y había aquella noche
bastante gente,
para evitar el frío
que le traspasa,
llevó las zapatillas
desde su casa.
Las colocó á su lado
sin miedo alguno,
esperando el momento
más oportuno,
cuando fué á confesarse,
triste y contrito,
el ratero más hábil
de su distrito.
Se acercó ruboroso,
miró á hurtadillas,
vió que estaban á un lado
las zapatillas,
y haciendo un nuevo alarde
de travesura
se las robó á escondidas
al pobre cura.



Empezó á confesarse
sin miramientos;
recorrió en un minuto
seis mandamientos,
y al llegar al siguiente,
dijo turbado:

—¡En ese mandamiento
sí que he pecado!
—¿Has robado?

—¡Sí, padre,
pero me acuso!
¡Robé unas zapatillas
en muy buen uso!
—¿Qué dices? ¿Conque robas?
Pues qué, ¿no sabes

que el robar es pecado
de los más graves,
y si ahora te mueres
vas al infierno,

condenado al suplicio
del fuego eterno?
¿No sabes que así labras
tu desventura?

¿Sabes quién es el dueño?

—¡Sí, padre cura!

—Pues para que te absuelva
de este pecado,
es preciso, hijo mío,
si eres honrado,
que sufras el bochorno,
que te resuelvas,
y buscándole á escape
se las devuelvas.

—¡Yo no voy á atreverme!

—¡Pues es preciso!

—¿Y cómo me deshago
del compromiso?

Si usted las quiere, padre,
Se las entrego.

¡Quédese usted con ellas,
yo se lo ruego!

Esto es para probarle
que no soy malo.

¡Quédese usted con ellas;
se las regalo!

—¿Quedármelas? ¡Yo, nunca!
¡Pueril empeño!

Dáselas en seguida,
pero á su dueño.

—Es que yo ya le dije
si las quería,

y contestó que nunca
las tomaría.

—¡Eso ya es otra cosa!
Si así lo hiciste,

y á pesar de tus ruegos
él se resiste,

el pecado varía
por otro estilo.

¡Si es verdad lo que dices,
vete tranquilo!

Quédate tú con ellas
por su abandono;

reza tres *padrenuestros*,
¡y te perdono!

FIACRO YRAYZOS.

SECCION RECREATIVA

PASATIEMPO CIENTÍFICO



Tomemos una tira estrecha y larga de papel continuo, expongámosla por una de sus caras al humo de una vela, y cuando ya esté ennegrecida, tendámosla, formando ondas, sobre el lomo de varios libros de diversos tamaños; todo ello en la forma que indica el grabado.

El extremo inferior del papel debe caer sobre un platillo, y una vez preparado el experimento en esta forma, si hacemos caer gota á gota una cucharada de agua desde el extremo superior, observaremos que el agua, sin mojar el papel, desciende en forma de pequeñas perlas hasta caer en el platillo colocado abajo.

La impermeabilidad comunicada al papel por el negro de humo basta para explicar este experimento, tan sencillo como de seguro efecto.

ANAGRAMAS, por D. LUIS GRIFOL

1.º

Don M. Ropa Meca.

ROMA.

Formar con las letras anteriores el nombre y apellido de uno de nuestros poetas contemporáneos.

2.º

A. Igur Megia.

ELCHE.

Formar con estas letras el nombre y apellido de un celebrado escritor español de la época actual.

3.º

L. Canil.

ROMA.

Combinar estas letras de modo que formen el nombre y apellido de un renombrado dibujante.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate que reuna á su delicado paladar la más absoluta pureza, deben probar el de los **R.R. Padres Benedictinos**. Único punto de venta en Madrid, Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Despacho central: Príncipe, 19 y 21, Madrid

La perfumería Thomas sigue vendiendo la perfumería fina á precios reducidos, y presenta cada día nuevos modelos de caprichosos objetos para regalitos de poco precio. Espléndida colección en toda clase de adornos de cabeza de muchísima novedad. Perfumería Thomas, Mayor, 36, Madrid.

R. BONIQUET, médico dentista.
Roper y Mina, 9, principal.

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros 10 y 12

VINOS.—COLONIA DE SAN JOSE
8, Reina, 8.—Teléfono 218.
De 6,50 á 11 pesetas arroba.

G. KUHN.—CRUZ, 42.—Siete salones.
Las flores y sus aplicaciones
en el decorado moderno.

RUIZ DE VELASCO

Montera, 7, tienda y entrepuercos

EQUIPOS PARA NOVIAS
MODELOS DE LA MÁS ALTA NOVEDAD
PRECIO FIJO

Hemos comprobado la eficacia del tratamiento que emplea el médico especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos Sr. Gallego en las personas que asiste en su consulta, Hortaleza, 40. El buen éxito es seguro en los que sufren ozena (fetidez de aliento), afecciones de garganta, sordera y flujo de oídos.

Para Camisas alta novedad
MARTINEZ
2, Calle de San Sebastián, 2

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 francos.)

Dusser.-1, Rue J. J. Rousseau, París.

BIBLIOGRAFÍA

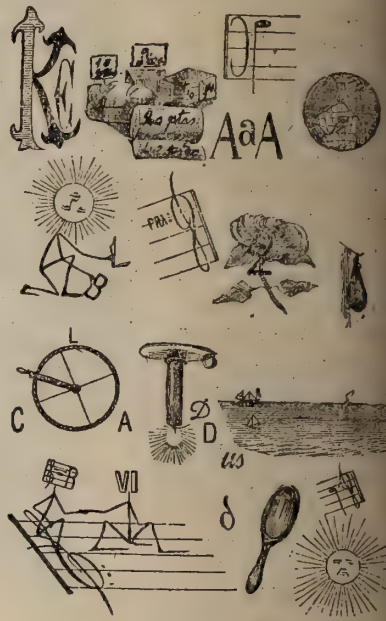
El inteligente editor catalán Sr. López Bernagossi acaba de publicar un cuaderno tan original como elegante y sugestivo. Titúlase *Nuestros militares*, y es una graciosa colección de caricaturas policromas debidas al lápiz chispeante de Fradera, ventajosamente conocido por otros trabajos de la misma índole.

De la gracia ocurrente y genial de estas caricaturas, pueden juzgar nuestros lectores por la plana que en este número publicamos reproduciendo algunos de dichos dibujos, y no decimos los mejores, porque todos son por igual oportunos, felices é ingeniosísimos.

Para novedades y buen gusto
LA CASA ONDATEQUI

(Léase el anuncio de la primera plana de la cubierta.)

JEROGLÍFICO



SOLUCIONES

Correspondientes al número anterior.

A LOS JEROGLÍFICOS LITERARIOS:

Consuelo.
El tanto por ciento.
Un hombre de estado.
Los dos Guzmanes.
Los Conmneros.
Ja primera dama.
El Conde de Castralla.
Rioja.
El tejido de vidrio
La corona y el puñal.

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Cartapacio.
A LA CHARADA MÍMICA: Carabina.

AL JEROGLÍFICO: Un desafío es casi siempre fin de grandes disparates.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Agente general de «Blanco y Negro» en la Isla de Cuba, D. ANTONIO LÓPEZ, Obispo, 37, Habana, á quien deberán dirigirse todos los pedidos para la venta de ejemplares, suscripciones y anuncios.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

Año III

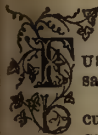
Madrid, 20 de Mayo de 1893

Núm. 107

ARTE MODERNO



EL MILAGRO DE SANTA CASILDA, CUADRO DE D. JOSÉ NOGALES.



Ué Santa Casilda una de aquellas vírgenes cristianas, cuyas virtudes, como aroma de incienso y perfume de flores, dan poesía y santidad á la epipeya de las persecuciones.

Recatándose cuanto podía del hereje de su padre, Casilda bajaba diariamente á las mazmorras de los pobres cautivos, entre los cuales distribuía viandas que fortalecieran el cuerpo aherrojado de los futuros mártires. El padre de la Santa entró en sospechas; quiso sorprender á su hija en fla-grante delito de caridad, y al efecto bajó sigilosamente á las prisiones cuando Casilda se disponía á distribuir el pan diario entre los pobres cristianos, que como á un ángel la bendecían.

— ¿Qué llevas ahí? — exclamó furioso el hereje

— Rosas, señor — dijo tímida, pero tranquilamente la Santa.

Y como si el cielo hubiera obedecido á la secreta invocación de Casilda, rodaron del paño los panes convertidos en flores, y substituyó en la prisión al aroma del pan recién hecho, el perfume dulce y halagador de las rosas frescas.

Tal es el momento elegido por el Sr. Nogales para la composición de su cuadro, en el que se admiran el estupor del padre hereje, la tranquilidad modestia de la virgen y la admiración y fervor religioso levantados en el pecho de los cautivos al presenciar *El milagro de Santa Casilda*.

(Fotografía de la Casa Sucesor de Laurent.)



M A Y O

¡Mes de Mayo! Aromas, flores,
 Mes de las noches calladas,
 De las brisas perfumadas,
 De los pájaros cantores.
 Mes que idolatra el artista,
 Y es del invierno protesta;
 Mes que empieza con la fiesta
 Del partido socialista:
 Mes que, cual rayo de luz,
 De esperanza y de consue'o,
 Tiene un recuerdo del cielo
 En la fiesta de la Cruz;
 Mes de amor y poesía,
 Que al par que brinda al placer,
 Guarda también, para ser
 Nuestra perpetua alegría.
 De España el mejor tesoro;
 ¡Santo recuerdo de gloria,
 Escrito en la patria historia
 Con caracteres de oro!
 ¡Dos de Mayo! ¡Inmenso alarde
 De osadía, de valor,
 De fiera! ¡Santo amor
 De la patria! Si cobarde,
 —¡Que no será!— alguna vez
 El pueblo español temblara,
 A este recuerdo se alzaría
 Con indómita altivez.
 Y su garra de león
 Hasta morir defendiera
 El honor de su bandera
 Y el suelo de su nación!
 Día de nefasta lid
 Fué el Dos de Mayo en Bilbao,
 En las aguas del Callao,
 En las calles de Madrid.

Y esa fecha al recordar,
 Acarician la memoria
 Una epopeya de gloria
 Y un ejemplo que imitar.

Tiene este mes otro encanto:
 Las alamedas tranquilas
 Del Retiro, con sus lilas,
 Que en Madrid abundan tanto.
 Lilas hay en todas partes,
 Pero ¿en la corte? ¡Un horror!
 En política, en amor,
 En las ciencias y en las artes,
 En tal proporción abundan,
 Que son casi una invasión.
 ¡Y qué conocidas son!
 No hay miedo que las confundan.

San Isidro. Otro gran día.
 Por ver al Santo Patrón,
 Va en masa la población
 En a'legre romería.
 No son todos los romeros
 Madrileños, no, no tanto,
 También van ¡al Santo! ¡al Santo!
 Los cándidos forasteros.
 Pues ¿no encuentran diversiones
 En Madrid? Eso es según...
 También se encuentran algún
 Cartucho de perdigones,
 Cuando se les ve llorar,
 Despiertan tierno interés....
 Eso sí, tienen después
 Muchas cosas que contar.
 ¡Cómo olvidar la pradera,



El Tío Vivo, las tortillas
De escabeche y las rosquillas
De la clásica Javiera?.....
¡Y aquel bullicio infernal
Del baile no interrumpido,
Y el vino aquel, redimido
Del pecado original!
La gritería, el tropel,
Que es de la fiesta el encanto,
¡Y aquellos *pitos* del Santo
Con las flores de papel!
Una semana completa
De divertirse y gozar;
Luego..... el triste regresar.
¡Se van sin una peseta!
Pero eso no importa; el quid
Está en decir:—¡habrá primos!—
«¡Poco que nos divertimos
Por San Isidro en Madrid!»

Por piadosa devoción,
Y dando cristiano ejemplo,

Abre sus puertas el templo
Por la tarde á la oración.
Y al moir la luz del día,
Del incienso entre la nube,
Se oyen voces de querube,
¡Llenas de dulce armonía.
¡Es un hermoso cantar!
Bajos y humildes los ojos,
Postradas todas de hinojos
Ante el ara del altar,
¡Con cuánta melancolía,
Y qué bien—sin previo ensayo—
Cantan las *Flores de Mayo*
Las devotas de María!

¡Mes de Mayo, no es extraño
Que seas el predilecto!
Eres el mes más perfecto
De los que forman el año.
Y entre tus mil perfecciones,
Hay una que es de primera:
¡En Mayo no hay un horterá
Que padezca sabañones!

E. GÓMEZ DE AMPUERO.

BROMITAS

—¡Ay!—nos decía D. Celedonio;—yo he sido víctima de mi temperamento alegre. Hoy me he convencido de que el hombre no debe abusar de su buen humor. Á mí me han ocurrido cosas muy serias en este mundo. Esta cicatriz de la quijada me la hizo un diputado provincial de Huelva, á quien quise dar una broma inocente: mojé el dedo índice en el tintero y se lo pasé por la nariz; él se puso furioso, y cogiéndome por el cogote, me arrojó contra un pupitre. Pero lo más grave fué lo que me sucedió en un viaje que hice á Valencia.

—Cuenta usted, cuenta usted—dijo uno.

—Salí de la estación de Atocha con mi amigo Funes, hombre, como yo, de genio divertido y aficionado á todo género de bromas. Yo llevaba un sombrero de paja enorme, que pensaba utilizar en la playa del Grao durante la época balnearia. Como no cabía en el baúl ni en ninguna parte, lo habíamos colocado en la rejilla del coche, y todos cuantos viajeros entraban en el mismo quedaban admirados al ver aquellas alas formidables. Funes, que era lo más gracioso del mundo, decía entonces: «¡No se alarmen ustedes! Este sombrero es inofensivo, y lo llevamos como un recuerdo de familia. Con este sombrero pensamos hacer muchas conquistas. Miren ustedes.»

Y Funes se ponía el sombrero y comenzaba á pasear por el coche, contoneándose y excitando la hilaridad de los viajeros.

Hasta que llegamos á Alcázar de San Juan, nuestro viaje fué un continuo jolgorio. Funes y yo utilizábamos el sombrero indistintamente para divertir á nuestros compañeros de coche; y cuando bajamos á tomar chocolate en la fonda, la gente nos rodeaba llena de júbilo, porque Funes había colocado el sombrero en la punta del paraguas y lo hacía girar vertiginosamente, excitado por las risotadas de los mozos de la estación. De pronto, el sombrero, despedido por el paraguas, fué á caer sobre una jicara de chocolate que estaba tomando tranquilamente un viajero catalán.

—¡Voto va á *Deu*!—gritó éste, incorporándose en su asiento y dirigiendo una mirada irascible al pantalón, sobre el cual se extendía el humeante líquido.





Funes soltó una carcajada y fué á recoger su sombrero; pero el catalán, que veía perdido el pantalón y el chocolate, se arrojó sobre Funes como un tigre, y en menos de lo que se cuenta le pegó tres puñetazos seguidos en la nuca. Después cogió un plato y se lo rompió en la cabeza. Funes, sorprendido por aquel aluvión de golpes certeros, quiso huir y metió el pie dentro de un saco de noche que había abierto una viajera para sacar una toquilla. La dueña del saco lanzó un grito; Funes retiró el pie precipitadamente, pero en aquel momento el esposo de la viajera le dió un empujón formidable, y Funes cayó desplomado encima de un sacerdote que estaba ajustando un pollo asado, cerca del mostrador.

Cuando, restablecida la calma, regresamos al tren, Funes pre-

sentaba varias erosiones en la fisonomía y un chichón en la frente del tamaño de una berenjena.

Triste, abatido, se ocultó en uno de los rincones del carruaje, y allí hubiera permanecido hasta el fin de nuestra expedición si yo no le hubiese animado con mis bromas.

—¿Qué es eso?—le dije. —¿Te vas á morir porque te hayan dado media docena de mojicones? ¿Va á concluir nuestro buen humor por un lapo más ó menos? ¡Ea, arriba! Ya verás cómo nos divertimos.

Estábamos cerca de Chinchilla, y mi pobre amigo abrió los ojos, tratando de sonreír. Yo, entonces, cogí el sombrero y me lo puse, para excitar su regocijo.

El tren se detuvo en la estación de Chinchilla, donde otro tren esperaba el cruce con el nuestro para continuar su marcha.

—Mira, mira cuánto viajero —le dije á Funes, bajando una de las ventanillas del coche. —Sacude el mal humor, chico. Ya verás qué broma vamos á dar á nuestros vecinos.

Entonces tuve una idea verdaderamente original: la de ponerme el sombrero y asomar la cabeza por la ventanilla, á fin de divertir á los viajeros del otro tren; pero con aquellas enormes alas me era imposible asomarme, y tuve que sacar antes la cabeza; después saqué el sombrero de canto y me lo encajé hasta el cogote, sujetándomelo fuertemente con el barbuquejo.

Al verme los del otro tren soltaron el trapo, y yo me consideraba feliz con el buen éxito de mi broma.

De pronto, el otro tren se puso en marcha.

—Toma, mamarracho —dijo un viajero de los que ocupaban los primeros coches; y me soltó una bofetada.

Tras aquel coche venía otro, y luego otro, y después otro; y en todos ellos había algún viajero infame que al pasar me saludaba con un bofetón ó un capirotazo. Yo quise retirar la cabeza precipitadamente, pero las enormes alas me lo impedían, y por otra parte, los certeros golpes que descargaban sobre mí aquellos verdugos, no me dejaban tiempo para desatarme las cintas con que me había sujetado el sombrero debajo de la barba.

—¡Granujas! ¡Miserables! —gritaba yo.

—¡Toma, toma! —contestaban los del tren que partía.

Un viajero de tercera quiso sobrepujar á todos mis compañeros en salvajismo, y..... ¡pum! me rompió un botijo en la cabeza.

Entonces perdí el sentido.

Cuando volví á la razón, Funes me contemplaba con ojos tristes, y señalándome el chirlo de su frente, habló así:

—Desengáñate, Celedonio, las personas alegres somos muy desgraciadas.

Y D. Celedonio, al decir esto, dejó caer la cabeza melancólicamente, murmurando:

—Desde entonces, antes doy cinco duros que una bromita.

LUIS TABOADA.



LA RIVAL DE SÍ MISMA

Julio vino á Madrid para exponer un cuadro que representaba á Miguel Angel cuando, acabado su Moisés de piedra, severo de semblante, radiante la frente, y llena de luz la mirada, pretendió darle vida á un golpe de martillo, diciéndole en su entusiasmo: ¡Habla!

El día en que la Exposición se inauguraba, todo Madrid estuvo en la apertura; cada autor rondaba su obra para envanecerse ó irritarse, según oyera elogios ó censuras, sin que las señoras, que pretenden que toda Exposición de cosas, Bellas artes, flores ó plantas, es un simbolismo imperfecto de la belleza femenina, y que en tal solemnidad llenan el recinto, consintiesen que se atendiera más que á ellas; así es que los pintores pocos juicios oyeron de sus obras. Y cuando Julio se impacientaba, vió á Laura contemplando con interés su cuadro, y se quedó prendado de su hermosura.

Con ella tuvo relaciones, que sin inconvenientes transcurrieron hasta el día en que, cerrada la Exposición, se vió obligado Julio á volverse á Paris, donde vivía. Esta fué la primera de las contrariedades que sufrieron, y que son al amor lo que las peñas á las olas, que hacen medir su fuerza y las levantan.

*
* *

Hasta entonces no había comprendido lo mucho que se amaban; al despedirse acumularon promesas y sollozos, y todavía Julio, al abrir una guía en el camino, halló una carta de su Laura. «Te fuiste, le decía, y no me queda más que la tristeza de pensar en ti, alejado de mi lado. ¿Sientes el desconsuelo que yo siento?»

Tentado estuvo Julio de volverse á Madrid á contestarla de palabra, y si en aquel momento hubiera pasado un tren lo hubiera hecho, de seguro; pero estaba escrito de otro modo, y hubo de limitarse á responderla: «Aprovecho un momento de parada para darte otro adiós desde el camino.

»Cuando yo vuelvo á Francia, abandono España con tristeza, porque si aquel es el país donde he conocido la luz, España es el país donde he conocido el amor.

»En el camino recibí tu carta: ¡qué triste, pero cuántas veces la he besado!

»Durante la marcha te busqué muchas veces. Cuando dormido, he soñado contigo; cuando despierto, he dicho á Dios cuánto te adoro.

»Adiós, Laura. Nuestro amor será eterno. El corazón me lo promete.»

*
* *

El retrato de Laura que llevaba Julio no estaba concluido; pero los detalles que faltaban los pintaría de memoria, porque, después de todo, las bellezas del alma, que se traslucen en el rostro y le caracterizan, no se copian con el modelo enfrente; es preciso sentirlas, y se hacen dirigiendo el pincel con el pensamiento mejor que con la vista puesta en las formas retratadas.

Pero acabado ó no, es lo cierto que Julio le quería como á perfecta representación de su adorada, y no hubiera atendido á un niño osado y consentido más que atendía al lienzo.

Con la mirada le contaba Julio cuanto pensaba y cuanto hacía; no escribía una carta para Laura que no se la inspirase en el retrato; el cuadro más perfecto de su estudio iba danzando de su sitio si la luz ó el lugar le convenían; y en suma, le miraba como si fuese un hijo de su amor con Laura, que reflejase sus bellezas y su dicha.

Así se lo escribió á la pobre niña, gozosa de tal pasión, porque ignoraba que el amor de Julio, artista antes que nada, se iba reconcentrando en el retrato como la más perfecta de sus obras.

Al retocarla, mostraba más empeño en expresar sus ideales que en conseguir el parecido con aquel rostro de ángel. Y por ver el efecto (aunque después le devolviera su primitivo estado), iba variando poco á poco

la expresión y las formas. Los ojos de su novia no eran grandes, pero sí tan picarescos y expresivos, que parecían entornados para reirse maliciosamente, y esta manera les dió Julio; la dilató además la boca, resultando un gesto muy gracioso. Y así insensiblemente, y pensando que aquellas variaciones las transmitía á Laura, tanto varió el color á los contornos, que la infeliz se convirtió en un simple modelo de su cuadro.

Al concluirle, Julio dió una entusiasta pincelada y tuvo ganas de decirle, igual que Miguel Angel á su Moisés de piedra: ¡Vive y ama!

Cuando Julio vió á Laura nuevamente, le sorprendió su propio engaño de creer que la amaba.

Su amor, que, como todo lo intangible, necesitaba unirse á la materia como la llama necesita apegarse á un objeto, porque si no, se extingue, penetró en la figura que dé continuo estaba viendo, y que, según él, indicaba una alma buena, inteligente, alegre.

La chispa de fluido, que deslumbra, existe entre negrísimo carbones que han de estar inmediatos; ¿qué mucho que el amor se manifieste entre pupilas que se miran?

Laura no quiso á otro hombre, porque no le atendía; pero Julio adoraba á la mujer del cuadro, porque continuamente la miraba.



Una vez más quedaba triunfante lo material sobre la idea.

*
*
*

Y Laura contestaba á los que la decían que no podía tener celos:
—Ya sé que es mi retrato la que adora. Por eso mismo me detesto.

LUIS RUBIO AMOEDO.

SILUETAS POLÍTICAS

¡Qué jollín, Jesús, Dios mío!
 ¡Se ha vuelto loca la gente!
 ¡A ver quién me compra un Lo
 Y una sesión permanente!
 ¡Qué Congreso! ¡Qué Babel!
 Un escándalo á diario.
 ¡Pues está bonito el
 Sistema parlamentario!
 ¡Qué fiereza al batallar!
 ¡Qué bravura al discutir!
 ¡Qué modo de apostrofar!
 ¡Qué manera de dormir!
 El Palacio donde impera
 La ley, con tales trastornos!
 ¡Qué Palacio! ¡Aquello era
 Una sucursal de Fornos!



¡Cuál llegan á apasionar
 Las políticas contiendas!
 ¡Qué modo de derrochar
 El ingenio y las enmiendas!
 Como el objeto primero
 Y esencial era armar bulla,
 Leyeron el Romancero
 Y la Biblia de Carulla.
 Y tratando de elecciones,
 Fué lo más extraordinario
 Que hasta se habló de flemones
 Y hasta se rezó el Rosario.
 Quiso el proyecto aprobar
 A todo trance Venancio,
 Y esperó el triunfo alcanzar
 Por el hambre y el cansancio.
 Ó el carácter español
 El de Lillo no comprende,
 Ó no contó con el sol....
 Con Sol y Ortega, se entiende.
 La atmosfera irrespirable
 Y candente en el salón.
 Don Práxedes, incansable:
 De hierro la oposición.
 Inquieta la mayoría,
 Duro y tenaz el Gobierno,
 Temible la minoría....
 Y la Cámara, un infierno.
 Orador de buena casta,
 Mella por todo atropella;
 Pero al señor de Sagasta
 Ni aun ese Mella hace mella.
 Incansable Ballesteros,
 Implacable Salmerón....
 Los maceros,.... los maceros,
 ¡Inspirando compasión!

Entre frases elocuentes
 Se oyen buenas cosas, buenas,
 Y rompen los Presidentes
 Campanillas á docenas.



Cánovas toma el olivo
 Y van los suyos tras él.
 Villaverde, que es muy vivo,
 Hace lo propio que aquél,
 Y dejan abandonada
 A su suerte á la fusión.
 ¡Esa ha sido una jugada
 De malísima intención!
 Tercos, con el arma al brazo,
 Siguen constantes allí,
 Desde Vallés á Gamazo,
 Desde Montilla hasta Pi.
 Mas pasa un día, dos, tres....
 ¿Quién puede ya resistir?
 ¡Eso no es Congreso, es
 Una casa de dormir!



¿Y el decreto? Fué aprobado.
 La ley del número aplasta.
 ¿Y ha sido un golpe de Estado?....
 ¡Preguntárselo á Sagasta!

E. NAVARRO GONZALVO.

FOTOGRAFÍAS ÍNTIMAS

DON MANUEL DEL PALACIO



Kl prosaísmo de nuestros modernos tiempos por una parte, y por otra el ejemplo de los escritores franceses, que ejercen su profesión con la regularidad y método de cualquier industrial, han hecho desaparecer totalmente entre nosotros la bohemia literaria. Años atrás, el novelista y el poeta no concebían la inspiración sino despertada por el coñac ante la mesa de un café y entre el humo de los cigarros, no recibiendo á veces otro emolumento por su prosa ó sus versos que la humilde cena con que les obsequiaba el dueño del establecimiento ó cualquiera de los Mecenases más ó menos auténticos que pululaban en torno á los impetuosos vates. Hoy, el que vive del periódico ó del libro, tiene sus horas de trabajo, dispone con buen orden de su numen en lugar de ser su siervo, cobra sus artículos ó sus estrofas como un sastre el traje que entrega, se afeita y se cepilla, y no se diferencia en nada del honradísimo vecino de al lado, comerciante ú oficinista que jamás ha saludado las artes bellas.

¿Quién está en lo cierto? ¿La bohemia ó la burguesía? La bohemia es la imposición de la juventud al dolor, el hundimiento voluntario de la mente en una borrachera de perpetua locura que haga olvidar que no hay rosas sin espinas, el atropello de todas las conveniencias sociales ante las arrogancias de un espíritu que se contempla sobre el nivel de los demás..... La bohemia son las ilusiones, la felicidad, los sueños de oro..... Perfectamente. ... Pero, salvo algún caso en que degenera en cinismo y barraganía, la bohemia se extingue cuando los años cubren de nieve la cabeza y la edad trueca en reposados, reflexivos y metódicos, los que en la radiante adolescencia tuvieron por cerebro una botella de Champagne..... El escepticismo, la sensualidad, la lujuria, todo ha muerto..... Byron ha venido á parar en un bendito.

Nuestra bohemia literaria ha sido abundante y fecunda en ingenios; algunas de las grandes figuras que luego han escalado el pináculo de la fama por derecho propio, salieron de aquella juventud maleante y melenuda, tan rica en corazón como exhausta de bolsillo, que comenzó á escribir en pleno romanticismo sentimental. Muchos han muerto; otros, los menos, viven dichosamente todavía..... Entre éstos se cuenta el vate ilustre que motiva las presentes líneas..... Procede de la vieja guardia.

En las páginas de la bohemia literaria consta el nombre de mi gran amigo estampado en letras de oro. Durante muchos años fué una de sus más firmes columnas. Empezó á sonar en Granada, en una memorable asociación de gente moza, resuelta y audaz, dispuesta siempre á correr una broma y á llevarla hasta sus últimas consecuencias, inclusive la de dar una estocada ó recibir un tiro; pero en la que se exigían como condición inexcusable talento y gracia. En «La Cuerda», que tal se apellidaba la regocijada y andariega sociedad, sentó plaza de escritor y poeta el facilísimo vate. Trasladado después á Madrid, que yo sepa, sin otro peculio que su gallarda pluma, continuó su vida nómada y alegre, soltando á destajo versos y artículos, vistiendo siempre de verano sin distinción de estaciones, mezclándose en política y soltando de tal suerte la espita á la musa cómica, que sus sátiras obligáronle á marchar al destierro. Entonces, mientras persistió en semejante existencia de combate, se denominó á secas Manolo Palacio. Luego cumplióse la evolución fatal del tiempo, y le llegó la etapa de la mesura con las canas primeras; echó abdomen, soñó con las botas de charol, y sentada su cabeza, según la frase del vulgo, empezó á cosechar los frutos propios de lo mucho bueno que en ella encerraba, ingresando en la carrera diplomática por artes diabólicas, sin duda porque sólo al diablo puede ocurrirle transformarse en un prosaico cónsul al romántico símbolo del vértigo. Hoy tiene el insigne versificador una fina, la cabellera blanca, la gran cruz, y se llama el Excmo. Sr. D. Manuel del Palacio.

Como todos los literatos que son funcionarios públicos, y lo son casi todos en España, Manuel del Palacio escribe casi siempre en la oficina. Sus intencionadas y hermosísimas «chispas» han brotado de su mente entre minuta y minuta. Lo cual no quiere decir que no posea en su casa uno de los despachos más lindos que he visto. No es muy grande: un pañuelo, diciéndolo con frase callejera, pero sí selecto de veras y de exquisito gusto. Desde luego se extraña algo en la mesa, y ese algo lo constituyen dos aditamentos adosados á ella, que forman un atril movable para leer con toda comodidad revistas y periódicos ilustrados, y contemplar álbums de fotografías ó dibujos; combinados con la mesa estos dos cuerpos de madera torneada, resulta un mueble elegante y original. Sobre cada uno de ambos apéndices se yergue una figura italiana de Mefistófeles, de ese estilo ligero de las estatuitas, pero airosas y bellas. Los estantes de la librería, á la moderna, sin cristales y arrancando del suelo, no llegarán sino á la altura del pecho de una persona, con lo que es fácil y cómodo coger los volúmenes. Pocas sillas: no hay espacio. Por lo demás, un museo en pequeño. Cuadritos de Jiménez Aranda, Madrazo, Palmaroli; apuntes de Plasencia, Lengua, Gessa, Valeriano Bécquer, Luis Jiménez, Peralta, Perea, Vallés, Mattoni, Pradilla, Villagas; esculturas de Oms, Duque y Vallmitjana; joyas arqueológicas de Roma y de Numancia, un Beato Angélico, un retrato de Byron, un autógrafo de los Reyes Católicos refrendado por Hernando de Zafra; los arreos de plata usados en sus caballos por los gauchos..... ¡Qué sé yo qué más!..... Mil detalles de coleccionador, de anticuario, de artista....., de que no gozarán mucho los amigos.

Manuel del Palacio ha edificado una quinta en uno de los lugares más hermosos de España: en la carretera de Marín á Pontevedra. Y si no ando equivocado, el despachito de su casa de Madrid está destinado á trasladarse al hotel gallego..... Lo cual me parece una traición, en la que se vislumbra la mano de la Empresa del ferrocarril para obligarle á uno á tomar el tren.

JUAN LUIS LEÓN.



(Fotografía de la casa *Sucesor de Laurent*, hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO.)

LAS MUJERES DE MADRID



II

LA PACA

Hay en este mundo muchas morenas guapas, airosas, gallardas, encantadoras, pero dificulto que haya ninguna superior á la Paca. Ahora la pobre ya no es sombra de lo que fué, pero todavía es una mujer hermosa.

Hija de una señora que al año de morir su marido se casó con un comandante de artillería y tuvo de éste otros hijos, se quedó, cuando aquélla murió, sin otros bienes que su hermosura, y ¿qué había de hacer?..... Casarse con el primero que la quiso con buen fin, un andaluz muy-zaragatero, que había derrochado una fortuna y tenía una voz de bajo bastante buena. Esto le valió para ser admitido como corista en el teatro Real, donde ganaba sus cuatro pesetas, que malgastaba alegremente, con lo que siempre estaba tronado y perseguido por los ingleses.

La Paca puso orden en la administración de las cuatro pesetas, y el corista pareció otro hombre, y perdió la costumbre de la *juerga* y de la trampa, gracias todo al buen sentido y excelentes consejos de su mujer.

—Mi Paca es una alhaja—decía á los compañeros.—Yo era antes un perdido, y ahora soy una persona decente; como bien, bebo bien, visto bien, fumo, tomo café y todo, con cuatro pesetas, que en manos de mi mujer parecen doce ó catorce.

El corista, que había aprendido muchos papeles de diversas óperas, sentía vivos deseos de ser escriturado

como bajo en alguna modesta compañía veraniega, y al fin, á los seis años de su casamiento, y cuando ya tenía tres hijos de su Paca, recibió una proposición ventajosa para Buenos Aires. En medio año iría y volvería, ganando un montón de pesos. La proposición era tentadora; pero Paca no quería separarse de su marido, y no era posible que con él fueran ella y sus hijos.

El corista, que muchas veces había cedido ante las razones de Paca, se mantuvo firme, ilusionado con la idea de salir de la ínfima categoría de corista y con la ganancia segura que iba á obtener. Firmó la escritura, dejó á la Paca quinientas pesetas que le había adelantado la Empresa, y se fué á Buenos Aires. Cuando Paca, resignada, pero no convencida, le despidió, díjole:

—Adiós, mi esposo querido, padre amado de mis hijos; tengo el presentimiento de que este viaje será nuestra desgracia. Dios quiera que me engañe.

No se engañaba. El corista no volvió. En Buenos Aires logró una grande ovación desempeñando la parte de Don Basilio en *El Barbero de Sevilla*, y aquella noche venturosa, como no estaba allí su Paca, se dejó llevar á una *juerga* en celebridad de su triunfo, y á la mañana se retiró á la casa donde se hospedaba con otros de sus compañeros. Cuando quisieron despertarle para ir al teatro, el desgraciado artista no los reconoció.... La congestión cerebral le mató en pocas horas.

Y la Paca volvió á encontrarse sin recursos, pero con tres hijos. Amaba la excelente madre á su marido y lloró amargamente su desgracia.

—¿Qué haré?—se preguntaba en medio de su desolación, contemplando á las tres inocentes criaturas que tenía obligación de mantener. Intentó trabajar, pero era tan escaso el fruto de su trabajo de costura.... Pasaba las noches en vela mientras dormían sus hijos, trabajando nerviosamente, y este trabajo, de ínfimo producto, minaba su salud.... Los hijos se quedarían pronto sin madre. Esta idea la enloquecía. ¿Qué sería de los tres niños sin madre? La pobre mujer seguía privándose del sueño y del alimento, y se sentía morir. Una mañana, cuando ya estaba resuelta á pedir para sus hijos albergue en un asilo de caridad, pensó, en medio de su fiebre, que ella también podría ser corista. Mejor sería ser corista que lo que le había propuesto una vieja de la vecindad. Esta vieja le había dicho:

—Hija mía, si yo tuviera los años y la cara que usted tiene, no pasaría apuros, ni tendría á los chicos muertecitos de hambre. No sea usted tonta.

No era tonta, pero era honrada; conservaba en el alma la memoria del padre de sus hijos, y antes entregaría estos hijos á la caridad, y ella se dejaría morir, que vender su marchita hermosura.

Dios se compadeció de tanta desdicha, y un empresario galante y aficionado á lo bueno la contrató. La Paca formó parte del coro de una compañía de zarzuela alegre. Más que por su voz por su buena presencia, el empresario le asignó doce reales por función, con promesa de aumentar este sueldo.

Y todas las noches puede el lector, si vive en Madrid, ver á la Paca en el coro del teatro de.... luciendo los más caprichosos trajes, enseñando las piernas, por exigirlo así el gusto de la parte más numerosa del público, y alguna vez se ve obligada á brincar y saltar al compás de la música. Con los doce reales la Paca y sus hijos viven, y éstos están cada día más hermosos, y ella ha mejorado de salud notablemente, y su melancólica belleza tiene indefinible encanto.... Es la corista más perseguida de los galanes de todas cataratas que frecuentan el teatro.

Raro es el día que no tiene que oír Paca proposiciones de algún enamorado, y si ella no fuera tonta, como dicen sus compañeras, en coche de dos caballos la veríamos en el Retiro y la Castellana.

Paca oye á sus adoradores, y con una amarga sonrisa contesta á las proposiciones que le hacen:

—Tengo tres hijos, y soy buena madre. No puedo ser una mujer perdida. Si quiere usted casarse conmigo y tiene la abnegación necesaria para mantener y educar, por amor á la madre, tres hijos de otro....



Hasta ahora ninguno se ha presentado capaz de esta abnegación.

Y la Paca sigue cantando en el coro, y danzando al compás de la música, según las indicaciones del director de escena..... Y muchas veces canta y danza con los ojos llenos de lágrimas.

CARLOS FRONTAURA.

A ocho días vista



La sesión de marras.—Los despertadores del Congreso.

Unos por otros, la casa sin barrer.

Las enmiendas de propósito y el propósito de la enmienda.

El último chocolate y el primer mojicón.

Bofetadas conmemorativas.—Se acuesta la sesión.

Los nuevos presupuestos.

Coches de lujo, naipes, descuento, pólvora y otros gravados alusivos al texto.

Todavía dura en el ánimo de los diputados y del público en general la impresión causada por la sesión permanente del Congreso.

Hay padres de la patria que se metieron entre fábanas el viernes después de la sesión, y han ordenado que no se les llame hasta el día del juicio, que por desgracia está muy lejano para el Parlamento español.

Sólo cuando oyen el timbre de la puerta se despiertan sobresaltados, dicen *no* con toda la fuerza de sus pulmones, y caen del otro lado rendidos por el sueño.

Esos frecuentes monosílabos han llegado á inspirar creciente alarma en las familias, que consultan con un alienista por si acaso.

—No tengan ustedes cuidado—dice el médico—este caballero no ha perdido el seso, como ustedes suponen galantemente. Es que recuerda entre sueños las escenas habidas en el Congreso de los Diputados estos días atrás. En los instantes de modorra confunde la campanilla de la puerta de la calle con los despertadores del Congreso. Por eso se incorpora, vota y vuelve á dormirse, como hacía en la Cámara de Diputados.

—La verdad es que han abusado de los pobres. Tres días seguidos de sesión; ¡si eso parece un sueño!

—Eso es, señora; no le parece á usted más que la verdad.

Cuentan y no acaban de la sesión famosa.

El Congreso ha quedado hecho una miseria.

Nunca como ahora ha podido decirse aquel refrán:

Unos por otros, la casa sin barrer.

Así como los republicanos piensan acuñar medallas conmemorativas del triduo parlamentario, hubo diputados de la mayoría que propusieron, como eterno testimonio de gloria, que el decreto aplazando las elecciones

lo escribiese el Presidente con el dedo sobre el polvo de los pupitres.

Y aun que lo escribiese con el dedo corazón, encogiendo los otros prudentemente.

Los obstruccionistas deseaban que la sesión llegase á durar cien horas, pero se acabó la cuerda á las cincuenta y cuatro.

Sin embargo, justo es confesar que la sesión se acercaba al deseado número 100 con una velocidad harto lamentable.

Sólo con que los republicanos hubieran podido explicar todas las enmiendas que llevaban preparadas contra el proyecto de ley, la sesión hubiera celebrado su centenario sin levantarse.

Pero hubo enmiendas abortadas.

—¿Cómo no ha hablado usted?—preguntábamos á un diputado de los de cáscara amarga.

—Bastante lo he sentido—replicaba;—yo me traía embotellada mi enmienda correspondiente, pero me quedé con el propósito en el cuerpo.

—Vaya, pues que sea enhorabuena.

—¿Por qué?

—Porque, indudablemente, es usted el único diputado que ha salido de allí con el propósito de la enmienda.

Cuando en el *buffet* del Congreso se servía el último chocolate, se repartía en la calle de Sevilla el primer mojicón.

Era de noche; los grupos obstruían la calle, y ya es sabido que el obstruccionismo no se puede emplear en la vía pública tan fácilmente como dentro del Congreso.

Entre los gritos subversivos y las bofetadas legales, la suerte se decidió por las segundas.

Lo mismo republicanos que monárquicos opinaban que era preciso acuñar algo para memoria de la gran sesión.

Por eso la policía tuvo á bien acuñar de prisa y corriendo unos cuantos bofetones, los suficientes para llenar las necesidades de la circulación.

Yo tuve el gusto de ver un par de troqueles, pero ya con los guantes puestos.

La cosa tenía que acabar así, necesariamente.

Fuera del Congreso todo era jaleito, bravuconería y ganas de armarla.

Dentro, en cambio, Morfeo se disponía á encargarse por tercera vez del salón; como que se echaba encima la tercera noche toledana.

—Se levanta la sesión—dijo por fin el Sr. Presidente.

Un diputado protestó entre bostezos:

—Que no se levante—dijo;—que se acueste, porque ya es hora.

Ya están nivelados los presupuestos.

Acaso la nivelación sea más ingeniosa que real, más admirable que positiva, como la de esos niveles de agua que con moverlos un milímetro ya han perdido la horizontalidad, y la burbuja de aire que antes se balanceaba en medio del tubo, corre á ocultarse en uno de los extremos á la menor presión que ejerce sobre el otro un dedo meñique; pero los números son números, y no he de ser yo quien merme la gloria del Ministro de Hacienda, comiéndome una partida cualquiera de las que encierran los nuevos presupuestos.

El déficit aparece completamente enjuto á fuerza de retorcer y estrujar al contribuyente como estrujan y retuercen las lavanderas el paño mojado.

Dicen malas lenguas que el ministro, imitando á la Verónica, ha estampado la cara al país al querer enjugar su déficit; pero cada palo tiene que aguantar su vela, y cada español su tributo en una ó en otra forma.

Por de pronto, los coches de lujo pagarán un impuesto crecido, si bien se les concederá el derecho de atropellar á los viandantes, que para eso no pagan.

El ministro ha debido decir, y habrá dicho bien:

—Mi proyecto podrá llevarse el diablo; pero, al menos, se lo llevará en coche.

Pero eso del lujo es muy relativo.

Para mí, verbigracia, una berlina de punto es un lujo como otro cualquiera.

De modo que, si había de imperar mi criterio, no se libraría de la contribución ni siquiera el carro de la basura.

Sé crea otro impuesto sobre los naipes.

¡Paciencia y barajar!

Si esto no da resultado, se estancarán las barajas, y como esto no baste, el Estado tallará por su cuenta en todos los círculos de recreo, y creará un cuerpo de *croupiers* con sueldo fijo y entrada por oposición, á semejanza de los dos cuerpos recientemente instituidos: el de investigación de la riqueza y el de contabilidad del Estado.

El descuento, se sube en proporción gradual, según los sueldos.

Los empleados públicos estudian estos días la escala como si empezasen ahora el solfeo.

—Á mí—dice un oficial quinto de la clase de cuartos—me corresponde el 11, al oficial primero el 15, al jefe del Negociado el 20, al subsecretario, al subsecretario, ¿cuánto le corresponderá al subsecretario?

—No tienes más que mirar la escala.

—Ya la miro, y....

—¿Y qué?

—Que creo que le toca el descansillo.

Estas reformas complicadas y de cálculo infinitesimal tienen la ventaja de aguzar el ingenio de los contribuyentes, ya bastante despierto con el anuncio de las reformas.

Los pensionistas del Estado tienen ahora dos caminos por donde tirar, además del camino del viaducto, siempre expedito para las personas necesitadas.

Seguir cobrando la pensión mensualmente, como hasta aquí, ó recibir de una vez el capital equivalente á esa renta módica.

—La elección no es dudosa—dirán las clases pasivas, declarándose partidarias de la novedad.

Más vale pájaro en mano, que buitre volando.

Pero el Ministro se previene contra los golosos, y dice que les dará el capital en papel que va á emitir ahora.

Hay que quedarse con el sistema antiguo.

Mejor es la moneda contante, aunque sea poca, que malvender por ahí el papel que ha salido nuevo.

Y basta de presupuestos.

Sería cosa de disparar una salva de cañonazos en honor del Ministro optimista.

Pero ahora recuerdo que la pólvora paga también su impuesto correspondiente, según el proyecto de nuevos presupuestos.

LUIS ROYO VILLANOVA.

HISTORIETAS, POR MECACHIS



SECCION RECREATIVA

BIBLIOGRAFÍA

El Velocipédo.—Sus aplicaciones higiénicas y terapéuticas, por José Codina y Castelli.

Dada la creciente afición que en toda Europa, y en España muy especialmente, se nota por el *sport* velocipédico, nada más oportuno y de circunstancias que la publicación de esta obra, eminentemente científica y curiosa por todo extremo. En ella se hace no sólo el estudio histórico de la Kinesiterapia, sino el análisis mecánico de las nuevas máquinas de locomoción, y, sobre todo y con rara minuciosidad, la exposición de sus aplicaciones médicas, tanto higiénicas como terapéuticas.

El autor de esta interesante obra tiene justo renombre conquistado en los círculos médico-científicos y en el Ateneo de Madrid.

Diccionario de electricidad y magnetismo. Se ha repartido la primera entrega de esta importante obra, que es una verdadera enciclopedia eléctrica, donde se encuentran expuestos por completo todos los principios y métodos hoy en uso, así como la descripción de todas las aplicaciones del fluido eléctrico, tan indispensable en la vida moderna.

De venta en la librería editorial de Bailly Baillié, al precio de 40 céntimos cada entrega.

Impromptu.—Bellísima composición para piano, original de D. Manuel Benavente. Forma parte del «Album musical» de composiciones originales publicadas por *La Ilustración Musical*, y se halla de venta, al precio de 2,50 pesetas, en el establecimiento editorial de Zozaya.

El Pozo de los apuros.—Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. José del Pino y D. José García Rufo. Estrenado con buen éxito en el teatro del Duque de Sevilla el 28 de Febrero de 1893.

La Educación física en la infancia, por el Dr. Calatraveño, distinguido publicista médico. Este trabajo fué premiado en público certamen por la Real Sociedad económica de amigos del país de la provincia de Granada.

FRASE HECHA



El creador del jabón del Congo, Víctor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adheren e é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: Príncipe, 19 y 21, Madrid

Broches imperdibles Miss Fuller modelos preciosísimos á medio duro, cinturones dorados última novedad desde 3 pesetas. Perfumería Thomas, Mayor, 36.

R. BONIQUET, médico dentista. Lspos y Mina, 9, principal.

VÍCTOR GARCÍA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

VINOS.—COLONIA DE SAN JOSÉ
8, Reina, 8.—Teléfono 218.
De 6,50 á 11 pesetas arroba.

G. KUHN.—CRUZ, 42.—Siete salones.
Las flores y sus aplicaciones
en el decorado moderno.

JEROGLÍFICO ANUNCIO:

C. E. S.

Para Camisas alta novedad
MARTINEZ
2, Calle de San Sebastián, 2

Para novedades y buen gusto
LA CASA ONDATEGUI
(Léase el anuncio de la primera plana de la cubierta)

LOSANGE, por M. MARZAL



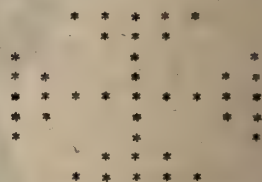
Sustituyendo las estrellas por letras, hay que leer horizontal y verticalmente: letra—lo que hace el amante—la que mi dinero guarda—una flor que huele mal—lo que otras flores exhalan—lo que verás en las aves—y la letra ya citada.

CHARADA

EN ACCION



CRUZ DE CALATRAVA, por F. DE P. CAPLÍN



Reemplazar las estrellas por letras que digan horizontal y verticalmente:

- 1.º Palabra latina.
- 2.º Inmensidad.
- 3.º Apellido.
- 4.º Tiempo de verbo.
- 5.º Villa de Ciudad Real.
- 6.º Imperativo.
- 7.º Embarcación.
- 8.º Otro tiempo de verbo.
- 9.º Participio pasado al fuego.

CHARADA, por M. L. VICIOSO

Por la prima, dos de un todo
Un prima-tercia saltó,
Rompiendo un segunda-tercia
Que estaba primera-dos.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LOS ANAGRAMAS:

Ramón de Campoamor.
Miguel Echegaray.
Ramón Cilla.

AL JEROGLÍFICO:

¡Que preciosa es mi tierra!
Los bellos prados en flor.
Y el claro azul de los mares.
Sirviendo de espejo al sol!

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Blanco y Negro



DEDICATORIA

Á LAS MUJERES ESPAÑOLAS

En el solemne día
de nuestro aniversario
(pues BLANCO Y NEGRO empieza
el diez su tercer año),
un poco agradecidos,
y un mucho enamorados,
no de ellos, de vosotras
queremos acordarnos.
Vosotras sois la lira
de donde brota el canto,
la luz en las tinieblas,
la flor en el pantano,
consuelo para el triste,
para el herido, bálsamo.
Mientras los, hombres, locos,
de la pasión esclavos,
lo blanco vuelven negro,
sus dichas amargando,
vosotras, las mujeres,
sin arte y sin trabajo,
lograis á todas horas
hacer lo negro, blanco.

Por BLANCO Y NEGRO,

MANUEL DEL PALACIO

SUCESORES DE ONDÁTEGUI

36, Montera, 36, MADRID

CASA ESPECIAL PARA LA CONFECCIÓN

DE

EQUIPOS DE NOVIAS

Y TODA CLASE DE ROPA BLANCA PARA SEÑORA

Modelos confeccionados por las mejores casas de París
exclusivamente para la nuestra

*La confección de nuestros Equipos para Novia
está organizada por nosotros
de una manera especial. Todas las prendas son cortadas
en nuestros talleres y confeccionadas en los mismos
por primorosas é inteligentes oficiales
que sólo trabajan para esta Casa*

Equipos completos desde 750 pesetas

BORDADOS.—ENCAJES

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

SÁBADO 27 DE MAYO DE 1893

NÚM. 108

LA ANDALUZA

Tan bella la formó el cielo,
Que en afeites no repara:
Pule su rostro agua clara,
Aroma una flor su pelo.

Como tiene Andalucía
Naranjales que recrean
Y mares que la rodean
Desde Cádiz á Almería,

La mujer, con azahares
Su puro aliento embalsama,
Y cuando pisa, derrama
Toda la sal de sus mares.

¡Qué sol el sol andaluz!
¡Qué fuego!... ¡qué rayos rojos!...
Ella refleja en sus ojos
Tanto fuego y tanta luz.

Semeja lirio que oscila
Del viento al soplo en el valle,
Si al suelto ondulado talle
Ciñe el mantón de Manila.

Los pájaros que, industrioso,
El chino dejó bordados,
Parece que van posados
En un sándalo oloroso.

Si luego el mantón arranca,
Prende al pecho una flor sola
Y se envuelve en la española
Y sutil mantilla blanca.

Con sus blondas no se enreda,
Al ponérsela no mira,
Sobre el cabello la tira.....
Y queda bien como queda.

¡Qué airoso el encaje leve!.....
Su cara parece así
Una rosa carmesí
Entre blancuras de nieve.



Si es del amor la victoria,
Y ella, escuchando la queja
De un galán, baja á la reja.....
¡Ay..... de la reja..... á la gloria!

Con actitudes bizarras,
Que roban el corazón,
Canta y baila al grato son
De *patillos* y guitarras.

Y graciosa y sin rival
Inspira pasión vehemente,
Ya arrastre seda crujiente,
Ya almidonado percal.

Fiel compañera en la vida,
Convierte la casa en templo;
Sabe también dar ejemplo
Si ve á la Patria ofendida.

No tiembla con vil desmayo,
Y es la matrona romana:
¡Fué madre una sevillana
De un héroe ⁽¹⁾ del *Dos de Mayo*!

JOSÉ DE VELILLA.

(1) Don Luis Daoiz.

CUATRO ESPAÑOLAS

La primera ciñe corona: soberana propietaria de Castilla, reina de Aragón por su consorcio con Fernando, Isabel simboliza la felicidad política y la ciencia de gobernar y engrandecer a



un pueblo, practicando las enseñanzas y máximas del Cristianismo en toda su pureza y sublimidad.

Lo más simpático y precioso de Isabel (rasgo, por otra parte, frecuente en las mujeres extraordinarias que España produjo), es su normalidad física, intelectual y moral. Ninguno de sus dichos y hechos puede calificarse de extravagante, violento ó caprichoso: son sus afectos y movimientos psíquicos naturales, claros, puros como el agua de limpia fuente. Intrépida guerrera cuando recorre al trote de su alazán los reales de Málaga y Granada, se convierte en hilandera paciente y humilde cuando quiere dar ejemplo de laboriosidad y modestia volteando el huso. Magnífica en las solemnes ceremonias, es en su casa ejemplo de sencillez. Generosa hasta despojarse de todo lo que posee á fin de alentar vastos planes, economiza estrictamente en el gasto diario, y á cada dobla que ahorra piensa que ahorra al pechero una lágrima. Es siempre reina: no olvida jamás su cargo, y, sin embargo, *tiene hogar*; en el palacio de los reyes de Castilla y Aragón arde el fuego sagrado de los dioses Lares. Creyente y llena de fe, con derecho á la severidad por la santidad de su vida, Isabel practica la virtud esencialmente cristiana de la tolerancia; no es su mano la que atiza el cruel brasero.

No creáis que no late bajo su blasonado corpiño un corazón de mujer, de amante, de madre apasionada. La infidelidad del esposo, la muerte del hijo, la trágica demencia de la hija, le traspasan como agudos clavos; pero la herida no se ve. Isabel llora en secreto; sabe que tiene que sustentar un inmenso edificio: el imperio español, que ella dilató más allá del Océano, y que sus hombros femeniles son hombros de Atlante. Moralmente, cuando ella muere empieza á desmoronarse España.

Si el sentido sálico no trascendiese hasta á los extremos de la piedad, se vería que antes de pretender canonizar á Colón, debiéramos ceñir con la aureola de la santidad la cabeza de Isabel. Canonizarla sería interpretar la convicción de nuestros espíritus, que coronan á la abogada de la patria de estrellas inmortales.

En los altares se eleva la efigie de Teresa Cepeda, la paloma, el serafín encendido, el profundo filósofo del amor, el maestro en teología mística, el poeta del éxtasis. Con destinos tan diversos, no hay almas más semejantes, más gemelas que las de Isabel

de Castilla y Teresa de Jesús. Nota dominante en ambas: la rectitud, la salud, el equilibrio admirable y perfecto de las potencias, el valor, la firmeza y, por corona, el carácter sexual, la *feminidad* clara y poderosamente revelada en todas las manifestaciones de su genio.

Y en primer término, como distintivo de la condición femenil, la amabilidad, la gracia en el trato, la efusión, la ternura. Puede la misma santidad hacerse aborrecible cuando reviste forma de gélido puritanismo, cuando se muestra seca y antihumana; pero vedla unida á la efusión del alma, al sereno buen humor, á la caridad universal, y os arrodillaréis ante ella y mojaréis con lágrimas la señal de sus pasos. Admiramos en Teresa al psicólogo místico, al émulo de San Buenaventura, al clásico que enriquece el idioma castellano, á la enérgica fundadora y reformadora, á la Doctora y Madre de la Iglesia; pero lo que en ella amamos es la mujer que habla como ingénua niña, ó como sencilla vejezuela castellana refiriendo junto al fuego consejos y pasadas historias; la enamorada del cielo, en cuyos labios ardientes se depuran las cláusulas del viejo epitalamio oriental; la que compadece al demonio porque no ama, y define el infierno, no por sus torturas, sino por la ausencia del amor; el corazón inmenso, en que caben juntos los dolores humanos, y tienen lugar



y acogida, no sólo los pecadores, sino los herejes; corazón atravesado por el dardo de llama del casto deliquio, y en el cual, muchos siglos después de helada la sangre que lo hacía latir, todavía el fuego se desborda y cría las espinas de la corona pasional, las espinas de Cristo.

Por ser toda ella armonía y sencillez y familiaridad y candor —hasta su estilo literario, maravilloso en sus castizas incorrecciones,—ha fracasado y fracasará siempre el intento de identificar á Santa Teresa con las poseídas y las energúmenas y las tentadas de espíritu y las alumbradas de su tiempo: las Mari-gómez, las Catalinas de Jesús. Entre el murillesco rompimiento de gloria que rodea su imagen, Teresa parece una de esas Concepciones que purifican y enciellan, con su extática actitud, el gran misterio femenino del amor.

A otra monja, Sor Catalina de Erauso y Pérez de Galarrraga, no podemos darle por característica la normalidad.

Con razón se la ha calificado de fenómeno antropológico. No lo es por su rara bizarría y valor militar: que heroínas sobran en España, y las invasiones y terribles asedios que padecimos dieron lugar á que las mujeres realizasen con sus débiles manos nunca oídas proezas. Mas las otras heroínas se diferencian de Catalina de Erauso en que lo fueron accidentalmente, compedidas por las circunstancias, mientras la *Monja Alférez*, halcón criado en nido de tórtolas, no pudo volar sino en el ambiente donde se respiran emanaciones de pólvora y sangre.

A los dieciséis años, Catalina, ya monja profes, se ahoga entre los muros del convento; logra evadirse, viste hábito de varón y pasa á América, y se arroja de cabeza á la vida militar, tomando parte en las rudas guerras de conquista del territorio indiano. Nadie sospecha su verdadero sexo. La ayudan á disimularlo la dureza de sus facciones, propias de la raza vasca, cortadas en planos rígidos y trazadas con líneas rectas; lo aventajado de su estatura, y lo raso de su tabla de pecho, porque aquella Clorinda, enemiga de todo signo de debilidad, con raro instinto, desde muchacha se había dejado tamañitas á las Amazonas, aplicando á sus dos senos un emplastro que los allanó y secó. Sus hazañas la distinguen, y de soldado raso sube á alférez: el capitán Guillén de Casanova la elige para las salidas más peligrosas; su cuerpo está acribillado de heridas, que cura en secreto, por no descubrir el enigma de su ser; y sólo cuando se ve á punto de muerte, desangrándose, lo revela al Obispo de Guamanga, y salvada por milagro, va á arrojarse á los pies del Papa, implorando el perdón por haber violado el voto de clausura. Sólo el de



clausura, entiéndase bien, porque la *Monja Alférez* no quebrantó los demás, y uno de los rasgos curiosos de su fisonomía moral es la castidad áspera y bronca que supo guardar entre la licencia de los campamentos y los azares de la soldadesca vida. Al aplicarse el emplastro del droguero italiano, Catalina suprimió tam-

bién las flaquezas, no del sexo, sino de la humanidad. «Trae la espada bien ceñida, y así la vida», dice de Catalina Pedro de la Valle.

Este Aquiles hembra, esta virago, es un tipo étnico. Española genuina hasta la médula, religiosa y sanguinaria, la *Monja Alférez* personifica nuestro espíritu aventurero, fuente y origen de nuestras glorias.

Sin rebuscado contraste, la faz viril de Catalina de Erauso realza el dulce rostro de Fernán Caballero (1), otra disfrazada



de hombre, pero sólo en las letras, y disfrazada tan mal, que para no reconocer el sexo tras el seudónimo habría que ser ciego del alma. Cecilia (¡cuánto mejor la sienta este musical y delicado nombre!) es la más femenina de las cuatro, aun incluyendo á Santa Teresa. Es también la menos española en el carácter, aunque lo sea á macha martillo en los sentimientos, tal vez exaltados en un sentido reaccionario que la castellana Isabel, gran progresista en su tiempo, no aprobaría.

La sangre germánica que corría por sus venas predispuso á Cecilia Bohl de Faber, después marquesa de Arco Hermoso, al idealismo y al ensueño. Su mente, revestida de un cristal de cambiantes colores, lo embellecía y lo poetizaba todo. Si Cecilia hubiese sido hombre, y su sexo no la obligase á cultivar ese sentido práctico y esa noción exacta de la realidad que necesita y posee la mujer, de fijo caería en empalagoso optimismo literario; se asemejaría á Trueba, su discípulo, de quien ella solía decir con gracia: «Escribiendo, Trueba parece la hembra, y yo el varón.» Mas á vueltas de sus labores domésticas y sus limosnas ocultas; charlando, por satisfacer el instinto maternal de la mujer e-téril, con los chiquillos, y observando, por costumbre también femenil, la trama de la sociedad y las costumbres del pueblo, aquella soñadora idílica, aquel temperamento á lo Gessner, trajo á nuestras letras la franqueza realista, y se le debió el renacimiento de la novela, entregada como en feudo á Walter Scott.

De Cecilia procede Pereda y sus cuadros rurales y acuarelas de la montaña; de Cecilia vienen, en línea más ó menos directa, nuestros costumbristas y nuestros paisajistas mejores; de Cecilia, la suave Cecilia, desciende el fustigador Padre Coloma.

Las cuatro mujeres, tan diferentes en su papel histórico, en sus raras aptitudes, en su biografía y en sus condiciones morales, ofrecen, sin embargo, rasgos que las armonizan y las unen. Las cuatro son en el mismo grado, con el mismo ardor, con idéntica sinceridad, católicas y patriotas: españolas netas.

EMILIA PARDO BAZAN.

(1) Fernán Caballero nació en un pueblecillo de Suiza; pero siempre quiso ser tenida por española, insistiendo mucho en la circunstancia de que su madre había salido de España embarazada ya.



LA CHARRA

En las orillas del Tormes
se crían garridas hembras,
hijas de las nobles damas
castas, sencillas y buenas,
que, encerradas en los muros
de imponentes fortalezas,
rezando á Dios, esperaban
de los guerreros la vuelta.
Devotas como sus madres,
sanas y fuertes como ellas,
de aquellos tiempos de lucha
los caracteres conservan.
Y así como van los siglos
aumentando las bellezas
que como reliquias guardan
los monumentos de piedra,
pasa el tiempo su manopla
por la salmantina tierra,
y el perfume de lo antiguo
por donde ha pasado deja.
¡Benditas sean mil veces
las guapas mozas que heredan,
con los trajes pintorescos,
las almas de sus abuelas!
Anchos rizos en las sienes,
tejida en moño la trenza,
y con alfileres de oro
la blanca toca sujeta;
refajo de paño fino
ciñéndose á las caderas,
con franjas de terciopelo
bordado de ricas sedas;
collares de oro, y zarcillos,
delantal con lentejuelas,
y sobre el justillo encajes,
y por botones monedas.....
y dentro de todo, un cuerpo
de mujer robusta y recia,
que, sencilla y pura, sólo
en Dios y en un hombre piensa,
y á ver si hay nadie en el mundo
que no se diga:—¡Quién fuera
el charro que Dios destina
para una charra como ésta!

SINESIO DELGADO.

LA MADRILEÑA

La ha pintado Goya y la ha cantado D. Ramón de la Cruz; pocas reinas habrán tenido mejor pintor de cámara ni más insigne poeta de corte.

Está hecha de contrastes, porque tiene pequeño el pie, breve el talle, no muy elevada la estatura, y grandes el corazón y el alma. Su gracia supera á su belleza, y más que hermosa como las espléndidas plantas tropicales, es bonita como las campanillas que se columpian entre los hierros de las rejas á donde salen las muchachas á escuchar amores.

Las madrileñas de las clases elevadas van perdiendo su fisonomía característica, para adquirir el sello cosmopolita de la mujer fin de siglo. No conozco nada más nivelador que el *Sacré Cœur* ó las *Urulinas*; las que se educan en esos aristocráticos colegios dejan en ellos ver rasgos distintivos, y sus almas se uniformizan como sus trajes; las que conservan las tradiciones y son fieles á su tipo son las que de chicas jugueteaban en los corredores de las casas de vecindad y corren por el arroyo, y de mozas van al taller ó la fábrica, cogen la cesta para vender en el mercado, ó hacen su turno del cajón de la plazuela, en que parten ternera, despluman aves ó mannejan la cuchilla y el peso.

En las parroquias de San Lorenzo y de San Cayetano, á la sombra de la iglesia de San Ildefonso y de las Maravillas, y escuchando el repique de las campanas de San Antón, es donde vive la flor y nata de la madrileñería, las devotas de la Virgen de la Paloma y de San Antonio, las que por hacer una obra de caridad se quitan el pan de la boca, y las que por el hombre á quien quieren dan hasta la camisa que llevan puesta.

Son tan largas de lengua como ligeras de manos, y lo mismo dicen una fresca al lucero del alba, que santiguan de una bofetá al que las falte. Por las buenas se hace de ellas lo que se quiera; por las malas se las convierte en fieras, que es muy difícil dominar; en los motines son ellas las que excitan y animan á los hombres, y la cualidad que sobre todas prefieren en el varón es la valentía.

Generosas y desprendidas, no tienen nada suyo; se matan trabajando, pero como no conocen la virtud del ahorro, están siempre en las garras de los vendedores que las explotan. Su anhelo es tener una casita bien arreglada, con su cómoda reluciente, su espejo de marco dorado y su estampa de la Virgen de la Paloma. Cuando en los cajones de la cómoda puede guardar un mantón alfombrado, un pañuelo de Manila y un vestido de merino, se

considera feliz, y no hay quien la iguale si puede completar esta gala con unas arracadas de diamantes rosa ó con unos broquelillos de aljófar; pero á la menor necesidad ó al menor capricho salen de la cómoda pañuelos y alhajas para ir á la casa de préstamos á convertirse en dinero, para asistir en la cárcel á su hombre, privado de la libertad por un mal querer, ó para gastarse

alegremente en una merienda en el Vivero ó en una convidada en el café de cante flamenco.

No la arredra el trabajo; pero que no la quiten de celebrar sus fiestas, de ir á la pradera el día de San Isidro, á la orilla del río cuando se celebra la fiesta del santo de las azucenas y de los novios, á las Ventas cuando bien la parece, y á comerse un asado y unos bartolillos en casa de Botín cuando sale con una comadre á misa de parida, ó cuando vuelve de acompañar á una amiga á la Vicaría.

El viernes Santo por la mañana ya se sabe dónde encontrarla, en la *Cura de Dios*, y no se volverá á casa sin llevar una imagen de la *Santa Faz* encerrada en su marquito de plomo, para unirle á la que ya conserva con los pitos del Santo, como recuerdo de dichas y tanteos de amores.

En sus odios es implacable, y tiene enemigos con los que no transige, descollando entre ellos el alguacil y el casero. En general, es refractaria al principio de autoridad y poco cuidadosa de ajustar sus actos á una escrupulosa legalidad, y de aquí nace su odio á los agentes de los Poderes constituidos; en su

lenguaje pintoresco hay siempre calificativos denigrantes para los alguaciles, á los que ha llamado *quindillas* unas veces, *verderones* otras, y vagos siempre. El *Modelo*, esto es, la cárcel, no le asusta, y mejor quiere dormir en ella que perder lo que considera su derecho.

Su imprevisión la suele llevar de enferma al hospital y de anciana á las Incurables; pero, como ella dice: es su *sino*, y no se puede remediar lo que está en la *masa de la sangre*.

Alegre como el sol de los espléndidos días del invierno madrileño, que anima las Vistillas, los merenderos y las Ventas; gallarda como los manojos de lilas de la Casa de Campo; áspera y dulce al mismo tiempo, como el vino pardillo; tal como es, hay que quererla, batiendo á su paso marchas de Barbieri y recitando en su honor versos de Serra; porque la madrileña lleva en su esencia mucho del carácter nacional, de la que ha hecho colgar en el templo de Atocha banderas ganadas al enemigo, y levantar monumentos como el del *Dos de Mayo*.





LA SEGOVIANA

«Salamanca estudiantes,
Madrid carrozas,
Ávila caballeros,
Segovia mozas.»

(Canción popular.)

Polidas y de gustoso ver, asaz alegres en concierto de honestidad, eran las de antaño, y las de hogño no les van en zaga, siquiera ya no vistan á modo de princesas ni anden en zambras y respingos como las pelaíres de la *tunda* y de la *carda*.

De cierto que ya no hay diferencias de haldas porque sean unas bordadas de oro y otras apuntadas de picos pardos; ni hoy las pastoras cantan y danzan la salve de los esquiladores; ni las labradoras cofrades de Santa Águeda inquietan de envidia á las hidalgas; ni las pañeras cumplen, contra las retozadoras y bullangueras, el grave *reflón* segoviano de que «el buen paño en el arca se vende». Mas si no en uso y en traje, en hermosura de cuerpo y buena condición de ánimo, la segoviana de hoy es, como fué la de otro tiempo, cuando moza, honesta y risueña; cuando casada, de mucho recato y amorosa; viuda, resignada y prudente; y en todo estado muy hacendosa, y siendo mejor ventura para los suyos que diversión ó deleite de los extraños, y antes atenta que parlara, oportuna que sabidora, cristiana que beata; y si ella entiende que es bella, parece, por su humildad, que nunca se dió cata de ello, y así mejor cautiva y enamora.

¿Habrà pan que mejor sepa que el pan que sus blancas manos amasaron, y que ella, como de madre, sacó con la luenga paleta de la hornada? ¿Qué lienzo más limpio y blanco que el que ella restregó sobre la roca en el arroyo, batiendo la *moza-pala* y cantando alegre, al par que los jilguerillos de la alameda? Si son labores finas, borda á primor; y, en fin, por la matanza ella embute y aliña, por la escarda vésela en los verdes campos como peonía entre triguales, encendida como amapola, rubia como botón de oro, y así, en su bien conformado cuerpo parece que el cántaro, cuando ella va á la fuente, más lo lleva por donaire y gala que no por deber y faena.

¡Miren, no me hagan hablar de segovianas; como por ellas tengo perdida el alma, perderíame yo con el discurso en placentera divagación, que no habria modo de hallarme sentido y término!

Como piñoncillos frescos son sus dientes de blancos; tientan á embriagarse sus labios; pie y mano pequeños, pero muy de acuerdo para hacer todas las gracias y travesuras del movimiento; perfectas las partes de su cuerpo, y su alma buen espejo tiene en su cara, que cuando la modestia la hace bajar los ojos, tan blandamente los entorna como con suavidad se juntan las hojitas que cierran un capullo, y luego, cuando abre sus ojos y despliega su risa, el mismo sol no alegra tanto.

Aún suele dejarse ver alguna vestida á la antigua usanza, con el amarillo ó grana de sus sayas avelludadas, sus roscas de corales, jubón suelto de abalorio y lentejuela, tocada la cabeza con la monterilla de los doce madroñuelos; y cuando suena la gaitilla y el tamboril, bailan con tal primor y gracia, como si dijieran lo que la canción antigua dice:

«Mirame bien, la cara y el cuerpo
mirame bien y la punta del pie.»

Aún se baila en el Azoguejo, famosa academia de la picardía, refugio de buscones, plantío de bravos, verjellito de las del partido, y miren que no voy mal en decirle palenque de mercaderes, areópago de las pujas rufianescas, y, por fin, pie ó peana del Acueducto.

Aún se repiten las danzas al pie del asombroso Acueducto, que es portento admirable durante muchos siglos, y que celebran los extranjeros y naturales, así como los ignorantes y los entendidos. ¡Con qué grandeza, y al propio tiempo con qué gracia se alzan los arcos inferiores, sustentando sobre ellos á otros, y eslabonados todos tan armónicamente, que en aquella similitud de las partes se goza de lo magnífico del conjunto, sintiéndose el ánimo en tranquila contemplación ante la sencilla majestad de una obra de colosos formada de peñascos yuxtapuestos, sin prendidos de hierro ó llagazón de argamasa, sino como hacen los niños sus torres de piedrecitas, temblando de verlas por un soplo desequilibrarse y caer.

Siendo, como son, toscos los grises peñascos, el Acueducto se dibuja sobre el fondo del cielo con una delicadeza que maravilla; aquella obra titánica tiene la finura de un bordado; sus perfiles son de líneas puras y proporcionadas al juego con que se combinan; es una arquitectura tan linda como un calado; se tiende á considerable longitud y alcanza una altura monumental, para luego reducirse degradadamente, desde los arcos que pudieran servir como pórtico al palacio de un gigante, hasta los que valdrian para entrada en el escondrijo de un enano; y por entre los arcos y los postes se ven los contornos de la nevada sierra, el azul del cielo, y en las noches serenas, la negra y geométrica silueta sirve de marco á porciones del espacio, polvoreadas de brillantes estrellas....

José ZAHONERO.

LA NIÑA, LA ESPOSA Y LA SUEGRA

I

¡Libreme Dios de afirmar con Michelet que «la mujer, desde que es mujer, es una enferma», y mucho menos de asegurar con el malhumorado Schopenhauer que la mujer «es un ser de cabello largo y entendimiento corto»!

Basta con parar mientes en la faz sonrosada y en el agudo y precoz ingenio de cualquier niña para comprender que el historiador francés, lo mismo que el filósofo alemán, entendían poca cosa de faldas.

Y es que los hombres estudiosos se vengan con el sexo bello de las rechiflas y desaires que sufren en la vida de sociedad.

El filósofo que se pasa la vida entre premisas y silogismos, ya «negando la mayor», ya «negando la menor», ¿cómo ha de competir con el gomoso, que está por las mayores y las menores, prefiriendo á la rigidez escolástica la alegre filo-

sofía del «Me gustan todas» que hizo popular *El Joven Telémaco*?

¿A quién no le gusta la niñez? Y sobre todo, ¿á quién no le gusta la niñez femenina?

Los chicos suelen ser díscolos y traviesos; su inteligencia es tan perezosa como ma-
drugador su mal instinto; el que á los diez años no fuma, ha sido ya á esa edad la alegría del vajillero de la casa y el tormento de los vecinos del piso de abajo.

Pero ¡las niñas!

Yo tengo puestos los ojos en las niñas, como otros tienen las niñas en los ojos.

Una niña es la alegría de una casa.

El superior instinto mujeril guía de tal modo sus palabras, que un padre, siempre temeroso de que su hijo cometa inconveniencias, no debe es-

perar de su hija más que monadas y oportunidades.

La Historia, en cuanto á la niñez, ha sabido también distinguir de sexos.

La espada del Angel exterminador atravesó el pecho de todos los primogénitos de familia egipcia, pero no tocó á las niñas ni el pelo de la ropa.

Herodes mandó acuchillar á todos los niños de Judea, pero ni siquiera una niña pereció en la Degollación de los Santos Inocentes.

Cuando Faraón arrojó al Nilo á los infantes israelitas, pasó tres cuartos de lo mismo.

Y, sin embargo, los moralistas y filósofos de todos los tiempos, según se expresan hablando de la mujer, hubiesen obrado de otro modo á tener cualquiera de esas tres espadas.

¡Pobres niñas!

Apenas nacen, ya sienten el primer martirio con el pinchazo que abre en sus orejas el agujero para los pendientes.

Sin duda el comadrón quiere acostumbrar la oreja de la niña para los posteriores pinchazos de la adulación.

II

Compadezco á los célibes, en cuyo inútil gremio tengo el honor de contarme, por ahora.

Eso de pasarse la existencia siendo en las fondas «el caballero del número 2», ó en las casas de pupilo «el huésped del gabinete», podrá dar mucha libertad, pero es una libertad mal entendida.

Como la *Liberté, Egalité y Fraternité* de la bandera francesa, según el calembourg famoso:

Liberté, ¡point! Egalité, ¡point! Fraternité, ¡point!

Una esposa no es á menudo más que un paño de lágrimas, pero no hay en el mundo paño que más enjugue.

Que la luna de miel pasa pronto; que la más hermosa se aja, y el talle más esbelto se convierte en ridículo corpanchón.....

Todo ello es muy doloroso cuando los nenes brillan por su ausencia.

Pero, en otro caso, ¿qué importa que el árbol se encorve, cuando se encorva al peso de los frutos?

Si la mujer es la bella mitad del hombre, claro es que el hombre no está completo más que cuando se casa.



Y esto ya lo dijo nada menos que el Código de Manú:

«Un hombre completo se compone del hombre y de la mujer.»

Diffícil es que cada cual encuentre la horma de su zapato.

Pero raro es el zapato que no se aviene más que con una horma.

La esposa honrada, fiel, amante, cariñosa y buena no es, como se cree, un mirlo blanco; ó el matrimonio es una jaula universal tan rica, que está llena de esta clase de mirlos.

Lo que hay es que lo raro y excepcional mete más ruido que lo común y ordinario.

Esto lo vemos todos los días. Como decía el otro: «Uno que chilla se oye más que cien que se callan.»

En materia de muertes, por ejemplo, abrimos un periódico y encontramos á los suicidas en la sección más interesante, entre las noticias, mientras que á los fallecidos de muerte natural los ponen despreciativamente allá detrás, entre los anuncios.

El matrimonio, que siempre es feliz en sus comienzos, puede seguir siéndolo hasta el final.

Pero hay que aprender á ser feliz, como á beber agua azucarada.

Respetando el dulce residuo que queda en el fondo de la copa, porque él endulzará toda el agua que bebamos más tarde.

Nada de rebañar el fondo azucarado de la luna de miel.

Conste, pues, para satisfacción de mis lectoras, que soy entusiasta, partidario y propagandista del matrimonio.

Para mí el matrimonio es el primero de los sacramentos.

Aunque esto sea contar al revés.

III

Hay mucho de convencional en el tipo clásico de la suegra.

Así como en tiempos de Plauto las cabezas de

turco de la sátira romana eran el *miles gloriatus* y el parásito, sin que por eso pueda asegurarse que todos los legionarios eran fanfarrones, ni que fueran pegadizos todos los jóvenes que vestían la toga *pretexta*, la sátira actual (mal digo, la sátira anticuada) maneja como inagotables resortes cómicos á la suegra, al maestro y al cesante, como si no hubiera suegras aceptables, ni maestros bien retribuidos, ni cesantes que no se roen de hambre los codos.

Aquí estoy yo, que soy cesante, sin ir mas lejos.

Quiero decir que soy cesante y no paso de ahí, porque no cobro cesantía.

A pesar de lo cual no me como los codos, ni siquiera las uñas, que es la menor manifestación de la antropofagia.

Y pasando del gremio de cesantes, al cual pertenezco de derecho (si bien no de derechos pasivos), al gremio de suegras, con el cual no me unen relaciones yernocráticas de ninguna clase, juro, á fe de soltero honrado, que no conozco á la suegra-tipo, ni he visto en las mejillas de ningún casado la huella de las uñas político-maternales.

Rompo, pues, con el mayor gusto mi tercera lanza en favor de las suegras, como he roto las dos anteriores en pro de las niñas y de las esposas.

Esta *fazaña* mía ha de eclipsar, seguramente, á todas las de Suero de Quiñones.

Pero seamos lógicos.

Cuando hacemos el amor á una mujer, lo primero que la decimos es: «¡Viva tu madre!» Cuando nos casamos decimos á nuestra esposa: «¡Tu madre es insufrible!»

Convengamos en que el casamiento de una chica no puede alterar de ese modo las condiciones morales de su mamá.

Además que, contra toda clase de preocupaciones, la buena amistad entre yerno y suegra está garantizada por la ley fatal de atracción entre los sexos opuestos.

No es que yo quiera curarme en salud ni ponerme bien con el gremio de suegras, bajo el cual he de padecer, la epístola de San Pablo mediante.

Cuando yo me case he de mandar hacer dos letreros.

Uno para mi corazón: «¡Viva mi dueño!»

Y otro para mis costillas: «¡Viva mi suegra!»

LUIS ROYO VILLANOVA.



LA VASCONGADA

Por el florido sendero que va hacia la fuente, la herrada en la cabeza, la risa en la boca, dejando atrás el caserío, de cuya vetusta chimenea se escapa una débil columna de humo que se retuerce gallarda en el aire, y oyendo ya el revoltoso ruido del agua, semejante al cuchicheo de niños que se cuentan en voz baja historias de alegría, la muchacha vascongada, de alma inocente y ojos picarescos, camina ligera y erguida, sin sentir el peso de la maciza herrada más que si en vez de ella llevara sobre su cabeza un nido de pájaros ó una leve madeja de sueños.

Alta, sonrosada, de ojos azules y largas trenzas rubias, en su cuerpo, de curvas nacientes, parece reclinarse el deseo, como en el ribazo de suave ondulación donde brota el cesped primero parece descansar la primavera.

Su voz es canto, y su conversación risa; toda frase suya termina en una carcajada, como toda canción de pájaros concluye en un aleteo. En su espíritu es una religión la alegría, y en su cuerpo una sana necesidad el trabajo; y el amor, agarrado á sus dos trenzas, le da todas las noches suaves tirones para despertar á los sueños y encargarles que conviertan las risas inocentes en apretados besos; por ello, sin duda, en cuanto una muchacha vascongada se casa, recoge sus trenzas bajo una toca, y es que el milagro de convertir en besos las risas se ha verificado ya, y el amor no necesita de nuevos repiques.

Casada, y apenas nacido su primer hijo, toda la belleza de la campesina vascongada se deshace. No le da solamente á aquél la vida; le entrega también su hermosura, y con la abundante savia de sus pechos le va rindiendo el sonrosado de sus mejillas, la suavidad de su cutis, la claridad de sus ojos, la gallardía de su cuerpo; no le queda otro bien que el de ser madre..... ¡y he dicho que perdía su hermosura!

Las rudas fatigas del campo, los incesantes desvelos de la maternidad, apagan hasta el último resto de la belleza física en aquel cuerpo rugoso y deformado, y entonces, rodeada de sus robustos hijos, que ya ven en las llamas del hogar expresivas imágenes para sus nacientes destos amorosos, la mujer vascongada emplea las largas veladas del invierno en hilar resignadamente el lienzo que ha de servirle de mortaja, y en el establo, próximo á la cocina del caserío, suena, mientras tanto, el inquieto tintineo de la esquila que se colgó por gala al ternerillo, y el largo y triste mugido de la añosa vaca, que, después de contemplarle amorosamente, dobla sobre los secos helechos su cansado cuerpo, como esperando la muerte.

JOSÉ DE ROURE.





LA MUJER

JUZGADA POR LOS HOMBRES

Entre dos mujeres no puede existir verdadera amistad sino cuando una de ellas es fea ó vieja.

SAINT-PROSPER.

La mujer llena el vacío de la conversación y de la vida á manera de esos haces de paja que se colocan en las cajas que contienen porcelana, de los que no se hace caso, y sin los cuales se rompería al ser transportada.

SCHILLER.

Cuando una mujer demuestra mucho ardor por un hombre, lo hace, con frecuencia, para ocultar otra llama que tiene en el corazón.

MOLIÈRE.

Todos los razonamientos del nombre no valen un solo sentimiento de la mujer.

VOLTAIRE.

Defender á todas las mujeres viene á ser lo mismo que ofender á casi todos los hombres, pues raro hay que no se interese en la precedencia de su sexo, con desestimación del otro.

P. FEIJÓO.

En un baile, hay siempre un cuarto de hora en que la mujer más enamorada prefiere un vestido á su amante.

VICOMTE D'IZARN.

Las mujeres manejan á los hombres como los buenos jugadores de ajedrez á sus peones: no tocan á uno sin tener la vista fija en otro que pueda dar mejor resultado.

POPE.

La mujer se burla de los hombres como quiere, cuando quiere y mientras quiere.

BALZAC.

Bien mirado, entre todos los animales, el gato, la mosca y la mujer son los que pierden más tiempo en componerse.

NODIER.

Dios hizo á la mujer, y descansó.

MAHOMA.

La amistad entre dos mujeres es siempre un complot contra una tercera.

ALFONSO KARR.

Hablad mal de la mujer en general, y todas se pondrán en contra vuestra; hablad mal de una mujer en particular, y todas harán coro.

BOUGEART.

No hay nada que supere á la elocuencia de una mujer apasionada.

LA HARPE.

Error es dar la hacienda en confianza, y de lo que se escucha hacer desprecio, y tener con pobreza fantasía; error es en un hombre su alabanza; mas sobre todos, sólo aquél es necio que sus secretos de mujeres fía.

QUEVEDO.

El jesuita más jesuita de todos los jesuitas es mil veces menos jesuita que la mujer menos jesuita de todas las mujeres.

LA BRUYÈRE.

La mujer es el pájaro más bello que existe sobre la tierra.

ALFREDO DE MUSSET.

La mujer odia á la serpiente por rivalidad de oficio.

VÍCTOR HUGO.

Se puede amar á una mujer sin ser feliz; se puede ser feliz sin amar á una mujer; pero amar á una mujer y ser feliz sería un prodigio.

BALZAC.

Las mujeres son bellas como los serafines de Klopstock, pero terribles como los demonios de Milton.

DIDEROT.

Es la mujer del mundo lo más bueno, es la mujer del mundo lo más malo; su dicha suele ser y su regalo, su pena suele ser y su veneno.

LOPE DE VEGA.

Si la nariz de Cleopatra hubiera sido un centímetro más larga, la historia del mundo sería muy distinta.

SAINT-BEUVE.

La fama de la mujeres elegantes se regula como la de los doctores, por las visitas que tienen.

D. RAMÓN DE LA CRUZ.

La mujer es el defecto más bello de la naturaleza.

MILTON.

Los juramentos de las mujeres quedan grabados en el aliento del aire y en la superficie de las ondas.

CÁTULO.

No hay candados, guardas, ni cerraduras que mejor guarden una doncella, que las del recato propio.

CERVANTES.

Fragilidad: tu nombre es de mujer.

SHAKSPEARE.

Dios, que se arrepintió de haber creado al hombre, no se ha arrepentido nunca de haber creado á la mujer.

MALESHERBES.

A un hombre ilustrado le basta con una mujer de buen sentido; son demasiados ilustraciones en una sola familia.

BONALD (VIZCONDE DE).

La mujer es como la sombra: si la perseguimos huye, y nos persigue si la huimos.

CHAMPEFORT.

Si el Código niega á la mujer todos los derechos, la galantería le concede todos los privilegios.

LOIRE.

Las mujeres se dividen en dos clases: las que llevan lujosos vestidos y las que los hacen.

ROQUEPLAN.

La locura de un hombre vale más que la cordura de una mujer.

SALOMÓN.

La mejor de las mujeres es aquella de quien no se habla para nada, ni bien ni mal.

TUCÍDIDES.

El cazador coge á la liebre ayudado por el perro, y á la mujer ayudado por la adulación.

PLUTARCO.

La virtud es hermosa en la más fea, y el vicio, feo en la más hermosa.

PROVERBIO CHINO.

EL HOMBRE JUZGADO POR LAS MUJERES

Hombres necios que acusáis
á la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis.

Si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien,
si las incitáis al mal?

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

.....Y es bien advertir que en la era que corre estamos en tan adversa opinión con los hombres, que ni con el sufrimiento los vencemos, ni con la inocencia los obligamos.

MARÍA DE ZAYAS Y SOTOMAYOR.

¿Cuándo os desengañaréis de que los hombres no procuran más que derribaros y destruirlos, y luego decir aún más de lo que con vosotras les sucede? ¿Es posible que con tantas cosas como habéis visto y oído no reconocáis que en los hombres no dura más la voluntad que mientras dura el apetito, y concluido éste, se acabó?

MARÍA DE ZAYAS Y SOTOMAYOR.

El vicio más abominable que puede tener el hombre es no estimar, alabar y honrar á las damas; á las buenas porque lo son, y á las malas por las que son buenas.

MARÍA DE ZAYAS Y SOTOMAYOR.

Nos espantaríamos si viésemos el interior del corazón de los hombres dominados por el amor á la gloria. Si se hubiesen penetrado todos los pensamientos de Alejandro, Julio César y Carlos XII de Suecia causarían horror.

MAD. DE GENLIS.

Los hombres son, en su insensatez, incapaces de conocer la felicidad.

MAD. DE PUISIEUX.

Yo amé significa: Nada
le basta al hombre jamás;
la pasión más delicada,
la promesa más sagrada,
son humo y viento..... y no más.

G. GÓMEZ DE AVELLANEDA.

Los hombres creen que el engaño les acredita más como personas de entendimiento que la verdad; porque la mentira es invención suya.

MAD. DE STAEL.

Casi todos los hombres se parecen, cuando no en lo que hacen, en lo que pueden hacer.

MAD. DE STAEL.

El hombre crédulo es un necio, pero el que duda de todo es un grosero.

MAD. DE FRESNE.

Castigar á las mujeres por las debilidades que ellos se esfuerzan en inspirarlas, es una gran injusticia de los hombres.

MAD. DE LAMBERT.

Los hombres no prodigan el respeto á las mujeres más que en la pertinaz intención de faltarles á él lo más pronto que pueden.

MAD. DE RIEUX.

El hombre más corrompido siente, á pesar suyo, una especie de respeto á la virtud.

MAD. DE VERZURE.

La maldad de los hombres ha sido siempre más ingeniosa que previsora la sabiduría de los legisladores.

MAD. DE VERZURE.

Los hombres son muy diferentes de las estatuas: éstas parecen más pequeñas á larga distancia, y los hombres parecen mucho más pequeños á medida que van acercándose.

MAD. DEFFAUT.

La soberbia es una grande y pesada bestia que mata al hombre que sube en ella, cogiéndole debajo con su pesadumbre, ó por la gran caída de su altura.

OLIVA SABUCO.

El hombre no tiene cualidad tan activa como el egoísmo cuando en su alma se alberga semejante pasión; y según la hermosa frase de Leopardi, su egoísmo es una espada que hace sin cesar el molinete al rededor de su espíritu.

MAD. C. BACHI.

La vanidad crece en ciertos hombres en proporción del mal éxito que les produce.

MAD. C. BACHI.

Los moralistas han dicho al hombre: «Abate, sofoca, reprime tu orgullo»; pero yo le digo: «Justifícalo.» Tal es el secreto de todas las vidas de hombres eminentes.

MAD. D'AGOURD.

Por torpe que sea una mujer, comprenderá todo lo que se refiere al amor. Por inteligente que sea un hombre, no comprenderá más de la mitad.

CECILIA FEE.

La mujer que no ve á su amante en todo el día, mira este día como perdido para ella; y el hombre más apasionado lo mira solamente perdido para el amor.

MAD. C. DE SALAS.

Los vendavales de la existencia humana son las pasiones, y las pasiones de la mujer son atizadas, en vez de ser contenidas por la mano protectora del hombre.

MARÍA DEL PILAR SINUÉS.

La generalidad de los hombres piensa poco, cree todo lo que le dicen, y obra por instinto.

MAD. ROLLAND.

A pocos podríamos calificar en la tierra de «grandes hombres», si no se concediese este título más que á los hombres de bien.

JORGE SAND.

El hombre no debe ser amado por la mujer que se conozca superior á él; que el amor sin veneración no entusiasma: no es más que amistad.

JORGE SAND.

Es propio solamente de un hombre de poca experiencia el hacer una declaración en forma. Una mujer se persuade de que es amada, mucho más por lo que adivina que por lo que se le dice.

NINON DE LENCLOS.

Los hombres que fingen estar enamorados consiguen más que los que lo están verdaderamente.

NINON DE LENCLOS.

Las declaraciones lisonjeras que más agradan al amor no son las que hace el hombre, sino las que se le escapan.

NINON DE LENCLOS.

Justicia de los hombres, yo te busco,
pero sólo te encuentro
en la palabra que tu nombre aplaude,
mientras te niega tenazmente el hecho.

ROSALÍA DE CASTRO.

Los fanfarrones son valientes rara vez, y los valientes son rara vez fanfarrones.

CRISTINA, REINA DE SUECIA.

Los reyes deben seguir su marcha sin inquietarse por los clamores del pueblo, así como la luna sigue su curso sin que la detengan los ladridos de los perros.

CATALINA II DE RUSIA.

Pocos hombres saben lo que es amor, y de los que lo saben, hay pocos que lo digan.

MAD. GUIZOT.

Cuando el hombre aborrece mucho, todavía ama un poco.

MAD. DESHOULLERS.

El hombre celoso encuentra siempre más de lo que busca.

MAD. DE SCUDEBI.

No existe un solo hombre que no obre por la voluntad de su mujer fatalmente ó sin saberlo. Casi todos los actos de los hombres políticos corresponden á las mujeres.

EMILIA DE GIRARDIN.

El objeto de la pasión de los hombres es la hermosa; la mujer que la pierde, lo pierde todo para ellos.

MAD. DE LAMBERT.



LA ASTURIANA

El torrente de los siglos
detúvose en las montañas,
en los valles apacibles
dejó la vida estancada,
y aquel sereno remanso
aún en su fondo retrata
tipos, trajes y costumbres
de la romancesca España.

Aún vive allí la mujer
del romance y la balada:
cuando hoy pronuncian sus labios
la antigua sonora fábula,
y en la iglesia bizantina
luce en disanto sus galas,
recuerda á Ximena Gómez
al ser del Cid desposada.

Trenzado lleva el cabello
en un cordón por la espalda;
larga mantilla de paño,
y de velludo las franjas;
con picados sobrepuestos
el jubón de estrecha manga;
saya de pañete corta;
blancos zapatos de vaca;
de la arracada en el aro
pendientes de filigrana;
y al cuello, con negras higas,
patenas de vieja plata,
que su fe por igual pone
en la Virgen y en las hadas.

A las manos de dos mozos
abrocha sus manos blancas
en la cadena del baile,
por su amor encadenada;
y marchando al ritmo lento
del contrapás de la danza,

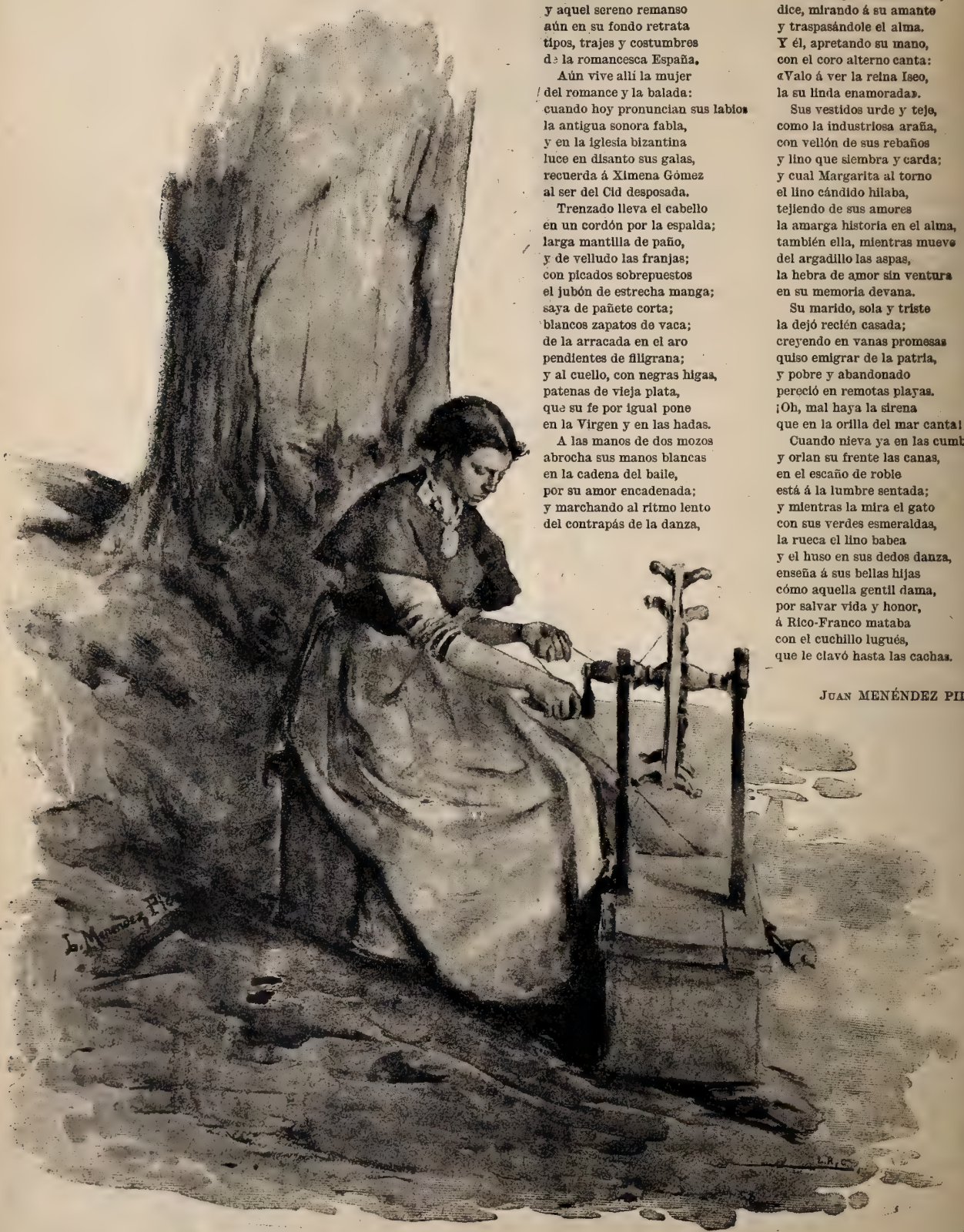
letra de antiguas canciones
con son litúrgico canta:
«Ferido está don Tristán
de una muy mala lanzada»,
dice, mirando á su amante
y traspasándole el alma.
Y él, apretando su mano,
con el coro alterno canta:
«Valo á ver la reina Iseo,
la su linda enamorada».

Sus vestidos urde y teje,
como la industriosa araña,
con vellón de sus rebaños
y lino que siembra y carda;
y cual Margarita al torno
el lino cándido hilaba,
tejiendo de sus amores
la amarga historia en el alma,
también ella, mientras mueve
del argadillo las aspas,
la hebra de amor sin ventura
en su memoria devana.

Su marido, sola y triste
la dejó recién casada;
creyendo en vanas promesas
quiso emigrar de la patria,
y pobre y abandonado
pereció en remotas playas.
¡Oh, mal haya la sirena
que en la orilla del mar cantó!

Cuando nieva ya en las cumbres
y orlan su frente las canas,
en el escaño de roble
está á la lumbre sentada;
y mientras la mira el gato
con sus verdes esmeraldas,
la rueca el lino babea
y el huso en sus dedos danza,
enseña á sus bellas hijas
cómo aquella gentil dama,
por salvar vida y honor,
á Rico-Franco mataba
con el cuchillo lugués,
que le clavó hasta las cachas.

JUAN MENÉNDEZ PIDAL



LA GALLEGA

Tiene adversarios, lo sé; pero sé también que pocos han podido sostener ante ella sus argumentos sin declararse vencidos á la postre por el terrible dilema de sus curvas.

Dios, que ha hecho de esa línea el sistema de los mundos; que ha encerrado en ella el secreto de la vida; que la ha puesto en el espacio para revelarnos el infinito; que la ha puesto en el cerebro para generar el pensamiento, y en la serpiente del Paraíso para hacer posible la redención, púsola también, con mayor amplitud que en ninguna otra, en la mujer gallega, para encerrar en un símbolo de carne, que es una promesa de fecundidad, la consoladora idea de la persistencia de nuestra especie.

Pero esa mujer no posee la línea solamente: tiene también el color, que la embellece, y la nota, que la anima, sin lo cual poco tendría que envidiar á las estatuas griegas.

* *

No voy á discutirlos su *gracia*, porque para ello necesitaría fijar antes el sentido de ese vocablo.

Si por gracia se entiende cierta exuberancia de hermosura, cierta movilidad muscular, cierta elasticidad de tejidos puramente fisiológica y externa; una sola lección de clínica bastaría á demostrar que la mujer gallega es más graciosa que la andaluza, dado que en ésta, por razón del clima en que nace, son menos abundantes y duraderas las savias que mantienen flexibles, bañándolos en tibia atmósfera de humedad, la complicada red de sus nervios, humedad que se agosta en breve bajo el ardiente sol del Mediodía.

Si, por el contrario, la gracia es el arte de exteriorizar el alma, dializándola, por decirlo así, á través de los poros, y haciéndola vivir en los ojos, en la boca, en la actitud y en todos los movimientos, en este caso no os negaré que la mujer de mi tierra no ha llegado todavía á ser maestra en ese arte. Opónese á ello un imposible físico: la mayor densidad de su naturaleza, la mayor plasticidad de sus formas, su mayor solidez, en una palabra, que opone á la expansión de su espíritu resistencia semejante á la que encontraría una luz para alumbrar á través de una muralla de bronce.

¿Acusa este fenómeno, perfectamente explicable por la ley de la impenetrabilidad de la materia, una imperfección, ó constituye un privilegio en la mujer de mi raza?

Me inclino por lo último. Todos sabéis que el gallego ama como nadie su país; todos sabéis que la mujer gallega guarda como nadie su hogar. Con estos precedentes, ¿no encontráis lógico que el alma de nuestras mujeres guste poco de abandonar el templo de su corazón, donde tan feliz debe encontrarse, para ponerse á *flamear* por esos mundos de Cristo, envuelta en gasas y encajes, seduciendo cadetes y toreros, ó maravillando á ingleses impresionables?

No quiere esto decir que no tengan gracia mis paisanas. ¡Vaya si la tienen! Sólo que no es una gracia que se eche á la calle al menor motivo: por asistir á la parada, por tomar parte en una riña, por curiosar lo que pasa al vecino, por detener con el trabucazo de una mirada provocadora al inadvertido viandante, no: su gracia es seria, augusta, majestuosa, dueña de sí misma, digna á la vez de quien la lleva y de quien sepa apreciarla.

Pasa con ella lo que con las minas de oro: que son muchos los que las buscan y pocos los que las encuentran; y no porque no existan, sino porque no saben buscarlas.

* *

Y, sin embargo, han calumniado á la mujer gallega. La llaman «sosa».... los que no la trataron.

Se ha hecho más: un escritor conozco, de quien Dios ha hecho justicia condenándolo á ir en vida colgado, como de un patíbulo, de su propio espinazo, el cual escritor sacó, no sabemos de dónde, si no fué de su joroba, la peregrina especie de que la mujer gallega desprecia el don de la virginidad, por inútil.

Despreciemos también esa falsedad por infame.

Falso también, y además ridículo, es lo que dice el inglés Mister Ford en su libro *A Handbook for travellers in Spain*, cuando afirma que las mujeres gallegas conservan sus encantos poco tiempo.

Podrá acontecer eso con la mujer que se dedica á las labores del campo; pero esa mujer lo mismo puede ser gallega que vascongada, castellana que andaluza.

Y si en otro sentido pudo decirlo ese autor, la mujer gallega debe agradecer esas frases, porque perder los encantos de la juventud para ganar las veneraciones de la maternidad, lejos de ser una censura, constituye el más sublime elogio.

* *

¡Los encantos de la mujer gallega! ¡Oh, si no la conocéis, haced por conocerla, y os pasará lo que á un amigo mío á quien llevé un día al templo de mi pueblo para enseñarle una imagen, obra acabada de escultura!

La imagen no había sido colocada todavía en el altar: alzábase sobre su peana en el suelo, y á su lado rezaba una joven de sorprendente hermosura.

Mi amigo se adelantó; miró el grupo, y cayó de rodillas.

Cuando llegué hasta él, miréle prosternado, no delante de la imagen, sino de la mujer, y sus labios se entreabrían murmurando: *Dios te salve, María, llena eres de gracia*.... ¿Se había equivocado? No. ¡Las había confundido!

* *

Preferidla á todas. Es la única que, á un tiempo, hila, ama y ora.



M. CURROS Y ENRÍQUEZ.



LA ARAGONESA

Aún me parece verla por el Mercado
vendiendo los rojizos melocotones,
mientras sus pobres hijos duermen al lado,
enseñando la carne por los calzones.

Ancha, cual los olivos que hay en Torrero;
como la Torre Nueva, morena clara,
lleva en sus ojos chispas de algún lucero
que bajó á oír la Jota junto á su cara.

Con el negro cabello mal recogido,
como grana los labios y las mejillas,
blancas las alpargatas, corto el vestido,
y redondas y duras las pantorrillas.

Al pasar por el Coso, que se estremece
al sentir de su planta la violencia,
ella, si no es hermana, pues lo parece
de aquellos dos gigantes que hay en la Audiencia.

Junto á la dulce nota del sentimiento
lleva en su alma chasquidos como de rayo,
y tiene igual perfume su casto aliento
que aquel *chordón* tan rico que hay en Moncayo.

Libre y pura lo mismo que las palomas
que bañan en el Ebro sus blancos picos,
corre ya por la huerta, ya por las lomas,
llevando de la mano sus *pequeñicos*.

No teme á las heladas ni á los ciclones,
ni al sol aquél, que araña más bien que pica,
porque cura sus males con oraciones
teniendo en Zaragoza su Pilarica.

Y no quiero deciros lo que es la Jota,
ni cuando ella la baila, lo que se siente,
porque al pensarlo sólo se me alborota
todo eso que tenemos tras de la frente.

Guitarrillos que rien, quejidos suaves,
algo así como aromas que caen del cielo,
murmullos de la selva, trinos de aves,
y una mujer que nunca pára en el suelo.

Vinieron los franceses á conquistarla,
arrojando sobre ella sus batallones,
y se quedaron tontos al contemplarla
cantando entre las ruedas de los cañones.

Ya les dijo la Virgen que no quería
ni rendirse ante nadie, ni ser francesa,
y si otra vez volvieran..... se lo diría,
abrazada á su Virgen, la aragonesa.

LA VALENCIANA

Ya no lleva la alta y airosa peineta de plata sobredorada, ni las agujas y pendientes de esmeraldas y perlas, falsas ó finas, ni rodea su garganta hermosa con el clásico y riquísimo collar de *tres vueltas*. Tampoco sobre el jubón de seda luce el pañuelo de encaje, bordado en oro y recamado de lentejuela; no es de brocado su falda, ni su pie, ceñido por media calada de seda blanca, se esconde en gracioso zapatito escotado, hecho de la misma tela de la falda ó de raso blanco con moños de color de grana. Sobre su espalda no cae el soberbio lazo de color vivísimo que parte del broche del collar, ni el rizo, traspasado y sostenido por horquillas de oro, cubre su sien, blanquísima como la azucena.

El traje típico de valenciana se ha perdido; aparece alguna que otra vez en las solemnidades populares ó de oficio, hechas para evocar recuerdos del país.

La reina moda, esa tirana del mundo, ha despojado á las valencianas de sus trajes vistosos y graciosísimos, pero no ha podido quitarles la hermosura. Bien es verdad que esa la da Dios, á quien no llega la ridícula influencia de la deidad caprichosa.

No busquéis á la valenciana neta en las clases privilegiadas. La alta educación es igual, no ya en todas las provincias de España, sino en todos los pueblos civilizados, y convirtiéndose en rasero nivelador, ha borrado diferencias de nación y lindes de regionalismo.

Buscad á la valenciana entre las hijas del pueblo ó en la huerta. Id al mercado de flores de Valencia. Allí acuden por las mañanitas á proveerse de un clavel ó de una rosa muchas hermosas *d'aparell redó*, como se llama en el *argot* del país á esas encantadoras muchachuelas que llenan los obradores de costura; ninguna de ellas deja de llevar una flor en el pecho, en el pelo ó en la boca.

¡Cuántos aficionados comprarían aquellas flores, pero con *maceta* y todo!

Si queréis admirar á las beldades de la huerta, pasead á la caída de la tarde por los caminos de Al-chiros, Godella, Alfafar, Meliana, por todos los que afluyen á Valencia desde los pueblos ó caseríos inmediatos, y veréis bandadas, grupos, medias compañías de preciosas mujeres que, después de haber trabajado durante el día en la Fábrica de tabacos ó en alguna de hilados y torcidos, vuelven cantando á casa, como van los pájaros al nido.

La mujer valenciana, por regla general, es pálida como la azucena, de ojos grandes y negros, ojera pronunciada, boca picaresca y mirada inconscientemente provocativa. Es gallardo su andar, y su modo de vestir tan ascado como modesto.

No requirais de amores á la mujer de la huerta; es inútil: ella no *alterna* más que con los *sujos*. Y lo de la salvaje fiera de la vegu valenciana es una calumnia indigna.

Pedid á la puerta de una barraca un vaso de agua, y os lo servirán con *bolao*, azul ó de color de rosa, y de *solución* difícil á causa de la edad. Pero pedid amores ó meted los perros de caza en un sembrado, despreciando *amonestaciones reiteradas*, y os pegarán un tiro los maridos ó novios celosos y los hortelanos perjudicados. Esto es natural.

La mujer labradora es viva, espiritual é inteligente. Sabe más que el hombre.

Ejemplo. Haciendo el padrón vecinal, le preguntó el encargado, delante de mí, en Alboraya, á *Vaoro Calpena*.....

—¿Cuántos años tiene usted?

—Pepa, ¡cuántos años tengo yo?

—Cuarenta y ocho, contestó la esposa, no sin indicarme con el gesto que su marido era un zote.

También he presenciado lo siguiente:

—¿Cómo se llama usted?

—*Pascualo* Sánchez.

—¿Y de segundo apellido?

—No tengo.

—¿El apellido de madre, hombre!

—¿Cuando le digo á usted que no tengo! ¡No ve usted que mi madre se ha muerto!

—Martínez, dijo la mujer, sonriéndose de la candidez de Pascual.

La mujer valenciana de la huerta es un compendio, en *rústica*, de varios conocimientos.

El labrador no sabe más que un libro: la *gramática parda*.



LA CATALANA

Espléndida de formas; *buena moza*,
en la buena acepción de la palabra;
cabeza erguida, y en ebúrneo cuello
sobre robustos hombros colocada;

sonrosada la tez, el perfil puro,
denunciando su origen y su raza;
seno abultado, curva la cadera,
tranquila en el mirar, fría en el habla,

todo en su ser recuerda la severa
noble actitud de la mujer romana.

Es la dama muy dama en sus maneras,
hacendosa sin par la menestrala,
y tipo de viveza y donosura,
simpática y gentil, es la operaria,
que, del taller en el recinto inmenso,
ó bajo la ancha nave de la fábrica,
dibuja flores de exquisito gusto,
las telas teje con primor de hada,
y verdadero emblema de lo bello
dominando á lo fuerte, de la máquina
domina las potentes energías,
en su intrincado laberinto manda
de ruedas y engranajes, y hace de ella,
para bien de la industria, humilde esclava.

Como un ser inferior la considera
la ley, poco galante y muy ingrata;
y, esposa, es en su hogar humilde sierva
si el amor del esposo no la ensalza;
viuda, ni herencia ni derechos tiene,
que, al enviudar, la ley la desampara;
por eso en ella se despierta pronto
su laborioso instinto, y, arriesgada,
al lado de la tienda del esposo
abre su tienda, ó su comercio implanta,
teniendo así, por personal esfuerzo,
aparte su interés y sus ganancias,
cosa precisa, si tener desea
su mísera vejez asegurada.

Mas..... como la mujer que es ofendida,
se venga siempre así la catalana;
con la ley misma que la oprime, puede
tomar del sexo fuerte su venganza,
y la que es sierva en todas ocasiones,
cuando *pubilla*, es reina soberana;
su voluntad es ley; manda y ordena,
sin que nadie discuta lo que manda;
sus hermanos son siervos, y el esposo
humilde esclavo que á sus pies se arrastra.

Tales son sus derechos; de tal modo
la hace la ley despótica y tirana,
que hay que decir:—¡Gran Dios! Es muy hermosa,
rica, ilustre, por todos admirada;
yo, por una caricia de sus ojos,
gustoso diera el corazón y el alma;
siempre mi labio se hallará dispuesto
á celebrar las hembras catalanas;
mas..... casar con *pubilla*..... ¡guarda, Pablo!
¡Quiero llevar calzones en mi casa!

FERNANDO SOLDEVILLA.



HISTORIA DEL TRAJE, POR MECACHIS



EL PRIMER FIGURÍN



EDAD DEL OSO DE LAS CAVERNAS



EDAD DE PIEDRA



EPOCA ROMANA



SIGLO XV



SIGLO XVII



SIGLO XVIII



AÑO 1800



1830



1870



1892



EL ÚLTIMO FIGURÍN

LA CUBANA

(ESBOZO)

En lo tocante á lo externo, lo característico de la cubana es el color moreno, los ojos negros y lánguidos, el cabello lacio, negro y brillante como el plumaje del cuervo. En lo atañadero á lo psíquico, el sentimentalismo romántico, la viveza melancólica de la imaginación, la ternura excesiva, la pasión, en una palabra. En lo que se refiere á lo intelectual, la rapidez eléctrica en la comprensión, la astucia, lo plástico de las ideas, hasta el punto de convertir en imagen lo más abstracto. Carece del escepticismo de la europea, porque el medio en que vive, sobre ser joven, no está aún trabajado por el intelectualismo contemporáneo.

Su sensibilidad exquisita la lleva á amar lo poético, lo fantástico, lo que brilla. El hermoso cielo siempre azul que la cobija, los horizontes luminosos que la rodean, el tono intensamente verde de los campos de Cuba, el añil de sus mares, tranquilos cuando no les amotina el ciclón, la tristeza dulce de aquellas puestas del sol, han educado su pupila en el color, han saturado su temperamento de cierta melancolía estética, de cierta inefable poesía de la naturaleza.....

Para ella el amor, como dice Madame Staël, no es un accidente en su vida; por el contrario, constituye su vida entera.

Madre cariñosa, esposa fiel y rendida, esclava del hogar, con la propia alegría vive la vida del lujo que la de la miseria, con tal de

que no la falte el calor del hombre á quien ama.

Naturaleza sentimental, para ella el mundo suele reducirse á

las emociones. Quizá por lo mismo es tan flexible. Llévase una cubana á París, y al año será una parisiense completa. Traígase á Madrid, y al año será una madrileña; pero siempre sin perder el sello *étnico* que la distingue. Se asimila los factores del medio en que vive, pero conservando á menudo su nota personal.

FRAY CANDIL.



SECCION RECREATIVA

A NUESTROS LECTORES

Con el presente número se estrena nuestra imprenta, cuya instalación y montaje consideramos necesarios hace tiempo, dado el creciente favor del público y la larga y difícil tirada de nuestra Revista.

Unir el esmero tipográfico a la perfección artística y a la variedad literaria, conseguir con medios propios mayor rapidez en la tirada, y poseer máquinas que exclusivamente se dedicasen a nuestro periódico, eran necesidades que desde el primer día se hicieron sentir en esta casa, y que a cada momento se presentaban más apremiantes.

No hemos omitido gasto ni perdonado lujo con tal que nosotros quedásemos satisfechos en nuestras aspiraciones y el público en sus justas exigencias.

Dos magníficas máquinas de entintaje cilíndrico y gran desarrollo, iguales a las que emplea «Le Figaro Illustrée», han quedado instaladas en nuestros talleres, y de ellas han salido como primicias tipográficas las páginas del presente número extraordinario.

Hemos demorado hasta hoy la salida de éste—que en rigor debió ver la luz para el día 10, fecha de nuestro aniversario,—con objeto de que el público viera reunidas en un solo número las mejoras tipográficas, literarias y artísticas de nuestra publicación, a cuyo creciente progreso hemos de dedicar todas nuestras fuerzas, ya que no de otro modo podíamos pagar el favor que el público nos dispensa desde el primer día.

FRASE HECHA



El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja a su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: Príncipe, 19 y 21, Madrid

G. KUHN.—CRUZ, 42.—Siete salones.
Las flores y sus aplicaciones
en el decorado moderno.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando a la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

FUGA DE LETRAS:
C..... E..... S.....

VINOS.—COLONIA DE SAN JOSÉ
8, Reina, 8.—Teléfono 218.
De 6,50 a 11 pesetas arroba.

RUIZ DE VELASCO
Montera, 7, tienda y entresuelos
EQUIPOS PARA NOVIAS
MODELOS DE LA MÁS ALTA NOVEDAD
PRECIO FIJO

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.)

Dusser.—1, Rue J. J. Rousseau, París.

Para Camisas alta novedad
MARTINEZ
2, Calle de San Sebastián, 2

Consultorio médico quirúrgico destinado únicamente a la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos. Hortalaza, 40, 1.º. Los nuevos métodos curativos que en él se emplean en las personas que sufren sordera, flujo de oídos ó ozena (fetidez de aliento), producen siempre buenos resultados.

Para novedades y buen gusto
LA CASA ONDÉTEGUI
(Léase el anuncio de la segunda plana de este número.)

ANÉCDOTAS MUJERILES

En algunas iglesias de pueblo se conserva la costumbre de que estén separados los dos sexos.

El predicador se quejó de algun murmullo que le interrumpía. Una mujer, queriendo disculpar a todas, exclamó:

—Reparad, padre, que no es por nuestro lado.

—Tanto mejor, añadió el cura; tanto mejor, hija mía; así acabará más pronto.

**

Habiendo sido recibido en audiencia particular por cierta princesa un hombre muy tonto y muy pedante, decía:

—Yo habría hecho una gran fortuna si mi maldita timidez, si mi ridícula modestia....

—¡Por Dios, interrumpió Su Alteza, sea usted generoso; no maltrate a los ausentes!

**

El célebre doctor Silva tuvo ocasión de hacer un viaje a Burdeos, donde fué consultado por toda la población durante su estancia. Las mujeres más bellas lo perseguían, quejándose de los nervios. Silva, ni las recetaba ni siquiera atendía a su consulta; obligado a explicar tan extraño proceder, dijo:

—Esto no son nervios: esto es vejez.

Al día siguiente, todas las damas de Burdeos que se quejaban de los nervios estaban completamente curadas.

**

Mad. de Gué, madre de Mad. de Coulanges, tenía la costumbre de decir siempre sus oraciones en latín, y como esta última le advirtiera que sería mejor que rezase en francés, contestó la dama:

—No, hija mía; porque cuando se entiende lo que se dice, se distrae una demasiado.

**

Hablando con el embajador de Marruecos la princesa de Conti, hija de Luis XVI, hubo de lamentar la libertad de que gozan los mahometanos para tener varias mujeres.

—Señora, replicó galantemente el embajador, la poligamia sólo se permite entre nosotros porque tenemos necesidad de varias mujeres para poder reunir las cualidades que aquí se encuentran en una sola.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LA FRASE HECHA: Estar en los huesos.

AL LOSANGE:

A
A M A
A V A R A
A M A P O L A
A R O M A
A L A
A

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Saltamonte.

A LA CRUZ DE CALATRAVA:

P A C E N
M A R
P L A
A M A I S
C A L A T R A V A
E R R A D
N A O
I V A
A S A D O

A LA CHARADA: Cercado.

Las soluciones correspondientes a este número se publicarán en el próximo.

ÚNICA CASA EN MADRID QUE EXTENDE
VINOS PUROS DE JEREZ
AL POR MAYOR Y MENOR

BODEGA CASTELLON

LOS JEREZANOS
4-CAMPOMANES-4

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, anti-parasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

PAPELES PINTADOS

22, ARENAL, 22

Primera casa de España en surtido, gusto en la decoración y economía en los precios. **Especialidad en imitaciones a tapicerías, a telas bordadas de todas épocas y a cartones-cueros**, copias de los antiguos de Córdoba, Italia y Flandes.

R. REBOLLEDO.—22, ARENAL, 22

FARMACIA DE TRIBALDOS

Precios de la militar **PRECIADOS, 12**

PRODUCCIÓN ANUAL

500.000 CAJAS DE 12 BOTELLAS!!

Exportación a todos los países del globo

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMENEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Los exquisitos **Cognacs** (conocidos ya universalmente bajo la denominación de *Old Brandy*) de esta industria nacional sin rival hasta hoy en España, compiten muy ventajosamente con las mejores y más acreditadas marcas francesas, tanto en calidad como en precios.

Se invita a los señores consumidores a comparar el delicado *Old Brandy* de estas destilerías con los productos similares procedentes de Francia, y adquirirán así el convencimiento de que dicho **Cognac** español supera en finura y aroma a todos los conocidos hasta el día.

PUNTOS DE VENTA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés de España y Ultramar.

Progueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

Linoleum UN CALCULO Hule de piso

Ahora que se aproxima la época de colocar las esteras de verano, creemos útil hacer un pequeño cálculo sobre las ventajas del Linoleum y hule de piso. La duración del uno, como del otro, es de 10 a 15 años, según calidad, durante cuyo tiempo no necesitamos esterar ni desesterar, lo que significa un ahorro de 10 pesetas anuales. Resultado: En 10 a 15 años, por este concepto solo, nos ahorramos 100 a 50 pesetas, lo que nos costó el Linoleum. Pero no es ésta la mayor economía. Esta se consigue porque en los 10 ó 15 años tampoco hay que renovar el material, mientras la estera se habrá comprado tres ó cuatro veces en el mismo tiempo. Consecuencia: Con la estera habremos gastado tres ó cuatro veces el coste del material; con el Linoleum una sola vez, quedándonos en el bolsillo lo que habíamos de gastar en el molesto estero. Es preciso reconocer, en presencia de estos datos, que la alfombra de corcho (Linoleum) merece la preferencia del público, y se desvanecerán los temores de algunas personas que no se deciden por cubrir sus habitaciones con Linoleum en la creencia de que les cuesta más que la estera, cuando en realidad se hace una considerable economía. No necesitamos insistir en las demás ventajas del Linoleum, la facilidad con que se limpia, sus elegantes dibujos, que imitan la alfombra, el mosaico etc., su temperatura siempre igual, su impermeabilidad, y por consiguiente, sus cualidades altamente higiénicas, reconocidas por la ciencia. El Linoleum es de primera utilidad en comedores, antepasas, pasillos, oficinas, tiendas, cuartos de baño, etc.

Ventas al por mayor solamente, Carbón, 2, depósito.

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

CRISTOBAL HERNANDEZ

Primera casa en su clase. Se remiten muestras a provincias.

MAYOR, 66 Y 68, MADRID

ESENCIA Ó EXTRACTO

DE

ZARZAPARRILLA del Dr. Simón

54 AÑOS DE ÉXITO

DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Farmacia del Dr. Blas

Caballero de Gracia, 3, Madrid

DIAMANTES INALTERABLES

AL CARBÓN

La acreditada casa de los Sres. Gautier y Turubian tiene el honor de participar a su numerosa y distinguida clientela que tiene a su disposición un selecto y variado surtido de novedades.

Casa exclusiva en Madrid, calle de la Montera, 20. En San Sebastián, calle Hernani.

MATIAS LOPEZ

Madrid-Escorial

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España

Oficinas: PALMA ALTA, 8 Depósito Central: MONTERA, 25

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador
POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA
DE LA

C^{ía} fabril TENA

SEVILLA

La mejor AGUA DE AZAHAR y el mas eficaz medicamento, para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LÉASE

EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPAÑA Á LAS BOTELLAS

Primera calidad, 2,50 ptas. botella.
Segunda id. 1,50 id. id.

FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

REUMA

ó dolores nerviosos. Curación radical sin molestia con la **Solución York**, de composición vegetal, sin calmante ni yoduros. Medicamento barato. Sólo se expende: Saucó, 13, botica de Ortiz. Va á provincias.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén Plaza de la Cebada, n.º 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y mas baratos que en ninguna otra casa.



1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

LA ÚLTIMA GALA

AGENCIA FUNERARIA DE N. BRAJOS

GRAN SURTIDO EN CORONAS

3, ALMIRANTE, 3

TELÉFONO 4294

EL MÁS CAUDALOSO DE LOS MANANTIALES DEL MUNDO
3.640 240 LITROS DIARIOS

ABIERTO TODO EL AÑO. **ALCEDA-TERMAL** Temporada oficial De 10 Junio á 30 Sepr.

Aguas sulfúreas, sulfhídrico-azoadas. Las de mayor termalidad y mineralización conocidas. — Antiescrofulosas, antiherpéticas, antiafriticas, reconstituyentes.

GRAN HOTEL DE ALCEDA (Prov. de Santander)

Estación de RENEÓ, donde hay coches hasta el Bañeario.

FARMACIA DE M. BOLX

MÉDICO
FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

Carbón, 8

ABIERTA

TODA LA NOCHE



PARA SEÑORA
RELOJES CHQUITOS
DE ACERO
CON INICIALES
DESDE 20 pesetas
Un año de garantía

FÁBRICA DE RELOJES.—FUENCARRAL, 25

BOTICA ECONOMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22



GUANTERIA
MERCERIA
FLORES
BORDADOS
LABORES

Pídase Catálogo

Barquillo, 20

SANTA RITA

Madrid

RELOJES

Se componen los de bolsillo y pared con verdadera garantía y precios siguientes:

Repaso...	Ptas. 1
Limpieza...	» 2
Cuerda...	» 2,50
Espiral...	» 2
Centro...	» 1,50
Arbol de volante...	» 3
Cilindro...	» 4

Los relojes de venta á precios igualmente baratos.

PEZ, 20, RELOJERIA

SE CONSERVA

toda clase de abrigos de pieles. Gran surtido en plumeros para la limpieza. Peletería de Granda, Arenal, 22 dup.º, entresuelo.

MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS



EL ALMACEN DE RELOJES DE LA CASA

GIROD Y FONTANEZ

SE HA TRASLADADO A LA CALLE DE POSTAS, 25 Y 27

DEPÓSITO DE CERVEZAS

de AUSTRIA, Alemania y Noruega

PILSENER. Export-Biere. Dos torres. VOLKS Brau

A. PIÑEIRO (sobrino) y C.ª

PASEO DE RECOLETOS. NUM. 21



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos (Etiqueta adjunta en 4 colores)
Paris: Farmacia LEROY, 21, rue des Petits-Champs
en todas las Farmacias de España.

INSTITUTO DE FRANCIA: PREMIO MONTYON

VINO DE QUINA OSSIAN HENRY

simple ó ferruginoso

El mas eficaz reparador. — El mejor de las Ferruginosas. Gusto agradable. Cura la Clorosis, la Anemia, las Fiebres biliosas, las constituciones débiles, etc.
B. BAIN & FOURNIER, 43, Rue d'Amsterdam, PARIS
EN ESPAÑA, EN TODAS LAS FARMACIAS.

FÁBRICA DE FLORES

Especialidad en coronas fúnebres de todas clases, Ramos para Iglesias, Arbustos y plantas de salón.

GRUPOS Y ADORNOS PARA BAILE. MATERIAL PARA FLORES
EXPORTACION **Montera, 20, pral.** VENTAS
A **MADRID** POR
provincias mayor y menor
PRECIOS SIN COMPETENCIA

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

DR. GARRIDO

Siguen curándose en estas consultas varios padecimientos crónicos y desahuciados, especialmente del estómago, hígado, vientre y anemias, por lo que cuantos están bien informados y lo necesitan vienen a curarse.

A la farmacia, Luna, 6, recurren también todas las familias y sociedades que deseando un servicio esmerado, unos medicamentos puros y frescos y específicos legítimos y frescos también (pues de todo despachamos mucho), al par que la mayor economía compatible con todas las bondades referidas, saben que en esta casa lo encuentran.

Medio Madrid informa con hechos.

Teléfono 111.—LUNA, 6



MÚSICA ECONÓMICA

MÚSICA ECONÓMICA

MÚSICA ECONÓMICA

De todos los autores y para todos los instrumentos

CASA LA MÁS BARATA DE ESPAÑA

Pedir catálogos para convencerse.

Se mandan gratis y franco de porte al que los pida.

DOTESIO

propietario de las obras del célebre maestro D. NICOLÁS LEDESMA

ALMACÉN DE MÚSICA, PIANOS Y DEMÁS INSTRUMENTOS

8, María Muñoz, BILBAO.—Sucursal en SANTANDER: 34, Blanca.

GRANDES **PLAZA DE SANTA ANA Nº 1** ALMACENES
VENTAS **ESQUINA A C. GORGUERA**
AL **CAMAS** **CONTADO** **MUEBLES**
TAPICERÍA **PLAZOS** **DE TODA CLASE**
FUENCARRAL 102 **SUCURSALES** **ATOCHA 127**

MARMOLEJO



AGUAS MINERO-MEDICINALES

RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO

para combatir todos los padecimientos del

ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS

UNICAS AGUAS

Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su mejor conservación y mayor economía de los enfermos.

TEMPORADAS OFICIALES

Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre al 16 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, á la Dirección, Serrano, 35, Madrid, ó á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

PROBAD

LOS

Exquisitos CHOCOLATES

DE LOS

RR. PP. BENEDICTINOS

(Exíjase la verdadera marca)

Las personas que deseen tomar un buen chocolate deben probarlos, en la seguridad de que los encontrarán de su más completo agrado.

Las clases son tres únicamente: á 2, 2,50 y 3 pesetas libra con canela, sin ella y á la vainilla.

ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID

Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (esquina a c. Gorguera)

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8, MADRID

MAGNESIA EFERVESCENTE CASTILLO

Cura la irritación y el dolor de estómago y de vientre, indigestiones, flato y vómitos; frasco, 1 peseta.—Zarzaparrilla Concentrada Castillo. Purifica la sangre y cura las irritaciones, granos y males secretos; 1 peseta.—Boticas: Magdalena, 10, y Carretas, 33.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
P. Para del Angel 16 Farm.
alcalá 88-Drogueria

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 3 DE JUNIO DE 1893

NÚM. 109

EL HOMBRE DEL DÍA



Rafael Molina

A stylized, cursive signature of Rafael Molina, written in dark ink.

LA COLETA DE RAFAEL



LAGARTIJO EN 1865

(AÑO EN QUE TOMÓ LA ALTERNATIVA)

gráfica frase y melancólica expresión, lo más agradable, lo más granado de mi juventud.....

De mi juventud *sobaquillesca*, se entiende; porque de la otra, de la atañedera (estilo cursicastizo) á toreros de mejor clase, créeme que en otras trenzas hartó más suaves, largas, abundantes, lustrosas y atractivas que la exigua y raquítica del *abuelo*, me he dejado una cantidad de restos y recuerdos que..... ¡esos sí que son verdaderamente peliagudos!

Claro está, vuelvo á decir, que si Rafael me la donara, yo no había de rehusar «la trenza de sus cabellos»; pero ¿qué iba á hacer yo con ella?

Probablemente, empeñarla.

Y eso, suponiendo

que hubiera algún prestamista
berrendo en lagartijista

para quien la coleta de Rafael fuera materia pignorable; porque si bien los hay ahora, sabe Alá los que quedarán cuando el rabo de su Profeta no dé jugo, ni suelte grasa, ni sea más que una simple curiosidad *tauropiliforme*.

A Antonio Peña y Goñi,

En Madrid, ó donde se halle.

Aquí, en esta ciudad de Barcelona, cada vez más hermosa, más culta, más adelantada, y no digo más *lagartijista* porque eso pertenece ya á la historia, y el redondel de su Plaza no es más que un triste *campus ubi Lagartius fuit*, he leído el artículo que en forma de carta dirigida á este buen amigo tuyo y servidor, y con el mismo título que encabeza esta respuesta, se ha publicado en el semanario barcelonés *Pluma y Lápiz*.

Ya ves, en prueba de cuánto me ha gustado esa *Coleta*, que me apresuro..... á tomártela.

¿Se la tomaría igualmente á Rafael, si el gran torero, siguiendo tus indicaciones, me entregase real y efectivamente ese simbólico apéndice que todavía ostenta su cogote, y que «en el actual momento *histórico*» trae hipnotizados á todos los españoles de casta y raza?

Claro está que yo no habría de rechazar, descortés é inoportuno, la primera merced (¡la primera y la última, pues se trata de una merced *in articulo mortis*!) que debería al *tío Raspa*, como llamamos en la intimidad al veterano en cuya rancia coleta he dejado, según dices con

Pero, en fin, si hubiera quien la tomase á título de alhaja ó prenda en buen uso, para eso me serviría.

Para otra cosa, no.

¿Para recordarme todo lo que apuntas, y aún lo que no apuntas, en tu cariñoso y elocuente artículo, acerca de mis peleas en pro del Califa cordobés?

Pues esas no serían sino dulces memorias..... *por mi mal halladas*, según la delicada frase del poeta.

La verdadera felicidad está en beber las aguas del Leteo. Por algo los paganos colocaban el río del Olvido á la entrada de su paradisiaca ó edénica mansión.

Corramos sobre lo pasado un velo, como el que podrían formar todos los capotes y muletas usados por *Lagartijo* en sus cuarenta años de toreo (*cuarenta*, así como suena), y..... *cuenta nueva*, según dijo no sé si el fraile del cuento, ó la codorniz de *Pepa la frescachona*.

Rafael se corta la coleta..... Yo tengo todavía la mía, y no es jactancia, en disposición de hacer que se encarezca la *pomá*.

Por eso, teniendo á la vista, ó en mi poder, la coleta de Rafael, sería fácil que se me quitasen las ganas de gallardearme con la mía ó de recrearme con las de los demás..... tirando de ellas.

Mientras Dios me dé salud y humor, quiero seguir «ejerciando» y no dedicarme al cultivo de la Arqueología Taurina.

Por otra parte, ¿cómo iba yo á dar el merecido y digno asilo á reliquia tan preciada?

Tengo muy poco dinero para pensar en relicarios.

Cuando yo me haya enriquecido (¡límpiame, que estas de huevo!), haciendo en adelante lo que tú, con exceso de benevolencia, dices que he hecho hasta ahora con Rafael Molina, podré pensar en un *Museo Sobaquillo*, parodia del Museo Velasco.

Lo que es ahora, ni en un sencillo guardapelo de oro me sería posible colocar esa dichosa coleta.

Mejor será, por consiguiente, que vaya á parar en mejores manos y á sitio en donde reciba el conveniente culto.

Sería de gran efecto, por ejemplo, apartar sus pelos en cinco parte iguales y distribuirlos entre las cinco poblaciones que han logrado los honores de la quintuple despedida del maestro, del *último maestro*, como le ha llamado ¡al fin! *La Lidia*, esa *Lidia* que renuncia á la popularidad y á las suscripciones al propio tiempo que el mismo Rafael.

Un mechoncito para Zaragoza, otro para Bilbao, otro para Barcelona, otro para Valencia, y otro para Madrid..... ¡Ni la *Cara de Dios*, que está en Jaen, en Madrid, en Roma y en Colonia, tendría tantos y tan «auténticos» ejemplares!

—¿Y para Córdoba? dirás.

Para Córdoba, aparte de la «guita» y de los huesos del Califa, puede y debe reservarse, ya que no ha querido cortarse allí la trenza su merced, el utensilio con que ha de ejecutarse esta memorable cuanto sensible operación.

Sí; para Córdoba..... ¡las tijeras!

Precisamente ha empezado ahora á formarse en aquella ciudad, por iniciativa de mi amigo Rodolfo del Castillo, ex concejal cordobés y actual diputado por Cádiz, un Museo Municipal, en cuyos escaparates ó vitrinas merecen ocupar puesto de honor, á falta de la coleta misma de Rafael, las tijeras que hagan caer el glorioso atributo del torero.

Para mí, ¿qué quieres que te diga? no apetezco más que el gusto, con dejos de pesadumbre, de ir de cuando en cuando á contemplar en la ciudad que baña *el rey de los otros ríos*, como llamó Góngora al Guadalquivir, no ya las tijeras citadas, ni la coleta referida, ni siquiera el pañuelo con que el hombre se enjuga las últimas gotas de sudor vertidas en el redondel, sino su propio semblante, seco, renegrido y amojamado más de lo que hoy está.

¡Y tú que lo veas!

Tú que lo veas, quiero decir, con tus propios ojos; tú que vengas conmigo, dejándote de las aprensiones en que está inspirado el final de tu artículo *Pluma y Lápiz*; tú que te reconcilies á la vora del foch (estoy en



LAGARTIJO, SU HERMANA Y SU SOBRINA, EN EL PATIO DE SU CASA DE CÓRDOBA

(De fotografía hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO por el Sr. D. Eustasio Terroba.)

este mismo instante oyendo hablar en catalán, y es claro, me contagio) con el torero pasado á mejor vida, con el veterano que, bajo la chimenea campesina, recordará las glorias y fatigas de cuarenta años de pelea



CASA PRINCIPAL DE LA DEHESA DE RABANALES
DONDE TIENE LAGARTIJO SU GANADERÍA

con los bichos y los públicos, la tremenda competencia con el tremendo Salvador, los crueles comienzos, los millones ganados á pulso y derrochados después á mano abierta, los altibajos de la suerte, la apoteosis final; tú que aprecies á Rafael en la intimidad de su vida, en su casa, en su patio, al lado de los suyos, que son ciento y la madre, y le obligan á renovar en nuestros tiempos la existencia del patricio romano con su interminable séquito de parientes, clientes y parásitos, siempre adulado, festejado..... y saqueado; tú, en fin, que le veas en las faenas de campo, ya en la dehesa de Rabanales, ya en el cortijo de Pendolillas, ora allá arriba en la sierra y sus pintorescos vericuetos, ora allá abajo en Córdoba la

Vieja y su fértil llanura; resucitar algo del aplomo, de la agilidad, de la elegancia, del golpe de vista, de la masculina seducción con que durante tantos años y en tan diversos trances ha cautivado Rafael á tantas gentes y en tan diversos sitios.....

La coleta se va, pero el pelo queda.

Persuadido de que no has querido tomarme el mío, y seguro de lo sinceras que son, ya que no justas, tus cariñosísimas alabanzas, te agradezco en el alma el artículo publicado en *Pluma y Lápiz*. Si no me importara, como me importa, menos de un ardite cuanto puedan berrear tontos ó malvados, una sola de tus palabras bastaría á indemnizarme de un millón de esos berridos.

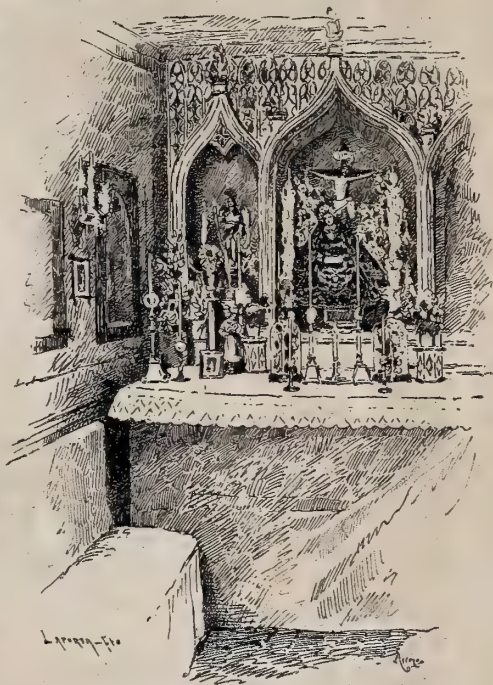
Además, me has hecho con tu carta un favor singular: el de proporcionarme asunto para responder á la invitación de la dirección de BLANCO Y NEGRO, escribiendo cuatro líneas que acompañaran á las fotografías hechas exprofeso para este semanario por mi excelente amigo el Sr. D. Eustasio Terroba.

Yo, á la verdad, no sabía cómo atender aquellas galantes instancias..... ¿Iba á descolgarme á estas fechas con ditirámicos de última hora? ¿Iba á tomar de capa al gran torero? ¿Iba á descubrirle?

No acertaba á salir del paso, y tú me has dado la salida ad-

mirablemente, brindándome *La coleta de Rafael*.

Esta otra que yo te dedico vale infinitamente menos, pero ¿qué quieres? Del lobo, un pelo. De *Lagartijo*..... una cana.



CÓRDOBA.—APUNTE DE LA CAPILLA EXISTENTE
EN LA CASA DE RAFAEL MOLINA



INTERIOR DE LA PLAZA EN DONDE SE VERIFICA LA TIENTA DE LOS TOROS
DE LAGARTIJO

SORBAQUILLO

TOURNÉE LAGARTIJA

—El 8 en Zaragoza, el 12 en Bilbao, el 21 en Barcelona, el 28 en Valencia, el día del *Córpus* en Madrid.....—se dice el perfecto lagartijista, contando por los dedos;—hay que hacer á toda prisa el equipaje, aunque no la maleta, porque «maleta y «Lagartijo» son palabras que no pueden unirse.

Y diciendo y haciendo, se encasqueta el amplio cordobés, cuya periferia tiene, mal medidos, sus dos metros cincuenta de desarrollo.

—No hay que preguntar á dónde vas, le dicen sus amigos, rozándole el ala.

—¿Dónde he de ir? ¡A la plaza!

—Ya lo hemos conocido.

—¿En qué?

—En que le llevas la tapadera.

Nada tan interesante como este viaje al rededor del mundo taurómico.

El Califa lleva tras de sí, como es natural, su corte de emires, walíes, rajahes y moros de rey.

Únanse á estos admiradores nómadas los admiradores sedentarios de cada localidad, y se tendrá el público especial y *sui* (de Lagartijo) *générís*, propio de las cinco corridas de despedida, que vienen á ser las cinco llagas de la afición taurómica.

No es, en efecto, el público de siempre, vario y abigarrado, del cual forma la mayor parte el elemento alborotador y popular, sino un público de inteligentes y devotos, contemplando, telescopio en mano, la última postura de un

sol que voluntaria y definitivamente se eclipsa.

¿Quién será el astro nuevo?

Por ahora, ni el más lince vislumbra siquiera asomos ni celajes de aurora.

Rafael I abdica sin dejar descendencia masculina que le reemplace con arreglo á la ley Sálica, ni mucho menos sucesores femeninos que se encasqueten la real montera, apoyados en la Pragmática Sanción.

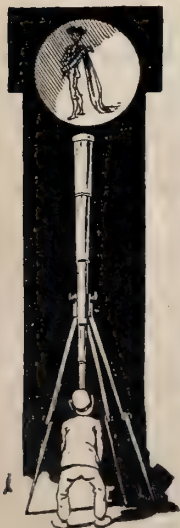
Lagartijo se vuelve á Córdoba, desnudándose para siempre de áureas taleguillas, purpúreos cabos y magníficos capotes de paseo.

De hoy más, el califato de Córdoba será, como el de los Abderrahmanes, un califato..... independiente de Damasco.

No se trata de una deserción, y si lo es, no es una deserción con armas y bagajes.

Por el contrario, las prendas de vestir, como los avíos de matar del famoso diestro, quedarán enredados entre las zarzas y los admiradores del camino.

Éste se queda con un terno, aquél con un ambo (muleta y estoque), ese otro guarda un par de medias agujereadas, como indicando que el toreo se va por puntos; al de más allá le marcan la sa-



lida con un capote, y hay muchos que dudan antes de llevarse una camisola ó un par de calzoncillos, para que no digan que les dejan en blanco.

—Me siguen, podría exclamar el diestro, pero

no me imitan; yo acato el quinto mandamiento: «No matarás» (y ya se sabe que no hay quinto malo), pero ellos dejan de cumplir el décimo: «No codiciarás los bienes ajenos.»

El Califa está abrumado de peticiones.

El que menos, le pide un par de zapatillas.

Y no hay remedio.

O les da el quiebro, ó les pone el par.

—Maestro, le dice una comisión de Albacete; nosotros quisiéramos que nos dejase usted algún recuerdo, ya que no se despide usted de nuestra plaza.

—¡Imposible! No me han dejado más que lo puesto.

—Podía usted quitarse la chaqueta; ahora hace calor.

—Pero, señores.....

—¿Tampoco le queda á usted ropa blanca?

—Tampoco; la última lista de la lavandera la tengo ya llena de firmas.

—¡Por Dios, maestro! ¡Ni siquiera un estoque....

—¡Como no les dé la puntilla!



Ni los ardores del sol ni los precios de contaduría detienen á los admiradores del diestro en su marcha gloriosa á través de los tiempos que corren, agitando en la diestra mano, ora el billete del ferrocarril, ora la barrera de sombra; y saliendo de Herodes fondista para dar en Pilatos revendedor.

De ahí que sean pocos los decididos á hacer el viaje redondo.

La mayor parte se han quedado á limpiar sus fondos en cualquiera de los puntos de escala.

—¿Usted fué á la corrida de Zaragoza? se preguntan mutuamente.

—¡Ya lo creo!

—¿Y á la de Bilbao?

—¡No faltaba otra cosa!

—¿De modo que piensa usted ir á las cinco?

—Hombre..... si no voy á las cinco, iré un poco más tarde; pero iré.

Y van, pagando caro el billete, porque las Com-



pañías se han olvidado de poner trenes baratos para la *tournée*.

Hay viajes que ilustran; pero este viaje al redor del mundo taurómico no produce en los entusiastas más que horrible cansancio, y allí en el cerebro ciertos ruidos, mezcla del pesado traqueteo del tren y de las palmadas y alaridos de la plaza.

De donde se deduce que es mejor viajar como *touriste* que como *taurista*.

Alguno de éstos, no acostumbrado á tan inusitado y continuo viajar, se queda dormido al tercer toro en el asiento de barrera de sombra.

—¿Dónde estoy? pregunta al despertarse.

—En la plaza de toros de Barcelona.

—Ustedes perdonen; me he dormido.

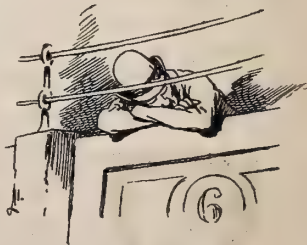
—Sí señor, se ha dormido usted en la suerte; pero eso no importa.

Cuando termine la *tournée*, habrá tiempo para descansar de tales fatigas.

Entre tanto, hay que aprovechar la ocasión.

Que ahora no la pintan calva.

Sino con coleta.



LUIS ROYO VILLANOVA.

LAGARTIJO EN LA PLAZA

El lápiz primoroso de Perea ha sorprendido la característica figura del diestro cordobés en sus suertes favoritas que mayor entusiasmo levantaban en el público, cuando el gran *Califa*, capote en mano ó muleta en la diestra, trasteaba y conducía al bicho como á un juguete, burlando la fuerza con la habilidad, la pujanza

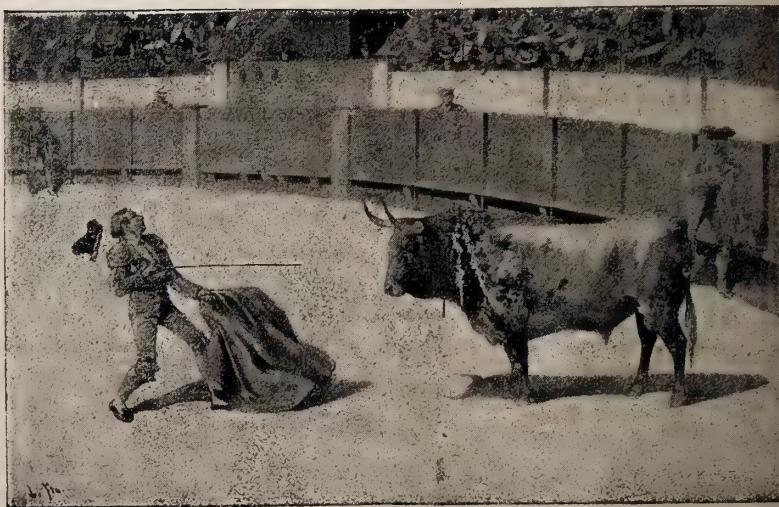
con el arte, el poder bruto con la serenidad, la inteligencia y la sabia práctica.

Se ha dicho de Vico que rezaba á menudo los papeles, ya por desanimación, ya por cansancio. Aliquando también dormía como Homero el moderno Pontífice de la tauromaquia, y sea por disgusto, sea por desconfianza en las condiciones de las reses, dejaba que su capote ocioso descansase en el brazo, y el brazo en la barrera, para después, llegado el último tercio de la lidia, deslucir la faena del trapo encogiendo el cuerpo, y afear la estocada á volapié con aquel «paso atrás» tan antipático, pero tan suyo.

En cambio, ¡cuando *Lagartijo* quería!..... Y fuerza es reconocer que quería casi siempre.

Tendido el jamelgo, con el vientre rasgado por terrible cornada; caído al descubierto el picador, sobre cuyas piernas inmóviles gravita el peso del animal herido; ya la fiera, embistiendo de nuevo al yacente grupo, amenaza dar el mortal hachazo que acabe con la vida del picador..... allí surgía entonces el capote de Rafael llamando la atención de la bestia, que, engañada por los colores del trapo, abandonaba el viviente objeto de su furia; allí entonces la mano del diestro tomaba por una de las puntas el capote, y flameándolo como triunfal bandera, corría con él hasta el otro extremo con una de aquellas *largas* magistrales, soberbias, hipnóticas, que tomaban al toro en el lugar del peligro y le arrastraban bufando y corriendo todo el diámetro de la plaza, hasta cornear con furia en los tableros, por donde desaparecía con el diestro el amplio capote salvador.

Cambiada la suerte, el público de *Lagartijo*, sobre todo el público de provincias, pedía á gritos que el maestro tomara los palos; Rafael, quizás entusiasmado, acaso nada más complaciente, agarraba los rechonchos y floreos rehiletes de á cuarta, mojaba con saliva los hierrecillos, y alegrando á la fiera con gracioso movimiento de brazos, se iba hacia ella tranquilo, sereno, derechamente, al compás de las dulzainas vascoas.



ó de la jota aragonesa, y metiendo los brazos en airoso cuarteo, salía libre y limpio, dejando al toro furioso y rebotando, mientras en su ensangrentado morrillo se elevaban las banderillas, agitándose por los mangos y besándose por las puntas.

Pero ni el *Lagartijo* del capote, ni el *Lagartijo* de las banderillas, igualaban al *Lagartijo* del estoque y de la muleta.

Después de una brega colosal, en que el rojo trapo era inútilmente corneado por la cansada bestia; cuando ésta, fatigada y herida, se quedaba quieta y cuadrada, erguida la cabeza, juntas las manos, y la mirada ansiosa fija en su enemigo, éste perfilaba su cuerpo, arrollaba la muleta, apuntaba el encorvado estoque, y como última señal para decidirse, echaba rápidamente la cabeza atrás, arrojando tras de sí la montera y dejando la valiente cabeza al descubierto.

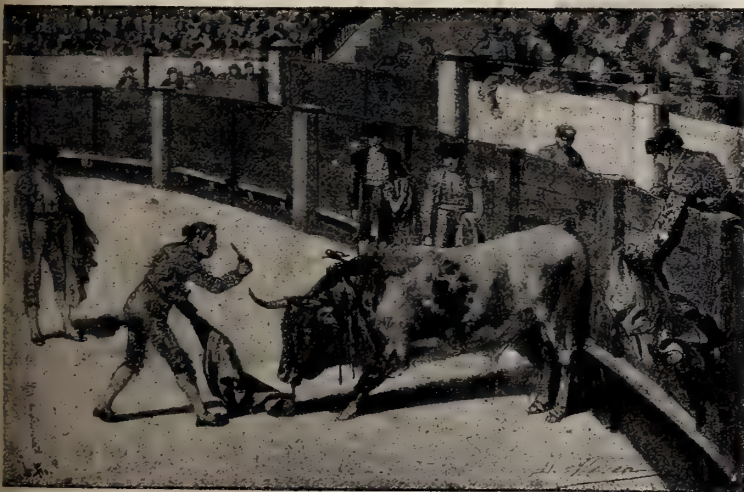
La plaza entera resonaba en un ¡ole! entusiasta y atronador, y el diestro se tiraba á volapié con una estocada certera, colosal, que sólo dejaba al descubierto en medio de la cruz la roja bola y los largos gavilanes del estoque.

¿Caía la fiera? Allí eran entonces los alaridos de entusiasmo en los tendidos, y la carrera triunfal del diestro junto á la barrera, saludando con sus armas de combate cruzadas, y bajándose á cada momento para recoger á docenas los cigarros ó devolver á los asientos las gorras y sombreros de los más entusiastas.

Si el toro, por un exceso de energía, se conservaba aún derecho sobre sus pies, pero abrumado y herido de muerte se aculaba contra los tableros y bajaba, débil y vencido, la agobiada cabeza, *Lagartijo* consumaba todavía la última suerte con aquel animal que corrió con el capote, enfureció con los rehiletes y engañó con la muleta, para dejarle agonizante con la espada.

Cogido con la izquierda el trapo rojo, lo bajaba hasta el suelo, llevando allí la vista del animal; ¡edía la puntilla, que pesaba y balanceaba con su mano derecha, y cuando la quietud y la situación del toro lo permitían, arrojaba en rápido semicírculo el cachete, que iba á clavarse entre las vértebras del animal, hiriéndole en la médula y echándole al suelo agonizante, en blanco los ojos, tías las patas y agitadas por la última agonía, inútiles ya los temibles cuernos, que herían el suelo al caer.

El ocioso puntillero se retiraba con sus negros manguitos y sus cachetes; arrimábanse al estribo los peones sin cansar sus capotes, como de costumbre, en la postrera faena enterradora; y mientras el público rompía en ¡oles! á *Lagartijo* y vivas á Córdoba, los monos sabios sujetaban la cuerna del toro muerto con la soga y el gancho de arrastre.



De hoy en adelante, ¡cómo echarán de menos los aficionados la simpática silueta del diestro cordobés, y su arto instintivo para manejar el capote, los palos, el trapo y la puntilla!

Una de las cosas más meritorias, pero más difíciles, en el hombre que vive para el público, es retirarse á tiempo.

Lagartijo ha terminado su brillante y larga carrera con esta determinación, probando á los públicos de Zaragoza, de Bilbao, de Barcelona, de Valencia y de Madrid, que aún sobra en aquella mano poder para echar á rodar muchos toros, y queda valor, entusiasmo y valentía en aquel corazón para arrancar muchas ovaciones.

MEDIALUNA.

Zaragoza

por *Lagartijo*



Ya era una de esas tradiciones con las cuales nos encariñamos insensiblemente.

Fiestas del Pilar sin *Lagartijo*, ni podían concebirse por la afición al toreo en nuestra tierra, ni en adelante ofrecerán atractivos para los muchos que han aplaudido tanto al maestro cordobés.

Allá, en aquellos tiempos en que se discutía el mérito de los dos campeones del arte taurino, Rafael tenía muchos devotos en Aragón, que no negaban el arrojo de Salvador, pero manteniendo siempre sus preferencias por el hijo de Andalucía.

Lagartijo, transformado en héroe de leyenda, tenía, en opinión del vulgo, algún contrato firmado con la fortuna para esquivar los peligros del oficio; era para sus admiradores, no un torero, sino un artista lleno de inspiraciones que daban elegancia á

su escuela y trocaban la percalina en talismán capaz de poner medrosos á los más valientes ejemplares de las ganaderías bravas.

Llegaba el mes de Octubre. Añeja costumbre hacía anunciar con el estampido de las bombas que las fiestas del Pilar daban comienzo. Los carteles anunciadores de las corridas en letras de colores indicaban que *Lagartijo* iba á estoquear en nuestra plaza. De los pueblos vecinos se aglomeraba en la capital gentío inmenso. El «héroe» de la afición llevaba al circo entradas colosales.

Por última vez y al despedirse de la carrera, vino de Andalucía á Zaragoza.

El *Califa* se cortaba la coleta, y al retirarse á sus lares, abandonaba el campo de sus triunfos á la juventud animosa. El anciano daba un adiós á los laureles, y saludaba, ya encorvado por la vejez, á los que víéronle antes gallardo y airoso burlar los arranques de la fiera, dominarla con su incansable brazo, y tenderla en la arena con certera estocada.

Todavía estuvo Rafael incomparable.

Rejuvenecía quizás al respirar un ambiente amigo que le hablaba de ovaciones anteriores, y en el

cual, mezclados con los vapores airosos que el sol levanta desde el lecho del Ebro, iban los perfumes de las rosas prendidas en el tocado de las zaragozanas. Rafael tendrá por mucho tiempo en Aragón simpatías de ésas que aquí se saben sentir.

Fama adquirió de espléndido, y ha demostrado que sus cariños hacia la Virgen del Pilar no son sólo palabras. La fe hacia la patrona de Aragón nos ganó tanto el afecto, como su indiscutible pericia en el arte nos hace tenerlo por maestro.

Cuando en tarde primaveral despliegue su alma los recuerdos en algún rincón de la sierra de Córdoba, junto á la vacada, bajo aquel cielo andaluz pintado con las irisadas tintas del crepúsculo, no olvidará Rafael seguramente los días pasados en Zaragoza, risueños para la memoria suya, con el atronador ruido de los aplausos, el movimiento de la gente que en palcos y tendidos ofrece al diestro tabacos y mosto del país, el delirio de la admiración, en fin, traducido por la espontánea y ruda expresión de franqueza que es netamente aragonesa.

Y al escuchar la copla que, perdido entre breñas, cante algún pastor con esa entonación triste de los aires andaluces, oirá acaso esfumado vagamente en lo infinito del pensamiento el alegre sonido de las guitarras rasgueadas por nuestros *baturros*, y el ritmo juguetón de la jota que destaca siempre en nuestras rondallas.



ENRIQUE LOZANO

(Director de *La Derecha*.)



ENCIERRO DE TOROS EN ZARAGOZA

(Cuadro original de don Marcelino de Unceta)

PROMESAS VANAS

De bruces en los alambres
de una barrera de sombra,
el sombrero en una mano
y un grueso palo en la otra,

Un viejo de cuyos años
perdió la cuenta la historia,
sin que en trueque haya perdido
él una corrida sola,

Aprovechando el arrastre
de cuatro ó cinco carroñas
que en la del postrer domingo
el quinto mandó á la fosa,

Tras de secar de su frente
del sudor las gruesas gotas,
volviéndose hacia nosotros
así gruñó con voz ronca:

—«Que aquí la afición concluye
el decirlo está de sobra.
Estó, más que lidiar toros,
es ya pura jerigonza.

Yo me aguanto hasta que vea
qué la coleta se corta
el solo que ha reanimado
del arte las muertas glorias.

Pero en cuanto aquel coloso
deje por siempre la ropa
y á dormir sobre sus lauros
se vaya tranquilo á Córdoba,

Por no pudrirme la sangre
viendo que millones cobran
los que en realidad no ganan
ni tres pesetas roñosas,

Abandono esta barrera
aún con el sabor de boca
de sus pares magistrales,
de sus largas prodigiosas;

Y tan de verdad renuncio
de la afición á las pompas,
que les digo que me emplumen
como me cojan en otra».

Dió el viejo; los clarines
con sus estridentes notas
ahogaron en su garganta
el raudal de su oratoria,



Y mientras él se sentaba,
otro aficionado momia
que sus razones oía
con sonrisa desdeñosa,

Murmuró:—«Yo, por mi parte,
no hago caso de esas cosas.
Cincuenta años há que llevo
oyendo la misma historia.

Montes, Redondo, Frascuelo,
y cien de que hago memoria,
ese mismo juramento
arrancaron á su boca.

Y si, lo que ya no es fácil,
muchos años se prolonga
esta vida que á su ocaso
con sobrada prisa toca,

Aún espero que he de oírle
decir, y no una vez sola:
«Ya no vuelvo á más corridas.»
Y no vuelve..... hasta la otra.»

ANGEL R. CHAVES.



UN QUITE

Decir quién ha sido Rafael Molina (*Lagartijo*) en el arte taurino, sería repetir lo dicho tantas veces.

Torero de los pocos que han merecido el nombre de maestro por su conocimiento de las reses y por su habilidad para torearlas, Rafael deja un vacío difícil de llenar.

Tenía, además, en la manera de ejecutar las suertes del toreo rasgos personalísimos, que intentarían inútilmente imitar otros diestros.

Valiente y desahogado por su arte, andaba al rededor de los toros y de los caballos, que no es lo mismo, aunque así lo crean algunos aficionados, y llevó la competencia con *Frasuelo* hasta el último momento.

Y hubo un tiempo en que los aficionados inteligentes no acertaban á decidirse por uno ó por otro, según empezaban los *muchachos*.

Porque entonces todos éramos *muchachos*.

Todo, menos los que no habían venido al mundo de los cuernos y de los consumos.

Rafael y Salvador han alcanzado tres generaciones de aficionados.

La de los ancianos, que vieron á Juan León, Francisco Montes y José Redondo.

La de los *medio-puretas*, que diría..... Daudet.

Y la de los jóvenes de veinte á treinta años.

Por esto, es muy difícil para cualquier matador de toros reemplazar á los dos citados.

¡Rafael!

Diez y ocho años llevo de *coronista* de la casa.

Es un decir, de la fiesta.

Diez y ocho años, sin abono, y día por día.

Es decir, abonado sí que he estado varias temporadas.

Pero..... ¡qué le importa al país de todo esto!

Rafael se va, y nosotros, *Lechuquita*, *Asmodeo* y yo, nos quedamos.

Como todo «funcionario público», que decía un *diestro* muy popular, *Lagartijo* ha tenido sus aventuras picarescas.

¡Qué hombre agraciado no las ha tenido, ó no las cuenta, por lo menos!

Ahí está el *Chuchi*; digo, allí, en Córdoba, supongo yo que estará.

También él habrá sido héroe de aventuras.

Hasta los periódicos ingleses citan con frecuencia á *lord Chuchi*.

* *

Rafael estaba contratado de temporada en Madrid.

Paraba en una casa de pupilos en la calle de la Gorguera. En los ratos de ocio jugaba al rentoy con tres amigos en una habitación de la *Sanluqueña*, establecimiento que en la citada calle tenía un «buen lagartijista y hombre bueno», que así clasifica *Lagartijo* á los que lo son generalmente,

para distinguirlos de los tunos, que hay muchos aquí, en Córdoba y en las otras partes del mundo.

Para describir la *Sanluqueña* sería preciso un libro.

Ello es que allí pasaba algunas horas del día y de la noche el popular matador, rodeado por sus amigos y cómplices en rentoy y manzanilla.

Acababa de salir una tarde á pasear por Recoletos, acompañado por Juan Molina y por tres ó cuatro amigos íntimos.

Entre tanto, llegaba á la puerta de la *Sanluqueña* un lacayo, que no se sabía si era «de casa grande» ó de esos de las funerarias, que parecen, con tantas torlas y lazos, «calamares de luto», como dijo uno de los señores allí presentes á la sazón.

El lacayo preguntó por *Lagartijo*, y le respondió el dueño del establecimiento que no estaba su compadre.



El criado lle-

vó «esta razón»

á una señora

que esperaba

dentro de una

berlina, en la

entrada de la

calle, esquina á

la de la Cruz. A poco volvió el lacayo para suplicar al dueño

de la *Sanluqueña* que se aproximara al carruaje.

Hízolo así Juan José, y vió en la berlina á una señora hermosa y, al parecer, principal, á la cual saludó cortés, como él era.

—¿Con que no está Rafael! preguntó la dama.

—No, señora.

—Me habían asegurado qué le encontraría ahí.

—Y volverá dentro de dos ó tres horas; porque, efectivamente, aquí pára de ordinario. Así es, que si usted quiere que le dé algún recado, se le dará.

—El caso era verle, replicó la señora, un tanto contrariada.

—Pues dígame usted á dónde ha de ir, y yo se lo diré en cuanto venga.

La señora vaciló.

Después escribió en una tarjeta:

«A las ocho, en un gabinete de Fornos. Necesita hablarle..... X.»

Y enseguida entregó la tarjeta á Juan José, diciendo:

—Confío en su amabilidad y en su discreción.

Al poco más ó menos, esta sustancia tuvo la conversación durante la comida.

Terminada, la señora se sentó junto al piano y empezó á ejecutar algunas piezas.

Lagartijo colocó una silla cerca de la banqueta de la profesora, y asentía, cuando la dama terminaba un número del concierto, diciendo:

—¡Ole, ya! ¡Güeno! ¡güeno!

Continuó la música, y Rafael empezó á roncar, apoyado en una silla. La dama cesó de tocar.

No pudiendo sufrir aquel desaire, se levantó, y tomando su sombrero, salió, diciendo al criado:

—Y hace usted bien, afirmó el amigo de Rafael, porque merezco esa confianza, como usted verá. En cuanto venga le entregaré la tarjeta aparte y sin que se enteren los amigos.

La señora se despidió, y Juan José, en cuanto vió entrar á *Lagartijo*, le dió la tarjeta.

* *

A las ocho en punto entraba en el gabinete del piano una señora elegante y esbelta.

Rafael esperaba.

Anteriormente había dado sus instrucciones al camarero.

—¿Qué pensará usted de mí? preguntó con teatral rubor la dama.

Lagartijo, que tiene esa vista privilegiada para las reses, la conoció de salida «ó de entrada».

—¿Qué he de decir? replicó; que aquí estoy pa servirla en todo; pero..... comeremos, ¿eh?

—Gracias, yo.....

—¿Vasté á desairarme?

—No, respondió con rapidez la hermosa dama.

Y se sentó junto á la mesa, enfrente de Rafael.

El camarero fué sirviendo la comida con suma habilidad. Pasaron algunos minutos en silencio.

—¿Qué pensará usted? volvió á exclamar, ó á declamar, la desconocida.

—¡Pues ná, respondió Rafael, que es usté mu guapa, y que tengo mañana toros de la tierra!

—Dígame usted cuando despierte que ya volveré cuando esté tratable.

Lagartijo, que había estado viendo la escena con los ojos entornados y enterándose de todo, se levantó en seguida, pagó, y se fué á la *Sanluqueña*.

Allí, instigado por algunos amigos, relató la aventura.

Caso muy raro en él, que no suele contar jamás lo que hace.

—¡Qué Tenorio! decía uno.

—¡Qué primavera! añadía otro.

—¡Pobre angelito!

—Sí, respondió Rafael, soy muy primo y tó; pero me 'he jecho un quite de cuatro ú cinco mil pesetas; ¡tengo yo mal ojo!

EN EL DIA DE LA PODA, POR MELITON GONZALEZ



1—El señor Pepe, queriendo imitar Lagartijo, determino cortarse la coleta. Llegada que fue la hora, marchó la fonda á ponerse el traje de faena.



2—Y en cuanto se quitó el sombrerito cordobés, el hijo de la marquesa llevó-selo como recuerdo.



3—Con igual fin se quedó con el terno del señor Pepe este feliz mortal.



4—Éste arreó con los borceguies.



5—El otro con los calcetines.



6—Y fuese el señor Pepe á la plaza hecho una pintura.



7—Pero seis toros fatigan mucho, y volvió hecho cisco.



8—Y cádate que no hace más que empezar á desnudarse, cuando el flamenco éste se lleva la faja para un inglés caprichoso y rico.



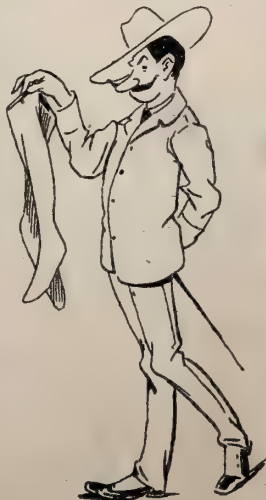
9—Éste, como amigo del matador, se cree con derecho á la montera.



10—El otro apanda las zapatillas.



11—No faltó quien se llevara el traje torero.



12—Y las medias de seda, para colar el café.



13—En fin, ¡hasta la corbata!



14—Y el pobre señor Pepe tuvo que irse al tren envuelto en una sábana de la fonda.

Un Poco de Todo



LAGARTIJO

(CUADRO DE DON MARIANO OLIVER Y AZNAIR)

A PASO DE BANDERILLAS

Aforismos de Rafael:

«El que tiene una onza es el que la puede cambiar; el que no la tiene, no.»

Hay quien cree que este aforismo no es del todo original de Rafael, sino imitación del sanscrito.

(El sanscrito, que es una lengua que se platica y no se manuscibe, como ello mismo dice, según un picador de toros.)

«Cuando trates con un hombre bueno, debes ser tan bueno como él; cuando trates con un pijo, otavía más pijo que él. Cuando sale un toro bravo y noble, se le da lo que pide; pero cuando sale un ladrón, á quitale de en medio como se puea.»

Ya hacia buen rato que habían tocado á banderillas.

Uno de los peones, con ambos palos en la diestra, citaba al toro, se retiraba y volvía á citar, sin atreverse á entrar en suerte.

—Anda allí, gritó Lagartijo al temeroso peón; que los toros no tiran los cuernos á nadie.

Frases:

«Yo sé más que la paloma asura».

Una paloma que hubo en Córdoba, en tiempo de D. Gonzalo el Gran Capitan, ladrona ella, que engañaba á todos los palomos y palominos de la provincia y se los llevaba para su casa.

•••

—¿Qué le parece á usted ese torero, maestro? le preguntó un amigo, aludiendo á un matador novel.

—Que no sabe si la taleguilla es pa las patas ú pa arriba; ni vestirse zabe.

—Y de..... ese otro, ¿qué opinión usted?

—Es un borracho vestido é máscara.

•••

El diestro llevaba una temporada horrible de viajes: de Madrid á Barcelona, de aquí á Sevilla, de Sevilla á Zaragoza, de Zaragoza á Cádiz.....

En esta última población le preguntó un amigo:

—Oye, Rafael: á ti, ¿qué es lo que te cansa más en el toro? ¿La muleta? ¿los quites? ¿la dirección de plaza?

—A mí, respondió lacónicamente Lagartijo, er tren.

•••

—¿Qué tal la corrida, maestro?

—Callusté, por Dios; me ha jecho sudar aquer quinto, tan ablierto de cuerna.

—La verdá es que podía encunar á un vagón de mercancías.

—No he visto cuernos más espatarraos.

—¿Tan ablierto era? preguntó uno que no había asistido á la función.

—Mire usted, contestó Lagartijo, si le ponen un cuco en una jasta y otro cuco en la otra jasta, cantan y no se joyen.



El creador del jabón del Congo, Victor Vaisier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: Príncipe, 19 y 21, Madrid

Broches imperdibles Miss Fuller modelos preciosísimos, á medio duro; cinturones dorados última novedad desde 3 pesetas. Perfumeria Thomas, Mayor, 36.

Para Camisas alta novedad
MARTÍNEZ

2, Calle de San Sebastián, 2

VINOS.—COLONIA DE SAN JOSÉ
8, Reina, 8.—Teléfono 218.
De 6,50 á 11 pesetas arroba.

RUIZ DE VELASCO

Montera, 7, tienda y entroncos

EQUIPOS PARA NOVIAS

MODELOS DE LA MÁS ALTA NOVEDAD

PRECIO FIJO

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y tina, 9, principal.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

¡GUERRA Á LOS MONOPOLIOS!

C. E. S.

G. KUHN.—CRUZ, 42.—Siete salones.
Las flores y sus aplicaciones
en el decorado moderno.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LA FRASE HECHA: Una mujer modelo.

Las soluciones correspondientes á este número
se publicarán en el próximo.

CHARADA EN ACCION



Blanco y Negro

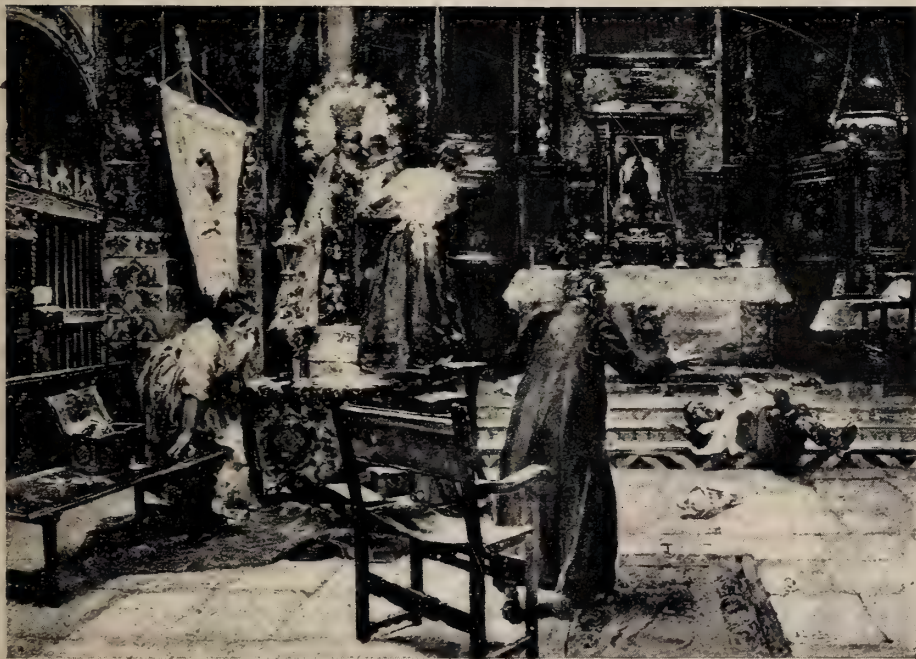
REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 10 DE JUNIO DE 1893

NÚM. 110

LA EXPOSICIÓN DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES



EL RESBALÓN.—JOAQUÍN SOROLLA



SON los primeros responsables del lastimoso estado en que se encuentra actualmente el arte pictórico en España aquellos artistas á quienes por la fuerza de la costumbre hemos convenido en llamar maestros, y á los cuales el pomposo título con que todo el mundo les designa, lejos de favorecerles en lo que halaga, les perjudica en lo que obliga, por lo cual se explica perfectamente que sientan una repugnancia extraordinaria en acudir á los certámenes públicos, donde el elemento viejo, por ellos representado, ha de ir perdiendo necesariamente todo lo que gana la gente moza, que viene con nuevos alientos y energías.

Alcanzar una medalla, y con la medalla una reputación, en los tiempos que las medallas se ganaban con relativa facilidad y las reputaciones se creaban sin gran esfuerzo, para una vez conseguido esto hacer traición á su arte, explotando un nombre, con el objeto de poder dedicarse lejos de los públicos concursos, donde todo se aquilata y se analiza, á crear en la soledad del estudio, no la obra de arte que acrecienta su fama, sino el artículo de comercio que amengue ésta, es lo que vienen haciendo una buena parte de nuestros más celebrados artistas, en notorio perjuicio del arte español contemporáneo.

Si el arte consiste en hacer una acertadísima relación entre la ficción y la realidad, el cuadro ó la estatua exigen—para poderse aquilatar su verdadera y legítima importancia,—estar en íntimo contacto con otras estatuas y otros cuadros; por lo cual no es posible juzgar una obra de arte en el taller del artista que la creó, cuando entonces podemos únicamente compararla con otras obras debidas á la misma mano, y no á mano distinta.

La opinión que formamos de una obra de arte en el estudio de un artista, rara vez se confirma en la Exposición, y es porque cambia de una manera total al exponerse en distinto medio ambiente, siendo el primero de los sorprendidos con la mudanza operada el propio artista, que no acierta á explicarse cómo lo que en su estudio le hacía justo, luminoso y con un perfecto dibujo, en la Exposición resulta falso, negro y descajado.

Los maestros extranjeros, aun conservando su propia personalidad á través del tiempo, siéntense influidos por las sucesivas evoluciones del concepto estético, no en lo que éste tiene de permanente é inmutable, sino en lo que tiene de mudable y transitorio, y por eso, lejos de figurar en la retaguardia de la falange de artistas de sus países respectivos, están siempre en la vanguardia, sosteniendo con sus propias manos la bandera de combate que conduce á la victoria.

Nuestros maestros, al contrario, ajenos á las mudanzas progresivas del concepto estético, que cada día se depura más, aléjanse de las Exposiciones ante el miedo de una derrota probable, y abandonan el campo á la gente joven, que, sin las enseñanzas que recogen en el estudio de los lienzos de los maestros, nos muestran un arte huérfano de maduras reflexiones y exuberante de atrevimientos sin disculpa.

Aquellos de nuestros maestros que han apelado á la fuga como medio salvador de sus prestigio, deben hacer detenido examen de conciencia, sobre la responsabilidad que en justicia les cabe, por las consecuencias que se desprenden de semejante proceder, y por eso, más atentos que á ocuparse de su particular conveniencia, deben mostrarse más cuidadosos en el enaltecimiento del prestigio del arte nacional contemporáneo.

La vida moderna ya no tolera instituciones que sólo viven del pasado, y si la Monarquía, la Iglesia y la nobleza han tenido que modernizarse para transigir con nuestra época, adaptándose á las necesidades que los tiempos presentes han impuesto, no es bien que esos maestros se sustraigan á estas leyes inapelables, para aislarse en una soledad que mata, lejos del mundo que les rodea.

Esta ausencia de una gran parte de los artistas que aquí tenemos como maestros—pues haciendo el honor que se merece á la ilustre personalidad de Alejandro Ferrant, no he de contarle como presente en la Exposición del Círculo de Bellas Artes, al juzgar pobre y mezquina una representación que no responde á la justa fama que goza el renombrado artista,—es la nota característica, no sólo de la Exposición que el Círculo de Bellas Artes ha organizado en el Palacio de Cristal del Retiro, sino de todas las Exposiciones que se vienen sucediendo en nuestra patria.

Excepto Aranda, Madrazo, Sala y Sorolla, todos los demás brillan por su ausencia, y aunque esta ausencia no tendría propiamente capital importancia en este caso, sí la tiene, y

mucha, en la ocasión presente, por ser la confirmación de una costumbre rara vez interrumpida.

Dejando á un lado el ilustre nombre de Aranda, porque éste, en rigor, nada ha hecho exclusivamente dedicado á la Exposición del Círculo, por más que el cuadrado que titula *La buena vida*, representando un clérigo de misa y olla cómodamente arrellanado en sillón fríaluno, sea digno de su fama, empecemos nuestro rapidísimo examen por el de las obras de Madrazo, Sala y Sorolla, ocupándonos primeramente de éste, por creer, en mi humilde opinión, ser el que está á mayor altura.

* *

Tres retratos, notabilísimos los tres por la distinta expresión y factura que en ellos campea, y dos cuadrillos de género, también diametralmente opuestos, no sólo por los asuntos desarrollados, sino como procedimientos de ejecución, pregonan bien á las claras el indiscutible talento de este artista notabilísimo, recientemente ensalzado en el grado que se merece, tanto por los críticos franceses, como por el Jurado del Salón de los Campos Elíseos, donde tiene expuesto un admirable cuadro de costumbres valencianas.

Sorolla es de los artistas que saben abdicar de su *manera* acostumbrada, para amoldarse á la exigencia particular de cada asunto, creando un modo especial de interpretar el natural en cada caso, cuya interpretación es además la justa y apropiada á la naturaleza del motivo escogido.

Como ya todos los críticos de arte se han ocupado más ó menos extensamente de la Exposición del Círculo, y todos,



ISABELITA Y «THOR».—JOAQUÍN SOROLLA



MARINA.—PIELTAIN

con rara unanimidad en esta ocasión, han proclamado á una que la obra capital de la Exposición es el cuadro titulado *Isabelita y Thor*, debido al pincel de Sorolla, ya no he de mostrar

to de las órdenes que recibe, al traer uno de los faroles que han de ir en las andas, resbala en los escalones del presbiterio, da con su cuerpo en tierra, deja caer el farol, que



RENDEZ-VOUS.—EMILIO SALA

escrúpulo alguno en unir mi opinión al general parecer, aunque en el lienzo del cual me ocupo la retratada sea la mayor de mis hijas, en unión de su fiel y constante compañero, un corpulento perro danés, descendiente en línea recta de los que nunca abandonan al príncipe Bismarck en sus paseos solitarios por las alamedas de Friedrichsruhe.

Alguien ha encontrado en este retrato una feliz conjunción de las cualidades de Velázquez y de Goya, y aunque yo no afirme otro tanto, por más que tenga algo del primero que no tiene del segundo, si me parece una obra magistral, sin precedentes en nuestra escuela contemporánea, y que pertenece por entero á la *manera* especial y privativa de Sorolla, sin que esas coincidencias por otros señaladas representen papel distinto de aquel que significa, el ser una afortunadísima resurrección de las imponderables condiciones de la escuela clásica española, donde resplandecían estas dos únicas ideas, como expresión sublime del arte: *Verdad y sencillez*.

Además de este retrato, que reproducimos en estas páginas, también aparece en el BLANCO Y NEGRO el lienzo que titula *Un resbalón*, que es una página encantadora de costumbres valencianas.

La víspera de la fiesta en la cual ha de salir en procesional paseo por las calles del pueblo la Virgen de los Desamparados, el cura de la iglesia donde la Santa Imagen se venera, y dos encantadoras muchachas, camareras de la Virgen, están engalanando á ésta con las vestiduras de gala y las joyas de más valor y mérito que se guardan en la sacristía, mientras un monaguillo, que no pone todo el cuidado que debiera en el cumplimien-

ruea hecho pedazos por el pavimento de la iglesia, y motiva las risas de las muchachas y la reprimenda del buen párroco.

Tal es el asunto que ha desarrollado Sorolla en un lienzo de escasas dimensiones, donde pone de manifiesto, no sólo el acierto que ha tenido en la distribución de las figuras, sino los primores de ejecución que delatan á un artista dueño absoluto de su paleta y consumado maestro en su oficio.

Cada día que pasa, y tengo ocasión para desfilas una vez más por delante de los cuadros de Sala, comprendo menos las preocupaciones de tan distinguido y notabilísimo pintor, por lo que á la técnica de la pintura se refiere.

Tratarse de un artista que da excepcional importancia á la factura, y ser ésta, por su notorio amaneramiento, el principal, si no el único defecto que ostenta su obra, es cosa que sinceramente declaro ser para mí punto menos que incomprensible.

Sala, cuya única preocupación es el problema de la factura, contando, como cuenta, con un talento por todos reconocido y acatado, malgasta sus excepcionales condiciones, sin evidente beneficio para su personalidad, por empeñarse en interpretar la realidad con todos los prejuicios que necesaria y fatalmente surgen cuando se va á copiar el natural con el conocimiento *previo* de cómo debe ser interpretado.

Tengo para mí que si Sala se desprendiera de estos *prejuicios* de maestro y se propusiera



CAMPESINA ASTURIANA
T. GARCÍA SAMPEDRO

apoderarse del natural sinceramente interpretado, sin tener para nada en cuenta si al modelar una testa ha de poner en práctica un procedimiento con exclusión de otro, porque así conviene al carácter de lo que traduce, había Sala de aprovecharse más y mejor de esas condiciones que todo el mundo, y yo el primero, le reconoce al colocarle entre nuestros primeros pintores contemporáneos.

Atento á que la pincelada se ponga de esta ó la otra manera, Sala descuida, no sólo la exactitud del diseño, sino la calidad de la pintura, y esto ya no es pecado venial para quien, como él, sólo parece conceder capital importancia á las excelencias del elemento *color*.

El preciosísimo cuadro que reproducimos en estas páginas da claro testimonio de los adelantos realizados por Sala en París, al haberse asimilado aquella elegancia exquisita que se respira en la capital de Europa; pero reconociendo en Sala esta preciada condición, condición que, dicho sea de paso, es la que en menor grado tienen nuestros artistas, creo yo que Sala, que es de los artistas que toman el arte en serio, debiera preocuparse del pernicioso influjo que sobre él ejerce el arte francés contemporáneo.

Entre la personalidad de Sala, clásicamente española, al pintar *El valle de lágrimas*, y la que ahora ostenta el eminente artista valenciano, retratada de cuerpo entero, más que en los dos cuadros de género, en los dos retratos que ha expuesto, yo estimo que la elección no puede ser dudosa, y por eso veo, no sin cierta pena, la prolongada é innecesaria permanencia de Sala en París, pues temo muy mucho que, lejos de favorecerle, le perjudique en alto grado.

Como no es Sala de los artistas á quienes molestan las observaciones, mucho menos han de molestarle éstas, que no tienen ninguna autoridad por ser mías, aunque todas ellas estén dictadas por el sincero afecto que le profeso, é inspiradas, más que en poner reparos á la obra del gran artista, en evitar que su especial manera de interpretar el natural influya en la gente joven que empieza, pues ésta, por el camino de la torpe imitación, antes que recoger lo bueno, habían de recoger seguramente lo malo, que es la labor que siempre se realiza cuando la imitación es el objetivo de nuestro propósito.

Fuera desconocimiento completo de la personalidad artística de Raimundo Madrazo juzgar de su obra por los dos cuadros que, debidos á su privilegiado pincel, figuran en el Palacio de Cristal del Retiro.

Es uno un admirable y admirado retrato del Dr. Camisón, y titúlase otro *Travesuras de la modelo*, representando á una hermosa mujer, entretenida en pintar un grotesco muñeco en el lienzo donde un artista la está retratando; y aunque en el retrato la pincelada resulta algún tanto me-

nuda, siendo, por consiguiente, la ejecución sobrado nimia, y en el cuadro de género, procediendo en buena lógica, pueden hacerse idénticos repastos, por lo pobre de la ejecución, es tan asombroso el parecido del retrato, al mismo tiempo que firme y seguro su dibujo, y hay una elegancia tan exquisita en las *Travesuras de la modelo*, que, dando al olvido aquellos pequeños lunares, fuerza es confesar las bellezas que los dos lienzos atesoran, aplaudiéndolos en justicia como merecen.

La distinción ocupa preferente lugar en el capital artístico de Raimundo Madrazo, y esta cualidad, que ostenta como juro de heredad, ha sido acrecentada de una manera extraordinaria, gracias á la permanencia de Madrazo en París durante un buen número de años.

Tal vez por temperamento, quizá por educación, acaso por amoldarse á las exigencias del mercado, Madrazo es, ante todo y sobre todo, un pintor elegante, y bueno es que nuestros pintores tomen

nota de esta cualidad distintiva de Madrazo, pues como si el arte estuviera reñido, no sólo con el buen gusto, sino hasta con la pulcritud y la limpieza, casi todos nuestros artistas escogen como motivo de sus creaciones asuntos donde los personajes principales son albañiles, titiriteros, frailes, pescadores, artesanos, y en general gentes que, por razón de su oficio ó por descuido de su persona, se preocupan muy poco de su indumentaria.

Sin negar, antes al contrario, afirmando, como siempre he afirmado, que el artista debe retratar el mundo que le rodea, y, por tanto, puede y debe preocuparse de la vida de esa gente humilde, si cabe pedir también una legítima representación en el mundo del arte para las personas de la buena sociedad que no cubren su cuerpo con la manchada y rota blusa del trabajo, ni tampoco con la mugrienta y raída sotana de la holganza.



TRAVESURAS DE LA MODELO.—RAIMUNDO MADRAZO

Marcelino Unceta es un excelente dibujante y un mediano pintor, y por esto le acontece exactamente lo mismo que al gran Gustavo Doré, que maldecía de su reputación como dibujante y ansiaba la gloria como pintor.

Dedicado al género militar, y habiendo estudiado detenidamente la obra total de Neuville y de Detaille, por más que temo mucho que el estudio haya sido hecho, no ante las creaciones originales de estos dos eminentes artistas franceses, sino ante las reproducciones de cuadros que corren de mano en mano, Unceta no ha llegado á comprender en su justa y legítima representación el elemento *color*, por ser demasiado experto en el dominio del elemento *línea*.

En los cuadros de Unceta, aparte de haber algo especial en la composición que muestra ser poco aficionado á la consulta diaria y constante del natural, la pincelada resulta seca, dura, fotográfica, y por eso en sus lienzos falta el ambiente que crea la distancia.

Unceta hace la realidad misma, pero no la *esencia* de la realidad, que es la única posible en el arte.

* *

Dos retratos á cual mejores, y tres cuadros de género, titulados *Margarita la Tornera*, *Luna de miel* y *Nueva modelo*, presenta Plá, aventajado y distinguidísimo discípulo de Sala.

Si en la pasada Exposición internacional, Plá pareció á todo el mundo un convencido realista al desterrar el elemento ideal de sus obras, hay que reconocer que el distinguido pintor ha rectificado sus opiniones, al conceder alguna participación, aunque ésta sea escasa todavía, á lo que pudiéramos llamar, y de hecho se llama, elemento psicológico.

Si en *Margarita la Tornera* la idea pertenece al inmortal Zorrilla, en la *Luna de miel* y en la *Nueva modelo* débese exclusivamente á Cecilio Plá.

No hay una gran novedad de pensamiento en la *Luna de miel*, ni una idea trascendental y profunda en la *Nueva modelo*, como seguramente tendrá ocasión de reparar el lector por el fotgrabado que de este último cuadro damos en estas páginas; pero, al fin, en uno y otro lienzo hay rastro de alguna idea sabiamente interpretada y llevada á la práctica con no escasa fortuna.

La *Nueva modelo* es uno de los cuadros más perfectos y más agradables que ha producido el correcto pincel de Plá, y quizá motive esta opinión, aparte la calidad de la pintura, que es de maestro, al saber interpretar las sustancias de las cosas, el que los personajes que figuran en el lienzo no son pobres desarrapados, sino gentes bien vestidas, que recrean el ánimo, en vez de entristecerlo.

* *

Al lado de Cecilio Plá debemos colocar unas cuantas producciones del elemento joven, que no sería justo dejar en el olvido, por las condiciones relevantes que ponen de manifiesto.



ESTUDIO.—JOSÉ GARTNER



ASUNTO MILITAR.—MARCELINO DE UNCETA

Lombere con *Un bibliófilo* muy bien hecho, aunque en él se refleje demasiado fielmente la personalidad de su maestro; Peña Muñoz con siete cuadritos, donde campea en todos ellos un concienzudo dibujo, que es la cualidad característica del modesto pintor; Gros con uno, que no desmiente la bien ganada reputación que goza como experto dibujante, reputa-

ción ganada desde las páginas de BLANCO Y NEGRO, que frecuentemente se honra con sus producciones; Maura con dos costureras de *palique* cerca de la ventana, hechas de una manera muy justa; Tomás García Sampedro con una asturiana muy notable, no sólo por la precisión del diseño, sino por la propiedad del colorido; Bertodano con un *Campesino* navarro, donde pone de manifiesto los visibles adelantos que realiza el joven y modesto artista; Arregui con una aldeana guipuzcoana, donde resplandece la sencillez del que empieza, y de la cual jamás debiera desprenderse el que acaba; y Ugarte con una escena de *Nochebuena* en la Plaza Mayor, que por cierto constituye lo más completo que ha producido hasta ahora, es lo que merece la pena de ser examinado con algún detenimiento, al lado de unas cuantas manchas y apuntes de Luis Jiménez Muñoz Lucena, y Luna.



LA CORTE.—MAXIMINO PEÑA

otro de Gartner muy justo de mancha, representando el Tajo en las cercanías de Toledo.

De la multitud de pasteles y acuarelas, sólo debemos llamar la atención del paciente lector hacia uno de Araujo, que es una verdadera obra maestra, y hacia otro de Varela Sartorio, que está ejecutado de una manera discreta.



ROSINA.—JULIO GROS

Aparte de los retratos de Sorolla, Madrazo, Plá y Sala, y de los cuales anteriormente nos hemos ocupado, ocupan la preferente atención del público y de la crítica uno muy notable de Moreno Carbonero, aunque en él se ve que su autor tiene más acostumbrada la mano á lo pequeño que á lo grande; otro de Mathias, hecho al pastel de admirable manera, y otro de Ricardo Madrazo, que no hace traición á su ilustre apellido.

Entre las marinas, una de Martínez Abades, y entre los paisajes, varios de Tordesillas, Arredondo, Carbonell, Bertodano, Lhardy y Tomás Martín, al lado de uno preciosísimo de Beruete muy fino de color, y



CAMINO DE LA MONTAÑA
MORENO CARBONERO

Respecto á la escultura, es ésta tan escasa y desgraciada, salvo un *Retrato* de Susillo, alguna estatuita de comercio de Alcoverro, un *Frijolero* y una *Japonesa* de Gandarias, y el *Proyecto de frontón* para el Palacio de Museos y Bibliotecas, de Suñol, que más vale, refiriéndonos en algo á lo apuntado, dejar el resto en el olvido que se merece.

Si el *Retrato* de Susillo representa la nota más modernista, y las estatuitas de Alcoverro la escultura de comercio, el *Proyecto de frontón* de Suñol es muestra elocuente del acatamiento á los ideales del clasicismo helénico.

Si el pintor necesita tener muy en cuenta el asunto de su obra para que la ejecución de ésta guarde íntima relación con la índole de aquél, el estatuario no puede desconocer que el destino que á su obra se dé ha de influir de manera soberana en el carácter que ésta tenga.

En aquella escultura decorativa, que ha de vivir en íntimo y eterno maridaje con la arquitectura, porque de ella forma parte integrante, el estatuario necesita, ante todo y sobre todo, buscar la sencillez de la línea, la tranquilidad del movi-



NUEVA MODELO.—CECILIO PLÁ

miento y el reposo total de la composición, para que las estatuas no rompan con sus violentas posturas la majestad de la línea arquitectónica.

En el cumplimiento de estas leyes, á las cuales siempre se ajustó la estatuaria griega, la obra de Suñol me parece perfecta, dentro de la eterna imperfección humana.

*
* *

A esto, salvo olvido involuntario, es á lo que queda reducida la Exposición organizada por el Círculo de Bellas Artes en el Palacio de Cristal del Retiro, pues aunque las obras catalogadas pasan de quinientas, apenas si con un criterio que peque más de benévolo que de cruel pueden señalarse un par de docenas de lienzos que admitan la calificación de buenos y excelentes.

De todas suertes, el esfuerzo realizado por el Círculo, no sólo merece el aplauso del público, sino su protección entusiasta y decidida al arte y los artistas, que uno y otros andan bien necesitados en los presentes momentos de toda clase de auxilios, cuando el que el Estado concedía desaparece ahora por la necesidad imperiosa de las economías.

AUGUSTO COMAS Y BLANCO.



LOS SUCECOS.—ALCOVERRO



UNA LARGA.—GALÁN

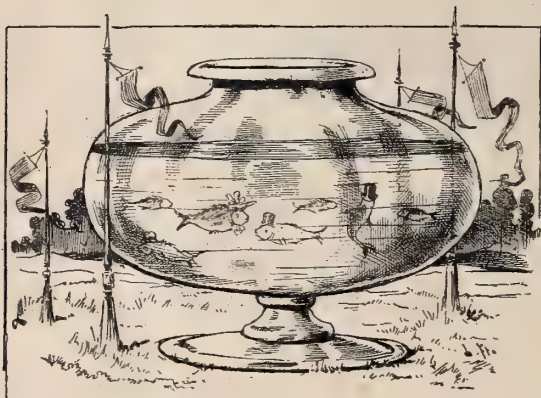
DE UN «ISIDRO» REZAGADO

(EPÍSTOLA)

«Querido primo Ramón:
Ahí va la continuación
de las impresiones mías.
Sabrás como hace tres días
he visto una Exposición.

Después de ir á varias partes,
me llegué al Retiro el martes;
topé allí con un cartel,
y vi que decía en él:
Círculo de Bellas Artes.

Atravesé una pradera,
y cuando llegué al final,
subí por una escalera
á una especie de pecera
de tamaño colosal.



Penetré en la Exposición.
¿Sabes lo que es? Un salón,
ni redondo ni cuadrado,
que está de estampas forrado
y en medio tiene un pilón.

Menos mal, que estando allí
un amigo á quien me uní
(que habla bien cuando se pone),
me sirvió de *biberone*,
como dicen por aquí.

Al fin y al cabo es pintor,
y le estimé aquel favor.
¿Sabes quién era? Juan Lanas,
el que pintó las ventanas
de casa del herrador.

Allí vi flores divinas
pintadas por damiselas,
y episodios de novelas,
y retratos y marinas,
ó, mejor dicho, *aguarelas*.

Allí dí vueltas sin fin.
Entre tanta estampa junta,

lo que me hizo más tilín
fué un gato muy chiquitín
con los pelitos de punta.



Y cuando á marcharme iba,
quedé hecho un bobalicón.....
¿ante quién dirás, Ramón?
¿Ante una niñera viva
que andaba por el salón!
¿Qué ojos tenía! ¿Y qué pelo!
Por cierto que quiso el cielo
darla un susto soberano:
se le escapó el pequeñuelo
que llevaba de la mano;
fué á cogerle, resbaló
y boca abajo cayó.
¿En qué *exposición* la vi!
¿Y qué círculo enseñó
de bellas artes allí!.....



Conque no te digo más.
Si repleto de oro estás,
ven á ver la Exposición.
Tráete cuartos, y dispón
de tu primo

Nicolás.»

Por la copia,

JUAN PÉREZ ZUÑIGA.

LA EXPOSICION DEL CIRCULO, POR MECACHIS



SALA.—Suelte usted el abrigo, por favor.
—Señora, es que hace ya mucho calor.



PONCELA.—Recuerdo del Centenario.



GROS.—¿Será verdad que armonía se escribe con h?



GANDARIAS.—El globo cautivo.



SOROLLA.—Juegos malabares.

614



POLÁ.—Su autor es autor que empieza;
mas nadie asegurará
que la maja de Polá
«no tiene pies ni cabeza.»



FERRANT.—¡Una copa, tío Canane!



FERRANT.—¿Dónde está la pastora?



JIMÉNEZ ARANDA.—El eximio pintor ha tomado sus precauciones para que no «le quiten el pellejo.»



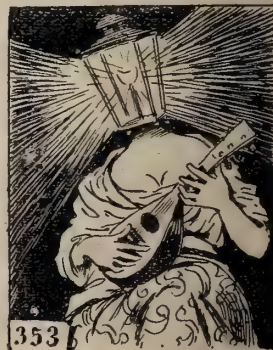
GANDARIAS.—El Padre Peonza.



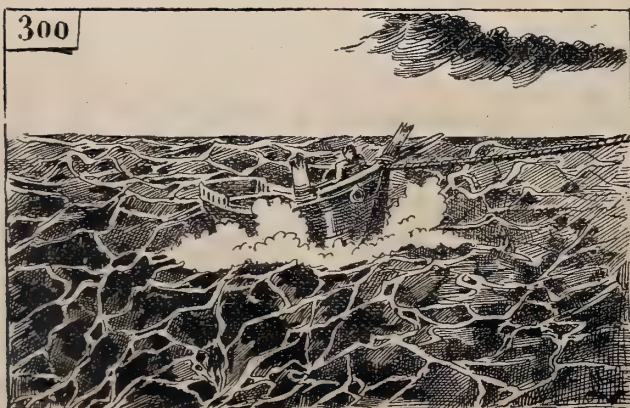
POSADA.—A un San Francisco de palo le dije que me moría. Como el santo era de palo, no dijo «esta boca es mía.»



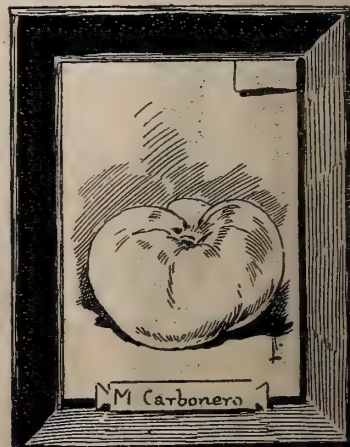
UNCETA.—Colorín, colorao, un ejército muy bien acabao.



MOTA.—Doña Luz.



MARTÍNEZ ABADES.—El mar Jaspe.



Retrato.



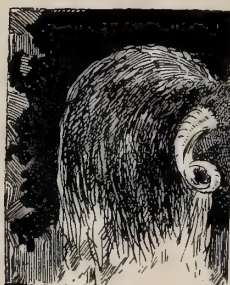
MÉLIDA.—Danza pudorosa de la Bella Chiquita (Circo de Price.)



SUÑOL.—Proyecto de frontón.



SALA.—Dolor de muelas.



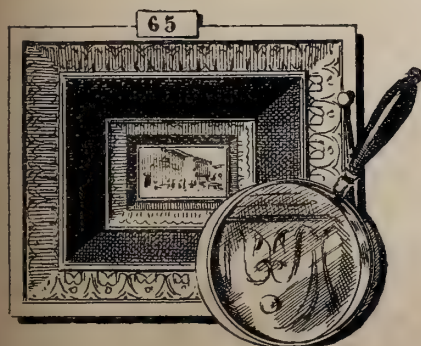
GÓMEZ RODRÍGUEZ.—Los pámpanos parece que son de veras, y el borrego de al lado se los merienda.



SALA.—Ordenanzas municipales.



GARTNER.—No sé si esto es marina, ó si esto es la quema de las naves de Cortés.



BENLLIURE.—Preparación microscópica.



PLÁ.—El ratón y el gato.

DON FEDERICO DE MADRAZO



RA muy niño aún el que firma esta semblanza y ya oía pronunciar con ferviente respeto el nombre del insigne artista. No ya de hoy, de hace bastantes años, es una institución, y como tal indiscutible; la crítica le habla con el sombrero en la mano, como á los reyes, y los que son ya eminencias y primeras medallas se honran con tener en preferente línea de sus respectivas hojas de servicios el de haber sido discípulos suyos. Precisamente ahora celebra el Círculo de Bellas Artes su «Exposición libre». En ella, como un padre entre sus hijos, descuella una obra de Madrazo. Es la tradición, que viene en ayuda del presente. Y al llegar aquí paréceme que oigo exclamar sonriéndose á mi buen D. Federico: «¡Bonita manera de llamarme Matusalén!» Pero ¡qué diablos! Sobre que mi excelente amigo es hombre ajeno á tan femeniles preocupaciones, ha de convenir en que no se alcanza el título de maestro sino á costa de una vida entera, y en que la gloria sólo concede á los cabellos blancos sus laureles eternos los que no han de secarse jamás.

No soy yo, pobre y humilde literato, quien asienta semejante afirmación; nuestro gran crítico Federico Balart lo ha dicho: la obra suprema de la pintura es el retrato; el artista que sepa trasladar al lienzo la figura humana con su personalidad propia, ese merece el nombre de tal. A buen entendedor pocas palabras. Precisamente al retrato debe su fama merecida el ilustre tocayo del no menos ilustre y citado crítico. D. Federico de Madrazo, con un exquisito tacto, ha sabido unir en feliz consorcio las exigencias del parecido, de la semejanza, con las bellezas técnicas y plásticas, sin olvidarse nunca de que el arte no es la fotografía, pero sin olvidarse tampoco de la verdad. Lo malo es que aunque ha formado escuela, por la ley natural, que hace imponerse á los que se apartan de los demás con fundamentos para ello por la fuerza de su talento, sin duda por las tendencias de la época, que se dirigen hacia otro lado, tal vez á causa de influencias extranjeras, no se ven hoy cultivadores de tan difícil género que puedan recoger por derecho propio de manos del maestro su singular pincel el día en que la muerte le sorprenda, que quiera Dios que sea muy tarde, y me salgo de esta camisa, no de once, sino de doscientas varas, en que no he debido meterme nunca. ¡A buena hora, en 1.893 años, según el docto Thebussen, salto yo formulando un juicio de quien se encuentra punto menos que sancionado por la posteridad!

El estilo es el hombre. La vulgarizadísima sentencia de Bacón, no por vulgar es menos cierta y profunda. Conociendo á D. Federico de Madrazo personal y artísticamente, figurábame yo su estudio, y aunque no acerté en el número, porque posee, no uno, sino dos, resultaron ambos, con efecto, como me los imaginaba: pulcros, ordenados y distinguidos. Prescindiendo de sus cuadros, y ya es prescindir, merecen las dos estancias, sin hipérbole ninguna, el calificativo de museos. ¿Reseñar los objetos preciosos allí acumulados? ¡Imposible! Sería necesario convertir en un catálogo esta semblanza; tal es la cantidad de joyas arqueológicas que se descubren á través de los cristales de armarios y vitrinas, por donde quiera que se tiende los ojos. El anticuario se está contemplando en los escaparates y alhacenas cajitas, collares, mil filigranas de orfebrería; el amante de la cerámica encuéntrase con ánforas romanas, con jarros árabes, con platos metálicos moriscos, con azulejos, con fuentes alcoreñas y talaveranas; el aficionado á muebles, con arcones y maravillas de talla; el adorador de la escultura, con bustos y estatuas de marmol y escayola, con barro cocido; el de la pintura de nuestros siglos de oro, con las mejores firmas; el devoto de las armas, con dagas, tizonas; el literato, con libros..... ¡Qué sé yo! Para todos los gustos y aficiones. Lo repito: un museo.

Viniendo al dueño, al pintor, tiene en sus dos estudios un verdadero almacén, un verdadero tesoro brotado de su pincel inagotable. Véanse allí sin terminar, más ó menos adelantados, los retratos de Castelar, Cánovas del Castillo, esposa de León y Castillo, duque de Valencia, difunto de Villahermosa, el del pintor francés Ingres, el del barón de Taylor; los de cuerpo entero de Doña Isabel II y de D. Francisco de Asís, los estudios de cabezas para retratos de la reina Doña María Cristina de Borbón, de su hija Doña Isabel y de la duquesa y duque de Montpensier. Mezclados con éstos, ya metidos en color, hay otros muchos retratos dibujados solamente. Recuerdo los de Ventura de la Vega, Bretón de los Herreros, Larra, del escultor Solá, primer director de los artistas pensionados en Roma desde tiempos de Fernando VII, el del célebre escultor italiano Fenerani, el del insigne pintor alemán Federico Overbeck, el del famoso pianista Listz. En otro género, descúbrense una Purísima, en bosquejo, aunque muy adelantada; otro lienzo, bosquejado en la ciudad papal, que tiene por asunto Pelayo en Covadonga, y otro, y otro, y muchos bocetos más con episodios históricos españoles. ¿Queda algo entre lo saliente? Una composición originalísima, todavía en sus primeros pasos dibujada, de enormes dimensiones, destinada á ser un gran óleo, y donde se hallan representados casi todos los hombres célebres en Bellas Artes y en poesía. ¿Aún restan más obras? Los retratos de sus hijos. ¿Más aún? Lo que de fijo constituye para D. Federico el santuario de sus estudios.

Es una colección íntima y deliciosa: un retrato pintado por su hijo Raimundo; varios cuadritos de su otro hijo Ricardo; diversos bocetos y acuarelas de su inolvidable hijo político, el colorista Mariano Fortuny; otros retratos ejecutados por su padre D. José, entre ellos los del compañero del infortunado Riego, general Arcoagüero; el de la condesa de Tatischeff, y el de la reina María Luisa, ejecutado en Roma. El resto de las obras esparcidas por los dos estudios y brotadas de su mano, representan para el ilustre Presidente de la Academia de San Fernando la gloria. Este grupito de tiernos recuerdos conservados por la piedad paternal y filial, simbolizan para él el corazón.



(Fotografía de la casa Sucesor de Laurent, hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO.)

ANCH'IO SO PITTORE

Al anunciarse una Exposición de Bellas Artes, ¡cuántos jóvenes pronuncian la frase consabida, apretando los tubitos del color y metiendo el dedo gordo por el agujero de la paleta!

Porque lo que aquí sobra son almas de artista, gente enamorada del arte con más ó menos platonismo, y que sienten dentro de sí el espíritu de Apeles, de Murillo ó de Rafael, con coleta y todo.

El caballete se levanta ante ellos enigmático y mudo; allá está el lienzo cada día más blanco y más estirado por las clavijas; ¿qué saldrá de allí?

Si ahora sintiéramos la pintura religiosa como en el siglo de Ribera (no don Carlos Luis, sino el otro, el *Espagnoletto*), podríamos afirmar desde luego: Si salé con barbas, San Antón, y si no, la Purísima Concepción.

Mas ahora predominan los asuntos pífanos, es decir, profanos.

De aquel lienzo inmaculado y blanco, lo mismo

Luego viene la mancha, las primeras escaramuzas del pincel.

¡Cuántos cuadros acaban allí, en la mancha, sin poder llegar á Despeñaperros!

Enseguida surge el acompañamiento de amigos del pintor, que le animan con sus bromas y le corrigen con buenos consejos.

Es la ventaja que, según muchos, tiene la pintura.

Para hacer una novela, para componer una tanda de vales, para planear un juguete cómico, hay que buscar la soledad; pero ¡un cuadro! ése sale entre el jaleo y la cháchara del *atelier*. Un amigo toca la guitarra, el otro bebe, el de más allá se prueba un morrión de miliciano,



puede salir el pasmo de Sicilia que una pulmonía madrileña.

Reune el pintor sus bocetos, sus apuntes, sus estudios del natural; agarra el carboncillo, y ¡manos á la obra!

Que es lo que decía un pensionado en Roma á un alumno de la Academia de San Fernando:

—Cuando tienes preparado el carbón, tomas unas cuantas hojas del album.....

—Eso es; y en cuanto el carbón arde, empieza la infusión de las hojas del album, como si fueran hojas de hierbabuena.



mientras el artista deja volar á su inspiración, que, por lo visto, está perfectamente domesticada.

La musa poética suele ser misántropa, y hasta troglodita; la del pintor es eminentemente sociable.

Hay cosas, por supuesto, que no pueden hacerse en el estudio.

El paisajista, el pintor de cuadros cuyo asunto se desarrolla al aire libre, necesita que lo manden á paseo siempre que trata de ponerse á trabajar.

Las puestas de sol encantan todavía á muchos pintores crepusculares.

Así es que en invierno de cuatro á cinco, y en verano de siete á ocho, todas las tardes agarran los bártulos y empiezan su labor diaria próximamente á la misma hora que los faroleros.

La pintura se va poniendo imposible como profesión.



Unicamente está al alcance de la gente rica, y á lo sumo, de la pensionada.

Desde que se piensa un cuadro hasta que se le ve colgado en la Exposición, ¡cuántas pesetas no salen del bolsillo del artista!

El modelo supone un dineral, en colores hay quien gasta toda una tubería de órgano, y la propiedad histórica exige una porción de desembolsos hechos por ahí, en las prenderías.

—Estoy apurado, decía un principiante; no voy á poder terminar mi precioso cuadro *El Dos de Mayo en las calles de Madrid* por falta de ropa.

—¡Parece mentira!

—Como lo oyes; me he hecho con la levita de Daoiz, con la redecilla de Malasaña, con las po-



lainas del teniente Ruiz, pero me falta un uniforme de mameluco.

—No te apures; pon al mameluco de paisano. Los hay de sobra por esas calles.

—¡Qué fatalidad! decía otro del arte; estoy pintando un cuadro de costumbres francesas del siglo XVI: ¿dónde encontraré un gorro de época?

—¿De época? Háztelo tu mismo.

—Y ¿cómo?

—Cogiendo un número de *La Época* y haciendo un gorro de papel.

Antes no se le exigían al artista tales gastos, ni tantos primores.

Murillo y Velázquez se molían el color ellos mismos, y les salía por una friolera.

Ahora no se gana para la tubería.

Respecto á la propiedad histórica, Van Dyck les plantaba á los judíos del *Prendimiento* sendas armaduras del siglo XV, y nadie le ha dicho una palabra.

Descuídese usted ahora en pintar á un segundo teniente con dos estrellas doradas, y le dirán que ni es usted pintor ni entiende una palabra de purpurinas.

Pero, en fin, todos los apuros y malos ratos del estudio se olvidan ante la satisfacción de ver la obra expuesta.

—¿Qué tal tu *Rafael del Riego*? preguntaban á un pintor que había hecho la efiegie del famoso mártir liberal.

—Esta tarde lo cuelgan.

—¿Otra vez?

—¿Cómo otra vez? Lo van á poner en la Exposición después de barnizado.

—¡Ah! vamos; creí que lo iban á ahorcar de nuevo.

También la colocación da lugar á serios disgustos.

Uno se queja de que le han puesto su obra demasiado alta, casi tanto como el precio, que está por las nubes; otro afirma que no le da bien la luz, el de allá protesta de sus vecindades.

—Chico, decimos en la Exposición, ¿qué retrato es éste?

—El de mi padre, ¿no le conoces?

—Sí, pero no parece sino que le ha dado una congestión cerebral.

—Ya lo creo. No es mía la culpa, sino de estos brutos. Figúrate que envié el cuadro ayer y lo han tenido toda la noche cabeza abajo.



LUIS ROYO VILLANOVA.

SECCION RECREATIVA

UN LIBRO ARAGONÉS

El joven y muy ilustrado escritor zaragozano D. Mariano Baselga y Ramírez acaba de publicar, con el título *Desde el cabeza cortado*, una primorosa colección de cuentos y episodios aragoneses, modelos de gracia, de frescura y de sátira fina.

De ahí á la novela aragonesa no hay más que un paso, que Baselga dará seguramente, porque prueba en su libro tener planta segura y conocer el terreno que pisa.

No hay razón alguna para que el regionalismo literario, tan pujante en Valencia, Cataluña, Galicia y Mallorca, no apunte también en Aragón, cuyas costumbres están todavía por estudiar, y cuyos centros literarios dan diariamente á la prensa, al libro y al Ateneo buen contingente de entusiastas jóvenes, de los cuales forma Baselga en primera fila.

Los veinte artículos que forman la preciosa colección dada á luz por el distinguido literato, son, cada cual por su estilo, modelos de literatura, de gracia y de perfección artística, la más sugestiva y simpática.

En *El Dance*, *La Cocina* de Muñoz, *El Fumero*, *El Infante*, etc., pinta Baselga con una maestría y una perspicacia que recuerda á Pereda muchas veces, trozos de vida zaragozana tan clásica, tan baturra y tan de la tierra, que ha de causar placentera alegría en los lectores aragoneses y agradable sorpresa en los que desconocen la típica hermosura de las costumbres de aquella región. *Colón en Morata* es una graciosa crítica de los sabios del Centenario; *La Jarrica*, un dramático y sentido episodio de los sitios; *La Torre*, *L'esprit des lois*, y ¡¡*Brutos!!* primorosas críticas sociales; y en todos éstos, como en los restantes artículos de la colección, se adivina al literato de buena raza, tan diestro en el uso del lenguaje como maestro y erudito cuando evoca tiempos y edades que fueron.

Desde el cabeza cortado se halla de venta al precio de dos pesetas en las librerías de Madrid y en el establecimiento del editor, D. Cecilio Gasca, Plaza de la Seo, 2, Zaragoza.

R.

FRASE HECHA



El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: Príncipe, 19 y 21, Madrid

Broches imperdibles Miss Fuller modelos preciosísimos, á medio duro; cinturones dorados última novedad desde 3 pesetas. Perfumería Thomas, Mayor, 36.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.)

Dusser. — 1, Rue J. J. Rousseau, París.

¿SABE USTED QUÉ SIGNIFICA
C. E. S.?

G. KUHN.—CRUZ, 42.—Siete salones.
Las flores y sus aplicaciones
en el decorado moderno.

RUIZ DE VELASCO

Montera, 7, tienda y entreunoselos

EQUIPOS PARA NOVIAS

MODELOS DE LA MÁS ALTA NOVEDAD

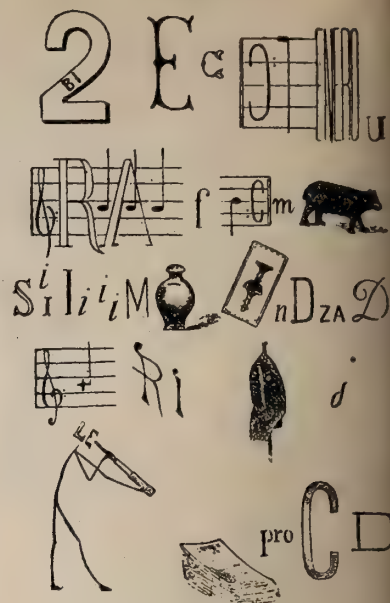
PRECIO FIJO

Clinica de enfermedades de garganta, nariz y oídos, dirigida por el médico especialista Dr. Alfredo Gallego, Hortaleza, 40, Madrid. Consulta de 10 á 12, y 3 á 5.

Charada, por M. L. Vicioso

Es muy cierto, ciertísimo,
nadie lo duda,
que cuarta y quinta dice
prima-segunda.
Mas nadie afirma
que mi todo tuviera
tres-dos y prima.

JEROGLÍFICO



Jeroglíficos literarios

1
El octogenario periodista D. Senén González se encuentra atacado de la epidemia variolosa.

2
¿Mar? ¿Ce? ¿La?

3
Claudio Coello, 84.

4
Fernando III continuó la lucha de la reconquista contra los reyes moros.

5
Se necesita un joven rico, sano, robusto, guapo, con la carrera concluida, y en estado de merecer.

6
Quince minutos.

7
D. Serafin Estébanez Calderón.
D. Serafin Estébanez Calderón.

8
Al pronunciar sus votos de religiosa la hermosa señorita de Hessa, cortó y ofreció á la Virgen su hermosa cabellera.

9
Doña Paz López, de cien años de edad.

Las soluciones son títulos de obras dramáticas de Bretón de los Herreros.

SOLUCIONES
correspondientes al número anterior.

A LA FRASE HECHA: Ponerse el mundo por montera.

A LA CHARADA EN ACCION: Taurómaco.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 17 DE JUNIO DE 1893

NÚM. III

MISTRESS CLEVELAND



omos en España los primeros en dar al público el retrato de la bellísima esposa de Mister Cleveland, actual presidente de la República de los Estados Unidos del Norte.

Allá, en la residencia de Washington, tiene cautivados á los yankees la simpatía y belleza de Mistress Cleveland, tanto y probablemente más que el talento de su esposo el presidente. Con motivo de la Exposición de Chicago, Mistress Cleveland ha presidido la Junta de señoras encargadas de organizar la Sección de labores de la mujer, concurso al cual concurrirán todas las naciones europeas. En la visita de los infantes españoles á Washington, ella, al frente de toda la *creme* femenina, ha saludado y ofrecido flores á la infanta Eulalia. En todo acto oficial, el rostro de la bella yankee es la gala y el adorno mejor de la fiesta.

Es seguro que años atrás, cuando Harrison ocupaba la presidencia, la masa clevelandista, los partidarios del *Puk* y de Mister Cleveland, verían con dolor, á éste pacíficamente atareado en su bufete de legista, y á su linda esposa obscurecida entre las faenas caseras, ella, que es hoy la más elevada, simpática é interesante figura de la República norteamericana.

JUNIO

Del año la señalada
carrera mediada es:
«Estación del sexto mes!
Treinta días de parada!»
Menguas la noche cobarde,
y el sol, radiante y ufano,
se levanta más temprano
y se retira más tarde.

Ya el verde racimo brilla
y la espiga sazonada
tiende su alfombra dorada
por los campos de Castilla.

Plantas y frutos y flores
cubren el llano y la sierra,
y se desborda la tierra
en jugo, aroma y colores.

La más sagrada función
da al mundo cristiano ejemplo,
y Dios sale de su templo
en vistosa procesión.

El sol más claro fulgura,
y no hay en la corte y villa
madrileña sin mantilla,
ni balcón sin colgadura.

Con peregrina belleza
cantan el fausto suceso
ángeles de carne y hueso
con flores en la cabeza.

¡Corpus!..... Nuncio del verano.
El día más venturoso
y el más grande y más hermoso
de todo el año cristiano!

¡Junio!..... Gozosos instantes
para el que en el aula brilla,
y terrible pesadilla
de los malos estudiantes.

Pasadas gandulerías
con indigestiones paga
el infeliz que se traga
todo un curso en cuatro días.

Ante el recto tribunal
las deficiencias se notan
y las calabazas brotan
de tamaño colosal.

Llega al pueblo el bigardón,
y oye el padre de su labio
que aquel que juzgaba *sabio*
ha resultado *melón*.

Fingiéndose dolor inmenso,
disfraza el chico el engaño.
La cosecha de aquel año
le cuesta al padre el *suspenso*!

Y el muchacho, que es un bolo,
dice:—«¡Yo, el año he perdido;
pero, en fin, me he divertido
en Eslava y en Apolo!»

¡Junio!..... El verano risueño
ya sus pendones tremola,
y hay capa que *se va sola*
hasta la casa de empeño

¿Quién en Junio pasa apuros
y de la capa no escapa,
cuando dan por una capa
en buen estado, tres duros?

Pueden los más frioleros
sin miedo desabrigarse.

¡Llegó el mes de desrudarse,
señoras y caballeros!

Ya de San Antón el día
alegre se manifiesta,
por ser la primera fiesta
popular que Dios envía.

Los tiestos llenos están
de albahacas y hierbabuenas.
¡A bailar en las verbenas
de San Pedro y de San Juan!

¡A bailar, y fuera susto,
que los buñuelos también,
al freirse en la sartén,
están bailando de gusto!

Del organillo al compás
sudarán la gente el quilo,
y habrá *schotis con estilo*
y polcas con *gofetás*.

Ya de las estererías
se retiran las esteras,
y ya hay lindas horchateras
en varias horchaterías.

Lo requiere la estación,
y ya hay leche merengada,
y ya hay *chicos de cebada*,
y ya hay *chicos de limón*.

¡Oh Junio, hermoso y ufano!
¡Bien hayas, oh sexto mes!
yo te saludo cortés.....
y no te beso la mano.

José JACKSON VEYAN.



EL DE TODAS LAS NOCHES

I

—¡Aún no se ha marchado! Hay luz en su habitación: estará concluyéndose de arreglar para irse al teatro. ¡Y considerar que dentro de dos horas la contemplarán á sus anchas todos esos imbéciles de frac y corbata blanca, incapaces de comprenderla, y que yo que la idolatro, que sé lo que vale, me tengo que contentar con verla un momento al subir y al bajar del coche! ¡Ella es buena, ella siente mucho! ¡Si supiera que yo me paso las noches aquí, en la sombra, al pie de su balcón, adorándola de lejos, adivinándola, se compadecería de mí! ¡Ah, yo sería feliz con bien poco! ¡Con poderla echar sobre los hombros el abrigo, recogiendo en cambio una sonrisa!

Han apagado la lámpara; se va sin duda. Corro á la

acera á verla al resplandor del gas. ¡Qué hermosa y qué elegante! ¡Qué majestad en la figura y qué gallardía! ¡Oh, cochero implacable y cruel que te la llevas, refrena los caballos, sujeta el tronco, aguarda, no me la robes todavía! ¡Es mía, ¿sabes? es mía! ¡Nadie me la ha dado, pero me pertenece, porque ninguno la entiende como yo, porque soy el único que aprecia en lo que vale su talento, su gentileza y su virtud! ¡Es mi hada! ¡Comprendes? ¡Déjamela tú ogro!

II

—La noche es la eterna, la grande amiga de los enamorados. El misterio lleva aparejado el interés, y la noche es misteriosa é incitante. Todas las noches, cuando baja á tomar el coche con su aya, clava sus ojos en mí, se siente mirada desde la sombra. ¿Qué pensará de esta figura inmóvil, borrosa por la penumbra, empotrada en el muro, que la espera siempre? ¿Adivinará un corazón puesto de rodillas? ¡Oh, sí! Su penetra-



ción de mujer la ha revelado el enigma. ¡Por eso me contempla á hurtadillas un momento al pasar, y huye á refugiarse en su coche!

¿Que por qué no vengo de día? ¡Porque no puedo! Usted, señorita, es opulenta, viste á la última moda, vive en su hotel propio, dispone de innúmeros criados, mientras que yo soy un cualquiera, un estudiantillo de mala muerte, mal trajeado y raído, habitante en una casa de huéspedes de á dos pesetas, sin nadie á quien mandar. A la luz del sol se reiría usted de mi audacia, me encontraría usted cursi y vulgar; hundido en la tinieblas, sin descorrer el velo, soñará usted conmigo, su fantasía me dotará de unas perfecciones de que carezco. Decididamente conviene que continuemos así: usted curiosa y prendada de lo desconocido, y yo ignorado y entrevisto apenas. ¡La ilusión encierra encantos supremos de que carece la realidad!

III

—¡Esto no es vida! La incertidumbre me mata; yo necesito saber si me quiere. ¡Es un insensatez, una locura! Entre ella y yo media un abismo; ella se encuentra en la cumbre, y yo no he comenzado aún á subir; acaso debiera contentarme con amarla en silencio, pero me faltan ya fuerzas para seguir callando. ¿Y por qué no he de hablar? Hoy no soy nada, pero el porvenir es mío; me elevaré hasta su trono; no poseo riquezas, pero conquistaré la celebridad; la gloria no tiene por qué bajar la cabeza ante el oro; me dedicaré á la política, haré dramas, lucharé....

Pero eso mañana: por hoy declararme. ¡Ah, sí! ¡Declararse! ¿Y cómo? ¿Comprando á la servidumbre, al portero, á la doncella? De fijo tienen más dinero que yo; además, me expongo á que vayan á la mamá con la historia. ¿Entonces? No me queda otro recurso: yo mismo; la escribiré y acecharé la oportunidad de entregarla la carta; con un poquito de osadía no hay obstáculo que no se salve. ¡Qué emoción la suya al verme surgir de la sombra, al oír á la esfinge de las tinieblas! ¡La estatua de la noche que se anima y habla! Ya no más preguntas mudas, al bajar al coche, á esa silueta negra que aguarda siempre, perdida en la obscuridad, á ese hombre inmóvil, que la devora con los ojos al entrar en la berlina.

IV

—¡De esta noche no pasas! Ella se ha percatado del fundamento de mi espionaje, y espera mi declaración. Mi conducta singular y extraña ha encendido en su pecho la hoguera. ¡Romanticismos, sí; pero el corazón de la mujer no cesa nunca de volar! La enamora lo excepcional, lo extraordinario; la abnegación la rinde. Se adivina idolatrada en la sombra y se deja llevar por la atracción hacia el sitio de donde parte. ¡Bien mío, yo seré tu esclavo, yo besaré las piedras que tu pises, yo te adoraré postrado ante el altar en que vives colocada por la suerte! ¡Ah, tú, mi hada, no me cerrarás las puertas de la dicha!

¡Ahí baja! ¡Valor! ¡Aprovecharé el farol para enseñarla la carta! ¡Estoy temblando! No la ve.... ¡Ya la ha descubierto! ¡Qué! ¡Se sorprende, vacila, por fin la toma! ¡He vencido! ¡Señorita!....

V

—¡Eh! ¿Qué hace? ¡Le da al aya la carta! ¿Qué significa eso? ¡Dios mío! ¡La miss saca un bolsillito! Pero ¿se ha vuelto loca? ¡Soy yo, el desconocido, el enamorado, y el que la espera á usted siempre! ¡Cómo! ¿Por quién me toma? ¿Con quién me confunde? ¿Qué dice?

—Miss, recoja usted ese memorial y dé á ese joven un duro. ¡Parece una persona decente! ¡Es el pobre todas las noches!



CÓMO PINTAN LOS MAESTROS



LA NATURALEZA MUERTA



LA NATURALEZA VIVA

LOS BALCONES DEL CORPUS

No faltan nunca á la solemne cita. Todos los años, descollando en la fachada del venerable palacio inmortalizado por una leyenda sangrienta, contrastando con los millares de colgaduras de tonos vivísimos, que trazan en las casas irregulares líneas de locos colores, aparecen los clásicos paños amarillos de gran tamaño, con el escudo nobiliario bordado en el centro, que todos los madrileños se saben de memoria. La solariega mansión permanece de ordinario cerrada y sombría, como si guardara eterno luto. Jamás sus vidrieras antiguas dejan escapar reflejos de iluminaciones brillantes; pero alborotan la población las campanas del *Corpus*, lanzadas al vuelo, y la noble morada, fiel á su linaje católico, rindiendo el debido acatamiento á la jubilosa fiesta de la cristiandad, cubre las barandillas en señal de respeto con los heráldicos tapices gualda, y torna á cerrar los cristales, continuando solitarios aquellos panzudos balcones, por los que se adivina que ha pasado la muerte.

Los inmediatos rebosan de juventud y aparecen coronados de muchachas. Son fascinadores, irresistibles, alegres, llenos de júbilo; en ellos estallan coros de vocedizas frescas; no hay ninguno que no sonría. Las cabezas de cabellos rubios se defienden del curioso sol bajo un toldo formado con sombrillas rojas y blancas; de todas las barandillas cae sobre la muchedumbre una lluvia de miradas de mujer; los ojos negros abrasan la calle con sus rayos; en cada voladizo se adivina un tropel de suspiros; es una fecha eterna del corazón. Los repiques del *Corpus* llegan á los hogares donde se sueña, y las casas de la carrera abren sus cristales, transfiguradas de gozo, al considerar que sus huecos van á ser otros tantos trozos de las madrileñas. No se sabe qué extraña ternura se advierte en los balcones: es que el amor acaba de pasar por allí tocando su campanilla, y detrás de las colgaduras se han puesto de rodillas los veinte años.

Estallan los graves ecos de la marcha real; los soldados, que forman en doble línea, rinden las armas; la multitud se descubre y se postra; por la calle abierta entre la gente se desliza el golpe de oro de la comitiva; fulgurantes como una constelación se descubren las andas de plata entre jirones de humo; las alabardas de los guardias cobrilleán heridas por el sol; los cirios de los sacerdotes parpadean; los acólitos rojos escoltan la custodia cargada de flores. De los balcones alegres ocupados por las madrileñas resbalan aguaceros de rosas, y los balcones tristes, símbolo del pasado respetable, continúan presidiendo la procesión con sus grandes tapices amarillos.

JUAN LUIS LEÓN.



TESTIGO DEL CRIMEN

Prudencio merecía su nombre.

Había sido desde su infancia un chico de bien, hasta entonces.

Humilde, servicial, cándido, laborioso y aseado; esto sobre todo.

Hubiera preferido una docena de diviesos al natural, á una mancha en la cazadora.

Declarar su amor, en caso de sentirle, á una muchacha hija, ni madre, ni hermana de familia, nunca lo habría realizado, por exceso de modestia y de timidez.

Pero, de la noche á la mañana, como se dice en estilo familiar, y cuando, al parecer, iba mejor en sus estudios preparatorios para funcionario de aduanas, con vistas, se sintió poeta.

Un pícaro tomo de poesías de diez céntimos que compró en una acera de la Puerta del Sol á un chico propagandista de restos de ediciones estériles, fué causa de la mudanza de Prudencio.

«*El lirio odorífero y punzante*, desahogos poéticos de D. Crisóstomo Bocalán, jubilado de Loterías y de otras varias corporaciones.»

¡Qué poesías, y qué poeta debía ser Crisóstomo!

Prudencio empezó á enfermar, y la patrona, que por recomendaciones de un amigo, que á su vez lo era del padre del muchacho, tenía á éste en su casa en unión de otros varios pupilos, notó el cambio del chico.

—¡Cuidádo, decía al caballero que le había llevado á Prudencio, que le trato como á un príncipe relativo!

—¡Caramba! Eso ya se supone, afirmaba el caballero.

—Ese chico tiene algo malo por dentro, añadía la patrona. Los ojos, ayer tan expresivos, son hoy dos ojos de jabón moreno; aquella ligereza y aquella ingenuidad han desaparecido, y hoy es taciturno como los hijos de Eduardo, reservado como Arquímedes, fúnebre como el Judío Errante; habla poco, lo mismo que Luis Doceno, y le oigo murmurar á solas, como Doña Juana la Loca.

—Si este chico fuera chica, continuaba razonando, todo me lo explicaría. El paso de la infancia á la pubertad, y viceversa, puede ocasionar desequilibrios graves en el físico y en el carácter. Pero en un hombre no hay pubertad.

Y se quedaba tan fresca, después de desahogar su plétora de erudición de folletín malo.

Lo mismo escribió al padre de Prudencio; porque ella era así, de repetición, para inculcar bien las ideas en el prójimo.

—Una sola audición no basta, decía, y es preciso repetir los conceptos para fijarlos.

Era una de esas mujeres *genias* que nacen para las letras y la crítica, lo mismo que para los pupilos.

Prudencio, entre tanto, abandonaba por completo sus estudios penosos para entregarse á las musas en libertad.

No se acostaba sin haber dado á luz un poema, y noches hubo de dos ó tres poemas gemelos.

¡Envidiable facilidad!

Así pasaba las noches en vela, ó en velas.

Porque la patrona «le pasaba» una cantidad de petróleo, y, concluida ésta, como el pupilo no se alumbrase con la luna ó con las estrellas, ya podían leer ó escribir á tientas, con punzón, como los ciegos en el Colegio de sordo-mudos y ciegos.

Prudencio compraba paquetes de bujías con el fruto de sus privaciones para librarse del caos é iluminar sus pensamientos.

El piso donde estaba la casa de pupilos era segundo, sin entresuelos, ni primeros, ni mistificaciones.

La calle era estrecha.

En la casa de la acera opuesta, casa apenas terminada de edificar, y en el piso primero, que estaba á igual altura, ó poco menos, del segundo donde habitaba Prudencio, vivían hacia dos días un caballero y una señora.

Por lo menos, el joven poeta no había visto á más personas con ellos.

Un caballero casi joven y simpático, y una joven casi niña, formaban el que Prudencio creyó matrimonio.

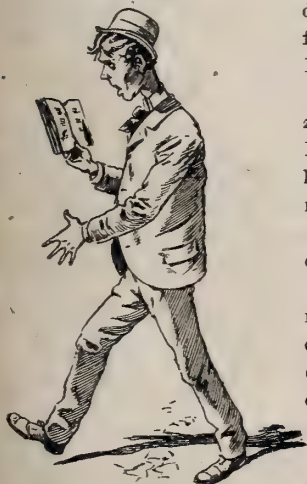
¡Cuán felices debían de ser!

Amartelados, «haciendos idilios»; así los había visto cuatro ó cinco veces el «vecino poeta» en aquel nido de amores y de abundancia; entre muebles ricos y tapicería «de los Girondinos», como él decía, en lugar de «Gobelinos».

En aquella jaula de oro vivían, aleteaban y se arrullaban dos pájaros del amor.

—¡Qué diferencia! pensaba Prudencio; ellos tan felices, y yo aquí.... Es verdad que doña Cándida.... ¡Dios mío! Tortolear con doña Cándida sería un rapto de locura; no hacer el tórtolo, sino hacer el paso. ¡Cuán fea sería en sus años verdes!

Prudencio no podía sosegar desde la primera vez que había visto á la vecina que, con su macho, anidaba en el árbol de enfrente.



No acertaba á separarse del lado del balcón, por si podía ver aquella carita de ángel revoltoso.

Doña Cándida, la patrona, que había observado el juego del muchacho, y que tenía la buena costumbre de meterse en todo, le decía:

—Hijo, parece usted un mono; habrá que atarle al balcón con una cadena para que no se escape, y traerle la comida.

A la tercera ó cuarta noche, y á eso de las doce, poco más ó menos, vió Prudencio, desde su observatorio, luz en la habitación de los tórtolos.



Los visillos no le dejaban ver más que las siluetas.

Pero las reconoció.

Eran ella y él.

Hablaban y discutían acaloradamente, según la versión Prudencio.

—Parece que la amenaza, decía el poeta, indignado. ¡Amenazar á esa criatura angelical, á ese modelo de belleza, de sentimiento, de virtud.....! ¡Celos infundados, ó harturas repugnantes!

De pronto él bajó rápidamente la mano derecha, que asía un puñal de Albacete, y hundió el arma en el pecho de su víctima.

Esta cayó exánime, y no se vió más.

Prudencio rugió de espanto y cólera á un tiempo mismo, se apartó de la vidriera, y cerró las hojas de madera del balcón, repitiendo:

—¡Bárbaro! ¡Infame! ¡Asesino! ¡Cobarde!

—Pero, hombre, ¿que le ocurre á usted? preguntó alarmada la patrona, saltando del casto lecho y entrando en la habitación de Prudencio algo ligera de prendas de vestir.

El pupilo relató á doña Cándida cuanto había visto.

—¡Pero eso es verdad? preguntó asustada.

—¡Señora! Lo he visto, y soy incapaz de mentir.

La patrona abrió los postigos del balcón, y ella y Prudencio estuvieron observando, sin respirar siquiera, y á oscuras, para no excitar la atención de los vecinos.

Pero nada vieron.

¡Silencio! ¡Obscuridad! ¡Noche lúgubre! ¡El misterio del crimen!



—Yo debo dar parte al juez, repetía Prudencio.

—No se meta usted en líos, que va á dar con sus huesos en un presidio.

—¿Yo? ¡la inocencia castigada! ¿Yo? ¡su único amante platónico!

—Pues por eso, por inocente. Ea, vamos, cada mochuelo á su olivo, y á quien Dios se la dió....

Al día siguiente nada se vió, nada se supo.

Prudencio había madrugado más que solía; la ansiedad no le dejaba vivir.

Por otra parte, el dolor, la ira, el deseo de venganza, como si ella hubiera «sido algo para él».

El balcón de aquella casa no se abrió siquiera.

Pero al siguiente día, sí.

En el centro de aquella habitación, iluminado por varias hachas de cera, se veía un túmulo y un féretro, y un cadáver.

—¡Ella! Vea usted, doña Cándida: ¡ella! repetía, exaltado, Prudencio, y «mesándose los cabellos».

—¡Caracoles! ¡Pues es verdad! exclamó, aterrorizada, la patrona.

Pero se supo dos horas después, por referencia de la dueña de la casa, que el muerto, de repente, había sido un *commis-voyageur* que había llegado la víspera.

Y que los tórtolos eran un profesor ilusionista, prestidigitador y diabólico, y una discípula muy querida. La noche anterior ensayaban un ejercicio nuevo que, según pensaban, había de alborotar en América, á donde iban contratados.

Aquel «nido de amor y de riqueza» era una casa de pupilos, pero de otra categoría que la de doña Cándida, á que no estaba acostumbrado Prudencio.

El *commis-voyageur* ocupó la habitación que habían dejado vacante los tórtolos.

—¿Lo ve usted, hombre? recriminaba la patrona á Prudencio. ¡Si está usted más loco que una cabra!



LA MODA

La estación estival nos ha traído los trajes ligeros, las tintas claras, las cintas, encajes y adornos propios de los vestidos de verano. Hoy ofrecemos á nuestras lectoras el adjunto modelo, de extraordinario *cachet* y elegancia, para traje de sociedad y *garden party*. Es un precioso vestido de crespón, color marfil, guarnecido en los bordes de la falda con *marabout* en pétalos de adormideras, blancos y ligeramente teñidos de verde pálido. Del mismo color, que en todos sus matices es la tinta de moda, son las cintas que, formando en los hombros artísticos lazos, bajan en ángulo hasta la cintura, la cual rodean en triple faja divergente. La parte superior del peto lleva el mismo adorno que la fimbria del traje, y el cuello, alto y cerrado, está bordado con perlas finas.

* *

El *vernissage* del salón del Campo de Marte ha cerrado en París la serie de reuniones artísticas de primavera, donde las reinas de la moda sancionan y promulgan sus leyes; mas todavía queda el *derby* de Chantilly y las carreras del *Grand Prix*,

donde habrá que estudiar los modelos para trajes de estío. Este año las nuevas *toilettes* de crespón y de seda han obtenido aceptación general, especialmente en la combinación del blanco y negro, cuya alianza ha causado furor, haciéndose con ellos infinidad de variedades caprichosas. Ya es un traje de seda negra, rayado con entredoses de guipur ú orlado con volantes de encaje blanco, ya es un vestido blanco de fulard ó muselina, adornado con puntilla y encajes negros, ya, en fin, las variaciones infinitas que á trapos, cintas, encajes y colores saben dar ingenios tan artísticos é incansables como los de Mad. Lipman, Mad. Julia, y alguna otra modista de las que en París dicen la última palabra en cuanto á elegancia y gusto.

* *

Durante los calores del estío, no es solamente agradable, sino útil y muy higiénico, rodearse de aromas frescos y delicados. Muchos médicos de París recomiendan como preservativo contra las epidemias vaporizar los vestidos y las habitaciones con perfumes frescos y naturales; mas esta precaución puede resultar inútil, y acaso nociva, cuando no se emplean productos vegetales, sino perfumes de base química, como los que ordinariamente se expenden.

Para conocer la composición de un perfume hay un medio tan sencillo como ingenioso. Se vierten sobre un papel de seda unas gotas de esencia y se aguarda durante unos minutos la evaporación alcohólica. Terminada ésta, cuando el perfume es natural, persiste el aroma en el papel, mientras que si el aroma es falsificado, sólo subsiste en el papel de seda el olor acre é ingrato de la sustancia química.

GUADALUPE.

À OCHO DÍAS VISTA

Los exámenes.—El mes de María y el mes de Jesús, María y José.—Delante del tribunal. España en el extranjero.—Los sucesos de aquende y la prensa de allende el Pirineo.—El calor. Desbandada veraniega.

Junio es un mes de infortunio, dijo Zorrilla en una quarteta famosa, y ahí están los estudiantes de toda España, que harán bueno el verso en cuestión.

Junio es el mes de las *noches tristes* y de los días nefastos. Rara será en Madrid la casa donde no reinen á estas fechas la zozobra y el sobresalto. Ya es



el niño que trata de sacar el latín en «San Isidro» ó en el «Cardenal Cisneros», ya el joven que repasa la Hidráulica ó la Estereotomía para aprobar un curso de carreras especiales, ya el licenciado en ciernes que se traga hoja por hoja el «remedia-vagos» para graduarse en Derecho ó en Medicina.

El birrete de profesor, cosa negra y angulosa de suyo, parece más angulosa y negra en el mes actual á los ojos estudiantiles.

Si el mes pasado fué el mes de María, el mes actual es el mes de ¡Jesús, María y José!

Desde que empiezan los exámenes, la gente universitaria dedica la noche á los libros, y el día á hacerse cargo de la situación.

—Donde más aprietan es en *Romano*.

—¡Demonio! Y yo que me examinó mañana.....

—Pues hasta ahora sólo han aprobado el medio por ciento.

—¡El medio! ¿Y qué medio será ese?

—Llevar una buena recomendación.

Oficialmente, Junio es un mes de prueba de curso.

Y privadamente también es un mes de prueba.

El esfuerzo intelectual y la excitación nerviosa de estos días convierten el cerebro estudiantil en una verdadera olla de grillos.

—Vamos, preguntan en un examen de Metafísica, ya sabe usted que los seres se dividen.....

—En finitos é infinitos.

—Muy bien; póngame usted un ejemplo de seres infinitos.

—Dios, nada más que Dios.

—¿Y de seres finitos?

—¿Finitos? Un guante de cabritilla; ¡más finito que eso!



Los abogados dicen que no hay rigor más que en la universidad; los médicos que en San Carlos; cada cual ve el «suspense» en el bolsillo ajeno y oculta la calabaza en el propio.

—¿Con que te han suspendido en *Operaciones*? pregunta un joven á otro en la calle de Atocha.

—Completamente.

—¿Y cómo ha sido eso?

—Figúrate que no he sabido decir cómo se corta una pierna.

—Pero, hombre....

—¿Qué quieres? En aquel momento no sabía yo más que cómo se corta un alumno.

Los estudiantes por necesidad causan mucha pena.

Pero no dan tanta los estudiantes por recurso.

Quiero decir, los que estudian el curso por segunda vez.

*
*
*

Los que afirman que en el extranjero no se ocupan de las cosas de España, están completamente equivocados.

No sólo nos miran, sino que nos miran con microscopio de tal manera, que la menor ocurrencia de acá aparece allende el Pirineo fabulosamente aumentada, y, para que sea más gráfica la comparación, así como el objetivo del microscopio arroja las imágenes invertidas, así algunos corresponsales en-

vían á París todos nuestros actos al revés y todos los sucesos cabeza abajo.

Un día el centinela de un polvorín dispara su remington sobre cualquier transeunte sordo.

Al día siguiente los periódicos de París hablan de la revolución española, de asaltos á los cuarteles, de barricadas en las calles, de heridos y muertos á porrillo.

El rey deja de salir á paseo una tarde.

Ya están los diarios franceses afirmando que el monarca español está muy malo, que la mucha demanda ha encarecido los gorros frigos, y que aquí no tenemos tranquilidad, ni sosiego, ni buenas formas (de Gobierno, se entiende).

Cada uno de estos *canards* hace bajar los valores españoles dos ó tres enteros.

Y claro es que lo de «valores» es pura adulación. Porque si á eso llaman valores, no sé á qué llamarán cobardías.

Habla un personaje español, y allá se da á sus palabras sentido gravísimo, sedicioso y revolucionario.

Ya puede usted decir parábolas.

Allá las convierten en hipérboles.

Desventajas de la geometría aplicada al periodismo.

Si el tío Paco, el de la rebaja, supiera francés, era el único que podríamos utilizar para traducir la prensa vecina.

Bueno es exagerar, pero no tanto.

En punto á información española, la prensa de París parece escrita en Andalucía y traducida en Tarascón.

Con la diferencia que establece la doctrina entre el error jocoso y el pernicioso.

Impresionados por la lectura de la prensa francesa, nos encontramos á veces con un coronel del ejército.

—Diga usted, mi coronel: ¿es cierto que ayer se levantó un regimiento de caballería?

—Ciertísimo.

—Al toque de bota-sillas, ¿no es verdad?

—No señor; al toque de diana, como se levantan siempre.

*
* *

—Si ahora se quejan ustedes, ¿qué harán en Agosto? dicen las almas fuertes cuando oyen lamentos contra el calor.

—En Agosto no diremos nada, porque ya sabe usted el refrán: «Agosto, frío en rostro».

Madrid, tan seductor y simpático en el invierno, en ese invierno del Real y de los salones, se pone imposible en el verano, en este verano de las chinches y las correderas.

Todo el mundo pide licencia temporal para pasar la canícula, bien en las playas del Cantábrico, ó mal en las orillas del arroyo materno.

—Señor, dice el empleado á su jefe superior, yo quisiera veranear este año.

—¿Por qué santo?

—Por San Sebastián.

—Pero usted tiene.....

—Sí, señor, tengo un pariente de mi mujer que nos pone un piso en la Zurriola.

—Me parece que no ha contado usted con la huésped.

—¡Vaya si he contado! Como que tendremos á dos ó tres señoras estables para que nos ayuden á pagar los gastos.

Los representantes del país están esperando á que los dejen entrar en clausura (de Cortes, por supuesto) para remojar en las playas el fatigado cuerpo, ó robustecer con inhalaciones la laringe, estropeada por la oratoria; los militares aguardan las licencias de verano; los curiales esperan á que se constituya la «Sala de vacaciones» para dejarla con el calor á solas.

Dios dijo que nos ganásemos el pan con el sudor de nuestra frente.

Pero ¡ay! que sudando tanto, no quedan bríos para ganarse el pan.

Nos empujan hacia el Norte, por un lado el termómetro, por otro la indumentaria propia de la estación.



Ya han aparecido por ahí los señoritos de la vista baja, con el sombrero blando y el ala caída hasta las narices; las niñas, con sus trajes claros y sus faldas de campana, semejan pilones de azúcar, ó pensando poéticamente con el cantar,

parecen campanillitas
que van llamando á la gente.

Pronto nos veremos todos por el Cantábrico.

La Concha de San Sebastián será una sucursal del Pinar de las de Gómez.

—¡Hola, Fulano!

—¡Hola, Mengano!

—¡Hola, Zutano!

Aquello, sin meterse en el mar, es un verdadero baño de hola.

LUIS ROYO VILLANOVA.

HACERSE EL SUECO

El coronel echó atrás el morrión, soltó la badila con que había profundizado una descomunal *firma* en el reluciente brasero de cobre, con tarima chapeada de lo mismo, y encarándose con el más joven de los oficiales, díjole, en tanto que se retorció con olímpica petulancia las anchas guías de su bigotazo gris:

—Así ha de ser la gente moza; no tienen nada que ver la afición á las mujeres, ni la alegría del carácter, con la dignidad personal. Yo, de teniente, anduve á sablazos con unos compañeros porque



quisieron tirar á un pobre viejo en el pilón de la Mariblanca, por pura gracia. De suerte, añadió, que ríase su merced si le motejan de timidez porque haya respetado la mujer de un amigo. Hombres son los que resisten, no los que se dejan vencer.

El oficialito se puso colorado hasta la frente, como si en vez de un elogio le hubieran aplicado una censura; miró á los otros que con él se hallaban en el cuarto de banderas, y se hubiera visto negro para encontrar qué decir, de no haber proseguido el coronel de este modo:

—¿Quién sabe lo que valen los impulsos del corazón?..... Estamos en Diciembre de 1824; pues bien, en estos días se cumplen diez y seis años de una aventura, en la cual, sin disputa, pasé yo por mucho más cobarde que usted.

Rectificaron todos las respectivas posturas, como disponiéndose á oír, y el coronel Montánchez, que no deseaba otra cosa, se sacudió á papirotazos la ceniza que le había caído en la casaca; metió el ci-

garro entre las brasas, y así que avivó la combustión del tabaco con algunos chupetones, fingió una tos recia para aclarar la voz, no muy dulce, y luego de separar los mostachos metiéndose índice y pulgar de la diestra por el centro de la boca, púsose á referir lo siguiente:

—No excedía yo con mucho de los treinta, y estábamos allá arriba, junto al Polo, con la expedición del marqués de la Romana. En la casa á donde fui á dar con mis huesos no podía hablar con persona humana, hecha excepción de mi asistente Retama, un aragonés que caminaba sobre la nieve con el guitarró á la espalda y calzados los pies con alpargatas.

El muy granuja no entendía jota de lo que hablaba la gente de aquella tierra, pero se daba á entender por las manos; de suerte que lo que no le daban venía en adquirirlo, ya fueran viandas ó abrazos.

Sucedió lo que no podía menos de ocurrir: los asaltos á la despensa y á la cocinera fueron tan activos, que la dueña de la casa vino, no á decírmelo, sino á dármele á entender, porque ni ella sabía español, ni yo la endiablada jerga del país.

Claro está que la mímica obró en perturbación de mi ánimo y en daño del marido ausente, pues la patrona, que era una sueca demasiado bonita, tuvo que abrazarme para darme idea de los atropellos del tuno de mi asistente.

Fingí no entender al principio; reproduje luego, ó, dicho mejor, repetí las explicaciones que me daban, llegando á entendernos tan bien la sueca y yo, que hasta convinimos, por la esfera de mi reloj, á qué hora podríamos lamentarnos juntos de las tropelías de mi asistente.

Me fui á la cama con propósito de aguardar la hora en que había de pedir perdón por los pecados de Retama, y tumbado boca arriba me puse á pensar en España y en todas las cosas dejadas por mí acá abajo. Comparando los usos y costumbres, dí en hallar mejor lo del Mediodía que lo del Norte, porque aquí los objetos y las personas decíanme mucho, mientras allí ni el cielo ni el lenguaje significaban cosa alguna. El corazón escarbaba en la memoria, y la impresión más viva la sentí al acordarme de mi Manolina, rubia como yo, con aquellos hombros de nieve y aquellos ojazos de fuego, con sus dedos de rosa y sus piecitos de niña, que sostenían por un prodigio de equilibrio su robusta personalidad.

Me quedé dormido, pero desperté muy pronto. Puesto de rodillas junto al fuego de la chimenea, vi la hora de mi reloj: era la de la cita.

El corazón me latió con violencia, y salí de puntillas en demanda de mi patrona.

A la mitad del pasillo me hizo pararme un ruido tenue que llegaba á mí amortiguado por las puertas y las cortinas.

Puse atención y me enteré de lo que ocurría.

El bribón de Retama había descolgado el guitarrillo y lá estaba dando á la criada una sesión musical en su propia habitación. En aquel instante la guitarra sonaba muy bajo, muy bajo, pero los vivos acordes de la jota aragonesa llegaron hasta mí y se me colaron hasta el alma. Aquellas notas castizas dadas á media voz en los últimos paralelos del mundo me trajeron aire de España, brisas del Mediterráneo y rosas de Andalucía; pensé en mi Manolina, aquella extremeña rubia por excep-





ción, y sentí que la amaba como nunca. Le fui enteramente fiel; volví á mi cuarto, y después de cerrar la puerta, como si me amenazase un peligro, me tumbé en el lecho, dudando si era un hombre ó un mentecato.

No sé lo que pensaría de mí la sueca; lo que ahora mismo siento es una dulce alegría por haberme hecho el sueco.

Un tambor apareció en la puerta de banderas pidiendo permiso.

—¡Adelante! contestó el capitán de guardia.

—¿Se puede tocar rancho?

Los de semana se pusieron en pie, y el corro se deshizo al compás del redoble que llamaba á rancho en el patio del cuartel.

MANUEL MARÍA GUERRA.

EL SER CIVIL.....

POR

MELITÓN GONZALEZ



3—¡Mucho corre el condenado! Aprieta, Pérez.
—Aprieta, Gómez.



4—Ya no puedo más, Pérez.
—Estoy reventado, Gómez.
—¡Alto! ¡que hacemos fuego!

1—Allí se ve á un cazador.
—Debe ser furtivo, porque echa á correr.



2—Corramos, Pérez.
—Corramos, Gómez.



5—De modo que tiene usted licencia. Entonces, ¿por qué corría usted?
—Porque la perrita tiene mucho miedo á la Guardia civil.



EN BAILE

¿Qué es nuestra vida? Un baile
de criaturas,
un *cotillón* eterno
con mil figuras;
y las parejas
son jóvenes y viejos,
niñas y viejas.

Cuando el misero niño,
ya de aire falto,
sale á la luz del día,
da el primer salto;
pero le *fajan*,
y por algunos meses
su paso atajan.

Después hace *pinitos*,
da *brincos* luego,
y al fin busca pareja,
de amores ciego;
y hay *batimanes*
que algún papá le arrima,
y otros desmanes.

Si al fin pararla logra,
y la muchacha,
queriendo también baile,
se *pone en facha*,
los casa el cura,
y es *padecid* amoroso
de moral pura.

Si es político, baila
que se destronza,
dando vueltas y vueltas
como peonza;
mas no se *para*,
siempre hacia el presupuesto
vuelta la cara.

El que siendo un bodoque
logra un empleo,
bailará *seguidillas*,
y hasta *jaleo*,
y el desgraciado
que se queda cesante,
zapateado.

Muchos gobernadores
rigodonean,
bailan *polka agarrada*
las que chulean,
y *vals corrido*,
cuando valsa su esposa,
más de un marido.

¿Que á una americanita
pone los puntos
un joven que no ha visto
dos duros juntos?

Pues el zanguango
quiere con la muchacha
bailar un *tango*.

Cada señor Ministro
su danza sabe.
Baila *minué* el de Estado,
baile muy grave;
ceremonioso,
todo son cortesías
y hacer el oso.

El de Guerra prefiere
la *espata-danza*,
que es simbólico baile
de antigua usanza;
danza guerrera,
en que fingen combates
á la carrera.

Baila el que está en Fomento
la *gallegada*,
que es Galicia una tierra
muy fomentada;
mucho maruso
y coles y chiquillos,
que es ya un abuso.

Danza-prima el de Hacienda,
porque á ojos vistas
le dan muchas primadas
los prestamistas;
y hay *cambios* tales,
que á lo mejor un duro
vale dos reales.

El de *Gracia y Justicia*
las *sevillanas*
con una buena moza
de las barbianas;
porque, en *justicia*,
no hay más *gracia* en el mundo
ni más malicia.

El de Ultramar *guarachas*,
baile de allende,
y el de Marina nunca
danzar pretende;
se balancea
y *baila solo*, que eso
no le marea.

A lo mejor la muerte,
que es *bastonero*,
á un bailarín le dice:
«Bien, caballero!»
Y es la mudanza
tronchadura y al foso,
y abur la danza.

SECCION RECREATIVA

Jeroglífico



Bibliografía

Medicina é higiene de los niños, por el doctor D. Manuel Tolosa Latour.—El nombre del distinguido literato é ilustrado paidópata es el mejor elogio que puede hacerse de esta obra, que forma el volumen IV de la *Biblioteca científica moderna*.

He aquí las materias de que trata:

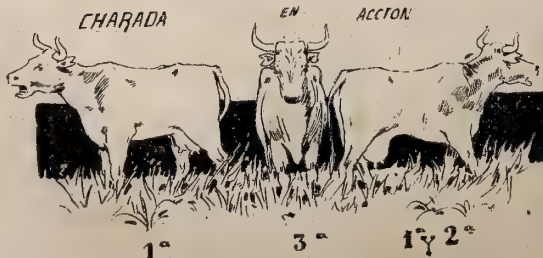
Dedicatoria-prólogo.—La difteria y los diftericos.—Profilaxis de la difteria.—Instrucciones populares para evitar la propagación y estragos de la difteria (Cartilla).—La locura en la infancia.—Las desviaciones vertebrales en los niños.—Higiene del trabajo en la segunda infancia.—Preceptos á que debe ajustarse la educación física de los niños en las grandes poblaciones de España.—Determinación de los peligros de algunas medicaciones activas en los niños.—Posología infantil.—El rostro del niño.—Los niños ante el Registro civil.—El arte de hacer sabios.—Los niños y la mar.—Organización de los hospitales de niños.—El desarrollo corporal en los niños.—Proyecto de un Congreso internacional de protección á la infancia.—La thalassoterapia en España.

Después de lo cual sólo hemos de añadir que la obra del Sr. Tolosa forma un precioso tomo de 310 páginas con grabados, y se vende al precio de tres pesetas.

Los pedidos á la Administración de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, Preciados, 33, bajo, Madrid.

CHARADA

Verás *segunda-tercia*
entre judíos
y *primera-segunda*
tendrás tú mismo.
Segunda-cuarta
(que es un anfibio pobre)
riquezas canta.
Es mi *primera-cuarta*
como la nieve,
segunda repetida
rara parece.
Pero es más raro
conseguir con mi *todo*
buen resultado.



ANAGRAMAS

1

E. Fenoz Pavo.
Linares.

Formar con estas letras el nombre de un asiduo colaborador de BLANCO Y NEGRO.

2

Dn. T. Nagasdez.
Orihuela.

Combinar estas letras de modo que formen el nombre de un reputado artista, colaborador de BLANCO Y NEGRO.

3

Ana Bec Gorriz.
El Pardo.

Formar con estas letras el nombre de un afamado poeta, cantor del Dos de Mayo.

Cantar en fuga de vocales

P.r. c..nd. s.n l.s r.y.s
m.r.n. m.s q.. m.r.n.
p.r. c..nd. s.n l.s r.y.s
m.s q.. p.r. c..nd. tr.n.

Jeroglíficos literarios

1

D. Francisco de Quevedo y Villegas acaba de contraer matrimonio.

2

D. Antonio Cánovas del Castillo.

3

El príncipe Víctor Napoleón.
El príncipe Jerónimo Napoleón.

4

Ló que da el sol.
Lo que da el árbol.

5

Centinela.—Garita.—Cuerpo de guardia.

6

Bretón, autor de *Los amantes*.

7

Ha llegado de América D. Bonifacio Pérez, alojándose en una casa de huéspedes de la Carrera de San Jerónimo.

8

La mejor de las pasiones.
El periódico oficial.

9

Entre la calle de Alcalá y la del Carmen.

10

Miguel de Cervantes.

Las soluciones son títulos de obras dramáticas de Narciso Serra.

El creador del jabón del Congo, Victor Vaissier, proveedor con título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Rey de Túnez, etc., etc., aconseja á su numerosa clientela que pida en todas partes el polvo Congolane, adherente é invisible, y el extracto de Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito central: *Príncipe*, 19 y 21, Madrid.

Broches imperdibles Miss Fuller modelos preciosísimos, á medio duro; cinturones dorados última novedad desde 3 pesetas. Perfumería Thomas, Mayor, 36.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

¡100.000 lectores de BLANCO Y NEGRO preguntan: ¿qué es

C. E. S.?

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y ateropelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento, ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

G. KUHN.—CRUZ, 42.—Siete salones.
Las flores y sus aplicaciones
en el decorado moderno.

Para Camisas alta novedad
MARTÍNEZ
2, Calle de San Sebastián, 2

Recomendamos la lectura del anuncio de la primera plana, por sus múltiples novedades.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LA FRASE HECHA: Subirse á la parra.

A LA CHARADA: Mauregato.

AL JEROGLÍFICO: Bien parece la mesura en las ferrosas, y es mucha sandez además la risa que de leve causa procede.

A LOS JEROGLÍFICOS LITERARIOS:

1

A la vejez, viruelas.

2

Marcela, ó cuál de los tres?

3

La redacción de un periódico.

4

Un tercero en discordia.

5

Un novio á pedir de boca.

6

El cuarto de hora.

7

Los solitarios.

8

El pelo de la dehesa.

9

Una vieja.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ECHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas



PROBAD

LOS EXQUISITOS CHOCOLATES

DE LOS

RR. Padres Benedictinos

ES SU MEJOR RECOMENDACION

SUS CLASES SON TRES ÚNICAMENTE, Á 2, 2,50 Y 3 PESETAS LIBRA

CON CANELA, SIN ELLA Y Á LA VAINILLA

DEPOSITOS POR ORDEN ALFABÉTICO

Albacete, D. José María Peralta, Confitería.
Alcoy, D. Rafael Jordá Pérez, Coloniales.
Algeciras, D. Ramón Méndez, Ultramarinos.
Alicante, D. Juan Fernández, Ultramarinos.
Andújar, D. Luis Delgado, Ollerías, 2.
Aracena, Sres. Gil y Jiménez, Coloniales.
Idem, D. Manuel Oliva, Plaza del Pilar, 12.
Idem, Viuda de Rafael Franco, Ultramarinos.
Almería, D. Santiago Frias de Lirio.
Aranjuez, D. Dionisio Ruiz, Ultramarinos.
Arjona, D. Cecilio Barberán.
Idem, D. Rafael de la Haza, Coloniales.
Arroyo del Puerco, D. José Chacón (Viuda de).
Ávila, Sres. Álvarez y Garcinuño, Ultramarinos.

Baena, D. Juan J. López, Ultramarinos.
Badajoz, D. Manuel de Alba, Lonja del Gallo.
Barcelona, D. José Antonell, Confitería.
Idem, D. Pedro Llibre, Confitería.
Idem, M. B. Oliver y Comp., Rambla de San José, 23.
Idem, Sres. Iglesias y Bartomeus, Fernando VII, 14.
Idem, D. José Sagarra, Fontanella, 21.
Idem, D. Miguel Batillori, Rambla del Centro, 15.
Idem, D. Esteban Llobet, Plaza Santa Ana, 2 y 3.
Idem, Sres. A. Oliver y Compañía, Pelayo, 52.
Idem, D. Nicolás Peix, Rambla de San José, 30.
Idem, D. José Pont, Colmado, Pelayo, 62.
Idem, D. Tomás Mumbri, Colmado, Escudillers, 41.
Idem, D. Francisco Amat (Viuda de), Fontanella, 22.
Idem, D. R. Vallés y Guarro, Valencia, 313, 3.º.
Barco de Ávila, D. Mariano Chico, Ultramarinos.
Bilbao, D. José de Echave, Víctor.

Cáceres, D. Gabriel González Díez, Ultramarinos.
Idem, D. Feliciano Modamio.
Cádiz, D. Fernando de Labra y Compañía.
Cartagena, D. Miguel Escobar.
Castellón de la Plana, D. Jaime Blanch, Arriba, 99.
Córdoba, D. Antonio Carrasco, Ayuntamiento, 10.
Idem, D. Pedro Dorronsoro, Ultramarinos.
Idem, Sres. Cruz Hermanos, Librería, 19.

Córdoba, D. Eugenio Vázquez, Coloniales.
Coruña, D. Pablo Ibáñez Godo, Ultramarinos.
Ciudad Real, D. Lorenzo Peinado.
Cuenca, Sres. Carrascosa, Alegría y Compañía.
Chiclana, Sres. Calvo é Hijo, Progreso, 8.

Ferrol, Sres. Hijos de Santos Galán.

Granada, Sres. López Hermanos, Confitería.

Gibraltar, Montegriffo y Hermanos.

Huelva, D. Jorge Pérez.
Idem, D. Fermín de la Sierra.
Idem, D. Manuel Domínguez Romero, Ultramarinos.
Idem, D. Pío Gutiérrez.
Huesca, D. Antonio Soler, Confitería.

Jaén, D. Eusebio Sánchez.
Idem, D. Manuel Mediano, Coloniales.
Idem, Sres. Tomás Moreno y Sobrino.
Játiva, D. Vicente Murillo.
Jerez de la Frontera, D. José Contreras, Confitería.
Jerez de los Caballeros, D. Santos Coarasa y Cano.

Lerida, Sres. Planas Hermanos, Constitución, 33.
Logroño, D. Antonio Galve, Confitería.
Lopera, D. Carlos Barberán, Coloniales.
Lugo, Doña Marcelina Soto Freire, Librería.

Madrid.—Único depósito: Confitería de Rafael Ca-
brera, Carrera de San Jerónimo, 41.
Málaga, George A. Hodgson, Puerta del Mar.
Marchena, D. Vicente A. Torres.
Martos, D. Manuel de Torre, Ultramarinos.
Idem, Doña Escolástica Romero.
Murcia, Sres. Ferrer Hermanos, Coloniales.

Oliva de Jerez, D. Miguel García Durán.
Orense, D. Constantino Álvarez, Confitería.
Oviedo, D. José Fernández Cuesta, Confitería.

Palma del Río, D. Rafael Rodríguez.
Pamplona, Sres. Sucesores de Gabino Udobro.
Pontevedra, D. Germán Pedrosa.
Puerto de Santa María, D. Severiano Ruiz Calderón.

Ronda, D. Manuel Castellano.
Reus, D. Juan Monserrat é Hijo, Coloniales.

Salamanca, D. Víctor Hernando, Confitería.
Santiago, Viuda de Blanca é Hijos.
Sanlúcar de Barrameda, Sres. Río y Martínez.
Santander, Sres. Fernando Ruiz é Hijos, Confitería.
San Sebastián, Pastelería de la Mallorquina.
Segovia, D. Anastasio Gil, Coloniales.
Idem, D. Felipe Ochoa, Ultramarinos.
Sevilla, D. Juan María Ormaechea, Coloniales.
Idem, D. Francisco Las Heras, Cerrajería, 23.
Idem, D. Antonio Delgado, plaza del Pan, 7.
Idem, D. Manuel Gutiérrez Quintanal, El Istmo.
Idem, D. Francisco Ambrosio del Campo.
Idem, Sres. Gutiérrez Tejero y Compañía.
Idem, Sres. Vidal Gutiérrez Gómez, Coloniales.
Idem, D. Hilario Gutiérrez Gómez, Campana, 4.
Soria, D. Isidoro Jimeno (Viuda de), Confitería.

Talavera de la Reina, D. José de la Cruz.
Tarragona, D. Teodoro Mayol.
Teruel, D. Florencio Casinos.
Toledo, D. Domingo García Frutos.
Tortosa, D. Enrique Carpa, Coloniales.

Úbeda, D. Lorenzo Lechuga Blanca, Confitería.

Valencia, Viuda de Laurence, Confitería.
Valls, Sres. Calmet Hermanos, Ultramarinos.
Vigo, Sra. Viuda de Barba.
Vitoria, D. Manuel García Peña, Confitería.

Zamora, D. Vicente García (Hijos de).
Zaragoza, D. Cesáreo Campo.

Depositario en la Habana (Cuba): D. ANTONIO LÓPEZ, calle Obispo, 37.—Teléfono núm. 123

Se solicitan depositarios para estos acreditados chocolates en todas las poblaciones en que no
existen puntos de venta

DIRIJANSE LOS PEDIDOS A LOS SEÑORES REPRESENTANTES PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

ALMIRANTE ESPINOSA, 1, SEVILLA

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 24 DE JUNIO DE 1893

NÚM. 112

ARTE MODERNO



EPISODIO DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

(Cuadro de D. César Álvarez Dumont.)

El celebrado artista que con su *Gran día de Gerona* fué laureado en la penúltima Exposición de Bellas Artes, presentó en la verificada últimamente el cuadro que hoy reproducimos, tan dramático por su asunto como interesante por su composición.

El traje de los paisanos y la escena pictórica parecen indicar que el episodio se desarrolla en Zaragoza durante los horribles días de aquel segundo sitio en que los batallones franceses luchaban horas de las horas para conquistar un palmo de terreno.

Al humo del incienso ha sustituido en el tranquilo claustro el humo de la pólvora; los heroicos españoles defienden el cañón que á hombros acaso condujeron hacia tan sagrado lugar; un osado francés que se adelanta cae entre los brazos de un baturro, como águila atrapada por la zarpa del león; la religiosa muerta en primer término parece indicar toda la saña desesperada y profanadora de los sitiadores; el Cristo tiende en vano sus brazos de perdón, mientras á su lado se desarrolla la sangrienta escena, sin que los soldados se curen de la divina misericordia ni los paisanos se acuerden de otra religión que la religión de los Sítios: la que ha dicho que la Virgen del Pilar no quiere ser francesa.

UN TENOR

A carta que voy á transcribir me ahorra el trabajo de bosquejar el retrato del tenor de ópera.

La he encontrado esta mañana entre mis papeles.

Está escrita en italiano; yo la traduzco á nuestra lengua por si alguno de ustedes desconoce el idioma del Dante.

Dice así:

«Caro amico: Siento la nostalgia del teatro. El *comfort* de mi hotel y las flores de mi jardín no bastan, con toda su hermosura, á disipar mi aburrimiento.

Me he equivocado grandemente al suponer que en el retiro del campo, entre faenas de horticultor, y lejos de la corrompida atmósfera de bastidores, hallaría la tranquilidad que he perseguido inútilmente mientras he sido cantante.

Al dejar la escena para siempre, no he conservado de mi vida artística más que una cosa: el cocinero, y lo siento, porque me trata mal.

Mi prestigio de tenor aumentaba su entusiasmo culinario.

Desde que soy un caballero particular descuida el *fricandó* y abusa de la

polenta. Alguna vez que otra nada más me la sirve á *ucelli*.

La ociosidad me obliga á evocar recuerdos y hace recrudecer la desgarradora duda que me ha atormentado durante mucho tiempo.

¿Por qué no he llegado á la categoría de estrella en el cielo del arte? He aquí la duda que tú vas á disipar.

No temas, al resolverla, pecar de franco ni indiscreto.

Para que fundamentes la respuesta, voy á confesarme contigo; quiero que me conozcas por dentro. Haré una especie de autopsia moral, esto es, la autopsia de mis condiciones artísticas.

Yo empecé mi carrera en calidad de corista; la protección de una *prima donna* me sacó de la fila, y hecho parte, llegué á cantar el *novio* de *Lucia* y el *Ramaldo* del *Roberto*.

Gusté en el *Ramaldo* y me gritaron en el *novio*. Yo creo que Donizetti escribió esta parte para poner en ridículo perpetuamente á los *tenorinos*.

Sin duda quiso vengar alguna ofensa personal.

Mi éxito en el *Ramaldo* aumentó mis esperanzas y avivó mis deseos; aprendí seis ó siete óperas, entre ellas *I Puritani*, y me lancé á cantar por esas provincias.

No siempre me favoreció la fortuna; gustaba en unas partes y en otras no.

A propósito de esto, voy á referirte dos anécdotas de las que he sido protagonista.

Durante la representación de *Il Trovatore* me gritaban en Málaga despiadadamente. Trepidaba el teatro con la fuerza de las gritas. Un espectador, uno solo, desde la butaca me aplaudía con frenesi; de tal modo llamaron la atención sus aplausos y sus bravos, que le preguntó un vecino:—¿Por qué se pone usted en contradicción con todo el público?

—¿Usted vive en Málaga? contestó mi admirador.

—Sí, señor.

—Pues yo soy viajante; recorro el mundo todos los años.

—¿Y qué tiene eso que ver con.....

—Quisiera yo que ese tenor gustara aquí mucho, muchísimo; tanto, que fuera el tenor perpetuo de Málaga, para..... para no encontrarme más con él en ninguna otra parte.

He aquí la segunda anécdota.

Aprendí *I Puritani* el año 70, y lo canté en muchos teatros, sin gustar en ninguno.



El 75 me anunciaron en esa ópera en la Coruña. Contra lo que yo esperaba, hice fanatismo. En el acto segundo electricé al público. Sonaron los acordes del tercer acto, y..... me eché á llorar como una criatura. En mi vida me había encontrado en apuro igual.

—¿Qué es eso? me dijo el representante.

—Que no canto el tercer acto, aunque me emplumen.

—¿Por qué?

—Porque no lo sé, contesté, llorando á más y mejor. Se me ha olvidado..... ¡Como en ninguna parte me han dejado llegar á él!

Siempre me habían *metido dentro* antes de acabar el segundo. Yo, sin embargo, me sentía tenor. Mi figura era gallarda, mis intenciones buenas; complaciente por naturaleza, las empresas y los directores hacían de mí lo que les daba la gana; no era exigente en mis contratos, y dejaba la determinación del sueldo á la voluntad de agentes y empresarios. No obstante, no medraba yo en mi carrera.

Pero llegó un buen día, como dicen los franceses, y un tenor *amaestrado*, uno de esos que conocen profundamente los *misterios del arte*, me dijo: «Te voy á dar la receta de hacer grandes tenores. Grábala en tu memoria. En materia de indumentaria, desobedece siempre á los directores de escena. Tonelete de terciopelo, mallas de seda, borcegui recamado de oro; buen *pantalón de armar*, para dar corrección á las líneas de la pierna; la barba, partida y bien peinada; pelo, el tuyo, nunca peluca, aunque *hagas de anciano*; tahalí de relumbrón, con grandes piedras, y sobre todo el toisón, el toisón á todo trance. Sin toisón no hay tenor que *file* ni *smorse* una nota. No te olvides de tener *botas altas de tafilete bronceado*, so pena de cantar mal el Raoul de *Hugonotes*.

Al salir á escena para cantar una romanza, aunque haga frío y estés en despoblado, durante el *ritornello* deja la capa y el sombrero sobre un banco, si lo hay, y si no, en el suelo.

No andes por la escena como los demás hombres, sino á trancos largos y á compás. Apoya siempre la mano izquierda en el pomo de la espada, acciona con la derecha unicamente, y cuando por fuerza haya que poner en movimiento ambas manos, sea para apretarte el corazón con ellas, mientras pones los ojos en blanco y mueves graciosamente el cuerpo de cintura arriba.

¡Ah! Cuando te marches de la escena, no recojas la capa ni el sombrero; ya los recogerá tu criado cuando baje el telón.

Cuando te mates en *Lucía*, *Ballo*, etc., muere sin descomponerte, sin arrugarte el traje siquiera. Trata mal á las empresas, sobre todo á las que pagan religiosamente y tienen sólidas garantías de estabilidad, porque de éstas nada hay que temer.

Ponte malo *de común acuerdo con tu capricho* cuando no tengas ganas de cantar; la cuestión es fastidiar á las empresas, y eso de mandar suspender la función anunciada, viste mucho.

Ten secretario y cocinero. El secretario, que vaya al teatro de frac y corbata blanca, aunque en casa te limpie las botas y haga otros prosaicos menesteres.

En cuanto puedas, compra de lance dos ó tres coronas de plata y una de oro, si es posible, para que te las *echen* en todos los beneficios tus *admiradores*, amigos discretos del secretario. Finge no saber una palabra de eso, ¿eh? En cuanto acabes de cantar, envía un telegrama á tu agente en Milán, que lo difundirá por toda la prensa, concebido en estos términos: «*Fanatismo, furor*. Treinta llamadas á escena (aunque no hayas salido más que tres.)» Hay que añadir un cero, por lo menos; y haz que firme el parte tu secretario con un nombre supuesto.

Come bien, y no sientes á tu mesa más que á las personas que puedan servirte de algo.

Vive á partir un piñón con los jefes de *claqué*. Háblales muy mal de tus compañeros, y si consigues que los griten, mucho mejor.

No vayas á ensayo sin gabán de pieles, solitario en el meñique de la mano izquierda y alfiler de brillantes en la corbata.

Prodigia la estudiada sonrisa de los diplomáticos, y la cara de perro no se la pongas á nadie más que..... á la empresa.»

Durante los quince últimos años he puesto en práctica estos sabios consejos; no me ha ido mal, pero, *á pesar* de tantos *esfuerzos artísticos*, no he llegado á ser *estrella*. ¿Por qué? Sé franco hasta la rudeza.»

He aquí mi lacónica contestación:

«Porque, *á pesar* de todo eso, que es de *tenor puro*, te ha faltado la voz suprema, y..... algo en la masa encefálica.

En el teatro no se impone más que la inteligencia.»



CANTO EN COPLAS

(CON MOTIVO DE LA «KERMESSE» A LOS POBRES)

Tan alto es el que desciende
por dar á un pobre calor,
que aunque baja hasta la tierra,
su frente llega hasta Dios.

En un mar de amor y oro
mi nave quisiera echar,
y decir á los que sufren:
«¡Compañeros, á la mar!»

Sin querer, en una calle
á un mendigo derribé,
y llevo el remordimiento
en el fondo de mi ser.

La torre que llega al cielo
se edifica con las piedras
que se apartan del camino
de los pobres de la tierra.

Quien quisiere ser poeta,
que dé una limosna á un pobre;
la que se *escribe* sin versos
es la poesía más noble.

Dar dinero á un pobre, es grande;
darle cariño, es mayor;
y darle amor y dinero
nos pone al nivel de Dios.

Corazón hay que parece
duro como el pedernal,
pero al herirlo despiden
destellos de caridad.

Hace el bien sin hacer ruido
el sol, que es vida y virtud;
mano que dé una limosna
ha de ser como la luz.



El mendigo que agoniza
y que pide una limosna,
¡qué sentirá en sus entrañas
cuando le dicen «perdona»!

Si mi madre fuera pobre
y pidiera pan por Dios,
y le dijeran «perdona»,
estaba en la cárcel yo.

Con un céntimo que diera
al día cada persona,
se haría asilo tan alto
¡que llegaría á la gloria!

Una simiente eché al surco,
y una limosna dí á un pobre:
la limosna se hizo risas,
la semilla se hizo flores.

¡Qué tal será la limosna
que á los pobres se les dé,
que porque dí plata á uno
creyó que me equivoqué!

De rodillas os suplico
que al ir leyendo esta copla,
al primer pobre que pase
le otorguéis una limosna.

Del coche bajó una dama
y á un caído levantó;
colocada de rodillas
¡qué grande me pareció!

Quisiera tener mil manos
por coger las de mil pobres,
y ponerlas en mi pecho
sobre otros mil corazones.

SALVADOR RUEDA.

EL HÉROE DE LOS FRONTONES



Ahí lo tienen ustedes sentado junto al Pasieguito, con su cara socarrona, sus ojos verdosos, pequeños y fijos, de alargadas pupilas, como los nictálopes, y sus grandes orejas desiguales, despegadas y carnosas que, semejantes á las alas de un murciélago, se destacan á babor y estribor.

Criado en los montes como una fierecilla, desarrollado al aire libre, entre las zarzas, jugar á la pelota es para Gamborena aspirar la vida del campo, moverse y correr libre de obstáculos, perseguir al enemigo y deshacerlo, huir del mundo de las convenciones y embriagarse en la naturaleza montaraz.

Fuera de ella es un desquiciado, una planta exótica que se seca y muere por falta de calor, tímido, atado, vergonzoso, como esas aves de rapiña que, encerradas en jaulas de hierro, bajan el pico, sacuden las plumas y miran azoradas á su alrededor.

No soy yo quien le llama «El héroe de los frontones», sino la prensa unánime, que le califica además «Invencible», y «Coloso», y «Único», con entusiasmo y admiración crecientes. Los aficionados dicen lo mismo.

Cuando los oigo y leo la prensa, siento cosquillas en el corazón, porque lo que es ahora artículo de fe para todos, no lo era hace un año, y lo que hoy se dice es repetición de lo que yo escribí entonces, cuando se discutía y se maltrataba á Gamborena, y se me tachaba de hiperbólico y de impresionable, y se atribuía al apasionamiento—la tecla que me tocan siempre los *equilibrados*—lo que era fruto del convencimiento y resultado lógico de una larga observación.

Escribí el primero que Victoriano era, como jugador de pelota, un asombro y una maravilla; me atreví á afirmar que era el único que recordaba al Chiquito de Eibar; desafié á que se me citase un pelotari tan completo entre todos los del día, y hoy el público está á mi lado, *nemine discrepante*, y el incomparable chiquillo ha hecho buenos todos mis apasionamientos, todas mis exageraciones. ¡Dios se lo pague!

No le ha costado pocas fatigas arrancar la venda á los ilusos. Porque conviene advertir que si ha llegado en poco tiempo á la meta del pelotarismo, ha sido merced á su único y exclusivo esfuerzo, y sin apelar á ninguno de esos medios de que se valen algunos para arroparse entre sí y negar el agua y la sal á los que vienen empujando.

El chico ha vivido siempre alejado de parásitos, no ha tenido camarillas, ha sido refractario á toda masonería de frontón. Mientras otros manejaban la lengua, él ha afinado con la cesta la puntería, y así ha llegado á dominar todos los juegos y á arrollar á cuantos, hace apenas un año, no le conceptuaban maduro para tomar la alternativa y lo miraban con desdén.

Algunas cosas podría contar yo sobre el particular, pero al buen callar llaman Sancho, y harto castigados están los soberbios, los aduladores y los ignorantes con ver á Gamborena proclamado invencible por toda la afición.

Detallar las cualidades de Victoriano es inútil. Con decir que no tiene fallo, que es un pelotari á quien se puede examinar con la lente sin encontrarle defecto, está dicho todo.

Posee dos recursos que le harán mantener durante mucho tiempo la supremacía en los frontones: el revés aire y el bote pronto, que le permiten cubrir adelante diez cuadros sin cansarse, sin quebrantar apenas su agilidad de ardilla, su vista de lince, su ligereza de curiana, su flexibilidad de acróbata y su resistencia y bravura de león.

El revés aire es rápido, limpio, admirable; el bote pronto, un prodigio. De tal manera ha dominado el enganche y con tal maestría se sirve á la pelota en esa difícilísima jugada, que, de derecha y de revés, no es maravilla verle encestar de bote pronto pelotas muy castigadas que le botan á un metro de los pies, y cortarlas sobre la raya, devolviéndolas de sobrebrazo.

¿Cómo lo hace? Nadie lo sabe, ni nadie ve ejecutar esa *suerte* á ningún otro pelotari; es la especialidad de Gamborena, el arma tremenda con la cual marea y vence al más avezado jugador.

Y como además de esa especialidad posee como nadie la generalidad del juego, resulta éste variadísimo, presenta al espectador todos los matices del *sport* vascongado, da margen á preciosos peloteos, y se destaca sobre los juegos de los demás pelotaris como armonía incomparable de fuerza y de habilidad ponderadas, y adquiere por eso mismo caracteres inequívocos de superioridad.

Agréguese á eso que Gamborena sale siempre á jugar llevando su amor propio en la punta de la cesta, decidido en todas ocasiones á corresponder al cariño entrañable y á la ciega confianza del público, y se comprenderá la idolatría que ha despertado en Madrid.

¿Exageraciones? Calle la pluma y hablen los números. Desde el 24 de Marzo hasta el 29 de Mayo último, Victoriano ha jugado en Madrid *cuarenta y cuatro* partidos, de los cuales ha ganado *treinta y dos*!

¡Y yo, que no apuesto jamás un céntimo! Después de esta confesión imbécil, no me queda más consuelo que pegarme dos bofetadas y firmar.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.



Mi Madrid

*Si algo pudieren mis versos,
puedes estar, Madrid, cierta
que has de vivir en mis plumas,
ya que en las del tiempo mueras.*

QUEVEDO.

*De tal manera fija, Madrid siempre querido,
la imagen de tus glorias en mi memoria está,
que al verte retocado, galán y embellecido,
por más que á mis recuerdos inspiraciones pido,
te busco en todas partes y no te encuentro ya.*

*¿Qué fué de tus callejas la soledad sombría,
iluminada sólo por la insegura luz
de aquellos farosillos que la piedad ponía
ante una no muy bella imagen de María
ó ante un Cristo de palo clavado en tosca cruz?*

*¿Qué fué de tus procaces y alegres Mentideros?
¿Qué fué de la Almudena? ¿Qué fué del Salvador?
¿Qué fué de aquellos nobles y altivos caballeros
que á cada paso daban al aire sus aceros,
fanáticos guardianes de su intachable honor?*

*Los álamos del Soto, por donde Manzanares
sus pobres aguas deja por entre arenas ir,
ni escuchan ya los ecos de trovas ni cantares,
ni en sus cortezas guardan las cifras que á millares
amados y amadores solían esculpir.*

*Avellanadas dueñas de reverenda toca,
terceras en las citas del Angel y San Blas,
busconas sempiternas de pedigüeña boca,
cuyo recuerdo solo á la memoria evoca
la musa más gallarda que el mundo vió jamás.*

*Rufianes, peruleros, corchetes, menestrales,
tapadas, barbilindos y damas del tusón,
veladas y festejos de los Palacios Reales,
que eternizar supieron los versos inmortales
de Tirso y de Moreto, de Lope y Calderón.*

*Enanos y meninas, monarcas y privados
que retrató Velázquez con sin igual pincel;
corrales de comedias por fuera retocados,
mas huérfanos por siempre de actores tan loados
como Jusepa Vaca, Juan Rana y Peñafiel.*

*Callejas solitarias, quizá sólo turbadas
por una voz de muerte pidiendo confesión;
del Prado y del Retiro tupidas enramadas,
que visteis entre zambras, y fiestas y algaradas,
el Portugal perdido, perdido el Rosellón.*

*¿Qué ha sido de vosotros? Al sueño del olvido
os condenó la suerte. De la memoria huid.
Madrid no es ya aquel pueblo vetusto y derruido.
Mas yo, al verle de galas exóticas vestido,
exclamo tristemente: ¡No es éste mi Madrid!*

*Por todas partes busco recuerdos de tus glorias,
que el golpe desmorona de la piqueta audaz;
ya nada en ti á la mente nos trae las memorias
de aquellas ya risueñas, ya trágicas historias
que fueron de poetas el mágico solaz.*

*Por eso yo, que tanto te admiro y te venero,
yo, que el orgullo siento de haber nacido en ti,
cual fuiste en otros días tan sólo verte quiero,
y losas del Alcázar, Sotillo y Mentidero,
si han muerto para todos, aún viven para mí.*

*Si amante es mi recuerdo, va pobre y mal vestido,
como engendrado en mente de escasa inspiración;
pero algo bueno tiene, que en él he recogido
un eco de tus glorias que, hoy dadas al olvido,
aún hacen de entusiasmo latir mi corazón.*

ANGEL R. CHAVES.



EL AMOR Y LA TINTA

En la región septentrional de la península Groenlandica, en aquellas costas aprisionadas por los hielos del Océano Glacial, se estableció una misión protestante procedente de la Gran Bretaña.

Entre los esquimales convertidos á esta doctrina se encontraba el joven Figú (que en esquimal significa retrechero), el cual, á pesar de las catorce pieles de oso que cubrían sus delicadas formas, convirtiéndole en un montón de pelos, era el galán más apuesto y seductor de aquellas cercanías, y las mozas casaderas, al verle pasar á lo lejos tan graciosamente acolchonado, sentían arder en su pecho todos los rayos del sol ecuatorial.

Viendo los pastores que aquellas desmedidas predilecciones que sentían las doncellas por el joven Figú podían conducir las á extremos peligrosos, determinaron casar con una de ellas al esquimal *retrechero*, que, como todos sus paisanos, se parecía á la alcachofa en tener muchas envolturas y poca carne.

Muy reacio y dudoso anduvo Figú en entregar su envuelta mano á la moza que los pastores le ofrecían; pero, al cabo, como ella le mostrara no más de media nariz y un ojo, porque el frío y la premura del tiempo no permitieran más ostentaciones, quedó tan calurosamente apasionado, que á poco se le derriete todo el sebo de las catorce pieles.

Quisieron aprovechar los pastores tan feliz coyuntura, temerosos de que Figú hiciera el oso á otra muchacha, impulsado acaso por las muchas pieles que llevaba.

Hicieron, pues, todos los preparativos necesarios para la boda, que había de verificarse, según los rituales más antiguos, sobre un témpano de hielo rodeado de carambanos; pero en el momento preciso de llegar á los hechos, cayeron todos en la cuenta de que no era posible verificar normalmente aquel enlace por una circunstancia irremediable.

El barco de socorro que esperaban los misioneros en el mes de Septiembre había sido detenido por los prematuros hielos de aquel año; de suerte que los misioneros se hallaban sin comunicación con el mundo civilizado, faltos de toda clase de recursos, y muy especialmente de los útiles necesarios para la escritura.

Con efecto; la tinta la había consumido el gran Sokarrún, jefe de la tribu de aquellos esquimales, el cual se entretenía, sentado en su trono, en teñirse las venerables canas y sendos mechones de pelo gris que le salían de las orejas; el papel lo había quemado el secretario para encender el fogón, y las plumas se habían oxidado con la humedad; de suerte que no era posible firmar el contrato de boda sin sentar la partida de casamiento en los libros de la misión, ni llenar, en fin, ninguno de los requisitos imprescindibles en estos casos entre gentes civilizadas.

Cuando la novia lo supo se vió acometida de extraña enfermedad, y si la madre le preguntaba en el fondo de su choza de nieve: «¿Tienes frío, hija mía?» ella le contestaba: «No, madre, tirito de amor.»

En este estado se encontraban las cosas, cuando el pastor Better Ox le dijo muy seriamente á su compañero Many Lousse:

—Es necesario que casemos inmediatamente al joven Figú con la encantadora Fat, porque le he visto frente á la choza de otra mujer con la mano izquierda puesta sobre el cogote, y ya sabéis que esto, en lenguaje esquimal, significa una declaración amorosa. Además, la pobre Fat ha enflaquecido tanto, que ha sido necesario atarla toda con cuerdas para que no se le caigan las pieles.

—¡Horror! exclamó Better Ox; y después de una breve meditación se dió una palmada en la frente, diciendo á su compañero:

—¡Ya tengo lo que buscaba! Mañana se verifica la boda.

—¡Cómo!

—Y se firmarán los contratos.

—¿Dónde?





—Sobre planchas de hielo.
 —¿Con qué?
 —Con la punta del dedo, mojado en agua caliente.
 —¡¡Soberbia idea!! ¿Se podrá leer bien?
 —Perfectamente. Si la huella no resulta bastante profunda, se repasa el documento otra vez letra por letra.

—¡Magnífico!
 —Todo se reduce á que tengamos en una choza de nieve un archivo provisional, y luego, en la primavera, cuando llegue el barco con los útiles necesarios, trasladamos los documentos al papel.

Así se hicieron las cosas, y la boda resultó brillantísima. Todos los documentos, y muchas poesías que sobre el caso se escribieron en grandes cristales de hielo, fueron guardadas en el archivo de nieve.

La novia, que no sabía firmar, mojó el dedo gordo del pie derecho en agua caliente y lo estampó siete veces sobre el cristal de hielo.

La firma no admitía falsificación.

Al poco tiempo, el veleidoso Figú estaba arrepentido de su casamiento; su corazón versátil deseaba nuevos amores, pero no se atrevía á hacer el oso á otra mujer porque el contrato firmado le ligaba con lazos indisolubles á su eterna compañera.

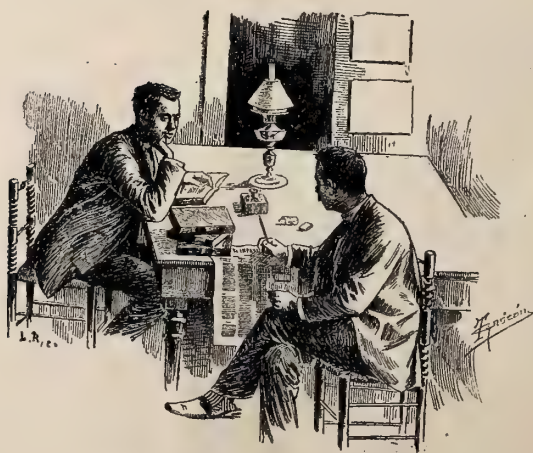
La moral se había salvado; los pastores estaban muy contentos; el joven retrechero no escandalizaría la colonia con nuevos desmanes amorosos; pero en el mes de Mayo, antes de que llegara el barco, el sol apareció con malas intenciones, y..... ¡paf! derribó en pocas horas el archivo, con todos sus documentos.

Aprovechándose de esta fatalidad, el malvado Figú se declaró soltero, porque no existía ninguna prueba material que justificara su situación; pero en vista del engaño de la desdichada Fat, cuando se acercaba Figú con pretensiones de amor á alguna joven esquimal, ella le respondía, entre esquivas y amorosas:

—¡Si no traes tinta, no pases adelante!

RAFAEL TORRONE.

DE EXÁMENES, POR T. GASCÓN



—¿Con que te suspendieron en Terapéutica?
 —¡Ya lo creo!
 —¿Y por qué?
 —Porque dije que «cura radical» era lo mismo que «sacerdote zorrilli-tan».

À OCHO DÍAS VISTA

La holgomanía.—Nuestros abogados.—La profesión anda por dentro.—Letrados trashumantes.
El nuevo subsecretario.—«Cruzados» é infieles.—El calvario de Sagasta y su «cruz».
El regionalismo.—La unidad nacional es una unidad seguida de ceros.

La huelga, como *institución social*, va mejorando de fortuna.

Al principio sólo apelaban á tan extremo recurso los hijos del trabajo, los desheredados, los obreros; después imitaron su pasiva conducta los industriales con casa abierta; ahora los abogados con ejercicio levantan la bandera insurreccional; es probable

que andando el tiempo se echen á la vía pública los grandes de España de primera clase y los gentiles-hombres de casa y boca, pidiendo la jornada de los tres ochos.

¡Los abogados en huelga!

Ahora sí que huelgan toda clase de comentarios.

Desde los comentarios á la Ley de Enjuiciamiento criminal hasta los infinitos tomos de comentarios al Código civil vigente.

¡Oh sombras de Justiniano, de Ulpiano, de Modestino, de Papiniano, y otros jurisconsultos no menos sombríos!

Nuestro oficio sacrosanto, nuestra noble carrera, nuestro levantado sacerdocio—porque yo también tengo mi toga y birrete para casos de apuro—puesto al nivel de los oficios mecánicos y serviles; ¿qué van á decir de nuestra profesión?

Indudablemente que la profesión anda por dentro.

De la magnitud de la huelga no me he formado idea cabal; pero si es tan grande como dicen, la famosa escena del *Fausto* entre Margarita y Mefistófele podrá ser estos días del siguiente tenor (aunque el tenor estará entre bastidores):

—¿Dónde vas, Margarita?

—¿A ti que te importa? digo, allá adentro, á la iglesia, á rezarle á San Antonio.

—Cosa inútil.

—¿Cómo? ¿no sabes que es abogado de las niñas sin novio?

—¿Y no sabes tú que los abogados están en huelga?

Hay, sin embargo, honrosas excepciones.

Infinidad de letrados se han ofrecido con armas retóricas y bagajes al ministro del ramo, á fin de que, llegado el día del juicio, no tenga que verificarse éste en el Valle de Josafat.

Con tal motivo, actuará en estos días de «entra y sal» algún abogado que hasta ahora ni entraba ni salía.

Y hay letrado de los *esquirols* que se ha ofrecido á recorrer en un verbo todas las Audiencias de España en calidad de abogado ubicuo, amovible y trashumante.

Antes faltarán reos que defensores.

Ya hay muchos dispuestos á ir hasta la cabeza del toro.

Que, como se ve, estará flojo de defensas.

No era costumbre que la *Gaceta* publicase esquelas de muerto.

Sin embargo, el otro día, y en lugar preferente del periódico oficial, apareció una *Cruz*.

Era el nombramiento de subsecretario de la Presidencia.

Los conspicuos del partido tocaron el cielo con las manos y empezaron á exhibir méritos, servicios y prendas personales.



—Pero ¿qué es Cruz?

—¿Qué ha de ser? El signo de la redención fusionista.

—Él ha sido secretario de D. Práxedes; pero de secretario á sub.....

—Hay una sub.....idita regular.

Por un momento se creyó que iba á estallar la guerra civil latente en los senos del fusionismo.

De un lado los infieles, de otro los *cruzados*.

Afortunadamente, la cosa no pasó adelante, y sigue por ahora tranquila la Palestina del presupuesto.

Y es que—la verdad sea dicha—al jefe del gobierno le sobra razón.

El descontento de la mayoría, las algaradas regionales, las cuestiones ultramarinas, los planes de Montero Ríos, se elevan ante Sagasta como un Calvario.

Ya que es preciso subir á él, dejemos al reo si quiera el derecho de elegir su *Cruz*.

* *

Ya sabrán ustedes que la obra de los Reyes Católicos va á deshacerse de un momento á otro.



La unidad nacional, fundada á costa de tanta sangre por Fernando é Isabel, no va á durar más que cuatro siglos escasos.

Aunque la cola líquida que emplearon los ilustres monarcas para unir los fragmentos de nuestra patria era consistente y agarraba bien, no ha sido eterna, y al cabo de los años

mil van las corrientes regionalistas por donde solían ir.

Los catalanes aclaman á D. Ramón Berenguer como en tiempos del *Cabeza de Estopa*; los navarros sacan á relucir toda la interminable hilera de sus Sanchos (con los Quijotes correspondientes); los gallegos elevan sobre el pavés á Mauregato ó á Bermudo el Diácono; los andaluces están dispuestos á recibir con zalemas al propio Hixem II.

Esto es, en suma, la federal monárquica.

Cada uno en su casa, y Pí y Margall en la de todos.

La fórmula empleada por los chicos cuando riñen, «*No me ajunto con ti*», parece ser el grito de guerra lanzado por las provincias ofendidas.

La unidad nacional no nos ha servido para nada. Ha sido una unidad seguida de ceros.

Cojamos, pues, á España (que tiene, según dicen, la forma de una piel de toro) y hagámonos tiras la piel, como buenos hermanos.

Aquí, donde «cada casa es un mundo», ¿qué tiene de particular que cada provincia sea un reino?

No es que haya dejado de haber Pirineos, como antes se creía.

Es que la cordillera se ha trasladado al interior, distribuyéndose entre los límites de las provincias.

Dellenda est Hispania.

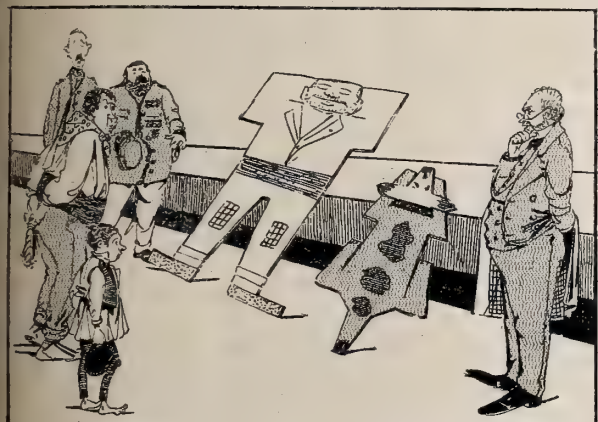
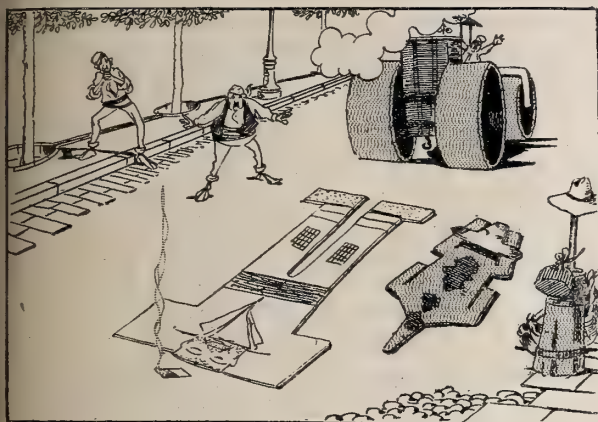
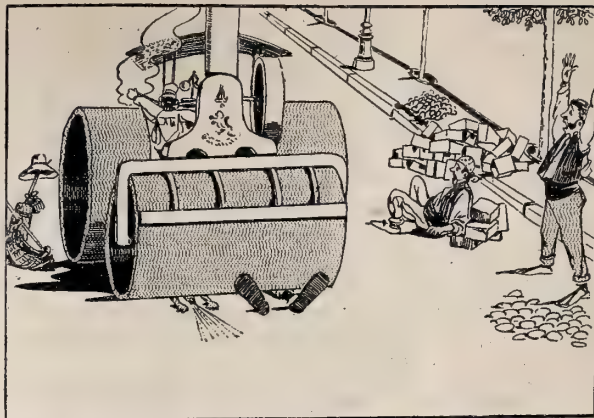
Yo pensaba este verano darme una vueltecita por Galicia.

Pero..... ¡la verdad! no tengo dinero ni humor para hacer un viaje al Extranjero.



LUIS ROYO VILLANOVA.

TORTILLA SOUFFLÉE, POR VELASCO



LOS ZAPATOS DE PAN

Escuchad una historia que cuentan á sus nietos las abuelas de Alemania. ¡La Alemania! El país de las leyendas y de los ensueños, el bello país en que la melancólica luz de la luna, filtrándose entre las brumas vaporosas del Rhin, crea millares de visiones fantásticas....

Al extremo del pueblo, en una humilde casita, vivía una pobre mujer. El interior de la casita era pobre, muy pobre: contenía sólo los muebles indispensables para la vida. Un antiquísimo lecho de columnas salomónicas vestido con cortinas de sarga amarillenta; un arcón para el pan; un cofre de nogal limpiísimo, pero en el que las numerosas picaduras de la polilla, mal disimuladas con cera, denunciaban largos servicios; un sofá forrado de percal de colores deslucidos, marcado

en lo alto del respaldo con las huellas grasientas de la cabeza tembladora de la abuela, y una rueca desgastada por el uso: esto era todo. Es decir, todo no; olvidábamos lo más importante: una cuna primorosamente adornada, con su rameada colcha tejida en crochet por la aguja infatigable de una madre cariñosa.

Toda la riqueza de la casa estaba acumulada en la cuna. El hijo de un burgo-maestre ó de un consejero áulico no la tendrían mejor. ¡Santa prodigalidad de las madres, que se privan de lo necesario para crear el lujo, *un poco de lujo*, en el mismo seno de la miseria, alrededor de sus hijitos!

Aquella cuna alegraba el cuartucho. La naturaleza, compasiva para los deheredados, quitaba al chiribitil su aspecto de desnudez, tapizándole por la parte de afuera con siemprevivas y musgos aterciopelados que desbordaban del tejado y bajaban por la fachada, ataviando la ventana, junto á la que estaba colocada la cuna, y á donde venían las palomas, abatiendo el vuelo, á arrullar el sueño del niño Hanz.

Un pajarito á quien el niño diera una migaja un día crudo del invierno, cuando están los campos blancos por la nieve, al llegar la primavera dejó caer agradecido del pico un grano al pie de la casa, y de aquel grano brotó una enredadera que, trepando con sus zarpas verdes por entre las junturas de las piedras, entrometiéndose por un vidrio roto de la ventana, y encaramándose hasta el techo, caía después sobre la cuna en guirnalda, de tal suerte, que por las mañanas los ojos azules de Hanz y las campanillas blancas de la parásita se abrían al mismo tiempo, saludándose amistosamente.

La madre de Hanz, cuyo marido había muerto en lejanas guerras, vivía pobrisimamente con las legumbres de su huerto y el producto de su rueca. Poco era en verdad; pero como bastaba para que Hanz

no careciese de nada, era bastante. La madre de Hanz, piadosísima creyente, rezaba, trabajaba y tenía todas las virtudes; pero cometió una grandísima falta.

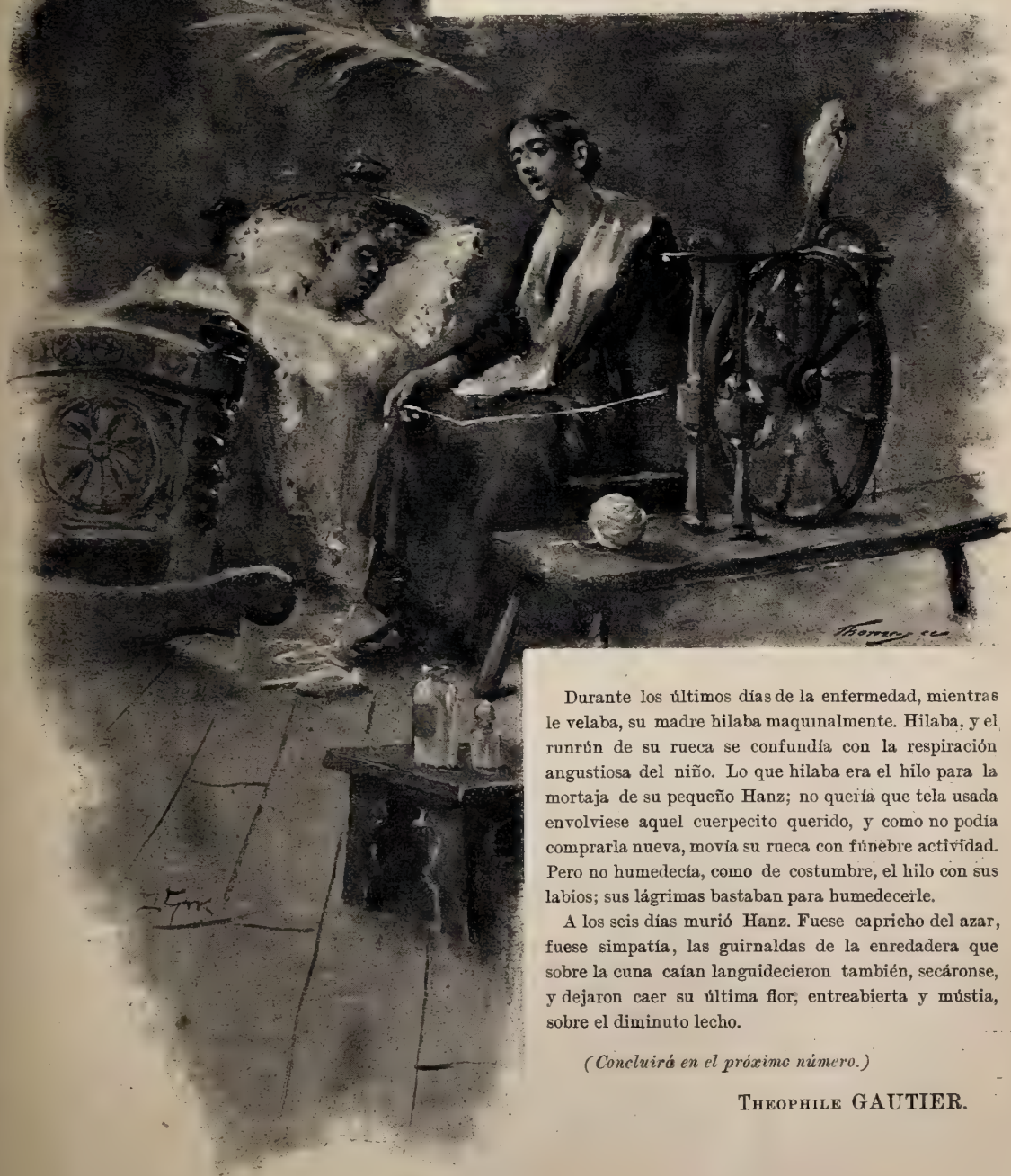
Sucede que las madres, contemplando á sus hijos, esos querubens sonrosados con las manecitas llenas de hoyuelos encantadores, la piel de nácar y los pies menudos y lindísimos, se imaginan que son suyos para siempre. Pero Dios no da nada; presta solamente, y, como un acreedor olvidado, se presenta de súbito á reclamar su deuda.

Porque aquel fresco botón saliera de su tronco, la madre de Hanz creyó que ella le había hecho nacer; mas Dios, que desde el fondo de su Paraíso de inmensas bóvedas azules estrelladas de oro observa todo lo que pasa en la tierra, y oye desde lo infinito hasta el ruido que hace la brizna de hierba al moverse acariciada por el viento, no vió con placer la creencia de la madre de Hanz. Hanz, además, era goloso, y su madre sobrado indulgente con este defecto; frecuentemente el *perverso* Hanz lloraba cuando, después de las uvas y manzanas, se le obligaba á comer el pedazo de pan diario que tanto anhelan los pobres, y que su madre le permitía arrojar con desprecio ó acababa ella misma; y el Señor tampoco veía esto con agrado.



Y sucedió que Hanz cayó enfermo; abrasóle la fiebre, y por su estrangulada garganta silbaba el aire al pasar: tenía el *crup*, esa terrible enfermedad que ha enrojecido por el llanto los ojos de tantas madres. La de Hanz, ante este espectáculo, sintió un duelo horrible.

Todos habréis visto en las iglesias la imagen de la Madre de Dios enlutada y postrada al pie de la cruz, con el seno desgarrado y el corazón sangriento traspasado por siete espadas de plata, tres de un lado, cuatro del otro. Esto quiere indicar que no hay agonía mayor que la de una madre que ve morir á su hijo. ¡Y eso que la Virgen Santísima conocía la divinidad de Jesús y esperaba verlo muy pronto resucitado! ¡Qué no sentiría la madre de Hanz, que no tenía esta esperanza!



Durante los últimos días de la enfermedad, mientras le velaba, su madre hilaba maquinalmente. Hilaba, y el runrún de su rueca se confundía con la respiración angustiosa del niño. Lo que hilaba era el hilo para la mortaja de su pequeño Hanz; no quería que tela usada envolviese aquel cuerpecito querido, y como no podía comprarla nueva, movía su rueca con fúnebre actividad. Pero no humedecía, como de costumbre, el hilo con sus labios; sus lágrimas bastaban para humedecerle.

A los seis días murió Hanz. Fuese capricho del azar, fuese simpatía, las guirnaldas de la enredadera que sobre la cuna caían languidecieron también, secáronse, y dejaron caer su última flor, entreabierta y mística, sobre el diminuto lecho.

(Concluirá en el próximo número.)

THEOPHILE GAUTIER.

SECCION RECREATIVA

JEROGLÍFICO



Charadas, por M. L. Vicioso

No *tercera-cuarta*
ni ahora ni nunca,
porque cierto *todo*
lo *prima-segunda*.

Cuentan de un sabio, que un día
tan pobre y misero estaba,
que sólo se sustentaba
de algún *todo* que cogía.
—¿Habrá otro, entre sí decía,
más pobre y triste que yo?
Cuando la *una-dos* volvió
halló la respuesta, viendo
que otro sabio iba cogiendo
la *tercia* que él arrojó.

Jeroglíficos literarios

1
El Breviario de Anniano.

2
Yo.—Tú.—Él.

3
Diego de Marsilla.
Isabel de Segura.

4
Judas.—Dimas.

5
Sí.—No.

6
LA. RE. DO. CanMAAtada.

7
LA EL.

Las soluciones son títulos de obras dramá-
ticas de Hartzzenbusch.

Anagramas, por Camar

1
Maté toros. N. B.
Formar con estas letras el nombre de un
famoso compositor español.

2
No dan, Marcelo.
Combinar estas letras de modo que formen
el nombre y apellido de un político contem-
poráneo.

3
Lola Cusomi.
Formar con estas letras el nombre de un
afamado novelista.

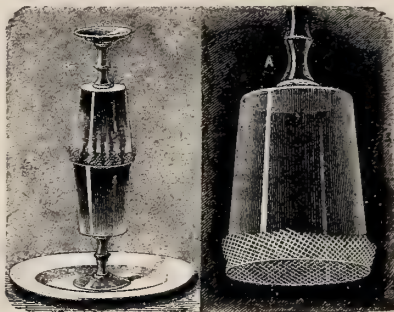
Cuadrado de puntos

Sustituir los puntos por letras de modo que
leídos horizontal y verticalmente digan:

Proyecil.
Pasión.
Pájaro.
Juguetes.

RECREACIÓN CIENTÍFICA

QUÍMICA TABERNERA



Tómense dos copas iguales, llena la una de
agua y la otra de vino tinto; sobre la copa de
agua colóquese un pedazo de tul mojado, re-
plegando sus bordes en la forma que indica
la figura A. Apretando el tul con la mano y
volviendo rápidamente la copa, la presión
atmosférica hará que ni el tul se desprenda
ni se escape una sola gota de agua.

Tal es la primera parte del experimento.

Para la segunda, colóquese el vaso de agua
así preparado sobre el vaso lleno de vino, del
modo que aparece en la figura B, y á poco
veremos que el vino asciende en menudos hi-
los al vaso superior, siendo poco á poco reem-
plazado por el agua en la copa de abajo.

Al cabo de pocos momentos, todo el vino
estará en la copa superior y el agua en la in-
ferior, sin que se hayan mezclado los líquidos.

FRASE HECHA



Cantar en fuga de vocales

M. m.nd.st.s .n. c.r.t.
c.n .n. c.nt.t. .z.l;
n. q...r. c.r.t. n. c.nt.
q.. q...r. q.. v.ng.s t.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL JEROGLÍFICO: Entre santa y santo, paredes
de cal y canto.

A LA CHARADA: Carabina.

A LOS ANAGRAMAS:

Alfonso Pérez Nieva.
Don Angel Díaz Huertas.
Bernardo López García.

AL CANTAR EN FUGA DE VOCALES:

¿Para cuándo son los rayos,
morena, más que morena;
para cuándo son los rayos
más que para cuando truena?

A LOS JEROGLÍFICOS LITERARIOS:

1
La boda de Quedo.

2
Un hombre importante.

3
Dos napoleones.

4
Luz y sombra.

5
A la puerta del onartel.

6
Don Tomás.

7
Un huesped del otro mundo.

8
El amor y la Gaceta.

9
La calle de la Montera.

10
El loco de la guardilla.

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Mujeres.

Las soluciones correspondientes á este número
se publicarán en el próximo.



EL PROCESO DE LA CHIQUITA

—¿Cree usted que hay delito en lo del balle?
—Hayle, si señor, hayle.



LA KERMESSÉ

Por esta vez, ¡cosa rara!
las espaldas madrileñas
han recibido con gusto
los sablazos de Aguilera.



LOS JARDINES

—¿Conque nos dejan sin Retiro?
—Sí; ¡buenas van a ponerse las Clases pasivas!

Con profunda pena hemos recibido la noticia del fallecimiento de nuestro querido amigo y distinguido colaborador D. Julio Valdelomar y Fábregues.

Dios acoja en su seno el alma del joven escritor malogrado para las letras.

En nuestro próximo número publicaremos la última composición literaria de Valdelomar (q. e. p. d.).

SUEÑO Y REALIDAD

Ascendí á las regiones celestiales del amor en las alas protectoras: allí gocé las luces bienhechoras de la santa virtud, y oí los males.

Allí, de las miserias terrenales ni aun el recuerdo hallé.... Y halagadoras imágenes de fuego seductoras me brindaron delicias ideales.

Los ángeles cantaban á mi oído; y estando al coro melodioso atento, sentí mi pecho de placer henchido....

Y al despertar en tan feliz momento, hallé verdad lo que soñé dormido: ¡me vi á tu lado y escuché tu acento!

SERAFÍN ÁLVAREZ QUINTERO

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

Pro patria. Ha empezado á publicarse en Barcelona esta elegante y lujosa revista mensual, órgano de la *Biblioteca Museo Balaguer*.

Su primer número contiene notables trabajos de Mistral, Balaguer, Castelar, Fastenrath, Coroleu, Feliu y Codina, Apeles Mestres, Balsa de la Vega y otros distinguidos escritores.

Páginas alegres, por D. Luis Taboada.— Probablemente, cuando nuestros abonados lean la presente nota ya no quedará en las librerías un solo ejemplar del nuevo libro del inimitable Taboada, el escritor de más gracia, de más fecundidad y de más público en la época presente. Sean estas líneas, por lo tanto, galante recibo del libro, y no aviso al público, que no necesita de tales reclamos para comprar una tras otra las obras sucesivas del simpático cronista de *Madrid Cómico*.

Multicolores. Cuentos escogidos de Coppée, Karr, Guy de Maupassant, Catulle Mendès, Jules Barbier y otros escritores, traducidos por D. Tomás Camacho, joven é ilustrado escritor de muy acendrado gusto literario. La versión al castellano está hecha con perfecto conocimiento de nuestro idioma y de los traducidos, y en la elección de los cuentos se nota verdadera y artística escurpulosidad.

Esta preciosa colección de cuentos véndese á una peseta el ejemplar en las principales librerías.

El pendón negro, por don Juan Menéndez Pidal.

Nuestro distinguido colaborador, el notable poeta Sr. Menéndez Pidal, ha realzado con esta obra su fama literaria, tan sólidamente cimentada por obras como *El conde de Muñán*, *Don Nuño de Rondaliegos*, y *A-lá-lá*.

El pendón negro es una hermosa composición poéticamente robusta y de marcado sabor modernista, como indican los siguientes subtítulos: *En el taller*, *El meeting*, y *Dies ire*.

Véndese al precio de 50 céntimos en las principales librerías.

Cabeza de mujer, por A. Pérez de la Greda.

Aunque el autor ha bautizado modestamente su obra con el título genérico de «boceto á pluma», el libro del Sr. Pérez de la Greda es toda una novela de costumbres madrileñas muy interesante y muy bien escrita.

Forma un volumen de 200 páginas, y se halla de venta al precio de 2 pesetas ejemplar.

Peinecillos de imitación á concha, con apliques dorados, á 5 reales par. Nuevos modelos en brazaletes *gourmette*, dorados y plateados, á 2 pesetas. Perfumería Thomas, Mayor, 36.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

G. KUHN.—CRUZ, 42.—Siete salones.
Las flores y sus aplicaciones
en el decorado moderno.

RUIZ DE VELASCO
Montera, 7, tienda y entrepuercos
EQUIPOS PARA NOVIAS
MODELOS DE LA MÁS ALTA NOVEDAD
PRECIO FIJO

R. BONIQUET, médico dentista
Espez y Mina, 9, principal.

España entera pregunta: ¿QUÉ ES
C. E. S.?

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequenísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del máfil. (Precio en París, 5 frs.)
Dusser.—1, Rue J. J. Rousseau, París.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate que reuna á su delicado paladar la más absoluta pureza, deben probar el de los RR. Padres Benedictinos. Único punto de venta en Madrid, Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

II PRODUCCIÓN ANUAL
500.000 CAJAS DE 12 BOTELLAS!!

Exportación a todos los países del globo

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMENEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Los exquisitos Cognacs (conocidos ya universalmente bajo la denominación de *Old Brandy*) de esta industria nacional sin rival hasta hoy en España, compiten muy ventajosamente con las mejores y más acreditadas marcas francesas, tanto en calidad como en precios.

Se invita a los señores consumidores a comparar el delicado *Old Brandy* de estas destilerías con los productos similares procedentes de Francia, y adquirirán así el convencimiento de que dicho Cognac español supera en sabor y aroma a todos los conocidos hasta el día.

PUNTOS DE VENTA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés de España y Ultramar.

FARMACIA ECONÓMICA

Al precio de la militar, se despachan los medicamentos, químicamente puros.

30, CORREDERA BAJA, 30

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada.
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (esquina a c. Gorguera)

MARMOLEJO



AGUAS MINERO-MEDICINALES
RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO
para combatir todos los padecimientos del
ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS

UNICAS AGUAS

Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su mejor conservación y mayor economía de los enfermos.

TEMPORADAS OFICIALES

Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre al 15 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, a la Dirección, Serrano, 35, Madrid, ó a la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

LA MONEDA

EL PESO Y LAS MEDIDAS

DE TODOS LOS PAISES DEL MUNDO

Y SU EQUIVALENCIA

CON LOS

Sistemas que actualmente rigen en España

Obra de utilidad general, escrita con gran conocimiento de la materia, por D. Eulogio A. López, pericial de Aduanas.

Precio de cada ejemplar, encuadrado en tela a la inglesa, 3 pesetas.

Para los señores suscritores y corresponsales de BLANCO Y NEGRO, dirigiendo los pedidos a esta Administración,

DOS PESETAS cada ejemplar

Para todo el que tome de una vez desde diez ejemplares en adelante,

UNA PESETA CINCUENTA CÉNTIMOS
CADA EJEMPLAR.

En estos precios van comprendidos los gastos de franqueo y certificado.

ALFREDO PRADES

ENCARGADO EN MADRID DE LA VENTA DE
BLANCO Y NEGRO

Admite también suscripciones y anuncios, y expende números atrasados de dicha Revista

OFICINAS, Pasaje del Bazar de la Unión, MAYOR, 1

CHARLES LANCASTER,

FABRICANTE DE

ESCOPETAS SIN GATILLO

que arrojan el cartucho.

LAS MÁS SENCILLAS, SEGURAS, FUERTES, Y LAS MEJORES



19 PREMIOS Y MEDALLAS
DE PRIMERA CLASE.

PRESUPUESTOS Y LISTAS DE PRECIOS AL SOLICITARSE

Se suplirá se den con toda exactitud los detalles.

151, NEW BOND STREET, LONDRES, W.

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ECHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA OCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña a las botellas



PROBAD

LOS EXQUISITOS CHOCOLATES

DE LOS

RR. Padres Benedictinos

ES SU MEJOR RECOMENDACION

SUS CLASES SON TRES ÚNICAMENTE, Á 2, 2,50 Y 3 PESETAS LIBRA

CON CANELA, SIN ELLA Y Á LA VAINILLA

DEPOSITOS POR ORDEN ALFABÉTICO

Albacete, D. José María Peralta, Confitería.
Alcoy, D. Rafael Jordá Pérez, Coloniales.
Algeciras, D. Ramón Méndez, Ultramarinos.
Alicante, D. Juan Fernández, Ultramarinos.
Andújar, D. Luis Delgado, Ollerías, 2.
Aracena, Sres. Gil y Jiménez, Coloniales.
Idem, D. Manuel Oliva, Plaza del Pilar, 12.
Idem, Viuda de Rafael Franco, Ultramarinos.
Almería, D. Santiago Frias de Lirola.
Aranjuez, D. Dionisio Ruiz, Ultramarinos.
Arjona, D. Cecilio Barberán.
Idem, D. Rafael de la Haza, Coloniales.
Arroyo del Puerco, D. José Chacón (Viuda de).
Ávila, Sres. Alvarez y Garcinuño, Ultramarinos.

Baena, D. Juan J. López, Ultramarinos.
Badajoz, D. Manuel de Alba, Lonja del Gallo.
Barcelona, D. José Antonell, Confitería.
Idem, D. Pedro Llibre, Confitería.
Idem, M. B. Oliver y Comp., Rambla de San José, 23.
Idem, Sres. Iglesias y Bartomeus, Fernando VII, 14.
Idem, D. José Sagarra, Fontanella, 21.
Idem, D. Miguel Batllori, Rambla del Centro, 15.
Idem, D. Esteban Llobet, Plaza Santa Ana, 2 y 3.
Idem, Sres. A. Oliver y Compañía, Pelayo, 52.
Idem, D. Nicolás Peix, Rambla de San José, 30.
Idem, D. José Pont, Colmado, Pelayo, 62.
Idem, D. Tomás Mumbri, Colmado, Escudillers, 41.
Idem, D. Francisco Amat (Viuda de), Fontanella, 22.
Idem, D. R. Vallés y Guarro, Valencia, 313, 3.º
Barco de Ávila, D. Mariano Chico, Ultramarinos.
Bilbao, D. José de Echave, Victor.

Cáceres, D. Gabriel González Díez, Ultramarinos.
Idem, D. Feliciano Modamio.
Cádiz, D. Fernando de Labra y Compañía.
Cartagena, D. Miguel Escobar.
Castellón de la Plana, D. Jaime Blanch, Arriba, 99.
Córdoba, D. Antonio Carrasco, Ayuntamiento, 10.
Idem, D. Pedro Dorronsoro, Ultramarinos.
Idem, Sres. Cruz Hermanos, Librería, 19.

Córdoba, D. Eugenio Vázquez, Coloniales.
Coruña, D. Pablo Ibáñez Godo, Ultramarinos.
Ciudad Real, D. Lorenzo Peinado.
Cuenca, Sres. Carrascosa, Alegría y Compañía.
Chiclana, Sres. Calvo é Hijo, Progreso, 8.

Ferrol, Sres. Hijos de Santos Galán.

Granada, Sres. López Hermanos, Confitería.

Gibraltar, Montegriffo y Hermanos.

Huelva, D. Jorge Pérez.
Idem, D. Fermín de la Sierra.
Idem, D. Manuel Domínguez Romero, Ultramarinos.
Idem, D. Pío Gutiérrez.
Huesca, D. Antonio Soler, Confitería.

Jaen, D. Eusebio Sánchez.
Idem, D. Manuel Mediano, Coloniales.
Idem, Sres. Tomás Moreno y Sobrino.
Játiba, D. Vicente Murillo.
Jerez de la Frontera, D. José Contreras, Confitería.
Jerez de los Caballeros, D. Santos Coarasa y Cano.

Lérida, Sres. Planas Hermanos, Constitución, 33.
Logroño, D. Antonio Galve, Confitería.
Lopera, D. Carlos Barberán, Coloniales.
Lugo, Doña Marcelina Soto Freire, Librería.

Madrid.—Único depósito: Confitería de Rafael Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41.
Málaga, George A. Hodgson, Puerta del Mar.
Marchena, D. Vicente A. Torres.
Martos, D. Manuel de Torre, Ultramarinos.
Idem, Doña Escolástica Romero.
Murcia, Sres. Ferrer Hermanos, Coloniales.

Oliva de Jerez, D. Miguel García Durán.
Orense, D. Constantino Alvarez, Confitería.
Oviedo, D. José Fernández Cuesta, Confitería.

Palma del Río, D. Rafael Rodríguez.
Pamplona, Sres. Sucesores de Gabino Udobro.
Pontevedra, D. Germán Pedrosa.
Puerto de Santa María, D. Severiano Ruiz Calderín.

Ronda, D. Manuel Castellano.
Reus, D. Juan Monserrat é Hijo, Coloniales.

Salamanca, D. Víctor Hernando, Confitería.
Santiago, Viuda de Blanca é Hijos.
Sanlúcar de Barrameda, Sres. Rio y Martínez.
Santander, Sres. Fernando Ruiz é Hijos, Confitería.
San Sebastián, Pastelería de la Mallorquina.
Segovia, D. Anastasio Gil, Coloniales.
Idem, D. Felipe Ochoa, Ultramarinos.
Sevilla, D. Juan María Ormaechea, Coloniales.
Idem, D. Francisco Las Heras, Cerrajería, 23.
Idem, D. Antonio Delgado, plaza del Pan, 7.
Idem, D. Manuel Gutiérrez Quintanal, El Istmo.
Idem, D. Francisco Ambrosio del Campo.
Idem, Sres. Gutiérrez Tejero y Compañía.
Idem, Sres. Vidal Gutiérrez Gómez, Coloniales.
Idem, D. Hilario Gutiérrez Gómez, Campana, 4.
Soria, D. Isidoro Jimeno (Viuda de), Confitería.

Talavera de la Reina, D. José de la Cruz.
Tarragona, D. Teodoro Mayol.
Teruel, D. Florencio Casinos.
Toledo, D. Domingo García Frutos.
Tortosa, D. Enrique Carpa, Coloniales.

Úbeda, D. Lorenzo Lechuga Blanca, Confitería.

Valencia, Viuda de Laurence, Confitería.
Valls, Sres. Calmet Hermanos, Ultramarinos.
Vigo, Sra. Viuda de Barba.
Vitoria, D. Manuel García Peña, Confitería.

Zamora, D. Vicente García (Hijos de).
Zaragoza, D. Cesáreo Campo.

Depositarario en la Habana (Cuba): D. ANTONIO LÓPEZ, calle Obispo, 37.—Teléfono núm. 123

Se solicitan depositarios para estos acreditados chocolates en todas las poblaciones en que n existen puntos de venta

DIRIJANSE LOS PEDIDOS A LOS SEÑORES REPRESENTANTES PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

ALMIRANTE ESPINOSA, 1, SEVILLA

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 1.º DE JULIO DE 1893

NÚM. 113

ARTE MODERNO



EL DERECHO DE ASILO.—(CUADRO DE D. FRANCISCO J. AMÉRIGO)

EN medio de las bárbaras contiendas medioevales, la religión luchaba por inculcar en los humanos pechos, más duros aún que las corazas que los cubrían, el amor al prójimo, la misericordia y el perdón. Contra las luchas fraticidas instituyó la *tregua de Dios*; contra la venganza personal y la dureza de las leyes criminales, el *derecho de asilo*, tan dramáticamente presentado por Víctor Hugo en uno de los episodios de *Nuestra Señora de París*.

El cuadro del Sr. Américo, premiado con medalla de oro en la última Exposición de Bellas Artes, sintetiza toda la elevada grandeza de aquella institución religiosa.

Un criminal que acaso era conducido camino de la horca ó de la picota, logra romper sus ligaduras y acogerse á las puertas del sencillo convento, que tiene grabada en una de sus piedras la palabra salvadora y misericordiosa ASYLUM. El verdugo, chasqueado, intenta rapar de nuevo á su víctima, incitado por su propio rencor y por la turba de mozaibetes que con piedras y palos intentan dar caza al resguajo.

La escena no puede ser más dramática. Una mujer, acaso la esposa del criminal, intenta ablandar el corazón del verdugo; uno de los birros le detiene, señalándole la palabra salvadora; los frailes salen á implorar por favor lo que de derecho les conceden las leyes; en el rostro del criminal se nota el terror pánico, y los ancianos frailes que acuden á amparar y proteger al asilado parecen repetir la bienaventuranza:

«Bienaventurados, Señor, los que padecen persecuciones por la justicia.»

À OCHO DÍAS VISTA

La lluvia en Madrid.—Esto se va.—Muertos y sepultados.—El reblandecimiento de la médula y el reblandecimiento de los materiales de construcción.—Una estatua más y un tapujo menos.

Las bombas.—La época del cielo.—Anarquismo embotellado

«Lo que es bueno para el hígado es malo para el bazo», ha dicho la sabiduría popular, compendiando en una frase los infinitos trabajos de filósofos y hombres de ciencia encaminados á probar «que todo bien es pequeño» y que en la forzosa relatividad de las cosas humanas nada hay absolutamente bueno ni absolutamente malo.

Así la lluvia, tan esperada, hermosa y fecundante en el campo, resulta en la corte un peligro gravísimo y por todo extremo amenazador.

Si seguimos así, será cosa de rezarle al barómetro lo mismo que al santo de nuestra devoción particular.

Porque así como al correo de Vélez

*en cayendo cuatro gotas
se le mojan los papeles,*

aquí, cuando el cielo dice ¡Agua vá! no hay construcción que aguante, ni suelo

que resista, ni casa que no deje caer á la calle todas sus cornisas, convertidas en puros azucarillos.

El pavimento se abre bajo nuestros pies, los techos caen sobre nuestras cabezas; esto se va, aunque no por la posta, sino por el vapor correo, ya que de agua se trata.

A lo mejor nos encontramos á un amigo vestido de buzo, armado y vestido con su escafandra.

—¡Hombre, por Dios! le decimos; no es para tanto; con un impermeable tenías bastante.

—No lo creas; en primer lugar, ya sabes que aun haciendo sol estoy con el agua al cuello; de modo que el menor chaparrón me pone en peligro de asfixia.

—Bueno; eso es una metáfora.

—Y además, yo no llevo el casco por temor al agua, sino por miedo á algo más grave que pueda caer.

—¿Pero no sabes que los metales son buenos conductores de la electricidad?

—¿Y quién piensa en eso? Líbreme yo de un ladrillazo seguro, que Dios me librá de un rayo posible.

En el siglo de las luces todo se acelera y se improvisa.

Creímos hasta hoy que el modo más rápido de morir era morir de repente.

Las últimas lluvias han venido á dar quince y falta á la rotura de aneurismas.

Esmucho más rápido morir de improviso y quedar sepultado al propio tiempo.

Hay algo más grave que el reblandecimiento de la médula.

Y es el reblandecimiento de los materiales de construcción.



* *

Por fin ha sido descubierta la estatua de la Reina Gobernadora.

Los que en las tardes del invierno pasado subíamos al Retiro por la calle de Felipe IV, andábamos intrigados por causa de aquel tapujo que se elevaba sobre el cónico fuste del pedestal.

—¿Qué será eso? preguntábamos, invadidos por la curiosidad.

Como el Museo de Artillería está por allí cerca, creímos si se trataría de algún cañón misterioso oculto á las miradas extranjeras, como dicen que los franceses fajaban las ame-



tralladoras en 1870 para que no se enterasen los caballeros del lado de allá de los Vosgos.

Otros se fijaban en las obras de la nueva Academia Española, también emplazada por allí, y decían:

—¡Ca! esto no es lo que ustedes se figuran: este es el fantasmón de la Academia, el coco que han puesto los inmortales para ahuyentar Escaladas de estas cercanías.

El domingo pasado cayó el velo de la esfinge, rasgáronse las vestiduras y surgió la obra del escultor, muy elegante, muy simpática y muy esbelta.

Algunos viejos que presenciaron la ceremonia de frente, recordaban tiempos de la niñez.

—Su peinado, decían; su rostro, su ademán.... Parece que está hablando.

—¿Quién?

—La Reina Gobernadora.

Y en la tribuna de la prensa, desde donde la estatua se veía de espaldas, se escuchaba un diálogo semejante:

—Ese vestido largo, ese manto amplio, flexible, de extraordinario vuelo y grandes proporciones.... Parece que la estamos viendo.

—¿A la reina bisabuela?

—No, hombre; á miss Fuller.

*
* *

La Providencia nos protege contra el anarquismo.

La única tentativa que últimamente hemos lamentado, causó la muerte del desgraciado autor de la hazaña, lo cual, á primera vista, parece que debiera haber ahorrado diligencias á la policía y al Juzgado.

Pero nada de eso; las especies zoológicas tienen sus épocas de celo, y la policía las tiene también.

Se ha empeñado en descubrir botellas explosivas, y no parará hasta dar en la fuente del anarquismo embotellado.

Hasta las botellas de Leyden, que se emplean para

enseñar física en los Institutos, son miradas con cierta escama por los agentes del Poder judicial.

El atentado de la *Huerta* se ha relacionado con la famosa tentativa del Congreso, y á estas fechas se han traído á colación, no sólo aquellos autos, sino otros más antiguos: los propios autos sacramentales.

Aún va á resultar que D. Pedro Calderón estaba en correspondencia con Ferreira y Debats, y que en su *Casa con dos puertas mala es de guardar* se propuso poner de relieve la dificultad de defenderse contra la dinamita viviendo en un hotel aislado.

Por la Cárcel Modelo ha desfilado ya medio Madrid, y nadie está libre de inspirar sospechas á la policía, con lo cual probará las amarguras del *Abanico*,

*yendo una vez tan siquiera
á ponerse el capuchón.*

—No me niegue usted, nos dice uno de la secreta, que usted tiene tratos con botellas de ruido.

—Sí, señor, pero son botellas de Champagne.

—¡No está usted mal Champagne!

—Caballero, ¡yo soy una persona digna!

—Digna..... mitera. En la delegación aclaremos eso.

Y ya en la delegación nos cogen en un atlántico de contradicciones.

—Vamos á ver, ¿por qué llevaba usted esa botella?

—Pero, señor, ¡si estaba vacía!

—Mejor para mí.

¿Qué falta le hacía á usted una botella vacía?

—¡Dale! ¿No sabe usted que en los almacenes de vino abonan medio real por cada casco? ¡De todo se quieren ustedes enterar!



LUIS ROYO VILLANOVA.

DON ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO



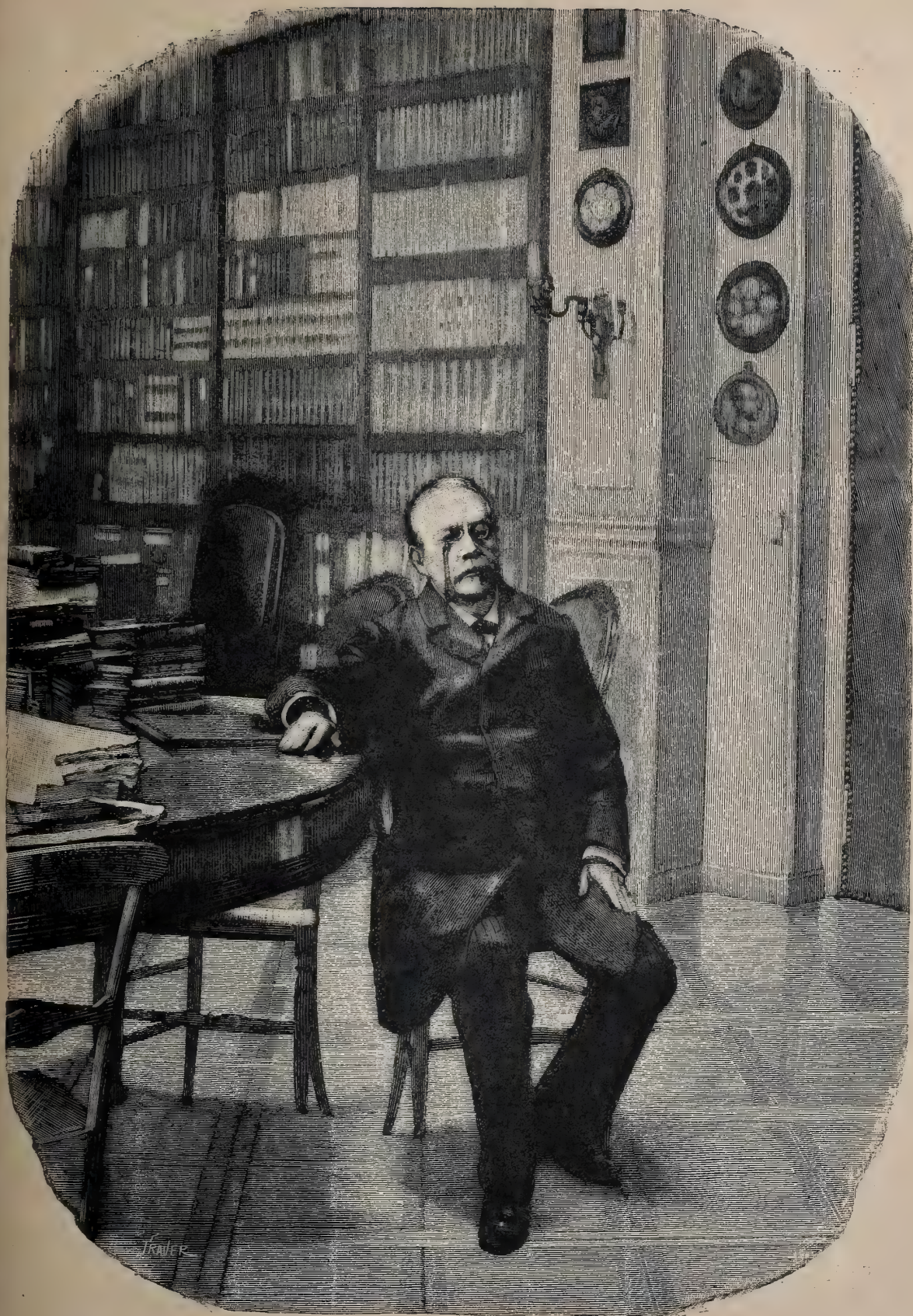
o sin cierta emoción pisé por primera vez la arena de las avenidas de la *Huerta*. Recuerdo que era un día gris, propiamente del Norte; el portero de la verja, recio, alto, cuadrado, arrogante, se me antojó un granadero prusiano retirado del servicio; la profusión de árboles raros, acusándose confusos bajo un cielo ceniza; el palacio de piedra en el fondo; el aspecto de suntuosidad, de poderío, revelado en aquel jardín de hotel; la remembranza del grande hombre en la morada del cual entraba, trajéronme no sé qué extrañas ideas, qué singulares é instintivas comparaciones, y al penetrar en el despacho del ilustre pensador con el paso cuidadoso con que el natural respeto le impulsa á uno á andar despacio en el templo, tuve que hacer un esfuerzo para preguntar al simpático D. Atanasio Morlesín, Secretario de su Excelencia, por el Sr. Cánovas del Castillo, y no soltar la lengua enredosa, que, obedeciendo al ofuscado pensamiento, casi llegó á decir entre dientes: ¿Está visible von Bismark?

Es punto menos que imposible empresa circunstanciar al detalle las habitaciones de trabajo de D. Antonio Cánovas del Castillo; tanto valdría querer reseñar un museo objeto por objeto. Viniendo del jardín, éntrase primeramente en el despacho, una estancia de más longitud que anchura, pero siempre amplia y espaciosa; en ella distingue, ocupando su centro, una mesa de largo tablero rodeada de sillas, y junto á una ventana otra de ministro, en la que el gran estadista suele entregarse á sus hondos estudios; los muros se hallan cubiertos por una suntuosa estantería corrida, que en su parte inferior forma un saliente con primorosas tallas en madera. Sobre la mesa larga, sobre la especie de repisa de la librería, dentro de los armarios, por todas partes, descúbrese barro, mármoles, bronce, estatuillas, bustos, qué sé yo cuántas obras de arte antiguas y modernas. Aquí pinturas egipcias, allá restos persas, acullá relieves helénicos, por este lado ánforas romanas, todo auténtico, legítimo, con la herrumbre venerable de los años encima; un tesoro de arqueología, con el que alternan las joyas más acabadas de los artífices del Renacimiento, de los orfebres, de los escultores. Hablar de los sillones italianos con clavos triangulares, de la ornamentación de la pieza..... No quedan ojos para los muebles después de contemplar esta solemne resurrección del pasado.

Pero el despacho cede en importancia á la biblioteca. Salvada la puerta, escáparsele á uno un espontáneo grito de asombro. La vista descubre un inmenso salón, cubiertos sus cuatro muros de volúmenes desde el techo al suelo. A uso moderno, corre hacia la mitad de la estantería, en toda la extensión de la estancia, un paso con barandilla de hierro repujada y con dos escaleritas de caracol que bajan por dos ángulos al suelo. Las pupilas se abisman en aquellas paredes: libros y libros y más libros; concluye por vacilar y extraviarse la retina. A un lado se yergue un atril mecánico, para examinar con sibarítica comodidad ilustraciones y láminas de tamaño colosal; cerca reluce el acero de una guillotina para cortar los filos de las páginas; en medio de la habitación, una mesa de madera clara, abarrotada de tomos sueltos, de revistas, de obras de arte; otras mesas auxiliares y varios divanes y sillones. Una ventana que da al parque, y que á través de un cristal de una sola pieza dibuja el tronco de un árbol, presta grata luz á la pieza de lectura. La nota del decorado es la esplendidez, la magnificencia.

La biblioteca del insigne jefe del partido conservador comprende un copiosísimo caudal de obras pertenecientes á todos los ramos del saber humano. El número de los tomos de que consta dará de su importancia mejor idea que la más exagerada de las hipérboles: hoy cuenta de treinta y seis á treinta y siete mil volúmenes, y ¡caso extraordinario y pasmoso de humana cultura! todos los ha leído por lo menos su dueño, ha estudiado la mayor parte, y ha anotado muchos en sus márgenes al investigarlos. Su predilección por los libros llega al delirio, y el famoso Ramón (q. e. p. d.), su ayuda de cámara, de perdurable memoria, ha dejado más de cuatro veces hundido á su amo en el examen de algún texto á las altas horas de la noche y se le ha encontrado al levantarse enfrascadísimo en su lectura, sin notar que no había dormido y que era ya el nuevo día. De aquí la enorme suma de conocimientos, la universalidad científica, por decirlo así, que el gran estadista ha llegado á poseer. Y aún ni está satisfecho ni considera terminada su empresa. Después de haber conseguido cuanto en este mundo puede apetecer el espíritu más exigente, honores á granel, un nombre europeo, riquezas, como resumen de su vida tiene una aspiración de bibliófilo no difícil de realizar, puesto que ya se aproxima á su consecución: la de reunir en su biblioteca los cuarenta mil ejemplares.

Obsesionado por la opulencia de ambas habitaciones de trabajo, acuérdomme siempre que las veo, sin explicarme la causa, de aquella modesta casita que me enseñaron en Málaga como un tesoro, y en la que nació el gran político. Su inmenso talento, su voluntad de hierro, le han elevado al pináculo del humano poder, haciendo de su persona, no ya una figura nacional, sino universal. Y como síntesis de su carrera pública, después de realizar en su país una obra patriótica enorme, á la que la posteridad hará justicia, al fin de su vida y de su grandeza, y ello constituye la cualidad más grande de su historia, él, que ha prodigado á manos llenas mercedes y honores, cual si no quisiera dejar de ser nunca el símbolo de la mesocracia moderna, impuesta á la humanidad por la marcha progresiva de la civilización, continúa llamándose de la misma manera que en sus buenos tiempos de estudiante: Antonio Cánovas del Castillo.



(De fotografía de la casa Sucesor de Laurent hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO.)

COMPOSICIÓN Y ARMONÍA

En eso de componer
música, que me perdone
el arte de Meyerbeer:
cada uno *se la compone*
como Dios le da á entender.

Hay maestros de valía
que en la sombra muda y fría
el pensamiento concentran,
y que, en el silencio, encuentran
torrentes de melodía.



Y de otros maestros sé
que buscan, no sé por qué,
entre el bullicio sus notas,
y hacen música con gotas
en la mesa del café



Del Arte en la rica esfera
la inspiración es muy varia:
hay quien *siente* una plegaria
cantando la cocinera
una jota estrafalaria.



Y hay quien siente, sin querer,
en el dolor el placer,
y de componer blasona
la música retozona
cuando llora su mujer.



Cada *genio* es un arcano,
y cada uno tiene, en suma,
su capricho soberano:
hay quien *compone á la pluma*



y quien *escribe al piano*.



Hay músico que se inspira
y de un motivo se incauta
tañendo la dulce lira,



y hay quien al aplauso aspira
tocando *solos de flauta*.
La sublime concepción
de lo más extraño brota:
sin motivo y sin razón,

¡hay quien no encuentra una nota
si no *toca el violón!*



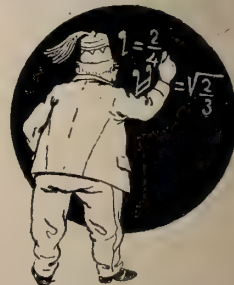
No hay quien el Arte aprisione,
y no hay molde que no rompa
el que de artista blasona:
¡sé de un maestro que compone
sus romanzas con la trompa!

Y sé de otros musiquillos,
protectores de organillos,
y encanto de las plazuelas,
que *armonizan* sus zarzuelas
siempre con *bombo y platillos*.

Hay quien no encuentra armonías
cantando bajito un mes;
y, silbando un par de días,
hacen otros melodías
que *se las silban* después.



Hay hombre que no concibe
ni un motivo halagador,
que inspiración no recibe,
y que su música escribe
por *álgebra superior*.



Música *sabía y pensada*
y mejor instrumentada
que ninguno la soñó:
pero que *no dice nada*
á los tontos como yo.

De la *manera de hacer*,
aunque de sabio blasona,
ninguno logra saber:
¡Cada uno *se las compone*
como Dios le da á entender!

EL COCHE BLANCO

I

Sonreía el cielo azul y esplendoroso de una hermosa primavera, y el aromado ambiente y el sol radiante parecían convidar á la vida y al amor, que es la vida del espíritu. Habían florecido los almendros, retornado las golondrinas, y la pobre niña, enferma, contemplaba con inefable melancolía el risueño paisaje y el despertar de la naturaleza, detrás de los cristales de su ventana. Blanca como el alabastro, bien que prestara á su blancura amarillas tintas la terrible enfermedad que minaba su existencia; de ojos azules y soñadores y cabellos rubios como el oro, más que mujer parecía el sueño de un poeta, la imagen de la ilusión reclinada en un lecho de rosas blancas, como su traje, como su cara, como la pureza de su alma.

—Madre mía—dijo al cabo la niña, dirigiéndose á una anciana en cuyo rostro se fijaban bien claramente las huellas del dolor y del sufrimiento,—madre mía, yo quisiera salir un rato al jardín, sentarme en el mismo banco donde charlábamos y charlábamos largas horas Ricardo y yo..... ¡Ay, madre mía!..... ¿Si me habrá olvidado? ¿por qué no me escribirá hace tanto tiempo?.....

—No temas nada, hija mía, aún no ha llegado á España el correo de Buenos Aires; cuando llegue.....

—Me dice el corazón, sin explicarme la causa, que Ricardo no se acuerda ya de su María, que me olvida para consagrar su amor á otra mujer que desde luego es imposible le adore tanto como yo le adoro....., que ya no me quiere. Y al decir esto, llenábanse de lágrimas los hermosos ojos de la niña, y un golpe de tos convulsiva y seca dejaba asomar á sus labios, tan descoloridos hoy como rojos ayer, una estela de sangre.

La noble anciana, tratando de aparentar un valor que estaba muy lejos de sentir, lloraba en silencio, recatándose en la sombra, mientras un ruiseñor, oculto en los árboles vecinos, entonaba el himno de sus amores.....

II

Comenzaron á desprenderse las primeras hojas de los árboles, mirándose el sol velado tras densas nubes, y al paisaje alegre y risueño de la primavera sucedió el triste y melancólico del otoño; volvieron al Africa las oscuras golondrinas, y la niña, más enferma aún que antes, contemplaba asimismo el horizonte gris y los funerales de las flores detrás de los cristales de su ventana. En vano



había esperado la ansiada carta de amor que había de traerle el correo de Buenos Aires. ... Ricardo, indudablemente, la olvidaba, y la niña se moría pensando en él y recordando los días venturosos que pasaron juntos gozando las dichas de aquel amor que parecía no iba á extinguirse nunca....

Ricardo, el perjuro que le juró amor eterno, había regresado, sin embargo, de América, donde contrajo matrimonio con una viuda millonaria que con él venía á Europa para establecerse definiti-



vamente en España, en la misma población donde agonizaba el que fué un día ángel seductor de sus amores.....

Una tarde, á esa hora en que el sol declina, dejando en el cielo franjas de oro como estelas de su

paso, vió pasar María por su ventana un magnífico carruaje, todo forrado de blanco, donde una amartelada pareja parecía enbeberse en su conversación y en su amor, á juzgar por la actitud de ambos: él iba vuelto hacia ella, y, por tanto, de espaldas á María, que no pudo conocerlo;

pero ella, en cambio, sí le ofrecía de lleno su seductora hermosura, realizada por la felicidad que parecía retratarse en su semblante. ¡Oh, qué felices serán!—pensaba María, mirando con envidia á aquella pareja, porque la suerte quiso que no conociese en el amartelado marido á su infiel Ricardo.—¡Quién fuera así, como ellos, en un coche forrado de blanco, camino de la felicidad!.....

III

Sin poder sustraerme á la natural curiosidad que inspira el ver varias personas que se agrupan para mirar algo, acerquéme sin vacilar á la abierta reja donde se agolpaba buen número de curiosos.

—¡Pobre niña!—oí exclamar á unas mujeres situadas junto á los hierros de la reja;—morir tan joven y tan bella..... No ha dejado



de tener poca culpa el charrán de su novio, que después de abandonarla para irse á América, engañando-

la como á un chino, volvió después casado con una millonaria, para restregarle de este modo por las narices su pretendida felicidad á la inocente muchacha.

—Ande usted—añadió una tercera,—el Señor ha sabido lo que se ha hecho llamándola á su seno; así le dará lo que se merece.

—Eso sí, y que descansará en el cielo de tantos sufrimientos. No tardará en seguirla su anciana madre.....

Mientras estas y otras cosas oía, miré á la reja y vi á la cándida virgen descansando con el sueño eterno en un lecho de flores que parecía formado por los ángeles para su compañera.

Poco después vi la fúnebre comitiva que se encaminaba triste y silenciosa al cementerio.....; blanco era el ataúd, y blanco el coche que le conducía. Al fin pudo ver realizados sus deseos, yendo en un coche todo forrado de blanco, ¡¡¡camino de la felicidad!!!

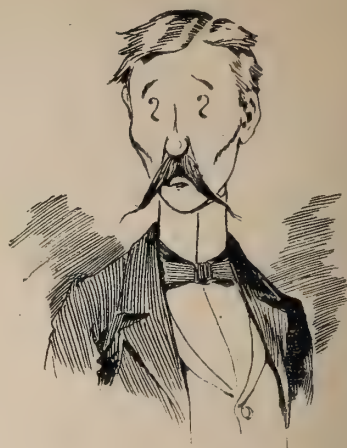
MIRADAS ARITMÉTICAS, POR MECACHIS

1 2 3 3 3
3 4 5 5 6
6 6 7 8
9 9 0.

LOS OJOS AQUÍ PRESENTES
DAN LAS MIRADAS SIGUIENTES:



EXTRAÑEZA



MELANCOLÍA



SOCARRONERÍA



RISA



ESPANTO



ENVIDIA



ORGULLO



MISTICISMO



IRA



PICARDÍA..... Y TAL



RECELO



RESIGNACIÓN



TRISTEZA



SERIEDAD



EMBRIAGUEZ



PUDOR



Y..... CERO Y NO LLEVO NADA

LOS ZAPATOS DE PAN

(Conclusión.)

Cuando la madre tuvo el convencimiento de que el postrer suspiro había volado para siempre de aquellos labios, en los que á las rosas de la vida habían sucedido las violetas de la muerte, cubrió la carita idolatrada con un extremo de la colcha, tomó bajo el brazo el paquete de lo hilado, y se dirigió á casa del tejedor.

—Tejedor, le dijo, aquí tienes un hilo igual, fino y sin nudos; las arañas no fabricarán otro más fino entre las vigas de los techos; ayúdame y hazme de este hilo una tela tan suave como las de Frisia y Holanda.

Cogió el tejedor la madeja, preparó sus útiles, y á poco la lanzadera, tirando del hilo,

—No tengo necesidad de anillos en el sitio á que voy, porque lo conozco bien: los brazos de Hanz me arrastran, me arrastran fuera de la tierra.

Salió, y entró en casa del carpintero.

—Maestro, le dijo; con cogollo de encina que no se pudra nunca y que los gusanos no puedan roer jamás, hazme un ataúd de este tamaño.

Apercibió el carpintero la sierra y el cepillo, ajustó cinco tablas, y martilleó en ellas dulce, silenciosamente, para impedir que, antes que en la madera, se clavasen en el corazón de la madre las agudísimas puntas de los clavos.

Quedó la labor tan acabada, que parecía el ataúd una cajita para encerrar joyas y encajes.



corría afanosamente de aquí para allá. El peine afirmaba la trama, y el lienzo salía y caía hasta el suelo igual, sin romperse, tan fino como el de la camisa de una archiduquesa ó como el que el sacerdote emplea en la misa para enjugar el cáliz.

Cuando el tejedor terminó su trabajo, lo entregó á la pobre madre y le dijo:

—El hijo del emperador, que murió en la lactancia el año pasado, no iba envuelto en su ataúd de ébano y clavos de plata con tela más suave ni más delicada.

Plegó la madre la tela, y quitándose de uno de sus enflaquecidos dedos un anillo de oro desgastado por el uso, dijo al tejedor:

—Toma este anillo, mi anillo de boda, el único oro que he poseído en mi vida.

No quería admitirlo el buen tejedor, pero ella le obligó con estas palabras:

—Carpintero, que has hecho un ataúd tan bonito para mi hijo, te doy en pago mi casa y el jardincito que la rodea, y el pozo con la viña. No tardarás mucho en disfrutarlos.

Con el lienzo y el féretro bajo el brazo, que tan poco abultaban, volvió hacia su casa la madre de Hanz. Los niños que á su paso hallaba y no sabían lo que era la muerte, se decían:

—Mirad la caja de juguetes de Nuremberg que á Hanz le lleva su madre; habrá dentro, sin duda, un pueblo con sus casitas de madera barnizada, su iglesia con campanario de plomo, sus torres picudas y sus árboles verdes y recortados,

ó un violín con sus clavijas torneadas en el mango y su arco de crin de caballo. ¡Nosotros queremos otra igual! Y las madres, palideciendo, los abrazaban y les hacían callar, exclamando.

—¡Imprudentes, no digáis eso; no le envidiéis la caja de juguetes! ¡Pronto, demasiado pronto los tendréis vosotros, hijos del alma!

Una vez en su casa, la madre de Hanz colocó sobre sus rodillas el cadáver de su hijo y le hizo la última *toilette*, que hay que hacer con mucho cuidado, porque dura una eternidad. Púsole sus galas del domingo: traje de seda y abrigo forrado de



pieles, para que no tuviera frío allá, en el hoyo húmedo que le esperaba; y á un lado la muñeca de porcelana de ojos de esmalte, que el niño tanto amara en vida, y con la que dormía en la cuna. Terminado esto, y en el momento de envolver con la mortaja el delicado cuerpecito á que mil veces dió el último beso, advirtió que había olvidado ponerle sus zapa-
titos rojos.

Buscolos por la habitación, dolorida de ver desnudos aquellos pies, antes tan sonrosados, y tibios ahora, yertos y lívidos; pero fué en vano. Los ratones, durante su ausencia, habían encontrado bajo el lecho los zapatos, y los royeron y desgarraron. Apesadumbróse mucho la madre por lo ocurrido; cuando el corazón está hecho una llaga, basta tocarle para hacerlo sangrar. A fuerza de discurrir tuvo una idea.

En el arcón había un pan grande entero, porque hacía días que, alimentada por el dolor la desdichada, no lo probaba. Desmigó el pan poco á poco, recordando con pena al desmigarlo las veces en que para distraer á Hanz hiciera con la miga palomitas, zapatos, barcos, figuritas....

Reuniendo la miga en la ahuecada palma de una de sus manos, modelándola con la otra y humedeciéndola con sus lágrimas, hizo un par de zapatitos de pan, con los que calzó los pies del niño muerto. Más tranquila ya, púsole la mortaja y cerró el ataúd.

En tanto que endurecía la miga, llegó un mendigo al umbral de la puerta y tímidamente pidió un mendrugo de pan: hízole señas la madre con la mano para que se alejara.

Vino el sepulturero, cargó con el ataúd y le enterró en un rincón del cementerio, al pie de un rosál blanco. Era un hermoso día de Mayo; no llovía, ni la tierra estaba mojada; el pobre Hanz no pasaría mal su primera noche de tumba.

De vuelta á su casa, la madre de Hanz acostóse y quedó profundamente dormida: la naturaleza quebrantada sucumbía.

Tuvo un sueño; ella, por lo menos, creyó que era sueño. Apareciósele Hanz vestido como estaba en el ataúd, con su traje de los domingos, su abrigo de piel, su muñeca de ojos de esmalte, sus zapatos de pan.... Parecía triste. No tenía la aureola que la muerte debe dar á la inocencia; las rosas del Paraíso no florecían en sus pálidas mejillas; gruesas lágrimas brillaban entre sus rubias pestañas, y hondos suspiros conmovían su pecho.

Cuando la visión desapareció, despertó la madre bañada en frío sudor. Encantábale haber vuelto á ver á su hijito; productiva espanto el haberle visto tan triste. Se tranquilizó pensando: ¡pobre Hanz! ni aun en el Paraíso me olvida.

A la noche siguiente renovóse la aparición. Hanz estaba aún más triste y más pálido. La madre le tendió los brazos y le dijo:

—¡Hijo de mi alma, consuélate, no te fastidies en el cielo; pronto iré á buscarte!

La tercera noche apareció Hanz de nuevo. Gemía y lloraba más que las anteriores, y al desaparecer juntó sus manitas en señal de súplica; no traía consigo la muñeca, pero sí los zapatitos de pan.

Aterrada la madre, consultó el caso con su confesor, venerable sacerdote.

—Velaré esta noche contigo, le dijo el santo varón, y al aparecer el pequeño fantasma le interrogaré. Me contestará. Conozco los términos para hablar con los espíritus buenos y malos.

Hanz apareció á la hora acostumbrada, y el clérigo le exorcizó con las palabras consagradas, preguntándole acerca de lo que en el otro mundo le atormentaba.

—Son, respondió Hanz, los zapatos de pan los que me atormentan é impiden que suba la escalera de diamantes del Paraíso. Pesan más que botas de postillón, y no puedo pasar de los tres ó cuatro primeros escalones. Esto me produce una pena muy grande, porque allá en lo alto, muy en lo alto, veo querubines de alas de rosa que me llaman para que juegue con ellos, y me enseñan juguetes de plata y de oro.

Desapareció, dichas estas palabras. Entonces el sacerdote dijo á la madre:

—Habéis cometido una falta. Habéis profanado el pan nuestro de cada día, el pan que Jesucristo, en su última comida, eligiera para representar su divino cuerpo, y después de haberlo negado al mendigo que te lo pedía, le has endurecido para hacer los zapatos de Hanz. Es menester que quitemos al niño los zapatos de pan y los quememos en el fuego, que todo lo purifica.

Ante la madre y el cura abrió el sepulturero el ataúd. Allí estaba Hanz tendido tal como su madre le colocara, pero había en su rostro una inefable expresión de dolor.

El sacerdote le quitó con dulzura los zapatitos de pan y los quemó en la llama de un cirio bendito, pronunciando al mismo tiempo solemne oración.

Vino la noche, y Hanz aparecióse por última vez á su madre, pero ahora alegre, gentil, acompañado de dos ángeles pequeñitos, de quienes era grande amigo; traía puestas alas de luz y una chichonera de brillantes.

—¡Oh, madre mía! dijo con voz musical; ¡qué alegría, qué felicidad siento! ¡qué bonitos son los jardines del Paraíso! ¡Allí se juega constantemente, y Dios, nuestro Padre y Señor, no regaña jamás!

.....

Al día siguiente, la madre apareció muerta, con la cabeza apoyada en la cunita vacía.

THEOPHILE GAUTHIER.





Andalucía

DIBUJO DE GARCÍA RAMOS

Cielo brillante, fuentes rumorosas,
ojos negros, cantores y verbenas,
altares adornados de azucenas,
rostros tostados, perfumadas rosas.

Bellas noches de amor esplendorosas,
mares de plata y luz, brisas serenas,
rejas de nardos y claveles llenas,
serenatas, mujeres deliciosas.

Cancelas, orientales miradores,
la guitarra y su triste melodía,
vinos dorados, huertas, ruiseñores,
deslumbradora y plácida poesía.
He aquí el pueblo del sol y los amores,
la mañana del mundo: ¡ANDALUCÍA!

SECCION RECREATIVA

Losange, por Julián Martí



1.ª Letra consonante.—2.ª Nota musical.—
3.ª En la ópera.—4.ª En los rebaños.—
5.ª Nombre de varón.—6.ª Uno de nuestros
primeros padres.—7.ª Vocal y consonante.—
8.ª Vocal.

Jeroglíficos literarios

1

D. Blas Pérez (de ochenta años de edad).
Pilarcita López (de seis años de edad).

2

Fornos.

3

El barón de Andilla.

4

MAV OPIH Zapaquilla.

5

¿Qué buscan ciertos boceras,
ya niños, ya grandullones,
cuando, entre burlas y veras,
van rondando las aceras
y mirando á los balcones?

6

El terror de los niños.

D.

La esperanza de las niñas.

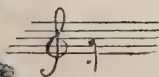
7

Ha salido para el puerto de Palos el repu-
do tocólogo D. Pedro Recio de Tirteafuera.

(Las soluciones son títulos de obras dramá-
cas de D. Leandro Fernández de Moratin.)

JEROGLÍFICO

2 AEL



NIA DEL TAL

Logogrifo, por M. Marzal

1 9	Consonante.
5 6 2 12 4	Descubridor.
1 2 3 4 5 6	Color.
4 9 10 11 12	Color.
5 6 8 12	Figura geométrica.
6 2 3	En el mar.
11 9 7	Monarca.
2 9 6 8	Fiera.
11 12 1 2 9	Árbol.
3 11 3 10 6 8	Región española.
5 6 11 3 2	En el mar.
4 12	Negación.

El todo es nombre de una publicación muy conocida.

Cantar en fuga de vocales

N. m. d. g. .st. m. r. n.
q. . y. l. d. r. l. d. r. n;
y .l s. r l. d. r. n .s d. l. t.
y .l s. r m. r. n. t. n.

RECREACIÓN CIENTÍFICA

LA MONEDA FIEL



Sobre la palma de vuestra mano, perfecta-
mente abierta, poned una moneda de poco es-
pesor; verbigracia, una moneda de dos reales.

Decidle á un amigo que la moneda será
suya si consigue arrancarla de vuestra mano
frotando la palma con un cepillo, del modo
que indica el grabado, pero prohibiéndole gol-
pear ni arañar con él; ha de ser el frote per-
fectamente horizontal y de vaivén, como
quien cepilla ropa.

Aunque el resultado de esta experiencia
parece inverosímil, es ciertísimo: la moneda
permanece inmóvil, como si estuviera pegada
con cola, y vuestro amigo sudará en balde por
arrancarla de vuestra mano.

ADIVINANZA POPULAR

Pozo hondo,
soga larga;
tendida no llega
y doblada alcanza.

FRASE HECHA



CHARADAS

Mi *primera* existe en ti,
sin mi *segunda* soy nada,
y soy, desde que te vi,
el *todo* de la charada.

Primera-tercera es fruta
y asombro de parvulitos;
segunda-tercera es nombre
de un animal divertido;
primera-segunda hice
anteayer con un ministro;
segunda sola es pronombre;
y el *todo*, lector amigo,
es profesión, es carácter
y es también nombre adjetivo.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL JEROGLÍFICO: La mujer es una flor que sólo
exhala perfumes á la sombra.

A LAS CHARADAS: Mandamiento.—Caracol.

A LOS JEROGLÍFICOS LITERARIOS:

1. Ley de raza.—2. Primero yo.—3. Los amantes
de Teruel.—4. El mal apóstol y el buen ladrón.—5. Un
sí y un no.—6. La redoma encantada.—7. La coja y
el encogido.

A LOS ANAGRAMAS:

1. Tomás Bretón.—2. Ramón Nocedal.—3. Luis
Coloma.

AL CUADRADO DE PUNTOS:

B A I A
A M O R
L O R O
A R O S

A LA FRASE HECHA: Tener mala sombra.

AL CANTAR EN FUGA DE VOCALES:

Me mandastes una carta
con una cintita azul;
no quiero carta ni cinta,
que quiero que vengas tú.

Las soluciones correspondientes á este número
se publicarán en el próximo.

LA SEMANA CÓMICA, POR SILENO

JOTA EXPLOSIVA



—¡El petardo primero!



—¡Y yo el segundo!



—¡Y yo el tercero!

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

¡Por la patria! Cartas del coronel Santi-Ponce, por D. Juan Lapoulide.

El Sr. Lapoulide es uno de nuestros más brillantes y peritos escritores militares. Sus trabajos en la prensa, sus cuentos, y sobre todo su folleto *¡Pobre España!* le han dado el crédito suficiente para que esta obra suya sea leída con interés y estudiada con la detención que merecen los palpitantes problemas de que trata.

De venta en la administración de *El Correo Militar* y en las librerías, al precio de 1,50 pesetas.

La milicia á fines del siglo. Conferencia dada en el Centro Militar por D. Ricardo García de Vinuesa.

Las planas de BLANCO Y NEGRO se han honrado en algunas ocasiones con la firma del Sr. Vinuesa, escritor militar de los más entusiastas.

La conferencia de que nos ocupamos es por todo extremo levantada, elocuentísima y pensada sólidamente.

Biblioteca de El Folletín. El originalísimo periódico de cuya aparición dimos cuenta oportunamente, ha empezado á recoger en tomos las interesantes novelas que á diario publica. Lleva impresas en esta forma las novelas siguientes:

Las mujeres todavía, por Alfonso Karr.

El lirio en el valle, por H. de Balzac.

Amarury, por Alejandro Dumas (padre).

La baratura con que estas producciones han sido puestas á la venta, y el favor dispensado por el público á *El Folletín*, hacen augurar para su biblioteca la misma cariñosa aceptación por parte de los compradores.

Cuentos de éste. Y bajo el título va el retrato de D. José Cánovas y Vallejo, joven y distinguido escritor que ha reunido en un elegante tomo diez de sus mejores narraciones.

Todas ellas son interesantes y están preciosamente escritas; razón más que suficiente para que el público agote en pocos días la tirada entera de tan simpática y recomendable colección.

Precio del ejemplar, 2,50 pesetas.

Lo que deben ser las escuelas de Artes y oficios, con los programas para su enseñanza, por D. Gabriel Gironi.

Dan autoridad á la última publicación del señor Gironi los muchos tomos que lleva publicados para conseguir la divulgación de conocimientos científicos é industriales y sus múltiples trabajos en la Escuela Central de Artes y oficios de esta corte.

El folleto que nos ocupa se halla de venta al precio de cincuenta céntimos en casa del autor, Leganitos, 56, y en las principales librerías.

Belleza inútil, por Guy de Maupassant.

La casa editorial de A. de San Martín ha puesto á la venta la versión española de esta notable obra, una de las mejores del distinguido novelista francés.

La traducción es esmerada y forma un volumen de 300 páginas, al precio de 3 pesetas.

Peinucillos de imitación á concha, con apliques dorados, á 5 reales par. Nuevos modelos en brazaletes gourmette, dorados y plateados, á 2 pesetas. Perfumería Thomas, Mayor, 36.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

¿Qué tal le ha parecido á usted el

C. E. S.?

BLANCO Y NEGRO
CASA ESPECIAL EN LUTOS
HILARIO RODRIGUEZ
FUENCARRAL, 56

Gabinete de consulta y operaciones quirúrgicas, destinado únicamente á la curación de enfermos de garganta, nariz y oídos; dirigido por el médico especialista Sr. Gallego, Hortaleza, 40.

G. KUHN.—CRUZ, 42.—Siete salones.
Las flores y sus aplicaciones
en el decorado moderno.

Para Camisas alta novedad
MARTÍNEZ
2, Calle de San Sebastián, 2

Blanco y Negro

Los señores suscriptores de Madrid que tengan necesidad de cambiar de residencia durante la temporada de verano, continuarán recibiendo nuestra Revista, sin aumento alguno de precio, en el punto que se sirvan designarnos oportunamente (no siendo fuera de España).

En vista de los numerosos pedidos que teníamos pendientes de servicio, mandamos fabricar, y ha llegado ya á nuestro poder, una nueva remesa de

Tapas para la encuadernación del tomo de BLANCO Y NEGRO correspondiente á 1892,

que ponemos á disposición del público, á los precios siguientes:

Madrid.	Pesetas	2
Provincias (certificadas).	»	3
Ultramar y Extranjero (id).	»	4

Se hallan de venta en Madrid en la Administración, Claudio Coello, 84, y en la calle de Alcalá, 23, papelería.—Los pedidos de provincias se dirigirán á la Administración ó á los corresponsales de BLANCO Y NEGRO en cada localidad.

LA ÚLTIMA GALA

AGENCIA FUNERARIA DE N. BRAOJOS

3, ALMIRANTE, 3

SERVICIO PERMANENTE

TELÉFONO 4294

FARMACIA DE M. BOIX
MÉDICO
FARMACÉUTICO
PRECIOS de la MILITAR
Carbón, 8
TELÉFONO 395
Abierta toda la noche.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

STURGESS
Y FOLEY

2, ALCALÁ
MADRID



STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 57
MADRID

Especialidad en Máquinas de Vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc

GRANDES PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 ALMACENES ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO MUEBLES
CAMAS TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

FARMACIA DE TRIBALDOS

Precios de la militar PRECIADOS, 12

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm.
Alcalá 88 - Drogueria

MATIAS LOPEZ

Madrid-Escorial

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España Oficinas: PALMA ALTA, 3 Depósito Central: MONTEB, 25

FARMACIA ECONOMICA

Al precio de la militar, se despachan los medicamentos, químicamente puros.

30, CORREDERA BAJA, 30



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados o prevenido. (Etiqueta adjunte en 4 colores) Paris: Farmacia LEROY, 21, rue des Petits-Champs en todas las Farmacias de España.

INSTITUTO DE FRANCIA: PREMIO MONTYON

VINO DE QUINA OSSIAN HENRY

simple à ferrugineux

El mas eficaz reparador. — El mejor de los Ferruginosos. Gusto agradable. Cura la Clorosis, la Anemia, las Flores blancas, las constituciones débiles, etc. B. BAIN & FOURNIER, 43, Rue d'Amsterdam, PARIS EN ESPAÑA, EN TODAS LAS FARMACIAS.

FALTA DE FUERZAS

ANEMIA — CLOROSIS
DEBILIDAD — CONSUNCION



el HIERRO BRAVAIS representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómense veinte gotas en cada comida. Exíjase la Verdadera Marca. — De venta en todas las Farmacias. Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

VERDADERAS PILDORAS DEL D.º BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA. — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exíjase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIENSE DE LAS FALSIIFICACIONES

PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.



Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 8 DE JULIO DE 1893

NÚM. 114

ARTE MODERNO



LA HOSTERÍA DEL LAUREL.—BAJO-RELIEVE DE D. ANTONIO SUSILLO



ENEMOS la honra de ofrecer á nuestros lectores las primicias de esta notabilísima obra del insigne escultor sevillano, todavía inédita para el público.

El asunto no puede ser más simpático, más gallardo ni más español.

La escena XII del primer acto del *Tenorio*, una de las más bellas de aquel primer acto, modelo de galanura y valentía, ha servido al artista para la composición de la escena escultórica, en la cual, y en torno de achaparrada mesa, se contempla la figura de D. Juan frente á la de D. Luis, y rodeados de Avellaneda, Centellas y demás conocidos personajes. En suma: los héroes y los jugadores de la famosísima apuesta. Al fondo el hostelero, y á izquierda y derecha, oculto el rostro con sendos antifaces, los dos característicos: el Comendador y D. Diego Tenorio.

El sencillo alfarje que decora aquel techo bajo: la sencilla anaquelaría de la tienda de Buttarelli; el tosco enlosado; los accesorios, artísticamente distribuidos por la estancia, dan á la famosa escena del *Tenorio* mayor vida y más calor que la que tiene generalmente en la convencional anchura de un escenario.

Absortos y atentos los convidados parecen escuchar de labios de D. Juan la famosa y despreocupada relación:

Por donde quiera que fui
la razón atropellé,
la virtud escarnecí,
á la justicia burlé
y á las mujeres vendí.

Yo á las cabañas bajé,
yo á los palacios subí,
yo los claustros escalé,
y en todas partes dejé
memoria amarga de mí.

Ni reconocí sagrado,
ni hubo razón ni lugar
por mi audacia respetado;
ni en distinguir me he parado
al clérigo del seglar.

A quien quise provoqué,
con quien quise me batí,
y nunca consideré
que pudo matarme á mí
aquel á quien yo maté.

CUENTOS ILUSTRADOS

LA INVENCION DEL PÂTE FOIE GRAS

A MI QUERIDO AMIGO EL POETA PEPE CUBAS

I

En un ancho corral poblado por muchedumbre de gallinas negras, blancas, pintadas, de moño y de calzón, pavos y conejos, un terrible perro guardián, y hasta dos animalitos de los de la vista baja, vivían dos patos de blanca pechuga, cuello verde mar y azul cielo tornasolados.

—Nosotros, solía decir Pati-listo, el más vanidosuelo y ambicioso de los dos patitos, no somos plebeyos; pertenecemos á la aristocrática familia del cisne, y hemos recibido una muy variada educación, puesto que podemos nadar, volar, andar y cantar.

Tales presunciones hacían murmurar en corrillos á las gallinas, comadres charlatanas; lanzar despreciativos y coléricos cacareos á los gallos fanfarrones, que miraban con altivo desdén al petulante patito; gruñir con brutal enojo á los animales de la vista baja, y obligaron á los conejillos, que en

lugar apartado roían un troncho de berza, á gesticular con muecas de burla; y hasta un pavo, necio y desatento, lanzó por lo mismo una estrepitosa carcajada, é inflóse después en rueda, pretendiendo humillar la vanagloria del patito.

—Esta gentuza nos odia, dijo Pati-listo á su hermano. Nosotros no hemos



nacido para vivir en un corralón inmundo, sino para vivir en los jardines de un rey, solazándonos en el estanque bajo la sombra de los desmayos de ramaje amplio y caído como la vestidura de un dosel, y allí habríamos recreado á las damas y á los príncipes. Debemos abandonar este corral, y en busca de aventuras lanzarnos por el mundo como caballeros de la nobleza.

—¿Lanzarnos á correr las aventuras? exclamó Pati-bobo, el otro patito, modesto y apacible y de ánimo resignado y juicioso.

—Sí. Todo debemos esperararlo de nuestra audacia y de nuestra variada educación, como volanderos, como nadadores, como andarines y como cantantes.

—¡Ah, hermano mío! replicó Pati-bobo; ten presente que nuestra educación es incompleta; somos aprendices de todo y maestros de nada. Yo, por mi parte, no deseo sino perfeccionarme en cualquiera de nuestros ejercicios. ¡Oh, quién pudiera volar como la paloma ó cantar como el ruiseñor! ¿Qué fortuna hemos de lograr en el mundo siendo, como somos, torpes é ignorantes? Por lo menos, por tal me tengo, y esto me humilla y entristece.

Burlóse Pati-listo de la modestia de su hermano; túvole por timorato y poco avisado para conocer el mundo, y díjole que el secreto de la fortuna no estaba tanto en valer como en aparentar valía y en hacerse estimar; porque lo que Pati-listo pensaba: ¿Quién sabe si por nuestra mucha diligencia ó nuestra buena suerte llegaremos á alguna isla ó reino en los cuales jamás hayan visto criaturas de nuestra especie? ¿Qué asombro no producirá el ver que del agua se lanzan al aire, y de éste tornan al agua, aves tan lindamente adornadas con un plumaje tan vistoso como el nuestro? No menos habrán de tomarnos que por aves de magia; tal vez lleguen á pensar que somos príncipes encantados. En las cortes hallaremos algún lugar preferente y distinguido, y hasta ser podría que alguno de nosotros conquistara por esposa á la hija de un rey, heredera de la corona de un vasto imperio. En fin, cualquiera que fuese nuestra suerte, siempre habrá de irnos mejor en otras partes que entre esta chusma grosera de envidiosos serviles.

Pati-bobo, no sabemos si alucinado por los ensueños de su hermano ó entristecido ante la idea de separarse de él, á quien mucho amaba, aceptó la proposición de la escapatoria, y una mañana, cuando apenas los *pequeñitos y pintados pajarillos* habían empezado á darse unos á otros los buenos días y las flores se acababan de lavar la cara con las gotitas del rocío, Pati-listo y Pati-bobo, pasito á paso, *salieron del corral*, caminaron hasta las márgenes de un río, lanzáronse á nado por la tersa superficie, y se dejaron llevar por la mansa y apresurada corriente, creyendo que en esto estaba el secreto de las aventuras, y la corriente los condujo á un inmenso lago, del cual el río era celoso y anti-tributario.

Al cabo de algunos días de viaje por aquel pequeño mar, y merced, sin duda, al influjo de alguna hada protectora, los viajeros tuvieron ante sus ojos el contorno mágico de un país maravilloso, los muros y las torres de una gran ciudad, y en aquella orilla fueron recibidos por muchas personas llenas de curiosidad y de asombro al verlos, pues en aquel lagó y en toda aquella región nunca habían visto, por raro capricho de la naturaleza, aves acuáticas.

II

Pati-listo, abriéndose paso por entre la muchedumbre de curiosos, exclamó con dignidad:

—Guiadnos presto al palacio del rey.

Claro es que al oír la demanda tuvieron las gentes á los extranjeros por embajadores llegados de lejanas tierras, correos de gabinete que tal vez llevarían el encargo de exponer al rey algún importante mensaje.



—Señores, dijo Pati-listo, no bien él y su hermano se vieron en presencia del rey: Venimos de muy lejos, impulsados tan sólo por el deseo de contemplar el poderío y grandeza de V. M., de los cuales hay noticia propagada por todo el mundo.

El exordio de este discurso pareció bien al rey, y el monarca alentó con una muy benévola sonrisa al orador para que continuara su perorata. Prosiguió Pati-listo diciendo lo ya sabido, que él y su hermano descendían del cisne, y que él era diestro en las artes de natación, vuelo, marcha y canto, y por lo cual ofrecía sus servicios á tan poderoso rey y señor; é hizo después una profunda reverencia, esparramándose y entreabriendo un poco las alas y fijando el pico en tierra. Señales de sumisión y cortesía.



Dirigióse entonces el monarca á Pati-bobo, que, tembloroso y acobardado, había hecho por ocultarse tras de su hermano.

—Y tú, ¿qué me dices?

—Yo, señor, desearía poder perfeccionar las artes que he aprendido, y pediría á V. M. me dejase en sitio apartado donde por algún tiempo yo hiciera mis estudios y aprendizaje para llegar algún día á corresponder con mis servicios al buen acogimiento que V. M. nos dispensa.

Concedióle el rey á Pati-bobo la gracia que pedía, y le envió á uno de los patios de palacio, en el cual había un estanque. Dió orden para que

fuera alimentado y atendido el patito por todo el tiempo que duraran sus ensayos y sus estudios, y luego quiso aprovecharse de los servicios de Pati-listo, el cual, sin duda alguna, y por lo que el muy audaz había dicho, no necesitaba educarse ya en artes de las cuales podría ser maestro.

Fué el caso que S. M. quería enviar entonces un mensaje secreto á una princesa, su amada.

Habitaba dicha princesa un palacio oculto en lo más espeso de un enmarañado bosque, y el rey confidencialmente dispuso, exigiendo gran presteza y mucha cautela, que Pati-listo llevase á la dama una cartita amorosa.

—Ve, y vuelve pronto, y procura que nadie descubra el objeto de tu importante comisión.

Echóse á andar Pati-listo, y como el rey le vió zambear y descubrió lo torpe de su paso, Pati-listo dijo que caminaba así, de aquel modo, porque era propio disimulo para que nadie sospechara que se le había encomendado misión alguna de urgencia y de interés.

—Veo que á más de ágil eres hábil, dijo el rey; en efecto, si te vieren salir de palacio con apresuramiento y presteza, todos los cortesanos comprenderían que ibas á cumplir una orden de importancia, y habrían de rabiarse por conocerla.

Cuando Pati-listo llegó á la entrada de la selva, buscó á una liebre, á la cual, pobre y sencilla campesina, hízola saber que él era un personaje de palacio y que podía prestarla mucho favor, y la rogó llevase la carta del rey á manos de

la princesa y después tornara rápidamente con la respuesta. ¡Figúrese el lector si la comisión sería difícil para la liebre! Escuchó con las orejas muy aguzadas y tiesas las ofertas del patito, echóse después las orejas á la espalda y á correr como el viento por los ocultos senderos del bosque, y así en un santiamén trajo la respuesta.

Cuando el patito se presentó en palacio, maravillado el rey de la prodigiosa prontitud con que le había servido como mensajero diligente y cauteloso, nombrólo Correo mayor del reino con banda y placa.

(Concluirá en el próximo número.)

José ZAHONERO.



PABLO Y MARTA

(FRAGMENTO DE UN IDILIO)

¿Quiénes son Pablo y Marta? No se sabe. Decid al ave que fabrica el nido quién es y en qué país alzó su vuelo, y ós hablará con su cantar sentido sólo el lenguaje del amor el ave, remontando sus alas hasta el cielo.

Pablo y Marta. Dos hijos de una aldea que como extensa sábana blanquea del cantábrico mar junto á la orilla; bajo el amparo de la cruz sencilla que remata la torre ambos nacieron; correr los años de su infancia vieron al dulce arrullo de las mansas olas que besan de la iglesia los sillares, y oyendo las sentidas barcarolas del pescador que torna á sus hogares.

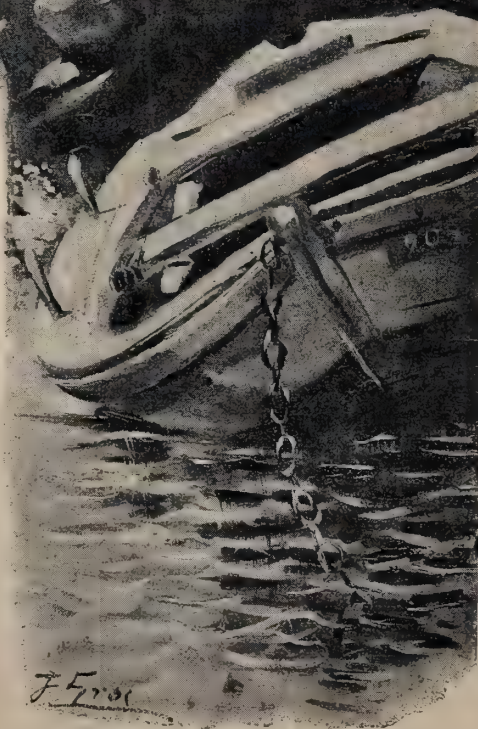
¿Dónde aprendieron á adorarse? ¿Dónde! En el libro del mar, cuando cobarde y temblorosa su reflejo esconde la última mirada de la tarde.

Solos, allí en la playa, entrelazadas las manos dulcemente, las almas en secreto enamoradas,

aspirando e lambiente que refresca la brisa cuando inclina en su cárdeno lecho el sol la frente, absortos Pablo y Marta en sus amores, ¡cuánta cosa divina que no acertaba á relatar el labio se decían los ojos habladores!

La amarga queja y el sentido agravio, la cita irrealizada, los desvelos que sólo el pecho enamorado sabe, todo ese mundo de callados celos que en el humano corazón no cabe; después todo rencor desvanecido, la mútua confesión y el mútuo olvido, la fe jurada, la promesa cierta, sombra que se esclarece, claridad de una dicha que amanece, sol de paz que de nuevo se despierta.

¡Combate de encontrados sentimientos que no hallaron jamás perpetua calma en ese cielo espléndido del alma que tiene por estrellas pensamientos!



GABRIEL DE ENCISO.



LA BOTICA NUEVA

I

Pura y Froilán venían amándose desde pequeños; pero el padre de Pura no veía con buenos ojos aquellas relaciones.

—Ese chico parece un gato desollado, decía el susodicho padre. Ese chico no tiene imaginación.

—¡Pues yo le quiero muchísimo! contestaba la chica, entre sollozos y lágrimas.

—¡Pues nunca será tu esposo! replicaba el padre.

Froilán se fué á Madrid con ánimo de estudiar Farmacia, y Pura se quedó en el pueblo llorando á lágrima viva.

Su padre trataba de distraerla llevándola á ver una compañía de titiriteros que había llegado por aquellos días y daba funciones en la plaza pública; pero todo era inútil, y Pura, en vez de fiarse en los ejercicios gimnásticos, se tapaba la cara con una toquilla, murmurando:

—¡Nada sin mi Froilán!

Él, entre tanto, gemía en Madrid, oculto en la alcoba de una casa de huéspedes, y en todo el día y toda la noche no hacía más que pensar en su Pura y en una irritación intestinal que le molestaba mucho.

Así pasaron algunos meses, hasta que el padre de la chica comprendió que ella tenía enferma el alma

*de tanto amar,
de tanto amar,*

y antes de que se malograra tomando fósforos ó arrojándose al pozo de cabeza, fué y le dijo:

—Mira, Purita: á mí, Froilán no me gusta para yerno ni para nada; pero yo no quiero verte así, y en cuanto acabe la carrera os voy á casar, á ver si te tranquilizas y dejas de freirme la sangre.

Pura oyó esto, y fué tal su emoción, que apoyó la cabeza en el hombro de la criada y se puso á llorar de júbilo. Después escribió una carta á su Froilán comunicándole la feliz noticia.

Él estaba almorzando cuando llegó el cartero, y sin poderse contener, cogió la cara de un huésped que se sentaba á su derecha, y antes que éste pudiera evitarlo le dió tres besos en la nuca.

II

Dos años después, Pura y Froilán contraían enlace.

Pero él no tenía nada absolutamente; quiero decir que carecía de medios de subsistencia.

Al padre de la chica se le había puesto un humor de todos los demonios y se pasaba el día gruñendo.

—¿Para qué sirves tú en el mundo? decía á su hijo político.

—Soy boticario, contestaba él.

—Sí, pero no tienes botica, ni disposición para nada, ni decoro personal.

El pobre chico sufría de un modo horrible y no osaba levantar los ojos en aquella casa, ni comer lo que quería, ni usar el cepillo de la cabeza, porque era de su suegro, y éste decía á cada paso:

—¿Quién me ha cogido el cepillo? De seguro que ha sido Froilán. Sí, este pelo no es mío. ¿Quién le manda á él utilizar mis chismes? Que los compre, y si no tiene dinero, que se muera.

—Pero, papá..... se atrevía á decir Pura; el pobrecito cria mucha caspa.

—Eso prueba que es muy ordinario.

Pura no era feliz, y además notaba que su Froilán iba perdiendo carnes, ya por los disgustos, ya por la falta de nutrición. En la mesa comía poco, porque su suegro estaba pendiente de las tajadas que aquél se llevaba á la boca, y en cuanto le veía ponerse más de lo regular, montaba en cólera, diciéndole:

—Eso es, ponte tu toda la carne, si te parece, y los demás nos comeremos los codos. ¡Hambrón!

III

A fuerza de súplicas, Pura pudo conseguir de su padre que éste facilitara á Froilán el dinero necesario para abrir una botica.

Gruñó el viejo, pero al fin hubo de ablandarse, y Froilán se vió transformado en farmacéutico activo de la noche á la mañana. Esto produjo la desesperación del antiguo boticario del pueblo, que hasta entonces había monopolizado las medicinas sin competencias odiosas, y comenzó á desacreditar á Froilán, diciendo que era un bruto muy grande y un hombre sin experiencia, incapaz de hacer el ungüento amarillo.

Froilán abrió su botica con servicio permanente y puso un ventanillo por la parte de afuera, con este rótulo:

LLAMAR AQUI POR LA NOCHE

El primer día nadie fué á comprar al nuevo establecimiento, y el padre de Pura se puso furioso.

—¿Lo ves? decía. ¿Ves como no inspiras confianza al público? ¿Ves como te desprecia todo el pueblo?

—Pues yo desaffio á todos los farmacéuticos juntos á que hagan el cerato simple mejor que yo.

—¿Qué entiendes tú de ceratos?

Froilán bajó la cabeza sin atreverse á contrariar á su suegro, que le dirigía miradas iracundas.

Al día siguiente la soledad más espantosa reinaba en la botica. Froilán se ocupaba en limpiar los frascos, preparar los morteros y oler las drogas; pero nadie acudía á adquirirlas. Pura bajaba de cuando en cuando á preguntarle:

—¿Has vendido mucho?



Y él contestaba con amargura:

—Por ahora no; pero en cuanto conozcan la bondad de los medicamentos, ya verás cómo acuden. Ni el tercero, ni el cuarto, ni el quinto día, acudió persona alguna á la farmacia.

Pero el sexto.....

El sexto día, Pura y Froilán se acostaron muy tristes, porque 'el papá, fuera de sí, les había conminado con echarles de casa, en vista de su torpeza para el negocio.

—¡Dios mío! decía Pura, ocultando la cabeza debajo de la sábana. ¡Qué desgraciados somos!

—¡Sí, contestaba Froilán, muy desgraciados!

Hacía un frío horrible; soplaban el viento en la calle, y los esposos daban diente con diente, á pesar de que habían reforzado el abrigo con dos buenas mantas de Palencia.

De pronto sonaron fuertes aldabonazos en la puerta de la botica.

—¿Llaman? dijo Froilán, sacando la nariz por encima del embozo.

—Me parece que sí, contestó Pura.

—¡Vaya unas horas de venir! añadió Froilán.

—Es natural. Como saben que tenemos servicio permanente, vendrán por alguna medicina importante.

El bueno de Froilán saltó del lecho tiritando.

—Abrigate bien, le dijo su esposa.

En el ventanillo de la botica golpeaba con fuerza una mano anónima.

—Debe de ser una cosa muy urgente, objetó Pura.

—Sí, añadió Froilán. Puede que se trate de algún moribundo.

Y mal envuelto en un gabán, bajó las escaleras de prisa y corriendo, llegó al ventanillo, lo abrió de par en par, y oyó una voz en la calle que decía:

—Señor boticario, ¿me hace usted el favor de decirme si es buena esta peseta?

LUIS TABOADA

TIPOS CALLEJEROS DE MADRID, POR PANDO



¡Claveles dobles!



¡Pericos de Aranjuez!



LAS MUJERES DE MADRID

III

LUISA LA PEINADORA

Nació en el barrio más popular y populoso de Madrid: en la calle de Toledo, en la casa de la esquina derecha de la de las Maldonadas. Su padre era sastre de corto, es decir, que se dedicaba á la especialidad de trajes para los buenos mozos del barrio, siendo extremada su habilidad en el difícil corte de chaquetillas airosas y de pantalones ajustados de cadera; y cazadora que él confeccionara, parecía propiamente pintada, por lo bien que le caía al parroquiano. Y hubiera hecho dinero y podido abrir, con el tiempo,

una sastrería que habría sido una mina; pero se dió á las malas compañías, y entre el juego, el vino y otras locuras, vino el hombre á no tener nunca una peseta ahorrada y á descuidar el trabajo y no cumplir con los clientes, con lo que perdió la parroquia, y cuando se murió, dejó á su mujer y su hija en la situación que pueden ustedes suponer.

Luisa era sastra, pero no le gustaba el oficio, ni tampoco el de modista, ni el de costurera en blanco; viva, inquieta, nerviosa, no se avenía al trabajo sedentario; ¡en seguida iba ella á desojarse cosiendo en el paño obscuro, y á romperse los dedos, ó, por lo menos, á llenárselos de pinchazos de la aguja; ni tampoco tenía calma para sufrir los caprichos de las señoras si se dedicaba al arte de la modistería, ni iba á estar todo el día respunteando camisas ó calzoncillos, para ganar cada veinticuatro horas tres ó cuatro reales!

Necesitaba ella aire, movimiento, salir y entrar, ver gente, hablar con la gente, y que esta gente no fuera la poco recomendable con que trataba su padre. Instintivamente repugnaba todo lo ordinario, lo grosero, el lenguaje desvergonzado, el olor á vinazo, todo lo que tan de cerca había podido conocer en su pobre hogar desde que el autor de sus días se encenagó en el vicio y se encanalló.

Una vecina, la única que demostraba algún interés por ella y no parecía envidiarle la hermosura y el donaire, único bien que poseía, le dijo, ayudándola á discurrir, en qué podría ocuparse para ganar el pan honradamente:

—Mira, Luisa: yo, si tuviera tu edad y tus manos, y tu fisonomía y tu desparpajo, ¿sabes lo que me hacía? Pues iba y me ponía á peinadora. ¿Tú sabes lo que gana la Dolores, la hija del carpintero? Pues no baja de veinte duros al mes, con lo que está hecha una reina, y no tiene que sucumbir, pongo por caso, á ningún hombre, y no se casará sino con quien gane triple que ella, y sea, si á mano viene, un señor. Pues si no fuera porque se puso á peinadora, como digo habría tenido que casarse con algún peón de albañil, que se caería de la obra el mejor día y la dejaría con tres ó cuatro demonios de chiquillos en mitad del arroyo. Pero ahí la tienes, que parece una señorita, con su sombrilla y todo; y, como digo, sus veinte duros como veinte soles no hay quien se los quite el último día de cada mes; y en la verbena de San Lorenzo, el año pasado, se ganó en Lavapiés, peinando á todo el señorío del barrio, por encima de mil reales..... De modo y forma que, ella misma nos lo ha dicho, ya tiene en la Caja de Ahorros cuatro mil, y está bien mantenida y bien vestida, y no hay mujer más libre que ella en todo Madrid. Conque yo por tu bien te lo digo; ahora, tú harás lo que quieras.

Bueno fué el consejo de la vecina, y Luisa lo siguió con entusiasmo. Sigilosamente, sin que lo supiera otra persona que su consejera, averiguó la existencia de cierto eminente peluquero que daba lecciones de peinado. Este maestro era un buen peine, más enamorado que el mismísimo Cupido, y de corazón tierno y compasivo. En viendo una mujer guapa y desgraciada, el hombre se deshacía por servirla y consolarla. Cuando Luisa le dijo su cuita y su deseo, derretido, hecho una pegajosísima jalea, le prometió enseñarla á peinar con todas las reglas del arte, y todo sin otro interés que el de *sacar* una discípula que honrara al maestro. Y, en efecto, Luisa aprendió en poco tiempo el difícil arte, y se ejercitó en el salón reservado de señoras que tenía el peluquero en su establecimiento, llegando á superar en habilidad y ligereza y buen gusto á aquella Dolores que, según su amiga y vecina, se ganaba sus veinte duros al mes.

La adquisición de clientela no fué tan rápida como ella hubiera querido; lentamente creció el número de sus parroquianas, y no pocos meses tuvo que vivir con escasez; pero ¿qué no puede la constancia?..... Luisa, al cabo de cuatro ó cinco años de trabajo perseverante y de economía y buena conducta, ha llegado á realizar sus deseos. Ya ha podido abandonar el barrio donde nació, para establecerse en sitio más céntrico; y aunque conserva no pocas parroquianas entre la gente rica de las calles de Toledo, Calatrava, Embajadores, Humilladero, Mesón de Paredes, de la Ribera de Curtidores y de la Plaza de la Cebada, el núcleo principal de sus favorecedoras lo tiene en el centro de Madrid y en los barrios aristocráticos del ensanche.

Nadie diría, al verla ahora, que nació y se crió en los barrios de la chulería madrileña. Vestida con elegante sencillez, graciosamente prendida la airosa mantilla, afable y expansiva á la vez que discreta y prudente, según las circunstancias, Luisa es recibida con igual agrado en la casa de la señora Engracia, la más adinerada carnicera de Puerta Cerrada, que en el elegantísimo tocador de la dama más linajuda ó en el caprichoso y perfumado *boudoir* de la más terrible de las *vengadoras*. Luisa, con su aire modesto, su lenguaje culto, porque al propio tiempo que ha aprendido á peinar ha aprendido á hablar bien; con su afable y acariciadora sonrisa, y sobre todo, con su buen gusto para embellecer á las damas por medio del peinado, se ha hecho indispensable para ellas, y ya no puede admitir más parroquianas que las que sirve en la actualidad.

Cuando Luisa manipula en una cabellera espléndida, se complace en hacer los más lindos primores, imposi-

bles de imitar. Si, por el contrario, la señora á quien peina es mujer de poco pelo, ella hace de modo que la falta quede disimulada, supliendo, ahuecando, haciendo, en fin, prodigios de habilidad.

Si peina un pelo suave, fino, flexible, forma como por encanto una cabeza ideal; si el pelo que peina es áspero y enmarañado, lo domina, lo amolda, lo suaviza con singular maestría. Las buenas mozas de Lavapiés lucen en las corridas de toros el peinado que les hace Luisa, y más llama la atención el peinado que lucen que los pendientes de brillantes y los collares de perlas y el rico pañolón de Manila, lleno de chinos con caritas de marfil. Y en las grandes recepciones, en el teatro Real, en las fiestas palatinas, sus parroquianas de la aristocracia atraen todas las miradas, más que por otra cosa, por el peinado, obra de la más linda peinadora de la corte. Hay algunas damas que tienen peluquero, pero las que conocen á Luisa la prefieren, porque no hay peluquero que posea la suavidad de mano, la ligereza, el gusto y la gracia que la hija de aquel sastre borrachín que la dejó sin un céntimo en este mundo; en que todo es cuestión de céntimos.

Luisa tiene ya sus ahorros en la Caja que fundó el presbítero Piquer; vive con holgura, pero sin despilfarro, y todavía no ha encontrado entre sus pretendientes quien la interese lo bastante para sacrificarle su hermosa y honrada independencia. El travieso peluquero que le dió las primeras lecciones la ha perseguido mucho tiempo, mas en vano. Luisa le está muy agradecida; pero la gratitud, en este caso, no se ha convertido en amor. El día que Luisa se enamore y se case, llorarán muchas damas la irreparable pérdida de una peinadora irremplazable. Conoce los secretos de muchas, es la confidente de no pocas, y ha servido en apurados trances á algunas. Si ella no tuviera tan nobles sentimientos, como digna hija que es del pueblo más generoso de la tierra, podría haber explotado grandemente en su provecho los misterios que conoce de la vida del gran mundo especialmente, que es el mundo en que suele haber misterios más inverosímiles; pero Luisa es la prudencia misma y tiene buen corazón, y además..... sabe lo que le conviene.

CARLOS FRONTAURA.

LA BELLA CHIQUITA

Su celebridad ha sido corta, pero intensa.

La moral, las leyes civiles, el orden público, la arquitectura, todo se ha alarmado

La moral, representada por la famosa Asociación paternal; las leyes, por esos infinitos jueces municipales que han tenido delante á la reo y se han inhibido para no verse en el trance de prevaricar como los jueces de *Phriné*; el orden público, por la autoridad gubernativa, siempre atenta á la represión de los escándalos; la arquitectura, por aquellos trozos de cielo raso que cayeron en desgraciada noche sobre el público del Circo de Price.

La Bella Chiquita pudo aprovechar tan triste coincidencia para escribir en su libro de memorias:

«Mi éxito en Price ha sido el más grande de mi carrera artística.

»El teatro se ha venido abajo.»



UN GUSANO

Yo no se cómo pasó;
mas es lo cierto que entró
un gusano en un jardín
y se comió en un festín
todas las flores que halló.

¡Lastimaba los sentidos
ver las calles alfombradas
de tallos y hojas mordidos,
de cálizs carcomidos
y de corolas manchadas!

Aquella blanca azucena
que en el fango se moría
me dió pena: ¡era tan buena,
que no exhaló en su agonia
un solo grito de pena!

Tan buena era, que olvidaban
por ella, las que espiraban,
su dolor cuando murieron;
al ver cómo la mordieron,
todas las flores lloraban.

¡Pobres! Si hubieran sabido
quién era el gusano aquel,
todo estaba comprendido:
¡la envidia se ha mantenido
siempre de sangrè y de hiel!

No hay pureza, ni color,
ni aroma, ni tallo verde,
que detenga su furor.
¿Es una flor? ¡Fues la muerde!
¡Basta que sea una flor!

LUIS RAM DE VIU.



À OCHO DÍAS VISTA

Los Jardines cerrados y el Congreso abierto.—Cortes de verano.
Temporada vera-afirma.—¡Estamos frescos!—Los ciclistas franceses.—Procesión cívico-ciclista.—El calor.—Precauciones.—En mangas de camisa y en mangas de riego.

A la hora en que escribo estas líneas se da como seguro que este año los Jardines del Buen Retiro serán sustituidos por el Congreso de los Diputados.

Los Jardines no se abren, es verdad; pero en cambio, el Congreso no se cierra.

Queda suprimida la ópera barata, pero tendremos presupuestos baratos, que es lo importante.

Nos quitan la vegetación, la frondosidad, el arbolado del Buen Retiro, pero nos dejan las Cortes, y donde hay oratoria española hay hojarasca para dar y vender.

Tendremos Cortes de verano; como quien dice, cortes de pantalón de hilo ó de chaquetas de alpaca.

Para la mayoría parlamentaria no hay temporada vera-niega, sino temporada vera-afirma, porque tendrá que pasar el verano diciendo que sí.

¡Pobres diputados! Han pasado una temporada renegando del Gobierno; han aguardado en balde la

clausura de Cortes para echar á correr; han arrancado una tras otra las hojas del calendario, y al ver en una de ellas escrita la palabra *Estío*, han exclamado con adorable sinceridad:

—¡Vaya si lo es!

Sagasta, por su parte, no ha podido ser más explícito al decir poco hace:

—Aquí estaremos todos hasta la aprobación de los presupuestos ó hasta reventar.

Ya lo oyen los señores.

Los antiguos pliegos se llevaban á su destino reventando caballos.

Los presupuestos de ahora se llevan adelante reventando diputados de la mayoría.



Liquidar el déficit es cosa difícil en invierno. Con este calor la liquidación es segura á bien poca costa.

¡Y tan poca! Como que las costas no las verán los diputados.

El horno está caliente.

Hay que aprovechar el rescoldo para meter la masa de los presupuestos y sacarla luego esponjosa, hueca y cocida.

Suprimamos los baños estivales para, llegado otoño, poder bañarnos en agua de rosas.

Por su parte, el Congreso tomará precauciones para hacer más agradable la estancia de los oradores en el salón.

¡Los Jardines han muerto! ¡Vivan las Cortes!

El efecto es el mismo para el país.



Cualquiera, sentado en una silla de los Jardines, podía exclamar:

¡Qué frescos estamos!

Cualquiera, sentado en la tribuna pública, podrá exclamar también:

¡Estamos frescos!

* *

Al anoecer del domingo pasado llegaron á la corte los ciclistas franceses.

Casi todos los velocipedistas madrileños habían salido á esperarles con cucharas, en previsión de los efectos que pudiera causar en los campeones el sol de justicia que está presidiendo estos días la liquidación social.

Afortunadamente llegaron buenos y sanos.

Las máquinas estaban caldeadas tanto, que al empezar cada jornada dicen que las ensayaban en un papel, como las tenacillas de rizar.

Desde las primeras horas de la tarde había gente en la calle de Alcalá esperando el paso de la procesión cívico-biciclista.

—¡Aquéllos son! decía algún impaciente, al caer la tarde.

—¿Cuáles?

—Aquéllos; ¿no ve usted el farol rojo?

—Efectivamente; esperemos.

—Pero luego resultaba que los rusos que venían eran dos tranvías del barrio.

—Diga usted, preguntaba un curioso limpiándose el sudor; ¿sabe usted si esos señores traen llantas de goma?

—¡Naturalmente!

—Entonces ya sé á qué han salido los velocipedistas de Madrid.

—A esperarles.

—No señor; á despegarlos de la carretera.

* *

Hace un calor insoportable, dicho sea con permiso de Pero Grullo.

Dicen que la temperatura es propia de la estación actual, pero yo la creo más digna de la estación del Norte ó de cualquiera otra que nos saque de la corte por ferrocarril.

En su defecto, hay que buscar el fresco artificialmente, ya viviendo de noche, ya metiéndose en casa, ya viajando en tranvía y cambiando

con frecuencia de asiento, para que alternativamente nos dé el aire en las narices y en el cogote.

Ninguna de las infinitas variedades de sombreros blandos consiguen quitar el calor de nuestras cabezas.

¿Qué pondríamos sobre nuestras frentes?

Quizá diera buen resultado un casquete de hojadelata con su asa arriba.

Nos meteríamos después en una garrapillera, y el criado se encargaría de agarrarnos del asa y darnos vueltas, como hacen los horchateros con los cilindros del limón helado.

El baño no surte efecto, ni el sorbete, ni el abanico, como no sea el que está cerca de la Moncloa.

Primero se siente uno bien, pero luego viene la reacción natural y sube la temperatura del cuerpo hasta el grado del frito, como dijo el otro.

Cuantos procedimientos se discurren son peores que el aspirar la brisa de una manga de riego á distancia prudencial del chorro.

Con excusa de la curiosidad, son muchos los transeuntes que apelan á este cómodo y sencillo



medio de refrescarse.

Y es natural.

Se está muy bien en mangas de camisa.

Pero se está mejor en mangas de riego.

LUIS ROYO VILLANOVA.

DE INSTRUCCIÓN, POR MELITÓN GONZÁLEZ



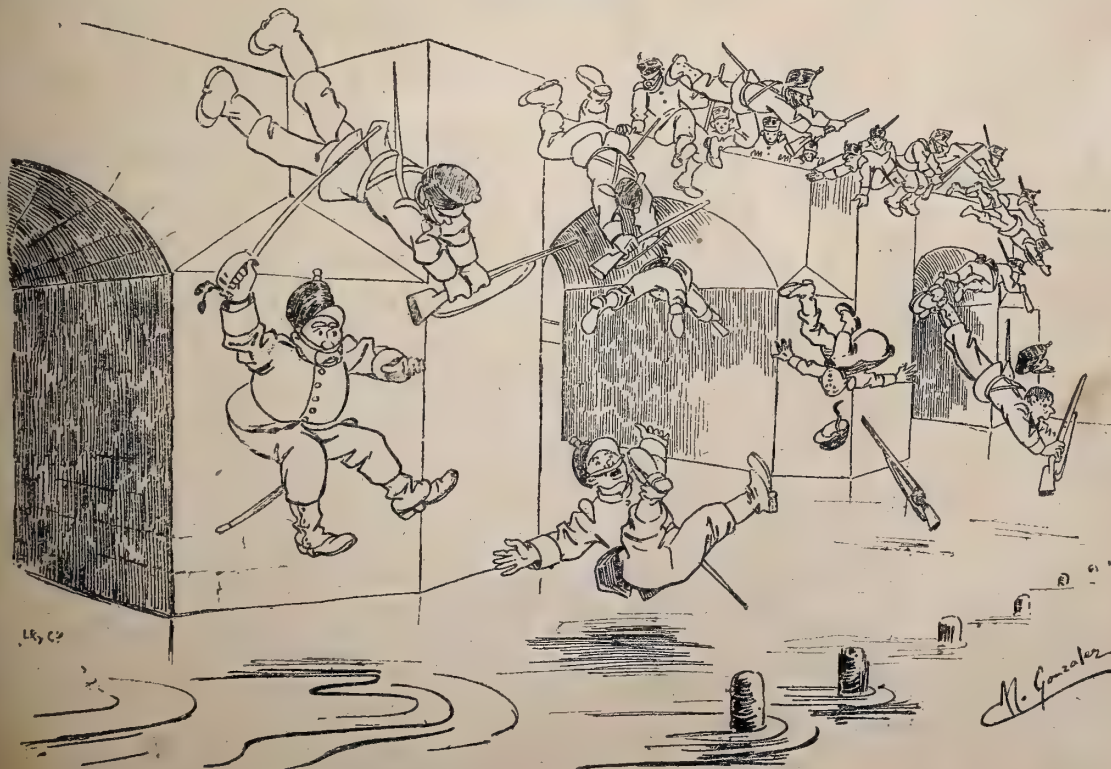
1—¡Sigán ustedes al guía! Yendo todos por donde vaya el *banderín*, el movimiento saldrá bien.



2—Pero el guía del *banderín* estaba aquella tarde un tanto *curdo*.



3—Y le dió por tirarse por el pretil del puente.

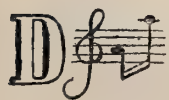


4—Y el batallón obedeció exactamente el mandato del comandante.

M. González

SECCION RECREATIVA

JEROGLÍFICO



ALMAS

Cuadro, por M. Marzal



Sustituir las estrellas por letras, de modo que horizontal y verticalmente se lea:

- 1.º Marisco.
- 2.º Ciudad española.
- 3.º Infinitivo.
- 4.º Mártir de la libertad.
- 5.º Sacerdote hebreo.

Jeroglíficos literarios

1

Manrique.

2

Cu **EL** bierto. El Grao.

3

J..... Sip Tierra.
L..... El Magnífico.

4

D. APURO. APURO.

(Las soluciones son títulos de obras dramáticas de García Gutiérrez.)

Logogrifo, por Camar

Me escriben con ocho letras,
soy una parte de España,
y de mí pueden sacarse
fácilmente estas palabras:
Parte del hombre, y también
de animales de mil castas;
lo que el monedero falso
hace; una parte de un arma
de fuego; cosa que emplea
aquel que maderas raja;
lo que se hace con la orden
que del superior emana;
cosa que hace el agresor;
una goma; cierta planta;
lo que hace el que compra vinos;
persona que no da nada;
operación en los árboles;
índole de alguno; grapa
de metal; cierto pronombre;
y aun muchos más se sacaran,
pero creo que lo dicho
para acertarme ya basta.

FÍSICA RECREATIVA

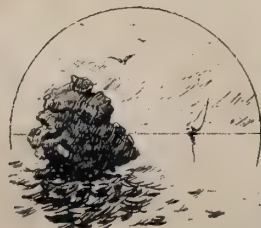
Hacer que un sordo oiga el sonido de un instrumento de cuerda.

Este instrumento debe tener el mástil algo largo, como la guitarra ó el laúd; cuando se quiera que un sordo oiga su sonido, se le debe hacer que apriete fuertemente con los dientes el mástil del instrumento. De este modo penetra el sonido en la boca y llega al oído por el paladar. Puede uno mismo comprobar este experimento tapándose bien los oídos, cogiendo con los dientes el mástil de la guitarra y haciendo vibrar las cuerdas con los dedos.

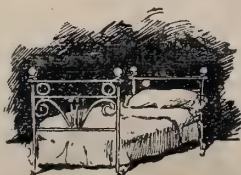
CHARADA

Es Antonio tan *dos-cuarta*,
que aunque *tres-cuarta* no vale,
en un *prima-cuarta* ha entrado
por lucir sus facultades,
pues con el *cuarta-tercera*
cree llegar á ser notable,
y ha comprado *tercia-dos*
para alumbrar á una imagen
abogada de imposibles,
como el que intenta, de grandes.
El *todo* sale á caballo
y se vende, y ni de balde
lo quieren los que una vez
hacen con él amistades.

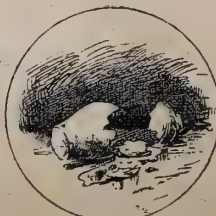
CHARADA EN ACCIÓN



2, 1



1 y 3



2 y 4

Mosaico, por M. Marzal

G—N—DAR—GODO—ORAN

Hallar el orden en que han de estar colocadas estas dos letras y tres palabras para que se lean lo mismo horizontal que verticalmente.

PROBLEMA DE AJEDREZ



Salen las negras y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL LOSANGE:

S
L A
C A N T O
P A S T O R
S A N T I A G O
A D A N
O O
O

A LOS JEROGLÍFICOS LITERARIOS:

1. El viejo y la niña.—2. El café.—3. El barón.—4. La mojigata.—5. El sí de las niñas.—6. La escuela de los maridos.—7. El médico á palos.

AL JEROGLÍFICO: Para el doctor Gall, era la frente la residencia del talento.

AL LOGOGRIFO:

B E
C O L O N
B L A N C O
N E G R O
C O N O
O L A
R E Y
L E O N
R O B L E
A R A G O N
C O R A L
N O

AL CANTAR EN FUGA DE VOCALES:

No me diga usted morena
que yo le diré ladrón,
y el ser ladrón es delito
y el ser morenita no.

A LA ADIVINANZA POPULAR: La boca y el brazo.

A LA FRASE HECHA: Un señor de muchas campanillas.

A LAS CHARADAS: Tuyo.—Cómico.

Las soluciones correspondientes a este número se publicarán en el próximo.

GRANDES PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 ALMACENES ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO MUEBLES
CAMAS TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

II PRODUCCIÓN ANUAL
500.000 CAJAS DE 12 BOTELLAS!!

Exportación á todos los países del globo

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMENEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Los exquisitos **Cognacs** (conocidos ya universalmente bajo la denominación de *Old Brandy*) de esta industria nacional sin rival hasta hoy en España, compiten muy ventajosamente con las mejores y más acreditadas marcas francesas, tanto en calidad como en precios.

Se invita á los señores consumidores á comparar el delicado *Old Brandy* de estas destilerías con los productos similares procedentes de Francia, y adquirirán así el convencimiento de que dicho *Cognac* español supera en finura y aroma á todos los conocidos hasta el día.

PUNTOS DE VENTA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés de España y Ultramar.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos (Etiqueta adjunta en 4 colores)
Paris: Farmacia LEROY, 38, rue des Petits-Champs.
en todas las Farmacias de España.

VERDADERAS PILDORAS DEL D.º BLAUD.

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA. — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exijase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES
PARIS: 8. Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.



Proguería y Perfumería China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.



DE VENTA

EN LAS

principales farmacias,
perfumerías y droguerías
de toda España.

PRECIOS:

1.ª CALIDAD
2,50 pesetas botella.
2.ª CALIDAD
1,50 pesetas botella.

LÉASE EL INTERESANTE PROSPECTO

QUE ACOMPAÑA Á LAS BOTELLAS

LA MONEDA, EL PESO Y LAS MEDIDAS

DE TODOS LOS PAISES DEL MUNDO

y su equivalencia con los sistemas que actualmente rigen en España

Obra de utilidad general, escrita con gran conocimiento de la materia, por D. Eulogio A. López, pericial de Aduanas.

Precio: 3 pesetas cada ejemplar. — Para los señores suscritores y corresponsales de BLANCO Y NEGRO, dirigiendo los pedidos á esta Administración, 2 pesetas.

AGUAS

GASEOSAS-BICARBONATADAS

DE

MARMOLEJO

SE VENDEN EMBOTELLADAS

EN TODO TIEMPO

EL MEJOR

y EL MÁS EFICAZ medicamento

para la curación

y alivio inmediato de todos

los padecimientos

del estómago, hígado, bazo y riñones



PUEDEN BEBERSE

EN TODO TIEMPO

UNICAS AGUAS

envasadas en botellas especiales

con tapón mecánico

para su mejor conservación

y más economía

de los consumidores

Aperitivas.—Digestivas.

Reconstituyentes. — Tónico-Refrigerantes.

PARA PEDIDOS Y DEMAS DETALLES

Dirijase la correspondencia á la Administración,

en Marmolejo (Provincia de Jaén)

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 15 DE JULIO DE 1893

NÚM. 115

ACTUALIDADES

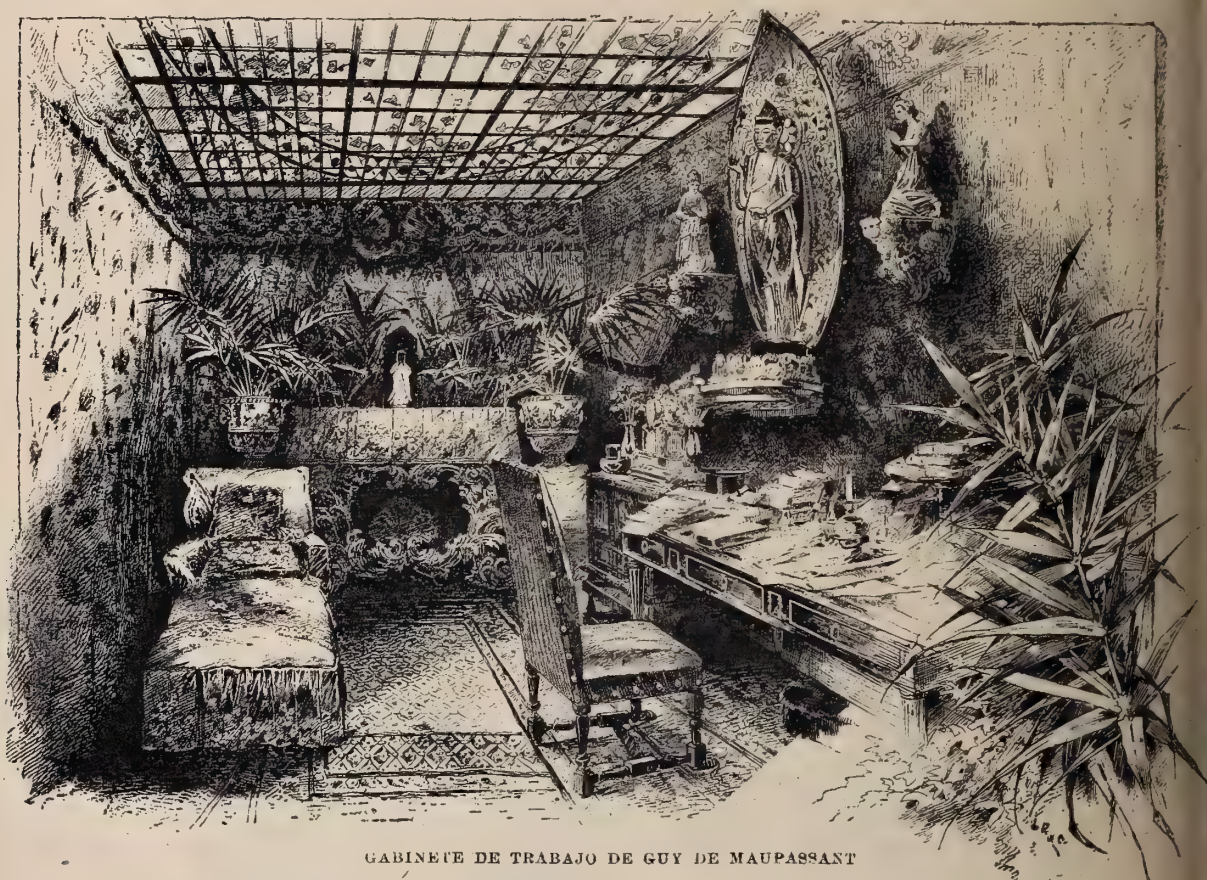


GUY DE MAUPASSANT, CÉLEBRE NOVELISTA FRANCÉS

MURIÓ EN PARÍS EL 6 DEL ACTUAL

En un manicomio de París, tras largos meses de triste locura, ha fallecido uno de los literatos más insignes de la Francia contemporánea. Henri-René Albert Guy de Maupassant nació en el castillo de Miromesnil (Sena Inferior) el 5 de Agosto de 1850. Fué el mejor y el más predilecto discípulo de Gustave Flaubert, acerca del cual publicó una interesante monografía en la *Revue Bleue*. Empezó su carrera litera-

ria imponiéndose desde luego y colocándose á la altura de los mejores novelistas de Francia, merced á su cuento *Boule-de-Suif*, el mejor sin disputa de los contenidos en *Las tardes de Medan*, aquella primorosa colección de cuentos suscritos por Zola, Haysman, Alexis y demás famosos tertulianos del pontífice del naturalismo. Educado á lo príncipe, de inteligencia tan clara y bien cultivada como gallarda figura y robusto cuerpo, no puede decirse de Maupassant que le ha llevado á la tumba el desequilibrio tan frecuente en los genios entre el espíritu y la envoltura corporal. Si fué morfínmano por vicio, ó apeló á las inyecciones de éter tan sólo por combatir frecuentes y dolorosas cefalalgias, no es cosa averiguada del todo, pero ello es que la salud siempre robusta del celebrado escritor fué minada poco á poco por tan peligrosa terapéutica, y arrastrado por el abuso al camino de la neurastenia, ésta acabó el año pasado con la inteligencia de Maupassant, como ha acabado ahora con su vida.



GABINETE DE TRABAJO DE GUY DE MAUPASSANT

Boule-de-Suif, su primera y una de sus más notables obras, es un interesantísimo episodio de la ocupación prusiana en Normandía. Tras él publicó el autor sus composiciones poéticas, entre las cuales llamaron más poderosamente la atención *El Muro*, *Al borde del agua*, *Deseos*, y *Venus rústica*. Posteriormente dió á la estampa, entre otros muchos, los libros siguientes: *La maison Tellier* (ramillete de cuentos que lleva el título del primero de la colección); *Mademoiselle Fifi*, *Clair de Lune*, *Bel-Ami*, *Ivette*, *Las hermanas Rondoli*, *Cuentos del día y de la noche*, *Miss Harriett*, *Cuentos y novelas*, *Cuentos escogidos*, *Mont-Oriol*, *Pedro y Juan*, *Sobre el agua* (narración de un viaje hecho en su yatch); *El rosal de Madame Husson*, *La mano izquierda*, *Fort comme la mort* (publicado recientemente en la *Revue Illustrée*), é infinidad de trabajos literarios y críticos publicados en el *Gil Blas*, el *Echo de Paris* y otros diarios franceses.

Su última obra se titula *Angelus*, y en ella se nota la decadencia intelectual del famoso novelista.

Su fecundidad fué grande, como se ve, y no menor su amor al trabajo. Fuera del tiempo que dedicaba como descanso á viajes y excursiones en su yatch, se pasaba los días enteros en su precioso gabinete de trabajo, cuya vista ofrecemos en esta página á nuestros lectores.

CUENTOS ILUSTRADOS

LA INVENCION DEL PÂTE FOIE GRAS

A MI QUERIDO AMIGO EL POETA PEPE CURAS

(Conclusión.)

Hubo, poco después, que enviar un parte á los ejércitos del rey, que á la sazón se hallaban en guerra, y era necesario que el mensajero de tal misiva ú orden salvara, para entregarla, los obstáculos opuestos por el enemigo. Encomendó el rey este nuevo servicio á Pati-listo, su Correo mayor, y el patito, entendiéndose con una paloma torcaz no menos servicial é inocentona que la liebre, sin que en éste, como en el otro caso, pudiera nadie descubrir la trampa del intrigante cortesano, volvió ante el rey con el pliego de respuesta.

—¡Admirable! ¡admirable! dijo el rey; desde hoy eres el Director de los telégrafos reales.

El muy astuto patito llegó á pensar que no en todas ocasiones podría salir airoso de sus compromisos, y sin duda por esto contestó al rey:

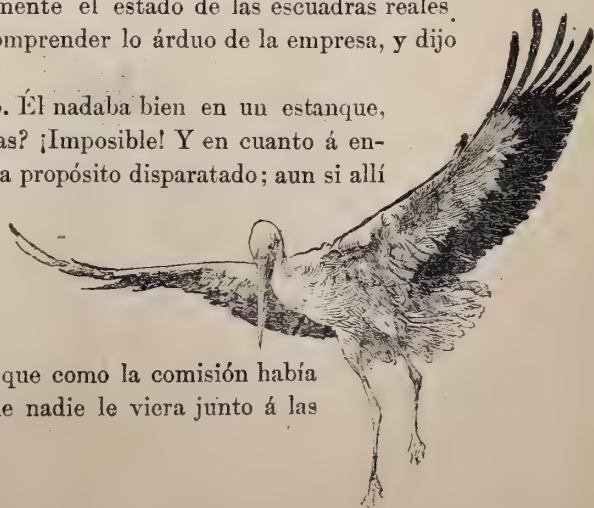
—¡Señor, cuántos honores me prodiga V. M.! Así es que creo que ya tan sólo en muy raros casos habré de prestar mis servicios, porque las altas dignidades obligan, si han de ser convenientemente mantenidas, á que un personaje no se desgaste y prodigue demasiado.

Entendiólo así el rey, y dijo que ya únicamente iba á encomendarle otra nueva comisión de importancia, la de ir á la mar á inspeccionar secretamente el estado de las escuadras reales.

No se acobardó el patito, aunque bien pronto hubo de comprender lo árduo de la empresa, y dijo que estaba presto para llevarla á cabo.

Ya en las orillas del mar, quedóse Pati-listo pensativo. Él nadaba bien en un estanque, pero ¿cómo podría hacerlo en medio de las olas alborotadas? ¡Imposible! Y en cuanto á entenderse con los peces, seres de escasisima inteligencia, era propósito disparatado; aun si allí hubiera habido gaviotas, menos mal, si bien hay que entender que las aves marinas son gente bravía, libre y pirañera, con la cual no valen engaños ni trapisondas. Viven en las rocas y los vientos, lejos de los palacios y los reyes, en envidiable y poderosa libertad.

A bien que el patito no era muy escrupuloso, y pensó que como la comisión había de ser desempeñada secretamente, el mejor medio de que nadie le viera junto á las





naves era no ir á ellas; y presentándose al rey para manifestarle que las escuadras se hallaban en muy buen estado y que los marinos cumplían con su deber, éstos no habrían de desmentir al inspector, antes le colmarían de elogios y tal vez le aclamaran por un sabio y peritísimo piloto; y como Pati-listo lo había pensado acaeció, pues que al saberse en las escuadras la opinión que el inspector hubo de manifestar al rey, opinión merced á la cual los oficiales de la

marina recibieron gracias y honores, pidieron para Pati-listo lo que ya el rey iba á concederle, la plaza de Almirante mayor del reino, y Almirante mayor del reino fué nombrado en pergamino y sello.

¡Cuántas dignidades, qué honores, qué prodigalidad de fortuna, qué encumbramiento los ya conquistados por Pati-listo!

Mas un cierto día el rey hubo de decirle:

—Mucho me complace contarte en mi servicio; pero yo tengo un deseo que satisfacer, el deseo de oírte cantar, que de seguro habrás de hacerlo de una manera plausible, con armoniosa voz y el mejor estilo.

Quedóse un poco aturdido el patito, porque aquel era, sin duda, el más grave compromiso y apuro en que él hasta entonces se había visto; mas prontamente dió la respuesta:

—Señor; en efecto, he estudiado el arte del canto, dijo, y no es del todo mala mi voz; pero tanto me impone la presencia de V. M., que estoy seguro no podré dar una nota. Voy á intentarlo. V. M. podrá convencerse del deseo con que quiero cumplir hasta el último de los suyos, pero también de que, como la garganta es órgano delicado, cuando el alma está llena de respeto y admiración, fácil es que la voz desentone..... *Brek..... Brek..... Brekee.....*

Tapóse el rey los oídos y rieron desatinamente los cortesanos al oír aquel chillido estridente, áspero y desacordado.

—¿Ve V. M. lo que yo decía? Desafino, á pesar mío, dijo el patito.

—Sí, ciertamente; pero tu amor hacia mí es mucho, tu respeto es grande y tu modestia ejemplar, replicó el rey. No eres tú como los demás cantores de la corte, que así cantan delante de mí, lanzando trinos y gorgoritos con la mayor frescura, y como si yo no fuera bastante á imponerles con mi presencia temor alguno. Así, pues, desde hoy quedas nombrado mi Maestro de capilla y Director de mi orquesta de ruiseñores.



III

En tanto que llegaba Pati-listo al ápice de la montaña de su ambición y tenía el cuello encorbatado por cinta de grana, de la cual pendían placas, cruces y medallas, y entre ala y ala la banda de Almirante, y bajo la misma cola la llave dorada, y como signo de sabiduría unas preciosas gafas montadas en el pico, y entorpecido el paso, ya de suyo torpe, por el espadín del arrastre, la cartera de Correo mayor y la batuta de Maestro de capilla, ¿qué había sido de Pati-bobo?

¡Pobrete! ¡Desdichado! Con necia y tenaz porfía soñando en la carrera del alazán, en la rápida marcha de la barquilla de vela por los mares, en el vuelo del águila por el espacio, y en el cántico del ruiseñor, cuya voz se pierde en el cielo durante la noche; voz tan armoniosa, que no parece sino que las estrellas se hallan allí congregadas para escucharla; pretendía, claudicando aquí, aleteando allá, ora zambulléndose en el estanque, ora soltando su voz agria, crujiente y chillona, poner arte y método, según orden y tiempo, á sus pobres facultades.

¡Vano propósito! ¡Tarea ingrata, ya unas veces acometida por el estímulo de esperanzas ilusorias que él de propio intento se fingía, ya otras veces coartada por los desaciertos, los desencantos y sobre todo por el desprecio del infame vulgo, miserable canalla de la barbarie!

Los palafreneros, cocineros, lacayos y pinches hacían burla y chacota de Pati-bobo y solían decir que él seguramente no había de ser nunca sino el hazmereir de las gentes, y hasta le consideraban como un pajarraco inútil y costoso; y hubo entre aquellos pillastres que al patio se asomaban un pícaro que se atrevió á decir á Pati-bobo estas palabras:

—Tú nunca serás lo que tú compatriota ó hermano, el señor Almirante mayor del reino. ¿No te corres de vergüenza? Bien, que tú llenas la panza y haces aquí cuatro mojigangas y payasadas, y ¡vamos viviendo! Así engañas al rey y eres el más ingrato de los seres. Pati-bobo se hubiera lanzado al lacayo, pero se contuvo, quedóse aterrado y huyó á esconderse en un rincón.

¡Él, Pati-bobo, acusado de ingrato! Entonces fué cuando, luego de mucho pensar, se dirigió al jefe de las cocinas de la Casa real y pidió hablar secretamente con él.

—Yo, señor, le dijo, he oído decir que tenéis orden de preparar, para el banquete que pronto ha de celebrarse, un nuevo plato á S. M. Bien véis, señor, que nada adelanto en mis trabajos y que no sabré jamás pagar los beneficios que el rey me hace y los que á vos mismo debo; así, pues, vengo á deciros que me sujetéis en cepo, desplumadme la pechuga, ponedme frente al fuego, alimentadme, y luego que mi vientre esté abultado, cortadme la cabeza, sacad mi hígado, que él habrá de ser el manjar más delicado y sabroso que hasta hoy haya comido S. M.

Y así se hizo; y el manjar fué servido en las mesas del rey, y fué muy celebrado, y sigue siéndolo, y nadie sino yo sabe el sacrificio de Pati-bobo, el cual dió en su entraña su alma como un verdadero artista.

José ZAHONERO.



DON EMILIO MARIO



HACE bastantes años, allá por el 56, cuando en los corazones de los madrileños ardía el sacro fuego del entusiasmo por la libertad bajo el uniforme de la Milicia, encontrábase destinado en las oficinas de la Dirección de Carabineros un joven bien portado, de excelente letra, muy listo, según opinión unánime de jefes y camaradas, exacto cumplidor de sus deberes, y el que reunía unas circunstancias en extremo singulares. Por las noches, en vez de matar sus ocios en el café, se dedicaba á la escena, y desprovisto de sus arreos militares, representaba comedias en el teatrillo del Instituto, con harto contento del público que asistía á tal lugar, y entre los aplausos de sus compañeros, á los que regalaba billetes.

Transcurridos siete lustros, vese todos los días salir de un hotel de la calle de la Habana al mismo muchacho de los tiempos de la Milicia convertido en un aristocrático señor entrado en años y en carnes, con ciertos dejos de duque en la persona, vestido con elegancia, pero siempre sencillo y natural, sin afectación alguna, y con la cara afeitada en absoluto. Tan espléndido caballero dirígese en coche ó en tranvía á la Comedia, y al llegar al teatro, los revendedores le saludan con el sombrero, en la mano y los porteros abren de par en par las hojas de gutapercha de la entrada para que pase. El maduro lord de hoy es el mismo carabinero de ayer. Entonces tenía un nombre humilde y oscuro; ahora goza de un nombre popular: se llamaba, y se llama para el arte, Emilio Mario.

Le es deudora la escena española al actor insigne de una de las circunstancias que más avaloran las extranjerías, y que él ha logrado implantar en la nuestra, dando la norma á todos los teatros en tan vitanda cuestión: la propiedad en el decorado. Ya, fuera de España, habíase llegado á la más escrupulosa verdad en las tablas, y todavía continuábamos aquí sirviendo á la vista del público pollos de cartón y té por cerveza. Emilio Mario rompió contra semejantes convencionalismos, y en fuerza de estudio, paciencia y dinero, ha conseguido que las obras representadas bajo su dirección resulten verdaderos cuadros tomados de la realidad, con todos sus característicos detalles; el natural mismo.

Después de visitar al gran actor en su domicilio, compréndese su prurito por cuidar de la verdad en la escena. Yo no he visto despacho más lleno de muebles, más abarrotado de cosas. Es una estancia á la moda, modernísima; un verdadero bazar. Un biombo cortando la vista ante la puerta de entrada; á su amparo, un diván, el que corona un friso de madera fina que es una maravilla de talla, y sobre el friso, bronce, porcelanas, barro cocido, escayolas, mármoles; cerca, la mesa italiana con su frailer de clavos blancos; al frente, un espejo de gran tamaño que baja hasta el suelo, y entremetidos en su marco, y detrás de una fila de plantas de salón, centenares de retratos formando abanicos; un varguño, una estatua, juegos de fumar; las paredes, cubiertas de cuadritos al óleo; por todas partes mayólicas, objetos de fantasía; la habitación, pequeña; la luz, atenuada; el tono de las telas, oro viejo. Por donde quiera que se tiendan los ojos, un aluvión de preciosidades, pero acumuladas con el bello desorden de que hablan los estéticos, revelando un tino en las combinaciones, en los contrastes, en los grupos, una escrupulosidad en el estilo, que no tolera nada que no sea ajustado á la más estrecha armonía. La pulcritud de la escena, no es sino un reflejo de la pulcritud de la casa; denota en Emilio Mario lo que pudiera llamarse una susceptibilidad artística extremada hija de un buen gusto puritano hasta la exageración, y hace sospechar que á él, primero que al público, satisface con el exquisito cuidado de la escena.

Pero el tal despacho, con ser un encanto, no constituye lo que pudiera denominarse la joya de la casa. Emilio Mario, como legítimo premio á una honrada vida consagrada al trabajo, vive hoy en un hotel propio; la fama le ha cubierto de gloria, pero á la vez, portándose con el cariño de una madre, le ha hecho una posición. Desde la calle no se advierte nada de particular en la morada del gran actor: muros de ladrillo; una tapia cercando un jardín; nada de las mansiones parisienses, aéreas, esbeltas, entre verjas doradas, con relieves de escayola y techos de pizarra; más bien, por el contrario, algo de granja de recreo á la inglesa. Pero dentro está lo mágico, á manera de lo que acontece en la Alhambra granadina, que nadie adivinaría, entre sus paredones ruinosos asaltados por la hiedra, las maravillas que oculta.

En cuanto descubrí tal paraíso, quedé elegido para ser fotografiado. Precisamente me confesó el gran actor que era la estancia predilecta de la familia en invierno. Allí almuerzan muchas mañanas. ¡Como que habitar en ella es vivir dentro de un rayo de sol! Es una galería de bastante longitud, ancha, con ventanas al paseo, y un costado de cristales que da al jardín. Toldos y cortinas de lona cubren los huecos; recorridos, cae sobre la estancia una ofuscante lluvia de luz. Un alto zócalo de azulejos recorre los muros, que están pintados de rojo. De rojo cuero son las sillas, y de bayeta roja los pedestales de los tíbores asiáticos, que alternan con las orientales plantas de salón, de profusas y agudas hojas. Entre las ventanas, estantes rojos con pies de doradas tallas cargados de figuritas de china, de barro menudos, de mayólicas. Una larga mesa en el centro, el tablero de la cual desaparece bajo un tropel de tiestos que constituye un tapiz de hojas y flores; faroles japoneses colgando del techo; diseminados por la habitación mesitas y muebles de bambú, tiestos, jarrones.... ¡Ah sibarita y refinadísimo Don Emilio! No me cabe duda. ¡Ese ofuscante corredor no le ha puesto usted solo; le han ayudado á «vestirlo» Fortuny y Teófilo Gautier!....



(De fotografía de la casa *Sucesor de Laurent*, hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO.)

À OCHO DÍAS VISTA

La huelga de los barrenderos.—[Madrileños, á las escobas]—El alcalde entre palmas.
El alcalde consagrado á Palas.—Aventino gallego.—Lo de Paris.—Aventura
de los yangüeses.—Campaña higiénica.—Disposiciones al dictado.
El primer caso.—Un recuerdo á la Academia Española.

La huelga de los barrenderos nos permitió contemplar á Madrid convertido en el último villorrio de las Españas.

Montones de inmundicia en medio del arroyo, basuras en la acera, la vía pública hecha un variadísimo estercolero.

En alguna plazuela empezaron á picar las gallinas, capitaneadas por un cerdo que otro.

Y así como ha habido en la historia instantes supremos en que todo español ha tomado su fusil, creímos llegado el momento de coger cada madrileño nuestra escoba para barrer frente á

con sus palas, y dejaron al alcalde..... consagrado á Palas.

No á «Palas Atenea», sino á Palas municipal.

Fuerza es disculpar en algo á los modestos empleados de la Villa.

El Consejo había suprimido doscientos jornales.

Y francamente, aunque se tratase del ramo de limpiezas, ya eso era demasiado limpiar.

Deahí que ante tal cúmulo de defunciones, exclamaran los super-barrientes:

—Ojo por ojo, y plaza por plaza. Doscientas plazas menos para proveer, pues doscientas plazas menos que limpiar.

Y se declararon en huelga, seguros de salir triunfantes.

En efecto, si al que madruga Dios le ayuda, ¿á quién ayudará el cielo mejor que á las brigadas de limpieza, que á las tres de la madrugada ya están pasando lista?

Los rebeldes se retiraron á la [Fuente de la Teja, ese Aventino gallego.

Y allí, con sus uniformes de dril y sus sombreros anchos, descansando al pie de las amplias escobas, parecían una turba de filibusteros fraguando siniestros planes en lo más intrincado de la manigua.



casa la parte alicuota que nos correspondiese por clasificación.

En vano el alcalde, el jefe de seguridad y otras autoridades madrugadoras, excitaron á los huelguistas para que depusieran su actitud y no permitieran que Madrid quedase sin su *toilette* diaria.

Los huelguistas seguían en sus trece.

O mejor dicho, en sus cuatro y media, porque la huelga empezó al amanecer.

Ellos recibieron al alcalde entre palmas (de escobas, por supuesto), mas la amabilidad no pasó de ahí.

Huyeron con sus escobas, con sus carretillas,



París, el cerebro del mundo, está congestionado por efecto de unos cuantos golpes.

La jornada de estos últimos días no ha sido una algarada estudiantil, ni un complot anarquista, ni una *Commune* abortada; ha sido nada más..... la aventura de los yangüeses.

Palos por arriba, palos por abajo, palos á derecha é izquierda, y un Gobierno que, por consiguiente, se encuentra en plena estacada.

Los corresponsales, heridos y magullados en su mayor parte, escriben sus correspondencias en tafetán inglés y mojan la pluma en tintura de arnica.

Los *sergents de ville* se encuentran rendidos después de tan dura y larga refriega.

Alguno se acerca al prefecto y le dice:

—Señor, yo desearia irme á la cama.

—¿Está usted contuso?

—No, señor, pero llevo cinco días sin pegar.

—¿Cómo sin pegar?

—Sin pegar..... los ojos.

—¡Ah! vamos.

Ante tal número de descalabrados, el ministro del Interior dicen que toma sus medidas.

Supongo que serán medidas de vendaje.

Por su parte, los revoltosos emplean un arma terrible, según cuentan los telegramas.

Los huesos de carnero, que producen contusiones terribles.

Hemos vuelto, pues, á las luchas primitivas.

Después de los huesos de carnero, vendrán las quijadas de burro.

Y nadie estará libre de que le den algún mordisco por la calle.

* *

Ya ha quedado de temporal eso de las campañas higiénicas.

Empieza á hablarse de casos sospechosos; se riegan las calles con ácido fénico, y es probable que dentro de pocos días coloquemos en la frontera la tan acreditada encordonadura sanitaria.



Llegada la época presente, en cuanto ocurre un accidente sospechoso, ya está el subdelegado de Medicina dictando disposiciones.

Y el público tiene que aguantar estas disposiciones al dictado.

—¿Qué ha ocurrido aquí? pregunta en cuanto ve cuatro personas reunidas.

—Un albañil que se ha caído de un andamio. ¿Cree usted que el caso será contagioso?

—Hombre, no sé; eso depende del andamio.

Todas las estaciones atacan al olfato á su manera.

El invierno con el tufo del brasero, la primavera con el aroma de las flores, el verano con el ácido fénico y el cloruro de cal.

En las batallas hay que ser el primer herido.

Para él son todas las camillas, todos los sanitarios y todos los botiquines.

En las epidemias, ¡Dios nos libre de ser el primer caso!



Para él es todo el cloruro almacenado durante el invierno.

Abstengámonos de la fruta, evitemos los enfriamientos, sorteemos las insolaciones, ya que no por miedo á las enfermedades, por temor á la Dirección de Beneficencia y Sanidad.

Y en ésta época de síntomas alarmantes, dediquemos un cariñoso recuerdo á la Academia Española.

La única corporación que durante todo el año nos está mirando la Lengua.

LUIS ROYO VILLANOVA.



GALERÍA DE TIPOS

EL ANDALUZ PATOSO

No se ofendan aquellos de mis paisanos que se crean aludidos en las presentes líneas, porque no aludo á nadie determinadamente.

«A todos y á ninguno
mis advertencias tocan.»

Eso de haber vinculado la gracia en una determinada región, ha traído consigo el *oficio* de gracioso á todo trance.

Aquello de que todo andaluz ha de ser ocurrente y *chispeante* en el mero hecho de ser andaluz, sentado como axioma ha creado

inevitablemente el tipo que motiva estas ligeras consideraciones.

Algunos infelices
que no ven más allá de sus narices.

han oído eso de que la gracia es patrimonio exclusivo (con privilegio de invención) de los hijos de la tierra de Maria Santísima, y al traspasar los límites de aquél su nativo territorio, se han creído en el deber imprescindible de tener ingenio y de prodigarlo á *manos llenas*, aunque la naturaleza les haya negado rotundamente tan precioso adorno.

Porque es de advertir que en su propia tinta, es decir, en su propia tierra, el andaluz que tiene *pata* no procura demostrar lo contrario, achicado y anonadado por los graciosos de verdad, que, en rigor de justicia, son muchos, y en su mayoría lo son sin darse de ello exacta cuenta.

Donde hay que ver al andaluz patoso (algunos tienen una *asaura* que no les cabe en el cuerpo) es en estas tierras de Castilla, en Madrid sobre todo, en alguna mesa de Fornos ó del Suizo.

Para ellos el toque de la gracia andaluza (como si la gracia admitiera clasificaciones) consiste en una verbosidad vertiginosa y mareante, en abultar y exagerar los hechos, en mentir descaradamente y en *imprimir* á la pronunciación un *ceceo* de todo punto insufrible.

La narración, *animada y pintoresca*, de anécdotas, cuentos y chascarrillos, es su fuerte.

Como el cómico malo, el andaluz patoso subraya y prepara de tal modo el chiste que va á decir, que cuando el chiste suena (suponiendo que lo sea) no hace efecto ninguno.

Pero *él* no se apura por eso: terminado un cuento ó lanzado un *chiste*, se ríe *él* sólo su propia gracia expansivamente, contrastando el estrépito de sus carcajadas con la triste seriedad de sus oyentes.



Digamos también, en honor de *la tierra*, que hay muchos andaluces falsificados.

Desde que Serra escribió *Don Tomás*, todos los *asistentes* de todas las comedias han de ser por fuerza andaluces.

Esta manía de la literatura dramática ha trascendido á la vida real. El asistente que no es andaluz, cree con toda ingenuidad que está en ridículo.

Citaré como ejemplo el asistente de un coronel amigo. No hace muchos días almorzaba yo con este simpático militar (porque es muy simpático), y el asistente nos servía á la mesa.

Parecióme el tal sirviente andaluz neto y *cerrado*, y hube de preguntarle:

—¿De dónde eres, buena pieza?

—De la propia *Zeviya*, me contestó.

—El diablo es este muchacho, dijo mi amigo cuando nos quedamos solos. Hubiera sido actor excelente, porque tiene un don de asimilación que maravilla. Ha estudiado tan á conciencia su papel de andaluz, que le da un chasco á cualquiera. Ahí donde usted le ve, es natural de..... Vitigudino. Su comercio *intelectual* con los soldados andaluces le ha proporcionado ese baño, y al presente es tan andaluz como otro cualquiera.

De lo cual se deduce que el poeta nace y que el andaluz se hace.

No es, pues, temerario afirmar que muchos de esos *andaluces* que andan por ahí dando la *lata*, son de..... Vitigudino.

Lo cual no quiere decir, en modo alguno, que no los haya también auténticos. Los hay, seguramente.

Débase su existencia y su desarrollo (como digo al principio de estas líneas) al error, muy generalizado, de que todo andaluz ha de ser gracioso.

Y menos mal al que le da por la *gracia* solamente; que los hay *graciosos y valientes*, todo en una pieza. Cuando se da este caso, aumenta el relieve cómico del tipo por modo indecible. Hay quien tiene (en la imaginación) un cementerio para su uso particular.

Sobre la gracia de los andaluces y la franqueza de los aragoneses, la fantasía popular ha fundado verdaderas leyendas.

Tan fuera de caja resulta el andaluz que *la da* á todas horas de gracioso siendo un *guasón* incorregible, como el aragonés que á título de franco le dice á usted una desvergüenza ó una grosería.

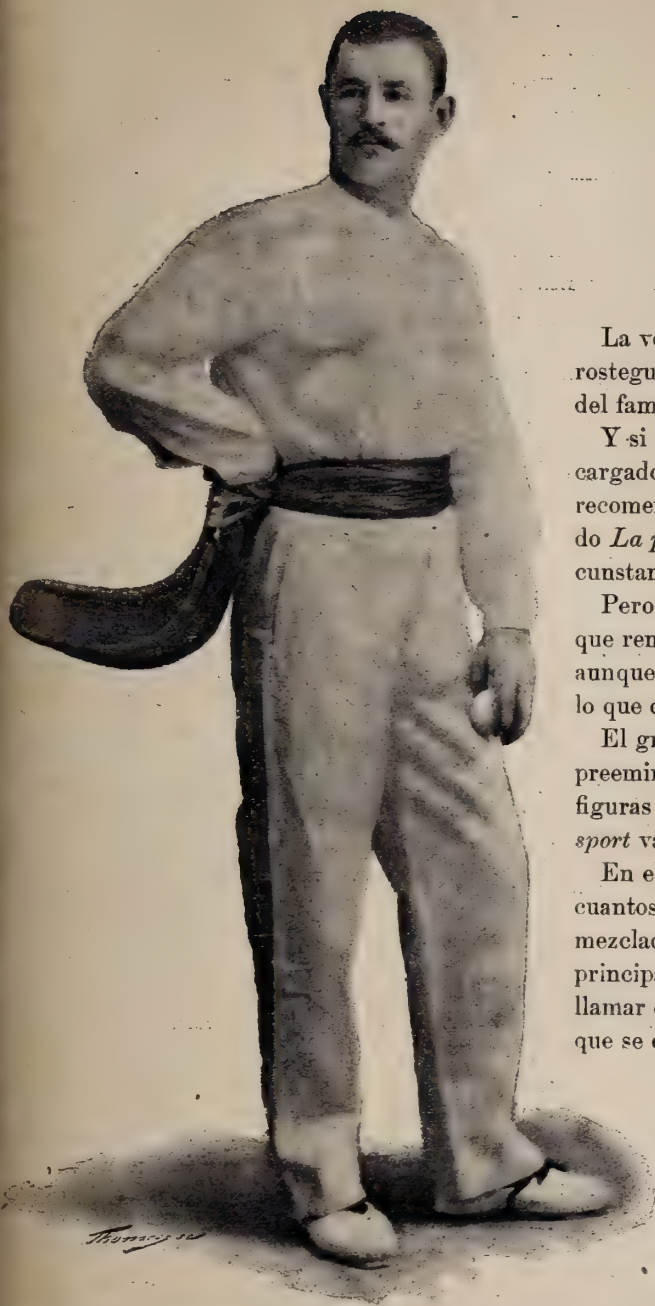
No he de negar (porque sería negar la evidencia) que el clima influye en el temperamento, y que bajo el hermoso cielo de Andalucía brota espontánea la llama de la inspiración y vuela indómita en alas del deseo la esplendorosa fantasía mucho mejor que entre las tristes y espesas brumas del Norte; pero de eso á sentar en absoluto que todos los andaluces son poetas y graciosos, hay un abismo.

Por todo lo cual creo, y aquí concluyo, que estará en lo cierto y dirá una verdad innegable el que diga:

—Los andaluces tienen mucha gracia..... cuando la tienen.

FRANCISCO FLORES GARCÍA

IRÚN



La verdad es que no sé qué decir de Juan José Gorostegui, después de lo que escribí hace años acerca del famoso jugador.

Y si no fuera porque BLANCO Y NEGRO me ha encargado estas microscópicas semblanzas, sería cosa de recomendar á ustedes la adquisición de un libro titulado *La pelota y los pelotaris*, donde hay detalles y circunstancias que omito forzosamente aquí.

Pero como los autoreclamos están malquistos, tengo que renunciar á tan sabroso medio, y hablar de Irún, aunque lo que pueda escribir ahora sea paráfrasis de lo que dejé consignado anteriormente.

El gran pelotari sigue ocupando en los frontones preeminente lugar, y hoy, como antes, es una de las figuras más gallardas, más salientes y simpáticas del *sport* vascongado.

En el juego de pelota, lo mismo que en el toreo y en cuantos ejercicios requieren fuerza, destreza y agilidad mezcladas con cierta dosis de arte, el mérito estriba principalmente en llegar á poseer lo que pudiéramos llamar estilo propio, un modo característico de jugar que se diferencie del de los demás pelotaris y presente alguna cualidad especialísima, como las señas particulares que el individuo exhibe cual rasgo distintivo en las cédulas de vecindad.

Irún es de éstos; tiene individualidad propia, cualidades sobresalientes que le han hecho alcanzar la meta del pelotarismo moderno y figurar en él como uno de sus más conspicuos representantes.

Cuando, hace cinco años, le veíamos jugar en San Sebastián como pelotari de segunda fila, notábamos en él facultades en germen que el aturdimiento de los pocos años y la falta de práctica dejaban en la penumbra.

Se marchó á Buenos Aires y volvió al poco tiempo transformado. Vimos entonces que el pelotari que al emprender su viaje se mareaba en el frontón, había adquirido, al regresar, el pie marino; vimos que el matador de toros que vacilaba ante la cara de las reses, había tomado el terreno de matar.

La larva se había hecho mariposa, y Juan José Gorostegui se presentaba inopinadamente en todo

el desarrollo de sus admirables cualidades, ágil, fuerte, atlético, dando duro, rompiendo la pelota con un látigo aterrador, mostrando una codicia, acometiendo con tal ímpetu y dominando de tal suerte á sus compañeros todos, que más que jugador de pelota parecía realmente un baratero de frontón.

La admiración, el asombro que produjo aquella barredera no puede describirse. Desde entonces Irún continúa arriba, dominando, y su incomparable bolea, que constituye en la cédula del pelotari una seña particular, no ha sido alcanzada por nadie y forma la personalidad inalienable del gran jugador.

Es una bolea limpia, ancha, si puedo expresarme así; de una grandeza inexplicable, que despide la pelota como un ariete, ayudada por el brazo, la cabeza y los hombros, á pie firme, y comunica á la jugada cierta plasticidad grandiosa; una bolea, en suma, en la cual la fiereza y la gallardía, el poder y la elegancia se dan la mano, y revelan á un tiempo, en armonioso conjunto atractivo, el alma y el cuerpo del jugador.

Tengo que apelar á las «grandes síntesis» para no rebasar el espacio que me asignan en BLANCO Y NEGRO, por lo cual no puedo entrar en digresiones ni sacar punta al juego de Juan José.

Además de la bolea, que hoy maneja Irún en todas sus variedades y le sirve para hacer á voluntad el juego largo y corto, con los múltiples recursos que ambos presentan, tiene el famoso pelotari una cualidad predominante é impagable por los tiempos que corren: el amor propio.

Cuando gana un partido, lo gana él; cuando lo pierde, lo ha perdido el zagüero. Y no hay quien lo saque de ahí. Si las cosas van mal dadas y precisa alguna concesión, el hombre da la culpa á las pelotas, y no hay más que hablar. De modo que, unas veces por los zagüeros y otras veces por las pelotas, los partidos se pierden y se salva Irún.

Sus zagüeros rabian que es un portento, y si las pelotas hablaran, tendrían que oír; pero Juan José sigue en sus trece diciendo: «Perezcan las colonias y sálvense los principios», y se saca á sí mismo incólume de cualquiera derrota.

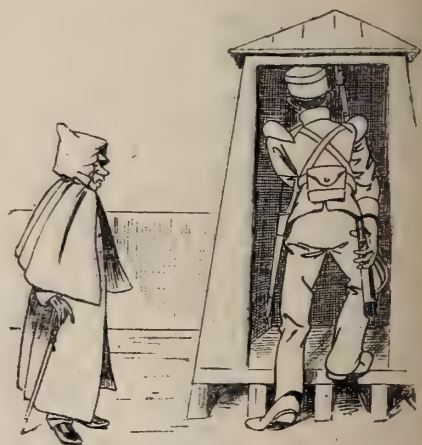
No seré yo quien le censure, que en las luchas de amor propio vale más pecar por exceso que por defecto, y eso demuestra bien á las claras que Irún es pelotari á quien, si puede desvanecer á ratos la soberbia, no acomete nunca la falta de pundonor.

Lo cual justifica su envidiable renombre y el sinnúmero de admiradores que le colma de aplausos en los frontones y tiene depositada una confianza ciega en la maestría y poder del célebre pelotari.

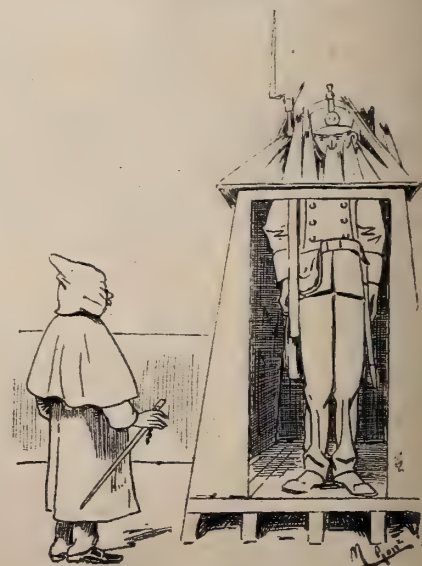
ANTONIO PEÑA Y GOÑI.



—Estando lloviendo, ¿cómo no te metes en la garita?
—Por lo del cabo.



—No te entiendo
—Pues misté, mi comandante.....



..... misté cómo no cabo.



À LOLA

*Más de una vez, inmóvil, silenciosa,
te he sorprendido, Lola, en tu ventana,
contemplando afanosa
el brillante esplendor, la pompa vana,
el fausto y la riqueza
que en la animada calle se confunden,*

*y he visto que una sombra de tristeza
de tu rostro oscurece la belleza;
y he visto yo también que una mirada
sueles lanzar sobre tu humilde traje
si pasa una mujer ataviada
con ricas joyas y costoso encaje.*

*Comprendes, si eso he visto, que adivino
la sorda lucha que tu pecho agita;
tu corazón rechaza tu destino,
y rebosando de ambición, palpita.*

*Quieres, con loco empeño,
un sueño realizar, y en tu impaciencia,
has hecho de ese sueño
la desesperación de tu existencia;
acaricia tu mente enajenada
visiones de placer deslumbradoras,
y en tu pobre morada
miras con pena resbalar las horas.*

*Tal vez si por caprichos de la suerte
tu sueño se cumpliera,
de tu pecho tranquilo
la paz bendita para siempre huyera,
y la paloma cándida, inocente,
que en nido de pureza abrió sus alas,*

*riera también, al contemplar sus galas,
que la loca ambición manchó su frente.*

*Deja, ya que en el mundo en que naciste
es todo una ficción, que ciego el mundo
busque ansioso el placer donde no existe:
más vale, sí, vivir obscurecida,
ajena á todo afán, si es, cual yo creo,
el primer desengaño de la vida
la amarga herencia del primer deseo;
no ambiciones la gloria
que engañadora ofrece la fortuna,
que aunque escribas con lágrimas tu historia,
del alma sin la paz no hay dicha alguna;
si señala el destino
la senda del dolor á tu existencia,
¡qué te importan las sombras del camino,
si no hay sombra ninguna en tu conciencia?*

MERCEDES DE VELILLA

APUNTE DEL NATURAL, POR HUERTAS



LOS VELOCIPEDISTAS FRANCESES EN LA «KERMESSE» CELEBRADA EN LOS JARDINES DEL BUEN RETIRO
A BENEFICIO DE LOS POBRES

SECCION RECREATIVA

Acróstico, por M. Marzal

Hallar los siguientes significados:

Instrumento músico.—Prueba de cariño.—Signo gramatical.—Fluido.—Mamífero.—Otro instrumento, también de música.—Lo que hacen las aves.—Lo que sujeta.—Infinitivo.—En la baraja.—Útil de náutica.—Traidor de un célebre drama.

Todos ellos de cuatro letras y ordenados en columna, de modo que con la primera letra de cada uno se forme en *acróstico* el nombre de un periódico.

Jeroglíficos literarios

1

Verdad (?)

2

D. Beltrán de la Cueva.
Una charra.

3

Mi primera es *Ven*,
mi segunda, *tu*,
mi tercera, *ra*.

4

El reputado dentista D. Juan Tachuelas
se ha mudado de domicilio para ampliar su
gabinete odontológico.

5

LA 2^a ed E 15 Julio 1893 EN

(Los soluciones son títulos de obras dramáticas de D. Juan R. de Alarcón.)

ADIVINANZA POPULAR

Un platito de avellanas
que de día se recoge
y de noche se derrama.



RECREACIÓN CIENTÍFICA

EL TERRÓN FLOTANTE



Los preparativos para esta sencilla experiencia no pueden ser más simples. Basta mojar rápidamente algunos terrones de azúcar con un pincel empapado en una disolución de *colodión* ordinario al 1 por 100, y dejarlos expuestos a una corriente de aire durante un día ó dos, para que todo el éter se evapore. Los terrones así preparados no se diferencian en nada de los demás, y podéis brindar con ellos á cualquier amigo para que endulce el agua de un vaso. El terrón caerá enseguida al fondo, pero al cabo de algunos momentos subirá á la superficie, con gran asombro de los circunstantes.

En realidad, el azúcar se ha disuelto en el agua, y lo que ha subido á la superficie es, por decirlo así, la envoltura, las moléculas de colodión que han reemplazado á las de azúcar, conservando el tamaño y forma del terrón.

La ilusión es puramente óptica; probemos á tocar el terrón flotante, y encontraremos una sustancia débil y esponjosa, en vez del sólido que creímos ver.

CHARADA

Fué mi *segunda-prima* un asesino
que la historia nos cita con horror,
y *primera-segunda* una familia
que un país largo tiempo gobernó.
Quien reúne *segunda* con *tercera*
ser reverso del todo consiguió,
que es mi *todo* adjetivo que *hace siempre*
á *segunda-tercera* oposición.

Logogrifo numérico, por Luis Grifol

- 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12.—Semanario ilustrado.
- 10, 9, 8, 9, 11, 3, 2.—Grado militar.
- 5, 3, 11, 1, 6, 4, 6.—Elemento químico.
- 5, 6, 2, 6, 4.—Marino ilustre.
- 8, 9, 11, 12, 4.—Emperador romano.
- 2, 6, 11, 6.—Animal.
- 7, 9, 5, 2, 3.—Villa.
- 6, 2, 6, 11.—Sentido corporal.
- 2, 3.—Nota musical.
- 7.—Consonante.

Cantar en fuga de vocales

. l. m. r. f. . p. r. n. r. n. j. s
c. s. q. . l. m. r. n. t. n.
m. t. l. m. n. . n. l. g.
l. . s. p. r. n. z. m. m. n. t. n.

Nombre propio en clave numérica,

POR M. MARZAL

2.1.2. 2.6. 3.7.4.9. 1.2.3.4.5.6.7.8.9.
7.3.5.8.5. 6.2. 1.9.6.7.8.5.3.2,
5 7.8.9.4.5.8.4.7.9. 5.6. 1.9.6.7.8.5.3.9.
8.7. 1.2.6.7.4.7.2. 8.7. 3.5.4.5.6.2.

JEROGLÍFICO



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL JEROGLÍFICO: La vanidad es la gloria de las almas pequeñas.

AL CUADRO:

O S T R A
S O R I A
T R A E R
R I E G O
A A R O N

A LOS JEROGLÍFICOS LITERARIOS:

1. El Trovador.—2. El encubierto de Valencia.—
3. Juan Lorenzo.—4. De un apuro otro mayor.

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Carromato.

AL LOGOGRIFO: Cataluña (uña, acuña, culata, cuña, acata, ataca, laca, caña, cata, tacaña, tala, calaña, laña, tú, etc., etc.).

A LA CHARADA: Coracero.

AL MOSAICO:

G
O D O
D A R
O R A N
N

AL PROBLEMA DE AJEDREZ:

NEGRAS

BLANCAS

1.ª C. 6. A. R. jaque.

1.ª R. 6. D.

2.ª D. 6. D. jaque.

2.ª R. toma D.

3.ª T. 6. R. jaque-mate.

Las soluciones correspondientes á este número
se publicarán en el próximo.



LA ÚLTIMA HUELGA

—Me ha tenido sin cuidado la huelga que ha transcurrido, pues siempre tengo á mi lado quien sirve para un barrido igual que para un fregado



EL CONGRESO EN VERANO

—¡Maldita sea mi estrella!
—Todos maldecimos de ella al ver este resultado: el presupuesto..... *mellado*, y las sesiones..... con *mella*.



—Este Congreso me mata; porque bueno es ser cunero, mas no mulo de reata.
—Yo me voy al Sardinero.
—Pues yo me quedo en la lata.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

PÍDASE EN TODAS PARTES EL
C. E. S.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

Episodio de los pasados exámenes:
El profesor dirige una pregunta al alumno, que permanece mudo y perplejo.
—¡Qué! ¿le hace á usted titubear la pregunta?
—No, señor, lo que me hace titubear es la respuesta.

Para Camisas alta novedad
MARTÍNEZ

2, Calle de San Sebastián, 2

Blanco y Negro
CASA ESPECIAL EN LUTOS

HILARIO RODRIGUEZ

Fuencarral, 56

G. KUM. — CRUZ, 42. — Siete salones.
Las flores y sus aplicaciones en el decorado moderno.

Los señores anunciantes de Barcelona se servirán dirigir sus órdenes á nuestro representante, D. R. Vallés y Guarro, Valencia, 313, tercero, quien les facilitará cuantas noticias estimen necesarias.



Pulverizadores automáticos, bomba niquelada, recipiente de cristal de Bohemia, blanco, azul y ámbar, á medio duro; tamaño grande, á 14 reales; al por mayor más baratos; Thomas, Mayor, núm. 36, Madrid. Acabamos de recibir gran colección de alfileres para sombreros, desde 75 céntimos. No olvidar las señas: Thomas, Mayor, 36.

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

Memoria presentada por los confinados del Penal de Granada en apoyo y solicitud de la reforma del Código Penal. Granada, imprenta de *La Publicidad*.

¡Patria! Galop brillante para piano, por D. Manuel Benavente. Es una de las muchas y muy bonitas composiciones publicadas por su autor en *La Ilustración Musical*.

Cant á la mare. Poesía lemosina premiada en los juegos florales celebrados por *Lo Rat-Penat* de Valencia, por D. Francisco Barber y Bas.

Preciosa composición escrita en esculturas versos de arte mayor por el Sr. Barber, uno de los escritores á quien más debe el moderno teatro valenciano.

Theara, drama en cinco actos y en prosa, original de D. Manuel Lorenzo D'Ayot.

Constituye esta obra el tomo II de la Biblioteca de *La Reforma Literaria*, que con tanto acierto dirige el Sr. D'Ayot.

IMPORTANTE

Blanco y Negro

A SUS COMPRADORES

Las graves dificultades con que tropiezan todas las Empresas periódicas para conseguir corresponsales en muchas poblaciones de España, son causa de que una parte de los asiduos lectores de BLANCO Y NEGRO en Madrid que no son suscriptores se vean privados de poder adquirirlo durante su ausencia de la corte en los meses de verano.

Para subsanar este inconveniente, la Empresa se compromete á remitirles el periódico al punto de su residencia (no siendo fuera de España), bastándoles para ello abonar el precio de un trimestre en Madrid, ó sea 2,50 pesetas por los trece números de que consta el trimestre, con lo cual obtienen además alguna economía, toda vez que los números sueltos, comprados á 20 céntimos, importan 2,60 pesetas.

Las suscripciones empiezan en el primer número de cada mes, y pueden hacerse en la Administración, Claudio Coello, 84, ó en la calle de Alcalá, 23, papelería.

Blanco y Negro



A LA

Caballería Española

MADRID 22 DE JULIO DE 1893

Precio **20** céntimos



TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50 " }

La edición de lujo es sólo por suscripción.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.



1, PLAZA DE LA CEBADA, 1



GUANTERÍA
MERCERÍA
FLORES
BORDADOS
LABORES
Pídase Catálogo
Barquillo, 20
Madrid

ANTA RITA

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. 1 (esquina a c. Gorguera)

JUGUETES Y BEBÉS

Precios baratísimos

AL BEBÉ PARISIÉN

5, BARQUILLO, 5

BOTICA ECONOMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

33, ABADA, 23

Callos y durezas

Curan sin dolor ni molestia á los cinco días de usar el Callicida "Abraz Xifra".

Estuche, una peseta. Argonola, núm. 10, farmacia.

FARMACIA DE TRIBALDOS

Precios de la militar. PRECIADOS, 12

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

MODA DE LA ESTACION

CASA BRAVE



66, Fuencarral, 66

VEA USTED EL PRÓXIMO SÁBADO EL MODELO NÚM. 4

MODELO NÚMERO 3

SOMBRERO HONGO ENGOMADO.—Colores, tres: negro, café y caña.—Clases, tres: 2.ª, 1.ª, y extra, á pesetas 10, 12 y 15 respectivamente.

A provincias franco de porte

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA
DE
SEGUROS
REUNIDOS



COMPañÍA
DE
SEGUROS
REUNIDOS

Domicilio social: Madrid, Calle de Olózaga, n.º 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo, pesetas 12.000.000

Primas y reservas. . . » 40.697.980

Total. . . . » 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de ptas. 50.742.377,56.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

SÁBADO 22 DE JULIO DE 1893

NÚM. 116

GLORIA É HIDALGUÍA



En confusión revuelta y acelerada, como las cargas de nuestros brillantes escuadrones, quiero ofrecer á las gentiles lectoras y á los lectores gallardos ó desvaídos de BLANCO Y NEGRO cuatro rasgos típicos del Arma prestigiosa y alentada que, en Flandes como en Italia, en las selvas vírgenes de América lo mismo que en los arenales africanos, en Villaviciosa, Almansa, Bailén, Talavera, Castillejos y Treviño, supo arrancar con el denuedo y heroísmo legendarios, laureles inmarcesibles que

enaltecen á la noble y bendita patria española.

En estas épocas de bastardías y de codicias femeninas, observando de qué modo se rebaja cuanto es generoso y honrado y se cuarteja todo lo solariego y nacional, desde el lenguaje al sentimiento, no estorban los recuerdos vigorosos, las remembranzas que entonan y fortalecen, algo que, como el viento sano y henchido de aromas que sale de las frondas, orée y acere los organismos desvencijados.

Cuando la ola popular envuelve á los héroes que regresan de la pelea, cantan los poetas en estrofas inspiradas y resuenan los ecos del marcial sentimiento y del orgullo corajudo; cuando adereza el artista cuadros llenos de luz, en los que desfilan los corceles entre vítores estruendosos y bajo arcos elevados por la gratitud y el entusiasmo; cuando se percibe el charoloteo de herrajes y fornituras, reverberan los aceros heridos por un sol de gloria, estalla el delirio y se remoja el espíritu..... entonces todos son halagos y satisfacciones y homenajes para esos jinetes modestos que vuelven al recinto del cuartel ó pasan al seno del hogar olvidados de sus aspiraciones, pero llevando siempre las energías de la raza y la ambición de que suene de nuevo el clarín para volar tras la fama heredada de sus mayores.

Y sin embargo, ¡qué injusto abandono y cuán fatal despego!

Ese soldado rudo, siempre limpio y disciplinado, sobrio como el árabe y sufrido cual rollizote pomeranio ó



cosaco, obediente y laborioso, «vago al hielo y al calor», es el mismo hoy que ayer, el «héroe anónimo» que, diligente y viril, conserva en paz y lleva al riñón del país la sana moral de una institución brava, amén de las codicias españolas, levantadas y santas, que simboliza el glorioso estandarte del regimiento.

De las ejecutorias que ostentan los regimientos de España y Santiago, sale el lema fortalecedor del Arma de las resoluciones y de los arranques:

«Así vence los obstáculos que se le oponen (y aparece el sol desvaneciendo brumas y llenando el espacio con sus rayos).

»Mi pie permanece firme en el camino recto.»

Valor é hidalguía, empuje y nobleza. Por eso, en cuantos actos realiza el Arma, flotan como hermosos destellos que fortalecen á los viejos, animan á los tibios y encienden el espíritu de la gente moza.

Las fiestas que ahora celebra nuestra Caballería responden á la solemnidad inusitada de hace un año, cuando Valladolid presencié la inauguración del Colegio de Santiago, huérfanos del Arma, y el banquete monstruo en el gran picadero de la Academia.

No olvidaré aquellos instantes en que centenares de generales, jefes y oficiales, se agrupaban bajo los paños rojo-caña de la bandera; la fraternidad del soldado señoreaba sus alas, empujadas por el júbilo; el anhelo de gloria, el grato esparcimiento, las codicias de una unión fecunda y recia, se respiraban en la espaciosa nave. Entonces aparecieron los huérfanos de la Caballería, coronados por la inocencia, guiados por la gratitud, temerosos, llenos de rubor, y en sus frentes la luz que desde el cielo irradiaban las almas de sus padres, soldados



beneméritos y humildes que, tras una vida de virtudes y de honor, sólo pudieron legarles su espada limpia y honrada, hambre, privación, los espectros del hampa y del vicio..... ¡Cuadro digno del pincel más inspirado! Confundidos los brazos, caldeadas y copiosas las lágrimas, mal contenidas las frases de ternura y de piedad, aquellos veteranos de rostro curtido por el sol del combate, chocaban los pechos y daban suelta á sus corazones de

soldados; la juventud soñadora y despreocupada notaba en sus venas el calor de un sentimiento más tierno y sublime de los hasta entonces percibidos; y clérigos, caudillos, periodistas y magistrados, aplaudían con la efusión del conmovido á los infelices que desde aquella hora pasaban de la incertidumbre al bien, de la orfandad y la pobreza al amparo y desahogo, ofrecidos por la hidalga caridad del Arma de Caballería.

Colectividad que así derrocha las pasiones, que trabaja y progresa, que tiene en su alcuernia guerrera prestigios tan venerados como León, Zayas, Puñonrostro, Zaldívar, Alcalá Galiano, O'Donnell, Contreras, Zavala,

Pezuela, Concha, Serrano, Letona.....; que en su abolengo científico-literario muestra un Gerardo Lobo, un Cadalso, un Enríquez de Villegas; y que, en suma, ni decae en su arrojo ni regatea laboriosidad y cultura, merece en paz y en guerra el cariño, la gratitud y consideración de los buenos españoles.

En tal concepto, y aunque no soy «plaza montada», y si sólo aforado de la clase de «cola», además de votar por el Arma de los heroísmos generosos, envío mi humilde enhorabuena al BLANCO Y NEGRO por su propósito alentador y nacional de enaltecer en este día la pujanza y las virtudes de la gemela de nuestra madre Infantería.

JOSÉ IBÁÑEZ MARÍN.

DRAGÓN DE LUSITANIA, REGIMIENTO 12.º DE CABALLERÍA



DIBUJO ORIGINAL DE DON MARCELINO DE UNCETA

EL CABALLO DE GUERRA



«La carga dada por el escuadrón de lanceros fué brillante, y gracias á ella pudo rehacerse la infantería y conquistar la posición. Desgraciadamente, las bajas fueron numerosas, y entre los jinetes hay que contar la del capitán D. Santiago Tréllez, muerto gloriosamente en lo más encendido de la pelea, en la que, lo propio que su caballo, recibió numerosas heridas.»

(Parte oficial de la acción de Zaragüeta, el 22 de Enero de 18....)

N la semiobscuridad de la cuadra, sucia, estrecha y poco ventilada, apenas si la vista podía distinguir la fila de escuálidos jamelgos que, con la cabeza hundida en el pesebre, esperaban la hora del sacrificio. Por los angostos ventanillos abiertos á gran altura del suelo, y por las rendijas de las mal unidas tablas, escapábanse hilos de luz, en los que jugueteaban moscas y arañas; gritos alborozados, cantos y blasfemias propios de chalanes y gente de cuadra, música lejana y repiqueteo de campanas, algo así como anuncio de fiesta y de jolgorio. Allí en el fondo oíase sólo el triturar de la paja, el golpear de la herradura contra los guijarros, y tal que otro apagado relincho. Aquellos escuálidos caballejos, reunidos por azares de la suerte, eran la personificación de la ancianidad maltratada por los años y por la fortuna. ¡Con qué satisfacción reposaban en la sombra, acariciando con su cabeza la cabeza del compañero! ¡Qué tristeza se reflejaba en sus ojos cuando la levantaban buscando el rayo de luz!

Allí estaban *Brillante* y *Cascabel*, famosos caballos cuyos nombres sonaron en los círculos hípicos y se leyeron en las crónicas del sport; *Magnífico*, el hermoso alazán que ocupó puesto de honor en las cuadras de Durdham; *Palomino* y *Legaña*, corceles distinguidos por su belleza en el brillante escuadrón de la Guardia, y allí se hallaba también *Galante*, el viejo caballo de guerra en cuyo cuerpo dejó el plomo honrosas cicatrices.

El *Galante* y *Legaña*, por razones de vecindad, intimaron desde el punto y hora en que entraron en la cuadra. Sus desdichas ¡ay! eran casi las mismas, las desdichas del que lucha como bueno por la vida y cae abandonado por el olvido, el egoísmo y la ingratitud; y era también casi la misma su historia militar, una historia brillante, en la que se registraban no pocos días de fatiga, pienso escaso, largas noches de vivac y bastantes funciones de guerra. No dice la crónica si pertenecieron al

mismo regimiento, pero ¿cómo es posible que dejen de reconocerse á simple vista dos veteranos?

—¡Ay, amigo *Legaña*! dijo *Galante*, lanzando un relincho; ¡qué vida, qué vida ésta tan desdichada! Temiéndome estoy que no he de resistirla mucho tiempo. El tiro ha concluído con mis energías; tengo desolladas las carnes, dolorido el pecho, nublados los ojos. De mis lomos hacen merienda las moscas, y con mis huesos su agosto los chalanes. El trato es cada vez más duro, el pienso cada día más corto. Y menos mal, que hoy nos cabe en suerte un pesebre bien repleto, porque á duras penas puedo sostenerme..... Si esto se prolonga, ¿qué será de nosotros?

—Pues trazas lleva de durar, mientras quede sombra de alientos para la fatiga. ¿Ignoras acaso lo que es la vida del caballo una vez puesto á pública subasta?

—¡Ojalá lo ignorara! replicó *Galante*. Me basta recordar la noria que pausadamente movía bajo el verde parral de la huerta; el alegre rumor del agua, recogida y soltada por los canchilones; el cantar de los pájaros y de los campesinos; el pesebre bien abastecido, y el trabajo rutinario y agradable. Porque has de saber, amigo *Legaña*, que así pasé todo un año, año feliz, en que llegué á olvidar la vida del cuartel, tan animada y atractiva; la vida de campaña, tan variada é inquieta; el toque vibrante del clarín y el aire vivo de la carga; el trueno del cañón y el eco de la fusilería; el trato franco y cariñoso del soldado; pero..... vinieron malos tiempos. La filoxera atacó las viñas y la langosta los sembrados, cesaron los cantos, menguó la paja del pesebre y..... cierto día una mano extraña cogióme del ronzal y me llevó lejos, muy lejos, pese á mi querencia á la fresca sombra de la noria, á las carreteras primero, á tirar de desvencijada diligencia; á la ciudad despues, á resistir las carreras del coche de alquiler. Largos viajes antes por interminables y polvorosas carreteras, mucho correteo ahora; y aunque la paja no escasea, mucho látigo también.

—Poco mundo has corrido, compadre *Galante*. Echas de menos las pacíficas tareas de la noria, y encuentras de más la fusta del auriga. ¿Qué dirías si, como yo, hubieras sido el caballo favorito del regimiento, conquistador del premio en las carreras, aclamado por la multitud, reproducido por la fotografía y el grabado, en suma, el caballo á la moda; mimado,



MUERTE DEL CAPITÁN TRÉLLEZ EN LA ACCIÓN DE ZARAGÜETA

regalado y reluciente como opulento poltrón? ¡Ay, amigo mío! Para descender hasta aquí he tenido que sufrir pruebas muy rudas. La silla del hortera enriquecido, el coche alquilón, la carroza fúnebre, el carromato, la humilde carreta..... todo ha pasado por mí y ha pesado sobre mí. ¿Te quejas de la suerte? ¿Quién de nosotros puede trocirla á voluntad, ni puede asegurar que alcancemos peor destino?

—Eso me temo yo, dijo *Galante* con aire resignado; y desde luego opino que este negocio presente no lleva muy buenas trazas, porque es grande la bulla, y quizás el juego sea de pocas tablas. Ya ves tú..... ¡carreras á nuestra edad!

—O alguna cosa peor, que nuestro arreo es muy poco lucido.

—No me hables de eso, *Legaña*. Cuando recuerdo mi elegante silla inglesa, y juzgo, por la tuya, de la que ahora llevo puesta, dígame que nada bueno auguro del que tenga la humorada de montarnos.

Abrióse con estrépito una desvencijada puerta, y los rayos de sol iluminaron á un Hércules vestido de oro y colores, cubierta la cabeza por un sombrero de fieltro blanco y ceñido el talle por ancha faja de seda.

¡Vaya una *flauta*! dijo aproximándose á *Legaña* y dándole una palmada en las ancas.

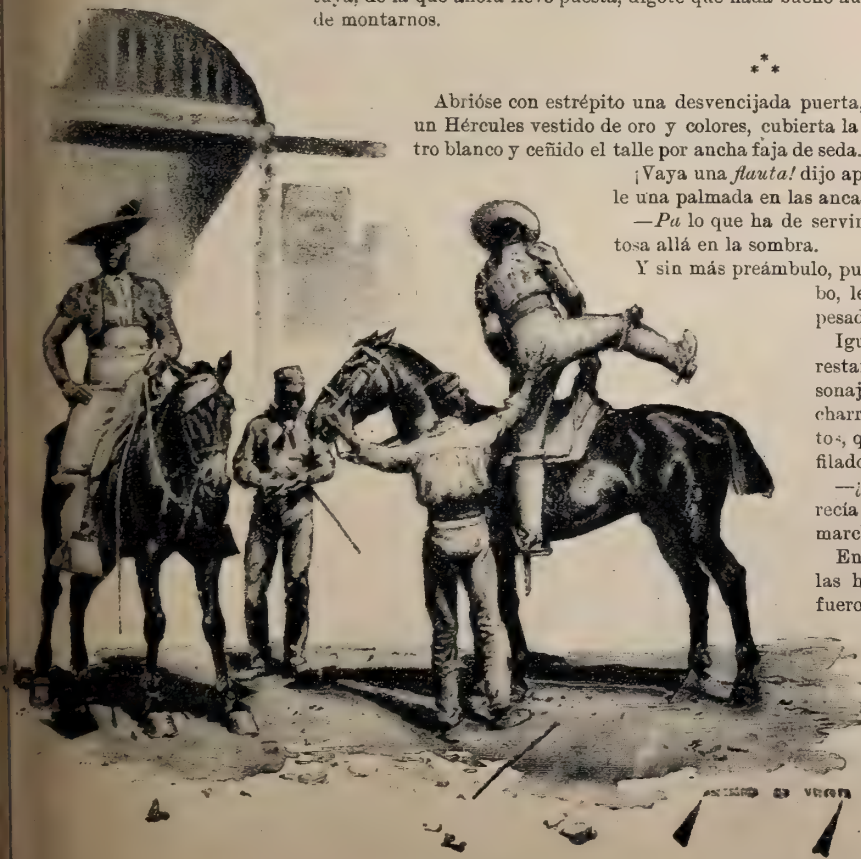
—*Pu* lo que ha de servir..... contestó una voz aguardentosa allá en la sombra.

Y sin más preámbulo, puso el Hércules un pie en el estribo, levantó la pierna derecha y cayó pesadamente sobre el jamelgo.

Igual operación efectuaron en los restantes caballejos otros tantos personajes como él, de traza agitanada, charro vestido y pesados movimientos, que por el portalón habían desfilado.

—¡Están ya todos! gritó el que parecía jefe de aquella tropa. ¡Pues en marcha!

Entonces abriéronse de par en par las hojas de la puerta, y uno á uno fueron desfilando los jamelgos y sus jinetes, entre los gritos y algarazara de la multitud. *Galante* iba á la cabeza, y aunque muy derrotado y miserable, todavía trataba de gallardearse, recordando los buenos tiempos de su vida militar. *Legaña* se mo-



vía á retaguardia, pero melancólico y caído, como quien llora ausencias; y no distantes de ambos camaradas marchaban los demás caballos, verdaderas flautas, según la gráfica frase del gitano. Algunos mozucllos, provistos de luengas varas, acompañaban la comitiva y daban ánimo á los jamelgos rezagados. Pero la carrera no fué larga, y nuestros caballejos vieron pronto en el ancho pasadizo circular de un edificio cuyo aspecto no fué nuevo para *Legaña*. Desmontaron entonces los jinetes, y nuestros dos amigos quedaron sujetos por la brida á sendas argollas, mohinos y silenciosos, como quien no acierta á darse cuenta de la situación por que atraviesa.

Oían un extraordinario griterío, y á intervalos los acordes de una música; contemplaban singular trasiego de hombres y caballos, y no dejaba de preguntarse *Galante* cuál sería el objeto de tal viaje y de tal zambra.

Mas he aquí que de pronto suena un clarín, y cinco caballos son sacados del pasadizo.

Galante se arrima á *Legaña*, y *Legaña* mira á *Galante* con ojos mortecinos. Parece como que presienten un gravísimo peligro.

—¿Sabes, amigo, que esto me huele mal? dice el heroico caballo de Zaragüeta. ¿Por qué se los llevarán?

Legaña no contesta; pero un caballo alto, seco y cubierto de alifafes, que está próximo á él, cuida de satisfacer á *Galante*.

—Valdría más que lo ignoraras, pobre camarada. Esos van á morir en las asfas del toro, y si el bicho no les hiere de muerte, ó se utilizan para otra corrida ó se rematan no lejos de este lugar. ¿Te asustan mis palabras? Pues aquí me tienes como ejemplo de la ingratitud y de la crueldad humana. Dos veces he manchado con mi sangre el redondel, y ni mis heridas ni mis achaques me librarán de una muerte segura y desastrosa. ¡Más valiera perecer en un campo de batalla!..... Afortunadamente, cuidan aquí de vendarnos los ojos, y de este modo ignoramos la distancia que nos separa del peligro.

—¿Qué barbaridad! dijo *Galante*. ¿Y es posible que de semejante modo se paguen nuestros servicios?

—Y tan posible, que dentro de un momento verás sobre mis espaldas la silla ensangrentada del que acaba de morir.

—¡Llegó nuestra hora, amigo *Legaña*! murmuró con acento lastimero *Galante*.

—¡Me lo temía! contestó *Palomino*. Y lo que más deploro es una muerte tan vergonzosa.

—Pues si de ésta escapas, la que te espera no será mejor, replicó el de los alifafes.

Y el caballejo tenía sobrada razón, porque *Legaña* y *Galante* murieron en espectáculo, á los acordes de la música y entre los aplausos de la multitud,

mientras que él, flaco y miserable, fué á parar como desecho á un criadero de sanguijuelas, y tuvo allí el fin más cruel que puede darse al más noble y generoso de los animales.

Pero nadie supo que en la lista de caballos *despachados* aquella tarde figuró el del heroico capitán Santiago Tréllez, muerto gloriosamente en la acción de Zaragüeta, y como éste, herido en lo más recio de la pelea.



(DIBUJOS DE UNCETA.)

FRANCISCO BARADO.



ACADEMIA DE APLICACIÓN (VALLADOLID).—CLASE DE ARMAS PORTÁTILES Y GRUPO DE ALUMNOS SALIENDO Á INSTRUCCIÓN

EL CABO MUR

(BATALLA DE LOS CASTILLEJOS, 1.º DE ENERO DE 1860)



EL CABO MUR (1860)

El héroe de la guerra de Africa á quien la prensa ha dado por muerto repetidas veces, es hoy capitán de Inválidos, y vive con su simpática hija allá en el paseo de Atocha, junto á la ruinosa Basílica que por espacio de muchos años ha cobijado bajo sus naves el pendón amarillo arrancado á los moros por el heroico cabo de húsares de la Princesa.

No hace muchos días conversamos largamente con él en el café de San Sebastián, donde D. Pedro Mur pasa la tarde viendo jugar al dominó á los habituales concurrentes á aquella tertulia.

Era nuestro propósito que el mismo Sr. Mur escribiera de su puño y letra la relación de su famosa hazaña, para haber fotografiado las cuartillas, ofreciendo al público de este modo un testimonio curioso y auténtico de aquella memorable batalla; pero pudimos convencernos de la inutilidad de nuestros planes al observar que el Sr. Mur padece una hemiplejía que le ha paralizado completamente todo el lado derecho.

—Ya que no podamos conseguir del todo nuestro objeto, dijimos al capitán Mur, esperamos oír de labios de usted el relato de su heroica hazaña.

—No hay necesidad, nos respondió con natural modestia; yo dejaré á ustedes un libro que con toda extensión y con absoluta fidelidad hace el relato de los hechos en lo que á mí se refiere.

—¿Alude usted quizá al *Diario de un testigo de la guerra de Africa*?

—No, señor; allí hay una hermosa descripción de la batalla, pero tan conocida y popular, que sería inútil copiarla. Creo interpretar los deseos de ustedes al ofrecerles, no el relato completo de la acción de los Castillejos, sino únicamente la carga de los húsares, en la que yo tomé parte.

—Efectivamente; el artículo que pensamos hacer está dedicado á usted exclusivamente, y sólo su hazaña nos interesa para el caso.

Al día siguiente, el Sr. Mur puso en nuestras manos una biografía suya, debida á la pluma del apreciable escritor Ibo Alfaro.

De ella entresacamos los párrafos que nos parecen más útiles para nuestro objeto:

«Aquel intrépido escuadrón dió tres cargas consecutivas: la primera comenzó á las diez y media de la mañana al magnético grito de «viva la Reina!»; la tercera concluyó á las once y media, cuya última carga, en la que especialmente se distinguieron aquellos héroes por su bravura, cesó en la orilla de un riachuelo cubierto de jaras, que á la caballería fué imposible salvar.

»Pero en aquel instante, diez ó doce húsares arrojados, en cuyas venas hervía la sangre, ebrios sin

duda con el horriseno estampido del combate que por todas partes retumbaba, lanzaron frenéticos el grito de «¡Al campamento de los moros!», y sin reflexionar un punto en los inminentes peligros que iban á arrostrar, picaron espuela á sus caballos, y esgrimiendo los sables, se dirigieron á galope tendido por un sendero tan estrecho, que con dificultad les permitía marchar de uno en uno.

»Concedido no es á la pluma explicar con claridad aquel momento terrible; los mismos húsares que avanzaron no saben decir los unos lo que á los otros sucedió; sólo puede cada uno dar cuenta de sí mismo; sólo refieren que de aquel infierno, en que todo era peligro, en que todo era metralla, en que todo era sangre, y en que la muerte por doquier imperaba, salieron por milagro.

»El primero de los húsares que á galope avanzó en aquel sendero fué un tal Peña; el segundo, el cabo Pedro Mur.

»Peña se trabó en batalla con cuatro ó cinco moros, mas á los pocos tajos que descargó sobre el enemigo, se le rompió el sable, quedando sólo con la empuñadura; hallándose desarmado, volvió grupas, y á toda rienda se dirigió en busca de los suyos, aunque con la completa seguridad de no tener tiempo para encontrarlos, porque los moros con quienes se había batido caminaron veloces detrás de él, muy próximos á darle alcance con sus ligeros corceles. Pedro Mur, que esto vió, se precipitó contra ellos con tal decisión, que les obligó á dispersarse; no paró aquí, y ansioso de ensangrentar su acero, y sin reflexionar lo próximo que se encontraba del campamento moro, partió á galope en dirección á dicho campamento tras uno de aquellos jinetes,

á quien en su veloz carrera llevaba ya en la boca del caballo. ¡Momento de ira y de entusiasmo! Tres estocadas le asestó, y las tres penetraron en la espalda del moro; pero la veloz carrera en que los dos marchaban quitaba fuerza á los golpes, y Mur, furioso como el tigre con la sangre misma de su víctima, quería atravesarlo de parte á parte, quería verlo caer muerto á los pies de su caballo, y avanzaba á escape tendido, sin pensar que estaba ya encima de las tiendas agarenas y que su muerte era segura.

»De este modo corrían, el moro, herido, hacia su campamento, y el cabo Mur tras el moro, sin ver nada, sin pensar en nada, sin ambicionar nada en aquel ciego frenesí, cuando sintió en el costado derecho un golpe como de lanza.

»Instintivamente, sin soltar la brida ni acortar la carrera, se llevó la mano izquierda al punto donde sintió



EL CAPITAN MUR (1893)

Pedro Mur

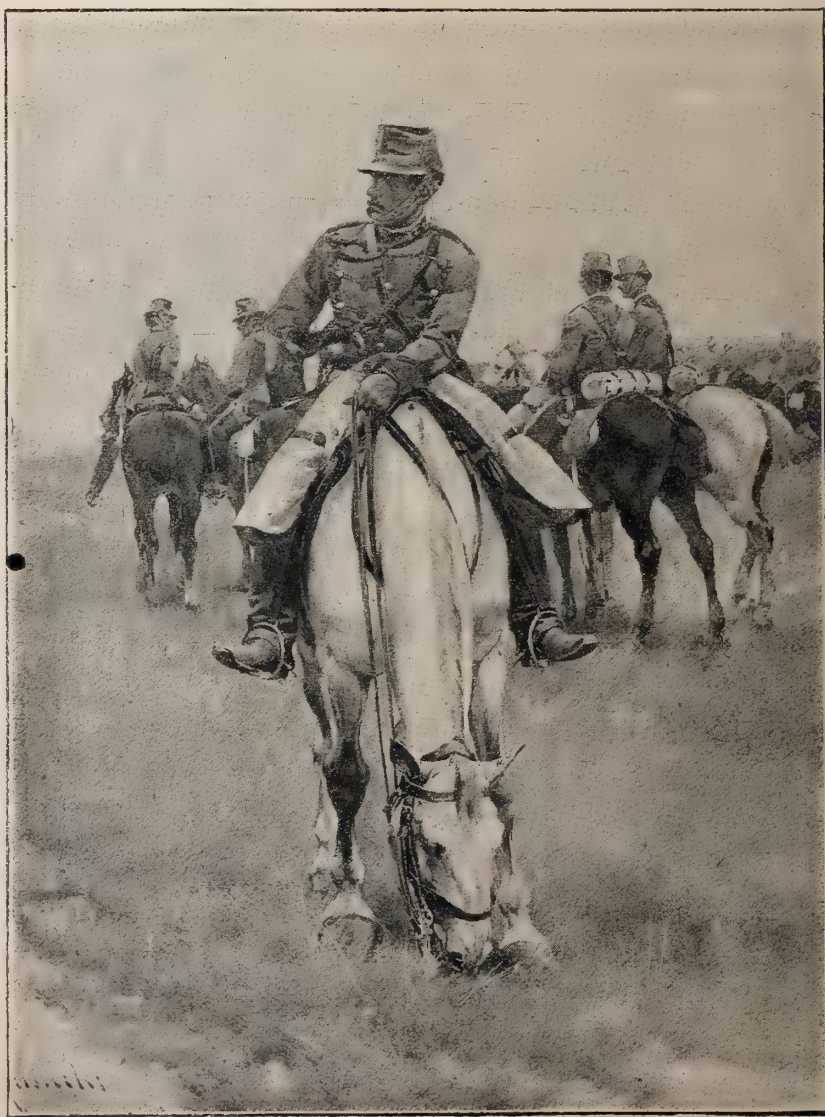
FACSIMILE

el golpe, y agarró un hierro, dió en la misma dirección un tajo de revés, y oyó junto á sí un ruido.

»Entonces refrenó el caballo, miró en torno suyo, y vió una bandera morisca en su mano izquierda, un moro tendido á sus pies, y un corcel africano, el del moro muerto, galopando hacia el campamento.

»Pedro Mur había obtenido un triunfo; delante de sí, y á muy corta distancia, las blancas tiendas de los musulmanes; á sus pies un enemigo muerto, en sus manos un pendón de Mahoma. Pedro Mur se sintió grande, é inspirado por la fuerza misma de la victoria, levantó en alto la bandera, volvió la cabeza para arengar á sus compañeros, que pensaba le seguían, mas se encontró solo. Su arrojo le había comprometido; la ira con que persiguió al musulmán herido le había colocado á las puertas del campamento enemigo.»

CAZADOR DE CABALLERÍA



DIBUJO ORIGINAL DE DON JOSÉ CUSACHS

LOS SEÑORITOS

(EPISODIO DE 1836)

I

La verdad es que había razón para que estuviéramos orgullosos. Aparte de que en toda la caballería, tanto de línea como ligera de la división á que pertenecíamos, no había cuerpo alguno que pudiera compararse en marcialidad y gallardía con los cuatro escuadrones de que constaba el regimiento de Borbón, la pulcritud y limpieza de los uniformes de los jinetes y la brillantez de los arreos de los caballos rayaba en lo inverosímil.

Cuando se nos mandaba formar para revistarnos, daba gozo ver aquella masa de casacas amarillas con vueltas azul celeste, tersas é impecables, como si acabaran de salir de manos del sastre, y sobre las que, lo mismo las granadas de metal blanco que adornaban cuello y faldones, que los botoncillos de la misma materia, sobre que se destacaba el número 5, parecían hechos de la más bruñida plata.

Es más, sin que esto sea jactancia: fuera casualidad de la suerte, ó que de intento se hubiera hecho una escrupulosa selección, lo cierto era que ni en oficialidad, clases ni soldados, se hubiera hallado en todo el ejército más igual ni más acabada colección de buenos mozos.

Tal vez contribuyera á hacerlo ver así el acendrado cariño que sobre todo al segundo escuadrón, que era al que yo pertenecía, profesaba; pero, pasión aparte, cuando el viento agitaba las colas de caballo que pendían de los cascos de suela con cimera de latón que adornaban nuestras cabezas; cuando se oía el metálico son de los sables al salir de las vainas de hierro, ó un rayo de sol arrancaba argentada chispas, tanto de nuestras charreteras como de las chapas de las fornituras, no podían menos de sentir envidia los otros cuerpos, no explicándose cómo se hacía compatible un aseo que ya rayaba en el atildamiento, con las penalidades de una campaña que, aquel año sobre todo, se hacía dura de veras.

Mas ¡ay! como siempre la envidia ha sido mala consejera, lejos de estimular aquel exagerado cumplimento de uno de los preceptos de la Ordenanza, no tardó en hacérsenos blanco de las pullas de todos; y creyendo, mejor dicho, aparentando creer que sólo para acicalarnos y componernos servíamos, nadie perdía ocasión de zaherir nuestro amor propio, llamándonos, en son de burla, *los señoritos*.



II

No quiero suponer que nuestros generales participaran de aquel menosprecio con que se nos miraba; pero lo cierto y verdad es que desde que habíamos pasado á formar parte de una de las divisiones que operaban en Navarra, ni por casualidad una vez se nos había dado ocasión para reanudar aquella gloriosa serie de hechos de armas que tan alto renombre nos había conquistado en el ejército del Centro.

Los desafíos, eso sí, menudeaban tanto, que tuvieron que dictarse severísimas órdenes para atajar nuestros bríos; pero, después de todo, el que un oficial de Borbón pasara un brazo de una estocada, ó abriera la cabeza de un sablazo á un húsar de la Princesa ó á un ligero de Albuera ó de Vitoria, no impedía el que, apenas asomaban por los lejanos cerros las boínas blancas de los facciosos, todos dijeran:

—Ya se les presenta otra ocasión á *los señoritos* de ver tranquilamente cómo los demás nos rompemos los huesos al grito de ¡Viva la Constitución! ¡Viva la Reina!

Tales cosas, como es de suponer, se decían siempre en voz baja, pero algunas veces no tanto que no llegaran á nuestros oídos. Por cierto que cuando esto último sucedía, era de ver cómo nuestro coronel—que no tanto en lo amojamado y anguloso del rostro como en lo recto y caballeroso de su natural, trasunto vivo pa-

recía del Ingenioso Hidalgo,—pálido como un difunto, dejaba asomar á sus ojillos grises un relámpago de cólera, y prorrumpló en un terno seco y redondo como las balas rasas, que en más de una ocasión habían chamuscado sus grises y lacios bigotes.

III

Y á él fué á quien debimos el desquite que con tanta impaciencia como justicia aguardábamos.

Una tarde, allá de los fines del invierno, comenzó á cundir el rumor de que para la mañana siguiente se preparaba una gran batalla, y antes de que la noche cayera vimos confirmada la noticia con la presencia entre nosotros de todo el Estado Mayor general, que no se daba punto de reposo en lo de dictar órdenes y en lo de hacer ir á los edecanes de aquí para allá con la celeridad del rayo.

Nuestro coronel no tuvo esta vez paciencia para esperar instrucciones, y dirigiéndose al sitio en que estaba el general en jefe, le pidió unos momentos de audiencia para suplicarle le concediera al regimiento el honor de ocupar al día siguiente el sitio de mayor peligro.

Según supimos después, el general le escuchó, en apariencia, un poco contrariado por el atrevimiento; pero tal vez, en realidad, satisfecho de sus loables propósitos.

—El plan está trazado ya y las fuerzas distribuidas, le contestó. Por esta vez, Borbón ocupará la segunda línea de retaguardia. Pero descuidad, que no faltará ocasión otro día para que puedan lucirse *los señoritos*.

El coronel se puso encendido como la grana. Aquel apodo dado por el general á sus soldados le quemó las mejillas como un hierro candente.

Quiso contestar, pero la voz se le heló en la garganta, y sin lograr otra cosa que llevarse torpemente la mano á la visera del casco, amostazado y mohino se volvió al sitio en que nuestros trompetas tocaban ya á botasillas.

IV

Seis horas largas hacía que la batalla estaba empeñada, y nosotros, no tan sólo no nos habíamos movido del pequeño ribazo en que se nos había colocado desde el amanecer, sino que teniendo delante una espesísima nube de humo, no veíamos más que los altos y estrechos morriones y las casacas azules del regimiento de infantería de Saboya, que era el que cerraba la línea de reserva.

Por fin, á cosa de las dos de la tarde nos

sentimos más animados. Algunos proyectiles caían cerca de nuestras filas, aunque sin alcanzarlas, y eso nos hacía presumir que no tardarían en sacarnos de aquella forzada é insoportable inacción para dar la última mano á una jornada en que habría gloria para todos.

Poco después la triste realidad se nos mostraba en toda su desnudez.

Lo que habíamos tomado por ordenado movimiento estratégico de las tropas leales no era más que una descompuesta retirada.

Por si no nos hubiera convencido de ello la actitud de los dos regimientos de infantería que teníamos delante, el viento, barriendo por un momento las nubes de humo, nos dejó ver toda el ala izquierda de la vanguardia á punto de ser copada por la facción, que cargaba sobre ella con el entusiasmo que da la seguridad de la victoria.

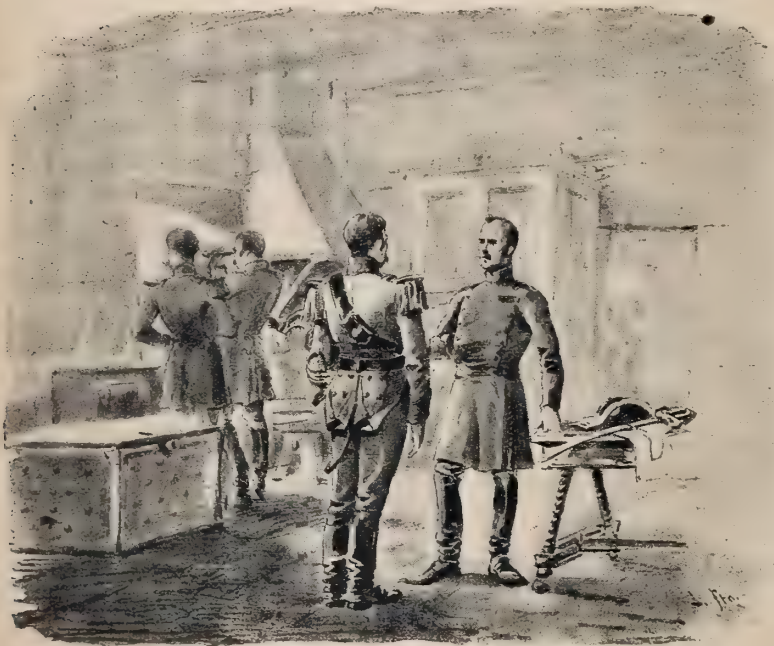
Todavía esperamos algunos momentos á pie firme. Pero de pronto nuestro coronel agitó su mano con movimiento nervioso y gritó con voz de trueno:

—¡A ellos, muchachos! ¡Viva la Reina!

Y como alud que rueda de la montaña al llano, el regimiento entero, arrollando cuanto encontraba á su paso, dió en lo más recio de la pelea.

V

Ya era tiempo. El segundo escuadrón de Albuerca, cuyos soldados se habían batido como leones, estaba á punto de rendirse. Su estandarte había caído ya en manos de los partidarios del Pretendiente, y ni un solo oficial quedaba á caballo.



Lo que pasó no puedo decirlo. Nuestro regimiento quedó diezmado, pero su heroico esfuerzo bastó para volver al sentimiento del deber á todo un ejército que un momento antes no escuchaba ya más que la voz de «sálvese el que pueda».

La batalla, á punto de terminar, se prolongó hasta cerca de la noche, y la victoria, que fué de las más señaladas de aquellos días, quedó por el ejército leal.

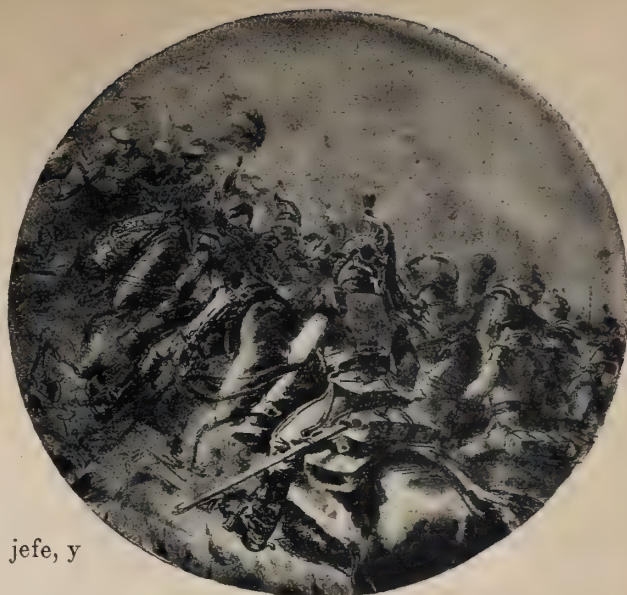
Entre las glorias que en aquella jornada cupieron al regimiento de Borbón, se cuenta la de haber recuperado el perdido estandarte de Vitoria, al que se unió todavía una bandera que dejaron para siempre en nuestras manos los partidarios del titulado Carlos V.

Cuando nuestro coronel presentó al general en jefe ambos trofeos, se limitó á decir:

—Esto es todo lo que, por hoy, han podido traer *los señoritos*.

El general estrechó la mano de nuestro bizarro jefe, y murmuró con acento conmovido:

—¡Estoy satisfecho de ellos y de usted!



VI

Desde aquel día, no en voz baja, sino á grito herido, se nos siguió llamando por todos, *los señoritos*.

Y, sin embargo, tanto había variado la intención que se daba á la palabreja que tanto nos molestaba antes, que fuerza es confesar que, lejos de incomodarnos todos nosotros, incluso nuestro coronel, no cabíamos en el pellejo cuando oíamos pronunciar el apodo.

(DIBUJOS DE LAGARDE.)

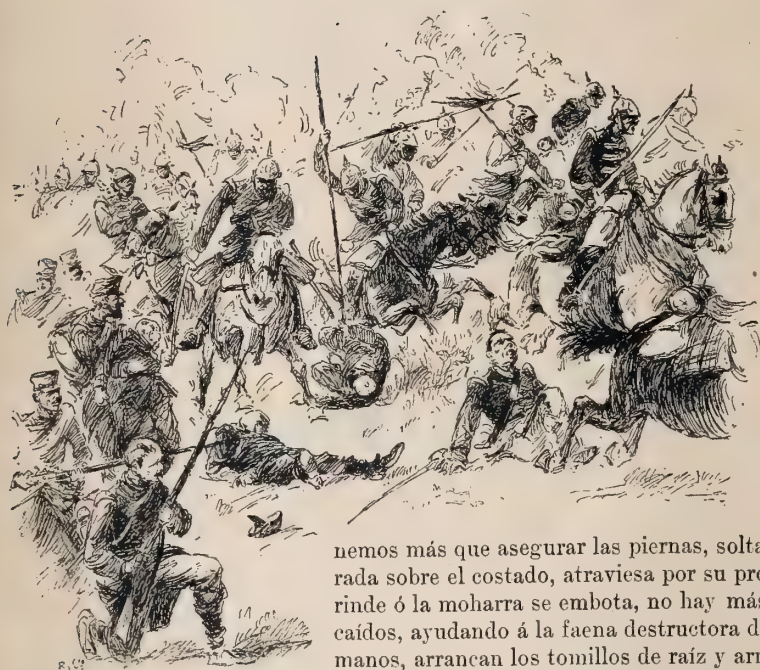
ANGEL R. CHAVES.



UNA AVANZADA DE CABALLERÍA.—CUADRO DEL MALOGRADO PINTOR DON RICARDO BALACA

LOS NOVENTA DE TREVIÑO

(LANCEROS DEL REY, 7 JULIO 1875)



De la magnitud de nuestra hazaña nos enteramos al día siguiente, cuando allá en la Puebla de Arganzón lavábamos las banderolas de nuestras lanzas, negras de sangre, y veíamos sacrificar á los caballos mal heridos en la refriega.

¡Pobres caballos! Ellos habían sido los héroes, los verdaderos héroes. Sin más estímulo que su noble instinto de obediencia, ni más razón que el miedo al acicate, se lanzan á la carrera en una carga, presentando á los fusiles enemigos los sudorosos pechos cruzados del pretal, y arrollando con su mole enorme al enemigo plantado, lo mismo que al enemigo que escapa. Nosotros no te-

nemos más que asegurar las piernas, soltar la brida y dejarnos llevar. La lanza, asegurada sobre el costado, atraviesa por su propio impulso al enemigo; cuando el brazo se rinde ó la moharra se embota, no hay más que golpear con el regatón en los cuerpos caídos, ayudando á la faena destructora de las herraduras, que si no cogen cuerpos humanos, arrancan los tomillos de raíz y arrojan á muchos metros las piedras del monte, que al saltar dejan en el suelo elípticos y amoldados alveolos.

A decir verdad, aquella tarde, cuando á retaguardia del ejército descansábamos pie á tierra en una hondonada formada por el monte bajo de Zumelzu, distábamos mucho de pensar que media hora más tarde íbamos á salvar á toda la brigada de las garras de la facción, decidiendo la victoria de nuestra parte é impidiendo que los voluntarios de Pérula cortaran aquella línea de 35 kilómetros que marchaba paso á paso sobre Vitoria en el movimiento general de avance ideado por Quesada para caer sobre la capital alavesa.

Nosotros formábamos la extrema izquierda, mandada por el brigadier Tello. A la derecha, pero á mucha distancia de nuestra pequeña división, avanzaban también las brigadas de Loma; de Arnáiz, y por último, la de Pino, que era la más apartada. La brigada Alarcón seguía á retaguardia el movimiento general de avance.

Nuestra marcha á través de la sierra de Tuyo era penosa y accidentada en extremo. Los infantes de Logroño y Soria caminaban delante, el hombro rendido por el portafusil, el capote recogido por las puntas, la polaina vuelta sobre el empeine. Nosotros marchábamos detrás al paso, rendidos de calor y de sed. Las lanzas, plantadas en la cuja y sujetas al brazo por la correa, echábanse hacia atrás como desmayadas y dejaban caer las pequeñas banderolas como lenguas sedientas; nuestros cascos y las caponas de los oficiales parecían tener luz propia al ser heridos por los rayos del sol; las levitas negras picaban como sinapismos; algún caballo sin jinete arrojaba su sombra en el camino, y así mirado semejaba á un camello por la doble joroba que levantaban en su lomo el cubrecapote y el maletín de grupa.

Emprendido el fuego por las guerrillas de vanguardia, se nos mandó aguardar en la hondonada, y sólo veíamos allá á lo lejos menudear más y



más las nubecillas de humo, que parecían brotar de la cordillera como vedijas de lana escapadas por el descosido de un colchón.

¡No era floja la que se había armado, según supimos despues! Las cuestras de Gomecha vomitaban, como lava encendida, boínas encarnadas, ponchos azules y morrales blancos. Aquella velocidad inicial arrojaba como rayos á los carlistas sobre los regimientos de Logroño y Soria, que empezaban á defenderse á bayonetazos. Este último agotó las municiones, y empezó á flaquear ante el mayor número.....

En aquel momento un ayudante llegó á galope junto al coronel Contreras, jefe de nuestro regimiento; escuchamos á poco el toque impaciente de botasillas, montamos á caballo todos, los noventa y ocho jinetes del 2.º y 4.º escuadrón, y antes de asegurarnos en los estribos oímos el toque de degüello, ese toque ronco, vibrante, monótono y continuado como una gárgara.

Ya no fuimos soldados, fuimos furias, una catarata á caballo contra aquella catarata á pie que bajaba de los altos de Gomecha. Anunciamos nuestro galope con una descarga de las tercerolas; soltamos la brida, picamos espuelas, y en dos minutos barrimos entero el monte de Zumelzu, arrollando al enemigo, rebañándolo todo, como rebaña un mendrugo la salsa apartada en los bordes de un plato. Ni á nosotros nos impuso aquella fuerte y compacta masa de siete batallones, ni ellos tuvieron tiempo de enterarse de nuestra inferioridad numérica. Carga-

ban primero los tiradores, dando tajos, arrollando al enemigo, cogido de improviso y derribando como á molestas

zarzas facciosos y facciosos, que miraban llenos de pánico y de asombro nuestros cascos, aquellos cascos que en nuestras cabezas eran un estorbo y en las suyas hubieran hecho entonces mejor papel que las boínas endebles. Seguíamos los lanceros pinchando, rematando, atravesando cuerpos vacilantes, sin perdón ni cuartel, porque cuando hay peligro y mucha prisa no puede haber piedad.

Un batallón carlista intentó formar el cuadro, pero fué roto y deshecho antes de erizarse de fusiles. Inicióse la desbandada en el enemigo, y entonces los lanceros hicimos nuestro agosto, porque la lanza está hecha para la persecución.

Así como antes no veíamos más que pechos facciosos encuadrados por la cinta blanca de los morrales, ahora veíamos espaldas, muchas espaldas cubiertas por el morral ancho y tripudo, donde la lanza se detenía, atenuándose el golpe. Se salvaron pocos; alguno pudo escapar hacia Nanclores, otros hacia Vitoria, los más se despeñaron por el barranco que limita los cerros de Zumelzu. Allí fué lo más sangriento de la carga, y allí también donde cayó muerto el capitán Torres, del 4.º escuadrón.

Dimos dos cargas más mientras se rehacía, municionándose, el regimiento de Soria y llegaban al campo cuatro compañías de la Habana, que eran las únicas reservas de la brigada Tello.



EL GENERAL CONTRERAS



EL CAPITÁN TORRES, MUERTO EN LA ACCIÓN DE TREVIÑO



Retirámonos hacia la Puebla de Arganzón cubiertos de gloria, y una bala perdida hirió mortalmente por detrás al caballo del coronel Contreras.

A juzgar por aquella herida, nuestro coronel había sido un cobarde.

¡Cuando, al cargar con dos escuadrones, mal contados, sobre siete compactos batallones carlistas, conquistó para *La Poderosa* una de las páginas más brillantes, heroicas y gloriosas de la Caballería española!

LUIS ROYO VILLANOVA.

(Ilustrado con apuntes de Banda para su cuadro en preparación *La carga de Treviño*.)

MANIOBRAS DE CABALLERIA



CUADRO DE DON JOSÉ CUSACHS

DOS POETAS DEL ARMA



GERARDO LOBO

Nació 30 Septiembre de 1679. Murió en Agosto de 1750.

CAPITÁN DE CABALLOS-CORAZAS

A SU TENIENTE CORONEL D. LUIS DE NARVAEZ
DÁNDOLE CUENTA DE SU ALOJAMIENTO

.....
Parecía portalillo
de Belén, pues acumula
buey cansado, flaca mula,
y al margen un jumentillo.

Ella tiembla, y no me humillo
al miedo, pues considero
que, aunque el techo todo entero
sobre mí venga á caer,
lo más que me puede hacer
es ensuciarme el sombrero.

Me embuté en un cuarto estrecho
en cuya tuerta pared
no hay balcon, ventana ó red,
pero sobran en el techo.

Con vanidades de lecho,
sobre un corcho quemado,
hético y extenuado
un débil colchón se hilvana,
que algún tiempo fué por lana
y se volvió trasquilado.

Yace, de madero burlo,
mal descostillado un cofre;
cuelga un medio San Onofre
y un San Jerónimo zurdo.

Al verle empuñar me aturdo
de la piedra el chicharrón.
Roto tiene el corazón,
no de golpes que se ha dado,
sino de haberle tirado
dos pellizcos un ratón.

.....

GERARDO LOBO.



NARCISO SERRA

Nació en Madrid 24 Febrero 1830. Murió 26 Septiembre 1877.

OFICIAL DE CORACEROS

EL AMOR Y LA GACETA, JUGUETE EN 3 ACTOS

ACTO I, ESCENA II

CORONEL. Conque, señor capitán
don Rodrigo Martorell,
el que era de infantería
capitán, que ahora lo es
de á caballo. ¿qué tal va
en el regimiento?

CAPITÁN. Bien;
sólo una cosa me sobra,
el caballo; yo no sé
qué hacer dél, y estoy temblando
tener que montar en él.

CORONEL. ¿Es potro?

CAPITÁN. Cá, no, señor;
por la edad puede tener
hijos potros; yo lo digo
por el movimiento y el....
Es cosa particular;
yo que no me mareé
embarcado, me mareo
en cuanto monto el corcel,
y estoy.... vamos, me parece
que.... que me voy á caer.

CORONEL. Y caerá usted.

CAPITÁN. Buen consuelo.

CORONEL. De seguro caerá usted
una vez, y veinte, y ciento,
y sólo á porrazos es
como se hace el jinete.

CAPITÁN. Y se deshace también. (*Entre dientes.*)

CORONEL. ¿Qué dice usted?

CAPITÁN. Nada; digo
que es triste cosa tener
que romperse las narices
si quiere uno montar bien.

.....

NARCISO SERRA

UNIFORMES DEL ARMA, POR BANDA



SIGLO XIV
JINETE

SIGLO XV
GUARDIA VIEJA
DE CASTILLA

SIGLO XVI
PORTAESTANDARTE
REAL

SIGLO XVII
ARCABUCERO

SIGLO XVIII
DRAGÓN

SIGLO XVIII
HÚSAR

SIGLO XIX



1802. CAZADOR

1808. DRAGÓN

1810. CORACERO

1821. LÍNEA

1824. LANCERO

1834. GRANADERO



1859. CAZADOR

1859. HÚSAR

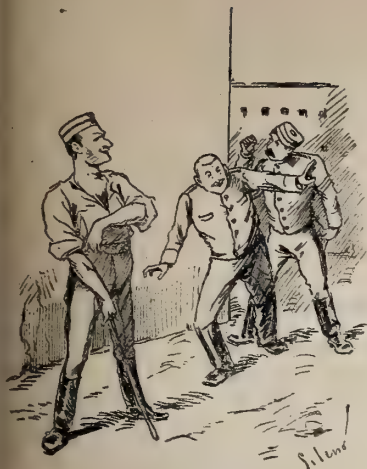
1875. LANCERO

1889. DRAGÓN

1892. CAZADOR

1892. HÚSAR

CUARTELERAS, POR SILENO



Los cuarteles son iglesias,
los soldados son los santos,
y los cabos los faroles
que alumbran de cuando en cuando.



Soldado soy de á caballo,
cuanto quieras te daré,
pero en tocando á casaca.....
no quiere mi coronel.



De los caballos del rey
ninguno como mi potro,
que para mover un pie
le pide licencia al otro.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

EN EL CUARTEL, por Melitón González

Blanco y Negro
CASA ESPECIAL EN LUTOS
HILARIO RODRIGUEZ
Fuencarral, 56

Para Camisas alta novedad
MARTÍNEZ
2, Calle de San Sebastián, 2

Recomendamos el verdadero Hierro Brava, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

GUERRA Á LOS MONOPOLIOS!
COGNAC C. E. S.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.)
Dusser.—1, Rue J. J. Rousseau, París.

Los señores anunciantes de Barcelona se servirán dirigir sus órdenes á nuestro representante, D. R. Vallés y Guarro, Valencia, 313, tercero, quien les facilitará cuantas noticias estimen necesarias.



—Oye: ¿qué jaleo ha sido ese que se armó en la cuadra hoy al toque de diana?

—Ná; el caballo *Satinado* y el *Funámbulo*, que han tenido unas palabras.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espejo y Mina, 9, principal.



Pulverizadores automáticos, bomba niquelada, recipiente de cristal de Bohemia, blanco, azul y ámbar, á medio duro; tamaño grande, á 14 reales; al por mayor más baratos; *Thomas*, Mayor, núm. 36, Madrid. Acabamos de recibir gran colección de alfileres para sombreros, desde 75 céntimos. No olvidar las señas: *Thomas*, Mayor, 36.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate que reúna á su delicado paladar la más absoluta pureza, deben probar el de los RR. Padres Benedictinos. Único punto de venta en Madrid, Confeitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41.

Nuestros números militares

Inauguramos con el presente la serie de números militares que nos proponemos confeccionar, dando al ejército la importancia que á diario le concede la prensa ilustrada extranjera.

Inútiles serían nuestros propósitos si no contásemos con la eficaz ayuda del ilustre artista D. Marcelino de Unceta, y con la no menos valiosa colaboración de pintores militares, como Cusachs, Lagarde, Banda, *Melitón González* y Fradera, de los cuales damos dibujos en este número.

Al dar á todos las gracias, expresamos también nuestro agradecimiento al laureado tratadista militar Don Francisco Barado, al Sr. Ibáñez Marín, director de la *Revista técnica*, y á otros escritores notables en esta especialidad, con los cuales contamos para lo sucesivo.

Por exigencias de ajuste hemos tenido que retirar á última hora un primoroso artículo de Zahonero con dibujos de Unceta, y un trabajo de *Sebín* con dibujos de Banda, de los cuales damos muestra en la cubierta.

Muy pronto daremos salida á estos originales, siempre interesantes y bellísimos.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

CHOCOLATES SUPERIORES EXQUISITOS CAFÉS

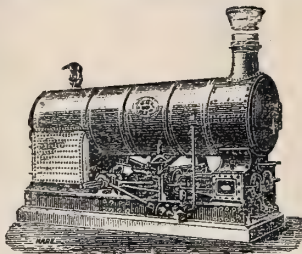
50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
MADRID

STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID



STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID

Especialidad en Máquinas de Vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE

ZARZAPARRILLA del Dr. Simón

54 AÑOS DE ÉXITO

DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Farmacia del Dr. Blas

Caballero de Gracia, 3, Madrid

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

CRISTOBAL HERNANDEZ

Primera casa en su clase. Se remiten muestras á provincias.

MAYOR, 66 Y 68, MADRID

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
P. Para del Angel 16 Farm.
alcalá 88 - Drogueria

EL MÁS CAUDALOSO DE LOS MANANTIALES DEL MUNDO
3.640 240 LITROS DIARIOS

ABIERTO TEMPORADA OFICIAL
TODO EL AÑO. **ALCEDA-TERMAL** De 10 Junio á 30 Septbr.
Aguas sulfúreas, sulfúrico-azoadas. Las de mayor termalidad y mineralización conocidas. — Antiescrofulosas, antiherpéticas, antisifilíticas, reconstituyentes.
GRAN HOTEL DE ALCEDA (Prov. de Santander)
Estación de RENEÓ, donde hay coches hasta el Balneario.

FARMACIA ECONÓMICA

Abierta toda la noche. Precios de la militar. Consulta médica gratuita.

30, CORREDERA BAJA, 30

MATIAS LOPEZ

Madrid-Escorial

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados PREMIADOS CON 40 MEDALLAS Se venden en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España Oficinas: PALMA ALTA, 8 Depósito Central: MONTEA, 25

FARMACIA DE M. BOIX

MÉDICO

FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

Carbón, 8

TELÉFONO 395

Abierta toda la noche

LA ÚLTIMA GALA

AGENCIA FUNERARIA DE N. BRAOJOS

3, ALMIRANTE, 3

SERVICIO PERMANENTE

TELÉFONO 4294

Drogueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

DR. GARRIDO

Siguen recurriendo á estas consultas los enfermos que se proponen conocer imparcialmente la importancia del tratamiento de esta casa y sus costumbres, *si es que ya no están bien enterados*. Creer que los medicamentos que damos son fuertes ni flojos, *es una bobada*. ¡Curan, y curan sin inconveniente alguno, según durante veintitrés años está probándose con miles y miles de enfermos desahuciados y conocidos por cuantos españoles *viven hoy con los ojos abiertos*? Sí. ¿Pues qué más se puede pedir? Es que hay quien dice que pudieran ser perjudiciales. Pues á esto contesto yo que esa especie no tiene fundamento, y que el que desee saber la verdad de cualquier caso, siempre tiene estas puertas abiertas y á mí á su disposición para comprobarla. Además, ¿es que el médico ó medicamento ha de producir siempre el bien? Pues, entonces, el hombre ejercería las funciones de Dios, *sería infalible*, y esto en medicina no ha sucedido nunca, *que yo sepa*. Al que se crea infalible y que todo lo sabe y que yo no sé nada, sino cometer desaciertos y abusar de la confianza de los enfermos, también me tiene siempre á su disposición, para probarle en unas clínicas comparativas, *curando sin hablar una palabra*, que está en un error, que no soy tan izquierdo como se figura. Y además, que en esta casa se procede como se debiera proceder en todas, aclarando de antemano todos los conceptos, para estar perfectísimamente bien enterados *de todo*, de todo, **DE TODO**, antes de empezar el tratamiento, *si es que á los dos nos conviene*. Con lo cual ni ha habido jamás abuso, ni puede haberlo en otro sentido que no sea en mi contra. Esto es: presentándose en estas consultas un príncipe de la sangre, de la banca, de las letras, de la política, etc., etc., por un señor de menor categoría, y curarlo como ha querido, sin decirle una palabra sobre su diferente posición. De estos ejemplos hay colección, y los conocemos muchos, *porque lo han dicho ellos después*. Además, si desde luego creemos no poder curar á un enfermo, no nos encargamos de él. También de éstos suceden en esta casa muchos casos.

Respecto á los que me quieren bien y me dejan en el lugar neutral que se merece todo hombre, que á pesar de tener muchas veces motivos para lo contrario, *jamás* tomo el nombre de nadie para menoscarle sus intereses morales ni materiales en nada absolutamente, y por tanto, respeto siempre á todos los demás, de éstos no hay que hablar; ya saben todos ellos, y si no lo saben se lo digo yo, que como amigo, y de los más queridos, pueden disponer de la inutilidad de mi humilde persona. Hay otro punto por el cual muchos enfermos no se curan aquí.....: por el coste. Nada más desprovisto de fundamento; nada más económico, conveniente, religioso, ni justo, que el procedimiento de esta casa *para los que tienen costumbre de pagar*, por cuanto es convencional; cada uno paga lo que quiere; dentro de estas costumbres, á nadie se le sorprende con una cuenta crecida *ni sin crecer*, y tenemos una consulta gratis. Léanse los prospectos, y en ellos se verá teóricamente lo que durante tantos años se viene con rigor practicando en esta casa, ó sea: que no hay nada para las enfermedades del estómago, hígado, vientre y anemias, mejor, ni de más confianza en todos los sentidos, que el tratamiento especial de esta casa:

Luna, 6

NUESTROS MILITARES, POR FRADERA



—¡Ay, chata, si fués paja y te acercaras á mí caballo!....

¡PRODUCCIÓN ANUAL
500.000 CAJAS DE 12 BOTELLAS!

Exportación á todos los países del globo

GRANDES DESTILERIAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Los exquisitos **Cognacs** (conocidos ya universalmente bajo la denominación de *Old Brandy*) de esta industria nacional sin rival hasta hoy en España, compiten muy ventajosamente con las mejores y más acreditadas marcas francesas, tanto en calidad como en precios.

Se invita á los señores consumidores á comparar el delicado *Old Brandy* de estas destilerías con los productos similares procedentes de Francia, y adquirirán así el convencimiento de que dicho **Cognac** español supera en finura y aroma á todos los conocidos hasta el día.

PUNTOS DE VENTA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

VINOS de la Co'lonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

SAN RAFAEL. Academia preparatoria para carreras civiles y militares. Alumnos internos y externos. Profesores Ingenieros. Régimen interior encomendado á sacerdotes. Pídanse reglamentos. Rafael Calvo, 1, hotel, Castellana.

RECIBÍ tu carta del 14. Puede hacerse. Ya lo ves. León.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

CUNAS, camas de madera; sillas de cuero desde 13 pesetas; lavabos con depósito, y armarios de luna desde 100 pesetas; columnas, musiqueros, costureros, mesas de noche, té y escritorio; mecedoras desde 8 pesetas; sillas y otros muebles de madera curvada. Jacometrezo, 26.

EN 25.000 pesetas se vende casa recientemente construida, con cuatro tiendas alquiladas. Renta más de 8 por 100. Razón: Pez, 34, sastrería.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

HOTEL Cuatro Naciones. Rambla Barcelona. Temporada de verano. Grandes rebajas de precios. Ascensor, Restaurant, Baños.

LA Equitativa. San José, 8, Cádiz. Centro de suscripciones. Se vende BLANCO Y NEGRO.

BOTICA. Véndese barata. Madrid. Facilidades grandes para pago. Razón, D. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

ENGANCHADA á trenco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

LIBRERÍA de Hernando, Arenal, 11.—Se venden Adiciones á los nuevos contratos de inquilinato.

NOVEDAD.—United Artists Association Chicago. Informes: Marcelino San Miguel, Santander.

PROFESORA superior; lecciones á domicilio; precios módicos. Idem de solfeo y piano. San Vicente, 9, Colegio.

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

INTERESANTÍSIMO

Á LOS SEÑORES ANUNCIANTES

Deseando la Administración de BLANCO Y NEGRO facilitar á todas las clases sociales los medios más expeditivos y económicos de publicidad, ha establecido esta sección de **anuncios telegráficos**, completamente nueva en la prensa española. Los señores anunciantes obtienen por este medio, además de una gran economía, una propaganda mucho más extensa de sus anuncios que la que consiguen por medio de otras publicaciones, toda vez que está demostrado por la experiencia que cada ejemplar de un periódico político ó profesional lo leen, por término medio, **dos** personas; cada ejemplar de un periódico literario, **tres**, y cada ejemplar de un periódico literario *ilustrado*, **cuatro**.

Nada más fácil para nuestros lectores que comprobar este dato observando lo que ocurre en su propia casa con los periódicos que en ella se reciben.

BLANCO Y NEGRO, á las ventajas inherentes á todo periódico ilustrado, reúne la de su numerosa tirada, mayor que la de ningún otro periódico ilustrado de España, y que muy pocos diarios consiguen superar (**más de 24.000 ejemplares por número**), pudiendo afirmarse que, según el cálculo estadístico anteriormente expresado, el número de lectores de esta Revista excede de **noventa mil**.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

(SIN DESCUENTO ALGUNO)

Por un anuncio de una á diez palabras, 50 céntimos.—Por cada palabra más, 5 céntimos

Las abreviaturas se contarán como una palabra. Toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras se contará como dos palabras.

Para publicar un anuncio bastará remitir el original á esta Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranza ó letra de fácil cobro.

NOTA. La gran tirada de BLANCO Y NEGRO exige que los originales de los anuncios se remitan ocho días antes de la fecha en que hayan de ser publicados, debiendo estar escritos con toda claridad para evitar confusiones, y reservándose la Administración el derecho de rechazar aquellos cuya inserción sea contraria á los intereses del periódico.

Los señores anunciantes de Madrid pueden dirigir también sus órdenes á la calle de Alcalá, núm. 23, Papelería, y al kiosko de D. Alfredo Prades, Pasaje del Bazar de la Union, Mayor, 1.

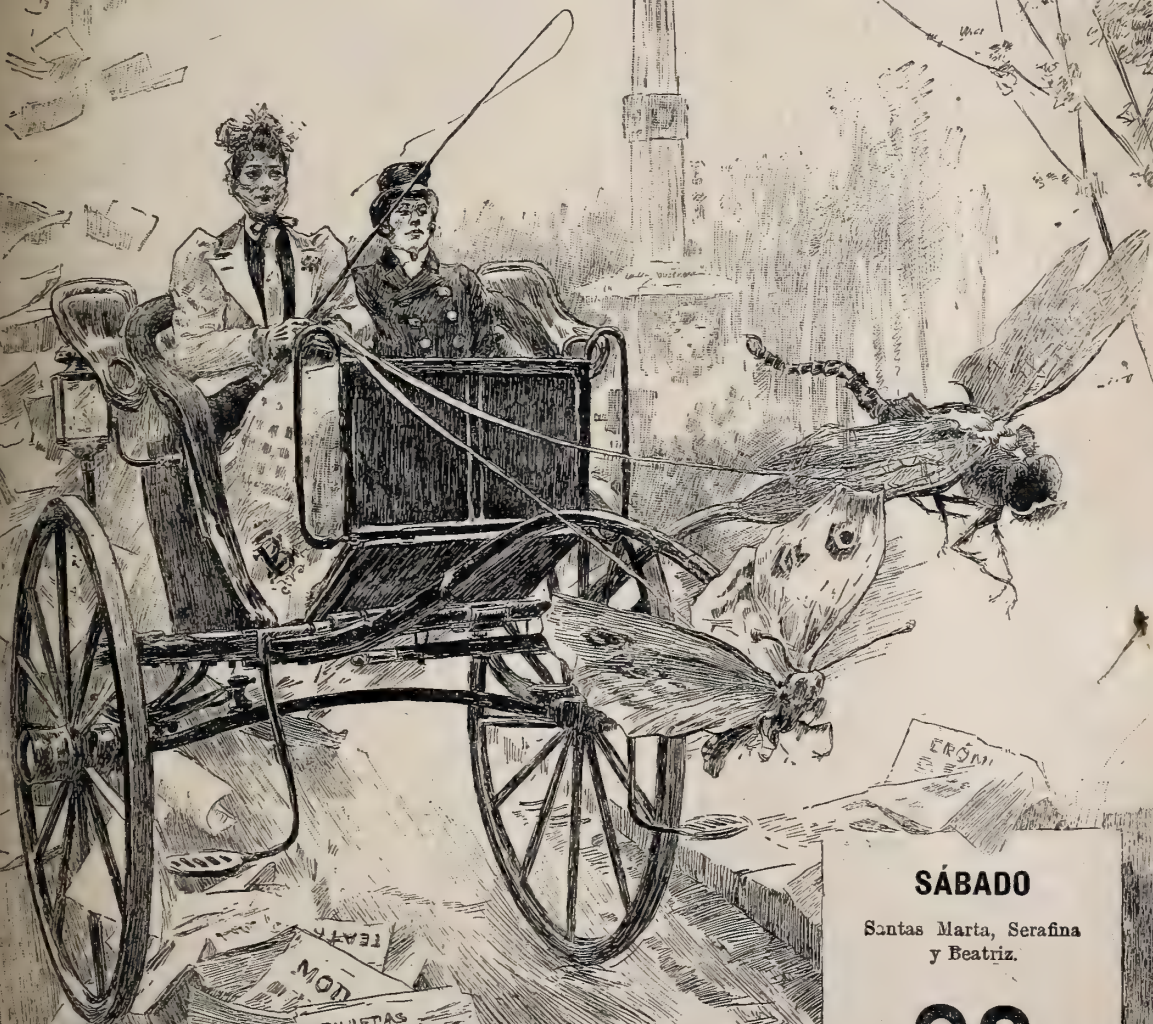
GRANDES PLAZA DE SANTA ANA Nº 1
ALMACENES ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO
CAMAS TAPICERÍA MUEBLES
PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127



MAURICIO BING
 PRECIADOS, 7
 ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS
 DE
Coches para niños
 PRECIOS MÓDICOS

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SÁBADO

Santas Marta, Serafina
y Beatriz.

29

1780.—Juana de Arco se entrega
de lleno al feo vicio de morderse
las uñas.

JULIO

Precio. 20 céntimos.

TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y						
Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Ex-						
tranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

!!PRODUCCIÓN ANUAL
500.000 CAJAS DE 12 BOTELLAS!!

Exportación á todos los países del globo

GRANDES DESTILERIAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Los exquisitos Cognacs (conocidos ya universalmente bajo la denominación de *Old Brandy*) de esta industria nacional sin rival hasta hoy en España, compiten muy ventajosamente con las mejores y más acreditadas marcas francesas, tanto en calidad como en precios.

Se invita á los señores consumidores á comparar el delicado *Old Brandy* de estas destilerias con los productos similares procedentes de Francia, y adquirirán así el convencimiento de que dicho Cognac español supera en finura y aroma á todos los conocidos hasta el día.

PUNTOS DE VENTA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

GRANDES PLAZA DE SANTA ANA N.º 1 ALMACENES ESQUINA A C. GORGUERA

VENTAS AL CONTADO MUEBLES DE TODA CLASE

CAMAS TAPICERÍA PLAZOS SUCURSALES ATOCHA 127

FUENCARRAL 102

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA

DE

SEGUROS

REUNIDOS



COMPañÍA

DE

SEGUROS

REUNIDOS

Domicilio social: Madrid, Calle de Olózaga, n.º 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo, pesetas 12.000.000

Primas y reservas. . . » 40.697.980

Total. . . . » 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de ptas. 50.742.377,56.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Drogueria y Perfumeria
China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

FARMACIA ECONÓMICA

Abierta toda la noche. Precios de la militar. Consulta médica gratuita.

30, CORREDERA BAJA, 30

ESENCIA Ó EXTRACTO

DE

ZARZAPARRILLA del Dr. Simón

54 AÑOS DE ÉXITO

DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Farmacia del Dr. Blas

Caballero de Gracia, 3, Madrid

COLD-CREAM VIRGINAL
A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Fídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. 1 (esquina a c. Góngora)

EL MÁS Caudaloso de los Manantiales del Mundo
3.640.240 LITROS DIARIOS

ABIERTO TEMPORADA OFICIAL
TODO EL AÑO. **ALCEDA-TERMAL** De 10 Junio á 30 Septbre.

Agua sulfúrea, sulfúrico-azoadas. Las de mayor termalidad y mineralización conocidas. — Antiscorofúloas, antiherpéticos, antisifilíticos, reconstituyentes.

GRAN HOTEL DE ALCEDA (Prov. de Santander)

Estación de **RENEO**, donde hay coches hasta el Bañeario.

LA MONEDA, EL PESO Y LAS MEDIDAS

DE TODOS LOS PAISES DEL MUNDO

y su equivalencia con los sistemas que actualmente rigen en España

Obra de utilidad general, escrita con gran conocimiento de la materia, por D. Eulogio A. López, pericial de Aduanas.

Precio: 3 pesetas cada ejemplar. — Para los señores suscritores y correspondientes de **BLANCO Y NEGRO**, dirigiendo los pedidos á esta Administración, 2 pesetas.

FALTA DE FUERZAS

ANEMIA — CLOROSIS
DEBILIDAD — CONSUMCION

el **HIERRO BRAVAIS**

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales medicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómese veinte gotas en cada comida. Exijase la Verdadera Marca. — De venta en todas las Farmacias. Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.



ALFREDO PRADES

ENCARGADO EN MADRID DE LA VENTA DE
BLANCO Y NEGRO

Admite también suscripciones y anuncios, y expende números atrasados de dicha Revista

OFICINAS, Pasaje del Bazar de la Unión, MAYOR, 1

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm.
alcalá 88 - Drogueria



DE VENTA

EN LAS

principales farmacias,
perfumerías y droguerías
de toda España.

PRECIOS:

1.ª CALIDAD
2,50 pesetas botella.
2.ª CALIDAD
1,50 pesetas botella.

LÉASE EL INTERESANTE PROSPECTO

QUE ACOMPAÑA Á LAS BOTELLAS

PROBAD

LOS EXQUISITOS CHOCOLATES

DE LOS

RR. Padres Benedictinos

ES SU MEJOR RECOMENDACION

SUS CLASES SON TRES ÚNICAMENTE, Á 2, 2,50 Y 3 PESETAS LIBRA

CON CANELA, SIN ELLA Y Á LA VAINILLA

DEPOSITOS POR ORDEN ALFABÉTICO

Albacete, D. José María Peralta, Confitería.
Alcoy, D. Rafael Jordá Pérez, Coloniales.
Alicante, D. Ramón Méndez, Ultramarinos.
Andújar, D. Luis Delgado, Ollerías, 2.
Aracena, Sres. Gil y Jiménez, Coloniales.
Idem, D. Manuel Oliva, Plaza del Pilar, 12.
Idem, Viuda de Rafael Franco, Ultramarinos.
Almería, D. Santiago Frias de Lirola.
Aranjuez, D. Dionisio Ruiz, Ultramarinos.
Arjona, D. Cecilio Barberán.
Idem, D. Rafael de la Haza, Coloniales.
Arroyo del Puercos, D. José Chacón (Viuda de).
Avila, Sres. Alvarez y Garcinuño, Ultramarinos.

Baena, D. Juan J. López, Ultramarinos.
Badajoz, D. Manuel de Alba, Lonja del Gallo.
Barcelona, D. José Antonell, Confitería.
Idem, D. Pedro Llibre, Confitería.
Idem, M. B. Oliver y Comp., Rambla de San José, 23.
Idem, Sres. Iglesias y Bartomeus, Fernando VII, 14.
Idem, D. José Sagarra, Fontanella, 21.
Idem, D. Miguel Batllori, Rambla del Centro, 15.
Idem, D. Esteban Llobet, Plaza Santa Ana, 2 y 3.
Idem, Sres. A. Oliver y Compañía, Pelayo, 52.
Idem, D. Nicolás Peix, Rambla de San José, 30.
Idem, D. José Pont, Colmado, Pelayo, 62.
Idem, D. Tomás Mumbú, Colmado, Escudillers, 41.
Idem, D. Francisco Amat (Viuda de), Fontanella, 22.
Idem, D. R. Vallés y Guarro, Valencia, 313, 3.º
Barco de Avila, D. Mariano Chico, Ultramarinos.
Bilbao, D. José de Echave, Victor.

Cáceres, D. Gabriel González Díez, Ultramarinos.
Idem, D. Feliciano Modamio.
Cádiz, D. Fernando de Labra y Compañía.
Cartagena, D. Miguel Escobar.
Castellón de la Plana, D. Jaime Blanch, Arriba, 99.
Córdoba, D. Antonio Carrasco, Ayuntamiento, 10.
Idem, D. Pedro Dorronsoro, Ultramarinos.
Idem, Sres. Cruz Hermanos, Librería, 19.

Córdoba, D. Eugenio Vázquez, Coloniales.
Coruña, D. Pablo Ibáñez Godo, Ultramarinos.
Ciudad Real, D. Lorenzo Peinado.
Cuenca, Sres. Carrascosa, Alegría y Compañía.
Chiclana, Sres. Calvo é Hijo, Progreso, 8.

Ferrol, Sres. Hijos de Santos Galán.

Granada, Sres. López Hermanos, Confitería.

Gibraltar, Montegriffo y Hermanos.

Huelva, D. Jorge Pérez.
Idem, D. Fermín de la Sierra.
Idem, D. Manuel Domínguez Romero, Ultramarinos.
Idem, D. Pío Gutiérrez.
Huesca, D. Antonio Soler, Confitería.

Jaén, D. Eusebio Sánchez.
Idem, D. Manuel Mediano, Coloniales.
Idem, Sres. Tomás Moreno y Sobrino.
Játiba, D. Vicente Murillo.
Jerez de la Frontera, D. José Contreras, Confitería.
Jerez de los Caballeros, D. Santos Coarasa y Cano.

Lérida, Sres. Planas Hermanos, Constitución, 33.
Logroño, D. Antonio Galve, Confitería.
Lopera, D. Carlos Barberán, Coloniales.
Lugo, Doña Marcelina Soto Freire, Librería.

Madrid.—Único depósito: Confitería de Rafael Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41.
Málaga, George A. Hodgson, Puerta del Mar.
Marchena, D. Vicente A. Torres.
Martos, D. Manuel de Torre, Ultramarinos.
Idem, Doña Escolástica Romero.
Murcia, Sres. Ferrer Hermanos, Coloniales.

Oliva de Jerez, D. Miguel García Durán.
Orense, D. Constantino Alvarez, Confitería.
Oviedo, D. José Fernández Cuesta, Confitería.

Palma del Río, D. Rafael Rodríguez.
Pamplona, Sres. Sucesores de Gabino Udobro.
Pontevedra, D. Germán Pedrosa.
Puerto de Santa María, D. Severiano Ruiz Calderón.

Ronda, D. Manuel Castellano.
Reus, D. Juan Monserrat é Hijo, Coloniales.

Salamanca, D. Victor Hernando, Confitería.
Santiago, Viuda de Blanca é Hijos.
Sanlúcar de Barrameda, Sres. Río y Martínez.
Santander, Sres. Fernando Ruiz é Hijos, Confitería.
San Sebastián, Pastelería de la Mallorquina.
Segovia, D. Anastasio Gil, Coloniales.
Idem, D. Felipe Ochoa, Ultramarinos.
Sevilla, D. Juan María Ormaechea, Coloniales.
Idem, D. Francisco Las Heras, Cerrajería, 23.
Idem, D. Antonio Delgado, plaza del Pan, 7.
Idem, D. Manuel Gutiérrez Quintanal, El Istmo.
Idem, D. Francisco Ambrosio del Campo.
Idem, Sres. Gutiérrez Tejero y Compañía.
Idem, Sres. Vidal Gutiérrez Gómez, Coloniales.
Idem, D. Hilario Gutiérrez Gómez, Campana, 4.
Soria, D. Isidoro Jimeno (Viuda de), Confitería.

Talavera de la Reina, D. José de la Cruz.
Tarragona, D. Teodoro Mayol.
Teruel, D. Florencio Casinos.
Toledo, D. Domingo García Frutos.
Tortosa, D. Enrique Carpa, Coloniales.

Úbeda, D. Lorenzo Lechuga Blanca, Confitería.

Valencia, Viuda de Laurence, Confitería.
Valls, Sres. Calmet Hermanos, Ultramarinos.
Vigo, Sra. Viuda de Barba.
Vitoria, D. Manuel García Peña, Confitería.

Zamora, D. Vicente García (Hijos de).
Zaragoza, D. Cesáreo Campo.

Depositorio en la Habana (Cuba): D. ANTONIO LÓPEZ, calle Obispo, 37.—Teléfono núm. 123

Se solicitan depositarios para estos acreditados chocolates en todas las poblaciones en que no existen puntos de venta

DIRIJANSE LOS PEDIDOS A LOS SEÑORES REPRESENTANTES PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

ALMIRANTE ESPINOSA, 1, SEVILLA

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 29 DE JULIO DE 1893

NÚM. 117

ACTUALIDADES



LA CATÁSTROFE DE ANZUOLA

DE FOTOGRAFÍA REMITIDA POR EL SEÑOR BROQUIER, SUCESOR DE REGIL, BILBAO

O FRECEMOS á nuestros lectores una vista tomada en el lugar del suceso poco después de ocurrida la horrible catástrofe de 14 del actual.

Los periódicos diarios han publicado extensos detalles del suceso acaecido en el ferrocarril de Zumárraga. Al salir el tren de la estación de Anzuola, y todavía en agujas algunos coches, desprendiéronse las placas de tope de uno de los vagones, y cayeron por elevado terraplén las últimas unidades que componían el tren en marcha. Habiendo sido muchas las víctimas que causó la catástrofe, todavía se tiene por milagrosa la salvación de infinidad de viajeros. Si el descarrilamiento hubiera tenido lugar algo más lejos, donde lo accidentado y abrupto del bellísimo terreno vascongado hace marchar á los vagones sobre abismos sin fondo y precipicios insondables, la hecatombe hubiera sido mucho mayor. ¡Triste consuelo, por cierto, para las familias de las víctimas!

En la vista fotográfica que presentamos al público, vense á la derecha los vagones del tren destrozado que pudieron mantenerse sobre los rails; en el fondo el tren de socorro, del cual acaban de descender los facultativos, la Guardia civil, los dominicos y demás filántropas personas que acudieron al lugar del suceso en los primeros instantes. A la izquierda se contempla el plano indicado del terraplén por donde rodaron los coches al descarrilar, y algo más apartado, el *truck* de donde fueron extraídas las primeras víctimas. En el fondo se ve el pacífico caserío transformado en hospital por la fuerza de las circunstancias.

Como saben nuestros lectores, hubo que lamentar en la catástrofe de Anzuola cuatro muertos, cuatro heridos graves, é infinidad de heridos leves y contusos.



Según pláticas históricas de las que nunca hice caso (1), el Señor Don Julio César fué un emperador romano que ya había sido Cónsul y hasta Pontífice máximo.

Pues bien; este caballero (que también se llamó Cayo), antes de llegar al Ponto y de escribir, muy ufano, aquel *Ulegué, vi y venci* que asombró á propios y extraños, y antes también de cruzar, sin permiso del Senado, el Rubicón, cuando dijo *alca jacta est* con garbo, parece ser que, molesto porque iba el tiempo pasando de su juventud brillante siempre á escape, y nunca al paso, no le ocurrió otra manera de ir la vejez retardando que buscar un buen astrónomo y hacer los años más largos.

Así lo encargó á Sosígenes, un alejandrino sabio, y desde entonces tenemos diez días más en cada año. Demodo que el hombre ó hembra que ahora se encuentren lindando en los treinta y tres de edad, á no mentir este cálculo, sin los diez días de aumento tendrían ya treinta y cuatro.

De este regalo, deudores somos á aquel *imperátor*, héroe de mil conquistas que alta fama le alcanzaron en los campos de batalla y entre matronas de rango.

Y por esto Marco Antonio, que era un Antonio con marco, en honor de aquel gran hombre, de quien fué muy partidario, dió el nombre de *Julio* al mes de que me estoy ocupando.

Conque, explicado el origen de *Julio*, de lente cambio,

y ya me meto en los tiempos dichosos que atravesamos.

Por más que es mes de calores sofocantes, que hacen daño, y ellas, ligeras de ropa, se marchan á los balnearios, y ellos las siguen, y encuentran en ellas bastantes ganchos para encender las pasiones, porque el calor hace estragos, el mes de Julio es sin duda de los más buenos y santos, porque con *San Casto* empieza, termina con *San Ignacio*, canta á la *Virgen del Carmen*, canta el *Triunfo* venerando de la *Cruz Santa*, y celebra al gran Apóstol *Santiago*.

También celebra sus días, mejor hogaño que antaño, *Santa Práxedes* bendita, nombre de un hombre aclamado por los que fueron un día nacionales milicianos, y hoy son Ministros algunos, y otros son Subsecretarios, que le darán á su jefe serenatas con el clásico *Himno de Riego* y el célebre duo de los *Puritinos*.

Mes en que rabian los perros, y algunas veces los gatos; mes en que se va el que puede, y el que no.... se compra un baño; mes en que los estudiantes, ya suspensos, ya aprobados, dejan novias y patronas sin amores y sin cuartos; mes en que se abren al público los teatros de verano con mil obras que son obras sobrantes de otros teatros; mes en que.... pero hago punto, pues me extiendo demasiado, y por las razones de índole particular que ahora usamos, ni yo debo escribir más ni esto aumentar de tamaño.

(1) Hasta hace poco tiempo.

VILLAAMIL Y EL «NAUTILUS»



Cuando á mediados de Noviembre de 1892 el *Nautilus* salió del Ferrol para dar la vuelta al mundo, llevando á bordo al comandante D. Fernando Villaamil, al segundo, D. Joaquín Barriere, seis oficiales de guerra, médico, capellán y contador, cuarenta guardias marinas, ochenta aprendices de contramaestre, cinco contramaestres, ochenta y cinco marineros y la maestranza correspondiente á un buque de vela; cuando aquellos trescientos valientes se hicieron á la mar, después de haber colocado al barco y la tripulación bajo el amparo de la Virgen del Carmen, la prensa de Madrid anunció la salida del *clipper* lo mismo que hubiese anunciado la salida de un Pérez ó de un García cualesquiera para las posesiones de Villacernícalo ó para las aguas de Villamelón.

Trescientos ciudadanos españoles que, al mando de un admirable hombre de mar, abandonaban sus hogares para servir á la patria, afrontando todo linaje de peligros durante año y medio, representaban poca cosa comparados con la infecta bazofia de la cocina política ó con el más insignificante crimen de los que sirven á enganchar el perro chico, en alas de los Vidocq, Monsieur Clande y demás genios policiacos que son flor y nata del periodismo actual.

Emprendió, pues, su viaje el *Nautilus*, y por ahí anda hace ocho meses dando tumbos

y bandazos, de los cuales no tendríamos la menor noticia si *El Imparcial* no publicara de vez en cuando interesantísimas crónicas de á bordo, merced á las cuales sabemos que existe el *clipper* de guerra español y va realizando su viaje en óptimas condiciones.

Ha hecho hasta ahora, según mi cuenta, siete travesías: del Ferrol á las Palmas, de aquí á Bahía, de Bahía al Cabo de Buena Esperanza, del Cabo á Melbourne, después á Sidney, luego á Nueva Zelandia, y de Nueva Zelandia á California, tocando antes en las islas de Sociedad.

En estos momentos estará tal vez al ancla en el Callao, haciendo la recalada después de bajar las Costas occidentales de América, para dirigirse á Valparaíso, montar el pavoroso Cabo de Hornos y entrar en el Atlántico, para dar fondo en Santa Elena, la última mansión del gigante encadenado por los ingleses, la tumba del gran Napoleón.

Y quedarán todavía al *Nautilus* cuatro travesías: Nueva York, Plimouth ó Falmouth, el Havre ó Cherburgo, el Ferrol ó San Sebastián, donde rendirá el



viaje dentro de un año próximamente, mediante los vientos y los mares y con el auxilio de Dios.

BLANCO Y NEGRO ejerce sobre mí la tiranía del espacio: cinco cuartillas, ni una más, ni una menos, y estoy en la mitad de la cuesta, por lo cual me quedan una y media para concluir.

Vean los lectores al *Nautilus* y á su comandante, que el periódico se honra hoy exhibiendo en sus columnas al marino incomparable y á su precioso barco, en fotografía; este último, sacada expresamente en alta mar, hace poco tiempo, para este servidor de ustedes, y remitida á Madrid desde el Cabo de Buena Esperanza.

En ese garboso *clipper* que surca á todo trapo la mar, van Villaamil y sus trescientos marinos, llenos de patriótico entusiasmo, desafiando las iras de Adamastor y de Eolo, como diría un Víctor Hugo de guardarropía; honrando á la patria, como debe de decir todo español.

El barco, hecho un valiente, se ha mostrado hasta ahora á la altura de la misión que le encomendó España y de la valiosísima carga que lleva á bordo.

El retoño de nuestra aristocracia comparte fraternalmente las fatigas del viaje con los rudos hijos de Euskaria y de Cantabria, y baila al son de la gaita en los días serenos, cuando se navega á un largo y ayudan el viento y la mar.

Ni un solo castigo, ni la más ligera corrección han venido á turbar la paz octaviana que reina en el *clipper* bajo el imperio de D. Fernando Villaamil, el padre común de los trescientos valientes.

Mientras nosotros deshacemos, ellos hacen; mientras nosotros chillamos, ellos callan; mientras nosotros ganduleamos en el bullicio de la pequeñez, ellos trabajan en el silencio de la inmensidad.

Y eso constará mañana en el libro de bitácora de la nación como timbre de gloria para Villaamil y los tripulantes del *Nautilus*.

El tiempo pasa presto, y el *clipper* volverá. Esperemos que cuando llegue ese día venturoso la política esté en calma y los criminales descansen, para que nos dejen recibir en triunfo á los que traerán quizá nueva savia para la patria del porvenir.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

San Sebastián Julio á 15 de 1893.

CUENTOS BATURROS. POR GASCÓN



LA BANDA DEL PUEBLO

—Vamos, hombre, ¡sales ó no sales con el bombo?

—¡Rediez, maestro! ¡Si no encuentro el cepurrio de arreale!

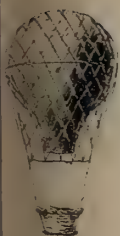


EN EL CAFÉ

El señorito.—¡Música! ¡música!

El baturro.—¡Rediós! ¡Calle, si puede, que por un perro de agua de cebada que se ha de tomar, no se pueden pedir muchas tocatas!

EL GLOBO



Yo no sé explicar si sentía temor, ó si, por el contrario, aquella emoción que ponía en tensión mis nervios era producida por el atrevido proyecto que iba á poner en práctica.

Elevarse de pronto sobre muchos miles de personas; rebasar su nivel; dejarlas achicadas por la distancia, hasta poderlas comparar con un hormiguero, puntos negros que sobre la superficie se agitan y mueven, que resaltan como las lucecillas que sobre el negro papel quemado surgen rápidas, y rápidas desaparecen llenar los pulmones de un aire no enrarecido, ni por la pérdida de oxígeno que otros consumen, ni viciado por los hedores de una sociedad corrompida llena de lacerías, llagas sociales que invaden el organismo social, es un proyecto que en sí tiene mucha atracción, mucha grandeza, que subyuga y sublima.

* *

Hacia mucho calor aquella tarde.

El jardín estaba lleno. En las sillas formaban abigarrado conjunto la combinación de colores, la profusión de lazos y cintas, las flores con que hermosísimas mujeres añaden atractivos á sus abundosos y bien colocados cabellos; multitud de soles, que soles son los ojos de nuestras compatriotas, lanzaban rayos de luz sobre la caldeada arena.

En la gradería es aún más abigarrado el conjunto; menos armónico, pero no menos admirable. Hay una variedad de rostros, de trajes,

de clases, de sexos, que encanta. Junto á la joven de ensortijados cabellos cogidos á la griega sobre la nuca, envuelto el rico pañuelo de Manila de fondo blanco ó rojo, cubierto de llamativos bordados en un talle esbelto y airoso; de manos algo curtidas por el trabajo, pero finas siempre, agitando el abanico, que tan excelentes servicios presta á los enamorados, se ve al joven artesano, de sombrero ancho cordobés, chaqueta corta y pantalón ajustado negros, chaleco escotado, luciendo estrecha corbata de seda y bien almidonado percal de color ú holanda como el ampo de la nieve, ó el atezado rostro del trabajador del campo, que en mangas de camisa y con la chaqueta al hombro sonríe con aire sencillez y admirado, como extrañándose de todo aquel bello panorama que á sus ojos quebranta la monotonía del olivar ó del haza, donde las operaciones agrícolas los llaman, sin otros soles que el que calienta la tierra y aviva la germinación de las plantas, sin otras armonías que las que produce el agua en sus mansas corrientes, el aire al agitar las ramas ó los tallos de los arbustos y cereales, y el cántico de los pájaros.

—¡El globo! ¡El globo!

Y el monstruo de lona se esponja y aumenta de volumen, como puede sucederle á cualquier hombre de mediano criterio que la multitud halaga y por su audacia logra escalar un puesto inmensamente mayor que sus merecimientos.



—¡Ya está listo! dice el capitán.

—Pues vamos, repuse; y montado en humilde jumento aparecí en la arena, yendo hacia la barquilla.

*
* *

Por un descuido de los mozos, las amarras se soltaron antes de tiempo, y el jumento fué elevado á los aires en el globo, y el capitán y yo quedamos en tierra.

*
* *

Verdad que se podía repetir otro día la ascensión.

Pero por mi parte desistí.

Al ver aquel animalejo elevarse, elevarse sobre aquel inmenso conjunto, reflexioné.

No quiero que jamás me invada el vértigo de la altura.

Si me viese alguna vez tan alto, tal vez me acometiera el deseo de subir también en el nivel social sobre mis semejantes, como acontece á otros á quienes infla el gas de la vanidad, y se elevan..... se elevan, sin observar ¡ilusos! que á tanta distancia, desde la tierra se ve sólo en el azulado espacio un punto negro, que si es el hombre de verdadero mérito se aprecia como justa compensación del talento, y si, por el contrario, el elevado á incommensurable altura es el hombre sin condiciones, no se puede distinguir entre el punto negro y el jumento del cuento que nos ocupa.

M. DE GUINDOS.



DEL NATURAL, POR HUERTAS

El primoroso lápiz de nuestro redactor artístico ha copiado con su elegancia y gracia peculiares la consabida escena matinal del hogar doméstico. La madre, peine en mano, cumple con serenidad imperturbable los deberes que el aseo la impone; la niña, inquieta y revoltosa, se agarra á la silla con una mano y agita la otra en el vacío, sin atreverse á mover la cabeza, para no hacer más duros los tirones del peine.

La molestia durará poco.

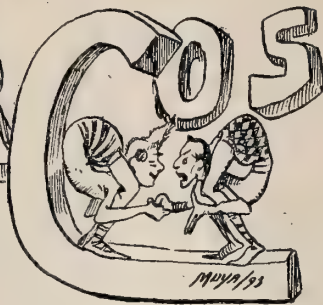
Dentro de un minuto podrá la chica mirarse satisfactoriamente al espejo, después que la madre le haya dicho, rompiéndola en la frente un beso cariñoso:

—¡Guapa chica!

HUERTAS

TEATROS

CIRCOS



La monotonía propia de la estación se ensaña de los espectáculos de la corte. Después del hundimiento del Circo de Parish, el cual fué *great attraction* y única *reprise*, en día de moda por más señas, no hemos disfrutado de ninguna novedad.

Colón (circo) se ha quedado con la exclusiva de las piruetas y las flexiones, propinando á sus parroquianos variada función de alta escuela, exhibición de animales sabios, clowns eléctricos, clowns tontos,

clowns pintores, leones enjaulados, como los diputados de la mayoría, y lo mejor de todo, la *troupe* Mayos, peritísimos patinadores, que da gusto ver cómo se deslizan.

Con los restos de la *débâcle* de Parish se ha formado en la Zarzuela un galimatías acrobático - gimnástico - bilateral, denominado *Folies Bergères*, como podía llamarse *La chasse du cerf volant*. Allí hay leones, patinadores, cuadros plásticos, etc., etc., y un árabe, Solimán ben Aissa, que hace horrores: se clava puñales en los brazos, se horada la lengua, se saca los ojos de las órbitas, le pican víboras, y él tan contento. El espectáculo resulta repugnante; no le quito su mérito al árabe, mas el público, especialmente las señoras, apartan la vista horrorizadas ante este Sr. de Solimán el Magnífico. Ir á ver á este árabe no resulta diversión; es una cosa así, como si le convidan á uno

á presenciar una autopsia para que se distraiga.

En Apolo siguen las notas alegres y retozonas de la jota de *El duo de la Africana* llenando de gente el local, y sudando con la mejor buena fe del mundo público y actores. ¡Cuidado que se suda allí! La señorita Pino (Selika) se *despinta* todas las noches.

En este teatro se ha estrenado últimamente *El Payaso*, zarzuelilla de lo más peor que he visto, y ¡escrita con un ingenio!

Residencia la acción de la obra en un pueblo llamado Somarra, recurso sutil de los autores que sirve para que el alcalde de Somarra llame somarranos á los coristas. El mejor día se va á equivocar y se lo endilga al respetable público.....el cual, naturalmente, aplaudirá la gracia. La nota agradable de *El Payaso* la da la Campos, que sale muy mona, con un caprichoso traje de clown. Es la señorita Campos, de las tiples de *perro chico*, una de las que tiene más simpatías, y gracias á ella se ha sostenido en el cartel la memada *El Payaso*.

La Bayadera es el título de una quiscosa estrenada en el Príncipe Alfonso. Los señores Navarro (Calixto y Gonzalvo) han tomado por pretexto lo ocurrido en Madrid con la *Bella Chiquita*, y ¡por Dios vivo! que se han extralimitado en la *mise en scène*. Aquellos balanceos de la Sra. Mariscal y compañeras mártires le hacían exclamar á un padre de familia: —Esto es peor que Sodoma y Modorra.

MOYA.



LAS ALAS OCULTAS

I

—Te aseguro que esta vez va de veras; hemos refido definitivamente.

—¡Vaya, siempre será una de tantas nubes de verano!

—No; somos incompatibles. Él no ha nacido para esclavo, y yo he nacido para reina. Concretamente no podré decirte la causa de nuestra regañina. ¡Cualquier cosa! Que no le quise dar una rosa que llevaba en el pecho, y que él se vengó bailando con la baronesita, mi enemiga mortal. Conque, ya sabes, si te gusta Ecequiel, que se halla vacante.....

—¡Qué cosas tienes, Laura! Si no me constara tu cariño, pensaría que te burlas. ¡Yo soy una pobre jorobada, una criatura deforme condenada al aislamiento! (¡Dios mío, dame fuerzas para esconder mi secreto en lo más hondo de mi alma!)

—Exageras, Luisa. Tu modestia te hace verte por un prisma falso. No es discreto hablar de ello, pero tu imperfección física no llega, según á ti se te antoja, hasta la monstruosidad.

—Te agradezco tu solicitud, Laura, y tu delicadeza, pero no me ciega la vanidad ni me forjo ilusiones. ¡Mi mala suerte me ha privado de la parte de dicha que me corresponde, y me resigno!

—¡Feliz tú, que posees semejante manse-dumbre!.....

II

—¡Estoy arruinado, Luisa, arruinado! ¡Y si fuera yo solo! Pero operaba con capitales ajenos unidos al mío, y al hundirme yo he arrastrado á los demás en mi ruina.

—¡Es horrible lo que usted me dice, Ecequiel! ¿Y cuál ha sido la causa de la catástrofe?

—Una baja repentina de esas que no pueden preverse; un verdadero desastre, que ha sepultado en la miseria á multitud de familias.

—¡Ah, la Bolsa! ¡Yo no sé cómo hay de entre ustedes quien la pise siquiera!

—Es el pedestal de la vida moderna, Luisa. No se puede prescindir de ella. Y si bien tiene sus tempestades, tiene también sus bonanzas. Unas veces acarrea las desgracias, pero otras labra la dicha.

—¡Desengañese usted! ¡Siempre es una dicha amasada con llanto!

—¡Quizás tiene usted razón, Luisa, pero ya es tarde para retroceder!

—¿Y no encuentra usted remedio para el mal?

—¡Ninguno! El cañón de un revólver.

—¿Me cree usted su amiga, Ecequiel?

—Me creo que es usted una de las personas que me profesan más estimación.



—Pues entonces me voy á tomar la libertad de hablarle con franqueza. ¡Esa solución de usted es una cobardía! ¿Le parece la palabra demasiado fuerte?

—¡Sus labios de usted no pueden ofender nunca!

—¿Qué adelantaría usted con matarse? Añadir el crimen á una contrariedad de que no es usted responsable. Acepte usted la pobreza á que le condena la desgracia; trabaje usted; demuestre á los que le confiaron sus caudales que era usted digno de su confianza. La adversidad soportada con paciencia ennoblece; y no digo redime, porque sobre usted no ha caído una mancha. Quitándose usted la vida, da, por el contrario, motivo á las sospechas.

—¡Luisa, Dios le pague á usted su obra! ¡Es usted una santa! ¡Con sus razones me ha devuelto usted el valor y la serenidad! ¡Es cierto! ¡Es una cobardía no luchar!

—(¡Si supiera este hombre lo que yo escondo en mi corazón! ¡Dios mío! ¡A cada momento temo que me vendan la voz ó los ojos!)

III

—¡Las sienes se me rompen: parece que me pegan en ellas con un martillo! ¡Desde anoche no consigo coordinar dos ideas! ¡Siento en mi cabeza el vértigo!

¿Pero es posible, Virgen Santa? ¿Es posible, ó es un sueño de ventura de la imaginación, que no quiere despertar? ¡El, Ecequiel, el hombre de moda, el elegante mimado de todas las bellas, el ex novio de esa estrella del gran mundo que se llama Laurita de Sandoval, enamorado de mí, suplicándome que acepte sus relaciones! ¡Ah! ¡Lo que yo anhelaba, mi suprema dicha, que se me viene á las manos! ¡Y aún dudo! ¡Espíritu raquítico y mezquino! Pero..... ¿y si es una burla? Yo soy una pobre jorobada. ¡No, le conozco bien: es incapaz de semejante infamia! ¡Sería indigna de un caballero tal broma! ¿Luego entonces es cierto? ¡Me ama, me ama, y yo le idolatro con todo mi corazón!

IV

—Casi todas hemos bajado á despedirlos á la estación por curiosidad. Un matrimonio tan cómico no vuelve á presentarse.

—¿Y qué?

—Pues nada, chica; que es incomprendible lo que le ha ocurrido á ese hombre. ¡Chifladísimo por su mujer! ¡Qué de mimos! ¡Qué de cuidados! ¡Qué de desvelos! Apenas nos ha atendido á ninguno. ¡Hasta la ridiculez, hijal.... Su memez ha llegado al extremo de llamarla su ángel delante de todos. ¡Ángel á una jorobada!..... ¡Ji, ji, ji!.....

—No veo el motivo de tu risa, Enriqueta. ¿De dónde sacas tú que Luisa es jorobada? No, amiga mía, no: es realmente un ángel. ¡Ese bulto de la espalda son las dos alas, que lleva guardadas y recogidas!

—¡Ja, ja, ja!.....

ALFONSO PÉREZ NIEVA.



LA MODA



Ofrecemos en esta página á nuestras lectoras dos modelos de trajes tan absolutamente nuevos, como de elegante *cachet*.

Es el primero un traje de calle. La tela del vestido es del tejido de lanilla llamado popelina; su matiz es nacarado con reflejos cambiantes, que privan en las telas de ahora; los adornos del cuerpo y de la parte baja del jubón son de crespón finísimo, también con cambiantes; las cintas que aprisionan la cintura son de color azul pálido.

Las mangas, que llegan al colmo de la amplitud, aparecen fruncidas en el antebrazo, formando un globo en la parte superior y cayendo libres con mucho vuelo.

La falda, de elegante campana, lleva caprichosa guarnición inferior, y el cuerpo está adornado con cuello volante y cintas que bajan á reunirse con las de la cintura.

El segundo modelo es un precioso traje de baile, hecho de faya rosa con adornos de gasa bordada; las mangas muy altas, formadas por un volante de gasa doblado y fruncido, formando amplio vuelo en la parte del hombro; el cuerpo de cinta, que es ahora de rigor, es muy caprichoso en este vestido; la cinta es de satén, y va montada sobre ballenas.

*
* *

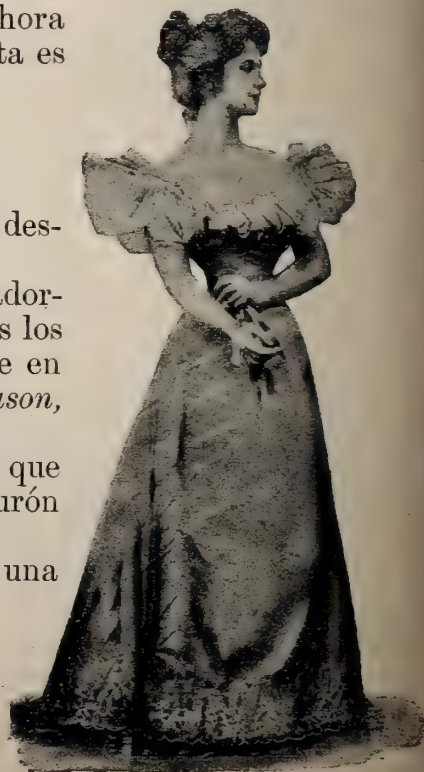
La *toilette* de los niños difiere de la de las niñas desde los primeros años.

La de los niños es siempre más severa, de menos adornos, y de ella deben estar completamente excluidos los encajes. Madame Thizion, la autoridad indiscutible en estas materias, ha imaginado la blusa *Carolus Duson*, que resulta encantadora.

Está hecha de un grueso surah á grandes pliegues, que bajan hasta la cintura, sujeta con un amplio cinturón de cuero blanco.

Completan el traje ideado por la modista parisién, una camiseta interior, un pantalón zuavo y un sombrero de paja, grande y de ala caída.

GUADALUPE.



À OCHO DÍAS VISTA

El Congreso perpetuo.—Uniformes parlamentarios.

Diputados desertores.—La verbena del Congreso.—Madrid se divierte.—Las calles de fiesta.—¡Santiago y cierra el barrio!—Descarrilamientos.—Viajes de «recredo».

Los que se van y los que se quedan.

¡Malditos presupuestos!

A la hora en que escribo estas líneas todavía sigue abierto el Congreso de los diputados, ese Congreso de las cuatro estaciones.

El día que se cierre dará contingente de viajeros para las cuatro estaciones también: la del Norte, la de Atocha, la de las Delicias y la de las Pulgas.

Entre tanto, los padres de la patria tienen que aguantar la racha á pie firme y arma al brazo, consolándose con la idea de que si ellos pasan calor, mayores son las angustias que sufren los infelices maceros del Congreso, para los cuales no tiene la casa trajes de verano.

Para el año que viene, la comisión de gobierno



interior estudia el proyecto de un uniforme propio de las circunstancias.

A pesar de las ordenes terminantes emanadas del jefe, se van notando huecos, cada día mayores, en los bancos de la mayoría.

—¿Dónde está Ramírez? pregunta un ministro, pasando lista en el salón de conferencias.

—Pues mire usted, contesta uno de los presentes; un consejero de la Corona le había dicho que estaba de sobra, y él....

—¿Qué ha hecho?

—Se ha ido á Sobrón.

—Eso es desertar en toda tierra de garbanzos.

¡Habrá que darle cuatro tiros!

—¡Quién los pillara! dice un diputado, soñando con cuatro tiros de mulas normandas que le saquen de Madrid más que á paso.

A lo mejor, un diputado del montón se levanta de los escaños, y mirando al jefe levanta el dedo, como los chicos de la escuela.

—¿A dónde quiere ir su señoría? le preguntan.

—Pues ya ve su señoría, ¡á.... tomar aguas!

—Aguántese su señoría las ganas un poquito, que luego iremos todos.

Como Madrid en estos días arde en verbenas, en fiestas nocturnas y en bailoteos populares, se ha pensado en las esferas parlamentarias celebrar también una verbena en el Congreso.

El frontón, los leones, la bandera y demás signos exteriores del Poder legislativo, se adornarán é iluminarán convenientemente.



Claro es que la verbena se celebrará en acción de gracias por haberse aprobado los presupuestos.
¿Y á qué santo?
¡Naturalmente, á San Seacabó!

* * *

Madrid se divierte.

Verbenas á porrillo, jaleo y algazara en los barrios bajos, música y baile de continuo, parecen expresar la alegría de la plebe al quedarse sola en Madrid, ahora que los aristócratas se ponen á remojo en el Cantábrico.

El invierno es para los ricos. De ahí sus trenes lujosos, sus veladas en el Real, sus *soirées* á puerta cerrada.

El verano es para los pobres. De ahí sus bailes á cielo abierto, sus banderas y gallardetes, sus reuniones y festejos en mitad del arroyo.

Cada barrio tiene su santo, y cada santo su verbena.

Desde la de San Antonio, que es

*la primera verbena
que Dios envía,*

hasta la de San Miguel, ya entrado Septiembre, los mismos gallardetes é idénticas banderolas recorren la corte de punta á punta.

Entrad en una calle en vísperas de verbenas, y veréis adoquines arrancados, gruesas empalizadas, postes y herramientas por todas partes.

¿Se trata de unas cuantas barricadas?

Una sílaba menos. Se trata de unas cuantas barricas.

La festividad del patrón de España se celebra con alegría, y no bélicamente, como en otros tiempos.

Antes se decía:

—¡Santiago y cierra España!

Ahora se dice:

—¡Santiago y cierra el barrio!

* * *

La prensa ¡oh desgraciada oportunidad! no habla más que de descarrilamientos, ahora que España entera está de viaje.

Era lo único que nos faltaba á los periodistas.

Porque el lector la emprende contra nosotros, y dice que todo son invenciones de la gente de pluma para meter miedo á los seres felices que pueden dejar á Madrid por una temporada.

Los trenes de recreo se llaman ahora de recreo.

Porque hay que rezarlo dos veces antes de salir.



Como todo el mundo viaja sobresaltado, cuando el tren se detiene se asoman á las ventanillas, preguntando asustados:

—¿Por qué paramos? ¿qué ha sucedido?

—Nada; es que la máquina va á tomar agua.

—¿Se ha asustado también? pregunta con inocencia uno de los asomados.

El cólera nos impide veranear pasada la frontera; el mal estado de las líneas dificulta los viajes por el interior; tal es la causa de que se hayan quedado en Madrid muchas personas que acostumbraban á salir otros años.

—¿Pero qué es eso, D. Trifón? decimos; ¿no sale usted?



—No, señor; las noticias de la epidemia, la frecuencia de los descarrilamientos y demás calamidades que corren por ahí, le dejan á uno.....

—Sí, como decía el baturro: sin gota de sangre en el bolsillo.

Luis ROYO VILLANOVA.

MADRID DE VIAJE

AL LECTOR

Mi *Madrid de viaje* no será un cuadro de género, ni siquiera un boceto.

Será un compuesto de rasgos, de líneas y perfiles, de impresiones fugaces, de luz y de sombras, de apuntes para meditar, de títulos para escribir; pero á la ligera, á vuela pluma, como se vive y se escribe cuando se viaja en camino de hierro de cara al Septentrión.

Así deseo que lo comprenda quien me dispense el honor de leerlo, y le suplico que llene los claros con puntos suspensivos.

I

POR LAS CALLES

Lhardy echó hace tiempo la cortina á su escaparate tentador, porque es hombre metódico é inteligente. Su última sorpresa de faisanes coincidió con los albores del mes de Junio, y desde el día de San Segundo, el escaparate se niega implacable á las miradas codiciosas (*hambrientas* pudiéramos decir) de ciertos comensales de *oljato*, perpetuos en aquellas aceras.

En establecimientos de otro género de las calles de Espoz y Mina, Carmen, Príncipe, Alcalá y Puerta del Sol, se observa todos los años por esta época una imitación parecida.

Quiere decir que el verano es la estación seca, la «noche blanca» de las tiendas de lujo. Se van las *golondrinas* del gran mundo que nunca acaban de fabricar su nido, y los talleres de confección, que buscan el secreto de la vida en los escaparates de esas tiendas, y éstas, que se alimentan de los grandes almacenes, descansan, á pesar suyo, en obligado reposo.

Si los escaparates fueran seres humanos, diríamos que se echan á dormir la siesta mientras dura el «bureo» de los viajes, la peregrinación de las aguas y el veraneo trascendental de los nervios femeninos.

El contraste de «nuestras calles» en invierno y verano es grandísimo. Tienen, mientras dura el frío, una fisonomía verdaderamente encantadora, opuesta por completo á la triste y aburridísima que ofrecen en cuanto empieza el calor.

Entonces, entre la mañana, que es siempre corta, porque aquí se madruga poco, y la noche, que llega de repente, la existencia del mundo elegante puede decirse que está en los grandes «cuarteles» formados por las avenidas de la Puerta del Sol, de la Carrera, y de las calles donde reside el lujo de la exhibición. Hay un vaivén de carruajes rápido; un rodar no

interrumpido por el arrecife de las calles; una impaciencia coquetona en las aceras; un *fris-fris* de seda y pieles; un taconear misterioso; unos encontrones casuales que dan mucho que pensar á los moralistas, y una animación tan sostenida, tan chis-



peante, que de su atmósfera surge la *gacetilla* de sensación que termina con puntos suspensivos, ó la estocada de honor que se cura con un mes de convalecencia en Niza.

Ahora, por el contrario, apenas si por esos sitios transitan carruajes ni peatones. La inmensa fila de toldos multicolores y de cortinas dan á las aceras plácida, aunque no completa sombra, y á las tiendas una «media luz» que convida á dormir la siesta. No hay encontrones, ni grupos, ni taconeos «parlanchines», y el sol se enseñorea de la soledad de las calles, haciendo relucir las partículas de hierro que las herraduras y las ruedas van dejando en los guijarros, condensando la atmósfera hasta ponerla irrespirable, y obligando á los transeúntes á que apresuren el paso, con el sombrero en la mano á guisa de abanico, sin reparar siquiera en que algunas veces altera la monotonía de la recta de puertas medio cerradas la silueta blanca y vaporosa de una linda muchacha valenciana que se asoma á la puerta de la horchatería para verter el agua en que se remojan las chufas, agua que desaparece en el acto convertida en vapor al caer sobre el abrasado pavimento.

No hay duda, pues, que el invierno es la verdadera y agradable estación de Madrid. Entonces es cuando aparece elegante, risueño, opulento, «sólo entonces», cuando se le mira cómo vive bajo el cielo ceniciento aletargado por la nieve ó la lluvia.

Pero puesto que el tiempo lo pide, vengan en gracia cortinas y transparentes. Bájese el telón que oculta el cuadro del Madrid en invierno. La estación pasará, y cuando las últimas *golondrinas* regresen perseguidas por las primeras escarchas, y el teatro Real se abra para recibir las, quizá te moleste algún día, caro lector, volviendo á estudiar la «existencia de Madrid» en los escaparates de las tiendas.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.



CERVEZA FUERTE, POR MECACHIS



SECCION RECREATIVA

JEROGLÍFICO



Mosaico, por M. Marzal

O-ROS. APTO. PARIS. ROMERO. TIMÓN
ROSENDO. ORO. OSO.

Hallar la colocación que se ha de dar á estas nueve palabras, para que se lean por el mismo orden horizontal y verticalmente.

(Nota. Entre las letras de algunas palabras puede haber *algún espacio* en blanco).

REFRÁN EN ACCIÓN

POR M. MARZAL

Lugar de la escena: Un extenso y frondoso parque.

Personajes: Carlota, viuda y jamona, pero de buen ver; Lupe, pollita de dieciséis años; Arturo, joven cadete, y D. León, coronel retirado y solterón.

Los cuatro pasean por las alamedas y parecen muy satisfechos; Arturo habla con animación á Lupe, que le escucha sonrojada; y algo detrás, D. León conversa muy formal con Carlota, que le oye con coquetería.

EXPERIMENTOS CURIOSOS

Para que parezcan horriblos los semblantes en una reunión de personas.

Agítese en alcohol hidroclorato de sosa y azafrán; empácese en este líquido una esponja ó estopas encendidas, y apáguese las luces; desde luego parecerá verde el color de la piel, y el de los labios aceituna obscuro.

Atravesar con una aguja la cabeza de un pollo sin que muera.

Los charlatanes hacen esta operación introduciendo una aguja por medio de la parte de la cabeza del pollo correspondiente entre los dos lóbulos del cerebro; se puede clavar así de tal modo, que sin morir el pollo quede pegado á la mesa, con tal que no se le tenga en esta disposición más de un cuarto de hora.

CHARADA

Señorita: *Prima y quinta* es el día por mí ansiado, puesto que hoy esta charada llega sin duda á sus manos.

El día que en el café la vi mi *quinta* tomando, reparé en su *dos y cuarta*, y me quedé estupefacto.

Estaba usted tan bonita con aquel sencillo manto y aquella *segunda y terci*a de terciopelo morado, que juré entonces decirla el amor que hoy la declaro.

Cuente con *tres* repetida, aunque supongo no es raro que negara á mi deseo su blanca y honrada mano.

Dicen que mi *cuarta* doble es usted, mas no hago caso; su nombre es *tercia y segunda*, y esto para mí es muy grato. Si alcanzo de usted el sí, hacer un *todo* yo mando, y estando encerrada en él no la tocará ni el diablo.

FRASE HECHA



ADIVINANZA POPULAR

En el cielo soy de agua,
en la tierra soy de polvo,
en la iglesia soy de humo,
y una telita en los ojos.

TRIÁNGULO DE SÍLABAS

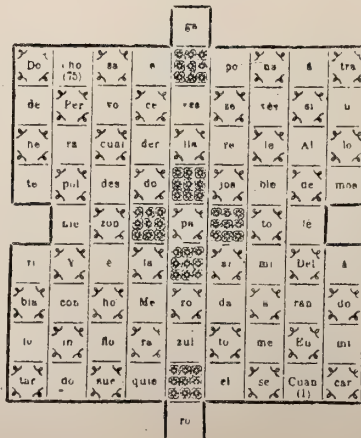
POR AURELIO DELGADO



Sustituir los puntos por letras de modo que se lea horizontal y verticalmente:

- 1.º En las tiendas.
- 2.º En Africa.
- 3.º Danza.
- 4.º Animal.
- 5.º Consonante.

SALTO DE CABALLO



Empieza en la casilla número 1 y acaba en la 75.

SOLUCIONES

correspondientes al número 115.

AL ACRÓSTICO:

Beso
Lira
Arpa
Nido
Coma
Orar
Yago
Nudo
Eter
Oamo
Remo
Oros

A LOS JEROGLÍFICOS LITERARIOS:

1. La verdad sospechosa.—2. La cueva de Salamanca.—3. Todo es ventura.—4. Mudarse por mejorarse.—5. Las paredes oyen.

A LA ADIVINANZA POPULAR: Las estrellas.

A LA FRASE HECHA: Andarse con enjuagues.

A LA CHARADA: Incapaz.

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO: BLANCO Y NEGRO.

AL CANTAR EN FUGA DE VOCALES:

A la mar fui por naranjas,
cosa que la mar no tiene;
meti la mano en el agua,
la esperanza me mantiene.

AL NOMBRE PROPIO EN CLAVE NUMÉRICA:

Ama al rico Marcelino
Irene la molinera,
é Inocencio el molinero
ni maldicia ni recela.

AL JEROGLÍFICO: Roma en otro tiempo extendió sus vastos conocimientos en derredor del mundo.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

LA SEMANA CÓMICA, POR SILENO

VERBENA DE LA MAGDALENA



LOS SANTOS TUTELARES



EL ALUMBRADO



—¡Y aún dirán que no estaba la Magdalena para tafetanes!

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

¡GUERRA A LOS MONOPOLIOS!
COGNAC C. E. S.

Blanco y Negro
CASA ESPECIAL EN LUTOS

HILARIO RODRIGUEZ

Fuencarral, 56

En la confitería.—Devuelvo el azúcar que me habéis vendido, porque mis señores dicen que es todo tierra y no endulza el café.

—Pero ¡qué! dice el confitero mirando aquel producto de su industria particular: ¿os han dado este azúcar los aprendices? Ya me hago el cargo, os daré otra, pues ésta la tenemos así porque algunas personas la quieren que no sea demasiado dulce.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espez y Mina, 9, principal.

Jabón tortuga, el más fino y económico de los jabones de familia para el tocador, 2 pesetas paquete de 6 jabones (medio kilo). *Thomas*, Mayor, 36, Madrid.

Los señores anunciantes de Barcelona se servirán dirigir sus órdenes á nuestro representante, D. R. Vallés y Guarro, Valencia, 313, tercero, quien les facilitará cuantas noticias estimen necesarias.

Para Camisas alta novedad
MARTÍNEZ
2, Calle de San Sebastián, 2

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

La responsabilidad en las histéricas. (Estudio médico-legal). Discurso leído en la solemne sesión pública inaugural de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Granada por el Dr. A. Velázquez de Castro.

El estudio de las enfermedades nerviosas es por todo extremo interesante en la actual época, y díganlo sino los múltiples trabajos de Charcort y sus clínicas de *La Salpêtrière*. Basta esta consideración para hacer recomendable el notable discurso del Dr. Velázquez.

La propiedad militar. Artículos coleccionados por Udao de Orusagnac.

Interesantes trabajos publicados en *La Correspondencia militar* en defensa de la clase, y en los que se nota profundo estudio y muchísima intención.

Forma un volumen de 150 páginas.

Menudencias. Artículos varios, por Mariano Sáez.

El Sr. Sáez ha recogido en un tomo veintiséis preciosos artículos, dignos, á la verdad, de disfrutar más larga vida que la efímera de las hojas diarias.

Véndese esta obra al precio de dos pesetas en las principales librerías.

Logroño histórico. Descripción detallada de lo que un día fué y de cuanto notable ha acontecido en la ciudad desde remotos tiempos hasta nuestros días, por F. J. Gómez.

Un folleto de 20 páginas, impreso en el establecimiento tipográfico de *La Rioja*, Logroño.

Giraldillas, por Ricardo J. Catarineu (prólogo de Clarín).

Dentro de la juventud literaria española, Catarineu forma como poeta en primera fila. Empezó imitando con fortuna la difícil manera de Campoamor, y hoy es un poeta de cartel, hecho y derecho, con nombre propio y estilo propio también.

Catarineu tiene coplas preciosas, y como muestra copiamos la siguiente:

«Son las esperanzas mías
como las olas del mar:
¡si no rompen en la playa,
rompen antes de llegar!»

Estos cuatro versos bastarían para dar al simpático autor de *Giraldillas* la credencial de verdadero poeta, si no tuviera suficientemente conquistado este título.

Giraldillas está de venta al precio de dos pesetas en las principales librerías.

Blanco y Negro

En el presente número inauguramos la publicación de una serie de artículos que, con el título genérico de *Madrid de viaje*, debemos á la amabilidad de nuestro distinguido colaborador D. Enrique Sepúlveda. Seguirán al primer artículo, titulado *En las calles*, los siguientes: *El andén*; *Tren en marcha*; *La playa*; *En el campo*; *Los que se quedan* y *Los que regresan*.

En el número 113 publicamos un bellissimo soneto titulado *Andalucía*, que seguramente recordarán nuestros lectores, no sólo por la perfección literaria de aquellos versos, sino por el hermoso dibujo de García Ramos, que les encuadraba.

Pues bien; dicha composición es original del inspirado poeta D. Manuel Reina, cuya firma no apareció en nuestro periódico por un error de ajuste.

Aunque tarde, hacemos esta aclaración, expresando en ella nuestro sentimiento por el percance.

AGUAS

GASEOSAS-BICARBONATADAS

DE

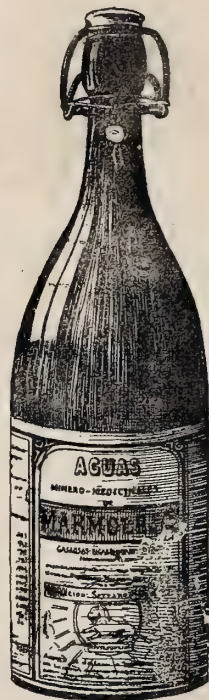
MARMOLEJO

SE VENDEN EMBOTELLADAS

EN TODO TIEMPO

PUEDEN BEBERSE

EN TODO TIEMPO



EL MEJOR

y EL MÁS EFICAZ medicamento

para la curación

y alivio inmediato de todos

los padecimientos

del estómago, hígado, bazo y riñones

UNICAS AGUAS

envasadas en botellas especiales

con tapón mecánico

para su mejor conservación

y más economía

de los consumidores

Aperitivas.—Digestivas.

Reconstituyentes. — Tónico-Refrigerantes.

PARA PEDIDOS Y DEMAS DETALLES

Dirijase la correspondencia á la Administración,

en Marmolejo (Provincia de Jaén)

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, anti-parasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

MATIAS LOPEZ

Madrid-Escorial

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados **PREMIADOS CON 40 MEDALLAS**
De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España
Oficinas: PALMA ALTA. 8 Depósito Central: MONTERA, 25

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. Le **PILIVORE** destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. DUSSEY, *inventor*, Rue. J.-Rousseau, Paris. — Madrid: MELCHOR GARCIA, deposit, y en las Perfum. PASCUAL, FREIRE, INGLESA, URQUIOLA. — Barcelona: VICENTE FERRER, deposit, y las Perfum. LARONTE, etc.



GUANTERIA
MERCERIA
FLORES
BORDADOS
LABORES
Pídase Catálogo
Barquillo, 20
Madrid

ANTA RITA

¡GRAN NOVEDAD!
MATA-MOSCAS

MATA-MOSCAS



MATA-MOSCAS

Bonito aparato de aluminio, de utilidad y adorno de habitaciones, á cinco pesetas.

23, Alcalá, 23, Papelería de Andrés García

MODA DE LA ESTACION

CASA BRAVE



66, Fuencarral, 66

VEA USTED EL MODELO NÚM. 5 EL PRÓXIMO SÁBADO

MODELO NÚMERO 4

SOMBRERO FLEXIBLE. — Colores varios. — Clases, cinco, á pesetas 3, 5, 7, 9 y 11 respectivamente.

A provincias 0,50 más

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

Callos y durezas

Caran sin dolor ni molestia á los cinco días de usar el Callicida 'Abrás Xifra'.

Estache, una peseta. Argencola, núm. 16, farmacia.

BOTICA ECONOMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

JUGUETES Y BEBÉS

Precios baratísimos

AL BEBÉ PARISIÉN

5, BARQUILLO, 5

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.



1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

FARMACIA DE M. BOIX
MÉDICO
FARMACÉUTICO

PRECIOS de la MILITAR

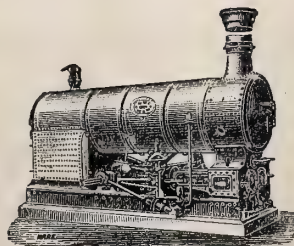
Carbón. 8

TELÉFONO 395

Abierta toda la noche

STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID



STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID

Especialidad en Maquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix Paris

Agente en Londres para la venta de BLANCO Y NEGRO, The Librairie Française Limited, Wardour street, 48.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

SAN RAFAEL. *Academia preparatoria* para carreras civiles y militares. Alumnos internos y externos. Profesores Ingenieros. Régimen interior encomendado a sacerdotes. Pidanse reglamentos. Rafael Calvo, 1, hotel, Castellana.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usárlas. Venta farmacias, droguerías.

JOVEN práctico, buenas referencias, desea colocación de viajante. Dirigirse Manuel Lozano (Aguilar, Córdoba).

G. KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42.—Formas de capotas, á peseta.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

BEBÉS vestidos y desnudos, con cabezas irrompibles y de biscuit, gran surtido, precios los más baratos de Madrid, porque los fabrica esta casa. Expediciones á provincias, con grandes descuentos. Elegantes coches para niños, modelos de novedad. Bazar Ibo, 18, San Bernardo, 18.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán.

Se alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

RETRATOS.—Otero, Alcalá, 19. Hay ascensor. Casa fundada en 1863. Unico especial para ampliaciones y reproducciones.

HOTEL Cuatro Naciones. Rambla Barcelona. Temporada de verano. Grandes rebajas de precios. Ascensor, Restaurant, Baños.

NOVEDAD.—United Artists Association Chicago. Informes: Marcelino San Miguel, Santander.

CUNAS, camas de madera: sillitas de cuero desde 13 pesetas; lavabos con depósito, y armarios de luna desde 100 pesetas; columnas, musiqueros, costureros, mesas de noche, té y escritorio; mecedoras desde 8 pesetas; sillitas y otros muebles de madera curvada. Jacometrezo, 26.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

LA Equitativa. San José, 8, Cádiz. Centro de suscripciones. Se vende BLANCO Y NEGRO.

LIBRERÍA de Hernando, Arenal, 11.—Se venden Adiciones á los nuevos contratos de inquilinato.

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

INTERESANTÍSIMO

Á LOS SEÑORES ANUNCIANTES

Deseando la Administración de BLANCO Y NEGRO facilitar á todas las clases sociales los medios más expeditivos y económicos de publicidad, ha establecido esta sección de **anuncios telegráficos**, completamente nueva en la prensa española. Los señores anunciantes obtienen por este medio, además de una gran economía, una propaganda mucho más extensa de sus anuncios que la que consiguen por medio de otras publicaciones, toda vez que está demostrado por la experiencia que cada ejemplar de un periódico político ó profesional lo leen, por término medio, dos personas; cada ejemplar de un periódico literario, **tres**, y cada ejemplar de un periódico literario *ilustrado*, **cuatro**.

Nada más fácil para nuestros lectores que comprobar este dato observando lo que ocurre en su propia casa con los periódicos que en ella se reciban.

BLANCO Y NEGRO, á las ventajas inherentes á todo periódico ilustrado, reúne la de su numerosa tirada, mayor que la de ningún otro periódico ilustrado de España, y que muy pocos diarios consiguen superar (**más de 24.000 ejemplares por número**), pudiendo afirmarse que, según el cálculo estadístico anteriormente expresado, el número de lectores de esta Revista excede de **noventa mil**.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

(SIN DESCUENTO ALGUNO)

Por un anuncio de una á diez palabras, 50 céntimos.—Por cada palabra más, 5 céntimos

Las abreviaturas se contarán como una palabra. Toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras se contará como dos palabras.

Para publicar un anuncio bastará remitir el original á esta Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranza ó letra de fácil cobro.

NOTA. La gran tirada de BLANCO Y NEGRO exige que los originales de los anuncios se remitan ocho días antes de la fecha en que hayan de ser publicados, debiendo estar escritos con toda claridad para evitar confusiones, y reservándose la Administración el derecho de rechazar aquellos cuya inserción sea contraria á los intereses del periódico.

Los señores anunciantes de Madrid pueden dirigir también sus órdenes á la calle de Alcalá, núm. 23, Papelería, y al kiosko de D. Alfredo Prades, Pasaje del Bazar de la Union, Mayor, 1.

CHOCOLATES SUPERIORES
EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
MADRID

FARMACIA DE TRIBALDOS
Precios de la militar. **PRECIADOS, 12**

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

CRISTOBAL HERNANDEZ

Primera casa en su clase. Se remiten muestras á provincias.
MAYOR, 66 Y 68, MADRID

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SÁBADO

Nuestra Señora de las Ni. vcs

5

1273.—Napoleón Bonaparte sale á las cercanías de Vallecas á es; erar á una tia suya.

Precio 20 céntimos.

AGOSTO

TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. | Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50
La edición de lujo es sólo por suscripción.

MODA DE LA ESTACION

CASA BRAVE



66, Fuencarral, 66

VEA V. LOS CUATRO NÚMEROS ANTERIORES Á ÉSTE

MODELO NÚMERO 5

SOMBRERO SEVILLANO.—Colores varios.—Clases, cuatro: extra, super, 1.ª y 2.ª, á pesetas 8, 10, 12 y 15.

A provincias una peseta más

ESENCIA Ó EXTRACTO

DE

ZARZAPARRILLA del Dr. Simón

54 AÑOS DE ÉXITO

DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Farmacia del Dr. Blas

Caballero de Gracia, 3, Madrid

¡SEÑORAS! CORSES

Seguientes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ.—39, Príncipe, 39

MATIAS LOPEZ

Madrid-Escorial

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España

Oficinas: PALMA ALTA, 8 Depósito Central: MONTERA, 25

FARMACIA ECONÓMICA

Abierta toda la noche. Precios de la militar. Consulta médica gratuita.

80, CORREDERA BAJA, 30

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

60 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPañIA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montero, 8, MADRID

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERA CRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander LINEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO PÓO.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—El vapor *Joaquín del Piñelago* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

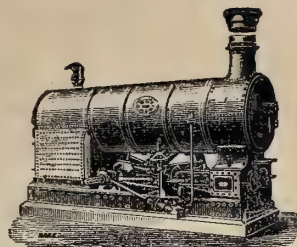
Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

DR. JULIÁ Y HUBERT DENTISTA AMERICANO PEZ, 34

FARMACIA DE M. BOIX
MÉDICO
FARMACÉUTICO
PRECIOS de la MILITAR
Carbón, 8
TELÉFONO 395
Abierta toda la noche

STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID



STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID

Especialidad en Máquinas de Vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visítale al gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontrarás las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.
1, PLAZA DE LA CEBADA, 1



LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA
DE
SEGUROS
REUNIDOS



COMPañÍA
DE
SEGUROS
REUNIDOS

Domicilio social: Madrid, Calle de Olózaga, n.º 1 (Paseo de Recoletos)
GARANTIAS

Capital social efectivo, pesetas	12.000.000
Primas y reservas.	40.697.980
Total.	52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de ptas. 50.742.377,56.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

BOTICA ECONOMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

23, ARABA, 23

¡GRAN NOVEDAD!
MATA-MOSCAS

MATA-MOSCAS



MATA-MOSCAS

Bonito aparato de aluminium, de utilidad y adorno de habitaciones, á cinco pesetas.

23, Alcalá, 23, Papelería de Andrés García

Callos y durezas

Curan sin dolor ni molestia á los cinco días de usar el Callicia Abras Xifra.
Estuche, una peseta. Argensola, núm. 10, farmacia.



GUANTERIA
MERCERIA
FLORES
BORDADOS
LABORES
Pídase Catálogo
Barquillo, 20
Madrid

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

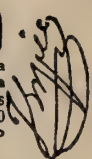
magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm.
alcalá 88 - Drogueria

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.



ASMA Y CATARRO

Curados CIGARRILLOS o el POLVO ESPIC 2 fr. la Cajita
por los CIGARRILLOS o el POLVO ESPIC 2 fr. la Cajita
Opresiones, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias
Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20
MEDALLA DE ORO - FUERA DE CONCURSO
Exigir esta firma sobre cada cigarrillo.
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España



INIMITABLE SIN RIVAL AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

BOHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas



Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID. 5 DE AGOSTO DE 1893

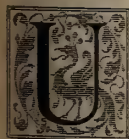
NÚM. 118

ACTUALIDADES



LA MISA DE CAMPAÑA

DE FOTOGRAFÍA DE LA CASA «SUCESOR DE LAURENT», HECHA EXPRESAMENTE PARA «BLANCO Y NEGRO»

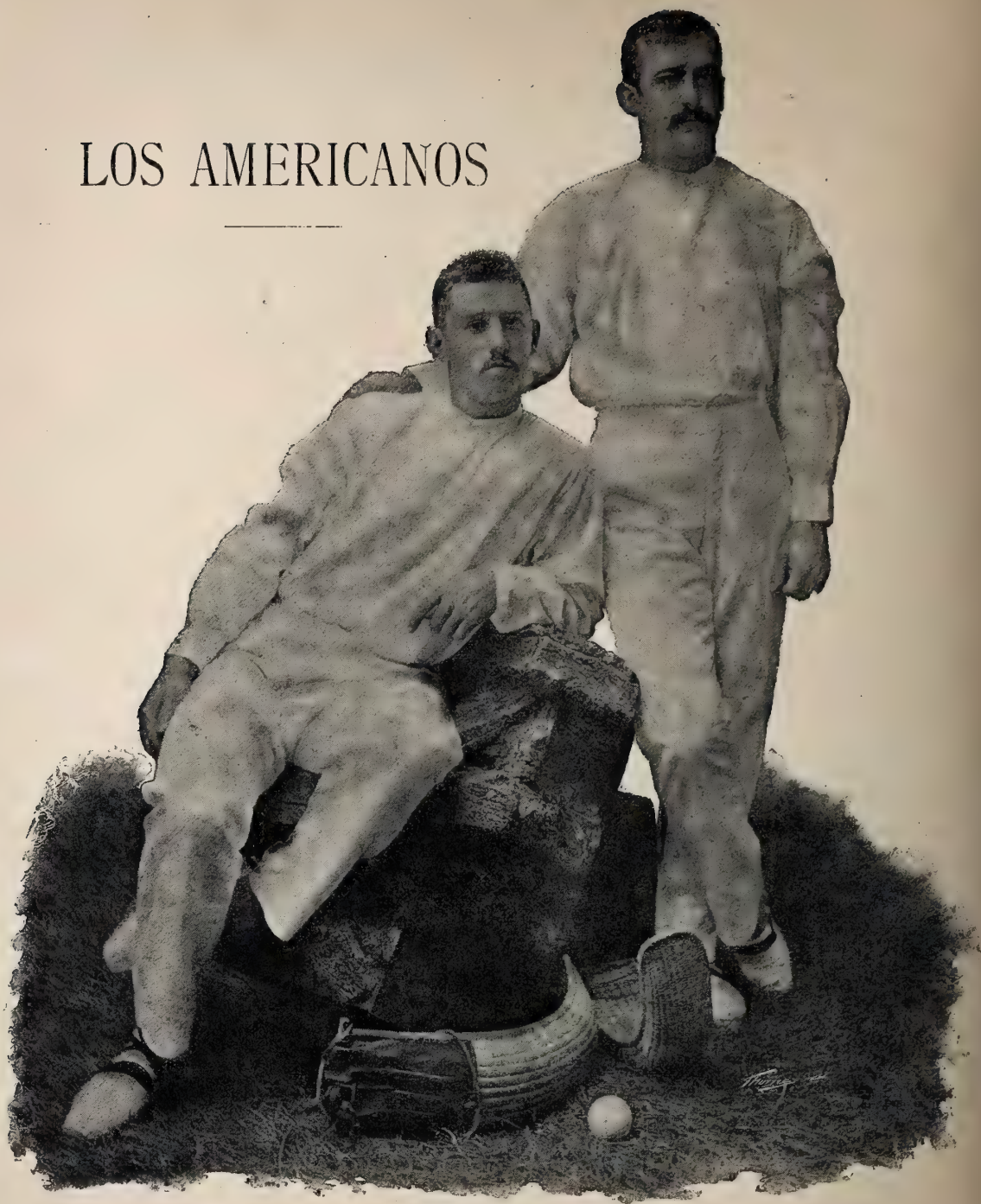


Un sol alegre, inmenso y español, aquel sol que durante un siglo no se puso en los dominios españoles, alumbró la sencilla, pero conmovedora fiesta religiosa celebrada por la guarnición de Caballería de Madrid en la mañana del 25 de Julio pasado. Aquel sol que hería los ojos y enardecía el pecho, parecía reflejarse, como en único digno espejo, en los cascos, en las corazas, en los sables y fornituras de aquellos jinetes de Lusitania y de la Reina.

Nada más hermoso y simpático que el desfile al trote de los escuadrones frente á los reyes ó á los generales; nada más heroico que el silencioso tacto de piernas con que se prepara una carga decisiva y mortífera seguramente; nada más elevado, conmovedor y verdaderamente sublime que el homenaje rendido por tanta y tan poderosa fuerza al Rey de los reyes, cuando Él está representado en la sagrada hostia elevada por sencillo sacerdote, mientras los que le rinden culto aparecen armados de punta en blanco, y podrían conquistar un imperio si elevasen soberbias las lanzas que inclinan humildes en señal de acatamiento y devoción.

Nosotros, que celebramos la fiesta de Santiago dedicando un número á *La Caballería española*, no vacilamos en dar también en nuestro periódico esta nota de oportunidad, tan simpática y conmovedora como patriótica y sencilla.

LOS AMERICANOS



Llaman generalmente así á Muchacho y Tandilero por ser oriundos de la América del Sur, donde nacieron, el uno en Montevideo, y el otro en Tandil, pequeña población de la provincia de Buenos Aires.

Los dos son hijos de guipuzcoano; los dos, sin ser parientes, se apellidan Echeverría; los dos comenzaron casi á un tiempo su *carrera oficial*, y, delantero el primero y zaguero el segundo, el paisanaje de la sangre y el paisanaje del país los unió estrechamente para formar una pareja muy notable y que ha dado mucho que hablar.

La necesidad de dar variedad á los partidos les obliga con frecuencia á jugar separados, aunque raras veces el uno contra el otro; pero á pesar de las cualidades que muestran cuando no pelean juntos y de los grandes aplausos que saben arrancar en todas ocasiones, nunca se destacan aquéllas mejor que cuando juegan unidos, porque la maestría de Saturnino y de Pedro Echeverría adquiere extraordinario y atractivo relieve por el contraste que ofrecen los caracteres de los dos.

Muchacho es el Ecuador, Tandilero el Polo; aquél, todo nervios y sangre; éste, un saco de linfa. Donde el primero prodiga á manos llenas, el segundo se muestra avaro; el uno representa el desquiciamiento, el atropello; el otro encarna el equilibrio, la ponderación.

El Creso de Montevideo y el Harpagón del Tandil son, en suma, dos Echeverrías que no tienen de común sino el apellido, y parecen hijos, el Saturnino, de un ratón y de una sabandija; el Pedro, de un lagarto y de una línea horizontal.

Quien quiera ver en el juego de pelota pecar por carta de más y por carta de menos, no tiene más que estudiar los juegos de los dos americanos, y verá á Muchacho seguir como un lebrél á la pelota, y á Tandilero esperarla como un musulmán.

El primero, á la larga, aturde; el segundo, más serio, acaba por convencer. En Muchacho hay la brillantez y la sonoridad de un instrumento descabellado; parece una tiple ligera del frontón, soltando vocalizaciones á diestro y siniestro. En Tandilero domina el cálculo y la sangre fría de la razón; es el tenor serio, demasiado serio, que canta reposadamente, mide los alientos y se reserva para no estropear las cuerdas vocales.

Por eso Saturnino, enardecido por la lucha, se entrega con todas sus facultades en un bullir continuo, en un delirio de acción que seduce al público, mientras que el pelotari del Tandil mima á su brazo como á un tesoro y, atento á gastar los intereses, no toca sino con gran prudencia al capital.

Como delantero, Muchacho es sumamente temible por su voluntad, por su coraje, por su vista y por sus piernas. Lo hace todo sin ser dueño de ninguna especialidad; sigue á la pelota á todas partes, tiene un enganche limpio, castiga y coloca y cubre mucha plaza.

La falta de equilibrio que se nota en él, ataca á la resistencia; es cuestión de temperamento, y no hay enmienda posible mientras Muchacho no observe el aforismo *surtout point trop de zèle* de Talleyrand.

Tandilero, al contrario, no arría en banda jamás; calcula sus fuerzas, defiende sus flacos, posee la juventud y el poder, una maestría admirable para servirse á la pelota, pega muy fuerte cuando entra á gusto, y si se mueve poco y avisa tarde y carece de la exterioridad comunicativa y vistosa de su compañero, tiene, en cambio, la imperturbable calma que le sirve para entrar á tiro hecho y no lanzar la pelota á tontas y á locas, como los tiradores de proyectiles que se estilan hoy.

Su juego es elegante y duro á la vez, rígido y serio; y si el pelotari no se congestiona pronto á causa del calor, y está de buenas, arrolla con su potencia y su seguridad al más pintado.

De todas suertes, Muchacho y Tandilero son jugadores superiores, de reputación muy bien ganada, que cuentan con numerosos partidarios y serán siempre adorno de cualquier frontón.

Me aseguran que se muestran sumamente sensibles á los arañazos de la prensa. Más vale así, porque eso demuestra que ambos tienen mucho amor propio, lo cual es digno de loa en estos tiempos en que los aduladores y los parásitos son capaces de endiosar al más modesto pelotari.

La soberbia es patrimonio de los pequeños, y la humildad realza las grandezas. No lo olviden jamás los americanos. *Amén.*

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

EL RAMO DE ROSAS

I

—Dame ese ramillete, Mercedes.

—Te daré una florecita para el ojal. Mira, esta rosa.

—No, todo él; me pertenece. Después de llevarlo tú prendido en tu seno, no puede ir más que á mis manos.

—Irá, pero no ahora.

—¿Cómo? ¿Por qué?

—Ya te disparaste; te has puesto lívido. No, no te creas que no me complace tu cólera; así he soñado yo siempre con ser querida.

—No esquives la respuesta; tus dulzuras no me sacan de mis zozobras.

—¿Dudas de mí?

—No dudo, sé que me adoras; pero, por lo mismo, me hace estremecer cuanto se relaciona contigo. Tú no sabes todavía hasta qué punto te idolatro; te lo he probado en mil ocasiones.

—Lo sé.

—Pues pruébamelo tú á tu vez; concédeme el ramo.

—Concedido.

—Entrégamelo entonces; no me desesperes.

—A la noche, aquí mismo, en la reja.

—¡Mercedes!

—Pero ven acá, hombre, ven acá. Me lo han traído para que lo luzca en la procesión. ¿Cómo justificar su falta á los ojos de la persona que me lo ha regalado?

—Excusas, pretextos. ¿Yo peso menos que los demás en la balanza? ¡Ah, sé franca! No digas eso: dí que ya lo has prometido, dí que lo destinás á otro. ¿Tú piensas que yo no veo? Desde el baile del Casino has cambiado por completo para mí. ¡Es claro, el juez es joven, apuesto, cortesano, elegante; acaba de llegar del maldito Madrid, que á todas os trastorna el juicio!

—Continúa, acaba de martirizarme.

—¡Inútil disimulo! ¡Para él es el ramo!

—¡Basta! Tu insistencia me ofende en

mi dignidad. Iba á explicarte el misterio, pero no lo mereces; te diré sólo que te arrepentirás de tus palabras. Adiós.

—¡Mercedes! Se fué..... ¡Pues no cedo!



II

—¡Infame! ¡Ingrata! ¿Quién había de sospechar que un rostro seráfico, de mártir cristiana, de una dulzura suprema, no escondiese en el pecho un corazón? Fíese usted del agua mansa. Muy apaciblemente, con su mansedumbre habitual, sin dejarse de sonreír, me ha tratado como á un chiquillo, y yo, con toda mi astucia, con toda mi sagacidad de hombre, no he sabido defenderme de esa linda muñequita de china. ¡Animal!

¡Y nada, que no me ha dicho para quién es el ramillete! Pero yo lo averiguaré, la arrojaré esas rosas á la cara, y ¡ay de ella entonces..... y de él! La quiero con locura, la he consagrado mi vida entera, pero yo sabré arrancarme un amor que no merece, y odiarla. Mas..... ¿es posible semejante cinismo? ¿Ha podido de pronto trocarse en tal coquetería su modestia? ¡Oh, necesito á toda costa averiguar la verdad!

III

—Allí está, escondiéndose entre la gente, acechándome. Me lo figuraba; no me he equivocado; fingiré que no lo veo. ¡Y malas miradas que me dirige! Lo menos que se le ha ocurrido es que iba á



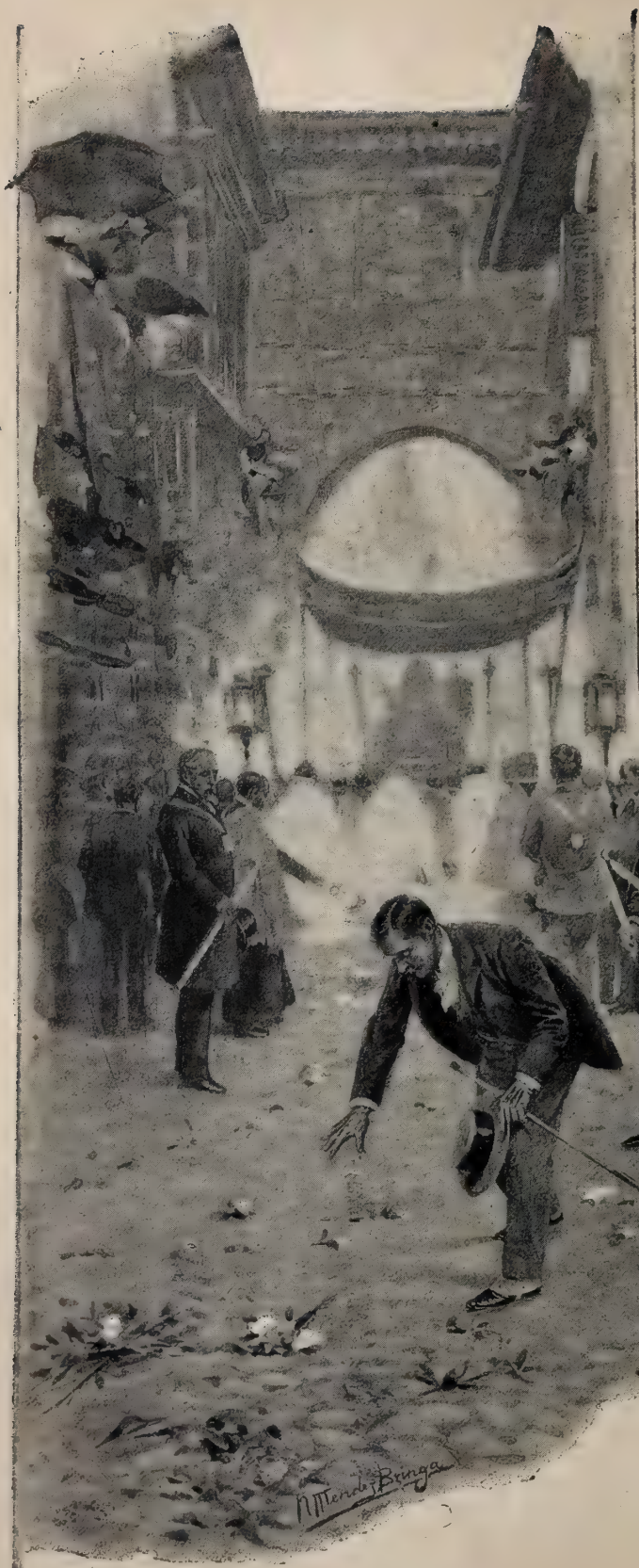
encontrarme de palique con el juez. Pero, señor, ¿cuándo le he dado yo motivo á Lucio para que dude de mí? ¿No sabe que si fuí al baile del Casino se debió á imposiciones de mi tía? ¿No le consta la repulsa que se llevó ese hombre?

Quizás le respondí esta mañana con demasiada sequedad; pero se mostró tan duro conmigo, que no pude evitar

el deseo de darle celos, y ya me pesa. ¡Si fuera dable, le echaba el ramo ahora mismo! ¿Que me encuentras pálida? No, nada me duele; el calor..... No, he mirado casualmente. Me parece que he oído una campanilla..... Sí, es la procesión.

IV

—Ahí está, en el balcón, hablando indiferente con sus amigas; no me ha visto. ¡Y qué bien la cae la mantilla! Ahora me gusta más que nunca. No suelta el ramo, no. ¡Dios mío, si hablaría con sinceridad! Yo no la dejé, á la verdad, explicarse, con mis exabruptos. ¡Parece preocupada, la encuentro



triste! ¿Y el juez? Pensé que la acompañaría. Pero, entonces, ¿por qué no me lo regaló? ¿Qué interés tenía en conservarlo?

¡Ea, ya se me colocaron delante! Yo necesito verla á mis anchas; me cambiaré de sitio, aunque me distinga. Ya me ha descubierto; mas..... ¿qué es eso? Sí, sí, no me engaño, se dispone á echar al palio el ramillete. ¿Que adónde voy? Donde me da la gana. Me callaré, porque si replico no consigo mi objeto; aquí de mis puños para abrirme paso. ¡Ah! Ya le tiró; ha caído al suelo. Lo cogí. ¡Es mío, mío!

V

- ¡Al fin te saliste con la tuya!
—¡Al fin!
—¿Se te han disipado tus celos?
—En absoluto.

—¿Y estás contento? ¡Ya tienes el ramo!

—Lo estoy; pero no te lo agradezco, porque se lo he robado al Santísimo.

ALFONSO PÉREZ NIEVA

¿VAMOS?.....



—La noche clara y serena
nos brinda dulce alegría.
Ponte el mantón, alma mía,
vámonos á la verbena.

¿Qué tienes, vamos á ver?
¿por qué pones ese ceño?
Habla: ¿es que tienes empeño
en contrariarme, mujer?
Depón tus fieros enojos....

¿Una lágrima? ¿Un suspiro?
¿Estás celosa?..... ¡y me miro
en el cielo de tus ojos!

¿A qué esas dudas crueles?
No seas rencorosa; vamos,
y te obsequiaré con ramos
de rosas y de claveles.

¿Vas á estar más obsequiada?
Ven, te compraré orejones
y ricos melocotones
de piel aterciopelada.

Y un magnífico cacharro
que conserve el agua fresca,
y una sombrilla chinesca,
y un San Juanito de barro.

Un tiestecillo de albahaca
muy remono y muy chiquito,
y un pito....., mejor que el pito
que ayer te enseñó la Paca.

Desarruga el ceño adusto,
si es que no quieres matarme.
Anda, que voy á arruinarme
tan sólo por darte gusto.
¿Vamos?..... Basta de tonteras.
¿A qué vienen las rencillas?
Te voy á comprar rosquillas
de la clásica Javiera.



Comerás, si tienes ganas,
el riquísimo buñuelo,
y te llenaré el pañuelo
de *torráos* y de *alvellanas*.
Y en cuanto suene un piano
de manubrio, á la carrera
vas á ser tú la primera
que ante el pueblo soberano
luzca la cara bonita
y el cuerpo zaragatero,
bailando con más salero
que la célebre *Chiquita*.
Y si te fatigas mucho,
ó la danza te sofoca,
para refrescar la boca
nos vamos á un aguaducho,
y ¡que me lleven los *mengues*
si es mentira lo que digo!
¡Me voy á gastar contigo
cinco duros en merengues!
¿Vamos?..... ¿Aún no estás contenta?
¿Me quieres desesperar?
¡Oye, ño vuelvo á mirar
en mi vida á la Vicenta!
¿Te ríes? ¡No es ilusión!
—¡Vamos!—¡Si eres hechicera!
—¡Andando!—¡Mujer, espera,
que te olvidas del mantón!

E. NAVARRO GONZALVO.



COLEGIALAS Y MAESTRO DE BAILE

CUADRO PRIMERO.—Haciendo un esfuerzo de imaginación, nos encontramos en el jardín de uno de los mejores colegios de Londres. Las educandas, bastante talluditas por cierto, se dedican á dar lección de baile con el maestro Castañuela. Entre las educandas se distinguen, por su travesura Emma, y por su desarrollo físico, Jenny. Son íntimas amigas, y Emma está esperando el feliz momento de casarse con Harris, joven capitán de húsares de la Princesa..... de Gales.

Sale éste, abraza á su futura, y le dice al oído que tiene mucha prisa por casarse antes de que toquen retreta; la novia va por el impermeable y á despedirse de sus compañeras, que tienen preparada en su honor una juerguecita militar, que ha de ser el principal atractivo de la función de San Jorge, patrono del colegio.

El Sr. de Zalea se hace pasar por rey indio; mas



HARRIS



EL REY ZALEA XI



EMMA (Sra. Martínez)



JENNY (Sra. Anaya)



SIR JHON

de mis informes resulta que es un agente de Moret, comisionado para ver el modo de arreglar lo del *modus vivendi* con Inglaterra. Se dedica también á visitar colegios para apreciar los adelantos de la instrucción inglesa—esto se lo encargó muy especialmente el ministro,—y por lo cual tenemos el gusto de encontrarle en el colegio de Emma. Ver á la chica el Sr. Zalea y enamorarse como un atún, fué todo un.

¡Pobre Emma! El rey indio resuelve robarla; comunica su plan á Mizifut, su primer ministro, y..... dicho y hecho, salen seis indiazos y se la llevan..... más allá de las Islas Filipinas. Jenny se entera; hace que las educandas se vistan de soldadas; ella se arma de todas armas, monta en cólera—lástima que por dificultades que no ha podido vencer el Sr. Rizzarelli, simpático director del circo, no pueda montar á caballo,—y al frente del femenino ejército parten para Calcuta.

Sir Jhon, padre de Emma, sólo sirve para lamentar lo mal pegadas que lleva las patillas, y es quien paga el viaje á todo el ejército expedicionario.



GUARDIA DEL REY

JEFES DE LANCEROS

DIO

PANTOMIMA RECITABLE, BAILABLE Y DECORABLE

DRO SEGUNDO.—Por arte de birlibirloque estamos ahora en Benarés, capital del reino zaleano. Para efectuarse este prodigio se hacen en cosas estupendas. Le ponen á la pista un colosal miríñaque, apagan las luces, suenan campanas, encienden otras luces, y aparece atónito espectador: primero Benarés con sus pagodas cuajadas de minaretes, y después el Sr. Bussato, autor de la bien pintada decorac-



KHATTIE (Sra. Cupablo).



INDIA DE LA SERVIDUMBRE



EMMA EN TRAJE DE ESCLAVA



HÚNGARO

Khattie es una real moza, á pesar de la tristeza que siente por la conducta poco correcta de Zalea, de la que está enterada al dedillo por el primer ministro Mizifut, que es un boceras y le cuenta todo lo que ha hecho en Londres su rey y señor. La reina sale magníficamente vestida y con un séquito numeroso de esclavas, pajas, odaliscas, almeas, bayaderas y demás productos del país. La sultana, que arde en celos, ordena conduzcan ante su presencia á la esclava Emma. Sale ésta, y sale preciosísima; ¡qué bien le ha sentado el cambio de aires! Está ahora más gruesa que en Londres, y eso que lleva menos ropa que allí. Las dos rivales se miran y se comprenden; un

conflicto es inminente; mas Emma, que es muy lista, convence á Khattie de que no quiere á Zalea, que, al contrario, le resulta muy antipático con esas barbazas y con el carácter tan bárbaro que gasta. También le dice por lo bajo que su novio y su papá llegarán enseguida con las franco-tiradoras de su colegio y harán una sarrazina con Zalea y demás de su acompañamiento.

En vista de lo cual se entregan al baile, y ¡qué bonito es todo lo que hacen! Bailan primero unos zingaros coloraos, que es un encanto verlos. Luego bailan las odaliscas, ensabanadas todas, y entre ellas la simpática Soledad Menéndez (c. p. b.), que está tan superior, que mucho será que no se enamore de ella el Sr. Zalea.

¡Cataplum!! Llegan las tropas inglesas, matan á Zalea, desfilan, y colorín colorao.....

Mi enhorabuena al Sr. Rizzarelli: la cosa dará entradas, y premiará así los esfuerzos del inteligente director.

MOYA.



MA (Sra. Menéndez).



OFICIALES DE DRAGONES



(Fotografías de D. Celedonio López, Alcalá, 4.

LOS OBSEQUIOSOS

Yo he tenido la desgracia de hacerle un favor á D. Lucas, y él, que es agradecido como pocos, me colma de atenciones donde quiera que me ve.

Si me encuentra en la calle, viene hacia mí con los brazos abiertos y me estrecha afectuosamente contra su corazón; si estoy en el teatro y entra él, no repara en que ha empezado la función, y comienza á saludarme á gritos y á hacerme preguntas cariñosas.

—¿Qué tal? ¿Sigue usted mejor? ¿Se le ha aliviado á usted el vientre? ¿Ha recibido usted el queso que le remití anoche? ¿Quiere usted que vayamos luego á tomar una copita?

Los obsequios que me tributa aquel hombre agradecido llegan á producirme verdadero espanto, y yo huyo de él como de un toro.

En cierta ocasión iba yo por la calle de la Cruz acompañando á una señora contemporánea de mi madre que había venido á pedirme una recomendación para que le devolviesen un perro, y tuve la desgracia de encontrarme manos á boca con D. Lucas.

—¡Amigo del alma! dijo, y me estrechó contra su seno, según costumbre. Después clavó sus ojos en la buena señora, y dejando asomar una sonrisa picaresca, le dijo:

—¡Quiéralo usted mucho, que es muy buena persona; usted no sabe la suerte que tiene con un hombre así! Ya me es usted simpática sólo por el hecho de mantener relaciones con esta personita. Abur, y que sean ustedes muy felices.

Don Lucas estrechó la mano de la señora, que se quedó como quien ve visiones, y yo no pude menos de decirla:

—Perdóneme usted. El pobrecito está loco.

Al día siguiente D. Lucas entró en mi casa todo sofocado.

—Los amigos son para las ocasiones, me dijo con acento cavernoso. ¡Su amante de usted le engaña miserablemente!

—¿Mi amante?

—Sí, aquella que iba con usted por la calle de la Cruz. Acabo de verla en el café de la Luna



tomando leche merengada con un hombre desconocido y un perro.



—Será su marido.

—¿Quién? ¿El perro?

—No; el otro.

—¿Conque es casada?

—Sí, señor.

—En ese caso, no tengo nada que decir; pero le aconsejo á usted que viva prevenido. ¡Las relaciones de esta clase suelen tener consecuencias terribles!

Entonces tuve que convencer á D. Lucas de que no existían entre aquella señora y yo más lazos que los de una amistad pura y desinteresada. Él me pidió disculpa y se fué tan satisfecho.

Dos días después volvió á mi casa para decirme:

—Quiero que comamos juntos hoy, que es el cumpleaños de mi señora. No admito disculpa; á las siete le esperamos á usted.

—Pero.....

—Nada, nada; á las siete. No aumentaremos ningún plato; usted es como de la familia..... Adios.

—Oiga usted.....

—A las siete.

Y echó á correr calle abajo, sin darme tiempo para defenderme.

A la hora marcada entré en el domicilio de D. Lucas, que salió á recibirme en mangas de camisa.

—Ya ve usted con qué franqueza le tratamos. Quítese usted la levita, que hace mucho calor.

Y abalanzándose á mí, me dejó en paños menores. Después me presentó á su señora, que se había puesto una chambra para darme una prueba de franqueza, y luego me condujo al comedor, donde iba á comenzar mi martirio.

—Pepa, gritó alegremente, saca la sopa.

La criada se presentó á los pocos minutos con una soperá que parecía un pozo artesiano.

—Ea, á comer, y nada de ceremonias, dijo D. Lucas, cogiendo mi plato y vertiendo en él cuartillo y medio de sopa.

—¡Hombre, por Dios! exclamé. ¿A dónde va usted con tanta sopa?

—¡Aquí se viene á comer, porque en esta casa mando yo! ¿Cómo se entiende? ¿Va usted á tratarnos con ceremonias?

—¡Pues no faltaba más! añadió la señora de D. Lucas. Pepa, trae una almohada para este caballero.

—¿Una almohada? ¿Para qué? dije sorprendido.

—Para que esté usted más blando.

—De ninguna manera.

—¡Vaya, replicó D. Lucas, aquí se hace lo que yo quiero!

Pepa la sirvienta trajo la almohada, y yo tuve que sentarme encima, con lo cual resultaba colocado á metro y medio sobre el nivel de la mesa.

Después de la sopa vino un estofado de carnero con patatas, y D. Lucas me hizo comer cinco platos.

—¡No puedo más! decía yo con acento suplicante.

—¡Si no come usted, me incomodo! contestaba él.

—Será que no le guste á usted la comida, replicaba la señora.

—Todo lo contrario.

—¡No lo niegue usted! Estará usted acostumbrado á comer cosas más finas; pero no tenga usted aprensión, porque en esta casa

otra cosa no habrá, pero en cuanto á limpieza, desafío á todas las mujeres del mundo.

—Ya lo sé, señora.

—Ésta es como los chorros del oro, añadió D. Lucas. ¡Con decirle á usted que hasta friega la carne con estropajo!..... Pero coma usted aceitunas, que están muy ricas.

—Sí, y un rabanito, agregó la señora.

En aquel momento la criada apareció por el foro conduciendo una fuente llena de merluza frita, y D. Lucas me sirvió cuatro rodajas como cuatro sombreros hongos.

—¡O bebe usted, ó tenemos un disgusto serio!

Yo ya no tenía fuerzas para deglutir ni para nada; pero el matrimonio se había propuesto no dejarme descansar, y ella me daba un rábano, él una aceituna, después una copa de vino, después un trozo de carne, y después un pollo y dos melocotones y tres racimos de uvas y media libra de queso y una taza de té con aguardiente.

Y de vuelta en mi casa, una hora después, creí que había llegado el fin de mi vida. Todos



—¡Por Dios! Yo no puedo con tanto, hube de decirle.

—¿Qué? ¿Tampoco le gusta á usted la merluza? me preguntó la señora.

—¡O come usted, ó perdemos las amistades! gritó el esposo; y me llenó la copa por sexta vez, poniéndomela delante; después dijo con voz imperativa:

—¡Beba usted!

—Pero.....

los obsequios de D. Lucas y señora se agitaban en mi estómago, produciéndome una revolución intestinal que estuvo á punto de llevarme al cementerio.

Desde entonces, cuando puedo dispensar algún favor, lo primero que hago es decir al favorecido:

—Ahí tiene usted lo que pide; pero procure usted no manifestarme su agradecimiento de ninguna manera.

LUIS TABOADA.

MADRID DE VIAJE

II

EL ANDÉN

Cuando Madrid «se vuelve feo» porque los salones se cie-

rran y el sol de la Puerta de *idem* convierte en horno incandescente las calles y las plazas, es preciso huir á toda prisa, pero muy lejos, y cueste lo que cueste; volar á donde se encaminan todas las elegancias, á donde van todas las riquezas madrileñas, verdaderas ó apócrifas; á donde brilla é impera el buen tono; al mar, por cuyas playas pasean las sombrillas que lucieran moñas de flores en el Hipódromo de la Castellana, y se ostentan las modas nuevas, originales y..... arriesgadas.



Es la ilusión vehemente que palpita en todos los cerebros, el ideal de los corazones femeninos que sufren *nostalgias*, un remedio atmosférico que ningún marido puede negar á su cónyuge; porque, ¿qué se diría si por excursión más ó menos á las playas benéficas perdieran la mamá y las niñas la salud de bronce que les ha permitido asistir á los teatros y á las reuniones durante las crudas noches del invierno?

Todas las tardes, pues, el andén de la Estación del Norte da función de despedida, sin programa ni orquesta.

El andén es un «escenario» clínico que Madrid tiene derecho á hollar por la retribución de 50 céntimos de peseta. Acuden á él, con diligencia suma, las salamandras de tul, que por mucho que apriete

el tabardillo no se ahogan; las golondrinas *blancas* que padecen jaquecas; los comensales eternos de las grandes comidas; los «inválidos» de blasón aristocrático; los Ligisbeos de las viajeras cucas, y peregrinos del contorno, que se contentan con el olor del vagón y acuden al andén para ocupar asientos en los coches y propinar de este modo, si no hay muchas prisas, *Reservados* sin pago reglamentario á sus bellas conocidas; los mendicantes del veraneo artificial que van desde Madrid á.... la Estación; los clientes de la medicina racional que recetan baños á las señoras y aires puros á los hombres; los perniquebrados del *Club* y de los *Cluses*; la turbamulta del «botijo» en tren infernal de recreo; el «todo Madrid» del Centenario, del Dos de Mayo y de las demás fiestas cívicas; el Madrid que trasnocha y, por un mosquito más, se hace trashumante.

Todas las tardes son de *moda*. La hora más favorecida las *ocho*, que es la de salida del expreso de Francia. Materialmente no puede transitarse por el asfalto gelatinoso del andén. Toda la goma de dril y calcetín escocés se agolpa debajo del abrasado cobertizo, y los abaniqueros hacen negocio, porque no se respira más que humo y ceniza en el «cráter» de la Moncloa. Las carretillas de *mundos* ingleses y americanos corren desbocadas, y la humanidad empírea chilla como chillan las mujeres en las máscaras.

Ha llegado la hora, y todo el mundo se mueve. La nostalgia del mar oprime los espíritus; los nervios se pronuncian y saltan; los estómagos débiles se irritan; la anemia blanca, aristocrática, toma proporciones alarmantes. El viaje es una fiesta; el viaje es un remedio. A viajar, pues, aunque sea en torno de uno mismo. ¡Prepárate, máquina infernal; sopla y ruge, quebranta la tierra, obscurece el cielo, lanza humo y llamas, embiste, húndete en los túneles, sube á los montes, cruza los ríos, arremete, salta, arde, revienta.... pero elévanos contigo, llévanos lejos de este triste villorrio, y no te detengas hasta Biarritz, hasta París, hasta las ruletas de Alemania, hasta las aguas termales de la *high life* europea, que son las que curan!

Es preciso, es indispensable viajar. Trepad á los montes, saltad los torrentes, bajad al fondo de los precipicios, y hacéos conducir por caballos, mulos, renos, camellos ó perros, según los países que visitéis. Idos á la playa, que allí está el mar, y el mar es vuestro con sus ruidos solemnes y sus algas de esmeralda, con la voz poderosa de sus vientos, con el aspecto impaciente de sus cóleras y de sus calmas, más imponentes todavía. Idos al mar, que os llama con el suave arrullo de la marea; contadle vuestras penas, decidle vuestros amores, no le ocultéis vuestros deseos; el mar, gemelo de la nada, es grande como la creación y os dará consuelo.

En todas las casas *comme il faut* se han arreglado ya las maletas de viaje. Se coloca todo en orden; se entregan al criado de confianza las llaves de la habitación, que, gracias á los cuidados de la señora, queda convertida en un verdadero tenderete de lienzos y gasas que cubren las sillas, los espejos, los cuadros, y hasta las palmatorias, y en cuanto llega el día designado, mientras de «avanzada» sale el «carro de mudanzas» que la señora necesita para llevar á la Estación los *mundos* que le hacen falta para visitar sólo un pequeño rincón de nuestro planeta, dicha señora, el marido, las niñas mayores, las pequeñas y el recién nacido, todo un horniguero de telas blancas y velos ligeros, se aleja al trote largo de los caballos propios camino del andén, del deseado y «soñado» andén.

Después de todo, lo cierto es que sólo por esos mundos de Dios y.... de los extranjeros es donde en esta época del año se puede vivir y, en caso extremo, morir con honor.

¡Pensar que se puede volver curado, y si no, llevado por los dioses y diosas paganos del Olimpo internacional donde reside la moda!.... Creo que no puede pedirse más á la coquetería familiar de los viajes de verano.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.



À OCHO DÍAS VISTA

La guerra de Siam.—El ojeo en el mapa.

Un pueblo de la Edad Media y dos naciones de la Edad Moderna.

A civilizar tocan.—Las amazonas.—Ecos del balneario.—La crema fuera de Madrid

Influencia del bochorno en el desarrollo de la criminalidad.

La moderna rosa de los vientos.

La probable guerra de Siam nos ha hecho volver los ojos hacia el extremo Oriente.

—Siam, Siam, decimos recorriendo con el dedo las líneas del mapa; ¿por dónde caerá eso?

Pero ya la prensa, con ayuda de los gruesos tomos del Larrousse y de los no menos gruesos volúmenes de *Le tour du monde*, nos ha puesto al cabo de la calle y ha satisfecho por completo nuestra curiosidad.

Siam es, ante todo, un pueblo inofensivo, dados los medios de que disponen Francia é Inglaterra, esas dos naciones que

van á caer sobre Siam como caen dos gatos desde el tejado sobre un transeunte.

Ellos no se hacen nada, pero el transeunte infeliz queda gravemente descalabrado.

Siam vive en plena Edad Media.

¡Con qué gusto habrán leído la noticia ingleses y franceses, acariciando los unos sus ametralladoras y limpiando los otros sus fusiles de repetición!

Según parece, allí subsiste todavía la prueba del fuego, el tormento y los clásicos suplicios para uso de traidores y parricidas.

¡Qué horror!

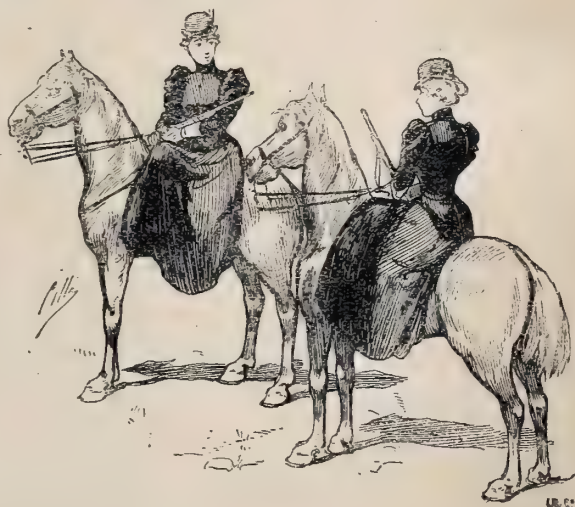
Es preciso civilizar á esa gente á tiro limpio.

Para convencerlos de que un estacazo es una barbaridad, mientras que la horrible explosión de un proyectil cónico es la manifestación palpitante de los últimos adelantos de la civilización.

Sin embargo, no sería atrevido asegurar que el ejército siamés resultará vencedor al fin y al cabo.

No en balde tienen ellos su batallón de amazonas que da gozo verlo.

Para contrarrestar su influencia entre los soldados europeos, sería conveniente reclutar otro batallón de amazonas londonenses y parisienses.



Cosa, después de todo, fácil de conseguir poniendo unos cuantos carteles en los *boulevares* de París y en las calles de la *City* de Londres.

*
*
*

La fuerza centrípeta encierra en Madrid durante el invierno todo el interés de la prensa y todo lo mejor de la vida social española.

La fuerza centrífuga arroja, ya llegado el verano, hombres y cosas á los pueblos del litoral y á los balnearios de las alturas, y queda Madrid hecho un desierto estéril, un desierto sin ningún Moisés que haga caer el maná ni brotar el agua de las peladas rocas.

Vivimos, como de limosna, de las noticias que



quieren enviarnos los tomadores de aguas salutíferas y los bañistas del Cantábrico.

«Aquí se baña la crema de Madrid», nos escriben desde una playa.

«La verdadera crema está en Aguas chirles», nos dicen desde un balneario.

Y poco á poco va saliendo crema de toda tierra de garbanzos.

¿Será que la cremación es en España cosa hecha?

¿O será que los ferrocarriles de cremallera llevan la crema de un lado para otro?

Si no fuera por la hidroterapia, ¿qué sería de la terapéutica moderna?

Acaba de descubrirse, nos dicen de un afamado establecimiento, un manantial verdaderamente milagroso para las enfermedades de los riñones.

Mucha gente ha venido aquí con el riñón cubierto, y ha vuelto á su casa con el riñón á la intemperie.

El sinnúmero de virtudes que encierran los balnearios españoles es un hecho que debe fijar nuestra atención.

Porque una de dos.

O no es virtud todo lo que reluce, ó en España toda virtud es una virtud al agua.

Pero más vale no meneallo.

Bañémonos ahora en agua de rosas.

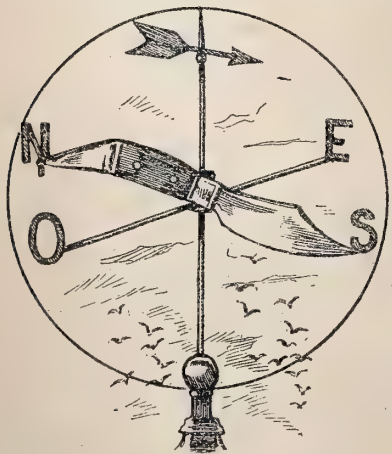
Mientras llega el instante de bañarnos en agua de rosas..... Samaniego, el día que los carlistas se echen al campo.

Si no recuerdo mal, los astropólogos han estudiado con el debido detenimiento la influencia

del bochorno en el desarrollo de la criminalidad.

Pero háyanlo ó no estudiado, yo cumplo mi deber al hacer constar un hecho que podría tener por fórmula científica el principio siguiente:

«La rosa de los vientos es el mejor barómetro de la criminalidad.»



Los altercados, riñas, cuestiones y bofetadas sueltas que tenemos que lamentar estos días no tienen otra causa más que el viento Sur.

Cuando reina el Norte, todo es alegría, frescura, optimismo y amor á la humanidad.

Cuando el aire viene del otro lado, reñiría uno con su sombra y no se aguanta un pisotón ni de la persona más allegada.

—¡Caballero! dice el pisado, echando fuego por los ojos.

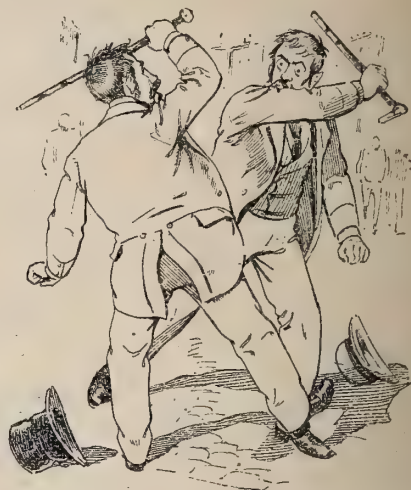
—Dispense usted; ¡si usted supiera qué dolorcito es ese!

—Para otra vez mire usted dónde pisa.

—Yo no tengo ojos en los pies.

—Yo tenía varios, y usted me los ha deshecho.

La disputa acaba siempre en Palos ó en otro puerto por el estilo.



Es bueno siempre tomar precauciones contra el viento reinante é imitar á los barcos de vela en eso de subordinar al viento la colocación del aparejo personal.

¿Hay buen aire? Dejemos libre á la voluntad. ¿Reinan malos vientos? Sujetemos el ánimo como sujetamos el sombrero con ambas manos.

La primera operación que debe hacer por las mañanas todo buen padre de familia es preguntar á la criada:

—Mira de dónde viene el aire.

—Señor, es caliente y viene de abajo.

—Pues haz tila para todos, y que nadie se mueva de casa.

Porque es indudable que existe, junto al aire de vals y al aire de polka, el aire pernicioso de las bofetadas.

LUIS ROYO VILLANOVA.

LA SEMANA CÓMICA, POR SILENO

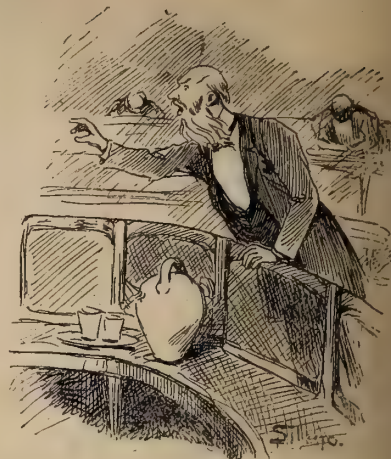
LA CUESTIÓN DE LOS VINOS



—Tan borracho como un cesto
le llevó la policía.
—Y él, ¿qué decía?
—Decía:
«¡No he cogido mal impuesto!»



«Cuestión vinícola» ¡Hola!
Con esto deduzco ya
que la llaman vini-cola
por la *cola* que traerá.



Al tratar esta cuestión
se han portado como buenos.
El diputado que menos,
ha salido *peleón*.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.)
Dusser. — 1, Rue J. J. Rousseau, París.

«Fulanita: si esta noche á las nueve no he recibido tu carta accediendo á mis súplicas á las ocho y media me saltaré la tapa de los sesos. — *Zutano*.»

«Querido Zutano: Accedo, pero tarde; son las nueve, y cuando leas ésta ya habrás consumado el crimen. — *Fulanita*.»

En el sobre de esta segunda carta se leía:
«Cementerio del Este, ó donde se halle.»

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate que reúna á su delicado paladar la más absoluta pureza, deben probar el de los RR. Padres Benedictinos. Único punto de venta en Madrid, Confitería de Cabrera, Carretera de San Jerónimo, 41.

Los señores anunciantes de Barcelona se servirán dirigir sus órdenes á nuestro representante, D. R. Vallés y Guarro, Valencia, 313, tercero, quien les facilitará cuantas noticias estimen necesarias.

Blanco y Negro CASA ESPECIAL EN LUTOS

HILARIO RODRIGUEZ

Fuencarral, 56

R. BONIQUET, médico dentista.
Espejo y Mina, 9, principal.

¡GUERRA Á LOS MONOPOLIOS! COGNAC C. E. S.

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

El Folletín ha puesto á la venta la interesante novela de costumbres de la India, de Mery, titulada *Héva*, al precio de una peseta (217 páginas en octavo francés). Al suscriptor de Madrid le ha salido á 25 céntimos, y al de provincias á 38. Administración, Fuencarral, 119. Una peseta al mes en Madrid la suscripción, y 1,50 en provincias.

Diccionario de electricidad y magnetismo, por J. Lefèvre, traducido por A. de San Román, y editado por los hijos de Bailly-Baillière.

Van publicadas siete entregas de esta importante obra de necesaria y universal utilidad, dadas las crecientes aplicaciones prácticas del fluido eléctrico. El total del Diccionario irá ilustrado con 1.125 figuras.

Precio de cada entrega: 40 céntimos de peseta.

Blanco y Negro

ADVERTIMOS

al público de provincias que la causa de dejar de venderse BLANCO Y NEGRO en algunas localidades es la falta de formalidad de aquellos correspondientes á quienes, por no satisfacer sus débitos con esta Empresa, suspendemos el envío de ejemplares.

En los puntos en que esto se observe y haya personas que deseen dedicarse á la venta de BLANCO Y NEGRO, pueden solicitarlo de la Administración, y á vuelta de correo se les enviarán las condiciones.

DE VERANEIO

es el tema de nuestro número especial correspondiente al sábado próximo. Además de una artística y elegante portada alegórica hecha por nuestro distinguido dibujante Sr. Huertas, dicho número contendrá los siguientes trabajos:

¡Al agua! grupo en mármol, por Mariano Benlliure; *Presupuesto de baños*, poesía de Jackson Veyan, ilustrada por Gros; *Diversas maneras de viajar*, estudios humorísticos por Mecachis; *El balneario*, por Roure, con dibujos de Huertas; *Las playas españolas*, por Royo Villanova, con preciosas reproducciones alusivas; *Con el estribo en el pie*, por Pérez Zúñiga, con dibujos de Mecachis; *Madrid de viaje: Tren en marcha*, por Enrique Sepúlveda, ilustraciones de Méndez Bringa; *Agosto*, poesía de Velilla, con un dibujo alegórico hecho expresamente para este número por el notable artista García Ramos; *Mojama temporal*, por Eduardo Palacio, con viñetas de Cilla; *Sección recreativa*; *La semana cómica*, por Sileno, etc.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, anti-parasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

Progueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídanse en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

PRODUCCIÓN ANUAL

500.000 CAJAS DE 12 BOTELLAS!!

Exportación a todos los países del globo

GRANDES DESTILERIAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS A VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Los exquisitos **Cognacs** (conocidos ya universalmente bajo la denominación de *Old Brandy*) de esta industria nacional sin rival hasta hoy en España, compiten muy ventajosamente con las mejores y más acreditadas marcas francesas, tanto en calidad como en precios.

Se invita a los señores consumidores a comparar el delicado *Old Brandy* de estas destilerías con los productos similares procedentes de Francia, y adquirirán así el convencimiento de que dicho **Cognac** español supera en finura y aroma a todos los conocidos hasta el día.

PUNTOS DE VENTA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés de España y Ultramar

FARMACIA DE TRIBALDOS
Precios de la militar. PRECIADOS, 12

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

CRISTOBAL HERNANDEZ

Primera casa en su clase. Se remiten muestras a provincias.
MAYOR, 66 Y 68, MADRID

EL MÁS CAUDALOSO DE LOS MANANTIALES DEL MUNDO
3.640.240 LITROS DIARIOS

ABIERTO TODO EL AÑO, TEMPORADA OFICIAL De 10 Junio a 30 Septbr.

Aguas sulfurosas, sulfhidrico-azoadas. Las de mayor termalidad y mineralización conocidas. — Antiescrofulosas, antihépticas, antisifilíticas, reconstituyentes.

GRAN HOTEL DE ALCEDA (Prov.ª de Santander)
Estación de RENEDO, donde hay coches hasta el Bañeario.

DR. GARRIDO

Siguen curándose en estas consultas, una gratis, todos los enfermos del estómago, hígado, vientre y anemias, que desean ensayar lo mejor, más inofensivo y económico que hoy se conoce, tanto personalmente en Madrid como por escrito desde provincias. A la farmacia recurren igualmente los enfermos de Madrid y de provincias que, estimando en primer término la bondad y buena confección de cuanto en ella se prepara ó vende, encuentran además cuanta economía es compatible con el inmejorable servicio mencionado. Confirman lo dicho medio Madrid y una gran parte de provincias, que ya son nuestros clientes. Toda la noche se despacha igual y a los mismos precios. Se sirve a domicilio. *Teléfono 111*. A provincias por correo, carril, coches, diligencias ó ordinarios. Luna, 6.



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Précios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (Esquina a c. Gorguera)



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK

Estreñimiento, jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos (Etiqueta adjunta en 4 idiomas)
Paris: Farmacia LEROY, 21, rue des Petite-Champs.
en todas las Farmacias de España.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

SE ADMITEN representaciones y comisiones. Jiménez y Compañía; Victoria, 120, Málaga.

CONSULTA de enfermedades quirúrgicas. Especiales de la mujer. Diaria de dos á cuatro. Gratis lunes, miércoles y viernes, de diez á doce.—Estudios, 2, principal.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

HOTEL Cuatro Naciones. Rambla Barcelona. Temporada de verano. Grandes rebajas de precios. Ascensor, Restaurant, Baños.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

SAN RAFAEL. *Academia preparatoria* para carreras civiles y militares. Alumnos internos y externos. Profesores Ingenieros. Régimen interior encomendado á sacerdotes. Pídanse reglamentos. Rafael Calvo, 1, hotel, Castellana.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

G. KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42.—Formas de capotas, á peseta.

LIBRERÍA de Hernando, Arenal, 11.—Se venden Adiciones á los nuevos contratos de inquilinato.

LA Equitativa. San José, 8, Cádiz. Centro de suscripciones. Se vende BLANCO Y NEGRO.

BEBÉS vestidos y desnudos, con cabezas inrompibles y de biscuit, gran surtido, precios los más baratos de Madrid, porque los fabrica esta casa. Expediciones á provincias, con grandes descuentos. Elegantes coches para niños, modelos de novedad. Bazar Ibo, 18, San Bernardo, 18.

JOVEN práctico, buenas referencias, desea colocación de viajante. Dirigirse Manuel Lozano (Aguilar, Córdoba).

NOVEDAD.—United Artists Association Chicago. Informes: Marcelino San Miguel, Santander.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

RETRATOS.—Otero, Alcalá, 19. Hay ascensor. Casa fundada en 1863. Unico especial para ampliaciones y reproducciones.

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

INTERESANTÍSIMO

Á LOS SEÑORES ANUNCIANTES

Deseando la Administración de BLANCO Y NEGRO facilitar á todas las clases sociales los medios más expeditivos y económicos de publicidad, ha establecido esta sección de **anuncios telegráficos**, completamente nueva en la prensa española. Los señores anunciantes obtienen por este medio, además de una gran economía, una propaganda mucho más extensa de sus anuncios que la que consiguen por medio de otras publicaciones, toda vez que está demostrado por la experiencia que cada ejemplar de un periódico político ó profesional lo leen, por término medio, dos personas; cada ejemplar de un periódico literario, tres, y cada ejemplar de un periódico literario *ilustrado*, cuatro.

Nada más fácil para nuestros lectores que comprobar este dato observando lo que ocurre en su propia casa con los periódicos que en ella se reciben.

BLANCO Y NEGRO, á las ventajas inherentes á todo periódico ilustrado, reúne la de su numerosa tirada, mayor que la de ningún otro periódico ilustrado de España, y que muy pocos diarios consiguen superar (más de 24.000 ejemplares por número), pudiendo afirmarse que, según el cálculo estadístico anteriormente expresado, el número de lectores de esta Revista excede de noventa mil.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

(SIN DESCUENTO ALGUNO)

Por un anuncio de una á diez palabras, 50 céntimos.—Por cada palabra más, 5 céntimos

Las abreviaturas se contarán como una palabra. Toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras se contará como dos palabras.

Para publicar un anuncio bastará remitir el original á esta Administración, Claudio Coello, 84, acompañado de su importe en sellos de correos, libranza ó letra de fácil cobro.

NOTA. La gran tirada de BLANCO Y NEGRO exige que los originales de los anuncios se remitan ocho días antes de la fecha en que hayan de ser publicados, debiendo estar escritos con toda claridad para evitar confusiones, y reservándose la Administración el derecho de rechazar aquellos cuya inserción sea contraria á los intereses del periódico.

Los señores anunciantes de Madrid pueden dirigir también sus órdenes á la calle de Alcalá, núm. 23, Papelería, y al kiosko de D. Alfredo Prades, Pasaje del Bazar de la Union, Mayor, 1.

GRANDES PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 ALMACENES ESQUINA A C. GORGUERA

VENTAS AL DETAL

CAMAS CONTADO MUEBLES

TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE

FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

VERDADERAS PILDORAS DEL D' BLAUD.

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la **Anemia**, la **Clorosis** (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA.—Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exijase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

PARIS: 8. Rue Payenne.—De venta en las principales Farmacias.

Blanco y Negro



TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid.	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50
La edición de lujo es solo por suscripción.

Droguería y Perfumería China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

PRODUCCIÓN ANUAL
500.000 CAJAS DE 12 BOTELLAS!!

Exportación á todos los países del globo

GRANDES DESTILERIAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Los exquisitos Cognacs (conocidos ya universalmente bajo la denominación de *Old Brandy*) de esta industria nacional sin rival hasta hoy en España, compiten muy ventajosamente con las mejores y más acreditadas marcas francesas, tanto en calidad como en precios.

Se invita á los señores consumidores á comparar el delicado *Old Brandy* de estas destilerías con los productos similares procedentes de Francia, y adquirirán así el convencimiento de que dicho Cognac español supera en finura y aroma á todos los conocidos hasta el día.

PUNTOS DE VENTA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

EL MÁS CAUDALOSO DE LOS MANANTIALES DEL MUNDO
3 640 240 LITROS DIARIOS

ABIERTO TODO EL AÑO. **ALCEDA-TERMAL** TEMPORADA OFICIAL De 10 Junio á 30 Septura.

Aguas sulfurosas, sulfhídrico azoadas. Las de mayor termalidad y mineralización conocidas. — Antiescrofulosas, antiherpéticas, antisifilíticas, reconstituyentes.

GRAN HOTEL DE ALCEDA (Prov.ª de Santander)
Estación de RENE00, donde hay coches hasta el Ba neario.

GRANDES PLAZA DE **SANTA ANA** Nº 1 ALMACENES ESQUINA A C. GORGUERA

VENTAS AL CONTADO MUEBLES DE TODA CLASE

CAMAS TAPICERÍA PLAZOS FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

FARMACIA DE TRIBALDOS
Precios de la militar. PRECIADOS, 12

FALTA DE FUERZAS
ANEMIA — CLOROSIS
DEBILIDAD — CONSUNCION

el **HIERRO BRAVAIS**

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales medicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómense veinte gotas en cada comida.

Exíjase la Verdadera Marca. — De venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

FARMACIA DE M. BOIX
MÉDICO
FARMACEUTICO

PRECIOS de la MILITAR

Carbón, 8
TELÉFONO 395

Abierta toda la noche.

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANIA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montero, 8, MADRID

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, anti-parasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

BOTICA ECONOMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos a los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.

1, PLAZA DE LA CEBADA. 1



ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

INFANTERÍA

Y DEMÁS CARRERAS MILITARES

DIRIGIDA POR

D. NEMESIO LAGARDE Y CARRIQUIRI

Comandante Capitán de Ingenieros
Profesor que ha sido durante NUEVE AÑOS
de la Academia General Militar

6, PUERTA LLANA, 6 (TOLEDO)

SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS
en todas las épocas del año



ANTA NITA

GUANTERIA
MERCERIA
FLORES
BORDADOS
LABORES
Fídase Catálogo
Barquillo, 20
Madrid

Callos y durezas

Curan sin dolor ni molestia a los cinco días de usar el Callicida Abras Xifra.

Estuche, una peseta. Argensola, núm. 10, farmacia.

ESENCIA Ó EXTRACTO

DE

ZARZAPARRILLA del Dr. Simón

54 AÑOS DE ÉXITO

DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Farmacia del Dr. Blas

Caballero de Gracia, 3, Madrid

MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS



NUESTROS MILITARES, POR FRADERA



—Mí lo que es el informe; en cuanto hemos salido de primera puesta, conquista segura.

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García

FARMACIA ECONOMICA

Abierta toda la noche. Precios de la militar. Consulta médica gratuita.

30, CORREDERA BAJA, 30

ALFREDO PRADES

ENCARGADO EN MADRID DE LA VENTA DE BLANCO Y NEGRO

Admite también suscripciones y anuncios, y expende números atrasados de dicha Revista

OFICINAS, Paseo del Bazar de la Unión, MAYOR, 1

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
P. Para del Angel 16 Farm.
alcala 88-Drogueria

LA MONEDA, EL PESO Y LAS MEDIDAS

DE TODOS LOS PAISES DEL MUNDO

y su equivalencia con los sistemas que actualmente rigen en España

Obra de utilidad general, escrita con gran conocimiento de la materia, por D. Eulogio A. López, pericial de Aduanas.

Precio: 3 pesetas cada ejemplar.—Para los señores suscritores y correspondientes de BLANCO Y NEGRO, dirigiendo los pedidos á esta Administración, 2 pesetas.

Agente en Londres para la venta de BLANCO Y NEGRO, The Librairie Française Limited, Wardour street, 18.

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ECHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas



Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID. 12 DE AGOSTO DE 1893

NUM. 119

ARTE MODERNO

¡AL AGUA!

GRUPO EN MÁRMOL, POR DON MARIANO BENLLIURE



No hallamos nada mejor para abrir el presente número especial que el bellissimo grupo del inspirado artista valenciano.

A la orilla del mar, junto al ancla vieja medio enterrada, pero conservando todavía el antiguo cable, una jovenzuela, entre risueña y decidida, trata de chapuzar á su hermanito, que se resiste á las saladas abluciones.

Pero en vano llora y patalea. Ni hay en sus bracitos crispados fuerza bastante para detener á la niña, ni es tolerable semejante miedo al agua en quien es acaso hijo de curtidos y avezados marineros.

Todo es cuestión de costumbre y de tomar gusto á las cosas. El mismo chiquillo que ahora protesta, chilla y araña, mañana se pasará el día entero nadando como una anguita y arrojándose al fondo como una flecha para coger con los dientes la pieza de diez céntimos que, envuelta en un papel, arrojen los bañistas al mar.

LAS PLAYAS ESPAÑOLAS

SAN SEBASTIÁN.—Madrid y San Sebastián son dos platillos de una balanza jamás equilibrados. Allá, en invierno, cuando la corte arde en fiestas, en animación y en bullicio, la ciudad vascongada es, si no una ciudad muerta, una cáscara á medio llenar; el San Sebastián viejo guarda á los naturales del país, mientras la barriada y hoteles de la Concha aguardan el verano á pie firme, huecos y silenciosos como coches de respeto. En cambio, al llegar los meses de calor, Madrid se despuebla, y los expresos del Norte conducen á los cortesanos hacia la Concha, la playa número uno de las nacionales, y



SAN SEBASTIÁN

aun de las extranjeras, que en gracioso movimiento curvilíneo corta el Cantábrico como una hoz, y semeja una larga y graciosa ceja femenil cuyo ojo fuese la isla de Santa Clara.

No es el capricho, la suerte ni la moda, los que han dado la primacía á la playa de San Sebastián: son sus propias condiciones geográficas, la tranquilidad relativa de aquellas aguas perfectamente *civilizadas* y *sociables*, el lento declive de la arenosa orilla, y sobre todo esto, el cuidado, el esmero y el trabajo de los guipuzcoanos, que dan á los madrileños en San Sebastián una higiene, un lujo y un número de comodidades mucho mayor que el que en la corte encuentran.

¿Buscáis baños de mar? Allí tenéis á la primera de las playas.

¿Buscáis otro género de esparcimientos? Allí tenéis, flamante y fastuoso, al *Gran Casino*.

¿Os llama la vida política, la vida cortesana? Allá, en Miramar, está la corte, y paseando por la Zurriola veréis á los ministros de jornada y á los más conspicuos personajes de la oposición.

EL SARDINERO.—Aprisionado por los muelles de Santander, contemplamos «uno de sus mares»: el útil, manso, apacible y comercial, el que sostiene á los barcos mercantes y contempla la faena de los cargadores; lejos de la ciudad ruge y brama el otro mar, el rebelde y proceloso del *Sardinero*, luchando eternamente con las peñas y escarpes de la costa.

Para encontrarle, basta tomar el tranvía de vapor en la *Plaza del Príncipe*, y él nos llevará por detrás del muelle de Calderón, y á lo largo de la costa, á la segunda playa del Sardinero; y si preferimos otro medio de locomoción, una *cesta* de las estacionadas en la plaza referida nos conducirá, faldeando el Valle de Miranda, á la primera y aristocrática playa del propio Sardinero. El panorama visto desde el carruaje es precioso: un camino bordeado de chopos, de quintas y jardines; los caseríos ocultos entre el follaje, y á un lado la ermita de los Mártires, en la cual hay que dejar la pluma al maestro Pereda:

«Desde esta cumbre, dice, se domina el vasto panorama de alta mar, descubriéndose á la izquierda la ciudad, amontonada, oprimida, agarrándose unas casas á otras como con miedo de caerse al agua, cual si se hubiesen detenido un instante después de bajar rodando desde el paseo del Alta; la bahía mojado los cimientos de las últimas; la bahía con sus verdes riberas sembradas de pueblecillos, después sus cerros ondulantes, y detrás de todo los abruptos puertos con su gigantesca anatomía recién desnuda y en espera ya de sus blancas vestiduras de invierno..... A la derecha el mar, coronado de rizos por la juguetona brisa del Nordeste..... De aquí caen rápidamente á la marina carreteras, senderos, prados, veredas, cauces y cañadas, á morir, como en ancho desagüe, en el arenal del Sardinero.....»

LAS ARENAS.—Aquel mar robusto y potente, aquel forzado oleaje, aquellas aguas, por excepción tranquilas, parecen reflejar el nervio varonil y la hercúlea potencia de las industrias bilbainas.

Y eso que la mano del hombre parece haber dominado con puentes, con remansos, con rompeolas, la furia innata del mar, como la camisa de fuerza acaba con la energía de un exasperado, y con la sublevada naturaleza del preso incorregible los férreos grilletes remachados á fuego sobre el tobillo.

Desde los balcones del Gran Casino y del balneario, siempre poblado de forasteros, se divisa el magnífico puente que cruza hasta Portugalete, los astilleros del Nervión, *La Vizcaya* de Chavarri, el camino que conduce por un lado á Bilbao y por otro á Algorta, la escollera de los rompeolas proyectados por Churruca, y que, una vez terminados, partiendo de Algorta y de Santurce, penetrarán valientes en el mar, como penetran entrambos acicates en los lomos del indomable bruto.

El bañista de las Arenas no es el forzoso cartujo de muchos balnearios españoles, aislado del mundo y guardado por inaccesibles rocas. Tranvías sinnúmero le llevan rápidamente á Bilbao; por mar y por tierra infinitos medios de locomoción le convidan á visitar los pueblecillos de la costa; la flor y nata de la sociedad bilbaína puebla á menudo las tribunas del Hipódromo ó las butacas del Casino, y el elemento popular, tan típico, tan simpático, tan característico de Vizcaya, también acude en masa á la plaza del pueblo cuando se trata de celebrar con fiestas, algazaras y bailes, la fiesta de Santa Ana.



EL SARDINERO



LAS ARENAS



GIJÓN

á sus obreros que á sus huéspedes de verano; con más entusiasmo á sus poderosos *droks*, que vacían el carbón por toneladas en las bodegas de los trasatlánticos, que á las cien ambulantes casetas que suben y bajan, ya perseguidas por el mar, ya persiguiéndole ellas mismas, como puntos de límite del Cantábrico ó centinelas incansables de la marea.

Mas, á pesar de todo, Gijón, llegado el verano, cumple sus deberes de hospitalidad como otra población pueda hacerlo, y aun mucho mejor, ya que dispone de medios más abundantes. Las gentes del Principado y las de toda España que acuden á Gijón atraídas por el moderno y vivo movimiento hacia el Noroeste, encuentran salud en las aguas, lujo y *comfort* en la población, comodidades de todo género en aquellos grandes hoteles montados sobre zarpas de hierro, entre las cuales corre el mar cuando sube estrepitoso en las diarias furias de la marea alta.

ALICANTE.—Es forzosa la disyuntiva.

Para encontrar un clima sano, igual, y podríamos decir *terapéutico*, hay que embarcarse para Canarias ó invernar en la simpática capital valenciana. Allí, al pie del cerro del Castillo, que parece resguardarla de todo viento malo y de toda influencia perniciosa, se extiende la población alicantina formada en columna de honor y presenciando la eterna parada del Mediterráneo, que lame sus tres playas: la del Babel á la derecha de la población; las del Postignet y del Arrabal dándose la mano á su derecha.

Forma el puerto un ángulo entrante frente al paseo de los Mártires, y se cierra por el lado del mar con las dos grandes lenguas del muelle y del contramuelle, que casi se abrazan lejos de la costa.

El baño en aquellas aguas tranquilas y en aquellas playas que parecen tiradas á cordel, es más agradable, porque la bondad marítima se repite en la bondad del cielo, como el azul del cielo se refleja en las ondas del mar.

Con baños y sin baños, en verano como en invierno, la playa, ó, mejor dicho, el clima de Alicante, es panacea que todo enfermo busca y medicina recetada por todos los doctores.

Biarritz, San Sebastián, Deva, todas las playas del Cántabrico se recomiendan para el estío. Alicante es un San Sebastián para las cuatro estaciones, ó mejor diríamos que para una sola, ya que allí se disfruta de una continua, saludable y encantadora primavera.

LUIS ROYO VILLANOVA.

(De fototipias de los Sres. Hauser y Menet.)



ALICANTE



Agosto

*¡Oh, cómo se apetece la fresca sombra!
Los frutos de las viñas madura Agosto:
Del lagar, en Septiembre, serán alfombra
Y después en las cubas preciado mosto.*

*En este mes la Madre Virgen María
En tránsito divino dejó este suelo.
Huyendo de la tierra, para ella impia,
Batió las blancas alas, subióse al cielo.*

*Se estremecen iglesias y santuarios
Con los vivos repiques de las campanas,
Y celebran gozosas festejos varios
Las ciudades y aldeas, fieles cristianas.*

*¡La Asunción de la Virgen!.... ¡Qué procesiones!....
¡Cuántas niñas hermosas su fe renuevan!
De fijo entre esas niñas hay Asunciones
Que de tránsito al cielo también nos llevan.*

*El calor nos abrasa, y así me explico
Que Agosto en esta vieja, noble Castilla,
Sea el mes del reinado del abanico
Del timón, de las chufas y la sombrilla.*

*De las plácidas noches de los Jardines,
Del nocturno, amoroso, largo paseo,
De las «pavas» al aire, con buenos jines,
De los «trenes-banastas», ó de recreo.*

*¡Al mar! ¡A remojarse! ¡Baños de ola,
Que tome todo el cuerpo sabor marino!
Revienten las espumas en la Zurríola
Y atisben los gemelos desde el Casino.*

*Surcan la húmeda playa las lindas huellas
De las que van al baño con pie ligero,
Y el bañero robusto cuida á las bellas....
¡Oh, quién allí en la Concha fuese bañero!*

*Hay quien vuelve á la corte diciendo ufano
Que viajó á la Siberia buscando el frío....
Y oculto en Fuenlabrada, que es pueblo sano,
Engullendo rosquillas pasó el estío.*

*Y quien vuelve cruzando valles y cerros
Con las mismas dolencias, fijas, crueles,
Y tísica la bolsa, sin otros «perros»
Que los que deja atados en los hoteles.*

*El remojo á las niñas pone saladas,
Sus encantos aumentan sutiles modas,
Y algunas volver suelen.... ¡hasta casadas!
¡Quiera Dios que así vuelvan este año todas!*

*¡Yo del bien de las bellas siempre me alegro!....
El calor me sofoca.... Basta, y concluyo.
Deseo á los lectores de BLANCO Y NEGRO....
Pues, estando en Agosto, que hagan el suyo.*



CON EL ESTRIBO EN EL PIE

Así me dijo mi amiga Luisa Torbellino que se hallaba estos días.

¡Qué encuentro tuve ayer con ella en la calle de Alcalá! Nunca olvidaré el diálogo que sostuvimos.

—Señora, ¿cómo está usted?

—Así, así. Como ya se aproxima la cabeza, no sé donde tengo la marcha. He estado en la Costanilla de los hijos á despedirme de los Desamparados de D. Lucas Guardia, el coronel de la Porra civil; después en casa de la desmejorada del Polvillo, que se ha quedado un poco baronesa; luego en casa de los señores de Gómez, excelentes baldosines que tienen fábrica de sujetos; más tarde en casa de unos Mostenses carnales que tengo en la plaza de los primos, y por último, en casa de mi tapia, que vive en la Ballesta de la sorda y está más conuñada que una travesía.

Después he ido á la calle de Madame Josefina, á ver á Isabel la Católica, que es mi niña de cámara desde que yo era modista.

Si usted viera el bizco que me acaba de hacer, se quedaba usted vestido de lanilla. ¡Cómo lo voy á lucir en el calor cuando San Sebastián apriete! Supongo que con este mundo y los otros trajes que llevo en el siete, los bañistas que me encuentren en la boca se quedarán con la playa abierta.

¡Pues no sabe usted los días de verano que me han arreglado en estos últimos sombreros! Uno es de moda blanca de Italia, según la última paja. Otro, que es de crema color de opio, seguramente va á dar la puntilla. Otro.....

—¿Y no lleva usted alguno adornado con flores y frutas?

—Sí; el más raso de todos lleva trozos de bonito azul, espuelas de Toro y guindas de caballero.

—¡Vaya, vaya! Estará usted rendida.

—Crea usted, dolor mío, que tengo un gran amigo en todas las articulaciones. Y aún he de hacer algunas calles por esas compras de Dios.

—¿Qué es lo que va usted á comprar?

—Una hermana de cuero negro claveteada, como la del marido de mi maleta; seis pañuelos de metal blanco; media



docena de cuchillos para la nariz; salchichón por si llueve; un paraguas por si tengo apetito; ligas andaluzas, como las de mis vecinas verdes; una escofina Losada para postre; queso manchego para los callos; una chambrá para la perrita; un bozal para la doncella, algodón en dulce, jamón en rama, jarabe para el pelo y horquillas para la tos.

¡Cuánto sufre el estribo antes de que una ponga el bolsillo en el pie!

Pero no me renta nada el gastar en esto mi considerable pesa; porque usted no sabe cómo se me pone todo el verano en cuanto el cuerpo se echa encima. Los granos se me llenan de brazos, mi estómago palidece, mis mejillas rechazan todo alimento, la ola de mis venas pide baños de sangre, y mi médico de reputación, que tiene muy alta la cabecera y es un señor muy repetido, me lo tiene sumamente almibarado:—«Si no sale usted del horno de esta madre, le pasará lo mismo que á su difunta corte, que por no ir á remojarse al camposanto, está hoy en el Sardinero de un nicho, llorando por los gusanos y roída por los parientes.»

Aparte de esta Guipúzcoa, yo quiero ir á la capital de la consideración, y charlar allí con los *boulevarders* íntimos, y pasear á lo largo de mis amigos, y apostar en los sombreros, y ponerme distintos

frontones en la cabeza, y lucir mis playas en las formas del Señor, ya que tan redondas me las ha dado San Sebastián.

—¡Bravo, Luisita! ¿Y deja usted la casa cerrada?

—La dejo al cuidado de *La Garriga*, como cuando estuve en los baños de la portera. La pobre buena es tan ausente, que mientras yo estoy Clara, ella recibe los pisos, friega los recados, y, sin desatender á los colchones, saca de mi cama los vecinos para sacudirlos de vez en cuando.

—Pues que lleve usted feliz viaje.

—Adios; recuerdos á toda la salud, y que tenga usted mucha familia este verano.

.....



Y dicho esto desapareció por la calle de las cruces; yo me quedé haciendo Torres (como diría la famosa viajera) y me fuí á la calle de los Tres amigos á comer en compañía de cuatro Peces de buen humor.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.



PRESUPUESTOS DE BAÑOS

I

Por alquiler del hotel
en Biarritz, *seis mil pesetas*,
desde Julio hasta Septiembre.
Coche-salón de ida y vuelta.....
igual que el año pasado;
lo pago en benevolencia,
y aunque me lo dé de balde
sale ganando la Empresa,
pues sabe que en el Congreso
vale mucho mi influencia.
Pasemos á otra partida:
construcción de una caseta
con tocador y con baño
de agua dulce..... *mil quinientas*.

Por alquiler de dos coches
en la temporada entera,
cinco mil. ¡Caro renglón!
¡Qué lástima que no tenga
la Compañía del Norte
milores y carretelas,
para que los disfrutásemos
de *guagua* los de *la crema*!
Vestidos de mi mujer,
sombreros, botas..... etcétera,
para la playa..... *tres mil*.
Luego subirá la cuenta
un pico más, porque pica
muy alto en cuestión de prendas,
y me comen un costado
entre la modista y ella.

Diversiones inocentes:
el golfo, el treinta y cuarenta,
el monte y el bacarrat,
el tresillo y la ruleta.....
diez mil pesetas lo menos.
Mi esposa es honrada y buena,
y, afortunado en amores,
desgraciado cuando juega.
A doce duros un día
con otro la cocinera,
los tres meses subirán
á unas *cinco mil doscientas*.
Imprevistos: quince mil.
Conque, ¿quién no se refresca
los tres meses de verano
por CINCUENTA MIL PESETAS?

II

Dos camas y un gabinete
en Luanco, puerto de pesca,
allá en la costa de Asturias;
dieciséis días..... *cuarenta*.
El viaje, mi esposa y yo:
dos billetes de tercera
á precios excepcionales
reducidos, de ida y vuelta,
con tranvía á la Estación,
los mozos y la merienda,
cien pesetas. Quince baños,
con propina, *ocho cincuenta*.
Tres pesetas la comida,
llevando de aquí habichuelas,
garbanzos y chocolate,
azúcar, café y lentejas,
jabón y queso manchego.....
cuarenta y cinco pesetas.

Un vestido de percal
y cuatro pares de medias
para mi mujer..... *dieciocho*.
Una barajita nueva
para jugar por las noches
al tute..... *cero cincuenta*.
Para imprevistos, que siempre
ocurren estando fuera,
diez pesetas. ¡Me parece
que no me sale la cuenta!
A mi esposa le hacen falta

baños; la pobre está enferma.
¡Si me hiciese algún favor
en los billetes la Empresa
del ferrocarril! Pero á un
oficial quinto de Hacienda
que no grita en el Congreso
ni escribe para la prensa,
¡qué ha de rebajarle un real
la Compañía francesa!
Aunque yo pida una paga
y empeñe la ropa negra,

el presupuesto de gastos
de fijo no se nivela.
¡Son *cuarenta y cuatro duros*
y medio! ¡Cara le cuesta
á un matrimonio sin hijos
la expedición veraniega!

José JACKSON VEYAN



EL BALNEARIO

La moda, y según afirman algunos, la ciencia de curar, se han emparejado para constituir una quí-sica muy rara que se llama el balneario.

No es hospital, y lo parece, porque lo habitan enfermos; no es manicomio, y debería serlo, porque lo pueblan maniáticos; no es sitio de perdición, y, sin embargo, el que entra en él es hombre al agua; y tiene, en suma, carácter tan heterogéneo, que empieza en un manantial y acaba en un co-cinero, y aun cuando sus milagros los realiza el agua, no es, á pesar de todo, taberna ó almacén de vinos.

Yo, muchas veces, después de visitar uno y otro balneario por el placer de encontrar en todos ellos los mismos pulverizadores, me he preguntado con verdadera ansiedad:—Pero, sepamos, ¿qué es un establecimiento de baños?—Y cuando á tales cavilaciones me entregaba, cortábame toda re-flexión una voz gruñona que decía á mi lado en la mesa:

—¡Estos pollos están duros!

Bueno; pues un balneario, deducía yo, es un sitio donde los pollos están duros; pero todos los fondistas de España me gritaban á la vez:—Entonces, ¿cómo definiría usted nuestras fondas?

Distingamos; un balneario es un lugar donde los pollos están duros y además hay agua, agua sulfurosa, pongo por caso, con el consiguiente olor á huevos podridos; de modo que vayan usted anotando: pollos duros, huevos podridos, y un médico. ¡Con tales elementos buscan algunos la salud, pudiendo emplear más cómodamente la nitro-glicerina!

Y sin embargo, hay quien se cura en un balneario, con gran asombro de todas las duchas y todos los pulverizadores, que allá en la alta noche, y cuando el balneario duerme, abandonan las incómodas salas donde funcionan durante el día y se van al *salón de conversación* á descansar de sus fatigas.

Entonces las duchas de regadera platican con los pulveriza-dores laríngeos y se cuentan todos los sucesos del balneario, empezando, como es natural, por comentar las conquistas de la aguadora.

La aguadora es siempre la chica más guapa del establecimiento, y además, fiada en las virtudes medicinales del manantial, cuyos líquidos teso-ros graciosamente distribuye, no se cuida de otras virtudes menos sulfurosas ó nitrogenadas.

En todo balneario hay, pues, una virtud, la de las aguas, y una chica muy guapa cerca del vir-tuoso manantial, pero volviendo la cara hacia el bañista.

Este, con su vaso en la mano, bebe y mira; bebe la salud, que va disuelta en el agua, según afirma el doctor con el análisis del líquido y la cuenta del bañista en la mano, y mira á la aguadora, cuyo análisis no figura en la Memoria que escribió el médico ponderando las excelencias del

balneario y haciendo constar desde luego que éste posee hermosísimas vistas.

¡Y sí que las tiene la chica del agua! Pero el doctor habla de la campiña que rodea el establecimiento, y metiéndose en unas honduras idílico-médicas, nos describe el azulado tinte de las montañas próximas, la sombra de los castaños y el efecto milagroso que producen las aguas del balneario en las enfermedades de los riñones.



Además de esto, ocupa por derecho propio el cuarto número 1 del establecimiento y preside la mesa redonda.

Pero no terminan aquí sus obligaciones; al acabarse la comida va recorriendo las filas de los comensales, esto es, de sus enfermos y de los del cocinero, preguntándoles cariñosamente:

—¿Qué tal, hay apetito? ¿Ha comido usted pollo? ¿Qué, le ha parecido á usted un poco duro? ¡Veo que ya van produciendo su efecto las aguas! ¡Ánimo, y nos curaremos pronto!

Y por más roncacosas ó más cadavéricas facies que encuentre en su camino, el hombre sigue preguntando si se ha comido pollo para juzgar del ánimo de cada uno de sus enfermos. Aquel que le dice que ha comido pollo, sin añadir que estaba duro, es ya un caso indudable de curación completa, porque con tal estómago y tragaderas tales no hay enfermedad que le venza ni médico que le mate.

Y cuando el doctor va pasando á lo largo de la mesa en fúnebre recuento de los pollos duros, se alza una voccecita femenina que le llama muy apresurada: — ¡Doctor, doctor!

El galante médico se aproxima, y la voz le pregunta misteriosamente: — Diga usted, doctor; aquella señora que vino ayer tarde, y que es de Valladolid, y que tiene cuarenta y dos años, aun cuando sólo confiesa treinta y cuatro, y que hace quince que está separada de su marido, y que tiene un hijo estudiando en un colegio, y que



parece que se pinta las cejas, ¿tiene el humor herpético en el lado derecho ó en el izquierdo?

—¡En el izquierdo, señora, en el izquierdo!

—Muchas gracias, doctor; era el único dato que me faltaba.

Y volviéndose la señora en cuestión, esto es, la guía del perfecto bañista, hacia su marido, le dice con verdadera fruición y tonillo de importancia:—Es en el izquierdo.—¡En el izquierdo! repite el marido al comensal inmediato.—¡En el izquierdo! profiere éste á su vecino.—A los cinco minutos los noventa y tantos huéspedes del balneario saben que la señora recién llegada de Valladolid tiene un vicio herpético en el lado izquierdo. Era el único dato que faltaba; saber el lugar del vicio.

En esto el médico ha llegado ya á puerto de refugio, ó sea al sitio que en la mesa ocupa el bañista agradecido; un señor muy grueso que va á las aguas por gratitud y no por necesidad; por gratitud de que el año 32 le curaron un catarro rebelde á toda clase de pañuelos.

—¡Usted siempre tan gordo y tan sanote! le dice el médico campechanamente.

—Gracias á estas milagrosas aguas, excelente doctor y amigo mío. Cuarenta y tantos años seguidos las vengo tomando por gratitud. He conocido veintisiete aguadoras, y todas guapas. Estrené el pulverizador primero de la izquierda, según entramos en la sala de pulverizaciones, y la ducha renal, la de chorro continuo, salvo la parte. He bebido dieciocho mil vasos de agua y he tomado seis mil y tantos baños, y me tiene usted más fuerte cada día. ¡Conmigo no puede nadie!

—Sí que está usted duro, amigo mío,—responde el médico; añadiendo en un raptó de franqueza:—¡Pero para duros los pollos que nos han servido hoy, camarada! Se han vuelto casi enteros á la cocina, y hay que advertirle al cocinero que si mañana nos los vuelve á sacar, los guise con el agua de los manantiales. Porque estas aguas son excelentes para todo, según consigno yo en mi Memoria, y, ¡qué diablo! si consiguen ablandar esos pollos, le digo á usted que no hay virtud como la suya.

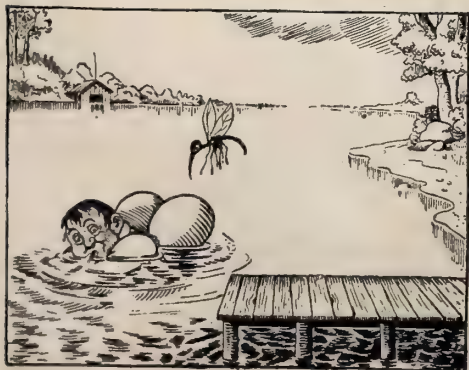
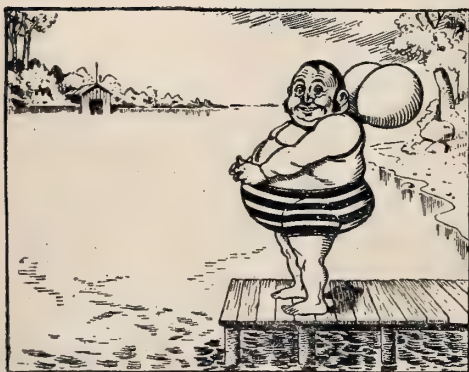
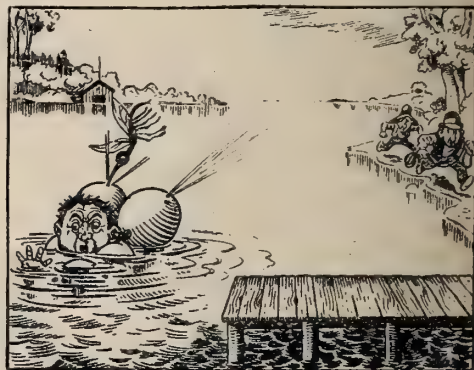
En esto comienza el desfile de los comensales, y cada uno se va á su cuarto con su tos, sus palpitaciones, su reuma ó sus malos humores. Es la hora de la siesta y de las digestiones fatigosas. No las turbemos con nuestra indiscreta cháchara, y dejemos al dormido balneario en paz.

¿Es un hospital? ¿es un manicomio? ¿Qué sé yo! Es un sitio donde hay un médico, un chorro de agua, unos pulverizadores, unas duchas, una aguadora, un cocinero, muchos pollos duros, y un hombre agradecido.

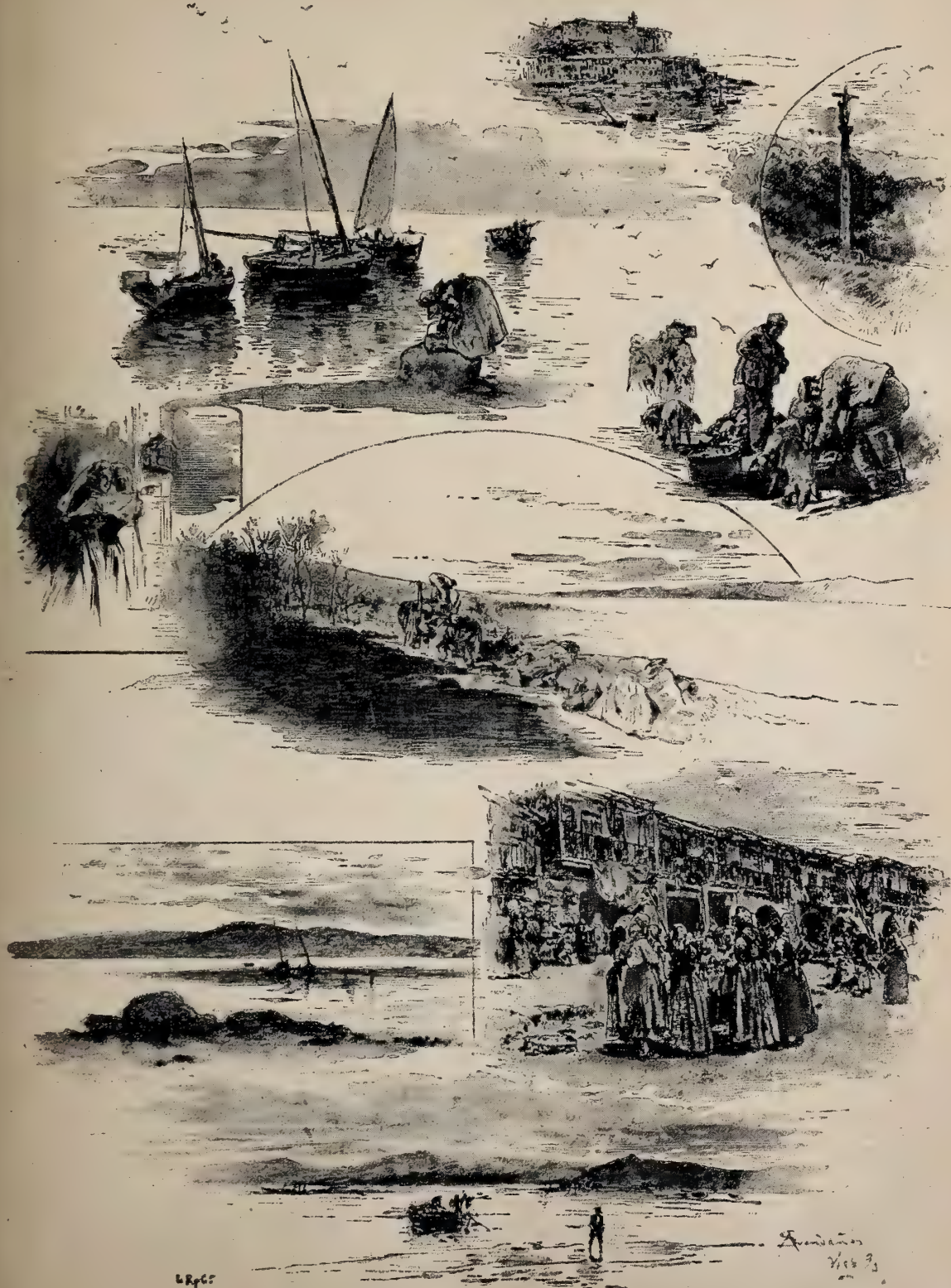
¡Un hombre agradecido! ¿Quieren ustedes hallar cosa más rara que un balneario?

JOSÉ DE ROURE.

UN BAÑO



APUNTES DE VIGO, POR SERAFÍN AVENDAÑO



MADRID DE VIAJE

III

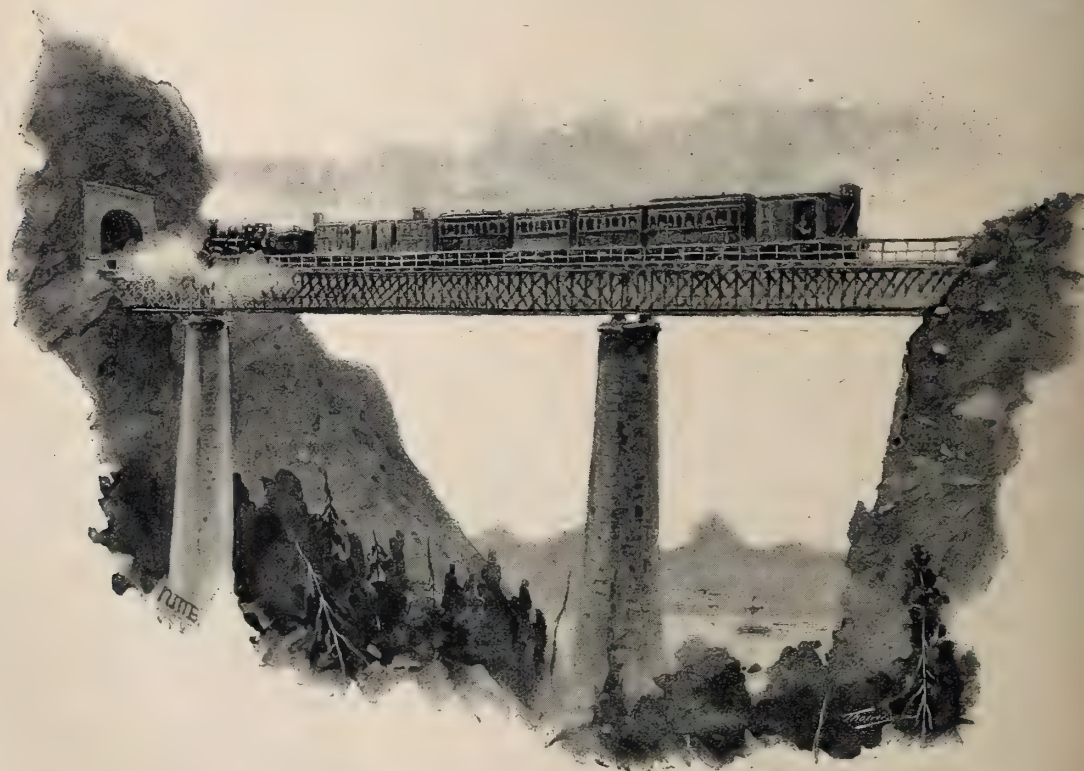
TREN EN MARCHA

Dos toques de campana; uno de bocina; un silbido corto y suave; otro largo y penetrante, y..... allá va el tren, y en él una porción de personas á correr sobre los carriles de acero como alma que lleva Satán; porque á mí no hay quien me quite de la cabeza que *aquello* que rebulle dentro de la locomotora y brama y silba y lanza bocanadas de humo, chispas y llamas, es el mismísimo infierno, reducido por la divisibilidad, como acontece con la luz eléctrica, á un chorro simple de fuego amansado por las calderas y los tornillos del regulador de la máquina.

Esa fiera de vapor que arrastra lujosos coches la hemos inventado nosotros, y nos llenamos de entusiasmo artístico; y nos horrorizamos también cada vez que, *distraída* ó rebelde al freno, descarrila y se lanza al abismo.

Aseguro que de todas las audacias humanas, ninguna me impresiona tanto como el problema que dió por resultado la X de un tren en marcha.

Esa fila de coches enganchados con garfios unos á otros y adheridos al poderoso artefacto que anda sin pies y vuela sin alas, y grita rebramando en hórrido estampido como el trueno lejano, ó



arrulla como el león en la selva, como el elefante, como el rinoceronte, ó como los monstruos antediluvianos de que nos hablan las fábulas mitológicas; esa serpiente con cabeza de dragón y anillos de hierro, que se plega y se despliega y se arrastra, y salta de roca en roca, y se desliza al borde de los abismos, y penetra silbando en las entrañas de la tierra, y atraviesa las montañas más altas cual

barreno que horada, y se lanza en el averno de una noche lóbrega, negra como boca de lobo, y llama con ansia al sol para jugar con sus resplandores y meterse de nuevo de cabeza en otro túnel más largo; ese monstruo apocalíptico, no adivinado hasta que el hombre miró cara á cara al sol; ese aparato mecánico que nos visten y adornan y nos presentan «disciplinado» como un reloj y «some-tido» como una caja de música, será para mí siempre, lo declaro, motivo de perpetuo asombro y de constante admiración.

Por lo demás, la humanidad displicente que viaja, y el «eterno femenino» que busca el secreto del no sér en esas combinaciones atrevidas de la materia, que ya nos han dado el telégrafo, el teléfono, la electricidad y la fuerza irresistible del aire comprimido, en cuanto toman asiento en los mullidos almohadones de los reservados, *lits-toilettes*, de las berlinas íntimas y de los cupés aristocráticos, dan al olvido los terrores que les inspira la máquina, y si llevan merienda, comen empa-radados y jamón con la misma tranquilidad que lo harían en la «Cantina» de Lhardy.

Se deja uno llevar sin aprensión; se desboca entre agujas y placas con la indiferencia más estoica, y en cuanto la noche cierra del todo, lo cual anuncian con anticipación los faroleros, el que tiene



cama se desnuda y la usa, el que no tiene más que asiento holgado se «atroquela» y se amolda y se duerme como un bendito, hasta que el revisor asoma la gorra sin ceremonias, ó el primer rayo del sol del nuevo día le da en los ojos. El reloj dice que hace diez ó más horas estamos jugando al juego peligroso de viajar, bajo la dirección y garantía de una caldera de vapor.

El paisaje accidentado demuestra entonces que se ha cambiado de país y de atmósfera. Ya hace fresco. Ya se respira.....

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

MOJAMA TEMPORAL

Espero que doña Emilia me perdone este barbarismo, ó lo que sea.

Sonó la hora: por todas partes, en todas las esquinas, en la cuarta plana de los periódicos de mayor «circunvalación», no se lee sino anuncios de hoteles «con ó sin», playas, puertos, bahías, balnearios y balnearias.

Se ofrecen á los viajeros y viajeras, damas de compañía, bien dramáticas ó bien cómico-líricas.

Generalmente son francesas, ó inglesas, ó portuguesas, ó salamanquesas; porque nuestras españolas son poco aficionadas á servir de sombras á las señoras principales.

Esto revela cierto carácter indómito, y al mismo tiempo cierto menosprecio á los idiomas y á la geografía, y á otras varias asignaturas. Véase la clase:

«N. N., joven con el porvenir cortado cuando iba mejor comiendo, al verse hoy con un exceso de idiomas y otro exceso de sabiduría que no caben en el país, se ofrece, aunque sin ropa, á cualquier caballero que piense viajar, lo mismo en Europa que en cualquier otro continente.

»Sus aspiraciones son modestas: con la manutención, espléndida, eso sí, seis ú ocho ternos de lo más selecto, é instalación en los hoteles á la derecha del señor; es decir, si no igual, superior al amo.

»Respecto á honorarios, modesto, como todo lo demás.»
Otro modelo:

«Julio César, Cara-calla, Cara-ancha, sinnúmero de romanos eminentes, buscaban la salud en estas termas, cuya antigüedad no precisan mármoles ni pergaminos.

»Estas aguas contienen una madre sulfurosa y un padre arsenioso, y complicaciones salino-ferruginosas con venas argentíferas, y demás.

»Los doctores Cachano y Sanahuja, con un desinterés que les honra, han impuesto estas aguas á la Academia; que no siempre ha de ser lo contrario.

»Al fin y al cabo, ellos, ¿qué van ganando?



»No son más que los médicos de la casa.»

Otro anunciante, propietario de otro establecimiento, se arranca indignado y dice:

«¡Desconfiad, huid, estremecéos!

»En ese balneario de Cachano y Compañía *très limitée* no encontraréis ese paraíso con que os brindan, sino la insalubridad, el expolio, la muerte hasta á mano armada.»

¿Y las familias que tienen ya preparadas las mallas y los taparrabos para marcharse á esos puertecitos del Cantábrico apenas descubiertos, y en los cuales se alimentan con hierbas y sardinitas?

En cambio les sale el veraneo por una friolera, y viven durante un par de meses en salvaje, halagando sus propios instintos.

¡Dichosos ellos!

EDUARDO DE PALACIO.



MODOS DE VIAJAR, POR MECACHIS



POR SÍ Y ANTE SÍ



POR CUENTA DEL GOBIERNO

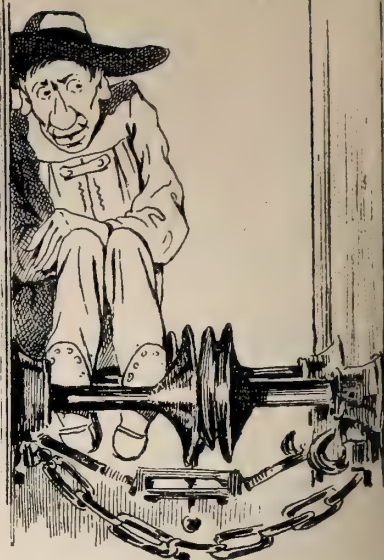


POR CUENTA DE UN CORTE DE CUENTAS



POR CUENTA DE LA EMPRESA

MZA



POR SU CUENTA Y RIESGO



EN EL COCHE DE SAN FRANCISCO



EN CARRETA-EXPRESS



COMO SANCHO PANZA



Á TODO TRAPO



DE INCÓGNITO



EN CONSERVA

SECCION RECREATIVA

Logogrifo numérico, por M. Marzal

9 4 1.—En el mar.
8 5 6 1.—En el mar.
2 5 6 1 8.—En el mar.
3 9 8 5 4.—En el mar.
3 1 2 9 5.—En el mar.
5 2 3 4 1 8.—En el mar.
1 2 3 4 5 6 7 8 9.—EN EL MAR.
1 2 3 9 8 5.—En el mar.
3 1 2 5 4.—En el mar.
5 8 7 2 1.—En el mar.
1 2 3 4 5.—En el mar.
8 9 3 1.—En el mar.
2 5 9.—En el mar.

Charada, por J. Varo

Paseando una tarde por el mar
encontré un *prima-dos* junto á la orilla;
mi amigo *tercia-quinta* es de Sevilla,
y si enfermas, la *cuarta* has de tomar.
Una *todo* natural del Colmenar
no sé por qué me guarda tal rencilla;
el motivo de su odio no he sabido,
aunque á causa de él estoy perdido.

FRASE HECHA



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL LOGOGRIFO ROMBOIDAL:

A
N A O
D A R D O
C A R N E R O
E N C A R N A D O
C A R E N A R
C R E D O
O D A
A

A LA ADIVINANZA POPULAR: La llama y el hmo.

A LA CADENA:

OSA
SAL
A LAVA
VIL
ALAMO
MAL
OLIVA
VERA
AROMA
MES
ASADO
DAR
OROS
OSO
NORTE
TUL
ELENA
NOS
ASILLO
LIS
OSA

AL JEROGLÍFICO: A buen entendedor, media palabra le basta.

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Agapito.

A LAS CHARADAS: Tajo.—Dec'aración.

AL NOMBRE PROPIO: Quintín.

Las soluciones correspondientes á este número
se publicarán en el próximo.

POLÍTICA DE VERANO, POR MOYA



—Aquí soltamos el unto,
y para broma ya basta.
Pedimos que nos den punto....
(¿Si será el punto Sagasta?)



—¡Seis meses sin ver á Cos
ni á Elduayen las caras foscas!
¡Seis meses viviendo en Mos...!
Y que allí me suelten moscas.



—Mi querido Presidente,
recibí su telegrama,
y aquí he venido á votar,
abandonando las aguas.
—Pues, chico, el viaje es inútil;
aquí no ha pasado nada.

Perfumeria del Congo

Victor Vaissier recomienda á su clientela: 1.º Los *Extractos del Congo*, perfumes exquisitos para el pañuelo. 2.º Los *Polvos Congolanos*, para la blancura del cutis. 3.º El *Aqua Congolana*, para dar e nuevo su color primitivo á los cabellos.—Venta en todas las principales perfumerías. Depósito central: Rambla de Cataluña, 71, Barcelona.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

Blanco y Negro
CASA ESPECIAL EN LUTOS

HILARIO RODRIGUEZ

Fuencarral, 56



Brazaletes
gourmette,
dorados ó
plateados, á
dos pesetas;
broches-im-
perdibles,

modelos completamente nuevos, desde una peseta; alfileres para sombreros, lo más nuevo y original que se ha visto, desde 75 céntimos; horquillas y adornos para cabeza, inmensa variedad. Precios fijos. Thomas, Mayor, 36, Madrid.

R. BONIQUET, médico dentista
Espejo y Mina, 9, principal

¡GUERRA Á LOS MONOPOLIOS!
COGNAC C. E. S.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á diez palabras, 50 céntimos. Por cada palabra más, 5 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas, ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 7,50 kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

DIAMANTES del Brasil, imitación perfecta. Se remiten dibujos y precios.—Henri Gaba, Irún.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Aya-la. El portero del 6 informará.

SILLAS de cuero y madera curvada, lavabos, armarios, camas, cunas de madera, percheros y otros muebles; precios económicos.—Jacometrezo, 26.

LAUZET, París.—Máquinas para Imprenta, Litografía y Fototipia. Pídanse catálogos. Representante, Ramón Gorchs, Barcelona.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

LA BOTA BLANCA. Especialidad en toda clase de calzado. Sacramento, 16, Cádiz.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria y material para Imprentas, Litografías y Encuadernaciones. Pídanse prospectos.

BEBÉS vestidos y desnudos, con cabezas inrompibles y de biscuit, gran surtido, precios los más baratos de Madrid, porque los fabrica esta casa. Expediciones á provincias, con grandes descuentos. Elegantes coches para niños, modelos de novedad. Bazar Ibo, 18, San Bernardo, 18.

ENGANCHADA á troco, se vende berlina ó sociabie en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

ACADEMIA preparatoria para la Militar. Director, el capitán D. Reinaldo Guijarro. Juanelo, 12, principal.

RETRATOS.—Otero, Alcalá, 19. Hay ascensor. Casa fundada en 1863. Unico especial para ampliaciones y reproducciones.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería, Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

HOTEL Cuatro Naciones. Rambla Barcelona. Temporada de verano. Grandes rebajas de precios. Ascensor, Restaurant, Baños.

SE ADMITEN representaciones y comisiones. Jiménez y Compañía; Victoria, 120, Málaga.

G. KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42.—Formas de capotas, á peseta.

IMPRESAS.—Instalación completa de las mismas en breve tiempo. Pídanse detalles. Ramón Gorchs, Barcelona.

SOLICITA representaciones Enrique Rodríguez.—Puerto Santa María, provincia Cádiz.—Referencia.

SAN RAFAEL. Academia preparatoria para carreras civiles y militares. Alumnos internos y externos. Profesores Ingenieros. Régimen interior encomendado á sacerdotes. Pídanse reglamentos. Rafael Calvo, 1, hotel, Castellana.

ARMAS y efectos de caza. Eanaola, plaza del Angel, 18.

LA Equitativa. San José, 8, Cádiz. Centro de suscripciones. Se vende BLANCO Y NEGRO.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos: Melchor García, Capellanes, 1.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. Le **PILVORE** destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el mármol. **DUSSEY**, inventor, Rue J.-J. Rousseau, París.—Madrid: **MELCHOR GARCÍA**, deposit., y en las Perfum. PARCOAL, FERRA, INGLESA, URQUIOLA.—Barcelona: **VICENTE FERRER**, deposit., y las Perfum. LARON, etc.

MATIAS LOPEZ

Madrid-Escorial

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España Oficinas: PALMA ALTA. 8 Depósito Central: MONTERA, 25

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (Esquina á c. Góngora)

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

CRISTOBAL HERNANDEZ

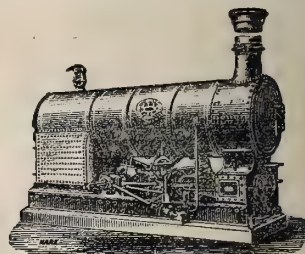
Primera casa en su clase. Se remiten muestras á provincias.

MAYOR, 66 Y 68, MADRID

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

STURGESS
Y FOLEY

ALOALÁ, 52
MADRID



STURGESS
Y FOLEY

ALOALÁ, 52
MADRID

Especialidad en Máquinas de Vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

¡SEÑORAS!  **CORSÉS**

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURI.—39, Príncipe, 39

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, París

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SÁBADO

San Mariano y Santa Tecla.

19

1816.—El rey Wamba come queso de bola por primera vez.

Precio 20 céntimos.

AGOSTO

ARTES MODERNAS
OPERA

SILUETAS POLITICAS

MOD

TEATRO

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letra, de fácil cobro.

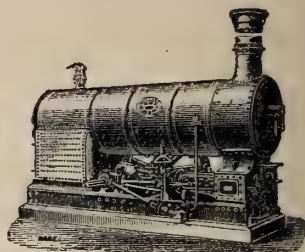
NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

FARMACIA DE M. BOIX
MÉDICO
FARMACÉUTICO
PRECIOS de la MILITAR
Carbón, 8
TELÉFONO 395
Abierta toda la noche.

STURGESS
Y FOLEY

ALOALA, 52
MADRID



STURGES
Y FOLEY

ALOALA, 52
MADRID

Especialidad en Máquinas de Vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador
POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. 1 (esquina a c. Gorguera)

DR. GARRIDO

Siguen tratándose en esta casa del estómago, hígado, vientre y anemias, todos los enfermos que conocen este tratamiento y quieren curarse: los que piensan preferentemente en divertirse, van á las aguas. Concluimos de recibir para la farmacia grandes cantidades de todos los específicos, aguas minerales y productos químicos corrientes; y así lo avisamos á nuestra numerosa clientela de Madrid como de provincias.

Ya lo sabéis.—LUNA, 6.

GRAN HOTEL VEGA

HORNO, 8, Y POSTAS, 1

San Ildefonso (La Granja).

HABITACIONES Y PRECIOS

Principal, todo comprendido.	10	pesetas
Segundo, ídem.	9	»
Tercero, ídem.	8	»
Almuerzo suelto.	3,50	»
Comida ídem.	6	»
Almuerzo y comida.	7	»

Familias y por temporada más de veinte días, precios convencionales.

Las personas que deseen más datos pueden visitar el establecimiento y convencerse de las condiciones y comodidades del edificio, que ha sido construido expreso para fonda.

La cocina está á cargo de un inteligente jefe.

TAMBIÉN HAY CASA DE BAÑOS

En la estación de Segovia encontrará el viajero un coche de 1 casa. Precio del asiento, 1,50 pesetas.

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

DR. JULIÁ Y HUBERT



DENTISTA
AMERICANO

PEZ, 34

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

FARMACIA ECONÓMICA

Abierta toda la noche. Precios de la militar. Consulta médica gratuita.

30, CORREDERA BAJA, 30

ESENCIA Ó EXTRACTO

DE

ZARZAPARRILLA del Dr. Simón

54 AÑOS DE ÉXITO

DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Farmacia del Dr. Blas

Caballero de Gracia, 3, Madrid

FARMACIA DE TRIBALDOS

Precios de la militar. PRECIADOS, 12

GRANDES ALMACENES
PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO
CAMAS MUEBLES
TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

CHOCOLATES SUPERIORES
EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPañIA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8, MADRID

Progueria y Perfumeria
China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

EL MÁS CAUDALOSO DE LOS MANANTIALES DEL MUNDO

3.640 240 LITROS DIARIOS

ABIERTO TEMPORADA OFICIAL
TODO EL AÑO. ALCEDA-THERMAL De 10 Junio á 30 Septiembre.

Agua sulfúrea, sulfúrico-azoadas. Las de mayor termalidad y mineralización conocidas. — Antiescrofulosas, antiherpéticas, antisifilíticas, reconstituyentes.

GRAN HOTEL DE ALCEDA (Prov. de Santander)

Estación de RENFE, donde hay coches hasta el Bañero.

PRODUCCIÓN ANUAL

500.000 CAJAS DE 12 BOTELLAS!!

Exportación á todos los países del globo

GRANDES DESTILERIAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Los exquisitos Cognacs (conocidos ya universalmente bajo la denominación de *Old Brandy*) de esta industria nacional sin rival hasta hoy en España, compiten muy ventajosamente con las mejores y más acreditadas marcas francesas, tanto en calidad como en precios.

Se invita á los señores consumidores á comparar el delicado *Old Brandy* de estas destilerías con los productos similares procedentes de Francia, y adquirirán así el convencimiento de que dicho Cognac español supera en finura y aroma á todos los conocidos hasta el día.

PUNTOS DE VENTA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés de España y Ultramar

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD.

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA. — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exijase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.



ALFREDO PRADES

ENCARGADO EN MADRID DE LA VENTA DE BLANCO Y NEGRO

Admite también suscripciones y anuñolos, y expende números atrasados de dicha Revista

OFICINAS, Pasaje del Bazar de la Unión, MAYOR, 1

Agente en Londres para la venta de BLANCO Y NEGRO, The Librairie Française Limited, Wardour street, 48.

MARMOLEJO



AGUAS MINERO-MEDICINALES
RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO
 para combatir todos los padecimientos del
ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS

UNICAS AGUAS

Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su
 mejor conservación y mayor economía de los enfermos.

TEMPORADAS OFICIALES

Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre
 al 16 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, á la Dirección, Serrano, 36, Madrid,
 ó á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del
 Monte de Piedad y presta casi todo su valor por
 alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

LA MONEDA

EL PESO Y LAS MEDIDAS
DE TODOS LOS PAISES DEL MUNDO
Y SU EQUIVALENCIA

CON LOS

Sistemas que actualmente rigen en España

Obra de utilidad general, escrita con gran conoci-
 miento de la materia, por D. Eulogio A. López,
 pericial de Aduanas.

Precio de cada ejemplar, encuadernado en tela
á la inglesa, 3 pesetas.

Para los señores suscritores y correspondientes de
 BLANCO Y NEGRO, dirigiendo los pedidos á esta
 Administración,

DOS PESETAS cada ejemplar

Para todo el que tome de una vez desde diez
 ejemplares en adelante,

UNA PESETA CINCUENTA CÉNTIMOS
CADA EJEMPLAR

En estos precios van comprendidos los gastos de
 franqueo y certificado.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm.
alcalá 88- Drogueria



MAURICIO BING
PRECIADOS, 7
ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS
DE
Coches para niños
PRECIOS MÓDICOS

MATIAS LOPEZ

Madrid-Escorial

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA
 son los mejores que se presentan en los mercados
PREMIADOS CON 40 MEDALLAS
 De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España
 Oficinas: PALMA ALTA, 8 Depósito Central: MONTERA, 25

ALMACEN DE PAPELES PINTADO

CRISTOBAL HERNANDEZ

Primera casa en su clase. Se remiten muestras á provincias.
MAYOR, 66 Y 68, MADRID



DE VENTA

EN LAS

principales farmacias,
 perfumerías y droguerías
 de toda España.

PRECIOS:

1.ª CALIDAD
 2,50 pesetas botella.
 2.ª CALIDAD
 1,50 pesetas botella.

LÉASE EL INTERESANTE PROSPECTO

QUE ACOMPAÑA Á LAS BOTELLAS

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID. 19 DE AGOSTO DE 1893

NÚM. 120

TIPOS POPULARES ESPAÑOLES



PROVINCIA DE LEÓN.—MARAGATOS

El tipo de él es de antiguo conocido por los lectores madrileños. En todas las pescaderías de la corte hemos visto ese traje característico, formado por los amplios calzones, el ancho sombrero con borlas hacia atrás, el chaleco amarillo, que asoma bajo la chaqueta, y las polainas de paño negro, que dan calor con sólo mirarlas. El maragato del grabado ha embellecido su ordinario traje con el recamado cinturón y la ancha cinta del sombrero, pues á esto y á mucho más le obligan las preseas, dijes, adornos y joyas que adornan el cuello, el pecho y la cintura de su compañera.

(Fotografía Sucesor de Laurent.)

À OCHO DÍAS VISTA

Otra vez las Capitanías.—El tren expreso.
«Vitoria» completa.—Seis meses de motín..... y lo que te rondaré, morena.—Verbenas amenazadas.—Los padres de familia contra las verbenas.
Los organizillizadores.—Verbenas caseras.—Los incendios de Córdoba.—Vuelta al antiguo régimen.—La mano oculta, la mano negra y la mano ahumada.
Se acabó el carbón.

Van á plantearse las reformas militares con las cuales han obtenido un fabuloso éxito el Gabinete y habitaciones contiguas.

Podrán los enemigos de la situación apoyarse en los desórdenes ocurridos en la capital alavesa para tachar de inoportuno y desgraciado al Gobierno, pero á buen seguro que éste exclamará, echando mano del mismo argumento:

—¡Y qué! Sobre todas vuestras censuras, ¿no ha repercutido en España entera el eco de una completísima *Vitoria*?

Para tranquilizar al público, dice ahora parte de la prensa que son prematuras é inmotivadas tales protestas, porque desconociéndose aún el fallo del Consejo Supremo, no se sabe dónde residirán por fin los jefes de los futuros cuerpos de ejército.

Y á cualquiera se le ocurre decir:

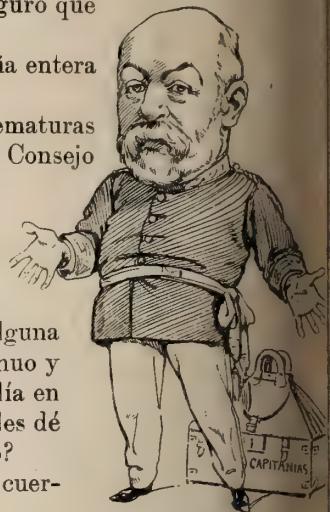
—Pues si no habiendo razón alguna llevamos seis meses de jaleo continuo y ambulante, ¿qué va á suceder el día en que á los capitanes generales se les dé la boleta definitiva de alojamiento?

¡Corpo di Baco! mejor dicho, ¡cuerpo de ejército!

Y lo peor es que allá en el invierno, cuando todos los ministros están en Madrid, pueden á mansalva hacer y deshacer desde las columnas de la *Gaceta*; mas ahora que andan por ahí en los expresos, ¿cómo evitar las manifestaciones de enojo de las provincias?

Sólo hay un medio.

Llevar la redcilla del coche llena de capitanes generales, y arrojarlos al paso de las estaciones, como arroja el ambu-



lante las sacas de correspondencia.

Mientras no haya para todas, cada provincia querrá ser la preferida.

Y procurará hacerse digna de la preferencia por cuantos medios estén á su alcance.

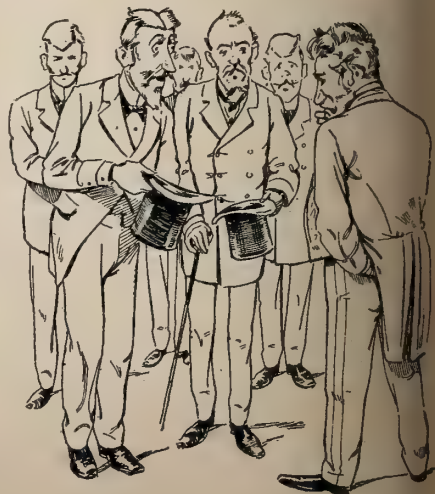
¿De qué modo? Nada de protestar pacíficamente, porque entonces podría decir el Gobierno:

—¿Para qué llevar tropas á región tan pacífica y comedida?

Se arman motines, se apedrea al verbo, se silba todo lo silbable, y enseguida se envía á San Sebastián una comisión que le diga al ministro de jornada:

—Ya ve V. E. que nosotros necesitamos, no digo yo un capitán general, sino tres cuerpos de ejército con equipo de campaña, y un tren de sitio por si acaso.

*
* *



Todo se adultera, se mixtifica y se tergiversa.

El furor verbenero, que constituye el único encanto de Madrid todos los años por esta época, dicen que ha degenerado hasta parar en un abuso intolerable.

Así, al menos, lo afirma un periódico de gran circulación, tronando contra los organizadores ú *organillizadores* de esas fiestas populares con organillo.

Parece ser, en efecto, que la gente joven de cada barrio no se contenta con menos que con asolar los viveros municipales para adornar calles y plazas con follaje; qué después interrumpen el tránsito con vallas, tablados y salones de baile; y que, llegada la noche, los organilleros no dan paz á la mano, interrumpiendo el tranquilo sueño de la vecindad pacífica.

—Esto no puede seguir así, dijeron las personas formales.

Y organizaron en el acto la segunda de nuestras «sociedades de templanza»: Los padres de familia contra las verbenas.

De ella forman parte muchos concejales y el mismo alcalde-presidente, que aparece indignado, no por la baja de los consumos, sino por la tala de los viveros y el saqueo de los almacenes municipales. ¡Gloria á Angulo en las alturas, y paz y silencio en la corte á los vecinos de buena voluntad!

La verbena de San Lorenzo, una verbena á la parrilla, será quizás la última de este año.

La virgen de Agosto, San Roque y San Bartolomé, pasarán en silencio ó festejados por el sistema celular.

Cada uno en su casa y el santo en la de todos.

Sistema romano puro.

Cada ciudadano festejará privadamente á sus manes, lares y *peneques*.

*
* *

La cosa está que arde, sobre todo en Andalucía.

Con frecuencia desconsoladora se repiten los incendios en aquella región, y hay quien atribuye el calor de estos días á los rescoldos andaluces, que «hacen temperatura» para toda España.

Los incendios de Córdoba han sido un espectáculo terrible, pero grandioso, según telegrafieron algunos Neronos venidos á menos, hasta parar en corresponsales.

Un inglés que contemplaba el incendio de la sierra, apuntó en su *carnet* la siguiente nota:

«España ser el país de siempre. La Inquisición no ha desaparecido. Mi ver muchas hogueras en la sierra de Córdoba.»

Unos atribuyen los sucesos á venganzas personales, otros á la mano misteriosa del anarquismo, otros á la combustión espontánea; versión la última no desprovista de fundamento para quien se dé una vueltecita por Sevilla en estos hermosos días de Agosto.

Indudablemente hay una mano oculta.

Es posible que sea *La Mano Negra*; acaso se trate nada más de *La Mano Ahumada*.

El caso es que los propietarios andaluces se verán obligados á plantar arrozales mientras dure la moda incendiaria y hasta que el anarquismo diga:

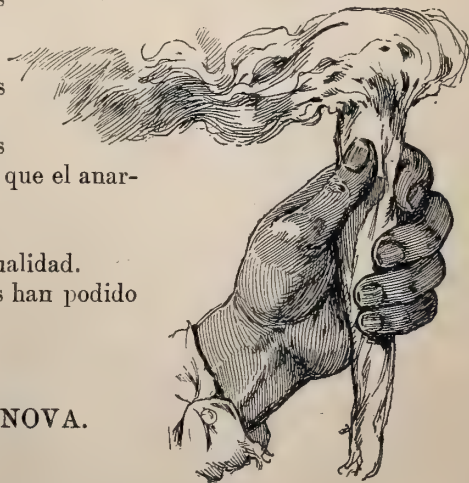
—¡Se acabó el carbón!

Repito, sin embargo, que todo ello puede ser fruto de la casualidad.

—¿Usted cree, me decía un propietario, que estos incendios han podido producirse con algún objeto?

—Sí, señor, con una cerilla.

LUIS ROYO VILLANOVA.



GÄRTNER

Su abuelo paterno fué austriaco, su abuela paterna catalana, su abuelo materno guipuzcoano, su abuela materna inglesa; entre sus ascendientes ha habido genoveses y mexicanos, y él ha nacido en Gibraltar, se ha educado en Málaga, y vive..... sabe Dios dónde, pues tan pronto está en Avila como en Toledo, en Málaga como en Madrid, y unas veces habla de marcharse á Escocia, y otras de irse á las costas de Asturias.

La nacionalidad y el domicilio de Pepe Gärtner es, por tanto, más difícil de averiguar de lo que parece, porque si es inglés de derecho al ser súbdito de la reina Victoria, es español de hecho, toda vez que muy pocos serán los que tomen á Gärtner como extranjero; y si su residencia acostumbrada es la ciudad de Málaga, jamás puede saberse dónde se le puede encontrar en un momento determinado.

Su temperamento es una eterna contradicción.

Delgado para ser austriaco, bajo para ser inglés, soso para ser andaluz, voluble para ser guipuzcoano y perezoso para ser catalán, Gärtner tiene algo de todas estas cualidades, sin que ninguna de ellas esté claramente definida.

¿Es Gärtner el primero de nuestros aficionados, ó el último de nuestros artistas? Ni una cosa ni otra.

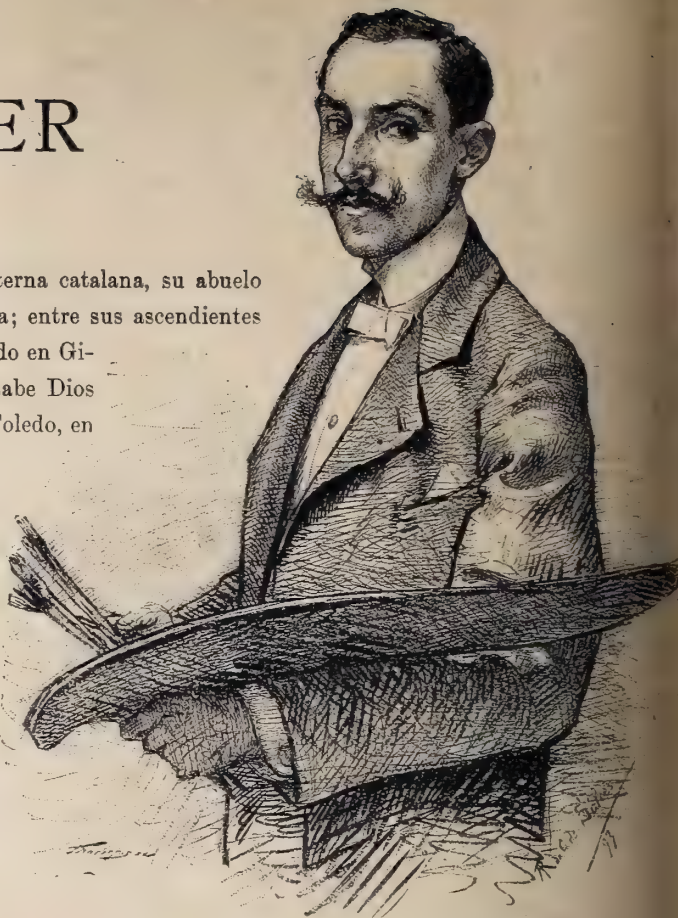
No es un aficionado, porque pinta como un consumado maestro, y no puede decirse que sea un artista, porque para él la pintura no constituye la manera de atender á las necesidades todas de la vida, teniendo como tiene una desahogadísima posición social que le permite pintar cuando le viene en gana, y esto no ocurre todos los días, ni siquiera todos los meses, en grave y notorio perjuicio del Arte.

Vino de Málaga á principios del otoño para dar un vistazo á la Exposición de Bellas Artes, proponiéndose estar entre nosotros no más que ocho días, y lleva ocho meses, sin haber pintado en este largo período de tiempo más que el paisajito de Toledo que figuró en la Exposición del Círculo, adquirido por S. M. la Reina Regente.

¡Un paisaje de algunos centímetros cuadrados, pintado en ocho sesiones á orillas del Tajo, es toda la labor realizada por Gärtner en los ocho meses que lleva ausente de la playa de la Caleta!

Verdad es que Gärtner pinta con demasiada sinceridad para hacer marinas en el estanque del Retiro, y sabido es de todo el mundo que la especialidad del artista *inglés-malagueño* es la marina.

Pepe Gärtner, y en esto también se diferencia de la generalidad de los artistas, tiene una educación esmeradísima. Habla dos ó tres idiomas con rara perfección, sin contar con el español, que es el que peor domina,



APUNTE DE TOLEDO

por haberlo aprendido en el barrio del Perchel, y además de estos extensos conocimientos lingüísticos, es todo un bachiller y tiene estudiados los primeros cursos de la carrera de Marina, pues antes que ser marinista pensó ser marino.

Gärtner es el *enfant gaté* de las muchachas de nuestra buena sociedad, por la manera maravillosa como baila un vals corrido de tres tiempos sobre el encerado *parquet* de los salones de casa de Cerralbo, Bailén ó Squilache.

Con las damas es un cumplido y cortés caballero; con sus compañeros de oficio, un excelente camarada, para los cuales jamás tiene una palabra de mortificante censura, aunque éstos no le paguen con la misma moneda,



CALMA

según es añeja é inveterada costumbre; y por último, para los que se honran con su amistad, es un buen sujeto, servicial y cariñoso.

Si no es un artista en toda la acepción de la palabra, porque no vive ni *por* el Arte ni *para* el Arte, cuando él se propone trabajar, cosa que ocurre alguna vez, de Pascuas á Ramos, siempre sale airoso de su empeño, por difícil y comprometido que éste sea.

Observador concienzudo del natural, cual corresponde á un temperamento que tiene algo de la calma cachazuda de la gente del Norte, y colorista brillantísimo, cual también corresponde á quien se ha educado en la práctica de su oficio interpretando la radiante y deslumbradora luz de Andalucía, siempre refleja en los motivos que escoge como asuntos de sus creaciones, su esmerada educación social.

Gärtner no sabe manejar las raspaduras de la paleta como Domingo, ni pinta con petróleo como Sorolla, y por eso sus paisajes están hechos de una manera pulcra y aseada.

Iniciado en los secretos de la pintura por Ocon, y habiendo estudiado con notable aprovechamiento en la Escuela de Bellas Artes de Málaga, al mismo tiempo que recogía las enseñanzas de Moreno Carbonero y Muñoz Degraín, ambos convecinos suyos, Gärtner, á pesar de sus pocos años, es casi un veterano del Arte. Medalla de oro en Boston, Mención honorífica en Berlín, admitido en el Salón, premiado con tercera medalla en



APUNTE DE MÁLAGA

la Exposición Nacional de 1890 y con medalla de segunda en la Internacional celebrada el pasado año, todos estos premios ganados en buena lid ponen de manifiesto los méritos del artista, al mismo tiempo que bastan y sobran para acreditar su firma.

Habiendo apuntado algunas condiciones salientes del hombre, hablemos dos palabras del artista.

Gärtner no es un pintor á la manera de Courbert, sino al modo de Fragiacomó.

Prefiere la dulce y poética tranquilidad de éste retratando la laguna veneciana dormida al pie de los marmoreos palacios bizantinos, á la áspera y salvaje fogosidad de aquél, que gustaba sólo trasladar al lienzo el mar verdoso y embravecido de la costa Norte de Francia chocando con las acantiladas rocas de la playa de Etretat.

El artista, al mismo tiempo que retrata lo que sus ojos ven, refleja siempre lo que su corazón siente.

Los dos trabajos más serios que Gärtner ha realizado son las marinas que ha expuesto en los Certámenes de 1890 y 1892. *Calma* y *Restos de la Invencible*, que aparecen reproducidas en estas páginas, dan claro tes-



RESTOS DE «LA INVENCIBLE»

timonio de lo que llevo dicho. Aun siendo los *Restos de la Invencible* cuadro mucho más importante por el asunto y por el tamaño que *Calma*, en este lienzo aparece más claramente reflejada la personalidad artística de Pepe Gärtner.

Representa *Calma* una marina en las playas de Málaga, cuando el sol se ha puesto tras los montes de Estepona y cuando la neblina dorada de la caída de la tarde envuelve el pueblecito de Torremolinos, apenas apuntado en los esfumados horizontes, mientras que en los *Restos de la Invencible* nos muestra el artista las galeas de Felipe II, flotando deshechas por el empuje de las olas.

Para pintar este lienzo, hizo un viaje con el propósito de recoger notas de color en la costa de Flandes, y á pesar del deseo de ajustarse sinceramente al natural, el recuerdo del pasado pudo más que la impresión del momento, y puso en aquella siniestra marina algo de la brillantez de colorido de la costa malagueña.

Como dificultades sabiamente vencidas, *la Invencible* es muy superior á *Calma*; pero como reflejo fiel de un temperamento, *Calma* vale y significa mucho más que *la Invencible*.

He aquí dos títulos que, unidos, retratan de cuerpo entero á Pepe Gärtner. *La calma invencible* de su carácter es la expresión sintética de su temperamento.]

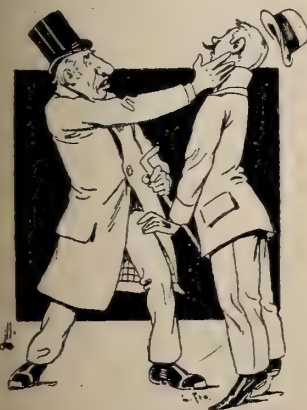
AGUSTO COMAS Y BLANCO.

PELOTARISMO

En este Madrid famoso
ciego será el que no vea
que todo es pelotarismo
en la cancha madrileña.
Que saca de sus casillas
una niña bullanguera,
sin más renta que el palmito,
á un vejete con pesetas,



y le lleva a la coyunda
y con él se pavonea:
pues nadie podrá negar
que es un saque de primera.
Que un pollito atreviduelo
la calle ronda y pasea
á una joven de buen dote,
camino ya de los treinta:
pues si el papá, que es un tigre,
en la escalera le encuentra,
tomándole por frontón
le da un *verés* que le vuelca.



En la cuestión de empleados,
cuestión en España eterna,
hay *delanteros* que sólo
ascienden por influencia,
y existen muchos *zagueros*

que siempre detrás se quedan
y suben..... al piso cuarto,
donde tienen su vivienda.
Los personajes políticos,
no bien se *ponen la cesta*,



todos se *igualan* al punto
en lo mal que nos gobiernan.
Por eso el país, que está
cansado ya de promesas,
no da momio por ninguno,
porque buenos momios pescan.
Cátedra, siempre la ponen,
con derroches de elocuencia,



cuantos al Poder aspiran
y tienen suelta la lengua;
mas salen *descalabrados*
todos los que con fe ciega
confían en los programas,
que luego son letra muerta.
Los suele haber que al *rebote*
atrapan una cartera,
y otros que, aunque *hagan mil faltas*,
ni á tres tirones la sueltan.
¿Cuántos ministros no *pifian*
en las cuestiones de Hacienda,
y hacen *erradas* atroces
que levantan mil protestas?

¡Y cuántos recaudadores
con viento fresco se ausentan,
haciendo cada *dejada*,
que en seco la caja dejan!



¡Cuántos que, llenos de ingleses,
exclaman: «Corte de cuentas;
yo no pago á nadie», y hacen
toda una *cortada* en regla!
Si en consumos sin pagar
entran carros y carretas,
hay *tongo* seguramente,
y en los del pincho ceguera.
Si hoy el juego de pelota
hace sombra á la ruleta,
y los chicos pelotaris
nuestro dinero se llevan,
¡pronto, á construir frontones
en las calles y plazuelas
sin escuchar los lamentos
de los maestros de escuela,
y que vayan las mujeres
á tomar parte en la fiesta,
que algunas conozco yo
que *pegan* bien y con fuerza!



¡Nada, á seguir la corriente;
hoy los pelotaris reinan,
y hay que rendirles tributo
y arruinarse en las *apuestas*!
¡Viva la nueva afición,
mas sin armar peloterías,
y viva el *pelotarismo*
de la cancha madrileña!

JUANITO RETAMA



Ya está en San Sebastián Juanito Retama, y este año ha de cumplir su propósito, porque ya no puede esperar más. Hace cuatro veranos imaginó el plan que se propone realizar ahora á todo trance. Como que la realización de ese plan es su única salvación. Ya no tiene una peseta, ni crédito. Por milagro ha dado con un usurero que le preste seis mil reales mediante una escritura de depósito de tres mil pesetas; y el sastre, á quien debe la ropa del año pasado, le ha hecho un traje de mañana y otro de sociedad para que pueda ir á la capital guipuzcoana y realizar el plan. El sastre mira con cierta consideración á Juanito, porque le ha proporcionado mucha parroquia.

Juanito es un elegante de lo más *chic*, y ha servido de figurín al sastre. Y si Juanito, que en otro tiempo le pagaba bien, ahora le paga mal, ó no le paga, en cambio los parroquianos que le ha proporcionado le pagan muy caro el gusto de que les vista el sastre de mejor tijera de la corte. Además, el sastre, que conoce el plan de Juanito, no duda que lo llevará á término, y en llegando ese día, espera cobrar todo lo que le debe.

Gracias, pues, al sastre, Juanito es también este año en San Sebastián el caballero mejor portado que se pasea por el *boulevard* y baila en el Casino y se deja ver en la playa.

Y qué plan es el que lleva Juanito á San Sebastián?

Un plan muy sencillo: casarse.

Heredó la fortuna de sus padres, y se gastó alegremente una mitad y se jugó la otra; heredó luego á una tía, y lo mismo. Tiene aún otra tía, pero ésta, que ha visto lo que ha hecho con las dos herencias, le ha anunciado que ya tiene dictada su disposición testamentaria en favor de los niños de la Inclusa, que seguramente no derrocharán el caudal.

Juanito Retama no halla otro medio de evitar la ruina estrepitosa que le de evitar la ruina estrepitosa que le

amenaza; se casará con una mujer rica, y en casándose, se meterá de hoz y de coz en la política, y poco ha de poder si no logra que le hagan diputado; y una vez diputado, será todo lo que le dé gana de ser.....

Hace cuatro años que persigue este honesto fin. Pensó primero ser yerno de ministro; ó de capitán general, ó de Presidente de algún alto cuerpo, pero ya estaban cogidas todas esas buenas proporciones; y si alguna quedaba, hallábase todavía en el colegio ó en el periodo de la lactancia. Tavo, pues, que renunciar forzosamente á elegir su víctima entre las hijas de los grandes personajes. Se habían acabado las útiles.

Entre las hijas de banqueros, que aún había algunas, no logró mucha aceptación. Los padres olieron que el mozo estaba con el agua al cuello, y le hicieron cruda guerra. Una, más fea que el pecado mortal, estuvo á punto de escaparse con Juanito; pero el padre, vigilante siempre, lo estorbó, y propuso al raptor que eligiera entre recibir mil duros de gratificación como premio de su desistimiento, ó una paliza. Juanito, puesto en esta alternativa, optó por lo primero. A los cuatro días, ni uno siquiera le quedaba de los mil.

Trató de enderezar sus exploraciones hacia el ramo de viudas de buen ver, y no fué más afortunado. Son muchos los ejemplos de viudas que han pagado muy cara la satisfacción de contraer segundas nupcias, y ya no se conmueven fácilmente. Una encontró que pasaba de los cincuenta, pero hermosa, que en los conciertos, en el Casino de San Sebastián lucía vistosísimos trajes, y por las tardes paseaba en una ligera *cesta* arrastrada por dos brisas jacas, y en el teatro tenía palco, y no faltaba nunca en *Beti-Jai*.....

Juanito se propuso conquistarla, y pronto comprendió que la dama le miraba con interés. Ya se consideraba dueño de la opulenta viuda y discurría cómo comprometerla á casarse con él, cuando una noche, al separarse de su enamorada, á quien había acompañado al hotel desde el teatro, se le acercó un arrogante capitán de caballería que parecía un gigante y le dijo:

—¿Usted es Juanito Retama?

—Servidor de usted. ¿Qué tiene usted que decirme?

—Poquita cosa. Míreme usted bien.

—¿Qué significa.....

—Le parece á usted que yo tengo cara de aguantar que un *perdis* como usted se llame mi papá político?

—Esa broma.....

—No es broma. Yo soy hijo de la señora á quien usted está engañando miserablemente. Un amigo fiel me ha avisado de lo que ocurre, y desde Sevilla he venido á hacer á usted la pregunta que acaba de oír.

—¡Caballero, usted no tiene derecho.....

—No tengo derecho, pero tengo un sable muy hermoso, con el que pienso cortar á usted las orejas si vuelve á acercarse á mi madre, á la que debe usted respetar por sus años y por el reblandecimiento cerebral que padece.

Juanito comprendió que las orejas corrían peligro, y desistió de la conquista. El capitán se llevó consigo á la pobre loca, que lloraba por su Juanito como si hubiera perdido una alhaja.

Juanito está ya escarmentado y no quiere nada con mujeres que tengan familia. Su bello ideal es una vieja verde, y esta ganga es la que piensa haber encontrado en San Sebastián. Hay algunas, pero la que entre todas merece su preferencia es una dama extravagante que hace dos años compró un hotel en la Concha y allí pasó el verano anterior, y allí se encuentra desde principios de Junio último. Juanito averiguó el año pasado todas las circunstancias de la vieja. Esta es americana, viuda, y tiene casa propia en París y en Barcelona y en el Puerto de Santa María.



Todas las noches en el teatro, Retama, desde su butaca, contempla, sin quitarle ojo, á la vieja, que ostenta en su palco los trajes más exagerados é impropios de su edad, y deslumbra á su enamorado con los brillantes que luce en el cuello, en las orejas y en las manos. Acompaña en el palco á la vetusta dama una linda joven, hija del administrador de sus propiedades, una muchacha verdaderamente encantadora, y es de ver que todo el mundo mira con deleite á la muchacha, y sólo Retama tiene fija la vista en la vieja, por donde todo el mundo se ha enterado ya de las intenciones del buen mozo. La situación no puede ser, ciertamente, más ridícula para él, pero no le importa. Consiga él lo que se ha propuesto, y lo demás poco le importa. Luego que se apodere de la vieja y de su fortuna, los que ahora se rien no dejarán de hacerse sus íntimos, si pueden, y si abre su casa y se muestra expansivo y espléndido, no le faltarán aduladores, y hasta habrá poeta que cante las virtudes de la vieja y de su marido.

No es tonto Retama, eso no, ni le falta instrucción, y si quisiera trabajar, lo que hiciera lo haría bien; podría utilizar con honra su título de abogado, pero no tiene él paciencia para hacer su camino lentamente por medio del estudio y del trabajo. «Para ser un personaje en este país, piensa, el camino más largo es el del trabajo.» Y recuerda cien ejemplos de personajes que todos mis lectores conocen de vista ó de oídas, y que la posición que disfrutaban debíanla exclusivamente á su desparpajo y poca aprensión, por no decir poca vergüenza.

Lo que es Juanito, este verano compromete á la vieja á casarse con él.

Ya verán ustedes cómo en Octubre ó Noviembre se anuncia la boda en los papeles públicos.

CARLOS FRONTAURA



UN GUAPETÓN

Aquella noche, después de una copiosa lluvia, había salido la luna, que tan pronto brillaba en los claros del cielo como se arrebozaba en los cenicientos y desbandados nubarrones, que huían en precipitada carrera impulsados por el huracán. La noche estaba temerosa: sonaban las dos de la madrugada en los relojes de la Catedral y del Ayuntamiento de Sevilla, y yo me dirigía á mi casa (y de ustedes) á paso gimnástico, para ganar el tiempo que me habían hecho perder los aguaceros, obligándome—desprovisto de paraguas é impermeable—á esperar, refugiado bajo los dinteles de una puerta cerrada, á que cesara la lluvia y disminuyesen los arroyos de las calles.

Al desembocar en una de éstas, que apenas mediría de tres á cuatro metros de anchura, vi en medio de ella á un hombre alto, seco, con pobladas patillas á lo

contrabandista, sombrero cordobés derribado sobre el cogote, y capa sujeta al hombro izquierdo, arrastrándole por el suelo lo demás del paño. Blandía mi hombre una navaja descomunal con honores de machete ó sable, y con ella dibujaba en el aire tajos y reveses y daba tremendas puñaladas en las paredes de uno y otro lado. Animábase en estos ejercicios recitando en voz alta, enronquecida por el zumo de uva ó leche de parras, y con lengua torpe y trapajosa, el invariable monólogo del perfecto borracho.

Como mi paso por la calle era forzoso, y temí algún desaguisado, me paré en la esquina con la esperanza de que siguiera su camino, si por ventura seguía alguno aquel adorador de Baco y discípulo de Marte, y entretúveme en escuchar sus discursos.

—Por aquí no pasa naide, decía él, hablando solo y haciendo milagros para guardar el equilibrio. ¡Olé, vivan los valientes! Pa guapo yo.... y la gente e mi barrio, la gente e Triana..... Allí toos semo unos *barbianes*. Estos señoritines e Sevilla, ni sirven pa náa, ni valen náa..... ¡Viva la mare que me echó ar mundo, y viva yo, y lo valiente que soy!

Y acreditándolo con los hechos; descargó una terrible puñalada sobre la pared, que estaría reblandecida por la lluvia, pues cayó al suelo un montoncillo de escombros.

—¡Josún.....! exclamó el beodo, admirando su propia hazaña y el desconchado, y desclavando el navajón. ¡Josún.....! ¡Si esto jago con un cuerpo e ladrillo, qué no jaría con un cuerpo e carne e verdá! ¡Que vengan guapos!..... ¡Náa, que por aquí no pasa naide sin que lo *moje*!..... Na más que la gente er barrio, los trianeros, porque los valientes nos ebemos respeto..... ¡Ole ya, y viva mi barrio!

En esto, al dar un enorme traspiés, deslizáronse al suelo, sin que lo advirtiera, sombrero y capa, quedando ésta tendida á lo largo.

—¡Que lo digo, no pasa naide!....., repetía él, con la pesadez del vino. Pero..... ¿qué burto é jese? dijo, fijándose en la capa y el sombrero. ¿Habré matao á alguno sin sentirlo? Vamos....., pos si son una *pañosa* (1) y un *estache*..... (2) Argún pobrete, viéndome aquí jecho un Francisco Esteban, se habrá esnuáo esa impeimenta pa juí con toa libertad. ¡Náa, que pa valiente yo..... y que por aquí no ejo pasá á naide más que á la gente e Triana, á la gente e mi barrio, que é er barrio de los mozos crúos!

Faltándome ya la paciencia, me aventuré á entrar en la calle, pegando mi cuerpo á la pared y empuñando el bastón como arma defensiva. Llegué, receloso, á ponerme enfrente del *orador*, y cuando yo esperaba que éste me acometiera, vi con asombro que retrocedió y cerró la navaja, diciéndome al propio tiempo:

—¡Vayasté con Dió, y sin cudiao, que usté va pa er barrio!

JOSÉ DE VELILLA

(1) Capa.—(2) Sombrero.

DON FRANCISCO SILVELA



o manejo el cincel, pero si yo tuviera un nombre en la escultura y me encargaran la estatua de la corrección, haría sin vacilar el busto de D. Francisco Silvela. Todo el mundo le recuerda en los bancos rojos de la oposición, disparando bala roja contra el Gobierno, pronunciando un discurso cortante como una navaja de afeitar, y mostrándose, sin embargo, sereno, irreprochable, sin descomponerse nunca. Todo el mundo le ha visto en el escaño azul defendiéndose con bravura de las minorías, parando con aplomo las estocadas de los contrarios, pero sobreponiéndose siempre á la ira natural en el combate; rajando, mas detrás de una exquisita cortesía; abrumando con su sátira y conservando íntegra su pulcritud de estilo, de figura. Cuando, llevado por el deseo de que apareciera en esta galería de notabilidades, le visité en su casa, el hombre en privado resultó lo mismo que el hombre público: atentísimo, galante, deferente, y dentro de una absoluta armonía que comenzaba en la levita, sin una arruga, y concluía en la dicción, sin un descuido gramatical. Y es el cuento que el que juzgara al ático orador por semejante formalismo, por semejante cuidado de lo externo, se equivocaría de medio á medio. El ilustre ex mimistro es uno de los pensadores más profundos de nuestros tiempos. Le sucede lo que á esas corrientes muy hondas de los ríos caudalosos, que no levantan oleaje.

La opinión, que no siempre es la voz de Dios, como quiere la máxima latina, ha trazado á su manera la figura de Silvela, y para el pueblo será siempre éste el político impenetrable, florentino, que tiene por palabra una daga con puño de oro, pero daga al fin. Errónea opinión; la gente se olvida de su historia, tal vez ávida de emociones, ó impresionada sólo por lo que brilla, no se acuerda de que en la silueta finísima y suave de D. Francisco hay un legislador de cuerpo entero. Una de las páginas de gloria en la vida pública del simpático ex ministro conservador es, sin duda alguna, su intervención en las discusiones de la ley del Matrimonio civil, su famosa enmienda de las dispensas de parentesco, que, defendida por su autor con un desbordamiento de raciocinios, de modo matemático, por decirlo así, en tan grave aprieto puso á sus mantenedores. La suprema aspiración de Silvela, á la que ha consagrado todas sus fuerzas desde el Gobierno, no puede ser más grande: cifrase en el propósito de nuestra regeneración administrativa. Y por si nada de eso bastara á poner de relieve al pensador, aparte sus informes forenses, ahí está su libro acerca de la correspondencia entre Sor María de Ágreda y Felipe IV, precedido de un admirable estudio crítico de la época. Quedamos, pues, en que á pesar de no vivir entre infolios y de usar camisa limpia, no obstante su palabra dulce y sus miramientos cortesés, sin embargo de que carece de las rudezas y abstracciones del género, es D. Francisco Silvela un filósofo que resultaría bien llamado «de guante blanco».

La clave de la manera de ser de Silvela es sencillamente su exageradísimo buen gusto, juez implacable que, por instinto, sin que preceda quizás el fallo de la inteligencia, rechaza y anatematiza cuanto ataca al verdadero concepto de lo bello. Su *Filocalia*, escrita en colaboración con el chispeante literato Santiago Liniers, sus neo-clásicos, no son sino manifestaciones de este buen gusto, implacable con lo falso, lo malo y lo absurdo, que le llevan á defender con suprema gallardía los principios estéticos. Su talento inmenso, su espíritu profundo, su razón clara, su erudición copiosa, su palabra fácil, nada escapa á la aduana de su buen gusto; como el niño menor de la casa mimado y consentido, su buen gusto se impone á todas las demás facultades y las sujeta á su veto. Es D. Francisco Silvela en la conversación familiar un hombre chistoso y ocurrente, que esgrime con frecuencia la sátira fina; pues ni aun entonces, cuando arranca la risa á costa de alguna humana debilidad, le deja indefenso su buen gusto, que dora el dardo y lo encubre con una exquisita delicadeza, sin disminuirle por eso la punta. Lo repito, sintetizándolo á la moderna en una frase: un correcto.

De tal palo tal astilla, ó traducido á mi manera y para mi uso, á tal hombre tal despacho. El mismo buen gusto peculiar en su persona échase de ver en la estancia donde trabaja. Nada de ostentación ni de lujo. Verdadera, exquisita elegancia, sencillez. Mesa ministra de roble, sobre la que descansan «sin afectación», sin estar allí puestos para que se vean, varios libros de Derecho y un fárrago de curialescos papeles, un tintero repujado de hierro y bronce, y un tarro talaverano de botica para las plumas y lápices. A la derecha, al alcance de la mano, un mueble secretario con tiradores de plata en los cajoncitos. En una esquina la librería, abarrotada de tomos empastados, de poca altura sus estantes, corridos en ángulos por los muros; sobre los estantes un hermoso tabor, y otro parejo sobre un armario. Una mesa auxiliar con un reloj; un portarevistas; butacas y divanes de grandes flores. Coronando el sillón presidencial, un retrato antiguo al óleo; en las paredes, cuadros de Muñoz Degraín y de Saint-Aubin; sobre la chimenea, un busto de Ribera, una fotografía de la Reina Regente con expresiva dedicatoria, y dos aguas fuertes de Maura: D. Manuel Silvela y Alfonso XII.

Muchos despachos existen en el gran mundo más suntuosos que el de D. Francisco Silvela; pero si se examinan despacio, caen bajo la jurisdicción de *La Filocalia*, el reglamento ya mencionado contra los cursis, escrito con el sano propósito de extirpar tan tremenda plaga. Predicando con el ejemplo, el insigne ex ministro ha observado fielmente los estatutos por él establecidos, y así su cuarto de trabajo, respondiendo á la corrección suprema de su persona, es también de una suprema distinción.



(De fotografía de la casa *Sucessor de Laurent*, hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO.)



LAS OFICINAS EN VERANO



Entonces yo, amostazado, poniendo el cielo en el grito, dije:—Señores, ¿qué es esto? ¿A qué extremo hemos venido? ¿Conque ya no hay quien me entere de mi asunto?

—Señor mío,

¿yo no soy nadie? (responde el escribiente, ofendido, abanicándose el rostro con la copia de un oficio). Además, en esa mesa tiene usted á Escarabajillo, que podrá informarle.

—Gracias.

El coleóptero aludido está en mangas de camisa durmiendo como un bendito, echado sobre el pupitre y lanzando unos sonidos que, más que de oficial cuarto, parecen de bombardino.

que consumió el infrascrito.

Y éste, que tiene tres dedos en el tintero metidos por distracción, y además está con siete centímetros de lengua fuera, presenta el aspecto más ridículo.

De pronto saca la mano de su tintero, y dormido la planta sobre un decreto que estaba poniendo en limpio el escribiente, que al verlo le da un capón. Al sentirlo el agraciado, se estira y envía lo menos cinco legajos á la ponchera. Ésta pierde el equilibrio y se me cae sobre un callo, lo cual me hace dar un grito.

El funcionario despierta, y en la calva el muy cochino se restriega aquella mano, que tiene el aspecto mismo de un calamar en su tinta..... y se queda tan tranquilo.

Una vez despierto el hombre le pregunto yo con mimo: —¿El Director ha informado acerca de mi asuntillo? —Aquí tengo el expediente (responde el oficialito), pero no le hemos tocado lo menos desde principios de Febrero; y ahora, á causa de este calor excesivo, de siete auxiliares que éramos, están con licencia cinco.

Pues, señor, hace tres años estoy, lectores queridos, gestionando me despachen un asunto muy sencillo.

Al Ministerio del ramo llegué ayer sudando el quilo. Los porteros dormitaban en medio de los botijos. Me introduje en un despacho que ya me era conocido; mas lo tienen tan á oscuras por miedo á que los mosquitos y las moscas dejen hue'llas en los expedientes míseros, que allí saludé á un armario creyendo que era un amigo.

—¿Y el señor Porra?

—Está ausente.

—Pues le esperaré un ratito.

—Si espera usted al señor Porra va usted á cansarse muchísimo, porque ahora está con licencia tomando baños en Trillo.

—¡Ah, vamos! ¿Y el señor Gómez?

—En Santander.

—¿Y Don Pio?

¡Ese estará de seguro!

—Si, de seguro está en Pinto.

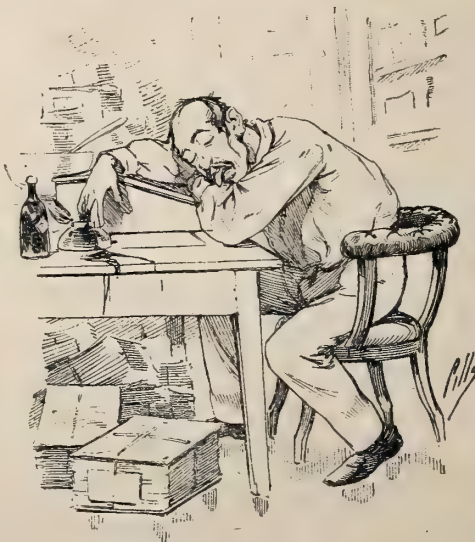
—¡Hola! ¿Y quién le sustituye cuando él se va?

—Don Remigio,

el que se sienta ahí enfrente.

—¿Y cómo no está en su sitio?

—Porque casualmente anoche se marchó á Vitigudino para asistir á su abuela, que está con el garrotillo.



Le rodean expedientes polvorientos y amarillos. Fraternalizando con ellos está en la mesa un servicio de limón y de cerveza

Después de oír los horrores
que aquel avestruz me dijo,
no supe si darle un beso
ó si pegarle dos tiros.
Pero, ¿qué hacer? Lo que hice:
callarme, tragar dos litros
de saliva y dar las gracias,
pues si me enfado, de fijo
que tras de no despacharme,
van y me tiran un libro



á la cabeza, ó me meten
por un ojo un cuadradillo.

Sali de allí renegando
del verano y del Ministro.
Veremos lo que sucede
así que lleguen los frios.
Aunque, si no hay para Enero
funcionarios con permiso,
los habrá con pulmonía,
que para el caso es lo mismo.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

LA CABEZA PARLANTE, POR ROJAS



1



3



2



4



ALBORADA

I

*A la orilla del mar, en la noche,
Dormido quedé;
Despertóme la ráfaga fría
Del amanecer.
Aún el sol no se alzaba en oriente
Cuando desperté;
Mas brillaba en el cielo la estrella
Del amanecer.*

II

*En tus lóbregas sombras, ¡oh vida!
¡Cuánto dormité,
Sin pensar que llegara la hora
Del amanecer!
Hoy, por fin, en mi obscuro horizonte
Despunta la fe.....
¡Y ya siento en mis venas el frío
Del amanecer!*

Federico Balart

TEATROS Y CIRCO



El teatro (llamémosle así) de Recoletos está dejado de la mano de Dios. A las comodidades propias del local, que más bien parece una vaquería suiza que templo de arte escénico, añádase lo insulso y deslabazado de las obras que allí se representan, y los representantes, que son de lo más perfecto, en punto á malos, de todos los que se pueden ver por esos escenarios de Dios.

Allí todo es peor; el local, las obras que se representan, y los pseudo-actores.

Y al llegar á este punto cumple á mi buena fe hacer constar una cosa. A la señorita



Arana (Doña Lucrecia) no la incluyo entre los cómicos de Recoletos. De ninguna manera. Tiene ella sobrados méritos para que á nadie pueda ocurrírsele considerarla como cómplice de los crímenes que en el teatro de la calle de Olózaga se cometen. Está allí, no sé si refugiada ó reclusa; pero sea como sea, no es aquel su medio ambiente. Se me antoja que la distinguida tiple, cual ave canora, en vez de parar su vuelo en gallarda palmera, ha ido á posarse en un melonar. Es la señorita Arana una de las pocas triples que cantan de verdad y sabe sacar brillante partido de las notas



graves de su privilegiada garganta; en una palabra, tiene verdadera *filis* (hoy me siento académico), y es una lástima verla en Recoletos. Acabará por pervertirse si va con tan malas compañías.

En el Príncipe Alfonso se representa ahora la zarzuela de aparato militar *Los Voluntarios*, letra del poeta ruso Fiaco Iráyzo, música del maestro Jiménez. La obra es un pretexto para que luzcan sus facultades las marciales chicas del cuartel de Cereceda. Fiaco ha estado discreto en el libro, como era de esperar de su prestigio literario, y el maestro Jiménez ha probado una vez más, y de modo brillante, sus condiciones de compositor. Hay en *Los Voluntarios* un paso doble y una jota preciosos, y el público no se cansa de aplaudirlos.

Las chicas de la banda de cornetas soplan de un modo admirable; Riquelme hace á conciencia un tipo del sacristán de pueblo, querido de todas las mozas por su rara velocidad para rezar *Avemarias*; porque, como dice él, cuando el señor cura está en el *llena eres de gracia*, ya estoy yo entre todas las mujeres.



(Fotografía de la Viuda de Amaya.)

Bussato ha pintado una decoración muy bonita, un telón con diferentes cosas de la guerra de Africa, y ha dirigido el cuadro plástico final, que representa la acción de los Castillejos. El cuadro es pasable; lo que no puede pasar es el ros del general Prim. Diremos, como en *El Tivíri-mundi*:

¡Ay, el general!
¡Ay, el general!
¡Qué cabeza tiene tan fenomenal!

Además, se ha estrenado en este teatro *Antolín*, zarzuelilla de corte antiguo, letra de Calixto Navarro y música de Valverde cadet. El libro está inspirado en el cuento de «Las Mil y una noches». *Abrete, tierra, y tráganos*,

y la música en los mejores maestros antiguos y modernos, con la colaboración del célebre contrapuntista inglés mister Koppio.

En el circo de Colón ha debutado miss Stuart, serpiente afamada en el difícil arte de hacer bailar las muelinas. No resulta en este circo, en donde no se pueden proyectar bien las luces necesarias para todo el aparato que tan interesante miss requiere. El espectáculo es frío, á pesar de que estamos en Agosto.



táculo es frío, á pesar de que estamos en Agosto.



Dos noticias para terminar:
Vico ha partido para Buenos Aires. Antes de marchar se enjugó una lágrima de despedida en una carta para Pepe Laserna y otros. ¡Buena viaje, y á ganar mucho dinero!
La empresa de Apolo suspende por quince dias sus funciones, para que la característica de dicho teatro pueda ir á baños, á ver si adelgaza.

SECCION RECREATIVA

Incógnita, por M. Marzal.

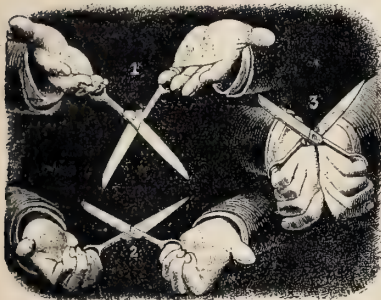
Hallar los nombres de un animal, una vasija, una molestia y una bebida. Los tres primeros de *tres* letras y el último de *cinco*; y combinando las *catorce* letras, un nombre y apellido célebres en la historia.

ADIVINANZA POPULAR

Soy muy chica y muy ligera,
y á pesar de esto, es muy cierto
que no puede ningún vivo
tenerme un ratito en peso.

RECREACIÓN CIENTÍFICA

LA CUESTIÓN DE LAS TIJERAS



Pasad vuestros meñiques por los ojos de un par de tijeras, las palmas hacia arriba y las tijeras hacia abajo, del modo que indica la figura 1. Por un sacudimiento de ambas manos echad las tijeras adelante, y continuando este movimiento de rotación, dirigid las puntas hacia vuestro pecho del modo que marca la figura 2. Siguiendo en esta dirección el movimiento para que las manos se unan por el dorso, veréis que en este momento las tijeras (que han dado una vuelta completa) quedan otra vez hacia abajo y no con las puntas hacia arriba, que es el resultado que se busca, como marca la figura 3. Cuantas veces se ensaye esta experiencia por los profanos, quedarán las tijeras con la punta hacia el suelo.

Basta para conseguir el resultado de la figura 3 que, una vez las tijeras hacia arriba (figura 2), hagáis dar la vuelta á vuestros meñiques dentro de los ojos de las tijeras, y no á éstas alrededor de los meñiques.

Charada, por J. Varo

—*Dos*, ¿cuándo te curaste de aquella fatal herida?
¿Fué de una *prima-tercera*,
ó acaso de una caída?

—A quien eso te haya dicho
puedes decirle que miente;
yo me quemé con la *todo*,
que era de hierro, y caliente.

Charadas, por M. L. Vicioso

Con una *todo* imita Salvador
al *dos-cuarta-tres-prima* con primor.

—¡Serenó! ¡Auxilio! ¡Soco!
¡Segunda tres-prima al to!

De arroyo cristalino allá en la orilla
tengo un frondoso *prima* con *tercera*
que en la hermosa estación de primavera
es aquello un edén que maravilla.
A los cármenes copia de Sevilla;
pero allí tanto *tercia* con *primera*,
que, á estar mejor, al punto me volviera
huyendo del bullicio de la villa.
Allí la flauta *prima-dos* mil veces,
allí el vino *dos-tres* probar solía
para ahuyentar cruel melancolía,
que volvía otra vez siempre con creces.

Y nada más te digo de este asunto,
porque se acaba el *todo* y hago punto.

EXPERIMENTO CURIOSO

Hacer que hallándose dos redomitas iguales
llenas de líquidos diferentes, pasen éstos
de una á otra sin necesidad de vaso.

Tómense dos redomitas de vidrio blanco de igual tamaño, pero que el cuello de la una pueda entrar algo en el de la otra. Lléñense la una de agua y la otra de vino; colóquese la primera lo mejor que se pueda sobre la otra, cuidando que la superior, que está llena de agua, sea la que tenga el cuello más delgado. Resulta de esta disposición que siendo el agua más pesada que el vino, baja poco á poco á la redoma inferior, mientras que el vino de ésta sube á la superior.

Fuga de consonantes, por M. Marzal

A.a.á..a.a.a.a.a.a.
a..a.a.a.a.a.a.a.a.
a..á..a.a.a.a.a.a.a.
a.a.a.a.a.a.a.a.a.a.

FRASE HECHA



Acróstico doble, por M. Marzal

Hallar los siguientes significados:

- 1.º Un animal dañino.
- 2.º Una diva.
- 3.º Una población italiana.
- 4.º Un vegetal.
- 5.º Un compositor (difunto).

Colocados en el mismo orden indicado, han de formar *dos acrósticos*: el nombre de un dios con las primeras letras, y de una diosa con las últimas.

Cantar en fuga de vocales

Y. n. q...r. .r. t. f..nt.
.sp.r.nz.s . b.b.r
p.rq.. m. .nc..nd.n .l .lm.
y n. m. .p.g.n l.s.d

JEROGLÍFICO



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO:

O L A
R A D A
N A D A R
C O R A L
C A N O A
A N C L A R
A N C L A D E R O
A N C O R A
C A N A L
A R E N A
A N C L A
R O C A
N A O

A LA CHARADA: Chocolatera.

A LA FRASE HECHA: Con el agua al cuello.

Las soluciones correspondientes á este número
se publicarán en el próximo.

LA SEMANA CÓMICA, POR SILENO



EL TERCER PARTIDO

—¿Qué opina usted, Don Senén?
—Pues opino, Don Antero, que el nombre no le está bien: ¿cómo ha de ser el tercero, si tenemos más de cien?



PROMESAS DE VERANO

—Para que nadie esté mal, ofrezco a la concurrencia poner en cada portal un Juzgado y una Audiencia y un Capitán general.



LO DE VITORIA

—Aunque el Gobierno resista, podremos con el Gobierno.
—¿San Sebastián nos asista!
—Pues qué, ¿no es usted fuerista?
—Sí, pero en mi fuero interno.

Con profundo sentimiento nos vemos precisados a señalar otra sensible baja en las filas de nuestros colaboradores: la del Sr. D. Rafael García Santisteban, que inopinadamente acaba de abandonar este mundo, cuando, a pesar de sus años, aparecía más lleno de agilidad y de salud.

Al publicar hoy su última poesía, *Petarismo*, que destinó a BLANCO Y NEGRO, lamentamos la doble pérdida del literato y del amigo sincero, que tal lo fué para nosotros el Sr. García Santisteban. ¡Descanse en paz!

Perfumeria del Congo

Victor Vaissier recomienda a su clientela: 1.º Los *Extractos del Congo*, perfumes exquisitos para el pañuelo. 2.º Los *Polvos Congolanos*, para la blancura del cutis. 3.º El *Aqua Congolana*, para dar de nuevo su color primitivo a los cabellos. —Venta en todas las principales perfumerías. Depósito central: Rambla de Cataluña, 71, Barcelona.

Broches-imperdibles, lo más nuevo y elegante que se ha visto; *un millón*, desde una peseta. Thomas, Mayor, 36.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.)

Dusser. —1, Rue J. J. Rousseau, París.

En el restaurant:
Un consumidor paga la cuenta, y el camarero se le queda mirando.
—Y el mozo? dice éste.
—No lo he comido.

Blanco y Negro CASA ESPECIAL EN LUTOS

HILARIO RODRIGUEZ

Fuencarral, 56

¡GUERRA A LOS MONOPOLIOS! COGNAC C. E. S.

Preguntaban a un beodo insaciable en el beber:
—¿Pero a usted le gusta el vino?
Y él respondió:—No lo sé; pero, según mis noticias, soy yo quien le gusta a él.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO comestibles finos Peligros, 10 y 12

Recomendamos el verdadero Hierro Braval, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando a la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

LLAMAMOS

la atención del público y de los señores anunciantes sobre los ANUNCIOS TELEGRÁFICOS insertos en la última página de este número.

Blanco y Negro

En su constante deseo de atraer nuevos y valiosos elementos que vengan a dar mayor realce y amenidad a nuestro semanario, la Dirección del mismo ha celebrado un convenio con el reputado dibujante Don Manuel Luque, que hace muchos años no colabora en ningún periódico ilustrado de España, y muy en breve empezaremos a publicar algunos de los trabajos que dicho artista ha ejecutado ex-profeso para BLANCO Y NEGRO.

Creemos que el público sabrá apreciar este nuevo esfuerzo que hacemos por corresponder dignamente al favor con que nos honra.

IMPORTANTE

Advertimos al público de provincias que la causa de dejar de venderse BLANCO Y NEGRO en algunas localidades es la falta de formalidad de aquellos corresponsales a quienes, por no satisfacer sus débitos con esta Empresa, suspendemos el envío de ejemplares.

En los puntos en que esto se observe y haya personas que deseen dedicarse a la venta de BLANCO Y NEGRO, pueden solicitarlo de la Administración, y a vuelta de correo se les enviarán las condiciones.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á diez palabras, 50 céntimos. Por cada palabra más, 5 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas, ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

RECUERDO de la Coruña.—Objetos para regalos. Papelería de Ferrer.—Real, 61, Coruña.

CARACTERES comunes, titulares, viñetas, orlas, etc., de las principales fundiciones nacionales y extranjeras.—Ramón Gorchs, Barcelona.

CUARTOS desahquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

BEBÉS vestidos y desnudos, con cabezas inrompibles y de biscuit, gran surtido, precios los más baratos de Madrid, porque los fabrica esta casa. Expediciones á provincias, con grandes descuentos. Elegantes coches para niños, modelos de novedad. Bazar Ibo, 18, San Bernardo, 18.

ACADEMIA preparatoria para la Militar. Director, el capitán D. Reinaldo Guijarro. Juanelo, 12, principal.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería, Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

PRÁCTICO de Farmacia, veintiocho años edad, se ofrece. Dirigirse Felipe Hernández, Pedro Martínez (Granada).

DIAMANTES del Brasil, imitación perfecta. Se remiten dibujos y precios.—Henri Gaba, Irún.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portera.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 7,50 kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

RETRATOS.—Otero, Alcalá, 19. Hay ascensor. Casa fundada en 1863. Único especial para ampliaciones y reproducciones.

HOTEL Cuatro Naciones. Rambla Barcelona. Temporada de verano. Grandes rebajas de precios. Ascensor, Restaurant, Baños.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria, viñetas, paletas, ruedas, etc., para la Encuadernación.—Caracteres de bronce para dorar á mano y á volante.

SODA PONS (Espagne Mous-sense). Aperitivo reconstituyente. Fournisseur Barcepons.—Logroño (Rioja).

UN JOVEN bachiller y con buenas referencias desea encontrar colocación. Razón, Fuencarral, 129, tercero izquierda.

SE ADMITEN representaciones y comisiones. Jiménez y Compañía; Victoria, 120, Málaga.

ARMAS y efectos de caza. Es-naola, plaza del Angel, 18.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán

SILLAS de cuero y madera curvada, lavabos, armarios, camas, cunas de madera, percheros y otros muebles; precios económicos.—Jacometrezo, 26.

SAN RAFAEL. Academia preparatoria para carreras civiles y militares. Alumnos internos y externos. Profesores Ingenieros. Régimen interior encomendado á sacerdotes. Pídanse reglamentos. Rafael Calvo, 1, hotel, Castellana.

RAFAEL ALGUERÓ, Maldonado, 5 (Barrio de Salamanca). Grandes talleres de Escultura. Decoración y mármoles.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

G. KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42.—Formas de capotas, á peseta.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Filetería de bronce.—Letras de madera, orlas, viñetas, etc., para carteles.—Mantillas, cintas, cinchas, etc., para máquinas de imprenta y Litografía.

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.



GRAN SOMBRERERIA BRAVE
HONGOS DE TODAS CLASES
FORMAS Y COLORES, A 5, 6, 8, 10 Y 12 PESETAS
A provincias se envían por 0,50 más

66, FUENCARRAL, 66
GRAN ECONOMÍA



FLEXIBLES DE TODAS CLASES
FORMAS Y COLORES, A 3, 5, 7 Y 10 PESETAS
A provincias se envían por 0,50 más

VEAN USTEDS LOS CINCO MODELOS PUBLICADOS EN ESTA REVISTA EN LOS NÚMEROS 114 AL 118

Callos y durezas
Curan sin dolor ni molestia á los cinco días de usar el Callicida Abras Xifra.
Estuche, una peseta. Argensola, núm. 10, farmacia.



ART. RITA

**GUANTERIA
MERCERIA
FLORES
BORDADOS
LABORES**
Pídanse Catálogo
**Barquillo, 20
Madrid**

ACADEMIA PREPARATORIA PARA INFANTERÍA

Y DEMÁS CARRERAS MILITARES
DIRIGIDA POR
D. NEMESIO LAGARDE Y CARRIQUIRI
Comandante Capitán de Ingenieros
Profesor que ha sido durante NUEVE AÑOS
de la Academia General Militar
6, PUERTA LLANA, 6 (TOLEDO)

SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS
en todas las épocas del año

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, **Plaza de la Cebada, núm. 1**, donde encontrareis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.



1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

BOTICA ECONOMICA

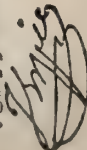
Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22



ASMA y CATARRO

Curados los **CIGARRILLOS** ó el **POLVO ESPIC** 2 fr. 1a por los Cigarrillos ó el Polvo Espic. Cefalalgias, Opresiones, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias. Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20. **MEDALLA DE ORO—FUERA DE CONCURSO**
Exigir esta firma sobre cada cigarrillo.
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK

Ecceñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos
(Etiqueta adjunte en 4 colores)
Paris: Farmacia LEROY, 51, rue des Petits-Champs.
en todas las Farmacias de España.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SÁBADO

San Ceferino y San Alejandro

26

EFEMÉRIDES CÓMICAS

1224.—Horrible tempestad en las costas de Suiza.

AGOSTO

Precio. 20 céntimos.

TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos.
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

Droguería y Perfumería China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

PRODUCCIÓN ANUAL

500.000 CAJAS DE 12 BOTELLAS!!

Exportación á todos los países del globo

GRANDES DESTILERIAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Los exquisitos Cognacs (conocidos ya universalmente bajo la denominación de *Old Brandy*) de esta industria nacional sin rival hasta hoy en España, compiten muy ventajosamente con las mejores y más acreditadas marcas francesas, tanto en calidad como en precios.

Se invita á los señores consumidores á comparar el delicado *Old Brandy* de estas destilerias con los productos similares procedentes de Francia, y adquirirán así el convencimiento de que dicho Cognac español supera en figura y aroma á todos los conocidos hasta el día.

PUNTOS DE VENTA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés de España y Ultramar

FARMACIA DE M. BOIX
MÉDICO
FARMACÉUTICO
Carbón, 8
TELÉFONO 396
Abierta toda la noche.

CHOCOLATES SUPERIORES
EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8, MADRID

FARMACIA DE TRIBALDOS

Precios de la militar. PRECIADOS, 12



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

FARMACIA ECONÓMICA

Abierta toda la noche. Precios de la militar. Consulta médica gratuita.

30, CORREDERA BAJA, 30

ESENCIA Ó EXTRACTO

DE

ZARZAPARRILLA del Dr. Simón

54 AÑOS DE ÉXITO

DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Farmacia del Dr. Blas

Caballero de Gracia, 3, Madrid

PROBAD

LOS EXQUISITOS CHOCOLATES

DE LOS

RR. Padres Benedictinos

ES SU MEJOR RECOMENDACION

SUS CLASES SON TRES ÚNICAMENTE, A 2, 2,50 Y 3 PESETAS LIBRA

CON CANELA, SIN ELLA Y A LA VAINILLA

DEPOSITOS POR ORDEN ALFABÉTICO

Albacete, D. José María Peralta, Confitería.
Alooy, D. Rafael Jordá Pérez, Coloniales.
Algeciras, D. Ramón Méndez, Ultramarinos.
Alicante, D. Juan Fernández, Ultramarinos.
Andújar, D. Luis Delgado, Ollerías, 2.
Aracena, Sres. Gil y Jiménez, Coloniales.
Idem, D. Manuel Oliva, Plaza del Pilar, 12.
Idem, Viuda de Rafael Franco, Ultramarinos.
Almería, D. Santiago Frías de Ulrola.
Aranjuez, D. Dionisio Ruiz, Ultramarinos.
Arjona, D. Cecilio Barberán.
Idem, D. Rafael de la Haza, Coloniales.
Arroyo del Puercio, D. José Chacón (Viuda de).
Avila, Sres. Alvarez y Garcinuño, Ultramarinos.

Baena, D. Juan J. López, Ultramarinos.
Badajoz, D. Manuel de Alba, Lonja del Gallo.
Barcelona, D. José Antonell, Confitería.
Idem, D. Pedro Llibre, Confitería.
Idem, M. B. Oliver y Comp., Rambla de San José, 23.
Idem, Sres. Iglesias y Bartomeus, Fernando VII, 14.
Idem, D. José Sagarra, Fontanella, 21.
Idem, D. Miguel Batllori, Rambla del Centro, 15.
Idem, D. Esteban Llobet, Plaza Santa Ana, 2 y 3.
Idem, Sres. A. Oliver y Compañía, Pelayo, 52.
Idem, D. Nicolás Peix, Rambla de San José, 30.
Idem, D. José Pont, Colmado, Pelayo, 62.
Idem, D. Tomás Mumbri, Colmado, Escudillers, 41.
Idem, D. Francisco Amat (Viuda de), Fontanella, 22.
Idem, D. R. Vallés y Guarro, Valencia, 313, 3.º
Barco de Avila, D. Mariano Chico, Ultramarinos.
Bilbao, D. José de Echave, Víctor.

Cáceres, D. Gabriel González Díez, Ultramarinos.
Idem, D. Feliciano Modamio.
Cádiz, D. Fernando de Labra y Compañía.
Cartagena, D. Miguel Escobar.
Castellón de la Plana, D. Jaime Blanch, Arriba, 99.
Córdoba, D. Antonio Carrasco, Ayuntamiento, 10.
Idem, D. Pedro Dorronsoro, Ultramarinos.
Idem, Sres. Cruz Hermanos, Librería, 19.

Córdoba, D. Eugenio Vázquez, Coloniales.
Coruña, D. Pablo Ibáñez Godo, Ultramarinos.
Ciudad Real, D. Lorenzo Pelado.
Cuenca, Sres. Carrascosa, Alegría y Compañía.
Chiclana, Sres. Calvo e Hijo, Progreso, 8.

Ferrol, Sres. Hijos de Santos Galán.

Granada, Sres. López Hermanos, Confitería.

Gibraltar, Montegriffo y Hermanos.

Huelva, D. Jorge Pérez.
Idem, D. Fermín de la Sierra.
Idem, D. Manuel Domínguez Romero, Ultramarinos.
Idem, D. Pío Gutiérrez.
Huesca, D. Antonio Soler, Confitería.

Jaén, D. Eusebio Sánchez.
Idem, D. Manuel Mediano, Coloniales.
Idem, Sres. Tomás Moreno y Sobrino.
Játiba, D. Vicente Murillo.
Jerez de la Frontera, D. José Contreras, Confitería.
Jerez de los Caballeros, D. Santos Coarasa y Cano.

Lérida, Sres. Planas Hermanos, Constitución, 33.
Logroño, D. Antonio Galve, Confitería.
Lopera, D. Carlos Barberán, Coloniales.
Lugo, Doña Marcelina Soto Freire, Librería.

Madrid.—Único depósito: Confitería de Rafael Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41.
Málaga, George A. Hodgson, Puerta del Mar.
Marchena, D. Vicente A. Torres.
Martos, D. Manuel de Torre, Ultramarinos.
Idem, Doña Escolástica Romero.
Murcia, Sres. Ferrer Hermanos, Coloniales.

Oliva de Jerez, D. Miguel García Durán.
Orense, D. Constantino Alvarez, Confitería.
Oviedo, D. José Fernández Cuesta, Confitería.

Palma del Río, D. Rafael Rodríguez.
Pamplona, Sres. Sucesores de Gabino Udobro.
Pontevedra, D. Germán Pedrosa.
Puerto de Santa María, D. Severiano Ruiz Calderón.

Ronda, D. Manuel Castellano.
Reus, D. Juan Monserrat e Hijo, Coloniales.

Salamanca, D. Víctor Hernando, Confitería.
Santiago, Viuda de Blanca e Hijos.
Sanlúcar de Barrameda, Sres. Río y Martínez.
Santander, Sres. Fernando Ruiz e Hijos, Confite.
San Sebastián, Pastelería de la Mallorquina.
Segovia, D. Anastasio Gil, Coloniales.
Idem, D. Felipe Ochoa, Ultramarinos.
Sevilla, D. Juan María Ormaechea, Coloniales.
Idem, D. Francisco Las Heras, Cerrajería, 23.
Idem, D. Antonio Delgado, plaza del Pan, 7.
Idem, D. Manuel Gutiérrez Quintanar, El Istmo.
Idem, D. Francisco Ambrosio del Campo.
Idem, Sres. Gutiérrez Tejero y Compañía.
Idem, Sres. Vidal Gutiérrez Gómez, Coloniales.
Idem, D. Hilario Gutiérrez Gómez, Campana, 4.
Soria, D. Isidoro Jimeno (Viuda de), Confitería.

Talavera de la Reina, D. José de la Cruz.
Tarragona, D. Teodoro Mayol.
Teruel, D. Florencio Casinos.
Toledo, D. Domingo García Frutos.
Tortosa, D. Enrique Carpa, Coloniales.

Úbeda, D. Lorenzo Lechuga Blanca, Confitería.

Valencia, Viuda de Laurence, Confitería.
Valls, Sres. Calmet Hermanos, Ultramarinos.
Vigo, Sra. Viuda de Barba.
Vitoria, D. Manuel García Peña, Confitería.

Zamora, D. Vicente García (Hijos de).
Zaragoza, D. Cesáreo Campo.

Depositarario en la Habana (Cuba): D. ANTONIO LÓPEZ, calle Obispo, 37.—Teléfono núm. 123

Se solicitan depositarios para estos acreditados chocolates en todas las poblaciones en que no existen puntos de venta

DIRIJANSE LOS PEDIDOS A LOS SEÑORES REPRESENTANTES PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

ALMIRANTE ESPINOSA, 1, SEVILLA

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

MATIAS LOPEZ

Madrid-Escorial

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España
Oficinas: PALMA ALTA, 8 Depósito Central: MONTREA, 25

GRAN SOMBRERERIA BRAVE

HONGOS DE TODAS CLASES
FORMAS Y COLORES, A 5, 6, 8, 10 Y 12
PESETAS

66, FUENCARRAL, 66

FLEXIBLES DE TODAS CLASES
FORMAS Y COLORES, A 3, 5, 7 Y 10
PESETAS

A provincias se envían por 0,50 más

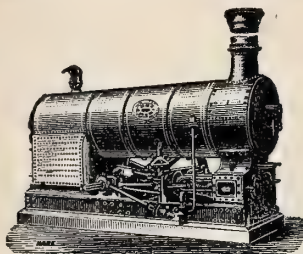
GRAN ECONOMÍA

A provincias se envían por 0,50 más

VEAN USTEDS LOS CINCO MODELOS PUBLICADOS EN ESTA REVISTA EN LOS NÚMEROS 114 AL 118

STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID



STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID

Especialidad en Máquinas de Vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada.
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (Esquina a c. Gorguera)

DR. GARRIDO

Mientras los más, *siguiendo la moda*, se van á las aguas, los menos, *siguiendo el camino de la razón*, ensayan el tratamiento de esta casa, que da superiores resultados á cuanto hoy se conoce, que es completamente inofensivo y que no puede ser más económico, dadas las condiciones de importancia que generalmente tienen las dolencias en que se emplea; pues que si éstas valen poco, entonces las curamos nosotros en cuatro días, y casi por nada. A la botica siguen recurriendo igualmente cuantos enfermos les gusta lo más bueno y económico, tanto de Madrid como de provincias.

Luna, 6.

LINIMENTO GENEAU

Para los CABALLOS

Solo este precioso Tópico reemplaza al Cauterio, y cura radicalmente y en pocos días, las *Cojeras* recientes y antiguas, las *Lisiaduras*, *Esquinces*, *Alcanes*, *Moletas*, *Alifases*, *Esparranos*, *Sobrehuesos*, *Flojedades* e *Infartos* en las piernas de los jóvenes caballos, etc.; sin ocasionar *llaga* ni caída de pelo, aun durante el tratamiento. — *Revulsivo y Resolutivo* inmejorable en las enfermedades internas.

Precio: 6 fr. — DEPÓSITO GENERAL: Farm^{ia} GENEAU, 275, r. St-Honoré, París



MARCA
DE FABRICA

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

GUANTERÍA
MERCERÍA
FLORES
BORDADOS
LABORES
Pídase Catálogo
Barquillo, 20
MADRID



SANTA RITA

Callos y durezas

Curan sin dolor ni molestia á los cinco días de usar el Callicida Abras Xifra.

Estuche, una peseta. Argensola, núm. 10, farmacia.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

INFANTERÍA

Y DEMÁS CARRERAS MILITARES

DIRIGIDA POR

D. NEMESIO LAGARDE Y CARRIQUIRI

Comandante Capitán de Ingenieros
Profesor que ha sido durante NUEVE AÑOS
de la Academia General Militar

6, PUERTA LLANA, 6 (TOLEDO)

SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS
en todas las épocas del año

BOTICA ECONOMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.



1, PLAZA DE LA CEBADA. 1

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO HI

MADRID, 26 DE AGOSTO DE 1893

NÚM. 121

ARTE MODERNO

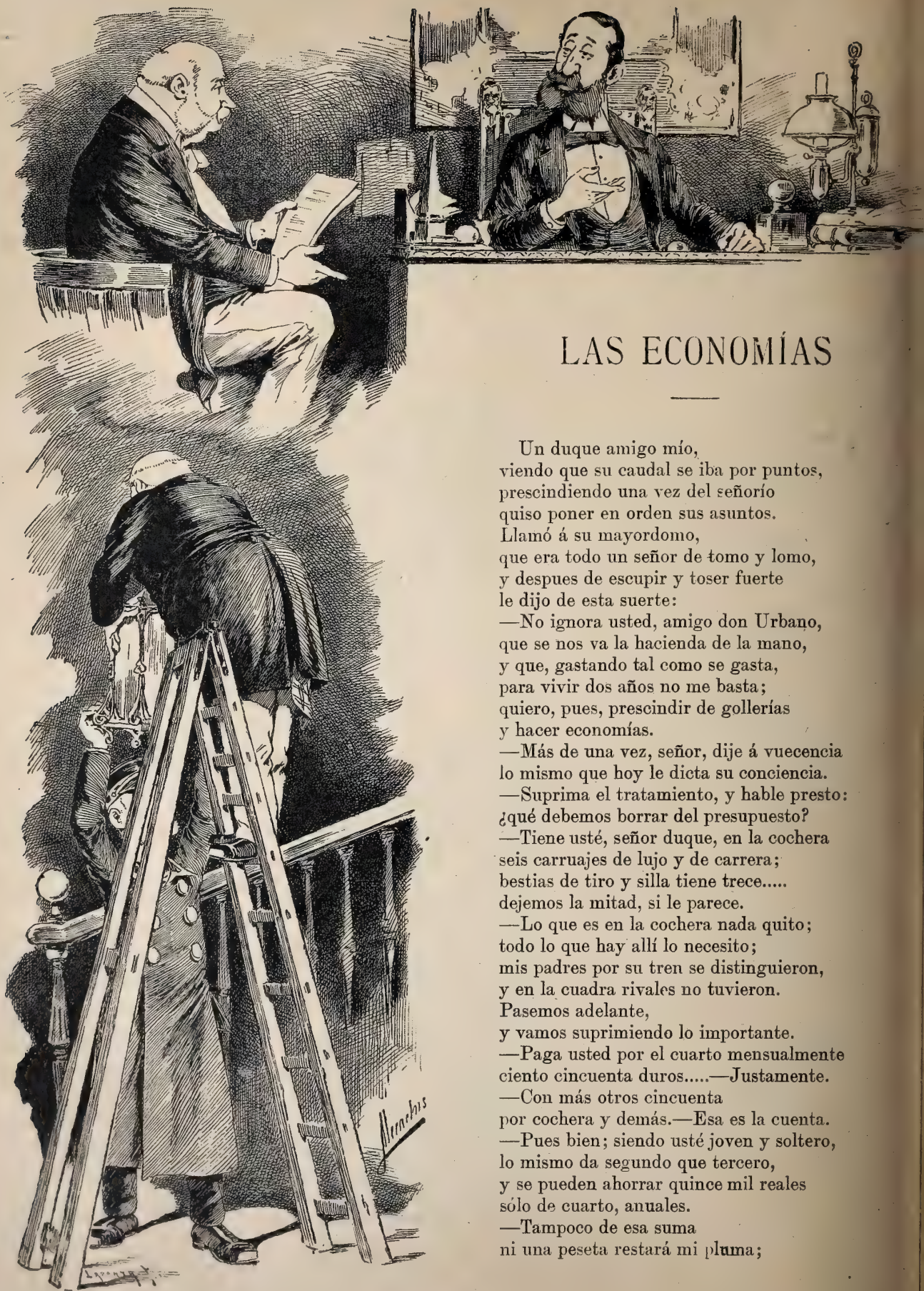
Nadie como el notable discípulo de Jiménez Aranda para trasladar al lienzo escenas andaluzas. El cielo alto y alegre de Sevilla, bañado siempre por el sol; la vegetación exuberante y espléndida de la tierra de María Santísima; la gracia y el salero que despiden los ojos y la boca de una trianera..... todo esto lo ha copiado artísticamente García Ramos, lo mismo en la infinidad de dibujos que lleva la famosa obra del malogrado Más y Prat, que en cien cuadros vendidos como pan bendito en certámenes y exposiciones.

El cuadro que hoy reproducimos tiene toda la vida, frescura y gracia propios del más andaluz de los pinceles contemporáneos. Entre la variadísima floresta de un vergel sevillano, varias muchachas de Triana ó de la Macarena celebran alegre *juerga* con cualquier motivo, ó sin motivo alguno. Ya han apurado á docenas las cañas que yacen vacías en primer término; los ojos rasgados y hermosísimos de las muchachas parecen reflejar la alegría del sol; las flores que llenan el cuadro, ya rematando las plantas, ya coronando los peinados femeniles, ya esmaltando la fina seda de los mantones, se asocian á la fiesta con todos sus perfumes y colores; las muchachas, con los ojos entornados y la boca entreabierta por la sonrisa, escuchan la malagueña que sale, entre ayes y jipíos, de labios del robusto y simpático macareno:

El día que tú naciste
nacieron todas las flores,
y en la pila del bautismo
cantaron los ruiseñores.



UN RINCONCITO DE SEVILLA
CUADRO DE DON JOSÉ GARCÍA RAMOS



LAS ECONOMÍAS

Un duque amigo mío,
viendo que su caudal se iba por puntos,
prescindiendo una vez del señorío
quiso poner en orden sus asuntos.
Llamó á su mayordomo,
que era todo un señor de tomo y lomo,
y despues de escupir y toser fuerte
le dijo de esta suerte:

—No ignora usted, amigo don Urbano,
que se nos va la hacienda de la mano,
y que, gastando tal como se gasta,
para vivir dos años no me basta;
quiero, pues, prescindir de gollerías
y hacer economías.

—Más de una vez, señor, dije á vuecencia
lo mismo que hoy le dicta su conciencia.

—Suprima el tratamiento, y hable presto:
¿qué debemos borrar del presupuesto?

—Tiene usté, señor duque, en la cochera
seis carruajes de lujo y de carrera;
bestias de tiro y silla tiene trece....
dejemos la mitad, si le parece.

—Lo que es en la cochera nada quito;
todo lo que hay allí lo necesito;
mis padres por su tren se distinguieron,
y en la cuadra rivales no tuvieron.
Pasemos adelante,

y vamos suprimiendo lo importante.

—Paga usted por el cuarto mensualmente
ciento cincuenta duros.....—Justamente.

—Con más otros cincuenta
por cochera y demás.—Esa es la cuenta.

—Pues bien; siendo usté joven y soltero,
lo mismo da segundo que tercero,
y se pueden ahorrar quince mil reales
sólo de cuarto, anuales.

—Tampoco de esa suma
ni una peseta restará mi pluma;

aquí murió mi abuela, que esté en gloria.
 y ya es parte esta casa de mi historia.
 —Otra suma hay aquí también muy gruesa.
 —Ahí tal vez se podrá.....—Gastos de mesa.
 Diez duros en comer gasta usted al día;
 pongamos cinco, y sobra todavía.
 —¡Cinco duros de mesa, don Urbano!
 Eso es tratarme ya como un villano.
 ¿En qué casa decente
 no comen dos amigos diariamente?
 ¿ó quiere usted también, según las señas,
 que beba en adelante Valdepeñas?
 Su sobriedad alabo,
 mas no quite en la mesa ni un ochavo.
 —Entonces, seguiremos la costumbre.
 y al fin lo pagará la servidumbre.
 —¿Cuántos criados hay en esta casa?
 —El negro Gil, la cocinera Blasa,
 el cochero Gaspár, el mozo Esteve,
 y á más cuatro lacayos: total, nueve.
 —Nueve, y á veces llamo y no contestan:
 en eso que son pocos manifiestan;
 no quite usted ninguno, que harto haremos
 con que nos sirvan mal los que tenemos.
 —Y siendo así, señor, ¿qué suprimimos?

—Algo hemos de encontrar si discurremos.
 —Yo no recuerdo nada.—Y es el caso
 que vamos á la ruina paso á paso.
 —No puede durar más tanto derroche.
 —¿Cuántas luces se encienden por la noche?
 —La del recibimiento y del pasillo,
 la del mozo de cuadra y jardinillo,
 luego la de cocina y gabinete,
 y la de la escalera, que son siete.
 —Pues bien; ya que á altas horas nadie llama
 y yo soy poco amigo de la cama
 y me recojo tarde, y cuando vengo,
 mi negro Gil para que me abra tengo,
 y andamos discurrendo há muchos días
 hacer economías,
 puede ya realizarse la primera:
suprima usted el farol de la escalera.

Siempre que de reformas sopla el viento
 recuerdo yo este cuento;
 y recuerdo también que al fin y al cabo
 el duque se murió sin un ochavo,
 dejando, empero, rico al mayordomo,
 que hoy es todo un señor de tomo y lomo.

MANUEL DEL PALACIO

DESPEDIDA SENTIMENTAL, POR GASCÓN



—¡Temo que te olvidarás
 del cariño que hoy me juras!
 Te vas á San Juan de Luz,
 y yo aquí me quedo..... á oscuras.

MADRID DE VIAJE

IV

LA PLAYA

En la época de los baños de mar se observa una cosa que llama la atención de muchos, y es que el pudor de las mujeres es para algunas cuestión de..... moda.

Una mujer vestida de baile, es decir, medio *desnuda*, no recibiría á ningún hombre que fuera á visitarla. Sería inconveniente mostrar á uno en la intimidad del *boudoir* lo que más tarde habrán de ver quinientas personas. Si el Manzanares tuviera agua bastante para que se pudiera nadar en él, podemos estar ciertos de que ni una sola bañista se atrevería á lanzarse fuera de las casetas.

Pero en el mar es diferente. En San Sebastián y en Biarritz, por ejemplo, las mujeres se bañan á la vista



del público, confundidas con los hombres. Nadie se asusta ni se sorprende. Las mujeres piensan tal vez que, así como se permite jurar á los marinos, sobre todo en el teatro, en el mar..... pues es claro, el mar autoriza muchas cosas, y bien puede haber un pudor de agua *dulce* y otro de agua *salada*.

Así como así, las pobres Nereidas hacen á la castidad el mayor de los sacrificios: el sacrificio de su belleza. Con el traje de lana, la bata, el pantalón y la gorra de hule, las náyades de la Concha y de la Playa de los Locos parecen un ejército de monos tiritones corriendo por la arena. Es decir, que obligadas á bañarse á la vista de los hombres, han imaginado las mujeres rodear su pudor con un velo de fealdad. ¿Qué más pueden hacer?

A las diez de la mañana, entre filas no muy compactas de curiosos, bañistas de porte fino que madrugan para hacer la visita de *aspecto*, van llegando á la playa muchos grupos en *negligé* de mañana, compuesto de esas mil futilidades costosas y caras que la moda encuentra en el superfluo de ciertos animales rumiantes ó en los gusanos que se arrastran á nuestros pies.

Mirad aquella señora, qué orgullosa va: lleva un chal tejido con el pelo de ciertas cabras del Thibet. Mirad ese otro vestido, impropio del sitio, sobre el cual llueven miradas desdeñosas de las demás mujeres, porque no tiene el *chic* de la playa. Mirad en aquel grupo pintoresco una viuda sentimental, vestida de *escabiosa*, quiero decir, de «flor de viuda», que es una bonita flor de color lila. Mirad, por último, aquel otro grupo más bullicioso: se compone de lo más distinguido, de lo más selecto, fino, cortés, desenfadado y elegante de la sociedad refinada, de lo que en Madrid llaman algunos helenistas la *crema*, y en la playa dicen sencillamente «los madrileños». Haciendo piruetas con un bejuco de junquillo, saltando de flor en flor, como si dijéramos, marcha á la cabeza un joven esbelto, de bigote lacio y encarnación pálida, que viste un terno de franela clara, sombrero de paja hechura de bombero, *monocle* de cristal de roca con ancha cinta flotante, y una *roseta* encarnada en el ojal.

¡La roseta! Es el poema de la idolatría para el viajero español que veranea en ó cerca de Francia. Es el amor al rojo, la adoración del rojo, el *delirium tremens* del rojo; el color que seduce á los niños, á los salvajes y á los toros; el color que anonada y obliga á descubrirse á fondistas, y hace exclamar á los camareros, frotándose las manos: *¡un monsieur décoré!*

A las once, la playa resulta intransitable, pero lo que resta que ver en ella es poco y uniforme. Los grupos ó parejas se extienden por la arena ú ocupan las casetas. Las señoras elegantes se visten de *caoutchouc* ó de novedad llamativa, y acompañadas por toscos bañeros, ó arrastradas con casetas y todo por bueyes domésticos, llegan patinando á la orilla del mar, se santiguan con el índice, mojan el blanco pie en el líquido elemento, y empieza la algarabía en cuanto la primera ola desatenta pasa por encima de la primera belleza del interior.

Ya están juntos dentro del agua, ellas y ellos. ¡Y qué feos resultan ellos al lado de ellas! El *salmon* junto á la *dorada*; el *barbo* detrás de la *lubina*. ¡Echad un velo, dioses inmortales, sobre la prevaricación ó el contubernio de semejante asamblea de peces humanos! ¡Dejad que canten las sirenas en sus palacios de cristal, y no permitáis que los *Silenos* vayan á turbarlas! Es verdad que la ola de la Concha, por ejemplo, ha rebasado las cumbres del pudor, pero eso no es bastante motivo para tolerar que los nadadores masculinos establezcan confusiones dentro del agua. Existe separación en un determinado radio de la playa, pero no en toda, y la prohibición debía ser absolutamente general.

Los Tritones á un lado.

Las Nereidas á otro.

Esa fué la ley natatoria del Olimpo pagano.

.....
Desde la orilla, el espectáculo ofrece bastante interés. Hay abonados á diario, primero y segundo



nmb

turno; los hay que «toman notas», como en las corridas de toros; que aplauden las osadías natatorias ó los terrores inocentes, y cuando salen del agua la viuda ó la..... *donna é mobile* agarradas á la cuerda y con el traje ceñido al cuerpo, gritan de todas partes: ¡Brava!

Y ya está. El agua del mar, clara, salada, que viene de adentro, va cumpliendo su misión, va dando tonos de vigor y de gracia á las hermosuras casi marchitas del invierno, y los gérmenes vitales se «curan en sal» dentro de burbujas de espuma condensada en átomos atmosféricos.

Igual escena se repite á diario en San Sebastián, el Sardinero, Biarritz, Trouville, en todos los puertos de España y el extranjero donde hay playas hospitalarias sin tiburones y sin..... ingleses.

Falta un detalle complementario, que vendrá con el tiempo. Falta que las bañistas de alcurnia repartan á domicilio, para gobierno de sus íntimos, tarjetas de invitación como ésta, por ejemplo:

*La Condesa de *** participa á usted que mañana se baña y se QUEDA en el mar de once á once y media, junto á la CUERDA tal.*

Si estas recepciones llegaran á establecerse, la cuestión magna del *buffet* no sería enojosa, pues habría un medio sencillísimo para cumplir con todos los invitados:

Darles *agua* á discreción.

ENRIQUE SEPÚLVEDA

DE PLATO Á PLATO, POR FILIBERT

1.



2.



3.



4.



5.



6.





EL GUAJA

Marchaban á discreción siguiendo al teniente coronel Robiza—hombre que en lo largo de los bigotes podía competir con el general Lagunero,—y al segundo comandante, é iban armando los soldados un alegre desconcierto de charla y de cantares. Los caballos, sudosos y cansados, llevaban secas las fauces por el calor que caldeaba la llanura y agostados campos y por el polvo gris del camino.

El escuadrón había salido de Valladolid siguiendo al segundo jefe, y para unirse con él al regimiento.

Unos canturreaban á media voz á la acompasada marcha de sus caballos, y miraban distraídos ó tristes aquella sucesión de cuadros de tierra negruzca, colorada ó amarillenta, pero sin una brizna de hierba, los arbolejos del camino, viejos raquíticos, y las muy lejanas parduscas lomas que terminaban el paisaje; otros reían desatinadamente, cambiando entre sí burlas y groserías de cuartel; algunos, muy pocos, con los ojos medio entornados, ó dormían ó soñaban en tiempos mejores y en tierras queridas y, sin duda, frondosas.



Pachín el Guaja iba entre el escuadrón y los jefes; brillaba en su cintura la dorada corneta; detrás de él caminaba el capitán jefe del escuadrón, hombre que, no por ser gordo, dejaba de ser sañudo y un tanto severo; y valiente, ¡vaya si lo era! que aunque no venga á cuento decirlo, bueno es saber que de aquel pechazo ancho y robusto salía una voz atiplada, vibrante y metálica como un clarín, desgarrada, fiera, y tan excitadora y dominante, que imponía la obediencia pronta é impulsaba al ataque resuelto y furioso; y como hombre de sable y de corazón, lo era afamado D. Francisco Cabaña.

Pues, señor, fué el caso que, en tanto que por no quebrantar los caballos marchaban como á pasito de mula, el Guaja se entretenía, no sabemos en qué amaño, con largo bramante y una dura corteza de pan, que iba atando prietamente al extremo. ¡Truhanería segura! No había sino que mirar aquella cara de pícaro, en la que se daban más malicias que en las de todos los tunantes del escuadrón, para comprender que el trompeta era ingeniero de raterías y una enciclopedia de argucias.

Al salvar una cuesta del camino resoplaron gozosos los caballos, *barruntando* frescura y descanso. Apareció á la vista una torrecilla barrosa y tuerta, por tener, de dos troneras, la una tapiada, y en la otra revolviase un esquiloncejo que, visto de lejos, hacía el efecto de un parpadeo ó guiño.

En torno del campanario y de la iglesia se desparramaba una veintena de casuchas achaparradas y oscuras, por cuyas chimeneas blancas, como cigarrillos de papel encendidos en boca de hombre adormilado, subían al cielo azul espirales de humo.

Era tan bronco el esquilón, que su sonido no llegaba á los soldados; en cambio oyeron éstos el canto de los gallos, pujante y vocinglero.

- ¡Buen pueblo de pescal dijo un soldado.
 —Y *nuevito*, como hay Dios. *Eza ez la igrizia onde bautizaron ar zeñó Noé*, apuntó otro.
 —*Poallá* tocan á rancho, dijo un tercero, encantado con el galimatías de los corrales.

*Er pueblo de mlabueta
 ez un cascajo,
 con simientos po arriba,
 tejas pa bajo,
 y por máz zeñaz,
 que no hay máz habitantez
 que las sigüeñaz,*

cantó uno de los de mejor humor, y aplaudieron los demás, y oyóse el grito de «¡aguaa!» que alegró á todos y avivó á los caballos; y luego, por acelerar el paso, fueron avanzando, hasta que ya á no mucha distancia del pueblo se dió la voz de ¡alto!

Formó el escuadrón, dió el sargento la voz del silencio, y medio empinándose en los estribos el capitán, puso púlpito y largó una *chillería* con su voz de clarinete desafinado.

—Muchachos: vamos á sestar en la alameda del pueblo, y está ahí el teniente coronel, y voy á ser muy clarito. Al que moleste á algún vecino ó haga hurto, aunque no más sea que por el valor de un alfiler, le mando dar un pie de paliza que le desforro el pellejo y le desencuaderno los huesos. Conque al que pesque en una no le vale la bula de Meco, y se chupará veinte palos justitos, uno tras otro.

Dicho lo cual dió la voz de marcha y entraron en el pueblo, entre el asombro de las mujeres, la medrana de los vecinos y la alegre curiosidad de los chicuelos.

Cuando llegaron á la plaza, ya el teniente coronel y el comandante habían subido á la sala del Ayuntamiento, y Pachín llevaba á la alameda que había próxima á la iglesia los caballos de los jefes.

Luego, durante todo el día, el pueblecillo apareció pintoresco y ruidoso. Pululaban por sus callejones estrechos los soldados, cuyos uniformes hacían realce de colores en aquel fondo gris pardusco de las cercas y de las tapias, y por tal manera, los cantares, el piropeo á las mozas, la jovialidad ruda y extremosa de aquellos pacíficos, aunque terribles invasores, contrastaba con el receloso temor de los aldeanos.

A la tarde, el toque de llamada reunió, formado frente á la alameda, el escuadrón. Ya el teniente coronel se disponía para montar á caballo, que Pachín tenía de la brida, cuando un aldeano acercóse al jefe y al comandante y al capitán del escuadrón, y con voz lamentosa, «quejido de avaros», empezó á decir que le habían robado un hermoso capón de su corral.

—¿Quién? preguntó el capitán.

—Un soldado.



—Bueno, pues dime cuál.

—Yo no le *vide* la cara, pero me ha robado el mejor capón de mi corral; ya ve usted, señorito, le estábamos cebando para vendérselo a D. Claudio Sánchez, canónigo de Palencia, que no hace diez días me lo había encargado, porque espera un forastero, un señor de Madrid.....

—¡Bueno, bueno, bueno! exclamó impaciente el capitán; y dirigiéndose al jefe y haciendo el saludo militar, dijo:

—Con la venia de usted, mi teniente coronel, voy á ver qué ha sido esto; y el capitán se dirigió al escuadrón, en tanto que el teniente coronel, mirando compasivamente al aldeano, sin duda creyendo que éste se afligía por pobreza y no por avaricia, arrugó el entrecejo, afirió los ojos, y espoleando al caballo llegóse, seguido de Pachín, hasta el frente del escuadrón.

—¡A ver! gritó con voz áspera y bronca y en extremo imperiosa: ¡sargento! á registrar á todo bicho viviente los male-
tines de silla, ¡pronto!

El sargento hizo el registro de su propia montura y equipaje, y luego registraron al Guaja y á todo el escuadrón. Nada se encontró.

El atrevido Pachín, que se hallaba cerca del jefe, se atrevió á murmurar:

—Lo que yo decía, ¡ni una pluma! Son unos bribones estos pardillos.

Entonces la cólera del teniente coronel acreció aún más, y volviéndose hacia el aldeano le dijo:

—Ahora los palos van á ser para ti, para que otra vez te mires bien antes de calumniar á los soldados.

Un brusco encogimiento de cuerpo removi6 al aldeano, el cual, con los ojos muy abiertos, los brazos extendidos, pálido el rostro, ¡viva imagen del terror!, casi á pinto estuvo de llorar, pidiendo misericordia.

—¡No hay tu tía, perillán, no, hay tu tía!

—¡Señor coronel, mire *vuecencia* que yo me he engañado, que yo pensé..... ¡Ay, madre mía! ¡Ay, en qué hora me dió en venir á contar á ustia lo del capón! ¡Y qué perdía yo con ello, después de todo! ¡Compadézcase *salustrisma* de mí! ¡Mire que soy viejo y que no hice mal á *naide* en cosa *denguna*!

Y con esto, púsose de rodillas y puso los brazos en alto y las manos cruzadas.

—¡No perdamos tiempo, que bastante nos has hecho perder, replicó el jefe.

Pachín, que estrujando con la mano los labios había reprimido la risa y había mirado hasta entonces con ojos burlones el espanto del campesino, púsose grave y llegó hasta sentirse compadecido al oír al aldeano quejarse de que era viejo, que podía morir de la paliza, y que dejaría en el desamparo á un pobre muchachillo, nieto suyo.

En aquel momento, acercándose el corneta prontamente al jefe, le dijo á media voz:

—Mi teniente coronel, no mande *ustia* apaleaer á *eze* hombre, porque entre *nozotroz* *está* *er* capón.

—¡Eh! ¿Qué dices?

—Lo tiene *ustia*.

—¡Cómo! exclamó, entre indignado y sorprendido, el coronel.

—En la *pistolera* *dacá*, pero *pelao*; no *tié* ni una pluma.

El jefe no pudo contener su risa, y sacando con disimulo un bolsillo y de él una moneda de diez reales:

—Toma, dijo en voz baja á Pachín, dale á ese pobre diablo este dinero; y luego exclamó en voz alta, dirigiéndose al campesino:

—Estás perdonado; pero ¡cuidado con otra! ¡Capitán, en marcha!

El jefe picó al caballo y emprendió el camino, en tanto que Pachín, dirigiéndose al atortolado labriego, le puso en la mano un ovillo de bramante arrollado á una corteza de pan duro.

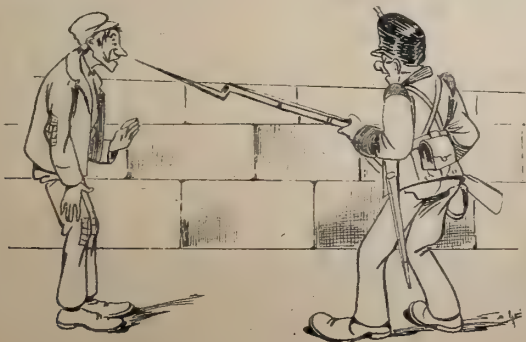
—*Ma* dicho *er* jefe que guardes *ezo* *pa* recuerdo; *miá* que de *güena* *tas* *librao*, que *zi* no es por mi *influensia*, te *déjan* *er* pellejo *esfilachao* ó con *flecoc*.....

Quedóse el aldeano estático, sin comprender cosa alguna de todo aquello, é iba ya á interrogar al Guaja, cuando el mozo, en un vuelo, montó, picó el caballo y fué á unirse al escuadrón, que ya en marcha seguía carretera adelante refrescado y gozoso, lleno del bullicio y movimiento de un enjambre viajero.

Tal es, por mi referida, aunque no por mi inventada, una de las muchas aventuras del Guaja Pachín, que por ser cierta tiene, por lo menos, el encanto de la verdad.

JOSÉ ZAHONERO

LA CONSIGNA, POR MELITÓN GONZÁLEZ



—¡Alto! ¿quién vive?

—España.

—¡Cabo de guardia, aquí está

España!

LOS QUE BREGAN



LUIS MAZZANTINI



JOSÉ SANCHEZ DEL CAMPO (*Cara-ancha*)



RAFAEL GUERRA (*Guerrita*)



MANUEL GARCÍA (*Espartero*)



FRANCISCO BONAL (*Bonarillo*)



ANTONIO REVERTE

À OCHO DÍAS VISTA

POTPOURRI

¡Y se quejan los periodistas de escasez de noticias!

Quejábanse del calor y sería yo el primero en proponer que escribiéramos todos metidos en agua, aún á riesgo de que las cuartillas fuesen papeles mojados; dijeran que la tinta se seca en los tinteros y el cerebro dentro de la cabeza, y con ella les diría que sí; pero, ¡escasez de noticias! Ni los días más animados y fecundos del invierno dan á la pluma tantas ocasiones para moverse ni tanto tema para desarrollar.

Diríase que la fuerza del sol ha hecho fermentar de tal modo el agua de los charcos y el cieno de las malas pasiones, que ya no son microbios (como en otro tiempo) los animales que se ciernen en la atmósfera, sino sapos de tamaño natural y culebras como Leviathanes.

Extraordinaria sequía agosta los campos y convierte á los ríos más caudalosos en Manzanares honorarios.

Los madrileños piden á gritos que corra la fuente de la Puerta del Sol.

Y algún sujeto, constituido en autoridad municipal, dice ante los grupos más sofocados:

—¡Si ya corre, pero se evapora!

Como dicen que corre y se evapora enseguida la renta de consumos.

No tiene otro remedio que sumergirse en la fuente el heroico ciudadano que quiera ver á las doce del día cómo baja ese bólido de fuego que se llama «bola de Gobernación».

Algún madrileño desesperado encuentra á un amigo en la calle y le dice:

—¿Quieres ser mi padrino?

—¿Cómo! ¿Te casas?

—No.

—Menos mal. ¿Te bates?

—Tampoco.

—Entonces.....

—Es que voy á meterme en la fuente de la Puerta del Sol, y necesito alguno que «me saque de pila.»

En los campos, la falta de riego tiene preocupados á los labradores.

Los fueristas vascongados podrán cantar el *Guernicaco arbola*.

Los labriegos castellanos y aragoneses no cantan más que el himno de *Riego*.

En vano miran al cielo, esperando encontrar la anhelada nube.

El cielo, claro y despejado, no presenta más que estrellas, estrellas, estrellas.....

No es cielo aquello.

Es todo el presupuesto de la Guerra gravitando sobre el infeliz labrador.

El calor favorece sin duda el desarrollo de las plantas tropicales y la creación de Juntas de defensa.

Le pisa usted á un transeunte uno de sus juanetes predilectos.

Del juanete atropellado brota al instante una Junta de defensa.

Se incomoda usted con el criado y lo echa usted fuera.

Otro fuerista más.

Se incomoda cualquiera con un vecino, y le tira un cacharro.

El agredido, en vez de contestar al agresor, se vuelve contra Gamazo, que es ahora la cabeza de turco; lo que es en el circo el clown tonto, que recoge todas las bofetadas.



Las algaradas están á la orden del día, como diría un Barrere vascongado. En Navarra y provincias se amotinan por los generales, en Ruidoms por los vinos, en Morón por los consumos.

La *Gaceta* dejará de ser el órgano oficial del Gobierno.

Hoy por hoy, únicamente *El Motín* puede ostentar dicha representación.

El pago de las Aduanas ha motivado también graves protestas.

Parece que el Gobierno quiere que se haga en oro, y los importadores no son de ese modo de pensar.

—¿De dónde hemos de sacar el oro?

—De fuera; de donde traen ustedes las mercancías.

No sabemos cómo se arreglará este nuevo conflicto.

¡Pagar las Aduanas en oro!

Siempre se han pagado con cuatro copas.

Si el Gobierno consigue su propósito y además consigue atrapar al moro que disparó su espingarda sobre la guarnición de Ceuta, ya tendrá el Ministro de Hacienda todo cuanto pudiera desear.

El oro y el moro.

El impuesto sobre coches de lujo todavía no ha levantado protestas, que yo sepa.

Pero de hoy en adelante no habrá derecho para castigar á los cocheros que atropellen al transeunte.

Porque el auriga dirá orgullosamente en el Juzgado cuando vaya á declarar:

—Para eso pago.

En la Seo de Urgel hubo una grave alarma días pasados.

Oyéronse disparos á media noche, y dudaron los vecinos si era alguna partida republicana que trasnochaba por las cercanías, ó que los centinelas cazaban á la espera para no aburrirse.

Y á propósito de tiros; digo, de militares.

Háblase de suprimir en parte las charangas y bandas de los regimientos, dejando tan sólo una música por brigada.

Cuando haya formación ó desfile, las últimas unidades

tácticas se arreglarán como puedan para llevar el paso.

Ya cantando entre dientes, ya cohonestando las circunstancias con dulzainas del país.

El ministro del ramo no está ahora para músicas.

De las suprimidas, los instrumentos de viento se archivarán, porque corren malos vientos ahora; los de madera llevarán el mismo camino, porque no está la madera para hacer cucharas ni clarinetes, y únicamente los bombos se llevarán al ministerio de la Guerra, repartiéndose equitativamente entre todos los departamentos ministeriales.

Siguen incendiándose los montes.

En despoblado, se entiende, porque en playas y balnearios se echa el pego, como de costumbre, y no se queman más que los puntos.

El Ayuntamiento y la Diputación de Madrid van á ser puestos en entredicho, como todos los años por esta época.

El resultado será el de veranos anteriores.

Que, á pesar de ser todos buenos y honrados, la capa no parece, y es natural que no parezca con este calor.

La renta de consumos sigue enflaquecida y *angulosa*, como de costumbre.

A pesar de todo, el pueblo se divierte, por fortuna, siguiendo á la letra el novísimo refrán:

—A mal dar, tomar verbenas.

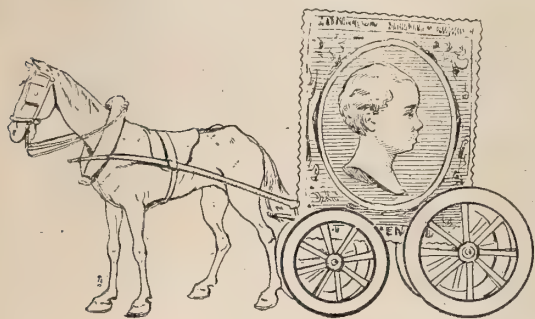
La crónica diaria no habla más que de *kermesses*, bastoneros, salones de baile y pañolones de Manila.

Mientras Gamazo no se meta con ellos, menos mal.

Pero hay quien dice que en previsión de que la martingala militar no dé los apetecidos frutos económicos, el ministro creará un impuesto sobre los mantones de Manila.

Y es lo único que le falta al ministro.

Que se le enganchen los botones del uniforme en uno de esos flecos de nuestras chulas.



LUIS ROYO VILLANOVA



CARTAS CONYUGALES

I

«Mi querido esposo Blas:
Sigo tan buena en Valencia,
y aguardo con impaciencia
noticias de cómo estás.

Hace un mes que llegué aquí,
y te digo, sin engaño,
que se me figura un año
que estoy ausente de ti.

De mi cariñosa tía
no tengo la menor queja,
y mi primo Luis no deja
de obsequiarme en todo el día.

Siempre mirándose en mí
el pobre muchacho está;
y diversión por allá,
y diversión por allí.

Mis caprichos adivina,
y paseo á pie y en coche
todas las tardes. Anoche
fuimos á ver la *Marina*.

Mas no te puedo olvidar,
y aunque hace un mes no te veo,
en las alas del deseo
mi ilusión te vió flotar.

No puedo estar satisfecha
estando tú solo ahí,
y sabiendo que sin mí
no saldrá cosa derecha.

La cocinera Joaquina
tiene gran disposición,
pero, sin mi dirección,
¡buena andarà la cocina!

De Rosario, mi doncella,
ya conozco el genio adusto,
y para que sirva á gusto
no hay que casarse con ella.

En fin, esposo querido;
que yo, á pesar de mi tía
y mi primo, el mejor día
tomo el tren, y concluido.

Dentro del sobre engomado
guardo el corazón, Blas mío;
por eso la carta envío
como *valor declarado*.

No pierdas mi corazón,
y manda el tuyo en seguida
á la que nunca te olvida,
y te abraza,—*Encarnación.*»

«Mi querida Encarnación:
Pensando en ti, esposa mía,
á mí se me antoja un día
el mes de separación.

Dices, y yo lo comprendo,
que está en todo tu buen primo,
y le agradezco y le estimo
lo que contigo está haciendo.

Por no aburrirme en tu ausencia,
fuíme al teatro, monina,
y vi, como tú, *Marina*.
¡Qué rara coincidencia!

Ni aun allí pude olvidar
la imagen de mi deseo:
*¡la dibuja el cabrilleo
de la luna sobre el mar!*

En fin, esposa leal,
yéndote en Valencia bien,
nada, no tomes el tren,
que yo lo paso tal cual.

Si tu tía se interesa
por ti, no debes marcharte,
que no hay en ninguna parte
una tía como esa.



Aunque de mí separada,
es una tranquilidad
tener la seguridad
de que no te falta nada.

Se sacrifica por ti
mostrando afecto profundo,
y, por desgracia, en el mundo
hay pocos primos así.

La cocinera Joaquina
aumenta en disposición.
Sin tu sabia dirección
anda muy bien la cocina.

Rosarito, la doncella,
la del carácter adusto,
se esfuerza por darme gusto,
y estoy muy contento de ella.

Lejos de ti, dulce amor,
tengo el corazón tan frío,
que por eso te lo envío
como muestra *sin valor*.

En volver no pienses más,
que, aunque el dolor me destroza,
pensando en tus goces, goza
tu aburrido esposo—*Blas*.»

SECCION RECREATIVA

Combinación, por M. Marzal

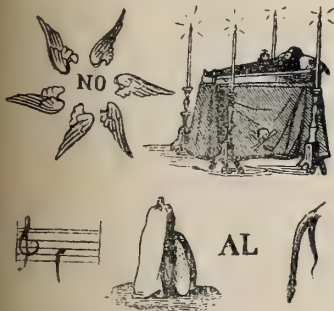
Hallar cinco letras que, según se combinen, den por resultado:

- 1.º Un infinitivo.
- 2.º Otro ídem.
- 3.º Un acto de la naturaleza.
- 4.º Una frase familiar que indica defecto físico.
- 5.º Un lienzo.
- 6.º Lo que ponen en práctica algunos enamorados; y
- 7.º Conjunto de hombres.

Jeroglífico, por M. Marzal

- 1.º Una madre mercenaria;
 - 2.º Lo que verás en las ruedas;
 - 3.º Lo que dicen los arrieros;
 - 4.º Enseguida una letra;
 - 5.º Un acto provocativo;
 - 6.º Lo que en la música encuentras.
- Y un precepto religioso mi jeroglífico expresa.

JEROGLÍFICO



EXPERIMENTO CURIOSO

Modo de grabar en relieve sobre la cáscara de un huevo

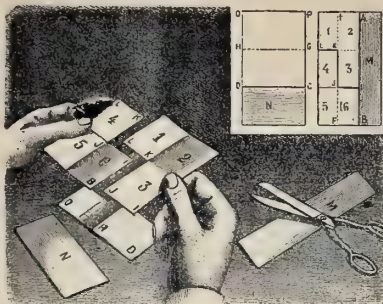
Escóljase un huevo que tenga la cáscara gruesa, lávese bien, límpiese con un paño, y hágase secar; escribese ó dibújese en él con una pluma nueva y grasa derretida en lugar de tinta; hecho esto, tómesese el huevo por sus extremidades y colóquese en un vaso lleno de vinagre blanco ó de ácido sulfúrico dilutado en agua; sáquese después de algunas horas y lávese en agua fría. En este experimento ataca el ácido sulfúrico al carbonato de cal de la cáscara del huevo, y hallándose sin acción sobre las partes cubiertas de grasa, se presentan éstas necesariamente en relieve.

Fuga de consonantes, por M. Marzal

—j.a.a a.a.a. á .a .a.a
 .a...a. á .a.a.a .a.?
 —j.a.a .a.a.a.a .a.a.á.
 .a.a.a .a.a.a.a .a...a!

RECREACIÓN CIENTÍFICA

LAS FIGURAS SUPERPUESTAS



Plegad en tres partes iguales dos hojas de papel iguales entre sí, pero de modo que los pliegues de una sean paralelos á los lados pequeños, y los de la otra á los lados grandes. Hecho esto, cortad ambas hojas siguiendo los pliegues *DC* y *AB*, y habréis quitado de cada hoja un tercio (pedazos *N* y *M*, marcados en las hojas con rayado negro). Las hojas resultantes son iguales superficialmente, pero, sin embargo, no pueden superponerse exactamente como las hojas primitivas, porque una resulta más estrecha y larga que la otra. Para conseguir esta exacta superposición, doblemos en tres partes á lo ancho la hoja de donde hemos sacado el trozo *M*, cortémosla en dos, y siguiendo la línea quebrada *LKKJJI*, obtendremos dos nuevos pedazos, compuesto el uno de los rectángulos 1, 2, 3, y el otro de los rectángulos 4, 5, 6. Tomemos en cada mano uno de estos trozos quebrados, encajémoslos uno en otro como marcan las manos de la figura, de suerte que los rectángulos 4, 1 y 2 estén en una línea horizontal, y hecho esto habremos obtenido una figura regular que pueda exactamente superponerse á la hoja de donde sacamos al principio el trozo *N*.

Charadas, por M. Maraver

La *primera* mineral,
 una bebida *tercera*,
 dos pronombre personal,
 y mi *todo*, en general
 lo conoce España entera.

Notas musicales son
 la *primera*, dos y tres,
 y mi *todo* población.

Charadas, por F. López

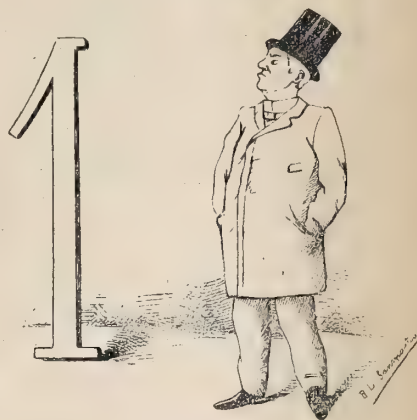
En una *cuarta-primera*
 que tenga *primera* y dos
 es donde bailamos todos,
 los niños, niñas y yo.
 Es parte de cuerpo humano
 la *tercera* con la *o*,
 y mi *todo* es apellido,
 y también es poblacion.

Animal que ve cualquiera
 la *primera*;
 en las huertas mucho abunda
 la *segunda*;
 en el pentagrama ves
 la *tres*.
 Y si mi *todo*, lector,
 quieres saber lo que es,
 busca una cosa que quema
 llamada *prima-dos-tres*.

Charada prosaica, por M. Marzal

Un *segunda-tercia* de *tres-cuarta* cantó
 tan mal una *prima-cuarta*, que hasta le
 arrojaron una *todo*.

FRASE HECHA



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LA INCÓGNITA:

CAN.—BOL.—TOS.—LICOR
 CRISTÓBAL COLÓN

A LA ADIVINANZA POPULAR: El ascuá.

A LAS CHARADAS: Badila.—Ocarina.—Banquero.—Soneto.

A LA FUGA DE CONSONANTES:

Ama á Blanca, Baltasar;
 al galán ama la dama;
 mas há Blanca mala fama
 para casaca alcanzar.

A LA FRASE HECHA: Pasar por alto.

AL ACRÓSTICO DOBLE:

A S P I D
 P A T T I
 O S T I A
 L I M O N
 O L O N A

AL CANTAR EN FUGA DE VOCALES:

Yo no quiero ir á la fuente
 esperanzas á beber,
 porque me encienden el alma
 y no me apagan la sed.

AL JEROGLÍFICO: A cuentas viejas, tarajas nuevas.

Las soluciones correspondientes á este número
 se publicarán en el próximo.

LA SEMANA CÓMICA, POR SILENO

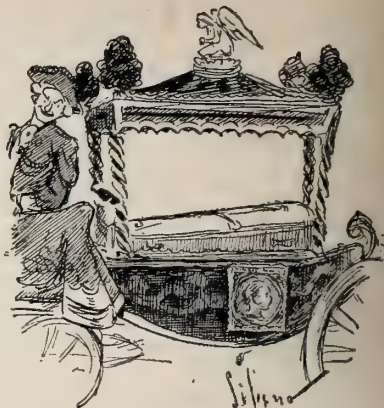
LOS PRESUPUESTOS EN ACCIÓN



«El Gobierno buscará á los capitanes generales una residencia que evite todo género de rivalidades.»



«Para que no haya preferencias, se declara cesantes á todos los jueces, desde Josué hasta nuestros días.»



«El impuesto sobre carruajes de lujo sólo gravará á los coches de muerto. Témesse, sin embargo, que los cadáveres nombren su Junta de defensa.»

AGUA CONGOLANA PARA CABELLOS

Víctor Vaissier, el perfumista parisién tan conocido y acreditado, acaba de poner á la venta en toda España una nueva creación: el Agua Congolana. Esta agua vegetal y balsámica vuelve el color que tenían á los cabellos grises ó blancos, y á la vez hace renacer su juventud y hermosura primitiva. Seis ó siete aplicaciones bastan para lograr un resultado satisfactorio.

Broches-imperdibles, lo más nuevo y elegante que se ha visto; un millón, desde una peseta. Thomas, Mayor, 36.

¡GUERRA Á LOS MONOPOLIOS! COGNAC C. E. S.

Preguntaban á un ministro:
—¿Cómo ha podido conceder usted una condecoración tan respetable á X.? ¿No sabe usted que ha estado en presidio?
—Sí. Pero le he concedido la cruz para ver si tiene la audacia de llevarla.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

Blanco y Negro
CASA ESPECIAL EN LUTOS
HILARIO RODRIGUEZ
Fuencarral, 56

Un borracho que se entretiene en dar vivas, es conducido á la prevención y encerrado en un calabozo.

Furioso al verse encerrado, empieza á dar golpes en la puerta, gritando:

—¡Abrid, miserables, ó llamo á una pareja!

VICTOR GARCIA Y SOBRINO comestibles finos Peligros, 10 y 12

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

Historia de Sibila. Novela de Octavio Feuillet, publicada por la biblioteca de *El Folletín*, que encuentra cada día más aceptación en el público.

De venta al precio de 2 pesetas en las principales librerías.

Los pequeños poemas, por D. Ramón de Campoamor (32 poemas, todos los escritos por el ilustre autor). Dos tomos con 656 páginas, tres pesetas.

Los que se suscriban á *El Folletín* recibirán los dos tomos de esta única edición completa por una peseta ochenta céntimos. A los ya suscriptores les ha salido por ochenta céntimos en Madrid, y una peseta veinte céntimos en provincias. — Administración, Fuencarral, 119, y principales librerías.

Diccionario de electricidad y magnetismo, y sus aplicaciones á las ciencias, las artes y la industria.

Acabamos de recibir las entregas 8.ª á 12.ª, y vemos con gusto que la obra tiene cada vez más interés; y si al recibir el 1.º y 2.º cuaderno la hemos recomendado á nuestros lectores, hoy la creemos indispensable á todo el que, poco ó mucho, se interese por una ciencia que hoy día tiene tantas aplicaciones para el comercio, la industria y para cada casa en particular.

Se halla de venta en la librería editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de provincias y Ultramar.

Cuentos y cuentecillos, por D. Dionisio Morquecho. Colección interesantísima de cuentos, en que alternan lo cómico y lo sentimental, sin que lleguen nunca á la exageración en uno ó en otro sentido.

La Exposición internacional de Bellas Artes (1892); *La Exposición del Círculo de Bellas Artes (1893)*. — Juicios críticos publicados en *El Correo* por D. Augusto Comas y Blanco.

Primoroso libro editado á todo lujo y adornado con hermosos fotograbados de Romea. Su publicación ha sido un verdadero acontecimiento literario, artístico y tipográfico. Precio del ejemplar, 6 pesetas.

Blanco y Negro

IMPORTANTE

Advertimos al público de provincias que la causa de dejar de venderse BLANCO Y NEGRO en algunas localidades es la falta de formalidad de aquellos corresponsales á quienes, por no satisfacer sus débitos con esta Empresa, suspendemos el envío de ejemplares.

En los puntos en que esto se observe y haya personas que deseen dedicarse á la venta de BLANCO Y NEGRO, pueden solicitarlo de la Administración, y á vuelta de correo se les enviarán las condiciones.

LLAMAMOS

la atención del público y de los señores anunciantes sobre los ANUNCIOS TELEGRÁFICOS insertos en la última página de este número.

MARMOLEJO



AGUAS MINERO-MEDICINALES
RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO
 para combatir todos los padecimientos del
ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS

UNICAS AGUAS
 Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su
 mejor conservación y mayor economía de los enfermos.

TEMPORADAS OFICIALES
 Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre
 al 16 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, á la Dirección, Serrano, 36, Madrid,
 y á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del
 Monte de Piedad y presta casi todo su valor por
 alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.



DE VENTA

EN LAS

principales farmacias,
 perfumerías y droguerías
 de toda España.

PRECIOS:

1.ª CALIDAD
 2,50 pesetas botella.
 2.ª CALIDAD
 1,50 pesetas botella.

LÉASE EL INTERESANTE PROSPECTO

QUE ACOMPAÑA Á LAS BOTELLAS

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

CRISTOBAL HERNANDEZ

Primera casa en su clase. Se remiten muestras á provincias.
 MAYOR, 66 Y 68, MADRID

NUESTROS MILITARES, POR FRADERA



—¿Y quién le ha dicho á usted que *haber* se escribe con *h*? Des-
 de mañana pasará usted de nuevo á la escuela, ¡so betún!

LA MONEDA

EL PESO Y LAS MEDIDAS

DE TODOS LOS PAISES DEL MUNDO
 Y SU EQUIVALENCIA

CON LOS

Sistemas que actualmente rigen en España

Obra de utilidad general, escrita con gran conoci-
 miento de la materia, por D. Eulogio A. López,
 pericial de Aduanas.

Precio de cada ejemplar, encuadernado en tela
 á la inglesa, 3 pesetas.

Para los señores suscritores y corresponsales de
 BLANCO Y NEGRO, dirigiendo los pedidos á esta
 Administración,

DOS PESETAS cada ejemplar

Para todo el que tome de una vez desde diez
 ejemplares en adelante,

UNA PESETA CINCUENTA CÉNTIMOS
 CADA EJEMPLAR

En estos precios van comprendidos los gastos de
 franqueo y certificado.

ALFREDO PRADES

ENCARGADO EN MADRID DE LA VENTA DE
BLANCO Y NEGRO

Admite también suscripciones y anuncios, y expende números
 atrasados de dicha Revista

OFICINAS, Paseo del Bazar de la Unión, MAYOR, 1

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á diez palabras, 50 céntimos. Por cada palabra más, 5 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas, ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

SILLAS de cuero y madera curvada, lavabos, armarios, camas, cunas de madera, percheros y otros muebles; precios económicos. — Jacometrezo, 26.

MANUEL PASO. — Linares (Jaén). 3, Pasaje, 3. — Quincalla, Ferretería, Sombrillas y abanicos, Juguetes y artículos de fantasía en gran escala. Precios módicos.

IMPRENTAS. — Instalación completa de las mismas en breve tiempo. Pídanse detalles. Ramón Gorchs, Barcelona.

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

JAMÓN de Arnea, sin hueso, 7,50 kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

ACADEMIA preparatoria para el ingreso en las Academias militares y de Ingenieros y Arquitectos, dirigida por los señores *Soraa y Montero*, Capitanes de Ingenieros. Libertad, 14, tercero. Pídanse prospectos, donde se detallan los brillantes resultados obtenidos desde hace tiempo.

RECUERDO de la Coruña. — Objetos para regalos. Papelería de Ferrer. — Real, 61, Coruña.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc. — Ayala, 5, informarán.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería, Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

RETRATOS. — Otero, Alcalá, 19. Hay ascensor. Casa fundada en 1863. Unico especial para ampliaciones y reproducciones.

ALAUZET, París. — Máquinas para Imprenta, Litografía y Fototipia. Pídanse catálogos. Representante, Ramón Gorchs, Barcelona.

G. KUHN. — Flores, plantas, coronas, ramos de altar. — Cruz, 42. — Formas de capotas, á peseta.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

ARMAS y efectos de caza. Esmaola, plaza del Angel, 18.

SODA PONS (Espagne Moutseuse). Aperitivo reconstituyente. Fourniseur Barcepons. — Logroño (Rioja).

HOTEL Cuatro Naciones. Rambla Barcelona. Temporada de verano. Grandes rebajas de precios. Ascensor, Restaurant, Baños.

SE NECESITA un motor de gas ó de vapor, de cuatro á seis caballos efectivos de fuerza. Maldonado, 3.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria y material para Imprentas, Litografías y Encuadernaciones. Pídanse prospectos.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. Le **PILIVORE** destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. **DUSSER**, inventor, Rue J.-J. Rousseau, París. — Madrid: **MELCHOR GARCÍA**, deposit. y en las Perfum. **PASCUAL, FREIXA, INGLESA, URQUIOLA.** — Barcelona: **VICENTE FERRER**, deposit. y las Perfum. **LA FONT, etc.**

GRANDES PLAZA DE SANTA ANA Nº 1
ALMACENES ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO
CAMAS MUEBLES
TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm.
Alcalá 88 - Drogueria

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

FALTA DE FUERZAS ANEMIA - CLOROSIS DEBILIDAD - CONSUNCION



el **HIERRO BRAVAIS** representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales medicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómense veinte gotas en cada comida. Exijase la Verdadera Marca. — De venta en todas las Farmacias. Por Mayor: **40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.**

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador
POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SABADO

San Antolin y San Justo.

2

EFEMÉRIDES CÓMICAS

1855.—Grandes calores en el interior del Vesabio.

SEPTIEMBRE

Precio. 20 céntimos.

TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid.	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Ex- tranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos.
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.



1. PLAZA DE LA CEBADA. 1

BOTICA ECONÓMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

ACADEMIA PREPARATORIA PARA INFANTERÍA

Y DEMÁS CARRERAS MILITARES

DIRIGIDA POR
D. NEMESIO LAGARDE Y CARRIQUIRI

Comandante Capitán de Ingenieros
Profesor que ha sido durante NUEVE AÑOS
de la Academia General Militar

6, PUERTA LLANA, 6 (TOLEDO)

SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS
en todas las épocas del año

Callos y durezas

Curan sin dolor ni molestia á los cinco días de usar el Callicida Abras Xifra.

Estuche, una peseta. Argensola, núm. 10, farmacia.



SANTA RITA

GUANTERÍA

MERCERÍA

FLORES

BORDADOS

LABORES

Pídase Catálogo

Barquillo, 20

MADRID

GRAN SOMBRERERÍA BRAVE

HONGOS DE TODAS CLASES
FORMAS Y COLORES, A 5, 6, 8, 10 Y 12
PESETAS

A provincias se envían por 0,50 más

66, FUENCARRAL, 66

GRAN ECONOMÍA

FLEXIBLES DE TODAS CLASES
FORMAS Y COLORES, A 3, 5, 7 Y 10
PESETAS

A provincias se envían por 0,50 más

VEAN USTEDS LOS CINCO MODELOS PUBLICADOS EN ESTA REVISTA EN LOS NÚMEROS 114 AL 118

GRANDES PLAZA DE VENTAS AL CONTADO MUEBLES CAMAS TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

ALMACENES ESQUINA A C. GORGUERA



ASMA y CATARRO

Curados CIGARRILLOS ó el POLVO ESPIC 2 fr. la
por los CIGARRILLOS ó el POLVO ESPIC 2 fr. la
Opresiones, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias,
Cajita
Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20
MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO
Exigir esta firma sobre cada cigarrillo.
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España

LINIMENTO GENEAU

Para los CABALLOS

Solo este precioso Tópico reemplaza al Cauterio, y cura radicalmente y en pocos días, las Cogerías recientes y antiguas, las Lisiaduras, Esquinces, Alcanices, Moletas, Alifufes, Esparranques, Sobrehuesos, Flojedades e Infartos en las piernas de los jóvenes caballos, etc.; sin ocasionar llaga ni caída de pelo, aun durante el tratamiento. — Revulsivo y Resolutivo inmejorable en las enfermedades internas.

Precio: 6 fr. — DEPÓSITO GENERAL: Farm. GENEAU, 275, r. St-Honore, Paris



VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA
son los mejores que se presentan en los mercados
PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España
Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

ESENCIA Ó EXTRACTO

DE

ZARZAPARRILLA del Dr. Simón

54 AÑOS DE ÉXITO

DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Farmacia del Dr. Blas
Caballero de Gracia, 3, Madrid

FARMACIA DE M. BOIX

MÉDICO
FARMACÉUTICO

PRECIOS de la MILITAR

Carbón, 8

TELÉFONO 395

Abierta toda la noche

CHOCOLATES SUPERIORES
EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANIA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
MADRID

FARMACIA ECONÓMICA

Abierta toda la noche. Precios de la militar. Consulta
médica gratuita.

30, CORREDERA BAJA, 30

magnesia Villegas

Granular Efervescente

Frasco 5 reales

P para del Angel 16 Farmi?

alcalá 88-Drogueria

EL MÁS CAUDALOSO DE LOS MANANTIALES DEL MUNDO
3.640 240 LITROS DIARIOS

ABIERTO **ALCEDA-THERMAL** TEMPORADA OFICIAL
TODO EL AÑO. De 10 Junio á 30 Sepr.

Aguas sulfúreas, sulfúrico-azoadas. Las de mayor termalidad
y mineralización conocidas. — Antiescrofulosas, antiherpéticas,
antisifilíticas, reconstituyentes.

GRAN HOTEL DE ALCEDA (Prov. de Santander)
Estación de RENEÜO, donde hay coches hasta el Bañerío.

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

CRISTOBAL HERNANDEZ

Primera casa en su clase. Se remiten muestras á provincias.

MAYOR, 66 Y 68, MADRID

¡SEÑORAS!  **CORSÉS**

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas
especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

FARMACIA DE TRIBALDOS

Precios de la militar. **PRECIADOS, 12**

EL MODUS VIVENDI

LA PRIMERA CASA EN TRAJES PARA NIÑOS

CARMEN, 3 TETUÁN, 23
esquina a la de Tetuán **ENTRESUELO** entrada al entresuelo

Precio fijo.—MADRID.—Precio fijo

Uniformes para colegiales.—Las familias encontrarán
gran economía.

EL VERDADERO TAPSIA

debe llevar
las firmas:

Ch. Le Perdriel

Ch. Le Perdriel

Exijanse estas Firmas para evitar accidentes

LE PERDRIEL et C^{ie}, Paris

En venta en todas la Farmacias.

DR. GARRIDO

El que padece del estómago y no ensaya el tratamiento de esta casa, desatiende el primero de sus intereses, y no debe quejarse ante nadie, si le duele, por cuanto casi puede decirse que padece porque quiere. Respecto á las anemias sucede igual. Y en cuanto á las aguas, tan en boga sin razón, ya hemos dicho que sólo las ensayan los caprichosos, los que pretenden mejor divertirse que curarse, ó sea los que se empeñan en engañarse á sí mismos, queriendo poder decir que hacen algo, cuando realmente no es así.

Pero, en fin, en el pecado llevan la penitencia, y ya saben que yo siempre les espero muy bien dispuesto á probarles lo dicho y á complacerles en todo, en todo, en todo, según es costumbre de la casa y saben nuestros clientes.

Pocos hay hoy en Madrid de buen gusto, y que á su vez entiendan sus intereses, administrándolos bien á la par, que necesitando medicamentos no se surtan de esta farmacia, porque ciertamente para el público hay alguna ventaja en todo sobre las bien llamadas de primera. Nuestra clientela, numerosísima y escogidísima, informa con abundancia de datos sobre lo dicho.

Se mandan á provincias por carril, diligencias ó correo, y en Madrid se sirve á domicilio. *Teléfono 111.*

Luna, 6.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

CARRERAS MILITARES

DIRECTOR

D. ALFREDO MARTINEZ PERALTA

OFICIAL DE INFANTERÍA

En las convocatorias de 1891, 92 y 93 ha obtenido este Centro
brillantísimo resultado, como puede verse en los reglamentos, si se
piden.—**SAN MARCOS, 30, PRINCIPAL DERECHA, MADRID.**

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ECHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

MARCA LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas



Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 2 DE SEPTIEMBRE DE 1893

NÚM. 122

ARTE MODERNO



EL CARDENAL CISNEROS, FUNDADOR DEL HOSPITAL DE ILLESCAS

CUADRO DE DON ALEJANDRO FERRANT



El cuadro cuya reproducción ofrecemos hoy á nuestros lectores, fué uno de los *chefs d'œuvre* reconocidos como indiscutibles en la última Exposición celebrada el año pasado en el Palacio de la Castellana.

El maestro Ferrant pintó el lienzo con destino al Hospital de Illescas, y el asunto es una visita del fundador á las obras de la benéfica casa. De motivo tan sencillo y vulgar ha sacado partido Ferrant para una de sus mejores obras, ya que en toda ella resplandece el genio de su autor, lo mismo en los dos interesantes grupos que componen artísticamente el cuadro, que en el lujo de accesorios, pintados con fotográfica exactitud y caprichosa nimiedad. El sabio Cardenal examina la planta del edificio, que el arquitecto le muestra sobre el plano; un albañil da entrada en el libro de créditos á las cantidades que el padre limosnero le entrega; á la izquierda otro padre, el humilde alcalde y un grupo de mujeres examinan también el plano, guardando respetuosa distancia. Terminada su visita, montará el Cardenal en su litera, que allá en el fondo le aguarda, y seguido de su escolta se alejará á buen paso, mientras continúan tranquilamente los trabajos y se abre, bloque sobre bloque, la maciza fábrica del Hospital.



EL REY DE LAS URRACAS

Hay historias olvidadas donde, hace tiempo, he leído que las urracas han sido aves cultas é ilustradas, y que esta volátil grey, para encontrarse mejor, eligió un gobernador con atributos de Rey: el cual, como buen *urra*co, por instinto ó convicción mostraba tal devoción y tal amor al dios Caco, que, sin temor y sin freno, ponía el regío animal los ojos en su caudal y la garza en el ajeno. Pesarosa la nación de pagar tantos tributos, y al ver sus mejores frutos en tan mala posesión, movió un sedicioso amago donde todos protestaban del tributo que pagaban y de la inversión del pago. Se alborotó la ciudad, pidiendo todos al Rey orden, respeto á la ley, virtud y moralidad. Y el Rey, con frase oportuna,

respondió á la multitud:

—«¿Por qué me exigís virtud, cuando no tenéis ninguna? Urracas sois; sois ladrones; desde el más grande al más chico, trueca en gonzúa su pico y én garfios sus espolones. Roba el fúcar opulento al humilde menestral, amasando su caudal con el sudor del hambriento; y el artesano también roba al fúcar la ración, pensando que es su misión hacer poco y cobrar bien. Roba el comerciante cuco, haciendo en su madriguera, de su mostrador trinchera y de su vara trabuco. Roba con buenas harinas el tahonero en nuestra corte, haciendo que el horno aborte libretas sietemesinas. Roba el humilde empleado reteniendo en un expediente, que jamás está corriente hasta que no llega untado. Roban todos á porfía, en mi reino, los curiales,

engullendo los caudales de aquel que se los confía, y hacen en nombre del Rey su amaño con tal cinismo, que roban á un tiempo mismo á mí, al pueblo y á la ley. Y si todo esto es verdad, vosotros, que aquí venís, ¿con qué derecho pedís que tenga moralidad? Yo reprimiré desde hoy las protestas y alharacas, que para ser Rey de urracas demasiado honrado soy.» Añadiendo estas razones el Rey franco y oportuno: —«Cuando no robe ninguno, no habrá gobiernos ladrones!»

* *

Las maricas, resignadas desde aquella fecha están, y roban, mas no se dan honores de aves honradas. Y la urraca multitud sufre y calla con paciencia, que, al menos, tiene prudencia, ya que le falta virtud.

Á OCHO DÍAS VISTA

Empacho de economías.—La operación quirúrgica.—Mapa geográfico de las economías.

La cuestión de orden público: «Tha ist the cuestión».

Influencia del calor en el desarrollo de las larvas revolucionarias.

La prensa de Penélope.—«Aignes-Mortes» y Mosquitas Muertas.—Allí no ha pasado nada.

La rotura de un escudo con otro verde se quita.

Los ríos se quedan sin agua, los pueblos sin Juzgados de instrucción, el cielo sin nubes bien hechas que descarguen sobre los campos, los Gobiernos civiles sin secciones de Fomento.....

Como el otro moría de «empacho de legalidad», nosotros morimos de «empacho de economías».

No á otra cosa sino á su planteamiento débese, según todos los cálculos, el estado de malestar en que España se encuentra, estado sólo comparable al de un cuerpo vivo atormentado

la serenidad y del pulso seguro que debe tener un buen operador.

Pero ¡ah! es tan fácil un desliz quirúrgico, que



por cien cínifes, chupado por mil vampiros y aturdido por un millón de moscardones.

Acaso las economías, hechas de golpe y porrazo, sin anuncios, componendas y dilaciones, hubieran tenido mejor éxito que con todo ese lujo de preparativos que estamos viendo de Enero acá, porque tratándose de una operación quirúrgica (y no son cortes los que Gamazo nos está dando), son más horribles los preliminares y la vista de frascos, vendajes, sierras y escoplos, que los golpes de cuchillo y las rajaduras del bisturí.

Todo menos esas vacilaciones que hacen dudar de



todo temor es comprensible, y disculpable toda vacilación.

Es tan fácil cortar la nariz creyendo que es el grano, ó extirpar la muela sana en vez de la enferma, que no sabemos si después de operación tan cruenta y complicada podremos salir á la calle con el bastón del convaleciente, ó habremos de apoyarnos en la muleta del incurable.

Visto el resultado, podremos acusarles de impericia, mas nunca de precipitación.

Para la amputación de Capitanías hubo consulta previa: la del Consejo Supremo de Guerra y Marina. Para la extirpación de Juzgados hubo también consulta: la del Instituto Geográfico.

Si á pesar de tanta consulta el enfermo se muere, culpa será de su débil naturaleza y no de la terapéutica ministerial.

Así como así, la flor de nuestros ministros y la nata de los Cuerpos Consultivos de la nación se han pasado las horas muertas estudiando el mapa para ver de aplicarnos con el mayor aseo, con la posible equidad y con la necesaria economía, la máxima capital de esta palpitante «geografía económica»:



Desnudar á un santo para vestir á otro.

Justo es decir que no se ha llevado la desnudez al extremo de dejar á los santos en cueros vivos.

Si á alguien le han quitado un capitán general, le han dado en cambio un regimiento de línea con bandera y todo.

¡Y aún dicen que no han quedado satisfechos!

Como no quedó aquel pedigüeño que decía:

—¿Me haces el favor de prestarme un lapicero?

Y le contestaban:

—Hombre, no; pero puedo prestarte una capa con embozos azules que quita el sentido.

* *

La cuestión de orden público: *Tha ist the question.*

El calor favorece la cría de gusanos de seda y la empolladura artificial de huevos de gallina; el verano contribuye también al desarrollo de las larvas revolucionarias y al trabajo de las cluecas republicanas y carlistas.

Desde que en Albalat se echaron á la calle media docena de hombres á vender gorros fríos, menudean las noticias de esta clase ó de la clase opuesta.

Porque estos amagos lo que tienen de bueno es la variedad: hoy se dan vivas á Carlos VII y mañana se proclama la República; ahora se descubre un movimiento fuerista y luego se descubrirá, si á mano viene, el propio movimiento continuo.

Como Penélope se pasaba los días tejiendo y destejiendo, la prensa pasa el verano dando noticias y rectificándolas después.

Hoy leemos:

«Se encuentra de ocultis en San Sebastián el hijo de D. Carlos VII.»

Y al día siguiente, en el propio diario:

«El hijo que se encuentra en San Sebastián no es de D. Carlos Siete, sino de D. Carlos Diez, comerciante de Ondárroa. Dispensen nuestros lectores este error numérico.

Tan pronto se habla de una fábrica de balas descubierta en Pamplona, como se dice que no hay tal fábrica misteriosa, tratándose únicamente de la fábrica de pelotas de Modesto Sáinz.

—¿Sabe usted, nos dicen, que Castelar está en París?

—¿Y qué?

—Ahí es nada; que va á entenderse con Ruiz Zorrilla.

—No, hombre; demasiado ha dicho D. Emilio que se retiraba á escribir la Historia.

—Eso no importa; lo mismo hacía Michelet cuando salía á la puerta del aula durante las algaradas del 48 y decía al populacho de París: «Haced la Historia; nosotros la escribiremos.»

* *

No sé si ha sido en Aigues-Mortes ó en Mosquitas Muertas donde ha estado á punto de romperse el equilibrio europeo á puros garrotazos de obreros italianos y franceses.

Ese equilibrio europeo que será la admiración de las edades futuras, porque, difícil y todo, es un milagro de estática y un modelo perfecto de equilibrios inestables.

Afortunadamente, todos los coches eran de tercera.

Quiero decir que las víctimas han sido oscuros obreros que ganarán á lo sumo dos ó tres pesetas de jornal.

Si en vez de asesinar á dos docenas de estos infelices le pican los callos al embajador, pongo por caso, otra y más grave hubiera sido la solución del problema.

La razón de Estado no va á descender hasta el arroyo.

Una cosa es la vía pública y otra la vía diplomática.

Una cosa es romperse las narices y otra romperse las hostilidades.

El amor propio de un soberano puede motivar grandes guerras; el asesinato de cien ganapanes no da trabajo más que al Juzgado de instrucción.

Es verdad que ha sido atropellado el pabellón francés y rotos los escudos de dicha potencia, pero dirá el ministro de Negocios Extranjeros:

—¡Ahí me las den todas!

La rotura del escudo (como la mancha de la mora) con otro verde se quita.



Y donde digo verde, digo tricolor, porque no soy perito en peces de colores ni en escudos de colores tampoco.

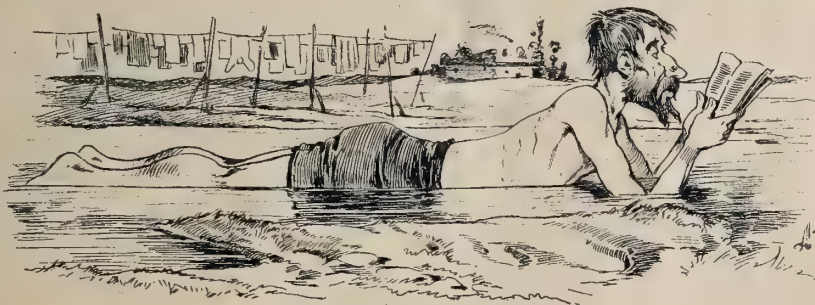
HIDROTERAPIA, POR MECACHIS



BAÑOS DE DISPARO



BAÑOS DOMÉSTICOS



BAÑOS DE... RÍO?



BAÑOS MINERALES ARTIFICIOSOS



EN... ¡LA MAR!



JUGUETES Á PLUMA

HISTORIA DE UN ALFILERITO

I

Quise prenderme al frac una escarapelilla conquistada en el cotillón, y me dirigí á un precioso acerico colgante que había en el gabinete de la duquesa. En aquel acerico no había más que un diminuto alfiler.

—¡No, no, ese no! exclamó con extremosa vehemencia la duquesa.

Causóme extrañeza aquella súplica, que tuve por efecto de una superstición.

¿Por qué me impide tomar ese alfilerillo? ¿Qué habría en ello de extraordinario?

¡Es triste que las cosas no puedan contarnos su historia! Mas resulta que yo no sé si fué un sueño mío, ó si por arte mágico se produjo la realidad de lo que voy á contaros; lo cierto es que, verdadera ó imaginada, tengo la idea de que el alfilerito, por darme una lección, y para que otra vez no condenase al desprecio cosa alguna, por pequeña que ella pareciese, me refirió sus aventuras.

Había nacido en una fábrica á la vez que centenares de hermanos suyos, los cuales, al ser em-

puntados, produjeron en la piedra un haz de brillantes, azuladas y rojizas chispas, de las que á veces abrasan los ojos del obrero. Púsosele luego en una de las filas de un papel de á diez céntimos, pasó á los almacenes, y de éstos al cajoncillo de una quincallera ambulante.

¡Cuán gratas sensaciones agitan á un alfilerito nuevo que, no teniendo mala cabeza y considerándose mozo de punta, oye gritar á la vendedora:

—¡A perro grande el papel de magníficos alfileres!

Oírse llamar magnífico, es cosa que en la juventud produce las más risueñas ilusiones; y debemos confesar que el alfilerito las tuvo de las más lisonjeras.

Pasó después nuestro personaje, del cajón de la quincallera, al perfumado cofrecillo de una joven modista de la corte. Cuando él se vió en el taller y oyó las alegres risas, la charla animada y el regocijado cantar de las obreras, jóvenes muy vivarachas y lindas, y cuando oyó hablar allí de duquesas y princesas, concibió la ambiciosa esperanza de poder llegar algún día á servir en el prendido de una reina.

Sabido es que los trapos y los papeles son una familia muy ligera y alborotada, y hasta que la aguja los afirma ó la cola los pega, fuera difícil el sujetarlos si un ejército de alfileres, á modo de guardias civiles, no se empleara en prenderlos y juntarlos, siquiera provisionalmente; así es que por parejas fueron saliendo del papel, pasaron de la mano á la boca de las modistas, y al fin á rasos y adornos, los hermanos de nuestro alfilerito.

Pero cúpole á éste mejor suerte; porque en la mañana de un domingo de primavera, su dueña tomóle para prender una rosa en el ojal de la levita de un gallardo caballero, é hízolo diciendo al propio tiempo muy cariñosas frases á aquel su enamorado. El caballero, luego que la flor estuvo marchita, prendió con el alfiler una funda de tela, con la cual, y dentro de una lujosa vaina de acero, se guardaba una soberbia espada. No hacía ésta sino murmurar de continuo, quejándose de verse allí en un rincón, dentro de un saco, como pudiera verse un miserable paraguas, y aprisionada por ruines alfileres, jella, que, según decía, había nacido para la defensa de la honra y la conquista de la gloria, para trastornar pueblos, y tal vez para derribar imperios!

No pudo sufrir el alfilerito aquellas vanidosas, ofensivas é impertinentes exclamaciones, y aflojando un poco el prendido, dejó caerse al suelo, y allí al siguiente día lo arrolló la escoba, y con otras barreduras arrojóle á la calle.

El chicuelo de la portera le vió, y tomándolo, sujetó con él la cola de una enorme cometa; y ved aquí cómo luego hubo de ascender el alfilerito por los aires casi hasta las nubes, y él, diminuto é insignificante, vió el mundo á sus pies, reducidas á despreciables proporciones las calles, las plazas y los edificios de la gran ciudad; contempló los valles, los ríos, los montes; un admirable y portentoso paisaje.



Violentas eran las sacudidas del viento á aquellas alturas, y el alfilerillo hizo cuanto pudo porque la cola que él sujetaba no se escapara de la cometa; mas al fin una brusca sacudida deshizo el juguete, y clavado en la cola, quién sabe cuánto tiempo voló el alfilerito, yendo á caer en unos zarzales, donde la cola quedó enredada.

Allí fué hallado por un naturalista, rebuscador de insectos, el cual hubo de atravesar con él el cuerpo de una linda mariposa, y clavado quedó en el corcho del entomólogo.

¡Suerte de las criaturas! ¡Caprichos de la fortuna! Aquel entomólogo era el duque, y cuando Su Excelencia llegó al palacio, salióle á recibir la propia duquesa.

No podía el alfilerito cumplir gustoso con aquel horrible oficio de verdugo, y menos por servir á una ciencia prendida con alfileres. Agitaba la mariposilla sus doradas alas, primero con rapidez y fuerza, luego á intervalos y como por saltos de una llama que va á apagarse, y al fin débil, mortecinamente, apurando su horrible martirio.

Cuando las manos de la duquesa vinieron á librar al animalillo, éste había muerto; pero el alfilerito tuvo la dicha de verse prendido en el peto de la gran señora. ¡Picaba ya muy alto!

II

¡Figuráos si colocado cerca del corazón de la duquesa, podría ó no llegar á conocer los secretos de tan hermosa dama! Pero discreto por extremo, nada dijo; bien que nada deshonroso podía decir, á juzgar por la siguiente aventura.

Hacían los duques un viaje. El alfilerito fué por su dueña colocado para sujetar una pañoleta del cuello. El tren corría rápidamente. El duque dormía, apoyando su cabeza en uno de los brazos del asiento. Junto á la duquesa iba un caballero que comenzó á dirigirla impertinentes galanteos, y que, artera y suavemente, fué deslizando su mano en torno de la cintura de la dama. Entonces ella, al sentirlo, roja de vergüenza, desprendió con vivo y hábil movimiento al alfilerito de la pañoleta, y cuando ya el brazo del miserable iba á estrechar su talle, la duquesa clavó en la mano del sátiro la fina punta del alfilerito, que traspasó la piel y el músculo é hirió con agudo pinchazo sin duda el más fino y sensible de los nervios.

Rugió de rabia el canalla, retorcióse de dolor, y huyó á esconderse al extremo opuesto del vagón, y luego, afrentado y corrido, escapó de allí en la primera parada del tren.....

Colocado fué en el lindo acerico del gabinete como en el centro de un escudo, ¡blasón de gloria!, el alfilerito, ¡espina de una flor!

¡Venga, se decía, á competir conmigo en triunfos y dignidades la fanfarrona espada, la cual puede que hoy enmohecida se halle en el revuelto montón de cosas viejas de alguna obscura prendería!

JOSÉ ZAHONERO

(ILUSTRACIONES DE GROS)

EFFECTOS DE UN ESTORNUDO, POR FILIBERT



ZARZUELA.—El acontecimiento del día en Madrid es el *Viaje á Suiza*, vaudeville de gran espectáculo cómico-lírico-pantomimico en cuatro actos y cinco cuadros, que con general aplauso se representa en el antiguo teatro de Jovellanos.



CORNELIO Y JULIETA

nos, perfectos mecanismos movidos por resortes y aparatos de relojería.

La obra es, pues, un pretexto para que luzcan sus habilidades en saltos y volatines los hermanos Renads.

de Cornelio desde el momento mismo en que le echan la bendición nupcial. El primo ama perdidamente á su prima y espe-



FEDERICO RENAD (*John.*) CARLOS RENAD (*Bob.*)

ra matar á disgustos al pobre Cornelio y ocupar su vacante y su



Cornelio (Sr. Jimeno) es un señor muy gordo, boticario retirado y setentón que acaba de casarse con Julieta, linda muchacha que casi todos ustedes conocerán, pues hace su papel María Montes.

Nos encontramos este matrimonio saliendo de la iglesia, que está entre bastidores, en donde les ha leído la epístola de San Pablo, Antonio Pérez, simpático empresario de la Zarzuela.

Los recién casados son, ó creen ser muy felices, mas se engañan, pues un primito de Julieta se encarga de acabar la existencia

hacienda, porque Cornelio, gracias al pozo de su farmacia, tiene un buen capital y vive como un príncipe.

Julieta es ajena á los manejos del primo, digámoslo en gracia á su honestidad; sólo piensa en curarse la garganta, pues la chica está un poquitín ronca.

Cornelio, que tiene muy bue-



LA CACERÍA DE CONEJOS



EL DESAFÍO

na pasta y es muy bueno y parece una especie de Ramón Rosell *sufilé*, idea, para distraer á su costilla, un viaje á Suiza. Sabe



esto el primo y empieza su campaña diabólica de no dejar en paz al ex boticario. Se asocia con los Renads, que son dos criados ingleses de la piel del mismísimo demonio, y en compañía de ellos emprende el viaje á Suiza. El recién casado, una vez en el tren, quiere dar un tierno abrazo á su esposa; ¡nada más natural! Los demás compañeros de *sleepingcar* arman una marimorena del demonio, y el pobre Cornelio tiene que pasar una noche toledana viendo á sus criados dar volteretas por todos los departamentos del *car* y repartiendo una bonita colección de bofetadas á los aduaneros, lo mismo que si se tratase de salvar alguna capitalidad militar.

Antes de llegar al hotel del Righi, donde piensa pasar la luna de miel, lo convidan á una cacería de conejos y á un desafío á muerte, en el cual se mueren todos los espectadores..... de risa.

María Montes está superior en el cuarto acto de la obra. Se canta una jota navarra con el salero y la gracia que sólo ella tiene para estas cosas. Véase la cluse:

De las aguas de mi tierra
las mejores son del Ebro,
y lo mejor de este río
el tupé de don Mateo.

El público no se cansa de oírlo, y la pide *soleás*, *malagueñas*, *peteneras*..... ¡el delirio en cante flamenco! Además, hace la distinguida tiple equilibrios

con platos, fuentes y vasos, y sale airosa como equilibrista, lo mismo que como cantante. Ya tiene un porvenir para cuando se le acabe la voz.

Después del cante viene la comida, que sirven de graciosísima manera los Renads. En la mesa tienen lugar las presentaciones de los huéspedes del hotel del Righi. Allí conocemos á lord Iguinal, célebre espadachín (el que se batió con Bob en el acto anterior), y á miss Humo, célebre mari-

macho que cancanea como se hacía en los buenos tiempos de Capellanes.

A todo esto, el primito se ha hecho socio del *club* alpino de andarines, y en compañía del Sr. Tormo ha recorrido la Europa..... á pie, el Africa..... á pie, el Océano Pacífico..... á pie, y los presupuestos de Gamazo..... á pie.



MISS HUMO

En esto la obra se está ya acabando, y Cornelio ni sube ni baja ni está quedo. El primo lo denuncia á la policía, y aparece un gendarme que, según dice, va á San Sebastián á ofrecer sus respetos á Sagasta como dama de compañía. Este señor gendarme resuelve la incógnita, reconciliando al primo y á Cornelio. Pasa éste á la categoría de primo, y dice que los tres, Julieta, el primo y él, vivirán siempre juntos, y *tutti contenti*.



LOS ALPINISTAS

El libro, inocente de suyo, lo ha traducido el Sr. Gil Parrado, quien ha conseguido su objeto discretamente, dentro del pie forzado y especial de la obra.



CIRCO DE COLÓN.—Es notable todo lo que en este local se hace. El signor Briatore se luce á diario, y el clown Tonino es un torero de verdad, al cual tendrá que recurrir seguramente la *afición*, ahora que los matadores escasean.

JARDINES DEL BUEN RETIRO. — Con las últimas lluvias se han ahogado *Los Puritanos* y *Los Hugonotes*.



EL CLOWN TONINO

Los paseantes asiduos recordaban que las últimas noches ha sido principal ornamento de aquellos jardines el agradable gru-



po que formaban Mario y dos señoritas que vamos á ver mucho este año en el teatro de la Comedia.



MADRID DE VIAJE

V

EN EL CAMPO

«Yo no sé si tiene historia—me escribe un amigo que pasa en un pueblo próximo á Madrid todos los veranos,—y declaro que para mí no la necesita. Sé, y esto me basta, que es un pueblo bonito, un oasis en el desierto arenoso que hay entre el Pardo y Guadarrama, y me place inundarme de luz en su cielo transparente, respirar las auras que saturan de tomillo y madreselva los pueblos circunvecinos, y bañar mis pulmones en el lago azul de una atmósfera diáfana empapada de oxígeno.

»Se vive en Madrid estando en P^{***}, porque la distancia es corta; pero *ahí*, en el tumulto, la realidad brutal mata el idilio, y envenena la sangre el amoníaco de las plazuelas. No así en este pueblecillo, donde hay una calle de hoteles, muchos parques y jardines, y hasta algunos «cármenes» misteriosos como los de Granada.



»Mi paseo de todas las mañanas me conduce siempre á la Estación. Desde su andén solitario veo pasar los dos primeros trenes «ascendentes» que llegan á Madrid á la hora soñolienta en que casi ningún vecino, por *higienista* que se crea, tiene idea de que el sol madruga más temprano que la criada que les sirve el chocolate. Esos trenes pasan, y pasarán hasta Septiembre, casi vacíos, y vienen á dejar en los apartaderos y vías auxiliares de la Estación del Norte los carruajes, que por la tarde vuelven á emprender, repletos de gente conocida, la peregrinación de la moda.

»Cuando regreso al pueblo, la brisa fresca y perfumada orea mis sienes, y los oblicuos rayos del sol no ahogan. Me deleito viendo las operaciones de la labranza que se practican con ardor en los campos que circundan el camino, y comparo la placidez de esas horas en que me lanzo á la calle con zapatones de caza, camisa *sin* almidón y sombrero de anchas alas, con la insoportable molestia de la *toilette* que exigen San Sebastián ó Biarritz para llegar á la playa, y Ontaneda y Panticosa para tomar el primer vaso de agua saludable. Con un libro en la mano, desando tranquilamente la ruta polvorienta que conduce á mi casa. El ruiseñor canta sin miedo en los tilos; la vaca muge en el establo, esperando ansiosa la hora de salir á la pradera; el cazador furtivo, oculto tras unas matas, espera á que se extinga el ruido de mis pasos para disparar sobre un bando de perdices ó sobre los pájaros, á los que la dorada pirámide del trigo recién espolvoreado que se levanta sobre el cuadro de guijarros de la era, atrae y fascina como los ojos de la serpiente. A lo lejos se escucha el cencerreo de un ganado siguiendo el ritmo unísono de la campana que llama á misa, y á mi espalda escucho invariablemente, al llegar á un recodo que da entrada á la primera calle del pueblo, el alegre repi-

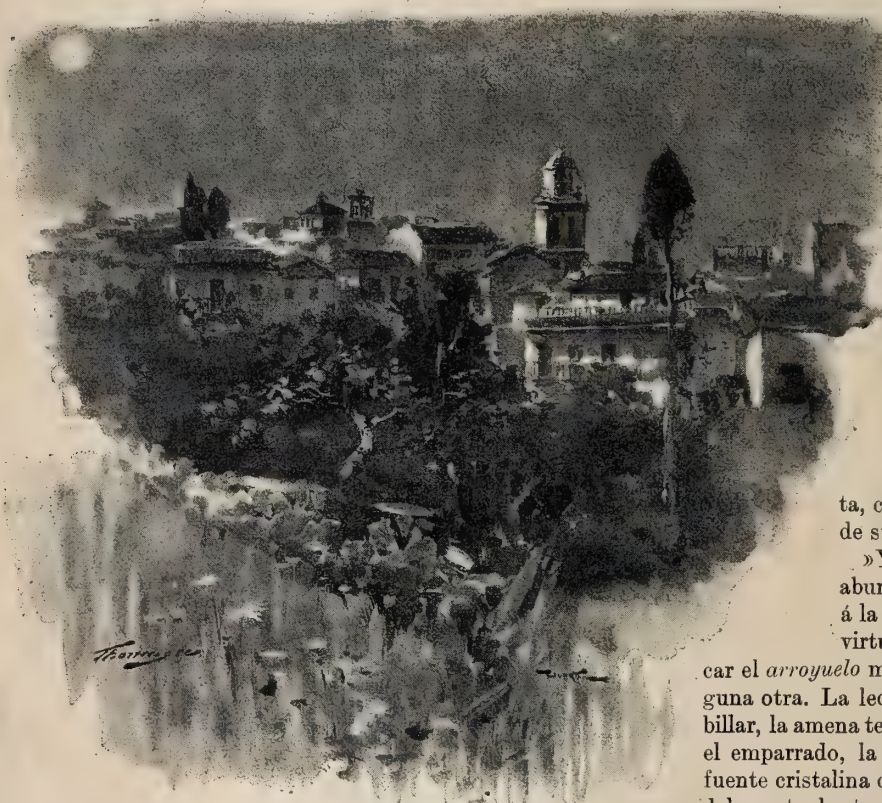
queteo de los cascabeles del coche de la Estación, que pasa á mi lado á todo correr y se pierde pronto de vista, dejando tras sí, entre las partículas de polvo luminoso que levanta el carro del rey del firmamento, otra nube más espesa, que el aire disipa en seguida para dejar ver la *decoración* de hoteles, verjas, palomares, altísimos árboles, caprichosos cenadores, verdes persianas y toldos medio recogidos entre la enredadera de las ventanas bajas, cuando no están sujetos por la mano de alguna madrileña que vege-

ta, como yo, entre las cuatro paredes de su retiro canicular.

»Y esta vida no me hastía, no me aburre. La he elegido como descanso á la agitación de la corte; dejo por su virtud el océano turbulento para buscar el arroyuelo manso, y no la cambiaría por ninguna otra. La lectura de periódicos, la partida de billar, la amena tertulia que se celebra á diario bajo el emparrado, la expedición de caza, la jira á la fuente cristalina que se oculta en las sinuosidades del monte, bastan para que el tiempo pase pronto y distraído.

»De noche aún es más hermoso el campo. En medio de un cielo tachonado de estrellas, exactamente comparables á ojos humanos que «miran» á la tierra, brilla—en sus fechas—la luna sobre manchas de ópalo, irradiando en la llanura una claridad fosforescente parecida á una lluvia de diamantes. La brisa que viene del Guadarrama inclina la copa de los árboles, y canta en sordina, dentro del follaje de los macizos, el himno de la noche. En todo el espacio del cóncavo azulado se percibe esa múltiple fermentación generadora de la naturaleza, ese «trabajo» armónico de la tierra en el verano, de la tierra en..... el amor.

»Todo esto es una delicia, repito—concluye diciendo la carta de mi amigo,—y yo sigo en mis trece. No decaigo en la creencia de que en el campo pasaría mejor el Madrid que viaja su temporada de *villegiature*, que no amontonado en los cuartos de una fonda, ó derriéndose al sol en las calles de los pueblecitos franceses.»



LA MODISTILLA



El tipo es genuinamente madrileño é infalsificable.

Viene de muy abajo; pero se da el caso con frecuencia de llegar muy arriba por *virtud* de su propio esfuerzo, y perdonen ustedes que haya empleado el término *virtud*.

La modistilla en su estado de origen suele ser la chica de la portera, del albañil de la guardilla, del zapatero del portal, ó de otro *industrial* por el estilo, siempre de menor cuantía.

A los diez ó doce años está en condiciones para ser, con el tiempo, una chula de rompe y rasga ó una *señorita*. Todo dependerá del rumbo que tome y del medio en que se desarrolle.

Si entra en la fábrica de cigarros ó *se hace* ribeteadora, chalequera ó pantalonera, será chula clásica y pintoresca, de esas que usan palabras *gordas* (aunque graciosas), que lo mismo se amotinan contra la autoridad que le sueltan una *galleta* al galán de su predilección.

Si, por el contrario, entra en un taller de modista, con los mismos *elementos* y siendo idéntica la primera *materia*, toma rumbo muy distinto, descubre otros horizontes, tiene otros sue-

ños y realiza otras aspiraciones.....

Al año de ser *aprendiza* ya comienza á notarse de modo sensible la variación.

Como todavía no aprovecha gran cosa con la aguja ni con la máquina, la maestra la envía frecuentemente á cobrar facturas; *faturas*, que dice ella al principio.

El hijo, el marido ó el hermano de la parroquiana devora (con los ojos) á la aprendiz, y la parroquiana, si es esposa, suele decir:

—¿Por qué enviarán á esta chica á cobrar las cuentas? Tal ocupación sería más propia de un muchacho.

En muchos casos diría la señora: «Vuelva usted otro día con la cuenta.» Pero por evitar que el señor vuelva á ver á la chica, paga en el acto, haciendo á veces un sacrificio.

Cuando la aprendiz llega á oficiala, la transformación es completa. Quien la vió primero diableando con los chicos en el arroyo y después cobrando las *faturas* de su maestra, no la reconocería hoy seguramente.

En cuanto aprende á *construir* vestidos elegantes, principia á *elegantizar* su persona, y si no en la calidad y riqueza de las telas, en el corte y en el *aire* echa el resto de toda su sabiduría.

Delgada, esbelta, bonita, airosa y flexible como un junco, va por esas calles de Dios *dando la hora*, mientras llega el feliz mortal que ha de dar los cuartos.....

Como en las ganaderías de reses bravas, las hay de distintos pelos y con divisas diferentes: rubias, morenas, trigüeñas, castañas.... castañas sobre todo.

La divisa de unas es el amor honesto y desinteresado para llegar al matrimonio con un empleado de Fomento, al objeto de *fomentar* y perpetuar la raza humana. Otras sienten predilección inevitable por las pasiones *concentradas* y tumultuosas, con el propósito de *saborear* las emociones propias del caso. Algunas, pocas en verdad, sienten y practican el amor romántico y platónico con una fe digna de mejores tiempos. Las hay también soñadoras que esperan pacientemente la llegada de algún príncipe ruso.....; y finalmente, aunque en pequenísimo número, las hay de buen sentido, atentas á la realidad, y sin pedir peras al olmo.

He dicho antes que la modistilla llega á parecer una señorita, y debo rectificar.

Lo parece exteriormente por el traje y hasta por la manera de llevarlo; pero es desde luego mucho más atractiva.

Una señorita ingénua y candorosa no podrá luchar nunca ventajosamente (para el gusto de la mayoría de los hombres) con la gracia picaresca y la malicia ingénita de la modistilla madrileña. Su apostura, su desenfado, la luz de su fisonomía, su espontaneidad para el chiste, su *frescura* para la réplica, sus medios *expeditivos* para espantar las moscas que le estorban, y hasta los más insignificantes detalles de su modo de ser, le han creado una personalidad original y típica, adorable é inconfundible.

Puede decirse que el oficio de modistilla no es un estado permanente, sino un medio ó, por mejor decir, una situación intermedia para llegar á *otra parte*.

Algunas llegan á modista, montan un taller y se establecen por su cuenta. Otras compran una máquina, toman una aprendiz y trabajan en su casa. Muchas abandonan la profesión en pos de mayores venturas y descubriendo otros horizontes, y no pocas ingresan en el cuerpo de coros de algún teatro *por horas*.

La compañía de Cereceda, por ejemplo, hace los veranos un gran consumo de modistillas con *El chaleco blanco*, *La espada de honor* y otras obras análogas, en las cuales son de absoluta necesidad mucho acompañamiento, mucho jaleo, mucha bulla.

Maestra, corista, figuranta..... ú otra cosa, el caso es que no se ve ni se concibe una modistilla que no sea joven.

Joven y bonita.

Tan contadas son las feas, que sólo sirven para constituir la excepción que afirma la regla general.

Tan persuadido estoy de esta verdad, que si alguna vez me pierdo, habrá que buscarme en la calle del Pez, de una á dos de la tarde, ó en la del Carmen, de siete á nueve de la noche.





EL BURRO DE LAS FLORES

Agrupadas sobre un burro,
ya tan gastado y tan torpe
que ni siquiera *recuerda*
cuándo echó el último trote,
van despidiendo alegría
por las calles de la corte,
igual que un jardín flotante,
sobre sus tiestos las flores.
Vara al cinto el que las canta
—vara no de nardos dobles,
sino vara solamente
que harto el pollino conoce,—
va entre el calor pregonando
con la vista en los balcones:
—«Llevo la rosa, el jacinto,
el clavel de mil colores,
la albáhaca, la verbena,
el jazmín, los girasoles.»
—*Chis, chis.*

—¿Quién llama?

—A la vuelta;

parece que es sordo el hombre.

—¿Por aquí?.....

—Al doblar la esquina,
ante un portal con leones.

—¡Arre, burro!

Sueña un palo
que más parece un acorde,



pues da del arpa del burro
sobre los tiesos tendones,
y desciende una criada
con ojos que son dos soles,
con guindas en los dos labios
y cutis de albaricoque.

—¿Cuánto vale esa verbena?
la que tiene las dos flores.

—Pues ese rosal, con tiesto,
por cuatro reales lo doy.

—La verbena digo.

—¿Es mucho?

—Digo la verbena.

—Entonces

lo dejaré en los tres reales.

—Si no digo el rosal, hombre.

—¿Le parece todavía
caro, y tiene doce brotes?

—Pero aunque tenga más hijos
que Matusalén, ¡demontre!

Si el rosal no es lo que quiero;
si es la verbena, alcornoque.

—Pues, hija, por ese precio
no aguanto yo los sudores
que me cuestan el venir
desde la huerta del Conde.

—¡Pues anda con mil demonios,
so pedazo de armatoste,
y ojalá se espante el burro
y te pegue cuatro coces!

* * *

—«Llevo la rosa, el jacinto,
el clavel de mil colores,
la albähaca, la verbena,
el jazmín, los girasoles»,
canta de nuevo la *tapia*,
y baja, al sentir las voces,
una niñera tan linda,
que parece un clavel doble.

—Ese rosal, ¿cuánto vale?

—¿Esa verbena con flores?

Una peseta lo menos.

—Digo el rosal.

—Pues entonces

la dejaré en los tres reales.

—Si yo digo el rosal, hombre.

—¿Que es cara? Por menos precio
la vas á hallar no sé dónde;
tiene dos flores abiertas.

—Pero aunque tenga más flores
que boquetes tiene el queso
y un pinar tiene piñones....

Si no quiero la verbena;

si es el rosal, ¡caracoles!

—Por ese precio no encuentras
un tiesto, así te desojas;

¡digo, un real! ¡arre, borrico!

—¡Pero será animalote
el grandísimo palurdo!

Si es el rosal, y van doce.

—Para acabar: por dos reales
doy la verbena, ó me voy.

—¡Anda y que te den dos tiros
en la cabeza, por torpe,
y que el burro se encabrite
y te pegue quince coces!

No se espanta, pero aspira
no sé en el suelo qué olores,
y dobla el labio y se ríe
de la mujer y del hombre.

* * *

En este mundo en que vamos
todo está tan disconforme,
que cada caso recuerda
el borrico de las flores.

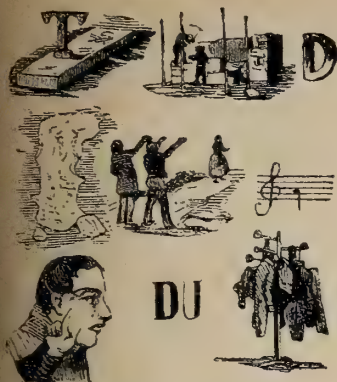
SALVADOR RUEDA

(ILUSTRACIONES DE GROS)



SECCION RECREATIVA

JEROGLIFICO



Jeroglífico, por M. Marzal



Cuadro de puntos, por Arias



Sustituir los puntos por letras, de modo que se lea horizontal y verticalmente:

- 1.º Prenda de abrigo.
- 2.º Lo que tienen las aves.
- 3.º Lo que tienen los animales.
- 4.º Lo que tienen las cestas.

REFRÁN EN DIÁLOGO

POE M. MARZAL

—He ascendido, Salvador.
—¡Otra vez? Mucho lo extraño.
¡Dos ascensos en un año!
—Y soy administrador de un duque.
—Con estupor te escucho, querido Juan.
¡Tú, que fuiste un ganapán!
—Es que encontré en don Vicente un protector influyente, y..... ya sabes el refrán.

CHARADAS

Cuarta-primera

—Es muy bonito y está muy bien decorado, porque los florones dorados son de un efecto sorprendente.

Cuarta-tercia

—Es una granadina como verá usted pocas; bonita y coqueta, sobre todo para los vestidos.

Segunda-tercia

—Todo lo contrario. ¡Pues si apenas se ven los tacones de los zapatos! No puedo estar más á la moda.

Todo

—Está usted completamente equivocado: es alemán legítimo, sin composiciones, y con sabor agradable en extremo. No tiene más que una falta: que es demasiado claro.

F. LÓPEZ.

Prima-tres en el teatro,
prima-dos en cualquier punto,
en el *prima-dos* el *todo*;
decir más no es oportuno.

En los días del invierno
me gusta tomar al *prima*
dos con *tres*, decía un *todo*
egoísta y sin familia.

M. MARZAL.

Estando en *cuarta-primera*
(que es una ciudad de España),
una noche muy oscura
por una *todo* pasaba,
y un matón que en ella había
de esta manera gritaba:

—¡A *tercera* con *primera*
desafío con mi espada,
y su carne *dos* con *quinta*
me la como en ensalada!

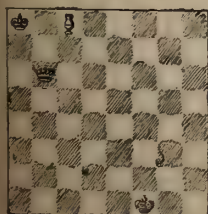
Yo, por burlarme, al oír
aquellas baladronadas,
le contesté con desprecio,
repitiéndole la *cuarta*.

No hay río sin *dos-primera*,
poeta sin *prima-tres*,
ni niño que al ver un *todo*
al punto no eche á correr.

En *primera-tres todo*
primera-dos
los libros que tu abuela
me regaló.

M. L. VICIOSO.

CHARADA EN ACCIÓN



1.º 3.º

El juego ante el Derecho penal.



3.º 1.º

2.º 3.º

Triple acróstico, por M. Marzal

...AR ...TA ...IA ...LO ...DA

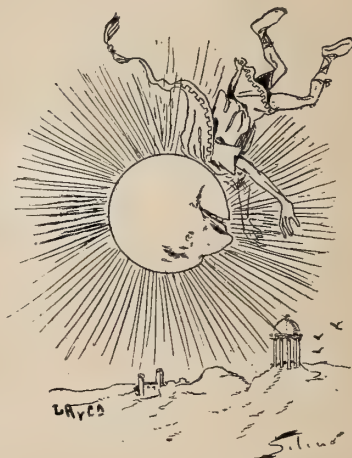
Sustituir los puntos por letras de modo que, quedando completas las palabras y colocadas en columna, den por resultado verticalmente en la

- 1.ª línea: Nombre de un emperador.
- 2.ª línea: El de un rey de los tiempos heroicos.
- 3.ª línea: El de otro emperador.

ADIVINANZA POPULAR

Liado en su cobertor,
que haga frío, que haga calor.

FRASE HECHA



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LA COMBINACIÓN:

A O P R T

1. Optar.
2. Topar.
3. Parto.
4. Potra.
5. Trapo.
6. Rapto.
7. Tropa.

A LOS JEROGLIFICOS: 1.º

1. ama 2. radios 3. so 4. b 5. reto 6. do

AMAR Á DIOS SOBRE TODO

2.º Al asno muerto, la cebada al rabo.

A LA FUGA DE CONSONANTES:

—¿Para abrazar á la Clara
marchas á Granada, Blas?
—¡Para hablarla nada más
hasta la Habana marchara!

A LAS CHARADAS: Salmerón.—Laredo.—Salamanca.—Rescoldo.—Achicoria.

A LA FRASE HECHA: Ponerle mala cara á uno.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

LA SEMANA CÓMICA, POR SILENO

EL VIAJE DEL PRESIDENTE

(DESPACHOS DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)



¡VALLADOLID!

(PARADA SOLO) *

«Cuando pasó el tren por aquí, el señor Sagasta iba descansando.»



¡BURGOS!

(PARADA Y CAPITANÍA)

«El Sr. Sagasta conversó afablemente con las autoridades locales.»



¡VITORIA!

(PARADA ¡Y GRACIAS!)

«Las ventanillas del vagón que ocupaba el Sr. Sagasta llevaban alzado el cristal, corrida la persiana y desplegada la cortinilla.»

AGUA CONGOLANA PARA CABELLOS

Nueva creación de Víctor Vaissier. El Agua Congolana es un recolorante vegetal progresivo y natural, que con seis ó siete aplicaciones bastan para dar á los cabellos grises ó blancos el mismo color que tenían en la juventud. Este producto único, soberanamente eficaz y muy recomendado por los médicos, no mancha la piel ni ocasiona dolor de cabeza, y está deliciosamente perfumado.

Broches-imperdibles, lo más nuevo y elegante que se ha visto; *un millón*, desde una peseta. Thomas, Mayor, 36.

Ayer decía con aire de dignidad un desventurado periodista:

—Si el director no retira las frases que dijo esta mañana, estoy decidido á dejar el periódico.

—Pues ¿qué te ha dicho?

—Me ha dicho..... que no volviera á poner los pies en la redacción.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO comestibles finos Peligros, 10 y 12

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

Al salir de la sacristía después del casamiento.

Dos invitados, á media voz:

—¿Le ha dicho á usted algo el novio cuando fué usted á estrechar su mano?

—No, los grandes dolores son mudos.

¡GUERRA Á LOS MONOPOLIOS! COGNAC C. E. S

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.) Dusser. — 1, Rue J. J. Rousseau, París.

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

Hemos recibido el número 15 de la notable revista velocipédica madrileña *El Veloz-Sport*, en la que se inaugura una serie de *Cuentos veloces* con ilustraciones á la acuarela hechas expresamente por el Director artístico de dicha Revista, el notable dibujante señor Carcedo. El primer cuento que publica este periódico es debido á la bien cortada pluma de su Director literario, el conocido Doctor D. Manuel Corral y Mairá.

Nuestra enhorabuena á *El Veloz-Sport*, que es, sin disputa, el mejor periódico velocipédico de España.

Ratillas. Colección de composiciones poéticas catalanas, por Enrich Riera Mateu.

La circunstancia de no haber sido premiado en ningún certamen (como hace constar el autor en la cubierta), hace doblemente recomendable este libro, que se halla de venta al precio de 2 reales.

Crónica de Ortigueira, por D. Federico Maciñeira y Pardo.

En un elegante tomo de 332 páginas ha reunido el Sr. Maciñeira varios notables estudios de historia, de arte y de genealogía, referentes á Santa Marta de Ortigueira.

El trabajo resulta muy interesante y de utilidad innegable para la historia local.

Historia de un hombre contada por su esqueleto, libro en que el popular novelista don Manuel Fernández y González vació los tesoros de su rica imaginación, es la última obra que acaba de poner á la venta la empresa de *El Folletín*, periódico cuyo éxito es cada día mayor.

Consta el libro de 264 páginas en 8.º francés, que le han costado treinta y un céntimos á los suscriptores de Madrid, y cuarenta y seis á los de provincias. Véndese á una peseta veinticinco céntimos en la Administración, Fuencarral, 119, y en las principales librerías.

Six tipos aéreos. Breve ensayo de ornitología pasional, ameno y humorístico, por don Juan Rivas Ortiz. Originalísimo libro que contiene muy curiosos estudios acerca de *La perdiz*, *elruiseñor*, *el cuervo*, *la golondrina*, *el gorrión* y *el águila*.

De venta al precio de 3 pesetas.

Blanco y Negro

IMPORTANTE

Advertimos al público de provincias que la causa de dejar de venderse BLANCO Y NEGRO en algunas localidades es la falta de formalidad de aquellos corresponsales á quienes, por no satisfacer sus débitos con esta Empresa, suspendemos el envío de ejemplares.

En los puntos en que esto se observe y haya personas que deseen dedicarse á la venta de BLANCO Y NEGRO, pueden solicitarlo de la Administración, y á vuelta de correo se les enviarán las condiciones.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, anti-parasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada.
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (Esquina a c. Gorguera)



**VERDADEROS GRANOS
DE SALUD DEL D^r FRANCK**

Entrenimiento, Jaqueca,
Malestar, Pesadez gástrica,
Congestiones, curados 6 prevenidos
(Etiqueta adjunta en 4 colores)
Paris - Farmacia LEROY, 21, rue des Petits-Champs
en todas las Farmacias de España.

**PRODUCCIÓN ANUAL
500.000 CAJAS DE 12 BOTELLAS!!**

Exportación á todos los países del globo

GRANDES DESTILERIAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Los exquisitos Cognacs (conocidos ya universalmente bajo la denominación de *Old Brandy*) de esta industria nacional sin rival hasta hoy en España, compiten muy ventajosamente con las mejores y más acreditadas marcas francesas, tanto en calidad como en precios.

Se invita á los señores consumidores á comparar el delicado *Old Brandy* de estas destilerías con los productos similares procedentes de Francia, y adquirirán así el convencimiento de que dicho Cognac español supera en finura y aroma á todos los conocidos hasta el día.

PUNTOS DE VENTA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.
LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 18 3.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—**LÍNEA DE MARRUECOS.**—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y Compañía. Plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA
DE
SEGUROS
REUNIDOS



COMPañÍA
DE
SEGUROS
REUNIDOS

Domicilio social: Madrid, Calle de Olózaga, n.º 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS

Capital social efectivo, pesetas	12.000.000
Primas y reservas.	» 40.697.980
Total.	» 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de ptas. 50.742.377,56.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: Por un anuncio de una á diez palabras, 50 céntimos. Por cada palabra más, 5 céntimos. Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, acompañado de su importe en sellos de correos, libranzas, ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

ACADEMIA preparatoria y Centro general de Apoderación de alumnos. Interesantísimo á las familias que tienen estudiantes en esta corte. Director. D. Francisco de Lara, Ingeniero militar. Pídanse reglamentos.—Plaza del Carmen, 1, segundo derecha, Madrid.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria, viñetas, paletas, ruedas, etc., para la Encuadernación.—Caracteres de bronce para dorar á mano y á volante.

ENFERMOS del estómago. Se curan con la *Maltina Alcover*. Caja, 4 pesetas; por correo, 4,50. Plaza de Isabel II, 1, farmacia.

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Diríjase al portero de Ayala, 6.

RETRATOS.—Otero, Alcalá, 19. Hay ascensor. Casa fundada en 1863. Único especial para ampliaciones y reproducciones.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

INGRESO en Correos.—Preparación completa por oficiales del Cuerpo. Piamonte, 3, segundo.

JAMÓN de Arnea, sin hueso, 7,50 kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

ACADEMIA preparatoria para el ingreso en las Academias militares y de Ingenieros y Arquitectos, dirigida por los señores *Soraa y Montero*, Capitanes de Ingenieros. Libertad, 14, tercero. Pídanse prospectos, donde se detallan los brillantes resultados obtenidos desde hace tiempo.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

SE NECESITA un motor de gas ó de vapor, de cuatro á seis caballos efectivos de fuerza. Maldonado, 3.

SODA PONS (E-pagne Mousseuse). Aperitivo reconstituyente. Fournisseur Barçelons.—Logroño (Rioja).

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Filiteria de bronce.—Letras de madera, orlas, viñetas, etc., para carteles.—Mantillas, cintas, cinchas, etc., para máquinas de imprenta y Litografía.

SAN RAFAEL. Academia preparatoria para carreras civiles y militares. Director y Profesores Ingenieros. Inspectores sacerdotes. Internos y externos.—*Rafael Calvo, 1, hotel*.—Nota. Se han remitido reglamentos á cuantos lo han pedido á la Dirección.

RELOJ-DESPERTADOR, con caja envase, puesto Estación, cinco pesetas.—Depósito: Bazar Campana, Sevilla.

RECUERDO de la Coruña.—Objetos para regalos. Papelería de Ferrer.—Real, 61, Coruña.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán.

HOTEL Cuatro Naciones. Rambla Barcelona. Temporada de verano. Grandes rebajas de precios. Ascensor, Restaurant, Baños.

G. KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42.—Formas de capotas, á peseta.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

CARACTERES comunes, titulares, viñetas, orlas, etc., de las principales fundiciones nacionales y extranjeras.—Ramón Gorchs, Barcelona.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

ACADEMIA preparatoria para las Militares. Director, el capitán D. Reinaldo Guíjarro. Juanolo, 12, principal.

JOVEN estudiante Medicina penúltimo año, desea contraer matrimonio señorita con dote.—Dirigirse M. G., tienda «Anteojos», Cádiz.

OCASIÓN.—Piano muy buen uso, 625 pesetas. Fuencarral, 112, segundo.

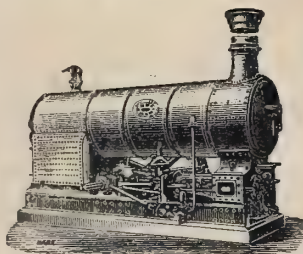
RAFAEL ALGUERÓ.—Escultura, decoración y mármoles. Talleres, Maldonado, 5 (Barrio de Salamanca).

SILLAS de cuero y madera curvada, lavabos, armarios, camas, cunas de madera, percheros y otros muebles; precios económicos.—Jacometrezo, 26.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

DR. JULIÁ Y HUBERT  **DENTISTA AMERICANO PEZ, 34**

STURGESS Y FOLEY



STURGESS Y FOLEY

ALCALÁ, 62 MADRID

ALCALÁ, 62 MADRID

Especialidad en Máquinas de Vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídanse en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

Proguería y Perfumería China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SÁBADO

Santa María de la Cabeza.

9

EFEMÉRIDES CÓMICAS

1885.—Producense grandes luchas intestinas con motivo de la purga de Benito.

Precio. 20 céntimos.

SEPTIEMBRE

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
2,50	5	9	5	10	19
3	6	11	5,50	11	21
5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. (Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50)

La edición de lujo es solo por suscripción



MAURICIO BING
PRECIADOS, 7
ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS
DE
Coches para niños
PRECIOS MÓDICOS

FARMACIA DE M. BOIX
MÉDICO
FARMACÉUTICO

PRECIOS de la MILITAR

Carbón. 8
TELÉFONO 191

Abierta toda la noche.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm.
alcalá 88 - Drogueria

DEBILIDAD, ANEMIA
ENFERMEDADES de INFANCIA
son combatidas con éxito por la

FUCOGLYCINA GRESSY

Este Jarabe, Agadable al paladar, posee las mismas propiedades que el Aceite de Hígado de Bacalao
LE PERDRIEL & C^{ie}, París y en todas las Farmacias

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

CRISTOBAL HERNANDEZ

Primera casa en su clase. Se remiten muestras a provincias.
MAYOR, 66 Y 68, MADRID

FALTA DE FUERZAS
ANEMIA - CLOROSIS
DEBILIDAD - CONSUMCIÓN



el **HIERRO BRAVAIS**

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales medicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómense veinte gotas en cada comida.
Exijase la Verdadera Marca. — De venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

EL MÁS CAUDALOSO DE LOS MANANTIALES DEL MUNDO
3.640 240 LITROS DIARIOS

ABIERTO
TODO EL AÑO. **ALCEDA-TERMAL** TEMPORADA OFICIAL
De 10 Junio á 30 Septiembre.

Aguas sulfúreas, sulfúrico-azoadas. Las de mayor termalidad y mineralización conocidas. — Antisicrófólicas, antiherpéticas, antisifilíticas, reconstituyentes.

GRAN HOTEL DE ALCEDA (Prov. de Santander)
Estación de RENEDE, donde hay coches hasta el Bañerío.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, anti-parasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA

son los mejores que se presentan en los mercados

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España

Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. Le **PILIVORE** destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmel. **DUSSEY, inventor**, Rue J.-Rousseau, París. — Madrid: MELCHOR GARCIA, deposit. y en las Perfum. Pascual, Ferra, Inglesa, Uquiola. — Barcelona: VICENTE FERRER, deposit., y las Perfum. Lafont, etc.

Drogueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

DR. GARRIDO

Curando enfermos desengañados de las aguas, le encontrareis á las horas de consulta: *Luna, 6, Luna, 38, principal derecha, ó Luna, 38, bajo*. Véanse los prospectos. De la botica ya está enterado el público, y si algún enfermo todavía no lo está, sártase unas cuantas veces y verá cuánto le conviene ser cliente nuestro.

Luna, 6.



GUANTERÍA
MERCERÍA

FLORES

BORDADOS

LABORES

Pídase Catálogo

Barquillo, 20
MADRID

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontrareis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.

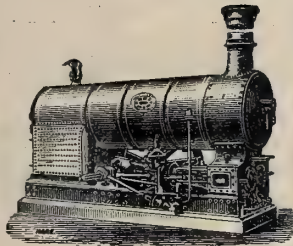


PLAZA DE LA CERADA 1

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID



STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID

Especialidad en Máquinas de Vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

BOTICA ECONÓMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

COLEGIO

DEL

CORAZÓN DE JESÚS

Calle de la Bola, núm. 12

El 1.º de Septiembre empiezan las clases de 1.ª enseñanza.

Las de 2.ª, el 15 de Septiembre.

Callos y durezas

Curan sin dolor ni molestia á los cinco días de usar el Callicida Abras Xifra.

Estuche, una peseta. Argensola, núm. 10, farmacia.

GRAN SOMBRERERERIA BRAVE

HONGOS DE TODAS CLASES
FORMAS Y COLORES, A 5, 6, 8, 10 Y 12
PESETAS

A provincias se envían por 0,50 más

66, FUENCARRAL, 66

GRAN ECONOMÍA

FLEXIBLES DE TODAS CLASES
FORMAS Y COLORES, A 3, 5, 7 Y 10
PESETAS

A provincias se envían por 0,50 más

VEAN USTEDES LOS CINCO MODELOS PUBLICADOS EN ESTA REVISTA EN LOS NÚMEROS 114 AL 118

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

¡SEÑORAS! CORSÉS

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, París

Agente en Londres para la venta de BLANCO Y NEGRO, The Librairie Française Limited, Wardour street, 18.

Sucesores de B. de Ondátegui

PROVEEDORES

DE



LA REAL CASA

36, MONTERA, 36, MADRID

CAMISERIA ESPECIAL

CASA FUNDADA EN 1850

ROPA BLANCA DE LUJO PARA SEÑORAS

TROUSSEAUX—LAYETTES

EQUIPOS PARA NOVIA

DESDE 750 PESETAS

Los Sucesores de Ondátegui, para ser agradables á su distinguida clientela, se han creído en la necesidad de publicar un **CATÁLOGO GENERAL** de los artículos que trabajan con especial interés, incluyendo en el mismo listas detalladas para los **Equipos de novia** y **Canastillas de recién nacido**.

Dichos Catálogos, que tenemos á la disposición de nuestros clientes de esta corte, los remitimos franco y certificado á los de provincias que se sirvan pedirnoslos.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 9 DE SEPTIEMBRE DE 1893

NÚM. 123

TIPOS POPULARES ESPAÑOLES

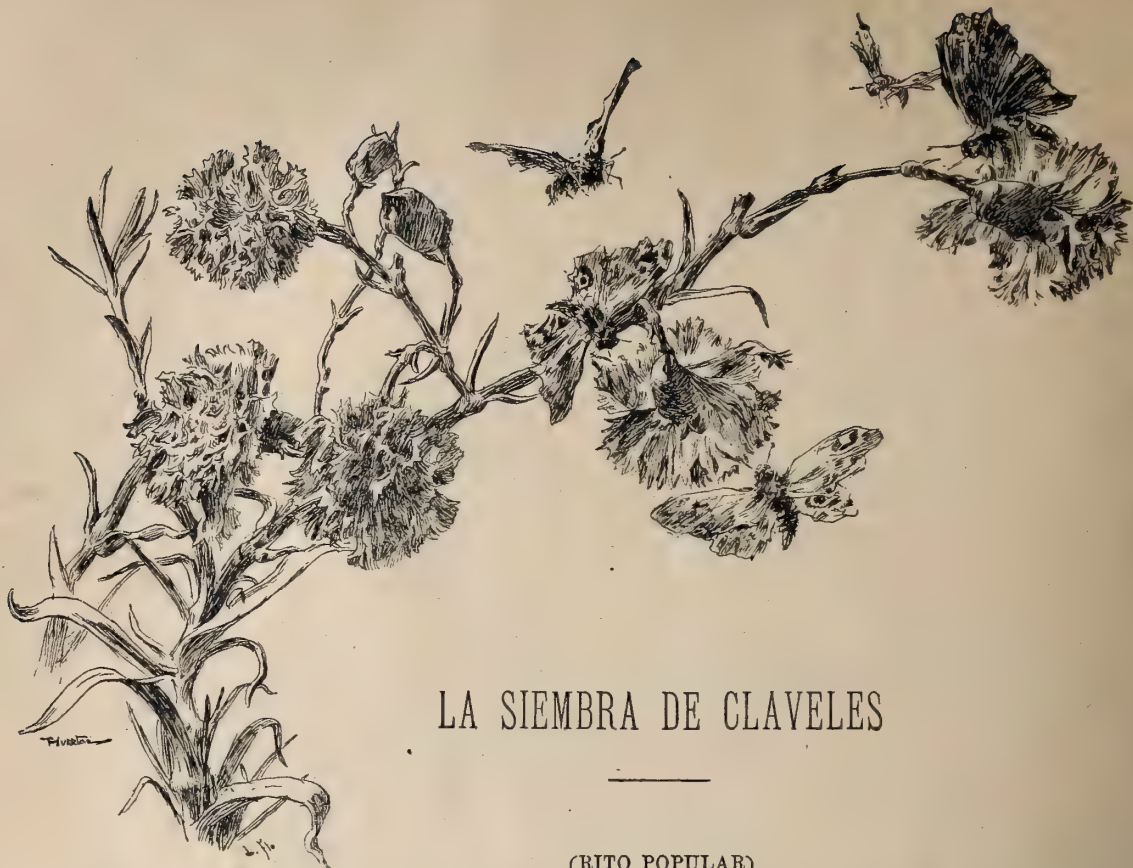


PROVINCIA DE ZAMORA.—CAMPEÑINOS DE BERMILLO DE SAYAGO

No hay en la provincia más gallarda ni más simpática pareja.

Ella se ha vestido el fondo del cofre; él se ha puesto los trapos de cristianar. La joven ha colgado de sus orejas grandes arracadas, ha rodeado su garganta con el collar de rojos abalorios; sobre el pañuelo de seda de ancho fleco ha colocado otro de grandes ramos, y el llamativo delantal bordado cubre su falda de ancha fimbria, ni tan corta que ofenda al decoro, ni tan larga que tape todo el pie, calzado con media finísima. El mancebo se ha emperejilado con la corta chaqueta, el chaleco ceñido y el calzón ajustado, para lucir en el conjunto de las tres prendas dos docenas de botones de plata, y con esto, las medias caladas y la faja vistosisima, ya tenemos á ambos tan dispuestos para el baile como estarán decididos mañana para el trabajo.

(Fotografía Sucesor de Laurent.)



LA SIEMBRA DE CLAVELES

(RITO POPULAR)

En patio fresco y alegre
cincunvalado de tiestos,
en donde Mayo ha esparcido
cortinajes pintorescos,
de las flores se celebra
el feliz advenimiento
entre un plantel de muchachas
y una mata de mozuelos.
Se siembran, según costumbre,
al dar la campana el *credo*,
en un espléndido día
los claveles de más precio;
y al lado de su Don Cuyo,
de su novio amante y tierno,
está cada linda moza
brotes de clavel rompiendo.
Van los pimpollos dejando
en un plato de agua lleno,
para, al sonar la campana,
en las macetas ponerlos
y pedir en bello rito
que salgan color de fuego,

ó de corolas nevadas,
ó de matices diversos.
Hay, mientras la ceremonia,
su poco de guitarreo,
y su mijita de canto,
y su sorbo de lo bueno,
y palabras y decires
de castellano abolengo,
que dan al cuadro lujoso
nobleza y donaire á un tiempo.
Está un labrador bizarro
en una copla diciendo
que ya de tanta amargura
le va á reventar el pecho,
cuando, cortando la copla,
grita Lola á voz en cuello:
—¡La primera campanada!
A suspender el jaleo,
y antes que dé la segunda
desataos los cabellos,
y el rizo que más les guste
que nos corten los mozuelos.—

Ellas el pelo á los aires,
 tijeras en mano ellos,
 de las ricas cabelleras
 caen rizos rubios y negros,
 y en sus lindas espirales
 (virutas de oro y de ébano)
 son metidos los pimpollos
 y plantados en los tiestos.

esta mañana al cogerlo!—
 añade Lola, una rubia
 limpia como el oro nuevo;
 y una jarra de rocío
 se derrama por los tiestos.
 Después, un jirón de seda
 con el color predilecto
 como bandera se clava



—¡Señor, que salgan pajizos!
 —¡Señor, que salgan bermejós!
 —¡De púrpura los que planto!
 —¡Morados los que yo siembro!
 Del color que más le agrada
 cada moza va pidiendo,
 y entierran con las posturas
 el sudario de su pelo.
 —¡Ahora, venga ese rocío
 recogido de los huertos
 que retemblaba en las cañas

en cada maceta, al viento,
 sin duda porque al tenderse
 el sol en los brotes tiernos
 no equivoque los matices
 que las mozas le pidieron.....

* * *

¿Verdad, brillantes poetas,
 que es un gran artista el pueblo?
 ¡Oh, quién tuviera su lira,
 su gracia y su sentimiento!



AJO-BLANCO

Una bocanada de aire caliente impregnado del perfume especia-
lísimo de las violetas de la Alhambra entró por todos los poros de
mi cuerpo y encendió en mi espíritu aquellos muertos anhelos de
los días más felices de mi vida.

La *señá* Angustias, una granadina que allá en sus mocedades
pudo dar ciento y raya á la mismísima emperatriz Eugenia, gran-
nadina desde los pies á la cabeza, me detuvo frente al Ministerio
de la Guerra, y después de abrazarme tres ó cuatro veces gimiendo
y llorando, miróme de pies á cabeza, diciéndome:

—¡Parece mentira, y qué grande te has puesto!

La *señá* Angustias me contó una infinidad de cosas que maldito
lo que me interesaban, y al despedirse de mí, como si obedeciera á
una idea concebida hacía mucho tiempo, me dijo:

—¡Ah! mira. Como sé que te gusta tantísimo el *ajo-blanco*, esta-
ba deseando verte para convidarte. ¿Sabes dónde vivo? Travesía
del Conde Duque, 45. Mañana á la noche te aguardo para tomar el
ajo-blanco. Adiós, hijo mío.

¡El *ajo-blanco*!

El *ajo-blanco* es una especie de gazpacho, ó cosa así, compuesto
de almendras molidas, ajo, y no sé qué ingredientes más.

A decir verdad, el tal caldo, ó lo que sea, no es manjar muy ape-
titoso para las gentes de buen gusto; pero como á mí en más de
una ocasión me supo á gloria, lo he celebrado tantas veces y con
tales entusiasmos, que no es mucho que todos los que me conocen
como la *señá* Angustias me ofrecieran orgullosos el tal potingue
como el manjar más delicado y sabroso de todos los conocidos
hasta hoy.

En aquellos días tranquilos de mi juventud, en aquellas noches
de verano, que más bien que noches eran crepúsculos, los primeros
llamamientos de la mocedad y las primeras orientaciones del es-
píritu forjaron la página luminosa de mi vida, lumbre que aún me
vivifica y resplandor que aún me guía.

Aquellas noches de verano nunca las olvidaré.

Abandonaba las calles más céntricas de Granada, y lleno de ju-
ventud, de vida y de alegría, antes de la hora, ¡mucho antes!, ya
estaba en el sitio en donde me aguardaba la primera mujer en
cuyos labios oí el primer *¡te quiero!*, en cuyos ojos vi los primeros
resplandores del amor, y en cuyo seno adiviné los anhelados con-
finés de la felicidad.

Cruzaba la Plaza Nueva sin detenerme, y apenas entraba en la
carrera del Darro, respiraba con ansia y de una vez, como si antes
me hubiera faltado la respiración.

Aquellos parajes rociaban mi espíritu de plácidas consolaciones.

El Darro se deslizaba silencioso, como quien teme hacer ruido, y
su corriente mezquina, apenas imperceptible, pasaba entre sombras.

Algunas veces un peñasco puesto en mitad de la corriente arremolinaba las aguas, y al alzar éstas su lomo verdinegro, resplande-
cían como un haz de plata, pero sólo un momento, porque después seguían la corriente negras y dóciles.

La luna caía sobre las artísticas fachadas de los conventos, transparentando las empolvadas celosías y volcando en los lienzos de pared caprichosos planos de sombra.

Apresuraba el paso hasta llegar al *Paseo de los Tristes*.

A mi mano derecha se alzaba la Alhambra, ceñida por los árboles del bosque, vestidos sus torreones de verdes encajes y coronada por una lluvia de luz blanca y purísima.

A la izquierda se levantaba sombrío, frente a frente a la Alhambra, el Monte Santo con sus rojizos paredones y su cruz de hierro, y el viento cadencioso de la noche parecía traer hasta mí confundidos, de una parte el canto quejumbroso que palpita en las cuerdas de la guitarra mora, canto que parecía salir del mirador de Lindaraja, y de otra parte las notas solemnes del *Angelus*, robustecido por las notas grandiosas del órgano y entonado por un coro de arcángeles.

Una bocanada de aire perfumado por las flores de los cármenes del Darro ensanchaban mis pulmones, haciéndome sentir cierta fiacidez voluptuosa y ciertas dulcísimas soñolencias.

La ciudad aparecía ante mi vista semejante a una decoración de teatro; las diminutas ventanas iluminadas, los segundos términos difuminados por sombras densas, y los tejados de las casas y los campanarios de las iglesias blancos, como si hubiera caído sobre ellos una nevada de luz.

Arrimado al sombrío paredón, cerca de aquella réja de gruesos barrotes festoneada de verde rama y coronada en los remates con un corazón de hierro, allí aguardaba el momento solemne de la consagración del primer ensueño que tomó cuerpo y vida en Mercedes por obra y gracia de no sé qué espíritu.

A poco más de dadas las nueve de la noche, un repiqueteo de almireces me anunciaba la proximidad del momento deseado.

Las mozas machacaban la almendra para hacer el *ajo-blanco*.

Y en casa de Mercedes y en las contiguas, y en el barrio entero, no se oía durante algunos minutos más que el alegre *dale que le das* de la mano del almirez.

Arremangadas las mangas del corpiño de percal hasta casi los mismos arranques del brazo, aquellas mozuelas, con graciosa ligereza, elaboraban el tal menjurje (cosa rica), sin que les faltara jamás una mirada de fuego en los ojos y una canción picaresca en los labios.

Después las mozas vaciaban en sendas fuentes aquel caldo blanco, ¿qué digo blanco? algo así como lo que dice el poeta de *Las Mujeres del Evangelio*:

«Nítido como el ampo de la nieve,»

y el tal caldo era puesto al *sereno* hasta la hora de la cena.

Poco después crujían las maderas de la ventana, y Mercedes mostraba en aquel marco de flores su busto espléndido y aquella sonrisa inexplicable que no he vuelto a ver nunca en los labios de ninguna mujer.

¡Qué noches más rápidas y qué alboradas más luminosas!

Yo corajudo y Mercedes medrosa, veíamos ambos con pena blanquear los lejanos bordes del horizonte.

Aquellas noches de verano fueron toda mi vida.

Recuerdo que muchas noches, en aquella misma ventana, altar de nuestras ilusiones, dejaban al *sereno* la fuente del *ajo-blanco*.

Por las condiciones especiales de mi espíritu, por las razones especiales de todo lo que me rodeaba, el *ajo-blanco* llegó a ser para mí una especie de pan bendito! ¡de sagrado licor! ese manjar ignorado que sólo pueden saborear los venturosos y los elegidos.

Más de una noche comí y bebí aquel manjar, que a Mercedes tanto le gustaba.

Pasaron así muchas noches de suprema felicidad, y las primeras nubes del otoño trajeron frío a la atmósfera y cansancio y hastio al alma.

No recuerdo de aquella historia más que Mercedes se despidió de mí llorando.

Sali de Granada, quizá para no volver jamás.

Desde entonces, el *ajo-blanco* ha sido mi delirio.

No había logrado comerlo nunca, y así es que sentí una vivísima alegría con el encuentro de la *señá* Angustias.

¡Poder comer *ajo-blanco*, es decir, poder comer lo que más bien me ha sabido en toda mi vida!

Ansioso de saborear el para mí tan delicado manjar, conté las horas y minutos para asistir puntualmente al convite de mi paisana.

Llegué a la hora indicada.

—Ya sabía yo que no faltarías, me dijo la *señá* Angustias. Ya te habrán dicho que para esto me pinto sola; ¡con decirte que no ha ido a Granada personaje a quien yo no le haya hecho el *ajo-blanco*, y tengo fama entre las gentes de mi tiempo! Te advierto que está fresquito como un terrón de nieve.

En efecto, la *señá* Angustias puso sobre la mesa la fuente con el *ajo-blanco*.

Miré todo lo que me rodeaba, el cuarto *cursi* de la *señá* Angustias.... la miré a ella misma.... y un dolor amargo y desconsolado sentí en lo más íntimo de mi alma.

Mi paisana, sin comprender lo que me sucedía, continuó diciéndome:

—Anda, *métele mano* y te convencerás como nunca lo has probado tan rico como ahora.

¡La reja llena de flores! ¡El busto de Mercedes! ¡Aquellos días felices de mi juventud! Todo apareció de repente ante mi vista.

Probé *aquello*, que me pareció un veneno, y tirando la cuchara, dije malhumorado:

—*Señá* Angustias, esto no es *ajo-blanco*.

Mi paisana abrió los ojos todo lo que pudo, tomó otra cuchara, probó el caldo, y mirándome fijamente, me dijo:

—Muchacho, ó tú te has vuelto loco, ó quieres hacer burla de mí.

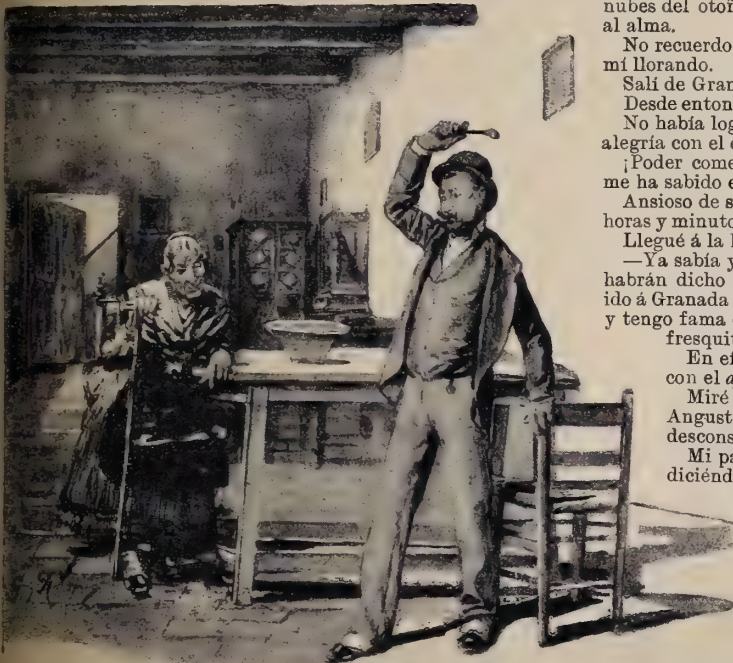
—Ni una cosa ni otra, le contesté. Es simplemente que esto no es *ajo-blanco*.

Desde aquella noche dejamos de ser amigos la *señá* Angustias y yo.

Sali de la casa de la Travesía del Conde Duque en tal disposición, que se me podía ahogar con un cabello, pues tales eran mis zozobras y pesadumbres.

Pensando en el cargamento de penas y de desengaños que llevo encima, volví los ojos al cielo, exclamando.

—¡Señor, haz que yo encuentre aún en mi vida una fuente de *ajo-blanco* como aquéllas!



Guernicaco Arbola

ZORTZICO

LETRA Y MUSICA DE J. M. DE IPARRAGUIRRE

VASCUENCE

CASTELLANO

I

Guernikako arbola
da bedelncatuba
euskaldunen artean
guztiz maitatuba.
Eman ta zabaltzazu
munduban frutuba.
Adoratzen zaltugu
arbola santuba.

I

El árbol de Guernica
es simbolo bendito
que ama todo euskalduna
con estrañable amor.
Arbol santo, proyaga
tu fruto por el mundo
mientras te tributamos
ferviente adoración.

II

Milla urte inguru da
esaten dutela,
jaingoac jarrizubela
Guernikako arbola.
Zade bada zuticau,
orain da dembora,
eroritzen bazera
arras galduguera.

II

Según la historia dice,
el árbol de Guernica
hace más de mil años
por Dios plantado fué.
Arbol santo, no calgas,
que sin tu dulce sombra,
completa, irremisible
nuestra perdición es.

III

Etzera erorico,
arbola maitea,
baldin portatzen bada
vizcaico juntia.
Lauroc artuco degu
zurekin partia,
pakian bizi dedin
euskaldun gentia.

III

No caerás, roble amado,
si cumple sus deberes
Vizcaya reunida
en junta general,
porque las cuatro hermanas
te prestarán su apoyo,
para que el euskalduna
viva libre y en paz.

IV

Betico bizi dedin
jaunari gatzeco
jarri gaitzen danoc
laster belauñico,
eta blotzetian
escatu ezkerro,
arbola bizico da
orain eta guero.

IV

Para que nunca calga
ese sagrado simbolo,
dobleemos la rodilla
é invoquemos á Dios,
que el árbol sacrosanto
vivirá eternamente
si á Dios se lo pedimos
de todo corazón.

V

Arbola botatzia
dutela pentzatu
euskal-erriagutyan
denac badakigu:
ea bada gendia
dembora orain degu,
erori gabetanle
lruki biagi.

V

Como todos sabemos,
en la tierra euskalduna
derribar se ha intentado
nuestro árbol secular.
Aunemos nuestras fuerzas
para prestarle apoyo,
y en pie seguirá el simbolo
de nuestra libertad.

VI

Beti egongozera
uda berricua,
lore ainziñetaco
mancha gabecua.
Errukizaitzez bada
blotz gurecua,
dembora galdu gabe
emanle frutua.

VI

Roble antiguo y sin mancha,
permanece lozano
y en primavera eterna,
como en tiempo mejor.
Ten piedad de nosotros
y préstanos tu sombra,
porque todos te amamos
de todo corazón.

VII

Arbolac erantzun du
contus bizitzeco,
eta blotzetian
jaunari escatzeco.
Guerrario nai ez degu,
pakea betico
gure legue zuzenac
emen maitatzeco.

VII

El árbol nos responde:
«Vivid aperchidos,
y que yo nunca calga
á Dios siempre pedido».
No deseamos guerra,
que en paz, con nuestras leyes
sablas, libres y amadas,
deseamos vivir.

VIII

Erregutu diogun
jaungoico jaunari
paquea emateco
orain eta beti;
bal eta indarrere
zedorren lurrari,
eta bendizyoa
euskal-erriyari.

VIII

Pldamos á Dios todos
que con la paz fecunde
la tierra que sustenta
el árbol secular,
y su bendición santa
derrame generoso
sobre el pueblo euskalduna
que apoyo á este árbol da.



TIPOS DE VERANO

UNA FAMILIA FENOMENAL

Ya se encuentra en San Sebastián, en su villa denominada *El Paraíso*, la familia Tafílete, tan conocida y estimada en la buena sociedad madrileña. ¿Quién no conoce á Tafílete? Hace treinta y tantos años era la más gallarda figura que se paseaba por Madrid, y hoy, que ya es un viejo, conserva todavía mucho de aquella gallardía tan admirada por las mujeres de su tiempo. Hombre de las más ventajosas prendas no podía menos de hacer un gran casamiento. Disputáronse muchas la posesión de tan arrogante mozo, y al fin obtuvo la victoria la única heredera de Tragacantos, poderoso comerciante en pieles de toda clase de animales, que á fuerza de trabajo, de economía y de buen golpe de vista en negocios de todo linaje, pues no sólo despellejaba á los animales, sino también con singular habilidad á los racionales, había reunido una fortuna muy importante y saneada.

El bueno de Tafílete, á lo noble de su origen, á lo esmerado de su educación, al natural despejo, al cultivado talento y á la guapeza y elegancia que



todo el mundo le reconocía, necesitaba añadir la fortuna, y no encontró manera más fácil de adquirirla que tomar la que le ofrecía Tragacantos con la mano de la hija amada. Eso sí, hallábase la pobre desprovista de todo encanto personal, y sólo sintiendo mucha necesidad de ser rico podía el hombre avenirse á la coyunda con mujer tan poco agradable, que además de ser superiormente fea, estaba enamorada, pero muy enamorada del que iba á ser su marido, lo que era bastante para que el agraciado se echara á temblar, por más valiente que fuese.

Sin embargo, Tafílete no tuvo motivo de arrepentirse de haberse casado con mujer fea, porque ésta, en compensación de lo incorrecto del rostro y lo desgarbado del cuerpo, poseía, para hacerse amar, una exquisita bondad, inagotable ternura, ardiente caridad, y además una prudencia y una sensatez que no son muy comunes entre las feas, y tampoco entre las bonitas. De suerte que el indolente buen mozo, casado con la fea, se encontró muy ricamente en el soberbio hotel que en el barrio de Argüelles le regaló Tragacantos, y se holgó mucho de vivir tan cómoda y lujosamente, sin preocuparse ya del porvenir, que no lo veía muy claro antes de resolverse á casarse con la fortuna del pellejero. Y como era hombre de entendimiento, si no se apasionó de su mujer, la estimó por sus buenas cualidades y no le fué infiel, que hubiera sido insigne felonía. Lo que ha sido, y es, el amigo Tafílete, un excelente marido que muchas buenas mozas se lo envidian á la fea, y un padre de familia como pocos por lo prolífico, pues es de saber que Tafílete tiene siete hijas y un hijo.

Y por cierto que hombre de tan buenas prendas como es no merecía el castigo que le ha dado la naturaleza, sin duda por haberse casado con una fea: no merecía que sus hijas sean todas más feas que la madre, y el hijo, el primogénito, un sietemesino que parece propiamente un fenomenillo escapado de una vitrina del Museo anatómico de la Facultad de Medicina.

El primer año que apareció en San Sebastián la familia Tafílete, la gente del país miraba con asombro á las chicas, y se creyó como verdad la invención de un chusco que dijo que procedían de los Antípodas; pero luego que la gente del país conoció á la mujer y las hijas de Tafílete y pudo apreciar su amabilidad, y sobre todo su esplendidez, convino todo el mundo en que eran sumamente estimables y dignas de ser recibidas con los brazos abiertos en todo pueblo civilizado. En cuanto llegaba la distinguida familia á la capital guipuzcoana, el comercio y la industria prosperaban notablemente, porque la madre y las hijas frecuentaban las tiendas y en todas compraban de todo lo necesario y de todo lo supérfluo, sin regatear jamás el precio, con lo que en viendo el comerciante, la modista, el confitero, el pastelero, el fondista, el cafetero, el perfumista, que las ocho feas entraban en su establecimiento, parecían que eran ocho ángeles propiamente. El segundo año ya eran populares en San Sebastián y pueblos vecinos las de Tafílete, y ahora, que ya tienen allí su hotel propio, todo el mundo considera á la familia fea como cosa propia, y el mismo día que se abren las ventanas y las puertas del *Paraíso*, es el primero en que toca la música municipal en el Boulevard, y se inaugura, por consiguiente, la temporada veraniega, y ya todas las tardes anima aquellas bonitas calles el ruido de los cascabeles y campanillas de los caballos que arrastran las dos cestas en que va á paseo la familia Tafílete. Luego que lleguen otras familias amigas de la del buen mozo, las cestas serán tres ó cuatro ó cinco, todas pagadas por Tafílete, y no habrá tarde en que no vayan de expedición á Hernani ó á Pasajes, á Rentería, á Fuenterrabía, á Loyola, llevando á todas partes la alegría y el buen humor y las mejores disposiciones para gastar el dinero, y no dejarán de hacer varias excursiones á Hendaya, de donde traerán infinidad de metros de telas de todas clases, impermeables, paraguas, *en-tout-cas* y sinnúmero de objetos diversos, y, cosa rara, sin contrabandear, como otros veraneantes, y pagando religiosamente los derechos de introducción, que Tafílete no quiere que su mujer y sus hijas se vean en ningún mal paso, y ya que son tan feas y no lo puede remediar, no quiere que hagan ninguna cosa fea.

La corrección en todo es la condición característica del señor Tafílete, y así ha educado con el mayor esmero á sus hijas, que son lo más amables, lo más cariñosas, lo más expansivas que pueden ustedes imaginar, y tienen, ciertamente, todas las prendas que seducen y encantan en la mujer, todas ¡ay! menos la hermosura. Y ellas se conocen, no se hacen ilusiones acerca de sus méritos físicos, y procuran con el mayor empeño que las gentes, en gracia de sus excelentes cualidades, las perdonen la fealdad.

No les faltan, sin embargo, pretendientes á las cinco primeras, que son las casaderas, pero demasiado comprenden el padre que lo que buscan aquéllos es el dote respetable que tocará á cada una de ellas, lo mismo precisamente que él buscó cuando enamoró á la hija de Tragacantos; pero él amó luego á la fea como si hubiera sido hermosa, y duda que los pretendientes de sus hijas sean tan buenos maridos como es él, y teme fundadamente que sus hijas, casándose, vengán á ser muy desgraciadas, mucho más que ahora, que sólo les aflige la desgracia de tener mala cara, mal cuerpo y mal color..... Así que les recomienda mucho que sean fuertes y no se dejen dominar por el amor, y que si no lo pueden remediar y se enamoran, vean bien de quién y no lo oculten á la aman-

te madre, para que él lo sepa y pueda indagar si el novio es un pillastre ó persona capaz de amar las cualidades morales y de hacer feliz á una fea, como él ha hecho á la que les ha dado el ser. Hasta ahora, ninguna de las muchachas se ha enamorado, por fortuna, de uno solo; están enamoradas de todos, es decir, que les gustan todos en general; pero con el conocimiento que tienen de los propios defectos y con el discreto consejo paternal tienen bastante defensa contra las malas artes de los buscadores de fortuna, y les dan calabazas con mucho donaire.

La madre ha dicho alguna vez á su marido, cuando éste habla con ella del peligro en que se hallan sus hijas de casarse con alguno de esos perseguidores de gangas:

—Pero, hombre, yo era bien fea cuando me casé contigo, y somos muy felices. Tú, entonces, no me querías, tú mismo me lo has confesado, y luego me quisiste mucho.

—Es verdad, te he querido y te quiero; pero dime, ¿y si no te hubiera querido?.....

—¡Ay! No lo quiero pensar; habría sido muy desventurada..... Me hubiera muerto de pena.....

Las chicas de Taflete no se casan, probablemente no se casarán, si Dios no les quita el juicio, que ahora tienen muy firme; pero el que se va á casar es el chico, Roberto Taflete, que es mucho más feo que ellas, más esmirriado y más ridículo, y tartajoso, y con un hombro más alto que otro, con unos pies de aguador, y algo giboso, y se casa con la chica más bonita que ha ido este año á San Sebastián, una chica más hermosa que la *Bella Chiquita*, hija de un personaje de muchas pretensiones y poco dinero. Roberto tendrá quince mil duros de renta, y aunque es tan defectuoso y algo memo, le ha parecido á su prometida el más gallardo de todos sus pretendientes.

CARLOS FRONTAURA

(DIBUJOS DE GROS)

EL CLAC, POR MECACHIS



—Estaba por entrar otra vez y cambiar el sombrero que me he comprado por un clac.



Porque, bien mirado, lo que necesito es un clac. ¡Ahora daba cualquier cosa por un clac!



;;Clac!!

PÁGINAS NEGRAS, POR M. LUQUE



LA HIGH-LIFE DE LA STRUGGLE FOR LIFE

À OCHO DÍAS VISTA

San Sebastián mártir.—Esto se va,
mejor dicho, esto ya se ha ido.—Bañistas «fin de temporada».—«Surtout point de zèle»
Los «caballitos» fuera del Gran Casino.—Malestar general....
jefe de cuerpo de ejército.—Dos noticias sabrosas.—Un poco de «folk-lore»
Cosecha de motines.—La hidra revolucionaria.
La manzana y la sidra de la discordia.—Variedades botánicas del árbol de Guernica.

Hemos tenido el disgusto de asistir estos días al segundo martirio de San Sebastián.

Y en vista de los últimos sucesos, la iconografía del santo donostiarra variará de hoy en adelante.

Los imagineros y pintores religiosos que quieran esculpir, grabar ó dibujar la efigie del santo donostiarra, deberán representar á San Sebastián con boina, atado al árbol de Guernica y acribillado el cuerpo de balas, que no de saetas.

¿Quién nos lo había de decir?

La Concha de San Sebastián convertida en «general Concha» por los bélicos ofrecimientos del marqués de la Habana; la Zurriola transformada en Zurriaga; el mar Cantábrico hecho todo un mar Rojo por los afluentes de sangre que llegan á él; las casetas de baños transformadas en tiendas de campaña; los granos de arena de la playa convertidos en granos de pólvora; los bañistas, que se desparraman mientras la Guardia Civil se reconcentra; toda la colonia aristocrática huyendo á la desbandada, mientras queda bañándose aislado, como único representante de la nobleza, el Conde de Venadito....

Esto se va, mejor dicho, esto se ha ido; porque, al menos en San Sebastián, no debe quedar un alma.

Como no sea el alma de Garibay vagando por la calle de su nombre.

Supongo que á estas fechas ya habrán declarado á Guipúzcoa en estado de sitio, ó, por lo menos, en «estado de Real Sitio», ya que allí reside la Corte.

De todos modos, ahora en la Concha ya no toman baños más que los civiles, los migueletes y alguno que



otro general de esos que han ido de gran uniforme á ofrecerse al Gobierno, como si á toda hora y en toda ocasión no estuvieran á las órdenes del Poder constituido.

—Señor presidente, le dicen á don Práxedes, pugnando por sacar la virgen espada; ya he sabido lo de las piedras, y aquí estoy para lo que haga falta.

—Pues ahora lo que hace falta son soldados; de modo que vaya V. E. abajo á ponerse de centinela.

—Amigo Sagasta, dice otro, arreglándose el nudo del fajín; aquí me tiene usted para mandar veinte batallones, ó lo que se ofrezca.

—Pues, hombre, como mandar, no hace falta ahora más que mandar llover.

Surtout point de zèle, decía Talleyrand.

Y en efecto, si por cuatro gritos que dan media docena de paisanos inermes, montan á caballo y desenvainan el chafarote muchos de nuestros generales, ¿qué sucederá el día que un ejército extranjero se nos presente en la frontera?

Son capaces de tragarse los Pirineos con todo lo que tengan detrás.

Por ahora no hay necesidad de que se alborote ningún plumero.

En el *Gran Casino* se había suprimido el juego.

Pues bien, el juego ha salido á la calle, y los caballitos de metal han sido sustituidos por caballitos de la Guardia Civil.



No diré yo que deje de armarse la gorda.

Y aunque ésta supere á la «gorda» francesa del siglo pasado.

Aquella empezó en un juego de pelota, y de éstos sobran en San Sebastián.

Por de pronto, *Jai Alai*, *Beti Jai* y otras palabras por el estilo, más que frases articuladas, parecen gri-



tos de dolor exhalados por las víctimas de la fuerza pública.

Hay que abrirles los ojos á esos agoreros de ocasión que buscan las causas ocultas del presente malestar, no sólo general, sino comandante en jefe de cuerpo de ejército.

Que si la nación es republicana, que si las regiones son fueristas, que si el Gobierno es malo, que si el Africa empieza en los Pirineos, que *guernicacos* por aquí, que *arbolos* por allá.....

Palabras, palabras y palabras, como dijo Shakspeare cuando estaba empleado en Telégrafos.

¡Cuán ciego es el que no ve por tela de cedazo!

¡Cuán miope el que no *diquela* por el harnero de las economías!

Que harnero es, y harnero muy claro, por donde toda la harina se va; y ya se sabe que «donde no hay harina todo es mohina».

Más que los fondos trascendentales, filosóficos y tendenciosos de la prensa seria, mejor que esas apretadas columnas de telegramas que debemos á los progres del reporterismo, explican la situación presente estas dos noticias que «con terrible laconismo» dejan caer los periódicos, sin fijarse maldito en ellas:

«Más de mil cesantías se han repartido hoy sólo en las oficinas de Madrid.»

«Ha empezado la cobranza del primer trimestre de la contribución.»

Después de esto ¡oh pío y contribuyente lector!, ¿no ha llegado el caso de exclamar: ¡Ahora me lo explico todo!?

¿Cómo se armonizan, dirá algún descontentadizo, tan prosaicos mueras con los cantos patrióticos de Bilbao, San Sebastián y otros puntos?

Teniendo en cuenta refranes como éstos:

«El que canta, su mal espanta.»

«Cuando el español canta, ó rabia ó no tiene blanca.»

Y copla como esta:

«Las fatigas que se cantan
son las fatigas mas grandes,
porque se dicen cantando
y las lágrimas no salen.»

*
*
*

No es que huelguen los comentarios, es que no hay espacio para ellos.

La sucinta relación de los motines de estos días da material suficiente para llenar el periódico mayor y de más nutrida lectura.

Diríase que la hidra revolucionaria, ese animalucho de cien cabezas, las lleva cubiertas con todos los gorros regionales: la boina vascongada, el cacherulo aragonés, la barretina de Cataluña, la gorra de Madrid, etc., etc.



De San Sebastián ha salido la chispa, mejor dicho, la manzana de la discordia ó la sidra de la discordia, que viene á ser lo mismo, y es más propio.

Dada la señal, hubo motín en Bilbao por el crucero, en Zaragoza por los toros, en Coruña por la Junta de defensa, en Gijón por la antigua contienda de *muselistas* y *apagadoristas*.....

Yo, entre paréntesis, estoy con éstos.

Creo que nuestro *Guernicaco* *arbola* debe ser e «Apaga y vámonos».

Y ya que hablo del *Guernicaco* *arbola*, ese *Cà-irà* de los vascongados, esa *Marsellesa* de los fueros, ese *himno de Riego* del regionalismo, me atrevo á preguntar:

¿Qué clase de árbol es ese?

Porque opino que ofrece la particularidad botánica de ser uno ú otro, según el color del cristal con que se le mire.

Verbiprævedes:

Para los vascongados es.....el árbol del Paraíso.

Para los bañistas de San Sebastián..... un olivo.

Para los soldados..... el chopo.

Para los muertos en la refriega..... un sauce.

Para el Gobierno..... un manzanillo.

Para los madrileños... una morera (coronel de Seguridad).

Para los carlistas..... un pino..... verde.

Para los optimistas...

un nogal en que el ruido es mayor que las nueces.

Y para mí no es un árbol solo, es toda una selva, de donde soplan con demasiada insistencia peligrosísimos «vientos de fronda».



Septiembre

(LO QUE PASA EN ESTE MES)

¿Conque ustedes quieren
conocer las cosas
que en Septiembre *pasan*
como más curiosas?

Pues voy á decirles
en un dos por tres
todo lo que *pasa*
dentro de esté mes.

*
* *

Una de las cosas,
y éste es un detalle,
que en Septiembre *pasan*
por cualquiera calle,



son los borriquillos
en cuyos serones
van amontonados
cientos de *melones*.

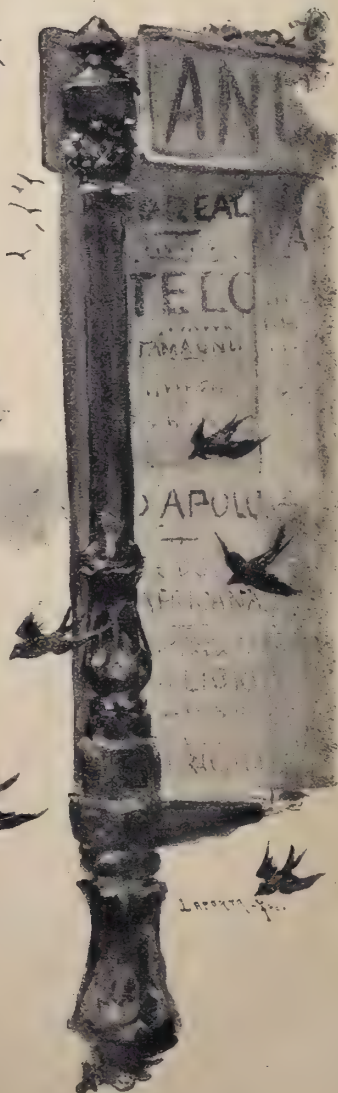
Al pasar los miro
maliciosamente,
y me digo á solas
por si me oye gente:

—¡Cuántos diputados
he visto como esos
que tendrán pepitas
en lugar de sesos,

y con ser *melones*,
á decir verdades,
pasan por ilustres
notabilidades!

.....
Van *pasando* días,
pasan los melones,
y se acerca el tiempo
de las diversiones.

Llegan las *Carreras*,
y en el Hipodromo
se divierte el vulgo
no comprendo cómo,



porque ante la vista
de los curiosones
pasan los caballos
como exhalaciones.....

¡Y uno que se pára,
y otro que atropella,
y otro que se rinde,
y otro que se estrella,

y por ir tan sólo
donde va la gente,
se nos *pasa* el tiempo
lastimosamente!

.....
Al mediar Septiembre
terminó el estío,
y unos días antes
de que apriete el frío

cierran los Jardines,
quitan los mecheros,
y huyen de los circos
los titiriteros.

Se abren los teatros
con cualquier bobada
para dar principio
nueva temporada,

y entre mil apuros
y entre mil zozobras,
aunque no debieran,
pasan varias obras.

Y cuando las gritas
oyen los autores,
¿qué es lo que no *pasan*
entre bastidores?

.....
También en Septiembre
llega nuestra feria,
donde todo es pobre
como la miseria.

¡Vaya unas barracas!
¡vaya una delicia!
¡Todo allí lo ponen
hecho una inmundicia!

Al que *pasa* cerca
de los barracones
ó de las banastas
de melocotones,

con aquellos gritos
y con tal asedio,
me lo dejan sordo
para mes y medio.

.....
¡Y eso sí que es grande!
¡y eso sí que es duro!....
¡y eso sí que *pasa*
de castaño obscuro!

.....
Por *pasar* de todo
(¡datos lisonjeros!),
pasan por el puente
muchos matuteros,

y es que la vendimia
nos ofrece mosto,
y hay quien en Septiembre
quiere hacer su *Agosto*.

.....
Aunque mal descritas,
éstas son las cosas
que en Septiembre *pasan*
como más curiosas;

y pues no me ocurre
más que lo que ven,
servidor de ustedes.....
y *pasarlo* bien.

FIACRO YRÁYZOZ

(DIBUJO DE GROS)

UN MELÓN MADURO

(POR MELITÓN GONZÁLEZ)



—No hay nadie. ¡Gran ocasión!



—Este parece maduro.



¡.....!

MADRID DE VIAJE

VI

LOS QUE SE QUEDAN

En realidad, los que se quedan no viajan.

Son ostras adheridas al criadero; son los verdaderos dioses de las viviendas modernas, que antes preferirían morir de hipocondría canicular que abandonar el rinconcito alquilado de una casa de cinco pisos.

No deja de ser de mal efecto quedarse, lo reconozco, especialmente cuando el espíritu de locomoción arrastra por montes y valles á los que «brillan» más en teatros, salones, paseos, academias y cámaras. Pero, en cambio, *aquí*—dicen los que se quedan—todo el horizonte es nuestro; podemos ocupar «toda la jaula» y asomarnos al cráter de Madrid para aspirar sus abrasadores efluvios. De estas emociones no disfrutaban los que comen en Ontaneda el garbanzo de Segovia, los que beben la tradición popular de pesas y medidas en *sagardúa* espumosa y el agua mineral en cortadillos de vidrio, los que trinchan en francés un *roti* de pollos éticos, ni los que sorben sin escrúpulos el delicado *puré* en la gran mesa internacional, con moscas del tiempo de Napoleón el Grande.

En Madrid no se corren esos peligros. Es verdad que en los comedores de las fondas arden los platos, pero para eso hay jardines *frappés* y merenderos honestos, como el del Parque de Madrid.

Verdad es también que el sol «se desnuda» sobre la corte y parece un cauterio los días en que el aire, impregnado de gases, viene del lado de los Carabancheles, pero en cambio hay mangas de riego con agua clara, cuando no está turbia, y una kabila de mangueros expatriados de Orán que le plantan el chorro en la pechera al mismísimo señor Alcalde, cuanto más á los transeúntes de á pie y en coche.

Es un hecho que de día, cuando el luminar



abrasa el éter
y apaga las
estrellas, Ma-

dríd tiene los peligros de
los grandes hornos de fun-
dición. Pero llega la noche
con sus luces mortecinas,
con las tertulias en las ace-
ras, con el polvo tenue, pero tupido, que ha
levantado la reverberación molecular de los
que viajan en torno de su bastón, y puede
uno lanzarse «despechugado», con el hongo

en el cogote y tres decímetros de lengua sobre la barba, en demanda del aquilón, que se hace el sordo, porque se ha
metido en las cuevas del Guadarrama á fabricar pulmonías de todos calibres para la..... próxima temporada de invier-

no, pero que sin embargo sopla sin ambages en tono de aura, bastante fuerte para quemar el cutis y hacer pedir á gritos un «pericón».

Los que se quedan tienen un Prado de arena con sillas de hierro que se enganchan á la ropa, verbenas á cada santo,



y además tienen, en el que fué Retiro de personas reales, funciones que atraen, porque no es malo el espectáculo, y es en cambio muy fresco el ambiente que se respira desde cierta hora.

Allí se pasan las noches dulcemente entre la polka y el sorbete, entre la galantería cien veces repetida y los gritos del cuerpo de coros; allí puede admirarse todo un «sistema planetario» de niñas y matronas, en el que abundan mucho las *nébulas* y las *estrellas errantes* y muy poco las *fijas*; allí miran todos á la luna, que á la misma hora alumbra otros lugares menos calurosos, y ensalzan el nombre del empresario que por una peseta (buena ó mala) permite respirar á los pulmones de los que no *quieren* salir de Madrid.

Tienen para ellos solos, los que se quedan, el Parque de Madrid, célebre antaño en los anales de las aventuras de capa y espada, y hogaño en las de blusa y navaja. Tienen, finalmente, el consuelo de morirse de incógnito, de gastar poco, de remojarse en los Baños Árabes ó en el *¡Niágara!*..... de la Cuesta de San Vicente, y pueden, por último, acostarse de día y pasear de noche, dar paseos en lancha por el estanque del Retiro, y ver bañar á los perros en el de la Castellana; *suspirar* por telégrafo, recibir encargos, y acudir á la Estación cuando una *diosa* rezagada por falta de..... alas levanta al fin el vuelo y se columpia arrogante en los *sleeping-car* del Norte, para apearse en Baden ó morirse en París.

.....

—No vale, en realidad, la pena de pedir billete á medio precio—añaden los que se quedan—para fraternizar con el veraneo del gran mundo, que en definitiva resulta igual, *chamuscón* más ó menos, al que sufrimos impávidos los que no salimos de Madrid. No hay tampoco necesidad ni motivo siquiera de avergonzarse por esta reclusión voluntaria ó forzosamente. Quédenos el consuelo de que si por ello el rubor nos enciende el rostro, es, en cambio, sin gastar dinero, mientras que los que derrochan caudales en fondas, casinos y apeaderos, no se ven libres tampoco de que el calor les saque, como á todos, los *colores á la cara*.

ENRIQUE SEPÚLVEDA

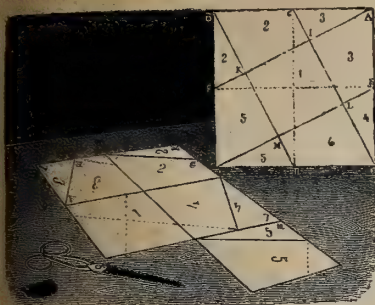
(DIBUJOS DE MENDEZ BRINGA)



SECCION RECREATIVA

RECREACIÓN CIENTÍFICA

DIVIDIE UN CUADRADO EN CINCO CUADRADOS IGUALES



Hacer de un cuadro cuatro cuadros iguales, no tiene gracia alguna; pero hacer cinco, es ya para pensado.

He aquí cómo nos las vamos á arreglar. Pléguese en cuatro el cuadrado de papel *A B C D*, lo que nos dará los pliegues *G H* y *F E*, marcados en el grabado con líneas de puntos.

Desplegado el papel, marcad ahora los pliegues *J A D E*, y en seguida los *G C* y *B H*, indicados los cuatro en el grabado por líneas negras.

Cortad el pliego por estas últimas cuatro líneas, y obtendréis un cuadrado en medio (núm. 1), cuatro trapezios (2, 3, 4, 5) iguales entre sí, y cuatro triángulos rectángulos (2, 3, 4, 5), también iguales.

Ajustando la hipotenusa de los triángulos al lado exterior de los correspondientes trapezios, obtendremos cuatro cuadrados iguales entre sí é idénticos al cuadrado del centro. Véase este resultado final en el trozo de papel que aparece echado en la figura.

Este problema puede volverse por pasiva entregando á cualquiera circunstante todos los recortes para que reconstruya el pliego de papel con el cual se ha hecho la experiencia.

Mosaico, por M. Marzal

A A A A A
E E E
I
L L
T T
V V

Combinar estas letras de modo que vertical y horizontalmente se lea:

- 1.º Mujer bíblica.
- 2.º El que compone versos.
- 3.º Tirano.
- 4.º Artículo.
- 5.º Vocal.

Tercio de sílabas, por P. Onarrés

.....
.....
.....

Sustitúyanse los puntos por letras de modo que horizontal y verticalmente se lean tres nombres de mujer.

CHARADAS

Prima-segunda.

—¡Qué buena es esta chuleta!

Trece.

AGOSTO

12

SÁBADO

Todo.

El tanto por ciento.

M. MARZAL

Dos-primer esos malvados de *prima-dos* animados.

—*Prima-tres-dos*, ¿dónde está?

—A *todo* se marchó ya.

M. L. VICIOSO

A la luz del *prima-tres*, desde mi *todo* miraba á uno que creí pagano, pues á *tres-dos* adoraba.

Más te quiero, *prima-dos*, que á la *tres-quinta* el guerrero, pues cantando diste el *cuatro* con muchísimo salero. Dices que me meta á *todo*, como si yo fuera un niño; y aunque soy muy religioso, te tengo mucho cariño.

J. VARO

Charada en prosa que descifrada forma el verso.

En un pueblo del *tres-prima* vive don Luis *todo*, que es fabricante *segunda prima* y almacenista *dos tres*.

P. ONARRÉS

FRASE HECHA



Incógnita, por M. Marzal.

Hallar los nombres de un ser fantástico y el propio de una mujer, ambos de *cinco* letras, y que combinando las *diez* letras resulte el de un célebre soberano.

Rompecabezas, por A. Pellón

C
O
M
E
T
A

Sustitúyanse los puntos por letras de modo que leído horizontalmente resulte:

- 1.º Señal de torero.
- 2.º Toro pequeño y joven.
- 3.º Nombre de mujer.
- 4.º Disfraz.
- 5.º Cofre de viaje.
- 6.º Mestizo de negro y blanca.

JEROGLÍFICO



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LOS JEROGLÍFICOS:

- 1.º Los acontecimientos de Italia llaman la atención de Europa.
- 2.º Rosario.

AL CUADRO DE PUNTOS:

C A P A
A L A S
P A T A
A S A S

AL REFRÁN EN DIÁLOGO: Quien á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Matute.

A LAS CHARADAS: Chocolate.—Cocheiro.—Solterón.—Encrucijada.—Espectro.—Estante.

AL TRIPLE ACROSTICO:

C E N A R
E D E T A
S I R I A
A P O L O
R O N D A

A LA ADIVINANZA POPULAR: El carnero.

A LA FRASE HECHA: La caída del sol.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

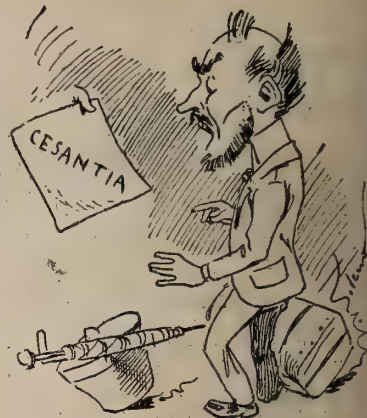
ODISEA VERANIEGA



Por huir de los calores
se empeña en irse de baños,
quedándose casi en paños
menores.



Las privaciones pasadas
le dan en San Sebastián
disgustos, y hasta le dan
pedradas.



Por si no fuera bastante,
á Madrid ha regresado
y encuentra que le han dejado
¡cesante!

PERFUMERIA DEL CONGO

Víctor Vaissier recomienda á su clientela: 1.º Los Extractos del Congo, perfumes exquisitos para el pañuelo. 2.º Los Polvos Congolanos, para la blancura del cutis. 3.º El Agua Congolana, para dar de nuevo su color primitivo á los cabellos. — Venta en todas las principales perfumerías. Depósito central: Rambla de Cataluña, 71, Barcelona.

Broches-imperdibles, lo más nuevo y elegante que se ha visto; *un millón*, desde una peseta. *Thomas, Mayor, 36.*

—Mi tiniente, han traído una carta pa usted, y yo no he querido tomarla.
—Y por qué?
—Pues porque me dijeron que era «en la propia mano.»
—¡Estúpido!
—También me lo dijeron.

¡GUERRA Á LOS MONOPOLIOS! COGNAC C. E. S

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

—¡Acabo de hacer un gran negocio! He prestado 100 duros por un año al 50 por 100, cobrándome antes los intereses: de modo que no he tenido que dar más que 50 duros.

—¿Qué tonto eres! El negocio redondo le hubieses hecho prestando ese dinero por dos años. Entonces no hubieses tenido que dar ni un céntimo.

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

La Iglesia y la Democracia, por el P. Vicente Maumus.—Administración de la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, Madrid, 1893. Un tomo lujosamente encuadrado, 4 pesetas.

Merecidísimo es el éxito alcanzado por esta obra en el público español, y no menor que el que tuvo en Francia al publicarse. En la obra del P. Maumus, correctamente traducida y lujosamente encuadrada, encontrarán los católicos—y tanto vale decir todos los españoles—la solución cristiana de todas las cuestiones políticas y sociales de actualidad. La carta-encíclica al clero y los católicos de Francia de 16 Febrero de 1892, y la famosísima *De Rerum novarum*, sirven de base al sabio dominico para exponer de un modo admirable, en que la profundidad del concepto se hermana á la maravilla con la erudición y la amenidad, ideas luminosas acerca, sobre todo, de la cuestión política, que resultan muy de actualidad en España en medio de la presente agitación de los partidos.

El *Diccionario de Electricidad y Magnetismo* de J. Lefevre, que con tanto acierto publica la Casa editorial Baillly-Baillière é Hijos, de Madrid, es una obra tan completa y tan clara, que bien podría llevar el nombre de *Enciclopedia eléctrica*.

Acabamos de recibir las entregas 13.^a á 17.^a.

Se halla de venta en la librería editorial de los Sres. Baillly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de provincias y Ultramar.

Rosario de Nuestra Señora del Pilar.—Su origen y desarrollo, por D. Pedro Gascón de Gotor, con un prólogo del Ilmo. Sr. Obispo auxiliar, poesía á la Virgen por D. Luis Ram de Viu, Barón de Hervés, ilustrado con dibujos á la pluma de A. Gascón de Gotor.—Interesante opúsculo que se vende á una peseta en las principales librerías.

Cartas de mujeres. Libro original y curioso, especialmente para el bello sexo, á quien el autor lo dedica en absoluto, llamándole *restitución y no dádiva*, toda vez que las cartas reunidas por él son auténticas y sólo le pertenece el trabajo de la selección.

La primera noche de claustro. Monólogo en verso, original de D. Luis Cánovas, dedicado al insigne actor D. Antonio Vico. Precio, una peseta.

—D. Antonio, ¿ha visto usted la langosta?
—No, señor.
—¿Entonces no sabe usted lo que es eso?
—Usted es el que no lo sabe. Váyase esta tarde por casa, y cuando vea á la mesa mi mujer, seis hijos, mi suegra y mi cuñada, verá lo que es la langosta.

Blanco y Negro

Accediendo á los deseos de muchos de nuestros suscriptores, publicamos en este número el célebre zortzico *Guerinicaco arbola*, que tanto interés ha despertado en toda España con motivo de los recientes sucesos de San Sebastián. Las estrofas originales las hemos copiado, conservando la misma ortografía, del artículo que sobre este asunto publicó el notable escritor vascongado don Ricardo Becerro de Bengoa en el *Heraldo de Madrid* el día 2 del corriente.

Según ofrecimos en nuestro número 130, publicamos en el de hoy el primero de los dibujos que nos remite desde París el notable artista español D. Manuel Luque.

Es una *página negra* de costumbres parisienses, admirablemente apuntada, que no dudamos merecerá el aplauso unánime de nuestros favorecedores.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

UNA FAMILIA alemana admitirá en su casa á un joven español que desee aprender el alemán. Dirigirse á Herrn Rothes, Theodorstr. Wiesbaden, Alemania.

G. KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42.—Formas de capotas, á peseta.

DESDE 10 pesetas sillas de cuero; costureros, mesas de noche, juego y té; lavabos, armarios, camas, cunas de madera, percheros y otros muebles.—Jacometrezo, 26.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán.

JOVEN estudiante Medicina penúltimo año, desea contraer matrimonio señorita con dote.—Dirigirse M. G., tienda «Anteojos», Cádiz.

SAN RAFAEL. Academia preparatoria para carreras civiles y militares. Director y Profesores Ingenieros. Inspectores sacerdotes. Internos y externos.—Rafael Calvo, 1, hotel.—Nota. Se han remitido reglamentos á cuantos lo han pedido á la Dirección.

TASADOR del Monte de Piedad, desea administrar fincas ó cosa análoga. Paseo de San Vicente, 12, segundo izquierda.

ALAUZET, París.—Máquinas para Imprenta, Litografía y Fototipia. Pídanse catálogos. Representante, Ramón Gorchs, Barcelona.

ANDRÉS BORDOY & Co, Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

INGRESO en Correos. Preparación completa por oficiales del Cuerpo. Se admiten internos. Piamonte, 3, segundo.

HOTEL Cuatro Naciones. Rambla Barcelona. Temporada de verano. Grandes rebajas de precios. Ascensor, Restaurant, Baños.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 7,50 kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

SE NECESITA un motor de gas ó de vapor, de cuatro á seis caballos efectivos de fuerza. Maldonado, 3.

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

ENFERMOS del estómago. Se curan con la *Maltina Alcober*. Caja, 4 pesetas; por correo, 4,50. Plaza de Isabel II, 1, farmacia.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria y material para Imprentas, Litografías y Encuadernaciones. Pídanse prospectos.

ACADEMIA preparatoria para carreras militares. Profesores oficiales de Artillería. Internos y externos. Oficinas de 8 á 6. Preciados, 58, principal.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

SODA PONS (Espagne Mousseuse). Aperitivo reconstituyente. Fourniseur Barcepons.—Logroño (Rioja).

ACADEMIA preparatoria y Centro general de Apoderación de alumnos. Interesantísimo á las familias que tienen estudiantes en esta corte. Director, D. Francisco de Lara, Ingeniero militar. Pídanse reglamentos.—Plaza del Carmen, 1, segundo derecha, Madrid.

RELOJ-DESPERTADOR, con caja envase, puesto Estación, cinco pesetas.—Depósito: Bazar Campana, Sevilla.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

A GUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

RECUERDO de la Coruña.—Objetos para regalos. Papelería de Ferrer.—Real, 61, Coruña.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería, Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

ACADEMIA preparatoria para las Militares. Director, el capitán D. Reinaldo Guijarro, Juanelo, 12, principal.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

RETRATOS.—Otero, Alcalá, 19. Hay ascensor. Casa fundada en 1863. Unico especial para ampliaciones y reproducciones.

IMPRENTAS.—Instalación completa de las mismas en breve tiempo. Pídanse detalles. Ramón Gorchs, Barcelona.

GRANDES PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 **ALMACENES**
VENTAS AL CONTADO **ESQUINA A C. GORGUERA**
CAMAS **MUEBLES**
TAPICERÍA **PLAZOS** **DE TODA CLASE**
FUENCARRAL 102 **SUCURSALES** **ATOCHA 127**

EL MODUS VIVENDI
 LA PRIMERA CASA EN TRAJES PARA NIÑOS
CARMEN, 3 **ENTRESUELO** **TETUÁN, 23**
 esquina á la de Tetuán entrada al entresuelo
Precio fijo.—MADRID.—Precio fijo
 Uniformes para colegiales.—Las familias encontrarán gran economía.

FARMACIA DE TRIBALDOS
 PRECIOS DE LA MILITAR.—12, PRECIADOS, 12

Muebles
 de todas clases. Al contado.
 Construcción sólida y esmerada
 Precios módicos.
 Plaza de Sta. Ana (esquina á c. Gorguera)

ESENCIA Ó EXTRACTO
 DE
ZARZAPARRILLA del Dr. Simón
 54 AÑOS DE ÉXITO
 DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE
 Farmacia del Dr. Blas
 Caballero de Gracia, 3, Madrid

ACADEMIA PREPARATORIA
 PARA
INFANTERÍA
 Y DEMÁS CARRERAS MILITARES
 DIRIGIDA POR
D. NEMESIO LAGARDE Y CARBIQUIRI
 Comandante Capitán de Ingenieros
 Profesor que ha sido durante NUEVE AÑOS
 de la Academia General Militar
6, PUERTA LLANA, 6 (TOLEDO)
 SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS
 en todas las épocas del año

CHOCOLATES SUPERIORES
 EXQUISITOS CAFÉS
 50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
COMPANÍA COLONIAL
 Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
 MADRID

CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO INTERNACIONAL

GUARDIA MÉDICA PERMANENTE

Teléfono 783

PUERTA DEL SOL, 8

Teléfono 783

DIRIGIDO POR OCHO MÉDICOS ESPECIALISTAS

de diferentes naciones, un cirujano-dentista, y por doña Aurelia Cavazzuti, especialista en las enfermedades de los órganos genitales de la mujer

MAYOR, 2



ARENAL, 1

DIRIGIDO POR OCHO MÉDICOS ESPECIALISTAS
de diferentes naciones, un cirujano-dentista, y por doña Aurelia Cavazzuti, especialista en las enfermedades de los órganos genitales de la mujer

(LA ENTRADA POR LA DEL ARENAL)

Vaporario especial para las enfermedades de la piel, de la garganta, de los ojos, de los oídos y del cuero cabelludo.

Pneumoterapia, inhalaciones de ozono para las enfermedades del aparato respiratorio (catarros bronquial y pulmonar, bronquitis crónica y asma); resultados sorprendentes en la anemia y cloro-anemia.

Duchas nasales y auriculares, ozena ó fetidez de aliento, sordeza, otitis seca y purulenta, etc.

Electroterapia dinámica, estática y farádica para el tratamiento de las enfermedades nerviosas, parálisis, catarros crónicos del es-

tómago y úlcera inveterada de la matriz; tumores, infartos glandulares, y en las artritis reumática y escrofulosa.

Enfermedades sífilíticas, venéreas y de las vías urinarias.

Tratamiento especial para la curación de las enfermedades de los ojos, aplicación á las mismas del massage, etc.

Operaciones quirúrgicas Lister y su modificación.

Inyecciones hipodérmicas de jugos orgánicos Brown-Sequard.

Extracción de muelas sin dolor; anestesia por el ézoe, cloruro de étilo y cocaína.—Dientes y dentaduras artificiales sin resortes, sin garfios y sin paladar.—Orificaciones y empastes.

HORAS: De 8 y media á 10 de la mañana, gratis á los pobres de solemnidad.

De 10 á 12: consulta, 2 ptas.; reconocimiento, 5. — De 3 á 7: consulta, 5 ptas.; reconocimiento, 10

El Consultorio tiene establecida una guardia médica permanente, tanto de día como de noche, para todos los servicios que de él se soliciten, tanto en el Consultorio como á domicilio.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SÁBADO

Santa Eufemia y San Cornelio

16

EFEMÉRIDES CÓMICAS

1203. — Inaugúrase en la Mancha
el célebre canal de su nombre.

SEPTIEMBRE

Precio. 20 céntimos.

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
2,50	5	9	5	10	19
3	6	11	5,50	11	21
5	9	17	7,50	14	27

Madrid. . . .
Provincias y
Portugal. . .
Ultramar y Ex-
tranjero. . .

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:

Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas o letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO INTERNACIONAL

Teléfono 783.—1, ARENAL, 1.—Teléfono 783

GUARDIA MÉDICA PERMANENTE DIURNA Y NOCTURNA

Entre las múltiples, suntuosas y modernísimas instalaciones electroterápica, pneumoterápica, etcétera, etc., con que cuenta este Centro, una de las que más poderosamente llaman la atención del público en general y de la clase media en particular, es seguramente la sección de inhalaciones (ioduradas-balsámicas, trementinadas, sulfuradas de eucalipto, iodoro de etilo, de ázoe, oxígeno, etc., etc.), y principalmente las de **ozono**; este gas, cuyos métodos de obtención tanto se han modificado desde las experiencias de Van-Murun-Schonberin hasta el día, y que nosotros obtenemos por un procedimiento especial, el de los *effluvijs eléctricos* con el tubo de M. Honcean, hacen sea éste un agente poderosísimo en la curación de la **anemia**, el **asma**, la **clorosis**, y una buena y racional medicación en la tuberculosis, tanto pulmonar como laríngea. Tradicional es entre los médicos la célebre frase de uno de los más eminentes patólogos contemporáneos: «Rodead de solícitos cuidados el estómago de los tuberculosos.» En su consecuencia, aun cuando el ozono no llenara más indicación que la de aumentar el apetito, activando las combustiones orgánicas, bastaría este solo hecho para hacer su apología como medicación coadyuvante, sin los inconvenientes de la creosota, iodoformo, terpinol, guayacol, etc., é infinidad de medios que se usan para combatir tan terrible enfermedad, por presentarse sus efectos perniciosos sobre el estómago antes de ejercer su acción modificadora en el pulmón.

Invitamos a todos los médicos que gusten honrarnos con sus visitas examinen la sangre con el hematopetroscopio de Henocque, antes y después de la inhalación de ozono, y observarán el aumento de la oxihemoglobina en la sangre, pudiendo por este medio comprobar sus efectos.

El enfermo sometido a las inhalaciones de ozono acusa una sensación de bienestar, sueño tranquilo y reparador; el apetito aumenta rápidamente, y lo mismo ocurre con el peso total del cuerpo, confirmado del modo más patente por una buena absorción y nutrición, aliviando ó curando al paciente.

Por las razones que llevamos expuestas, no titubeamos en considerar como una verdadera conquista de la ciencia las inhalaciones de ozono obtenidas por los procedimientos mencionados, siendo hasta el día este Consultorio el *único en España* que las tiene establecidas.

Para las personas que no puedan tomarlas en este Centro, tenemos sacos llenos de ozono, é instrucciones para su administración, al precio de 5 pesetas los 20 litros, dejando en garantía 20 pesetas, que se devolverán al hacer entrega del saco vacío.

HORAS: De 8 y media á 10 de la mañana, gratis á los pobres de solemnidad.

De 10 á 12: consulta, 2 pesetas; reconocimiento, 5.—De 3 á 7: consulta, 5 pesetas, reconocimiento, 10

BOTICA ECONÓMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

GUANTERÍA
MERCERÍA
FLORES
BORDADOS
LABORES

Pídase Catálogo

Barquillo, 20

MADRID



SANTA RITA

FARMACIA DE M. BOIX
MÉDICO
FARMACÉUTICO

PRECIOS de la MILITAR

Carbón, 8
TELÉFONO 891

Abierta toda la noche.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontrareis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.



1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

COLEGIO

DEL

CORAZÓN DE JESÚS

Calle de la Bola, núm. 12

El 1.º de Septiembre empiezan las clases de 1.ª enseñanza.

Las de 2.ª, el 15 de Septiembre.

A. ESPERON

Fotógrafo de SS. MM. y AA. RR.

PUERTA DEL SOL, 13, MADRID

PARAISO, 7, CÓRDOBA

3 RETRATOS AMERICANA, 3 PTAS.

Grupos, Reproducciones y Pinturas. Especialidad en Ampliaciones y retratos de niños.

ACADEMIA
TECNOLÓGICA

Doctor D. LUCIO A. PÉREZ

Preparación para carreras especiales. Repaso del Bachillerato y año preparatorio de las Facultades de Farmacia y Ciencias.

Honorarios módicos.

POSTIGO DE SAN MARTIN, 19, 2.ª DCHA.
MADRID

Callos y durezas

Curan sin dolor ni molestia á los cinco días de usar el **Callioida Abras Xtra**.

Estuche, una peseta. *Argensola*, núm. 10, farmacia.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

Corresponsal de BLANCO Y NEGRO en Paris, encargado de recibir anuncios y suscripciones, CH. DENIS.—4, Rue Manuel, 4

EL MÁS CAUDALOSO DE LOS MANANTIALES DEL MUNDO
3.640.240 LITROS DIARIOS

ABIERTO TEMPORADA OFICIAL
TODO EL AÑO, ALGEDA-THERMAL De 10 Junio á 30 Septem.
Aguas sulfúreas, sulfúricas-asodas. Las de mayor termalidad,
y mineralización conocidas. — Antiescorfulosas, antiherpéticas,
antidisténticas, reconstituyentes.
GRAN HOTEL DE ALGEDA (Prov. de Santander)
Estación de RENEDO, donde hay coches hasta el Bañeario.

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR. — 12. PRECIADOS. 12

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las pildoras febrífugo-infalibles de Fernández Izquierdo. Caja de cuarenta pildoras para las benignas, 12 reales, y de ochenta y una para las rebeldes, 24 reales. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor y menor, J. Fernández Izquierdo, Madrid, Plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y V. Muñoz, Trafalgar, 29, boticas, quienes por 2 reales más remiten por correo. Asegurarse que sean legítimas de Fernández Izquierdo, pues hay falsificaciones que no curan.

GRANDES ALMACENES
PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO MUEBLES
TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
MADRID

EL MODUS VIVENDI

LA PRIMERA CASA EN TRAJES PARA NIÑOS

CARMEN, 3 ENTRESUELO TETUÁN, 23
esquina á la de Tetuán entrada al entresuelo

Precio fijo.—MADRID.—Precio fijo

Uniformes para colegiales.—Las familias encontrarán
gran economía.

LO MAS SANO

PARA CONVALECIENTES
Y SEÑORAS RECIÉN PARIDAS

ÚNICO CHOCOLATE

Premiado en Filadelfia en 1876

Precio: 3, 4 y 6 pesetas libra. Hay cajas para regalo, de doce
paquetes, á pesetas 18, 24 y 36

VENANCIO VÁZQUEZ

DESPACHO: CUATRO CALLES

Y en los Ultramarinos y Confiterías de España

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

CRISTOBAL HERNANDEZ

Primera casa en su clase. Se remiten muestras á provincias.

MAYOR, 66 Y 68, MADRID

DR. GARRIDO

Curando enfermos desengañados de las aguas, especialmente del estómago, hígado, vientre y anemias, á las horas de consulta le encontraréis, Luna, 6, ó Luna, 38, principal derecha. Y también, Luna, 38, piso bajo, consulta gratuita, adonde se curan todas las enfermedades que no son graves, herpéticas, reumáticas, sífilíticas, venéreas, eruptivas, nerviosas, de los niños y de las mujeres, etc., etc. Véanse los prospectos. Veintitrés años de prácticas constantes son la mayor garantía que el enfermo más escrupuloso puede apetecer. Y seguir curando esos mismos años con los mismísimos, sencillísimos é inofensivísimos remedios, son la mayor prueba de que para nosotros las invenciones ó conquistas de la obscuridad, digo, de la ciencia, no tienen importancia alguna. Al que encuentra resultados inmejorables con un procedimiento, ni aun por asomos se acuerda de otro. Para el que no los ha encontrado nunca, todo son conquistas, milagros ó prodigios, y la mayor parte de sus enfermos se quedan sin curar. La Medicina verdad es muy sencilla, y los remedios para ésta son también pocos y sencillos.

A la farmacia, Luna, 6, recurren todos los enfermos de Madrid y muchos de provincias que les gusta el servicio más inmejorable y de toda confianza, al par que de la mayor economía compatible. Se sirve á domicilio, teléfono 111, y á provincias por carril ó correo.

Luna, 6.

AGUAS

GASEOSAS-BICARBONATADAS

DE

MARMOLEJO

SE VENDEN EMBOTELLADAS

EN TODO TIEMPO

EL MEJOR

y EL MÁS EFICAZ medicamento

para la curación

y alivio inmediato de todos

los padecimientos

del estómago, hígado, bazo y riñones

PUEDEN BEBERSE

EN TODO TIEMPO

UNICAS AGUAS

envasadas en botellas especiales

con tapón mecánico

para su mejor conservación

y más economía

de los consumidores



Aperitivas.—Digestivas.

Reconstituyentes. — Tónico-Refrigerantes.

PARA PEDIDOS Y DEMAS DETALLES

Diríjase la correspondencia á la Administración,

en Marmolejo (Provincia de Jaén)

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 16 DE SEPTIEMBRE DE 1893

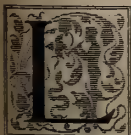
NÚM. 124

ARTE MODERNO



¡ARRE, BURRA!—EPISODIO DE «EL SOMBRERO DE TRES PICOS». DE D. PEDRO A. DE ALARCÓN

(Cuadro de D. José Moreno Carbonero.)



A hermosa novela en que el ilustre Alarcón reverdeció los laureles de Quevedo, Hurtado de Mendoza y demás famosos creadores de nuestra novela picaresca, es por demás conocida, como es popular en tierra andaluza el gracioso cuento de *El Corregidor y la molinera*, que sirvió de base á *El sombrero de tres picos*.

Moreno Carbonero ha interpretado fiel y divinamente el capítulo IX de la obra en cuestión.

Allá van camino del molino el Corregidor, viejo verde si los hay, seguido á distancia por su inseparable servidor Garduña.

Los campesinos y cortijeros comentan con dichos picarescos y maleantes el paso de su señoría. Una lugareña y su marido hacen parar á la burra en que cabalgan para comentar la prisa y el misterio con que las dos autoridades se dirigen hacia el molino de la guapetona seña Frasquita.

—El tío Lucas es hombre de bien, dice el marido, refiriéndose al cónyuge de la molinera; y á un hombre de bien nunca pueden convenirle ciertas cosas.

—Pues entonces, responde la mujer, tienes razón; ¡allá ellos! ¡Si yo fuera la seña Frasquita!.....

—¡Arre, burra! gritó el marido, para mudar la conversación.

Y la burra salió al trote; con lo que no pudo oírse el resto del diálogo.

LA CRUZ DE PIEDRA

Sucede alguna vez que en mis paseos
suelo llegar hasta la cruz de piedra,
que ostenta ya por únicos trofeos
los verdes recamados de la hiedra.
Bajo tupido pabellón de ramas,
sobre alfombra de flores,
y dominando vastos panoramas,
la cruz tiende sus brazos redentores.

¿Quién dormirá bajo esa tierra fría,
donde el sol del verano no penetra?

En vano busca la mirada mía;
no halla un nombre, un recuerdo, ni una letra

Yo sé que en cada cruz de los caminos
hay oculta una historia

de crímenes ó amores peregrinos,
que sueña y reconstruye mi memoria.

¿Acertaré los sueños é ideales
que ya bajo esa cruz descansan quietos?

El tiempo borró todas las señales;

que todos los delirios terrenales

al sino de morir viven sujetos.

¿Quien quiera huir de la mundana guerra,

confíe sus secretos á la tierra,

única guardadora de secretos

Tal vez bajo esos árboles sombríos,
en acecho el ladrón, á un hombre honrado
aguardó despiadado
y, del puñal bajo los golpes fríos,
besó el noble las plantas del malvado.
O quizá una venganza de cobarde
la mano armó del pérfido asesino,

cuando, al morir de la tranquila tarde,
cruzaba en paz la víctima el camino.
O acaso dos amantes sin ventura
buscaron juntos, al morir, la suerte
de unirse en una misma sepultura
á compartir las dichas de la muerte.
O tal vez en el campo de batalla
un héroe sucumbió desconocido,
cayendo como carne de metralla
en la muerte, en la noche, en el olvido.

¿Quién sabe!.... ¿Quién descifrá la historia
que en esa cruz de piedra, solitaria,
su injusticia ó sus penas ó su gloria
defiende de la anónima plegaria?

Yo tengo amor hacia esa cruz severa,
aunque su oculto drama á nadie diga;
sea el drama cualquiera,
sabe guardar secretos ¡y es mi amiga!

Discreto á su silencio me acomodo;
porque ya sé que hay trances en que el hombre
toma horror á la vida de tal modo,
que sólo sueña con morir del todo,
que no quisiera ni dejar su nombre.

Pájaros que voláis por la arboleda
y que el río saltáis de orilla á orilla:
hacia esa cruz donde ni el nombre queda,
pero donde una historia oculta brilla,
el vuelo dirigid; besad la hiedra
que de la cruz engrana los retazos....
¡Paráos en los brazos!
¡Girad, cantad sobre la cruz de piedra!

RICARDO J. CATARINEU

Á OCHO DÍAS VISTA

Supresión de juzgados.—Nuevo uniforme para la judicatura.—Señores de horca y juzgado.

El florete de Themis y la balancilla de Astrea.

Maestros de primera instancia y jueces de instrucción primaria.

El presupuesto de la revolución.—Por qué no viene la República.—Recaudación de impuestos.

**A lo que ha venido á parar todo el movimiento fuerista
y todas las coplas patrióticas de Calainos.**

La supresión de los juzgados levanta infinidad de protestas en las localidades perjudicadas.

Estas toman el cielo con las manos, como apelando al Juez Supremo, único juez que les deja el Gobierno de Su Majestad.

Los funcionarios del Orden judicial que han quedado excedentes ó han sido trasladados, estudian el figurín de un nuevo uniforme compatible con la amovilidad de la judicatura.

Birrete con visera de concha y cogotera de lienzo, toga recogida por las puntas, y gayata de autoridad.

—Lo que yo siento, dice un señorito de pueblo, no es el juzgado, sino la escribanía.

—¿Cómo es eso? ¿Le han robado á usted algún objeto de escritorio?

—No, señor, me refiero á la secretaría del juzgado, que corría hasta ahora por mi cuenta.

Las comarcas postergadas demuestran con la estadística en la mano que su juzgado era indispensable, porque allí, dicho sea sin orgullo, es donde se cometen más robos, latrocinios y crímenes nefandos, sin desconocer por eso la indudable importancia criminal de otras localidades españolas.

La fórmula de avenencia entre el Gobierno y los municipios parece que será la siguiente: «El que quiera justicia, que se la pague.»

Aprovechando esta facultad, no sólo los municipios, sino los grandes propietarios, podrán permitirse el lujo de tener un juez para ellos solos, y recorrerán sus propiedades rústicas y urbanas administrando á los colonos justicia gratis.

Tendremos, por consiguiente, señores de horca y juzgado, como antes los había de horca y cuchillo.

La protesta con de en por sin sobre los juzgados ha llamado la atención mucho más que la motivada por las capitánías generales. En efecto; aquí, donde la máxima regional es «justicia y no por mi casa», creímos que con toda tranquilidad y sin peligro alguno podrían hacerse un montón de economías en el ramo de Justicia.

¡Error funesto! Los pueblos españoles defienden palmo á palmo sus conquistas, valientes é incansables. Hoy se pelean por un capitán general, mañana por un juez de primera instancia, y al otro por un peatón de la correspondencia de los últimamente suprimidos.

Mas ¡qué remedio! Las economías tenían que alcanzar también á la espada de Themis y á la balanza de Astrea. Aquella era demasiado grande: con un florete basta y sobra. La balanza era igualmente excesiva: con una balancilla de mostrador hay suficiente.

¿Prosperará la idea de los juzgados pagaderos con fondos municipales?

¿Tendremos desde ahora en los pueblos, maestros de primera instancia y jueces de instrucción primaria?

¿Padece la judicatura bajo el poder de Poncio Alcalde, como ahora padece el magisterio?

Mezquino es el Estado, pero crean los jueces de instrucción que vale más excelencia en mano que diez sueldos municipales volando.



- ¿Conque también aquí, pregunté el otro día en un pueblo, les han suprimido el juzgado?
- Sí, señor.
- ¿Y era de entrada ó de ascenso?
- Pues mire usted, debía ser de las dos cosas: «de entrada» porque estaba á la entrada del pueblo, y «de ascenso» porque había que subir unas escalerillas.

*
* *

Pasamos el invierno hablando del «presupuesto de la paz», y llegamos al otoño discutiendo el «presupuesto de la revolución».

En efecto, parece que si no tenemos República para este Octubre será sólo por falta de unas cuantas pesetas con que pagar los primeros gritos subversivos.

Varios jefes republicanos han conferenciado, según dicen, en París; mas de la discusión no ha salido la luz que les hace falta.

Espérase, sin embargo, que algún capitalista se apiade de los conspiradores y consienta en adelantar el dinero para comprar una república, aunque sea á plazos y de segunda mano.

La revolución no necesita más que eso: un socio capitalista.

Preguntadlo á cualquier *sans culotte* de plazuela y os lo dirá:

—La República no viene porque Zorrilla no tiene sobre qué caerse muerto.

Lo cual no es una razón, porque el muerto, en todo caso, no sería él, sino cualquier sargento de escalera abajo.

*
* *

Con la tranquilidad acostumbrada ha empezado en España la recaudación de contribuciones.

Yo no sé si tuvo razón el que dijo que el África empezaba en los Pirineos, pero lo cierto es que todo el aparato de fuerza que tiene que mover el sultán para cobrar los tributos marroquíes se mueve aquí también cuando llega el caso, con la única diferencia de que los moros de rey se llaman guardias civiles, y los recaudadores llevan, en vez de turbante ó fez, un revólver de seis tiros para resguardar la cabeza.

Resistencia al pago de la contribución.

A esto ha venido á parar todo el movimiento fuerista, toda la algarada regional, las canciones patrióticas y las coplas de Calainos.

¿Quién decía que Galicia se hacía portuguesa, y francesa Cataluña, y carlista la región vascongada?

Aquí nadie se hace más que el sueco.

Al surgir el movimiento fuerista, muchos pueblos arrancaron la lápida de la Plaza de la Constitución y pusieron otra con el nombre de «Plaza de los Fueros».

A la llegada del recaudador, la segunda lápida ha sido sustituida por esta tercera: «Plaza de Andana».

Y cada día y en cada pueblo hay un motín contra los consumos, y dos contra el arrendatario de las cédulas, y tres contra el recaudador de contribuciones.

De esta operación tendrá que encargarse el Nuncio á la mayor brevedad.

Por esto y por las juntas creadas en varios pueblos contra los *paganos*, creo firmemente que la cuestión económica y social es simplemente una cuestión religiosa.

Que es lo que á todas horas dice en sus encíclicas el Papa.



EL PRIMER REGISTRO

I

—¿Nada?

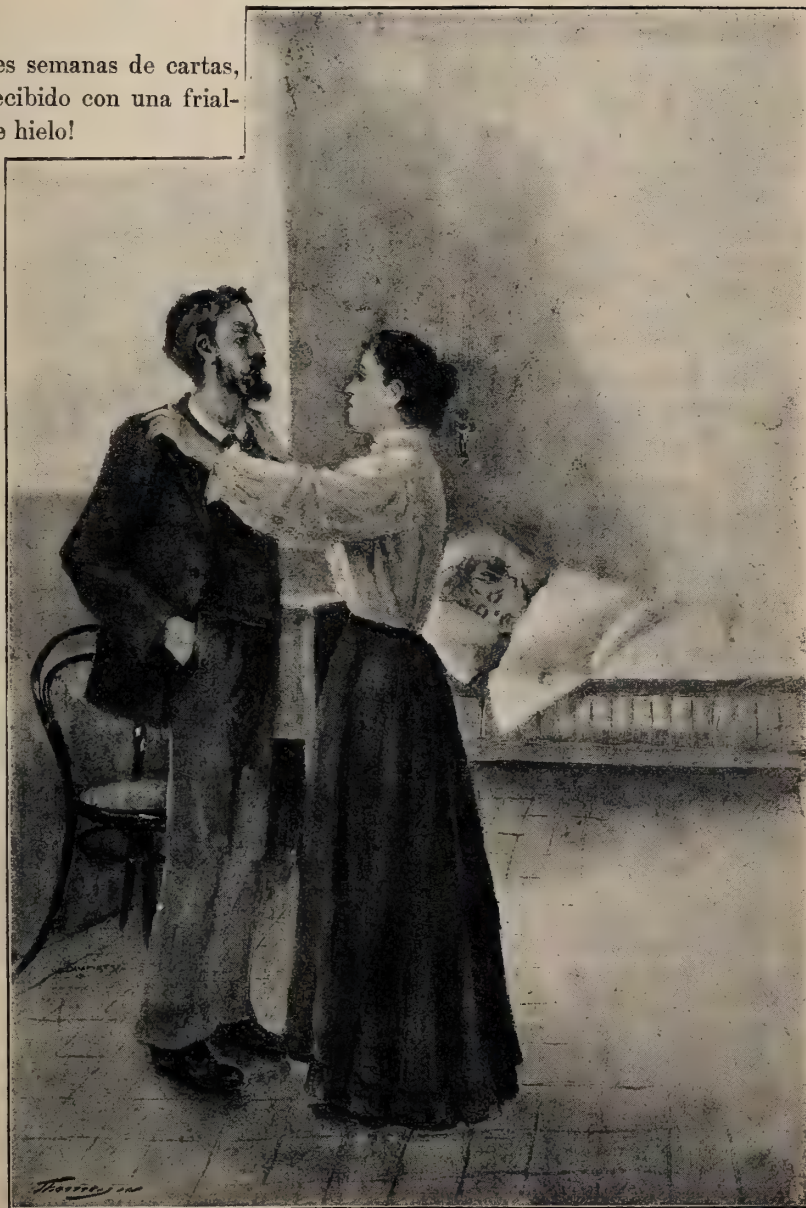
—Nada. Después de tres semanas de cartas, esperas y visitas, me ha recibido con una frialdad enorme. ¡Un pedazo de hielo!

—¡Pero ese hombre no tiene corazón!

—¡No lo tiene! El año 66, cuando huyendo de la policía, después de haber combatido en las barricadas, buscó un refugio en nuestra casa, encontró á mi padre con los brazos abiertos. Su generosidad le salvó la vida.

—¿Y es posible que haya olvidado semejante servicio?

—Olvidarlo, no lo ha olvidado, no, pero conserva sólo un recuerdo muy confuso. Ha tomado nota preferente de mis deseos, ¿sabes?, se encuentra animado de los mejores propósitos. De ser yo un diputado, habría hecho venir á su despacho al jefe del personal y estaría ya el asunto resuelto. Conozco por dentro las oficinas. ¡Promesa que no se realiza en el acto, no se cumple!



—¡Qué ingratitud!

—La poltrona dorada, María, es una esponja empapada que borra cuanto se escribe en la memoria.

—Mira, después de todo, alégrate. Así ya conoces lo que da de sí el ministro. Por otro lado vendrá la suerte.

—¿Por dónde? No hay puerta en que yo no haya llamado. Buenas palabras, ofrecimientos, sonrisas, para que me quite de en medio cuanto antes; eso, los amigos que se han dignado recibirme. Lecciones de piano, de francés: sobran profesores; un título de abogado inútil: los bufetes llenos. No nos queda ni una prenda de ropa por empeñar; debemos al casero cuatro meses. ¡Te aseguro por mi salud, María, que como no fuera por ti y por ese ángel que duerme en su camita, ajeno á la desgracia que le rodea.....

—¡Calla, calla, Julio, por Dios, no sigas! ¿Qué sería de nosotros, de tu hijo, sin ti? Ya mejorarán los tiempos; las tempestades pasan. ¡Mira, en cambio, qué bien se cría nuestro niño, qué hermoso!

—¡Pobre mártir! ¡Quizás se ahorraría la vida de amarguras que le aguarda, tendiendo el vuelo ahora que no piensa ni siente!

—¡No blasfemes, Julio! Oye, se ha despertado. Ven á darle un beso, y verás cómo recobras el valor perdido.

II

—¡Julio! ¿Tú en ese estado?

—¡Ramón! Yo te hacía en Puerto Rico.

—He vuelto, y aquí me tienes instalado en definitiva. Soy juez municipal.

—¿Por quién vas de luto?

—Por mi madre. Murió el año pasado; esa ha sido la causa de que regrese otra vez á Madrid; y como los asuntos de testamentaria exigen mi presencia continua en la corte, he conseguido que me den tal cargo. Pero yo te he referido toda mi vida, y tú no me cuentas nada de la tuya.

—¿Y qué he de contarte? Ya lo ves por mi aspecto. ¡Desdichas!

—¿Te has casado? ¿Este niño es tuyo? ¡Preciosísima criatura! ¿Qué edad tiene?

—Tres años. ¿Verdad que parece un ángel de retablo? Pues sí, me casé con María Fernández; ya la conocías. La infeliz realizó una boda loca. Desde que se unió á mí no he cesado de sufrir contrariedades: pérdidas de intereses, mis padres arruinados, yo cesante, la más espantosa miseria á mi alrededor. La única alegría de mi vida es la dulce criatura que Dios nos ha concedido.

—Julio, entre nosotros, que nos conocimos en la Universidad, no puede haber ofensas ni reservas. Vete mañana por casa; yo soy rico, y tomarás lo que necesites para el momento; además, te daré un puesto en mi juzgado.

—Gracias, Ramón, gracias; eres el mismo de siempre: un corazón de oro. Acepto lo segundo, agradeciéndotelo con el alma entera. Con un par de pesetas diarias me contento.

—¡Déjate de tonterías! Mañana á primera hora te aguardo. ¿Las señas? Ahí va una tarjeta. Adiós. Un besito, pequeño.

III

—¿Y dices que te ha recibido bien?

—Como en los tiempos en que nos sentábamos juntos en el aula. Quisiera que no, me ha metido en el bolsillo estas doscientas pesetas, y luego me ha hecho que le acompañe al juzgado y me ha

dicho, indicándome una mesa y un pupitre: «Este es tu sitio. Ayer mismo vi al presidente de la Audiencia y he conseguido tu nombramiento.» Luego me ha presentado al secretario, sin negar nuestra amistad antigua. ¡Ya ves, con mi facha! ¡qué hombre tan cabal! En fin, cuando salimos, exclamó con su franqueza característica: «Tú te impondrás en seguida en tu cometido; cuatro fórmulas que se aprenden á escape. Además, yo no soy tu jefe, sino tu discípulo.»

—¿Ves, Julio, ves cómo Dios aprieta, pero no ahoga? Ahora mismo vamos á comprarte un traje con ese dinero, y de paso tiraremos un duro en regalarle al niño un caballo de cartón. ¿Te parece?

¡El pobrecillo no sabe lo que son juguetes!

—Lo mismo estaba pensando. ¿Qué mejor manera de celebrar nuestra felicidad que agasajando al que nos ha mantenido la fe en el porvenir? ¡Si no hubiera sido por él!.....

—¡No lo recuerdes siquiera, Julio!

—¡Es que hay crisis de la vida en que por cualquier parte donde se tiendan los ojos no se encuentra uno más que el abismo!.....

IV

—¡Julio! ¿Qué es eso? ¿Qué pasa? ¿Por qué lloras? ¡Habla!

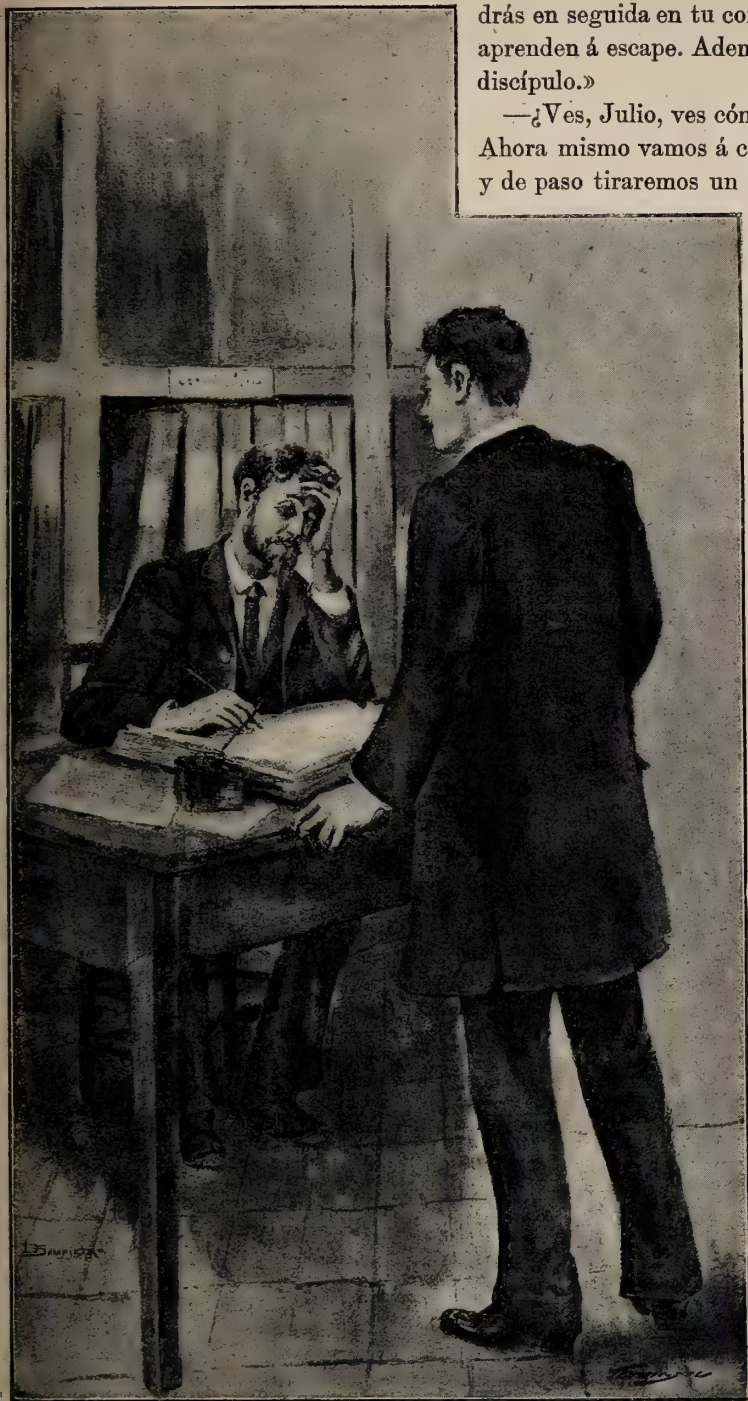
—¿Sabes cuál es el primer registro con que inauguro mi negociado de defunciones?

—¿Qué estás diciendo?.....

—¡Lo que oyes! ¡El de mi pobre niño, que me ha robado la difteria en doce horas!.....

A. PÉREZ NIEVA

(DIBUJOS DE SAMPIETRO)



Teatros y Circos



SRTA. FÁBREGAS

compromisos con el público decorosamente y regalarnos una *Carmen* que ni por asomo se esperaba.

Nadie es dichoso hasta el fin.

La banda del Hospicio y la de Ingenieros, que dirige el maestro Juarranz, siguen dando conciertos allí todas las noches.

La del Hospicio ejecuta *La Cacería*, pieza musical descriptiva, en la que los pobres asilados tocan, cantan y ladran. Además, algunos de ellos, escondidos entre los árboles, entretienen sus ocios a tiro limpio. Aquello, en vez de una cacería, parece un encuentro entre matuteros y guardas de consumos.

En el Príncipe Alfonso se ha estrenado una bolea titulada *Jai Alai*, de



COLORADA

Cuesta y Alvira, letra y música respectivamente, obra que fué recibida con benevolencia por el público, y en la que Riquelme hace dos tipos, uno de lıpendi y otro de maleta, á la perfección, contribu-



AZUL

La temporada teatral atraviesa el período de transición. Los teatros de verano agonizan y los de invierno empiezan su campaña. A Recoletos se le fué la vida con la Srta. Arana, quien muy pronto reaparecerá en el teatro Eslava. En los Jardines del Buen Retiro se apagaron hasta el verano próximo las notas del *bel canto barato*, y de modo bien agradable por cierto: con la *reprise* de *Carmen*, en la cual se distinguieron y hasta cosecharon legítimos aplausos los modestos cantantes económicamente contratados por Ricardo Ducazal.

La Srta. Fábregas desempeñó el papel de la casquivana cigarrera á conciencia y sin perder, aun estableciendo comparaciones con la Pasqua, la Frandin y otras contraltos que hemos aplaudido en el Real. Tiene voz de timbre simpático, acciona con gracejo y desenvoltura, y como mujer es

digna de ser morena y sevillana.

La empresa de los Jardines, que nos ha estado propinando durante todo el verano óperas aguachir-ladas, ha querido terminar sus

yendo y no poco con su *vis* y donaire el popular actor al éxito de esta zarzuelilla.

La Sra. Alverá y la Srta. Comas salen de pelotaris, luciendo unas *toiletas*, que diría Be-sañcon, más propias de la Concha que de la cancha. Son dos buenas zagueras que saben restar admirablemente, y si no que lo diga el bueno de Hidalgo, á quien le están espantando billetes de quinientas pesetas toda la noche.



SAQUE DE BILLETES

Apolo ha abierto sus puertas con la misma compañía y con las mismas obras que tenía antes. Sólo he notado de nuevo que el tenor Sr. Soler y la tiple ligera Srta. Salvador han estrenado trajes. Ya era hora de que el povero Vasco de Gama saliese bien vestido. Antes parecía una sota de bastos.

Rodríguez, desternillando de risa á los



Sr. Donette



Hermanos Trevally

espectadores haciendo de *Molusco*, como dice una amiga mía.

En el circo de Colón, alternando con *El Rey Indio*, lucen sus fuerzas los afamados hermanos Trevally, hercúleos gimnastas de músculos de acero, y el Sr. Donette exhibe su jauría amaestrada, en la cual hay chuchos inteligentísimos; tiene uno que profesa á su amo un cariño maternal: hasta le seca el sudor. A más, el Sr. Briatore, jefe de la pista, procura complacer al público haciendo que cada día debuten en este circo uno de sus numerosos hermanos.

Y basta por hoy; no tengo humor para contar más cosas de espectáculos, hasta que sepa el resultado de los trabajos del Jurado *crítico* municipal acerca del contrato del teatro Español.



Sr. Briatore

MOYA

MADRID DE VIAJE

VII Y ÚLTIMO

LOS QUE REGRESAN

El otoño está dando la última mano á su «traje de visita». Madrid se dispone á «recibirlo» con el aparato y solemnidad de costumbre. Las esquinas de algunas casas y las anunciadoras metálicas se cubren de grandes y llamativos carteles, por medio de los cuales las empresas anuncian al público la próxima inau-



guración de la temporada y la lista de las compañías por orden alfabético, para evitar susceptibilidades. Los pintores de «portadas» dan los últimos toques á las de tiendas y cafés. Todo está preparado. Madrid no se descuida nunca en este acicalamiento previo con que se presenta ante su otoño especialísimo de días espléndidos y noches caniculares.

Al fin va á llegar, madurando el pámpano.

La vendimia llena de mosto tinajas y *botas* jerezanas; el sol ha derramado sus dones sobre las vides silvestres de los dominios de Baco, y el dorado fruto que centelleará más tarde en botellas y copas de Bohemia ó en las cañas macarenas del Puerto, empieza á hervir espumoso en los lagares.

*
*
*

Desde que la última *náyade* de medias negras mojó los pies en las olas del Cantábrico, y el bóreas de Ataques limpió el ambiente de este cielo madrileño, los padres que todavía tienen hijas, los esposos que no han perdido á sus mujeres, y los *tritones* que aún conservan una bolsa de mano en lugar de..... bolsillo, despliegan los *guardapolvos* de dril que envolvieron tantas ilusiones, y la emprenden caminito arriba, cuestecita abajo, hacia la casa que durante los rigores del estío han dejado á merced de los salteadores urbanos. ¡Qué espectáculo tan conmovedor! ¡Qué confusión tan amena! ¡Qué barullo tan regocijado el que se arma en las estaciones del tránsito! Parece que todos cantan para adentro el estribillo de: *Venimos de la corrida.*

Es el triunfo del otoño, la ola que vuelve á lamer la alfombra de los salones. Los que no han muerto asados en el incendio de la canícula, saludan á los hijos pródigos de la villa y corte y les perdonan la ausencia.

Al subir la Cuesta de San Vicente en milord, landau ó..... pesetero, faldeando el Palacio Real y las cataratas del Niágara, las viajeras encuentran pirámides de melones festoneando el camino, esculpidas vacas con las ubres llenas de dudosa leche, pepinos y cohombros y el perejil humilde, que recuerdan la huerta del balneario, el corralillo del caserío, la fonda de la playa..... ¡Qué recuerdos!

Ellas, flexibles como las ramas de acanto, vienen soñando ya con futuros placeres y preparando su «resurrección» otoñal, como el capullo que espera escondido las caricias estivales. Es sabido que las hijas de Madrid, las verdaderas *gatitas*, son como los rosales de *Pestum*, florecen dos veces al año: una cuando se van á veranear, y otra cuando vuelven al nido.

Todas regresan lo mismo. Almas sedientas del ideal Cantábrico; bañistas del Cabo Miseno; diosas con guardapolvo que han brillado á la luz de faroles de papel en alamedas de puertos solitarios, todas, aunque por distintas causas, vuelven con el sombrero de lado, afligido el semblante y socarrada la piel; vienen alicaídas, con algunos trapitos más y algunos francos menos. No tienen que tejer, como Penélope, el lino de la tela simbólica para comer pastelillos en Lhardy y soñar en el Real, pero tienen algunas que transpirar la sal absorbida en las aguas del proceloso, para no llegar á ser azucenas salobres de las funciones por horas.

¡Bien venidas sean las repatriadas de la canícula, las víctimas familiares de los talleres de confección, de los casinos verdes y de las fondas de moda! La patria agradecida os saluda desde la catarata de la Puerta del Sol con chorro de agua del Lozoya.

*
* *

En cuanto á ellos, á la mayor parte de los jóvenes de botín blanco y roseta encarnada, yo no les doy

más trabajo que el de recordar (porque contarlos no pueden) los centenes de bello oro español que les ha costado el viaje en seguimiento de las estrellas que más brillan, y los que han fenecido en Baden, Biarritz, etc., sobre algún tapete al encararse con el mónstruo coronado de pámpanos que habita los palacios y cuevas de Babilonia.

Venís con la borla y encajes de refinados, con diplomas de..... honor en las Lupercales paganas de las noches del Sena, pero os habéis dejado entre las zarzas del bosque la sencillez nativa, y acaso, algunos, el porvenir de vuestros nombres.

.....
Y pensando en los que *así* regresan, es cosa de decir que no vale, de seguro, tanto el fresco internacional. Es más barata y patriótica, más saludable y romántica la canícula de la Virgen del Carmen y de Santiago, á la luz de la luna de Madrid, sobre un banco de las Vistillas ó en una

silla del Retiro, ó en un baño del Manzanares, ó á la orilla del manso arroyo en las alamedas de la Florida, en torno de un perol de gazpacho.

(DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA)

ENRIQUE SEPÚLVEDA





EL PAÍS DE LAS CEBOLLAS

(CUENTO INGLÉS)

Solamente en aquel Egipto de la antigüedad, cuando la guerra de los dioses contra Júpiter, en que los vencidos, no pudiendo correr más porque les faltaba tierra, se transformaron en cebollas, pudiera encontrarse hoy una comarca digna de competir con España en la producción de la rica y succulenta cebolla.

Porque España es en el universo mundo el centro productor del manjar más útil y más necesario, aunque algo calumniado, que tiene la culinaria á disposición para sus múltiples manipulaciones.

Valencia, Murcia y Aragón, que crían muchas y buenas cebollas, exportan al extranjero cantidades fabulosas de esta legumbre tan respetada en la antigüedad, que cantaron los poetas, y á la que los egipcios tributaban los honores divinos mucho antes que Mr. de Lesseps convirtiera el istmo de Suez en canal.

De una vega de Aragón, entre Zaragoza y Huesca, se envía anualmente á Inglaterra, por los puertos del Mediterráneo, cargamento de cebollas que han menester la cabida de treinta ó cuarenta vapores.

Un buen baturro, devoto de la Pilarica, fué quien, no sé cuándo, tuvo la ocurrencia de semejante especulación; pero para aclimatar de golpe y porrazo la cebolla española en Inglaterra y establecer, afirmándola bien, su superioridad sobre la británica, era precisa mucha audacia, como verá el que leyere.

El tal aragonés buscó en su pueblo natal alguien que supiera inglés, y le preguntó cómo se decía en el idioma de la Gran Bretaña: *La cebolla inglesa es mala*.

El así interpelado contestó en el acto: *The English onion is not good*.

—Hágame la merced, replicó el baturro, de ponerme todo eso por escrito.

El aragonés regresó á su casa con el papelito codiciado, y tres días después se embarcaba en Vinaroz en un laúd cargado hasta los topes de cebollas de la tierra que el Ebro y el Jalón bañan.

Y llegó á Londres.

Se fué derecho al mercado central, tomó puesto y plantó su bandera en una montaña de cebollas con el famoso lema: *The English onion is not good*.

Sabido es por demás que los ingleses no aguantan bromas de ese jaez. Un proveedor ó acaparador de legumbres se acercó al vendedor español y quiso trabar con él animada conversación.

Éste, que no sabía ni palabra del idioma, contestó como pudo á voz en grito:

—*The English onion is not good.*

La respuesta sacó de quicio al hijo de Albión, que se arrancó por derecho contra el aragonés, amenazándole con los puños cerrados.

El español, que comprendió la inimica y adivinaba la intención, cogió al inglés por el codo y le hizo dar tres vueltas de peón, hasta dejarle caer atontado.

Levantóse furioso el vencido y arremetió de nuevo contra su adversario, que esta vez se fué á él, le levantó en alto como quien levanta una pluma, y le hizo morder el polvo, tumbándole á la larga y boca abajo á sus pies.

Este modo de operar no es correcto en Inglaterra, en donde las reglas de la lucha prescriben que los hombres de uno de los combatientes han de tocar el suelo para que el otro sea declarado vencedor.

Así es que el español reconoció que había obrado mal.

LUNA DE MIEL Y LUNA DE HIEL, POR MECACHIS

JEROGLÍFICO FILOSÓFICO EGIPCIO HALLADO EN LAS RUINAS DEL TEMPLO DE PINI,
JUNTO Á LAS FUENTES DEL NILO



1.—¡Cuánto se amaron durante la luna de miel el gentil Oris y la hermosa Iris!



2.—¡Cuán felices pasaban las horas cantando y tocando las trovas del país!



3.—¡Cuánto placer en cuidar las flores de su huerto!



4.—¡Cuánta dicha en dar de comer á las aves del corral!



5.—¡Cuánta delicia en recitar los clásicos!



6.—Por eso esta vida hizo que los cónyuges engordasen.

—¡Verdad, verdad! decía por señas y por gestos á la multitud. Yo no sabía eso..... Voy á rectificar..... ¡Ahora veréis!

Y con efecto, preparado y en guardia, porque se le venía el inglés encima, el vendedor de cebollas cogió al súbdito de la reina Victoria por el cuello de la camisa y por la piel de la barriga, y con una delicadeza exquisita lo levantó á pulso y le acostó en el santo suelo, haciendo que todo él lo tocara é hiciera huella con cabeza, hombros y demás partes posteriores.

Sin soltar la presa, repitió el movimiento tres ó cuatro veces, hasta que el inglés gimió diciendo: —¡Basta! ¡Basta!

Entonces la multitud aclamó al aragonés, prorrumpió en hurras que atronaron el aire, y quiso llevarle en triunfo.

—*Que vos digo que no, chiquios*, vociferaba el baturro, haciéndose entender á trompada limpia. ¡Queréis llevarme en procesión para robarme las cebollas!.....

No le faltaba razón al vendedor, y el público, dominado por la fuerza y por la inteligencia, le viroteó de nuevo y le compró todas las cebollas que á la vista estaban y las que quedaban en el laúd.

Desde aquel día la cebolla española se cotiza en Inglaterra con la letra A, y es preferida á la francesa, á la portuguesa y á la italiana.

ANGEL MURO.

(DIBUJO DE GROS)



7.—Pero ¡cuánto aburrimiento pasado los primeros meses!

8.—¡Qué de peloteras por un quitame allá esas pajas!

9.—¡Qué de tremolinas en las comidas!



10.—¡Qué de disgustos con los suegros!



11.—¡Qué de sinsabores con los hijos!



12.—Por eso esta vida hizo que los cónyuges se quedaran como flautas.



UN APÓLOGO CRÍTICO

I

Si el apólogo que voy á referir era ó no original del peregrino ingenio de Manuel Fernández y González, ni hay por qué negarlo, ni acerca de ello me atrevería yo á hacer una rotunda afirmación; sólo diré que yo le oí contar el apólogo con la ocasión y motivo, y casi en los propios términos de que voy á hacer un fidelísimo recuerdo.

Tiéntame á ello el gusto con que lo han acogido cuantas personas de cultísimo gusto oyeron entonces algunas, y otras después, narrar verbalmente el caso.

Hallábase cierta tarde el gran novelista sentado para amigable tertulia con varios ateneistas en la *Cacharrería* del antiguo Ateneo.

Como las explosiones de enojo eran en el bueno de D. Manuel tan chispeantes, dábamos todos en el pecado de provocarlas, viniera ó no á cuento, fuese ó no muy discreta la provocación; ello se hacía así y como yo lo digo.

Un ilustre crítico comenzó dicha tarde á elogiar ponderativamente al famoso novelista francés Emilio Zola.

—¡Cálleze, hombre, por Dios, y no diga dizlatez! exclamó D. Manuel.

—¡Cómo, D. Manuel!—dijo el crítico.—¿No es usted admirador del gran maestro Zola?

—¡Maestro! ¿Y por qué ez maestro?

—Porque á él se deben las nuevas corrientes del arte.

—Zí, pero ezas corrientes zon laz de laz alcantarillaz.
 —Maestro, parece imposible que diga usted eso.
 —¿Puez qué he de decir? ¿Qué ha *inventao* eze pezero, cuya profundidad tiene el zondaje de la cloaca, cuya crítica ez la chismografía de laz porteraz?
 —Maestro, Zola ha traído el naturalismo y nuevos procedimientos de información para el artista.
 —¡Er naturalizmo! ¿Y qué ez er naturalizmo?
 —El naturalismo, maestro—dijo el crítico—es procedimiento por el cual el artista debe huir de la concepción de delirios é ir á tomar sus modelos, sus inspiraciones y sus ideas á la misma naturaleza.
 —Puez ezo me recuerda un cuento.
 —¡Venga, venga el cuento!—clamamos todos con animoso regocijo.
 El maestro, entonces, se dispuso, entre enojado y complaciente, á darnos gusto diciendo:
 —Poz cúmplaze la voluntá nacional. ¡Y vaya er cuento!

II

Había en *Grandá* un burro que era *mu agradecío*.....
 Tengan presente, señorez, que ze trata de un burro; zi ze tratara de un hombre, la gratitud zería una figura retórica.

Puez adelante. Como decía, era *mu agradecío*, y *mazplicaré*: era *mu agradecío* por lo que ze va á ver.

Vivía ezte burro en la Venta de la Trapizonda, que eztá, zegún ze va ó ze viene de aquí para allá, á la *vera* der Genil.

En dicha venta estaba er gato aquél que desía: ¡*miizzeria, miizzeria!* cada vez que largaba un maullido, y er perro aquél que ladraba: ¡*jambre, jambre, jambre!*..... y er gallico aquél que replicaba: ¡*ziempre la huubooo!*

Ar gato, claro que no debía er burro favor arguno, pero zí ar gallo y ar perro.

Cuántico que la aurora rayaba con zus luceillas de colores, cantaba er gallo: ¡*No hay que dormiir!*, y esto lo cantaba por *ezpabilar* ar burro y tenerlo bien despierto; de modo que cuando el amo llegaba, er gallito había ahorrado al azno una palisa.

Cuando er burro salía á los caminos y á los pueblos, er perro marchaba á la *vera* de él para defenderlo de loz otroz perros y de la diablura de loz muchachos.

Estoz eran loz favorez que er burro eztimaba de zus buenos compañeroz.

—¿Cómo lez pagaré yo tan finaz atenciones? ze desía er burro.

Ya eztaban entonses en moda loz banquetez, y er burro ze dijo:—Puez lez daré un banquete.

Er *menú* era difisil, porque lo que el azno ze desía:—Grano comemos er gallo y yo, pero no lo come er perro; huezos loz come er perro, pero no loz comemos ni er gallo ni yo. Ademáz de que debo ofreserle z manjares *mu delicaos*. ¿Y dónde iré yo por ezaz delicadesas?

Hallábase er burro penzando y pienzando, ar dizcurrir «eztaz cozas», en un hermoso *prao* ezpecito de grama, frezco y lozano que era un contento.

Acordábaze en aquer momento de haber vizto al amo regalarze cierto día con pan y miel.—¡Ezto, ezto zí



que zería un buen manjar pa obsequiar á loz amigos! penzaba nuestro zujeto. Er pan podía er burro robarlo der zerón cuando de la tahona á la caza llevara la hornada de la zemana; pero ¿y la miel? ¿dónde ir por la miel? (Fíjenze ustedez, que aunque zoy andaluz, digo *miel*, porque ezto importa mucho á la filozofía de la hiztoria), decía D. Manuel, interrumpiendo el seguido curso del relato.

Movía er burro maquinalmente de uno á otro lado er rabo, zeñal de preocupación, y azí unas veces juntaba y otras zeparaba las orejas, ó ponía la una tieza y la otra *dezmayá*, y, en fin, eztaba tan *distrato*, que unaz veces mordía unoz cardoz y otras unaz mata de borraja.

Llegó en ezto una abeja refunfuñando como laz perzonas *mu trabajaoras*, que zuelen tener *mu* mal genio.

—Zopenco, dijo al azno, cómete ezos cardoz y déjame á mí laz mata de borraja, que er campo ze ha hecho para *toos*, y de ezas florecillas *moráas* zaco yo la materia para mi induztria.

—¿Puez qué erez tú? preguntó er burro.

—Confitera, respondió la abeja.

—¿Y qué dulces haces?

—Uno que á ti no te importa. ¿No haz oído desir que no ze ha hecho la miel para la boca del azno? Puez bien, yo hago miel; como eztaz florez, y luego, por un zitio zemejante á aquel que á ti te zirve para dar eztiércol, yo vierto la miel.

—Bueno, puez vete en paz, replicó er burro.

Mordió loz cardoz y ezperó á que la abeja [hubiera concluído su faena, y luego que el insertillo desapareció, dióze er borrico durante toda aquella tarde una enorme *hartáa* de marva, borraja, amapola, *toa* claze de plantaz glucozaz. ¡Qué! ¡Zi ze puzo que ni la *anacalería* de un herbolario!

Llegao que fué el *anochecío*, llamó ar perro y ar gallo y les dijo:

—Poneoz aquí á la cola, y veréis qué miel.

Y en efecto, er burro comenzó á echar petillitas de eztiércol.

Porque zi el artista ez abeja, añadió el ilustre narrador, de la naturaleza zacará mielez exquisitaz; pero cuando er burro va á la naturaleza, da..... lo que dijo Cambronne en Waterlloo.

III

Por mi parte, querido lector, sólo te diré que de tal modo quedó en mí impreso el apólogo, que vivamente lo retuve, y tal como lo he contado, el maestro lo contó. Yo no tengo otro mérito que el de haber atendido intensamente y poderlo repetir como él lo dijo.

Allá los Zoilos y los Aristarcos, los Greens

y los Scuderis, ultrajen la memoria del maestro insigne con necios eruditismos.

Yo dedico á su gloriosa memoria la cruda y viva reproducción del apólogo por el recuerdo.



SECCION RECREATIVA

Doble acróstico, por P. Onarrés

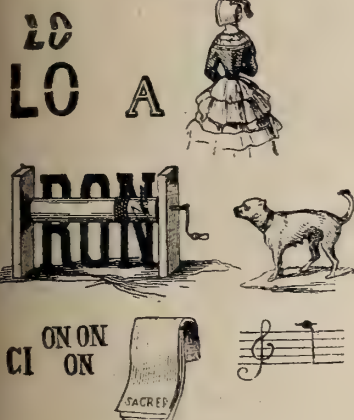
*
* *
* * *
* * * *
* * * * *

Cambiar los puntos y estrellas por letras de modo que horizontalmente se lea:

- 1.º Consonante.
- 2.º Pronombre.
- 3.º Nombre de varón.
- 4.º Flor.
- 5.º Infinitivo.

Y en las iniciales y finales un nombre de varón, que también es infinitivo.

JEROGLÍFICO



CHARADAS

Tienes *segunda* tras la *primera*, das la *tercera*, y el *todo* es..... ¿a qué decirlo? ¡qué tontería! Pues qué, á fe mía, ¿aún no lo ves?

Prima-segunda-tercera es un nombre de mujer; otro nombre *tercia* y *cuarta*, otro la *dos* y la *tres*; en *prima-tercera* y *cuarta* otro nombre puedes ver; y, por último, mi *todo* también otro nombre es.

M. L. VICIOSO.

Mi *primera* repetida el soldado suele usar; mi *segunda* es una letra que en el alfabeto está; un pronombre la *tercera*; y mi *todo*, en conclusión, búsquese en el almanaque nombre propio de varón.

A. J. LUJÁN.

Prima-dos, ó sea el *todo*, elevada dignidad de época ya muy lejana y países de Ultramar. *Dos* y *prima* fué un sujeto que abrigó tanta maldad, que antes que él, nadie en el mundo cometió crimen igual.

Primera una *todo* de *cuarta-prima* me encontré con gente *dos-quinta*, luché con todos, y á más de *tercera-primera* vencí.

M. MARZAL.

Mi *primera* con *tercera* la produce un animal; la *segunda* con la *prima* es pecado capital; y si en el *todo* te caes, juro que lo pasas mal.

J. VARO.

EXPERIMENTO CURIOSO

Para hacer que tres cuchillos den vuelta sobre la punta de una aguja

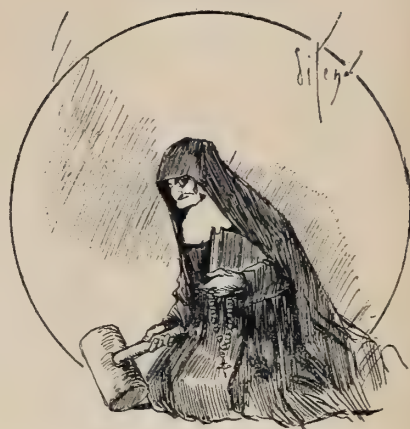
Proporcionéanse tres cuchillos bien iguales en longitud y en peso; colóquese uno horizontalmente, y únase al extremo de su mango otro cuchillo por su punta; la del cuchillo horizontal debe entrar también en el extremo del mango del tercer cuchillo; mediante esta disposición, si se coloca una aguja en el centro del cuchillo horizontal, se podrá establecer un perfecto equilibrio y hacer que den vueltas los tres cuchillos.

Anagrama, por P. Onarrés

A D. Pio Calle
en
Mula

Formar con estas letras el nombre y apellido de un conocido literato, colaborador de esta Revista.

FRASE HECHA



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL MOSAICO:

E V A
V A T E
A T I L A
E L
A

AL TERCIO DE SÍLABAS:

R A	M O	N A
M O	D E S	T A
N A	T A	L I A

A LAS CHARADAS: Comedia.—Rencor.—Girona.—Alcoba.—Anacoreta.—Calderón.

A LA FRASE HECHA: Entrar en caja.

A LA INCÓGNITA: Gnom, Clara: Carlomagno.

AL ROMPECABEZAS:

C O L E T A
T O R E T E
R A M O N A
C A R E T A
M A L E T A
M U L A T A

AL JEROGLÍFICO: El distinguido pintor Velázquez es alabado por la valentía de su pincel.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

CHARADA EN ACCIÓN



RUMORES DE LA PRENSA



«PROPAGANDA CARLISTA»



«MINISTERIO DE FUERZA»

UNIA UNIA

Sileno.

«UNA PARTIDA»

Broches-imperdibles, lo más nuevo y elegante que se ha visto; un millón, desde una peseta. Thomas, Mayor, 36.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

Un picador de toros que cuando trabajaba con su matador mandaba los partes dando cuenta del resultado de la corrida, decía siempre:

«Fulano, superiormente (el matador). Zutano (cualquier otro matador que tomaba parte en la corrida), arrancao de malo y de jindamoso.»

Estando su matador en la enfermería, cierta tarde puso una vara el picador mencionado, y cayó al descubierto.

El toro le dió cuatro ó seis achuchones, y uno de los matadores á quienes él llamaba jindamoso, dejó á la fiera que se desahogara, y después metió el capote y salvó al picador.

Hablando de este lance, decía el picador al espada después de la corrida:

—Bien pudo usted yevarse ar toro enante, zeñó Zutano, y no que le dejó nsté que me desatornillara los jierros y se jartara de arrevoarme.

Y el matador replicó:

—¡Pero, hombre, si escribe usted má que un Tostao, zo penco!

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

Los señores anunciantes de Barcelona se servirán dirigir sus órdenes á nuestro representante, D. R. Vallés y Guarro, Valencia, 313, tercero, quien les facilitará cuantas noticias estimen necesarias.

Curso de Botánica filosófica.—Un erudito catedrático decía á sus discípulos:

—No ignoráis que los antiguos egipcios habían colocado la cebolla entre las divinidades á que rendían culto. Su respeto por este vegetal llegaba hasta el punto, que cuando se veían obligados á cortar alguna cebolla, al llevar después sus manos á los ojos, éstos, según afirma Herodoto, se llenaban de lágrimas.

El médico Sr. Gallego, especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, director del Dispensario médico establecido en la calle de Hortaleza, 40, 1.º, recibe consulta de 10 á 12 y de 3 á 5, y practica toda clase de operaciones necesarias para la curación de la sordera y demás afecciones de los órganos citados.

¡GUERRA Á LOS MONOPOLIOS!
COGNAC C. E. S

Un amigo de Arlotto Piovano, sacerdote de Italia, rogó á éste que le diese una fórmula de rezo, y le respondió Arlotto:

—Al levantaros rezaréis un Padrenuestro y un Avemaría, y después diréis:

«Libradme, Señor, de un rico arruinado, de un pobre enriquecido, de un usurero, de la tutela de un procurador, de una distracción de boticario y de los que juran por su honor ó su conciencia.»

Recomendamos el verdadero Hierro Braval, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

Preguntaba un pasajero al mozo de una posada, mientras le servía la comida, que de dónde era; y habiéndole contestado que de Asturias, le volvió á preguntar cuántos años hacía que se hallaba sirviendo en la posada,

y como le respondiese que diez, aquél le dijo:

—¿Y en qué consiste que siendo los asturianos tan listos no has ahorrado en tanto tiempo lo suficiente para establecer una posada por tu cuenta?

—Es, señor, le contestó el mozo, que el amo es gallego.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate que reúna á su delicado paladar la más absoluta pureza, deben probar el de los RR. Padres Benedictinos. Único punto de venta en Madrid, Confitería de Cabrera, Carreia de San Jerónimo, 41.

Blanco y Negro

IMPORTANTE

Advertimos al público de provincias que la causa de dejar de venderse BLANCO Y NEGRO en algunas localidades es la falta de formalidad de aquellos corresponsales á quienes, por no satisfacer sus débitos con esta Empresa, suspendemos el envío de ejemplares.

En los puntos en que esto se observe y haya personas que deseen dedicarse á la venta de BLANCO Y NEGRO, pueden solicitarlo de la Administración, y á vuelta de correo se les enviarán las condiciones.

LLAMAMOS

la atención del público y de los señores anunciantes sobre los ANUNCIOS TELEGRÁFICOS insertos en la última página de este número.

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (esquina a c. Gorguera)

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía; brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desencanja. Caja, 12 rs. Autor, P. Fernández Izquierdo, hoy su hermano Justo, Plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y V. Muñoz, Trafalgar, 29, boticas, quienes por 2 reales más remiten por correo. Asegurarse que sean legítimas de Fernández Izquierdo, pues hay falsificaciones, y éstas no curan.

Drogueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL. NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

ESENCIA Ó EXTRACTO

DE

ZARZAPARRILLA del Dr. Simón

64 AÑOS DE ÉXITO

DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Farmacia del Dr. Blas

Caballero de Gracia, 3, Madrid

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
P. para del Angel 16 Farm.
alcalá 88 - Drogueria

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.



ASMA y CATARRO

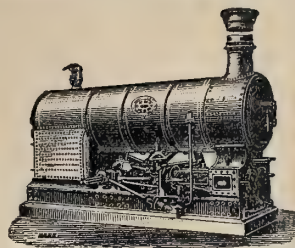
Curados **CIGARRILLOS** ó el **POLVO ESPIC** 2 fr. la Caja
por los **OPRESIONES, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias**
Venta por Mayor: **PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20**
MEDALLA DE ORO - FUERA DE CONCURSO
Exigir esta firma sobre cada cigarrillo.
Depósito en todas las Droguerias y Farmacias de España

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID



STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID

Especialidad en Máquinas de Vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos (Etiqueta adjunta en 4 colores)
Paris - Farmacia LEROY, 21, rue des Petits-Champs
en todas las Farmacias de España.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España
Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

GOTA, PIEDRA, REUMA

son curados por las

SALES GRANULADAS ESFERVESCENTES DE LITINA

de Ch. LE PERDRIEL, Paris

En venta en todas las Farmacias.

ALFREDO PRADES

ENCARGADO EN MADRID DE LA VENTA DE BLANCO Y NEGRO

Admite también suscripciones y anuncios, y expende números atrasados de dicha Revista

OFICINAS, Pasaje del Bazar de la Unión, MAYOR, 1

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

NUEVO SISTEMA DE PUBLICIDAD ESTABLECIDO EN ESPAÑA POR BLANCO Y NEGRO

LA PRESENTE TARIFA ANULA LAS ANTERIORES

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quince palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

COLEGIO Hispano-Romano. Libertad, 15.—Gran Gimnasio higiénico.—Habiendo vuelto á encargarse de la dirección de este Establecimiento su fundador D. Guillermo Ballester, ha resuelto proporcionar gratuitamente la enseñanza gimnástica, hoy obligatoria, en el magnífico local destinado á este objeto y bajo la dirección de afamados profesores titulares, á todos sus alumnos, tanto internos como externos, de las clases de párvulos, primera enseñanza elemental y superior y 1.º y 2.º de Latin. De igual beneficio gozarán los internos, medio-internos y medio-pensionistas de todos los cursos de segunda enseñanza, y los pensionistas de Facultad y de carreras especiales. Los honorarios de todas las demás asignaturas son módicos y convencionales, según la edad, aplicación y conducta de los niños, y en extremo reducidos para los que, dotados de excelentes condiciones de moralidad é inteligencia, no pueden hacer los desembolsos que una educación sólida y esmerada necesariamente requiere.

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

G. KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42.—Formas de capotas, á peseta.

RAFAEL ALGUERO, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos en mármol y piedra para cementerios. Grandes talleres. Maldonado, 5.

TRES señoritas hermanas buen dote, desean casarse joven tenga coche Dirigirse C. E. Aranda.

BICICLETA y Máquina fotográfica de ocasión, se venden. Turco, 3.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 10 pesetas kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Filetería de bronce.—Letras de madera, orlas, viñetas, etc., para carteles.—Mantillas, cintas, cinchas, etc., para máquinas de imprenta y Litografía.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

SE NECESITA un motor de gas ó de vapor, de cuatro á seis caballos efectivos de fuerza. Maldonado, 3.

DIVINO PASTOR, 10, y Ruiz, 5.—Mercería por mayor y menor. Precios sin competencia. Especialidad en corsés y artículos de modistas. Precio fijo.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

RECIBÍ.—Sumamente contento con tu conducta.—No te olvidado un momento.—33.

SAN RAFAEL. Academia preparatoria para carreras civiles y militares. Director y Profesores Ingenieros. Inspectores sacerdotes. Internos y externos.—*Rafael Calvo, 1, hotel.*—Nota. Se han remitido reglamentos á cuantos lo han pedido á la Dirección.

CUNAS, camas de madera, armarios, lavabos con depósito, costureros, percheros, mesas de noche, juego y té, sillas de cuero desde 10 pesetas; además otros muebles.—Jacometrezo, 26, establecimiento de Grasas.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

ACADEMIA preparatoria para las Militares. Director, el capitán D. Reinaldo Guijarro, Juanelo, 12, principal.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacia, droguerías.

CARACTERES comunes, titulares, viñetas, orlas, etc., de las principales fundiciones nacionales y extranjeras.—Ramón Gorchs, Barcelona.

RELOJ-DESPERTADOR, con caja envase, puesto Estación, cinco pesetas.—Depósito: Bazar Campana, Sevilla.

RETRATOS.—Otero, Alcalá, 19. Hay ascensor. Casa fundada en 1863. Unico especial para ampliaciones y reproducciones.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

HOTEL Cuatro Naciones. Rambla Barcelona. Temporada de verano. Grandes rebajas de precios. Ascensor, Restaurant, Baños.

ANDRÉS BORDOY & Co. Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria, viñetas, paletas, ruedas, etc., para la Encuadernación.—Caracteres de bronce para dorar á mano y á volante.

DR. JULIÁ Y HUBERT



DENTISTA AMERICANO

PEZ, 34

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ.—39, Príncipe, 39

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.



GRAN SOMBRERERIA BRAVE



HONGOS DE TODAS CLASES
FORMAS Y COLORES, A 5, 6, 8, 10 Y 12
PESETAS

66, FUENCARRAL, 66

FLEXIBLES DE TODAS CLASES
FORMAS Y COLORES, A 3, 5, 7 Y 10
PESETAS

A provincias se envían por 0,50 más

GRAN ECONOMÍA

A provincias se envían por 0,50 más

VEAN USTEDS LOS CINCO MODELOS PUBLICADOS EN ESTA REVISTA EN LOS NÚMEROS 114 AL 118

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SÁBADO

Santa Tecla y San Fausto.

23

EFEMÉRIDES CÓMICAS

960.—Salomón se olvida del día
menos pensado.

SEPTIEMBRE

Precio. 20 centimos.

TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50
La edición de lujo es solo por suscripción.

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

GRANDES ALMACENES
PLAZA DE SANTA ANA N.º 1 ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO MUEBLES
CAMAS TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernández Izquierdo. Caja de cuarenta píldoras para las benignas, 12 reales, y de ochenta y una para las rebeldes, 24 reales. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor y menor, J. Fernández Izquierdo, Madrid, Plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y V. Muñoz, Trafalgar, 29, boticas, quienes por 2 reales más remiten por correo. Asegurarse que sean legítimas de Fernández Izquierdo, pues hay falsificaciones que no curan.

PETRÓLEO

LUZ CLARA Y BRILLANTE
Lata, ptas. 10,50. Litro, 0,60
PEZ, 11 DUPLICADO, y SAN BERNARDO, 66, LAMPISTERÍAS

GASOGENO

Medido á vista del comprador.
Lata, pesetas 13. Litro, 0,75

Droguería y Perfumería China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Ppara del Angel 16 Farm.
alcalá 88 - Drogueria

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANIA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
MADRID

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiscrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.

CARBÓN. 8.—TELÉFONO 395

Muebles

de todas clases. Al contado.

Construcción sólida y esmerada

Precios módicos.

Plaza de Sta. Ana. (Esquina a c. Gorguera)

SE VENDE PERRO DE TERRANOVA

JOVEN Y GRANDE.—Paseo de Recoletos, 12



GUANTERÍA
MERCERÍA
FLORES
BORDADOS
LABORES
Pídanse Catálogo
Barquillo, 20
MADRID

Callos y durezas

Curan sin dolor ni molestia á los cinco días de usar el Callicida Abras Xifra.
Estuche, una peseta. Argensola, núm. 10, farmacia.

ACADEMIA TECNOLÓGICA

Doctor D. LUCIO A. PÉREZ

Preparación para carreras especiales. Repaso del Bachillerato y año preparatorio de las Facultades de Farmacia y Ciencias.
Honorarios módicos.

POSTIGO DE SAN MARTÍN, 19, 2.º DCHA.
MADRID

BOTICA ECONÓMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

ESENCIA Ó EXTRACTO

DE

ZARZAPARRILLA del Dr. Simón

54 AÑOS DE ÉXITO

DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Farmacia del Dr. Blas

Caballero de Gracia, 3, Madrid

Dr. GARRIDO

Curando 23 años hace, cada vez á más y mejor, y despachando en la farmacia el mismo tiempo y de la misma manera, le encontraréis, Luna, 6 y Luna, 38, principal.

Léanse prospectos.

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ.—39, Príncipe, 39

ALQUILERES

Las personas que deseen cambiar de domicilio, deben ver los cuartos desahuyados de las casas calle de Ayala, núm. 5, y Serrano, 43, en la seguridad de que encontrarán habitaciones económicas, cómodas y bien orientadas.

EL MÁS CAUDALOSO DE LOS MANANTIALES DEL MUNDO
3.640.240 LITROS DIARIOS

ABIERTO TODO EL AÑO, ALGEDA-TERMAL TEMPORADA OFICIAL De 10 Junio á 30 Septe.

Aguas sulfúreas, sulfúridas-ácidas. Las de mayor termalidad y mineralización conocidas. — Antiscrofulosas, antiherpéticas, antisifilíticas, reconstituyentes.

GRAN HOTEL DE ALGEDA (Prov.ª de Santander) Estación de RENEDO, donde hay coches hasta el Baleario.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

COLEGIO DE SAN PEDRO

CARRANZA, 6

El más antiguo y completo de la zona en que se halla instalado.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.



1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

Colegio de San Ignacio

Preciados, 58, pral., Madrid

CLASES GRATUITAS

El único Colegio que las da á sus alumnos suspensos en los exámenes ordinarios de Junio. Es el antiguo y acreditado de San Ignacio.—PRECIADOS, 58, pral.

MANTECAS

Se reciben diariamente de los mejores puntos de España y del Extranjero; se despachan á precios sumamente baratísimos.

75 y 77, Atocha, 75 y 77

Sucesores de B. de Ondátegui

PROVEEDORES

36, MONTERA, 36, MADRID



LA REAL CASA

CAMISERIA ESPECIAL

CASA FUNDADA EN 1850

ROPA BLANCA DE LUJO PARA SEÑORAS

TROUSSEAUX—LAYETTES

EQUIPOS PARA NOVIA

DESDE 750 PESETAS

Los Sucesores de Ondátegui, para ser agradables á su distinguida clientela, se han creído en la necesidad de publicar un **CATÁLOGO GENERAL** de los artículos que trabajan con especial interés, incluyendo en el mismo listas detalladas para los **Equipos de novia y Canastillas de recién nacido**.

Dichos Catálogos, que tenemos á la disposición de nuestros clientes de esta corte, los remitimos franco y certificado á los de provincias que se sirvan pedirnoslos.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 23 DE SEPTIEMBRE DE 1893

NÚM. 125

TIPOS POPULARES ESPAÑOLES



CAMPESINOS DE LA PROVINCIA DE TOLEDO

Aquí tenemos a la toledana pareja en traje de fiesta, como si el fotógrafo les hubiera sorprendido al salir de la iglesia ó en camino para visitar en la imperial ciudad el Cristo de la Luz y la famosa Custodia de la Catedral. Actualmente, acaso se vean precisados á vestir de luto por haber perdido en la horrorosa inundación de Villacañas algún individuo de su familia, aunque en estas grandes desdichas nacionales el luto alcanza por igual á toda la gran familia española.

(Fotografía Sucesor de Laurent.)

À OCHO DÍAS VISTA

El cólera, enemigo común.—La táctica nueva y la táctica antigua.—Como «cambean» los meses.

El fuego revolucionario y el humo de las fumigaciones.—«¡Perdono á tutti!».

«¡Salú que haiga!».—Marinos en tierra.—Los rusos en París.—Ramos de «myosotis».

«Soleá» gaditana.—El Maüser.

Gobierno de armas tomar.—Peligros de un cambio de armamento.

Cuando el tren marcha con retraso, el maquinista se ve obligado á forzar la máquina. ¿Quién sabe si este año, por venir el cólera más tarde de lo que se esperaba, querrá adelantar camino forzando válvulas y pistones y lanzando la máquina á todo escape?

Por de pronto, la epidemia ha mudado hogaño de táctica.

Ya no opera con grandes masas, como en la campaña de 1885, al estilo de Napoleón y del gran Condé.

Aquel aparato de fuerza colérica con que se presentó en Tolón, en Marsella, en Nápoles y en Aranjuez, no le vemos ahora afortunadamente.

En cambio, el despliegue de guerrillas (que es el sistema empleado por el nuevo general de la muerte) abarca tanto terreno, que no hay frontera segura, hombre sin miedo, ni población sin precauciones.

Hoy apunta en Francia y mañana en Italia, surge en la Península y se presenta á la vez en Lisboa, en Belchite, en Villarreal y en Zumárraga.

No es, en suma, la magnífica grandiosidad del ejército persa obscureciendo con sus flechas el sol, sino la inevitable invasión prusiana manifestada nada más por aquellas parejas de hulanos que brotaban de todos los montículos y asomaban por todas las mesetas de la Alsacia.

¡Cómo cambean los meses!

Hace treinta días llegamos á temer que España ardiera en el fuego revolucionario.

Hoy vemos que no hay tal fuego; no hay más que el humo de las fumigaciones.

Gamazo piensa en aplicar el oportunismo á la tributación.

Ave de paso, cañazo.

¿Hay cólera? Pues duro con él.

«Los coléricos, piensa decir el ministro, pagarán tanto por cabeza.»

Creo firmemente que un decreto de esta naturaleza contribuiría á la extinción de la epidemia mucho más que todas las medidas que puedan tomarse en la Dirección de Beneficencia y Sanidad.

Lo que no hacen los españoles por su salud lo harían, de seguro, por no pagar contribución al Estado.

Ello es, de todos modos, que aquella revolución que el mes pasado nos amagaba, no concluirá en el jacobinismo, pero sí en un «Comité de salud pública».

Los problemas económicos pendientes los hemos dado al olvido ante la posibilidad de un contagio.

Hoy por hoy, el cierre de una farmacia nos alarmaría más que la supresión de los juzgados.

En muchos pueblos darían un capitán general por un médico de buen ojo.

No queremos que el Gobierno ponga los puntos sobre las íes. Que se las arregle con las *comas*, y quedará cumplida su ortográfica misión.

¡Cuán triste es el cólera en otoño!

Pensamos que á la caída de la hoja no caerían más que algunos tísicos y un par de ministros liberales.

¡Ojalá no caigan unos ni otros!

Cuando la vida está amenazada, el ánimo se inclina al perdón, y no hay quien deje de perdonar ahora los desastres económicos, la *razzia* de cesantías, las algaradas fueristas, los pinitos de regionalismos.....

—¡Salú que haiga! como dijo el baturro.

No sé si de Belchite precisamente.



Con todo el aparato que su interesante é internacional argumento requiere, va á representarse en París la obra *Marinos en tierra*. La escuadra rusa va á fondear en *Tolón*, y el mismo nombre del puerto indica que será recibida á todo volteo de las campanas.

Prepáranse allí fiestas populares, iluminaciones, festejos venecianos, músicas, recepciones, banquetes y *lunchs* servidos por la *Dulce Alianza*.

—¿En dónde estoy? dirá aturdido un teniente de navío ruso.

Y menos mal, que si es teniente no le hará el ruido mucho daño.

—Estamos, le dirán, en el cerebro del mundo, para que usted lo sepa.

—¿En el cerebro? Pues ya sé cómo va á venir el fin del mundo: por congestión cerebral.

París, el pueblo de las canciones, no dejará de componer alguna en obsequio de sus huéspedes.

Y si no quiere incomodarse, nosotros le prestaremos aquélla,

Dicen que vienen los rusos....

Tratábase también de buscar una flor alusiva que adornase en estos días todos los ojales franceses.

Incluso el ojal abierto el año 60 en la paletilla de Francia por las puyas de Bismark y Moltke, pique-ros de tanda. Probablemente se elegirán para el caso ramos de *myosotis*.

La marina francesa gastará de largo para obsequiar á la rusa, y ésta, para corresponder, también tirará el dinero, aunque sólo sea en propinas.

Una y otra escuadra se unirán, formando una sola escuadra..... de gastadores.

Pero los extremos se tocan, como se tocan España y Francia.

La escuadra rusa fondeará en Cádiz, no sé si á la ida ó á la vuelta de Tolón.

Y ya dice la prensa que para entonces no podrá haber en aguas gaditanas ni un solo buque de guerra español para que haga los honores á la marina del Czar.

Y dirán los rusos, comparando la soledad del puerto de Cádiz con el aparato y bullanga del puerto de Tolón:

*Tienen estos latinos unas veces por mucho
venas de loco; y otras por poco.*

*
* *

Había hace tiempo el propósito de armar á todo el ejército con el fusil Maüser.

Mas el Gobierno está decidido á probarnos que no es un Gobierno de armas tomar.

En su consecuencia, se dotará con el nuevo fusil á la marinería y al ejército de Cuba, pero en la Península tendremos Remington para rato.

Algunos sentirán esta nueva dilación de tan necesario renuevo; yo, por mi parte, la celebro con todo el corazón mientras una invasión extranjera no exija mayores perfecciones en el armamento.

Y si las cañas no se volvieren lanzas con facilidad, hasta suplicaría al ejército que adoptase fusiles de caña para el servicio interior de las poblaciones.

Aquí, donde la falta de policía obliga á sacar las tropas á la calle con sólo que se oigan cuatro gritos, ocioso es decir cuántos y cuán funestos ensayos se harían con el fusil de repetición antes de emplearlo en defensa de la patria.

Bien está San Pedro en Roma y los fusiles en la fábrica alemana.

Véndanse los cartuchos del Maüser como ahora se venden, únicamente en las tiendas de objetos de escritorio, convertidos en lapiceros de bolsillo, pero nada de traer cartuchos de verdad, cuando no se pasarían dos meses sin tener que quemar alguno.

Dado el estado de agitación en que nos hallamos, sería mucho mejor el fusil de chispa.

Haría menos daño..... y daría fuego á los fumadores.

En vez de escribir á Alemania, ¿por qué no escribimos á Inglaterra?

Allí usan los *policemen* unos garrotes que dan el opio, y que aquí serían de aplicación continua y saludable.

No hay que esperar que se modifique el carácter nacional fogoso, impresionable y enemigo de todo gobierno.

De modo que la represión de los motines será necesaria en todo tiempo.

No hay sino evitar la efusión de sangre.

Procurando en lo posible sustituirla por la efusión de árnica.



(DIBUJOS DE CILLA)



LUIS ROYO VILLANOVA

SILUETAS ARTISTICAS

ANTONIO SUSILLO

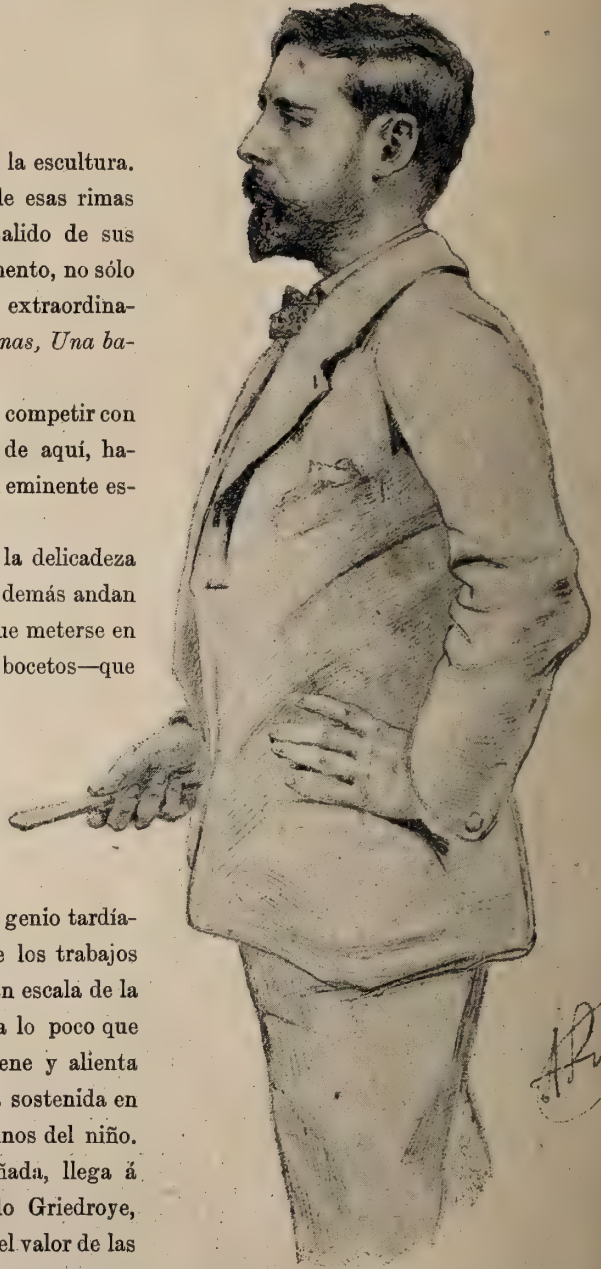
Tienen razón sus paisanos al llamarle el Becquer de la escultura. Susillo hace sentidísimas rimas con el barro, y muestra de esas rimas inimitables son la multitud de bajo-relieves que han salido de sus manos, entre los cuales vienen á mi memoria en este momento, no sólo por la incomparable delicadeza de su factura, sino por la extraordinaria fantasía de que en ellos ha hecho gala, *Risas y lágrimas, Una bacanal, Aquelarre y El sueño de una novicia.*

Si en España son muy pocos los escultores que pueden competir con Susillo, ninguno puede rivalizar con él, ni aquí ni fuera de aquí, haciendo el bajo-relieve, que es la verdadera especialidad del eminente escultor sevillano.

La nota personal de Susillo es la novedad de la idea y la delicadeza y el sentimiento con que ésta se exterioriza. Mientras los demás andan á caza de algún pensamiento, aunque para ello tengan que meterse en vedado ajeno, Susillo tiene en su taller tal multitud de bocetos—que son otros tantos pensamientos apuntados en barro,—que ellos bastarían por sí solos para sacar de apuros á todos sus compañeros de oficio.

Susillo, antes que estatuario, es un pensador profundo y original, y por esto es el más poeta de todos nuestros artistas y el más artista de todos nuestros escultores.

La historia de Antonio Susillo es la eterna historia del genio tardíamente comprendido. Su padre no quiere que abandone los trabajos comerciales de la casa dedicada á la exportación en gran escala de la aceituna, mientras su maestro Vega Marrugal le enseña lo poco que sabe en las nociones elementales del dibujo, y le sostiene y alienta cuando le ve desfallecer para que no se rinda en la lucha sostenida en el seno de la familia sobre los futuros y definitivos destinos del niño. En estos momentos, cuando la lucha está más empeñada, llega á Sevilla un potentado extranjero, el príncipe Romualdo Griedroye, grande aficionado al arte escultórico, que comprendiendo el valor de las primeras producciones de Susillo, logra arrancarlo de los brazos de su padre para llevárselo á París, donde pueda aprender al lado de Bonaussieux lo que en Sevilla nadie le puede enseñar. Algo más de un año trabaja el novel artista en París; después márchase á pasar la obligada estancia en Roma, y por último regresa á la madre patria, triunfa en la Exposición y logra alcanzar el acatamiento de todos á su talento



indiscutible. Tal es el sencillo y verídico relato de los primeros pasos dados por Susillo en el difícilísimo arte de la escultura.

Su primera obra fué un nacimiento para sus hermanos.

Era un rapazuelo de diez años; todos los días iba á la escuela, y á la ida y á la vuelta siempre hacía alto ante la tienda de un alfarero, donde se pasaba las horas muertas con la boca abierta por el asombro viéndole trabajar en la confección de esos muñecos de barro que han hecho nuestras delicias en la edad que los puestos de la plaza de Santa Cruz nos parecían riquísimos museos llenos de maravillosas obras de arte.

Un día que volvió del colegio cargado con un montón de premios, sus padres recompensaron su aplicación llenándole los bolsillos con unos cuantos reales para que se los gastara en golosinas; pero Susillo, que nunca ha sido goloso, en vez de irse á la confitería, encaminó sus pasos á la tienda del alfarero y allí gastó íntegro su capital en comprar barro y alambre.

Cuando volvió á su casa púsose á trabajar con tal entusiasmo, que á los pocos días estaba el nacimiento con-

cluido. San José, la Virgen, los Reyes Magos, el buey, la mula y los pastores, hecho todo en algún mayor tamaño que el que ordinariamente tienen estas figurillas, daban á conocer á su familia y conocidos que en el

cerebro de aquel niño nacía el pensamiento de un gran artista.

Realizada esta obra magna, Susillo no ha vuelto á dejar el barro. Al nacimiento siguieron chulas y toreros, y después el primer bajo-relieve, el primer triunfo y la primera ganancia.

Una reluciente onza de oro puesta en manos del chico por la Reina Isabel á cambio de aquel su primer relieve, fué el comienzo de su fortuna, y hoy ésta es considerable, pues gracias á un incesante trabajo y á una prudente economía, Susillo ha llegado á ser MILLONARIO; y escribo esta

mágica palabra con letras muy grandes, porque es un verdadero milagro que un artista, y sobre todo un escultor, logre por su solo esfuerzo alcanzar en este país la cifra del millón, cuando aquí no hay más artistas—*passez le mot*—que hagan fortuna que los toreros y pelotaris.



COPA DECORATIVA EN LA ESCALERA DEL PALACIO DE LA DUQUESA DE MEDINACELI



UNA BACANAL.—BAJO-RELIEVE

Hemos dicho que Susillo antes que artista es un pensador, y éste es el secreto de todos los triunfos que ha alcanzado en cuantos concursos ha tomado parte.

Mientras los demás escultores necesitan ponerse de acuerdo con algún arquitecto para que éste trace el proyecto del monumento, limitándose ellos á colocar la escultura donde buenamente pueden ó donde malamente les dejan, Susillo es el *único* autor de todos sus trabajos, sin admitir molestas colaboraciones, que han de traer como lógica consecuencia la falta de unidad y de armonía en la idea y en la línea.

Un solo pensamiento imprime á la obra de arte la condición precisa de la unidad, y ésta es tanto más necesaria en el monumento que se alza en la plaza pública, cuanto que en éste son necesariamente heterogéneos los elementos que se combinan. Si el elemento escultórico y arquitectónico no están coordinados por un solo pensamiento, el uno queda torpemente sacrificado al otro, y aun este sacrificio resulta de todo en todo estéril si no se hace por la reflexión deliberada y si únicamente después de larga y á veces escandalosa y pública lucha entre el arquitecto y el estatuario, en la cual cada uno se apropia la paternidad del proyecto.

De la multitud de monumentos debidos al cincel de Susillo, el más importante es el que se está levantando en la Habana para conmemorar el cuarto Centenario del descubrimiento de América, y el último el que aparece en esta página, y que ha de perpetuar en Sevilla el generoso desprendimiento de la duquesa viuda de Montpensier cediendo á la capital andaluza los Jardines de San Telmo.

Si como artista Susillo vale mucho, como hombre vale infinitamente más. Es trabajador, sin proporcionarse un momento de descanso; modesto por temperamento

y exageradamente benévolo con las obras de sus compañeros, en las cuales siempre alaba la belleza y calla el defecto.

El carácter de Susillo está en contradicción manifiesta con su origen. Habiendo nacido á orillas del Guadalquivir, parece criado en los lagos azules de Noruega.

Su carácter es serio y reflexivo, y una triste melancolía flota eternamente en su espíritu por el recuerdo de la que fué dulce compañera de su vida durante cortísimo plazo, y que al subir al cielo no quiso dejar en la tierra la prenda de sus amores.

Pocos, muy pocos conocen este detalle de la vida del artista, pues casi todo el mundo tómale como un empedernido solterón, siendo así que Susillo es viudo desde los veintidós años.

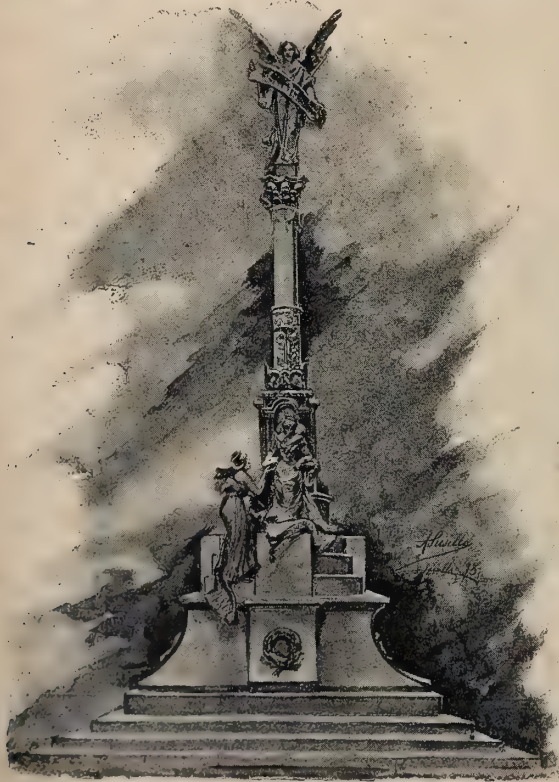
El pasado triste, que amarga su vida, y el presente, que se desliza plácido y sereno viendo á su anciana madre rodeada de cuantas comodidades puede apetecer, juntamente con la íntima satisfacción que experimenta al ver sus obras encomiadas como merecen, es lo único que hoy llena el alma del artista.

En el altar de Susillo no hay más que tres dioses: el arte, la familia y la amistad.

AUGUSTO COMAS Y BLANCO

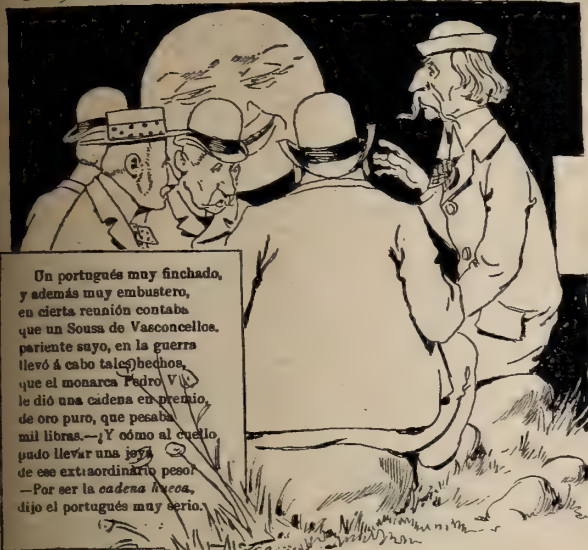


ESTATUA DE VELÁZQUEZ, EN SEVILLA



PROYECTO DE MONUMENTO Á LA DUQUESA VIUDA DE MONTPENSIER

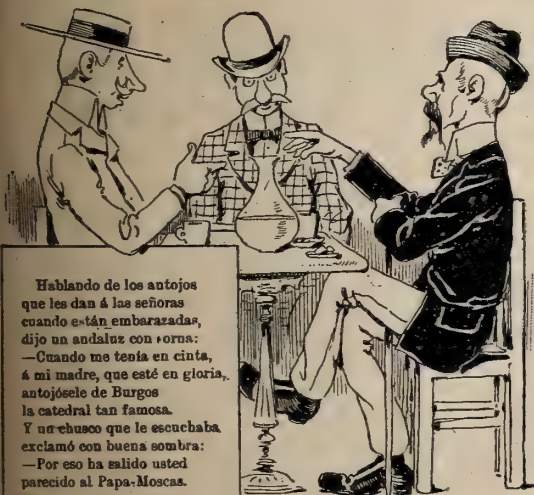
CHASCARRILLOS CON MONOS, POR LUSTONÓ Y MECACHIS



Un portugués muy finchado, y además muy embustero, en cierta reunión contaba que un Sousa de Vasconcellos, pariente suyo, en la guerra llevó á cabo tales hechos, que el monarca Pedro V le dió una cadena en premio, de oro puro, que pesaba mil libras.—Y cómo al cuello pudo llevar una joya de ese extraordinario peso? —Por ser la cadena hueca, dijo el portugués muy serio.



Ayer tropezó Teodoro con cierto corto de vista, que, tomándole por otro, le dió una buena paliza. Percibido de su error el cegato, dióse prisa á rogar le dispensase, diciéndole:—Yo creía que era usted el primo hermano de mi esposa Carolina. A lo que el pobre Teodoro dijo con voz dolorida: —Pues crea usted que me alegro el no ser de la familia.



Hablando de los autojos que les dan á las señoras cuando están embarazadas, dijo un andalúz con «orna»: —Cuando me tenía en cinta, á mi madre, que esté en gloria, autojósele de Burgos la catedral tan famosa. Y un chusco que le escuchaba exclamó con buena sombra: —Por eso ha salido usted parecido al Papa-Moscas.



Estaba el pobre Benito enfermo de la garganta y con una tos perruna que mucho le molestaba. Después de varias visitas, el doctor, una mañana, le dijo muy satisfecho: —Amigo mío, esto marcha. Hoy tose mejor que ayer, ¡pero mucho mejor, vaya! A lo que el pobre Benito contestó con mucha gracia: —Como que ensayé la tos toda la noche pasada!



A uno de esos prestamistas sin religión ni conciencia, fué á proponer un negocio de importancia una parienta. —Préstame mucha atención, Hermógenes, dijo ella. Y él, en la usura pensando, contestó sin darse cuenta: —Al cinco por ciento al mes te prestaré lo que quieras.



Interceptando la vía, numerosa concurrencia se agolpaba el otro día á la puerta de la Audiencia. Y el portero de servicio dijo con voz desabrida: —Todo el que no tenga juicio, que se retire enseguida.

Teatros y Circos



cia y de lucha ha conseguido formar un cuadro de compañía homogéneo; y buena prueba de esto es el favor que el público les ha dispensado desde la noche de la inauguración.

Lino Ruilola es allí muy aplaudido en *Chateau Margaux* y en la zarzuela de Jackson Cortés; *Viva mi niña!*, haciendo de un modo delicioso, en la primera, el papel del criado mixto de gallego y andaluz, y en la segunda el miliciano nacional, con tal gracia, que no hay más que pedir. Canta en este último papel unos *couplets* tan chispeantes, que los morenos no se cansan de hacérselos repetir, y temo que alguna noche le van á tener cantando *couplets* hasta las seis de la mañana.

Loreto Prado es la primera tiple, no por designación de la empresa, sino sancionada y aprobada por el público. Tiene todas las condiciones de una actriz comica: figura movida, cara picaresca, gracia en la dicción, voz de modulaciones simpáticas, de la cual la Srta. Prado, con su talento de actriz, saca inesperados efectos, y sobre todo, la mejor y más recomendable de las condiciones de esta actriz es su buena voluntad para complacer al público y el estar siempre dispuesta á contribuir con todas sus fuerzas al éxito de las representaciones. Los domingos representa y canta ocho zarzuelas como la cosa más natural del mundo, y todavía le quedan los intermedios para charlar afectuosamente en su *camerino* con los niños de la prensa.



ROSELL

Lara se inauguró el sábado, y fueron muy aplaudidos, como siempre, Rosell, Ruiz de Arana, la Valverde y Rosario Pino.

Decían allí personas murmuradoras que la compañía que actuará este año en Lara es únicamente un tute de reyes, refiriéndose á los cuatro actores antes citados; que los demás son ochos y nueves y cartas que no ligan. Veremos.

Eslava se ha presentado igual que el año pasado; tiene la misma cuadrilla con la Arana y con Castilla; les deseo muchos llenos y superiores estrenos.

**

Pérez Galdós ha escrito para Mario una comedia titulada *La de San Quintín*.

Desearé que se arme la ídem aplaudiéndola el día del estreno.

**

En Apolo siguen poniendo en escena obras del repertorio de casa y boca.

El lunes en *Candidita* (pieza bastante sosita) á la Luisa Campos vi de palurda, de viejita, y de torero hasta allí.



APOLO.—*Candidita*

El mixto de Andalucía ha llegado con bastante retraso á causa del temporal. Me suplican inserte aquí la siguiente carta:

SIGNOR CHERUBINI DI PARMA

Impresario e direttore.

Teatro d'Apolo.

Carisimo: La Antonelli, tua moglie, ti tradice de mala maniera con il tenore. Tu sarai un sascandile —e altra cosa— si no prendes subito delle precaucione para evitare cual disgracia.

Resta sul l'escena, dopo il momento que tu dice: *.....per tutti il cuatri costati* (il medemismo momentino que los signores della platea sinistra ti tiran puris) y tu verrai... tu verrai... cosa orribile! a la tua donna boxeando con il tenore, tu verrai á Guissepine achuchando la onestá dil tuo nome.

Resta, dunque, sul l'escena e obra allora.

Finisco, mio caro, ricomendandoti molto occhio con la signora di Lanuza. In Belchite a il colera: fa que la fumiguen in contaduría.

Sempre a te—X.

MOYA



LORETO PRADO
EN *Chateau Margaux*



APOLO.—*El diu borrado.*

· EN LA NOCHE DE SU BENEFICIO

APUNTE DEL NATURAL, POR HUERTAS



VISITA INESPERADA

(HISTÓRICO)

ELLA (*Con ayuda de la campanilla*).—Tilín, tilín.

YO.—¿Quién es?

ELLA.—Una servidora.

YO.—Ya veo que no es más que una.

ELLA (*Con voz entrecortada*).—Usted es don Juan, ¿verdad?

YO (*Entrecortándose también*).—Creo que sí. Al menos, por ahora.....

ELLA.—¡Vaya! Usted no se me despinta.

YO.—¡Hombre, sólo faltaba que me despin-tase!

ELLA.—A usted le he visto estampado en algunos papelotes con una cabeza muy gorda. Y no hay duda de que es usted el mismo, salvo la gordura de la cabeza.

YO.—Bueno, señora. Pase usted, tome asiento y diga qué se le ofrece.

(*La hermosa desconocida, modestamente ataviada con un traje color berengena triste, se deja caer en un sofá (porque es de las que saben dejarse caer), y me dirige miradas alarmantes, sobre todo con el ojo derecho. Yo, vencido por el rubor, bajo al suelo la vista y la fijo en un baldosín desmejorado, temiendo que padezca mi reputación de joven pudoroso.*)

ELLA.—¡No esperaría usted mi visita!

YO.—No, señora; ¿qué había de esperar?

ELLA.—La verdad es que mi atrevimiento no tiene nombre.

YO.—Pues aquí se le pondremos en un instante.

ELLA.—Yo soy de Villachupada, ¿sabe usted? Y nada menos que prima de leche de D. Lucas Gómez, que es juez municipal por parte de padre. He venido á Madrid á extraerme dos raigones y á comprar un corsé-faja, porque mire usted cómo tengo el vientre de resultas del último ataque cerebral.

YO (*Obedeciendo por compromiso*).—Ya lo veo. ¡Lástima de vientre!

ELLA.—Pues bien; en Villachupada tengo una tía muy bromista y un poco sorda.

YO.—Sea por muchos años. Siga usted.

ELLA.—Es el caso que, á pesar de la sordera, me ha escrito esta carta en verso.

YO.—¿A ver? (*Le-
yendo para dentro*):

«Sobrina Bonifacia:
¿qué tal por los Madriles?
Ayer cosí á tu tío
tres pares de calcetines.
Sabrás que á la Romualda
la duelen los riñones,
y Próspero y su madre
te mandan muchas expresiones.»

ELLA.—¿Qué le parece á usted?

YO.—Obra de Víctor Hugo.

ELLA.—Pues bien; yo quisiera que usted me enjaretase una respuesta graciosa para mandársela á mi tía. Eso lo hace usted por debajo de la pata.



YO.—De la pierna, habrá usted querido decir.

ELLA.—Sí, D. Juan; usted es capaz de versificar en dos minutos la letanía de todos los santos.

YO.—Eso es lo que ustedes creen, que yo hasta sudo en verso; ¡pero buen trabajo me cuesta el....

ELLA.—Nada, nada; no sea usted groserote con una dama como yo. Mire usted; cuando divulgue por Villachupada que el propio, que el auténtico Pérez Zúñiga es el autor de la respuesta, todos se van á volver locos.

YO.—Pues más vale que no lo diga usted. Yo, francamente, no me comprometo á contestar á esa buena señora.

ELLA (*Poniéndose zalamera*).—¡Vamos, Juanito, no sea usted malo!

(*La desconocida me da una bofetadita cariñosa, y el rubor se apodera de mí, hasta el punto*

YO.—Gracias mil, señora. Usted me confunde.

(*La desconocida se dirige á la puerta; pero antes de salir estornuda y se detiene.*)

ELLA.—Diga usted, ¿vende usted retratos suyos?

YO.—No, señora. Todavía no hago almoneda.

ELLA.—¡Qué contrariedad más grande! ¿Y dónde los venden?

YO.—En ninguna parte. Como no sea que algún pariente mío en un momento de apuro quiera deshacerse de mi efigie....

ELLA.—Pues deme usted esa que tiene sobre el piano. La imagen de usted debe estar en Villachupada entre gasas y flores.

YO.—¡Hola! ¿Se va á abrir allí algún concurso de bellezas?

ELLA.—No, señor; pero estoy segura de que, aunque su físico de usted no tiene mucho que agradecer á la Divina Providencia, mi familia pondrá este retrato en un altar y le adorará todas las mañanas antes de tomar el chocolate.

YO.—¡Señora, por Dios!

ELLA (*Besando mi retrato con frenesí*).—Me le llevo; no hay más.

YO (*Arrebatándosele*).—Por lo mismo que no hay más, no puede usted llevárselo. Y crea usted que siento no tener una docena para vendérselos á usted á buen precio. ¡Es un negocio que se me va de las manos!

ELLA.—¿Conque me lo niega usted todo? ¡Qué decepción! Yo le creía á usted un ser ideal, excepcional, sobrenatural....

YO.—Pues creía usted muy mal. Yo soy un modesto padre de familia que aunque escribí mucho se retrata

poco, y que, aparte de eso, no puede aguantar las visitas largas.

ELLA.—Pues me retiro. Pero antes de partir voy á hacerle á usted otra pregunta.

YO.—Venga de ahí.

ELLA.—¿Puede usted darme tres pesetas?

YO.—Hija mía, de eso tampoco me queda más que un ejemplar, y se lo tengo ofrecido al panadero.



de que mi cabeza toma el aspecto de un queso de bola con gafas.)

YO.—¡Imposible, señora! ¿Cómo voy á tomarle la embocadura á esa tía? ¡De ningún modo!

ELLA (*Dejando el asiento.... muy templadito*).—Bueno, pues usted perdone esta molestia y cuente siempre con la admiración del elemento culto de Villachupada.

ELLA.—Bueno; pues, en último caso, deme usted veinte céntimos para el tranvía.

YO.—Tome usted. (*Echo mano al bolsillo, y en un arranque de esplendidez doy los veinte céntimos á mi bella desconocida. Ella intenta besarme en la nariz; pero yo la digo «¡zape!» y no la dejo, porque veo aparecer á mi señora por el foro. La de Villachupada lanza un graznido y huye veloz. Yo quedo haciéndome cruces, y mi señora queda haciéndome cargos. Todo lo había escuchado por el ojo de la cerradura, sufriendo en su sistema nervioso-derimal profundas alteraciones. Y gracias á una taza de tila y á una rodaja de merluza frita, logro ver calmada su excitación.*)

Pero es lo que yo la digo algunas veces:—¿Lo ves? El casarse con un poeta como yo, eminente y bello, tiene sus quiebras. Si te hubieras casado con aquel recaudador de contribuciones que te cortejaba en Mataporquera, hoy vivirías en paz y en gracia de Dios..... Y yo también.)

JUAN PÉREZ ZUÑIGA

(DIBUJOS DE MECACHIS)



EN EL TREN

(SOLILOQUIO DE UN BAÑISTA)

¡Adiós, las playas risueñas!
¡Adiós, Concha! ¡Adiós, Zurriola!
¡Adiós, Guernicaco arbola!
¡Adiós, cantábricas peñas!
¡Adiós, jiras y derroches!
¡Adiós, Posada del Grillo!
y ¡adiós, catre del pasillo,
donde dormí treinta noches!
¡Adiós, mar que yo surcaba!
¡Adiós, casetas movibles,
y rendijas invisibles
por las que yo me asomaba!
¡Adiós, continuos afanes!
y ¡adiós, goces fugitivos!
¡Adiós! ¡Adiós, cuadros vivos
de damas y de galanes!

A Madrid, con mi maleta,
me voy á pasar apuros.
¡Yo, que salí con cien duros,
vuelvo sin una peseta!
¡Qué deprisa corre ahora
el tren que tan lento vino!
¡Cómo se traga el camino
la negra locomotora!

Todo en el mundo ha de ser
suspirar y sonreír.
¡Cuánta dulzura al partir!
¡Cuánto amargor al volver!

Para el tren; baja la gente.
¡Cómo el tiempo transcurrió!
«¡Miranda!» ¡Aquí comí yo
hace un mes, proximamente!
¡Me parece que fué ayer!
Aún recuerdo el sitio..... Allí,
junto al mostrador comí.....
¡Y qué modo de comer!

Una sopa succulenta,
y perdices y jamón,
y aves..... ¡y una indigestión
por tres pesetas cincuenta!

Hoy, un pedazo de pan
será mi alimento entero,
¡y el queso que el posadero
me ha dado en San Sebastián!

¡Lo que va de ayer á hoy,
y lo que en un mes perdí!
¡Ayer maravilla fui,
y hoy comiendo queso estoy!
Arranca el tren de repente,
y apenas han comenzado
á comer..... ¡Ah! ¡Me ha vengado
el maquinista imprudente!

¡Iguales ante el progreso!
¡No soy ni menos ni más!
¡No; también á los demás
les dan en Miranda el queso!

Me arrellano y siga el tren;
oigo en sueños mi ronquido.
¡Cuántas horas he dormido!
¡Lo que puede el comer bien!

Rásgase el celaje obscuro;
fuerza es que el sueño deseche.
«¡Un botijo e leche!» ¡Leche?
Pues, las Navas, de seguro.

¡Corre el tren! Divisar puedo
cuál se presenta orgulloso
Madrid, castillo famoso
que al Rey moro alivia el miedo.

«¡Madrid!» ¡Soberbia estación!
Cojo botijo y maleta,
y no tengo una peseta
para tomar un simón.

De los calores huí
y ahora me asustan los fríos.
¡Aquí estoy ya, ingleses míos!
¡Tened compasión de mí!
¡Para ir á San Sebastián
he empeñado lo empeñable,
y no tengo impermeable,
ni capita, ni gabán!

¡Qué hago yo, voto al infierno,
de verano todo el año?
¡Me pondré el traje de baño
para pasar el invierno!

JOSÉ JACKSON VEYAN



UN SOLDADO-POETA

En los últimos días de Febrero del año 1782, las tropas sitiadoras que cubrían el servicio nocturno en las baterías avanzadas construidas frente á Gibraltar hallábanse, como de costumbre, en sus puestos, atento el oído y el arma apercebida. No se había extinguido totalmente en ellas el recuerdo de la sorpresa del 26 al 27 de Noviembre; pero el tiempo transcurrido sin novedad alguna, el cansancio originado por un largo sitio, y las privaciones y enfermedades consiguientes á él, iban produciendo abatimiento en el espíritu y enervación en el cuerpo. Todo ello se traducía por ese pasivismo que convierte á un ejército en máquina de movimientos tardíos y costosos.

Larga fila de centinelas extendíase por las líneas fortificadas. Inmóviles unos junto al parapeto, acurrucados otros en la banquetta, mientras aquellos veteranos contaban las horas con el arma al brazo, éstos dormitaban al abrigo de la manta ó solazábanse hablando de sus cuitas para hacer de este modo más llevaderas las horas de la noche, noche cuyo silencio interrumpía sólo el blando rumor de las olas al deshacerse en la inmediata playa.

Obscura y apacible era la del 27 al 28, pero sus sombras todavía permitían distinguir más allá de las trincheras la enorme silueta del Peñón, de aquel Peñón usurpado villanamente á la patria española setenta y ocho años antes, y objeto hacia tres de los engaños del ejército que al mando del general Álvarez de Sotomayor la tenía sitiada. Visto desde las baterías, el monte dibujaba en el espacio su pesada mole erizada de cañones como siniestro fantasma surgido del fondo de las aguas. En aquella semiobscuridad, sus proporciones parecían engrandecerse, como por momentos se engrandecía en el alma de cuantos desde la Península le miraban, la vergüenza de la gran ignominia que trajera á la memoria.

¿Estaba todavía lejana la hora de borrar tamaño ultraje? ¿Sería posible que algún día ondeara de nuevo sobre el Peñón la hermosa bandera roja y gualda?

De pie junto al cañón de una de las baterías más avanzadas se hallaban dos hombres envueltos en sendas capas, la cabeza cubierta por galoneado tricorno, la bota ceñida por brillante espuela. Hablaban con calor, fija su vista en la negra roca, pero con voz muy queda, por no contravenir la consigna.

—Es inútil ocultarlo, decía uno de ellos; esta vida de inacción va siendo cada vez más fatigosa. La inmovilidad y el reposo no se hicieron para mí. Díeranos el cielo campos en que pelear, combates que reñir, enemigos que rajalar frente de nuestros escuadrones, mujeres que adorar y aventuras que correr, y entonces viérame sacudir esta melancolía engendrada por la pereza, olvidar las amarguras pasadas, rendir nuevos tributos á la victoria y al amor. Pero tres años clavados en estas líneas y frente á ese Peñón maldito; tres años de trabajo estéril, quizás perdido, ya son bastante á concluir con la resignación de un santo. El bloqueo no surte sus efectos, pues el viento con frecuencia estorba el cruce de nuestras naves; el enemigo recibe constantes socorros por la vía marítima; el ataque á pecho descubierto es casi imposible; la mina y la zapa probadamente inútiles.... Ahí está el Salto del Lobo, desde el que en gradual descenso á la Puerta de Tierra han colocado los ingleses numerosas baterías—y al decir estas frases señalaba la cumbre del monte;—más abajo sólidos baluartes y baterías nuevas artillados por cara y flancos, rodeando cuanta extensión existe desde Puerta de Tierra, por aquel lado de la bahía, á Punta de Europa; luego las obras avanzadas de los Muelles Viejo y Nuevo.... toda la defensa concentrada en las Puertas de Mar y Mediodía, sin otra entrada para el recinto que las troneras de los cañones ó el coronamiento de los muros, que sería forzoso escalar desde los bajeles si no se abría antes brecha suficiente para el asalto....

Hizo una pausa el que hablaba así, y prosiguió con más energía:

—Pero apreciando esto en su triste realidad, no por eso soy de los que desesperan; antes creo que importa ya jugar el todo por el todo, adoptar uno ú otro proyecto, porque si en planear y discutir se pierde el tiempo, ha de llegar un día en que el Erario español no pueda sostener tropas y naves en esta costa y aguas.

—Muy puesto en razón considero cuanto dices, contestó su compañero; mas por lo mismo que las dificultades de un ataque por tierra son cada vez mayores, considero que bien vale la pena de madurar esos proyectos, sobre todo el de D. Antonio Barceló, que es el que, según tengo entendido, mayores probabilidades de éxito presenta. Además puede y debe darse muy en breve un golpe decisivo, porque rendido Mahón, no tardarán en llegar importantes refuerzos, y con ellos la flota franco-hispana. Asegúrase también que vendrá á ponerse al frente de las tropas el duque de Crillon, conquistador de la isla; háblase de repetidos triunfos alcanzados sobre el enemigo en América, y si todo esto resulta cierto, bien podemos esperar la gloria de haber puesto el pie en Gibraltar y el consiguiente aumento en la carrera.... Conque prepara ya la lira, camarada, que si de la presente salimos en bien, merecida tiene esta empresa un canto épico.

—Quíralo Dios, aunque fie, menos que en mi espada, en mi musa, esquivo ya con este loco enamorado.

—Es que la musa del soldado no gusta de las lágrimas, amigo mío, y mucho menos cuando el soldado es joven y bizarro. Ni me explico yo la causa de tus tristezas, cuando tu posición y tus talentos han de brindarte con todas las seducciones de la vida; mas no seré tan imprudente que trate de inquirirla, aunque, á decir verdad, no es floja la curiosidad que en mí han despertado tus *Noches líquidas*.

—No tengo empeño alguno en ocultártela, repuso el primero.

Y apoyando su espalda contra el parapeto, dió principio á esta relación:

—Terminada la guerra de Portugal, marché, como tú sabes, á

Madrid, villa á cuyos placeres me abrian puerta franca mi carácter jovial y bullicioso, mi graduación y una mediana herencia. Para mí fueron mayores que para otro los atractivos de la corte, porque me proporcionaron el conocimiento y amistad de los poetas y autores dramáticos de más valía y el trato de muchas damas distinguidas; pero entre tales encantos, ninguno cautivó mi corazón como la presencia de la señorita Ibáñez, cómica de mérito tan alto como peregrina hermosura, de la que hube de quedar perdidamente enamorado. Difícil creí en un principio lograr mis pretensiones, aunque puedo

asegurar que no escatimé recursos para que fueran bien recibidas. Y con efecto; lo fueron, pese á los muchos adoradores de doña María Ignacia, de la que obtuve pronto la correspondencia apetecida. Por mi desgracia, á la par que el deseo logrado, concluyó mi dinero, que, con ser bastante, no alcanzaba á donde mi locura, y con esto comprenderás hube de quedar punto menos que desplumado. Esto quizás, más que el gran cariño que á la actriz profesaba, hizo que parase mi vuelo y pensase en incorporarme otra vez al ejército, pues no se me ocultaba que el amor há menester flechas de oro (1). Mas no sucedió lo que yo creía, porque contra el carácter voluble de su sexo, y á pesar del interés que entre las de su clase predomina, mi amante dióme pruebas de un entusiasmo tan impropio de sus años y estado como de los tiempos

que corremos, y despreciando intereses y ofertas, díjome que quien había disipado con ella todos sus bienes no merecía la ingratitud por recompensa, y que me convenciese de que sería siempre mía. Quedéme sorprendido ante acción tan hermosa, pero al mismo tiempo tan ciegamente enamorado, que aspirando á darle un testimonio de mi pasión, y sin reflexionar las consecuencias del absurdo, determiné casarme con ella.

Los disgustos que tal proyecto me causó no son para contados, pues en este asunto mediaron personas de la más alta autoridad, incluso el conde de Aranda. Por desgracia, la muerte los cortó de raíz, y aquella mujer tierna y generosa que con tanta vehemencia correspondió á mi pasión, falleció en mis brazos después de breves días de enfermedad. ¡Golpe rudísimo, cuyas huellas considero imborrables! Me perturbó de tal modo, que caí en la demencia, y, loco y enfermo, acometí la empresa que sirvió de asunto á la primera de mis *Noches líquidas*. Pedía á gritos la muerte sobre la fría losa de su tumba, caí en la mayor de las miserias, y, en tan lastimoso estado, dí en la manía de querer desenterrar el cadáver de mi amada para abrirla una vez más. Sin duda alguna lo consiguiera á no mediar la vigilancia de varios espías que con esta mira puso Aranda.

Sacáronme de la iglesia de San Sebastián presa de la mayor desesperación, y por buen arreglo me desterraron de la corte, no sin haberme amonestado severamente. Después.... después fui, de guarnición en guarnición, á Zaragoza, Alcalá, Salamanca, Valencia y otras ciudades, en las que busqué en el cumplimiento de mi deber el olvido que no podían darme los placeres, pues todavía la musa de las *Noches* amargaba mi existencia. Fué necesario abandonar la lira para no recaer en la enfermedad y.... la lira quedó con alguna cuerda rota. Luego ha sido inútil el intento de completar aquella obra....

Muerta Fíllis, el orbe nada espera
sino niebla espantosa, noche helada,
sombros y sustos como el pecho mío (2).

(1) *Sobre el poder del oro*. Diálogo entre Cupido y el poeta.

(2) Soneto IV. *A la Primavera*.

Esta relación es un extracto de la carta que un amigo de Cadalso escribió en 1791 á una persona desconocida, y que copió en Cádiz el año 1824 D. Bartolomé José Gallardo.



—Tristes amores, en verdad, dijo el que escuchaba la relación; mas no por tristes de imborrable recuerdo, sobre todo para el soldado que, como nosotros, tiene tan altos compromisos con la patria.

—Pues ahí tienes explicado lo que llamo yo desvíos de mi musa, mal avenida, como dices tú, con tan lúgubres asuntos.

—Y sus razones tiene esta señora, que en un militar no sientan bien esas languideces ni se explican esos desalientos. El amor es como la mancha de la mora; con otra verde se quita; y si tu vida promete ser todavía larga para encontrar muchos granos de aquella fruta, tu carrera te ofrece anchos horizontes en que espaciar la imaginación y desplegar la energía. Italia y América son campos hermosos en que puede cosechar con provecho el soldado español, sobre todo si tiene el corazón tan fuerte como el brazo. Allí nos esperan la gloria y el amor, si no la muerte al asaltar esas murallas. Conque llegó la hora de olvidar y..... de salir de este mal paso.

—¡Ojalá! exclamó el poeta con acento de duda, y á tiempo que un cañonazo disparado desde una de las baterías españolas daba la voz de alarma.

—Pues, á lo que parece, la función va á empezar, añadió el otro.

—Y dirigiéndose al grupo de soldados que dormitaban:

—¡Arriba, muchachos! ¡A las armas!

En breves momentos púsose la gente en movimiento; los artilleros junto á los cañones, los infantes sobre las armas á corta distancia de la batería; en el resto del campo dejóse oír creciente rumor de armas y galopar de caballos.

Pero la plaza había comenzado sus fuegos, y á la fosfórica luz de los disparos pudo verse la bizarra figura del soldado-poeta sobre el parapeto, como si tratara de escudriñar el movimiento á favor de las tinieblas. Aparecía envuelto en su holgada capa, oculto parte del rostro por el pico del sombrero, y la diestra apoyada en la empuñadura de la espada.

—Mi coronel, baje V. S., gritaron desde la batería.

—¿Quién se priva de contemplar estas cosas? murmuró el poeta. Mirad, ya se encienden las líneas enemigas; por allá arden las

baterías. Sin duda nos creen desprevenidos. ¡Valiente chasco van á llevarse! ¿verdad, camaradas?

No dijo más.

Una granada disparada desde la batería frontera avanzó silbando por los aires.

Y un grito de alarma escapóse de la nuestra.

—Bájese V. S., mi coronel, bájese V. S., repitieron algunas voces.

Mas el coronel, que parecía no oír tales gritos, permanecía inmóvil sobre el parapeto, con el embozo sobre los hombros y la mirada perdida en el espacio.

La granada estalló junto al parapeto, envolviéndolo en densa nube de humo y barriéndolo con sus cascos.

Cuando aquél se disipó, vióse al coronel en tierra con la cabeza totalmente destrozada.

Y apenas si hubo tiempo para correr á él, porque á los lamentos de los que le vieron cadáver uniéronse bien pronto las voces de mando y el disparo de cañones y fusiles. El ataque se generalizaba. Ráfagas de fuego formaban fosfórico zig-zag en los torbellinos de humo; al estampido de las descargas juntábase el gemido de los que caían; el eco engrandecía el trueno de las piezas, llevándolo á las distantes costas, y en la tierra, como en el mar, parecía haberse desencadenado el temporal de las iras humanas.

Pero el ataque, aunque violento, no pudo prolongarse; frustrada la sorpresa, por momentos fué debilitándose el fuego, apagándose el estampido de la artillería, hasta quedar de nuevo sumidos el campo y las aguas en la obscuridad.

Sólo allá á lo lejos oíase de tiempo en tiempo la voz ronca del cañón, la voz de la montaña, cuya negra silueta dominaba este cuadro, y que parecía exhalar su despecho por la boca de centenares de troneras.

* *

A la pálida luz del alba del día 28 de Febrero de 1782, buen número de oficiales españoles se hallaban formando ancho semicírculo junto á un cadáver colocado sobre humilde parihuela en el centro de la batería de San Martín.

A uno de los costados hallábase la guarnición formada y sobre las armas.

Un general de aspecto venerable, colocado frente al grupo de oficiales, se descubrió respetuosamente y pronunció con acento conmovido las siguientes frases:

—Camaradas y señores: inclinemos nuestra frente ante los restos del coronel D. José Cadalso, muerto gloriosamente en el ataque de la pasada noche. Joven lleno de entusiasmos, desaparece de nuestro lado cuando la vida le ofrecía el porvenir más brillante; oficial distinguido, el ejército pierde con él un gran corazón y una gran inteligencia; hijo predilecto de las Musas, la patria le llorará como uno de sus más inspirados vates. ¡Dios le conceda su eterna paz! ¡Honor á tan ilustre soldado!

FRANCISCO BARADO

(DIBUJOS DE GROS)



MODISMOS PELOTARIS, POR MELITÓN GONZÁLEZ



1—Hay que ver, señores, cómo *saca Portal*.



2—Cómo *resta* el Manco.



3—Y cómo se *alegra* Beloqui.



4—Sin embargo, donde está el *dentro* de Gamborena....



5—¿Pues y el *toque* de Elicegui?



6—¿Qué vale eso para las *carambolas* de Irún?



7—Vaya, vaya; que Cosme *devuelve* cuanto hay que devolver.



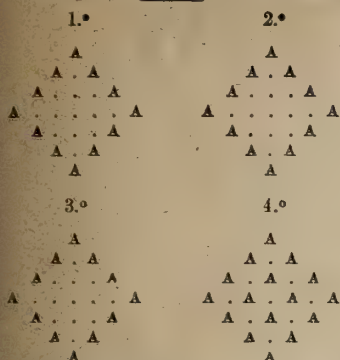
8—¿Y dónde se deja usted las *pasadas* de Tandilero?



9—Lo que no puedo soportar es que se permita jugar *sucio*.

SECCION RECREATIVA

Cuatro rombos, por P. Onarrés



Sustituidos los puntos por letras, léase horizontal y verticalmente:

En el rombo 1.º: vocal, altar, piedra, población de Andalucía, ídem de Aragón, mujer y preposición.

En el 2.º: preposición, verbo, provincia, mujer, provincia, mujer y vocal.

En el 3.º: vocal, apellido de poeta, obispo celebre, flor, adjetivo, mujer y vocal.

Y en el 4.º: preposición, altar, insecto, pueblo de Madrid, verbo, adverbio y vocal.

Problema geográfico, por M. Marzal

De viaje se encontraban dos sujetos, y entablando conversación, cosa que es muy natural en tal caso, dijo el uno ser de Francia y el otro ser asturiano; y al dejar aquél el nombre de su ciudad consignado, el astur exclamó al punto: —¡Vaya, que el caso es bien raro; de mi villa y su ciudad en los nombres, sólo hallo la *primer letra* distinta!— Lector, ¿de dónde eran ambos?

JEROGLÍFICO



CHARADAS

Nada expresa la *segunda*, la *primera*, *tercia* es, y *todo*, lector amigo, de seguro tienes *tres*.

1.ª

Tercera-primera quiere *segunda todo*.

2.ª

Pues que me dé *tercera-primera* su *todo* de *prima-dos*.

M. MARZAL

Prima y *tercia* son dos notas; también *dos* es musical; el *todo* no es población ni ningún puerto de mar; te lo advierto, no sea que te vayas á equivocar.

Te *dos-prim* mi *dos-tres* si llegas á demostrar que *primera* con *segunda* á mi *todo* no es igual.

M. L. VICIOSO

Un *prima-tres* de *primera* á un *todo* muy entendido un *tercia-prim* le hizo en su lujoso vestido. Mi *segunda* es una nota, y ya no te advierto nada; sólo espero que adivines esta sencilla charada.

G. JÁUREGUI

—*Todo*, ¿si *prima-segunda* *tercia* el que vimos jugando á la pelota con esta en la calle de Alejandro?

C. CALVO ROSELLÓ

EXPERIMENTO CURIOSO

Para grabar en acero con una pluma.

Se hace calentar una hoja de cuchillo, de sable, etc.; se frota con cera blanca de modo que quede una capa bien lisa de una media línea, y se escribe entonces con una pluma sobre la cera, penetrando hasta el acero. Se echa sobre el grabado un poco de vinagre, que se espolvorea con *deutocloruro de mercurio* (sublimado corrosivo); dos minutos después se expone la hoja á un calor suave para quitar la cera, y se ve bien claramente el grabado.

Cuadro de puntos, por Arias



Sustituir los puntos por letras de modo que se lea horizontal y verticalmente:

- 1.º En la iglesia.
- 2.º Palo de carta.
- 3.º Una flor.
- 4.º En el monte,

Adivinanza, por M. Marzal

Todos afirman que soy la causa de muchos males: me acusan de criminal, me tratan de vil é infame, maldícenme con frecuencia, y lo extraño es que, no obstante, todos me quieren, me adoran y no me desprecia nadie.

FRASE HECHA



Cuadrado, por Pa. Sa. Ma.

A	A	A	A	D
D	D	D	E	E
E	E	L	L	M
N	O	O	O	O
R	R	S	S	S

Combinar estas letras de manera que pueda leerse vertical y horizontalmente:

- 1.º Para coser.
- 2.º En el almanaque.
- 3.º En el cuerpo.
- 4.º En la rosa.
- 5.º En el cementerio.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL DOBLE ACRÓSTICO:

C
E S E
S A B A S
A Z U C E N A
R E N U N C I A R

AL JEROGLÍFICO: Los partidos atrajeron gran trastorno á la nación española.

A LAS CHARADAS: Trastiendas.—Juliana.—Pompeyo.—Inca: Cain.—Encrucijada.—Laguna.

AL ANAGRAMA: Manuel del Palacio.

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Zamora.

A LA FRASE HECHA: A Dios rogando y con el mazo dando.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

DIÁLOGOS DEL DÍA



—Se retiran los tranvías.
—Y los coches otro tanto.
—Esto no va á ser Madrid.
—Sí; Madrid en Jueves Santo.



—Si revienta el Lozoya,
¿qué es lo que haremos?
—Con los «antiguos viajes»
nos quedaremos.
—Pero ese alcalde.....
—No necesita alforjas
para esos viajes.



—Cada día un motín salta
de consecuencias fatales.
—¿Ha hablado otro?
—Sí; en Ramales.
—¡Es lo único que nos falta!

Peñecillos, horquillas y adornos de cabeza, modelos completamente nuevos y de muchísimo gusto, hemos recibido en colección de finísima imitación á como con y sin apliques dorados. Perfumería Thomas, Mayor, 36.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

En una oficina militar.—Un jefe de negociado manda á un ordenanza á su casa á ver si se ha dejado encima de la mesa la llave del pupitre.

El ordenanza regresa y se presenta ante el jefe.

—¿Y bien, la llave?

—Efectivamente, señor, estaba sobre la mesa.

—Bueno, dámela.

—No la tengo.

—¿Pero no la traes?

—No, señor, he cumplido sus órdenes; he visto que la llave está sobre la mesa, pero como no me dijo usted que la trajese, la he dejado donde estaba.

Los exquisitos chocolates de los **R. R. PADRES BENEDICTINOS** se venden en Sevilla en el único depósito autorizado, **Sres. Ramos Hermanos, Bazar Sevillano**, á los precios de 2, 2,50 y 3 pesetas libra con canela, sin ella y á la vainilla. De venta en Madrid: Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 34.

Escuela de orientación.—¿Hacia qué punto marchamos?

—Hacia el medio día.

—¿Por qué?

—Porque son ya las once y media.

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

—Mi capitán, ¿usted me da permiso para salir del cuartel.....

Ha venido á Madrid cierta presona de mi familia, voy á suponer.

—¿Es su padre, ó su madre, ó.....?

—No, Loliya;

una novia carná que yo me eché.....

Los señores anunciantes de Barcelona se servirán dirigir sus órdenes á nuestro representante, **D. R. Vallés y Guarro, Valencia, 313, tercero**, quien les facilitará cuantas noticias estimen necesarias.

Un ratero que se hallaba enfermo en un hospital, pidió á un enfermero que le diera una taza de tila para calmar los nervios.

—¿La quieres con cucharilla de plata? le preguntó el mozo intencionadamente.

—Gracias, respondió el enfermo, conozco que es usted una persona caritativa.

Léase el anuncio del Dr. Garrido inserto en la página 3.^a de la cubierta.

—¿Cuando acabará usted de ser un mal soldado? No pasa día sin que cometa usted una falta.

—¡Oh, señor sargento! Yo estoy animado de la mejor voluntad; pero cuando se ha bebido una copa de más, ya sabe usted por experiencia lo que sucede.

¡GUERRA Á LOS MONOPOLIOS!
COGNAC C. E. S

El médico Sr. Gallego, especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, director del Dispensario médico establecido en la calle de Hortaleza, 40, 1.^o, recibe consulta de 10 á 12 y de 3 á 5, y practica toda clase de operaciones necesarias para la curación de la sordera y demás afecciones de los órganos citados.

Blanco y Negro

IMPORTANTE

Advertimos al público de provincias que la causa de dejar de venderse **BLANCO Y NEGRO** en algunas localidades es la falta de formalidad de aquellos corresponsales á quienes, por no satisfacer sus débitos con esta Empresa, suspendemos el envío de ejemplares.

En los puntos en que esto se observe y haya personas que deseen dedicarse á la venta de **BLANCO Y NEGRO**, pueden solicitarlo de la Administración, y á vuelta de correo se les enviarán las condiciones.

LLAMAMOS

la atención del público y de los señores anunciantes sobre los **ANUNCIOS TELEGRÁFICOS** insertos en la última página de este número.

LO MAS SANO PARA CONVALECIENTES Y SEÑORAS RECÉN PARIDAS

ÚNICO CHOCOLATE

Premiado en Filadelfia en 1876

Precio: 3, 4 y 6 pesetas libra. Hay cajas para regalo, de doce paquetes, á pesetas 18, 24 y 36

VENANCIO VÁZQUEZ
DESPACHO: CUATRO CALLES

Y en los Ultramarinos y Confiterías de España

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

FARMACIA DE TRIBALDOS PRECIOS DE LA MILITAR. — 12, PRECIADOS, 12

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía; brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Caja, 12 rs. Autor, P. Fernández Izquierdo, hoy su hermano Justo, Plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y V. Muñoz, Trafalgar, 29, boticas, quienes por 2 reales más remiten por correo. Asegurarse que sean legítimas de Fernández Izquierdo, pues hay falsificaciones, y éstas no curan.

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

OPOSICIONES EN LAS ACADEMIAS MILITARES

LA ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

tiene abiertas las clases de preparación desde el día 7 de Agosto, y cierra definitivamente la matrícula el 30 del actual.

Para conocer los brillantes resultados de esta Academia, basta ver la orla que Napoleón (fotógrafo) tiene expuesta en la calle del Príncipe, núm. 14.

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

PÍDANSE DETALLES AL DIRECTOR, D. FRANCISCO PÉREZ

Madrid, Plaza de San Miguel, 8

(CERCA DE LA ESCUELA DE GUERRA)

Internos.—Medio internos.—Externos



DE VENTA

EN LAS

principales farmacias,
perfumerías y droguerías
de toda España.

PRECIOS:

1.ª CALIDAD
2,50 pesetas botella.
2.ª CALIDAD
1,50 pesetas botella.

LÉASE EL INTERESANTE PROSPECTO
QUE ACOMPAÑA Á LAS BOTELLAS

FALTA DE FUERZAS ANEMIA — CLOROSIS DEBILIDAD — CONSUNCIÓN

el **HIERRO BRAVAIS**

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómense veinte gotas en cada comida. Exíjase la Verdadera Marca. — De venta en todas las Farmacias. Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.



ALFREDO PRADES

ENCARGADO EN MADRID DE LA VENTA DE
BLANCO Y NEGRO

Admite también suscripciones y anuncios, y expende números atrasados de dicha Revista

OFICINAS, Paseo del Bazar de la Unión, MAYOR, 1

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

NUEVO SISTEMA DE PUBLICIDAD ESTABLECIDO EN ESPAÑA POR BLANCO Y NEGRO

LA PRESENTE TARIFA ANULA LAS ANTERIORES

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: Por un anuncio de una á quince palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos. Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, acompañado de su importe en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

SILLAS de cuero desde 10 pesetas; armarios, lavabos con depósito, cunas, camas de madera, costureros; mesas de noche, escritorio, juego y té; percheros; además otros muebles de madera curvada.—Jacometrezo, 26, establecimiento de Grases.

ACADEMIA preparatoria para carreras militares. Profesores oficiales de Artillería. Internos y externos. Oficinas de 8 á 5.—Preciados, 68, principal.

CUARTOS desahquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza. Árboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pídanse catálogos.

RETRATOS.—Otero, Alcalá, 19. Hay ascensor. Casa fundada en 1863. Único especial para ampliaciones y reproducciones.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

ALAUZET, París.—Máquinas para Imprenta, Litografía y Fototipia. Pídanse catálogos. Representante, Ramón Gorchs, Barcelona.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

SAN RAFAEL. Academia preparatoria para carreras civiles y militares. Director y Profesores Ingenieros. Inspectores sacerdotes. Internos y externos.—*Rafael Calvo, 1, hotel.*—Nota. Se han remitido reglamentos á cuantos lo han pedido á la Dirección.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

RELOJ-DESPERTADOR, con caja envase, puesto Estación, cinco pesetas.—Depósito: Bazar Campana, Sevilla.

SE NECESITA un motor de gas ó de vapor, de cuatro á seis caballos efectivos de fuerza. Maldonado, 3.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 10 pesetas kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

RAFAEL ALGUERO, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos en mármol y piedra para cementerios. Grandes talleres. Maldonado, 5.

G. KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42.—Formas de capotas, á peseta.

ANDRÉS BORDOY & Cº, Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

ESCRITORIO público: servicio para una carta, 15 céntimos. Pasaje Bazar de la Unión, Mayor, 1.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria y material para Imprentas, Litografías y Encuadernaciones. Pídanse prospectos.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán.

DIVINO PASTOR, 10, y Ruiz, 5.—Mercería por mayor y menor. Precios sin competencia. Especialidad en corsés y artículos de modistas. Precio fijo.

BICICLETA y Máquina fotográfica de ocasión, se venden. Turco, 3.

16.—Este número será siempre fecha que deposito anuncio.—¿Ya no escribes!—¿Me olvidas!—León.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

JIMÉNEZ y Compañía.—Málaga.—Comisionistas, representantes de importantes casas comerciales.

HOTEL Cuatro Naciones. Rambla Barcelona. Temporada de verano. Grandes rebajas de precios. Ascensor, Restaurant, Baños.

ACADEMIA preparatoria para las Militares. Director, el capitán D. Reinaldo Guijarro. Juanelo, 12, principal.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

TRES señoritas hermanas buen dote, desean casarse joven tenga coche. Dirigirse C. E., Aranda.

IMPRENTAS.—Instalación completa de las mismas en breve tiempo. Pídanse detalles Ramón Gorchs, Barcelona.

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes devanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.



MAURICIO BING
PRECIADOS, 7
ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS
DE
Coches para niños
PRECIOS MÓDICOS

ANTIPIRINA ESFERVESCENTE
LE PERDRIEL

contra : *Influenza, Dolores, Jaqueca, Mareo, etc.*

La presencia del **Acido Carbonico** suprime los calambres y las Nauseas producidos por el empleo del medicamento.

LE PERDRIEL & Cº, Paris

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

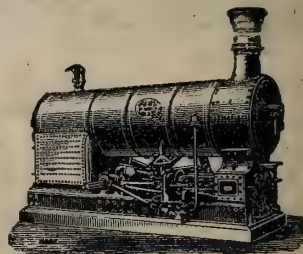
CRISTOBAL HERNANDEZ

Primera casa en su clase. Se remiten muestras á provincias.

MAYOR, 66 Y 68, MADRID

STURGESS
Y FOLEY

ALOALÁ, 62
MADRID



STURGESS
Y FOLEY

ALOALÁ, 62
MADRID

Especialidad en Máquinas de Vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SÁBADO

San Jerónimo y San Gregorio

30

EFEMÉRIDES CÓMICAS

203. — Invención de las levitas
por la tribu de Levi.

SEPTIEMBRE

Precio 20 céntimos.

TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Ex- tranjero . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas o letras de fácil cese.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos.
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

BOTICA ECONÓMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos a los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

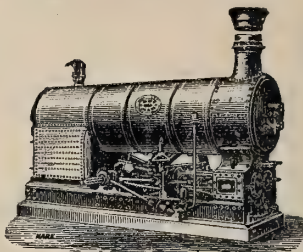
MANTECAS

Se reciben diariamente de los mejores puntos de España y del Extranjero; se despachan a precios sumamente baratísimos.

75 y 77, Atocha, 75 y 77

STURGESS Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID



STURGESS Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID

Especialidad en Máquinas de Vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

LA PRIMITIVA

PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos. Mármoles comprimitos. Portland. Azulejos. Pavimentos especiales para cuadras, etc. Instalaciones eléctricas.

Callos y durezas

Curan sin dolor ni molestia a los cinco días de usar el Callicida Abras Xifra.

Estuche, una peseta. Argensola, núm. 10, farmacia.

TERCIANAS

cuartanas ó cotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro. Ruda, 14, Madrid.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.



1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

COLEGIO DE SAN PEDRO

CARRANZA, 6

El más antiguo y completo de la zona en que se halla instalado.

ACADEMIA TECNOLÓGICA

ó de Ciencias aplicadas á las Artes industriales, á la Medicina, Farmacia, Metalurgia, Telegrafía, etc. Escuela teórica-práctica de electricistas y peritos químicos.

Clases preparatorias para carreras especiales. Repaso del Bachillerato. Honorarios módicos.

Dr. D. LUCIO A. PÉREZ
POSTIGO DE SAN MARTÍN, 19, 2.ª DCHA.



SANTA RITA

GUANTERÍA
MERCERÍA

FLORES

BORDADOS
LABORES

Pídase Catálogo

Barquillo, 20

MADRID

Droguería y Perfumería China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y velentina, productos especiales de esta casa.

EL MÁS CAUDALOSO DE LOS MANANTIALES DEL MUNDO
3.640 240 LITROS DIARIOS

ABIERTO TODO EL AÑO. ALGEDA-TERMAL TEMPORADA OFICIAL
De 10 Junio á 30 Septbr.

Agua sulfúrea, sulfúridos-accedas. Las de mayor termalidad y mineralización conocidas. — Antiescorfulosas, antihépticas, antisifíticas, reconstituyentes.

GRAN HOTEL DE ALGEDA (Prov. de Santander)

Estación de RENEDO, donde hay coches hasta el Bañeario.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, París

CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo-infalibles de Fernández Izquierdo. Caja de cuarenta píldoras para las benignas, 12 reales, y de ochenta y una para las rebeldes, 24 reales. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor y menor, J. Fernández Izquierdo, Madrid, Plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y V. Muñoz, Trafalgar, 29, boticas, quienes por 2 reales más remiten por correo. Asegurarse que sean legítimas de Fernández Izquierdo, pues hay falsificaciones que no curan.



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7
ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía; brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Caja, 12 rs. Autor, P. Fernández Izquierdo, hoy su hermano Justo, Plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y V. Muñoz, Trafalgar, 29, boticas, quienes por 2 reales más remiten por correo. Asegurarse que sean legítimas de Fernández Izquierdo, pues hay falsificaciones, y éstas no curan.

INSTITUTO DE VACUNACION

CON LINF A DE TERNERA (COW-POX)

DIRIGIDO POR EL DOCTOR GONZALEZ ARACO

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, anti-parasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

60 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
MADRID

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm?
alcalá 88-Drogueria

MARMOLEJO



AGUAS MINERO-MEDICINALES

RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO

para combatir todos los padecimientos del

ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS

UNICAS AGUAS

Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su mejor conservación y mayor economía de los enfermos.

TEMPORADAS OFICIALES

Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre al 16 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, á la Dirección, Serrano, 36, Madrid, ó á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

ALQUILERES

Las personas que deseen cambiar de domicilio, deben ver los cuartos desalquilados de las casas calle de Ayala, núm. 5, y Serrano, 43, en la seguridad de que encontrarán habitaciones económicas, cómodas y bien orientadas.

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA

son los mejores que se presentan en los mercados

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España

Órinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

FARMACIA DE MELCHOR BOIX
MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO
PRECIOS DE LA MILITAR
De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida
por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.
CARBÓN. 8.—TELÉFONO 395

Libros Baratos

PARA LOS COMPRADORES DE «BLANCO Y NEGRO»

	PTAS.
PIRINDOLA , novela contemporánea original de D. Eduardo Sánchez de Castilla (con grabados).....	1,50
LA MONEDA , el peso y las medidas de todos los países del mundo (obra utilísima)...	1,50
OBRAS DRAMÁTICAS de D. Eduardo Sánchez de Castilla. Un tomo encuadernado.	25
LEY DE AMOR , apuntes para una novela original, por el mismo autor (con grabados) .	1
LA HUCHA VACIA , cuento moral para los niños, por el mismo autor (con grabados)...	0,50

Para obtener cualquiera de estas obras á los precios indicados (mitad de su valor), es necesario hacer el pedido al Administrador de **BLANCO Y NEGRO**, Claudio Coello, 84, Madrid, acompañando su importe en sellos ó libranza del Giro Mutuo.

No se responde de las pérdidas en Correos. Los compradores de provincias que deseen recibir los libros certificados deberán abonar cincuenta céntimos más por este concepto.

Exquisitos CHOCOLATES

DE LOS



RR. PP. BENEDICTINOS

(Exijase la verdadera marca.)

Las personas que deseen tomar un buen chocolate deben probarlos, en la seguridad de que los encontrarán de su más completo agrado.

Las clases son tres únicamente: á 2, 2,50 y 3 pesetas libra con canela, sin ella y á la vainilla.

ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID
Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada.
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. 1 (esquina á c. Gorguera)

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR.—12, PRECIADOS, 12



DE VENTA

EN LAS

principales farmacias,
perfumerías y droguerías
de toda España.

PRECIOS:

1.^a CALIDAD
2,50 pesetas botella.
2.^a CALIDAD
1,50 pesetas botella.

LÉASE EL INTERESANTE PROSPECTO
QUE ACOMPAÑA Á LAS BOTELLAS

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 30 DE SEPTIEMBRE DE 1893

NÚM. 126

ACTUALIDADES



EL ROMERAL

VISTA DE LA ENTRADA DEL PUEBLO AL DÍA SIGUIENTE DE LA INUNDACIÓN

A la amabilidad de nuestro distinguido colaborador artístico, el reputado fotógrafo Sr. Compañy, debemos el poder ofrecer hoy á nuestros lectores las reproducciones que aparecen en ésta y en la siguiente página, de varias escenas relativas á las recientes inundaciones. Conocidos como son del público por medio de la prensa diaria los detalles de tan lamentables sucesos, nos abstenemos de repetirlos, toda vez que nada nuevo podríamos añadir que prestase mayor interés á nuestro relato.



VILLACAÑAS

TRABAJO DE DESAGUE EN LOS SILOS INUNDADOS



TRABAJO DE DESAGUE POR LA BRIGADA DE BOMBEROS DE MADRID



VILLACAÑAS

REPARTO DE SOCORROS



EXTRACCIÓN DE UN CADÁVER EN LOS SILOS

À OCHO DÍAS VISTA

Verano y otoño: antitesis mensual.—Las inundaciones.—El cólera.—Calamidades de propina

Pasamos el verano con el alma en un hilo. Llegamos al otoño con el agua al cuello. Durante el mes de Agosto ardió España en santa indignación.

En el mes de Septiembre se aprestan á apagar semejante incendio todas las cataratas celestes.

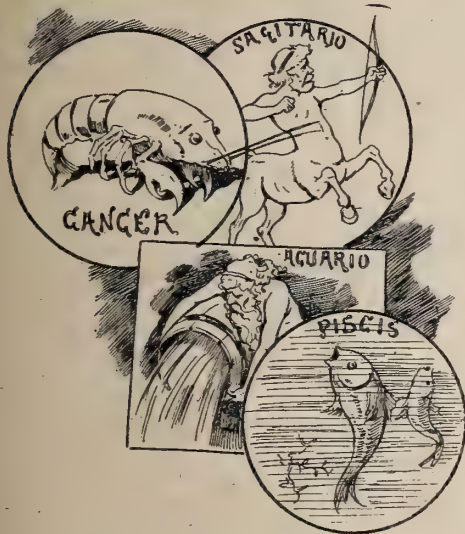
Antes todo era hablar de árboles patrióticos. Ahora todo es lamentarnos de la falta de árboles.

El mes pasado pusimos á la Guardia civil como digan dueñas por las descargas de maras.

En el mes presente no encontramos pedestal bastante alto para colocar al benemérito instituto por sus actos heroicos de salvamento.

Cáncer y Sagitario gobernaron Agosto.

Acuario y Piscis parecen regir á Septiembre.



Ayer arrojábamos piedras al Gobierno.

Hoy le tendemos la mano pidiendo socorro.

Los incendios andaluces nos hicieron temer que España pereciera abrasada como las ciudades de la Pentápolis.

Las inundaciones manchegas nos trajeron á la memoria todos los horrores del Diluvio Universal.

Fortuna que la nave del Estado flota, como el arca de Noé, sobre las aguas.

La dificultad está en soltar el ave, cosa en que también Noé se equivocó.

Y en vez de soltar la paloma, que trajo al fin un ramo de oliva, símbolo de paz, de bienestar y de cosecha, soltó primero aquel cuervo que, ol-

vidado de volver, se dió buen atracón de carne putrefacta.



Las inundaciones, como diría Gedeón si hubiese visitado la comarca inundada, han producido un grave fenómeno geográfico.

El Canal de la Mancha se ha trasladado á la provincia de Toledo.

Fuera de esta pequeña irregularidad, bien haya el diluvio si tras él surge el arco iris.

Mas creo que no estamos ahora para arcos de colores.

*
*
*

El cólera, hoy por hoy, ocasiona menos víctimas que la enfermedad más leve, inofensiva y bonachona; por otra parte, los doctores no están aún conformes en la naturaleza de los bichillos encontrados en las aguas sucias, deyecciones y otros líquidos aromáticos. Hay quien cree que son *bacillus virgula* perfectamente caracterizados, mientras opinan otros que son gusanos de seda ó pulgas sabias.

De todos modos, el cólera vizcaíno, como el aragonés, son cóleras embo- ladas sin ropa negra ni representación social de ninguna clase.

Unicamente ra-



zones históricas explican que otorguemos á la problemática epidemia de ahora unos honores que dista mucho de merecer.

Pero se llama cólera, y basta.

Mayores daños causa la pulmonía, y nadie la hacemos maldito el caso.

Aunque la verdad es que las precauciones y medidas higiénicas, tan cómodas y poco gravosas en verano, se nos hacen muy cuesta arriba cuando llegan los frios.

En pleno estío, aunque nos saquen de casa y nos hagan dormir en un barracón con honores de lazareto sucio, nada nos importa, porque una noche de verano se pasa á la intemperie sin peligro alguno.

Todo se reduce á «el sueño de una noche de verano», que dijo Shakspeare.

Pero ahora que refresca el tiempo, marearle á uno con visitas, lazaretos y observaciones, es quitar el cólera por un lado y repartir catarros por otro.

En mi humilde opinión, á cóleras como éste, lo mejor es no hacerles caso.

Porque haciéndosele, ¡claro es que hay un caso más!

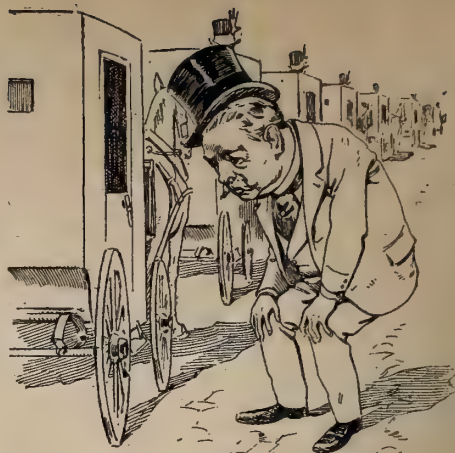
* *

Del agua no se quejan más que los manchegos, del cólera los vizcaínos únicamente, pero otras plagas menos intensas, aunque mucho mas *latas*, levantan clamoreo en toda la nación.

Se decretó el impuesto sobre los coches, y la protesta ha venido rodada.

En los corrillos, en los cafés, en las tertulias, no falta un caballero que rompa en contra del impuesto odioso una lanza, cuando no una limonera ó todo el juego delantero.

—La intención del ministro, dice un sabio de café, no puede estar más clara. El necesita á todo trance la rueda de la fortuna, único modo de arreglar la Hacienda. Pues bien: ó semejante rueda no existe, ó debe estar adosada á uno de esos coches que arrastran á la gente rica. Reconozcamos, pues (dice Gamazo), los coches de lujo hasta que demos con la dichosa rueda, para echarla el clavo correspondiente.



Hay poblaciones, según dice la prensa, en las que han renunciado al coche literalmente todos los propietarios de carruajes.

Literalmente: ¿qué quiere decir esto?

Indudablemente que en lugar del coche piensan usar litera.

Si la gente alta se disgusta, el comercio no está más contento, como lo prueba el jaleo gremial de estos días pasados.

El precio del pan es otra de las nubes negras.

Aquí, donde todos los alcaldes se marchan por los cerros de Ubeda (próximos á la zona fiscal), ninguno todavía ha salido «por panaderos».

Estos tienen el privilegio de subir el precio cuando les viene en gana, y no bajarlo aunque se les diga frailes descalzos ó en la tahona de las Descalzas.

¿Y á qué seguir?

Después de tales calamidades, me parece significativa la vuelta de los tambores.

Cuando Luis XVI, ya sobre el patíbulo, quiso hablar al pueblo, un redoble de tambores, dice la historia, ahogó la voz del infeliz monarca.

Y yo pregunto:

¿Querrán ahora los ministros ahogar la voz del pueblo contribuyente con otro redoble de tambores?

LUIS ROYO VILLANOVA

(DIBUJOS DE CILLA)



DON ARSENIO MARTÍNEZ DE CAMPOS



Y o no me he tropezado nunca en este pícaro mundo con un hombre más ingenuo, más sencillo y más afable. Pasada tarjeta el día en que necesité conferenciar con él para adquirir su retrato, dispénsome de enojosas antepasadas, brindóse, si así lo deseaba, á colocarse de uniforme ante el objetivo; me facilitó cuantos datos le pedí, fumamos un mesocrático pitillo como dos camaradas, charlando con la confianza misma que si nos uniera una inmemorial amistad, y al despedirme, y no atinando en la obscuridad del recibimiento con el picaporte, el propio general, por propia mano y sin acordarse de llamar al criado, me abrió la puerta, facilitándome la salida. No me sorprendió tanta llaneza: proverbial es su carácter franco. A mayor abundamiento, tenía yo un dato de su manera de ser, que constituye uno de mis recuerdos de antaño más tiernos.

Era el día en que las tropas liberales, terminada la campaña del Norte, habían entrado en triunfo en la coronada villa con don Alfonso XII á la cabeza. No bajaba de veinticinco mil el número de hombres desfilados ante el joven monarca y su Estado Mayor, constituido por multitud de oficiales generales. Aumentadas las fuerzas con las piezas arrebatadas á los carlistas, y retrasando el tránsito de las tropas los abrazos de la entusiasta muchedumbre, daban las diez de la mañana cuando comenzaron á pasar los primeros batallones, y á las cinco de la tarde aún faltaban algunos regimientos, lo que para el Rey y los suyos significaba bastante tiempo á caballo. Por fin se acabó el acto; Martínez Campos, que lo presenciaba junto al soberano, se separó de él, y tomando el trote por las calles del Arenal y Alcalá, sesenta minutos después llamaba la atención de los transeúntes varios ordenanzas que, teniendo sus corceles del diestro, tomaban apetitosos vasos de leche ante una vaquería, hoy desaparecida del lugar, y enclavada en aquel entonces en la casa inmediata al Banco de España, á la vez que cuidaban de otros bridones con mantillas de general, también á cargo del grupo de húsares. Con efecto: dentro del establecimiento hallábase D. Arsenio rodeado de sus ayudantes, y saboreando, en competencia con las escoltas, el espumoso jugo de las ubres vacunas. El general se indemnizaba de muchas horas de sed, pero sin olvidarse de que sus soldados poseían también un paladar.

El despacho del general Martínez Campos es un reflejo exacto de su carácter. De lo único que se ha preocupado al instalarle es de la luz, consiguiéndola á torrentes por cuatro grandes ventanas casi juntas y abiertas las cuatro en el mismo lado del pasillo, porque pasillo resulta una habitación con cuatro ventanas corridas que no medirá de ancho arriba de tres metros. De tal suerte, la colocación de los muebles tiene algo de estratégica: están formados en dos filas, como haciendo perpetuos honores de capitán general con mando en plaza á su dueño; por lo demás, el aposento sobrio y sencillo de cualquier mesócrata que vive de su destino. Al fondo de la pieza una mesa sencilla, arcaica, de oficial de la clase de quintos de Administración civil; divanes y sillas de yute, un armario de libros con puertas de cristal en su mitad superior, y algunos otros objetos más modernos; como notas típicas, varias panoplias con armas de procedencia filibustera, trofeos de su campaña en Cuba, algunas hermosas espingardas embutidas de nácar, y dos autógrafos muy curiosos de sus colegas y camaradas, no menos ilustres, Valmaseda y Prim.

Semejante modesto ajuar produjo, sin embargo, una honda emoción por el contraste con la alteza de su dueño, por su simbolismo. Aquellas mesocráticas sillas de antigua hechura, aquellos sillones y sofás de yute, aquel mobiliario de escribano de la vicaría, pasarán á la historia, han ganado la inmortalidad, han realizado una restauración. El armario de libros, las panoplias, han sido testigos fieles y mudos de más de cuatro conferencia para volver al trono de sus mayores á un príncipe desterrado. Si las armas hablaran, podrían contar quizás cosas curiosas de muchos personajes que hoy son primeras figuras en el mundo de la política, que han ilustrado con sus luces los problemas más difíciles de la etapa preparatoria del golpe de Sagunto. Antes que oyeran repercutir el grito salvador los algarrobos valencianos, habíanlo escuchado la mesa humilde y los cuadros modestos del despacho del general. El pilar robusto, la piedra miliar sobre las que la dinastía borbónica levantó el edificio de su resurrección pública, no son otros que los trastos de soldado que acompañan á todas partes á Martínez Campos. Él desnudó la espada, pero el hecho lo «consultó» en sus meditaciones con su diván.

Para concluir estos mal hilvanados apuntes, una pregunta á los dibujantes políticos. ¿Por qué al satirizar á Martínez Campos por medio de la caricatura le hacen enjuto, chupado y saliente de pómulos, algo de rostro quijotesco, cuando es, por el contrario, lleno de cara, con abultados carrillos y de redonda fisonomía? Antaño quizás fué amojamado; hoy es gordo. El lápiz no se ha enterado aún de la saludable metamorfosis.

Postdata. No van transcurridos menos de seis meses de la conferencia á que aludo más arriba. ¿Qué ajeno se hallaba entonces el general, vegetando en su casa de la Cuesta de Santo Domingo, de que la muerte, que tantas veces le había asaltado en la guerra, acechábale traidoramente en plena paz! Luchando con el fanatismo conquistó sus lauros: otro fanático acaba de proporcionarle en Barcelona ocasión de apreciar lo que su patria le quiere.



(De fotografía de la casa *Sucesor de Laurent*, hecha expresamente para BLANCO Y NEGRO.)

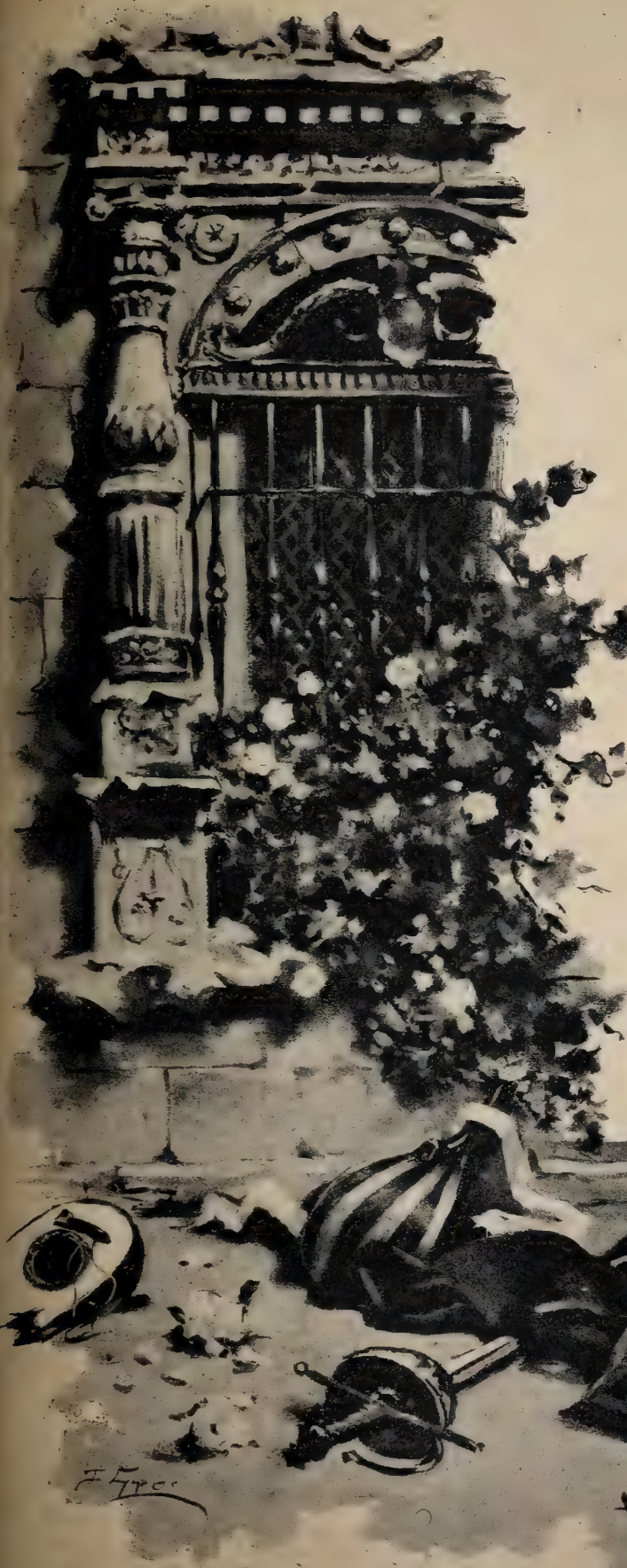
DECLARACIONES ÍNTIMAS

DON ARSENIO MARTÍNEZ DE CAMPOS

Rasgo principal de mi carácter.	Vehemencia
Cualidad que prefiero en el hombre.	Lealtad
Cualidad que prefiero en la mujer.	Fidelidad
Mi principal defecto.	Ser crédulo
Ocupación que prefiero.	Las militares
Mi sueño dorado.	prosperidad de mi patria
Lo que constituiría mi desgracia.	perdida de un hijo.
Lo que quisiera ser.	Lo que soy
País en que desearía vivir.	España
Color que prefiero.	Rubio
Flor que prefiero.	La violeta
Animal que prefiero.	El caballo
Mis prosistas favoritos.	Bervantes, Okenet
Mis poetas favoritos.	Zorrilla
Mis pintores favoritos.	Rafael, Velazquez
Mis compositores favoritos.	"
Mis políticos favoritos.	Cardenal Cisneros
Héroes novelescos que más admiro.	Dr. Quijote
Héroes que más admiro en la vida real.	Washington
Manjares y bebidas que prefiero.	Cualquiera
Nombres que más me gustan.	María. Pilar
Lo que más detesto.	La política de España
Hecho histórico que más admiro.	Gerona, Baragora (sitio de)
Reforma que creo más necesaria.	nivelación del presupuesto
El don de la Naturaleza que desearía tener.	La Poesía
Cómo quisiera morir.	En el campo de batalla
Estado actual de mi espíritu.	Tranquilo
Faltas que me inspiran más indulgencia.	Las de la mujer.

Madrid 2. Mayo 93

Arsenio Martínez de Campos



JUICIOS CONTRADICTORIOS

I

Me han dicho, niña, que de tu calle
turba el silencio más de una noche
no sé qué ruido de ayes y quejas,
de cuchilladas y de canciones.

Y hay quien añade que, á la mañana,
del sol alumbran los resplandores
trozos de espada, rotos laúdes,
rastros de sangre y ajadas flores.

Tu padre duerme, la dueña ronca,
sus blancas luces la luna esconde,
y aún se asegura que en tus ventanas
algún osado las plantas pone.

Si en algo tienes mis experiencias,
oye un consejo, sin que te enojés:
«No abras por nadie tus celosías,
cierra los vidrios de tus balcones.»

II

Me han dicho, niña, que por esquivar
no hay quien amante tu calle ronde,
ni hay quien te obligue con serenatas,
ni con billetes hay quien te acose

Dormir tranquila puede tu dueña,
que ya á tu padre no se le esconde
que más te guardan tus esquivaces
que de tus rejas los hierros dobles.

Jamás se ha visto jinete alguno
que cuando bajas al Prado en coche
cabe tu estribo refrene el paso
ni de tus labios sonrisas logre.

Y hasta se dice que vas á misa
antes que el día su luz asome,
por evitarte que pueda nunca
tu breve huella seguir un hombre.

Si en algo tienes mis experiencias,
oye un consejo, sin que te enojés:
«No siempre es útil tanto recato;
lo bueno nunca del sol se esconde.»

III

Abrí una noche mis celosías,
y el aire tibio de aquella noche
llevó á mi oído rumor de espadas
y de laúdes sentidos sonos.

Tendí á la calle mi vista inquieta,
y hasta mis plantas, no sé por donde,
vi que llegaban en rauda giro
trovas, billetes, cintas y flores.

Y aunque medrosa dejé la reja
y de sus hierros cerré los gonces,
todos dijeron: «Nunca se casa
la que de tantos las quejas oye.»

Cerré más tarde mis celosías,
de negro manto mi faz cubrióse,
y ni del Soto pisé las yerbas
ni del Retiro crucé los bosques.

Ya solamente pudieron verme
subir del templo las gradas dobles
siempre de dueñas acompañada,
seguida siempre de rodrigones.

Y cuando á nadie daba motivo
de dirigirme sólo un reproche,
dijeron todos: «Nunca se casa
la que de nadie las quejas oye.»

Que me rondaran no era ayer bueno,
hoy es ya malo que no me ronden.....
Dígame alguno, si es que lo sabe,
qué rumbo debe marcar mi norte.



IV

Calló la niña, lanzó un suspiro,
y el consejero la dijo entonces:
«En un buen medio lo justo estriba;
juicios ajenos nada te importen.»

REGLAMENTO TAURINO



Se notaba la *necesidad* de un reglamento para regularizar las corridas de toros en nuestros días y en nuestros ruedos.

Reconociéndolo así varios aficionados al arte de Pepe Hillo, Pepe Botella y otros Pepes, se reunieron en casa de uno de nos-

otros, y en unos cuantos *meeetingues* quedó terminada la tarea, para presentarla al Gobierno, ó á la Academia, ó á quien corresponda.

El reglamento está dividido en títulos, y los títulos en capítulos, y los capítulos en los tres tercios, y así sucesivamente.

La obra llevará un prólogo, ó lo que resulte de cualquiera, pongo por caso.

Vamos, de ganadería acreditada.

Y allá va la muestra del reglamento:

TÍTULO I

CAPÍTULO I, ARTÍCULO I, PÁRRAFO I, TERCIO I

DEL TORO Y FAMILIA

«Las corridas de toros son tan antiguas, que se pierden en la negrura de los tiempos.

(¿Eh? *Negrura*, palabra fin de siglo, y demás.)

A organizar y á regularizar esa fiesta nacional deben atender los Gobiernos inteligentes, al par que *barbianes*.

Las corridas de toros se verificarán en plaza cerrada, ó en circo, que viene á ser lo mismo, y

nunca en teatros ni en salones particulares, como ha ocurrido alguna vez.



Un gobernador ó un alcalde, ó un teniente de uno ú de otro, presidirá la fiesta, para disponer cuándo un toro ha de entrar á varas ó ha de salir de varas y pasar á *paliyos*, ú sea banderillas, y cuándo ha de morir.

Por el mismo consiguiente dispondrá que se aplique fuego al toro ó al picador que no entren en varas.

También determinará el presidente si una res debe ser retirada al corral paterno, aun cuando en el apartado le haya parecido un toro decente y después le resulte sordo ó delicado de la vista, ó algo cojo, á su señoría.

CAPÍTULO II

LA SUERTE DE VARAS

El picador y el caballo han de formar un cuerpo y un alma, diámoslo así, aunque esté mal dicho.



Entrará siempre por derecho.

Y no ha de desestribar jamás, aun cuando muera en su casa ocho días después de la caída que le ocasione la fiera.

La víspera debe probar los caballos y escoger los que sirvan, tanto por su presencia como por sus *facultades*.

Los picadores serán responsables de las des-



gracias que puedan ocurrirles si no han probado los jacos previamente, según queda dicho.

CAPÍTULO III

DE LOS BANDERILLEROS

Se llama banderillero al muchacho que clava banderillas, bien sea en las péndolas, bien en los pendones, lo mismo en los morrillos que en los entrecotes, así en las agujas como en los riñones.



Para entrar y meter los brazos suelen los *niños* invertir un cuarto de hora, ya sea por obstinarse en parrear de frente á un toro que pide á voces que le pareen á media vuelta, ó ya, y esto es

¡desgraciadamente para nuestra patria! por natural timidez.

No se concederá á cada banderillero durante su menor edad, esto es, en los principios de su carrera política, más de dos minutos para tomar los palos, alegrar y *meterse*.

Cuando el banderillero sea ya acreditado, un minuto para todo (no incluyendo el tiempo que tarde en vestirse).

Pasados los dos minutos, ó el minuto, según la clase del banderillero, entrará el segundo, y si no el tercero, y así.

La presidencia le impondrá una multa que no exceda de su sueldo.

CAPÍTULO IV

EL ESPADA

Su principal deber es el de matar toros como pueda.



Y el de dirigir á la cuadrilla, y el de lancear de capa al toro que lo necesite, ó á cualquier peón de brega.

En una palabra, dar á los toros lo que piden ellos; que por más que los profanos crean que los animales no piden que los maten, es una verdad taurina que lo piden simbólicamente.

El matador que empleare más de diez minutos entre pase y pase, será conducido á la Casa de Canónigos primeramente para que declare, y luego á la cárcel de su sexo.»

Y así sucesivamente.

Como que esto no es más que una vaga, remota y *senificante* muestra del reglamento que «habemos» terminado.



À HUELVA

De antiguas razas y de antiguos ritos
el valor y la historia has heredado;
como blanca paloma te has posado
entre el cielo y el mar: dos infinitos.

Los frutos más sabrosos y exquisitos
tu sierra y tu campiña han coronado;
tus montes guardan el metal preciado
y escuchan del vapor los roncós gritos.

Nunca han sido tus hijos los segundos:
auxilian á Colón en sus desvelos,
surcan los mares y descubren mundos.

Tus hijas causan á la aurora celos,
y en sus ojos, de amor soles fecundos,
cautivan almas y descubren cielos.

JOSÉ DE VELILLA

(DIBUJO DE GARCÍA RAMOS)



García Ramos

LA CAIDA DE LA TARDE, POR TUR



1



2



3



4



5



6

V. TUR

Guernicaco Arbola

ZORTZICO

LETRA Y MÚSICA DE J. M. DE IPARRAGUIRRE

VASCUENCE

I

Guernikako arbola
da bedelcatuba
euskaldunen artean
gutziz maitatuba.
Eman ta zabaltzazu
munduban frutuba.
Adoratzen zaitugu
arbola santuba.

II

Millia urte inguru da
esaten dutela,
jaincoac jarritzubela
Guernikako arbola.
Zade bada zutican,
orain da dembora,
eroritzen bazera
arras galdugnera.

III

Etzera erorico,
arbola maitea,
balidin portatzen bada
vizeaico juntia.
Lauroc artuco degu
zurekin partia,
pakian bizi dedin
euskaldun gentia.

IV

Betico bizi dedin
jaunari escatzeco
jarri gaitzen danoc
laster belauico,
eta biotzetican
escatu ezkeru,
arbola bizico da
orain eta guero.

V

Arbola botatzia
dutela pentzatu
euskal-errigutzian
denac badakigu:
ea bada gendia
dembora orain degu,
arori gabetanico
iruki blagu.

VI

Beti egongozera
uda berriena,
lore ainiñetaco
mancha gabecua.
Errukizaitz bada
biotz gurecua,
dembora galdu gabe
emanic frutua.

VII

Arbolac erantzun du
confus biziñeco,
eta biotzetican
jaunari escatzeco.
Guerrarie nai ez degu,
pakea betico
gure legue zuzenac
emen maitatzeco.

VIII

Erregutu diogun
jaungoico jaunari
paguea emateco
orain eta beti;
bai eta indarrere
zedorren lurrari,
eta bendizyoa
euskal-erriari.

J. M. DE IPARRAGUIRRE

PIANO

CANTO - P

CASTELLANO

I

El árbol de Guernica
es símbolo bendito
que ama todo euskalduna
con entrañable amor.
Árbol santo, propaga
tu fruto por el mundo
mientras te tributamos
ferviente adoración.

II

Según la historia dice,
el árbol de Guernica
hace más de mil años
por Dios plantado fue.
Árbol santo, no caigas,
que sin tu dulce sombra,
completa, irremisible
nuestra perdición es.

III

No caerás, roble amado,
si cumple sus deberes
Vizcaya reunida
en junta general,
porque las cuatro hermanas
te prestarán su apoyo,
para que el euskalduna
viva libre y en paz.

IV

Para que nunca caiga
ese sagrado símbolo,
dobleemos la rodilla
é invoquemos á Dios,
que el árbol sacrosanto
vivirá eternamente
si á Dios se lo pedimos
de todo corazón.

V

Como todos sabemos,
en la tierra euskalduna
derribar se ha intentado
nuestro árbol secular.
Aunemos nuestras fuerzas
para prestarle apoyo,
y en pie seguirá el símbolo
de nuestra libertad.

VI

Roble antiguo y sin mancha,
permanece lozano
y en primavera eterna,
como en tiempo mejor.
Ten piedad de nosotros
y préstanos tu sombra,
porque todos te amamos
de todo corazón.

VII

El árbol nos responde:
«Vivid apacibidos,
y que yo nunca caiga
á Dios siempre pedida».
No deseamos guerra,
que en paz, con nuestras leyes
sabras, libres y amadas,
deseamos vivir.

VIII

Pídanos á Dios todos
que con la paz fecunde
la tierra que sustenta
el árbol secular,
y su bendición santa
derrame generoso
sobre el pueblo euskalduna
que apoyo á este árbol da.

A. DE TRUEBA

TRES CUENTOS VIEJOS, POR MECACHIS



1—¡Vive aquí el pae Francisco?



2—¡Hombre, aquí hay muchos padres franciscos!



3—Uno que es gordico, pequeño.



1—¡Si no dice usted más! Aquí hay varios gordicos y pequeños.



5—¡Rediez! ¡Uno que paice tonto!



6—¡Ay, hijo! Aquí todos parecemos tontos.



—Si tuviera usted que repartir catorce libras de judías, seis de garbanzos y dieciséis de patatas entre cuatro quintos, ¿a qué tocarían?

—Tocarían á rancho, mi primero.



—¿Y por qué no trabaja tu padre, ó busca alguna colocación?

—Pues ya está haciendo lo posible por entrar en una casa de banca.

—¿Por recomendación?

—No, señor, por la alcantarilla.

SECCION RECREATIVA

Incógnita, por M. Marzal.

Busca, lector, un juguete,
un río y un animal,
un bíblico personaje
y una gran necesidad.

Cada uno de *tres* letras,
que suman *quince* en total,
las cuales, bien combinadas
(cosa fácil por demás),
el *nombre* y el *apellido*
de un *filósofo* darán.

ADIVINANZA POPULAR

¿Qué cosa es,
que cuanto más se mira
menos se ve?

RECREACIÓN CIENTÍFICA

EL PÉNDULO DE FOUCAULT



El principio de invariabilidad del plano de oscilación del péndulo, demostrado por el sabio Foucault en 1851 bajo la cúpula del Pantheon, podéis demostrarlo a cualquier hora con más sencillez y prontitud que las empleadas por el físico francés.

Con una aguja y un hilo atravesad una manzana; atad el otro extremo del hilo á una segunda aguja atravesada en un corcho; haced que éste se mantenga sobre tres tenedores apoyados en un plato, y medid el hilo de modo que la aguja inferior pueda, al moverse, rozar en los montoncillos de azúcar colocados en el plato.

La vista de la figura puede completar la explicación. Si hacéis balancearse al péndulo, la aguja movable señalará siempre la misma huella en el azúcar; pero si movéis todo el aparato, imitando el movimiento de rotación de la Tierra, veréis que el movimiento del péndulo queda invariable, pues á pesar de haberse movido el plato, los tenedores, el corcho y, en fin, el aparato entero, la línea de oscilación es la misma, lo cual se ve en la nueva huella que la aguja del péndulo improvisado imprime en los montoncillos de azúcar.

Triângulo, por Pa. Sa. Ma.

Sustituir los puntos por letras de manera que se lea vertical y horizontalmente:

- 1.º Contrato.
- 2.º Gravamen.
- 3.º Oficio.
- 4.º En la cabeza.
- 5.º Tiempo de verbo.
- 6.º Idem.
- 7.º En los toneles.
- 8.º Vocal.

Pasatiempo, por M. J.

A 10x10 grid of dots on a light brown background. The dots are arranged in a sparse pattern, with some dots missing from the grid. The dots are small and dark, and the grid is composed of 10 rows and 10 columns.

Sustitúyanse los puntos y estrellas por letras de modo que se lea horizontalmente en cada línea el nombre de un instrumento de música, y verticalmente el de otro en las estrellas centrales.

CHARADAS

—¿A *segunda tres-cuarta*
(dijo la abuela)
quieres con esa *todo*
que me divierta?
No me es posible,
prima dos tercia-cuatro
me lo permite.

M. L. VICIOSO.

Señor juez municipal del distrito de.... Tengo el honor de poner en conocimiento de V. S. que en una de las calles más céntricas de esta ciudad acaba de cometerse un *cuarto segunda*, y que por el rastro de sangre que ha dejado la víctima, que era un *prima-tercera-cuarta*, he podido averiguar el paradero de los criminales, que estaban escondidos en casa de un *todo*. Alrededor de una mesa, y en alegre orgía, se encontraban el *todo*, un sujeto apodado el *tres-tercia*, y un amigo *dos-segunda*, comiéndose la *primera-tercera* del *una-tres-cuatro* en que consistió el *cuatro-dos*. Del *prima-cuatro* en que iba la *primera-tres* del *una-tercia-cuatro*, declaran ignorar su paradero. El *todo*, mas los sujetos *dos-segunda* y *tres-tercia*, están presos y á su disposición.—Madrid, Septiembre del 93.—Guarde Dios á V. S. muchos años.— Por no saber firmar el guardia municipal (?).

SALVADOR ALIAGA

Seduca, Inés, de tal modo
esa *una-dos* que en ti advierto,
que cualquiera que la mira
ya *todo* de pensamiento.

M. MARZAL.

JEROGLÍFICO



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LOS ROMBOS:

- 1.^o
- A
A R A
A G A T A
A R A G E N A
A T E C A
A N A
A
- 2.^o
- A
A T A
A V I L A
A T I L A N A
A L A V A
A N A
A
- 3.^o
- A
A Z A
A C U Ñ A
A Z U C E N A
A Ñ E J A
A N A
A
- 4.^o
- A
A R A
A R A Ñ A
A R A V A C A
A Ñ A D A
A C A
A

AL PROBLEMA GEOGRÁFICO:

Al geográfico problema
la solución fácil hallo:
de DION era el francés,
de GIJÓN el asturiano.

AL JEROGLÍFICO:

Sí repartido cuarenta,
de cuatro en cuatro, entre diez,
tocan á cuatro, ya ves
que no yerra quien bien cuenta.

A LAS CHARADAS: Párpados.—1.^a Montura.
2.^a Montera.—Falsía.—Docena.—Torero.—Serapio.

AL CUADRO DE PUNTOS:

C O R O
O R O S
R O S A
O S A S

A LA ADIVINANZA: El dinero.

A LA FRASE HECHA: Tomar la delantera.

AL CUADRO:

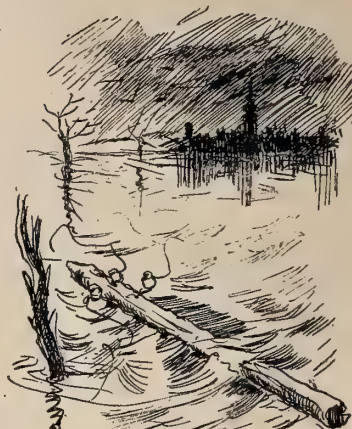
D E D A L
E N E R O
D E D O S
A R O M A
L O S A S

Las soluciones correspondientes á este número
se publicarán en el próximo.

LA ETERNA VÍCTIMA



¿Hay motín? He aquí la primera víctima.



¿Hay inundación? He aquí el primer desperfecto.



¿Hay precauciones? He aquí la primera medida gubernativa.

Peinecillos, horquillas y adornos de cabeza, modelos completamente nuevos y de muchísimo gusto, hemos recibido en la colección de finísima imitación á concha, con y sin apliques dorados. Perfumería Thomas, Mayor, 36.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

Un amigo entra en casa de Fulánez, que está algo enfermo. Al entrar se encuentra con el doctor X, que sale.

—Oye, le pregunta al enfermo: ¿por qué te haces visitar por un médico tan desacreditado?

—Por gratitud.

—¿Cómo!

—Es el que asistió á mi suegra en la enfermedad de que murió.

Los exquisitos chocolates de los **R. R. PADRES BENEDICTINOS** se venden en Sevilla en el único depósito autorizado, **Sres. Ramos Hermanos, Bazar Sevillano**, á los precios de 2, 2,50 y 3 pesetas libra con canela, sin ella y á la vainilla. De venta en Madrid: Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 34.

¡GUERRA Á LOS MONOPOLIOS!
COGNAC C. E. S.

El médico Sr. Gallego, especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, director del Dispensario médico establecido en la calle de Hortaleza, 40, 1.º, recibe consulta de 10 á 12 y de 3 á 5, y practica toda clase de operaciones necesarias para la curación de la sordera y demás afecciones de los órganos citados.

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

Recomendamos el verdadero Hierro Braval, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

A un soldado le dieron licencia con objeto de que pudiera ver á su familia, que estaba en Aranjuez.

Tomó billete de ida y vuelta, y se metió en el tren que salía de Madrid á las ocho y media de la noche.

En el mismo vagón iba el cura de un pueblo inmediato.

El soldado juraba mucho por cualquier cosa.

—Señor soldado, le dijo el cura, usted va en este instante camino del infierno.

—¿Y qué me importa? respondió el soldado; llevo billete de ida y vuelta.

R. BONIQUET, médico dentista
Espoz y Mina, 9, principal.

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

El Comendador de Malta, interesante y trágica novela de Eugenio Süe, acaba de ser puesta á la venta por *El Folletín* al precio de dos pesetas. A los suscriptores de Madrid les ha salido á 50 céntimos, y 75 á los de provincias.

Los que se suscriban á *El Folletín* recibirán las obras publicadas con el cuarenta por ciento de rebaja.

Blanco y Negro

Para satisfacer los deseos de muchas personas que no pudieron adquirir ejemplares del número 123 de BLANCO Y NEGRO, en que publicamos la célebre composición *Guernica o Arbola*, por haberse agotado la numerosísima tirada que hicimos, la reproducimos en el presente, creyendo dar así una muestra de atención al público que tanto nos honra.

IMPORTANTE

Advertimos al público de provincias que la causa de dejar de venderse BLANCO Y NEGRO en algunas localidades es la falta de formalidad de aquellos corresponsales á quienes, por no satisfacer sus débitos con esta Empresa, suspendemos el envío de ejemplares.

En los puntos en que esto se observe y haya personas que deseen dedicarse á la venta de BLANCO Y NEGRO, pueden solicitarlo de la Administración, y á vuelta de correo se les enviarán las condiciones.

LLAMAMOS

la atención del público y de los señores anunciantes sobre los ANUNCIOS TELEGRÁFICOS insertos en la última página de este número.

A LOS LECTORES

DE

BLANCO Y NEGRO

Todos los compradores de nuestra Revista, tanto de España como del Extranjero, que deseen recibir el periódico por suscripción, se servirán cortar y llenar el boletín que aparece al pie, y remitirlo bajo sobre al Sr. Administrador de BLANCO Y NEGRO, Claudio Coello, 84, Madrid.

OBSERVACIONES

Suscripciones de Madrid

A los señores que deseen suscribirse en Madrid, les bastará remitir el citado boletín por el correo interior, cuidando de fijar con toda claridad el NOMBRE, SEÑAS y MES en que debe empezar la suscripción.

La suscripción de Madrid se reparte todos los sábados de once á doce de la mañana, y cuesta: Un trimestre (13 números), 2,50 pesetas; semestre (26 números), 5 pesetas; año (52 números), 9 pesetas. El precio del número por suscripción es de 19 céntimos próximamente. El cobro de las suscripciones se hace á domicilio.

La edición de lujo, impresa en magnífico papel blanco, cuesta: Trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 19.

En obsequio á los coleccionistas de BLANCO Y NEGRO, les serviremos la suscripción desde el mes de este año que se sirvan indicarnos, sin aumento alguno de precio.

SUSCRIPCIONES DE PROVINCIAS Y EXTRANJERO

(Véanse los precios en la segunda página de la cubierta)

Los suscriptores de provincias reciben el periódico los sábados por correo. Al boletín deberá acompañar el importe de la suscripción en sellos de franqueo ó libranzas del Giro Mutuo. No se sirve ninguna orden de suscripción que no venga acompañada de su importe.

Sin aumento alguno de precio, serviremos la suscripción desde el mes de este año que se sirvan indicarnos.

BOLETÍN que debe cortarse y remitirse á la Administración,
Claudio Coello, 84, Madrid

D. _____
que vive en la población de _____
_____ provincia de _____
calle de _____ núm. _____
piso _____, se suscribe á la Revista BLANCO Y
NEGRO por _____ meses, á contar desde el
1.º de _____ de 1893.

(FIRMA)

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

NUEVO SISTEMA DE PUBLICIDAD ESTABLECIDO EN ESPAÑA POR BLANCO Y NEGRO

LA PRESENTE TARIFA ANULA LAS ANTERIORES

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: Por un anuncio de una á quince palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos. Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, acompañado de su importe en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

SOLICITA representaciones Enrique Rodríguez. — Puerto Santa María, provincia Cádiz. Referencias.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Filetería de bronce. — Letras de madera, orlas, viñetas, etc., para carteles. — Mantillas, cintas, cinchas, etc., para máquinas de Imprenta y Litografía.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzados y sombreros. — San Juan, Puerto Rico.

ACADEMIA preparatoria para las Militares. Director, el capitán D. Reinaldo Guijarro. Juanelo, 12, principal.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc. — Ayala, 6, informarán.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza. Árboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pidanse catálogos.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

DIVINO PASTOR, 10, y Ruiz, 5. — Mercería por mayor y menor. Precios sin competencia. Especialidad en corsés y artículos de modistas. Precio fijo.

ESCRITORIO público: servicio para una carta, 15 céntimos. Pasaje Bazar de la Unión, Mayor, 1.

G. KUHN. — Flores, plantas, coronas, ramos de altar. — Cruz, 42. — Formas de capotas, á peseta. — Adornos de azabache. — Plumas.

ARMAS y efectos de caza. Es. Anaola, plaza del Angel, 18.

SE NECESITA un motor de gas ó de vapor, de cuatro á seis caballos efectivos de fuerza. Maldonado, 3.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria, viñetas, paletas, ruedas, etc., para la Encuadernación. — Caracteres de bronce para dorar á mano y á volante.

G. KUHN. — Decorado de flores para salón, templos y cementerios. — Visidad su interesante exposición en *siete salones*. Cruz, 42.

CORREOS. — Preparación completa para las próximas oposiciones, por oficiales del Cuerpo. Piamonte, 3, segundo.

SILLAS de cuero, armarios, lavabos, cunas y otros muebles baratos. Comercio de Grasas, Jacometrezo, 26.

ACADEMIA preparatoria para carreras militares. Profesores oficiales de Artillería. Internos y externos. Oficinas de 8 á 5. — Preciados, 58, principal.

JIMÉNEZ y Compañía. — Málaga. — Comisionistas, representantes de importantes casas comerciales.

CARACTERES comunes, titulares, viñetas, orlas, etc., de las principales fundiciones nacionales y extranjeras. — Ramón Gorchs, Barcelona.

RETRATOS. — Otero, Alcalá, 19. Hay ascensor. Casa fundada en 1863. Unico especial para ampliaciones y reproducciones.

RAFAEL ALGUERO, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos para cementerios. Talleres, Maldonado, 5.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 10 pesetas kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

ANDRÉS BORDOY & Co, Comisionistas en general. — Palma de Mallorca.

BICICLETA y Máquina fotográfica de ocasión, se venden. Turco, 3.

ALQUILERES

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

ESENCIA Ó EXTRACTO

DE

ZARZAPARRILLA del Dr. Simón

54 AÑOS DE ÉXITO

DEL MEJOR REFRESCANTE Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

Farmacia del Dr. Blas

Caballero de Gracia, 3, Madrid

GRANDES ALMACENES
PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO
CAMAS MUEBLES
TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 CURSALES ATOCHA 127

ALMACÉN DE TEJIDOS

Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sábanas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.

PRECIO FIJO. Plaza de Celenque, 2, y Capellanes, 1

LO MAS SANO PARA CONVALECIENTES Y SEÑORAS RECIÉN PARIDAS

ÚNICO CHOCOLATE

Premiado en Filadelfia en 1876

Precio: 3, 4 y 6 pesetas libra. Hay cajas para regalo, de doce paquetes, á pesetas 18, 24 y 36

VENANCIO VÁZQUEZ
DESPACHO: CUATRO CALLES

Y en los Ultramarinos y Confiterías de España

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SABADO

Santa Justina y San Sergio.

7

EFEMERIDES CÓMICAS

1891.—Toma del castillo de Nalpes por la caballería rusticana.

OCTUBRE

Precio. 20 céntimos.

TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
 Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
 Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

*En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
 de España y Ultramar*

ACADEMIA PREPARATORIA PARA

CARRERAS MILITARES Y CIVILES

DIRIGIDA POR

D. Alfredo Martínez Peralta

con el concurso de oficiales de Infantería, Ingenieros, Administración Militar y Guardia civil. El 1.º de Septiembre dió comienzo el curso para los preparandos para Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros, Administración Militar y Topógrafos. En 1.º de Octubre lo empezarán, en lección distinta, los que efectúen su incorporación en estos días. En dicha fecha se inaugurarán las clases preparatorias para el ingreso en los Colegios de

GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

cuya convocatoria se verificará en 1.º de Enero próximo.—Pídanse reglamentos. **San Marcos, 30, principal derecha, Madrid.**

EL VERDADERO TAPSIA

debe llevar
 las firmas:

Ch. Perdriel

Richard Gans

Exijanse estas Firmas para evitar accidentes

LE PERDRIEL et C^{ie}, Paris

En venta en todas la Farmacias.

GRANDES PLAZA DE SANTA ANA N.º 1 ALMACENES
ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO
CAMAS MUEBLES
TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK
Estreñimiento, Jaquica, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados, ó prevenidos
 (Etiqueta adjunta en 4 colores)
 Paris: Farmacia LEROY, 61, rue des Poils-Champs
 en todas las Farmacias de España.

BAZAR MÉDICO J. CLAUSOLLES

CARRETAS, 35 (Frente á Correos)

Hernias (Quebraduras). Se curan, alivian y contienen, por crónicas y rebeldes que sean, con los bragueros especiales de esta antigua casa. Especialidad en fajas ventrales, instrumentos de cirugía, aparatos ortopédicos, gomas, etc. Consulta, de diez á doce y de tres á siete.

J. M. Grob y C.^a, Leipzig.

La más
 importante
 fábrica especial
 de



Lancha con motor á petróleo.

Motores patentizados á PETRÓLEO (no bencina).

De excelentes resultados para todo movimiento motriz, como para industrias pequeñas, molinos, alumbrado eléctrico, carruajes de alumbrado, locomotoras, lanchas, bombas, etc.

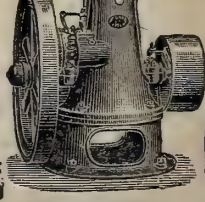
Estos motores
 se sirven
 desde 1/2 á 30 caballos.

MÁS DE 1500
 MOTORES INSTALADOS.

Premiados
 en todas las Exposiciones.



Locomóvil á petróleo.



Motor á petróleo estacionario.



Locomotora á petróleo.

Representante para España y Portugal, **Richard Gans, Madrid.**
 Se necesitan representantes inteligentes en Provincias.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

DR. GARRIDO

El que padece del estómago y no ensaya el tratamiento de esta casa, desatiende el primero de sus intereses, y no debe quejarse ante nadie, si le duele, por cuanto casi puede decirse que padece porque quiere. Respecto á las anemias sucede igual. Y en cuanto á las aguas, tan en boga sin razón, ya hemos dicho que sólo las ensayan los caprichosos, los que pretenden mejor divertirse que curarse, ó sea los que se empeñan en engañarse á sí mismos, queriendo poder decir que hacen algo, cuando realmente no es así.

Pero, en fin, en el pecado llevan la penitencia, y ya saben que yo siempre les espero muy bien dispuesto á probarles lo dicho y á complacerles en todo, en todo, en todo, según es costumbre de la casa y saben nuestros clientes.

Pocos hay hoy en Madrid de buen gusto, y que á su vez entiendan sus intereses, administrándolos bien á la par, que necesitando medicamentos no se surtan de esta farmacia, porque ciertamente para el público hay alguna ventaja en todo sobre las bien llamadas de primera. Nuestra clientela, numerosísima y escogidísima, informa con abundancia de datos sobre lo dicho.

Se mandan á provincias por carril, diligencias ó correo, y en Madrid se sirve á domicilio. Teléfono 111.

Luna, 6.

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídanse en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

AL BELLO SEXO

DEPILATORIO.—Usándolo como el prospecto indica, desaparece el vello en menos de cinco minutos, sin dejar manchas ni ocasionar molestias en el cutis más delicado. Precio, 3 ptas.—De venta: farmacia de R. Hernández, Mayor, 23 moderno, Madrid, y Mayor, 22, Alicante, y en perfumerías: Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3; Carmen 1; Mayor, 1; Preciados, 1, *La Oriental*, y principales.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
P. Para del Angel 16 Farm.
alcalá 88-Drogueria

FÁBRICA Y ALMACÉN
TAPICERIA, MUEBLES, COLGADURAS
MACERAS E HIJOS, 49, Atocha, 49

CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO INTERNACIONAL I, ARENAL, I—TELÉFONO 783 GUARDIA MÉDICA PERMANENTE

Gabinete Sequardiano

Convencidos de las inmensas ventajas que reporta y del éxito creciente que en Medicina se obtiene por la aplicación en varias enfermedades de las inyecciones de jugos orgánicos, según el procedimiento de Mrs. Brown-Sequard y d'Arsonval, catedráticos de la Universidad de París, hemos establecido una clínica especial para la práctica de este método, de la que está encargado un profesor de reconocida ilustración y competencia.

Habiendo obtenido, para mayor seguridad y confianza, el exclusivo monopolio de los productos fisiológicos de uno de los mejores y más notables laboratorios biológicos de París, tenemos el honor de ofrecer al público, y en particular á los médicos, dichos líquidos orgánicos, que hoy constituyen un elemento de gran valor para la curación de varias enfermedades tenidas hasta la fecha como incurables.

Las enfermedades dependientes de los centros nerviosos, la impotencia y la debilidad, la anemia y tuberculosis, encuentran en la aplicación de estos jugos el único obstáculo importante para detener sus fatales progresos, y el mejor remedio para combatirlos y obtener su curación.

Horas del servicio de esta clínica: de 11 á 1 y de 4 á 5 tarde

TARIFA DE PRECIOS

Por un tubo de jugo testicular de 3 c. c.	Ptas. 5
Por un ídem de sustancia gris de 3 c. c.	» 5
Por una consulta.	» 5
Por una inyección.	» 5

NOTA. Se garantiza y responde de la pureza y asepsia de todos los productos.

FALTA DE FUERZAS ANEMIA - CLOROSIS DEBILIDAD - CONSUMCION



el HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómenlo veinte gotas en cada comida. *Krijase la Verdadera Marca. — Devanta en todas las Farmacias.* Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

INSTITUTO DE VACUNACION

CON LINFA DE TERNERA (COW-POX)
DIRIGIDO POR EL DOCTOR GONZALEZ ARACO
VALVERDE, 30 Y 32, MADRID



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7
ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS
DE
Coches para niños
PRECIOS MÓDICOS

Sucesores de B. de Ondátegui

PROVEEDORES

DE

36, MONTERA, 36, MADRID



LA REAL CASA

CAMISERIA ESPECIAL

CASA FUNDADA EN 1850

ROPA BLANCA DE LUJO PARA SEÑORAS

TROUSSEAUX—LAYETTES

EQUIPOS PARA NOVIA

DESDE 750 PESETAS

Los Sucesores de Ondátegui, para ser agradables a su distinguida clientela, se han creído en la necesidad de publicar un **CATÁLOGO GENERAL** de los artículos que trabajan con especial interés, incluyendo en el mismo listas detalladas para los **Equipos de novia** y **Canastillas de recién nacido**.

Dichos Catálogos, que tenemos á la disposición de nuestros clientes de esta corte, los remitimos franco y certificado á los de provincias que se sirvan pedirnoslos.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 7 DE OCTUBRE DE 1893

NÚM. 127

TIPOS MARROQUÍES



UN RIFFEÑO

Fortuny le tomaría por modelo para sus inmortales cuadros, el navegante costero de la antigua Mauritania se alejaría a golpe de remo ó á todo henchir de vela viendo surgir tan extraña faz entre los arrecifes y acantilados de la costa, y cualquier centinela de Ceuta dispararía su remington sobre un huésped de tan extraña catadura.

Toda la epopeya de África acude, de seguro, á la mente del lector en presencia del morazo, cuya pelada cabeza, cuya frente, arrugada y firme como la piel del rinoceronte, cuyas barbas, más bien formadas de vellones que de pelo, cuya pobre chilaba, ajada y corcusada, recuerdan aquellos tipos marroquíes que, entre descarga y descarga, describía admirablemente Alarcón en su *Diario de un testigo de la guerra de África*.

Tan sobrio é indolente en tiempo de paz como incansable y feroz en la guerra, tan pronto se le ve tomando el sol horas de las horas bajo las murallas de Tánger, como tirar la espingarda por el aire «corriendo la pólvora», ó atacar á nuestras guarniciones de África, poniendo á prueba el valor de nuestros soldados como en el rudo combate sostenido recientemente en las cercanías de Melilla.

(Dè fotografia remitida por nuestro corresponsal en Tánger.)

À OCHO DÍAS VISTA

El segundo Milenario.—«Calamitatis et miseriæ».

Las desgracias públicas.—Los personajes heridos.—La dinamita.—Las campañas de los tenientes de alcalde.—La autoridad «de tiendas».—Epidemia bilbaina. El cólera-ostras.—Renacimiento clásico.—El neo-ostracismo.

Todos aquellos temores, sobresaltos y continuas zozobras que atacaron á los humanos cuando se aproximaba el año 1000, asaltan ahora á los españoles, que ya vamos perdiendo nuestro carácter jovial y festivo de suyo, para tornarnos silenciosos y huraños como los frailes de la Cartuja.

—Morir habemos, decimos al encontrarnos con ó sin impermeable.

—Ya lo sabemos, responde el otro interlocutor, aunque ignoramos el género de muerte que nos tienen destinado el anarquismo ó la Providencia.

A desgracias generales como el cólera, los motines, las inundaciones y otras *calamitatis et miseriæ* (como dice el himno sagrado), han sucedido desgracias particulares como la de Martínez Campos y Sagasta, no menos tristes y deplorables por recaer sobre una sola personalidad.

Porque así como el accidente ocurrido al jefe de un ejército produce en éste mayores trastornos que la muerte de cien soldados, la desgracia que cae sobre los que de un modo ú otro rigen los destinos del país, producen entre los súbditos temores, miedos, pánicos y decaimientos innumerables.

Desde que el presidente del Consejo tuvo la desgracia de torcerse un pie, todos tememos dar un mal paso y miramos á los adoquines con más respeto.

Estará ó no estará justificado debidamente este *Milenario* que, como digo al empezar, nos affige ahora, pero es lo cierto que la zozobra se ha apoderado de nuestras almas, y que nadie tiene al acabarse el día más que

miedo en el corazón, llanto en los ojos.

Todos nos encomendamos al santo de nuestra devoción particular, y tal es nuestra pobreza de ánimo, que hasta para darnos al diablo nos arrodillamos al pie de San Miguel.

—¿Por qué no va usted al teatro? preguntamos á un amigo triste.

—No me hable usted de teatros; pueden hundirse. ¿No se acuerda usted del circo de Price?

—¿Por qué no viaja usted?

—¡Horror! Me acordaría de Quintanilleja.

—Distráigase usted paseando.

—Puedo romperme el peroné, la tibia, ó algo más caliente.

Y ante tamaña melancolía, no podemos decir lo que les dicen á los tristes ictericos:

—Vea usted correr el agua.

Porque las memorias de Villacañas harían mayor la amargura del infeliz espectador.

A la hora en que escribo estas líneas se teme que los anarquistas barceloneses preparen espantosas represalias.

Infinidad de bombas con mecha, y otras sin mechar, han sido atrapadas por la policía.

Pero aún quedan, ¡vaya si quedan!

—Yo sé donde hay muchas, le decían la otra tarde á un municipal.

—¿Grandes?

—Muy grandes, y dispuestas á salir en cuanto den la voz de ¡fuego!

—¿Conoce usted á los delincuentes?

—¡Ya lo creo! Y para mayor descaro, se han uniformado todos ellos.

—¡Corramos!

—¡Corramos!

Y al cabo de unos instantes, la autoridad y el delator llegaron á las mismas puertas del Parque de bomberos.



La prensa da cuenta estos días de las brillantes campañas realizadas en sus respectivos distritos por los señores tenientes de alcalde.

De cuando en cuando recuerdan estos apreciables funcionarios que para algo son autoridad, y se disponen á «ir de tiendas», requiriendo antes el bastón, no sin limpiarle el puño con una gamuza y arreglarle el trenzado de los cordones.

El resultado de estas batidas por los mostradores nos convence de que todo anda perdido por ahí; cuando no nos dan género averiado, nos engañan en el peso ó en la medida.

Muchas veces murmuramos de las criadas por la sisa, y los horteras son los únicos responsables del siseo.

El público, sin embargo, con la adorable costumbre de ponerse frente á la autoridad, hace casi siempre causa común con los tenderos.

—Pero, vamos á ver, clama impaciente una maritornes: ¿me despacha usted ó no me despacha?

—Aguarda un momento, dice el de la tienda; el señor es autoridad y hay que atenderle.

Cumplida su misión, se marchan los de ayuntamiento y pregunta la criada, viendo salir la comitiva:

—¿Y á qué ha venido ese tío?

—¿A qué ha de venir? á lo de siempre: á quitarme un peso de encima.

Otras veces no son los pesos, son los géneros los recogidos, porque huelen que apestan.

La prensa da noticias de la cantidad de artículos decomisados, y luego añade:

«Los artículos recogidos ayer por el teniente de alcalde han sido distribuidos entre los pobres del distrito».

—¡Infelices! exclama el lector, van á morir de un empacho de caridad.

Este género de visitas es por todo extremo digno de aplauso.

Todo lo que vaya contra la gente de peso, es ejemplarísimo y de un saludable efecto moral.

Por eso la autoridad local hace divinamente en tomar de Pascuas á Ramos esta clase de medidas, y de pesos también.

En dos ó tres meses no vuelven á olerse géneros averiados ni andan torpes las balanzas de mos-trador.

Mas tampoco debe abusarse de las facultades aprehensivas.

El oportunismo ante todo. Según como caigan las pesas, así debe proceder la autoridad.

*
* *

Seguimos creyendo que la muerte se ciernen sobre Bilbao.

¡Cuán triste es eso de ver á la muerte cernida, como la harina de primera clase!

Y lo raro del caso es que no lleva guadaña, porque el tiempo de la siega ya pasó, sino un tenedorcillo de comer ostras.

Efectivamente: á este marisco, inofensivo hasta ahora, se atribuyen todos los horrores de la epidemia presente.

No se trata, pues, del cólera *nostras*, sino de algo menos: el cóle-ra ostras.

Gedeón está escribiendo con este motivo un luminoso informe declarando, á la faz de la Academia de Medicina y de España entera, que es peligrosísimo en estas circunstancias comer ostras, sobre todo con conchas y todo.

Lo mejor es sonarlas en la mesa antes de echarlas el limón, para ver si dan ó no dan sonido colérico.

Hay otros que las prueban con la lengua antes de abrirlas.

—No sea usted puerco, le dicen; ¿para qué chupa usted eso?

—Para ver si es de la cáscara amarga.

Y véase como volvemos á las costumbres políticas de la antigüedad.

En Grecia se votaba la expatriación por medio de conchas de ostra.

La declaración del cólera bilbaíno se ha hecho también por el mismo clásico sistema.

Es un neo-*ostracismo*, sino que al revés.

Aquello era alejarle á uno de su país.

Esto es alejar á todo el país del punto infestado.



LUIS ROYO VILLANOVA

(DIBUJOS DE CILLA)

ACTUALIDADES



PAULINO PALLÁS

AUTOR DEL ATENTADO COMETIDO EN BARCELONA
CONTRA EL GENERAL MARTÍNEZ CAMPOS



JAIME TOUS

GUARDIA CIVIL MUERTO Á CONSECUENCIA DE LA EXPLOSIÓN
DE LAS BOMBAS

NOTICIA DE SENSACIÓN, POR MECACHIS



—¡El extraordinario al *Timo*, con la caída de Sagastaaa!



GALERÍA DE TIPOS

EL SABIO DE CAFÉ

Como uno de los aspectos principales de esta singularísima sociedad madrileña es la vida de café, y en el café se pasan la vida muchos prójimos que viven de..... sus rentas, ó de las rentas de otros, ó que, en definitiva, no se sabe de qué viven, es el citado establecimiento lugar apropiado como ningún otro para el estudio de tipos y aun de caricaturas.

Grande y variada es la colección, y ya irán saliendo poco á poco si Dios me da vida y el lector benévolo sigue dispensándome su atención y sus favores.

Uno de los tipos de mayor relieve que he encontrado en esos establecimientos—que pudiéramos llamar *benéficos* en ocasiones—es el sabio: sabio por su propia autoridad, y sin que de ello sean responsables las dotes naturales del individuo, los institutos; las academias y las universidades. Ha nacido *sabio* como se nace moreno ó rubio, y como sabio le han de tragar los que van á su mesa. La pequeña tertulia tiene que resignarse ó rebelarse. En el primer caso, hay paz entre los príncipes cristianos; en el segundo, los insurrectos habrán de apelar á la fuga si no quieren morir ahogados en un mar de palabras.

Lo primero que distingue al sabio de café es la verbosidad; lo segundo, la osadía; lo tercero.....

Pero no hay que precipitar los acontecimientos, como dicen los novelistas por entregas. Ya irán saliendo sus cualidades brillantes con el método debido.

En el ánimo del camarero produce una admiración que raya en idolatría.

El camarero sirve al sabio mejor y más pronto que á nadie, se excede en las *gotas*, le trae los periódicos de la casa, le sirve dos cafés por uno, acecha el momento de darle una cerilla para el *coracero* de rigor, y descuida notablemente el servicio de las otras mesas por oír embobado los discursos del grande hombre.

Los tertulianos del sabio conservan á éste el mejor sitio, la presidencia, como si dijéramos.

Se habla mal del Gobierno (del Gobierno se habla mal siempre), y en seguida *salta* el sabio y dice:

—Cansado estoy de decirle á Sagasta (ó Cánovas) lo que ha de hacer, y como si no. La cosa no puede ser más fácil.

Y con facilidad de palabra y abundancia de razones formula todo un programa de gobierno con el cual se haría infaliblemente la felicidad del país. Pero no quieren hacerle caso, y así anda ello.

En artes y en literatura tiene una imaginación y un sentido crítico que *pasman*. Á él no le dan gato por liebre; sabe poner los puntos sobre las *tes*, y no se entusiasma con cualquier cosa.

—¿Quiénes son Moreno Carbonero, Pradilla, Echegaray, Campoamor, Núñez de Arce, Valera.....? Unos infelices, ó poco menos. Hay quien los tiene por eminencias, y no pasan de ser *unas medianías*.....

No crea el lector que exagero. Cosas de ese calibre, y aún más gordas, las dice el sabio de café con la más imperturbable serenidad, dentro siempre de una gravedad cómica, que es el rasgo más saliente de su carácter. No es ignorante por completo; él ha oído campanas, aunque no sabe dónde; es decir, ha leído algo, aunque sin preparación y sin método, por lo cual no ha podido digerir sus incompletas y *atropelladas* lecturas. Tiene un ligerísimo baño de cultura artificial, de esa cultura servida á domicilio en libros baratos y superficiales. Lo que en un hombre medianamente discreto serviría para escuchar con provecho y hacer á lo sumo alguna ligera observación, sirve en él (ó le sirve á él) para desbarrar sin tino.

Lo que más asombra es la universalidad de sus conocimientos. De todo entiende, y habla de todo mejor y más extensamente que nadie.

No hay que contradecirle, porque entonces se pone furioso. Es de los que creen que porfiar es discutir, de los que accionan y gesticulan como los cómicos malos, gritan que se las pelan y evidencian á las primeras de cambio su falta de educación.

En materias científicas hace gala de *bastísima* erudición. Constantemente está citando autores nacionales y extranjeros, extranjeros sobre todo, á los cuales autores atribuye caprichosamente las más peregrinas ideas y teorías. Lo que procedía después de esas citas era citar-le á él á juicio de faltas, por *calumniador*.

Pero el sabio de café cuenta con la impunidad, por benevolencia en unas ocasiones, por cortesía en otras, y por causar verdadera admiración las más de las veces. Esto último mide el nivel intelectual de su habitual auditorio.

En cierta ocasión entré en un café de la Puerta del Sol á buscar á un amigo. Encontré en compañía de varios caballeros, uno de los cuales, de barba negra, pelo encrespado y mirada altiva, gritaba y gesticulaba como un furioso.

Habló largo y tendido, trató de veinticinco mil cuestiones, redujo á sus oyentes al silencio, y por último se marchó con aire majestuoso y triunfante.

—Oye, ¿quién es ese que habla tanto y tan fuerte? pregunté á mi amigo.

—Un sabio.

—¿Y en qué se ocupa, qué es?

—Es escribiente temporero del ayuntamiento de Madrid; creo que por recomendación del doctor Ezquerdo.

—¿Está loco?

—Tiene temporadas.



FRANCISCO FLORES GARCÍA



EN LA ALDEA

Por la tarde, por la tarde,
al tiempo que el sol se va,
los vecinos de la aldea
se ponen á conversar,
de sus humildes moradas
sentados en el umbral.
A lo lejos, de Sevilla
ven la Giralda brillar,
y el viento les trae las voces
de sus lenguas de metal.
Ellos hablan de sus hijos,
que ausentes del pueblo están
y arrancó de sus hogares
el servicio militar.
Arde la guerra en Navarra.....
¡Quién sabe el que volverá!

Por el áspero camino
que sube de la ciudad,
cerca de las oraciones
ven á un soldado llegar
con el uniforme roto,
vacío el pobre morral,
con una pata de palo
que suena mucho al andar.
Al divisarle en la cuesta
preguntan con ansiedad
unos:—¿Será nuestro Pedro?
otros:—¿Será nuestro Juan?

Pasa, por fin, el soldado,
que camina á otro lugar;
profundo y triste silencio
guardan los vecinos ya.....
y las sombras de la noche
impiden verles llorar.

JOSÉ DE VELILLA

(DIBUJO DE GARCÍA RAMOS)

EL HUMO

No consideréis como una extravagancia mía lo que voy á deciros: ¡el humo vive, el humo siente, el humo expresa! Lo habéis conceptualizado siempre como la representación más gráfica de la inconstancia, y es la imagen más acabada de lo eterno.

De un sentimiento, de un cariño que se extingue, decís «que se disipa como el humo», y el humo es la expresión perfecta de los sentimientos, de los cariños que nunca terminan.

En cuanto el hombre ha recordado á Dios, fundando un culto para adorarle, el humo ha subido por el espacio llevando en sus alas las infinitas ansias de las almas vueltas hacia el cielo.

No hay religión sin ara, ara sin fuego, fuego sin humo. El que ascendía como ofrenda á los dioses de las religiones primitivas, es el mismo que hoy queda cautivo entre los gigantes muros de nuestras catedrales.

Esparcíase aquél en el seno de la Naturaleza, surgiendo del ara rústica donde se calcinaba el cuerpo de la víctima; flota éste en las altas bóvedas de nuestros templos católicos y quiere subir más, pero no puede.

Todo el sublime empeño del arte gótico fué ese: elevar las bóvedas de las catedrales para que el humo suba. Así, el que quiere orar busca la iglesia gótica, en cuyas altas bóvedas el humo del incienso y la oración son dos perfumes muy lejos ya del aliento de los hombres.

El humo salvaría á Luzbel, si Luzbel pudiera salvarse.

Cuando cayó, con el peso de su pecado, desde el cielo al abismo y se hundió en éste, lo mismo que salpica el agua al sumergirse en ella rápidamente un cuerpo, Luzbel salpicó la sombra.

Ascendió al golpe, como columna de espesísimo humo, el jirón salpicado del abismo; y al verlo Luzbel subir hacia las regiones luminosas que él había abandonado, pensando que no todo se hundía en su caída, aún se abrió en su alma la esperanza del perdón.

Por eso, pensadlo bien, el humo es el único cuerpo de la Naturaleza que se eleva y no vuelve á caer, porque es la esperanza de perdón de todos los desterrados de allá arriba.

Pensadlo bien: se eleva y no vuelve á caer, porque es la esperanza.

Como ella, sube eternamente; por ella vive; lo que ella siente. ¡Ved, pues, todo lo que expresa!

* *

Era una tarde de calor sofocante.

Enervados y perezosos estábamos varios amigos en el estudio de un pintor, sin que la languidez que sentíamos nos permitiera ni aun apreciar, mediante una contemplación sostenida, las genialidades artísticas que adornaban las paredes del estudio.

Por el techo encristalado de éste llovía fuego, aunque un inmenso toldo de lienzo pretendiera ampararnos contra aquel chaparrón de abrasadora luz.

Enfrente de mí había una gran ventana abierta, mas por la cual no entraba ni un soplo siquiera de aire.

Arrastrándome perezosamente me asomé á ella, y la reflexión de la luz me hizo cerrar rápidamente los ojos.

El estudio estaba en el último piso de una de las casas más altas de Madrid, y desde la ventana á que me asomé se contemplaba un verdadero desierto de tejados.

Rebotaban los rayos del sol sobre las tejas, y una humareda brillante fluía de la abrasada superficie de éstas, siendo ese sutil y luminoso vapor lo único que se agitaba en aquella inmensa extensión de un color rojizo sucio.

Aquí y allá, sobre la llanura apenas accidentada que formaban los tejados, se alzaban las chimeneas, unas en grupos, solitarias otras.

Cuatro había de distintos tamaños y perfectamente alineadas, que parecían cuatro chicuelos de distintas edades yendo á la escuela; otra solitaria vi hacia mi derecha, que se inclinaba como un viejo cansado de la vida. De ninguna de ellas se escapaba la más ligera columnilla de humo.

—¡Dios mío, qué horrible es esto! exclamé dirigiéndome al pintor dueño del estudio. No sé cómo puedes contemplar á todas horas este abrumador panorama sin que el *spleen* que produce su vista no te arrastre al suicidio: tejados, tejados, tejados..... el mismo tono rojizo, la misma monotonía, las mismas líneas negras de los tubos de las chimeneas, que parecen los dispersos de un ejército formado en noche de pesadilla, y todo mudo, tranquilo, inerte, sin contraste de color, sin movimiento en la vida.



El pintor se incorporó lentamente en su butaca y me contestó, como destruyendo con una pregunta todas mis anteriores reflexiones:

— Pero, ¿y el humo?

— El humo!

— Sí, el humo vive, el humo siente, el humo expresa; yo he descifrado su lenguaje y sé todas las historias que sale contando al escaparse de esas chimeneas.

— ¿El humo?

— ¡El humo!

— Fíjate en un tejado que tendrás á la izquierda; aquél que se eleva un poco sobre los demás y tiene cinco chimeneas en un grupo y otra completamente aislada: ¿lo ves ya?

— Sí, lo veo.

— Pues ese tejado corresponde á una casa de la calle de *** en la cual viven los Marqueses de Agrasol. La casa, si tú la recuerdas, es bastante antigua, aunque hace unos cuantos años la reformaron mucho sus dueños.

Estos, que son los mismos Marqueses que la habitan, han sufrido grandes quebrantos en su fortuna, sin que hayan disminuido por eso el lujo de la casa; son nobles antiguos, se creen muy superiores al resto de la humanidad, y su orgullo no les permite descender de la altura de su falsa opulencia.

las haciendas del Marqués. Del muchacho dicen que es buen mozo, pero muy pobre.

Ello es que se querían muchísimo Rosarito y él; un verdadero amor, un verdadero idilio: se escribían casi diariamente, y los veranos el Marqués iba á sus haciendas; ¡y los dos primeros eran tan felices recordando en sus conversaciones las cartas del invierno, que los dos se sabían de memoria!

Pues todo fracasó; vino lenta, pero segura, la ruina del Marqués, y hete aquí que entonces se presenta un título un poco haitiano, pero muy rico, pidiendo á Rosarito por esposa. Ésta dice que no, protesta, llora; sus padres le pintan un porvenir de miseria, del cual sólo la boda con su pretendiente podía salvarles.

¡Pobre Rosarito! Fué sacrificada del modo más cruel; de esto hará cosa de dos meses y medio.

Bueno; el caso es que la Marquesa quiso tener un retrato al óleo de Rosarito, es decir, quería conservar la imagen de la víctima antes de que consumara el sacrificio.

Me llamaron á mí, y arregladas las condiciones del trabajo, fui unos cuantos días al palacio de Agrasol á pintar el retrato de Rosarito.

Teníamos sesiones de dos horas, porque el tiempo apremiaba y el día fijado para la boda estaba muy próximo; aun así no pude concluir el retrato: es decir, la cara y las manos sí, pero apenas tuve tiempo de manchar el vestido.



No tenían más que una hija, ó mejor dicho, no tienen más que una hija: Rosarito Agrasol; ya habréis visto citado su nombre por los revisteros de salones; ¡es tan bonita, tan amable, tan triste!

Desde niña tenía amores con un muchacho, primo suyo, que vive allá en el pueblo donde radicaban en los buenos tiempos

¡Si hubiéseis visto á mi infeliz modelo, á aquella desgraciada Rosarito, tan bonita, tan triste, tan amable! Yo la decía que se sonriera para que resultase alegría en el retrato, y á la infeliz casi se la saltaban las lágrimas procurando obedecerme. Hablábamos muy poco; pero yo la compadecía mucho, y ella me daba las gracias con los ojos.

En fin, la última sesión que tuvimos fué la víspera de su boda. Estaba vestida como siempre, con un traje de terciopelo azul el cuerpo, y la falda de no sé qué tela cuyo color casaba muy bien con el azul obscuro del corpiño.

En el mismo gabinete había una porción de trajes de baile, de paseo, de teatro, recién llegados de París: ¡pues no los miraba siquiera! Estaba más triste que nunca y más pálida también; tenía en las sienes un tono de nácar, y en los ojos una nieblecilla de lágrimas....

Cuando me despedí de ella, quise decirle algo; no felicitarla por su boda, que esto hubiera sido sangriento; pero, en fin, ¡algo! Como, afortunadamente, en cuanto terminase la ceremonia saldrían para el extranjero, se me ocurrió desearle feliz viaje al estrechar su mano; me dijo «gracias», y se volvió en seguida para llorar. Salí de la habitación metiéndome los pinceles por los ojos, para que si alguien me veía llorando á mí también le echase la culpa al desavío de los pinceles.

Efectivamente, la Marquesa salió á mi encuentro para decirme que al día siguiente me mandaría el lienzo con un criado; y es que, como sabéis, tenía que terminar aquí, en el estudio, la parte del vestido que no había hecho más que manchar.

Al efecto, quedó también la Marquesa en remitirme el corpiño azul de Rosario para copiarlo puesto en un maniquí.

Os juro que pasé todo el día pensando en mi pobre modelo, tan cruelmente sacrificada á la riqueza y al orgullo; sí, todo el día, y cuando llegó la noche.... ¡cuando llegó la noche también pensaba en ella!

¡Algunos padres no tienen corazón! ¡Ah, raza de señores de horca y cuchillo, lástima que no se os caiga encima la soberbia y os aplaste! Ahora os cuento á vosotros todo esto con mucha calma; pero entonces.... ¡si me hubiérais visto entonces pasearme por el estudio con los puños cerrados y lanzando miradas de muerte á diestro y siniestro!

Me acosté á las doce; hacía una noche de helada terrible, pero yo tenía calor, mucho calor; estaba febril, nervioso y excitado. Salté de la cama y continué mis paseos por el estudio.

Entraba la luz de la luna por esa ventana; una claridad de nácar, como las sienes de Rosario.

Sería cerca de la una y media de la noche; apoyé la frente en los helados cristales de la ventana y me puse á canturrear, sin darme cuenta de ello:

«Me casó mi madre,

como cantan las niñas en los corros:

me casó mi madre
chiquita y bonita,
¡ay! ¡ay! ¡ay!
chiquita y bonita.»

¡Ya véis qué tontería! Conociendo perfectamente la topografía de esos tejados, miraba al de Rosario y seguía cantando:

«Con un muchachito,
con un muchachito
que yo no quería,
¡ay! ¡ay! ¡ay!
que yo no quería.»

¡Pues querréis creer que la música de esa canción infantil me daba entonces ganas de llorar?

Y nada; yo seguía canturreando, sin apartar los ojos del tejado del palacio de Agrasol.

Entonces vi ¡cuidado que lo vi, no se os figure que fué ilusión! que de aquella chimenea aislada, de aquella, no de ninguna de las cinco que forman grupo en el mismo tejado, empezó á salir un poco de humo muy ténue, muy ténue.

Después el humo se fué espesando, y ya formó una columna que se retorció. La columna se dividió en dos, como si fuesen dos brazos; dos brazos desesperados que se alzaban al cielo con movimientos y torsiones de angustia....

De los brazos surgieron, deshiliándose el humo que los formaba, manos crispadas que parecían querer asirse á algo con esfuerzo supremo, y cuyos dedos se doblaban, fingiendo horribles contracciones de dolor; y todo aquel desgarrador conjunto iba subiendo por el espacio como un penetrante grito de «¡socorro!», como una lucha desesperada de algo que no quería morir, acabar ni deshacerse: de un amor, de una vida, de una esperanza.

Al fin el humo se fué perdiendo y borrando en la serenidad del espacio, y yo, con la frente apoyada en los helados cristales, pensé en Rosario y sentí que el frío del cristal me había penetrado hasta el alma.

* *

Al siguiente día, como estaba anunciado, se celebró la boda, y la Marquesa, fiel á su palabra, me envió el lienzo y el corpiño azul de Rosario. Antes de colocar éste en el maniquí, pensando en las bellezas que tantas veces había acariciado, me entretuve en aspirar el perfume femenino que exhalaba, registrando á la vez con la mirada todas las huellas del cuerpo que había tenido prisionero.

Este examen, que realicé, aunque os sonríais, más con ojos de artista que de hombre, me llevó á descubrir un bolsillito muy oculto en el forro de seda, y que venía á caer encima precisamente del corazón.

¡Qué fui indiscreto! Es verdad; pero encontré un papel muy doblado que os podría enseñar, y en el cual dice una escritura como de mano temblorosa de mujer:

«Dos de la mañana.

»He quemado todas sus cartas, ¡todas! Pero me es imposible no quererle.... y ya no hay esperanza. ¡Que Dios tenga compasión de mí!»

* *

¡Ay! Aquel humo que vi salir de esa chimenea aislada fingiendo manos crispadas y brazos que se retorcían, era el grito de «¡socorro!» de un amor que sucumbía luchando. Era el humo de las cartas que quemó Rosario la noche antes de casarse; de aquellas cartas que le escribí su primo, mandándole mil besos en cada frase....

¡Bah! Todo acaba así en esta vida; y aunque luche desesperadamente, al elevarse, el humo de nuestra última esperanza, al fin se borra y se pierde en la serenidad del espacio.

Esto dijo el pintor.

Ahora, prometedme que no lo consideraréis como una extravagancia mía si os repito que el humo vive, que el humo siente, que el humo expresa.



Notas Teatrales

Por el ilustre ayuntamiento de esta M. H. Villa ha sido adjudicado el monopolio del teatro Español para la próxima temporada á D. José Mata, actor distinguido, á quien no sé si felicitar ó compadecer en la ocasión presente.

El vetusto caserón de la plaza de Santa Ana dicen que se deshilvana y muere de inanición; que su fin es inminente, que allí todo ha concluido,

que no hay medio conocido con que aliviar al paciente, y que sería maldad de resultados crueles el que luego los carteles digan: *Mata.....* y sea verdad.

Pero, lo que dirá Mata: todos esos señores que con estos pesimismo parece que se interesan por la fortuna del teatro Español y por la mía, ¿por qué no se abonan, siquiera sea á butaca, y así me ayudarán mejor que con sus lamentaciones?

Esta es la madre del cordero; aquí se habla mucho y se hace poco. Los autores deben escribir; los *puñentes*, ayudar á las empresas; los periodistas, bombar á los cómicos, y así marcharía todo perfectamente.....; mas ¿y si luego resulta que no hay cielo? como decía Bartrina; ¿y si luego resulta que no hay cómicos?

Entonces tendrá que contentarse el Español con vivir á salto de Mata.



El regio coliseo está ultimando su abono. Ferrer, el simpático representante de la empresa, ha expuesto *coram populo* la lista de los cantantes, prestigiosos todos, y favorablemente conocidos de nuestro público los más. Goula será el *conductor* de la orquesta este año. Así se realizará el dicho de que lo que hay en España será de los españoles.

El teatro de la Comedia ha inaugurado sus faenas. Siguiendo el respeto á la santa tradición de la casa, Mario nos ha regalado la nunca bien ponderada sátira de Moratín *El Café*, oportuna siempre, y ahora más que nunca que los truchimanes literarios crecen y se multiplican á miriadas, y algunos medran, ensañándose de esos teatros del demonio, contribuyendo con sus *cosas* á la degradación de la literatura escénica.

La contundente lección de Moratín será oída en la Comedia por estos caballeros *con cara de risa é senza so-focarsi*. Ni siquiera se darán por aludidos; lo más que harán será pensar en el vecino y exclamar:

—Eso lo dice Moratín por éste. Lo que es por mí, ni por pienso.

La ejecución de *La Comedia nueva* fué regular tal cual. Cepillo, más frío que un sorbete y sin tener dentro nada de *D. Pedro*, el grandioso personaje de esta obra, severo y bondadoso á la par. Parecía un *gentleman* inglés que acaba de hacer unas apuestas en el Derby de 1820. Balaguer, imposible en su papel de *D. Herógenes*, que no cuadra á sus condiciones de actor, y que le viene muy ancho. La joven encargada del papel de *Mariquita* estuvo acertada y discreta. Mario bien. Los demás, medianos.



SIGNORA ANTONELLI

Después se dió de propina *La Dolores*. Mario estuvo feliz, y sus compañeros bien. Entre ellos merece especial mención García Ortega, que se gana legítimamente los aplausos que el público le tributa.

En Lara se ha estrenado con buen éxito un juguete cómico original del Sr. Zamora Caballero, titulado *Jugar por tabla*. Rosell y doña Balbina están inimitables haciendo reír. La señora Pino (doña Rosario) da en esta obra buena muestra de su talento y de esa elegante naturalidad tan característica en la distinguida actriz.

En Apolo nada nuevo; mas, á propósito de este teatro, voy á hacer constar que el público lo llena todas las noches, y que este milagro consiste sólo y exclusivamente en las relevantes condiciones de los actores, diestramente dirigidos por Manuel Rodríguez, que sabe dónde le aprieta el zapato en materias teatrales.

Es un gracioso de cuerpo entero. Sus movimientos, quizá exagerados, pero que le gustan al público; sus gestos, que hacen reír á un muerto, y sus inflexiones de voz, con las que ejecuta las transiciones mas raras y siempre cómicas, justifican el delirio que los morenos sienten por Rodríguez y los aplausos con que premian su diaria labor.

Hasta de sus defectos saca provechoso partido. No puede pronunciar bien las *erres*, y da gozo oírle decir: *Gomego Gobleto, caguetega, cogobogar*, etc., dándole un timbre tan *sui generis*, que sé de un académico que va á pedir se escriban en el Diccionario estas palabras tal y como Rodríguez las pronuncia. Contribuyen también á la *great atracción* de este teatro las típias señoritas Campos y Rusquella.

De la primera nada tengo que decir, por ser suficientemente conocidas de todos sus excelentes condiciones dentro del género chico.

Fernanda Rusquella, nacida en el país de los *azahares*, como dice un biógrafo suyo, es una actriz apreciable, y lo será más cuando se cure de cierto *cubanismo* que le sienta muy mal; y como cantante es de lo mejor que hoy tenemos en Madrid. Hace el papel de la Antonelli del *duo de la Africana* magistralmente, y lo canta con tal amor y tal *fuoco*, que *io tremo per il povero Vasco*.

MOYA



ROSARIO PINO



MANUEL RODRÍGUEZ

LA CORISTA



ARA hacer un retrato fiel de la corista de ópera, no habría más que retratar con exactitud á la del teatro por horas, y decir como el sargento de marras: «*Eso mismo, salvo que es todo lo contrario.*»

El teatro pequeño exige á las coristas belleza, juventud y desparpajo.

El de ópera, voz y repertorio.

Si á estas condiciones logra unirse la hermosura, miel sobre hojuelas.

Pero es difícil.

El repertorio se adquiere á fuerza de años y cuando la corista llega al *desideratum* del maestro director y está en edad madura.

Sin ofender á esta clase respetabilísima, puede asegurarse que sumando los años de treinta coristas se obtendría un resultado de catorce siglos, y me quedo corto.

La corista de ópera no se aclimata en el teatro chico; cuando la necesidad la obliga á contratarse, durante la clausura del Real, en algún teatro *primaveral* ó *veraniego* de aquella indole, no hace en él los huesos duros, como vulgarmente se dice.

¿Quiere usted que se dé espontáneamente de baja en el personal de la compañía? No tiene usted más que ponerla de *golondrina* en la revista *De Madrid á París*, ó de *mariposa* en cualquier revista.

Si el director de escena la considera y distingue, ya porque realmente su voz hace resaltar la sonoridad de los coros, ya porque tenga alguna valiosa influencia, la destina siempre al pelotón de las *gordas*, aunque sea delgada, porque las coristas de *muchas libras* no se visten de mallas en ningún teatro.

Por regla general figuran en el *grupo de pasiegas*; que nunca falta una escena en el Salón del Prado ó en la Plaza Mayor, en las revistas al uso, donde las nodrizas cantan una polka con acompañamiento de reclutas.

Si la recomendación parte de algún concejal, la corista está *indultada*.

Así se llama á la impunidad en el *argot* de los teatros.

Una corista con apoyo municipal hace lo que le da la gana; está garantizada por un año, como los relojes.

La manda usted vestir de trusa: calla, acepta el traje de manos de *la sastra*, pero..... no se viste. No va al teatro aquella noche; y al día siguiente, antes de que pueda usted regañarla, le exhibe la tarjeta de excusas del concejal con sabido.

¿Y qué va usted á hacer? ¿Ponerse mal con el ayuntamiento? ¿Para qué? ¿Para que no le deje vivir el Segundo del distrito si atrasa usted quince minutos la terminación del espectáculo? ¡Cá!

Que se vista de mallas, si quiere, y si no, que haga su voluntad santísima.

Pero por grandes que sean las consideraciones que tenga con la corista el director de escena, ella se aburre y abandona el puesto.

No puede resistir las pullas de las *pequeñas*, que la llaman vieja á todas horas y que la saludan en italiano.

Efectivamente, las más listas, aquellas que por su figura y su aquél privan en la escena del teatro pequeño, en cuanto ven que llega la corista de ópera, se ponen á decir:

—*Buon giorno; ¿comme state?*

Si la italiana se quema, ya le ha caído que hacer.

—Oye, Petra, ¿qué te has traído para almorzar?

—*Salchichone*, responde Petra. ¿Y tú?

—*Escabechi crudi* y un cacho de *rosqui*.

Prudente la italiana, traga quina en silencio.

—Oye..... ¿y vas á tomar café?

—¡Ya lo creo, con *gotti*!

—¡Dichosa tú! ¡Yo, como no tengo ni un mal alguacilillo que me proteja.....

—¡Si fueras *concejala* casi, casi, como algunas!

La italiana está que un color se le viene y se le va otro.

—Me *paace* que se recarga la *amósfera*.

—¿A qué dirás que huele?

—A *hofetá* limpia.



—Por mí, que llueva.

—Lo que va á llover me *parece* á mí que es una mano de *moqueti*.

—Maestro, esto no se puede resistir, dice la pobre corista de la ópera. El maestro se impone, y consigue por unos instantes conjurar la tormenta.

Hecho el frugal almuerzo, empieza un ensayo en escena con el director. Se trata de una obra nueva; los autores, como es natural, están exigentes; los coros tienen mucho movimiento, y el director aprieta la mano y manda repetir muchísimo los pasajes de tal ó cual situación, para que no se diga que queda por él.

Hay en el coro de cantineras, por ejemplo, un poquito de cancan, y aquí es ella.

La corista de ópera se niega á bailar.

El director da cuenta de ello, y la corista conferencia con el empresario.

—Mire usted, yo agradezco la bondad con que me ha recibido en su teatro, pero, aunque lo siento mucho, me marchó; esto no es para mí. ¡Ay óperas de mi alma, y Real de mi corazón!

—Bien; pero ¿qué es lo que encuentra usted malo en mi casa?

—Todo, absolutamente todo.

—Gracias.

—Menos usted.

—Algo es algo.

—¡Qué horas de ensayo, y qué ensayos tan largos! Y todos los días música nueva. Allí es un gusto: todo se lo sabe una de memoria hace veinte años; y á no ser que llegue alguna ópera reciente, un repaso al piano, un ensayo de escena, y á casa, hasta la otra. Luego, ese director que tiene usted es inaguantable. Buena persona, yo no me meto en eso, pero ¡qué exigente! «Adelante usted el pie derecho; arriba esa cabeza; más arqueado el brazo ese; sonrisa, y sobre todo, movimiento. Muévase usted, señora; ¡que se mueva usted!» ¡Mire que está bueno el encargo! En la ópera nadie la dice á usted nada, ni le da voces, ni le indica dónde se ha de colocar, porque ya lo sabe una; y además, que el movimiento está reñido con el canto formal. Sale usted por el bastidor con las compañeras y se coloca en fila junto al trono, si lo tiene la obra, y si no lo tiene, lo mismo; los hombres se colocan en fila también, frente á nosotras, y á cantar mirando la batuta. ¡Movimiento? Ninguno. Lo más, lo más, quitar la mano derecha del estómago para poner la izquierda; porque, no crea usted, hay veces que se nos duerme de tenerla quieta tanto rato. De vestir no hablemos: allí todo el mundo tira á arroparnos, y aquí á que nos desnudemos. Si sale usted de dama y siente frío, pues se pone usted una camiseta de linón ó de lana, si á mano viene, cuando no es la toquilla de estambre, aunque lleve usted traje de corte, *escotado*, porque la salud es lo primero, y si pesca usted una ronquera, á ver quién canta por usted. Ni nadie le pide que se sonría y le dé expresión al rostro. ¡Sonreirnos? Parecería que nos *timábamos* con los abonados. Nada, nada; la cara impassible. ¡Que al tenor le dan una puñalada en el final de *Un ballo*? Que le den doscientas. Ya sabe una que es de mentirijillas. ¡Que vienen á robarnos unos bandidos? Pues salimos *huyendo al paso*, que el correr fatiga, y sin respiración no se puede cantar. Ya verá usted cómo llega lo que voy á decirle, y eso es lo que Dios manda: á las que estamos criando se nos permitirá dentro de poco cantar sentadas en la escena y con el niño al pecho; aunque representemos monjas.

—Pero, señora....

—El alimento de los hijos es lo primero, y la lactancia no está reñida con el arte. Además, yo no puedo alternar con las niñas esas que tiene usted en su teatro; allí también reñimos y hablamos las unas pestes de las otras, y nos vaqueteamos si es preciso, después de habernos dicho doscientas picardías, que, al fin y al cabo, mujeres somos como las demás; pero hacemos todo eso *sotto voce*, con *decoro artístico*, como deben hacerse las cosas. Conque lo dicho, repito las gracias, pero me voy á casa, y muy mal me he de ver para decidirme á entrar nuevamente en teatruchos de esta clase. ¡Ópera de mis entretelas!

Esta conversación con el empresario me releva del compromiso de dibujar á la corista de ópera, porque ella misma se ha retratado con escrupulosa fidelidad.

Réstame decir que no todas las coristas de la ópera son como ésta.

RAFAEL MARÍA LIERN

(DIBUJOS DE MECACHIS)



IMAGINACIONES

—¿De dónde viene usted, sinvergüenza?

Con estas palabras, que no son seguramente las del Ángel, me recibieron en mi casa cuando regresé, después de tres días de *juerga*.

Y uno me preguntaba:

—¿Dónde ha estado usted, so tuno?



Y otro, amenazándome con un bastón de estoque, pero vestido, vamos, sin desnudarle, me gritaba:

—¡Merecías una paliza, bribón!

Yo cuasi deseaba que me la dieran para salir del paso.

No hay situación tan terrible como la de la incertidumbre.

La única que tuvo palabras cariñosas para mí fué Elisa, una niña preciosa de once años de edad, que parecía una mujercita reducida. Y también ella me hablaba «de usted», pero me sonreía.

F. F. 06

—¡Y vendrá usted bueno! ¡Eh? ¿qué tal? continuó el jefe de la familia, D. Gumersindo; perdido de barro y de.....

Yo callaba á todo y meneaba la cola.

Así quedó todo.

Me dirigí á la cocina, y también Leoncia, amenazándome con el palo de la escoba, me decía:

—Ahora á mancharme la cocina. ¡Fuera, á su cama!

Leoncia era muy capaz de sacudirme de verdad, y entendiéndolo yo así, hui de aquella celtibera en estado primitivo y armada.

Sentía tanta sed, que no podía «conciliar el sueño».

Por otra parte, mis pensamientos eran para ella.

Para mi rubia ó mi canela.

¡Cuánto la amaba y cuán desgraciados éramos los dos! Ella, esclava de una señora sola; yo, de una familia oficial; es decir, de la familia de D. Gumersindo, oficial cuarto en no sé cuál dependencia de Hacienda.

Para vernos era necesario que nos fuéramos del respectivo hogar.

¡Pero nos queríamos tanto! ¡Cuántos juramentos me había hecho al despedirnos, á través del bozal!

Porque ya habrán ustedes conocido que yo era perro á la sazón.

Perro feliz, comparado con otros que no estaban matriculados en el gremio, ni tenían casa ni hogar, ni respetabilidad, ni amparo, ni derechos de ciudadano.

Pero la pasión me arrastraba, y las escapatorias eran cada vez más frecuentes.

—¡D. Gumersindo no es lo que parece! me dijo un compañero de lanas; espíale y te convencerás.

—¡Doña Tomasa es una barbiana! me advirtió otro amigo.

—¿Y el niño mayor? Se juega hasta el cabello.

—¿Y la chica? A las altas horas hablando con el novio por el balcón.

¡Y, sin embargo, yo era un tunante, un perdido, un asqueroso, porque me retrasaba algunas horas ó algunos días en volver á casa!

Pues bien, me dije, ya desesperado de la injusticia social: yo veré lo que hago. Un día salí detrás de mi ama, que era una jamona arrogante.

«¡Yo la vi, yo la vi!» que dijo el poeta Carulla, ó no sé cuál, pero también en verso.

Mi dueña me reconoció al entrar en la casa de presuntos.

Tanto, que cuando yo mordí al infame usurero arrancándole un trozo de pernil del pantalón, ella le tranquilizó, diciendo:

—No, no muerde; es Bismarck.

—¡Señora, replicó el otro, aun cuando fuera Caprivi, muerde! ¿Qué, yo no lo he sentido? ¿no lo ve usted?

¡Buena paliza me aguarda en casa! imaginé.

Otra noche sorprendí á mi dueño, le seguí, y.....

¡Que haya podido yo ser perro de este hombre!

¡Qué vergüenza!

Me presenté delante cuando llegamos á casa, como para decirle: «Lo sé todo.» ¡Tahur! ¡esposo infiel! ¡ser repugnante!..... Cuando desperté, me vi hombre.

Pero las sugerencias, la herencia, la lucha por la vida, el medio ambiente y demás, me niegan las condiciones de hombre.

Hace pocos días fui á hablar al Congreso..... y ladré.

Y en cuanto oigo «¡pum!» ya estoy saliendo en busca de la pieza herida.

No he vuelto á ver al autor de este relato, pero me inspira lástima. Porque es horrible vivir un hombre en la incertidumbre de si es perro ó persona, ó vivir un perro ignorando si puede ser persona.

(DIBUJO DE GROS)

EDUARDO DE PALACIO

CUENTOS BATURROS, POR GASCÓN



—¡Ves aquellas nubes grandes, muy grandes, allá en el monte?

—Sí, señor.

—Pues siempre que veas esas nubes en sabado, al otro día..... ¡domingo!



—¡Hola, Celedonio! Paice que traes la ropica de comer bien. ¿Has estau en el convite del deputao?

—Sí, señor.

—Y ¿qué tal?

—Mu bien; la comida magnífica. Dimpués del postre han sacau la salvaera con un palico en cada agujero..... ¡pa qué sería aquello!

UN SOMBRERITO DE PAJA, POR MELITÓN GONZÁLEZ



SECCION RECREATIVA

Cuestión de acento, por M. Marzal

Maña, malicia y engaño
te expreso con un acento;
pero sin él, voy la vida
circulando por tu cuerpo.

Logogrifo numérico, por P. Onarrés

1 2 3 4 5 6 7 8	Animal fiero.
1 2 4 6 5	Enfermedad.
4 2 6 5 1	Frutal.
4 2 6 6 3	Animal doméstico.
4 8 7 5 6	Operación agrícola.
4 2 1 2 5	Riña.
4 5 6 7 8	Color.
4 2 6 1 5	Objeto precioso.
4 2 7 6 3	Nombre de varón.
4 3 7 2 6	Infinitivo.
1 2 3 4 8 1 7 3	Nombre de varón.

Rompecabezas, por A. Saicam

P
I
N
T
O
R
E
S

C
É
I
E
B
R
E
S

Sustituir los puntos por letras de modo
que se lean horizontalmente los nombres
e 16 pintores de todos tiempos y países.

JEROGLÍFICO



EXPERIMENTO CURIOSO

*Hacer que el vino de una botella se salga,
y llenarla de agua sin tocarla.*

Tómese una botellita de cuello muy estrecho, llénese de vino y sumérgase en un vaso de vidrio lleno de agua y cuya altura sobresalga unas dos pulgadas á la de la botella: se verá al punto que se eleva el vino en forma de una pequeña columna y venir á nadar en la superficie del agua, mientras que este líquido va á ocupar su lugar dentro de la botella.

Este resultado es debido á la mayor pesadez de las moléculas del agua, que, desalojando á las del vino, las obligan á elevarse. Lo mismo sucede con el éter, el aceite, etc.

CHARADAS

—[2.^a 3.^a 4.^a 1.^a 4.^a, 1.^a 2.^a 3.^a 5.^a 1.^a 2.^a
3.^a 4.^a 5.^a.

M. MARZAL

*Primera-segunda-tercia
cuarta tercera-primera
tercia prima-dos-tres-cuarta
porque es prima-dos-postera.*

M. L. VICIOSO

La *primera* significa
lo mismo que la *tercera*,
y un animal hallarás
en la *segunda* y *primera*;
otro muy apetecido
en *dos-tercera* verás,
y en el *todo* un apellido
y una planta encontrarás.

F. LÓPEZ PERICÁS

Un animal mi *primera*;
consonante la *segunda*;
es mi *todo* un criminal,
y *tercia* en la pauta abunda.

C. CALVO ROSELLÓ

Dice el *tres-tercia* José:
—Tras *dos* mi *todo* una-*tres*.

P. ONARRÉS

Cuarta-segunda la usan
los jueces y magistrados;
mi *primera* es una letra;
tres-cuarta para tocarlo;
segunda-cuarta animal
muy feroz, aunque pequeño,
y el *todo* por nombre tiene
un amigo que yo tengo.

C. VELASCO

ADIVINANZA POPULAR

Largas varetas
ni verdes ni secas,
ni en agua regadas
ni en tierra sembradas.

Pasatiempo, por M. J.

. * . Volátil.
. * . Barco.
. * . Parte de un ave.
. * . Verso.
. * . Adjetivo.
. * . Juguete.
. * . Preposición.
. * . Nombre de mujer.

En las estrellas centrales léase verticalmente el nombre de un poeta ilustre.

FRASE HECHA



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LA INCÓGNITA:

AR O
TER
CAN
SET
SED
RENATO DESCARTES

A LA ADIVINANZA POPULAR: El sol.

AL TRIÁNGULO:

COMODATO
ONEROSO
MELERO
OREJA
DORA
ASO
TO
O

AL PASATIEMPO:

PITO
TROMPETA
GUITARRA
PIANO
BANDURRIA
VIOLÍN
FLAUTA
CLARINETE
TAMBOR

A LAS CHARADAS: Nimiedad.—Carbonero.—Peca.

AL JEROGLÍFICO: Durante la navegación de Agatoclo á Cartago, tuvo lugar un horrible eclipse de sol.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

LA SEMANA TRISTE, POR SILENO



LA CAÍDA DEL GENERAL



LA TORCEDURA DEL PRESIDENTE



EL RESBALÓN DEL MINISTRO



Peinecillos de finísima imitación á concha, á 50 céntimos par; 50 modelos distintos de horquillas, desde 10 céntimos; variedad

infinita de adornos de cabeza de preciosa imitación á concha y dorados, precios muy baratos. Perfumería Thomas, Mayor, 36, Madrid. Se han recibido nuevos modelos de broches impecables.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

R. BONIQUET, médico dentista.
Espoz y Mina, 9, principal.

Un autor presentó un drama malísimo á un primer actor, que ya con otro título conocía la obra.

En la cubierta se leía:

«La acción del primer cuadro, en el Polo.»

El actor no quiso admitir el drama, y se excusó diciéndolo al autor:

—Lo lamento extraordinariamente; pero en este teatro no representamos obras *flamencas*.

PARA CAMISAS ALTA NOVEDAD
MARTINEZ
2, Calle de San Sebastián, 2

¡GUERRA Á LOS MONOPOLIOS!
COGNAC C. E. S.

Los exquisitos chocolates de los R. R. PADRES BENEDICTINOS se venden en Sevilla en el único depósito autorizado, Sres. Ramos Hermanos, Bazar Sevillano, á los precios de 2, 2,50 y 3 pesetas libra con canela, sin ella y á la vainilla. De venta en Madrid: Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 34.

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

Los nuevos agentes de curación empleados por el médico especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, Sr. Gallego, en las personas que asiste en su gabinete de consulta, Hortaleza, 40, producen siempre buenos resultados, por estar basados en los últimos adelantos científicos. Fundado en éstos, ha conseguido encontrar medio de curar la repugnante enfermedad llamada ozena (fetidez de aliento) y la sordera y flujo de oídos.

Léase el anuncio del Dr. Garrido inserto en la página 3.^a de la cubierta.

Los señores anunciantes de Barcelona se servirán dirigir sus órdenes á nuestro representante, D. R. Vallés y Guarro, Valencia, 313, tercero, quien les facilitará cuantas noticias estimen necesarias.

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

Nociones de Mecánica, por D. Salvador Montero.

Curiosísimo y muy útil folleto dedicado á la vulgarización científica, tan necesaria para el moderno obrero. Basta examinar algunos extremos del sumario que precede á la obra, tales como *Plantillas y modelos*, *El aluminio*, *Los aros de ángulo*, *El temple del hierro y del acero*, etc., etc., para comprender la utilidad de la obra del Sr. Montero.

Málaga, imprenta del *Noventa y Tres*. Precio del folleto, una peseta.

El diablo en el convento, novela fantástica, por D. Vicente Yarza.—Una peseta.

Genoveva, delicada y conmovedora novela de Alfonso Karr, puesta á la venta por la empresa de *El Folletín* al precio de 1,50 pesetas. A los suscriptores les ha costado 42 céntimos en Madrid y 63 en provincias.

Los que se suscriban á *El Folletín* recibirán con el *cuarenta por ciento* de rebaja las obras publicadas. Fuencarral, 119.

La misma empresa ha publicado el *Almanaque de El Folletín para 1894*.—Precio, una peseta cada ejemplar.

Anuario de ferrocarriles españoles, por D. Enrique de la Torre.

Con la autoridad que presta al autor su empleo en la Intervención y Estadística de los Caminos de hierro del Norte, la obra que nos ocupa es una curiosa colección de noticias históricas, financieras, comerciales y estadísticas de los ferrocarriles españoles.

La primera parte está dedicada á la historia y estadística de los ferrocarriles; la segunda á la legislación comercial, distancias kilométricas, conocimientos útiles al viajero y tarifas de ferrocarriles.

Madrid, imprenta del *Indicador oficial de los Caminos de hierro*. Precio del Anuario, 3 pesetas.

Almanaque de El Motín para 1894.—Un cuaderno de 123 páginas con grabados, una peseta en todas las librerías.

Ripios ultramarinos, por D. Antonio de Valbuena (*Miguel de Escalada*).

De sobra conocidas son las obras de esta misma clase publicadas en tomo y á la menuda, y siempre con gran éxito, por el cauto escritor que con tan inimitable gracia maneja el látigo de zurrar á los malos poetas.

Los *Ripios ultramarinos* tendrán seguramente la misma aceptación que los *Ripios aristocráticos*, los *académicos* y los *vulgares*, del propio Escalada.

Un tomo más, y es cosa hecha que la forma poética (la mala, por supuesto) habrá desaparecido del todo.

Madrid, librería de Victoriano Suárez. Precio del tomo, 3 pesetas ejemplar.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. Le PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. DUSSEY, inventor, Rue. J.-Rousseau, Paris. — Madrid: MELCHOR GARCIA, deposit. y en las Perfum. PASQUAL, FERRA, INULSA, UQUOLA. — Barcelona: VICENTE FERRER, deposit., y las Perfum. LA FONT, etc.

COLEGIO DE SAN PEDRO

CARRANZA, 8

El más antiguo y completo de la zona en que se halla instalado.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

TERCIANAS

cuartanas ó cotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de BIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro. Ruda, 14, Madrid.

Callos y durezas

Curan sin dolor ni molestia á los cinco días de usar el Callicida Abras Xifra.

Estuche, una peseta. Argensola, núm. 10, farmacia.

LA PRIMITIVA

PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos. Mármoles comprimidos. Portland. Azulejos. Pavimentos especiales para cuadras, etc. Instalaciones eléctricas.

MARAVILLOSOS EFECTOS

DEL AGUA DE

Quina Palomar

FRASCOS DE 1 A 6 PESETAS
DROGUERIA Y PERFUMERIA PALOMAR
FUENCARRAL, 24



¡AH!



¡¡¡OOOH!!!

FRASCOS DE 1 A 6 PESETAS
DROGUERIA Y PERFUMERIA PALOMAR
FUENCARRAL, 24

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

GUANTERÍA
MERCERÍA

FLORES

BORDADOS

LABORES

Pídase Catálogo

Barquillo, 20

MADRID



SANTA RITA

ACADEMIA

TECNOLÓGICA

ó de Ciencias aplicadas á las Artes industriales, á la Medicina, Farmacia, Metalurgia, Telegrafía, etc. Escuela teórico-práctica de electricistas y peritos químicos.

Clases preparatorias para carreras especiales. Repaso del Bachillerato. Honorarios módicos.

Dr. D. LUCIO A. PÉREZ

POSTIGO DE SAN MARTIN, 19, 2.ª DCHA.

MANTECAS

Se reciben diariamente de los mejores puntos de España y del Extranjero; se despachan á precios sumamente baratísimos.

75 y 77, Atocha, 75 y 77

BOTICA ECONOMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

DR. JULIÁ Y HUBERT



DENTISTA
AMERICANO

PEZ, 34

Drogueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR. — 12, PRECIADOS, 12

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS OAFES

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANIA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8, MADRID

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

Agente en Londres para la venta de BLANCO Y NEGRO, The Librairie Française Limited, Wardour street, 18.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

NUEVO SISTEMA DE PUBLICIDAD ESTABLECIDO EN ESPAÑA POR **BLANCO Y NEGRO**

LA PRESENTE TARIFA ANULA LAS ANTERIORES

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quince palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

RETRATOS.—Otero, Alcalá, 19. Hay ascensor. Casa fundada en 1863. Unico especial para ampliaciones y reproducciones.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 10 pesetas-kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

G. KUHN.—Decorado de flores para salón, templos y cementerios.—Visítad su interesante exposición en *siete salones*. Cruz, 42.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

SERVICIO FÚNEBRE.—Exposición de coronas de todas clases, y decorado para cementerios.—González y Romero, Montera, 20, principal.

RAFAEL ALGUERO, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos para cementerios. Talleres, Maldonado, 5.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

FÁBRICA de flores.—Coronas fúnebres.—Especialidad para ramos de altar.—González y Romero, Montera, 20, principal.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria y material para Imprentas, Litografías y Encuadernaciones. Pídanse prospectos.

JIMÉNEZ y Compañía.—Málaga.—Comisionistas, representantes de importantes casas comerciales.

G. KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42.—Formas de capotas, á peseta.—Adornos de azabache.—Plumas.

RECIBÍ.—Escribeme más á menudo.—Dame más detalles de todo.—Cada día te quiero más.—León.

ALAUZET, París.—Máquinas para Imprenta, Litografía y Fototipia. Pídanse catálogos. Representante, Ramón Gorchs, Barcelona.

ACADEMIA preparatoria para las Militares. Director, el capitán D. Reinaldo Guijarro. Juanolo, 12, principal.

ANDRÉS BORDOY & Co, Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería, Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

LORENZO KACAUD, horticultor, Zaragoza. Arboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pídanse catálogos.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portera.

IMPRENTAS.—Instalación completa de las mismas en breve tiempo. Pídanse detalles. Ramón Gorchs, Barcelona.

ALQUILERES

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

LINIMENTO GENEAU

Para los **CABALLOS**

Solo este precioso **Tópico** reemplaza al **Cauterio**, y cura radicalmente y en pocos días, las **Cojeras** recientes y antiguas, las **Lisiaduras**, **Esguinces**, **Alecanes**, **Moletas**, **Alifafes**, **Esparravanes**, **Sobrehuesos**, **Flojedades** e **Infartos** en las piernas de los jóvenes caballos, etc.; sin ocasionar **llaga** ni **caída de pelo**, aun durante el tratamiento. — **Resultivo y Resolutivo** **inmejorable** en las **enfermedades internas**.
Precio: 6 fr. — DEPÓSITO GENERAL: Farm^a GENEAU, 275, r. St-Honoré, París



ASMA y CATARRO

Cuñados por los **CIGARRILLOS** ó el **POLVO ESPIC** 2 tr. la Cajita
Opresiones, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias
Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20
MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO
Exigir esta firma sobre cada cigarrillo.
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España

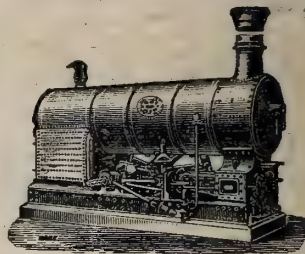
Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (esquina á c. Góngora)

STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID



STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.

CARBÓN. 8.—TELÉFONO 395

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SÁBADO

San Calixto y San Bernardo

14

EFEMERIDES CÓMICAS

1782. — Muere Fernández después de una enfermedad más ó menos larga.

OCTUBRE

Precio 20 centimos

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid.	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos.
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.



MAURICIO BING
PRECIADOS, 7
ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS
DE
Coches para niños
PRECIOS MÓDICOS

FÁBRICA Y ALMACÉN
TAPICERÍA, MUEBLES, COLGADURAS
MACERAS É HIJOS, 49, Atocha, 49

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañÍA
DE
SEGUROS
REUNIDOS



COMPañÍA
DE
SEGUROS
REUNIDOS

Domicilio social: Madrid, Calle de Olózaga, n.º 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS

Capital social efectivo, pesetas **12.000.000**

Primas y reservas. . . » **40.697.980**

Total. » **52.697.980**

29 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de ptas. **50.742.377,56**.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm?
alcalá 88-Drogueria

**Servicios de la Compañía Trasatlántica
DE BARCELONA**

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERA CRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.
LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—LÍNEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—El vapor *Joaquín del Piñazo* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

CHOCOLATES SUPERIORES
EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPañÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
MADRID

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

AL BELLO SEXO

DEPILATORIO.—Usándolo como el prospecto indica, desaparece el vello en menos de cinco minutos, sin dejar manchas ni ocasionar molestias en el cutis más delicado. Precio, 3 ptas.—De venta: farmacia de R. Hernández, Mayor, 23 moderno, Madrid, y Mayor, 22. Alicante, y en perfumerías: Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3; Carmen 1; Mayor, 1; Preciados, 1, *La Oriental*, y principales.

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ.—39, Príncipe, 39

**DEBILIDAD, ANEMIA
ENFERMEDADES de INFANCIA**
son combatidas con éxito por la

FUCOGLYCINA GRESSY

Este Jarabe, Agadable al paladar, posee las mismas propiedades que el *Aceite de Hígado de Bacalao*
LE PERDRIEL & Co, París y en todas las Farmacias

PARA LOS DIFUNTOS CORONAS

PENSAMIENTOS de TERCIOPELO

Desde 15 céntimos

Véanse, antes de comprar en otras casas, los que vende

Santa Rita, Barquillo, 20, Madrid

LA PRIMITIVA

PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos. Mármoles comprimidos. Portland. Azulejos. Pavimentos especiales para cuadras, etc. Instalaciones eléctricas.

BOTICA ECONOMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos a los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

MANTECAS

Se reciben diariamente de los mejores puntos de España y del Extranjero; se despachan a precios sumamente baratísimos.

75 y 77, Atocha, 75 y 77

MARAVILLOSOS EFECTOS

DEL AGUA DE

Quina Palomar

DROGUERIA Y PERFUMERIA PALOMAR

FUENCARRAL, 24

FRASCOS DE 1 A 6 PESETAS



¡AH!



¡¡¡OOOH!!!

DROGUERIA Y PERFUMERIA PALOMAR

FUENCARRAL, 24

FRASCOS DE 1 A 6 PESETAS

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visita el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

NADIE debe comprar lanas y colchones de lana y muelles sin visitar el grandioso establecimiento de Maldonado,

JACOMETREZO, 36 Y 38

Esquina a MESONERO ROMANOS

TAQUIGRAFIA

Se enseña en breve plazo, garantizando la enseñanza. Clases de día y noche. Luna, 30, tercero izquierda, de 7 a 9 noche.

TERCIANAS

cuartanas ó cotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 40 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro, Ruda, 14, Madrid.

COLEGIO DE SAN PEDRO

GARRANZA, 6

El más antiguo y completo de la zona en que se halla instalado.

FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.

CARBÓN. 8.—TELÉFONO 395

BAZAR MÉDICO

J. CLAUSOLLES

CARRETAS, 35 (Frente a Correos)

Hernias (Quebraduras). Se curan, alivian y contienen, por crónicas y rebeldes que sean, con los bragueros especiales de esta antigua casa. Especialidad en fajas ventrales, instrumentos de cirugía, aparatos ortopédicos, gomas, poleas *sublime* para gimnasia on casa, etc. Consulta, de diez a doce y de tres a siete.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, París

Agente en Londres para la venta de BLANCO Y NEGRO, The Librairie Française Limited, Wardour street, 18.

CAMISERIA ESPECIAL

PROVEEDORES

DE

CASA FUNDADA EN 1850



LA REAL CASA

SUCESORES DE B. DE ONDÁTEGUI

36, MONTERA, 36, MADRID

CAMISAS PARA FRAC

CAMISAS DE FRANELA PARA CAZA, CAMPO Y VIAJE

CAMISAS Y CALZONCILLOS DE OXFORD Y LANA

Camisetas y Pantalones de franela salud

(HIGIÉNICOS)

CHALECOS DE GAMUZA.—FAJAS Y PETOS DE FRANELA

Calcetines.—Camisetas y Pantalones de lana inglesa

GUANTES INGLESES. — GUANTES DE BARCELONA. — GUANTES DE SEVILLA

ÚLTIMAS NOVEDADES EN CORBATAS

TIPOS NUEVOS CADA SEMANA

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 14 DE OCTUBRE DE 1893

NÚM. 128

¡A LAS FIESTAS DEL PILAR!

DIBUJO ORIGINAL DE DON MARCELINO DE UNCETA



Yo soy el amo del burro,
y en el burro mando yo;
cuando quiero digo ¡arre!
cuando quiero digo ¡sóoo!

LA NUEVA TORRE NUEVA

DE ZARAGOZA

Ahí la tenéis, tal cual la ha soñado un poeta de la piedra y el hierro. Más que una torre, parece algo así como un faro artístico y monumental. Y un faro es, en efecto, que iluminando de lleno las páginas de un pasado gloriosísimo, guía la marcha del pueblo aragonés hacia un limpio y claro porvenir que abrillante y mejore aquella herencia. Más que una torre, parece algo así como una espléndida y colosal columna..... Y eso será en realidad: el Pilar cívico de Aragón.

Tácheme quien quiera de vanidoso ó de pueril, no renuncio al gustazo (al *gustico*, en el habla zaragozana) de recordar que ésta mi pluma pecadora, allá por el mes de Junio del año pasado, fué la primera que se ocupó en pedir, sentenciada á muerte la otra Torre Nueva, la construcción de un monumento sucesor de aquella fábrica mudéjar, en cuya construcción se juntaron alarifes cristianos, moros y judíos, para dar singularísimo ejemplo de fraternidad patria; en cuyas ricas labores y originales líneas tenía la historia de la Arquitectura el documento más genuino y exclusivamente español; en cuya severa mole se admiraba el testimonio auténtico de hazañas sin igual; en cuya misma imponente inclinación había como una especie de vida misteriosa que hacía decir á los españoles: «*Parece que nos saluda*», y á los extranjeros: «*Parece que nos amenaza*».

Cuando se resolvió la demolición de aquella histórica y artística atalaya, desaparecida ya á estas horas del suelo en donde fué como vida y alma de la ciudad de Zaragoza, escribió un artículo Luis Royo, á quien no he de alabar ahora en las páginas mismas donde continuamente patentiza su ingenio y su cultura, pidiendo que en el solar del edificio condenado á muerte se alzase un monumento escultórico, y esta petición me dió motivo para contestarle desde *El Liberal*, en un artículo que llevaba el propio epígrafe del presente:

«¡Oh querido amigo y paisano! Huyamos de esas cosas mientras »dominen los Fidias Gómez y los Praxiteles Fernández que nos in- »festan hoy. ¿Qué habían de hacer sino una de esas herejías abomi- »nables en que el mármol y el bronce se ocultan modestamente bajo »las apariencias de la pastaflora, el cartón-piedra y el papel masca- »do?... Derribada la Torre, hay que hacer otra, para que al menos »acabe el siglo XIX en Zaragoza como acabó el siglo XV.»

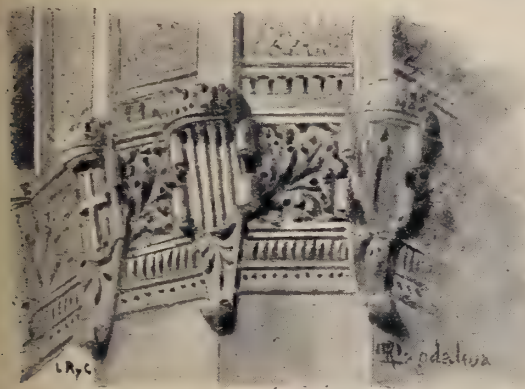
Acordada en principio, y en desagravio á la patria y al arte, la construcción de otra Torre Nueva por el mismo ayuntamiento demoledor de la antigua, éste hubo de encargar al Sr. D. Ricardo Magdalena, el ar-



PROYECTO DE D. RICARDO MAGDALENA

arquitecto municipal de Zaragoza, el trazado del monumento, y á la vista tiene el lector de BLANCO Y NEGRO el anteproyecto ideado por aquel notabilísimo artista, en quien se hermanan, hasta confundirse en una sola cualidad, el talento, la modestia, la laboriosidad y el amor patrio.

Claro es que, como tal anteproyecto, está sujeto á algunas modificaciones; pero muy pocas me parece que habrán de ser, según lo que satisface y *llena*, si se me permite tan vulgar locución, la



DETALLE

traza y los detalles del monumento ideado por el arquitecto aragonés. Cien metros tendrá de altura. La piedra y el hierro, el bronce y el aluminio, en sus más modernas y curiosas aplicaciones, constituirán los huesos y músculos del gigante. Y si á la luz del sol habrá de resultar esta sólida masa tan imponente como esbelta y decorativa, sus varias líneas, sus diversos cuerpos, sus balcones y plataformas servirán por la noche de motivo para soberbias é ideales iluminaciones.

Se echará tal vez de menos en la obra de don Ricardo Magdalena aquel típico y nacional carácter que da á las construcciones aragonesas el

sabio empleo del ladrillo y el azulejo, de que hay en Zaragoza tan abundantes y deliciosas muestras; pero yo creo que este apartamiento de una tradición, gusto y estilo, que conoce y domina de sobra el creador del edificio destinado en la misma ciudad á las Facultades de Medicina y Ciencias, es una prueba más de discreción y tino, basada en el clásico *Non bis in idem* y en el cervantino consejo «*Nunca segundas partes fueron buenas*», aplicado en la ocasión presente á peligrosos recuerdos é imitaciones de la antigua fábrica mudéjar.

El primer cuerpo de la Torre Nueva, destinado á conmemorar las glorias innumerables de Zaragoza, es por sí solo el monumento que pedía Royo y Villanova..... y que á mí me alarmaba.

Esa legión, ¡legión única en el mundo!, de mártires y legisladores, reyes y justicias, guerreros y sacerdotes, nobles y plebeyos, héroes y heroínas, que rodea el basamento de la Torre, puede con peligrosa facilidad convertirse en algo que semeje una mascarada, como no evoque tantas y tales figuras, dándoles vida con el cincel, un artista de grandísimos alientos. *E si non, non*.

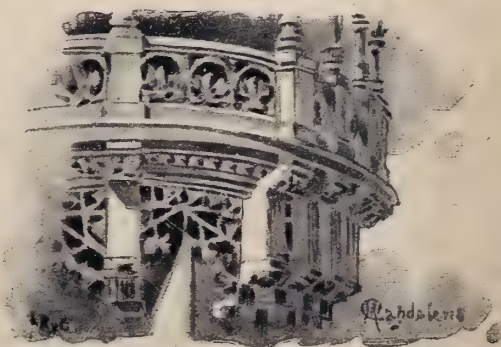
Por fortuna para España, no todos son Fidias Gómez y Praxiteles Fernández..... Todavía podemos contar con el brío incomparable de Benlliure, con la originalísima fantasía de Susillo, con la inventiva noble y delicada de Querol.

He hablado de los huesos y los músculos del gigante. ¿Y el alma?

Si el cuerpo es otro, el alma de la nueva Torre Nueva será la misma que alentó en la antigua, y que «habló» tantas veces en horas de lucha, de tribulación ó de alegría, á los habitantes de la ciudad y de la vega.

Aquel reloj legendario, para el cual se alzó el gallardo edificio mudéjar, y aquella campana épica, que parece llevar la voz misma del pueblo aragonés, volverán en el monumento del porvenir á marcar y anunciar nuevas horas..... ¡Ojalá no sean tan trágicas como aquellas otras que están escritas con letras de fuego, no ya en la historia patria, sino en la misma historia de la Humanidad!

¿Cuándo será todo esto un hecho palpable, una realidad visible?



DETALLE

Al tesón aragonés, al civismo zaragozano, toca la respuesta. Mientras llega, permítame el bondadoso lector que remate los presentes párrafos con las mismas palabras que remataban mi petición de una nueva Torre Nueva allá por Junio de 1892:

«Como los españoles tomamos estas cosas con tanta calma; como el dinero necesario para el nuevo monumento no se reunirá á escape, y como dentro de dieciséis años habrá de celebrar España, si es que queda España para entonces, un centenario verdaderamente glorioso, Zaragoza tiene tiempo sobrado y ocasión admirable para redimir el pecado del derribo. No se dirá que soy impaciente..... Tampoco soy vanidoso. Cedo esta iniciativa á aquel pueblo animosísimo y á aquella prensa entusiasta, contentándome con que me inviten á la inauguración de la nueva Torre Nueva. Haré todo lo posible por durar hasta 1908.»

MARIANO DE CÁVIA

(DIBUJOS DE MAGDALENA)

HORAS DE LUZ

(DEL LIBRO EN PREPARACIÓN CON ESTE TÍTULO)

I

¿De qué te servirá tu ciencia hinchada?
Ya veremos al fin de la jornada
quién de los dos fué el loco.
Si no sabes sufrir, sabes muy poco;
si no sabes rezar, no sabes nada.

II

Hasta el dolor nos habla de otra vida
con un lenguaje lleno de viveza:
no hay enfermo que sufra de una herida
que al sentir del dolor la sacudida
no levante á los cielos la cabeza.

III

Hay hombres que no creen en milagros
y que se burlan de ellos;
luego dicen que el mundo se hizo solo.....
¡y se quedan tan frescos!

IV

¡Bravo! *El crimen de ayer*. ¡Siempre lo mismo!
Asesinato y robo con fractura.
¡*El pobre era demente!* ¡Qué cinismo!
¡Cuántos fantasmas ve la calentura
del antropologismo!
Desde que se hizo rancio el Catecismo,
todo lo va arreglando la locura.

V

Delante de aquella vela
tres horas pasé embebido;
hice mi mejor poema
sin hablarlo ni escribirlo,
y vi una luz más brillante
que la que arroja el sol mismo;
y fué porque aquella vela
alumbraba un cuerpo rígido,
ardía en una capilla
y estaba á los pies de un Cristo.

LUIS RAM DE VIU

Barón de Hervés.





EL FEMATERO

Solicitada por los centros de la vida nueva; mermadas sus fuerzas por esa ambición de nuestras sociedades, que sólo buscan complacencias en el *altius tollendi* de su orgullo irreflexivo; encaminadas sus potencias al alimento de sus industrias y artes y oficios, puede darse por enterrada aquella antigua raza de los *femateros*, instituto aragonés de tan limpia casta, que extendiendo sus miembros á toda la Coronilla y llamado con un nombre hermosamente provincial como el suyo, fué patriótico distintivo para todo país de jardines y huertas verdes y aromas calientes y frutas azucaradas y costumbres orientales y calzones cortos ó zaragüelles blancos.

¡Boca abajo todos los viejos chisperos! Ni mentar siquiera el *colillero* nuevo. Cállense los Vadé y Henri Meunier, porque mi recuerdo es de cosas más altas que no sufren alianza, ni con el chulo desustanciado, vilísima y torpe traducción del *gamin*, ni con esta hedionda personica, cuyo solo fin en el mundo es aspirar al título de granuja encarcelable.

El fematero que tiene casa y familia y nombre y patria y hacienda, es una institución que en la huerta representa la economía doméstica y en la ciudad la pública higiene.

Hijo de *torreros* ó colonos de huertas y olivares, resuelve en el campo un problema vital: el de buscar sustento á las tierras, esquilgadas á fuerza de aguantar siglos y siglos la pesadumbre de una flora sin igual; busca los abonos naturales sin gravamen para la granjería; en la calle limpia el paso de inmundicia, va á buscarla á los puntos productores, y allá, donde antes los enjambres de moscas disfrutaban á sabor montones de frutas podridas, rabos de cebolla, cáscaras de melón y tomates pasados, con asco del sentido, allá luce más sus dotes y allá empuja y rueda la bolita inmunda como otro escarabajo, hasta que, revuelta y anegada en la charca de la *femera*, salga convertida en oro fino capaz de dar á la hortaliza su agüilla fresca y gustosa, y al melocotón el dulzor sin rival, y el aterciopelado rojo á la pulpa de la sandía, y á la ciruela claudia el riquísimo licor que, sorbido con delicia por el sibarita, le arranca la frase de rigor entre los *gourmets* de mi tierra:—Esto es comer y beber á un tiempo.

Perdido en la actualidad el carácter de cuerpo ó gremio numeroso que tuvo en otro tiempo, sin que hoy exista aquella falange que, unida y alegre, desembocaba á las tres de la madrugada por la Albardería para hacer la limpieza del Mercado, hay aún algunos tipos sueltos mantenedores de la primera sangre en toda su pureza.

¡Y qué tipos tan soberanos, y netos y baturros!..... Pequeño y vivo, porque para ser fematero hay que tener menos de catorce años; la cabeza, más que rapada, mondada, con todas las líneas, surcos y altibajos que una navaja torpe deja impresos en la duraznilla al quitarla el pellejo; ojos chispeantes y cara de picardías; chato y enseñando por los cañones de la nariz dos chimeneas negras y sin deshollinar; pintada la cara con las rayas sucias que trazó la mano al limpiar el sudor ó sacudir las moscas; vestido con ropas que huelen al desecho de casa del amo, y enseñando por los siete de ellas buena parte de un cuerpo fornidote y soleado, entra en la plaza caballero en su burra, llevando la escoba afirmada sobre el muslo derecho en guisa de tercerola de batidor, y cantando alegre, entre el ¡arre! y el ¡sóoo! que convenientemente mezcla al estribillo, sus canciones favoritas, parto de la propia fematera musa, adornadas con la jota más elegante y repulida de cuantas oye la tierra.....

¡Y que no resnena á las altas horas una voz dulcemente infantil, limpia, juguetona y mejor timbrada que la campanica de plata del Pilar!

¡Cuántos habrá *á-la-hora-de-ahora*
roncando á más no poder,

y yo á caballo en la burra
tenéndome que mojer!

Pues.... y cuando en suave amor y armonía van cinco ó seis con sus asnales compañeros de ambos sexos.... ¡qué de lances, qué de aventuras se transmiten unos á otros mientras, inclinados sobre un montón de estiércol y tronchos de col, empujan la basura con diestro manejo de la escoba hacia el capazo que, ya repleto, es descargado en el *esportón* de la bestiezuela!....

A éste dióle ayer su padre fiera paliza porque en vez de ir á la plaza de San Pedro Nolasco, donde le mandó, se había pasado la mañana por el Huerva nadando en el *Saltico*; á aquél le ganaron al mus tres *perricas* que le *embarulló* á una verdulera; tal otro cuenta los horrores que sufre en su casa, y tiene por muy dichosos á los chicos de la *Meca*; otro tal descubre á sus compañeros, entre exclamaciones y trasportes, el sitio de más nidos de toda la huerta y los invita á una expedición cinegética.

Y á todo esto los burros y burras, en un principio colocados á vergonzosa y púdica distancia, fueron aproximándose á favor del diálogo de sus señores y entablando por su cuenta otro palique inarticulado y estridente; ¡gran Dios, qué horrible conversación, qué levantar las orejas, qué alargar el hocico, qué abrir de las narices, qué de agrandar las comisuras del morro, enseñando aquellos dentazos!.... y luego, ¡qué inquietud, qué saltitos hacia el objeto de tan sonante lírica, á pesar de llevar las manos diestramente trabadas con un cabo del ronzal!....

Por fin acaba de llenarse el serón; los chicos, sudorosos, van á la fuente del Mercado, y en el pilón, cuyas aguas están reвуeltas por el cacharrear de los cántaros, por el fregote de los cabriteros, por el lavarse de cien manos inmundas, allí se abocinan, satisfaciendo la sed y refrescando las fauces.

Y vuelta á casa con la carga; los burros delante, en fila, y los dueños detrás, en columna de honor; aquéllos deteniendo su pesada marcha para hocicar ó comer cualquier hoja de maíz ó desperdicio de verdura que se halla al paso, y éstos cantando á grito pelado y en coro unísono lo de

Al levitón
le gusta mucho el vino....

y escobazo ó palo limpio, y lluvia de frases carreteriles porque se paró el ganado, y vuelta otra vez á la cantata:

Ya se ha muerto levítica,
ya lo llevan á enterrar....

Pero ahora la *femateria* es insignificante y no tiene aquel suave tufillo de germanía que era su carácter en otro tiempo. Antes, un guardia municipal cogiendo en renuncio á alguno de los chicos del gremio, una verdulera que castigaba á cualquiera de ellos, ó tal señorito que se indignaba por los descaros de otro ó porque dejó el burro cruzado en la acera, se atraían al punto las iras de toda la cuadrilla y los silbidos de ella, y la grito fenomenal y los tronchazos dirimían la cuestión, sin que los héroes se acordasen de más que de salir pronto y dejarlos estar.

Cabezas alegres por excelencia, eran *palico de la gaita* en toda subversión.... ¡Cuántas veces esos señorones, hoy tan pulcros y serios, honra de las ciencias de mi pueblo, han apreciado, siendo estudiantes, las singulares facultades del fematero para el motín inocente y sin consecuencias!.... Había novillos universitarios, y ya estaba la plaza de la Magdalena ocupada por un par de docenas de burras con sus bulliciosos bagajeros.

Dábase la señal de marcha, y abríanla tan originales batidores, seguidos de aquellos doscientos muchachos, calle Mayor adelante, hacia la Platería, y.... ¡qué espectáculo el de la cabalgata entrando en el Mercado!

Los chicos imitando una brillante marcha de cornetas, las vendedoras sonando con las pesas los platillos de sus balanzas, otras disparando tomates ó patatas contra la comitiva, ésta argumentando en términos semejantes, y todo el mundo chillando, y los perros lanzando ladridos lastimeros, como horrorizados del cuadro y de la bulla, y los balcones llenos de vecinos, entre medrosos y alegres, riendo de ver un buen mozo de Digesto con un ojo chorreando tomate, y otro canonista con medio higo recién pegado al sombrero, y tal médico probable hecho una canariera por la escarola que lleva encima.

Ocurría también que las cañas se tornasen lanzas y que la intimidad del estudiante bullicioso con el fematero volviérase ojeriza cuando este tipo, inmutable en su carácter, sorprendía á su aliado en los ratos de seriedad y relativo orgullo, y.... ¡adiós la paz! Ya no eran estudiantes aquellos de ayer; ya son sólo *mainates*, *píjaitos* y.... (hágaseme gracia del resto del vocabulario).

Una vez rotas las amistades, ¡qué luchas y qué represalias, y qué pedreas en los *maderos*.... y cuánta descalabradura, y qué zurras en casa de los femateros por el tiempo perdido en tal guerra civil, y qué calabazas por iguales motivos en el templo de Minerva!

Porque tan alegre y decididor, tan igual y corriente, tan cariñoso é inocentemente salvaje, el chico de la huerta tiene el honor profesional celosamente guardado, y si por bondad mansa ó por cordial afecto transige con cualquier imposición, llevando las cosas por la tremenda tiene todas las energías del pueblo robusto, de gremio independiente, de hombre fuerte

y de talento cerrado en su opinión. Un mal intencionado que da un palo á la burra por ver á su pequeño amo corriendo en su busca, un compañero que carga en su esportilla la porción de basura que él tenía ya dispuesta en montón, una palabra en más subido tono ó que huela á arbitraria superioridad, crean situaciones que desenlazan en torbellinos de bofetadas, en



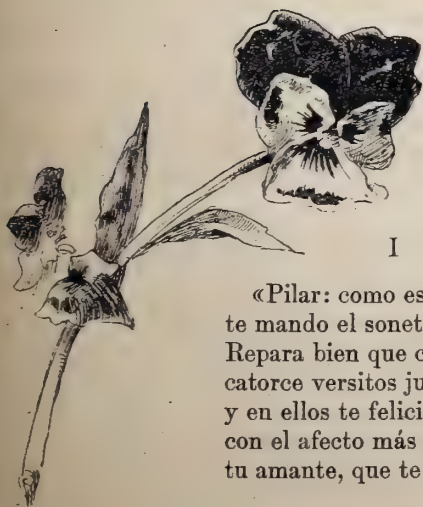
luchas cuerpo á cuerpo en medio de un corro de gente que acude á presenciar el choque de estos cachorros de nuestros héroes tradicionales, y, no pocas veces, á bastonazos policiacos, que ponen en seguida paz y cardenales. No sabe nadie

lo que siente un fematero
que le quiten la basura,!

que le arreen cuatro palos
y que le espanten la burra.

(DIBUJOS DE T. GASCÓN)

MARIANO BASELGA Y RAMÍREZ



DOS CARTAS «PILARESCAS»

I

«Pilar: como es hoy tu día,
te mando el soneto adjunto.
Repara bien que contiene
catorce versitos justos,
y en ellos te felicita
con el afecto más puro
tu amante, que te idolatra,

Juanito Valdetarugo».

II

«Perdona, Juan, que no acepte.
Si dando vueltas el mundo
llegáis á hacer los poetas
sonetos de mejor gusto
que, en vez de catorce versos,
contengan catorce duros,
entonces verás si acepta
tu amante

Pilar Serrucho».

Por la copia,

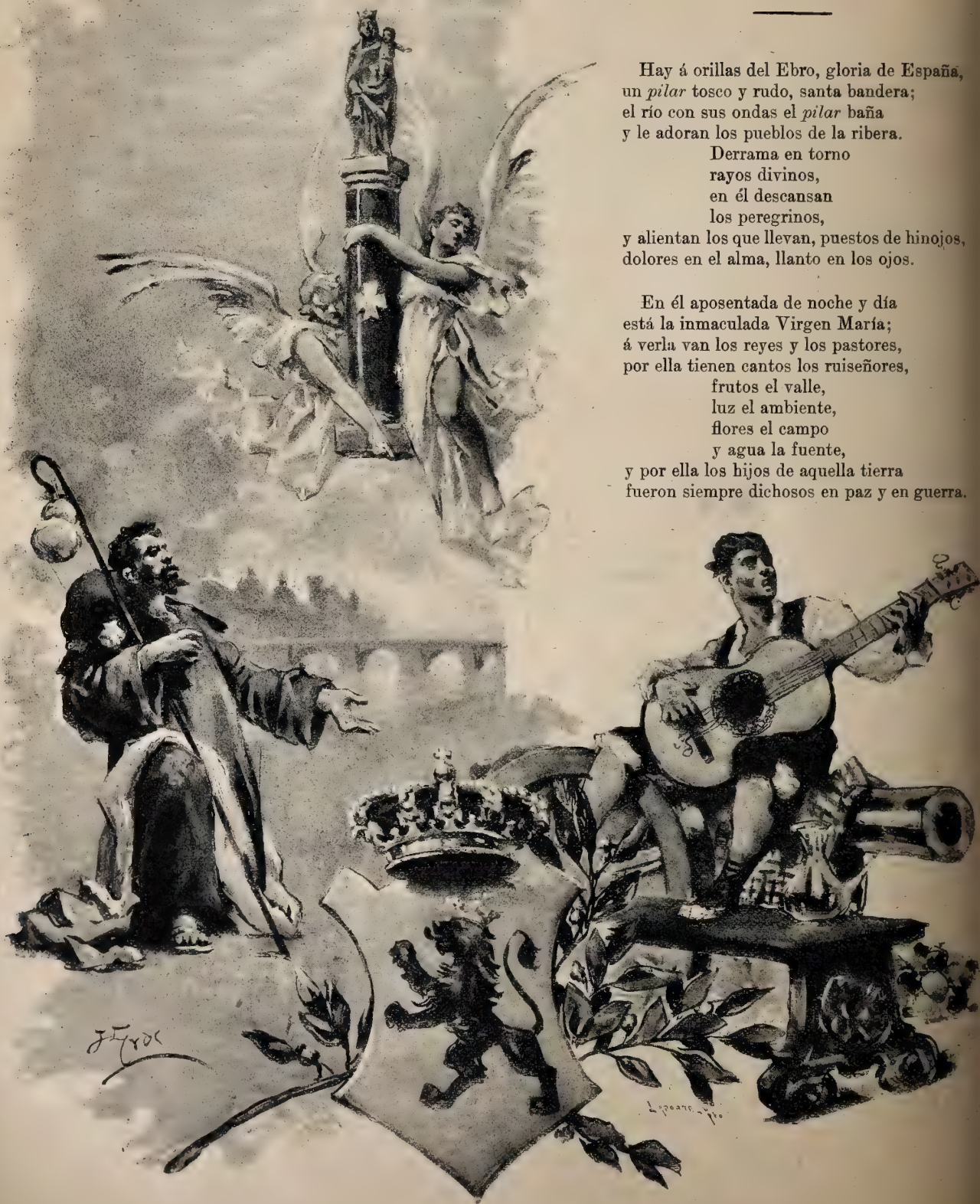
JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

LA VIRGEN DEL PILAR

Hay á orillas del Ebro, gloria de España,
un *pilar* toseco y rudo, santa bandera;
el río con sus ondas el *pilar* baña
y le adoran los pueblos de la ribera.

Derrama en torno
rayos divinos,
en él descansan
los peregrinos,
y alientan los que llevan, puestos de hinojos,
dolores en el alma, llanto en los ojos.

En él aposentada de noche y día
está la inmaculada Virgen María;
á verla van los reyes y los pastores,
por ella tienen cantos los ruisseños,
frutos el valle,
luz el ambiente,
flores el campo
y agua la fuente,
y por ella los hijos de aquella tierra
fueron siempre dichosos en paz y en guerra.



Lucían de mi vida las alboradas,
y eran dulces los sueños en que dormía;
mi sueño acariciando con su mirada
me arrullaba en sus brazos la madre mía,
y murmurando
tiernas canciones
me fué enseñando
sus devociones:

«La Virgen, de los niños es protectora;
cuando los niños mueren, suspira y llora.»

Al templo me llevaron de la ribera,
y ante el pilar bendito, con embeleso,
á rezar me enseñaron con fe sincera
y adorar en la imagen, dándola un beso.

Por cada beso
que allí posaba,
ciento en mis labios
mi madre daba.

«Cuida, señora, el ángel de mis amores:
haz que sea su vida senda de flores.»

Pasaron muchos días, que hicieron años,
y sufrí de la vida las amarguras;
anublaron mi frente los desengaños,
trocáronse las dichas en desventuras,

y ansiando días
de bienandanza,
la Virgen pura
fué mi esperanza.

¡Virgen en cuyos ojos el cielo miro,
mírame que de hinojos lloro y suspiro!

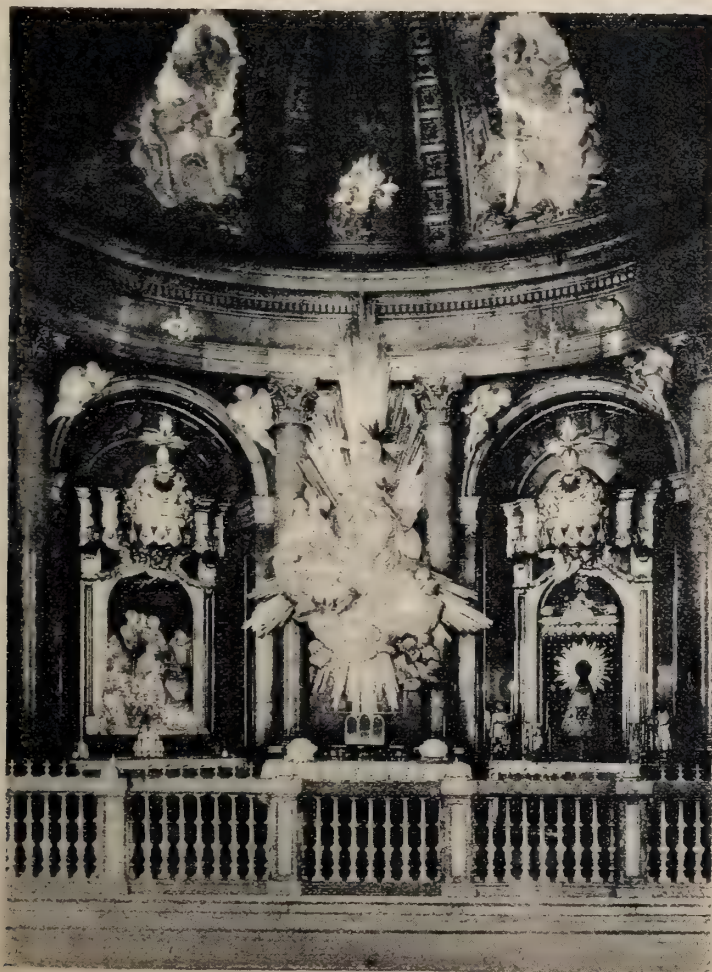
Siempre de la plegaria brotó consuelo,
y un ángel, en la tierra mi afán calmando,
mensajero dichoso del bien del cielo
mis amargos pesares fué consolando,

y tras los hondos
fieros dolores
siempre lucieron
días mejores.

¡Virgen á cuyo amparo mi mente crea,
mil veces alabado tu nombre sea!

(DIBUJO DE GROS)

EUSEBIO BLASCO



INTERIOR DE LA CAPILLA DE NTRA. SRA. DEL PILAR, EN ZARAGOZA

(DE FOTOGRAFÍA DE BELTRÁN)

CUENTOS BATURROS, POR SILENO



—¡Miá que baja agua po el Ebro!
—¡Y esa te paice mucha? ¡Pus si vieras la que va po abajo!.....



—No habléis mal de mosén Antonio, porque es un santo.
—Pus si es santo, ¿cómo está tan gordo?
—Porque es de bulto.



—¿Conque te vas á Buenos Aires?
—Sí, chiquio, pero golveré.
—¿Vaya un par de viajes!
—Ná más el de la ida, porque el de la vuelta es cuesta abajo.



—Deme un billete hasta Casetas pa la burra.
—¿Y para ti?
—Vo iré amontau.

LAS FIESTAS DE MI TIERRA



LA VIRGEN

¿Por qué no decirlo? Cuando después de muchos é inolvidables Pilares pasados allá, á orillas del Ebro, es éste el primer Octubre que se ve transcurrir lejos de Zaragoza, no parece sino que el corazón le baila á uno la jota entre las costillas y que el oído no escucha en todo el día más que la llamada colosal ensordecedora de aquellos centenares de chicos corriendo y gritando delante de los cabezudos:

—¡Aquí! ¡aaquí!

Allá, allá, ¡quién pudiera! Mas para algo se ha hecho la popular y consoladora copla de nuestros guitarros:

Aunque me voy no me voy,
aunque me voy no me alejo,
aunque me voy en persona
no me voy de pensamiento.

Con éste ve uno á la Virgen, á nuestra Virgen, á la Pilarica, como la llaman todos..... menos nosotros, firme en su pilar, lo más sagrado que hay en la tierra, porque es lo único que bajó de lo alto, inmóvil y protectora, escuchando siempre el doble, solemne, imponente y paralelo desfile; por detrás el Ebro respetuoso, que murmura oraciones al pasar; por delante la corriente de devotos, tan pura, tan respetuosa, tan dócil y continua como la corriente del Ebro.

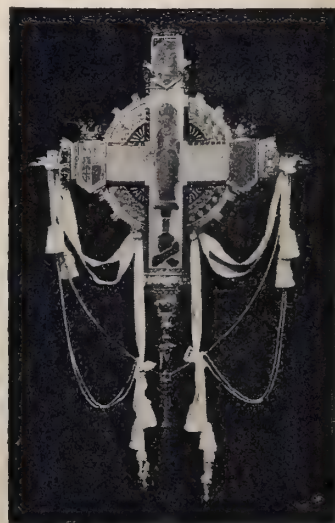
Al cruzar de noche el puente de Piedra para entrar en la S. H., el Pilar, lo primero que se recuerda es también lo primero que se ve: las aguas del Ebro copian invertida la imagen del templo y la hacen temblar, como queriendo llevársela con la corriente; sobre la maciza fábrica del templo se agrupan los cupulines en torno de la cúpula mayor como se agrupan los polluelos en derredor de la clueca; las luces de la ribera, temblorosas y formadas en fila, parecen ánimas en pena dispuestas á arrojarse al agua, como para purgarse de pecados en el Jordán de nuestra Virgen; allá, más adentro, *por la parte de tierra*, las torres de La Seo, de San Miguel, de la Magdalena, de San Pablo, simulan puestos avanzados, guerrillas destacadas del cuartel general, que elevan sus domos y sus medias naranjas sobre el tejado polícromo de la iglesia metropolitana.

¡Las fiestas del Pilar! ¿Cómo no recordar la *Salve* del día 11, cuando la población entera acude por la noche al templo de la Virgen, y es la calle de Alfonso continuo y bullicioso reguero de gentes? ¿Cómo no recordar la procesión del 12, el Rosario del 13, los toros del 14 y la brillante despedida del día de la *Octava*, en que ni por casualidad se ve un balcón zaragozano sin sus dos faroles encendidos?

Luego todo acaba. Concluye con las garitas de la feria el sonar de las bombas de pito, el soplar de los organillos y el silbido ensordecedor de las *chunflainas*; despójase la plaza de la Constitución de sus verdores momentáneos, se marchan los *tíos* de los pueblos después de tocar medallas y rosarios sobre el manto de la Virgen, se encierran en la Lonja los gigantes y los cabezudos, y sólo quedan como recuerdo los puestos de castañas, las castañeras que vinieron para el Pilar y aguantan á pie firme todo el invierno con las rodillas metidas en una estera y los farolillos agonizantes con resplandores de luciérnaga y quejidos metálicos que sin cesar les arrancan las clásicas ventoleras de Zaragoza.

EL ROSARIO

Cada pueblo tiene su procesión, mas ninguno tiene, como Zaragoza, la procesión nocturna del Santo Rosario, realizado por el brillo de millares de luces y la canturria de infinidad de devotos. Siempre fué éste el núme-



LA CRUZ DEL ROSARIO

ro más característico y original de los festejos, y cuando se trató de darle mayor realce y majestad, no hubo bolsillo aragonés que no contribuyera poco ó mucho á los gastos de construcción de los actuales faroles, verdaderas obras de arte proyectadas por Magdalena y concluidas en los talleres de Quintana.

Visita la procesión desde lo alto, es un verdadero rosario con cuentas de luz y cadenilla de resplandores. Un farol para cada *avemaría*, otros más grandes é historiados para los *padrenuestros*, farolones bellísimos de grandes proporciones y gótico estilo para la representación de los *Misterios* y de la *Letanía*. Por entre los vidrios pintados, afortunada imitación de las vidrieras de las antiguas catedrales, sale la luz descompuesta en mil colores; la nota blanca la dan los faroles antiguos y la gran peana-farol, que reproduce con plomos y cristales todo el templo del Pilar; los lujosísimos estandartes cuajados de oro, y obra peritísima de los clásicos bordadores zaragozanos, prestan nuevos reflejos, cambiantes y matices á la hermosa procesión, sin igual en las fiestas religiosas de España.

Para la construcción de los faroles, Quintana montó un taller especial, que hoy tiene muchísimo trabajo, y Magdalena, el incansable arquitecto cuyo nombre va unido á toda reforma cesaraugustana, hizo inconcebible alarde de fantasía y recursos artísticos, haciendo para cada farol el proyecto de un verdadero edificio de cristal.

LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

Es el límite de la Zaragoza antigua (la cruz del Coso) y el centro de la Zaragoza moderna.

El *dios de las aguas*, erguido sobre la fuente monumental, contempla frente á sí el paseo de la Independencia, que se abre allá lejos en modernísima plazoleta formada por flamantes hoteles, y se tuerce después, cruzando el Huerva y urbanizando poco á poco el camino de Cuéllar hasta Torrero.

En la plaza de la Constitución empiezan los festejos con el disparo de morteretes, y acaban con los bélicos sonos de la retreta militar.



PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.—CUADRO DE D. JOAQUÍN PALLARÉS



UN MISTERIO GOZOSO

Allí son los fuegos, los globos y las músicas; allí bailan los cabezudos cuando hay alegría, se destroza el tablado cuando hay motín, y cargan los civiles cuando hay huelga.

En estos días, altos mástiles cubiertos de ver lura y coronados de flámulas, escudos y gallardetes, forman el adorno indispensable de la antigua plaza de San Francisco.

El monumento proyectado en recuerdo del *Justicia* aragonés se elevará probablemente en esta plaza

za, para lo cual Neptuno tendrá que dejar su puesto. Los dioses se van, porque otros dioses vienen. Al dios de las aguas sustituirá el último de los Justicias; á los delfines de la fuente actual, los nombres de Cerdanes y Lanuzas; al pilón donde el aguador llena sus cubos, la columna que simbolice la muerte de las libertades políticas aragonesas.

LA PUERTA DEL CARMEN

«En Zaragoza todos son balazos», me decía hace años un amigo á quien yo servía de *cicerone* por allá.

Y en efecto: de la guerra de la Independencia, de la de Siete años, de las algaradas republicanas, ha salido la perla del Ebro con hondas señales en sus piedras, como el bravo soldado sale de las campañas con cicatrices.

Balazos franceses en la puerta del Carmen y en Santa Engracia, balazos carlistas en la parroquia de San Pablo, señales de la frustrada sorpresa del 5 de Marzo, balazos republicanos y del ejército en el arco de Cineja y en el puente de Piedra.

Entre todas aquellas mutiladas reliquias, muros desconchados, efigies rotas y edificios ametrallados, nada tan hermoso, y podríamos decir fresco, como la Puerta del Carmen, en cuyos macizos sillares todavía existen los blancos huecos que dejaron al caer

los trozos arrancados por la granada de los franceses. Sana y perfecta, la puerta del Carmen nada diría á los zaragozanos; mutilada y rota, evoca toda la epopeya de los sitios y parece conservar latente la heroicidad de nuestros abuelos en aquellos paramentos desconchados, en las chatas esquinas de los fustes y en las líneas repicoteadas que señalan el dintel de los postiguillos.

Sólo le falta una cosa: estar aislada, respetada y cercada como una reliquia, como en Madrid conservan la puerta del Parque de Montealeón, con ser, artísticamente, menos bella.

Aparte de otras razones, no está bien que entre hoy

el matute por donde el año 8 no pudo entrar el francés, y que la puerta defendida entonces por el fusil de chispa del tío Jorge, se vea hoy vigilada por el prosaico y administrativo pincho de los vigilantes de consumos.



PUERTA DEL CARMEN

LOS FORASTEROS

En Zaragoza no hay baturros.

La boína y la gorrilla de paño ha desterrado de las cabezas el pañuelo de seda rojo y negro, liado en cacherulo, como los tapabocas catalanes han matado á las mantas de Tarazona, y la blusa de taller al pintarrajeado *ajustador* de los días de fiesta.

Para ver calzones anchos, fajas moradas y alpargatas muelles atadas con cinco metros de hiladillo, hay que aguardar á que en tiempo de fiestas vengan á Zaragoza los matracos de Cinco Villas, los montañeses de Hecho y los baturros ribereños del Jalón.

El primer paquete del equipaje lo forman las velas de cera para la Virgen; la primera moneda que sale del bolsillo es para arrojarla por la verja de la capilla, en donde hubo tiempo que se recogían diariamente algunos cientos de duros, cuaderna por cuaderna.

Ahora corren peores tiempos para el labrador, y éste aprieta la bolsa cuanto puede.

Como dicen allí, hay que darles en el codo para que abran la mano.

Y lo que ellos dicen por su parte:

—Este Zaragoza está perdido; perra po allá, perra po aquí, en un instante te gastas un rial.

Por eso prefieren las diversiones gratuitas: el bailar de los gigantes, la subida de los aerostáticos grotescos, el paso de la procesión, el estallido de los fuegos artificiales.

—¡Rediez! exclamaba un baturro viendo elevarse al primer cohete: ¡qué fuerza de hombre!

Y otro, mirando al reloj de la Diputación, decía:



UNO DE CINCO VILLAS



UN MONTAÑÉS

—¡Qué tarde empiezan los fuegos! ¿Tú ves qué hora es?

—Sí, respondía otro de mejor vista, cerca de la media pa las ocho y dos dedicos más.

En el café piden la taza *con carambullo*, como los almudes de judías, y en el teatro regatean el precio de la entrada.

Ni el arte de Talía ni el de Euterpe se ha hecho para ellos.

Uno veía el *Fausto* desde galería, y no le chocaba otra cosa más que los brazos del apuntador saliendo de vez en cuando por la concha.

Cuando surgió *Mefistófeles* por escotillón, exclamó mi hombre, dándole con el codo á su vecino:

—¡Pus day, del cofre, va á salir otro!

¿Y el baturro en los toros? No me resisto á trasladar aquí un diálogo, adorable por lo natural.

—¡Rediez! ¡Quién jua toro siquiá un cuarto di hora! Si el animal tuviera deso que nos hace escurrir como en la güebra pa meter el aladro ú no meterlo, queaba la plaza mesmamente que barrida con una escoba.



DE LA SIERRA

—¿Pero no ve, tío Gurrión, con su experiencia, que en el abríó no hay escurrimiento?

—¿Que no? Pus lo que veo con mi perro, que no hago más que icile: «Tuva, quis, quis, codica», y el animalico, si matiendo ú no matiendo, se me acerca; y si el chico agarra un tormo, no le gana á correr el cierzo mesmo; y á ese animalico le punchan y le punchan y se está quieto como una estauta..... ¡Que me punchen á mí, á ver si me estoy quieto!

—¡lferencia va del animal, que tiene cinco años, á su mercé, que cumple cuarenta pa el Enero!

LOS CARTELES DE UNCETA

Son la nota más artística de los festejos.

Cuando los muchos encargos y los infinitos compromisos de Unceta (el pintor de más mercado entre los españoles) le impiden hacer su anual boceto, y no hay cartel, parece que los toros van á ser malos, las corridas desanimadas y las fiestas sosas. Como que entre las líneas y colores con que Zaragoza se engalana, faltan las líneas más correctas, los colores mejor combinados: los que salen del lápiz y de la paleta

del eximio pintor y son luego extendidos en la piedra por el simpático Portabella, que es una verdadera especialidad en el género.

Hay carteles que valen un dineral, y son muy pocos los afortunados *amateurs* que poseen la colección completa.

El de este año es bellísimo, y de su dibujo pueden formar idea los lectores por la adjunta reproducción fotográfica.

La parte superior es una «ida á los toros» animada y bellísima. Los picadores, encajados en la ancha silla, se dirigen hacia el circo al paso de los desmedrados jamelgos; coches de



EL CARTEL DE ESTE AÑO.—BOCETO DE D. M. DE UNCETA

todas clases conducen los espectadores á la plaza, y los que van á pie completan la alegre algarabía del conjunto. A la derecha, un *mono sabio* conduce del diestro la cabalgadura del picador, ya impaciente en la fonda; á la izquierda, las reses camino del encierro conducidas por el antiguo pastor, rendido con la caminata y con el peso de la garrocha larguísima, y arropadas por los cachazudos cabestros, que anuncian con el sonido de los cencerros el paso de la comitiva.

Dentro de la forzada monotonía de nuestra *fiesta nacional*, la admirable observación de Unceta encuentra siempre nuevas escenas y más sugestivos grupos para sus carteles.

LUIS ROYO VILLANOVA

ARAGÓN EN EL TEATRO



MARÍA GUERRERO EN EL DRAMA *LA DOLORES*

CUADRO DE DON JOAQUÍN PALLARÉS

ACTO PRIMERO, ESCENA ÚLTIMA

DOLORES, MELCHOR

DOL. (*Rudamente.*) ¿Tú, qué quieres?
 MEL. (*Levantándose.*)
 Sólo dos palabras.
 DOL. Dílas.
 MEL. Ya te he dicho que me caso.
 DOL. (*Siempre ruda y fría.*)
 No te casas.
 MEL. Oye, mira.
 Ya sé que has ido á soplarles

al oído á la Jacinta
 y á su padre. No te empeñes;
 déjame en paz la partida,
 que esa es tu cuenta.....

DOL. ¡Mi cuenta!
 Mi cuenta es que tú no vivas.
 MEL. Yo soy muy libre, Dolores.
 DOL. Eres libre..... ¡y me suplicas!
 MEL. Es que traigo con la súplica
 la amenaza prevenida.
 DOL. Es que con una y con otra
 te vuelves como venías.
 MEL. Es decir, que te propones.....
 DOL. Que no logres paz ni dicha.
 MEL. Dando un cuarto al pregonero
 y á costa de tu honra misma.
 DOL. ¡Mi honra!..... ¿Y qué es eso? Tú sabes
 qué has hecho de la honra mía.
 Tuya fué, y en coplas luego
 la arrastraste por la villa.
 Ya no hay voz aragonesa
 que no la cante perdida,
 ni hay mástil de una guitarra
 del que no cuelgue una tira.
 No importa. A son de clarines
 la historia publicaría,
 y hasta en la cruz de mi huesa
 no dudara yo escribirla,
 si con ello te negaban
 á ti la tierra bendita.
 ¿No quieres más?

MEL. No.
 DOL. Pues vete.
 MEL. Considera que me obligas.....
 DOL. ¿A defenderte? Bien haces.
 MEL. ¿Me vas á asustar?

DOL. Vigila,
 Melchor, porque yo no duermo,
 y aunque me crees desvalida.....
 ya ves, aún hay quien se pague
 de que mis labios le rían,
 y á quien se le turbe el juicio
 cuando mis ojos le miran.
 Pues á aquél de esos..... quién sea,
 que me quiera y no lo finja
 y haga suyos mis agravios
 y castigue tus perfidias.....
 á ese yo le doy el alma,
 y el corazón, y la vida.

MEL. No hay quien me pueda.....
 DOL. ¿No has dicho
 que en dos palabras concluías?
 MEL. Ya las dije.
 DOL. Buenas noches.
 MEL. Dios te guarde.
 DOL. Dios te asista.

(*El se va por el foro, ella por la izquierda. Telón rápido.*)

JOSÉ FELIÚ Y CODINA

CANTARES ARAGONESES



¡Cuándo querrá Dios del cielo
y la Virgen del Pilar
que tu ropica y la mía
vayan juntas á lavar!

Tu ventana es un pisebre,
tu hermosura la cebada,
yo soy el burro que estira
el piscuezo pa alcanzala.

Capullito, capullito,
ya te vas volviendo rosa;
ya se va acercando el tiempo
de decirte alguna cosa.

Una pata tengo aquí
y otra tengo en el tejao;
mira si por tu querer
estoy bien espatarrao.

En tu vida te enamores
de mozo que no ha rondado,
que el que no ronda de mozo
ronda después de casado.

Mira si me quiere bien
la bendita de mi suegra,
que cuando come ensalada
me da las hojas de afuera.

Mal hizo en tenerte sola
la bendita de tu madre,
que angelicos como tú
se deben tener á pares.

Aunque vives en rincón
no vives arrinconada,
que en los rincones se crían
las mejores ensaladas.

¿De qué le sirve á tu madre
cerrar la puerta el corral,
si te has de venir conmigo
por la puerta principal?

Carretera real arriba,
carretera real abajo.....
lo primero que te encuentras,
los palos del tilingrafo.

Salen los azafraneros
á la plaza del Pilar,
por ver si pueden traer
el trenvía de Alcanfrán.

Esta noche ha de llover,
que esté claro, que esté nubló,
y he de romper la guitarra
en las costillas de alguno.

Si te se apaga el cigarro,
no lo vuelvas á encender;
si te despide la novia,
no la vuelvas á querer.

Si me distes calabazas
me las comí con pan tierno,
que más quiero calabazas
que una mujer sin gobierno.

Quítate de esa ventana,
estampa de la herejía;
el que madrugó por verte,
¡qué poco sueño tendría!

Más quisiera verte, niña,
embarcadita en el Ebro,
que no verte en la ventana
con ese pañuelo negro.

Me despido de tu puerta
como el sol de las paredes,
que por las tardes se va
y por las mañanas vuelve.

Te quiero como si fueras
cinta de mis alpargatas;
mira si te quiero bien,
que te quiero por las patas.

Si quieres que al cielo suba
y las estrellitas cuente,
y coja la más bonita
y te la ponga en la frente.....

710 Pamplona

SECCION RECREATIVA

Pasatiempo, por M. J.

- * Ministro.
- * Planeta.
- * Preposición.
- * Delincuente.
- * Negación.
- * Conjunción.
- * Carbón.
- * Parte del cuerpo.
- * Vino.
- * Nombre.

En las estrellas centrales léase el nombre de un himno célebre.

Anagrama, por Graco Zagaloni

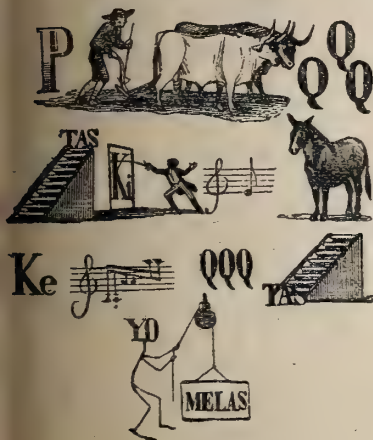
Carlos Hueyo

Jisoceta doce

Granada

Componer con estas letras el nombre y apellido de un autor dramático, y el título de una de sus mejores obras.

JEROGLÍFICO



CHARADA

Cáceres 1.º de Octubre de 1893.—Señor D. Salvador Aliaga.—Muy señor mío: Entendado de su atento oficio, en el que me delata el robo del carnero por el Nene y el Bobo (que no están presos, como usted dice), me rasladé á la casa del carbonero, cogiéndolos en el segunda-cuarta en el momento que son diferente prima-cuarta se llevaban los res á la tercera-primer parte de la víctima; me quedé tercia-tercia cuando, al interrogarles, me dijeron una tercia-segunda; ellos decían: «Yo me segunda-tercera mis años.» A más de ser encontrado el carro por el guardia que no sabía escribir, de las diligencias practicadas resultaron los tres individuos delincuentes, quienes por aquél fueron conducidos al todo.

Da á usted las más expresivas gracias su afectísimo servidor, q. s. m. b.,—El Juez.

P. O., EMILIO MELIÁ

Incógnita, por Serapio Guitarra

Buscar cuatro notas musicales y combinar las letras de modo que formen el título de un aplaudido drama.

Combinación geográfica, por M. Marzal

Has de buscar cuatro letras que, según combinarás, bien de Sajonia ó de España indiquen una ciudad.

CHARADA EN ACCIÓN

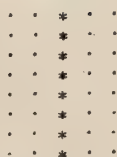


Mosaico, por M. Marzal

A. OCA, OVEJA, ACERO, AJO, A

Colocar estas palabras de modo que se lean por el mismo orden vertical y horizontalmente.

Combinación doble, por P. Onarrés



Sustitúyanse los puntos por letras de modo que, prescindiendo de los de la línea vertical media, se lea horizontalmente: 1.º, adjetivo; 2.º, árbol; 3.º, letra; 4.º, moneda; 5.º, emperador romano; 6.º, acuático; 7.º, animal hembra; y 8.º, sensación.

Léase en la línea vertical media el nombre de una provincia de España, y después, todo junto, horizontalmente: 1.º, viento débil; 2.º, de música; 3.º, raza histórica; 4.º, río; 5.º, vino; 6.º, contrato; 7.º, instrumento músico; y 8.º, en las cruces.

FRASE HECHA



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LA CUESTIÓN DE ACENTO: Arteria.—Arteria.

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO:

LEOPARDO
LEPRA
PERAL
PERRO
PODAR
PELEA
PARDO
PERLA
PEDRO
PODER
LEOPOLDO

AL ROMPECABEZAS:

PERUGINO
PALMAROLI
MIGUEL ANGEL
TICIANO
COELLO
DE LA ROCHE
REMBRANDT
PLASENCIA
CASADO
RUBENS
LEBRÚN
APELES
RIBERA
MURILLO
MEISSONNIER
POUSSIN

AL JEROGLÍFICO: La novela es libro de mero pasatiempo.

A LAS CHARADAS: Escaparate.—Mariano.—Romero.—Candela.—Cordero.—Agapito.

A LA ADIVINANZA POPULAR: Los rayos del sol.

AL PASATIEMPO:

O C A
N A O
A L A
O D A
F E O
A R O
C O N
A N A

A LA FRASE HECHA: Bailarle á uno el agua delante.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.



Esta clase de hinchazones
traen siempre complicaciones.



Peinecillos de finísima imitación á concha, á 50 céntimos par; 50 modelos distintos de horquillas, desde 10 céntimos; variedad

infinita de adornos de cabeza de preciosa imitación á concha y dorados, precios muy baratos. Perfumería Thomas, Mayor, 36, Madrid. Se han recibido nuevos modelos de broches imperdibles.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

R. BONIQUET, médico dentista.
Espez y Mina, 9, principal.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.)
Dusser.—1, Rue J. J. Rousseau, París.

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

THE JOCKEY CLUB
PELIGROS, 10 Y 12

Ya llegaron los últimos modelos de corbatas y artículos de regalo.

¡GUERRA Á LOS MONOPOLIOS!
COGNAC C. E. S.

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

Adolfo, por Benjamín Constant.—*La nariz de un notario*, por Edmundo About. Últimas publicaciones de *El Folletín*, al precio de cincuenta céntimos cada una. Los suscriptores á este popular periódico recibirán todas las obras publicadas con el cuarenta por ciento de rebaja.

Manual práctico y razonado del sistema hidroterápico Kneipp, por D. N. Nevens, párroco de Bivange-Bercheus. Versión española de D. Gustavo Gili y Roig.
Dadas las modernas aplicaciones terapéu-

ticas de la hidroterapia, la exposición clara y precisa del sistema Kneipp es de verdadera importancia y de éxito seguro.

Precio del ejemplar, 2 pesetas en rústica y 3 encuadrado en tela flexible.

¡Dinamita! ó La cuestión social, por don Emilio Gante.

Lujosa y bien escrita novela, en la que demuestra el autor perfecto conocimiento del problema obrero, así como de las costumbres, aspiraciones y vida entera de los trabajadores de taller.

Madrid, imprenta de Ducazcal. Precio del ejemplar, 3 pesetas.

Motivos y fundamentos justificativos de la indebida supresión de 37 juzgados de primera instancia é instrucción, llevada á cabo por real decreto de 23 de Agosto de 1893.

Juicioso y fundamentado alegato formado por la comisión gestora de la reposición del juzgado de San Martín de Valdeiglesias.

El hipnotismo y la sugestión, por don Eduardo Aragón Obejero, médico del Hospital y del obispo de Astorga.

Es un extenso y concienzudo estudio médico del hipnotismo, y contiene, con mucha claridad expuestos, los problemas á que estos estudios y prácticas han dado lugar.

La historia del hipnotismo, su comparación con el histerismo, el sentido muscular, los raros fenómenos de la sugestión, etc., son tratados por el Sr. Aragón con verdadera competencia y mesura de juicio.

Véndese esta obra al precio de 3 pesetas el ejemplar.

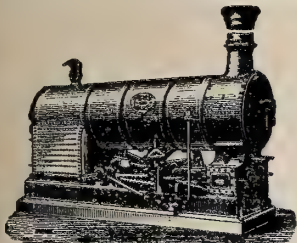
Progueria y Perfumeria **China.**

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID



STURGESS
Y FOLEY

ALCALÁ, 52
MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

PELUQUERIA DE LESMES
COLUMELA, 4, ENTRESUELO. SERVICIO, 25 CÉNTIMOS

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (esquina a c. Gorguera)

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

INSTITUTO DE VACUNACION

CON LINPA DE TERNEBA (OOW-FOX)

DIRIGIDO POR EL DOCTOR GONZALEZ ARAO

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

COLD-CREAM VIRGINAL **Á LA GLICERINA**

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, etc., desaparecen en el acto. Tarros, 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en farmacias y perfumerías. Por mayor, Melchor García.

MARMOLEJO



AGUAS MINERO-MEDICINALES
RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO
para combatir todos los padecimientos del
ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS

UNICAS AGUAS
Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su mejor conservación y mayor economía de los enfermos.

TEMPORADAS OFICIALES
Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre
al 16 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, á la Dirección, Serrano, 36, Madrid,
ó á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

LA PALMA
Altas novedades en pasamanería, encajes y bordados
ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CORSES
Valentin Robredo, 11, Principe, 11

ALQUILERES

Las personas que deseen cambiar de domicilio, deben ver los cuartos desahquilados de las casas calle de Ayala, núm. 5, y Serrano, 43, en la seguridad de que encontrarán habitaciones económicas, cómodas y bien orientadas.

CONSULTORIO
MÉDICO-QUIRÚRGICO INTERNACIONAL
I, ARENAL, I—TELÉFONO 783
GUARDIA MÉDICA PERMANENTE

Gabinete Sequardiano

Convencidos de las inmensas ventajas que reporta y del éxito creciente que en Medicina se obtiene por la aplicación en varias enfermedades de las inyecciones de jugos orgánicos, según el procedimiento de Mrs. Brown-Sequard y d'Arsonval, catedráticos de la Universidad de París, hemos establecido una clinica especial para la práctica de este método, de la que está encargado un profesor de reconocida ilustración y competencia.

Habiendo obtenido, para mayor seguridad y confianza, el exclusivo monopolio de los productos fisiológicos de uno de los mejores y más notables laboratorios biológicos de París, tenemos el honor de ofrecer al público, y en particular á los médicos, dichos líquidos orgánicos, que hoy constituyen un elemento de gran valor para la curación de varias enfermedades tenidas hasta la fecha como incurables.

Las enfermedades dependientes de los centros nerviosos, la impotencia y la debilidad, la anemia y tuberculosis, encuentran en la aplicación de estos jugos el único obstáculo importante para detener sus fatales progresos, y el mejor remedio para combatirlos y obtener su curación.

Horas del servicio de esta clinica: de 11 á 1 y de 4 á 6 tarde

TARIFA DE PRECIOS

Por un tubo de jugo testicular de 3 c. c.	Ptas. 5
Por un ídem de sustancia gris de 3 c. c.	» 5
Por una consulta.	» 5
Por una inyección.	» 5

NOTA. Se garantiza y responde de la pureza y asepsia de todos los productos.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

NUEVO SISTEMA DE PUBLICIDAD ESTABLECIDO EN ESPAÑA POR **BLANCO Y NEGRO**

LA PRESENTE TARIFA ANULA LAS ANTERIORES

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quince palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

SILLAS de cuero, y otros muebles; burlate á 10 céntimos metro. Jacometrezo, 26, primera tienda de Grasas.

CARACTERES comunes, titulares, viñetas, orlas, etc., de las principales fundiciones nacionales y extranjeras.—Ramón Gorchs, Barcelona.

FÁBRICA de flores.—Coronas fúnebres.—Especialidad para ramos de altar.—González y Romero, Montera, 20, principal.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 10 pesetas kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

RAFAEL ALGUERO, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos para cementerios. Talleres, Maldonado, 5.

SERVICIO FÚNEBRE.—Exposición de coronas de todas clases, y decorado para cementerios.—González y Romero, Montera, 20, principal.

ANDRÉS BORDOY & Co, Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

KUHN.—Decorado de flores para salón, templos y cementerios.—Visítad su interesante exposición en *siete salones*. Cruz, 42.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza. Árboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pidanse catálogos.

ACADEMIA preparatoria para las Militares. Director, el capitán D. Reinaldo Guijarro, Juanelo, 12, principal.

CENTRO MÉDICO, Ausias March, 7, Barcelona.—Almorranas y grietas curanse sin operación. Consultas por correo.

KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42. Formas de capotas, á peseta.—Adornos de azabache.—Plumas.

DINAMITA ó *La cuestión social*, por Emilio Gante.—De venta en las principales librerías.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Filetería de bronce.—Letras de madera, orlas, viñetas, etc., para carteles.—Mantillas, cintas, cinchas, etc., para máquinas de imprenta y Litografía.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

DOCTOR VIETA, dentista americano, Peligros, 6. Inventor del platinaje, que es superior á la orificación.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria, viñetas, paletas, ruedas, etc., para la Encuadernación.—Caracteres de bronce para dorar á mano y á volante.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

ALQUILERES

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuartos. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

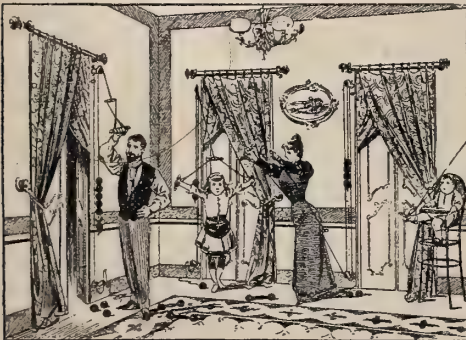
CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

SE alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

GIMNASIA DE HIGIENE EN CASA

POLEA SUBLIME

PERFECCIONADA PARA MAS DE CIENTOS MOVIMIENTOS DIFERENTES



PREMIADA EN CHICAGO

INSTÁLASE É INSTRUYE Á DOMICILIO GRATIS

Pedidos: 1.ª clase, 30 pesetas; 2.ª clase, 25 pesetas, comprendido el envío á la estación más inmediata.

BAZAR MÉDICO, Carretas, 35, frente á Correos. Madrid.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España

Oficinas, PALMA ALTA, 8

Depósito central, MONTERA, 25

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR. — 12, PRECIADOS, 12

VICTORIA, 2

Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

GRANDES **PLAZA DE SANTA ANA** Nº 1 ALMACENES
VENTAS **ESQUINA A C. GORGUERA**
AL **CONTADO**
CAMAS **MUEBLES**
TAPICERÍA **PLAZOS** **DE TODA CLASE**
FUENCARRAL 102 **SUCURSALES** **ATOCHA 127**

DR. GARRIDO

Siguen curándose en estas tres consultas (una gratis) varios padecimientos crónicos y desahuciados, especialmente del estómago, hígado, vientre y anemias, cual corresponde á 23 años de prácticas constantes, y siempre con los mismísimos remedios, porque cada vez con ellos se curan más pronto y mejor, en lugar de variarlos todos los días, como hacen los que no curan con ningunos.

A la farmacia vienen cuantos conocen su despacho, y vienen siempre porque en ninguna otra encuentran mejor ni más económico servicio. Por ello, recomendamos á cuantos jefes de familia tengan por costumbre fijarse en la administración de su casa, esté ésta en cualquier barrio de Madrid, si todavía no se han surtido de esta botica, Luna, 6, lo hagan por vía de ensayo comparativo, y notarán las grandes ventajas que perciben nuestros clientes. Estamos surtidos en grande; compramos en las mejores condiciones; cada artículo lo guardamos en la habitación y condiciones que mejor pueda conservarse; el despacho se hace con tal orden y formalidad, que no cabe más. Hay muchas farmacias notables en el extranjero que ya quisieran parecerle en algo sobre este asunto á la nuestra.

Servimos á domicilio; indicamos el precio de cualquier receta ó específico por teléfono si se nos pregunta, y de este modo tenemos á medio Madrid de cliente, esperando lo será lo restante cuando se entere.—Teléfono 111. Luna, 6.

GRANDES PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 ALMACENES
VENTAS ESQUINA A C. GORGUERA
CAMAS AL CONTADO MUEBLES
TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

J. M. Grob y C.^a, Leipzig.

La más

importante

fábrica especial

de



Lancha con motor á petróleo.

Motores patentizados á PETRÓLEO (no bencina).

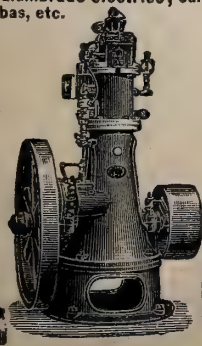
Da excelentes resultados para todo movimiento motriz, como para industrias pequeñas, molinos, alumbrado eléctrico, carruajes de alumbrado, locomotoras, lanchas, bombas, etc.

Estos motores se sirven desde 1/2 á 30 caballos.

MÁS DE 1500 MOTORES INSTALADOS. Premiadlos en todas las Exposiciones.



Locomóvil á petróleo.



Motor á petróleo estacionario.



Locomotora á petróleo.

Representante para España y Portugal, Richard Gans, Madrid.

Se necesitan representantes inteligentes en Provincias.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés de España y Ultramar

FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.

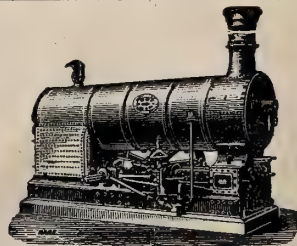
CARBÓN. 8.—TELÉFONO 395

STURGESS

Y FOLEY

ALOALÁ, 52

MADRID



STURGESS

Y FOLEY

ALOALÁ, 52

MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR.—12, PRECIADOS, 12

ALMACÉN DE TEJIDOS

Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sábanas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.

PRECIO FIJO. Plaza de Celenque, 2, y Capellanes, 1

A LOS LECTORES

DE

BLANCO Y NEGRO

Todos los compradores de nuestra Revista, tanto de España como del Extranjero, que deseen recibir el periódico por suscripción, se servirán cortar y llenar el boletín que aparece al pie, y remitirlo bajo sobre al Sr. Administrador de BLANCO Y NEGRO, Claudio Coello, 84, Madrid.

OBSERVACIONES

Suscripciones de Madrid

A los señores que deseen suscribirse en Madrid, les bastará remitir el citado boletín por el correo interior, cuidando de fijar con toda claridad el NOMBRE, SEÑAS y MES en que debe empezar la suscripción.

La suscripción de Madrid se reparte todos los sábados de once á doce de la mañana, y cuesta: Un trimestre (13 números), 2,50 pesetas; semestre (26 números), 5 pesetas; año (52 números), 9 pesetas. El precio del número por suscripción es de 19 céntimos próximamente. El cobro de las suscripciones se hace á domicilio.

La edición de lujo, impresa en magnífico papel blanco, cuesta: Trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 19.

En obsequio á los coleccionistas de BLANCO Y NEGRO, les serviremos la suscripción desde el mes de este año que se sirvan indicarnos, sin aumento alguno de precio.

SUSCRIPCIONES DE PROVINCIAS Y EXTRANJERO

(Véanse los precios en la segunda página de la cubierta)

Los suscriptores de provincias reciben el periódico los sábados por correo. Al boletín deberá acompañar el importe de la suscripción en sellos de franqueo ó libranzas del Giro Mutuo. No se sirve ninguna orden de suscripción que no venga acompañada de su importe.

Sin aumento alguno de precio, serviremos la suscripción desde el mes de este año que se sirvan indicarnos.

BOLETÍN que debe cortarse y remitirse á la Administración,
Claudio Coello, 84, Madrid

D. _____
que vive en la población de _____
_____ provincia de _____
calle de _____ núm. _____
piso _____, se suscribe á la Revista BLANCO Y
NEGRO por _____ meses, á contar desde el
1.º de _____ de 1893.

(FIRMA)

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 21 DE OCTUBRE DE 1893

NÚM. 129

ACTUALIDADES



EL GENERAL MARGALLO

Tenemos la suerte de poder ofrecer á nuestros lectores una fotografía muy reciente del famoso caudillo español, cuya fisonomía, como se ve, discrepa bastante de la publicada por la prensa en los primeros días, tomada, sin duda, de antiguos retratos del general.

Margallo es hoy una de las figuras más populares de España. De su valor dió elocuente y gloriosa muestra en la brillante retirada del día 2; de su pericia y dotes militares lo aguarda todo la nación, sedienta de dura y rápida venganza.

Aunque la prensa diaria publicó á tiempo un extracto de la hoja de servicios del general, no está demás que recordemos alguno de aquellos datos, formando la orla más adecuada para el retrato del gobernador de Melilla.

D. Juan García Margallo ingresó en el colegio de Infantería en 1855; obtuvo en la campaña de Africa el empleo de teniente, y alcanzó el grado de capitán en 1866 con motivo de los sangrientos sucesos de Junio de dicho año.

Tomó parte en las acciones de Castejones, Bori y Llorens contra las partidas republicanas, y en los combates de Munu-Audi, Munu-Cluqui y Oyarzun contra los carlistas, habiendo ingresado en el generalato el año 1890, y encargándose un año después del mando superior de Melilla.

À OCHO DÍAS VISTA

LA GUERRA DEL MORO

Nada tan simpático y conmovedor como el grito unánime lanzado por España entera ante el vil atentado de los rifeños.

Miserias de la política, intereses de la región, escamas del contribuyente, todo se dió al olvido ante la común afrenta, y la nación que este verano parecía la capa del estudiante,

*hecha toda de retazos
de diferentes colores,*

volvió á ser la España valiente, decidida y legendaria, en que no hay más colores que los nacionales, y aun éstos se han fundido en uno solo, ya que la sangre por un lado y la ira por otro



han cubierto de púrpura la clorótica franja central, haciendo del estandarte rojo y amarillo una bandera del todo roja, como debe serlo toda bandera de combate.

No hay mal que por bien no venga, y hasta creo, mirando las cosas despacio, que sin el general disgusto de ayer, no hubiera surgido en toda su hermosura el unánime entusiasmo de hoy.

El desacierto de los gobernantes, la inclemencia de los hados, la flacidez de los bolsillos, puestos en prensa por la campaña económica, nos habían colocado en esa violenta situación de ánimo que hace desear una ocasión propicia para descargar fundadamente toda la cólera del pecho y toda la bilis del hígado.

Como el malhumorado transeunte va buscando quien le pegue un pisotón para emprenderla á palos en mitad de la calle, caminábamos los españoles á trancos y barrancos, deseando que cualquiera se metiese con nosotros, y, á falta de ajenas injurias, nos mesábamos los fueros y

nos mordíamos las economías, como el enfermo de atrabilis se mesa los cabellos y se muerde las uñas.

Ya vino el pisotón del otro lado del Estrecho; ¿para qué queríamos más? El león español se lanzó á la pelea con todos sus cachorros, y abrióse al fin en el puerto de Málaga la válvula de seguridad para aquel caldeado y expansivo vapor, que hubiera acabado por reventarnos como á un triquitraque.

¡Bien hayan los moros aun en su mismo atentado salvaje!

«Si no existiese Dios, decía Voltaire, habría que inventarlo.»

Si no existiere la ofensa en Melilla, habría que inventarla allí ó en otro sitio.

Necesitábamos una cabeza de turco.



Ya tenemos una cabeza de moro.

Es lo bastante para descargar nuestro mal humor.

En la idea de nuestra pobreza común teníamos nuevo acicate para la lucha; nada teníamos que perder.

¡Ibamos á emprender la guerra como Alejandro, llevando tan sólo la esperanza, que es el menos incómodo de los bagajes.

Por eso el primer jarro de agua lanzado sobre el entusiasmo nacional fué saber por boca del ministro de Hacienda que había dinero en el Tesoro para emprender la campaña y concluirla, por larga que fuese.

¿Había dinero? Pues entonces la guerra ya no tenía gracia, porque nos exponíamos á perderlo.

La cuestión era lanzarnos hacia Africa sin un cuarto, como una bandada de golondrinas.

A buen seguro que si los germanos hubieran sido capitalistas, ó los almogávares no hubieran ido tan desharrapados, ni aquéllos hubieran acabado con Roma ni éstos hubieran conquistado el Oriente.

Nada hay tan miedoso como el dinero; desde que nos dijeron que teníamos cuatro cuartos, empezamos á discutir como mercachifles.

El primer día no resonó más que un grito: ¡Sus y al Africa! Todo el mundo al moro, á arrojarles de sus colinas y á cantarles el Guruguru,



ya que no pueda ser el *gori gori*, porque ellos no creen en el oficio de difuntos.

Supimos que teníamos medios de lucha, y suspendimos aquel primero y hermoso movimiento de acometividad, para medir, pesar y contar nuestras existencias bélicas.

Al principio todos queríamos ser los primeros.

Caimos luego en la cuenta de que había tres batallones armados del Maüser, y nos hicimos



para atrás, diciendo:

—Estatieneque ser la vanguardia.

Dijeron luego que había un foco eléctrico en Carabanchel, y exclamamos:

—Pues que va-

ya el foco por delante; lo primero es que nos veamos las caras.

Pensamos luego en los alojamientos, en los víveres, en la uniformidad del plan de ataque, y abrimos nueva prórroga.

Las dificultades del transporte, la previa censura, las intermitencias del cable, fueron bajando más y más la elevada temperatura patriótica de que disfrutamos los primeros días.

Y á todo esto no se oía un tiro.

—No sabemos, decían algunos, si amanecere-mos templando, como la rondalla de Lumpiaque.

Convengamos en que todos estos preparativos, aplazamientos y dificultades eran lógicos, pero la lógica y la poesía están reñidas la mayor parte de las veces.

La prensa envió á Melilla la flor y nata de los corresponsales, mas éstos se encontraron, no sólo con mucha escasez de noticias, sino además con un cable guasón é intermitente que parece una sogá de pozo.

Tomamos la prensa con el interés natural en estos días, y siempre leemos lo mismo:

—El cable ha funcionado dos horas y se ha retirado á descansar.

Hablan de tender otro.

Pero el que hay que tender, en el lenguaje de las lavanderas, es el de ahora.

Porque debe estar muy mojado.

—Vamos á ver, pregunta algún impaciente: ¿para qué le dicen *cable*?

—Pues para eso: para que diga algo.



Mas el maldito conductor, á la hora en que escribo estas líneas, sigue trayendo poco y muy aguado.

No sabemos más que dos cosas:

Que por ahora no nos hacemos los fuertes.

Dicho sea en honor de nuestra modestia.

Y que se nota la falta de gallinas.

Dicho sea en abono de nuestro valor.

LUIS ROYO VILLANOVA

(DIBUJOS DE CILLA)

CROQUIS DE MELILLA



UNA RIFEÑA



(De fotografía del natural)

¿Quién es ella? preguntaba el antiguo corregidor castellano siempre que su autoridad tenía que dirimir una disputa ó averiguar un crimen. Y la misma pregunta puede hacerse en todos los países siempre que los humanos ríen ó se desesperan, batallan ó se abrazan. Así como el beso de la madre ó el escapulario de la novia dan más fuerza y entusiasmo al soldado español, embarcado allá en Málaga, que todos los himnos patrióticos y todo el flamear de las banderas, así también en tierra africana, más que el fanatismo religioso y el odio de vecindad, empujarán acaso á los rifeños los gritos de ánimo y venganza de las mujeres, ocupadas, como en el combate del día 2, ya en municionar á los que pelean, ya en recoger á los que no pueden pelear.

Desde que el niño descansa balanceándose en su rústica cuna, canciones de odio á los cristianos hieren su oído, y á su son monótono y constante cierra los ojos; el humo de la pólvora le hará toser; los gritos de guerra le despertarán para romper en llanto; y cuando la madre, para acallarlo, le arrime al pecho, le hará beber, disuelto en el lácteo jugo, todo el odio de raza acrecentado en ocho siglos de guerra santa y latente aún después de cuatrocientos años de vencimiento y sumisión.

LA PESCA DEL GALLO EN MELILLA

La plaza de Melilla es puramente militar, y su población está compuesta casi en su totalidad de los cuerpos de la guarnición, el presidio, algunos hebreos comerciantes y un corto número de españoles paisanos.

El gobernador militar hace de alcalde; el comandante de Ingenieros, de arquitecto municipal; el médico del hospital militar, de médico municipal; concejales lo son por derecho propio todos los jefes de cuerpo de la guarnición y un representante del comercio.

En honor á la verdad, la cosa marcha como una seda, y bien pudieran muchas poblaciones de la Península tomar como modelo para la suya la administración de aquel ayuntamiento, que más parece consejo de guerra que concejo administrativo.

El orden público está encomendado á los de *la Partida*.

Prestan sus servicios en *la Partida* soldados del regimiento de infantería que por turno está allí de guarnición, y algunos *presidarios de confianza*. A los primeros están encomendados los cargos de municipales y serenos, y no usan más distintivo que un galón de algodón blanco sobre una manga de su uniforme. Los segundos cuidan de vigilar el campo; obligan á los moros á no salirse de las veredas y senderos y á que depositen las armas en un puesto avanzado de *la Partida* antes de entrar en la plaza.

Estos guardias rurales llevan para su defensa escopeta, faca y un perro con aspecto de lobo.

Los tales perros han llegado á tener cierta notoriedad, y raro será el oficial á quien le haya tocado prestar allí sus servicios por algún tiempo que no recuerde á los célebres perros de *la Partida*.

El perro de *la Partida* se acuesta tranquilo lejos de los muros de Melilla, á la sombra de una chumbera, y duerme descuidado, bien seguro de que no ha de molestarle ningún rifeño.

Si un moro asoma en lontananza, el perro advierte á su amo con elocuentes ladridos. La sorpresa es imposible. Y vamos ya con lo que motiva el epigrafe del presente artículo.

En aquellos mares, donde dicen que en otro tiempo se pescaron perlas y corales, no ha faltado quien en época no tan remota ha pescado aves de corral, convertidas en marítimas por el ingenio y travesura de algún pistolo guasón.

Los moros surten á la plaza de aves de corral, huevos, caza, manteca, miel y otros víveres, cuando no andamos con ellos á tiro limpio; pero les está terminantemente prohibido entrar animal alguno muerto ó enfermo.

Los soldados de *la Partida* investidos del cargo de municipales son los encargados de hacer cumplir ésta y otras órdenes.

Un gatera con galón blanco buscó á dos camaradas de su confianza una mañana seguidamente al toque de diana.

—¿Queréis que esta tarde nos comamos un gallo en pepitoria? les preguntó.

—¿Mos vas á conviar?

—¿Ta tocao la lotería, ú tan enviaio *quita* de tu pueblo?

—¿Quiá! Estoy más pelao que un plato; pero si me ayudáis, esta tarde tenemos la gran merienda. Tú, Rodríguez, te vas á estar paseando por el andén que hay entre el mar y el muro *equis*, desde el cuerpo de guardia á la Marina, y mucha pupila en el agua, que por allí suele haber gallos nadando; si ves alguno, lo agarras, y al avío. Tú, Sánchez, estarás hoy en la entrada del mercado; fijate bien en los gallos que llevan los moros; he tenido noticia de que piensan pasar uno muy grande y muy hermoso medio muerto de asma. Ya sabes tu obligación; agarras el gallo, y á la mar con él.

El soldado que así se expresaba colocóse á la hora convenida á medio kilómetro de la plaza, sobre el camino que á ella conduce; Sánchez en la puerta del mercado, y Rodríguez de vigía, paseando junto al muro *equis* y esperando asomara el del fin con cresta y espolones.

—A ver, tú, morito, ¿qué llevas ahí? preguntó el soldado de avanzada á un rifeño que marchaba en dirección á la plaza.



—Llevar *farruco* (gallo).

—*Farruco* estar enfermo, replicó el de *la Partida*. Y esto diciendo, tomó el gallo como para examinarle, cual doctísimo profesor veterinario.



Cuando por la tarde fué desplumado, la piel del animalito presentaba junto á las entrañas las huellas de cinco dedos duros como el acero.

—¡Por Dios grande! exclamaba el moro, *farruco* estar bueno; tú estar tontón de toda la cabeza tuyo.

—Mira, mira qué ojos tan tristes; mira, fíjate en esa cresta.

Cuando el gallo volvió á manos del moro, tenía, en efecto, todo el aspecto de un enfermo; la cabeza caída, los ojos medio entornados, el pico abierto y las alas sin plegar.

En la puerta de la plaza esperaba Sánchez.

—Este *farruco* estar muriendo; hay que tirarlo al mar.

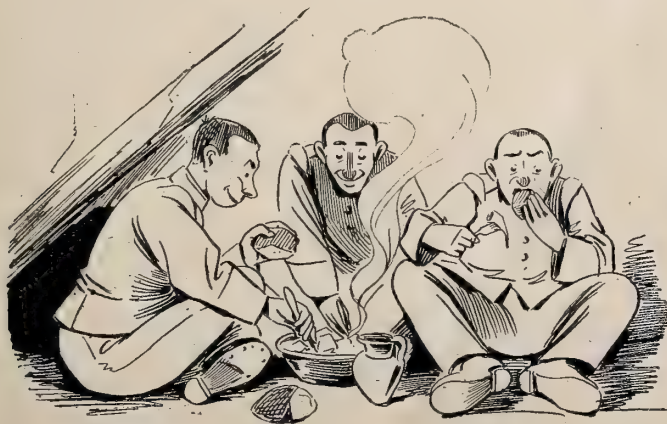
Así se hizo. El pobre *farruco*, desde que estuvo en manos del primer soldado de *la Partida*, hasta los muros de Melilla, había entregado su alma á Mahoma.

Rodríguez no se impacientaba, por más que ya llevaba una hora de paseo en el muro *equis*. Tenía fe ciega en su camarada, y no apartaba su vista de las orillas.

El oleaje, encargado de ir empujando hacia la orilla á cuantos cuerpos flotantes caen en el mar, puso á la vista y alcance de Rodríguez el magnífico *farruco* de la historia ó del cuento.

MELITÓN GONZÁLEZ

(Dibujos del mismo)



TIPOS MARROQUÍES, POR HUERTAS



CAMINO DE MEQUINEZ

UNA CRUZ LAUREADA

(EPISODIO HISTÓRICO)



Buen rato hacía ya que el fuego se había generalizado en toda la línea. Nuestros infantes, tendidos en guerrilla, procuraban dar caza al reguero de marroquíes que se extendía por las riberas de Guad-el-Jelú hasta las faldas del otero donde gallarda se levantaba la torre de Jelelí. Nubes de pólvora formaban atmósfera de variada intensidad sobre aquel hormigueo de hombres.

La risueña vega de Tetuán era el marco más apropiado para la bizarra escena. Huertos parecidos á cármenes granadinos, escalonados, con casitas blancas, sobre cuyas terrazas adivinaba el deseo la esbelta figura de alguna mora con ojazos negros; las frondas del río al pie; la línea azul del mar á la espalda; y allá, al frente, la ciudad santa del enemigo, la Te-Talisien adolorada, sobre cuyos minaretes cantaban los muezines y alentaban á los hijos de Mahoma para que corriesen denodados á la cruentísima pelea.

El cuartel general, á caballo desde bien temprano, observaba el desarrollo del combate y comentaba con frase serena y enérgica las peripecias de la jornada. O'Donnell, impasible, con sus grandes gemelos de campaña en los ojos, seguía atento el curso de la lucha; su semblante nada decía; su actitud grave y reposada parecía anuncio de seguros y nuevos triunfos.

Solamente, al ver de qué modo daban celada á unos cuantos caballeros moriscos «desgarrados» del grueso de su caballería una sección de cazadores oculta en una hondonadilla, dejó el general en jefe asómar á sus labios una sonrisa de gozo y de confianza.....



Era comandante general de la segunda división del segundo cuerpo de ejército D. Enrique O'Donnell. Entre sus ayudantes, si no recuerdo mal, figuraban el actual duque de Tetuán y el protagonista del hecho que voy á relatar, entonces comandante Gutiérrez Maturana.

—¡Pepel! gritó el general de la división sin mover su cuerpo, que, erguido é impasible, se hallaba sobre los lomos de un soberbio alazán.

Y Maturana, tocando á su caballo, se acercó al general por su costado izquierdo.

Lo que dijera el jefe al subordinado en voz ni baja ni fuerte, bien pronto se conoció por cuantos formaban parte del grupo. El comandante Gutiérrez Maturana recibía el encargo de hacer un reconocimiento por el frente marroquí, dándosele por toda fuerza la escolta del general, compuesta de quince caballos montados por coraceros y guardias civiles.

Un minuto después, cruzando ciénagas y charcas, sorteando matorrales y en medio de una granizada de plomo, perdiéronse á todo galope los dieciséis valientes que media hora después habían de tornar al campamento con los honores que se conceden por excepción á los héroes.

*
* *

Con el ardor de quienes marchan á desempeñar un cometido honroso, aquellos hombres alentados corrieron y corrieron por su frente, sin reparar en las balas que llovían de todos los puntos ni en el creciente peligro que á cada paso les amagaba.

De pronto se vieron envueltos por un enjambre de jinetes árabes que, con aullidos de fiera, al aire el blanco alquicel y esgrimiendo el corvo sable, pregonaban el ansia de carne de «perros cristianos» que sentían. Maturana aprecia en un instante la gravedad de su situación: la muerte amagaba por todas partes; volver grupas era una deshonra; pararse para pelear contra aquella bandada de salvajes, una solemne torpeza. Rápido, nervioso, con voz conmovida y vibrante, se dirige á su gente y la dice:

—Yá lo véis, muchachos, estamos cercados; no tengáis miedo; somos pocos, pero vencemos, os lo juro por Dios; seguidme, y os prometo que si alguno cae herido, yo lo recogeré para morir con él ó llevarlo á nuestro campo. ¡Viva España! ¡Viva la Reina!

Y arremetiendo contra aquella horda de morazos, cortando, hendiendo y rajando con furor, la brillante escolta se abrió paso y aún pudo perseguir al grupo que huía por retaguardia.

Pero en su porfiada pelea, Maturana y su gente habían rebasado la línea mora, cayendo en pleno campo enemigo. Además de esto, el grueso de la caballería marroquí se movió con desesperación y rabia, buscando atajar la retirada y coger á los dieciséis valientes para hacerles pagar cara su audacia.

Pero Maturana, ébrio ya de coraje, apenas si mide lo angustioso del momento; levanta el sable, vuelve grupas, grita con frenesí: «¡A ellos! ¡seguid, muchachos! ¡viva España!», y formando cuña, entra por los escuadrones árabes, acuchilla, asombra, mata; y cuando con todos sus hombres había logrado perforar aquella masa de corceles, uno de sus soldados cae herido.

Fiel á su palabra, refrena el caballo: «¡Seguid vosotros, mientras yo recojo al compañero!» vocifera á la escolta. Intenta salvar al herido; acuden los moros; con el sable hiere á uno; mas al ver la avalancha que seguía á un kaid, saca el revólver, dispara, y tiene la fortuna de matarle; otros dos disparos dejan fuera de combate á los dos marroquíes que inmediatamente seguían al jefe. Esta



feliz matanza suspende un poco á los árabes. Maturana coge á su soldado herido, amarra por el cuello, de paso, á un moro que se hallaba desmontado, y con el uno á la grupa y el otro á la zaga, y casi



arrastrando, se une á su escolta y regresa victorioso al campamento.

—¡Vista á la derecha! grita el coronel de uno de nuestros regimientos al ver el desfile de aquel convoy valioso y de aquellos bravos soldados. ¡Muchachos, esos que pasan por ahí son unos valientes! ¡imitad siempre su ejemplo!

En la orden general se enalteció justamente la proeza de los dieciséis valientes. Los soldados fueron recompensados por O'Donnell; y Maturana, en juicio contradictorio, ganó esa cruz envidiada por todo militar, la que simboliza el heroísmo: la *laureada de San Fernando*.

Hoy, el marqués de Medina, aquel bravo jefe del 31 de Enero, es un veterano cargado de años y de virtudes. Su venerable figura recuerda siempre la del buen zamorano Arias Gonzalo, y al verle tan modesto y tan caballero, parece como que se hizo para él el épico y gallardo lema de nuestro viejo *Romancero*:

Por su ley y por su Rey
y su tierra, está obligado
á morir cualquiera bueno,
y mejor si es hijodalgo.

(DIBUJOS DE BANDA)

JOSÉ IBÁÑEZ MARÍN

¡GENTE A MELILLA!

Hoy que el moro nos mancilla,
á tomar el pasaporte
la madrileña polilla,
que hay mucha gente en la corte
que debe estar en Melilla.



Todos aquellos matones
que alardean de valor
y que llevan sus cuestiones
siempre al campo del honor,
que nos hacen un favor
con no darnos pescozones
por la cosa más sencilla.....

¡A Melilla!



Poetisa bachillera
que lloró en verso en la cuna,
y canta al ave ligera
y al arroyo y la laguna,
que cante á la media luna
si cantó á la luna entera,
y á ver si al rifeño humilla.....

¡A Melilla!



Todo el usurero impío
que vive del interés,
que sólo presta el judío
al doce por ciento al mes,
y que alardea después
de humanitario el muy tío
y del hambre saca astilla.....

¡A Melilla!



Todo arreglador vulgar
que supo hacer un tesoro
sin molestarse en pensar
ni en escribir con decoro,
á ver si él arregla al moro,
que ya tiene que arreglar;
y pues arreglando brilla....

¡A Melilla!



Todos esos bribonazos
que comen y no trabajan,
y que dando cintarazos
con el sable á Cristo rajan,
á ver si el desmán atajan
y dejan de dar sablazos
en la calle de Sevilla.....

¡A Melilla!



Todas las mamás del coro,
de esas que á cualquier cristiano
suelen tratar como á un moro,
y en invierno y en verano
á medio género humano
sueltan con descaro el toro,
explotando á la chiquilla.....

¡A Melilla!



¡Fuera la mala semilla!
¡Extiéndase el pasaporte
á la inmundia camarilla,
que hay mucho vago en la corte
que debe estar en Melilla!

JOSÉ JACKSON VEYAN

EL SOLDADO ESPAÑOL Y EL FUSIL MAÜSER

Un puñado de soldados españoles pertenecientes al regimiento infantería de Saboya, número 6, descendiente del viejo tercio *El Terror*, y al brillante batallón de cazadores Puerto Rico, número 19, han salido para el campo de Melilla armados con el novísimo Maüser, de 7,65 milímetros de calibre.

He aquí el *clou* de todas las fases que hasta ahora ofrece la parsimoniosa y codiciada pelea.

Armados los salvajes y fieros rifeños con el veterano Remington, fusil reglamentario de nuestra infantería valerosa, ese grupo de tiradores Maüser habría de destacarse entre el núcleo de moros y paladines.

La nación aguarda ansiosa y confiada los efectos en carne marroquí de ese fusil, modelo de armas portátiles. De la bravura y del sufrimiento de sus tiradores para nada se preocupa. Acaso un hermoso presentimiento hace á España confiar en sus inmortales peones.

Y en el fondo no le faltan razones para su noble esperanza.

Incipiente y altivo, el peón castellano, con su pesado arcabuz y sus elementos cojos é inseguros, pregona el ardor de la raza lo mismo en las famosas *mangas* de Pavía que en las duras jornadas de Mülbherg, que en los aprietos de Amberes, que en las caldeadas refriegas de Túnez.

Muere cañoneado como un baluarte en Rocroy, y renace en el Rosellón y en Bailén; sella su brío en Luchana, y reverdece los viejos laureles en Castillejos y en Tetuán.

Y en la manigua cubana como en los breñales de Cataluña, en los bosques de Joló de igual modo que en las nevadas crestas de Navarra, prueba que hoy son su empuje, su resistencia y sobriedad tan recias y tan consoladoras como en los días en que hasta el sol rendía constante homenaje al blasón de Carlos I y de Felipe II.

Ved ahí ese cazador, ágil como un tirolés, sufrido como un turco, sobrio como el árabe, resistente como el alemán. Un capotillo le cubre el cuerpo, el clásico *ros* corona su cabeza, la sonrisa asoma en los labios, la satisfacción brota por los ojos.....

Es su alma española, que despierta al eco del clarín; la sangre de su raza, que le impulsa y avasalla; los manes de sus mayores, que surgen de las páginas olvidadas recordándole cuál es su deber, á cuánto le obliga el pasado, de qué modo le ciñe y fuerza el porvenir de la nación.



Con Maüser ó con Remington, sin las solicitudes de las organizaciones perfectas, sin los esplendores del país opulento, peleará, vencerá ó morirá. ¿Qué importa que sea menudo, que desconozca muchas cosas, que vista á la usanza de sus antepasados? A él le basta con su aliento y con su sangre, y si vienen mal dadas y sufre los rigores del infortunio, no ciará nunca volviendo la cara y huyendo del enemigo. Como emblema de la patria, luchará desesperadamente, y si en su infortunio le preguntan que cuantos eran los vencidos, contestará con la propia altivez del tambor de Rocroy:

—¡CONTAD LOS MUERTOS!

*
* *

El Maüser es un arma poderosa sometida al examen de los sabios, comprobada en el análisis particular y en el polígono.

Su disparo apenas si levanta el humo que despiden un cigarrillo de papel; los efectos que produce son increíbles.

Ved sino:

A 2.000 metros, taladra un trozo de madera de abeto de 0,140 milímetros de espesor; á 1.000 metros, uno de 0,340 milímetros; á 250 metros, una plancha de hierro laminado de seis milímetros.

Pesa poco: 3.900 gramos; pero tiene una velocidad inicial á 25 metros de la boca, de 630 metros.

Tiene un alcance máximo de 4.000 metros, y para que se juzgue de la velocidad que alcanza el proyectil, con envuelta de níquel, baste decir que da 2.520 vueltas sobre su eje en el primer segundo.

Según Habart y Bruns, doctores afamados de Viena y Tübingen, las lesiones causadas por estas balas en órganos vitales (corazón, cerebro, pulmones), concluyen mortalmente. A 1.600 metros atraviesa el cuerpo humano, supuesto que á esa distancia ha vencido la resistencia que ofrece el vientre de un caballo. A consecuencia de la tensión de su trayectoria y de la gran fuerza de penetración, á más de kilómetro y medio de distancia puede sacar de combate á varias personas, pues está comprobado que aun á 1.700 metros tritura totalmente los huesos.

A esto llaman los sabios alemanes proyectiles «humanos».

La humanidad, empleándose entre gente europea, no es fácil que la vislumbre nadie.

En cambio, disparándose contra rifeños, sí que podrán resultar nuncios del humano progreso.

¡Quiera Dios que nuestros valientes soldados rompan muchos huesos y ejerciten la *humanidad* del fusil en carne marroquí!

Así lo espera y codicia España con la vehemencia de los pueblos viriles que tienen clara noción de su gloria y de sus destinos.

(DIBUJO DE BANDA)

MARIANO J. SEBÍÑEZ

ESCRIBIENDO Á SU PUEBLO

POR MELITÓN GONZÁLEZ





Octubre

Del sol llega oblicuo el rayo,
hoja seca el suelo cubre,
caída en mortal desmayo.
¡La hermosa labor de Mayo
la va deshaciendo Octubre!

Con miedo el enfermo nombra
del frío la acción cruenta;
mustio el árbol, no da sombra,
y barre el viento una alfombra
de hojarasca amarillenta.

Quien poca salud alcanza,
quien á impulsos del dolor
ayes sin consuelo lanza,
en Mayo siente esperanza,
siente en Octubre temor.

¿Qué temor? El de morir.
El amor á Dios, la fe,
no le eximen de decir
en Mayo..... ¡Voy á vivir!
En Octubre..... ¿Viviré?

La primavera y sus flores
constituyen mis amores.
Yo rompería cien lanzas
contra el mes de los temores,
por el de las esperanzas.

¿Compendia Octubre los males?
No; también tiene *excelencias*,
que á sus soplos otoñales
ábranse los tribunales
y los claustros de las ciencias,

25

Los estudiantes, á miles
llegan por ferrocarriles,
en galeras y hasta en carros;
y entre airecillos sutiles
llegan también..... los catarros,

Ventajas son manifiestas
de Octubre, mas otra goza
superior á todas éstas:
la de celebrar las fiestas
del Pilar de Zaragoza.

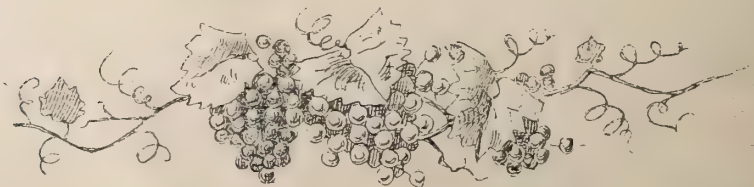


la estera de cordoncillo,
la de *pleita*, más usual,
y, centro de fausto y brillo,
barredera del bolsillo,
abre sus puertas..... el Real.

Aun así, Mayo y sus flores
constituyen mis amores.
Yo rompería cien lanzas
contra el mes de los temores,
por el de las esperanzas.

(DIBUJOS DE GROS)

RAFAEL MARÍA LIERN



SECCION RECREATIVA

Logogrifo numérico, por J. R. Lucena

7-4	Números romanos.
15-36	Notas musicales.
957-123	Apellidos.
7018-4518	En las montañas.
18358-78238	Nombres de mujer.
406770-481570	Pintores madileños.
1675778-8716358	Poblaciones.
96070958	Ciencia.
1234567890	AVE.
72436458	Reina célebre.
3615950-8236750	Nombres de varón.
848458-782367	Arboles.
72453-40163	Verbos en infinitivo.
9810-1278	Mamíferos.
183-350	Corrientes.
78-67	Artículos.
5-1	Números romanos.

CHARADA EN ACCIÓN



1° y 3°



2° y 3°

Incógnita, por M. Marzal.

Hallar un combustible compuesto de *cinco* letras; un vegetal, *cinco* id.; una dignidad, *tres* id.; lo que tienen todas las cosas, *tres* idem.

Y después, con las *dieciséis* letras, formar el nombre y apellido de un conquistador.

Criptografía, por P. Onarrés

A Don AuReliaNo Gaza
pegó un Palo RUfo Sillas;
y se lo pEGó En la plaZA?
no, seÑor, En las Costillas.

Formar con las diecisiete letras mayúsculas que aquí se ven el nombre y apellidos de un celebrado poeta contemporáneo.

Cuestión de acento, por M. Marzal

Soy *con acento* una prenda,
que no viste jes natural!
el sujeto que te indico
cuando el *acento* no está.

FRASE HECHA



CUADRADO DE PUNTOS

FOR F. LÓPEZ Y ORDÓÑEZ



Sustituir los puntos por letras de manera que se lea vertical y horizontalmente: 1.º, en los árboles; 2.º, en las aves; 3.º, apellido de un actor, y 4.º, un verbo.

JEROGLÍFICO



CHARADAS

Con ciertos *prima-dos-tres*
gané gran fama de artista.
No serás buen charadista
si la solución no ves.

M. L. VICIOSO

Sé, *cuarta-tres* hechicera,
que un *todo* te regaló
una *prima-dos-tercera*,
y que nada le agradó
á tu esposo *dos-primera*.

PA. SA. MA.

—*Dos-primera*, amigo Juan,
¿dónde vive el *todo* Riera?
—Lo ignoro; mas *tres-primera*
conmigo en el restaurant.

S. GUITARRA

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL PASATIEMPO:

G A M A Z O
U R A N O
E S T O
R E O
N O
N I
C O K
C A R A
M E D O K
A C A C I O

AL ANAGRAMA: José Echegaray.—O locura ó santidad.

AL JEROGLÍFICO:

Para cuestras arriba
quero mi mulo,
que las cuestras abajo
yo me las subo.

A LA CHARADA: Calabozo.

A LA INCÓGNITA: La Dolores.

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Caramillo.

AL MOSAICO:

A
O C A
O V E J A
A C E R O
A J O
A

A LA COMBINACIÓN DOBLE:

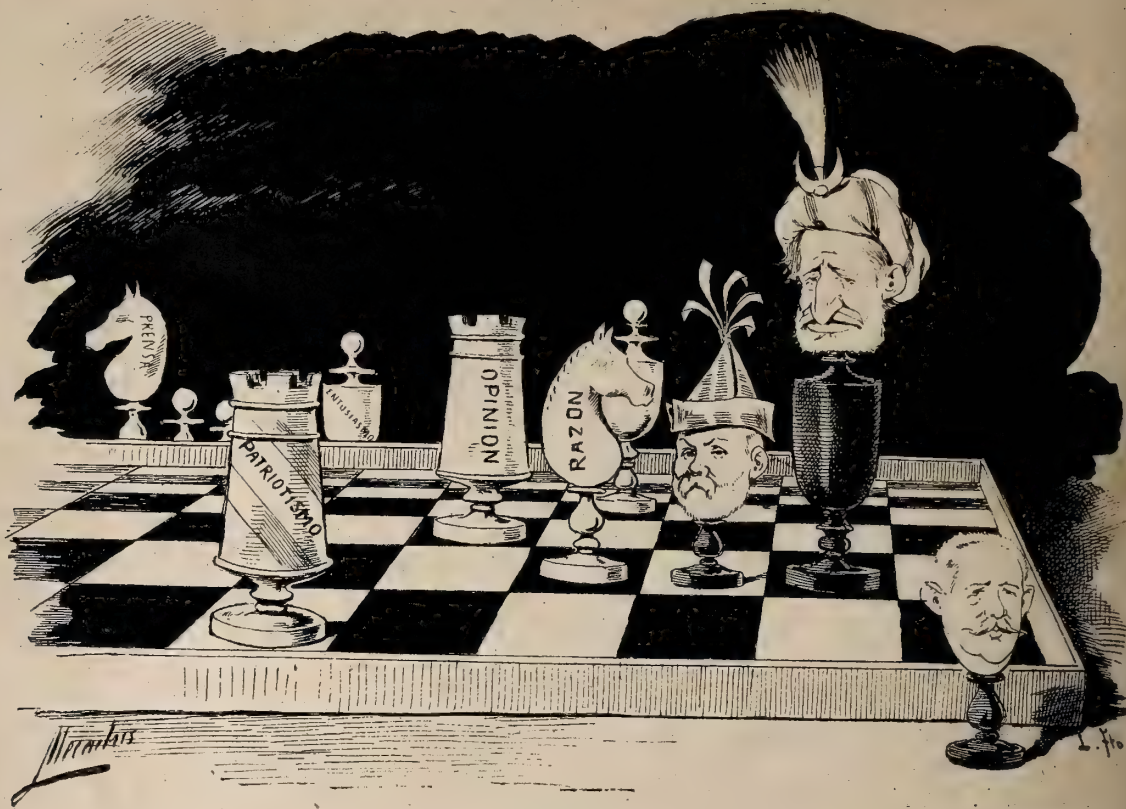
S O P L O
P I A N O
C E L T A
D U E R O
T I N T O
P A C T O
G A I T A
P E A N A

A LA FRASE HECHA: Con la boca abierta.

A LA COMBINACIÓN GEOGRÁFICA:

He hallado las *cuatro* letras,
que son: *jota, ene, a y e*,
y que, según las combino,
ó dan *Jena*, ó dan *Jain*.

Las soluciones correspondientes á este número
se publicarán en el próximo.



LAS BLANCAS DAN JAQUE-MATE EN DOS JUGADAS



Peinecillos de finísima imitación á concha, á 50 céntimos par; 50 modelos distintos de horquillas, desde 10 céntimos; variedad

infinita de adornos de cabeza de preciosa imitación á concha y dorados, precios muy baratos. Perfumería Thomas, Mayor, 36, Madrid. Se han recibido nuevos modelos de broches imperdibles.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

SILVERIO VILLARJUBIN, DENTISTA
MONTERA, 36, PRINCIPAL

A. VALLEJO
TAPICERIA Y EBANISTERIA
29, ALCALÁ, 29

Talleres: Paseo de San Vicente, 4, Madrid

THE JOCKEY CLUB
PELIGROS, 12, SUCURSAL DE LONDRES

Esta Casa recibe nuevos surtidos todas las semanas.

Hoy, chales seda para el cuello y su acreditado guante de 2,50 pesetas.

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

R. BONIQUET, médico dentista.
Espejo y Mina, 9, principal.

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

Elementos de Historia Natural, por J. Salazar y Quintana, con un prólogo del Dr. Carracedo.

El Sr. Salazar ha escrito en un volumen de 600 páginas un compendio de Historia Natural con todas las exigencias de la lógica y el sabor moderno imprescindible, dados los adelantos de las ciencias naturales.

De venta en las principales librerías al precio de 10,50 pesetas ejemplar.

Diccionario de Electricidad y Magnetismo. Hemos recibido las entregas 18 á 22 de esta importante obra, cuya utilidad puede llamarse universal, dadas las crecientes aplicaciones industriales y domésticas de ambos fluidos.

Publicase en entregas de 16 páginas á dos columnas, y al precio de 40 céntimos cada entrega.

Leyes físicas del magnetismo y de la polaridad humana es otro de los instructivos folletos de H. Durville que se acaba de publicar por *La Irradiación*, de gran utilidad para los que se dedican al estudio del magnetismo.

Precio del ejemplar, 25 céntimos.

Blanco y Negro

Esta Empresa, en su afán de corresponder por todos los medios al favor con que el público le honra, ha comisionado para que vayan á Melilla en calidad de corresponsales de BLANCO Y NEGRO, al notable artista don José Arpa y al literato D. José García Rufino, cuya competencia en asuntos marroquíes está garantida por una larga permanencia en diferentes ciudades de aquel imperio, donde ha desempeñado importantes comisiones. Con tales elementos, nuestra Revista, aun á costa de sacrificios (nunca exigidos á las publicaciones que giran en modesta esfera), podrá satisfacer cumplidamente la justa curiosidad del público por conocer en todos sus detalles los sucesos que se desarrollan con motivo del conflicto pendiente con las kabilas del Riff.

Que sus esfuerzos sean apreciados en su valor moral es á lo que aspira únicamente la Empresa de BLANCO Y NEGRO.

LLAMAMOS

la atención del público y de los señores anunciantes sobre los ANUNCIOS TELEGRÁFICOS insertos en la última página de este número.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SÁBADO

San Simón y San Judas.

28

EFEMERIDES CÓMICAS

1893.—Empleza la guerra con el moro. El Gobierno español decide tomar posiciones en los cerros de Ubeda.

OCTUBRE

Precio. 20 céntimos

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. | Primera edición 30 céntimos.
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

Droguería y Perfumería China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm.
alcalá 88 - Droguería

DR. GARRIDO

Horas de consulta: de once á una, *Luna, 38, principal derecha*; diaria. Dos duros la primera.—De seis á ocho (tarde), *Luna, 6*; diaria. Un duro la primera.—De diez á once (mañana), *Luna, 38, piso bajo*; diaria y gratuita (pagando sólo los medicamentos, que cuestan de 2 á 20 reales, y se curan todas las enfermedades que no son graves mejor que en otras consultas de pago), y á domicilio se visita sólo enfermos conocidos, cobrando cinco duros por la primera visita. A los de provincias que nos escriben se contesta sin interesarles nada por la primera consulta. Véanse los prospectos. Los precios son convencionales, y nada más económico, conveniente, justo y de mejores resultados prácticos que la medicación sencilla é inofensiva de esta casa, ensayada durante 23 años sin interrupción alguna ni más variación en los medicamentos que para perfeccionar cada vez más y más *siempre* los mismísimos.

En la farmacia preparamos una colección de fórmulas especiales, que puede el público disponer, según costumbre, y que son muy económicas y tan buenas cada una en su clase como lo puede ser la primera nacional ó extranjera. Ejemplo: *Crema de bismuto, 3 ptas.*; *Bolos digestivos, 3*; *Sal de Sedlitz, 1,50*; *Citrato granular, 1*; *Emulsión, 1*; *Vino de peptona, 2,50*; *Perlas sándalo, 2,50*; etc., etc., para todas las enfermedades. Se mandan á provincias como las recetas.

Luna, 6

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

*En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar*

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, pecas, granitos, herpes, erisipelas, costras, paño, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en las perfumerías. Por mayor, Melchor García.

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (esquina c. Gorguera)

BAZAR MÉDICO J. CLAUSOLLES

CARRETAS, 35 (Frente á Correos)

Hernias (Quebraduras). Se curan, alivian y contienen, por crónicas y rebeldes que sean, con los bragueros especiales de esta antigua casa. Especialidad en fajas ventrales, instrumentos de cirugía, aparatos ortopédicos, gomas, poleas *sublime* para gimnasia en casa, etc. Consulta, de diez á doce y de tres á siete.

MARMOLEJO



AGUAS MINERO-MEDICINALES
RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO
 para combatir todos los padecimientos del
ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS

UNICAS AGUAS
 Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su
 mejor conservación y mayor economía de los enfermos.

TEMPORADAS OFICIALES

Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre
 al 16 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, á la Dirección, Serrano, 36, Madrid,
 ó á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del
 Monte de Piedad y presta casi todo su valor por
 alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR. — 12, PRECIADOS, 12

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA
 son las mejores que se presentan en los mercados
PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España
 Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

ALQUILERES

Las personas que deseen cambiar de domicilio, deben ver los
 cuartos desalquilados de las casas calle de Ayala, núm. 5, y Serrano,
 43, en la seguridad de que encontrarán habitaciones económicas,
 cómodas y bien orientadas.



Antes de
 comprar ca-
 mas y col-
 chones de
 muelles, visi-
 tad el gran
 almacén, Plaza de la Cebada,
 núm. 1, donde encontraréis las
 camas y colchones de muelles más
 sólidos y más baratos que en nin-
 guna otra casa.

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

TERCIANAS

cuartanas ó cotidianas se cu-
 ran rápidamente con las acredi-
 tadas píldoras de RIAZA. Caja 80
 píldoras, 5 pesetas; media con 40,
 3 pesetas. Farmacia de Pérez Ne-
 gro. Buda, 14, Madrid.

NADIE debe comprar camas
 y colchones de lana
 y muelles sin visitar el grandioso
 establecimiento de Maldonado,
JACOMETREZO, 36 Y 38
 Esquina á MESONERO ROMANOS

LA PALMA

Altas novedades en pasamanería, encajes y bordados
 ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CORSÉS
 Valentín Robredo, 11, Príncipe, 11

FÁBRICA Y ALMACÉN

TAPICERIA, MUEBLES, COLGADURAS
MACERAS É HIJOS, 49, Atocha, 49

ANTIPYRINA ESFERVESCENTE LE PERDRIEL

contra : Influenza, Dolores, Jaquica, Mareo, etc.

La presencia del **Acido Carbonico** suprime los calambres y Las
 Nauseas producidos por el empleo del medicamento.

LE PERDRIEL & C^{ie}, Paris

Libros Baratos

PARA LOS COMPRADORES DE «BLANCO Y NEGRO»

PTAS.

PIRINDOLA, novela contemporánea origi-
 nal de D. Eduardo Sánchez de Castilla (con
 grabados)... 1,50

LA MONEDA, el peso y las medidas de to-
 dos los países del mundo (obra utilísima)... 1,50

OBRAS DRAMÁTICAS de D. Eduardo
 Sánchez de Castilla. Un tomo encuadernado. 25

LEY DE AMOR, apuntes para una novela
 original, por el mismo autor (con grabados). 1

LA HUCHA VACIA, cuento moral para los
 niños; por el mismo autor (con grabados)... 0,50

Para obtener cualquiera de estas obras á los precios indicados
 (mitad de su valor), es necesario hacer el pedido al Administrador
 de **BLANCO Y NEGRO**, Claudio Coello, 84, Madrid, acom-
 pañando su importe en sellos ó libranza del Giro Mutuo.

No se responde de las pérdidas en Correos. Los compradores de
 provincias que deseen recibir los libros certificados deberán abonar
 cincuenta céntimos más por este concepto.

ALMACÉN DE TEJIDOS

Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sába-
 banas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y
 mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.

PRECIO FIJO. Plaza de Celenque, 2, y Capellanes, 1

CHOCOLATES SUPERIORES EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPañIA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
 MADRID

LA AFRICANA

ATOCHA, 27

FRENTE A FOMENTO

Boas de pluma de colores
 naturales.

Plumeros de todas clases.

BOTICA ECONÓMICA

Despacho de recetas y toda cla-
 se de medicamentos á los precios
 de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

TAQUIGRAFIA

Se enseña en breve plazo, ga-
 rantizando la enseñanza. Clases
 de día y noche. Luna, 30, tercero
 izquierda, de 7 á 9 noche.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

Sucesores de B. de Ondátegui

PROVEEDORES

DE

36, MONTERA, 36, MADRID



LA REAL CASA

CAMISERIA ESPECIAL

CASA FUNDADA EN 1850

ROPA BLANCA DE LUJO PARA SEÑORAS

TROUSSEAUX—LAYETTES

EQUIPOS PARA NOVIA

DESDE 750 PESETAS

Los Sucesores de Ondátegui, para ser agradables a su distinguida clientela, se han creído en la necesidad de publicar un **CATÁLOGO GENERAL** de los artículos que trabajan con especial interés, incluyendo en el mismo listas detalladas para los **Equipos de novia** y **Canastillas de recién nacido**.

Dichos Catálogos, que tenemos á la disposición de nuestros clientes de esta corte, los remitimos franco y certificado á los de provincias que se sirvan pedirnoslos.

Blanco y Negro

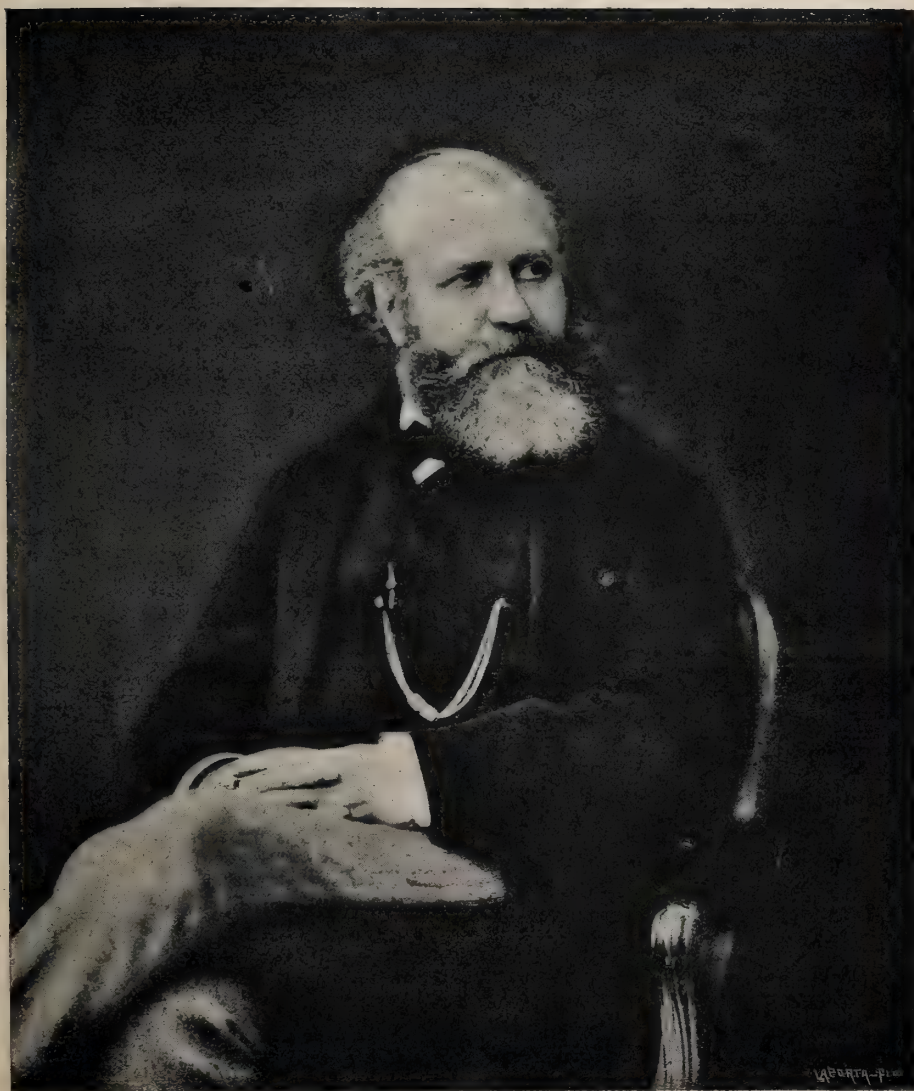
REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 28 DE OCTUBRE DE 1893

NÚM. 130

CARLOS GOUNOD



à mon bon ami Peña y Goñi

Ch. Gounod
4 oct 1893.



El lunes 16 del actual, el autor de *Fausto* y de *Romeo y Julieta* ensayaba una nueva *Misa de Requiem* (había escrito varias) que acababa de componer.

Hallábase en su magnífica quinta de Saint-Cloud, donde acostumbraba pasar gran parte del año, y cantaba un trozo de su última composición, acompañado al armonium por un organista, cuando de pronto enmudeció la voz del cantante y su cuerpo se tambaleó.

El organista, azorado, quiso acudir en auxilio del maestro, pero llegó tarde. Gounod, herido instantáneamente por un ataque de apoplejía, cayó al suelo y quedó exánime, muerto de repente, puesto que á las veinticuatro horas, sin haber recobrado sus sentidos, entregó el alma á Dios.

Todo París en las calles engalanadas, ébrio de entusiasmo patriótico, aclamaba á los marinos rusos, en-



GOUNOD EN SU DESPACHO.—ÚLTIMA FOTOGRAFÍA DEL EMINENTE COMPOSITOR

sordeciendo los aires con la explosión de millares de almas postradas á los pies de los súbditos del Tzar.

Y allá, en Saint-Cloud, en la poética *villa* desde cuya terraza se aspira el aliento de la capital cerebro del mundo, yacía inerte, sin vida, la gloria más pura quizás de la Francia musical del siglo XIX, el creador admirable de *Margarita* y de *Julieta*, el místico, el iluminado de *Mors et vita* y de *Rédemption*.

Comenzó su carrera teatral con *Safo*, en 1851, y la terminó con *El tributo de Zamora*, treinta años después. *Safo* cayó, y le enardeció para seguir trabajando. *El tributo de Zamora* cayó también, y lo desengañó para siempre.

Dijo adiós á las tablas donde dejaba *Fausto*, *Filemón y Baucis*, y *Romeo y Julieta*, y quiso terminar su vida entregado á cantar las glorias del Creador:

Había comenzado por veleidades de sacerdote y acabó vistiendo el hábito artístico, entonando con voz elevada y fervorosa, con inspirado acento, los misterios de la religión.

La *Misa á Santa Cecilia*, cuyo *Credo*, en el cual se encuentra, como dice Bellaigne, un drama punzante y triunfal á la vez: la vida, la muerte y la resurrección de Cristo; y el *Sanctus*, página de inspiración suavísima, que parece dictada por un mártir de la fe, representa en la vida de Gounod la expansión de un espíritu que cree, el clamor de la esperanza, la bienaventuranza eterna.

Mors et vita, *Redención*, la *Misa á la memoria de Juana de Arco*, *libertadora y mártir*, son obras místi-

cas, de tinte sombrío, que revelan la sed de reposo, la vuelta á la sencillez primitiva, al arcaismo del canto llano, como oasis del desierto mundanal.

Del Gounod de la *Misa á Santa Cecilia* da todavía idea el retrato de la primera plana, en el cual aparece el maestro joven aún á pesar de los sesenta años, con su fisonomía dulce, abierta, expresiva, llena de atracción, con su hermosísima frente, de donde brotaron veinte años antes las inspiraciones de *Fausto*, la obra capital,

La fotografía de Gounod en su despacho de la plaza de Malesherbes es de este año, la última tal vez que se ha hecho del gran compositor.

Una tarde del verano de 1878, después de almorzar en la quinta de Saint-Cloud, estábamos reunidos en el salón del piso bajo el maestro, su familia, el célebre violinista Enrique Wieniawski, Virginia Ferni-Germano y el autor de estas líneas.

Se hizo música, como de costumbre, y la Ferni cantó de un modo admirable la famosa *Ave, María*. Wieniawski ejecutaba la parte de violín, Gounod la de armonium, y al lado de los dos eminentes artistas figuraba, en la parte de piano; alguien cuyo nombre me da vergüenza citar.

Al terminar la ejecución del *Ave, María*, de la cual, como se comprenderá fácilmente, conservaré memoria perdurable, la Ferni y Gounod cantaron el duo del jardín de *Fausto*, acompañado al piano por el autor. Gounod cantaba en francés y la Ferni en italiano.

Imagínese la media voz de Gayarre, con sordina, y se tendrá idea de la voz de Gounod. Cuanto al acento, á las inflexiones, al estilo de aquel órgano vocal, no es posible figurárselo sino juzgando de *auditu*.

Cuando acabó el duo aplaudimos entusiasmados, y el maestro, volviéndose á Wieniawski y á mí, nos dijo:

—Por mucho que aplaudan ustedes, no me hago ilusiones. He cantado el *Fausto* del jardín, pero soy siempre el *Fausto* del prólogo.

Parece que Gounod se ha acordado de eso quince años después, al hacerse fotografiar por vez postrera.

En efecto; el maestro aparece sentado ante su mesa de despacho, despacho muy diferente por cierto de la desnuda celda que le servía para trabajar en Saint-Cloud.

Un gorro de terciopelo negro cubre la cabeza y hace destacarse más la larga y blanquísima barba que encuadra aquella fisonomía tan hermosa, tan sugestiva, como decimos ahora, en la cual las arrugas marcan la huella indeleble de la vejez.

En actitud meditabunda, como si tratara de apoderarse de una idea rebelde que huye de sus afanes artísticos, diríase que Gounod, como el *Fausto* del magistral prólogo de su ópera, va á decir:

*Rien!!! En vain j'interroge, en mon ardente veille,
La nature et le Créateur:
Pas une voix ne glisse à mon oreille
Un mot consolateur!....*

Esa palabra consoladora la habrá escuchado ya Gounod en la región donde todo se olvida y todo se perdona, donde las voces ideales, á las cuales él robó varias veces sus acentos, cantarán el final de la primera escena del prólogo de *Fausto* con la tierna, con la sencilla, con la sublime armonía del artista inmortal, orgullo de Francia y gloria del mundo entero:

BÉNI SOIT DIEU!....

ANTONIO PEÑA Y GOÑI





EN LA LUNA DE RAMADÁN

La luna, con triste faz,
derrama en la soledad
de llanuras macilentas
proyecciones soñolientas
de su augusta claridad.

De Córdoba en los alcores
blanquea alegre terraza,
donde, entre mirtos y flores,
vierten en marmórea taza
sus perlas los surtidores.

Reza en la sombra la fuente;
la luna, con paso tardo,
surca el cielo transparente;
esparce en el tibio ambiente
su aroma el bíblico nardo,

y se ven allá á lo lejos
centelleos de la luna
del Betis en los espejos,
luminarias y bosquejos
de la población moruna.

Quedó allí encantada un día
por la historia castellana,
y vive allí todavía,
una hermosa huri cristiana:
¡la mujer de Andalucía!

A la luz crepuscular
sale el hada prisionera
en la terraza á cantar
con esa voz lastimera
de la copla popular.

En la curva mecedora
dulcemente recostada,
pulsas la guitarra mora,
y á su son cantando, llora
una arábica tonada;

y languidece su acento
en el llano amarillento
donde vierten, pensativos,
como un triste pensamiento,
largas sombras los olivos.

Con su extraña cantileña,
al que pasa esos lugares
atrae, como la sirena,
y le encanta y le encadena
al pie de sus alminares.

Yo el son mágico escuché
en noche ardiente de estío;
con deleite me acerqué,
vi el hada, miróme, y fué
dueña ya de mi albedrío.

Bríndome allí en su compañía
rico aroma, fresca silla,
viejas canciones de España,
y en larga y luciente caña,
rancio vino de Montilla.

La luna de Ramadán
besó el vino cristalino.....:
¡y juro que Abderramán
despreció, por ese vino,
los suras del Alcorán!

Mal que le pese al Profeta
mi ultraje al libro sagrado,
en dulce visión de asceta
transportóme el vino alado
fuera del viejo planeta.

¡De la música el concierto,
la hermosa huri, el suave aroma,
me hicieron soñar despierto
que reposaba en un huerto
del alto Edén de Mahoma!

Aún viviera el alma mía
en aquel éxtasis santo,
si al venir el alba fría
no deshiciese el encanto
el crepúsculo del día.

Con él columbré á lo lejos
palidecer ya la luna
del Betis en los espejos,
luces, é informes bosquejos
de la población moruna.

UN MERCADO EN TÁNGER

FOTOGRAFÍA REMITIDA POR NUESTRO CORRESPONSAL SR. GARCÍA RUFINO

ESPAÑA tiene toda su atención fija allende el Estrecho, y el grave atentado de Melilla atrajo hacia allá el interés de los españoles, que olvidaron privadas rencillas ante la honra común de la madre patria. La actualidad, pues, está en Marruecos, y allí hay que buscarla. Hoy ofrecemos á nuestros lectores un cuadro de Tánger, la ciudad más civilizada de Marruecos, toda vez que allí la colonia europea



es muy grande, é importantísima la representación oficial de los gobiernos de Europa cerca de S. M. Sheriffiana.

A pesar de eso, los tipos sorprendidos por la cámara obscura en la fotografía que publicamos son los mismos que pueblan amenazadores las mesetas del Guruguru y se oponen á la construcción de nuestros fuertes avanzados fuera de la plaza de la villa. Aunque otra cosa den á entender las falaces promesas del Sultán, es lo cierto que en la cuestión de Africa no andan solas las hordas salvajes del Riff. Emprendida la guerra, es seguro que de Tetuán, de Tánger, del propio Mequinez, acudirían combatientes á refrescar las tropas ametralladas de Frajana y Benisicar. No olvidemos que lo que allá se predica es la guerra santa, y á ella deben acudir, no sólo los rifeños, sino todos los sectarios del Corán, á pelear contra el cristiano lo mismo que en los tiempos, para ellos felices, de Almohades y de Almoravides.

LOS HUGONOTES

Con el monumental *spartito* del gran Meyerbeer inauguró su temporada el regio coliseo.

Los *Hugonotes* son antiguos y queridos amigos del público madrileño, el cual rinde un culto sagrado á esta ópera. Así no es de extrañar que mucho antes de levantarse el

tado por la Srta. Giudice, que estaba muy mona.

**

Navarrini, tonante como Júpiter, nos regaló un *Marcello* sobrio y bien cantado.

El éxito de las audiciones de *Los Hugonotes* corresponde legítimamente á la prima donna Srta. Darclée y al señor Marconi.

Pocas veces se ha oído tan hermosamente cantado el apasionado duo del cuarto acto como ha sido ahora. La Srta. Darclée es una cantante de cuerpo entero y una actriz asombrosa. Ella sola vale un mundo como artista.

**



VALENTINA.—Sig.^a Darclée



RAUL.—Signor Marconi.



PAJE URBANO.—Sig.^a Giudice.

telón estuviese atestado de gente el paraíso, la localidad donde, como es sabido, abundan los inteligentes en el divino arte..... y los que no lo son, pero que emiten sus juicios como cada quisque.

—Con Julián se acabaron los *Raules*, decía á mi lado una joven.

—Dicen que el *Raul* de esta noche lo canta muy bien Marconi, contestó un joven, dándose importancia.

—No lo crea usted, Rafaelito; este *Raul* no será el *Raul* de Julián.

—Bueno, será Raul de Casagnac.

**

El maestro Goula ocupó el sillón donde tan señalados triunfos alcanzó Mancinelli, y empezó la ópera.

La *juerga* del primer acto pasó como en el limbo, sin pena ni gloria, hasta que la presencia del tenor Marconi rompió el hielo con el magnífico *racconto*, que dijo de modo magistral. El distinguido cantante gustó mucho por su elegancia y por los notables progresos de su escuela de canto.

El barítono Sr. Brombara, encargado del papel de *Nevers*, estuvo bastante medianito, no hizo nada notable, y no se le echó encima el paraíso por milagro.

La señora Huguet, nueva en el Real, tiene una hermosa voz de tiple, con la cual hizo maravillas de vocalización. En su papel de reina Margarita, hecho á conciencia, fué premiada justamente con muchos aplausos.

El simpático paje Urbano fué gentilmente representado y can-

La orquesta magnífica, como siempre, y notándose en ella la provechosa influencia de la magistral batuta de Goula.

A pesar del estricto celo con que Goula vigilaba á su ejército instrumental, se escaparon algunos *moros*, creo que para rendir un tributo á la actualidad, y no faltó también alguna trompa indiscreta que hiciera un *Gurugú* en el crítico momento de la conjura.

La *mise en scène*, detestable. En el segundo acto presentan una decoración de mar, en cuyas orillas algunos espectadores creían ver al *Conde de Venadito* entre los chafarrinones del deteriorado telón.

Los frailes de la conjura llevan en el pecho la *cruz de Santiago*, y esto, Sr. Salarich, clama al cielo.

El cuerpo de baile, numeroso y muy bien de pelo en el segundo acto. Parece un anuncio bailable del aceite de bellotas. El Sr. de *Nevers* saca en el cuarto acto un hermoso traje blanco de comendador fallecido. Entre

bien de pelo en el segundo acto. Parece un anuncio bailable del aceite de bellotas. El Sr. de *Nevers* saca en el cuarto acto un hermoso traje blanco de comendador fallecido. Entre él y su respetable suegro, el *pícolo señor de Saint-Bris*, que va vestido de luto, hacen una simbólica y gráfica representación de nuestro periódico.

Los coros, admirables de buenos. Un andaluz que estaba á mi vera decía de ellos: —No han sortao ni un mar gallo.

MOYA



BLANCO Y NEGRO



MARGARITA.—Sig.^a Huguet

ARTISTAS DEL REAL

CARMEN BONAPLATA BAU



A intérprete feliz de *Gioconda* y de *Lohengrin*, á quien el público madrileño ha prodigado su aplauso en estos últimos días, reúne, á su indiscutible mérito artístico, una circunstancia que la hace doblemente simpática á nuestros ojos: la de haber visto la primera luz en esta querida España.

Nació Carmen Bonaplata en Barcelona, y desde muy niña demostró sus excepcionales condiciones musicales, obteniendo á la edad de quince años el primer premio de piano en un solemne concurso celebrado en dicha ciudad. Cinco años después, terminados sus estudios preparatorios para el *bel canto*, al que demostraba una vocación decidida, debutó en Milán con la ópera *Aida*, obteniendo un éxito felicísimo.

A partir desde entonces, Carmen Bonaplata ha caminado por una senda de flores, cosechando lauros sin cuento en los principales coliseos de Italia y de España, interpretando las principales obras del repertorio, entre ellas *La Walkiria*, de Wagner, que estrenó en italiano en el Teatro Real de Turín.

La flexibilidad de su talento para interpretar obras de tan distintos géneros como *Fausto* y *Hugonotes*, *Otelo* y *Lohengrin*, *Gioconda* y *Roberto*; su hermosa voz, su elegancia y su belleza, hacen de nuestra distinguida compatriota una de las figuras más interesantes que han cruzado por la escena de nuestro primer teatro lírico.—E. S. C.

MELILLA



VAINA DEL SABLE DEL TENIENTE GOLFÍN
Y BALA CON QUE FUE HERIDO ESTE BRAVO OFICIAL

Como advertimos al público en nuestro número anterior, BLANCO Y NEGRO cuenta con medios de información suficientes para ofrecer á sus lectores una constante crónica artística, fotográfica y literaria de los sucesos de Melilla. La dificultad de comunicaciones con aquella plaza, y la forzosa lentitud del fotograbado y de toda buena tirada, nos impiden dar en este número los primeros apuntes remitidos por nuestros enviados especiales el distinguido artista Sr. Arpa y el periodista Sr. García Rufino, profundo conocedor de los asuntos marroquíes.

En su defecto, publicamos las primeras fotografías remitidas por la ambulancia del Sr. Compañy, nuestro distinguido colaborador artístico.

Es la primera la vaina del sable del teniente Golfín, herido en el combate del día 2. Las mellas y abolladuras que en ella se notan dan idea de lo duro y terrible de aquel combate personal, librado contra los moros por varios soldados de caballería al mando del teniente Golfín.

La bala que hirió á éste atravesó primero la vaina del sable, como puede apreciarse en la fotografía, lo cual prueba la fuerza de penetración de los proyectiles lanzados por los remington de los rifeños.

La segunda es una vista de la plaza de Melilla, tomada desde el *Rabat*, á la llegada de este barco.

En la plana siguiente ofrecemos á nuestros lectores un grupo de jefes y oficiales, entre los cuales se ve al general Margallo; y media plana compuesta con varias fotografías tomadas también por la

ambulancia Compañy, que está realizando una campaña activísima. Son diferentes grupos de soldados descansando en la plaza de la Capitanía, y la llegada del *Rabat* conduciendo tropas.



VISTA DE MELILLA, TOMADA DESDE EL VAPOR «RABAT»



EL GENERAL MARGALLO Y SU ESTADO MAYOR



GRUPO DE CURIOSOS EN EL MUELLE, Y JUDÍOS DE LA PLAZA
SOLDADOS ESPERANDO ALOJAMIENTO



AL PIE DE LAS MURALLAS



PLAZA DE LA CAPITANÍA
LLEGADA DEL «GRABAT» CONDUciendo TROPAS

LA LEY DEL MÁS FUERTE

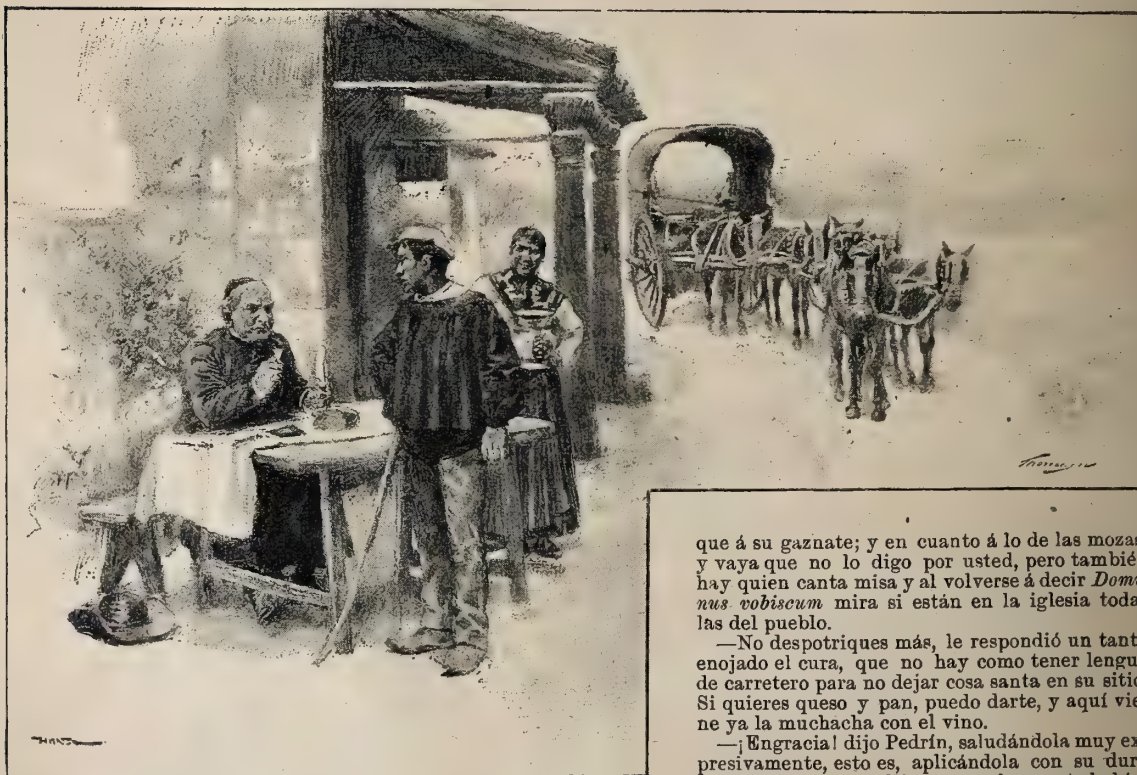
El macho delantero se paró en firme frente á la venta, y los cinco que le seguían hicieron lo mismo, reculando el de varas sobre el pesado carromato.

Asomó por entre las lonas de éste su cabeza Pedrín el carretero, dispuesto á articular un ¡rrriá! enérgico en desaprobación de la conducta de las bestias; pero diviso la venta, cambió de parecer, y apeándose del carro, encaminóse hacia ella gritando alegremente:

—¡Eh, ventera, un jarro de vino viejo para un trajinante que llega muerto de sed!

—No alborotes tanto, enemigo, le respondió el cura de Esclusas, que estaba en la portalada merendando un buen trozo de queso moreno sobre una buena rebanada de pan blanco; todos los carreteros sois lo mismo, amigos de alborotar para que os adviertan las mozas.

—Señor cura, le replicó Pedrín, para lo que uno vive, es preciso divertirse, y el hombre que alborota no hace daño más



que á su gáznate; y en cuanto á lo de las mozas, y vaya que no lo digo por usted, pero también hay quien canta misa y al volverse á decir *Domineus vobiscum* mira si están en la iglesia todas las del pueblo.

—No despotriques más, le respondió un tanto enojado el cura, que no hay como tener lengua de carretero para no dejar cosa santa en su sitio. Si quieres queso y pan, puedo darte, y aquí viene ya la muchacha con el vino.

—¡Engracia! dijo Pedrín, saludándola muy expresivamente, esto es, aplicándola con su dura manaza un fuerte pellizco en un brazo; ¡te habías olvidado ya de mí, paloma!

—¡Bruto! le respondió ella, amenazándole con el jarro; no sé quién te puso á ti Pedrín, siendo más torpe que tus bestias. Y así era verdad, que lo de Pedrín no conformaba bien con aquel muchachote alto como un roble y fuerte como un castillo, en cuyo moreno rostro, hecho al aire y al sol, la fuerza y la salud parecían cepa de los pocos años.

Pedrín, sin incomodarse por el requebro de la moza, exclamó:

—Sepa usted, señor cura, que esta moza está muerta por mí; pero como no hay mulas más falsas que las mujeres, ella procura disimular, y en este pleito andamos.

—¡Eal déjate de mitologías, articuló gravemente el cura, y vámonos junto á ese pozo de ahí afuera, que está en sombra, yo con mi pan y mi queso y tú con tu jarro de vino, y merendemos como buenos cristianos y compañeros.

—Unos chorizos asados hemos de comer también, agregó Pedrín, que nos traerá la Engracia; y diciendo esto, ambos comensales salieron á sentarse cerca del pozo, llevando, por de contado, sus provisiones.

A poco salió la Engracia con la fuente de chorizos, y empezó la merienda.

—Ya me han dicho..... ya me han dicho, exclamó Pedrín con la boca llena, que toda la carretería viene á esta venta por verte, y que tú á todos les pones buena cara, y que tenéis por las noches pandereta y jolgorio. Pues mira, Engracia, que como yo te coja en una, así esté la venta llena de carreteros, haré con ellos y contigo lo que hago ahora con estas hormigas.

E impregnando de saliva el dedazo pulgar de la mano derecha, lo descansó sobre un reguero de hormigas que trepaban trabajosamente por el brocal del pozo, y llevólo después á lo largo de toda la negruzca é inconsistente línea.

Fué aquello un verdadero desastre: cayeron innumerables hormigas abarquilladas al suelo; otras se aplastaron sobre la piedra, y ni Troya vió dentro de sus muros hecatombe parecida.

Únicamente una hormiga, atortolada y medrosa, libre al azar de la suerte, escurrióse, sin dar paz á sus antenas, á lo largo del dedazo máquina de la matanza, llegó á la palma de la mano, trepó después por el dorso, y escondióse al fin, mal segura todavía del salvamento, en la manga de la basta camisa de lienzo que Pedrín vestía.

Allí se hizo un refugio en un pliegue, y se dispuso á reparar con el descanso sus ánimos y sus fuerzas.

A todo estó, Pedrín, que contemplaba la espantosa cohorte de sus víctimas, dijo:

—Sabe usted, señor cura, que Dios no debía de haber echado al mundo estos animalicos, que se matan á centenares sólo con pasar un dedo, sino que toda debía ser gente fuerte como yo, ó bestias como mis machos, que no hay temporal que nos tumbé ni enfermedad que nos mate?

Pero el cura, después de limpiarse con un hermoso pañuelo de hierbas los labios, por haber bebido, y no á la escapada, del panzudo jarro, respondió gravemente:

—Todo lo que Dios ha hecho, Pedrín, tenlo siempre por bien hecho; y más te diré: que si nuestro Señor quiere, más costará matar una hormiga que aniquilar á un hombre.

La risa que soltó oyéndolo Pedrín no es para contada, y hasta la Engracia se contagió, porque era muchacha alegre de suyo y dispuesta á acompa-



ñar en todo á los carreteros como Pedrín, jóvenes forzudos y buenos mozos.

—¿A un hombre como yo? preguntó por fin el atleta, haciendo asomar, con una jactanciosa contracción, por el lienzo de su camisa, los potentes relieves de sus músculos.

—¡A un hombre como tú! respondió brevemente el cura.

—¿Más fácil que á una hormiga?

—Más fácil que á una hormiga, si Dios quiere.

—Señor cura, ¿eso dicen los latines de la misa?

—Eso dice la sabiduría de los libros santos.

—¿Y tú lo crees también, Engracia?

—Animal, á ti no hay quien te mate!

—Ya lo oye usted, exclamó victorioso Pedrín: ¡á mí no hay quien me mate!

Y sus seis forzudas bestias, paradas en la carretera, cabezeaban como afirmándolo, haciendo sonar acompasadamente las esquilas de sus collarones.

Pero el inflexible cura añadió:

—¿Más fácil que á una hormiga, si Dios quiere!

Exclamación no escuchada por Pedrín, quien ya puesto en pie decía:

—Ea, Engracia, un abrazo, que me voy, pues he de dormir esta noche en Vidueñas, y hay cuatro leguas largas de camino. Toma esa calderilla, y acuérdate de lo que te he dicho. El sábado vuelvo por aquí, y á los que encuentre contigo les hago lo que á las hormigas; si es que, añadió socarronamente, el señor cura me lo permite.

—Vete con Dios, y no confíes tanto en tu fuerza, que los árboles se caen y las montañas se descuajan, respondió el sacerdote, volviéndose á limpiar, no falto de motivo, los sentenciosos labios con el consabido pañuelo de hierbas, mientras que Pedrín, quieras que no quieras, y sin respeto

á la santidad del testigo, daba ó tomaba de Engracia un abrazo salvaje, seguido de respingos y amenazas de la moza.

Después subió al pesado carromato, lanzó un enérgico ¡rrrí! y los seis machos salieron carretera adelante arrastrando la formidable balumba del vehículo.

Y cuando ya se habían alejado algún trecho de la venta, sacó Pedrín la cabeza y gritó con voz burlona:

—Señor cura, ¡mi carro, mis machos y yo nos haremos polvo antes que una hormiga!

La respuesta del sacerdote no se oyó.

El barro de la vasija del vino era muy espeso.

Carretera adelante, camino de Vidueñas, fueron adormilados los machos y dormido del todo Pedrín en el fondo del carro una legua tras otra mientras caía la tarde.

El lento paso de las bestias y el ronco arrastre de las ruedas del carromato resonaban en la carretera desierta.

De pronto el macho delantero tropezó é hizo un esfuerzo para seguir, salvando el rail de la vía, en que había tropezado al embocar, medio dormido, el paso á nivel que cortaba la carretera.

Los demás machos se despertaron al tirón del delantero y se afianzaron para cruzar la vía.

Súbito, un agudo silbido les hizo enarcar con terror las orejas, y un ruido como de desplome les sobrecogió, privándoles de toda otra voluntad que para la huida.

Arreó fuertemente el delantero, salvando la vía y arrastrando en pos de sí á los dos machos que le seguan; los otros tres se ladearon al esfuerzo y se apelotonaron con espanto, después de meter sobre los rails parte del carromato.

Fué cosa de un momento: llegó la locomotora, chocó deshizo, saltó, y siguió el tren adelante.

Y cuando todo fué, se vió á una mujer, la guardesa del paso á nivel, contemplar aterrada la catástrofe producida por su abandono, y huir como una loca á campo traviesa.

A ambos lados de la vía quedaban tendidos los en-



sangrentados cuerpos de los machos, permaneciendo sólo en pie el delantero, el cual, con los anchos tirantes de cuero rotos, erizada la crin y enarcadas las orejas, parecía la imagen del espanto.

El pesado carromato era montón informe de astillas, herraje y tiras de lona, distinguiéndose por entre su siniestra armazón el atlético cuerpo del pobre Pedrín, tan lleno poco antes de vida, ¡ay! ya ensangrentado y presa de la muerte.

Un brazo del infeliz, pendiendo del exánime y destrozado tronco, descansaba en tierra; y mientras todo era silencio y quietud en aquella desolación, asomó un puntito negro en la manga de la camisa que cubría el inerte brazo, dos inquietas antenas investigaron un camino, y la hormiga que se había amparado en el pliegue del lienzo avanzó gentilmente hacia la muerta mano, recorrió su palma, siguió por el terrible dedazo, y hallóse en tierra ¡con cuánta alegría! salva de todo accidente.

Los forzudos machos, el pesado carromato, el atlético Pedrín, todo yacía destrozado; sólo la débil hormiga movía alegremente sus antenas, como diciendo: ¡qué hermosa es la vida!

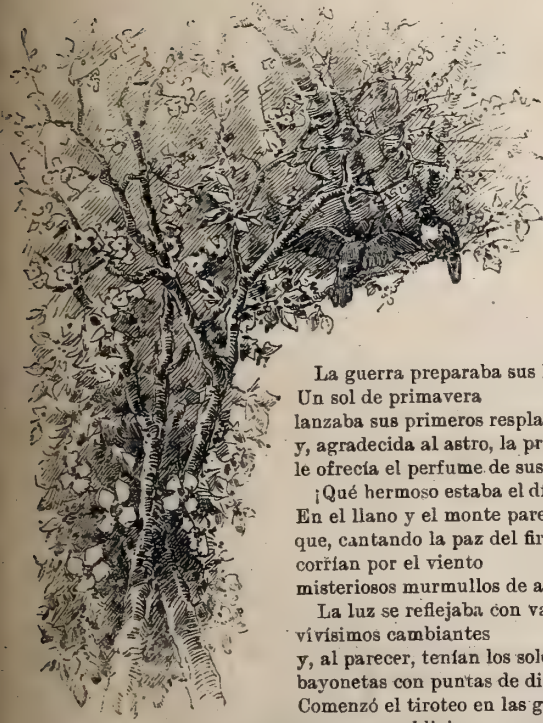
¡La brutal fuerza del tren, que arrolló todo el convoy, á ella únicamente no pudo matarla!

¡Sí, pobre Pedrín: ¡si Dios quiere!.....

¡Algo se puede aprender merendando con un cura!

JOSÉ DE ROURE

(DIBUJOS DE HUERTAS)



INDIFERENCIA

La guerra preparaba sus horrores.

Un sol de primavera
lanzaba sus primeros resplandores
y, agradecida al astro, la pradera
le ofrecía el perfume de sus flores.

¡Qué hermoso estaba el día!
En el llano y el monte parecía
que, cantando la paz del firmamento,
corrían por el viento
misteriosos murmullos de alegría.

La luz se reflejaba con variados
vivísimos cambiantes
y, al parecer, tenían los soldados
bayonetas con puntas de diamantes.
Comenzó el tiroteo en las guerrillas
con ayes, maldiciones y gemidos,

y empezó el movimiento de camillas
para quitar de enmedio á los heridos.

Las apiñadas masas se movieron
en orden de batalla,
sonaron las cornetas, escupieron
los cañones torrentes de metralla
y, al olor de la sangre, poco á poco
fué creciendo la rabia de manera

que se iba el más cobarde, medio loco,
á matar ó morir, como una fiera.

La lucha era reñida
y se batía de verdad el cobre.
Los huecos se ocupaban en seguida,
y en el puesto en que un pobre dió la vida
acudía á jugarla otro pobre.

Cuando iba á entrar en fuego la reserva,
dos jilgueros hablaban lo siguiente
al borde de una fuente,
limpiándose los picos en la hierba:

—¡Hola, amigo! ¿Qué es eso?

—Cañonazos.

Son seres superiores que se baten.

—Pues por mí, que se maten.

—Pues por mí, que se caigan á pedazos.

—¡Otra descarga!

—¡Dos! ¡Anda, morena!

—¿Has bebido?

—Hace rato.

—Pues di-ponte

á dar un *vuelcito* por el monte,
que la mañana, como ves, ¡es buena!

SIN SIO DELGADO

À OCHO DÍAS VISTA

Lo que «semos».—España caballeresca.—El verdadero enemigo.—Los corresponsales en Melilla.
 Los moros en «idem».—El señor conde de Venadito.
 No sabíamos á quién teníamos en casa.—El conde que pega es el verdadero conde.
 Los rusos en París.—Primeros efectos de su estancia.

Somos una nación noble, generosa, condescendiente y perfectamente educada.

Bien sabe Dios que en el asunto de Melilla no daremos una voz más alta que otra sin reunir antes á las potencias europeas y decirlas con todo el cariño del mundo:



—Ustedes perdonarán si les molestamos estos días haciendo ruido, pero tenemos albañiles en casa; vamos á hacer obra allá en un rinconcito.

—¿La obra de romanos, quizá?

—No, señores, mucho menos: únicamente un fuertecito en los alrededores de Melilla.

—¡Ahora sí que sale fuerte! dirán las potencias, asombrándose de nuestros cumplimientos exagerados.

Mas aparte de nuestra exquisita diplomacia, ¿dónde hay proceder más elevado, caballeresco y conmovedor que el que empleamos con las kabilas del Riff, á las cuales presentamos un carrillo después de limpiarnos el otro, que todavía sangra?

Esto mandaba Jesucristo; esto debe hacer todo pueblo que se llama cristiano, y mucho más cuando se trata de morazos y herejotes á quienes es preciso convertir y desarmar con nuestras virtudes.

Que el enemigo se atrinchera en nuestro propio campo, que vertió mucha sangre española, que todavía guarda prisioneros á tres ó cuatro infelices de nuestros compatriotas..... ¿y qué? Son fueros de la barbarie, y hay que respetarlos.

Demasiado saben las autoridades de Melilla y el gobierno español dónde está el enemigo, el verdadero enemigo.

Los periodistas son aislados, mirados de reojo y declarados reos de lesa patria.

—Ya que los moros no nos traen aves de corral, dirán por allí, ¡duro con la gente de pluma!

La interdicción del dato y de la noticia, esa moderna interdicción del agua y del fuego, obliga á muchos corresponsales á volver con todo su entusiasmo pasado por agua y todas sus ganas de trabajar reservadas para mejor ocasión.

Una noticia falsa podría sublevar al país.

Una noticia verdadera podría poner en autos á los moros.

Lo mejor es, por consiguiente, que los corresponsales se callen por la buena.

El lápiz rojo de la autoridad (y gracias que no sea la bala roja) hace mangas y capirotos de los telegramas, de las cartas y de todo escrito remitido á la Península.

El secreto de la guerra; tal es la *suprema ratio*.

Apoyándose en ella, por poco despampanan al corresponsal de BLANCO Y NEGRO, que estaba tomando apuntes para nuestras páginas.

No te metas en dibujar en saber vidas ajenas

como dijo el poeta, á quien, por lo visto, tambien le mutilaban los telegramas.

Y la verdad es que resulta inusitado el atrevimiento de retratar los lienzos de muralla, como el de pregonar á los cuatro vientos lo que allí se guisa, se trama y se concierta.

¿Para qué está el enemigo sino para aprovecharse de nuestras indiscrecciones?





Ahora caigo en que los moros no necesitan de tales medios indirectos, porque, con pretexto de recados y comisiones, á todas horas están en la plaza viendo las fortificaciones, presenciando los desembarcos y enterándose de los refuerzos; pero ¡qué diantre! para eso llevan bandera blanca.

Si los periodistas entrasen en Melilla con el pañuelo del bolsillo atado al bastón, y no con su tarjeta de corresponsales, otro gallo les cantaría.

Pero ser periodistas y entrar como tales.....

Eso es ir derechos á cubrir las bajas del batallón disciplinario.

* *

Hasta ahora, el *Conde de Venadito* es el verdadero conde.

Cuando este verano le contemplábamos tan amadado y tan coquetón en la playa de San Sebastián, le teníamos por el gomoso más gomoso de nuestra marina.

Hasta el nombre de *Venadito* parecía darle cierto caracter tímido, blando y asustadizo.

Mas ha sabido rehabilitarse cumplidamente. Sus cañones han sido los primeros ecos de la venganza nacional, y sus granadas los primeros proyectiles lanzados al moro después de la jornada gloriosamente triste del día 2.

¿Eclipsará el *Conde de Venadito* en esta segunda guerra de Africa los laureles alcanzados en la primera por el conde de Lucena?

Bueno es que se entable esta emulación entre los condes.

Bueno también que Europa entera nos vea pelear en Africa con *títulos* de sobra.

Y bueno que el bizarro Diaz Moreu fije este mote en el escudo nobiliario del *Venadito*:

«El conde que pega, es el verdadero conde.»

* *

Aquí yace Lentejica. Murió de un obsequio, decía el epitafio del torero famoso.

Y el mismo habrá que poner en la tumba de los marinos rusos que tengan la desgracia (si alguno la tiene) de dejar sus huesos en París.

La república se vuelve loca con la nación su aliada, y en poco ha estado que el pueblo francés, para demostrar prácticamente hasta dónde llega su fuerza, no ha cogido en Toulón á la escuadra amiga y la ha llevado en hombros por todo Francia.

Esa sí que hubiera sido una entrada magnífica en París.

Banquetes opíparos, conciertos monstruos, ovaciones continuadas y ensordecedoras, fiestas militares, todo lo que pueden inventar la locura y el entusiasmo juntos, ha caído sobre los pobres marinos, á quienes su gobierno debe condecorar como si hubiesen estado en campaña.

—Malo es no contar con la huésped, dirá algún ruso, pero es mucho peor no haber contado con el anfitrión.

En el banquete del Municipio ha habido *caviar* ruso, ensalada rusa, vino ruso.

—Para este viaje, dicen que afirmaba uno de la escuadra, no necesitábamos alforjas.

Y cuidado que de la visita debe guardar Francia eterno recuerdo.

En los primeros días de la estancia de los rusos en París, murieron Mac-Mahon y Gounod.

No hacen más si entran con el sable desenvainado.



LUIS ROYO VILLANOVA

(DIBUJOS DE CILLA)

TIPOS DEL RIFF

(FOTOGRAFÍAS REMITIDAS POR NUESTRO CORRESPONSAL)



EN EL HARÉN



EN LA CALLE



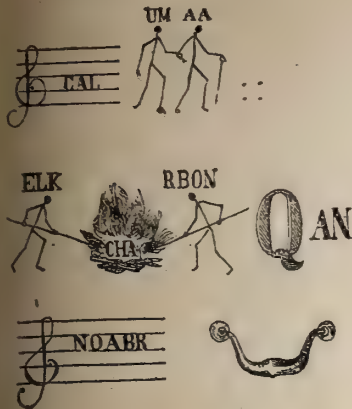
ESCLAVA



EN ORACIÓN

SECCION RECREATIVA

JEROGLÍFICO



Cuestión de acento, por M. Marzal

En un acento, lector,
consiste sólo, es formal,
el ser yo gran capital
ó fabuloso pastor.

Cuadrado, por P. Onarrés

HO
HO HO HO
HO

Sustituir todos los puntos por una misma sílaba de modo que se lea en doce direcciones distintas el nombre de un personaje muy celebrado en la Historia Universal.

ACERTIJO

AZOF.—DE MORÓN

La solución es un apellido muy popular.

Incógnita geográfica, por P. Onarrés

Buscar los nombres de dos poblaciones de España, una de cuatro letras y la otra de cinco, y combinar las nueve de tal modo, que den otra población de España.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

POR F. LÓPEZ Y ORDÓÑEZ

- 8 Vocal.
- 3 8 Adverbio de negación.
- 4 5 4 Nombre de mujer.
- 1 7 3 8 Bebida muy común.
- 1 7 2 3 4 Capital del extranjero.
- 3 4 6 7 8 3 Lo que es España.
- 1 2 3 2 6 7 4 Provincia de Italia.
- 1 2 3 4 5 6 7 8 NOMBRE DE VARÓN.
- 8 1 4 6 7 8 5 Expresión de entusiasmo.
- 6 8 6 7 5 4 En todas las casas.
- 1 7 4 3 4 Pueblo de Valladolid.
- 3 7 5 4 Juguete cómico.
- 1 7 4 En las calles y caminos.
- 2 3 Preposición.
- 4 Vocal.

CHARADAS

Cuando del todo salía,
el dos-prima me regalán.

El segunda-tercia de prima Julián
una hermosa todo me regalarán.

M. L. VICIOSO

Querido Prima-prima: Hace días que, sin saber por qué, me estoy quedando sin prima-dos. Yo lo atribuyo al abuso del cuarta-prima.

Ayer estuve con dos-primer a ver á la segunda-tercera-cuarta, que está muy guapa. Por cierto que se armó una todo fenomenal. Adiós. Tu amigo del alma,—Prima-prima.

M. J.

Prima-tercera reunidas
nombre de mujer nos dan,
y la segunda, que es nota,
en el pentagrama está.
El todo, lector querido,
está en el fondo del mar.

E. NAVARRO

Primera-dos y primera
letras del abecedario;
letra griega la tercera,
y el todo, siempre que quiera
lo veo en el calendario.

P. ONARRÉS

Sr. D. Valentín Rueda.—Mi distinguido amigo: Conforme á sus deseos, anteayer segunda la fábrica de telas de su pertenencia; quinta-primer a todos los detalles posibles. A causa del gran segunda-cuarta-quinta que hacía no pude salir ayer; pero, según supe por el hijo del administrador, había mucho todo, lo cual no es desagradable en parte para sus intereses. A éste le tercera-prima cuanto puedo, pues bueno es estar bien con él. No tercera-cuarta-quinta al decirle que el éxito es completo.

Mande cuanto guste á su amigo, q. b. s. m.,

JUAN DELATE

FRASE HECHA



ADIVINANZA POPULAR

Una colcha remendada,
y no tiene una puntada.

Anagrama, por Serapio Guitarra

J. Leo
de
Sevilla

Combinar estas letras de manera que formen el nombre y apellido de un colaborador de BLANCO Y NEGRO.

Cuadrado de puntos, por C. Velasco

.....
.....
.....
.....

Sustitúyanse los puntos por letras de modo que se lea horizontal y verticalmente: 1.º, res; 2.º, en la cara; 3.º, una flor, y 4.º, verbo perteneciente á la primera conjugación.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO:

L — C
M I — R E
G I L — M U R
L O M A — C I M A
M A R Í A — L A U R A
C O E L L O — C A M I L O
M E L I L L A — A L M E R Í A
G E O L O G Í A
M U R C I É L A G O
L U C R E C I A
R E M I G I O — A U R E L I O
A C A C I A — L A U R E L
L U C I R — C O M E R
G A M O — M U L A
M A H — R I O
L A — E L
I — M

A LA INCÓGNITA:

C I S C O
A R R O Z
P A R
F I N
FRANCISCO PIZABRO.

A LA CRIPTOGRAFÍA: Gaspar Núñez de Arce.
A LA CUESTIÓN DE ACENTO: Paletó.—Paletó.
A LA FRASE HECHA: La cabeza á pájaros.
A LA CHARADA EN ACCIÓN: Ramona.
AL CUADRADO DE PUNTOS:

R A M A
A L A S
M A T A
A S A R

AL JEROGLÍFICO: La guerra hace al soldado arrojado, valiente y generoso.

A LAS CHARADAS: Conciertos.—Pelotari.—Médico.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.



HELADORAS POLÍTICAS

Flores de porcelana menudas, desde 75 céntimos el ramo; violeteros de cristal, formas completamente nuevas, desde 3 pesetas par; espejos de todas clases para el tocador, precios fijos y económicos. Thomas, Mayor, 36.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

R. BONIQUET, médico dentista
Espez y Mina, 9, principal.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando a la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

A. VALLEJO
TAPICERIA Y EBANISTERIA
29, ALCALÁ, 29
Talleres: Paseo de San Vicente, 4, Madrid

El médico especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, señor Gallego, trasladada, desde 1.º de Noviembre, su Gabinete de consulta de la calle de Hortaleza, 40, a la de Fuencarral, 19 y 21, principal. De diez a doce de la mañana y de tres a cinco de la tarde recibe consultas y practica toda clase de operaciones necesarias para la curación de la sordera, flujo de oídos, afecciones de garganta, y ozena (fetidez de aliento).

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

SILVERIO VILLARJUBIN, DENTISTA
MONTERA, 36, PRINCIPAL

A. L. SERRA Abanicos, paraguas, sombrillas y bastones.
5, CARRETAS, 5
Dos pesetas guantes legítimos ingleses; guantes negros piel de caballo más finos, mejor tinte y más duración que de cabrito.



THE JOCKEY CLUB
PELIGROS, 12
SUCURSAL DE LONDRES

Esta Casa recibe nuevos surtidos todas las semanas. Hoy, nuevo modelo de camisas para caza y frac.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.)
Dusser. — 1, Rue J. J. Rousseau, París.

LLAMAMOS

la atención del público y de los señores anunciantes sobre los ANUNCIOS TELEGRÁFICOS insertos en la última página de este número.

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

Almendras amargas. Colección de poesías por D. Sinesio Delgado; dibujos de Cilla.

El nombre del aplaudido autor cómico, originalísimo poeta y afortunado director de *Madrid Cómico*, dice en pro del libro más que pudieran decir todos los elogios de nuestra pluma.

Nuestro colaborador D. Ramón Cilla ha ilustrado los versos con su elegancia y corrección peculiares.

Precio del ejemplar, 3 pesetas.

Sinfonía. Primeros versos de D. Federico de Sancho, con ilustraciones de Sileno.

El Sr. Sancho es ya ventajosamente conocido en la prensa literaria semanal. Sus composiciones son correctas, fáciles, y algunas de ellas muy inspiradas.

Nuestro compañero Sileno ha ilustrado el tomo con verdadero amor.

Precio del ejemplar en las principales librerías, 2 pesetas.

El cornetilla. Zarzuela cómica en un acto y en verso, original de D. Guillermo Perrin y D. Miguel de Palacios, música del maestro Marqués.

Hemos recibido un ejemplar de esta obra, estrenada con éxito extraordinario en el teatro de Eslava el 5 de Octubre de 1893.

Aplicación del imán al tratamiento de las enfermedades, por H. Durville. Se ha puesto a la venta la traducción de esta interesante obra francesa, que contiene la historia del magnetismo y todas sus aplicaciones terapéuticas.

Precio del ejemplar, 50 céntimos, en la administración de *La Irradiación*, Jacometrezo, 59, principal, Madrid.

PELUQUERIA DE LESMES
COLUMELA, 4, ENTRESUELO. SERVICIO, 25 CÉNTIMOS

MARAVILLOSOS EFECTOS
DEL AGUA DE

Quina Palomar

FUENCARRAL, 24
DROGUERIA Y PERFUMERIA PALOMAR
FRASCOS DE 1 A 6 PESETAS



¡AH!



¡¡¡OOOH!!!

FUENCARRAL, 24
DROGUERIA Y PERFUMERIA PALOMAR
FRASCOS DE 1 A 6 PESETAS

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

¡SEÑORAS! ➡ CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.

CARBÓN. 8.—TELÉFONO 395

INSTITUTO DE VACUNACION

CON LINF A DE TERNERA (COW-POX)

DIRIGIDO POR EL DOCTOR GONZALEZ ARAO

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS



Gran Destilería á Vapor

7 MEDALLAS DE ORO DE 1.ª CLASE

35 MEDALLAS Y DIPLOMAS DE VARIAS EXPOSICIONES

BARCELÓ Y TORRÉS (Málaga)

Los *Cognacs* puros de vino, fabricados en esta Casa con aparatos de último sistema, compiten en calidad, aroma y finura, con las más célebres marcas extranjeras. Los certificados de los Laboratorios químicos acusan la superioridad de este artículo, tan solicitado ya en todas partes.

De venta en los principales Cafés y Ultramarinos del mundo

MANTECAS

Se reciben diariamente de los mejores puntos de España y del Extranjero; se despachan á precios sumamente baratísimos.

75 y 77, Atocha, 75 y 77

LA PRIMITIVA

PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos. Mármoles comprimidos. Portland. Azulejos. Pavimentos especiales para cuadras, etc. Instalaciones eléctricas.

PARA LOS DIFUNTOS

CORONAS

PENSAMIENTOS de TERCIOPELO

Desde 15 céntimos

Véanse, antes de comprar en otras casas, los que vende

Santa Rita, Barquillo, 20, Madrid

CORONAS

Inmenso surtido de las principales fábricas de Francia y Alemania.

TERESA PÉREZ

10, PLAZA DEL ANGEL, 10

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quince palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.*

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

KUHN.—Decorado de flores para salón, templos y cementerios.—Visítad su interesante exposición en *siete salones*. Cruz, 42.

R. TA mía: Manda recoger carta lista Correos iniciales A. de U. tu ap.º m. P.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Filetería de bronce.—Letras de madera, orlas, viñetas, etc., para carteles.—Mantillas, cintas, cinchas, etc., para máquinas de Imprenta y Litografía.

GRATIS se da el *nuevo catálogo ilustrado* de la Fábrica de relojes, Fuencarral, 25.

BICARBONATO SOSA químicamente puro, soluble; no irrita, calma dolor. San Marcos, 11, botica. Venta farmacias.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza. Árboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pídanse catálogos.

CARACTERES comunes, titulares, viñetas, orlas, etc., de las principales fundiciones nacionales y extranjeras.—Ramón Gorchs, Barcelona.

FÁBRICA de flores.—Coronas fúnebres.—Especialidad para ramos de altar.—González y Romero, Montera, 20, principal.

SEÑORITA veintitún años, rica, buena figura, desea casarse muchacho veintisiete años. alto, guapo, tenga barba. Contestación mismo conducto.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 10 pesetas kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

CENTRO MÉDICO, Ausias March, 7, Barcelona.—Almorranas y grietas cúranse sin operación. Consultas por correo.

PEPITA A PEPE. Siempre te amaré, pero te querré todavía más si mandas comprar el nuevo paso doble pelotari *El Chiquito de Abando*, por Rosáenz; precio, 6 reales, franco correo; Dotesio editor: 8, María Muñoz, Bilbao. Casa la más barata en España. Pedir catálogos.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán.

PARA UN DELEGADO extranjero, se alquila precioso hotel.—Hortaleza, 94, Papelería.

RAFAEL ALGUERÓ, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos para cementerios. Talleres, Maldonado, 5.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

RECUERDO á los difuntos.—Coronas mortuorias más baratas que en ninguna parte, León, 15, tienda. No comprar sin visitar esta casa.

GRAN SASTRERÍA de Romero, Caballero de Gracia, 34.—Inmenso surtido para la temporada de invierno.

ANDRÉS ZABAS, camisero, antiguo cortador de la casa de Isern, calle del Principe, 15, Madrid.

ALFILETEROS, Plumas, Polveras, etc., de platina (trabajo de presos), precios sin competencia, se mandan muestras á todas partes.—Luis Serrano, Penal de San Miguel, Valencia.

KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42. Formas de capotas, á peseta.—Adornos de azabache.—Plumas.

EN LA IMPRENTA de Aranda de Duero se necesita un cajista remendista.

ANDRÉS BORDOY & Cº, Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

PARA DIFUNTOS.—Exposición de coronas de todas clases, y decorado para cementerios. González y Romero, Montera, 20, principal.

DOCTOR VIETA, dentista americano, Peligros, 6. Inventor del platinaje, que es superior á la orificación.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria, viñetas, paletas, ruedas, etc., para la Encuadernación.—Caracteres de bronce para dorar á mano y á volante.

ACADEMIA preparatoria para el ingreso en las carreras militares. Director, D. Francisco de Rute, oficial de Estado Mayor, auxiliado por distinguidos profesores. Calle del Almirante, 12, segundos, Madrid.

ALQUILERES

SERRANO, 82. Se alquila un cuarto tercero, hermosas vistas, diez piezas. Sesenta pesetas mensuales.

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

Se alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

GIMNASIA DE HIGIENE EN CASA POLEA "SUBLIME",

PERFECCIONADA PARA MÁS DE CIENT MOVIMIENTOS DIFERENTES



PREMIADA EN CHICAGO

INSTÁLASE É INSTRUYE Á DOMICILIO GRATIS

Pedidos: 1.ª clase, 30 pesetas; 2.ª clase, 25 pesetas, comprendido el envío á la estación más inmediata; acompaña cuaderno ilustrado.

BAZAR MÉDICO, Carretas, 35, frente á Correos. Madrid.

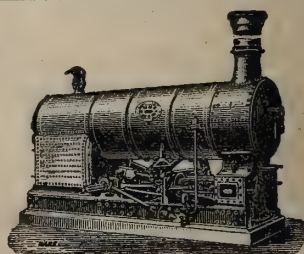
GRANDES PLAZA DE SANTA ANA Nº 1
ALMACENES ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO
CAMAS TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

STURGESS

Y FOLEY

ALOALÁ, 52

MADRID



STURGESS

Y FOLEY

ALOALÁ, 52

MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA



SÁBADO

San Carlos Borromeo.

4

EFEMERIDES CÓMICAS

Los Parthos empiezan á ser laboriosos.

Precio. 20 céntimos.

NOVIEMBRE

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:

Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUERTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50 »

La edición de lujo es solo por suscripción

BAZAR MÉDICO J. CLAUSOLLES

CARRETAS, 35 (Frente á Correos)

Hernias (Quebraduras). Se curan, alivian y contienen, por crónicas y rebeldes que sean, con los bragueros especiales de esta antigua casa. Especialidad en fajas ventrales, instrumentos de cirugía, aparatos ortopédicos, gomas, poleas *sublime* para gimnasia en casa, etc. Consulta, de diez á doce y de tres á siete.

ALMACÉN DE TEJIDOS

Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sábanas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.
PRECIO FIJO. Plaza de Celenque, 2, y Capellanes, 1

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERA CRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.
LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—LÍNEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—El vapor *Joaquín del Píslago* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑÍA

DE

SEGUROS

REUNIDOS



COMPAÑÍA

DE

SEGUROS

REUNIDOS

Domicilio social: Madrid, Calle de Olózaga, n.º 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo, pesetas 12.000.000

Primas y reservas. . . » 40.697.980

Total. . . . » 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de ptas. 50.742.377,56.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

GRANDES ALMACENES
PLAZA DE SANTA ANA N.º 1 ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO
CAMAS MUEBLES
TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

FALTA DE FUERZAS
ANEMIA - CLOROSIS
DEBILIDAD - CONSUNCIÓN
el **HIERRO BRAVAIS**
representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Menos veinte gotas en cada comida.
Exíjase la Verdadera Marca. — Venta en todas las Farmacias.
Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, anti-parasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

MARAVILLOSOS EFECTOS
DEL AGUA DE

Quina Palomar



¡AIII!



!!!OOOH!!!

DROGUERIA Y PERFUMERIA PALOMAR
FRASCOS DE 1 A 6 PESETAS

FUENCARRAL, 24

DROGUERIA Y PERFUMERIA PALOMAR
FRASCOS DE 1 A 6 PESETAS

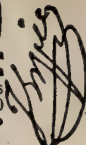
DEL ENEMIGO EL CONSEJO

¿Queréis saber cuáles son los mejores médicos? ¿Queréis saber dónde encontraréis los mejores operadores? ¿Queréis saber dónde se desengaña á los enfermos incurables? ¿Queréis saber dónde se emplean los mejores y más seguros procedimientos, tanto médicos como quirúrgicos? Preguntadlo á vuestro médico. No hay un solo médico en Madrid que hable bien y con lealtad del **Consultorio Médico-Quirúrgico**, establecido en Madrid, Arenal, 1. ¿Queréis saber ahora el por qué de este ensañamiento? La competencia, sólo la competencia es la causa: se quejan porque les duele. El gremio de médicos de Madrid impuso al Director del **Consultorio** el máximo de contribución (cuatro cuotas) á los pocos días de establecido el mencionado Centro de consultas, prueba inequívoca de las simpatías que le inspiraba y de las dificultades que siempre han querido crearlos, esto amén de que cada uno de los médicos del **Consultorio** paga su correspondiente cuota. **Consultorio Médico-Quirúrgico Internacional, Arenal, 1.**—Teléfono 783.—Guardia médica permanente.



ASMA y CATARRO

Cuñados **CIGARRILLOS** ó el **POLVO ESPIC** 2 fr. la Cajita
Opresiones, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias
Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20
MEALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO
Exigir esta firma sobre cada cigarrillo.
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España



GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

*En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar*

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR. — 12, PRECIADOS, 12

Drogueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

EL VERDADERO TAPSIA

debe llevar
las firmas:

Ch. Le Perdriel

Ch. Le Perdriel

Exijanse estas Firmas para evitar accidentes

LE PERDRIEL et C^o, Paris

En venta en todas la Farmacias.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

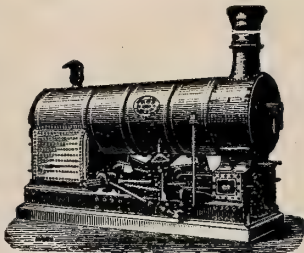
Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos
(Etiqueta adjunta en 4 colores)
París: Farmacia LEROY, 81, rue des Petits-Champs
en todas las Farmacias de España.

DR. GARRIDO

Curando enfermos del estómago, cual corresponde á la práctica de 23 años, le encontraréis, *Luna, 6; Luna, 38, principal derecha, y Luna, 38, piso bajo.* A los de provincias por correo. Y despachando en su farmacia, *Luna, 6*, muy á satisfacción de su numerosa y escogida clientela, por la esmerada confección, artículos de primera ó escogidos para las recetas; específicos todos legítimos y frescos, y por último, una economía notable, ó sea cuanta cabe dentro del inmejorable servicio mencionado.—*Luna, 6.*

STURGESS
Y FOLEY

ALOALA, 52
MADRID



STURGESS
Y FOLEY

ALOALA, 52
MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

TAPICERIA, MUEBLES, COLGADURAS
FÁBRICA Y ALMACÉN
MACERAS É HIJOS, 49, Atocha, 49

LA CAIDA DEL PELO

En esta época es cuando se debe evitar, pues sabido es que pasados los calores, el cuero cabelludo queda débil y enfermizo. Los mejores médicos recomiendan el ron quina abrotano macho de J. Salvany. Depósito: Perfumería Parera.

2, FUENCARRAL, 2

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la *Anemia*, la *Clorosis* (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA. — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exíjase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.



FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.

CARBÓN, 8.—TELÉFONO 395



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía

MARMOLEJO

AGUAS MINERO-MEDICINALES

RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO

para combatir todos los padecimientos del

ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS

UNICAS AGUAS

Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su mejor conservación y mayor economía de los enfermos.



TEMPORADAS OFICIALES

Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre al 16 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, á la Dirección, Serrano, 36, Madrid, ó á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

ALQUILERES

Las personas que deseen cambiar de domicilio, deben ver los cuartos desalquilados de las casas calle de Ayala, núm. 5, y Serrano, 43, en la seguridad de que encontrarán habitaciones económicas, cómodas y bien orientadas.

CORONAS

Inmenso surtido de las principales fábricas de Francia y Alemania.

TERESA PÉREZ

10, PLAZA DEL ANGEL, 10

TERCIANAS

cuartanas ó cotidianas se curan rápidamente con las acreditadas pildoras de RIAZA. Caja 80 pildoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro, Ruda, 14, Madrid.

LA PRIMITIVA

PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos. Mármoles comprimidos. Portland. Azulejos. Pavimentos especiales para cuartos, etc. Instalaciones eléctricas.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

SÁBADO 4 DE NOVIEMBRE DE 1893

NÚM. 131

ACTUALIDADES



EL GENERAL DE DIVISIÓN DON MANUEL MACÍAS
GOBERNADOR MILITAR DE LA PLAZA DE MELILLA

Desde Valencia, en donde se encontraba ejerciendo el cargo de segundo jefe de aquel cuerpo de ejército, vino á Madrid apresuradamente, llamado por el Ministro de la Guerra, y salió á poco para la plaza africana que hoy encierra en sus muros la esperanza de todos los españoles.

El general Macías no es allí un forastero. Recuérdanle los paisanos por las obras de saneamiento y policía llevadas á cabo en la época de su mando; recuérdale la guarnición por las importantes obras de defensa levantadas en aquellos seis años (la mayor parte de los fuertes avanzados son obra del general Macías), y recuérdanle con cariño hasta los mismos moros y judíos de la plaza, ya que el tacto exquisito, la sana justicia y la diplomacia del general pudieron y lograron evitar dolorosos rozamientos y sangrientos choques, siempre inminentes en plazas como Melilla.

(Fotografía de D. Fernando Debas.)

PLANO DEL CAMPO EXTERIOR DE MELILLA

- 1 Caseta del Fuerte
- 2 Horrea de cal.
- 3 Tejar de Ingenieros
- 4 Huertos de oficiales de la guarnicion
- 5 Idem de Ingenieros
- 6 Idem del Regimiento de Africa.
- 7 Idem del Batallon Disciplinario



TIPOS DEL RIFF



EL GRITO DE GUERRA

JEFE DE KABILA EXCITANDO A LOS SUYOS AL COMBATE

MELILLA

FOTOGRAFÍAS REMITIDAS POR EL SR. COMPAÑY



LAS AVANZADAS DEL FUERTE DE SAN LORENZO



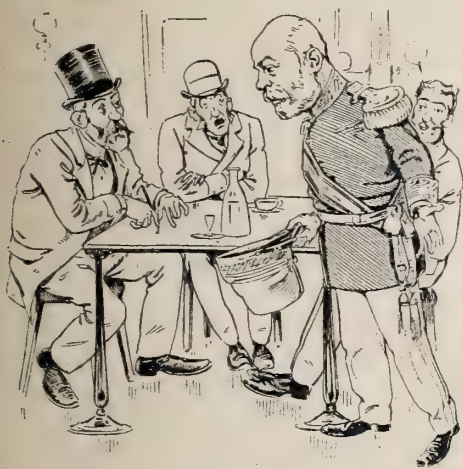
MANIOBRAS DE LA SECCIÓN DE CABALLERÍA

Á OCHO DÍAS VISTA

NAPOLEONES..... EN CUARTOS

La cuestión de Melilla ha hecho germinar en muchos cerebros planes de campaña vastísimos é ideas tácticas de primer orden.

Si el Ministro de la Guerra, en vez de consultar con Juntas técnicas y comisiones militares, se diese una vuelta por los cafés y examinase las inspiradas



rayas que trazan muchos caballeros sobre el mármol, es seguro que el fuerte de Sidi-Guariach estaría ya construído y acabaría en punta, para mayor gloria de nuestra nación.

Mas ahora los ministros ya no se fijan en mármoles ni en bronce.

—Fíjense ustedes, dice el tácticó, chupando la punta del lapicero y trazando las primeras rayas: figúrense ustedes que ésta es la plaza de Melilla.

—¿La plaza de toros?

—No, señor, la plaza fuerte.

—¡Ah, vamos! ¡Como la pinta usted tan redonda!

—Bueno; aquí está el barrio del Polígono.

—Con permiso de usted; eso no es polígono, es una patata.

—No me interrumpa usted; si salimos de aquí y queremos ir al barrio, ¿qué haremos?

—Tomar el tranvía en la Cibeles.

—¡Vaya una salida! Seguimos hablando del barrio del Polígono.

—Pero comprenda usted que no se trata de ir á ese barrio, sino al fuerte de Sidi-Guariach.

—Se dice Guariach.

—¡Guariach!

—¡Guariach!

Y por si acaba en *che* ó acaba en *equis*, al fin acaba en bronca.

Todos aquellos planes estupendos y maravillosos que se le ofrecían á Richelieu para la toma de la Rochela, todos aquellos inventos geniales que llegaban á manos de Gambetta y de Julio Favre para levantar el sitio de París, son tortas y pan pintado junto á los proyectos militares que se lanzan en los



corrillos para construir el fuerte con palomares y todo.

—Hay que llevar allí todo nuestro material de guerra.

—Ya está el Maüser, ya llevan nuestra mejor artillería, ya han enviado los focos eléctricos.

—Pero, ¿y los pontones? ¿qué hacen los pontoneros en Zaragoza?

—Y en Melilla, ¿qué habían de hacer?

—Tender un puente de barcas sobre el Estrecho de Gibraltar, para el mejor transporte de materiales.

—Hombre, ¡por Dios! aunque le llaman Estrecho, no es tan estrecho como parece.

La intención de cuantos hablan de estas cosas no puede ser más sana ni más loable.

Lo que hay es que, como siempre ocurre, somos muchos para mandar y pocos para obedecer.

Nos ciega la impaciencia por lavar el ultraje y aplancharlo.

—A las dos horas de recibida la ofensa, dicen los sedientos de venganza, debieron reunirse en Melilla 40.000 hombres.

—Me parece que se le han rodado á usted varios ceros.

—No, señor; ¿para qué están los adelantos modernos? ¿para qué sirven los alambres del telégrafo?

—Para muchas cosas, pero no para enviar soldados, como no sean funámbulos todos ellos.



Sensible es que el castigo tarde en llegar.

Porque, enfriada la sangre y más tranquilo el cerebro, muchos que hoy se tragarían al Sultán y tirarían del turbante como de un espárrago, mañana pedirán clemencia para los pobrecitos rifeños, diciendo que agua pasada no mueve molino.

Por hoy el entusiasmo sigue en elevación y no se nota en los corazones la entrada del invierno.

—Hay que cazarlos como á zorras.

—Sí, señor, hay que acabar con ellos sin verter una sola gota de sangre cristiana.

—Y eso es bien sencillo (añade el caballero del café, actuando sobre el mármol); si ésta es la plaza y aquél el lugar de emplazamiento del fuerte, se van haciendo poco á poco trincheras paralelas; eso se hace con poco.

—¡Ya lo creo! Con un cuadradillo; como quien raya papel de barbas.

—Hay un peligro: el Gurugú, que no puede tomarse, según algunos. Yo creo que sí, que se puede tomar.

—Pronto lo veremos. ¡Mozo! Tráete dos copas de Gurugú.



—¡Vaya! no sea usted guasón y atienda un poco. ¿Usted cree que en estas condiciones pueden ir seguras las tropas desde la plaza al fuerte?

—Hágamelo usted más gráfico.

—Mire usted, la plaza es esta esquina del mármol, y el fuerte aquella otra esquina.

—Entonces las tropas van segurísimas, sin derramar una sola gota de anisete.

El talento Dios lo da.

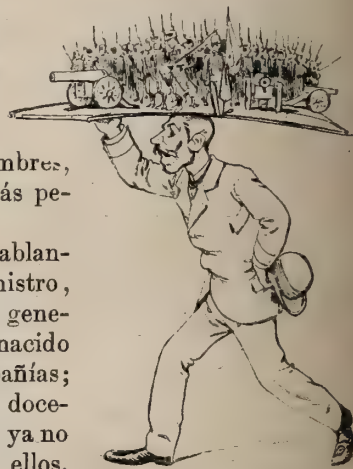
Y así como hay generales que no pueden manejar más de un batallón, hay paisanos que llevan en la cabeza 50.000 hombres, sin que tengan la más pequeña cefalalgia.

—Sí, señor (sigue hablando el del café); el ministro, el director, todos los generales españoles han nacido para mandar compañías; les pone usted media docena de hombres más, y ya no saben qué hacer con ellos.

—Ni yo tampoco; ¿quién se mete con media docena?

—¡Ah! pero yo llevo aquí mucha gente.

Y se rascaba la sien como un desesperado.



LA MARINA ESPAÑOLA EN MELILLA



EL CRUCERO «CONDE DE VENADITO»

Es la gloriosa representación de nuestra marina de guerra en las aguas africanas. Sus cañones fueron los primeros en contestar á la salvaje agresión del 2 de Octubre. Muda la plaza, impaciente la nación, hirviendo la sangre nacional desde aquel día, un grito unánime de alegría acogió y aumentó el eco de aquellos certeros disparos que en la tarde del 21 barrieron la costa y pusieron á raya á nuestros enemigos, convirtiendo en otros tantos proyectiles las movedizas piedras de sus trincheras, que saltaban al golpe de nuestros disparos.

Aquello no fué más que el prólogo de nuestra campaña. El *Conde de Venadito* ha tenido también la gloria de ayudar eficazmente á nuestro ejército de tierra en la dura y sangrienta acción de los días 27 y 28. Mientras los soldados de Extremadura y los cazadores de Cuba se cubrían de gloria cargando á la bayoneta; mientras los tiradores del *Maliser* estrenaban en las guerrillas sus flamantes fusiles, y el general Margallo caía muerto en su segunda salida de Cabrerizas, los cañones del *Venadito* no cesaron de disparar sobre la playa contra aquella inmensa y fanática muchedumbre de moros á pie y á caballo que se deslizaban por entre los fuertes, tratando de envolver á nuestras fuerzas.

Hasta ahora el *Conde de Venadito* había sido un buque de playa, una soberbia alhaja regia.

Hoy es un buque de guerra con todas sus glorias y todas sus honrosas cicatrices.

Como aquellos cortesanos de Luis XIV, ha probado que si en esferas palaciegas sabe llevar como ninguno el espadín de Corte, cuando llega la hora de pelear es el primero en restañar con carne del enemigo las heridas que éste causara en los pechos de nuestros hermanos.

(Fotografía remitida por el Sr. Comas y Blanco.)



La Cruz de la Playa

Forma al volar el viento
montecillos de arena calcinada;
de uno en la pobre cima
hay una cruz en la desierta playa.

Es pequeña y humilde
y de tosca madera fabricada;
allí el sol la ilumina,
allí la besa el viento, el mar la baña.

Cubre la sepultura
de un náufrago infeliz que en hora infausta
fué entregado á la muerte
por un pérfido abrazo de las aguas.

Unas veces las olas
á los pies de la cruz tenues se arrastran
el perdón implorando
á la inocente víctima inmolada.

Como nunca responde
de su triste murmullo á la plegaria
otras veces, terribles,
la arena inundan y la cruz asaltan

Tal vez así pretenden
librarse del terror que las espanta
borrando el testimonio
del miserable crimen que las mancha

Mas luego se retiran
de combatir en vano ya cansadas,
quedando en pie el severo
acusador eterno de su falta.

Pudiera imaginarse
que la cruz y las olas tienen alma:
¡que aquella era la lucha
entre el delito y la conciencia humana!

JOSÉ DE VELILLA

(DIBUJO DE GROS)

TIPOS DEL RIFF

FOTOGRAFÍA REMITIDA POR NUESTRO CORRESPONSAL SR. GARCÍA RUFINO



EL TROVADOR

Como el bardo sajón y el trovador de la Provenza, él también excita odios de raza y arranca al instrumento músico bélicas notas de acometividad y de coraje; sino que en vez del arpa inglesa ó de la guzla del cantor popular albigense, el trovador marroquí, cubierto de harapos, sucio y mal oliente, tañe el destemplado *guinagui*, de concha de tortuga.

Acaso estos días sus notas de guerra resonarán por los cerros y covachas de las estribaciones del Gurugú, juntando sectarios y atrayendo kabilas cuya indecisión no fué vencida hasta ahora, ni por el flamear de las blancas chilabas ni por el resplandor de innumerables hogueras en las cumbres.

COSTUMBRES CATALANAS

I

EL BAILE DE LAS «MORRATXAS»

Entre las costumbres típicas de los catalanes, quizá ocupa el primer lugar, por su antigüedad y por su origen asaz poético, el simpático *Ball de las morratxas*, que en el día tan sólo se conserva en tres pueblos de Cataluña: *Canet, San Pol y Lloret*, los tres *de Mar*.

El baile de los *macips* y *macipas*, llevando éstas en algunos pueblos *morratxas* hermosamente adornadas, no es más que un recuerdo del *ball de las morratxas*.

Ya, por el grabado, se habrán enterado nuestros lectores de la forma de la *morratxa*, ó *moratxa*, como la llaman otros, atendiendo á su presunto origen moro; así, pues, sin describir ese caprichoso cachivache de vidrio nacido para morir, diremos cuatro palabras sobre su origen, pasando en seguida á describir el baile.

Va de cuento:

Diz que se dice que una doncella cristiana, hija de padres nobles y principales, *pubilla* ella, apresó de amores á un apuesto moro, que también entre ellos los había de la *high life*; pero con tan mala suerte para el infiel y fiel galán, que nunca oyó éste de la purpúrea boca de la doncella la menor palabra de consuelo; antes bien en todas ellas y en sus gestos



dábale á entender la cándida castellana que, si por moro la horrorizaba, como galán aún más le aborrecía.

Mal aconsejado él por su pasión, hizo oídos de moro á los desdenes de su Dulcinea, y enterado por la trompa de la Fama de que se daba en el castillo, cáscara de su amor, un espléndido baile, atavióse el mozo con sus mejores trapos, no de cristianar, y presentóse de improviso en la sala hecho un ascua de oro y piedras finas.

Si su mano izquierda descansaba en el pomo de la damasquina espada, sostenía su diestra lo que hubiera sido, á los ojos de un poeta, una como cristalina y deshecha cascada de perfumada corriente, arrastrando en ella despojos de tornasolada luz, y que no era, á los ojos de un mortal cualquiera, más que una preciosa botella de cristal de Venecia de preciosas joyas adornada y llena de la soberana esencia de rosas de Alejandría; descripción, si no tan espléndida como la primera, muchísimo más propia para despertar la codicia de una moza, aun siendo cristiana.

Diz que un grito de estupor y admiración escapóse de todos los pechos y coloreó el rubor las mejillas de la niña cuando el moro, yendo á ella, se arrodillaba á sus plantas y ofrecíala el deslumbrante obsequio.

Tomólo de las suyas con ambas manos la doncella, y dando así sarcástica respuesta á la pregunta tácita del moro, lanzó á sus pies el presente, dejándolo en mil pedazos deshecho, como el corazón del infeliz amante, al tiempo que se llenaba la sala del fragante aroma.

Tuerta la cresta salió de la sala el arrogante gallo, y contentándose de aquel día más con el arrullo y el cacareo del gallinero de esclavas que su suerte mora le deparaba, no se atrevió jamás á codiciar ninguna de las pollas libres, adorno entonces de nuestra patria.

Tal es la tradición.

De aquellos polvos vinieron esos lodos.

El día de San Marcial, segundo de su fiesta mayor, es el destinado en Canet de Mar para el baile de las *morratxas*.

Antes eran los obreros de la Parroquia quienes se encargaban del entoldado, que consistía únicamente en una vela que cogía la mitad del largo de la calle, cuatro arcos de retama y maderoño, unos bancos ofrecidos por sus propietarios, y algunas emblemáticas cornucopias por todo adorno.

Hoy la iglesia no toma ninguna parte en la fiesta, siendo las sociedades particulares, ó mejor los casinos, los que promueven el desmenuzamiento de las inocentísimas *morratxas*.

Los administradores que, jóvenes ó viejos, en su carácter de hombres de confianza eran los encargados de ir por las jóvenes, han sido sustituidos por los jóvenes socios, y el entoldado ha perdido mucho de su encantadora sencillez.

A las cinco de la tarde entran en el entoldado los que desean sentarse en primera fila.

A las seis rompe la música.

No acostumbra el danzante ir él mismo por su pareja, sino que lo encarga en secreto á uno de los jóvenes dispuestos para el caso, y el intermediario, cumpliendo en seguida con su encargo, pregunta en voz baja á la escogida si desea romper *morratxas*, y llevándosela de bracero, si responde ella afirmativamente, da con ella unas vueltas, despertando la curiosidad de los circunstantes, deseosos todos de saber quién sea él.

Cuando considera el otro que llegó el momento, se detiene con su pareja delante del pretendiente, y diciendo su nombre á la muchacha ó casada que ese escogió, se la entrega al momento, y ofreciéndola su brazo el danzante, la pasea con lentitud, como si la mostrara con orgullo á los espectadores.

Detiénese de pronto en su paseo; pide *morratxas*; le son éstas llevadas; coge una el mozo; riega el suelo con el agua; la ofrece á su pareja; rómpela ésta, tirándola á sus pies; le es ofrecida otra; rómpela ella con creciente furor; se reanuda el paseo; vuélvese otra vez al juego, y así va ello,

hasta que, de acuerdo ambos, determinan dar fin á su afán de destrucción danzando amigable ó amorosamente.



Ocioso es decir que el público cuenta entre tanto el número de *morratxas* que rompió cada pareja, y que queda triunfante la que rompió más, corriendo de boca en boca sus gloriosos nombres durante un día entero.

Los encargados de entregar y contar las *morratxas* hacen con ello las cuentas del Gran Capitán, explotando así el desinterés de que quiere hacer gala el obsequiante para resultar simpático á los ojos de su escogida.

La fiesta resulta animadísima: quíebrase el vidrio, suenan las músicas, grita la gente, levántanse nubes de polvo parodiando los orientales pebeteros, y cuando, embriagadora, enerva la alegría á todo el mundo, húndese el sol en el ocaso y muere la fiesta, parados sus acordes, apagados sus tonos, fatigadas sus gentes.

Despidense todos, usando la fórmula: *Fins al any que ve si Deu ho vol*, y vánse á cenar los músicos, dispuestos á poner á prueba su proverbial apetito.

E. SOLER DE LAS CASAS

CUENTO DE ACTUALIDAD, POR GASCÓN

—En la batalla de los Castillejos me acometieron tres moros: al primero lo maté con la bayoneta; al segundo de un culatazo; al tercero..... al tercero no sé si lo maté yo, porque le disparó también el sargento Pérez.

—Bueno, tío Macario, apúntese usté dos muertos y medio.



Noviembre

Mes de contrastes duros
es en la humana vida éste que canto;
que en él truecan del diablo los conjuros
el dolor en placer y en risa el llanto.

Y poco el llanto dura,
y el dolor es fugaz. Tan sólo un día
se encienden cirios en la nave oscura
y pasan flores por la losa fría.

Llanto tan breve, pena de un minuto,
alcanza en todo un año el ser querido
tras obligado y elegante luto
con que se viste á veces el olvido.

Quizá el que pobre queda
hace más religión de las memorias
que aquél que el oro y el renombre hereda
y olvida los recuerdos por las glorias.

Lance fúnebres notas la campana,
rece la Madre Iglesia los oficios,
y queden ahí los muertos.... y mañana
¿qué harán de aquellas cruces estos vicios?

¿Mañana? El mismo día
brota del vino la blasfemia impía;
y tanto ya el dolor se disimula,



que hay muerto á quien festeja la alegría
del vivo, trastornado por la gula.

Y aquella misma noche
á oír á aquel *Don Juan*, que hace un derroche
de valor é impudor, siempre en jolgorio
hasta encontrar de contrición un punto,
aunque *Don Juan Tenorio*
no llega á lo contrito ni aun difunto.

Pero siempre es cristiano y santo y serio
ver que llega el matón al cementerio
y al escultor asusta,
y en el recinto de la muerte augusta
va y se las echa de humorista y malo,
y haciendo de impiedad gracioso alarde,
en estatua convida á *Don Gonzalo*,
á quien al fin asesinó cobarde.

Y si hace de *Don Juan* un comicazo
que á *Doña Inés* se lleve bajo el brazo,
de fuerza bruta con sobrados bríos;
aunque de arte no sepa ni amoríos,
y en el acto final, con la salmodia,
los versos nos declame sin prosodia,
¡qué placer! ¡Hay función de más encantos
con que honrar á los muertos y á los santos?

* *

Y llega San Eugenio,
y en El Pardo levantan su proscenio
esas dichosas gentes
que allí no ven de diversión asomo
si no gozan teniendo entre los dientes
rica chuleta ó exquisito lomo,



de ese que á San Martín rinde grasiendo
el que lanza al morir triste gruñido,
para que al hombre sirva de escarmiento,
cuando esté más orondo y más lucido.

Y el vino corre más que el Manzanares;
y en la fiesta del Santo,
aún cerca los difuntos, hay cantares
que afrenta son del llanto,
pues rezan, con las cosas en su punto:

«El vino, el llanto no, sobre el difunto.»

Y al Pardo van algunos por bellotas
por burlar vigilancias del Resguardo,
y del tinto en Madrid entran con botas
que previno *el matute*, y no en El Pardo.

* *

Y este dichoso mes
que acaba tan campante en San Andrés,
en el teatro regio
da á las damas el dulce privilegio
de sacar, como el Tajo, el pecho fuera
y hablar así, á la luz, de tal manera,
que la elegancia del vestir se note
hasta en las desnudeces del escote.

Y aunque el tenor infame desatine,
y, sin arroz, *los gallos* lance al viento,
y la infeliz soprano desafine,
y Mancinelli allí no ponga tiento,
¡qué importa? el espectáculo es precioso:

la noble dama y el gentil *gomoso*,
ambos logrando femenino deseo,
punzan y rajan al pasar la vista
por las bellezas que citó *Asmodeo*,
de salones ya abiertos fiel cronista.

Y así, ofreciendo asuntos
con que dar los dolores al olvido,
el que empezó llorando á los difuntos,
¡es un mes tan gracioso y divertido!

TIPOS DEL RIFF



UN MORO DE REY

M

ITAD mendigo y mitad soldado, abandonando buena parte del día su arma de guerra por el instrumento de trabajo agrícola, ya que el Sultán no se cuida de la alimentación de sus tropas *regulares*, el *askari* ó «moro de rey» es la manifestación más ridícula del ejército marroquí.

Mientras el rifleño afina su puntería con el fusil moderno, el *askari* dormita, apoyado en su vieja espingarda; cuando aquél agita su blanco jaique declarando la guerra lo mismo al cristiano, su enemigo natural, que á S. M. Sheriffiana cuando se ocupa en la dura exacción de los tributos, el *moro de rey*, indisciplinado y perezoso, sigue á su amo y señor como una oveja de obediente..... y como una oveja de inofensivo.

Cuando á consecuencia de anteriores atentados contra nuestras posesiones africanas prometió el Sultán hacer justicia y evitar la repetición de los sucesos, cuadrillas de *askaris* andrajosos y desmañados se situaban frente á nuestros fuertes, siendo el ludibrio de los rifleños y la compasión de los españoles.

Pensar que con tal ejército, mal armado, peor vestido y mucho peor alimentado, podría el Sultán imponer su yugo á las salvajes kabilas, es pensar en lo imposible.

Fortuna que ni España se fía de *askaris* y *bajaes*, ni aunque el ejército marroquí fuera mejor que las tropas germánicas, consentiría la nación vengar la propia ofensa con ajena mano.

(DIBUJO DE HUERTAS)

MELILLA.—FOTOGRAFÍAS REMITIDAS POR EL SR. COMPANY



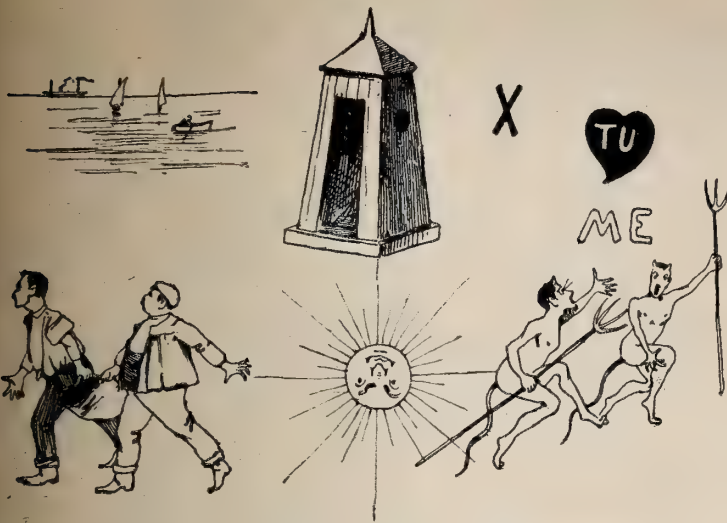
SOLDADOS EN TRAJE DE MECÁNICA
RELEVO DE UN CENTINELA
MONTAJE DE CAÑONES

VISTA DE LA PLAYA
EMISARIOS MARROQUÍTES

MOROS DE LA ESCOLTA
EL CABALLO DEL RAJÁ DEL CAMPO
LA MARINA

SECCION RECREATIVA

JEROGLÍFICO



Doble acróstico, por P. Onarrés

* * * * *

Sustituir los puntos y estrellas de manera que leyéndose horizontalmente nombre de mujer, población de la Mancha, preposición, pelea y vocal, resulte en las iniciales de arriba abajo y en las finales de abajo arriba, nombre de mujer.

CHARADA EN ACCIÓN



CHARADAS

- ¿Prima-cuarta, segunda prima?
- ¿Segunda segunda prima prima-cuarto?
- Prima-cuarta, si tercera-primer, prima prima-segunda-tercera-cuarta.

E. MELIÁ

Primera
Julio.

Segunda-tercia

—Me molesta mucho, porque como padezco de la cabeza.....

Todo

—Su madre es americana, y su padre italiano.

E. NAVARRO

Tus segunda-tercera,
querida niña,
prima segunda-tercia
que martirizan.
Así, te imploro
que, en vez de dos-tercera,
me envíes todo.

Con prima-dos me he puesto á dos-primer, trabajo que me gusta en gran manera.

M. L. VICIOSO

Triángulo, por E. Meliá

. A . A . A . A
A . A . A . A
. A . A . A
A . A . A
. A . A
A . A
. A
A

Sustituídos los puntos por letras, léase horizontal y verticalmente: 1.º, pescado; 2.º, sitio elevado; 3.º, objeto de caza; 4.º, población; 5.º, producción de cierto animal; 6.º, pez del género budiano; 7.º, verbo; 8.º, vocal.

Anagrama, por M. Marzal

Vé, Lola, te espero; trae galón y una luz.

Descomponiendo este anagrama, hallar con sus letras: Célebre griego del siglo II; rey de Asturias del siglo VIII; célebre hereje del siglo XVI; un mártir de la libertad; otro mártir de la ciencia.

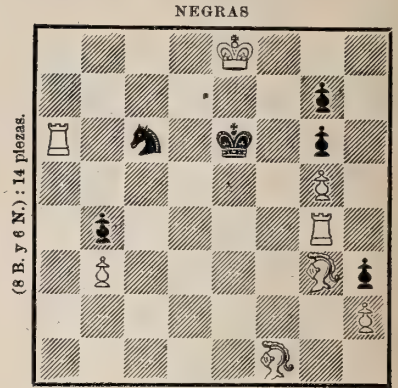
Contradanza de letras, por «Velay»

Dado el nombre de una región de España, sustituir dos letras por otras dos ocho veces de modo que se lean ocho palabras distintas que indiquen: 1.ª, una exclamación; 2.ª, nombre de mujer; 3.ª, lo que hace el que come;

4.ª, un objeto de paja; 5.ª, lo que inspiran muchos; 6.ª, una palabra antigua; 7.ª, se ve en las corridas de toros; 8.ª, lo que doy á menudo á mi perro.

Problema de ajedrez núm. I.

3er Concurso de problemas del «Chess Monthly»



Las blancas juegan, y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL JEROGLÍFICO: La columna es como el carbón, que mancha cuando no abrasa.

A LA CUESTIÓN DE ACENTO: París.—París.

AL CUADRADO:

MA HO MA
HO HO HO
MA HO MA

AL ACERTIJO: Margallo.

A LA INCÓGNITA: León. Cabra: Barcelona.

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO:

A
N O
A N A
V I N O
V I E N A
N A C I Ó N
V E N E C I A
V E N A N C I O
O R A C I Ó N
C O C I N A
V I A N A
N I N A
V I A
E N
A

A LAS CHARADAS: Local.—Sandia.—Pelotera.—Arena.—Enero.—Movimiento.

A LA FRASE HECHA: Verlas venir.

A LA ADIVINANZA POPULAR: El cielo nublado.

AL ANAGRAMA: José de Velilla.

AL CUADRADO DE PUNTOS:

T O R O
O J O S
R O S A
O S A B

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.



LAS GRANDES POTENCIAS ANTE EL COCO DE EUROPA

Flores de porcelana menudas, desde 75 céntimos el ramo; violeteros de cristal, formas completamente nuevas, desde 3 pesetas par; espejos de todas clases para el tocador, precios fijos y económicos. *Thomas, Mayor, 36.*

SILVERIO VILLARIUBIN, DENTISTA
MONTERA, 36, PRINCIPAL



The Jockey Club
Peligros, 12 (Sucursal de Londres)

Esta Casa recibe nuevos surtidos todas las semanas. Hoy corbatas, abanicos de pluma, tirantes y bastones.

R. BONIQUET, médico dentista
Espejo y Mina, 9, principal

A. L. SERRA Abanicos, pa-
5, CARRETAS, 5 raguas, sombril-
Dos pesetas guantes legítimos ingleses; las y bastones.
guantes negros piel de caballo más finos, mejortinte y más duración que de cabrito.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

PARA CAMISAS ALTA NOVEDAD
MARTINEZ
2, Calle de San Sebastián, 2

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

A. VALLEJO
TAPICERIA Y EBANISTERIA
29, ALCALÁ, 29

Talleres: Paseo de San Vicente, 4, Madrid

EN LAS LIBRERIAS

(De todas las obras cuyos autores nos remitan dos ejemplares, daremos cuenta en esta sección.)

Con el título de *Actualidades*, ha comenzado a publicarse una lujosa é interesante revista semestral, crónica de todo aquello que llama la atención en política, literatura, ciencias, artes, espectáculos, recepciones, etc., etc.

De dicha publicación es director-proprietario el Sr. Díaz de Quijano, y rector-jefe nuestro querido compañero D. Juan Pérez Zúñiga, y en el primer volumen, que consta de cerca de 300 páginas y está cuajado de retratos y de grabados excelentes, figuran las firmas de los distinguidos escritores Sres. Pereda, Galdós, Chaves, Zúñiga, Nieva, Sánchez Pérez, Bustillo, Zahonero, Quijano, Tolosa, Royo, Reparaz, Urrecha, Delgado, Monte-Cristo y Sepúlveda, dibujos de Muriel, Cilla, Pazo, Mecachis y Moya, y algunas páginas de música.

La elegancia de la edición y la calidad y la cantidad de texto y de ilustraciones que el primer tomo contiene, han de hacer que éste y los sucesivos obtengan la más favorable acogida.

El Ganancioso, órgano de Loterías. Hemos recibido los tres primeros números de este periódico, que encierra muy útiles noticias para los jugadores.

Blanco y Negro

El retraso con que llega á nuestro poder el material artístico, con relación al tiempo que nuestro periódico necesita emplear en su larga y laboriosa tirada, nos ha impedido publicar en este número los curiosísimos trabajos que por el correo del 23 de Octubre nos enviaron nuestros corresponsales especiales en Melilla D. José García Rufino y D. José de Arpa, y que no hemos recibido hasta el martes 31 por la tarde.

Con objeto de publicar lo más pronto posible dichos trabajos, como también varias excelentes fotografías que nos ha remitido nuestro querido colaborador D. Manuel Compañy, el número próximo de BLANCO Y NEGRO estará dedicado por entero á los asuntos de Melilla, único objetivo hoy de toda la atención y de todo el interés de los españoles.

Dicho número llevará al frente una portada especial, hecha por el distinguido dibujante Sr. Huertas, siguiendo después una *Crónica ilustrada de la guerra*, entre cuyos dibujos los hay por todo extremo interesantes, especialmente el que representa la ya célebre mezquita de Sidi Guariach, que el Sr. Arpa pudo copiar á muy corta distancia y con grave peligro de su vida, mereciendo por ello las felicitaciones de todos los corresponsales reunidos en Melilla, y la muy expresiva del bravo cuanto infortunado general Margallo. Las fotografías que publicaremos serán el mejor complemento de este número, que dedicamos á enaltecer las glorias de nuestro ejército, el primero del mundo por su valor, por su fe y por su patriotismo.

DR. JULIÁ Y HUBERT DENTISTA AMERICANO PEZ, 34

BOTICA ECONOMICA

Despacho de recetas y toda clase de medicamentos á los precios de las farmacias militares.

22, ABADA, 22

JOSÉ BLANCO

recibe diariamente de la casa T. Rubio (de Astorga) chocolates y mantecadas.

30 y 32, Caballero de Gracia, 30 y 32

LA MEJOR Agua de Quina y COLONIA es la

que se expende a 5 y 6 pesetas litro. Frascos desde peseta. Carretas, 22, droguería y perfumería de E. ENGUITA, entre la plaza del Angel y calle de Atocha.

NADIE debe comprar camas y colchones de lana y muelles sin visitar el grandioso establecimiento de Maldonado,

JACOMETREZO, 36 Y 38

Esquina á MESONERO ROMANOS

ARISTONES

Se afinan en el acto y se garantizan las operaciones.

FUENCARRAL, 59
RELOJERIA

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (Esquina á c. Gorguera)

RUBINAT-LLORACH

ÚNICA AGUA DE RUBINAT QUE PURGA
inmediatamente, sin irritación, á la dosis de una jicara.—Recomendada por los médicos y Academias. Véndese en todas partes.
Administrador general, C. Benavent, Cortes, 276, Barcelona.

CONFITERIA DE CABRERA

Gran novedad: RIDÍCULOS PARA TEATRO, 15 pts.
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 41

¡SEÑORAS! CORSÉS

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ.—39, Príncipe, 39

SOMBREROS

PARA SEÑORA
Gran novedad

También se planchan, se limpian y se reforman á precios baratísimos.

Santa Rita, Barquillo, 20, Madrid

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran



almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

LA AFRICANA

ATOCHA, 27

FRENTE A FOMENTO

Boas de pluma de colores naturales.

Plumeros de todas clases.

CHOCOLATES SUPERIORES EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANIA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8, MADRID

INSTITUTO DE VACUNACION

CON LINFA DE TERNERA (OOW-POI)

DIRIGIDO POR EL DOCTOR GONZALEZ ARAO

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

PELUQUERIA DE LESMES

COLUMELA, 4, ENTRESUELO. SERVICIO, 25 CÉNTIMOS

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA

son los mejores que se presentan en los mercados

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España

Oficinas, PALMA ALTA, 8

Depósito central, MONTERA, 25

VELUTINA REAL MARIA CRISTINA

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Polvos de flor de arroz extrafinos, adherentes, invisibles é inofensivos. Los mejores conocidos hasta el día, preparados por B. Richard, de París. En venta en todas las perfumerías. Depositario para España. Jaime Forteza, Barcelona.

LA PALMA

Altas novedades en pasamanería, encajes y bordados

ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CORSÉS

Valentín Robredo, 11, Príncipe, 11

LINIMENTO GENEAU

Para los CABALLOS

Solo este precioso Tópico reemplaza al **Cauterio**, y cura radicalmente y en pocos días, las **Cojeras** recientes y antiguas, las **Lisiaduras**, **Esquinces**, **Alcanes**, **Moletas**, **Alifafes**, **Esparravanes**, **Sobrehuesos**, **Flojedades** e **Infartos** en las piernas de los jóvenes caballos, etc.; sin ocasionar llaga ni caída de pelo, aun durante el tratamiento. — **Resultivo y Resolutivo** **inmejorable** en las enfermedades internas.



MARCA DE FABRICA

Precio: 6 fr. — DEPÓSITO GENERAL: Farm^a GENEAU, 275, r. St-Honoré, París

ATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empleese el **PILIVORE**. DUSSEY, 1, rue J.-J.-Rousseau, París.

Agente en Londres para la venta de BLANCO Y NEGRO, The Librairie Française Limited, Wardour street, 18.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quince palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

IMPRENTAS.—Instalación completa de las mismas en breve tiempo. Pídanse detalles. Ramón Gorchs, Barcelona.

MÚSICA GRATIS durante la enseñanza en el Instituto Músico, Academia para señoritas y para niños (que no pasen de catorce años los últimos).—Solfeo y piano, 10 pesetas; Canto, 15; Arpa, 15; Armonium, 15; Violín, 15; Laud, 15; Mandolino, 15; Armonía, 15; Composición, 15; etc., etc.—Gravina, 4, principal izqda.

KUHN.—Decorado de flores para salón, templos y cementerios.—Visidad su interesante exposición en *siete salones*. Cruz, 42.

ANDRÉS BORDOY & C^o, Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

PARA UN DELEGADO extranjero, se alquila precioso hotel.—Hortaleza, 94, Papelería.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

RAFAEL ALGUERÓ, escultor. Artesanados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos para cementerios. Talleres, Maldonado, 5.

UNA FAMILIA de Wiesbaden admitirá joven español que desee aprender el alemán. Dirigirse Franz Rothes, 1. Theodorenstrasse, Wiesbaden, Alemania.

FÁBRICA de flores.—Coronas fúnebres.—Especialidad para ramos de altar.—González y Romero, Montera, 20, principal.

ACADEMIA preparatoria para el ingreso en las carreras militares. Director, D. Francisco de Rute, oficial de Estado Mayor, auxiliado por distinguidos profesores. Calle del Almirante, 12, segundos, Madrid.

ALAUZET, París.—Máquinas para Imprenta, Litografía y Fototipia. Pídanse catálogos. Representante, Ramón Gorchs, Barcelona.

DOCTOR VIETA, dentista americano, Peligros, 6. Inventor del platinaje, que es superior á la orificación.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza. Árboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pídanse catálogos.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria y material para Imprentas, Litografías y Encuadernaciones. Pídanse prospectos.

GRAN SASTRERÍA de Romero, Caballero de Gracia, 34.—Inmenso surtido para la temporada de invierno.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42. Formas de capotas, á peseta.—Adornos de azabache.—Plumas.

ARMAS y efectos de caza. Es Anaola, plaza del Angel, 18.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 10 pesetas kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

CENTRO MÉDICO, Ausias March, 7, Barcelona.—Almorranas y grietas curanse sin operación. Consultas por correo.

PEPITA A PEPE. Siempre te amaré, pero te querré todavía más si mandas comprar el nuevo paso doble pelotari *El Chiquito de Abando*, por Rosáenz; precio, 6 reales, franco correo; Dotesio editor; 8, María Muñoz, Bilbao. Casa la más barata en España. Pedir catálogos.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

GRATIS se da el *nuevo catálogo ilustrado* de la Fábrica de relojes, Fuencarral, 25.

EN LA IMPRENTA de Aranda de Duero se necesita un cajista remendista.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

ALQUILERES

SERRANO, 82. Se alquila un cuarto tercero, hermosas vistas, diez piezas. Sesenta pesetas mensuales.

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

Se alquila una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

J. M. Grob y C.^a, Leipzig.

La más importante fábrica especial de



Lancha con motor á petróleo.

Motores patentizados á PETRÓLEO (no benzina).

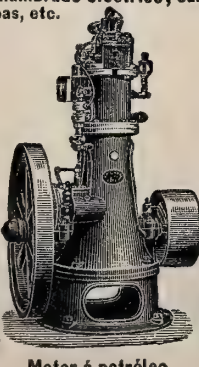
De excelentes resultados para todo movimiento motriz, como para industrias pequeñas, molinos, alumbrado eléctrico, carruajes de alumbrado, locomotoras, lanchas, bombas, etc.

Estos motores se sirven desde 1/2 á 30 caballos.

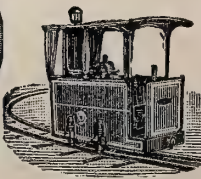
MÁS DE 1500 MOTORES INSTALADOS. Premiados en todas las Exposiciones.



Locomóvil á petróleo.



Motor á petróleo estacionario.



Locomotora á petróleo.

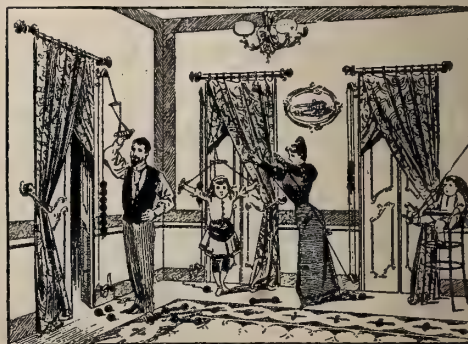
Representante para España y Portugal, Richard Gans, Madrid.

Se necesitan representantes inteligentes en Provincias.

GIMNASIA DE HIGIENE EN CASA

POLEA "SUBLIME,"

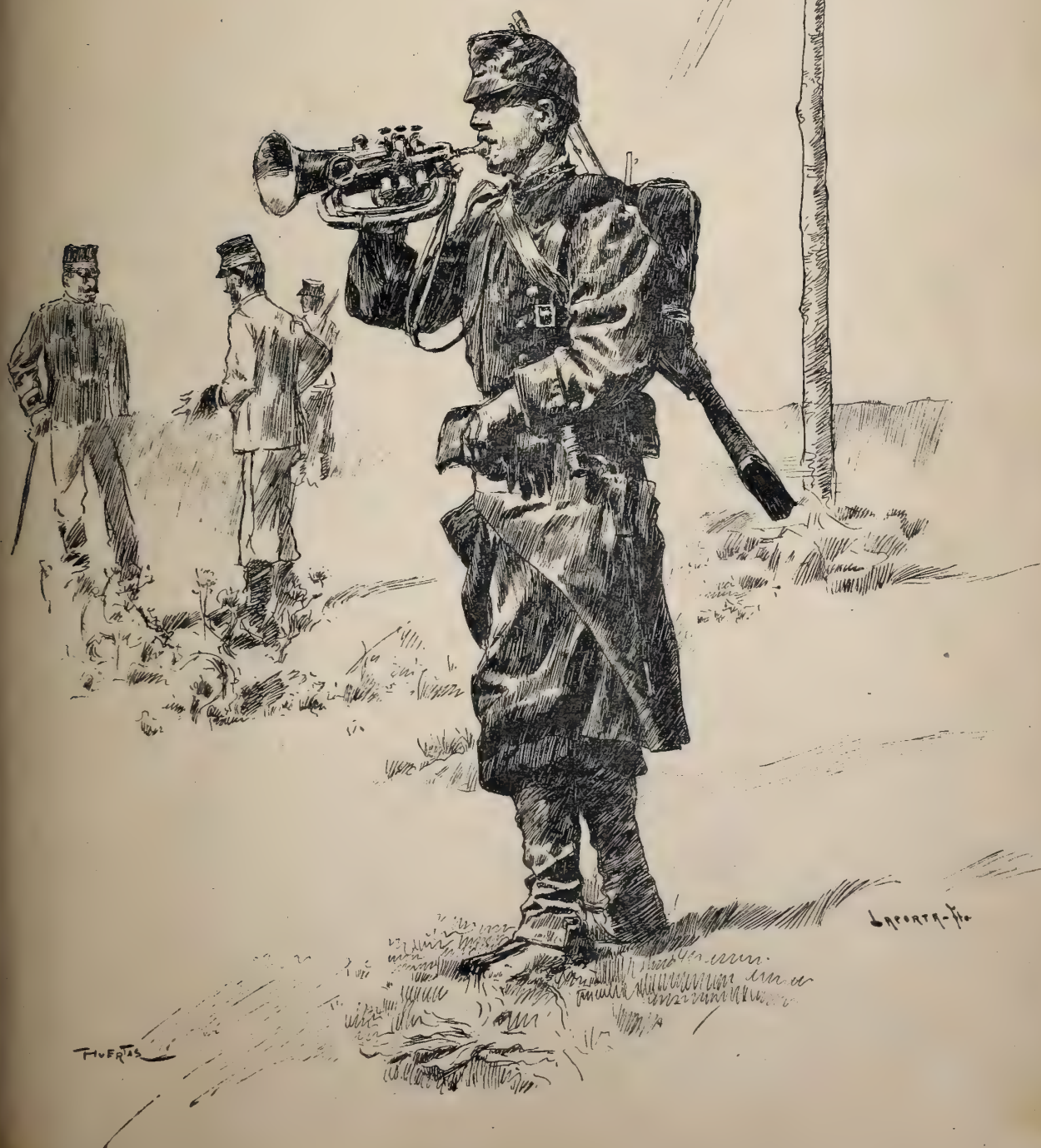
PERFECCIONADA PARA MÁS DE CIENTO MOVIMIENTOS DIFERENTES



PREMIADA EN CHICAGO

INSTÁLASE E INSTRUYE Á DOMICILIO GRATIS. Pedidos: 1.^a clase, 30 pesetas; 2.^a clase, 25 pesetas, comprendido el envío á la estación más inmediata; acompaña cuaderno ilustrado. **BAZAR MÉDICO, Carretas, 35, frente á Correos, Madrid.**

Blanco y Negro



TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Ex- tranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA
son los mejores que se presentan en los mercados
PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España

Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

Progueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomen-
dando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia
polvos de arroz y velutina, productos especiales de esta casa.

RUBINAT-LLORACH

ÚNICA AGUA DE RUBINAT QUE PURGA

inmediatamente, sin irritación, á la dosis de una jicara — Reco-
mendada por los médicos y Academias. Véndese en todas partes.
Administrador general, C. Benavent, Cortes, 276, Barcelona.

DEBILIDAD, ANEMIA
ENFERMEDADES de INFANCIA

son combatidas con éxito por la

FUCOGLYCINA GRESSY

Este Jarabe, Agadable al paladar, posee las mismas propiedades
que el Aceite de Hígado de Bacalao

LE PERDRIEL & Co, Paris y en todas las Farmacias

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

LO MAS SANO
PARA CONVALECIENTES
Y SEÑORAS RECIÉN PARIDAS

ÚNICO CHOCOLATE

Premiado en Filadelfia en 1876

Precio 3, 4 y 6 pesetas libra. Hay cajas para regalo, de doce
paquetes, á pesetas 18, 24 y 36

VENANCIO VÁZQUEZ

DESPACHO: CUATRO CALLES

Y en los Ultramarinos y Confiterías de España

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
P Para del Angel 16 Farm.
alcalá 88 - Drogueria

VELUTINA REAL MARIA CRISTINA

Y

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Polvos de flor de arroz extrafinos, adherentes, invisibles é in-
ofensivos. Los mejores conocidos hasta el día, preparados por B. Ri-
chard, de París. En venta en todas las perfumerías. Depositario
para España, Jaime Forteza, Barcelona.

FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.
CARBÓN, 8.—TELÉFONO 395

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visita el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

SOMBREROS

PARA SEÑORA
Gran novedad

También se planchan, se limpian y se reforman á precios baratísimos.

Santa Rita, Barquillo, 20, Madrid



PARA REGALOS

Relojes de acero pequeños, con iniciales, estuche y cadena, máquinafina, garantizados, desde 25 pts

ts. Fábrica de relojes, Fuencarral, 25.

JOSÉ CARBALLEDÓ

ARISTONES

Se afinan en el acto con lengüetas inrompibles de acero inglesas, garantizando las afinaciones.

Fuencarral, 59, Relojería

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ECORANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUGARADA

UNA CUCHARADA DE LA REMONERADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: Primera calidad, 2,50 pesetas botella
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

ALMACÉN DE TEJIDOS

Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sábanas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.

PRECIO FIJO. Plaza de Celenque, 2, y Capellanes, 1

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR.—12, PRECIADOS, 12

BAZAR MÉDICO

J. CLAUSOLLES

CARRETAS, 35 (Frente á Correos)

Hernias (Quebraduras). Se curan, alivian y contienen, por crónicas y rebeldes que sean, con los bragueros especiales de esta antigua casa. Especialidad en fajas ventrales, instrumentos de cirugía, aparatos ortopédicos, gomas, poleas sublimé para gimnasia en casa, etc. Consulta, de diez á doce y de tres á siete.

LA PRIMITIVA

PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos. Mármoles comprimidos. Portland. Azulejos. Pavimentos especiales para cuerdas, etc. Instalaciones eléctricas.

NADIE debe comprar camas y colchones de lana y muelles sin visitar el grandioso establecimiento de Maldonado,

JACOMETREZO, 36 Y 38

Esquina á MESONERO ROMANOS

LA AFRICANA

BOAS
DE PLUMAS NATURALES



PLUMEROS
DE TODAS CLASES

Atocha, 27 (Frente á Fomento)

TERCIANAS

cuartanas ó cotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro, Ruda, 14, Madrid.

JOSÉ BLASCO

recibe diariamente de la casa T. Rubio (de Astorga) chocolates y mantecadas.

30 y 32, Caballero de Gracia, 30 y 32

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, pecas, granitos, herpes, erisipelas, costras, paño, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en las perfumerías. Por mayor, Melchor García.

CONFITERIA DE CABRERA

Gran novedad: RIDÍCULOS PARA TEATRO, 15 ptas.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 41

INSTITUTO DE FRANCIA: PREMIO MONTYON

VINO DE QUINA OSSIAN HENRY

simple ó ferruginoso

El mas eficaz reparador. — El mejor de los Ferruginosos. Gusto agradable. Cura la Clorosis, la Anemia, las Flores blancas, las constituciones débiles, etc.
B. BAIN & FOURNIER, 43, Rue d'Amsterdam, PARIS
EN ESPAÑA, EN TODAS LAS FARMACIAS.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

Sucesores de B. de Ondátegui

PROVEEDORES

DE

36, MONTERA, 36, MADRID



LA REAL CASA

CAMISERIA ESPECIAL

CASA FUNDADA EN 1830

Camisas para frac, 10 pesetas

GUANTES.—CORBATAS

Camisas de franela, 10 pesetas

NOVEDADES.—PAÑUELOS

Camisas para casa, 10 pesetas

MEDIAS.—CALCETINES

Ropa blanca de tujo para señoras

Equipos.—Canastillas

DEPÓSITO DE LIENZOS BELGAS Y DEL PAÍS

OXFORDS.—FRANELAS

Pídase el CATÁLOGO de esta Casa

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 11 DE NOVIEMBRE DE 1893

NÚM. 132

ACTUALIDADES



EL GENERAL D. MANUEL ORTEGA

JEFE DE LA PRIMERA BRIGADA QUE SE HA BATIDO EN MELILLA

Lo mismo en las tristes jornadas del 28 y del 29 que en los magníficos avances del 30 y del 31 del pasado, el general Ortega ha probado en el campo de Melilla su ardimiento heroico y su indomable bravura. En los días tristes acompañó al infortunado Margallo en aquella desesperada empresa de con-

tener á las guerrillas, acribilladas por el plomo enemigo, y de ordenar aquella tristísima y gloriosa retirada en que los cazadores de Cuba y los infantes de Extremadura hubieron de ganar á escape el portalón de Cabrerizas, por donde entraba la muerte con ellos.

En el duro interregno que separa la muerte de Margallo de la toma de posesión de Macías, ¡cuán amargos instantes debieron embargar el ánimo del gobernador interino de la plaza! Obligado á empuñar el bastón superior de mando, húmedo aún con la sangre del héroe; considerando aislados, bloqueados é inermes los fuertes avanzados de la plaza, y viendo hormigear entre ellos á la chusma innume-



EL PRIMER DISPARO DEL «CONDE DE VENADITO»

rable de moros que ocupa nuestras trincheras, intenta incendiar el Polígono y no amaga el asalto de Melilla más que por respeto á nuestra fuerza, escasa y rendida entonces, por miedo á nuestro valor siempre indomable, un rayo de esperanza debió ser para Ortega y para su castigadísima brigada el arribo del nuevo gobernador con tropas de refresco.

El terrible é impensado desastre hubiera causado mella en otro corazón menos fuerte y probado que el del general Macías. Ordenó éste el rápido aprovisionamiento de los fuertes exteriores, y dichas salidas, en extremo difíciles y hechas bajo la acción del mortífero fuego enemigo, lleváronse á cabo, sin embargo, con la misma perfección, limpieza y orden irreprochable que pudieran exigirse en un simulacro ó en el campo de maniobras.

Mas era bien triste que la vida de nuestros soldados, más preciada la de cualquiera de ellos que la de cien de aquellos salvajes, estuviera á diario expuesta en aquella forzoza limpia matinal de nuestros

alrededores para desalojar al enemigo, que vuelve una y otra vez como pesada plaga apenas deja de ver las bayonetas.

A tales razones obedece el visible propósito de emplear ante todo y sobre todo la artillería como necesario preliminar de todo ataque decisivo. El coronel Sotomayor (verdadera gloria de aquel cuerpo) será, sin duda, el encargado de combinar el cañoneo de los fuertes con el de las baterías que recientemente se han puesto en camino para la plaza africana, y así, lo que de todas suertes había de lograr el empuje de nuestras bayonetas, lo conseguirá con más daño para el enemigo y con menos pérdida por nuestra parte el bote de metralla y la rociada de balines de nuestras ametralladoras.



ZAFARRANCHO DE COMBATE EN EL «CONDE DE VENADITO»

En el vivo y eficaz cañoneo del Riff ha tomado importantísima parte la escuadra española. Cúpole al *Venadito* la gloria de disparar el día 21 el primer cañonazo español de la actual campaña, y á sus certísimos disparos sobre los grupos de moros que se corrían por la costa débese que no fueran mayores nuestras desgracias del 28 y del 29, y que el movimiento envolvente con que pretendió el enemigo coparnos en retirada resultara incompleto y fallido.

Los cruceros *Alfonso XII* é *Isla de Cuba* han ayudado al *Venadito* y á los fuertes en el cañoneo de la costa rifeña. Persuadidos ya de que las kabilas que nos vendían amistad presentaban, sin embargo, descarada ayuda á las que más resueltamente se declararon enemigas de España, tenemos fundamento para creer que allá donde caigan las granadas fuera del territorio español, destruirán siempre una trinchera enemiga ó un refugio de nuestros contrarios. Lo mismo el aduar miserable que la sagrada

mezquita, la pitera amazotada como la trinchera sinuosa que marca en el terreno protectora rebaba..... todo debe ser destruído por los cañones de nuestra marina de guerra si el escarmiento ha de ser tan duro como grave fué el atentado, y si los soldados españoles han de avanzar después con paso firme sin miedo á que broten de todo refugio natural ó artificial del suelo los agazapados moros, de cuya existencia sólo tienen noticia nuestros combatientes por el brillar del fogonazo y por el silbido de la bala.

La marina de guerra no ha hecho más que comenzar su campaña. Muchas veces sonará el toque de



EL MORO MARI GUARI, ESPÍA CAPTURADO POR NUESTRAS TROPAS

zafarrancho sobre la cubierta de nuestros cruceros y crujirán los cascos tras la trepidación producida por el disparo de los cañones. Muchas nubes de humo han de levantar éstos entre el mar y la costa antes de que consigan hacer tabla rasa de aquellos alrededores enemigos. Las kabilas de Chafarinas han sido cañoneadas también por la ayuda prestada á las de Melilla en los ataques de triste memoria, y quién sabe si la misma vigorosa medida habrá de tomarse también contra los moros de Alhucemas, de Ceuta y del Peñón, ya que la conflagración contra España corre como reguero de pólvora, y la guerra santa se predica por los santones en las mismas puertas de Tánger.

Siguiendo este camino del rigor, tan saludable y necesario en estas circunstancias, no había de tolear el general Macías la estancia de moros en la plaza ni en sus barrios exteriores, toda vez que su presencia entre los españoles era un poderoso é indudable medio de conocimiento para las kabilas, que así se enteraban de nuestras obras, de nuestros refuerzos, de nuestros medios de guerra para preparar

ataques tan inicuos y á mansalva como el del día 2 contra la caseta de Sidi-Guariax, y el del 28 contra Cabrerizas.

Mari Guari, espía moro cogido hace poco por nuestras tropas, no es más que uno de tantos como merodean de noche por los alrededores de la plaza y entraban en ésta so pretexto de escoltar al bajá ó de vender comestibles.

El nuevo gobernador ha embarcado para Tánger á muchos de estos *moros de paz*, incluso á los moros de la aduana, á pesar de sus fingimientos y protestas.



«EL MANTELETE», BARRIO EXTERIOR DE MELILLA

De hoy más, *El Mantelete*, barrio poblado antes casi en su totalidad por moros y judíos, es un barrio tan español como cualquiera manzana de Melilla.

Antes la plaza se cerraba militarmente, y *El Mantelete*, como *El Polígono*, quedaban aislados al anochecer. Hoy las puertas de la plaza no se cierran. Dentro de sus muros, lo mismo que en los barrios exteriores, no hay más que almas españolas inflamadas en el amor de patria, tiradores que velan con el Maüser apercebido, oficiales que duermen con el revólver al cinto, soldados que esperan la salida del nuevo sol, acaso el último que vean sus ojos, ya que al caer el astro del día é iniciarse la forzosa retirada de nuestros valientes cae sobre ellos la formidable avalancha de los moros, que gustan de la noche, siniestra amparadora de todo crimen y de toda maldad.

LUIS ROYO VILLANOVA

(Fotografías del Sr. Compañy)

MUERTE DEL GENERAL MARGALLO

DIBUJO DE HUERTAS, TOMADO DE UN CROQUIS REMITIDO DESDE MELILLA POR DON E. B. M.



—«¡Muchachos, hijos míos, vamos por la gloria!»

(Últimas palabras del general Margallo al caer herido por los ballos de los riflores.)

BLANCO Y NEGRO EN MELILLA

CRÓNICA ILUSTRADA DE NUESTROS CORRESPONSALES ESPECIALES SEÑORES ARPA Y GARCÍA RUFINO



VISTA GENERAL DE MELILLA



UANDO el barco rebasa las rocas escarpadas del Cabo Tres Forcas, donde las ondas juegan saltando en montes de espuma, divísase á lo lejos la silueta de Melilla.

Las ondas van corriendo unas tras otras reflejando las primeras luces de la mañana, y el viento, que silba entre las jarcias, viene á mecer el velamen, dejando tras el buque blanca estela, sobre la cual van á mecerse las gaviotas ligeras y juguetonas.

La plaza aparece al curioso como un grupo de fuertes, murallas y torreones; el soldado se adivina tras las aspilleras, porque un rayo de sol, tan pálido como indiscreto, hace brillar el acero de la bayoneta, arrancando chispas que deslumbran y rayos que imprime al acero al paso acompasado del centinela.

Bajo la muralla, porción de rocas donde una legión de olas vienen desde lejos á estrellarse, haciendo saltar gasas vaporosas de flotante espuma y lluvia de transparentes gotas, donde el sol se refleja en mil cambiantes rojos ó azules, blancos y verdes.

Tras la ciudad, una gasa de brumas la oculta en los encajes de sus flotantes nieblas.

En la bahía se mece rara vez un buque; en el muelle se ven brillar los uniformes de algún que otro jefe; los grupos de soldados son frecuentes, y en uno se habla en andaluz, en otro aragonés y en otro valenciano..... sin faltar tras el corro la faz temerosa de algún judío de largos y descuidados cabellos y mugrienta gorrilla, cuyo extraño tipo recuerda los pasajes de la Biblia.

No falta tampoco la figura de un moro de blanco turbante y *chilaba* nueva que cruza por la muralla como van pasando por el muro las sombras mágicas de la linterna. Estos son *moros de paz* que el Sultán tiene en la aduana; los tipos del muelle de Cádiz ó el de Málaga no existen en Melilla.

La ciudad es triste y aburrida; cuestas arriba, cuestas



abajo, y todo para salir al mismo sitio; no se ven esos árabes de rostro moreno y largas ensortijadas guedejas que marchan sobre sus caballos de roja montura; no se ven tampoco los tipos judíos característicos de Tánger, Tetuán, y hasta de Ceuta.

Presos y más presos; por doquier grupos de confinados á quienes la sociedad arrancó de su seno, como el jardinero arranca de la encina el muérdago que ha de hacerle daño.

Ellos pasan con bultos de gran peso y soportan los rayos del sol, cavando entre el polvo fatigoso de la carretera; el calor, que enerva el cuerpo y decae el espíritu, hace resbalar por las fostadas mejillas gotas de sudor, que al pronto parecen lágrimas temblorosas que salen del corazón como perlas del arrepentimiento.

Allá abajo, saliendo de la plaza, *El Mantecote*, barrio nuevo donde se compran las vituallas; una turba de soldados revuelta entre desharrapados judíos.

Fuera, *El Polígono*, barrio nuevo, donde se ven algunas moras viejas y sucias asomar á las puertas sin el recato ordenado por Mahoma; no cubren su rostro ni tapan su cuerpo con ese misterioso alquicel que nos hace soñar perfecciones, por lo mismo que la curiosidad y el atractivo están en el misterio.

Al oscurecer ciérranse las puertas de la plaza, y estos barrios quedan incomunicados.

Allá, en la noche, la luna juega en las dormidas aguas; de las sinuosidades del *Gurugú* elévase el resplandor rojizo de las hogueras envuelto en columnas de humo, y el centinela, paseando por la muralla, da la voz de «¡alerta!», que vibra un momento en el espacio, gimiendo allá en los aires, hasta perderse en los ecos de la noche. Es la hora en que el soldado recuerda entre el silencio, y un suspiro sale de su pecho mientras sus ojos buscan en la sombra la costa bendecida de la patria.

El kaid Hammú Ben-Larbi

Bajá de la kabila de Mazuza

Las kabilas fronterizas á Melilla son dos: Mazuza y Benisicar; aquélla es sin duda la más importante, y su jefe el gobernante que en el Riff tiene más autoridad é importancia. A la kabila de Mazuza pertenece la mezquita de Sidi-Guariax y el poblado de Frajana; todo esto comprende la jurisdicción del bajá.

Sidi-Hammú es un hombre como de cuarenta años; sus ojos brillan con fulgores de inteligencia, pero de una manera recelosa y preventiva; jamás he visto al kaid mirar de frente. Su tipo, en general, es arrogante, lo que hace que su figura, aunque carezca de simpatía, tenga cierto interés, que es mayor para nosotros si consideramos que el bajá de Mazuza es el jefe de las kabilas que por haber atacado á nuestras tropas son hoy un enemigo con quien se hallan en situación de guerra los españoles.



¡Pro Patria!

En el cementerio de Melilla, frente á la puerta de entrada y en el sitio más olvidado y oscuro, hay un rincón humilde donde crecen esas hierbas de la soledad y de la ruina; ni el ruido del mar ni la voz del viento llegan hasta aquel sitio de paz y de tristeza.

Allí no van las mariposas de tornasolados matices, porque no tienen flores donde dejar el impalpable polvillo de oro de sus alas.

—¿Dónde están enterrados los valientes del día 2? pregunté á un empleado al entrar en el cementerio.

—Allí, respondió, señalando el rincón á que me refiero.

Un montón de piedras cubre la tumba; junto á él, una carretilla donde se trajo la cal que como eterno sudario envolvió el mutilado cuerpo de los españoles....

Y nada más.

Sobre aquella tumba aún no ha caído una lágrima, ni una corona pobre y humilde ha venido á marchitarse sobre la tierra del sepulcro.

Aquel rincón grande, imponente, produce en el ánimo sensación extraña; es algo más que un montón de piedras; allá abajo duermen el sueño eterno muchos hombres, todos jóvenes, todos animosos, todos valientes.

Ese rincón del cementerio es para nosotros un lugar sagrado; la patria debe elevar allí un monumento digno, y mañana, cuando nuestros hijos se detengan

ante él, podremos decirles:—¡Mirad, ahí duermen el sueño eterno unos valientes que dieron su vida por la patria!



La casa de Maimón Mohatar

Entre las kabilas revueltas y salvajes cuyos nombres trae y lleva actualmente la prensa española, es, sin disputa, Maimón Mohatar la figura más importante y vigorosa.

Maimón era *amin*, especie de administrador que cobraba los tributos del Sultán; al morir el anterior bajá del campo, él, aunque sin autorización oficial, mantuvo relaciones con la plaza, siendo la persona con quien la representación de España se entendía.

A la sombra de esta influencia, siempre en aumento, Maimón rodeó en el Riff de una gran preponderancia; era el consejero único y el astro á cuyo alrededor giraban, haciendo *zalemas*, los moros fronterizos; sus parientes mandaban como reyezuelos, robando á su placer cuanto podían, y Maimón, entre tanto, con una mano saludaba á los generales de la plaza y con la otra fomentaba la lucha entre las kabilas, ó las dirigía sordamente contra España.

Un día los moros se sublevaron; Maimón se vió perseguido, y uno de sus hijos fué asesinado, pagando así las culpas de su padre, que oculto en Benisicar, según dicen, trabaja activamente para recobrar su perdida influencia.

Los moros todos le conocen, y su figura es popular, hasta el punto de saberse á ciencia cierta que Mohatar ha sido el instigador de las kabilas contra Melilla y principal causante del ataque que en Sidi-Guariax sufrieron los españoles.

La casa de Maimón era, pues, uno de los sitios más interesantes, por ser el centro de conspiración donde tantas revueltas se han acordado y tantos disturbios se han promovido, y el punto de reunión de los moros que se dirigen contra Melilla.

Los cañones del *Venadito* han dado buena cuenta de la casa de Maimón, así como de la mezquita de Frajana y demás lugares que servían de refugio á nuestros enemigos.

Únicamente asolando del todo el campo marroquí que linda con nuestros límites, puede hacer nuestro ejército brillantes salidas sin temor á las bajas que de continuo nos hacen los moros, amparados por cualquier accidente del terreno.

Construcción de trincheras frente al valle de Frajana

Como obras preparatorias y necesarias para nuestro avance, la fuerza de ingenieros de la plaza empezó la construcción de las trincheras que habían de amparar á nuestros tiradores.

No hacíamos en esto más que imitar á los moros. Ellos también se rodeaban de fuertes atrinchamientos, que fácilmente hubieran podido ser destruidos á tiempo por los cañones de los fuertes.

Mas nuestra pasividad y tolerancia no fué pagada con la misma moneda. Apenas los ingenieros que trabajaban en las trincheras de Frajana estuvieron á tiro de los moros, rompieron éstos el fuego contra la fuerza que trabajaba y contra las guerrillas protectoras.

No de otro modo comenzó la rudísima batalla del día 28, en la que tantas pérdidas tuvo nuestro ejército, cien veces inferior en número al de las kabilas reunidas.

Hoy, por desgracia para la patria, no sólo aquellas trincheras, sino las construídas en nuestro campo frente al fuerte de Cabrerizas Altas, sirven de parapeto á los moros para disparar á mansalva contra nuestras guerrillas.

La valentía de nuestras tropas recupera á diario tan importantes posiciones; mas llegada la noche, y con ella la audacia de los rifeños, vuelven á entrar éstos en nuestro campo con la temeraria terquedad de quien no teme la muerte, considerándola como un pasaporte para el paraíso musulmán.



Sidi-Guariax

De él no resta nada. Su nombre resuena en el oído de los españoles con timbre pavoroso. Dentro de la caseta, en las cañadas, entre las chumberas verdes y los accidentes del terreno, quedaron muchos hijos de la patria, que por ella dieron su vida.

El fuerte, tal como se hallaba al ser atacado por los moros, era solamente una explanada, donde un centenar de hombres trabajaba febrilmente; una caseta hecha de material estaba para terminarse, y en ella encerrados y perdidos se vieron un montón de valientes españoles, sintiendo las balas cruzar silbando sobre sus cabezas.

Allá fuera, un enjambre de fanáticos rifeños les esperaba, aullando como el león de guejetas rubias y ojos centelleantes.

Corriendo por la llanura, sueltas las riendas de los caballos árabes, y al viento los alquiceles blancos, esperaban los bárbaros marroqueses el momento de caer sobre los escasos defensores de la caseta.

¿Cómo salió de su encierro aquel puñado de valientes? Nadie lo sabe.

Hoy las obras están arrasadas. Allá, en la noche, cuando la luna brilla levemente entre las olas, que van dejando en la playa su cinturón de espuma, los enemigos de nuestra fe, los asesinos de los soldados españoles, bajan á donde estuvo emplazado el fuerte, y sentados en las recientes ruinas, regadas con sangre bendita de nuestros hermanos, quizá se burlan, sin pensar que la patria

por quien murieron sus hijos es la que venció en Tetuán y Castillejos, en el Serrallo, en Wad-Ras....

¡El primer cañonazo!

El día 21 levó anclas el *Conde de Venadito*, saliendo de Melilla para hacer en la costa un reconocimiento.

De pronto, dominó el mar el estampido de un cañonazo: su voz aterradora y elocuente era el primer rugido del león español; era el despertar de la patria, que vengaba á sus hijos asesinados.



El *Venadito* ha sido el primer buque español que ha contestado á la agresión de los moros, y desde el día aquél, ni han cesado en su cubierta las maniobras del zafarrancho, ni se han enfriado un solo momento las bocas de fuego enfiladas á la enemiga costa.

Protegiendo la retirada de los nuestros ó facilitando su avance, dispersando á la caballería mora y destruyendo aduare rifeños, el *Conde de Venadito* ha sido el auxiliar más poderoso de la plaza en los combates librados hasta aquí.

El acto de disparar el primer cañonazo fué una verdadera solemnidad. Era tan esperada la venganza, era tan aborrecible aquel silencio de nuestras armas después del primer atentado, que aquel estampido de cañón fué acogido con vítores y aplausos al *Venadito* primero en Melilla y después en España toda.

Los tenientes Palacios y Golfín

En la sala de oficiales del Hospital militar de Melilla se encuentra cuidadosamente asistido el bravo teniente de infantería Sr. Palacios.



James Rodríguez Palacios

ciendo municiones, el bravo teniente recibió un balazo, siendo conducido al hospital en una camilla.

AMI le hemos visto, siempre soñando con verse restablecido, con volver á la vida, que es más grata cuanto más de cerca se ven las frías lobreguezes de la tumba.

D. Antonio Golfín, teniente de caballería, es un oficial muy fino y muy simpático.

En los sucesos del día 2 jugó un papel importantísimo; al mando de su sección dió una carga, acometiendo al enemigo, que intentaba avanzar por el río Oro.

El choque fué terrible; los bravos soldados españoles arremetieron contra la morisma á todo correr, sueltas las riendas de los corceles, que volaban por el llano; el chispear de los aceros mezclábase á las voces de mando y al vibrante sonido de las cornetas; los moros huyeron despavoridos, abandonando el terreno ocupado, y el bizarro teniente recibió en la pierna una herida bastante grave.

La figura de la madre de Golfín apareció entonces interesante y vigorosa: la ilustre dama vino de Madrid, y confundidos en estrecho abrazo, pudieron verse libres de temores la madre y el hijo.

El teniente Golfín es hoy una figura de actualidad y un valiente, á quien la patria, por mano del ministro de la Guerra, ha premiado concediéndole el inmediato ascenso en la última propuesta.

Los crueles sufrimientos ocasionados por la herida que tiene en el muslo se hallan reflejados en su semblante demacrado y en su mirada triste.

Al estrechar la mano del valiente oficial sentimos un estremecimiento involuntario, porque abrasaba, cual si dentro de sus venas corriese, en vez de sangre, plomo ardiendo.

Él mismo nos refirió fatigosamente los detalles del momento en que fué herido: una nube de moros se ocultaba entre las fragosidades, una avalancha aparecía ante nuestros soldados, y cada piedra oscura, cada mata de juncos verdosos y de chumberas puntiagudas tornábase en un rifeño que disparaba, desaparecía y volvía á surgir, cual evocado por conjuro mágico.

Entonces Palacios, viendo el riesgo de nuestras guerrillas, comprometiéndose á reclutar en la plaza un grupo de paisanos que voluntariamente lucharan, ayudando á la tropa.

Al llegar al puesto de mayor peligro condu-



La mezquita de Sidi-Guariax

y el cementerio de Frajana

Pocos serán los españoles que al oír este título no sientan una curiosidad tan justa como irremediable.

La mezquita y el cementerio de Frajana han sido el origen de toda la cuestión presente, por hallarse próximos al fuerte de Sidi-Guariax que proyectábamos construir.

La mezquita de Frajana es antiquísima; un santón llamado Sidi-Guariax vivió en ella como un apóstol de las creencias musulmicas; á él acudían los moros de todas partes, cual si inspirado por el cielo llevase en la mano el talismán maravilloso o de la felicidad y de la vida; á él venían los enfermos, á quienes devolvía la salud con el bálsamo reparador de sus plegarias; y al morir en olor de santidad, fué enterrado por los fieles creyentes en el mismo sitio donde dió su voz al viento para anunciar, cuando el sol se ocultaba en las piedras del Gurugú vecino, la hora de la oración á Alah, que mueve la máquina portentosa del Universo.

Los cañones del fuerte de Camellos ocasionaron en la mezquita daño considerable; vese en ella el ángulo de la derecha lleno

de grietas que amenazan ruina, y que los moros han apuntalado con las maderas que servían á los españoles para hacer el fuerte; una chilaba, colocada cuidadosamente, oculta el sitio donde el proyectil hizo mayores estragos. Los moros, al acudir á la feria de Frajana, bajaban á la mezquita á contemplar pesarosos los desperfectos; desde el sitio donde nos hallábamos pudimos verlos perfectamente accionar ante las ruinas, como protestando de aquel ataque á lo más sagrado de su religión y sus creencias.

Al pie de la mezquita, destruída por nuestros cañones, se encuentra el cementerio de Frajana, como se ve en el adjunto dibujo tomado del natural. Si los rifeños hubieran sospechado que la mano de un artista podía reproducir tan fielmente los sitios de su



oración y eterno reposo, su indignación hubiera sido grande; la reproducción artística de cualquier objeto es para los moros gravísimo pecado.

Ocupa el cementerio una gran extensión de tierra á los pies de la santa mezquita. En él duermen los fieles para quienes el libro del destino marcó la última hora de su existencia.

Acercarse á la mezquita y al cementerio de Frajana en algunos kilómetros á la redonda, es hoy imposible para un cristiano; de las chumberas, de las piedras, de todas partes saldría una nube de rifeños que, apuntando al atrevido, creerían ganar la gloria á costa de la vida del español. De la verde espesura que ocupa la izquierda de nuestro dibujo partieron el día 2 los primeros disparos que, convirtiéndose en nutrido é invisible fuego, hicieron perder la vida á muchos bravos defensores de la caseta que en Sidi-Guariax levantaban nuestros valientes.

Melilla 28 de Octubre de 1893.

JOSÉ GARCÍA RUFINO

(DIBUJOS DEL NATURAL POR ARPA)

ACCIÓN HEROICA DEL TENIENTE PRIMO DE RIVERA

DIBUJO DE GROS, TOMADO DE UN CROQUIS REMITIDO DESDE MELILLA POR DON E. B. M.



L

A situación del fuerte de Cabrerizas Altas era apuradísima en la mañana del 28 de Octubre pasado. Bloqueado por los rifeños desde el día anterior, lleno el patio de heridos y cadáveres, escaseando los víveres y las municiones, era locura intentar la salida, porque el enemigo enfilaba desde las trincheras la puerta del fuerte, y los tiradores eran fusilados apenas salían a la explanada. Así y todo, no cesaban de surgir y desplegarse en guerrillas nuestros soldados para evitar el ya inminente asalto de Cabrerizas. El teniente de artillería Sr. Saltos emplazó dos piezas en la explanada, mas al cuarto disparo cayó herido, mientras era diezmada su fuerza, que hubo de retirarse, abandonando los cañones. Cayó sobre éstos una avalancha de moros, y en aquel instante el teniente Primo de Rivera, al frente de algunos soldados, que cargaron a la bayoneta sobre la chusma rifeña, pudo rescatar y llevarse al fuerte una de las piezas de campaña, mientras el teniente González recuperaba la otra del mismo heroico modo.

PÁGINAS RIFEÑAS

FOTOGRAFÍA REMITIDA POR NUESTRO CORRESPONSAL SR. GARCÍA RUFINO



UN ALTO EN LA MARCHA



o en balde los rifeños de Mazuza y Benisicar encendieron inmensas hogueras en lo alto de los cerros é hicieron ondear sus blancas chilabas colgadas en horquillas de palo; no en vano los santones predicaron por kabilas y aduares la guerra santa contra el cristiano, recordando á la muchedumbre fanatizada las delicias del paraíso prometido por el Korán á los que mueren luchando en pro del estandarte verde del profeta. El Riff entero acude en socorro de las kabilas amenazadas; ya no basta vigilar el cabo Tres Forcas, ya hay que cañonear á las hipócritas tribus de Chafarinas, y quién sabe si habrá de hacerse lo mismo con las kabilas fronterizas de Alhucemas y del Peñón.

Las bocas de fuego de la plaza, de los fuertes avanzados y de los buques de guerra, parecen vomitar sobre la tierra africana, más bien que metralla destructora, simiente maldita de rifeños. Tal es de continuado y de nutrido el brotar por todas partes de enemigos fanáticos, tenaces y desesperados.

Nuestro grabado representa una de esas tribus en camino para el teatro de la guerra. Los sufridos camellos, que otras veces conducían artículos de lícito comercio, llevan ahora fusiles Remington y Winchester; los moros hablan de la lucha entablada, y no de la situación de los mercados; el modesto campamento plantado siempre en los alrededores de las ferias, cruza ahora el Riff haciendo ligerísimos descansos para llegar cuanto antes á las estribaciones del Gurugú, donde es cada vez más formidable é imponente el odio á España y el grito de guerra contra el cristiano.

TIPOS DEL RIFF

FOTOGRAFÍA REMITIDA POR NUESTRO CORRESPONSAL SR. GARCÍA RUFINO



UN CABO DE KABILA

De rostro obscuro y curtido por el sol africano, vista de águila para distinguir al enemigo y plantarle en medio de la frente la bala de su remington, y una fe en el dios mahometano que acrecienta su valor guerrero y duplica la potencia de su musculatura, el cabo de kabila se pone al frente de los suyos, y en el campo de batalla los ordena y dirige con una maravillosa intuición que suple á su falta de táctica.

En los combates sostenidos hasta aquí por nuestras tropas ha podido verse la astucia con que han peleado nuestros enemigos, la relativa perfección de sus trincheras, el conocimiento perfecto de todo abrigo que los accidentes del terreno pueden prestarles, y sus bruscos ataques apenas se inicia la retirada de nuestras tropas.

Todo ello es obra de esos caudillos espontáneos, nacidos por y para la guerra, que se llaman cabos de kabila.

SECCION RECREATIVA

ARITMÉTICOS COMBINADOS

POR M. MARZAL

Número 1.º	Número 2.º
() * * *	() * * *
** () *	* * * * () * *
** () * * * *	** () * *
** () *	** () *
* () *	* () * *
() * * *	() * * *
** () * * *	** () * * *

Sustitúyanse las estrellas y los ceros por letras de modo que, tanto cada línea horizontal como las verticales de ceros, expresen una cantidad.

La suma de las siete líneas horizontales del número 1.º ha de ser igual á la de las dos líneas de ceros.

La suma de las siete líneas horizontales del número 2.º ha de ser la diferencia que hay de una á otra línea vertical.

JEROGLÍFICO



CHARADAS

A la sombra de una segunda primera-tercera-cuarta está cavilando un todo una cosa bien extraña, y es que no beberá vino si llega á faltarle el agua.

M. L. VICIOSO

Sr. D. Juan Delate.—Mi distinguido amigo: Recibí su atenta carta, y con ella primera-tercera la noticia que deseaba, tanto, que tercera pienso ir. Dígale á todo que estoy muy satisfecho de sus servicios como administrador, y segunda-tercera lo que me dice respecto al hijo, y lo apruebo. Hágale presente no se le olvide poner la cuarta-segunda donde le dije. Le doy por todo las gracias, y deseando no haya novedad por esa primera-segunda, sabe le quiere su amigo, q. b. s. m.,

VALENTÍN RUEDA

Prima-tercera

—¡Usted es un canalla!
—¡Y usted un cobarde!
—¡Nos veremos!
—¡Cuando usted quiera!

Segunda-tercera

—¡Me lo da usted en ese precio?
—Deme usted lo que quiera.
—Pues venga.

Todo

—Está perfectamente; no le hace falta más que hablar.

M. J.

BA

f

Prima-segunda-tercera.

Cuarta.

Rombo silábico, por P. Onarrés



Sustituir los puntos por letras de modo que resulte horizontal y verticalmente:

1.º, consonante; 2.º, medida antigua; 3.º, en Granada; 4.º, región de España, y 5.º, virtud.

Combinación, por M. Marzal

Combina mis cinco letras, y con ellas hallarás, ó una isla muy nombrada, ó un actor que murió ya.

Capricho de letras, por «Velay»

. A * U .
. E * O .
. I * I .
. O * E .
. U * A .

Sustituir los puntos y estrellas por letras de modo que se lean cinco palabras castellanas. La letra correspondiente á las estrellas es la misma en todas.

Incógnita, por Serapio Guitarra

Con un nombre propio de varón y el apellido de un reputado pintor, formar el nombre de una capital de nación.

Pasatiempos, por P. Onarrés

I

En una dicción sola habéis de dar nombre propio, pariente y numeral.

II

¿Cuál es el vegetal que leído de derecha á izquierda resulta animal?

FRASE HECHA



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL JEROGLÍFICO: Margarita, por tu corazón me llevan los demonios.

AL DOBLE ACRÓSTICO:

ANASTASIA
DAIMIEL
ENTRE
LID
A

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Margallo.

A LAS CHARADAS: Esqueleto.—Mestizo.—Sonrisas.—Dorar.

AL TRIÁNGULO:

BACALADA
ATALAYA
CANANA
ALAVA
LANA
AYA
DA
A

AL ANAGRAMA: Galeno.—Pelayo.—Lutero.—Lanuza.—Servet.

A LA CONTRADANZA DE LETRAS:

CÁSPITA
CASTORA
MASTICA
CESTILLO
LÁSTIMA
CANTIGA
MANTILLA
CASTIGO

CASTILLA

AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 1:

(A) 1 $\frac{A. 5 C D}{R. 4 A}$ 2 $\frac{T. 5 T}{?}$ 3 $\frac{A. mate.}{?}$
(B) 1 $\frac{?}{R. 4 D}$ 2 $\frac{A toma C}{?}$ 3 $\frac{A ó T mate.}{?}$

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.



LO DEL CABLE

Flores de porcelana menudas, desde 75 céntimos el ramo; violeteros de cristal, formas completamente nuevas, desde 3 pesetas par; espejos de todas clases para el tocador, precios fijos y económicos. Thomas, Mayor, 36.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando a la piel del bello sexo el sonrosado y atercio, elado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superlidad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

SILVERIO VILLARJUBIN, DENTISTA
MONTERA, 36, PRINCIPAL

A. VALLEJO
TAPICERIA Y EBANISTERIA
29, ALCALÁ, 29

(alleres: Paseo de San Vicente, 4, Madrid)

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.) Dusser.—1, Rue J. J. Rousseau, París.

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA



The Jockey Club

Peligros, 12 (Sucursal de Londres)
Esta Casa recibe nuevos surtidos todas las semanas.
Hoy Impermeables género de punto, y los últimos modelos en Corbatas y Petacas.



Curación de las afecciones reumáticas, por crónicas que sean, con el tratamiento inglés
Alarcón de Marbella. En todas las farmacias, 10 ptas. Consulta gratis de 10 a 4. Preciados, 19.

R. BONIQUET, MÉDICO DENTISTA
ESPOZ Y MINA, 9, PRINCIPAL

LA BELLA FILIPINA
CAFÉS TOSTADOS DIARIAMENTE
CARRANZA, 8

Nuestro querido amigo y compañero don Eduardo Sáenz Hermúa (*Mecachis*) ha tenido la inmensa desgracia de perder a su señor padre, cuyo fallecimiento tuvo lugar el sábado próximo pasado.

Con todo el corazón acompañamos en su honda pena a nuestro amigo y a su desconsolada familia.

Blanco y Negro

Suplicamos a nuestros corresponsales, tanto de Provincias como del Extranjero, nos dispensen el no haber podido servirles por completo los excesivos pedidos que del número anterior nos hicieron. Los **VEINTIOCHO MIL EJEMPLARES** que hemos tirado de dicho número se iban agotando a medida que salían de nuestras máquinas, no habiéndonos sido posible imprimir mayor cantidad por tener que levantar las formas el martes por la mañana para que entraran en seguida las del presente número. Tomadas ahora toda clase de precauciones para que el caso no se repita, desde luego podremos servir íntegros los pedidos que nos han solicitado, lo mismo de este número que de los sucesivos.

El extraordinario interés que reviste la terrible é inaudita catástrofe de Santander, nos movió desde el primer momento a dirigirnos a nuestro corresponsal en aquella población, quien nos anunció el envío de varias fotografías relativas al tristísimo suceso, las que reproduciremos inmediatamente llegará nuestro poder. Sirva esto de contestación a las infinitas cartas que recibimos excitándonos en ese sentido.

BLANCO Y NEGRO no omite ni omitirá nunca sacrificio alguno encaminado a hacerse cada día más digno de las atenciones con que el público le distingue.

DR. GARRIDO

Signen curándose en estas tres consultas (una gratis) varios padecimientos crónicos y desahuciados, especialmente del estómago, hígado, vientre y anemias, cual corresponde á 23 años de prácticas constantes, y siempre con los mismísimos remedios, porque cada vez con ellos se curan más pronto y mejor, en lugar de variarlos todos los días, como hacen los que no curan con ningunos.

A la farmacia vienen cuantos conocen su despacho, y vienen siempre porque en ninguna otra encuentran mejor ni más económico servicio. Por ello, recomendamos á cuantos jefes de familia tengan por costumbre fijarse en la administración de su casa, esté ésta en cualquier barrio de Madrid, si todavía no se han surtido de esta botica, Luna, 6, lo hagan por vía de ensayo comparativo, y notarán las grandes ventajas que perciben nuestros clientes. Estamos surtidos en grande; compramos en las mejores condiciones; cada artículo lo guardamos en la habitación y condiciones que mejor pueda conservarse; el despacho se hace con tal orden y formalidad, que no cabe más. Hay muchas farmacias notables en el extranjero que ya quisieran parecerle en algo sobre este asunto á la nuestra.

Servimos á domicilio; indicamos el precio de cualquier receta ó específico por teléfono si se nos pregunta, y de este modo tenemos á medio Madrid de cliente, esperando lo será lo restante cuando se entere.—Teléfono 111. Luna, 6.



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

Libros Baratos

PARA LOS COMPRADORES DE «BLANCO Y NEGRO»

	PTAS.
PIRINDOLA, novela contemporánea original de D. Eduardo Sánchez de Castilla (con grabados).....	1,50
LA MONEDA, el peso y las medidas de todos los países del mundo (obra utilísima)...	1,50
OBRAS DRAMÁTICAS de D. Eduardo Sánchez de Castilla. Un tomo encuadernado.	25
LEY DE AMOR, apuntes para una novela original, por el mismo autor (con grabados).	1
LA HUCHA VACIA, cuento moral para los niños, por el mismo autor (con grabados)...	0,50

Para obtener cualquiera de estas obras á los precios indicados (mitad de su valor), es necesario hacer el pedido al Administrador de BLANCO Y NEGRO, Claudio Coello, 84, Madrid, acompañando su importe en sellos ó libranza del Giro Mutuo.

No se responde de las pérdidas en Correos. Los compradores de provincias que deseen recibir los libros certificados deberán abonar cincuenta céntimos más por este concepto.

ALQUILERES

Las personas que deseen cambiar de domicilio, deben ver los cuartos desahquilados de las casas calle de Ayala, núm. 5, y Serrano, 43, en la seguridad de que encontrarán habitaciones económicas, cómodas y bien orientadas.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID



STURGES

Y FOLEY

ALCALÁ, 6

MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

TAPICERIA, MUEBLES, COLGADURAS
FÁBRICA Y ALMACÉN
MACERAS É HIJOS, 49, Atocha, 49

LA MEJOR

Agua de Quina y Colonia es la que se expende á 5 y 6 pesetas litro. Frascos desde peseta. Carretas, 22, droguería y perfumería de E. Enguita, entre plaza del Angel y calle Atocha.

LA CAIDA DEL PELO

En esta época es cuando se debe evitar, pues sabido es que pasado los calores, el cuero cabelludo queda débil y enfermizo. Los mejores médicos recomiendan el ron quina abrotano macho de J. Salvany. Depósito: Perfumería Parera.

2, FUENCARRAL, 2

VICTORIA, 2

Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía

LA PALMA

Altas novedades en pasamanería, encajes y bordados

ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CORSÉS

Valentin Robredo, 11, Príncipe, 11

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

GRANDES PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 ALMACENES ESQUINA A C. GORGUERA

VENTAS AL CONTADO MUEBLES

CAMAS Y TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE

FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* a los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quin- ce palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad nu- mérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

VIAJANTE COMERCIO ca- torce años práctica, poseyendo francés, contabilidad, relaciones comerciales, ofrece servicios. Ex- celentes referencias. — Modestas pretensiones. Dirigirse Luis Pou- jade, Irún.

KUHN.—Decorado de flores pa- ra salón, templos y cemente- rios.—Visítad su interesante ex- posición en *siete salones*. Cruz, 42.

BURLETE á 10 céntimos; ga- llerías, bastones para portiers, sillas de cuero y madera curvada, mesas de noche, juego, escritorio, y otros muebles. Jacometrezo, 26. Grases.

BICARBONATO SOSA quími- camente puro, soluble; no irri- ta, calma dolor. San Marcos, 11, botica. Venta farmacias.

LA TRINIDAD.—Fábrica de agua de Seltz y bebidas ga- eosas. Casa fundada en 1860.—Ha- bana, 4, Madrid.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Filitería de bronce.—Letras de madera, orlas, viñetas, etc., para carteles.—Mantillas, cintas, cin- chas, etc., para máquinas de Im- prenta y Litografía.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

LORENZO RACAUD, horticul- tor, Zaragoza. Árboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien ce- bollas jacintos 40 pesetas. Pídanse catálogos.

SEÑORITA: Reuno condicio- nes que pide; deseo casarme pronto; mande retrato condicio- nes lista correo cédula 431.

CABALLERO veintisiete años, buena figura, barba negra, ruega *señorita veintitún años* in- dique medio de entenderse.

MATRIMONIO.—Contesto se- ñorita veintitún años; deseo negociaciones; lleno condiciones. Dirijase: P. L., 26, lista, Pam- plona.

CABALLERO que reúne con- diciones pedidas, carrera é ilustración, desea ver señorita buena figura, etc.

ANUNCIO.—Señorita N.: Jo- ven próximo á lo que pedis, desea conocer vuestros veintitún años. Mandad.

JOVEN que reúne condiciones deseadas por señorita veintitún años, acepta su proposición. Con- testación mismo conducto.

CABALLERO condiciones ex- presadas, rico, buena familia, desea retrato señorita anunciada número anterior. Granada, Ta- blas, 25, J. A.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria, viñetas, paletas, ruedas, etc., para la Encuaderna- ción.—Caracteres de bronce para dorar á mano y á volante.

PARTICULAR—Habitaciones con ó sin, Arenal, 5, s.º gundo.

KUHN.—Flores, plantas, coro- nas, ramos de altar.—Cruz, 42. Formas de capotas, á peseta.— Adornos de azabache.—Plumas.

PEPITA A PEPE. Siempre te amaré, pero te querré todavía más si mandas comprar el nuevo paso doble pelotari *El Chiquito de Abando*, por Rosáenz; precio, 6 reales, franco correo; Dotesio editor: 8, María Muñoz, Bilbao. Casa la más barata en España. Pedir catálogos.

SUCESORES de Bordoy, im- portadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

MÚSICA GRATIS durante la enseñanza en el Instituto Músico, Academia para señoritas y para niños (que no pasen de ca- torce años los últimos).—Solfeo y piano, 10 pesetas; Canto, 15; Arpa, 15; Armonium, 15; Violín, 15; Laud, 15, Mandolino, 15; Ar- monía, 15; Composición, 15; etc., etc.—Gravina, 4, principal izqda.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 10 pesetas kilo. Piñeiro y Com- pañía, Recoletos, 21.

RAFAEL ALGUERÓ, escul- tor. Artesonados desde 8 pese- tas metro. Trabajos artísticos pa- ra cementerios. Talleres, Maldo- nado, 5.

GRAN SASTRERÍA de Rome- ro, Caballero de Gracia, 34.— Inmenso surtido para la tempora- da de invierno.

ANDRÉS BORDOY & Co, Co- misionistas en general.—Pal- ma de Mallorca.

CENTRO MÉDICO, Ausias March, 7, Barcelona.—Almo- rranas y grietas cúranse sin ope- ración. Consultas por correo.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. To- dos deben usarlas. Venta farma- cias, droguerías.

ARMAS y efectos de caza. Es- naola, plaza del Angel, 18.

CARACTERES comunes, titu- lares, viñetas, orlas, etc., de las principales fundiciones na- cionales y extranjeras.—Ramón Gorchs, Barcelona.

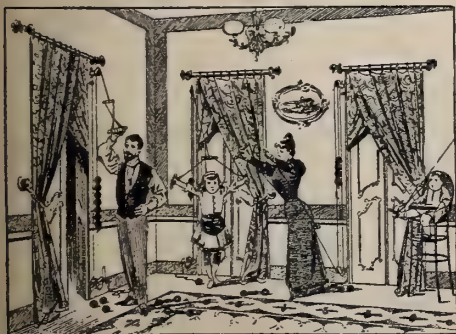
ALQUILERES

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desva- nes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

GIMNASIA DE HIGIENE EN CASA

POLEA "SUBLIME,"

PERFECCIONADA PARA MÁS DE CIENT MOVIMIENTOS DIFERENTES



PREMIADA EN CHICAGO

INSTÁLASE É INSTRUYE Á DOMICILIO GRATIS

Pedidos: 1.ª clase, 30 pesetas; 2.ª clase, 25 pesetas, comprendido envío á la estación más inmediata.—Ultramar (puerto inme- diato): 1.ª clase: 70 francos; porte pagado.—Acompaña cuadero il- lustrado.—**BAZAR MÉDICO**, Carretas, 35, frente á Correos, Madrid.

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (Esquina á c. Gorguera)

INSTITUTO DE VACUNACION

CON LINFA DE TERNERA (00W-POX)

DIRIGIDO POR EL DOCTOR GONZALEZ ARAOZ
VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

PELUQUERIA DE LESMES

COLUMELA, 4, ENTRESUELO. SERVICIO, 25 CÉNTIMOS

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPañIA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8, MADRID

Poli-clínico Médico-Quirúrgico

EPILEPSIA, ECLAMPSIA, COREA (BAILE DE SAN VITO), HISTERISMO

Las píldoras del Dr. Fuldeman, profesor de la Universidad de Viena, especialista de las enfermedades nerviosas, célebres por las curaciones obtenidas con su empleo en estas enfermedades, tanto en Austria como Alemania y Francia, y las gotas antihistéricas del mismo autor, para el histerismo, bolo histérico, convulsiones, alferencia, mal de corazón, aura epiléptica, etc., y todas sus manifestaciones, se encuentran en el CONSULTORIO MÉDICO QUIRÚRGICO INTERNACIONAL, ARENAL, 1, al precio de OCHO PESETAS una caja de píldoras, y CINCO PESETAS el frasco de gotas antihistéricas.

ATAXIA MIELITIS, IMPOTENCIA, DEBILIDAD

Los jugos ó líquidos de substancias orgánicas preparados según el método de *Brown-Sequard* tienen una eficacia grandísima, y sorprendentes sus resultados en el tratamiento y curación de estas enfermedades, así como en otras que tienen su asiento en el cerebro y pecho, lo mismo también que en los debilitados por la edad ó empobrecida su naturaleza por enfermedades crónicas. El sistema de inyecciones hipodérmicas con estas substancias y por el procedimiento de *Brown-Sequard* constituye una de las más gloriosas conquistas de la Medicina, y será indudablemente la terapéutica del porvenir.

El Gabinete que á este fin tiene establecido el director del CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO INTERNACIONAL cuenta con todos los elementos para el empleo de este sistema, y sus productos se garantizan por su pureza y asepsia.

Por un tubo de tres centímetros de cualquier substancia orgánica, gris, etc. 5 pesetas

Por una inyección de id. id. 5 »

Se consulta y envían por correo. Dirigirse al DIRECTOR DEL CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO INTERNACIONAL, ARENAL, 1, MADRID.

Al establecer este Centro Consultivo, nunca pudo figurarse su director que fuera tan favorecido por los enfermos que ya de Madrid, ya de provincias, acudieran á solicitar el dictamen científico del personal idóneo que lo constituye. Los resultados obtenidos, algunos de los cuales se han publicado en los diarios de esta Corte por iniciativa y gratitud de los mismos pacientes, han dicho claramente que este Consultorio cumple con su cometido como ninguno de los de su clase.

Entre las varias y numerosas clínicas de especialidades, hay una muy importante: la Dental y de enfermedades de la boca, á la que acuden diariamente un considerable número de personas, tanto para extraerse piezas, como para empastarse, orificarse y hacerse construir dentaduras con la perfección y habilidad tan acreditadas de este Centro. Esta concurrencia tan extraordinaria ha obligado al director á aumentar el personal de esta clínica, y al efecto ha hecho venir un hábil dentista norteamericano para que, en unión del que ya había, puedan llevar á cabo su cometido con toda perfección y economía y de acuerdo con los adelantos y sistemas conocidos hasta el día, contando para ello con elementos é instrumental como ninguna casa posee.

Extracciones de dientes y muelas sin dolor por medio de la anestesia general y local, por aplicaciones de protóxido de azoe, cloroformo, cocaína, cloruro de etilo, electricidad, etc.

Empastes de cementos á imitación del esmalte.

Empastes de guttapercha, plata y platino.

Orificaciones.

Coronas de esmalte y oro. Dentaduras artificiales con ó sin paladar, montadas en cautchuc, plata, platino y oro, solos ó combinados. Limpieza de la dentadura, restaurando su primitivo color y brillo, sin el menor perjuicio del esmalte.

Tratamiento de las enfermedades de las encías; y, en general, toda clase de operaciones pertenecientes al ramo dental, ofreciendo en todas ellas completa garantía y satisfacción.

LISTA DE PRECIOS

Extracciones de 8 á 10 de la mañana gratis á los pobres.	Dientes artificiales desde	5 ptas.
Empastes de cementos, imitación de esmalte, desde	Dentaduras completas. »	100 »
Empastes de plata y platino. »	Coronas de esmalte »	20 »
Orificaciones. »	Coronas de oro. »	30 »

Limpieza de la dentadura, curación de las enfermedades de las encías y demás operaciones, á precios convencionales y equitativos.

GUARDIA MÉDICA PERMANENTE

Calle del Arenal, núm. 1. Teléfono núm. 783

Blanco y Negro



TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4.—TELÉFONO 220.

Inyecciones de jugos orgánicos para la anemia, tisis y todas las enfermedades que producen debilidad. Exíjase en el vidrio de las ampollas la marca «Doctor Goizet, París», y compruébese con la instalación que tiene este Instituto en el Salón de *El Herald*.

CONSULTA DE 1 Á 6.—DESPACHO DE 9 Á 6

LO MAS SANO PARA CONVALECIENTES Y SEÑORAS RECÉN PARIDAS

ÚNICO CHOCOLATE

Premiado en Filadelfia en 1876

Precio: 3, 4 y 6 pesetas libra. Hay cajas para regalo, de doce paquetes, á pesetas 18, 24 y 36

VENANCIO VÁZQUEZ
DESPACHO: CUATRO CALLES

Y en los Ultramarinos y Confiterías de España

ALMACÉN DE TEJIDOS

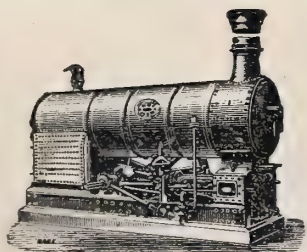
Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sábanas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.
PRECIO FIJO. Plaza de Celenque, 2, y Capellanes, 1

STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID



STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA. — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exíjase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES
PARIS: 8. Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.

EPILEPSIA, ECLAMPSIA

COREA (BAILE DE SAN VITO), HISTERISMO

Las pildoras del Dr. Fuldemann, profesor de la Universidad de Viena, espeja esta en las enfermedades nerviosas, célebres por las curaciones obtenidas con su empleo en estas enfermedades tanto en Austria como en Alemania y Francia, y las gotas anti-histéricas del mismo autor, para el histerismo, bolo histérico, convulsiones, alferencia, mal de corazón, aura epiléptica, y todas sus manifestaciones.

Ataxia, Mielitis, Impotencia y Debilidad

Los jugos orgánicos de substancia gris y de la glándula tiroidea preparados en el gabinete Brown Sequardiano, de C. C. Remis, de París, tienen una eficacia grandísima y sorprendentes sus resultados en el tratamiento y curación de estas enfermedades así como en otras que tienen su asiento en el cerebro y pecho, lo mismo que en los debilitados por la edad ó empobrecida su naturaleza por enfermedades crónicas. El sistema de inyecciones Brown Sequardianas constituye una de las más gloriosas conquistas de la medicina y será indudablemente la terapéutica del porvenir. El Gabinete que con este fin está establecido en el Consultorio Médico Internacional cuenta con todos los elementos para el empleo de este sistema, siendo el único depositario en España de los verdaderos jugos Brown Sequardianos de C. C. Remis, de París. Todos los demás que se anuncian por ahí con esta marca son falsos.

Los verdaderos son en ampollas cerradas y de tres centímetros cúbicos, y se vende cada ampolla de cada substancia á 5 pesetas. Por cada inyección en el Consultorio, 5 pesetas. Las pildoras anti-histéricas, 8 pesetas caja. Las gotas anti-histéricas, 5 pesetas botella, y se encuentran de venta en todas las principales farmacias de España. Depósito general en el Consultorio Médico-Quirúrgico Internacional, Arenal, 1.—Se envían por correo.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, París



ASMA y CATARRO

Curados **CIGARRILLOS** ó el **POLVO ESPIC** 2 fr. la
Cajita
por los **OPRESIONES, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias**
Venta por Mayor: **PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20**
MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO
Exigir esta firma sobre cada cigarrillo.
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España



GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Plaza del Angel 16 Farm.
alcali 88 - Drogueria

¡SEÑORAS! **CORSÉS**

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas
especiales, única en corsés de lujo.

LA HURI. — 39, Príncipe, 39

FALTA DE FUERZAS

ANEMIA — CLOROSIS
DEBILIDAD — CONSUMCION

el **HIERRO BRAVAIS**



representa exactamente el hierro contenido
en la economía. Experimentado por los
principales medicos del mundo, pasa inme-
diatamente en la sangre, no ocasiona
estreñimiento, no fatiga el estómago, no enne-
grece los dientes. — Mimenso veinte gotas en cada comida.
Báñase la Verdadera Marca. — **Devanta en todas las Farmacias.**
Por Mayor: **40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.**

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construccion sólida y esmerada
Précios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (Esquina a c. Góngora)

Drogueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomen-
dando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia,
polvos de arroz y velutina, productos especiales de esta casa.

VELUTINA REAL MARIA CRISTINA

Y

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Polvos de flor de arroz extrafinos, adherentes, invisibles é in-
ofensivos. Los mejores conocidos hasta el día, preparados por B. Ri-
chard, de París. En venta en todas las perfumerías. Depositario
para España, **Jaime Forteza, Barcelona.**

DR. GARRIDO

1.^{er} tratamiento para las dolencias del estóma-
go y enfermos desahuciados, y

1.^a farmacia despachando bueno, bien, barato
y á domicilio. — **Teléfono 111. — Luna, 6.**

 El método *Brown-Sequard*, por el Dr. Goi-
zet, es un libro que ha merecido la atención
del público, pues en poco tiempo se agotó la primera
edición, y se ha puesto á la venta la segunda. Este li-
bro interesa á todos los enfermos crónicos, á los tisi-
cos, á los anémicos y á los debilitados por excesos ú
otras causas. Se vende en casa del editor,
A. de San Martín, Puerta del Sol, 6, librería. 

LA MEJOR Agua de Quina y Colonia es la que
se expende á 5 y 6 pesetas litro. Frascos
desde peseta. **Carretas, 22, drogueria**
y perfumeria de E. Enguita, entre plaza del Angel y calle Atocha.

GOTA, PIEDRA, REUMA

son curados por las

SALES GRANULADAS ESPERVESCENTES DE LITINA

de **Ch. LE PERDRIEL, Paris**

En venta en todas las Farmacias.

LA PALMA
 Altas novedades en pasamanería, encajes y bordados
 ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CORSÉS
 Valentín Robredo, 11, Príncipe, 11

BAZAR MÉDICO J. CLAUSOLLES
 CARRETAS, 35 (Frente á Correos)
 Hernias (Quebraduras). Se curan, alivian y contienen, por crónicas y rebeldes que sean, con los bragueros especiales de esta antigua casa. Especialidad en fajas ventrales, instrumentos de cirugía, aparatos ortopédicos, gomas, poleas *sublime* para gimnasia en casa, etc. Consulta, de diez á doce y de tres á siete.

TERESA PÉREZ
 10, Plaza del Angel, 10
 Participa á su distinguida clientela haber recibido los últimos modelos en sombreros para la presente estación.

Exquisitos CHOCOLATES

DE LOS



RR. PP. BENEDICTINOS
 (Exijase la verdadera marca.)

Las personas que deseen tomar un buen chocolate deben probarlos, en la seguridad de que los encontrarán de su más completo agrado.

Las clases son tres únicamente: á 2, 2,50 y 3 pesetas libra con canela, sin ella y á la vainilla.

ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID
 Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41

INSTITUTO DE VACUNACION
 CON LINFA DE TERNERA (COW-POX)
 DIRIGIDO POR EL DOCTOR GONZALEZ ARACO
 VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

FARMACIA DE MELCHOR BOIX
 MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO
PRECIOS DE LA MILITAR
 De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.
 CARBÓN, 8.—TELÉFONO 395

TAPICERIA, MUEBLES, COLGADURAS
FÁBRICA Y ALMACÉN
MACERAS É HIJOS, 49, Atocha, 49

GRANDES PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 ALMACENES ESQUINA A C. GORGUERA
 VENTAS AL CONTADO MUEBLES
 CAMAS TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
 FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, pecas, granitos, herpes, erisipelas, costras, paño, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en las perfumerías. Por mayor, Melchor García.

CHOCOLATES SUPERIORES
 EXQUISITOS CAFÉS
 50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
COMPañIA COLONIAL
 Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8, MADRID

Libros Baratos

PARA LOS COMPRADORES DE «BLANCO Y NEGRO»

	PTAS.
PIRINDOLA, novela contemporánea original de D. Eduardo Sánchez de Castilla (con grabados).....	1,50
LA MONEDA, el peso y las medidas de todos los países del mundo (obra utilísima)...	1,50
OBRAS DRAMÁTICAS de D. Eduardo Sánchez de Castilla. Un tomo encuadernado.	25
LEY DE AMOR, apuntes para una novela original, por el mismo autor (con grabados)...	1
LA HUCHA VACIA, cuento moral para los niños, por el mismo autor (con grabados)...	0,50

Para obtener cualquiera de estas obras á los precios indicados (mitad de su valor), es necesario hacer el pedido al administrador de **BLANCO Y NEGRO**, Claudio Coello, 84, Madrid, acompañando su importe en sellos ó libranza del Giro Mutuo.

No se responde de las pérdidas en Correos. Los compradores de provincias que deseen recibir los libros certificados deberán abonar cincuenta céntimos más por este concepto.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Estreñimiento, Jaquema, Malestar, Pesadez gástrica, Congestion, curados, ó prevenidos. (Etiqueta adjunte en 4 colores)
 Paris: Farmacia LEROY, 81, rue des Petits-Champs.
 en todas las Farmacias de España.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 18 DE NOVIEMBRE DE 1893

NÚM. 133

LA CATÁSTROFE DE SANTANDER



EL VAPOR «CABO MACHICHACO» MOMENTOS DESPUÉS DE LA EXPLOSION

M

MEJOR que cuanto pudiéramos decir describiendo la horrible catástrofe ocurrida en el muelle de la capital montañesa, dan idea del espantoso accidente las fotografías que hoy ofrecemos á nuestros lectores; que así como el telegrama, «con su terrible laconismo», es siempre más conmovedor y sugestivo que la más brillante de las descripciones, así la placa fotográfica, con su horrible verdad descarnada y muda, causa mayor impresión que el cuadro más interesante ó el relato más pródigo en adjetivos, porque en éstos puede poner mucha parte la fantasía del artista, mientras aquélla sólo acusa lo real, lo efectivo, lo existente, sin requilorios ni artísticas envolturas, como se presenta la muerte, seca, dura, angulosa, sin la coloreada epidermis ni el tejido adiposo que oculta las negras concavidades y la pálida armazón de la osamenta.

Imposible dar idea del número de víctimas causadas por la formidable explosión; semejante hecatombe, la más horrible de las habidas en mucho tiempo entre los humanos, no puede medirse por la estadística ni



VISTA DEL MUELLE MALIAÑO DESPUÉS DE LA CATÁSTROFE



LA CALLE DE MÉNDEZ NÚÑEZ

puede contarse por el libro de entradas del hospital y por las bajas del Registro civil. A los cadáveres encontrados hay que añadir los que se pudren en el fondo de la bahía; á los muertos del camposanto, los muertos moralmente por la horrible sacudida nerviosa ó por inmensas pérdidas en familia ó en intereses; á los operados que expiran, los desequilibrados para siempre y los que morirán poco á poco sin que el público se entere ni los periodistas se percaten.

Fácil es, después de todo, levantar los edificios aplastados, reconstruir el muelle deshecho y reparar las pérdidas materiales; mas no es tan sencillo rehacer las familias rotas, volver la alegría á los corazones para siempre enlutados, y equilibrar los cerebros que tan intensa y dura conmoción debieron sufrir con la catástrofe.

Terremoto y naufragio, gigantesco estallido y general asfixia lluvia de hierro y fuego y paso mortal de



EDIFICIO DE LA AUDIENCIA

innumerab'les hoces; tal ha sido á un tiempo la explosión del *Cabo Machicaco*. Lo rápido é inmenso de la catástrofe hizo en los primeros momentos creer á muchos vivos que estaban muertos, y á muchos horriblemente mutilados que nada habían perdido en aquella desgracia verdaderamente apocalíptica. Sólidos edificios se hundieron casi totalmente, sin que de ellos quedaran más que altísimas aristas, para que pudiera medirse toda la magnitud de los desplomes. Cebóse el incendio en manzanas enteras, y así, ni aun llegada la noche pudieron los santanderinos dejar de ver el conmovido campo de la hecatombe sembrado de restos palpitantes y de riquezas que fueron.

¡Bien haya la filantropía universal, que tan presto ha acudido en socorro de la simpática cuanto desgraciada capital montañesa, y bien haya también la valiente caridad española, á la cual, por desgracia, tantas y tantas ocasiones se le ofrecen de ejercitarse en época como la presente, tan calamitosa y fatal para la patria!

TORCUATO LUCA DE TENA

(Fotografías hechas expresamente para BLANCO Y NEGRO por D. L. Linares.)

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA

DIBUJO DE HUERTAS, TOMADO DE UN CROQUIS REMITIDO DESDE MELILLA POR DON E. B. M.



EFFECTO DE UNA DE LAS GRANADAS DISPARADAS DESDE EL FUERTE DE SAN LORENZO
EL 5 DEL ACTUAL

Terribles han sido para el campo rifeño los certeros disparos de la plaza de Melilla y de sus fuertes avanzados en estos días de incesante cañoneo. La famosa mezquita de Sidi-Guariax ha sido destruida totalmente, los aduares enemigos han caído arrasados por nuestra metralla; allí donde una pitera, un edificio ó un atrincheramiento pueden servir de parapeto á los moros, allí se apuntan las piezas, y poco después estallan los proyectiles, sembrando el suelo de ruinas y haciendo huir á los rifeños.

Nuestro grabado representa el incendio de un caserío moro cercano á la mezquita de Sidi-Guariax. Una granada, perfectamente dirigida por los artilleros del fuerte de San Lorenzo en la tarde del 5 del actual, produjo dicho incendio. Los moradores del caserío, asustados por el efecto de la granada y temiendo por sus vidas ante el incendio que se desarrolló, desalojaron la casa, viéndose desde nuestros fuertes salir en tropel, formando abigarrado grupo de hombres, mujeres, chiquillos y caballos de guerra.

Disparo tan certero y afortunado valió muchos plácemes á las tropas de artillería que guarnecen dicho fuerte.

LA JURA

En época normal, el acto de jurar la bandera es en los cuerpos armados un acontecimiento memorable.

Desde el coronel del regimiento al «machacante» más humilde y desharrapado, se disponen y acicalan para dar realce al acto ó para presenciarlo plácida y sabrosamente.

El quinto lo espera con entusiasmo; él ha oído que la bandera es la patria, que en ella está la gloria y el honor de su regimiento, que por ella debe sacrificarse en toda ocasión, por dura y peligrosa que se le ofrezca. Pero, á decir verdad, el recluta sólo puede afirmar una cosa: que se le humedecen las pupilas y resbala una lágrima por sus mejillas siempre que ve salir del cuarto de banderas, entre marciales acordes, á la voz enérgica del jefe que presenta las armas, aquel paño-rojo como la sangre de sus venas y dorado como el sueño de su alma sencillota.

No faltan veteranos socarrones y bigotudos que á cambio de pitillos dinamiteros, ó merced á frecuentes visitas á la socorrida cantina, ponen cátedra durante los descansos, y con gentil satisfacción y aire de *magister* sueltan algo como el siguiente discurso:

—Cuando juréis la bandera *sus* acordaréis de la madre y del padre, del pueblo y de la novia, y de cuanto hay en el mundo *pa* el corazón que va aquí *drento*. Ya veréis..... ya veréis..... ¡se pasan unas fatigas.....!

Y por lo común, el orador se emociona y acaba por volver á la cantina á consolarse de su congoja mediante algunas gotas de amílico.

Para el recluta, el jurar la bandera es algo más que un momento emocional, presentido, deseado, acariciado allá en sus vagas y rudas meditaciones. La jura viene á constituir algo así como la confirmación de su carácter militar; no le sacará de su estado de quinto, ni le librá de chanzonetas y pesares, pero al cabo ya podrá «gallear» un poco, hacer guardias, formar con sus prendas de equipo y aparecer en la plaza pública y en los bailes y jaleos domingueros como soldado hecho y derecho, capaz y apto para alternar con los «guapos».

*
* *

Imaginaos ahora que un regimiento como el de Extremadura, heredero del viejo y temido tercio *El Escalador*, tiene que hacer la jura de la bandera en los campos de Melilla, al frente de esos rifñeos montañeses y curtidos, cuyas insolencias y matanzas reclaman castigo.

El cuadro resulta más hermoso, con mayor bazarria, y los tonos y los personajes ganan en vigor y en relieve.

No es ya sólo un acto ceremonioso, brillante y tierno, en el que se rinde la ofrenda más cara al humano, en homenaje á la patria y á sus instituciones. En paz, el juramento conmueve y obliga; pero en guerra, cuando acecha el enemigo y la muerte está frontera, ese juramento lleva con sus recuerdos y sus emociones el coraje de una idea, la santidad de un sentimiento inculcado en el hogar, embellecido por las aclamaciones populares y avivado con energía avasalladora por el zumbido de la bala enemiga que remató la vida del compañero, del amigo, del hermano.....

En un lado del campo se halla la fuerza veterana, y á su frente el bravo y caballeroso coronel Serrano Altamira. Los quintos están en un extremo, atentos, temblorosos, enrojecidas las mejillas, ansiosos de que termine aquel momento que tanto les abruma.

La bandera ha cruzado por el frente de los batallones entre los ecos de la marcha y los mal contenidos

suspiros de aquellos valerosos soldados que presentan las armas esgrimidas en días anteriores contra los sectarios rifeños, ganando laureles y fama.

Cara á cara de la gloriosa enseña y de la fuerza del regimiento se colocan, el comandante mayor, de un lado, y el grave y reverendo capellán, del otro.

—¿Juráis á Dios y prometéis al rey seguir constantemente sus banderas y defenderlas hasta perder la última gota de vuestra sangre?



En medio de un silencio imponente, interrumpido en aquella ocasión por la bala que silba ó el cañonazo que á lo lejos lanza estruendo y metralla, se oyen voces trémulas, descompuestas, que gritan sin concierto, pero con aplomo y arranque:

—¡¡Sí, juro.....!!

—Por obligación de mi ministerio ruego á Dios que os lo premie si lo cumplís, y si no, que os lo demande, añade el páter, con unción entre castrense y religiosa.

Sucédese una breve pausa; la música rompe con un himno; forma el comandante mayor, con su espada y el paño de la bandera plegado al asta, una cruz sencilla, que sucesivamente besan, descubriéndose, los soldados.

Con el juramento solemne la bandera se convierte en santo lábaro que protege y ampara á los rollizotes muchachos. Tropieza el uno, y no sabe dónde colocarse el otro; parecen autómatas desprovistos de sentido, abandonados de todo rastro de inteligencia; sus ojos miran y no ven, nublados por la emoción y por las lágrimas.

Y es que en aquellos momentos afluyen al alma y se concentran en ella, afectos, remembranzas, sangre, coraje, vida, cuanto puede encender y provocar esa hermosura indefinible llamada patria, amor de nuestros amores, norte de nuestras aspiraciones, foco donde convergen cuantas grandezas pueden palpar en un corazón sencillo y noble.

OPERACIONES MILITARES EN MELILLA

(FOTOGRAFÍAS DE COMPAÑY)



OFICIALIDAD DE LOS REGIMIENTOS DE EXTREMADURA Y BORBÓN, Y PERIODISTAS MADRILEÑOS



ESPERANDO ALOJAMIENTO EN LA PLAZA DE LA CAPITANÍA



UNA HOGUERA EN EL GURUGÚ

A todas horas del día y de la noche divísase desde la plaza de Melilla el siniestro resplandor de las hogueras marroquíes. Son la señal de guerra, la petición de auxilio á las kabilas inmediatas, siempre dispuestas á acudir con armas y municiones al lugar del peligro. Cuando un combate se avecina; cuando se teme una salida de los nuestros ó se prepara un ataque de los moros, crecen en potencia, y en número las hogueras del Gurugú.

Frajana y Beniscar llaman á las kabilas limitrofes, éstas acuden y encienden á su vez más y más hogueras para llamar á las kabilas de más adentro, y así, desde Melilla al otro lado del Gurugú, y desde las últimas estribaciones de éste hasta el interior del Desierto, cada vez es más nutrida y dilatada la línea de hogueras, verdadero telégrafo óptico encendido y avivado por los enemigos de España.

(DIBUJO DE PELAYO)

À OCHO DÍAS VISTA

A mal tiempo, buena cara.

El general «No importa».—La administración pública y las desdichas de la nación.

Donativos particulares.—Vientos de paz.

El bajá del campo.—La nota del Sultán.—Ya sabemos á qué carta quedarnos.

«A mal tiempo, buena cara», dice un refrán muy español y muy valiente.

Y ese refrán debe sustituir en el escudo de España al *Plus ultra* enroscado en las columnas de Hércules.

¡No importa! decíamos aún no hace un siglo, cuando las tropas del *petit caporal* vencían nuestra fuerza, sin que pudieran domar nuestro valor.

¡No importa! debemos repetir ahora, cuando sangre española corre en Melilla, cuando Santander se resquebraja, cuando Barcelona retiembla con el estrépito de las bombas Orsini.

¿Qué más quisieran los moros, qué más quisiera el hado adverso, qué más quisieran los anarquistas sino vernos rendidos al peso de las desdichas nacionales?

Hoy más que nunca precisa el valor, ya que lo necesitamos para dos cosas igualmente importantes: para la defensa propia en primer término, y para el socorro ajeno en segundo lugar.

Volemos en socorro de la patria amenazada, de la miseria inminente en Santander, y del orden social, tan en peligro en Barcelona, imitando la conducta de la pública administración.

Un Argos que tiene cien manos, ya que no puede tener cien ojos.

Examinemos su labor benéfica de algún tiempo á esta parte.

¿Ocurre lo de Consuegra? Pues se echa un guante nacional, y á Consuegra con él.

¿Viene lo de Villacañas? Pues sin perjuicio de guantes ulteriores, se gira á dicho pueblo parte de lo recaudado para el anterior.

¿Surge la cuestión de Africa? Las propias Consuegra y Villacañas se anticipan á los deseos del Gobierno destinando parte de las limosnas á comprar armamento.

¿Salta á última hora lo de Santander?

Pues ya es sabido: la famosa comisaría re-

gia vuelve á librar otra vez, sin tener novedad en el parto.

Aquí todo queremos hacerlo con un duro.

Pero es lo que decía el sujeto del cuento:

—¿Y qué quiere usted que haga, si no tengo otro?

Claro es que la iniciativa individual reviste más numerosas y sublimes formas.

A Melilla llegan diariamente voluntarios, regalos para la tropa, armas de diversas formas, hospitales de todos los modelos, vinos de mil marcas, donativos de todas clases y de todas procedencias.

La Administración militar se apura, y dice á los donantes:

—Pero, caballeros, ¿creen ustedes que esto es una prendería?



Con el importe de los regalos hechos á la tropa había para pagar casi todos los gastos de la campaña. Mas ¿cómo exigir plan, armonía ni organización en esto de los donativos? Lo más sencillo era entregar el dinero á quien lo hubiese de emplear. Mas todos pretendemos saber lo que necesitan en Melilla, sin estar allí.

—Yo envío dos arrobas de hilas, dice una señora.

—No haga usted tal, le responden; ahora ya no se emplean hilas; se usa el algodón fenicado ó boratado.

—¿Algodón, dice usted?

—Sí, señora.

—Pues me alegro; precisamente en casa tengo nueve madejas. Mañana mismo las devano, y envío los ovillos á Melilla.



*
* *

Vientos de paz soplan del lado de Melilla.

Ha vuelto á aparecer en las cercanías de la plaza el tan acreditado bajá del campo; ese 'bajá que en los días de lucha no dice: «Estas tres colas son mías».

Los moros estar amigos, los convoyes llegar sin obstáculos á Cabrerizas, y el Sultán estar en Tafieta á tomarse medida de zapatos.

Según afirman, S. M. Sheriffiana ha contestado cumplida y respetuosamente á la nota que le fué enviada por el Gobierno español.

Poco más ó menos, dice así el documento en cuestión:

«Aláh es grande, Aláh es poderoso, y no debemos pleitear por un quitame Aláh esas pajas.

Perded cuidado y dormid tranquilos; en buenas manos está el pandero.

Yo os juro por Mahoma, que meteré en cintura á esos pícaros en cuanto llegue allá y se me quiten las agujetas del viaje.

Yo vuelvo á prometeros que Rostrogordo no enflaquecerá, que podréis redondear el Polígono, y que levantaréis sin obstáculo el fuerte Sidi-Aguariach, ó Aguachirle, ó como le digan.

A las pruebas me remito. Salud, y ochavos morunos.»

*¡Oh carta adorada,
me hiciste feliz!*

exclamaron los optimistas al tener noticia del documento.

Ya sabemos á qué carta quedarnos.

Mas no conviene que nos apresuremos á poner en ella todo nuestro caudal.

Conforme esa carta puede salir, también puede venir facilísimamente la contraria.



(DIBUJOS DE CILLIA)

LUIS ROYO VILLANOVA

LOS HÉROES DE MELILLA

DIBUJO DE GROS, TOMADO DE UN CROQUIS REMITIDO DESDE MELILLA POR DON E. B. M.



EL SOLDADO DEL DISCIPLINARIO ANTONIO SAN JOSÉ



L 23 del mes pasado, cuando era más apurada la situación del fuerte de Cabrerizas Altas y de sus defensores, vieron éstos que un herido español se arrastraba penosamente con dirección al fuerte.

Era el soldado del Disciplinario Antonio San José, que herido en aquella espantosa retirada cayó á retaguardia, mientras sus compañeros, sin fijarse en el accidente, seguían su rápida marcha hacia Cabrerizas.

Cayó herido el bravo soldado á 400 metros del fuerte, y arrastrándose penosamente, sin más defensa que su bayoneta, consiguió llegar á seguro puerto después de dos horas terribles en que tuvo que luchar cuerpo á cuerpo con los feroces rifeños que acudían á rematarle. Desde el fuerte de Cabrerizas era seguida con vivísima interés la espantosa odisea de este soldado heroico.

Mil veces estuvo á punto de morir á manos de los moros, que de todas partes acudían, y mil veces salió victorioso con ayuda de su bayoneta y con el auxilio del fuerte, que con vivo fuego de cañón protegía aquella hermosa retirada.

Antonio San José llegó por fin al fuerte, donde fué recibido con vítores y abrazos.

—¡Bien me he ganado la vida! exclamó el héroe, desfallecido y casi exánime.

Aquella lenta y peligrosa marcha del soldado hubo de enconar su herida, hasta el punto de que ha sido preciso amputarle la pierna en el hospital militar de Melilla.

TIPOS DEL RIFF

(DE FOTOGRAFÍA REMITIDA POR NUESTRO CORRESPONSAL SR. GARCÍA RUFINO)



Son dos mujeres de la kabila de Mazuza. Lloran quizá la pérdida del aduar, arrasado por la metralla española, y llenan de agua los cántaros para aliviar la sed de los que combaten agazapados en la casi invisible trinchera. Sin casa ni hogar, arrojadas al interior del Riff por los cañones de Melilla, no desmaya por eso su entusiasmo ni cesan en la ardiente faena de animar á los suyos contra los españoles.

BLANCO Y NEGRO EN MELILLA

DIBUJOS REMITIDOS POR NUESTRO CORRESPONSAL ARTÍSTICO DON JOSÉ ARPA

El dibujo adjunto es el primer apunte tomado del natural en la capilla ardiente del heroico cuanto infortunado gobernador de Melilla. Sereno el rostro, despejada la frente, respetable y simpática la fisonomía, española y militar como ninguna, diríase que el general duerme recostado en laureles y cubierto de flores, á no ser por la herida mortal que en el pómulo derecho causó la traidora y certera bala de los rifeños.



CADÁVER DEL GENERAL MARGALLO

El cadáver del general Margallo, rescatado á bayonetazos de manos de los moros, que intentaban arrastrarlo como trofeo el más preciado de su pasajera victoria, fué conducido, como se sabe, al fuerte de Cabrerizas Altas, en donde se organizó el fúnebre convoy que había de conducir á Melilla los restos mortales del gobernador de la plaza.

Mandada por el general Ortega, y atravesando el fuego enemigo, llegó á Melilla la columna, siendo depositado el cadáver en una de las salas de la Capitanía, en donde nuestro distinguido corresponsal artístico Sr. Arpa tomó el apunte que hoy publicamos.

A las demostraciones de dolor con que recibió Melilla entera el cadáver del heroico general, juntáronse al día siguiente los ecos de la amargura de toda España ante la horrible desgracia que tanto había de ensoberbecer á nuestros enemigos. Las sociedades civiles de la plaza, la oficialidad de los regimientos allí acuartelados, y los representantes de la prensa española, depositaron infinidad de coronas sobre el féretro del bravo é infortunado caudillo, para quien hoy se pide con justicia la cruz laureada.

Tan vivas y unánimes demostraciones de dolor repitieronse al

día siguiente cuando el cadáver fué conducido al cementerio. Los soldados, la oficialidad, los vecinos de Melilla y los corresponsales madrileños disputáronse el honor de conducir el féretro y turnaron en esa triste y conmovedora faena.

Nuestro segundo dibujo representa el paso de la comitiva fúnebre por delante del Casino Militar, sitio en donde fué mayor la solemnidad del luctuoso acto.



ENTIERRO DEL GENERAL MARGALLO



EL PRISIONERO MARI-GUARI,
PORTADOR DE LA CARTA QUE EL GENERAL MACÍAS DIRIGIÓ Á LAS KABILAS

Uno de los primeros cautivos hechos por las tropas españolas después del primer encuentro del día 2 de Octubre fué el espía Mari-Guari, de cuya presentación en la plaza dimos una fotografía en nuestro número pasado.

Posteriormente, el prisionero moro ha vuelto á figurar en los sucesos con motivo de la corta tregua pactada por el general Macías con los bajaes, y rota á las cuarenta y ocho horas por el fuego de nuestros cañones.

Mari-Guari cumplió su misión con una lealtad y un valor verdaderamente extraordinarios. En vez de aprovechar aquella libertad y quedarse entre los suyos, volvió caballerosamente á la plaza, no sin arrostrar el fuego de los fuertes, que dispararon sobre él, sin hacer caso de la famosa bandera blanca de que tanto han abusado los rifeños. Poco después tenía lugar la fastuosa entrevista de nuestros generales con los jefes moros, en la cual la perspicacia del actual gobernador descubrió que las kabilas únicamente buscaban otra tregua para reponerse de sus quebrantos y apercebirse á nuevos ataques.

El bravo capitán López Herrera fué la primera baja de nuestras tropas en el duro combate del 27 de Octubre, y su

compañía la primera que rompió el fuego contra el enemigo, envalentonado é insultante desde el día 2 ante el silencio de nuestras bocas de fuego, sólo interrumpido por los disparos del *Venadito* sobre la costa.

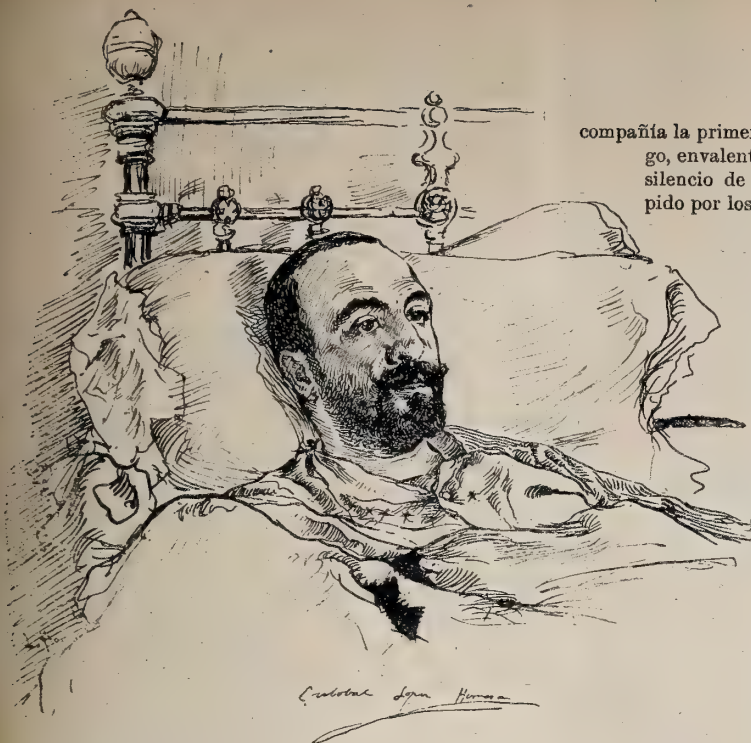
Dicha compañía fué al trabajo al amanecer, y empezó la construcción de una trinchera casi en los límites de nuestro campo.

A las once de la mañana creció de un modo alarmante el número de moros, que observaban desde sus trincheras los trabajos, y algunos más osados y atrevidos invadieron nuestro territorio en actitud hostil.

Intimidados á retirarse, sin resultado alguno, la compañía dejó las herramientas de trabajo, desplegóse en guerrillas y rompió el fuego contra el enemigo.

Una lluvia de balas cayó en el acto sobre los soldados de Borbón, alcanzando una de ellas al capitán López, que, á pesar de su herida, siguió mandando el fuego.

Después de resistir lago rato sus dolores á pie firme, hubo de ser retirado al fuerte, donde se le hizo la primera cura. Había recibido un balazo en el tercio inferior del brazo derecho.



DON CRISTÓBAL LÓPEZ HERRERA,
CAPITÁN DEL REGIMIENTO DE BORBÓN, HERIDO EN EL COMBATE DEL 27 DE OCTUBRE



CAMPAMENTO DE NUESTRAS TROPAS EN LAS ALTURAS DE «VICTORIA GRANDE», PRÓXIMO Á LA PLAZA DE MELILLA

EL CIEGO DE LOS MOROS



La cruz y la media luna
antiguos odios renuevan;
Melilla sufre el embate
de las kabilas rifeñas.
A la voz del patriotismo
España toda despierta;
sus cañones y soldados
al Africa inculta lleva,
y á la terrible venganza
del torpe ultraje se apresta.

Ya hienden el mar las naves
con las legiones guerreras;
ya desembarcan las tropas,
de sangre mora sedientas;
contra el eterno enemigo
ya las batallas comienzan;
y si la sangre española
el suelo de Africa riega,
España verá humillados
á los hijos del Profeta,
renovando los laureles
de la española bandera.

Febriles y entusiasmadas,
ciudades, villas y aldeas
noticias de los sucesos
aguardan con impaciencia.
En las horas de la noche
la multitud las espera
por las calles de Sevilla
con andaluza vehemencia.
Interrumpiendo discursos
que aplauden ó que condenan
al general y al Gobierno,
que amenazan á Inglaterra
y el Gurugú ponen llano
en dos semanas y media,
cien anuncios y pregones

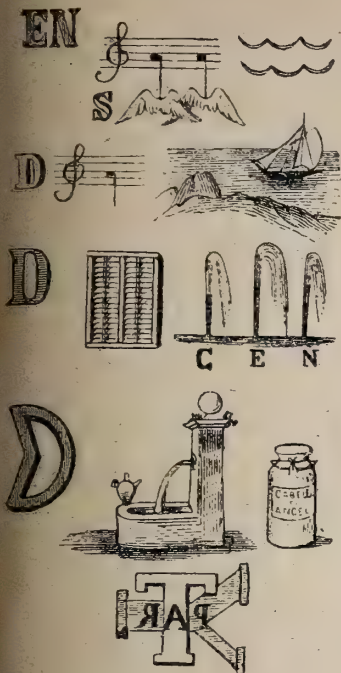
estrepitosos resuenan;
chicos, mujeres y ciegos
con altos gritos vocean
suplementos, boletines,
telegramas, hojas sueltas
y alcances de los periódicos
con noticias de la guerra.
A los roncadores vendedores
la multitud, con presteza,
arrebata los papeles
á cambio de las monedas,
y en grupos, á la oscilante
luz de los faroles, llena
de temor y de esperanza
la ansiada lectura empieza
de la hoja que echó á la calle
la máquina de la imprenta
con el papel todavía
húmedo, y la tinta fresca.

Un ciego va pregonando:
—Traigo aquí para que lean
el suplemento que acaba
de salir, con la sangrienta
batalla que á los rifeños
ganaron las tropas nuestras;
con lo bien que se han portado
al tomarles las trincheras,
y el gran número de heridos
y muertos que en la pelea
tuvieron los marroquíes....
—¡Ciegol, un chusco le interpela,
¿sólo pregonas las bajas
que allí los moros tuvieron?
¿Acaso los españoles
ningunas bajas lamentan?
Pues ¿por qué no las pregonas?
—Yo soy, al punto contesta,
el ciego de los cristianos;
si tenemos bajas, esas
allá el ciego de los moros
las pregonará en su tierra.

JOSÉ DE VELILLA

SECCION RECREATIVA

JEROGLÍFICO



Logogrifo, por S. Guitarra

Busca un nombre de varón con seis letras nada más, y á ver si encuentras tres cosas que las verás en el m'r, la que está en el manicomio, un preciado mineral, hortaliza, flor, juguete, dos notas, una ciudad, un animal *habrador*, producto para pintar, lo que tienen las iglesias, dos nombres del Santoral, cosa que todos tenemos, lo que sirve *pa* guardar, vehículo, juego, teatro.... y no digo nada más, porque con lo dicho basta para poderme acertar.



Acróstico, por F. L. Ordóñez

Hallar: 1.º, animal; 2.º, en los sombreros; 3.º, verbo; 4.º, pasión; 5.º, parte del cuerpo humano; 6.º, polo; 7.º, en algunos animales; 8.º, una batalla; 9.º, para guardar ropa; 10.º, calle de Madrid; 11.º, para la defensa, y 12.º, en las embarcaciones.

Ningún nombre excederá de cuatro letras, y colocados en columna de modo que con la primera letra de cada uno se forme en acróstico el nombre de un agua medicinal.

Incógnita, por P. Onarrés

Buscar las siguientes palabras:

De cuatro letras, ciudad; nombre de varón, de cinco; un animal de otras cuatro; de tres, personaje bíblico; y con las dieciséis letras fórmame, lector amigo, de un vate contemporáneo el nombre y el apellido.

Metamorfosis, por M. Marzal

Hallar un nombre de mujer al cual baste anteponerle una letra y posponerle otra para que exprese:

- | | |
|------------------------|-----------------------|
| 1.º Cavidad. | 7.º Adjetivo. |
| 2.º Signo de vejez. | 8.º Otro infinitivo. |
| 3.º Rey mitológico. | 9.º Producto animal |
| 4.º Hija del mismo. | 10.º Una isla. |
| 5.º Objeto de cristal. | 11.º Reptiles. |
| 6.º Infinitivo. | 12.º Otro infinitivo. |

CHARADAS

Tres-dos-tres cuarta primera marcha mi todo ligera.

—¿Prima-tres-dos por todo fué fundada?
—De eso la historia no nos dice nada.

M. L. VICIOSO

Tomando tres, tres primera con prima-segunda-tres, que es un muchacho cortés, amable y de dos-tercera.

P. ONARRÉS

Querido Pepe: Como nunca tercera-cuarta-uinta, prima-segunda tu caída del pelo á ausa del rapé. Andate con segunda-cuarta-uinta con la lotera cuando vayas con Lope. Me ha quedado el todo de no encontrarme en la pelotera, pues ya puedes figurarte cómo estaré mi ánimo, dado mi genio.

Repito; tuyo de corazón,—Pepe.

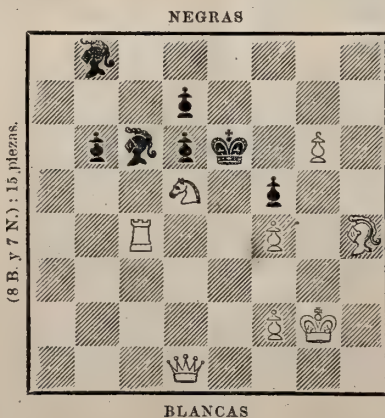
Por la copia, E. MELIÁ

Combinación, por M. Marzal

De nueve hermanas soy una; mas si mi letra primera permutas por la postrera, loco estoy sin duda alguna.

Problema de ajedrez núm. 2.

Compuesto por D. J. Tolosa y Carreras



Las blancas juegan, y dan mate en tres jugadas.

ADIVINANZA POPULAR

Soy animal que viajo de mañana á cuatro pies, á medio día con dos, y por la tarde con tres.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

A LOS ARITMÉTICOS COMBINADOS:

Número 1.º	Número 2.º
OCHO... 8	TRES... 3
ONCE... 11	CATORCE... 14
OCHENTA... 80	NUVEVE... 9
TRES... 3	SEIS... 6
UNO... 1	ONCE... 11
TRES... 3	TRES... 3
CUATRO... 4	CUATRO... 4
Suma... 110	Suma... 50

Suma de las verticales: 80 mas 30, 110. Diferencia de las verticales: 80 menos 30, 50.

AL JEROGLÍFICO: El que malas mañas há, tarde ó nunca las pierde.

A LAS CHARADAS: Molinero.—Villanova.—Retrato.—Silabario.

AL ROMBO SILÁBICO:

GE	FA	GE	GA	FE
NE	NE	RA	LI	
GA	LI	CIA		
	FE			

A LA COMBINACIÓN: Malta.—Talma.

AL CAPRICHO DE LETRAS:

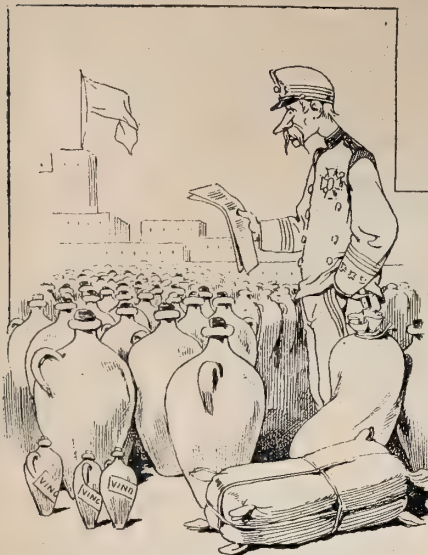
F A L Ú A
V E L O Z
B I L I S
P O L E A
B U L A S

A LA INCÓGNITA Constantino Pla.

AL PASATIEMPO: I. Pímo. II. Arroz.

A LA FRASE HECHA: Cogerlas al vuelo.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.



«Don N. N., de Colmenar el Joven: Tres frascos de vino generoso, cien cántaros de agua, y mucho patriotismo embotellado para aplacar la sed de venganza de los españoles.»



«Don X. J., de Villagalleta: Seis escopetas de pistón Mauser y una caja de fósforos de ruido.»



«Don Y. Z., de Tostada de Abajo: Dos soldados compuestos y sin novia.»



«Don L. N., patrón de barcos, se ofrece a transportar una compañía en doce viajes.»

Si quiere usted cazar todos los malos olores, sanear un cuarto de enfermos, purificar el aire viciado de las habitaciones, y preservarse de las enfermedades epidémicas, queme usted el PAPEL DE ARMENIA, que es el mejor de los desinfectantes conocidos. De venta en todas partes; por mayor y menor, *Thomas*, Mayor, 36, Madrid.

SILVERIO VILLARJUBIN, DENTISTA
MONTERA, 36, PRINCIPAL

R. BONIQUET, MÉDICO DENTISTA
ESPOZ Y MINA, 9, PRINCIPAL



Curación de las afecciones reumáticas, por crónicas que sean, con el tratamiento inglés
Alarcón de Marbella. Farmacias, 10 pts.
Consulta gratis 10 á 4. Preciados, 19.

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

CAMISERÍA ESPECIAL
CUANTES, CORBATAS, NOVEDADES
Suc.^{es} de Ondátegui.—36, Montera

LA BELLA FILIPINA
CAFÉS TOSTADOS DIARIAMENTE
CARRANZA, 8



The Jockey Club
Peligros, 12 (Sucursal de Londres)

Esta Casa recibe nuevos surtidos todas las semanas.
Hoy Artículos de fantasía para regalo, Muebles lujosos de Viena á precios de fábrica.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

CASA ACREDITADA PARA
EQUIPOS DE NOVIA
Suc.^{es} de Ondátegui.—36, Montera

Se ha comprobado es muy eficaz en la curación de enfermedades graves de garganta, nariz y oídos, sobre todo en la sordera y ozena (fetidez de aliento), e nuevo tratamiento empleado por el médico especialista Sr. Gallego en los enfermos que asiste en su consulta, Fuencarral, 19 y 21, principal.

A. VALLEJO
TAPIOERÍA Y EBANISTERÍA
29, ALCALÁ, 29

talleres: Paseo de San Vicente, 4, Madrid

EN LAS LIBRERÍAS

El secretario íntimo, originalísima novela de Jorge Sand.— *Obispo, casado y rey*, interesante novela histórica, por D. Manuel Fernández y González.— *Rico y pobre*, conmovedora novela de Emilio Souvestre, son los últimos tomos puestos á la venta, hasta la fecha, por la empresa de *El Folletín*, periódico que obtiene justamente el favor del público.

Los precios de dichas obras son respectivamente una peseta, 1,50, y 0,50 céntimos.

De venta en la administración de nuestro colega, Fuencarral, 119, primero, y en las principales librerías.

La casa editorial Bailly-Baillière é Hijos acaba de publicar los cuadernos 23 al 27 del *Diccionario de electricidad y magnetismo*.

Dicha obra es una verdadera enciclopedia eléctrica de general utilidad.

Suscripción y venta en las principales librerías y en la casa editorial de Bailly-Baillière é Hijos, plaza de Santa Ana, 10.

Salto de liebre, juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. Antonio Sánchez Pérez.

El estreno de esta obra, verificado en el teatro de Lara el 14 de Octubre pasado, ha sido el éxito de la temporada. Nuestro distinguido amigo y colaborador ha sumado con ella infinidad de lauros á los muchos que tiene alcanzados sobre la escena.

Blanco y Negro

En la imposibilidad de contestar una por una á todas las personas que nos escriben felicitándonos por nuestra campaña artística relacionada con los sucesos de actualidad, les damos desde aquí las gracias más sinceras. Nuestros esfuerzos se ven suficientemente recompensados con el favor que el público nos dispensa, pues los treinta y cinco mil ejemplares que hemos impreso del número anterior se han agotado rapidísimamente.

A los señores corresponsales les rogamos de nuevo se sirvan hacernos sus pedidos con la anticipación debida, pues el retraso con que algunos han procedido ha sido causa de que, á pesar de todas nuestras previsiones, no nos haya sido posible remitirles los ejemplares que nos solicitaron.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

DR. JULIÁ Y HUBERT

DENTISTA AMERICANO

PEZ, 34

JOSÉ CARBALLEDOR ARISTONES

Se afinan en el acto con lengüetas inrompibles de acero inglesas, garantizando las afinaciones Fuencarral, 59, Relojería

LA AFRICANA

BOAS DE PLUMAS NATURALES



PLUMEROS DE TODAS CLASES

Atocha, 27 (Frente á Fomento)

TERCIANAS

cuartanas ó cotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 6 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro. Ruda, 14, Madrid.

LA PRIMITIVA PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos. Mármoles comprimidos. Portland. Azulejos. Pavimentos especiales para cuatras, etc. Instalaciones eléctricas.



Antes de comprar canas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1



Gran Destilería á Vapor

7 MEDALLAS DE ORO DE 1.ª CLASE
35 MEDALLAS Y DIPLOMAS DE VARIAS EXPOSICIONES

BARCELÓ Y TORRES (Málaga)

Los *Cognacs* puros de vino, fabricados en esta Casa con aparatos de último sistema, compiten en calidad, aroma y finura, con las más célebres marcas extranjeras. Los certificados de los Laboratorios químicos acusan la superioridad de este artículo, tan solicitado ya en todas partes.

De venta en los principales Cafés y Ultramarinos del mundo

FARMACIA DE TRIBALDOS
PRECIOS DE LA MILITAR. — 12, PRECIADOS, 12

INIMITABLE SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA (SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGRANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADEABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ESCRIBIENDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AÑAGARADA

UNA CUCHARADA DE LA RESOMERADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: Primera calidad, 2,50 pesetas botella
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

JOSÉ BLASCO

recibe diariamente de la casa T. Rubio (de Astorga) chocolates y mantecadas.

30 y 32, Caballero de Gracia, 30 y 32

NADIE debe comprar camas y colchones de lana y muelles sin visitar el grandioso establecimiento de Maldonado,

JACOMETREZO, 36 Y 38

Esquina á MESONERO ROMANOS



PARA REGALOS

Relojes de acero pequeños, con iniciales, estuche y cadena, máquina fina, garantizados, desde 25 pts. Catálogo gratis.

Fábrica de relojes, Fuencarral, 25.

SOMBREROS PARA SEÑORA Gran novedad

También se planchan, se limpian y se reforman á precios baratísimos.

Santa Rita, Barquillo, 20, Madrid

ATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos emplease el PILIVORE. DUSSE, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quin ce palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

GABINETE de Peluquería de Lesmes (Columela, 4). El non plus ultra. Comodidad y pulcritud como requiere el buen gusto.—Columela, 4.

¡DINAMITA! ó *La cuestión social*, por Emilio Gante.—De venta en las principales librerías.

COMPRAD petróleo especial y luz brillante, llamando teléfono 437, Prat.

KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42. Formas de capotas, á peseta.—Adornos de azabache.—Plumas.

ALAUZET, París.—Máquinas para Imprenta, Litografía y Fototipia. Pídanse catálogos. Representante, Ramón Gorchs, Barcelona.

BURLETE á 10 céntimos; guiterías, bastones para portiers, sillas de cuero y madera curvada, mesas de noche, juego, escritorio, y otros muebles. Jacometrezo, 26, Grases.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

RAFAEL ALGUERÓ, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos para cementerios. Talleres, Maldonado, 5.

ANDRÉS BORDOY & Co, Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

KUHN.—Decorado de flores para salón, templos y cementerios.—Visítad su interesante exposición en *siete salones*. Cruz, 42.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza. Árboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pídanse catálogos.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán.

CENTRO MÉDICO, Ausias March, 7, Barcelona.—Almorranas y grietas curan sin operación. Consultas por correo.

IMPRENTAS.—Instalación completa de las mismas en breve tiempo. Pídanse detalles. Ramón Gorchs, Barcelona.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria y material para Imprentas, Litografías y Encuadernaciones. Pídanse prospectos.

INSTALACIONES eléctricas y gas. Lámparas incandescentes. Cristalería. Alumbrado. Prat Hermanos.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

BICARBONATO sosa químicamente puro, soluble; no irrita, calma dolor.—San Marcos, 11, botica. Venta farmacias.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portera.

PEPITA A PEPE. Siempre te amaré, pero te querré todavía más si mandas comprar el nuevo paso doble pelotari *El Chiquito de Abando*, por Rosáenz; precio, 6 reales, franco correo; Dotesio editor: 8, María Muñoz, Bilbao. Casa la más barata en España. Pedir catálogos.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan Puerto Rico.

JAMÓN de Armea, sin hueso, 10 pesetas kilo. Piñeiro y Compañía, Recoletos, 21.

ACADEMIA preparatoria para el ingreso en las carreras militares. Director, D. Francisco de Rute, oficial de Estado Mayor, auxiliado por distinguidos profesores. Calle del Almirante, 12, segundos, Madrid.

ALQUILERES

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

SE ALQUILA una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

GIMNASIA DE HIGIENE EN CASA

POLEA "SUBLIME,"

PERFECCIONADA PARA MÁS DE CIENTO MOVIMIENTOS DIFERENTES



PREMIADA EN CHICAGO

INSTÁLASE É INSTRUYE Á DOMICILIO GRATIS

Pedidos: 1.ª clase, 30 pesetas; 2.ª clase, 25 pesetas, comprendido el envío á la estación más inmediata.—Ultramar (puerto inmediato): 1.ª clase, 70 francos; porte pagado.—Acompaña cuaderno ilustrado.—**BAZAR MÉDICO**, Carretas, 35, frente á Correos, Madrid.



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA

son los mejores que se presentan en los mercados

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España

Oficina, PALMA ALTA, 8

Depósito central, MONTERA, 25

INSTITUTO DE FRANCIA: PREMIO MONTYON

VINO DE QUINA OSSIAN HENRY
simple ó ferruginoso

El mas eficaz reparador. — El mejor de los Ferruginos. Gusto agradable. Cura la **Clorosis**, la **Anemia**, las **Flores blancas**, las constituciones débiles, etc.

B. BAIN & FOURNIER, 43, Rue d'Amsterdam, PARIS

EN ESPAÑA, EN TODAS LAS FARMACIAS.

Blanco y Negro



F. Escudé

TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:

Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de. orreos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

Progueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.

CARBÓN, 8.—TELÉFONO 395

ALMACÉN DE TEJIDOS

Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sábanas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.

PRECIO FIJO. Plaza de Celenque, 2, y Capellanes, 1



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

TERESA PÉREZ

10, Plaza del Angel, 10

Participa á su distinguida clientela haber recibido los últimos modelos en sombreros para la presente estación.

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

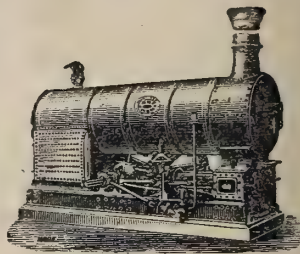
Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, pecas, granitos, herpes, erisipelas, costras, paño, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en las perfumerías. Por mayor, Melchor García.

STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID



STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

BAZAR MÉDICO J. CLAUSOLLES

CARRETAS, 35 (Frente á Correos)

Hernias (Quebraduras). Se curan, alivian y contienen, por crónicas y rebeldes que sean, con los bragueros especiales de esta antigua casa. Especialidad en fajas ventrales, instrumentos de cirugía, aparatos ortopédicos, gomas, poleas *sublime* para gimnasia en casa, etc. Consulta, de diez á doce y de tres á siete.

TAPICERIA, MUEBLES, COLGADURAS

FÁBRICA Y ALMACÉN

MACERAS É HIJOS, 49, Atocha, 49

J. M. Grob y C.^a, Leipzig.

La más
importante
fábrica especial
de

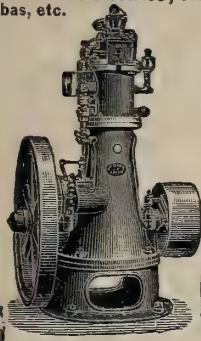


Lancha con motor á petróleo.

Motores patentizados á PETRÓLEO (no bencina).

De excelentes resultados para todo movimiento motriz, como para industrias pequeñas, molinos, alumbrado eléctrico, carruajes de alumbrado, locomotoras, lanchás, bombas, etc.

Estos motores
se sirven
desde 1/2 á 30 caballos.

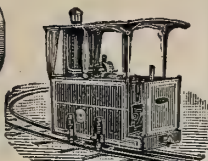


Motor á petróleo
estacionario.

MÁS DE 1500
MOTORES INSTALADOS.
Premiados
en todas las Exposiciones.



Locomóvil á petróleo.



Locomotora á petróleo.

Representante para España y Portugal, Richard Gans, Madrid.
Se necesitan representantes inteligentes en Provincias.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm.
alcalá 88 - Drogueria

LO MAS SANO
PARA CONVALECIENTES
Y SEÑORAS RECIÉN PARIDAS

ÚNICO CHOCOLATE

Premiado en Filadelfia en 1876

Precios 3, 4 y 6 pesetas libra. Hay cajas para regalo, de doce paquetes, á pesetas 18, 24 y 36

VENANCIO VÁZQUEZ
DESPACHO: CUATRO CALLES

Y en los Ultramarinos y Confiterías de España

LA MEJOR

Agua de Quina y Colonia es la que se expende á 5 y 6 pesetas litro. Frascos desde peseta. Carretas, 22, drogueria y perfumeria de E. Enguita, entre plaza del Angel y calle Atocha.

GRANDES
PLAZA DE SANTA ANA N^o 1
VENTAS
CAMAS
AL
CONTADO
TAPICERÍA
PLAZOS
DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

ALMACENES
ESQUINA A
C. GORGUERA

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA
son los mejores que se presentan en los mercados
PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España
Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 39

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

RUBINAT-LLORACH

ÚNICA AGUA DE RUBINAT QUE PURGA

inmediatamente, sin irritación, á la dosis de una jicara.—Recomendada por los médicos y Academias. Véndese en todas partes
Administrador general, C. Benavent, Cortes, 276, Barcelona.

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construccion sólida y esmerada
Précios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (esquina á c. Gorguera)

LA PALMA

Altas novedades en pasamanería, encajes y bordados
ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CORSES
Valentín Robredo, 11, Príncipe, 11

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

Sucesores de B. de Ondátegui

PROVEEDORES

DE

36, MONTERA, 36, MADRID



LA REAL CASA

CAMISERIA ESPECIAL

CASA FUNDADA EN 1850

Camisas para frac, 10 pesetas

GUANTES.—CORBATAS

Camisas de franela, 10 pesetas

NOVEDADES.—PAÑUELOS

Camisas para casa, 10 pesetas

MEDIAS.—CALCETINES

Ropa blanca de lujo para señoras

Equipos.—Canastillas

DEPÓSITO DE LIENZOS BELGAS Y DEL PAÍS

OXFORDS.—FRANELAS

Pídase el CATÁLOGO de esta Casa

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 25 DE NOVIEMBRE DE 1893

NÚM. 134

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA

(COMPOSICIÓN Y DIBUJO DE DON MARCELINO DE UNCETA)



UN CONVOY A CABRERIZAS ALTAS

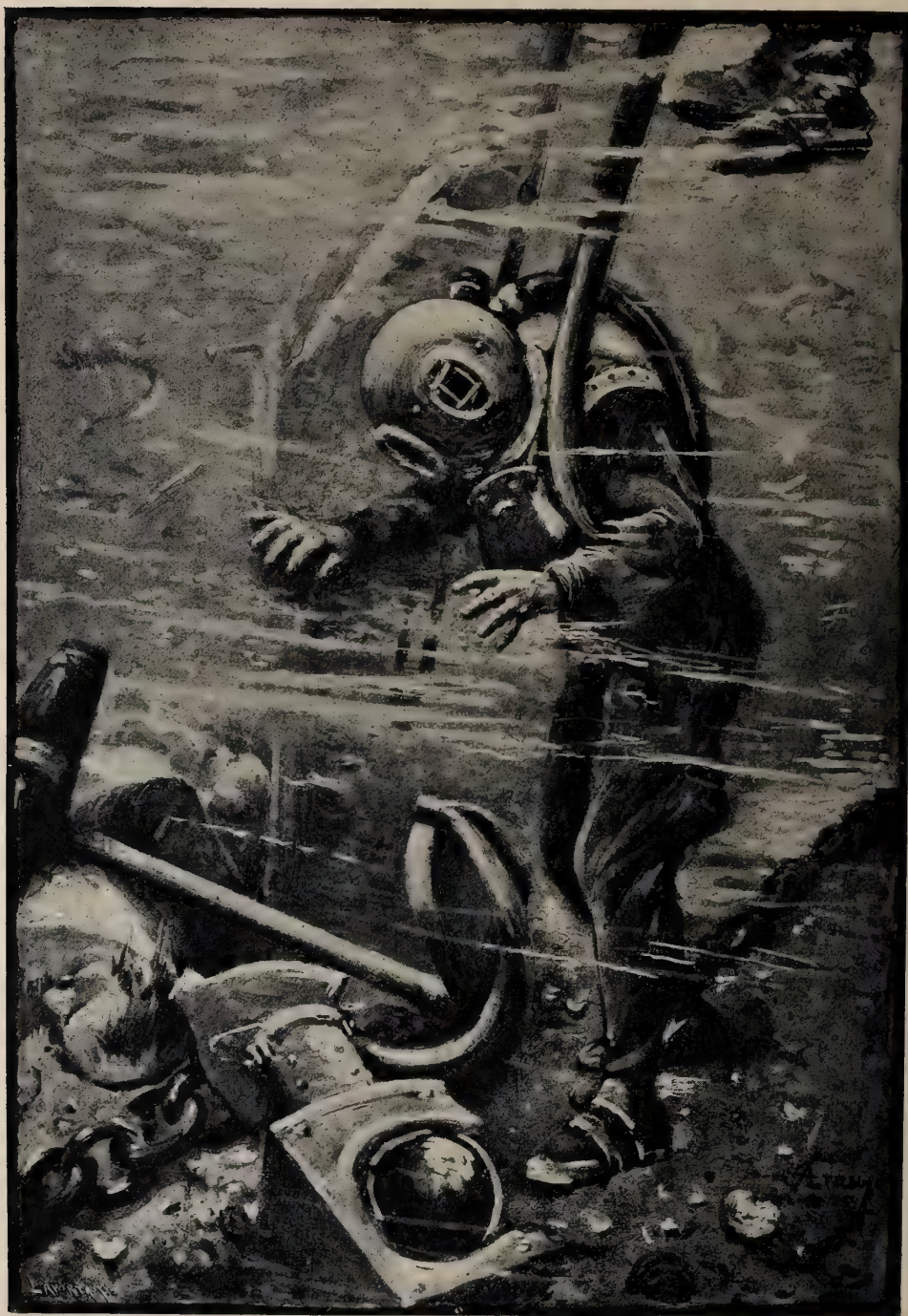


L pincel maravilloso del ilustre pintor aragonés nos ha favorecido con la preciosa tabla cuya reproducción presentamos á nuestros lectores. Unceta se ha inspirado para su composición en aquellas peligrosas marchas que durante la primera quincena de Noviembre hicieron casi á diario nuestras tropas para llevar víveres y municiones desde la plaza á los fuertes avanzados. Apostados los moros convenientemente en puntos estratégicos desde donde pudieran á mansalva fusilar á los nuestros, privados éstos de tomar la ofensiva, dada su misión únicamente protectora, y forzados á seguir la marcha penosa de los mulos y carromatos, todos saben cuán caras de sangre fueron aquellas primeras expediciones, de las cuales se dijo con harta razón que cada vaso de agua llevado á Cabrerizas costaba por lo menos otro vaso de sangre española.

En la tabla de Unceta, los carros parecen avanzar perezosamente por las llanuras primeras del camino y van á entrar en el terreno accidentado, sembrado de piteras y erizado de fusiles rifeños. Parejas de caballería marchan con los acemileros al lado del convoy; los tiradores empiezan á desplegarse en guerrillas ante lo peligroso del camino; todavía llevan el Maüser colgado por el porta-fusil, mas sonado el primer disparo ó vista la primera chilaba enemiga, se hará de mayor radio la curva de tiradores, y sus balas barrerán el campo enemigo mientras penetran por las puertas del fuerte los mulos cargados y los carros llenos hasta las bolsas.

RECUERDO DE LA CATASTROFE DE SANTANDER

(COMPOSICIÓN Y DIBUJO DE ARAUJO)



BUZOS RECONOCIENDO EL FONDO DE LA BAHÍA

Limpiáronse de escombros las calles inmediatas al muelle, desinfectáronse los lugares sembrados de restos humanos, y en la desgraciada capital montañesa apagáronse poco á poco los ecos de dolor y las exclamaciones de angustia; mas allá en el fondo de la bahía quedaba lo más horrible: infinidad de cadáveres en larga y putrefacta maceración, restos de las embarcaciones deshechas por la formidable voladura, y sobre todo muchas cajas de dinamita, cuya existencia era un verdadero é inminente peligro por la probabilidad de que cualquier choque determinase con otra explosión una segunda catástrofe.

Los buzos de Santander se han encargado de volver la tranquilidad al vecindario sacando á tierra las peligrosas cajas y extrayendo los cadáveres del lecho de légamo en que yacían revueltos con las anclas rotas, las planchas retorcidas y las arboladuras astilladas.

El buzo, aquella figura rara y antiartística, con su casco esférico, su escafandra holgada y sus zapatones con suela de plomo y punteras de cobre, aparecía sublime cuando bajaba estos días pasados al fondo de la bahía de Santander. Bajo el disfraz no se veía el hombre, mas al adivinarlo allá en el fondo por el burbujeo del agua en la superficie, comprendíanse todas las angustias, sobresaltos y temores del buzo, sepultado solo en el fondo del agua, rodeado de cadáveres espantosos, de informes restos, de cajas explosivas, casi á oscuras entre tanto tropiezo, y oyendo por añadidura los mil rumores, truenos y estrépitos que produce el agua al conducir los sonidos.

Á OCHO DÍAS VISTA

Las elecciones municipales y la llamada á las reservas.—Concejales y reservistas (paralelo).

El eterno retraimiento.—Cómo deberan anunciarse las elecciones.—Muñidores, caciques y «corre-ve-ediles».—Los pedidos de fusiles Maüser.

Extraordinarios callejeros.—*Gacetas, Boletines y Correspondencias.*—*The Times* madrileño.

Las elecciones municipales han coincidido con la llamada de los reservistas, y claro es que todo el mundo se ha preocupado más de estos hombres, arrancados á sus familias por la fuerza de las circunstancias, que de esos caballeros, entregados con todo su afán á la busca y captura de votos.

¡Cuán simpático el reservista, con el morral al hombro, dispuesto á incorporarse á su regimiento!



¡Cuán ridículo ese otro morral, digo, ese otro candidato, mendigando un voto que le falta para comprar una tenencia de alcaldía!

Aquél aspira á tomar el Gurugú.

Este á tomar otro monte cualquiera..... de bienes propios.

Uno vigilará nuestras trincheras, regadas con sangre española.

Otro visitará los fielatos, regados con alcohol amílico.

El primero quisiera conquistar leguas y leguas del territorio marroquí.

El segundo es más modesto; en materia de territorios, no desea más que una vara.

El reservista marcha con el escapulario al cuello.

El candidato aspira á alzarse con el santo y la limosna.

Uno va á incorporarse.

Otro á sentarse cómodamente.

Aquél deja á su familia abandonada.

Este aspira á dejarla en buena posición.

El primero es patriota de la reserva activa.

El segundo, patriota con reservas mentales.

Indudablemente, el mecanismo electoral está en desgracia.

Cuando en las elecciones á diputados el retraimiento de muchos dió lugar á infinitos chascos y no pocas sorpresas, todos los votantes que no ejercían exclamaron saliendo de su apoteosis:

—¡Ah! no ocurrirá esto otra vez. Para las próximas elecciones iremos á las urnas en cuerpo y alma, y no sucederá que media docena de atrevidos venzan á muchos miles de descuidados.

Han llegado, en efecto, nuevas elecciones, pero han venido en tan mala ocasión, que las urnas se



han muerto de aburrimiento por esos colegios electorales.

Y es que el ministro de la Gobernación debiera contar con el tiempo, como cuentan los empresarios cuando anuncian una corrida de toros:

«Grandes elecciones municipales para el domingo (si el tiempo no lo impide).»

Esto era lo mejor.

Porque lo que es ahora no estaba el tiempo para elegir concejales.

Dicho sea con permiso de los caciques, muñidores y otros «corre-ve-ediles».

Algún candidato se presentaba en casa de un elector amigo:

—¿Tú vas á votar?

—Indudablemente, pero no sé á quién inclinarme.

—Tú debes votar al Gobierno sin reservas.

—¿Sin reservas? Entonces será á otro Gobierno, porque éste las ha llamado á todas.

Otro se presenta en un hogar tranquilo, honrado y patriótico, como lo son ahora todos los hogares españoles.

—Quisiera que ustedes me ayudasen, en provecho de la ciudad, de la provincia y de la patria.

—Cuenta usted con nosotros.

—Yo quiero ser teniente.....

—¿Del Disciplinario?

—No, señora; quiero ser teniente.....

—¿De qué oído?

—Déjenme ustedes acabar; teniente alcalde.

—¡Ah! ¿quién piensa en eso? Déjenos usted tranquilamente entregados á la lectura de la ley de Reclutamiento.

—Pero, ¿y la ley Municipal?

—No la conocemos más que para servirla.

Estos días, sin embargo, los ayuntamientos han querido acreditarse, y están siendo pródigos, generosos, patrióticos y entusiastas hasta no poder más.

Uno encarga 200 fusiles á Maüser.

Otro le pide 50.

Otro 25.

—¡Oh generosidad! me decía un amigo; ¿es que quieren mandarlos á Melilla?



—No; es que tratan de defender la vara.

Podrán en Melilla quedarse sordos con el estrépito de los cañones, mas aquí tampoco andamos muy bien del oído con la algarabía infernal que produce el vocear de los *Extraordinarios*.

—¡*Estrordinario la Gaceta!* oímos desde el balcón.

Salimos á la calle, compramos el papelito (el que lo compre), y nos encontramos, verbi-gracia, con la *Gaceta de los Caminos de Hierro*.



—¡El *Boletín!* ¡el *Boletín!* oímos de allá á un cuarto de hora.

—Pero, ¿es el oficial?

—Sí, señor, responde el vendedor; es el *Boletín oficial*.

Y, en efecto, es el *Boletín oficial de Instrucción pública*.

La curiosidad es tan grande, los nervios públicos (y dispensen ustedes el modo de señalar) están tan excitados, que todo papel se compra con la esperanza de leer nuevas noticias de la guerra.

—¡La lista grande, con los últimos partes de Melilla! pregonaban la otra tarde en la Puerta del Sol.

Y la gente compraba la lista sin haber arriesgado una peseta en el sorteo.

—Mira, mira, qué horror, decían los lectores: 12.540: Extremadura.

—Bueno, ¿y qué?

—¿Qué ha de ser? Que el regimiento de Extremadura ha tenido 12.540 bajas.

—No sean ustedes locos; es el premio mayor, que ha caído en Badajoz ó en Cáceres.

A tal extremo lleva la sed de noticias y el ansia de nuevas impresiones.

Pululan las *Gacetas* falsas, los *Boletines* problemáticos y las *Correspondencias* dudosas.

El comprador burlado exclama:

—Esto es abusar del crédito de muchas honradas publicaciones.

—Ya lo creo, añade otro, y darle quince y falta al *The Times*.



—Pero, hombre, ¿por qué compra usted tanto papelote?

—Porque sé que se está preparando una buena acción, y quiero tener noticias de ella.

—¡Acabáramos! ¿Usted se pirra por una buena acción?

—Sí, señor.

—Pues dele usted á un pobre todo eso que se gasta usted en los *Extraordinarios*.

OPERACIONES MILITARES EN MELILLA

(FOTOGRAFÍAS DE COMPAÑY)



PLANA MAYOR Y OFICIALIDAD DEL BATALLÓN DISCIPLINARIO



UNA SECCIÓN DE SOLDADOS HACIENDO ESGRIMA Á LA BAYONETA

LOS CATALANES EN AFRICA

(RECUERDO HISTÓRICO)

Á las cuatro de la tarde del 3 de Febrero de 1860 desembarcó al pie del Fuerte-Martín aquel reducido y brillante batallón que tan alto renombre dejó en los fastos de la guerra de África: el batallón de *Voluntarios catalanes*.

Eran sobre quinientos hombres, todos ellos hijos del Principado, todos vestidos con el típico traje del país: calzón y chaqueta de pana, gorro encarnado de bayeta, canana por cinturón, botas amarillas y manta á la bandolera. Muchos de ellos eran bisoños, pero algunos habían combatido ya como voluntarios en las legiones francesas, y entre sus oficiales había quien, como Sugrañes, el primer jefe, ostentaba la cruz de San Fernando.

En el ejército acampado junto al río Martín despertó su llegada grandísimo entusiasmo. Cuantos catalanes se contaban en él acudieron llenos de júbilo á recibir á sus paisanos, y al frente de ellos Prim, el héroe de los Castillejos, á cuyo cuerpo de ejército iban á pertenecer, y á quien habían pedido se les permitiera ir en vanguardia el día de la primer batalla, acontecimiento que estaba bien cercano, pues al siguiente día se dió la memorable de Tetuán. Y era de ver el aspecto que ofrecía aquel cuadro de vivísimas notas de color, aquel conjunto de soldados con distintos uniformes, confundidos, arremolinados en la playa, abrazándose unos á otros, dejando escapar gritos de sorpresa y alegría en distintos idiomas; la grandiosa escena que, iluminada por el sol, presentaba el campo cubierto de blancas tiendas, y el mar sereno y magnífico, en el que flotaban nuestros bajeles.

Muy pronto el eco vibrante de la corneta puso fin al vocerío y á la algazara. Los recién llegados alineáronse en correcta formación con sus jefes y oficiales á la cabeza, y la multitud abrió plaza al valiente entre los valientes, al general conde de Reus, que iba á saludar á sus paisanos.

Cuantos conocieron á Prim en los mejores tiempos de su juventud aseguran que era de esos hombres que con la mirada, con el gesto, con la actitud tienen el don de subyugar, de magnetizar á sus oyentes.

Agregad á eso el ascendiente y el prestigio que le daban una historia militar esmaltada de hermosos hechos y una victoria tan reciente como la de Castillejos, y, sobre todo, añadid el poderoso acicate del amor propio representado por el espíritu provincial, y comprenderéis el valor y la significación que la presencia y las frases de Prim debieron tener para sus paisanos.

Montado en árabe caballo, ceñido el cuerpo por modesta levita azul, sin otro adorno que dos placas, cubierta la cabeza por airoso kepis, y sin otras armas que ligero sable corvo, el general colocóse frente á las compañías catalanas, y en su propio dialecto, con el habla enérgica y expresiva de la tierra, más enérgica, si cabe, por el tono con que pronunciaba las palabras, dirigióles aquella memorable arenga, que conservará la historia entre las más elocuentes que ha inspirado la musa de los combates:

«Catalanes, acabáis de ingresar en un ejército bravo y aguerrido; en el ejército de Africa, cuyo renombre llena ya el Universo. ... Habéis llegado á tiempo de combatir al lado de estos valientes. Vuestra responsabilidad es inmensa.

»Estos bravos que os rodean y que os han recibido con tanto entusiasmo, son los vencedores de veinte combates; han sufrido todo género de fatigas y privaciones, han luchado con el hambre y con los elementos, han dormido meses enteros sobre el fango y bajo la lluvia, han arrostrado la tremenda plaga del cólera, y todo, todo lo han soportado sin murmurar, con soberano valor, con intachable disciplina. Así lo habéis de soportar vosotros.

»No basta ser valientes; es menester ser humildes, pacientes y subordinados; es menester sufrir y obedecer sin murmurar. Si vuestros jefes os mandan trabajar, á trabajar; si os ordenan atravesar pantanos, atravesadlos; y si fuera preciso ir á Tetuán por el río, ¡al agua, y hasta Tetuán nadando!.....

»Pensad en la tierra que os ha equipado y enviado á esta campaña, pensad en que representáis aquí el honor y la gloria de Cataluña, pensad en que sois depositarios de la bandera de vuestro país..... No defraudéis sus esperanzas, que son las mías; pero si, por desdicha, lo que no espero, así no fuera, *ni uno solo de vosotros volvería á pisar el suelo patrio*, aquí moriríais todos antes que mancillar en lo más mínimo el nombre que lleváis. Pero si correspondéis á mis esperanzas y á la de todos vuestros paisanos, al regresar



á vuestros hogares, padres, madres, esposas y amigos dirán llenos de orgullo al estrecharos en sus brazos: *¡He aquí un valiente!*»

Y cambiando luego de tono, añadió con expresión franca y risueña:

—Lo que es por esta noche no hay más remedio que dormir al raso, porque vuestras tiendas aún las tienen los moros. Mañana, cuando las hayáis tomado, podréis acampar con más comodidad.

La impresión que esta arenga causó entre los oyentes fué hondísima. Al principio, dice un testigo, la interrumpieron vivas y aclamaciones; al final todo el mundo lloraba, mientras el gran batallador, de pie sobre los estribos del árabe corcel, rígido, convulso, inflamado, comunicaba á todos los corazones el entusiasmo heroico de su alma, el calor de su sangre belicosa y la extrema energía de su temperamento.

* *

No prodigó en balde el caudillo los recuerdos y las esperanzas en el valor de sus paisanos, que bien lo demostraron al siguiente día los heroicos voluntarios catalanes.

Al ponerse en marcha el ejército el 4 de Febrero, y cumpliendo su demanda, fueron colocados en vanguardia del segundo cuerpo, capitaneándolos el general Prim. Así avanzaron por la llanura de Tetuán, desafiando las balas del enemigo, hasta llegar á veinte pasos de las trincheras marroquíes. Pero en aquel instante crítico, cuando sólo faltaban veinte pasos para llegar á las trincheras y eran indispensables la carrera, el ataque decisivo, una zanja pantanosa cubierta de vegetación acuática les cortó el paso. Fué aquel un momento de suprema angustia, porque el impulso estaba dado ya, y ciegos de ardimiento, los primeros voluntarios cayeron, hundiéronse en ella; por añadidura, sobre los que seguían cayó terrible lluvia de plomo, pues los enemigos, ocultos hasta entonces en su parapeto, pusieron de pie y les fusilaron á mansalva.

Mas todo retroceso era imposible. A los que caen siguen otros y otros, hasta que la zanja se llena, hasta que ofrece movedizo puente por donde crucen los demás.... y aun así, aún colmada aquélla, el fuego es tan horrible, las descargas tan nutridas y certeras, que los cien catalanes que quedan aquende la zanja, que tratan de dar el asalto, tienen que detenerse, que tomar alientos para lanzarse á la trinchera.

En aquel momento de dolorosa perplejidad, Prim, que á retaguardia dirige el movimiento, lanza su caballo á todo escape,



pónese al frente de aquellos soldados, y lanzando rayos por los ojos grítales con voz tremenda y en su idioma propio:

—¡Adelante, catalanes! ¡No hay tiempo que perder!.... ¡Acordaos de vuestra promesa!

Y toda vacilación cesó, y aquellos heroicos hijos de España, con su general á la cabeza, cayeron como una avalancha en el campo enemigo. Prim entró por una tronera; los voluntarios encaramáronse por el muro, y á gatas, á rastras, ganaron el parapeto y señorearon la trinchera, después de luchar cuerpo á cuerpo general y soldados con los fanáticos defensores de ésta. Pero en la zanja y en el campo dejaron no pocos heridos y muertos, entre ellos el valeroso jefe del batallón, D. Victoriano Sugrañes, y el teniente ayudante del mismo, D. Mariano Moxó.

A las veinte horas de haber tomado tierra, ya el plomo enemigo había diezmado aquella hueste.

De este modo cumplieron los catalanes en Tetuán la promesa hecha á su general la tarde anterior junto á Fuerte-Martín.

Aún les quedaba el día de Wad-Ras para agregar otra hermosa página á la historia.

Vadeado el Jelú por una brigada del segundo cuerpo, hizo avanzar el general Prim á los *trescientos hombres* que componían á la sazón aquella hueste, casi reducida á la mitad, con objeto de que reforzara el ala izquierda y contuviera el ímpetu enemigo.

Bastó la voz de mando, y como *un solo hombre, y á la carrera*, rebasaron los catalanes la línea de nuestros tiradores, penetrando como un torrente por entre los moros y sembrando en sus filas la confusión y la muerte. Allí, como el día 4 de Febrero, lucharon mano á mano con los moros y torcieron sus bayonetas rompiendo las haces del contrario. Y facilitado el paso del río, vióse á las barretinas coloradas ascender por los estribos de la áspera sierra que limitan el horizonte y llevar el fuego y la muerte á los distantes aduare. ¡Ciento once hombres de baja tuvieron en este día los catalanes! A menos de doscientos quedaba reducida ya la hueste que desembarcó el día 4 en Fuerte-Martín.

Pero el epílogo de esta jornada es digno de las proezas realizadas en aquellos dos combates; es hermoso, sublime, porque trae á las mientes la austera grandeza espartana y la heroica abnegación de los cruzados.

Cuéntase que habiéndose dolido el general Prim de las muchas bajas que el batallón tuvo en Wad-Ras, al desfilar los voluntarios ante el caudillo catalán después del combate gritáronle aquéllos:

—*Encara 'n quedem pera un' altra vegada.* (Aún quedamos algunos para otra vez.)

—*¿Y pera un' altra?* (¿Y para otra? preguntó el general.)

—*Pera un' altra no.* (Para otra no.)



Respuesta breve y elocuente que pinta por sí sola el temple y los arranques de aquella raza.

El heroico marqués de los Castillejos no podía recordar á estos soldados sin hacer un elogio calurosísimo de ellos: «Buena gente, solía decir, y que en nada desmerecen de los que pelearon en Grecia y en el Asia Menor á las órdenes de los Berengueres y Rocafort».

Yo recuerdo todavía el entusiasmo delirante que despertó su llegada á Barcelona, terminada que fué la guerra. Pocas, muy pocas veces la ciudad condal habrá ofrecido espectáculo tan hermoso como aquél. Caía una lluvia de flores, versos y coronas sobre los restos de aquella heroica falanje, destruida por el plomo en el intervalo de pocas semanas; y sólo fué comparable este espectáculo al que dió motivo la llegada de Prim, porque Prim era la encarnación, la imagen del carácter catalán con todas sus cualidades de valor, de tenacidad y de dureza.

Pocos, muy pocos quedan ya de aquellos soldados, y estos pocos puede contarlos todavía Barcelona en el aniversario de la batalla de Tetuán. Allá en una de las más hermosas plazas del Parque, junto á la arrogante estatua del famoso caudillo, conmemoran los veteranos de Africa la fecha gloriosa del 4 de Febrero. El tiempo se encarga ahora de ir diezmando el grupo de los supervivientes. Ellos podrán contarlos todavía con el calor y color que presta la realidad vívida, los hermosos episodios que por referencia he trasladado yo al papel.

FRANCISCO BARADO

(DIBUJOS DE BANDA)

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA

(DIBUJO DE GROS)



ENTREVISTA DEL GENERAL MACÍAS CON LOS JEFES MOROS

EN LA TARDE DEL 9 DEL CORRIENTE

A consecuencia de la enérgica carta dirigida por el gobernador militar de Melilla al jefe del campo moro, pidió éste una conferencia al general Macías por medio de un askari que llegó á la plaza en la mañana del día 9. Aceptada la proposición por el general, los ingenieros levantaron á toda prisa una tienda de campaña en el llano que hay al pie del cerro de Santiago, y á las tres de la tarde entraban en la tienda los generales Macías, Ortega y Castillejo, el coronel del regimiento de Borbón, el bajá del campo fronterizo, el bajá de Mazuza y un coronel de askaris.

Quedaron fuera la lucida y abigarrada escolta del bajá y un escuadrón de dragones de Santiago.

La conferencia duró muy poco. El general Macías pudo convencerse de que los moros sólo trataban de conseguir una tregua más, lo más larga y tranquila posible para reponerse y municionarse, y exclamó impacientado:

—Es inútil cuanto digáis; no doy tregua ninguna; España no necesita consentimiento de nadie para hacer en su territorio cuanto le plazca.

Y añadió, dando por terminada la enojosa entrevista:

—Si mañana á esta misma hora no os habéis entregado, volverán á tronar los cañones de nuestros fuertes y no quedará alma viviente al alcance de sus tiros.

En efecto; llegado el día siguiente sin que los rifeños depusieran su actitud, los cañones de la plaza, los del *Venadito* y los de los fuertes avanzados comenzaron á bombardear de nuevo los poblados moros y las trincheras enemigas con más vigor y con más éxito que nunca.

BLANCO Y NEGRO EN MELILLA

CRÓNICA ILUSTRADA DE NUESTROS CORRESPONSALES SEÑORES ARPA Y GARCÍA RUFINO

El soldado del Disciplinario

Los brillantes hechos que el batallón Disciplinario está llevando á efecto en Melilla han dirigido la atención de España hacia aquel puñado de valientes.

En la acción memorable del 23, donde el heroico Margallo perdió la vida y tanta sangre generosa cayó sobre la arena africana, á la voz de su jefe cargaron tres veces contra la morisma, conquistando con la bayoneta las trincheras ocupadas por los moros.

Los soldados del Disciplinario cumplieron como bravos en ésta como en toda ocasión; una falta ligera, un descuido en el cumplimiento de la Ordenanza, les arrojó de España hasta un puesto de castigo y disciplina; en él han combatido luchando con los moros durante muchas horas de agonía, sufriendo la sed de un día horrible, hasta quedar diezmos, sí, pero vencedores en lid gloriosa, llenos sus trajes de sangre envenenada del rifeño, y vengada la muerte de nuestros hermanos.

Tal es el soldado español.

Curtido por el sol y por el viento, valiente y entusiasta hasta lo imposible, jamás sentirá temblar el generoso pecho ni volverá la cabeza al oír sobre su frente el silbido de las balas.

En las venas lleva sangre generosa que, encendida al calor de la lucha, le hará morir por Dios y por su patria; en la pobre mochila, su pan y su salario y las últimas cartas que le mandó la novia, único lazo que le une á su querida aldea; y al cuello, en el bendito escapulario, la estampa de la Virgen, de la patrona de su pueblo.

Jamás le fatigaron las marchas penosas por un camino cubierto de arena abrasadora, lleno de polvo asfixiante, y sin un árbol que preste sombra ni una gota de agua que refresque las fauces ardorosas.

Su único recuerdo es el pequeño hogar, la blanca casita con su empujado verde y sus rejas de enredaderas y claveles rojos; el soldado quiere pelear como un valiente; quiere volver á donde corrieron venturosos sus primeros años, con la licencia en el canuto de colores y la cruz honrosa sobre el pecho como premio á sus servicios por la patria; entonces los chicos le asaltarán para enterarse, y su madre..... ¡oh! su madre le abrazará emocionada y temblorosa, juntando con la de su hijo la cabeza, donde pasados dolores hicieron asomar una indiscreta cana.

¡Gloria, pues, á estos héroes ignorados, á estos pobres hijos del montón que abrazados al ataúd que conduce al cementerio los restos del compañero de infortunio, no saben si esa misma será su suerte! ¡Gloria á estos pobres soldados de la patria, hijos del campo ó de la ciudad, criados entre las flores silvestres allá á lo lejos en escondida aldea, tostados por la brisa ardorosa, por los rayos de un sol abrasador que torna en oro las misiones y arranca gotas de sudor, enervando los sentidos! Para ellos no habrá lauros, ni sepulcros, ni coronas, únicamente lágrimas, cuando al estrechar entre las manos el fusil, mirando flotar entre los aires la bandera amarilla y roja, pedazo bendecido de la patria, una bala enemiga cruce silbando entre los aires, y al caer inmóviles sobre la tierra sientan escaparse con su vida el último rayo de sus efímeras esperanzas.



El teniente coronel D. Angel Mir,

Jefe del batallón Disciplinario

El día en que por encargo especial de BLANCO Y NEGRO llegué á la casa del Sr. Mir, el bravo militar gozaba los breves momentos que la obligación dejan á la familia.

Dos niñas pequeñas y monisimas, verdaderos ángeles del hogar, jugaban formalmente mientras oíamos el relato de lo ocurrido el día 28.

El teniente coronel Mir, desde tal día, es una figura de actualidad y de interés; á él cupo la honra de ordenar el ataque á la bayoneta, llevando á las trincheras ocupadas por el enemigo un batallón de héroes, magnetizados por la voz de su jefe; tal vez en el fragor de la lucha, entre el silbido de las balas y el humo de la pólvora, cruzó por la mente del bravo coronel el recuerdo del

hogar ausente como un cielo lejano, como el suspirado oasis del peregrino.

Una bala pasó rozando por su frente, de donde quizás la desvió la oración de un ángel ó una mano misteriosa.

—¡No sé cómo no me mataron aquel día! ¡Tuvimos tantos heridos!.... me decía el Sr. Mir con sentimiento.

Y mientras pronunciaba aquellas palabras, que todos escuchamos con silencio religioso, las dos pequeñuelas reían bulliciosas jugando con las armas de su padre, instrumentos de muerte ayer y juguete inofensivo en las diminutas manos de un niño, que aún no sabe lo que significa el nombre terrible de *la guerra*.

Prisioneros rifeños

No es la guerra de Melilla una guerra sin cuartel, á lo menos por lo que toca á nuestro valiente ejército. Saben ¡eso sí! nuestros soldados que si la desgracia les pone en manos de nuestros enemigos, le dejarán éstos tendido y mutilado en el campo, ó le arrastrarán á sus poblados y covachas para que soporte un cautiverio mil veces peor que la muerte. Mas buena prueba de que tan inicuos procedimientos no están en uso entre el ejército de Melilla, es la existencia de varios prisioneros moros en la *perrera* ó calabozo de Victoria Grande. *Mari-Guari*, el decano de dichos cautivos, jugó un papel muy importante como emisario del gobernador de la plaza cerca de las kabilas, y cumplida su misión volvió al calabozo, donde discute y charla con sus compañeros.

Dura es siempre la condición del preso, mas dada la vida mísera de estos salvajes, es seguro que encontrarán más cómoda su oscura cautividad que aquel vivir á salto de mata entre las hojas de la pitera y los tallos de la cañada.



La venida de los primeros prisioneros hechos por nuestras tropas produjo entre los soldados recién desembarcados y entre el vecindario de Melilla terrible excitación, rayana en el *lynchamiento*. Era demasiada generosidad conservar la vida de aquellos salvajes, manchados con la sangre de nuestros soldados. Fué necesaria, pues, la autoridad de los generales y la protección de la guardia civil para que los moros llegasen sanos y salvos á su encierro.

Al día siguiente, los generales Macías y Ortega, en la orden de la plaza, recordaron á los soldados, ebrios de lucha y de venganza, el respeto que todo ejército debe guardar á sus prisioneros de guerra, siquiera en este caso no esperemos reciprocidad alguna de las fanáticas y salvajes kabilas.

Por eso es más loable y digna la conducta de nuestro ejército de operaciones.

D. Emilio Díaz Moreu

jefe de la escuadrilla de África



El bizarro comandante del crucero *Conde de Venadito* ha sido agraciado con el cargo, por todo extremo honroso, de jefe superior de la escuadrilla que ha de operar en aguas africanas, ahuyentando de la costa á los enemigos de nuestra bandera. Componen dicha escuadra los vapores *Isla de Cuba*, *Isla de Luzón*, *Temerario* y *Conde de Venadito*, cuatro buques que han de dejar bien puesto el pabellón en esta ruidísima y complicada campaña. Siempre encendidas las calderas, nunca descargados los cañones, apercibida y vigilante la tripulación en zafarrancho continuo, tan pronto nuestros buques habrán de ayudar con sus lanchas la pesada faena de desembarcar hombres, caballos y material de guerra, como iluminarán con sus reflectores el campo enemigo para la mejor pun-

tería de los artilleros; ya se acercarán á la costa para disparar las ametralladoras contra los rifeños audaces, ya saldrán á alta mar para sorprender el contrabando de guerra.

Díaz Moreu, que fué un día la figura más popular de España, unirá á los lauros con quistados como comandante del *Venadito* los triunfos que habrá de conseguir como jefe de la escuadrilla recién formada.

La conferencia del día 9

El ejército ansioso de venganza y lleno de noble acometividad, el país impaciente y generoso, la prensa como nunca activa y emprendedora, temieron un momento que la conferencia pedida por los bajaes al general Macías inaugurase la segunda serie de aquellas entrevistas de Octubre en la *caseta de los ingenieros*, quemada una noche por la audacia rifeña.

Alzada una tienda de campaña al pie del cerrillo de Santiago, penetraron allí nuestros generales seguidos por los jefes marroquíes, mas ni éstos vieron logrados sus propósitos, ni España tuvo motivo para consentir en sus temores, que desechó al punto.



El plan de los bajaes era el de siempre: ganar tiempo y conseguir una tregua que permitiese á las kabilas reorganizarse. Harta generosidad fué en las autoridades españolas conceder un plazo de veinticuatro horas para que los rifeños se entregasen; mas pasado aquel día de paz, los cañones se desquitaron del forzoso silencio rompiendo á una vez contra los poblados, cañadas y trincheras marroquíes. Los sucesos ulteriores han demostrado que los bajaes no trajeron al campamento español más planes que los dictados por su páfida y engañadora diplomacia.

La feria de Frajana

No lejos de la célebre mezquita, y en un llano próximo al poblado de este nombre, acostumbran los moros fronterizos á celebrar su feria. Cuando el Sol del Lunes asoma tras las vecinas crestas del Gurugú, y la bruma huye, dejando ver tras sus flotantes rasgaduras las sinuosidades de la montaña, lejos, muy lejos, un cordón humano blanco é imperceptible asoma tras los barrancos y corre á lo largo de las cañadas y los valles. Los rifeños de todas las kabilas acuden á la feria como á un mercado general, donde hallan la base de su subsistencia. A los pálidos reflejos de la mañana vense los alquiceles movidos por el viento y los rojos arneses de las cabalgaduras; el camino, sombreado de chumberas verdes, abre paso al montañés salvaje de rapada cabeza y trenza retorcida, que marcha indolente tras su esclava la mujer, mora sucia y harapienta cargada con carbón ó frutas y medio oculta en el mantoncillo color tierra, delatador de morbideces y encubridor de unos ojos negros como la noche y un rostro al que las durezas del trabajo no pueden borrar el brillo deslumbrador de belleza patrimonio de toda una raza.

Por aquí un rebaño de corderos blancuzcos ó pardos hormigueando entre la verdura del campo, donde unas cuantas gotas perdidas brillan de vez en cuando como estrellas en un cielo desconocido; por allí la yegua moruna marcha gravemente, cargada con



el peso de un serón monstruoso cubierto con la manta roja y deteriorada y lleno de panes negros ó cántaros toscos y repletos, cuyos poros de arcilla, al destilar una gota de agua, parecen apagar la sed encendida en la candente arena del camino, mientras el potrillo en libertad corre retozón y alegre ante la madre, jugando entre las nubes de polvo, trotando revoltoso y escondiéndose en las veredas, cuyas ondulaciones se retuercen á lo largo de la montaña.

La feria parece un hormiguero humano, donde todo es vida y actividad: uno disputa con el otro las buenas cualidades de su caballo, fiel amigo á quien ama como á su propia vida; otro examina cuidadoso el trabajo de un arma antigua; en un lado, las moras sentadas en el suelo, con el alquicel tocado por la cabeza y echado tras los hombros; ante ellas, la espuerta con sal, dátiles ó trigo, mercancía insignificante que las hizo venir de aduares lejanos.

Un ruido ensordecedor, mezcla de conversaciones y gritos, pregones y cantos, llena el espacio, hasta que allá en lo alto de la mezquita suena la voz del santón que anuncia la oración del Dios Grande.

Entonces el ruido cesa; la muchedumbre toca con la frente el polvo en que un día ha de tornarse el cuerpo, y mientras la voz del muezzin anuncia que el sol, al subir en el azul horizonte, llega á la mitad de su carrera, el moro reza, dirigiendo su vista hacia el Oriente, donde está la Meca de sus creencias y el Corán milagroso donde sus leyendas y su historia guardan los restos de los que fueron un gran pueblo, y eleva su pensamiento á Aláh, que es la fuente eterna de la felicidad y de la vida.

Construcción de trincheras y entierro de cadáveres

Mientras no comiencen las operaciones de avance sobre el campo moro, son hoy más importantes en Melilla la pala y el pico que los fusiles, condenados á forzosa inercia. Las operaciones de fortificación y atrinchera- miento llévanse á cabo con rapidez increíble. Bajo la dirección inmediata de los ingenieros militares, la población penal y batallones enteros de soldados remueven la tierra y le- vantán más y más parapetos, hasta convertir en extenso campo atrinchera- do todo el terre- no que separa el emplazamiento del fuerte en proyecto de las murallas de la plaza. No se les oculta á los rifeños la importancia de los trabajos actuales, que permitirán á nues- tros tiradores disparar á cubierto, como ellos disparan arteramente ocultos en las cañadas; de aquí su oposición constante á nuestras obras y la necesidad de trabajar y trabajar sin descanso bajo el fuego enemigo ate- nuado poderosamente por las guerrillas protectoras de los trabajos y por los cañones de los fuertes.

Tal es la vida del soldado en el campo exterior de Melilla; él ha de labrarse su casa y su refugio, ha de defenderlo después trocando el pico por el fusil Maüser.... y ha de empuñar el pico otra vez para dar sepultura á los que caen heridos de muerte por el plomo enemigo.

Junto al talud construido para proteger á los que matan, se abre la zanja para sepultar á los que mueren; una misma mano saca de la tierra el pedrusco y la arena que han de levantar el parapeto y rellenar el hoyo con cadáveres españoles; el pico, que suena fuerte y brioso para alzar en pocos minutos la trinchera, gime triste y melancólico al abrir la honda fosa para hermanos de sangre y compañeros de armas; juntos están en el campo de Melilla los que defienden el honor nacional y los que han muerto por defenderle: los primeros sobre la tierra, hincada la rodilla y apuntado el fusil; los segundos allá abajo, en el reposo eterno de la muerte, como si entre unos y otros quisieran defender la tierra española en toda su anchura y en toda su profundidad.

Parece natural que los rifeños consideraran como sus mayores enemigos dentro de las tropas españolas á los tiradores Maüser, que envían los proyectiles á distancias no soñadas, ó á los valientes del Disciplinario, que luchan cuerpo á cuerpo, que acechan y se arrastran, empleando los mismos medios de ataque que los moros con quienes luchan; mas éstos, sin embargo, ven con más ira un pico que un fusil, y con más rabia la silueta de un parapeto que el ancho fogonazo de una descarga cerrada. Atribuyen á los ingenieros militares toda la actual campaña, y creen obra é idea exclusivamente suya la construcción del nuevo fuerte y de los fortines y líneas de atrinchera- miento auxiliares.



Tal es la gloria del brillante cuerpo, que está dando en Melilla pruebas constantes de su valor, de su pericia y de su altura técnica.

¿Cuándo quedarán terminados los trabajos y empezarán en grande las operaciones de avance? Por pronto que sea será siempre tarde para el país impaciente y para el ejército, ansioso de acorralar y destruir al enemigo en los últimos confines de su propio cam- po. Ni la certeza de los peligros, ni las dificultades del aprovisionamien- to, ni las molestias del campamento, tan pronto emplazado como levanta- do para plantearle más allá, bastan para enfriar un punto el entusiasmo que el ejército y el país sienten sólo al pensar que destruiremos las madri- gueras enemigas, no por el alcance de los cañones, sino por la fuerza de las bayonetas de nuestros soldados.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA

(DIBUJO DE HUERTAS)



MARTIRIO DE UN SOLDADO DEL DISCIPLINARIO, PRESO POR LOS MOROS

En la lista de las bajas sufridas por nuestras tropas en los combates librados hasta aquí contra los rifeños, échase de ver la falta de algunos soldados, cuya desaparición y desconocimiento de su suerte es mil veces más dolorosa que la certeza de que hubiesen muerto en el campo de batalla. ¿Es que sus cadáveres yacen putrefactos y comidos por los cuervos entre los breñales del campo enemigo? ¿Es que los moros arrastraron dichos cadáveres en su huida para ensañarse en ellos, como lo hicieron con los muertos el 2 de Octubre? ¿O es, para mayor desgracia, que esos infelices soldados han sido presos por los moros y sufren horrible cautiverio entre los salvajes enemigos de España?

De todo habrá indudablemente, y esta última tremenda suerte le ha cabido á un valiente soldado del Disciplinario, sometido á crueles sufrimientos desde los primeros días de Octubre, según telegrafió el corresponsal de un importante diario.

En las ferias de Mazuza, de Frajana y de Benisicar, mientras los moros armados corren la pólvora y los comerciantes venden sus ruines mercancías, el soldado español es objeto de escarnio y de ludibrio para la chusma rifeña. Duramente aherrojado, sujeto el pescuezo por una argolla y ensogado como una bestia, aquel vivo trofeo de la maldad rifeña es enseñado públicamente como objeto de mofa á las turbas fanáticas, que le zahieren con dicterios y le atormentan con alfileres y gumías.

Terminada la feria, el cautivo español es empleado en las faenas más bajas y duras del trabajo.

¿Conseguirán nuestras tropas rescatar ésta y otras desconocidas víctimas de la perfidia marroquí?

Así es de esperar, aunque es lo más probable que los cautivos sucumban antes al peso y al dolor de sus martirios.



LO QUE CANTAN POR ALLÁ

¡Ojalá vieran los moros
tu cara y la de tu madre;
la de ella pa que se fuesen,
la tuya pa que cegasen!

Á serme infiel no te atrevas
en tanto que estoy ausente.
¡Mira que me pinto solo
para machacar infieles!

Tú no sabes, cielo mío,
lo que alumbrá el reflector.
¡Vaya un susto si aquel día
nos le enfocan á los dos!

Prometo mandarte
cuando entre en batalla
más de cien corazones de moros
en una banasta.

En una banasta,
Pilar de mi vida,
pa que empiedres el patio con ellos
y pises encima.

Anda, ve y dile á tu madre
que este sordao no te quiere
porque ha sabido que gastas
zapatos de *tafilete*.

¡Qué amor á la *jometría*
tiene el capitán Redondo!
En Madriz iba al *Circúlo*
y en Melilla al *Poligóno*.

Cacé en las chumberas
á un moro mu feo,
y al decirme que *jámala jaimé*
le abrí todo el pecho.

Del pecho del moro
miré la abertura.
¡Yo pensé que tenían entrañas.....
y tienen babuchas!

Desde el fuerte se ve el lomo
del camello del bajá.
¡Virgen Santa, pero cómo
se parece á tu mamá!

SECCION RECREATIVA

JEROGLÍFICO, POR EL PATRIOTA D. M. Q.



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL JEROGLÍFICO: En las saladas ondas de la mar de Persia nacen surtidores de agua dulce y trasparente.

A LA METAMORFOSIS:

ANA

1 C ANA L	7 L ANA R
2 C ANA S	8 M ANA E
3 D ANA O	9 P ANA L
4 D ANA E	10 P ANA Y
5 F ANA L	11 R ANA S
6 G ANA R	12 S ANA E

A LAS CHARADAS: Marciala.—Viriato.—Vicente.—Sentimiento.

AL LOGOGRIFO: CARLOS.—Coral, roca, ola' loca, oro, col, rosa, aro, sol, la, Lorca, loro, color' oro, Lola, Sara, cara, arca, carro, solo, Lara.

AL ACRÓSTICO:

A S N O
G A S A
U S A R
A M A R
D E D O
E S T E
A S T A
Z A M A
A R C A
H I T A
A R M A
R E M O

A LA COMBINACIÓN: Erato.—Orate.

AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 2:

(A) 1 $\frac{D. 3 C D}{A \text{ toma } C \text{ jaq.}}$	2 $\frac{T. 4 R \text{ jaq.}}{P \text{ toma } T}$	3 $\frac{D. 3 T R \text{ mate.}}{D. 3 T R \text{ mate.}}$
(B) 1 $\frac{R \text{ toma } C}{R \text{ toma } T}$	2 $\frac{T. 4 R}{R \text{ toma } T}$	3 $\frac{D. 4 A \text{ mate.}}{D. 4 A \text{ mate.}}$
(C) 1 $\frac{A. 2 C}{A. 2 C}$	2 $\frac{T. 4 D}{2}$	3 $\frac{D. \text{ mate.}}{D. \text{ mate.}}$
(D) 1 $\frac{A. 5 T}{A. 5 T}$	2 $\frac{C. 7 A \text{ jaq.}}{A \text{ toma } U}$	3 $\frac{T. 4 R \text{ mate.}}{T. 4 R \text{ mate.}}$

A LA ADIVINANZA POPULAR: El hombre.

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Hortelano.

A LA INCÓGNITA:

ROMA }
PEDRO }
MONA } RAMÓN DE CAMPOAMOR
CAM }

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

Acróstico central, por M. Marzal

0 0 * 0 0
0 0 * 0 0
0 0 * 0 0
0 0 * 0 0
0 0 * 0 0
0 0 * 0 0
0 0 * 0 0

1.º Sustituídos por letras los ceros, se leerán los siguientes significados: 1.º, nombre de varón (familiar); 2.º, objeto temible; 3.º, término ó fin; 4.º, juez ó sacerdote hebreo; 5.º, nada; 6.º, fruta; 7.º, ave.

2.º Sustitúyanse las estrellas por las letras que forman el nombre de una conocida capital; este nombre formará el acróstico central, y entonces

3.º, en vez de los siete significados anteriores, se leerán horizontalmente estos otros: 1.º, en los teatros; 2.º, en las flores; 3.º, licor; 4.º, en las procesiones; 5.º, en la naturaleza; 6.º, en poesía; 7.º, en las dehesas.

Trio de sílabas, por S. Madera

...
...
...

Sustituir los puntos por letras que horizontal y verticalmente digan: 1.º, un explosivo; 2.º, carruaje, y 3.º, nombre de varón.

Cadena, por E. Meliá

* *
* * *
* * *
* * *
* * *
* * *
* * *
* * *
* * *
* * *
* * *
* * *

Sustitúyanse los puntos por letras de modo que se lea horizontal y verticalmente: 1.º, nota musical; 2.º, letra; 3.º, idem; 4.º, pronombre; 5.º, animal; 6.º, metal; 7.º, en el mar; 8.º, verbo; 9.º, en las aves, y 10, interjección.

CHARADAS

Dice Perico que sabe
dos ó tres *prima-dos-tercia*.
¡Prima dos tres que reir
cuando quiso hacer la prueba!

M. L. VICIOSO

Ayer, mi querido Paco,
to-tercia para comer
un *tres-ro* muy exquisito
que *primera-boreé*
con deleite; y sin pensar
(pero ya ¡cómo ha de ser!)
que era viernes de Cuaresma,
¡ay! comí *dos-mo* también;
mas por haber promiscuado,
mi patrona *una-dos-tres*
me echó un sermón, ¡qué sermón!
¡sin respirar ni toser!

M. MARZAL.

—Tres-primera la todo, que voy á dos-tres.

P. ONARBÉS

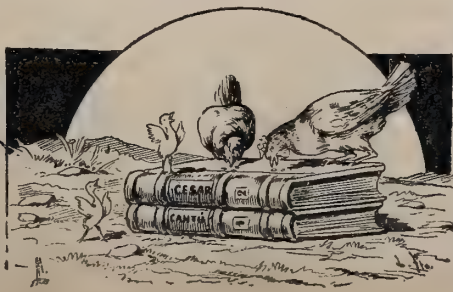
Prima-dos tercera-cuarta
por la calle tan hermosa,
que todo el mundo se dice:
—¡Hombre, qué *todo* va Rosa!

J. MALO

En Melilla, el soldado Julián Haros
dirige al aire todos sus disparos.
Le impide hacer la puntería certera
el *todo* que siente por una *dos-primera*.

G. BOBBOLLA

FRASE HECHA



Blanco y Negro

Volvemos á rogar á nuestros corresponsales se sirvan dirigirnos sus pedidos con la oportuna anticipación, pues de otra manera nos es imposible el satisfacerlos. **Cuarenta mil ejemplares** hemos impreso y despachado del número anterior, y todavía estamos recibiendo nuevas demandas, que ya no podemos atender. Bien quisiéramos aceptar el consejo que nos dan algunos de reimpresión los números agotados; pero además de ser ya muchos los que se encuentran en ese caso, la enorme tirada que hacemos de los números corrientes no nos deja espacio para más. Sólo acudiendo con tiempo, como hemos dicho, podrán los señores corresponsales obtener la cantidad de ejemplares que deseen.



EL CAMELO DEL SULTÁN

Si quiere usted destruir todos los malos olores, sanear un cuarto de enfermos, purificar el aire viciado de las habitaciones y preservarse de las enfermedades epidémicas, queme usted el PAPEL DE ARMENIA, que es el mejor de los desinfectantes conocidos. De venta en todas partes; por mayor y menor, Thomas, Mayor, 30, Madrid.



Curación de las afecciones reumáticas, por crónicas que sean, con el tratamiento inglés Alarcón de Marbella. Farmacias, 10 pts. Consulta gratis 10 á 4. Preciados, 19.

Serrano, 72 CONSTANTINO GARCIA Serrano, 72

Manzanque especial para pescados: Champagne, Burdeos, Jerez y Cognac primeras marcas. Pedir Catálogos.

72, SERRANO, 72

CASA ACREDITADA PARA EQUIPOS DE NOVIA

Suc.^{ca} de Ondátegui.—36, Monterá

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, anti-parasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA



The Jockey Club

Peligros, 12 (Sucursal de Londres)

Esta Casa recibe nuevos surtidos todas las semanas.

Hoy carteras, portamonedas, petacas, tarjeteros, caprichos para despachos y gabinetes. Novedad, tirantes Lurvingkont.

LA BELLA FILIPINA
CAFÉS TOSTADOS DIARIAMENTE
CARRANZA, 8

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.)

Dusser.—1, Rue J. J. Rousseau, París.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

R. BONIQUET, MÉDICO DENTISTA
ESPOZ Y MINA, 9, PRINCIPAL

A. VALLEJO

TAPICERIA Y EBANISTERIA
29, ALCALÁ, 29

Talleres: Paseo de San Vicente, 4, Madrid

Recomendamos el verdadero Hierro Bravals, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

SILVERIO VILLARJUBIN, DENTISTA
MONTERA, 36, PRINCIPAL

CAMISERIA ESPECIAL
GUANTES, CORBATAS, NOVEDADES
Suc.^{ca} de Ondátegui.—36, Monterá

CHOCOLATES SUPERIORES
EXQUISITOS CAFÉS
50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
COMPANIA COLONIAL
Calle Mayor, 18.—Sucursal: Monterá, 8,
MADRID

Doctor Garrido

Primera farmacia, despachando bueno, bien y barato

Medicamentos especiales preparados en esta casa, en competencia con los extranjeros:

Bolos digestivos para el estómago, 3 pts.
Crema de bismuto, para lo mismo, 3.
Sal de Sedlitz, 1,50.
Pastillas pectorales, 0,50.
El alivio de los niños, para la dentición, frasco, 1.
El Vide, para el dolor de muelas y de cabeza, 1.
Agua especial para los flujos, 1.
Inyección superior é inofensiva, 1.
Cápsulas copaiba, caja, 1.
Id. trementina, 1.
Perlas éter, 1,50.
Id. esencia de sándalo, 2,50.
Polvos cicatrizantes para úlceras y llagas, 1.
Rob depurativo, 2 y 3.
Píldoras ferruginosas, caja, 1.
Vino de quina, 1.
Id. de peptona, 2,50.
Agua de Loeches (artificial), 0,50.
Píldoras purgantes, caja, 1,50.
Brillantina para la barba, 1.
Depilatorio para quitar el vello á las señoras, 1,50.
Bicarbonato puro, caja, 0,50.

La Elegante, para quitar las manchas de la cara, 1.

Jarabe de rábano iodado, 1, 2 y 3.
Id. de brea, tolú, etc., desde 0,50.
Id. de clorhidro-fosfato de cal, 1.
Id. de lacto-fosfato de cal, 2.
Id. quebracho, 2,50.
Fosfato de hierro soluble, 1.
Solución de iodo de hierro, 1.
Emulsión bacalao, 1.
Aceite id. (libra), 1.
Limonada purgante, 1.
Ungüento Paleschy, 0,75 y 1,50.
Pomada para los ojos, 0,50.
Id. para herpes, 1.
Id. para grietas de los pechos, 0,50.
Id. para almorranas, 0,50.
Id. para callos, 1,50.
Balsamo antirreumático, 2,50.
La Brisa, para evitar el mareo á los que viajan por mar, 5.
Píldoras antinerviosas, 2,50.
Antipirina (en sellos), 1,50.
Elixir dentifrico, 1.
El Dengue, para el trancazo, 1,50.

De todos los nacionales y extranjeros reconocidos como buenos tenemos gran surtido, y siendo legítimos y frescos, los vendemos directamente á los enfermos de Madrid, como de provincias, *en la cantidad que se nos pida*, á los precios más reducidos que saben nuestros infinitos clientes de toda España. *El que no los sepa, que los pregunte y se le dirán.* Ejemplo:

Aguas de Vichy, 1,20.—Id. de Vals, 1,10.—Cápsulas Morrhuol Chapoteaut, 3,10 y 3,70.—Id. Santal Midy, 3,75.—Sedlitz Chateaut, 2,50.—Cura Lister, precio excepcionalísimo, y Píldoras Blancard, 2 y 3,25.

Para las recetas tenemos gran colección de alcaloides. Se sirve por carril y correo para provincias, y en Madrid á domicilio.

TELÉFONO 111. — LUNA, 6

INSTITUTO DE VACUNACION

CON LINFA DE TERNERA (00W-POX)

DIRIGIDO POR EL DOCTOR GONZALEZ ARACO

VALVERDE, 30 Y 32, MADRID

Ozono, Ozono, Ozono

Las inhalaciones de este gas constituyen una buena medicación en el *Asma*, *Bronquitis*, tanto aguda como crónica; *Catarro pulmonar*, *Tuberculosis*, *Anemia*, *Escrofulismo*, *Debilidad*, y en general todas las dependientes de lesiones de los aparatos *respiratorio y circulatorio*.

Este gas sólo lo producen en España los aparatos que posee el **CONSULTORIO MEDICO-QUIRURGICO INTERNACIONAL**, Arenal, 1, Teléfono 783.—Guardia médica permanente.—Se remite á domicilio al precio de 5 pesetas saco de 20 litros por una inhalación.

Nota. El Consultorio pone á la disposición de los señores médicos el Hemato-espectroscopio de Henoque para que analicen la sangre antes y después de las inhalaciones, para apreciar así científicamente el aumento de la hemoglobina y la oxihemoglobina, acusando con ello la mejoría del enfermo.

VELUTINA REAL MARIA CRISTINA

Y

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Polvos de flor de arroz *extrafinos*, adherentes, invisibles é inofensivos. Los mejores conocidos hasta el día, preparados por B. Richard, de París. En venta en todas las perfumerías. Depositario para España, Jaime Forteza, Barcelona.

El método *Brown-Sequard*, por el Dr. Goizet, es un libro que ha merecido la atención del público, pues en poco tiempo se agotó la primera edición, y se ha puesto á la venta la segunda. Este libro interesa á todos los enfermos crónicos, á los tísicos, á los anémicos y á los debilitados por excesos ú otras causas. Se vende en casa del editor, A. de San Martín, Puerta del Sol, 6, librería.

LA PRIMITIVA

PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos. Mármoles comprimidos, Portland. Azulejos. Pavimentos especiales para cuadras, etc. Instalaciones eléctricas.



PARA REGALOS

Relojes de acero pequeños, con iniciales, estuche y cadena, máquina fina, garantizados, desde 25 pts.

Catálogo gratis. Fábrica de relojes, Fuencarral, 25.

NADIE debe comprar camas y colchones de lana y muelles sin visitar el grandioso establecimiento de Maldonado,

JACOMETREZO, 36 Y 38

Esquina á MESONERO ROMANOS



Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, **Plaza de la Cebada, núm. 1**, donde encontrareis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

SOMBREROS PARA SEÑORAS

Gran surtido en modelos de París. También se limpian, planchan y se ponen de moda por 1,50 pesetas.

Santa Rita, Barquillo, 20, Madrid

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quin ce palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, acompañado de su importe en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

SEÑORITA veintitún años agradece pretendientes; desea ver retratos; pueden remitirlos F. G., Hurtado Amézaga, Bilbao.

EL INVIERNO en Málaga.—Las personas que deseen pasar la estación de los fríos en este delicioso clima, encontrarán casas ó habitaciones amuebladas con todo lo necesario, pagando un modesto interés por el alquiler del mobiliario.—Para informes, Joaquín Abad, Cister, 14, Málaga.

LA SEMANA, semanario irunés; telegramas Melilla de *Pachi*; dibujos de *Benito*; dirigir suscripciones á Irún.

DOS caballeros veintidós años aceptarán matrimonio si las condiciones convienen. No serán exigentes en belleza ni edad. Dirigirse lista correos, cédula número 136.447, Valencia.

PEPITA A PEPE. Siempre te amaré, pero te querré todavía más si mandas comprar el nuevo paso doble pelotari *El Chiquito de Abando*, por Rosdanz; precio, 6 reales, franco correo; Dotesio editor: 8, María Muñoz, Bilbao. Casa la más barata en España. Pedir catálogos.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria, viñetas, paletas, ruedas, etc., para la Encuadernación.—Caracteres de bronce para dorar á mano y á volante.

COMPRAD petróleo especial y luz brillante, llamando teléfono 437, Prat.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42. Flores de capotas, á peseta.—Años de azabache.—Plumas.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán.

BURLETE á 10 céntimos; sillitas de cuero y madera curvada, galerías, bastones para portiers, y otros muebles. Jacometrezo, 26, comercio de Grasas.

ARMAS y efectos de caza. Esanaola, plaza del Angel, 18.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

RAFEL ALGUERÓ, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos para cementerios. Talleres, Maldonado, 5.

ANDRÉS BORDOY & Co, Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

KUHN.—Decorado de flores para salón, templos y cementerios.—Visítad su interesante exposición en siete salones. Cruz, 42.

ARTÍCULOS fantasía de Vienna, de utilidad y adorno.—Infantas, Prat.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza. Árboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pídanse catálogos.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Filetería de bronce.—Letras de madera, orlas, viñetas, etc., para carteles.—Mantillas, cintas, cinchas, etc., para máquinas de Imprenta y Litografía.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

CENTRO MÉDICO, Ausias March, 7, Barcelona.—Almorranas y grietas curanse sin operación. Consultas por correo.

BICARBONATO sosa químicamente puro, soluble; no irrita, calma dolor.—San Marcos, 11, botica. Venta farmacias.

CARACTERES comunes, titulares, viñetas, orlas, etc., de las principales fundiciones nacionales y extranjeras.—Ramón Gorchs, Barcelona.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portera.

ALQUILERES

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

SE ALQUILA una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

TERCIANAS

cuartanas ó cotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro. Ruda, 14, Madrid.

JOSÉ CARBALLEDÓ ARISTONES

Se afinan en el acto con lengüetas inrompibles de acero inglesas, garantizando las afinaciones

Fuencarral, 59, Relojería

JOSÉ BLASCO

recibe diariamente de la casa T. Rubio (de Astorga) chocolates y mantecadas.

30 y 32, Caballero de Gracia, 30 y 32

SEÑORAS

Seréis prodigio de belleza y de blancura usando agua crema ó polvos cutáneos *Flor de almendro*, de M. de Sanz. Principales perfumerías.

LA AFRICANA

BOAS
DE PLUMAS NATURALES



DE TODAS CLASES
PLUMEROS

Atocha, 27 (Frente á Fomento)

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR.—12, PRECIADOS, 12

GIMNASIA DE HIGIENE EN CASA

POLEA "SUBLIME,"

PERFECCIONADA PARA MÁS DE CIENTO MOVIMIENTOS DIFERENTES



PREMIADA EN CHICAGO

INSTÁLASE E INSTRUYE Á DOMICILIO GRATIS

Pedidos: 1.ª clase, 30 pesetas; 2.ª clase, 25 pesetas, comprendido el envío á la estación más inmediata.—Ultramar (puerto inmediato): 1.ª clase: 70 francos; porte pagado.—Acompaña cuaderno ilustrado.—BAZAR MÉDICO, Carretas, 35, frente á Correos, Madrid.

ANTIPYRINA ESPERVESCENTE LE PERDRIEL

contra: *Influenza, Dolores, Jaquema, Mareo, etc.*

La presencia del **Acido Carbonico** suprime los calambres y Las Nauseas producidos por el empleo del medicamento.

LE PERDRIEL & Cie, Paris

Blanco y Negro



J. Gros

TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Ex- tranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:

Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUBLTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de orreos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50
La edición de lujo es solo por suscripción

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—LÍNEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑÍA

DE

SEGUROS

REUNIDOS



COMPAÑÍA

DE

SEGUROS

REUNIDOS

Domicilio social: Madrid, Calle de Olózaga, n.º 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo, pesetas 12.000.000

Primas y reservas. 40.697.980

Total. 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de ptas. 50.742.377,56.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

RUBINAT-LLORACH

ÚNICA AGUA DE RUBINAT QUE PURGA

inmediatamente, sin irritación, á la dosis de una jicara.—Recomendada por los médicos y Academias. Véndese en todas partes
Administrador general, C. Benavent, Cortes, 276, Barcelona.

ALMACÉN DE TEJIDOS

Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sábanas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.

PRECIO FIJO. Plaza de Celénque, 2, y Capellanes, 1

INSTITUTO DE FRANCIA: PREMIO MONTYON

VINO DE QUINA OSSIAN HENRY

simple ó ferruginoso

El mas eficaz reparador. — El mejor de los Ferruginos. Gusto agradable. Cura la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Flores blancas*, las constituciones débiles, etc.

B. BAIN & FOURNIER, 43, Rue d'Amsterdam, PARIS

EN ESPAÑA, EN TODAS LAS FARMACIAS.

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (esquina c. Gorguera)

DR. JULIÁ Y HUBERT



DENTISTA
AMERICANO

PEZ, 34

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

GRANDES PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 ALMACENES
VENTAS ESQUINA A C. GORGUERA
CAMAS AL CONTADO MUEBLES
TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

EL VERDADERO TAPSIA

debe llevar
las firmas:

Ch. Le Perdriel

Le Perdriel

Exíjanse estas Firmas para evitar accidentes

LE PERDRIEL et Cie, Paris

En venta en todas la Farmacias.

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANIA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
MADRID

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA
son los mejores que se presentan en los mercados
PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España
Oficina, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

BAZAR MÉDICO

J. CLAUSOLLES

CARRETAS, 35 (Frente á Correos)

Hernias (Quebraduras). Se curan, alivian y contienen, por crónicas y rebeldes que sean, con los bragueros especiales de esta antigua casa. Especialidad en fajas ventrales, instrumentos de cirugía, aparatos ortopédicos, gomas, poleas *sublime* para gimnasia en casa, etc. Consulta, de diez á doce y de tres á siete.

DR. GARRIDO

1.º tratamiento para las dolencias del estómago y enfermos desahuciados, y

1.ª farmacia despachando bueno, bien, barato y á domicilio.—Teléfono 111.—Luna, 6.

TAPICERIA, MUEBLES, COLGADURAS

FÁBRICA Y ALMACÉN

MACERAS É HIJOS, 49, Atocha, 49

Libros Baratos

PARA LOS COMPRADORES DE «BLANCO Y NEGRO»

PTAS.

PIRINDOLA, novela contemporánea original de D. Eduardo Sánchez de Castilla (con grabados)... 1,50

LA MONEDA, el peso y las medidas de todos los países del mundo (obra utilísima)... 1,50

OBRAS DRAMÁTICAS de D. Eduardo Sánchez de Castilla. Un tomo encuadernado. 25

LEY DE AMOR, apuntes para una novela original, por el mismo autor (con grabados). 1

LA HUCHA VACIA, cuento moral para los niños, por el mismo autor (con grabados)... 0,50

Para obtener cualquiera de estas obras á los precios indicados (mitad de su valor), es necesario hacer el pedido al Administrador de **BLANCO Y NEGRO**, Claudio Coello, 84, Madrid, acompañando su importe en sellos ó libranza del Giro Mutuo.

No se responde de las pérdidas en Correos. Los compradores de provincias que deseen recibir los libros certificados deberán abonar cincuenta céntimos más por este concepto.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran canal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

BRASERO SIN TUFO

HERRAJ (Hueso de aceituna carbonizado). El mejor combustible para brasero.

CoK inglés. Saca con 40 kilos, pesetas 3,25

SERVICIO A DOMICILIO.—Almacén. PELAYO. 3

LA MEJOR

Agua de Quina y Colonia es la que se expende a 5 y 6 pesetas litro. Frascos desde peseta. Carretas, 22, droguería y perfumería de E. Enguita, entre plaza del Angel y calle Atocha.

Exquisitos CHOCOLATES

DE LOS



RR. PP. BENEDICTINOS

(Exijase la verdadera marca.)

Las personas que deseen tomar un buen chocolate deben probarlos, en la seguridad de que los encontrarán de su más completo agrado.

Las clases son tres únicamente: á 2, 2,50 y 3 pesetas libra con canela, sin ella y á la vainilla.

ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID

Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD.

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA. — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exijase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

PARIS: 8. Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, erizados ó prevenidos (Biqueta adjunta en 4 colores)
Paris: Farmacia LEROY, 61, rue des Petits-Champs
en todas las Farmacias de España.

ALQUILERES

Las personas que deseen cambiar de domicilio, deben ver los cuartos desalquilados de las casas calle de Ayala, núm. 5, y Serrano, 43, en la seguridad de que encontrarán habitaciones económicas, cómodas y bien orientadas.

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Principe, 30

FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.

CARBÓN, 8.—TELÉFONO 395

COLD-CREAM VIRGINAL A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, pecas, granitos, herpes, erisipelas, costras, paño, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pidase en las perfumerías. Por mayor, Melchor García.

MARMOLEJO

AGUAS MINERO-MEDICINALES

RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO

para combatir todos los padecimientos del

ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS

UNICAS AGUAS

Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su mejor conservación y mayor economía de los enfermos.

TEMPORADAS OFICIALES

Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre al 16 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, á la Dirección, Serrano, 36, Madrid, ó á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.



FALTA DE FUERZAS ANEMIA - CLOROSIS DEBILIDAD - CONSUMCION el HIERRO BRAVAIS



representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales medicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómense veinte gotas en cada comida. Exijase la Verdadera Marca. — De venta en todas las Farmacias. Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 2 DE DICIEMBRE DE 1893

NÚM 135

OPERACIONES MILITARES EN MELILLA

(FOTOGRAFÍAS DE COMPAÑY)



EL GENERAL MACÍAS

Y EL TENIENTE CORONEL DE ARTILLERÍA DON FERNANDO ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR

GRATA y lisonjera memoria guardará la nación de los trabajos del general Macías como gobernador militar de la plaza africana y jefe superior del ejército allí reunido, cargo este último en el cual viene á sustituirle ahora la figura militar más elevada y prestigiosa de la España contemporánea: el general Martínez Campos.

D. Manuel Macías, en sus repetidas conferencias con Muley Araaf y con los bajaes, ha interpretado los deseos del país aun antes de conocer las órdenes del Gobierno; ha opuesto á la pérvida diplomacia marroquí la energía y la claridad española; sin mostrarse cruel ni sanguinario, ha hecho conocer á las kabilas el poder y la fuerza de España por el destrozo causado en campos y aduares enemigos con los cañones de la plaza, de los fuertes y de los barcos de guerra.



AVANZADAS DE ROSTROGORDO.—FOTOGRAFÍA DE COMPAÑY



TRABAJOS DE ATRINCHERAMIENTO EN HORCAS COLORADAS.—FOTOGRAFÍA DE COMPAÑY

El gobernador de Melilla ha comprendido la importancia de la artillería en esta campaña, y más en su primera fase, puramente defensiva y preparatoria, y en tal idea llevó á su lado á una de las glorias indiscutibles de la artillería española: al teniente coronel D. Fernando Alvarez de Sotomayor, próximo pariente del general, y figura respetada en los ejércitos extranjeros casi tanto como en el ejército español. Técnicos y profanos le conocen de antiguo; los primeros por sus constantes y maravillosos trabajos y proyectos, que de llevarse á cabo harían quizás de la artillería de España la primera artillería de Europa; los segundos, por las «baterías á caballo», que en paradas y desfiles son la nota más alegre, simpática y modernamente guerrera de las formaciones.

Asegurado el aprovisionamiento de los fuertes por la partida de penados que ha sustituido á aquellos primeros y aparatosos convoyes tan caros de sangre; contenidas las kabilas por el cañoneo incesante de los fuertes y la vigilancia exquisita de los barcos de guerra; necesitada la plaza de grandes arrabales militares para alojar las tropas que diariamente llegaban á Melilla, este trabajo ha podido hacerse con seguridad casi absoluta, y hoy es el campamento de Horcas Coloradas un verdadero campo atrincherado, que al abrigo del fuego de las kabilas encierra á casi todo el ejército de operaciones. Visto de lejos, acaso semeja más una pa-



TRINCHERAS DEL CAMPAMENTO DE HORCAS COLORADAS.—FOTOGRAFÍA DE COMPAÑY

rada marroquí que un campamento de cristianos; las blancas tiendas, como grandes copos recién caídos, semejan chilabas y albornoces; el soldado español no se distingue: su traje de faena se confunde con el gris terroso del suelo; el mismo cuarto de luna, corneando á las nubes allá en lo alto, parece simbolizar á la religión enemiga de Cristo alumbrando á marroquíes y no á españoles, ya que éstos tienen su luz principal en esos poderosos reflectores que arrojan el inmenso ángulo luminoso á varios kilómetros de la plaza.

Mientras llegaba el nuevo armamento, y con él las órdenes de avanzar, el ejército de Melilla ha sido un ejército de obreros, tan entusiastas é incansables al manejar el pico como lo fueron y lo serán al disparar los fusiles. De día en día se veían crecer en altura y en número los escalones de trincheras. Piedra sobre piedra, se han alzado en pocos días los parapetos artificiales con que hemos de neutralizar el poder defensivo de las cañadas, piteras y covachas moras. Como en tiempos de paz la esteva y el arado desgarran la tierra para que dé frutos, en tiempos bélicos el pico y la pala levantan defensas sobre la sábana desierta del suelo; al surco de la paz sucede la bélica trinchera, al terreno cavado de zanjias el terreno erizado de defensas; en uno y otro caso la tierra es siempre nuestra madre: la madre que unas veces nos nutre con su jugo y otras nos defiende con sus brazos.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA

(DIBUJO DE HUERTAS)



EN LA «CAÑADA DE LA MUERTE»

Allá entre la plaza y el fuerte de Cabrerizas, casi invisible para el fuego de fusil y apenas castigada por nuestra artillería, se encuentra la famosa cañada, baluarte el más poderoso de los rifeños dentro de nuestro campo. Agazapados en ella, los moros disparan á mansalva sobre la fuerza guardadora de los convoyes, ó dirigen con toda calma su puntería á las guerrillas más avanzadas de los nuestros. La mayor parte de las bajas sufridas por el ejército durante el mes pasado han sido obra de los traidores oue, ocultos en la cañada inexplorable, disparan con tanto éxito como riesgo escaso.

Por algo las tropas de Melilla designan á tan triste lugar con el nombre de «Cañada de la Muerte». Nuestro grabado representa el paso de un convoy por las inmediaciones de tan peligroso sitio. Un morazo sale de entre los brutales, y arrastrándose para no ser visto, marcha á municionarse quizás ó á elegir punto mejor para sus certeros disparos.

Fuerte, robusto, temible, tanto por su puntería como por la dureza de su corazón, acaso no vuelva á erguirse más porque la bala de un Mauser le sorprenda arrastrándose como los reptiles ó el bote de metralla le haga volar con los pedruscos y matorrales que le ocultan.

GUERRILLEROS DE LA MUERTE

Allá en el apogeo militar de España, cualquier capitán linajudo con la bolsa exhausta, apuesto y gentil, de porte bizarro y desenvuelto, llegaba á la plaza de un villorrio ó á las eras de un concejo, y con charla maravillosa intercalada entre los redobles del tambor, reclutaba para su compañía aventureros y gente baldía picada por saborear contrastes ó por reunir algunos ducados con que satisfacer sus vicios ó subvenir á sus aspiraciones.

Las guerras de Flandes, duras y enconadas, se ofrecían á los ojos de aquella gente inquieta con sus derivaciones de pingüe botín y de succulentas estancias. Alemania, rebelde á la fe y al poder del señor D. Carlos de Gante, se la consideraba como la espina amarga de todas las luchas; era allí pobre el suelo,

sangriento el pelear, inclemente el cielo, esquivaba y misera la fortuna..... Borgoña, Lombardía, Nápoles, Sicilia..... constituían los ideales del soldado, que orgulloso de su estado, con un colete pintarrajado, la tizona trinchada, la pica tuerta ó el frasco roto, oía con deleite las ofertas del capitán altivo, gran cristiano y mejor caballero; le seguía por toda la tierra conocida ó por conocer, vivía, luchaba, y al cabo de algún tiempo retornaba á su patria ó acababa sus días en cualquier plaza española, sin dineros, con algún miembro menos, pero con el ánimo fuerte y brioso por haber corrido mundo, visto gentes, matado hombres de todas las razas y gustado placeres nuevos y sabrosos.....

Había en las determinaciones de aquellas huestes, bravas hasta lo increíble, sufridas hasta la exageración, el impulso de la sangre inquieta y bullíciosa, el «plus ultra» característico de todo pueblo ganoso de gloria; pero junto con todo eso, existían codicias, deseos, ansias sentidas allá en los vagos sueños del mozo, madurados por el sol español, brillante y pródigo, lo mismo en el Perchel de Málaga que en las Ventas de Toledo, igual en el Potro de Córdoba que en el átrio de la Encarnación en Madrid.

Aquel galán de la soldadesca, animoso, satisfecho, ligero y pícaro, canta en su estrofa la filosofía de los Panzas con uniforme en los siglos XVI y XVII:

A la guerra me lleva
mi necesidad;
si tuviera dineros,
no fuera, en verdad.

Había en aquellos elementos que nutrieron los tercios inmortales de la madre Infantería, esperanzas de algo contingente más nobles y de mayor realce siempre, sin duda alguna, que la soldada miserable del suizo, del borgoñón ó del tudesco.

Pero en esos seres capitaneados por el intrépido Ariza, en esos «guerrilleros de la muerte», ¿qué codicia, qué soldada, qué aspiración pueden mover su aliento generoso?

¡Ah! En sus pechos curtidos por el dolor, por la fatiga, por el remordimiento tal vez, bulle un sentimiento tan hermoso, tan fortalecedor y tan recio como aquél que inflamara á los iluminados de todos los pueblos.

La *redención*, la *libertad* mediante una lucha rabiosa con fieras salvajes, bajo el sol y el agua, arras-trándose entre peñascos, desgarrando sus carnes, prodigando su sangre, matando rifeños agazapados, y siempre al grito salvador de ¡Viva España!, que vibra en el espacio con mayor pujanza y estruendo que el silbar del plomo salido del veterano Remington.....

Ariza no les canta los esplendores de los verjeles napolitanos, con sus mujeres y sus incentivos; no les ofrece las bodegas de Borgoña con sus zumos deleitosos, ni la opulencia de las ciudades flamencas, ni el botín de las grandes ciudades.

«Plomo, corazón y pies para ir siempre adelante», ha sido su proclama y su dogma.

«Un balazo á quien vuelva la cabeza», su ordenanza y su código.

«El cariño de España y el olvido de vuestros delitos», su ley de recompensas.

Y los penados, rota la cadena infamante, han cogido con ardor el fusil que ennoblece al patriota. El vaho de la sangre que derramaron por instinto criminal ha llenado sus ojos de lágrimas; por eso tratan de lavar con sangre rifeña la que vertieron de cuerpos inocentes.....

Acechan, corren, atalayan sigilosos en cuevas y en oteros; si la chumbera es espesa y extensa, sueltan



al *chuco* que educaron en el rastrillo de la prisión; levantan la caza, apuntan, disparan, hieren.....

Si entre las penumbras de la noche, sufriendo el azote del agua y el chasquido del aquilón que silba, ven brillar los ojos sanguinarios de una fiera ó moverse á rastras un bulto, disparan con certero aprovechamiento..... y allí queda el cadáver del bárbaro que esperaba asesinar y escarnecer á soldados bisoños.

¡Cuadro trágico y sentido el de esos criminales, simpáticos hoy á la nación que les aplicó la ley!

Por la muerte recibieron el estigma, y con la muerte van á redimir sus fechorías.

¡Bendito mil veces el amor patrio, cuya virtualidad alcanza hasta los presidiarios!

JOSÉ IBÁÑEZ MARÍN

(DIBUJOS DE BANDA)

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA

VALENTÍA DE UN PENADO



Al sistema de los grandes convoyes, que entretenían muchas fuerzas y llamaban demasiado la atención del enemigo, sucedió en Melilla, como se sabe, el servicio de la población penal, encargada de mantener

continua y expedita la comunicación entre la plaza y los fuertes

Diariamente realizan los penados actos de valor heroico que les redimen por completo de sus crímenes y les hacen dignos de volver al seno de la sociedad que les arrojó de sí como cuerpos extraños. Desde que el valiente capitán Ariza organizó la ya famosa *guerrilla de la Muerte*, los penados limpian de moros el campo español, vigilan de noche las obras avanzadas é impiden que los rifeños las destruyan, como sucedía hasta aquí con toda trinchera levantada por los ingenieros.

En la madrugada del 16 salió sigilosamente de la plaza la «brigada de la Muerte» con tres acémilas cargadas para abastecer el fuerte de Cabrerizas. Al llegar frente á las trincheras de los moros, surgieron éstos como por encanto é hicieron tres nutridas descargas sobre los españoles. Desvióse asustada una de las mulas, corrió á atajarla un penado, y cayó entonces la caballería atravesada por tres balazos. El valiente, sin hacer caso de la lluvia de plomo que caía á su alrededor, descargó tranquilamente á la mula muerta, se echó al hombro los sacos y penetró en el fuerte, donde ya no le aguardaban sus admirados compañeros.

En tan interesante episodio se ha inspirado para su composición el pincel elegantísimo de Huertas.



LOS RESERVISTAS

¡Vedles partir! La patria los reclama,
y allá van en tropel desordenado,
dejando en pos el maternal cuidado
y del hogar feliz la dulce llama.
¡Quién sabe si los ecos de la fama
publicarán su esfuerzo denodado!
¡quién si al pie del arbusto destrozado
sepulcro les dará la verde grama!
Cuando la madre al hijo necesita,
es deber santo combatir por ella
si alguno su deshonra solicita:
madre es la patria; ¿el moro la atropella?
Pues de esa raza hipócrita y maldita
no dejéis en el Riff señal ni huella.

MANUEL DEL PALACIO

(DIBUJO DE CECILIO PLA)

BLANCO Y NEGRO EN MELILLA

CRÓNICA ILUSTRADA DE NUESTROS CORRESPONSALES SEÑORES ARPA Y GARCÍA RUFINO



Los hebreos

En Tánger como en Fez, en Mequinez como en Tetuán, el pueblo hebreo vive interpolado con el marroquí; la sinagoga se alza al lado de la mezquita, y el rabino divulga la tradición mosaica mientras el muezzín llama a la oración desde lo alto del minarete. En las plazas fronterizas de Africa es grande también el incremento del pueblo de Israel: forman en Gibraltar importantísima colonia, y dedicanse en Melilla a su eterno oficio de mercaderes, que tiene también sus quiebras, como lo está demostrando la información abierta para depurar responsabilidades en asunto tan feo como el contrabando de armas en la susodicha plaza española.

Ni la eterna desgracia, ni la falta de suelo, ni la constante y triste peregrinación del pueblo judío, han cambiado sus caracteres étnicos ó alterado la característica belleza que admiramos en la cara de Jesús y en el rostro aguileño, pálido y soñador de las jóvenes hebreas. Los rostros femeniles de esta raza que se ven en Tetuán, en Tánger y en Melilla, evocan a la memoria los nombres de Ruth, de Noemi, de Rebeca y otras mujeres del Antiguo Testamento.

He aquí cómo describe Alarcón, en su *Diario de un testigo de la guerra de Africa*, a la hebrea Tamo, que conoció en Tetuán:

«.....Hoy vestía algo más sencillamente que las otras, pero con mayor gusto y elegancia; tanto, que mirada de perfil parecía una estatua egipcia hecha por un griego. Su saya de paño verde, su chal blanco bordado de oro, su tiara adornada de esmeraldas, sus arracadas de corales y topacios, su cabellera de seda, todo conspiraba a engrandecer é idealizar su voluptuosa figura. Su delicada carne contrastaba vivamente con la dureza de los ribe-

tes del corpiño. Aquella suave garganta, aquellos brazos, blancos como dos rayos de luna (que diría el poeta inglés), y aquel rostro de tan plácido color, rodeado de piedras y metales, parecían formados de leche y hojas de rosa, así como otras perfecciones de su cuerpo podían compararse a la miel de Himeto servida en taza de oro. Pero hay más: sus negros ojos atraen cuanto miran y piensan y presienten acerca de cuanto ven; su boca tiene la forma del beso siempre que no se ríe; y cuando Tamo ríe, desfallece su mirada y márcanse dos hoyos en sus mejillas. ¡Sólo que Tamo ríe pocas veces!.....»



Entre las curiosidades que hasta hace poco había en Melilla, figuraban sin duda los hebreos del Polígono, á quienes una reciente orden del general Macías ha expulsado de la plaza.

Por las calles del célebre barrio pululaban con una libertad extraordinaria y haciendo una vida casi primitiva; los judíos de lacios cabellos y barba tan descuidada como crecida, hablaban á gritos, sentados en las puertas de las pobres viviendas; vestían las mujeres los trajes de los tiempos bíblicos, con sus colorines y sus ajorcas de oro; en la cabeza el pañuelo de las casadas con que la historia nos pintó tantas mujeres del gran pueblo; una especie de túnica sutil y transparente, sin mangas y llena de botoncitos pequeños, cubría el cuerpo; un cinturón rojo, torpe remedo de aquellos cintos llenos de oro y pedrería que en el esplendor de su grandeza llevaba el

pueblo hebreo del Oriente, pasaba á través del talle, ciñéndolo apenas; los pies descalzos, algunas veces adornados con anillas antiguas, formando juego á los rollos de plata de los brazos y á los aros de oro que aun las hebreas más pobres cuelgan á sus orejas.

El espectáculo en general de los hebreos del Polígono era pobre y miserable; "la puerta era su vivienda favorita; allí las cabras corrían día y noche en amigable consorcio con la familia, de la que formaban parte; ante la puerta se hacía el pan que ha de consumirse en la noche del sábado, día en que el hebreo no puede tocar la luz ni comer nada caliente.

Hoy el Polígono está vacío de hebreos; el hogar de alguna de estas miserables Rebecas ó Saras es hoy, lo más, un cuerpo de guardia donde el soldado canta durante el día y vigila entre el silencio de la noche.

Expulsados de Melilla los hebreos, confidentes y amigos de los moros, salieron en un barquichuelo humilde para Orán, llorando lo que ellos creen su mala suerte y es tan sólo el fatalismo que Dios echó sobre su raza cuando allá, entre los bosques de palmeras y de olivos que mecía el viento bajo el cielo encantador de su Judea, los condenó una maldición eterna á seguir la estela del planeta errante, que marca su camino por el mundo.

Atribúyase al sino fatal de la raza semítica ó á la complicación de los judíos en el contrabando de guerra, el hecho es que aquéllos han salido de la plaza, perdiendo ésta con tal partida una nota de color algo arcaica, pero muy interesante.

La cueva del moro

En las alturas del *Gurugú*, arriba, arriba, donde el cielo azul y transparente se ve cercano, tiene el rifeño su vivienda.

Allí crece una vegetación lozana y casi salvaje; las pitas se alzan de entre las rocas, elevándose como brazos amenazadores. Abajo el llano, muchas palmeras esbeltas y flexibles que ondulan mecidas por el viento.

El tesoro del rifeño es su escopeta; el amigo inseparable, su caballo.

Cuando la luz del lejano día ilumina débilmente la madriguera, el moro ya está dispuesto, y el corcel árabe de guedejas atigradas y piernas tan fuertes como veloces relincha nervioso, devorando con la vista el verde campo. El moro sube de un salto, y poco después el grupo se pierde en la escueta roca de la montaña.

La mora asoma la cabeza por la cueva, defendiéndose del sol, que evita con la mano. Una especie de camisa de amplias y múltiples labores cubre su cuerpo, que un cinturón aprisiona; el cabello, partido en dos trenzas y combinado con cintas, asoma por la cabeza, que cubre un pañuelo; á la espalda un chico, negruzco por el sol, se desgañita llorando inútilmente.



Sonó para la mora el momento de trabajar; la borriquilla que sale del interior de la cueva, habitación y establo al mismo tiempo, marcha cargada de cantarillos hacia el poblado.

Cuando los últimos rayos del sol juegan en los picachos, tornasolando las escuetas cumbres, la voz del muezzin viene lejana, como un gemido misterioso traído en alas por el viento: es la oración de la tarde. El sol poniente, las flores que se cierran y las brisas que suspiran, vienen á entonar su eterno himno á la Naturaleza.

Después, mientras los cántaros ruedan por el suelo y el pequeño borriquillo descansa ante la cueva, el rifeño de parte con sus amigos, sentados en el suelo y bajo el dosel de rocas y follaje que forma la entrada de su vivienda, esperando el momento en que las rojizas lenguas de llama bailen en las hogueras del lejano monte, como llamando á los fieles creyentes para decirles, con los cambiantes azules y rojos de sus nubes de chispas, que ha sonado la hora de la guerra santa.



Los cañones en Melilla

El pincel de Arpa ha trasladado al lienzo una escena de las que á diario contemplan nuestros ojos. Una batería de montaña emplazada en lugar estratégico cañonea los poblados y las trincheras del Riff. El ganado, con los atalajes puestos, aguarda el momento de cargar otra vez cureñas y cañones, aún calientes por los disparos, para volver á la plaza ó situar la batería en otro punto.

En el fondo disparan simultáneamente los cañones; el jefe de la batería, erguido en su montura, ordena el alza y dirige el fuego.

Los cañones son en Melilla nuestra fuerza principal y nuestro argumento irrefutable. Cuando de noche, y á favor de los reflectores que iluminan el campo enemigo, atruenan el espacio las baterías de la plaza, y como eco obediente responde á sus disparos el tronar de las piezas de los fortines, retiemblan los cristales de la ciudad y huye el sueño de to-



dos los párpados, mas no hay español que deje de pasar á gusto tales vigiliat, pensando que en aquellos instantes la ruina y la muerte caen sobre el campo rifeño, destruyendo la guarida del lobo, cuando no pueden destruir al lobo mismo.

Los cañones Verde Montenegro, cuyo estampido estruendoso desconcha los viejos murallones de Melilla; las ametralladoras Nordentfeld de nuestros buques de guerra vomitando balines por sus bocas de fusilería; las inquietas baterías de montaña, tan pronto enganchadas á los tiros como emplazadas en la llanura, causan á veces numerosas bajas al enemigo y producen siempre un efecto moral abrumador entre las chusma rifeña, que se siente cada vez más débil con sus antiquísimas espingardas y sus flamantes Remington, arrancados á las fábricas españolas por infame y vergonzoso contrabando.

La artillería impide á los rifeños maniobrar en grandes masas y correrse por la costa hacia Melilla; destruyó sus aduana, sus casas y sus mezquitas; acecha su salida, enfilada hacia los últimos reductos, y les recluye en ellos, forzándoles á limitarse en su cobarde y poco digna faena de cazar á los soldados y fusilar á las guerrillas que se ponen á tiro.

Sólo cuando en días de tregua puede libremente recorrerse el campo y se contemplan las cuevas y cañadas destruidas, los campos sembrados de espoletas y cascos de bomba, las trincheras abandonadas y húmedas con la sangre y los despojos enemigos, es cuando se comprende en toda su terrible grandeza el acierto de nuestros artilleros y el poder y alcance de nuestros cañones.



TIPOS DEL RIFF

(DE FOTOGRAFÍA REMITIDA POR NUESTRO CORRESPONSAL SR. GARCÍA RUFINO)



UN COMBATIENTE

Vino de allá, del interior, casi de las arenas del Desierto, llamado por el resplandor de bélicas hogueras é inflamado por las palabras del santón que llegó á predicar la guerra santa.

Acaso tomó parte en la otra guerra y acude á la de hoy con el mismo armamento, la ligera espingarda, más dominada por él que el Remington, al cual tendría que acostumbrarse. El arma es antigua y menos rápida, pero en cambio obedece á su dueño como fiera de antiguo domada. Con ella hace el rifeño blancos inverosímiles tomando las actitudes más difíciles y estupendas; lo mismo dispara sobre la silla á todo correr del caballo árabe, que tumbado hacia atrás y apoyando el extremo del cañón entre el pulgar y el índice del pie derecho. No avanza valiente y decidido, sino agazapado y oculto, aprovechando con astuta sagacidad la más pequeña ventaja que el terreno pueda ofrecerle. Rodearán á Melilla cientos y cientos de rifeños, y la guarnición no se percatará de su presencia más que por el ruido de las descargas y el rápido lucir de los fogonazos. Como el color de la langosta se confunde con el matiz del terreno, y el labrador sólo se entera de la plaga por el serrar de los hélitros contra las espigas, así las pardas chilabas se confunden con el terreno gris, y sólo el perfil negro de los fusiles y la nubecilla de los disparos puede servir á nuestros artilleros para colocar los cañones en puntería.

En vez de pelear cara á cara con los nuestros, procura cazarlos uno á uno y á mansalva. De ahí las bajas frecuentes y dolorosas de nuestros batallones, pocas en un día, pero enormes al fin de la campaña.

À OCHO DÍAS VISTA

El tema de siempre.—Un recuerdo á Julio Ruiz.

El folletín de la guerra.—Una nueva fase.—Las fases de la media luna.—La parentela del Sultán.—Tiendas para los moros.—El fuerte X, símbolo de nuestra guerra con el Riff.—Incorporación de reservistas.—Lo de Getafe.

El milagro de los panes y de los reservistas.—Cruzando España.

Aunque nos volvamos locos, no hallaremos en la prensa, en el café, en los círculos ni en la calle, otra actualidad que la que traen los sucesos de Melilla.

Ni el frío nos importa, ni nos preocupa la nieve, ni el anarquismo catalán nos asusta, ni los nuevos ayuntamientos nos hacen tilín.

Si Julio Ruiz representase ahora ¡Eh! ¡á la plaza! estoy seguro de que diría el popularísimo monólogo del cesante en esta ó parecida forma:



—¿Que se ha descubierto una irregularidad en Cuenca? ¿Y á mí, qué?..... ¿Que están fabricando bombas de dinamita en la tienda de enfrente? Me tiene sin cuidado..... ¿Que el Gobierno ha ganado las elecciones?..... ¡Como si no! Pero me dicen que se ha movido un mosquito en Horcas Coloradas, y ya estoy más colorado que todas las horcas.

Desde que leemos los periódicos de la noche, hasta que compramos los diarios de la mañana, no tienen límites nuestra ansiedad, nuestro insomnio ni nuestro campo de Melilla.

La historia de la guerra es un folletín más interesante de día en día, y en donde cada vez con más amargura llegamos al *Se continuará*.

—Hoy, nos dicen, corren vientos de pacificación.

—¿Sí? Pues ¡mano al sombrero!

—No hay nada de lo dicho, agrega el propio cosechero á las dos horas; nuestras tropas darán un avance hasta el propio desierto de Sahara.

—Vaya, ¡me alegro! porque de allí sí que podrá el ejército volver con palmas.

Tan pronto nos vemos cabalgando en Muley-

Hassan, como sirviendo de cabalgadura á Mohamed Torres.



Diariamente escuchamos la misma frase, estereotipada, fotograbada y galvanizada en todos los labios:

—El asunto ha entrado en una nueva fase.

Esta variabilidad es perfectamente mahometana.

Dichas fases son las fases de la media luna.

—¿Qué hay de nuevo?

—Pues nada, que el gobernador de la plaza ha conferenciado con el hermano del Sultán.

—¿Y después?

—Después conferenciará con el hijo.

—¡Caramba! ¿Y sabe usted si el Sultán tiene mucha familia?

—No; ¿por qué?

—Porque á conferencia por barba, nos vamos á pasar todo el invierno hablando con su parentela.

Noticias llegan pocas, dada la pública ansiedad.

Pero en cambio vienen muchos heridos.

Y esos tristes desembarcos son más elocuentes que cuantos telegramas pudieran poner los correos.

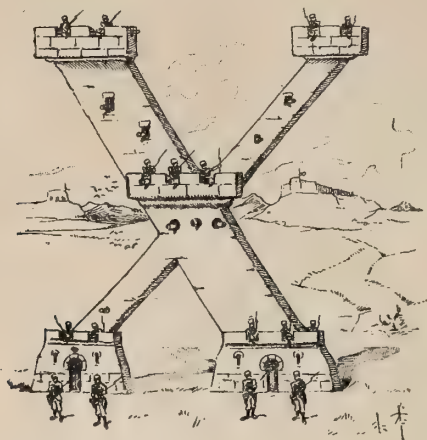
—Los ingenieros, oímos un día, han salido á poner una tienda.

—¡Eso no puede ser! El ejército no puede estar desengañado hasta el extremo de ponerse detrás de un mostrador.

—No lo entiende usted; esa tienda es para los emisarios del Sultán.

—¡Horror de horrores! No sólo respetamos sus cabezas, sino que les ponemos establecimiento.

También tenemos buenas noticias del bazar X; digo, del fuerte X.



¡El fuerte X!

Verdadero símbolo de nuestra guerra con el Riff.

La obscura incógnita que no sabemos cuándo, cómo, ni quién la despejará.

*
* *

La incorporación de los reservistas se ha hecho en toda España con la formalidad previosa que distinguen á nuestra Administración.



Fuera de que no teníamos dónde meterlos, de que no había con qué alimentarles y de que no sabíamos qué hacer con ellos, todo ha marchado como una seda.

Tal muchedumbre de soldados ha sorprendido en todas partes.

Sin duda la autoridad contaba con los prófugos. Y he aquí que á los reservistas les da la maldita ocurrencia de cumplir con su deber. Por eso no había locales, ni alimentos, ni *pluses* de campaña.

Aquí, donde á los moros se les respeta, para los reservistas no había cuartel.

En Getafe se repitió el milagro de los panes y de los reservistas.

En otras localidades la autoridad ha encontrado cómoda manera de resolver el conflicto.

—A ver, ¿cuántos sois?

—Ochocientos, mal contados.

—¿Y qué queréis?

—Lo nuestro; dos reales por barba.

—Bueno, pues ¡á cobrar! Pero ya lo sabéis, ¡á los afeitados ni un perro chico!

Probablemente se librarán los reservistas de un balazo, mas no se librarán tan fácil de una pulmonía al cruzar España de punta á punta sólo con la gorra y la chaquetilla de cuartel.

¡Oh espectáculo hermoso, curioso y honroso!

Mal, muy mal ha hecho el Gobierno al llamar á una reserva tan sólo.

Debió llamar á todas.

Porque hay cosas que deben hacerse con toda clase de reservas.

Fortuna que la juventud lo toma todo á guasa.

—¿Dónde nos metemos? decían dos mozos en la estación de Getafe.

—En este coche que va de vacío.



—Mira que dice *Reservado*.

—Pues eso; porque lo han puesto para los reservistas.

LUIS ROYO VILLANOVA

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA

(DIBUJO DE GROS)



CAÑONEO DEL CAMPO MORO EN LA NOCHE DEL 14 DE NOVIEMBRE

Nunca ha sido tan certero, tan nutrido ni tan aterrador el fuego de los cañones españoles como en la noche del 14 de Noviembre. Avisados los fuertes, barcos y baterías, y preparados en combinación los focos eléctricos de la torre vigía, del *Venadito* y del *Alfonso XII*, apenas éstos iluminaron el campo enemigo tronaron á la vez las bocas de fuego y cayó sobre el campo enemigo una verdadera lluvia de granadas que venían del mar, de la plaza, de los fuertes, de las baterías de montaña emplazadas en las mesetas. Los rifeños corrían asustados por todas partes, y el ruido ensordecedor de tantos disparos repercutía con prolongados ecos en las concavidades del Gurugú.

Las negruras de la noche, siempre encubridoras de la maldad rifeña, que á favor de las sombras destruía las obras en construcción, acribillaba á balazos los barrios exteriores é impedía todo sosiego y todo descanso á las fuerzas acuarteladas; aquellas negruras, ocasión y amparo de tanto atrevimiento, huyeron del campo y de la plaza desvanecidas por los haces movibles de luz que barrían la llanura enemiga, iluminando á los que se ocultaban y anunciándoles la lluvia de metralla, que rápidamente les ahuyentaba y destruía.

El pincel acertadísimo de Gros ha adivinado una de esas escenas de terror y espanto que debieron abundar en el campo moro.

Entre un grupo de osados rifeños estalla una granada, y el resplandor del fuego ilumina con nueva luz los rostros espantables ya enfocados por el reflector del *Venadito*.

PÁGINAS RIFEÑAS

FOTOGRAFÍAS REMITIDAS POR NUESTRO CORRESPONSAL SR. GARCÍA RUFINO



UN AGADOR



MINARETE DE UNA MEZQUITA



UNA CALLE DE BENISICAR

SECCION RECREATIVA

JEROGLÍFICO



Triángulo, por P. Onarrés



Leer vertical y horizontalmente: 1.º, provincia de España; 2.º, mujer; 3.º, participio; 4.º, cantidad; 5.º, mujer; 6.º, tiempo de verbo, y 7.º, vocal.

CHARADAS

Tercia y primera en la guerra,
la segunda conjunción,
y de mi todo se ocupa
la historia de esta nación.

M. L. VICIOSO

Tomando dos, primera-dos-tercera
manchó su vestido de tres-primer.

P. ONARRÉS

Es letra de gran estima
prima.

En el pentagrama abunda
segunda.

Lo lleva mi lavandera
tercera.

Tengo un primo subteniente
que ha sido muy calavera,
y que le llama la gente
prima-segunda-tercera.

A. REGLERO

No busques en una dos-primer encanto,
ni comas de mi todo en Viernes Santo.

G. BORBOLLA

—Oye, primera-dos:
la todo, ¿dónde está?
—Se fué á lavar al tres,
y no la he visto más.

C. CALVO ROSELLÓ

Logogrifo, por Serapio Guitarra

- 3 2 Nota musical.
6 7 8 Bebida.
6 7 4 2 Capital de nación.
6 2 4 7 8 Nombre de varón.
3 5 7 8 Fiera.
1 5 6 5 8 7 Profesión.
8 7 6 4 2 Ópera.
6 2 4 7 8 2 Nombre de mujer.
1 2 3 4 5 6 7 8 PERSONAJE POLÍTICO
6 7 4 5 6 7 Idem.
6 7 4 2 8 Nombre de varón.
7 6 5 8 1 5 Capital de provincia.
6 5 2 3 Moneda.
4 5 3 7 8 Fruto.
2 4 7 6 Pasión.
4 5 1 División de tiempo.
8 7 Negación.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL JEROGLÍFICO: España arde en santo patriotismo al ver la agresión del bárbaro marroquí.

AL ACRÓSTICO CENTRAL:

1.º	2.º	3.º
PA * CO		PA L CO
AR * MA	Acrostico	AR O MA
ME * TA	central	ME N TA
AN * AS		AN D AS
CE * RO		CE R RO
PO * MA	LONDRES	PO E MA
PA * TO		PA S TO

AL TRÍO DE SÍLABAS:

PE TÁR DO
TAR TA NA
DO NA TO

A LA CADENA:

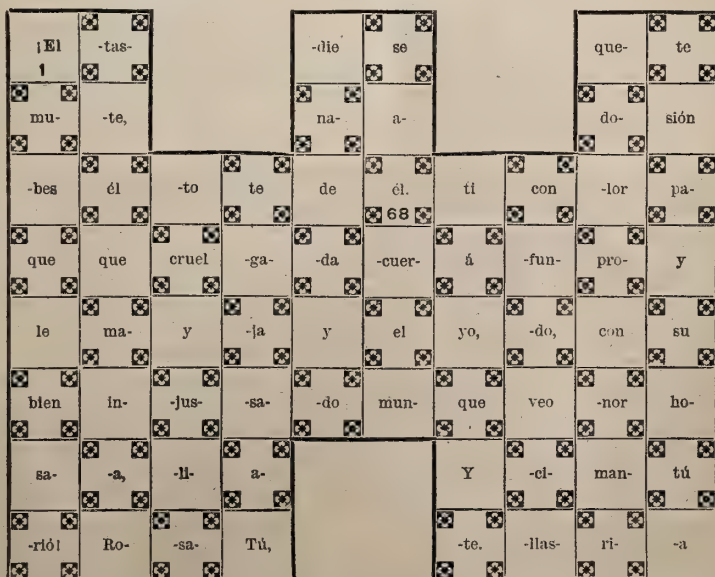
RE
ELE
ENE
ESO
OSO
ORO
OLA
AMA
ALA
AY

A LAS CHARADAS: Idiomas.—Salomé.—Camisa.—Salerosa.—Amor.

A LA FRASE HECHA: Picar en historia.

Las soluciones correspondientes a este número se publicarán en el próximo.

MARCHA DE TORRE, POR M. MARZAL



Como indica su nombre, para resolver este pasatiempo hay que seguir la misma marcha que la de la torre en el juego de ajedrez, esto es, adelante ó atrás, á derecha ó izquierda (horizontal ó verticalmente), y una ó más casillas, pero nunca diagonalmente. Hay que advertir también que como las casillas que ha de recorrer la torre han de estar francas, no puede pasarse sobre la que se haya recorrido ya, y figura, por consiguiente, estar ocupada, por lo que, para facilitar la solución, conviene ir punteando las casillas que se van recorriendo, para no volver á pasar sobre ellas.

LA CARA DEL SULTÁN, POR MECACHIS



CUANDO RECLAMA ESPAÑA



CUANDO RECLAMAN LAS DEMAS NACIONES

SI USTED QUIERE librarse del mal olor, sanear un cuarto de enfermo, purificar el aire viciado de su casa y preservarse de las enfermedades epidémicas, queme usted *Papel de Armenia*, el más poderoso de los desinfectantes conocidos. Por mayor y menor, THOMAS, Mayor, 30, Madrid.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

The Jockey Club

Peligros, 12 (Sucursal de Londres)

Esta Casa recibe nuevos surtidos todas las semanas.

Hoy Camisas de frac, modelo «Cope-land», y los Guantes de guiar.



DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

A. VALLEJO
TAPICERIA Y EBANISTERIA
29, ALCALÁ, 29

Talleres: Paseo de San Vicente, 4, Madrid

En ninguna parte se curan mejor los enfermos de garganta, nariz y oídos que en la consulta del médico especialista señor Gallego, Fuencarral, 19 y 21, pral. Los nuevos tratamientos que emplea en la sordera, flujo de oídos y ozena (fetidez de aliento), cada día producen mejores resultados.

PARA CAMISAS ALTA NOVEDAD
MARTINEZ
2, Calle de San Sebastián, 2

CONSTANTINO GARCIA, Serrano, 72
Manzanque especial para pescados. Surtido completo en frutas de América. Coñac, Jerez, Burdeos, Champagne, etc. marcas auténticas. Exquisito mazapán de Toledo.—Pedir catálogos.

SILVERIO VILLARJUBIN, DENTISTA
MONTERA, 36, PRINCIPAL

R. BONIQUET, MÉDICO DENTISTA
ESPOZ Y MINA, 9, PRINCIPAL

LA BELLA FILIPINA
CAFÉS TOSTADOS DIARIAMENTE
CARRANZA, 8

EN LAS LIBRERIAS

El Traductor militar. Prontuario de francés, por D. Atalo Castañes y Bonelli, profesor de idiomas del Centro del Ejército y de la Armada.

Con mucha habilidad é ingenio ha encerrado en un corto folleto el Sr. Castañes las reglas principales de la gramática francesa, facilitando la preparación en dicho idioma á los aspirantes á ingreso en las Academias militares.

Madrid, 1893. Precio del ejemplar, 2,50 pesetas.

¡A Melilla!, himno patriótico, por don Rafael Cebrenos. Linda composición musical en cuyas notas, lo mismo que en la letra que las acompaña, palpita el entusiasmo patriótico.

De venta en el almacén de música de don Antonio Palatino, Sierpes, 69, Sevilla.

Hemos recibido una preciosa colección de fotografías hechas por el Sr. Otero en Santander después de la explosión del *Cabo Machichaco*.

Componen dicha colección diez vistas tan artísticas como interesantes.

Damos la enhorabuena al acreditado fotógrafo Sr. Otero por la perfección de su obra, y le enviamos las gracias por el obsequio.

Planos combinados del campo de Melilla y de la población de Madrid.

Curioso trabajo topográfico hecho en la litografía de Lohr y Morejón, Madrid.

La gran rabina. Odisea matrimonial en un acto y seis cuadros, escrita en verso por don Enrique Mhartín y D. Luis Salazar del Valle.

Esta obra, según hacen constar sus autores, fué rechazada por la empresa del teatro de Apolo de Madrid, y aunque no es fácil adivinar por la simple lectura el éxito teatral de ninguna obra escénica, desde luego puede afirmarse que los Sres. Mhartín y Salazar, distinguidos periodistas de Cuenca, versifican con envidiable facilidad y conocen el entramado de telón adentro.

El castillo de Yuros, poema, por D. Carlos Cifano. Habana.

Entre las sesenta y dos décimas que componen este poema, hay algunas muy armoniosas y correctas.

Precio del ejemplar en las librerías, 50 centavos.

Lotería Nacional. Noticia de los números que desde la creación de esta Lotería fueron agraciados con grandes premios, y pueblos donde tuvieron cabida en los dos mil y pico de sorteos celebrados en Madrid.

Por esta enunciación comprendese la curiosidad que encierra este cuaderno.

De venta al precio de una peseta ejemplar.

El Ganancioso, órgano de Loterías. Hemos recibido los tres primeros números de este periódico, que encierra muy útiles noticias para los jugadores.

INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4.—TELÉFONO 220

Inyecciones de jugos orgánicos para la anemia, tisis y todas las enfermedades que producen debilidad. Exíjase en el vidrio de las ampollas la marca «Doctor Goizet, París», y compruébense con la instalación que tiene este Instituto en el Salón de *El Heraldo*.

CONSULTA DE 1 Á 6.—DESPACHO DE 9 Á 6

PARA REGALOS

Relojes de acero pequeños, con iniciales, estuche y cadena, máquina fina, garantizados, desde 25 pts.

Catálogo gratis.

Fábrica de relojes, Fuencarral, 25.



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

LA PALMA

Altas novedades en pasamanería, encajes y bordados

ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CORSÉS

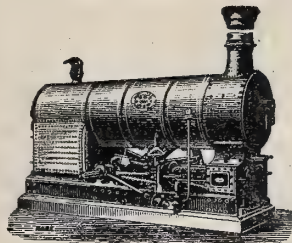
Valentín Robredo, 11, Príncipe, 11

STURCESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID



STURCESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

Carbón de Orujo

ESPECIAL PARA CALORÍFEROS

ÚNICO DEPÓSITO

Almacén de herraj, 32, Jardines. Teléfono 820.

LA PRIMITIVA

PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos, Mármoles comprimidos, Portland, Azulejos. Pavimentos especiales para cuerdas, etc. Instalaciones eléctricas.

NADIE debe comprar camas y colchones de lana

y muelles sin visitar el grandioso establecimiento de Maldonado,

JACOMETREZO, 36 Y 38

Esquina á MESONERO ROMANOS

LA AFRICANA

BOAS
DE PLUMAS NATURALES



PLUMEROS
DE TODAS CLASES

Atocha, 27 (Frente á Fomento)

Progueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

VELUTINA REAL MARIA CRISTINA

Y

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Polvos de flor de arroz extrafinos, adherentes, invisibles é inofensivos. Los mejores conocidos hasta el día, preparados por B. Richard, de París. En venta en todas las perfumerías. Depositario para España, Jaime Forteza, Barcelona.



ASMA y CATARRO

Curados los CIGARRILLOS y el POLVO ESPIC 2 fr. la Cajita por los CIGARRILLOS y el POLVO ESPIC 2 fr. la Cajita. Opresiones, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias. Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20. MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO. Exigir esta firma sobre cada cigarrillo. Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España.

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

LINIMENTO GENEAU

Para los CABALLOS

Solo este precioso Tópico reemplaza al Cauterio, y cura radicalmente y en pocos días, las Cojeras recientes y antiguas, las Lisiaduras, Esquinceas, Alcanes, Moletas, Alifufes, Esparavanes, Sobrehuesos, Flojedades é Infartos en las piernas de los jóvenes caballos, etc.; sin ocasionar llaga ni caída de pelo, aun durante el tratamiento. — Resulta pivo y Resolutivo inmejorable en las enfermedades internas.

Precio: 6 fr. — DEPÓSITO GENERAL: Farm^{la} GENEAU, 275, r. St-Honoré, París



MARCA DE FABRICA

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empleése el PILIVORE, DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

Agente en Londres para la venta de BLANCO Y NEGRO, The Librairie Française Limited, Wardour street, 18

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quince palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

PROFESORA de corte da lecciones en casa y á domicilio; precios módicos. Velarde, 12.

COMPRAD petróleo especial y luz brillante, llamando teléfono 437, Prat.

KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42. Formas de capotas, á peseta.—Adornos de azabache.—Plumas.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

CENTRO MÉDICO, Ausias March, 7, Barcelona.—Almorranas y grietas curanse sin operación. Consultas por correo.

BURLETE á 10 céntimos; sillitas de cuero y madera curvada, galerías, bastones para portiers, y otros muebles. Jacometrezo, 26, comercio de Grasas.

RAFAEL ALGUERÓ, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos para cementerios. Talleres, Maldonado, 5.

ALAUZET, París.—Máquinas para Imprenta, Litografía y Fototipia. Pídanse catálogos. Representante, Ramón Gorchs, Barcelona.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

PEPITA A PEPE. Siempre te amaré, pero te querré todavía más si mandas comprar el nuevo paso doble pelotari *El Chiquito de Abando*, por Rosáenz; precio, 6 reales, franco correo; Dotesio editor: 8, María Muñoz, Bilbao. Casa la más barata en España. Pedir catálogos.

IMPRENTAS.—Instalación completa de las mismas en breve tiempo. Pídanse detalles. Ramón Gorchs, Barcelona.

KUHN.—Decorado de flores para salón, templos y cementerios.—Visita su interesante exposición en *siete salones*. Cruz, 42.

ANDRÉS BORDOY & C^o, Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

ARAÑAS iglesias y salas, muebles, lámparas todas clases. Infantas, Prat.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza. Árboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pídanse catálogos.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria y material para Imprentas, Litografías y Encuadernaciones. Pídanse prospectos.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería, Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 6, informarán.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

ALQUILERES

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes deavnes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

CUARTOS desahquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

SE ALQUILA una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR.—12, PRECIADOS, 12

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA GEMERES

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADEABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ELABORADA EN UN VASO DE AGUA FRESCA AUTOGARADA

UNA GUARANTÍA DE LA REFORMADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

MARCA LA GIRALDA

Precios: Primera calidad, 2,50 pesetas botella
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

ARISTONES

Nunca se desafinan con las inrompibles lengüetas de acero inglesas, garantizando afinaciones.

JOSÉ CARBALLO
59, FUENCARRAL, 59
RELOJERIA

SEÑORAS

Seréis un prodigio de belleza y de blancura usando el *agua*, la *crema* ó los *poleos* cutáneos de La flor del Almendro, de M. de Sanz. Principales perfumerías.

J. M. Grob y C.^a, Leipzig.

La más
importante
fábrica especial
de



Lancha con motor á petróleo.

Motores patentizados á PETRÓLEO (no bencina).

De excelentes resultados para todo movimiento motriz, como para industrias pequeñas, molinos, alumbrado eléctrico, carruajes de alumbrado, locomotoras, lanchas, bombas, etc.

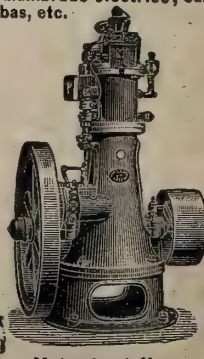
Estos motores
se sirven
desde 1/2 á 30 caballos.

MÁS DE 1500
MOTORES INSTALADOS.

Premiados
en todas las Exposiciones.



Locomóvil á petróleo.



Motor á petróleo estacionario.



Locomotora á petróleo.

Representante para España y Portugal, Richard Gans, Madrid.
Se necesitan representantes inteligentes en Provincias.

Blanco y Negro



UN ESCUCHA RIFEÑO, POR ARAUJO

PRECIO 20 CÉNTIMOS

TIRADA
MÁS DE 24.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	PRIMERA EDICIÓN			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
centimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4.—TELÉFONO 220

Inyecciones de jugos orgánicos para la anemia, tisis y todas las enfermedades que producen debilidad. Exíjase en el vidrio de las ampollas la marca «Doctor Goizet, París», y compruébense con la instalación que tiene este Instituto en el Salón de *El Heraldo*.

CONSULTA DE 1 Á 6.—DESPACHO DE 9 Á 6

LA PALMA

Altas novedades en pasamanería, encajes y bordados

ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CORSEÉS

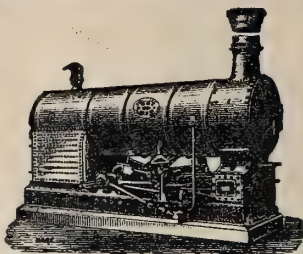
Valentín Robredo, 11, Príncipe, 11

STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID



STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

TAPICERÍA, MUEBLES, COLGADURAS

FÁBRICA Y ALMACÉN

MACERAS É HIJOS, 49, Atocha, 49

COLD-CREAM VIRGINAL
A LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, pecas, granitos, herpes, erisipelas, costras, paño, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en las perfumerías. Por mayor, Melchor García.

VELUTINA REAL MARIA CRISTINA

Y

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Polveres de flor de arroz extrafinos, adherentes, invisibles é inofensivos. Los mejores conocidos hasta el día, preparados por B. Richard, de París. En venta en todas las perfumerías. Depositario en España, Jaime Forteza, Barcelona.



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

BRASERO SIN TUFO

HERRAJ (Hueso de aceituna carbonizado). El mejor combustible para brasero.

CoK inglés. Saca con 40 kilos, pesetas 3,25
SERVICIO A DOMICILIO.—Almacén, PELAYO, 3

FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.

CARBÓN, 8.—TELÉFONO 395

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, París

Corresponsal de BLANCO Y NEGRO en París, encargado de recibir anuncios y suscripciones, CH. DENIS.—4, Rue Manuel, 4

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada
Precios módicos.
Plaza de S^{ta}. Ana. (esquina a c. Gorguera)

CONSULTORIO

MÉDICO-QUIRÚRGICO INTERNACIONAL

ARENAL, 1. Guardia médica permanente. TELÉFONO 783

Dirigido por ocho médicos especialistas de diferentes naciones, de Doña AURELIA GAVAZZUTI, especialista en las enfermedades de la matriz y sus anexos, y de un cirujano-dentista (escuela norteamericana).

Nuevo tratamiento de las enfermedades del aparato respiratorio, como tuberculosis, tisis, laringitis, catarro pulmonar, bronquitis, etc., mediante las inhalaciones anti-épticas, preparadas con guayacol, iodoformo y creosota.

Llamamos la atención de los señores médicos sobre estas inhalaciones, producidas mediante nuestro aparato especial, y los invitamos por si gustan pasar a visitarlos.

Horas de las clínicas: de nueve de la mañana á seis de la tarde.

**DEBILIDAD, ANEMIA
ENFERMEDADES de INFANCIA**

son combatidas con éxito por la

FUCOGLYCINA GRESSY

Este Jarabe, Agadable al paladar, posee las mismas propiedades que el Aceite de Hígado de Bacalao

LE PERDRIEL & C^{ie}, París y en todas las Farmacias

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8, MADRID

BAZAR MÉDICO J. CLAUSOLLES

CARRETAS, 35 (Frente á Correos)

Hernias (Quebraduras). Se curan, alivian y contienen, por crónicas y rebeldes que sean, con los bragueros especiales de esta antigua casa. Especialidad en fajas ventrales, instrumentos de cirugía, aparatos ortopédicos, gomas, poleas *sublime* para gimnasia en casa, etc. Consulta, de diez á doce y de tres á siete.

Perfumería y Broguería
China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y velutina, productos especiales de esta casa.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antihéptica, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS**

LA MEJOR

Agua de Quina y Colonia es la que se expende á 5 y 6 pesetas (1.º). Frascos desde peseta. Carretas, 22, droguería y perfumería de E. Enguita, entre plaza del Angel y calle Atocha.

DR. GARRIDO

1.º tratamiento para las dolencias del estómago y enfermos desahuciados (23 años há), y

1.ª farmacia despachando mucho, bueno, bien, barato y á domicilio.—Teléfono 111.—LUNA, 6

NOTA. Sirvan de ejemplo los precios siguientes: Aguas de Vichy, 1,20.—Id. Vals, 1,10.—Emulsión Scott, 2,25 y 4,25.—Cápsulas Morrhuol Chapoteaut, 3,10 y 3,70.—Id. Santal Midy, 3,75.—Sedlitz Chautaut, 2,50.—Píldoras Blancard, 2 y 3,25.—Anciana Seigel, 1,60 y 2,60.—Cura Lister, excepcionálissimos; y recetas de los principales facultativos en que piden alcaloides, igualmente precios ventajosísimos.

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURI. — 39, Príncipe, 39

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

MARMOLEJO



AGUAS MINERO-MEDICINALES

RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO

para combatir todos los padecimientos del

ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS

UNICAS AGUAS

Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su mejor conservación y mayor economía de los enfermos.

TEMPORADAS OFICIALES

Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre al 15 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, á la Dirección, Serrano, 36, Madrid, ó á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

GRANDES ALMACENES
PLAZA DE SANTA ANA N^o 1 ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS
CAMAS AL CONTADO MUEBLES
TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

A las Novias

PROVEEDORES

DE



LA REAL CASA

INTERESA A LAS NOVIAS

CONOCER EL CATÁLOGO DE LA CASA

DE LOS

SUCESORES DE ONDÁTEGUI

MONTERA, 36

ANTES DE ENCARGAR SU TROUSSEAU EN PARTE ALGUNA

Esta Casa, reputada como una de las primeras por su buen gusto, acreditadísima por sus ricos y buenos géneros, posee siempre los últimos modelos de Ropa blanca, creados en las mejores casas de Paris.

Esta Casa ha confeccionado DIECISIETE equipos para Madrid y provincias en el último mes de Noviembre.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 9 DE DICIEMBRE DE 1893

NÚM. 136

LOS GENERALES DE ÁFRICA

FOTOGRAFÍA NAPOLEÓN.—BARCELONA-MADRID



EL CAPITÁN GENERAL DON ARSENIO MARTÍNEZ DE CAMPOS
JEFE DEL EJÉRCITO DE OPERACIONES

Sus nombres han corrido mil veces de boca en boca, sus rostros han sido mil veces reproducidos por el grabado; al ponerse al frente de nuestro ejército de África, no van á conquistar laureles por primera vez, sino á reverdecer y refrescar laureles pasados.

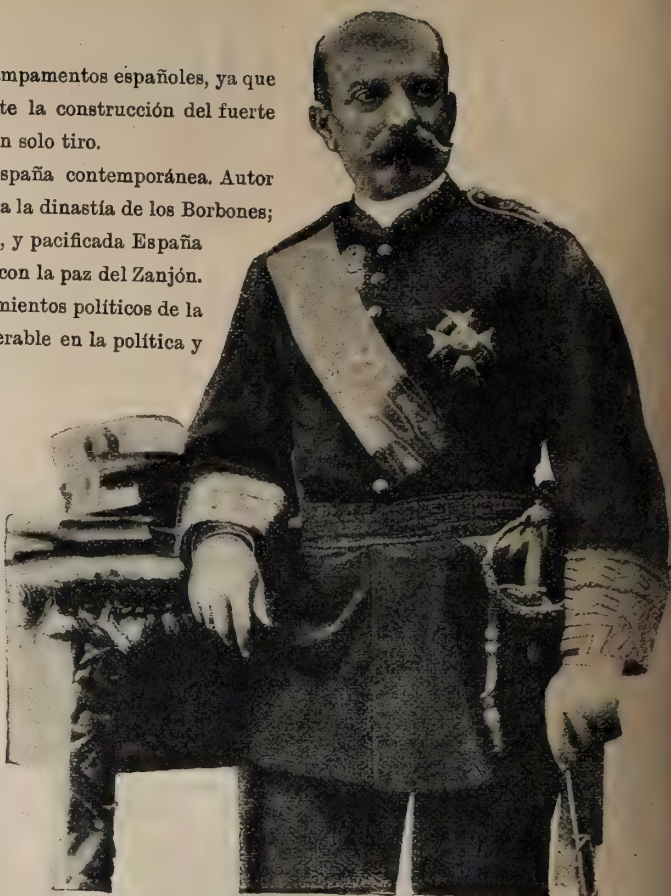
El héroe de Sagunto ha ido á Melilla por nombramiento del Gobierno y por aclamación de la patria. Probablemente su viaje ha

causado tanta impresión en el campo rifeño como en los campamentos españoles, ya que al encontrarse nuestros enemigos débiles y acobardados ante la construcción del fuerte de Sidi-Guariax, nos dan ganado un combate sin disparar un solo tiro.

La historia de Martínez Campos es la historia de la España contemporánea. Autor principal del movimiento de Sagunto, restableció en España la dinastía de los Borbones; tomó á Seo de Urgel, dando al carlismo un golpe de muerte, y pacificada España corrió á Cuba, cuya sangrienta y espantosa guerra terminó con la paz del Zanjón. Vuelto á España, su figura ha ido unida á todos los movimientos políticos de la nación, y su prestigio militar le colocaba á altura considerable en la política y en el ejército.

Amenazada la patria, fijó ésta sus ojos en su primer soldado, y éste mostró ser digno del llamamiento haciendo como un recluta el viaje penosísimo de Barcelona á Madrid, de Madrid á Málaga, de Málaga á Melilla, donde por todo descanso revistó á caballo las tropas y pidió una tienda para compartir con los soldados las fatigas y penalidades del campamento.

El general Primo de Rivera fué uno de los principales caudillos de la guerra civil pasada. A las órdenes del infortunado marqués del Duero hizo la mayor parte de la campaña y fué herido de mucha gravedad en uno de aquellos



EL GENERAL PRIMO DE RIVERA

formidables ataques de nuestras tropas contra las trincheras carlistas de San Pedro Abanto. Restablecido de su herida, tuvo la gloria de ser el primero que entró en Estella, corte de D. Carlos y foco el más temible del carlismo.

Terminada la guerra, sustituyó al difunto general Moriones en el mando superior de Filipinas, y posteriormente ejerció los cargos de director general de Infantería, ministro interino de la Guerra y capitán general de Castilla la Nueva.

En la actualidad ocupa un puesto en la Alta Cámara como senador vitalicio.

El general Chinchilla, jefe del segundo cuerpo de ejército, tiene brillante historia militar é intachable hoja de servicios.

Peleó en Madrid al lado de O'Donnell en la sublevación del 56, fué á Cuba el 57 como ayudante del general Serrano, é hizo la campaña del 60 en la isla de Santo Domingo. Herido gravemente en la acción de Pierrecita, ascendió á brigadier; en San Pedro Abanto obtuvo el inmediato ascenso, y fué nombrado teniente general en 1884. Ha sido director general de la Guardia civil, ministro de la Guerra y capitán general de Cuba. Al ir á Melilla no ha abandonado su cargo de comandante en jefe del segundo cuerpo de ejército, correspondiente á la región andaluza.



EL GENERAL CHINCHILLA

LUIS BERMEJO

BLANCO Y NEGRO EN MELILLA

CRÓNICA ILUSTRADA DE NUESTROS CORRESPONSALES SEÑORES ARPA Y GARCÍA RUFINO

Muley Araaf, hermano del Sultán

Por fin hemos podido ver de cerca al misterioso personaje moro nacido allá en Fez, en el lujo del harén, criado en el misterio de los camarines de encajes árabes y acostumbrado al estallar de la pólvora; á su frente ciñe la cinta verde del Profeta, cuya misma sangre de fuego corre por sus venas. Los fieles musulmanes no verán en el semblante de Muley Araaf una expresión vulgarísima: la fe y el fanatismo, que forman la base de sus creencias, les harán soñar para aquel rostro todo un modelo de perfecciones; al



mandato de aquel omnipotente mortal pueden caer rodando por el polvo centenares de cabezas; las chispas que la cólera haga salir á sus ojos negros y sangrientos, serán para el fiero berberisco más temibles que la chispa eléctrica cuando entre jirones de nubes cruza bramando por el cielo.

En él se reúnen mando, valor y creencias, siendo tan sagrado para ellos como sagrada para nosotros es nuestra bandera.

Tal es para los moros Muley Araaf, que hoy acude junto á Melilla obediendo órdenes de su hermano, al cual representa.

La conferencia

La mañana del 23 de Noviembre, y en las llanuras del campo de instrucción, los ingenieros militares levantaban á toda prisa una tienda de lujo, blanca, cuadrada, con su cubierta á dos vertientes y su marquesina en el boquete de entrada. El temporal amenazaba llevarse aquel edificio de lona, y previniendo el peligro, se levantó al lado una nueva tienda de campaña como las usuales en el campamento, cónica y sencilla, de menos lujo, pero de más seguridad.

En aquel sitio iba á verificarse la conferencia pedida por Muley Araaf al general Macías.



Para evitar el estorbo de los curiosos, la guardia civil despejó aquellos lugares en cuatrocientos metros á la redonda, y toda la fuerza expedicionaria formó por compañías en sus respectivos campamentos.

De allí á poco, precedido por lucido escuadrón de caballería mora y seguido por una escolta de peones peor armados que vestidos, llegó al lugar de la conferencia el príncipe sheriffiano, siendo recibido por el general gobernador, á quien daban guardia los lucidos escuadrones de Santiago.

El general español y el magnate marroquí entraron en la tienda, á cuya puerta se situaron, como dignos centinelas de nuestro huésped, el bajá del campo y otro moro conspicuo, portadores de un alfanje y de una espingarda para el general Macías.

La entrevista duró una hora, y su resultado fué, como se sabe, negativo para las pretensiones de Muley Araaf. Pedia éste la tregua necesaria para acabar de someter á las kabilas reacias; suplicaba que no se interrumpiesen las relaciones comerciales entre la plaza y los poblados moros, y ofrecía cortar mil cabezas, para que tan ejemplar castigo aplacase nuestra sed de venganza.

A nada de ello accedió el general Macías, quien volvió á la plaza seguido de su Estado Mayor y de los dragones, mientras lentamente se alejaban por el lado opuesto el desairado príncipe, los infantes moros de roja chaquetilla y los soldados de á caballo con sus inacabables espingardas y sus blancos jaiques flotando á merced del temporal.

El bajá del campo

Desde que los primeros acontecimientos de Melilla llamaron la atención de España hacia este rincón, antes olvidado y oscuro, la figura del bajá moro ha sido objeto de gran curiosidad.

Extrañaba á los españoles la persona del musulmán, cuyas apariciones periódicas tenían mucho de fantástico; tan pronto surgía de entre las rocas escarpadas que conducen á las guaridas del rifeño, como se escondía durante mucho tiempo, sin que nadie supiese dónde se había metido; unas veces se veía entre el polvo del camino surgir la comitiva del personaje moro, compuesta de algunos askaris, cuya roja chaquetilla destacábase entre el verdor del campo; la indispensable bandera blanca, símbolo de paz, estaba representada por un murgiento trozo de tela colgada en una caña endeble y retorcida; el bajá, grave y orgulloso, marchaba seguidamente entre una interminable escala de reverencias y zalemas.

A veces corría en la plaza la nueva de que había sido asesinado por sus mismos súbditos, y cuando todos hacían comentarios sobre la muerte del inútil representante de S. M. Sheriffiana, he aquí que aparecía nuevamente, como evocado por un conjuro mágico que le permitió escapar de la tumba.

El bajá del campo es el jefe de la kabila de Benisicar, la que parece es partidaria de la lucha con España; sobre ella no tiene influencia moral alguna, y no sería extraño que en un momento imprevisto le dieran un disgusto sus feroces subordinados.

Los rifeños de Benisicar no se arredran al contemplar sus trincheras llenas de cascos dispersados por la metralla; no les acobarda el espectáculo de sus destruidos aduare, ayer dormidos entre un bosque de verdor y rodeados de campos fértiles y aguas cristalinas, donde las moras bajaban á mirarse con infantil algazara; las casas agujereadas, las mieses perdidas y el ganado muerto, les dan nuevo valor para el día de la lucha grande.

Cuando ese día llegue....

El primero que debe ponerse en salvo es el ladino y misterioso bajá del campo, jefe de la kabila de Benisicar.



El capitán Ariza

Es el que mandaba la famosa *Partida de la Muerte*, disuelta á la llegada del general Martínez Campos.

Uno de sus individuos fué juzgado sumarísimamente y fusilado por mutilar bárbaramente á un moro confidente de la plaza.

Sin embargo, sean cualesquiera los abusos cometidos por los infelices penados, no es posible negar que la heroica *Guerrilla* ha sido la salvaguardia del ejército y ha garantido la seguridad de la plaza en días tristísimos y en noches peligrosas. Sus servicios podrán ser innecesarios ahora que la osadía de los rifeños ha disminuído y la seguridad del campo queda restablecida por la presencia allí de numeroso y bien armado ejército, mas no es posible rebajar el mérito de ese puñado de hombres que á diario han expuesto su vida combatiendo á los rifeños con su misma táctica.

El Polígono

Entre la plaza y el fuerte de Cabrerizas Bajas, en una explanada resguardada del viento por el cerro de Santiago, se levanta el barrio del *Polígono*, de construcción reciente y cómoda, sitio ayer peligrosísimo por la inminencia de un ataque rifeño, y al abrigo hoy de todas eventualidades, no sólo por las trincheras y fortines construídos, sino por las tropas allí alojadas, que hacen del nuevo barrio un campamento alegre y variadísimo.

Ayer era el Polígono sitio de refugio para los soldados prófugos y para los penados evadidos; el contrabando de armas tenía en las cuevas y silos

del Polígono su más importante almacén; Allí el Moreno visitaba de cuando en cuando la casa de su propiedad construída en dicho barrio.

Hoy han desaparecido los moros sospechosos, los judíos avarientos y los depósitos ilegales de armas. Artilleros de montaña, soldados de Extremadura y cazadores de Cuba dan animación y alegría á las calles; en el café de *Jamar* se reunen los oficiales



y los representantes de la prensa; los figones, los merenderos y las cantinas abundan por todo el barrio, que parece estar en continua feria. Cuando vuelven los soldados de la *siega* (como ellos llaman á los trabajos de atrincheramiento), en vez de buscar el necesario descanso tumbados sobre las mantas, templan los guitarrillos ó piden á las músicas militares que interpreten *pot pourris* y aires del pueblo para cantar y bailar, recordando los caros rincones de la patria querida.



LA NOVIA DEL SOLDADO

—Madre, sus toques sonoros
dan los clarines al viento;
ya se forma el regimiento,
ya en son de guerra se va.
El clamor de las campanas
y los vivas exaltados
alegran á los soldados.....
¡Quién sabe el que volverá!



Aléjanse los clarines,
se alejan por el camino;
en espeso remolino
al cielo el polvo subió.
Y enseñando sus colores
amarillo y rojo, fiera
flota al aire la bandera
que el alférez desplegó.

Relucen al sol las armas
heridas por sus reflejos;
á cada instante, más lejos
se ven las armas brillar.....
Ya los oculta la cumbre
que limita el horizonte.....
¡Quién allanara ese monte
y los volviera á mirar!

No extrañes, madre del alma,
mi pena en este momento,
que con ese regimiento
va la vida de mi ser.

Va el soldado que me adora;
mis labios por él suspiran,
mis ojos partir le miran.....
¡Si no le verán volver!

La patria augusta le llama
á combatir en la guerra;
la noble española tierra
el árabe hollando está,
y los bravos españoles
marchan con ánimo fuerte
á la gloria ó á la muerte.....
¡Quién sabe si él volverá!

Tal vez muera batallando
perdido en obscura selva.....
¡Madre mía, que no vuelva,
si ha de volver sin honor!
¡Española, sólo quiero
que vuelva honrado y valiente
para ceñir á su frente
el laurel del vencedor!

JOSÉ DE VELILLA

(DIBUJO DE GARCÍA RAMOS)

OPERACIONES MILITARES EN MELILLA



CURA DE UN HERIDO.—FOTOGRAFÍA DE COMPAÑÍA

EN LA ZONA



JUNTO AL FUERTE

EUTRAL, POR ARAUJO



L.R.C.

JUNTO A LA MEZQUITA

À OCHO DÍAS VISTA

La tregua política.—Los parlamentarios de ahora.—Un mar encrespado y una balsa de aceite.—*Pax vobis*.
La Cruz Roja y la Cruz Blanca.—Soserías de la paz.—Los albañiles del nuevo fuerte.—Cuentos de Noél y cuentas de la lechera.
La lotería de Navidad.—Gordos que tocan.—Sociedades á *primo* fijo.—La esperanza nacional.

Ya que en Africa hay guerra, que en España haya paz.

Tal ha sido el móvil generoso de las oposiciones al perdonar la vida al Gobierno, inaugurando con toda solemnidad la «tregua política».

Al desfile de los parlamentarios moros, que día sin otro se presentaban en Melilla enarbolando un trapo blanco en una caña rota, ha sucedido el desfile



de los parlamentarios políticos cruzando con bandera blanca la plaza del Celenque y gritando hidalgamente á D. Práxedes:

—La salud de V. E. es antes que todo; no piense V. E. más que en su tobillo enfermo y en los tobillos (sanos por ahora) de la nación, para que Dios nos libre de dar en Melilla un mal paso.

Mientras el mar se encrespa en nuestras costas de Africa, Madrid es una balsa de aceite.

Y de aceite puro y nuevo, porque precisamente es ésta la época de la recolección de oliva.

El Poder ejecutivo no podrá menos de agradecer el patriotismo de las oposiciones, exclamando como el sacerdote cristiano:

Pax vobis sit semper vobiscum.

Y conste que digo *vobis* y no *bobis* para que vean que no me burlo de la generosidad ortográfica ni de la generosidad política.

¡Qué hermosa es la paz, aunque sólo la veamos interiormente!

Aquí en la corte el ramo de oliva, allá en Africa la palma del triunfo.

¡Dichosa la nación que puede andarse por las ramas, si las ramas son de esta clase!

Carlistas, republicanos y conservadores han depuesto sus odios mutuos y su común enemiga contra el Gobierno, en aras del bien de la nación.

Los caballeros de la Cruz Roja se han ido á Melilla.

Los caballeros de la Cruz Blanca se han quedado en Madrid.



Si vis pacem, para bellum.

Nunca habíamos comprendido cuán profunda era la verdad de esta sentencia.

Apenas hemos preparado la guerra de Melilla, ha surgido la paz de Madrid, hermosa, sublime, conmovedora, sostenida por todos los partidos políticos, sin distinción de colores.

¡Si la paz no fuera tan sosa!

Pero al ver desanimados los Consejos de ministros, silencioso el salón de conferencias, discretos y reservados los centros de murmuración política, ¡francamente! nos carga la tregua, como al otro le cargaba el Dante.

—Y diga usted, preguntaba la otra tarde un conservador impaciente: esto de la tregua, ¿va á durar mucho?

—Hombre, lo patriótico es que dure hasta que termine la construcción del fuerte de Sidi-Guariax.

—Entonces propongo una cosa.

—Diga usted.

—Que nosotros, los carlistas y los republicanos vayamos á Melilla y sentemos plaza de albañiles.



Conque ya lo sabe el lector.

El Gobierno hará el fuerte.

Y las oposiciones se encargarán de ponerle el tejado.

La proximidad de las Navidades se señala en el extranjero por los cuentos de Noël; aquí por las cuentas de la lechera.

Cuando los árboles no tienen ni siquiera una hoja verde, renace en los corazones españoles la verde esperanza ante el albur de la lotería de Navidad.

¿Nos tocará el gordo?

A mí, por de pronto, ya me han tocado varios.

Pero ha sido al andar por la acera.

En los cafés, en las tiendas de ultramarinos, en las barberías y en las oficinas empiezan á formarse esas sociedades de seguros contra la pobreza, á *primo* fijo.



El que ahora no se atreve á arriesgar diez duros en un décimo, acaba por jugarse una cantidad mucho mayor repartida en infinitos números.

Infinitus est numerus, que dice el Evangelio de la lotería de Navidad.

—Usted, preguntamos, ¿cuántos números juega?

—¡Qué sé yo! Toda una tabla de logaritmos.

—¡De modo que tiene usted muchas probabilidades de que le caiga el gordo!

—Sí, señor; pero cuando toquen á repartir, ya no le conoce la gordura ni la madre que lo parió.

Se: ¿temeridad, será ambición, será dinero tirado



á la calle, mas nadie nos quita los sueños placenteros de unos cuantos días.

—Más vale un gusto que cien panderos, decimos once meses al año.

Y exclamamos en el mes actual:

—Más vale un décimo que cincuenta pesetas.

Por eso pagamos la prima del revendedor.

Triste cosa es que los españoles esperen tan sólo en la lotería.

Pero es más triste pensar que en España el ahorro y el trabajo no son fuentes de riqueza, ni siquiera fuentes de vecindad.

LUIS ROYO VILLANOVA

(DIBUJOS DE CILLA)

ÚLTIMO EMBARQUE DE TROPAS EN MADRID

DIBUJOS DEL NATURAL, POR HUERTAS



LANCEROS DE LA REINA EN LA PUERTA DEL CUARTEL



GUARDIAS DEL 14.º TERCIO EN LA ESTACIÓN DEL MEDIODÍA

EL PACTO CON LA COMADRE

I

Ardiendo estaba la tierra en cierto día de un caluroso verano; ¡calculad cómo estaría el infierno, que ya de suyo es tierra caliente! Los diablos tenían los cuernos rojos como hierros candentes, los rabos secos, retorcidos y chamuscados, y sudaban betún.

Tan grande era el calor, que Lucifer y su compadre Mahoma salieron á respirar un poco sobre unos peñascales que existen á la boca del infierno.

Llegó á ellos un soplo del ardientísimo Simoun, que fué (tan quemados estaban) como brisa consoladora y fresca.

—¡Diablo! Aquí se respira, exclamó Mahoma.

—Cierto, replicó Lucifer, dando una chupada á su pipa, lanzando una bocanada de humo y quedándose entre pensativo y distraído al ver cómo la nubecilla subía por el espacio.

—¿Te parece que juguemos á los naipes? dijo Mahoma.

—¡Phs! No tengo gana; además, me parece ridículo que intentes tentar al diablo, y con cosa tan inocente.

—¿Y vamos á estarnos aquí mano sobre mano?

—¡Petate! ¡Imbécil soy, que he puesto en ti mi confianza! Voy á proponerte una cosa que es de más importancia: hablemos de política, y escúchame y no seas atún.

—¡Atún, atún! rugió colérico Mahoma; bien dicen, que así paga el diablo á quien le sirve. ¿Cuánto no habéis venido ganando desde que me asociásteis á vuestro trabajo?

—¡Un pito por las tales ganancias! replicó con furioso desprecio Lucifer.

—¡Cómo! ¿No he hecho yo que millones y millones de hombres, pensando que después de la muerte han de gozar de las huries, den sus almas al infierno? ¿No he hecho creer que al chuparme la herida que me hizo una vibora en el brazo y escupir en tierra de ella, entre mi dulce saliva y ágrido veneno del reptil brotó el tabaco, tósigo que conduce á la ociosidad, madre de todos los vicios?

—Sí; pero te viniste maldiciendo del vino, y eso no se le ocurre ya ni al que asó la manteca.

—¡Claro! Según eso, el Corán es una higa.

—¡Vaya, morito, dejémonos de disputas! Hablemos de política. Te he sacado aquí, al fresco, porque es necesario que muevas un poco tu gente. Yo todo lo tengo preparado: los demonios más listos han estado inventando las diabluras más ingeniosas; nuestros corresponsales en la tierra, Santones, Bonzos, Fakires, Popes, etc., los reyes y los diplomáticos, lo tienen todo admirablemente preparado

para un cataclismo que ha de serme de gran provecho. ¡Y España como la palma de la mano! Allí hay desgobierno, pereza, imprevisión; cuanto yo pudiera desear. Aplica, pues, la mecha á tus fanáticos.

Mahoma, frotándose las manos de gusto y riendo desatinadamente, gritó:

—¡Entendido, entendido!

Dió un salto, alzó una pata al aire y arrojó por él una babucha, que vino á caer en uno de los cuernos del diablo.

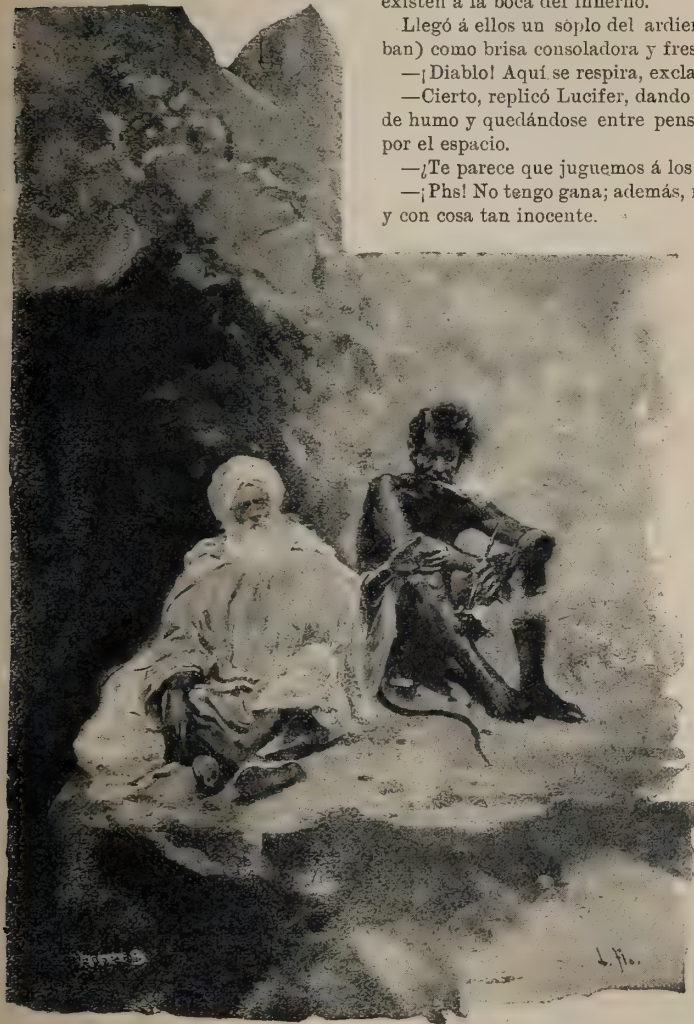
—Vamos, morito, no seas loco, que las mayores maldades se han de hacer con seriedad.

—Así las hice siempre, como las han hecho los mayores pícaros de la tierra, echándomelas de Profeta y de Pontífice. A propósito, añadió Mahoma, ved quién viene por allí.

Miró Lucifer al punto que Mahoma le indicaba, y vió un esqueleto que, envuelto en blanco sudario, llevaba al hombro una reluciente hoz.

—¡Bah! Es la Muerte, que va á su trabajo.

—Me parece á mí que debiéramos llamarla para darla parte en la empresa, replicó Mahoma; guiñando un ojo.



—¡Vaya, morito, tú te estás mamando el dedo! ¡Naciste ayer! Esa trabaja por su cuenta, lo mismo para el cielo que para el infierno; cumple todos los encargos que se le hacen, sin mirar quién los hace ni para qué. ¡Jamás tuvo opinión!

Mahoma y Lucifer hablaron en secreto un momento y se estrecharon las manos. Mahoma se fué al África, y el diablo á Inglaterra, Italia, Francia, ó ¡quién sabe dónde!

En tanto, la Muerte desapareció envuelta en el espeso polvo del Simoún, oscuras neblinas del Ganges y turbiones mefíticos y humaredas de guerra.

II

Juan Lanas era un verdadero español: descuidado, generoso y poseído de su correspondiente superstición.

—Eso de que nadie se muere hasta que Dios quiere me ha parecido siempre una barbaridad, solía decir, exaltándose con la mayor vehemencia. Entonces permitiría Dios que la muerte nos cogiese, en la mayor parte de los casos, á traición. Todos los que han muerto es porque han querido morirse.

Según Juan Lanas, no podía darse hombre que, por lo menos una vez en su vida, dejara de llamar á la muerte. Unos por aburrimiento de la vida, otros por no poder sufrir los grandes dolores del cuerpo, y, en fin, por desesperación, por fatiga, por soberbia, por remordimientos, por leves ó por graves motivos.

Tal preocupación se había hecho dueña del ánimo de Juanillo, cuando viéndose éste, á consecuencia de una larga y peligrosa enfermedad, debilitado casi hasta el punto de morir, hubo de decirse á sí propio con decidido empeño: «No quiero, y no quiero morir». Y como vino á darse el caso de que el mozo no muriera, éste llegó á pensar que la decidida voluntad de no querer morirse le había salvado en aquella ocasión de la muerte.

—A nosotros nos parece que todos los que se mueren lo hacen contra su deseo, y aun ellos mismos pensarían de este modo; por supuesto, olvidándose de las muchas veces en que ellos la habrían llamado. Si la muerte no acude inmediatamente al llamamiento, es porque tiene muchas ocupaciones; pero, tarde ó temprano, complace siempre á los que la solicitan. ¡Vivieran los hombres muchos años, y ya se vería cómo todos los viejos llamaban ansiosamente á la comadre!

Pues, señor, esta era la preocupación de Juan Lanas, y no había quien se la quitara, y por ella vivía tan libre de temor, tan riante y gozoso, que las gentes, envidiando su locura, dejábanle en ella y solían decirle:

—Sí, hombre, sí, tienes razón; tú no has de morir hasta que llames á la muerte.

Pues, señor, sucedió que Juanillo llegó á ser tan pobre, que con apuros y deudas llegó punto á menos que á desesperarse por el miedo de pasar como deshonrado y tramposo.

Entróle entonces tal furor, que estuvo casi á punto de desear la muerte.

—¡Que si quieres! ¡Nunca! se dijo. Si aquí se va mal, en otra parte me irá mejor, y trabajando se gana, y ganando se paga. ¡Adelante con los faroles!

Y no con los faroles, y sí con su pobre atillo, salió del lugar y se fué á la ciudad, donde con un poco de trabajo y un mucho de fortuna hizose prestamente rico.

No todos los bienes se dan reunidos, y por esto, cuando era rico cayó enfermo.

Y acudió á visitarle un médico de grandes anteojos y hablar campanudo, y luego éste hizo llamar á otro, su camarada; y así se reunieron en cóclave hasta siete, y le recetaron todos los brebajes y porquerías del mundo.

Como Juanillo seguía erre que erre, creyendo que no había de morirse hasta que él no llamara á la muerte, burlábase de los médicos y no tomaba medicina alguna; por esto sin duda, ó porque fuera cierta su preocupación, Juanillo salió de su enfermedad.

Cierto día, y en mal hora sin duda, conoció Juanillo una linda y endiablada muchacha. Se enamoró perdidamente de ella; en obsequiarla y conquistarla gastó toda su riqueza y hasta toda la alegría de su alma, y al fin encontróse con un terrible desengaño.

Entonces, entonces sí que estuvo verdaderamente á punto de pedir á la comadre que le arrebatara la vida.

Pero la verdad es que Juan era un tanto medroso y no quería jamás tocar este resorte íntimo de su voluntad.

En semejante momento fué cuando empezaron á revelarse de nuevo en el mundo las picardías del diablo. Sobrevino la guerra terrible, porque ni había armas en los parques, ni confianza en los generales, ni instrucción en los soldados, ni acierto ni concierto en parte alguna. Juan pertenecía á las reservas, y fué llamado.

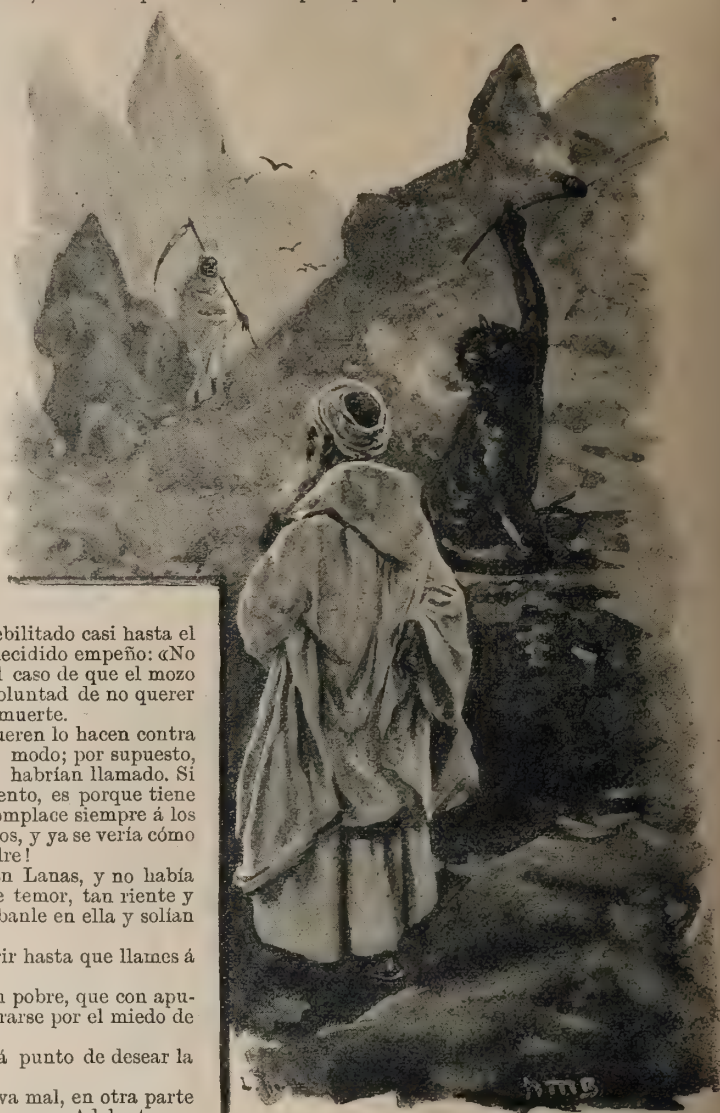
—¡Qué se me da á mí! pensó; esto me distraerá, haciéndome olvidar á esa ingrata. Yo no he de morir hasta que no me dé la gana, y como sé el secreto, marcharé tan campante.

Allá Juan Lanas, Juan Cualquiera, Juan Nadie, fué metido en la masa de una legión de hombres.

Su cara parecía una de tantas, vulgar y sin ningún apreciable rasgo distintivo; formaba su cuerpo en el rebaño, iba donde la masa, y en medio de aquella su loca despreocupación sentíase admirado al ver que aquellos sus camaradas, que no sentían ninguna confianza contra la muerte, avanzaban dudosos primero y enloquecidos al fin al encuentro del enemigo.

Algunos soldados caían heridos ó muertos; ni una bala hería al supersticioso Juan, y éste, despreocupado y contento, era un verdadero hipócrita del valor.

De pronto, un oficial grita, por reavivar el valor de un pelotón de soldados que desmayaban é iban á retroceder:



—¡Hijos míos, para que la vanguardia recoja la victoria, es necesario que nosotros nos arrojemos en brazos de la muerte! Entonces sintió Juan en su pecho todo el calor de su raza; no la débil angustia de la desesperación, sino una viril y fiera alegría que le hizo, llevando tras de sí á sus camaradas, lanzarse el primero, saltar el encrestado borde de una trin-



chera, y allí llamar á la muerte con todas las energías de su alma; y allí, en efecto, murió cumpliendo con el más noble y más vehemente deseo que había sentido en su vida.

Cuéntase que entonces la astucia del diablo, representando á franceses, ingleses, italianos, rusos y chinos, y Mahoma personificando el fanatismo, fuéronse á los mismos infiernos mordiéndose con rabia el desengaño por el cual se aprende que la raza española se rehace y revive por su amor á la muerte.

JOSÉ ZAHONERO

(DIBUJOS DE MENDEZ BRINGA)

MELILLA



LLEGADA DE UNA AMBULANCIA DE LA CRUZ ROJA. — FOTOGRAFÍA DE COMPAÑY

BLANCO Y NEGRO DE LUTO

Un amigo del alma, un compañero de glorias y de trabajos, un excelente artista que desde los comienzos de nuestras tareas periodísticas estuvo á nuestro lado sosteniendo dignamente la hermosa enseña del Arte, acaba de abandonar bruscamente esta vida, cuando más derechos tenía á ella por su juventud, por su mérito indiscutible y por su honradez intachable. Nos falta valor para incluir su nombre entre estas líneas, y sin embargo, fijo quedará eternamente en nuestro corazón y en nuestra memoria. Sólo por un poderoso esfuerzo de nuestra voluntad para sobreponernos al profundo sentimiento que nos embarga, podemos trazar, á condición de no añadir á ella ni una sola palabra después, esta última frase: ¡Julio Gros, hermano querido, descansa en paz!

LA REDACCIÓN

SECCION RECREATIVA

AL PÚBLICO

Aunque el interés palpitante que hace un mes despertaron los sucesos de Melilla ha decaído, afortunadamente para todos, por la nueva y pacífica actitud de los rifeños, BLANCO Y NEGRO seguirá publicando en calidad de recuerdos de la guerra cuantas notas é impresiones puedan completar la *Crónica ilustrada* que con tanta extensión venimos publicando.

De este modo los asiduos lectores de BLANCO Y NEGRO podrán tener reunida en unos cuantos números la *Historia ilustrada* de la campaña del Riff.

En tal idea, nuestros corresponsales artístico y literario en Melilla, Sres. Arpa y García Rufino, seguirán enviando sus curiosísimas notas del natural, y nuestro redactor en aquella plaza, señor Lafora, remitirá á diario fotografías de la plaza y de los campamentos, retratos militares y vistas del fuerte de Sidi-Guariax, conforme sus obras vayan adelantando.

Creemos interpretar los deseos del público dando á los sucesos de Melilla la importancia que tienen y seguirán teniendo mientras el grueso de nuestro ejército de ocupación acampe en los límites africanos, dispuesto á vengar cualquiera probable ofensa y á mantener las justas exigencias de nuestra diplomacia.

Problema de ajedrez núm. 3.

Compuesto expresamente para Blanco y Negro por Mr. E. Pradignat.

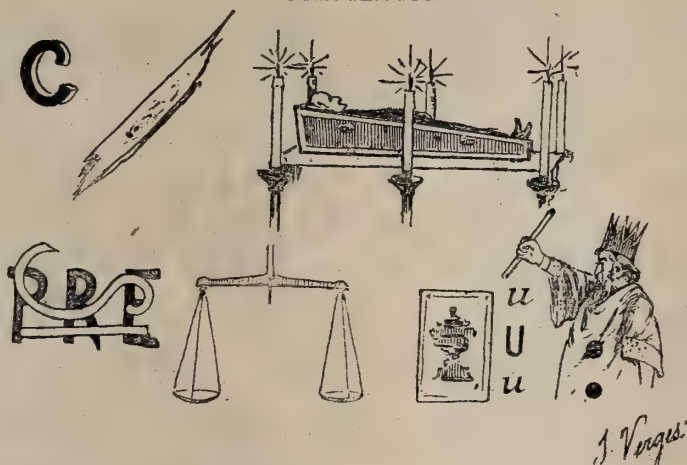
NEGRAS



BLANCAS

Las blancas juegan, y dan mate en dos jugadas.

JEROGLÍFICO



Problema, por J. Gallo

Tres grupos de moros amenazan al fuerte de Camellos, y llegan divididos de tal manera, que los del primero, mas los del tercero, componen doble número que los del segundo, y los de éste con los del tercero hacen una suma igual á los del primero menos los del tercero; pero el simple cambio de 200 de aquellos bárbaros iguala los tres grupos, que en junto serían 1.000 si al tercero llegasen refuerzos para duplicarle. ¿Cuántos moros hay?

CHARADAS

Viéndose en un gran peligro
primera y dos en el tres,
dos demostró su segunda,
y prima no supo hacer
más que todo; porque siempre
obra cada cual como es.

M. MARZAL.

Dos, letra; prima, animal;
tres, artículo; mujer, total.

P. ONARRÉS

Es tan primera segunda
esta sencilla charada,
que con darte tereia cuatro
la tienes adivinada.

M. L. VICIOSO

Apreciable todo: dos no tercera-cuarta
oportunamente el billete que me diste, caigo
en el ridículo con mi sastre cuarta-prima, á
quien tuve que pagar una cuenta.

No dudo de tu buena fe, pero tu inadvertencia pudo costar un prima-cuarta disgusto
á tu buen amigo—Dos-cuarta.

Por la copia, C. MASEDA

El verte me dos la vida,
prima el cielo al darme el sí,
y mi todo es poca cosa
para ofrecértela á ti.

J. MALO

Enfermedad tres primera,
en las cuevas dos con prima,
la tercera en la baraja,
y mi total en Melilla.

J. M. VILLAR

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL JEROGLÍFICO: Los soldados hijos de España
han ganado en cien batallas.

AL TRIÁNGULO:

GRANADA
ROMANA
AMADA
NADA
ANA
DA
A

A LAS CHARADAS: Anibal.—Sotera.—Emilio.—
Jamón.—Rosario.

AL LOGOGRIFO:

LA
RON
ROMA
RAMON
LEON
SERENO
NORMA
RAMONA
SALMERON
ROMERO
ROMAN
ORENSE
REAL
MELON
AMOR
MES
NO

A LA MARCHA DE TORRE:

¡El murió! Tú, Rosalia,
sabes bien que le mataste,
que él con pasión te quería
y tú su honor mancillaste.
Y yo, con dolor profundo,
veo que injusto y cruel
á ti te agasaja el mundo
y nadie se acuerda de él.

Las soluciones correspondientes á este número
se publicarán en el próximo.



VENI, VIDI, VICI

PARA librarse del mal olor, sanear un cuarto de enfermo, purificar el aire viciado de su casa y preservarse de las enfermedades epidémicas, quemar *Papel de Armenia*, el más poderoso de los desinfectantes conocidos. Por mayor y menor, THOMAS, Mayor, 30, Madrid.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

A LAS NOVIAS

Interesa a las novias conocer el Catálogo de la casa de los *Sucesores de Ondategui*, Montera, 36, antes de encargar su trousseau en parte alguna. Esta casa, reputada como una de las primeras por su buen gusto, acreditadísima por sus ricos y buenos géneros, posee siempre los últimos modelos de ropa blanca, creados en las mejores casas de París.



The Jockey Club

Peligros, 12 (Sucursal de Londres)
Esta Casa recibe nuevos surtidos todas las semanas.

Hoy Objetos de capricho para regalo, Muebles de Viena.

LA BELLA FILIPINA
CAFÉS TOSTADOS DIARIAMENTE
CARRANZA, 8

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.)

Dusser.—1, Rue J. J. Rousseau, París.

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

A. VALLEJO

TAPIERIA Y EBANISTERIA

29, ALCALÁ, 29

Talleres: Paseo de San Vicente, 4, Madrid

R. BONIQUET, MÉDICO DENTISTA
ESPOZ Y MINA, 9, PRINCIPAL

Recomendamos el verdadero Hierro Brava, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando a la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

SILVERIO VILLARJUBIN, DENTISTA
MONTERA, 36, PRINCIPAL

EN LAS LIBRERIAS

Diagnóstico de las enfermedades de las vías digestivas, por el doctor D. Ricardo Royo Villanova, profesor clínico de la Facultad de Medicina de Zaragoza.

El reputado publicista Sr. Ulecía y Cardona ha tenido la feliz idea de dar a conocer al público en la *Biblioteca científica moderna* el curso que acerca de las enfermedades del aparato digestivo explicó el año pasado en la Universidad cesarugustana el distinguido profesor Sr. Royo Villanova.

El trabajo no puede ser más completo, ni más didáctico el criterio que informa una por una todas las lecciones. En ellas se echa de ver, no sólo la ilustración extraordinaria, el gusto ultramoderno de su autor y lo sugestivo de su estilo, sino un caudal de observaciones é ideas absolutamente originales.

El Sr. Ulecía ha demostrado muy buena elección al dar a luz la obra del distinguido profesor español junto a las de reputados autores extranjeros, cuyos volúmenes forman la selecta *Biblioteca científica moderna*.

Diagnóstico de las enfermedades digestivas forma un tomo de 400 páginas lujosamente encuadrado en piel, y se halla de venta en todas las librerías al precio de 4 pesetas ejemplar.

Blanco y Negro

Es incomprensible el empeño que demuestran varios periódicos y algunos particulares por negar en sueltos y anónimos la veracidad de la tirada que BLANCO Y NEGRO ha alcanzado en estas últimas semanas. Si CUARENTA MIL EJEMPLARES les ha parecido una cifra fabulosa, tenemos la inmensa satisfacción de notificarles que la tirada de nuestro número 135, correspondiente al sábado 2, ha sido de CUARENTA Y DOS MIL QUINIENTOS.

Como no nos duelen prendas, invitamos a todos los incrédulos a que se tomen la molestia de honrar con su presencia nuestras oficinas, donde pondremos a su disposición cuantos datos quieran exigirnos para adquirir el convencimiento de que BLANCO Y NEGRO no tiene por qué ni para qué recurrir a la exageración ni faltar a la verdad.

Esta Empresa hace cada día mayores desembolsos para que la Revista aumente en circulación, y el público recompense y recompensará SIEMPRE con su favor y con su aplauso cuantos esfuerzos se hagan por complacerle. Eso es todo.



Gran Destilería á Vapor

7 MEDALLAS DE ORO DE 1.ª CLASE
85 MEDALLAS Y DIPLOMAS DE VARIAS EXPOSICIONES

BARCELÓ Y TORRES (Málaga)

Los *Cognacs* puros de vino, fabricados en esta Casa con aparatos de último sistema, compiten en calidad, aroma y finura, con las más célebres marcas extranjeras. Los certificados de los Laboratorios químicos acusan la superioridad de este artículo, tan solicitado ya en todas partes.

De venta en los principales Cafés y Ultramarinos del mundo

ALMACÉN DE TEJIDOS

Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sábanas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.
PRECIO FIJO. Plaza de Celenque, 2, y Capellanes, 1

Carbón de Orujo

ESPECIAL PARA CALORÍFEROS
ÚNICO DEPÓSITO
Almacén de herraj, 32, Jardines. Teléfono 620.

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

BECHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA OUCHARADA DE LA RECOMENDADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: Primera calidad, 2,50 pesetas botella
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

Agente en Londres para la venta de BLANCO Y NEGRO, The Librairie Française Limited, Wardour street, 18.

LA AFRICANA

Fábrica de Boas de todas clases

BOAS
DE PLUMAS NATURALES



Jabones de tocador
Artículos de Perfumería

Atocha, 27 (Frente á Fomento)

NADIE debe comprar camas y colchones de lana y muelles sin visitar el grandioso establecimiento de Maldonado, JACOMETREZO, 36 Y 38

Esquina á MESONERO ROMANOS

ARISTONES

Nunca se desafinan con las inrompibles lengüetas de acero inglesas, garantizando afinaciones.

JOSÉ CARBALLO
59, FUENCARRAL. 59
RELOJERIA

PARA LAS EX-

posiciones de labores que las niñas verifican en los colegios con motivo de fin de año, la casa

Santa Rita, Barquille, 20

Madrid, presenta una magnífica colección de ellas empezadas á bordar sobre raso, paño y cañamazo, á precios económicos.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, Plaza de la Cebada, núm. 1, donde encontrareis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.



1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

LA PRIMITIVA

PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos. Mármoles comprimidos, Portland. Azulejos. Pavimentos especiales para cuerdas, etc. Instalaciones eléctricas.

PARA REGALOS



Relojes de acero pequeños, con iniciales, estuche y cadena, máquina fina, garantizados, desde 25 pts. Catálogo gratis.

Fábrica de relojes, Fuencarral, 25.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quince palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, acompañado de su importe en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

J. MARTÍ, representante bien relacionado, solicita comisiones y representaciones.—Méndez Núñez, 2, Barcelona.

LECCIONES de Antropología: Técnica antropológica, según el Dr. Antón, por Hoyos y Aranzadi.—Barquillo, 36.

CABALLERO veintiocho años, sin padres, rubio, agradable, desea encontrar para casarse señorita de dieciocho á veinte, morena y cariñosa.—Proposiciones I. T., Baja, 52, Valencia.

SIN RIVAL. Estufas y cocinas económicas de P. A. y R. O. Irún. Pídanse catálogos.

BURLETE á 10 céntimos; sillitas de cuero y madera curvada, galerías, bastones para portiers, y otros muebles. Jacometrezo, 26, comercio de Grasas.

BICARBONATO sosa químicamente puro, soluble; no irrita, calma dolor.—San Marcos, 11, botica. Venta farmacias.

COMPRAD petróleo especial y luz brillante, llamando teléfono 437, Prat.

CARACTERES comunes, titulares, viñetas, orlas, etc., de las principales fundiciones nacionales y extranjeras.—Ramón Gorchs, Barcelona.

KUHN. Decorado de flores para salón, templos y cementerios.—Visítad su interesante exposición en *siete salones*. Cruz, 42.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

ANDRÉS BORDOY & Co. Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 6, informarán.

CENTRO MÉDICO, Ausias March, 7, Barcelona.—Almorranas y grietas cúranse sin operación. Consultas por correo.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

PEPITA A PEPE. Siempre te amaré, pero te querré todavía más si mandas comprar el nuevo paso doble pelotari *El Chiquito de Abando*, por Roséenz; precio, 6 reales, franco correo; Dotesio editor: 8, María Muñoz, Bilbao. Casa la más barata en España. Pedir catálogos.

OBJETOS regalos, variadísimos, baratos.—Fabricación aparatos alumbrado. Infantas, 7, Prat.

ARMAS y efectos de caza. Es. Anaola, plaza del Angel, 18.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Filetería de bronce.—Letras de madera, orlas, viñetas, etc., para carteles.—Mantillas, cintas, cinchas, etc., para máquinas de imprenta y Litografía.

KUHN. Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42. Formas de capotas, á peseta.—Adornos de azabache.—Plumas.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

RAFAEL ALGUERO, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos para cementerios. Talleres, Maldonado, 5.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza. Árboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pídanse catálogos.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria, viñetas, paletas, ruedas, etc., para la Encuadernación.—Caracteres de bronce para dorar á mano y á volante.

ALQUILERES

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

SE ALQUILA una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR.—12, PRECIADOS, 12

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés de España y Ultramar

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA

son los mejores que se presentan en los mercados

PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España

Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

RUBINAT-LLORACH

UNICA AGUA DE RUBINAT QUE PURGA

inmediatamente, sin irritación, á la dosis de una jicara.—Recomendada por los médicos y Academias. Véndese en todas partes. Administrador general, C. Benavent, Cortes, 276, Barcelona.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
PPara del Angel 16 Farm.
alcalá 88-Drogueria

Blanco y Negro



TROVADOR RIFEÑO, POR HUERTAS

PRECIO 20 CÉNTIMOS

TIRADA
MÁS DE 40.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	PRIMERA EDICION			EDICIÓN DE LUJO		
	Trim.	Sem.	Año.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid. . . .	2,50	5	9	5	10	19
Provincias y Portugal. . .	3	6	11	5,50	11	21
Ultramar y Extranjero. . .	5	9	17	7,50	14	27

Se publica todos los sábados

ADMINISTRACIÓN:
Claudio Coello, 84, Madrid

NÚMERO SUELTO (1.ª EDICIÓN)
céntimos 20 céntimos
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

NÚMERO ATRASADO. { Primera edición 30 céntimos
Edición de lujo 50

La edición de lujo es solo por suscripción.

VINOS y JARABES DESPINOY

EXTRACTO de HÍGADO de BACALAO

ÚNICO experimentado y aprobado por la Academia de Medicina de París y por la Junta de Higiene de Rio-Janeiro
ÚNICO admitido y recompensado
en la Exposición Universal de París de 1889.

Han probado tener una eficacia muy superior al aceite de hígado de bacalao; gusto agradable; ningún mal olor. — VINO y JARABE DESPINOY FERRUGINOSOS, especiales contra la Clorosis, la Anemia, la Debilidad general, Extenuación, etc. VINO DESPINOY CREOSOTADO, contra las enfermedades del Pecho.

Depósito GENERAL: DESPINOY y C^{ia}, 3, Rue des Lions-St-Paul, PARIS.
Exíjase la Marca de Fábrica, la Firma Despinoy y el Sello de Garantía de la Unión de los Fabricantes.

GRANDES ALMACENES
PLAZA DE SANTA ANA Nº 1 ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO
CAMAS MUEBLES
TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA
son los mejores que se presentan en los mercados
PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España
Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

VELUTINA REAL MARIA CRISTINA

Y

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Polvos de flor de arroz extrafinos, adherentes, invisibles é inofensivos. Los mejores conocidos hasta el día, preparados por B. Richard, de París. En venta en todas las perfumerías. Depositario para España, Jaime Forteza, Barcelona.

ALMACÉN DE TEJIDOS

Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sábanas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.

PRECIO FIJO. Plaza de Celenque, 2, y Capellanes, 1

FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.

CARBÓN, 8.—TELÉFONO 885

MADRID-VALENCIA

Mazapanes de Toledo, de García Alejo. Turrones de Jijona, de Planelles, proveedor de la Real Casa. Aceituna de Córdoba y Sevilla. Granadas de Játiba, sin piñón. Surtidos de frutas en cajas y capastillas para regalos. Todos los géneros de este Establecimiento son de primera calidad.—Servicio á domicilio.

VISITAD ESTA CASA.—JACOMETREZO, 48

CONSULTORIO

Médico-Quirúrgico Internacional

ARENAL, 1.—TELÉFONO 783

GUARDIA MÉDICA PERMANENTE

Dirigido por ocho médicos extranjeros, doña Aurelia Cavazzuti, obstétrica, especialista en las enfermedades de la matriz, y un cirujano dentista. Especialidades de la casa: Inhalaciones de Creosota, Guayacol y Yodoformo, con nuestros aparatos especiales, propias para las afecciones del aparato respiratorio. Inhalaciones de Ozono para la anemia, clorosis, tuberculosis, etc., etc. Vaporarios especiales para las enfermedades de la garganta, nariz, oídos y cuero cabelludo. Electricidad en sus formas de estática, farádica y dinámica, para las enfermedades nerviosas, úlcera inveterada de la matiz y úlcera redonda del estómago, y dispepsia atónica, tumores, infartos y reumatismo. Baño eléctrico para las enfermedades medulares.—Horas de consulta: de 9 de la mañana á 6 de la tarde.

Progueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y velutina. productos especiales de esta casa.

DR. GARRIDO

1.º tratamiento para las dolencias del estómago y enfermos desahuciados (23 años há), y
1.ª farmacia despachando mucho, bueno, bien, barato y á domicilio.—Te'éfono 111.—LUNA, 6.

INSTITUTO BROWN-SEQUARD

ALCALÁ, 4.—TELÉFONO 220

Inyecciones de jugos orgánicos para la anemia, tisis y todas las enfermedades que producen debilidad. Exíjase en el vidrio de las ampollas la marca «Dóctor Goizet, París», y compruéntense con la instalación que tiene este Instituto en el Salón de *El Heraldo*.

CONSULTA DE 1 Á 6.—DESPACHO DE 9 Á 6

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada.
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. (Esquina a c. Gorguerra)

CHOCOLATES SUPERIORES
EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANÍA COLONIAL

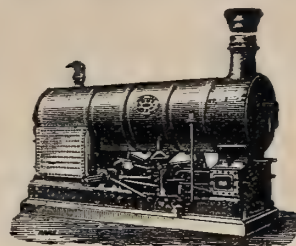
Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
MADRID

STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID



STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

CARBON DE ORUJO

ESPECIAL PARA CALCRIFEROS SIN TIRO

Único depósito: Almacén de herraj, 32, Jardines, 32. Teléfono 620

DR. JULIÁ Y HUBERT



DENTISTA
AMERICANO

PEZ, 34

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR.—12, PRECIADOS, 12

Libros Baratos

PARA LOS COMPRADORES DE «BLANCO Y NEGRO».

PTAS.

PIRINDOLA, novela contemporánea original de D. Eduardo Sánchez de Castilla (con grabados)... 1,50

LA MONEDA, el peso y las medidas de todos los países del mundo (obra utilísima)... 1,50

OBRAS DRAMÁTICAS de D. Eduardo Sánchez de Castilla. Un tomo encuadernado. 25

LEY DE AMOR, apuntes para una novela original, por el mismo autor (con grabados). 1

LA HUCHA VACIA, cuento moral para los niños, por el mismo autor (con grabados)... 0,50

Para obtener cualquiera de estas obras á los precios indicados (mitad de su valor), es necesario hacer el pedido al Administrador de **BLANCO Y NEGRO**, Claudio Coello, 84, Madrid, acompañando su importe en sellos ó libranza del Giro Mutuo. No se responde de las pérdidas en Correos. Los compradores de provincias que deseen recibir los libros certificados deberán abonar cincuenta céntimos más por este concepto.

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés
de España y Ultramar

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, París



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANC

Estreñimiento, Jaquema, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados 6 prevenidos
(Etiqueta adjunta en 4 colores)
Paris: Farmacia LEROY, 21 rue des Petits-Champs
en todas las Farmacias de España.

RUBINAT-LLOORACH

ÚNICA AGUA DE RUBINAT QUE PURGA

inmediatamente, sin irritación, á la dosis de una jicara.—Recomendada por los médicos y Academias. Véndese en todas partes.
Administrador general, C. Beauvent, Cates, 276, Barcelona.

¡SEÑORAS! ➡ CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ. — 39, Príncipe, 30

BRASERO SIN TUFO

HERRAJ (Hueso de aceituna carbonizado). El mejor combustible para brasero.

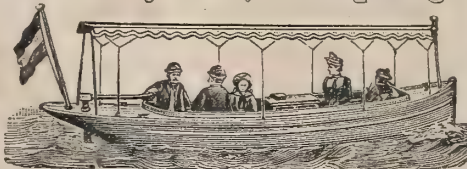
CoK inglés. Saca con 40 kilos, pesetas 3,25

SERVICIO A DOMICILIO.—Almacén, PELAYO, 3

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y pre-ta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

J. M. Grob y C.^a, Leipzig.

La más
importante
fábrica especial
de



Lancha con motor á petróleo.

Motores patentizados á PETRÓLEO (no bencina).

De excelentes resultados para todo movimiento motriz, como para industrias pequeñas, molinos, alumbrado eléctrico, carruajes de alumbrado, locomotoras, lanchas, bombas, etc.



Locomóvil á petróleo.

Motor á petróleo estacionario.

Locomotora á petróleo.

Representante para España y Portugal, Richard Gans, Madrid.

Se necesitan representantes inteligentes en Provincias.

FALTA DE FUERZAS

ANEMIA — CLOROSIS
DEBILIDAD — CONSUNCION



el HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — 1.2500 veinte gotas en cada comida. Ríjase la Verdadera Marca. — Devueta en todas las Farmacias. Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

Exquisitos CHOCOLATES

DE LOS



RR. PP. BENEDICTINOS

(Exijase la verdadera marca.)

Las personas que deseen tomar un buen chocolate deben probarlos, en la seguridad de que los encontrarán de su más completo agrado.

Las clases son tres únicamente: á 2, 2,50 y 3 pesetas libra con canela, sin ella y á la vainilla.

ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID
Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41

ALQUILERES

Las personas que deseen cambiar de domicilio, deben ver los cuartos desahquilados de las casas calle de Ayala, núm. 5, y Serrano, 43, en la seguridad de que encontrarán habitaciones económicas, cómodas y bien orientadas.

VERDADERAS PILDORAS DEL D. BLAUD.

Empleadas con el mayor éxito, hace mas de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la **Anemia**, la **Clorosis** (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA. — Estas pildoras no se venden mas que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exijase sobre cada pildora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES
PARIS: 8. Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.



Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 16 DE DICIEMBRE DE 1893

NÚM. 137

TÁNGER



VISTA GENERAL

DIRÍASE que la capital diplomática del Imperio de Marruecos es un lavadero inmenso emplazado á orillas del mar; de lejos, todo blancura; de cerca, todo inmundicia y mal olor. A vista de pájaro ofrece espectáculo curiosísimo con sus terrazas alegres, sus minaretes altísimos elevando su masa octogonal llena de arabescos y coronada por la torrecilla prismática, terminada á su vez por el tejadillo piramidal; sus murallas almenadas, que recuerdan la dominación de los portugueses, su playa solitaria y las banderas de los consulados extranjeros, que al ser agitadas por el aire del mar parecen brindar consoladora protección á la colonia europea en aquella ciudad árabe del todo, aunque tenga sus puntas y ribetes de civilizada.

El forastero se extravía en medio de aquel dédalo intrincado de callejuelas; las casas, blanquísimas hasta herir la vista con el sol, parecen conventos ó prisiones; no presentan al exterior el más pequeño hueco, fuera de la mezquina puerta adintelada ó abierta en arco de herradura; toda clase de despojos vegetales, basuras, inmundicias y animales muertos, son en las calles peligro continuo para el pie é insufrible molestia para el olfato; ni el rodar de un coche, ni los rumores de una fábrica, ni el ir y venir de gentes trabajadoras, interrumpe un momento la tranquilidad, mejor diríamos la somnolencia, que parece pesar sobre Tánger, una ciudad que á la vista es pálida, muerta para el oído y casi putrefacta para la nariz.



CALLE DEL Z'CO ALTO



PALACIO DE JUSTICIA EN LA ALCAZABA

En la parte exterior se encuentra el Zoco ó mercado, abierto fuera de murallas y en la vertiente de una colina. Los jueves y domingos cobra el mercado relativa animación; los miserables tenduchos árabes, empujados en la pared lo mismo que alcobas y albergando al tendero indolente, siempre cruzado de piernas, se ven favorecidos por algún comprador; cruzan por allí los europeos con su ropa inglesa traída de Gibraltar; los chiquillos árabes, encapuchados ó llevando al aire la cabeza pelada, hecha excepción de la trenza del cogote; los soldados con su fez rojo, su caítán de vivos colores y su espingarda anillada y elevadísima como una caña de pescar; las mujeres moras con los pies descalzos y teñidos y el rostro medio oculto; los hombres envueltos en el vaporoso jaique ó llevando gallardamente la capa mora, ya plegada atrás, ya cogida en el hombro, ya flotante y libre, especie de toga romana que cada cual lleva como quiere, y que de cualquier modo sienta bien á quien ha nacido para llevarla.

En el Zoco tienen su público los narradores de cuentos, los domesticadores de serpientes, los jugadores de pelota, los jinetes que á todo galopar de sus caballos corren la pólvora, disparando simultáneamente sus fusiles, y los pobres locos, siempre socorridos, respetados y libres, porque la locura es para los moros un estado superior sólo comparable á la santidad.



FARO DEL CABO SPARTEL

El kasbah ó castillo de Tánger, el palacio del gobernador y la prisión, dominan á la ciudad allá en la altura. Allí los soldados dan guardia de honor á su jefe, guardia de vigilancia á los infelices presos, que se pudren en las mazmorras olvidados y cargados de grillos, y guardia de vigilancia á uno de los tesoros del Sultán, producto de las recaudaciones en Tánger. La población penal distrae sus ocios trabajando la palma, fabricando cestas, espuelas y canastillas, que suelen adquirir los viajeros. La libertad allí es perfectamente cotizable. Si un preso tiene familia ó amigos que por él se interesan y dan dinero al gobernador, éste decreta la excarcelación sin ningún escrúpulo, aunque se trate del mayor de los criminales. Si el cautivo es pobre y no tiene parientes y amistades, allá se está años y años cargado de grillos, hasta que muere en el más miserable de los abandonos.

A tres leguas de Tánger se encuentra el cabo Spartel, en la extremidad noroeste del continente africano. Es una roca inmensa de piedra gris de 300 metros de altura y cortada á pico sobre el mar. En la parte superior se eleva el célebre faro, de construcción reciente, cuyas obras, así como su conservación y mantenimiento, corren á cargo de las potencias europeas. Desde la plataforma superior se divisan dos mares y dos continentes: la costa de España desde Trafalgar hasta Algeciras; la costa africana, del Mediterraneo hasta las montañas de Ceuta; y allá en último término se acusa el pronunciado y pétreo lomo de Gibraltar.

Socavando la roca de Spartel, y á flor de agua, son de admirar las profundas cavernas donde á diario trabajan no se sabe si cíclopes ó mineros, pescadores ó soldados. Los rayos del sol poniente, al enfilar la entrada de estas cuevas y reflejarse en las ondas del mar, producen ígneas luces, cambiantes diabólicos, sombras misteriosas que dan al espectáculo una originalidad aterradora.

Diciembre



MONÓLOGO DE UN GUARDIA

«¿Pues no dicen de Diciembre que es un buen mes? Lo será para aquel que vive á gusto, no para el que vive mal.

Yo soy, verbo en gracia, un pobre guardia de seguridad, marido de la portera de una casa regular.

Y don Mamerto, el que habita todo el piso principal de la finca, tiene coche, y hasta un negro á quien mandar.

Pues bien; para la familia de don Mamerto Aguarrás, Diciembre, sin duda alguna, será bueno si los hay.

Mas para mí, ¿qué es Diciembre? pues una barbaridad que empieza con Santa Bárbara y acaba con... mi caudal;

Pues, por flautas ó por pitos, en Diciembre se me van los doce reales, ó trece que pude en el año ahorrar.

Llega el ocho: mi parienta se llama Concha Ronzal; pues ¿cómo no honrar el santo de mi Concha inmaculá?

Y no será un don Mamerto, pero no la faltarán un par de bollos de aceite y unos pendientes de á real.

Por ella paso el invierno de plantón sin rechistar, y se me huela de noche la cachiporra nasal.

En cambio, ¡qué ganga tienen los de la *Universidad*, que, así que Diciembre asoma, piden el punto final, y no vuelven á las *aulas* hasta que es Febrero ya!

Gracias á que los festejos de Noche Buena vendrán tras de la célebre lotería de Navidad;

y quizá hogaño no pase lo que dos años atrás, que, gracias á Dios, pescamos un premio muy regular. ¡Bien me acuerdo! Y es que hay cosas que no se olvidan jamás.

Tomamos la cuarta parte de un décimo, entre Julián el tabernero, su primo, cuatro serenos del gas, veintinueve dependientes de Ultramarinos, un par de guardias municipales, los mozos del *restaurant* de aquí al lado, y seis porteras.

Dios nos oyó desde allá, tuvimos suerte.... y, en fin, que repartimos á mas de dos reales por cabeza, y aquel día en mazapán gasté la *mitá* del premio, y en crémer la otra *mitá*. Por cierto que el premio gordo á quien le suele tocar es á don Mamerto, al rico señorón del principal.

¡Y qué de obsequios recibe por este tiempo!.... ¡La *mar*!



El turrón del secretario, las ciruelas de don Juan, los jamones de sus tías, el pavo del general....

¡Qué sé yo! Mi Concha, en cambio, ¿de qué goza en Navidad? De unas raciones de vista que la abren de par en par el apetito. La noche del veinticuatro se va todos los años, sin falta, con su primo el sacristán á oír la Misa del Gallo que dicen en San Pascual, y que, en lugar de una misa, suele ser un guirigay.

Luego llevamos al chico á la plaza en donde están los Nacimientos de corcho, que no podemos comprar,

El que compró don Mamerto á su nieto, es muy cabal. ¡Como que hasta tiene circo de Colón y Jai-Alai!

En los puestos vemos fuentes con el chorro de cristal, y pastorcillas con tortas por delante y por detrás, y reyes que se destiñen y dejan ver la verdad, que son de barro por dentro como cualquiera mortal.

Y con turrón de ese duro, que no se puede mascar, mas un besugo, tan fresco que aun dice papá y mamá, y, por último, un tambor de tamaño natural, volvemos al cuchitril que tenemos por hogar, y allí, al chico, porque toca y le oye la vecindad, en vez de aguinaldos buenos, buenos bufidos le dan; mientras nietos y criadas de don Mamerto Aguarrás sus villancicos entonan con estrépito infernal.

Ruidoso es el mesecito, y entretenido además; y hay reuniones de familia que suelen acabar mal; y abundan los aguinaldos, según he oído contar al cartero y á otros tunos que dando sablazos van; porque yo sólo me entero de que hay fiestas, al llevar á la prevención á algunos que beben copas de más.



¿Y dicen que éste es un mes de alegría general? Para algunos será alegre; mas lo que es para otros ¡quién!

DÍA DE NIEVE

Ven, acércate al balcón, no tengas miedo al frío; verás como juegan en el aire los menudos copos de nieve. ¿Dices que parecen alas de mariposas? Si, tienen su volubilidad y su inconstancia, pero yo les encuentro parecidos á una lluvia de hojas de nardos.

Míralos: caen sobre la tierra con una indefinible languidez; no se precipitan como la lluvia; parece, por el contrario, que tienen miedo de llegar al suelo; vacilan antes de posarse, aletean como tú dices, se agarran á una ráfaga de viento para sostenerse más tiempo en el espacio; después se resignan, caen, se unen y acoplan con los anteriores..... ¡Ea, ya cuajó la nevada! Blancas están las calles, y más blancos aún estarán los campos. ¡Es el manto real de armiño con que se cubre la Naturaleza!

Hay también quien sólo ve en esa blancura la tristeza de una mortaja. ¿Qué importa? Lo mismo es un manto de armiño que una mortaja: aquél sirve á las glorias en este mundo, ésta á la muerte. Ambos despiertan ideas de majestad, y ambos dan frío..... Pero, ¿por qué han de amargar nuestra felicidad tan tristes pensamientos?

Mira por el balcón cómo arrecia la nevada; vuelve ahora los ojos á la lumbré de la chimenea; une en tu imaginación la frialdad de la nieve y el intenso calor de la lumbré: ¿está ya?..... Pues eso siento yo cuando se aproxima á mí tu boca, de labios tan frescos como aquellos copos: besos tan ardientes como estas llamas. ¡Qué alegre es ver nevar al lado tuyo!

* *

Muchas veces he pensado..... Imaginate una llanura cubierta de nieve, lo mismo que una inmensa página en blanco.

Pues bien; yo veo que llegan á esa llanura, desde los cuatro puntos cardinales, hombres de todas las razas trayendo sus deseos, sus ambiciones, sus sueños.

Detiéndose ante la no hollada página de nieve, y se aperciben para escribir en ella la palabra que sintetice sus aspiraciones.

Uno se adelanta y escribe «gloria»; otro escribe «amor», otro «paz», otro «riqueza», otro «virtud», otro «libertad», otro «religión». Y cuando todos los hombres han escrito en la nieve la frase simbólica de sus sueños, he aquí que miran al cielo, esperando que éste les conceda el don que solicitan, el bien que tanto y tanto desean.



¡Infelices de ellos! Mientras sus ojos contemplan el cielo, bajo sus pies se irá deshaciendo la nieve; y así, cuando todavía dure su esperanza, ya se habrá borrado hasta el nombre de la felicidad que ansian.

Esto es triste, muy triste; pero de este modo vamos todos los hombres por la vida, escribiendo en páginas de nieve nuestros sueños; y antes, créelo, mucho antes de que se realice una tan sola de las dichas señaladas, ya se han borrado los nombres de todas, ya se ha deshecho la nieve, ya está acabada la vida.

* *

También tiene la nieve su leyenda, que te referiré si prometes escucharme con esa sostenida atención que es patrimonio de los niños cuando se les cuenta historias de hadas ó gigantes.

¿Tengo ya tu promesa? ¡puedo empezar? Pues escucha:

Todavía era en el mundo desconocida la nieve cuando sucedió esto que voy á contarte; hace mucho tiempo, pero mucho.... ¡quién sabe los siglos!

Bueno; pues aconteció que eran muy amigas Rosa y Rosalía, dos lindas muchachas de un mismo pueblo cuyo nombre he buscado inútilmente en el mapa; pero como las dos eran hermosas y estaban enamoradas, supongamos que el nombre del pueblo en que vivían para nada sirve en esta relación. Cierra los ojos, sonríe, piensa en un pueblo, y ese es.

Rosa, más feliz que Rosalía, se casó con el hombre á quien amaba, y no sé cómo pintarte las alegrías de su existencia; ello es que Rosalía, envidiando la dicha de Rosa, pasaba horas muy tristes, y cierto que sus lágrimas y sus suspiros tenían completa justificación.

Su casa estaba al lado de la de Rosa, y muchas veces la infortunada Rosalía vió salir de la chimenea del hogar vecino unas chispas que estallaban con ruido de besos; verdad que el invierno era muy crudo y en todas las casas del pueblo se quemaban montes de leña.

Pues bien; tú habrás oído decir que no hay bien ni mal que cien años dure. ¡Cómo han de durar cien años, si nosotros que los gozamos ó los padecemos no duramos tanto! Pero te aconsejo cierta veneración por los refranes, habida en cuenta su antigüedad; es el único mérito que sobre ti tiene la Venus de Milo: es mucho más antigua; por eso la respeto.

El marido de Rosa ¡ves qué desgracia! se murió, y el novio de Rosalía ¡ves cuánta dicha! decidió al fin casarse con ella. La felicidad y la tristeza saltaron la pared medianera que dividía las casas de ambas amigas; por eso recomienda un filósofo á los arquitectos que cuando construyan para los dichosos hagan los muros muy fuertes.

Rosa siguió al cadáver de su marido hasta la iglesia. Entonces eran los templos camposantos, y bajo las losas de los sagrados recintos dormían los muertos, sin que les despertaran por eso las oraciones de los vivos.

Rosa estaba inconsolable, desesperada. Decidió pasar en la iglesia toda la noche acompañando los fríos restos de su esposo; algunos de sus deudos, para aliviarle el miedo, se quedaron también velando el cadáver.

¡Qué oscura, qué fría, qué silenciosa estaba la iglesia!

¿Y Rosalía? Pues Rosalía, que á la mañana siguiente iba á casarse, no podía dormir, te lo aseguro. ¡Qué nubes de pensamientos en aquella loca cabecita, cuánta felicidad, qué blanda estaba la almohada, y á veces ésta cruja y era un nuevo pensamiento que se posaba al lado de Rosalía, haciendo un hoyo en el blanco y mullido cabezal!

Con esto empezó á despuntar el alba, dando su suave luz miedo en la iglesia y contento en la alcoba de la feliz prometida; y como la luz pregunta siempre de parte de Dios á las mujeres hermosas qué es lo que desean, aquella lo hizo también, y Rosa le contestó: «Señor, dentro de tres horas inhumarán el cuerpo del que fué mi esposo; quiero que los pasos que al abandonarle dé, queden grabados en el suelo; y así, desde esta iglesia hasta mi casa se verán perennes las huellas de mi desconsuelo.»

Y Rosalía dijo: «Señor, dentro de tres horas me uniré para siempre al hombre que adoro; quiero que los pasos que para realizar tanta dicha dé, queden grabados en el suelo; y así, desde esta casa hasta la iglesia se verán perennes las huellas de mi felicidad.»

Dios, que oyó estas respuestas ó estas súplicas, dijo al momento: «¡Sea!» Y entonces cayó, durante tres horas, la primera nevada de que hay memoria en el mundo.

* *

Salió Rosa llorando del templo, y según avanzaba hacia su casa, iban, conforme á sus deseos, grabándose sus pasos en la nieve. Salió Rosalía riendo de su casa, y según avanzaba hacia la iglesia, iban, conforme á sus deseos, grabándose sus pasos en la nieve.

Rosa volvía á veces la mirada para ver en el suelo las huellas de su desdicha, y Rosalía lo hacía también para ver las de su contento; mas ¡ay, niña mía, tú no sabes qué cosas tan raras suceden en el mundo!

Halláronse á la mitad del camino Rosa y Rosalía; y como caminaban en opuestas direcciones, aconteció que Rosalía fué desde allí hasta la iglesia sobre las tristes huellas de Rosa, y ésta llegó á su casa estampando sus pasos sobre los pasos que señalaban la felicidad de su amiga.

Y cuando una y otra llegaron al término de su triste ó su dichosa jornada, «He ahí, decía Rosa, señalando las negras manchas estampadas en la nieve, el camino de mi eterna desesperación y angustia;» y Rosalía exclamaba: «He ahí la senda de mi eterna felicidad y ventura.»

Pero Dios, que había visto cruzarse sobre la nieve los pasos de ambas amigas, y que comprendía con su poderosa inteligencia que en una misma huella estaban la tristeza de la una y la felicidad de la otra, dijo: «No puedo consentir que dos mujeres hermosas sufran engaño tan grande; caiga otra nevada para borrar esos pasos, ya que la desdicha y la felicidad de los hombres dejan la misma huella sobre el suelo....»

No sé qué más añadiría el Dios clemente que tú y yo reverenciamos; pero, si quieres, acércate al balcón, verás la nieve que cae, y tal vez oigas que Dios te manda pagarme la leyenda con un beso.

TIPOS DEL RIFF



UN ESCLAVO

Fuerte, robusto é incansable, de atlética musculatura y pecho nacido para la obediencia por ley de raza, es acaso uno de los mejores tiradores del Riff ó un esclavo sumiso de Muley Araaf, de cuya guardia secreta forma parte. Quizás le hayan visto nuestros soldados en días de lucha agazaparse en las trincheras apuntando el Remington; quizás, por el contrario, le hayan visto en días de tregua llevando por el diestro el caballo del bajá ó del príncipe marroquí, vistiendo la roja chaquetilla de los askaris y empuñando la vieja espingarda de querada culata y enmohecida llave.

Ahora, tomando el sol y descansando de sus rudas faenas de esclavo, acaso contempla con indiferencia cómo los españoles levantan el fuerte de Sidi-Guariax junto á los escombrados lugares de la mezquita derruida.

Sin libertad de pensamiento ni libertad de acción, allí estará por los siglos de los siglos hasta que el látigo del jefe le haga incorporarse, ya para ofrecer su negro pecho á las balas del Maüser español, ya para internarse Riff adentro, trotando junto al caballo del príncipe moro ó sosteniendo el amplio quitasol que sombrea la cara indiferente del nieto de Mahoma.

LA ÚLTIMA

DIBUJO



En la mañana del 29 del pasado una tienda cónica se alzaba en la llanura del campo de instrucción. A juzgar por tan modestos preparativos, la entrevista preparada era una de tantas como se han celebrado entre los bajaes del campo y las autoridades españolas. Sin embargo, la alcurnia de los conferenciantes daba importancia extraordinaria al nuevo parlamento. De allá, el propio hermano del Sultán, el descendiente del Profeta, el príncipe inviolable y sagrado, ante cuya presencia las kabilas se inclinaron con respeto y depusieron las armas con terror. De aquí, el general Martínez Campos, un príncipe de la milicia, el primer soldado de la nación, vencedor en cien combates.

Eran las diez de la mañana cuando apareció por la altura de Guarreras Muley Araaf con lucida escolta de caballos. Delante el bajá con ocho askaris; luego el príncipe rodeado también por la infantería y montando un caballo blanco; después los *megaznia* (criados), la escolta y el santón montado en una mula.

A los pocos momentos vióse asomar por el campo, á todo galopar de los caballos, al general Martínez Campos y su Estado Mayor. Tal es el momento elegido por nuestro compañero Sr. Huertas para la composición del hermoso dibujo que damos á conocer á

CONFERENCIA

DE HUERTAS



nuestros lectores. El príncipe moro, el general en jefe y el general Macías entraron en la tienda; quedaban fuera los askaris dando guardia, y la ansiedad de todos los españoles, que estimaban como decisiva aquella conferencia.

Cuando al cabo de tres cuartos de hora Muley Araaf montó á caballo y se volvió á su campo, llevando consigo los regalos que había traído para el general español, consideróse cierta la ruptura y seguro el rompimiento de hostilidades.

En efecto, el general en jefe hizo circular las órdenes convenientes para que al siguiente día el ejército entero avanzase hasta Sidi-Guariax, comenzando acto seguido la construcción del fuerte.

Así se hizo, en efecto; mas, contra lo que todos esperaban, ni los moros se dieron á ver ni pusieron el menor obstáculo á los trabajos. Más que á la autoridad del bajá, más que á la presencia del príncipe mahometano, débese sin duda alguna esta nueva actitud de los moros al temor que sienten hacia las fuerzas españolas acumuladas en Melilla.

De un modo ó de otro, más satisfactorio, aunque menos brillante, es este triunfo moral alcanzado por España que el triunfo sangriento de una victoria, nunca alcanzada sino á costa de mucha sangre de nuestros hermanos.



LA VEJEZ

Mienten los que nos dicen que la vida
es la copa dorada y engañosa,
que si de dulce néctar se rebosa,
ponzoña de dolor guarda escondida.

Que es en la juventud senda florida,
y, en la vejez, pendiente, que escabrosa
va recorriendo el alma, congojosa,
sin fe, sin esperanza y desvalida.

¡Mienten! Si á la virtud sus homenajes
el corazón rindió, con sus querellas
no contesta del tiempo á los ultrajes:

que tiene la vejez horas tan bellas
como tiene la tarde sus celajes,
como tiene la noche sus estrellas.

(DIBUJOS DE T. MARTÍN)

AL VIENTO

Quando era niño, con pavor te oía
en las puertas gemir de mi aposento:
doloroso y tristísimo lamento
de misteriosos seres te creía.

Quando era joven, tu rumor decía
frases que adivinó mi pensamiento;
y cruzando después el campamento,
«Patria», tu ronca voz me repetía.



Hoy te siento azotando, en las obscuras
noches, de mi prisión las fuertes rejas;
pero hanme dicho ya mis desventuras

que eres viento, no más, cuando te quejas:
eres viento si ruges ó murmuras,
y viento cuando pasas y te alejas.

EL GENERAL RIVA PALACIO



À OCHO DÍAS VISTA

Calma chicha.—La honra á salvo, y la albañilería..... también.

La mano izquierda del general.—Una contrabarrera, varios burladeros y un tratado de doble V.—El bando.—Entre la espada y la pared de Sidi Guariax.—¿Cómo será el fuerte?—El Sultán y España..... paralelos.—El anarquismo.—Un hogar del perfecto anarquista.

Las Navidades próximas.—Pavos explosivos, anguillas de percusión, turroneos misteriosos, etc., etc.

A la hora en que escribo estas líneas sigue el ejército de operaciones sin disparar un solo tiro, y el fuerte de Sidi-Guariax surge poco á poco rodeado de un bosque de bayonetas.

La honra y la albañilería nacional están á salvo.

Sólo falta garantizar la inmunidad de nuestro territorio, y en tal empresa demostrará el general en jefe que si su mano derecha ha dejado de empuñar el sable, tiene al servicio de España una portentosa, habilísima y envidiable mano izquierda.

Por de pronto, los moros, á pesar de sus protestas de humildad, no entrarán en Melilla á vender huevos.

No por el huevo, sino por el fuero (militar, se entiende).

La zona neutral (esa especie de contrabarrera española) se medirá y fijará un día de éstos con arreglo á lo establecido en el tratado de Wad-Ras, un tratado que acaso no sea

de P. P., por más que desde luego es de doble V.

Y una vez fijada la susodicha zona ó contrabarrera, se prohibirá á los moros bajar del tendido, se alzarán fuertes avanzados (burladeros, como quien dice) y no podrán estar entre vallas más que los mozos de estoques y los penados que tomen el olivo ó la Higuera santa.

No es menos trascendental la medida de publicar el famoso bando para ayudar á los periodistas á bien morir.

«Todo el que dé noticias del ejército, será pasado por las armas.»

¿Por cuáles? hay que preguntar al bizarro caudillo, convertido en maestro de obras por arte del bajá Birlibirloque.

Porque escribir un telegrama á un periódico no es cortar las orejas á nadie.

Los corresponsales se encuentran en la mayor de las incertidumbres.

Su deber les obliga á escribir.

El bando les prohíbe hacerlo.

No saben, por consiguiente, á qué carta ni á qué telegrama quedarse.

Están entre la espada y la pared.

Entre la espada, aún no desenvainada, del general en jefe, y la pared, todavía blanda, del fuerte de Sidi-Guariax.

Este no será tan grande como se dijo en un principio.

Ni se sabe si será un fuerte propiamente dicho, ó un cuchitril para poner en nuestros límites una portería.

De todos modos, como condiciones estratégicas, el fuerte en construcción no tiene ninguna.

Se construye tan sólo para satisfacer el honor de España.

Es decir, para que vean los moritos que allí podemos hacer lo que nos dé la gana.

No sería difícil, por lo tanto, que en vez del fuerte levantásemos una columna mingitoria, convenientemente blindada y aspillera, según los modelos de la Puerta del Sol.

Sea como quiera, dadas las actuales corrientes tranquilizadoras y pacíficas, todo se arreglará á medida de nuestro deseo.





Queremos indemnización, y el Sultán dice que sí con la cabeza.
Queremos zona, y el Sultán asiente.
Queremos castigo, y el Sultán sigue cabeceando.
No cabe duda: el Sultán y España caminan paralelamente.
Lo cual quiere decir, matemáticamente hablando, que ¡a buena hora nos vamos á encontrar!

* *

Siguen las prisiones de anarquistas, lo mismo en Barcelona que en París, igual en Inglaterra que en Alemania.

Los enemigos del orden social, que son candidas palomas en el fondo, aguardan las visitas de la policía como pudieran aguardar al presidente de la asociación, con toda la *mise en scène* preparada y flamante.

Allí están retratados los mártires de Chicago, los mártires de Jerez y hasta los mártires de las de Gómez, como decía un chico atortolado frente á las Calatravas.

En el fondo, una bandera roja sin gualda.

En un rincón, una calavera postiza.

A la vista del espectador, una lista toma la al oído de todos los socios que andan en el ajo, con las señas de sus domicilios y de la barbería donde suelen afeitarse.

Un muestrario de bombas con los precios al margen.

Varios libros de recetas para fabricar explosivos, y por último, el propio cosechero gritando por el balcón: ¡Viva la anarquía para que no le oigan más que en la calle.

Para las Navidades próximas se preparan atentados horribles.

La explosión de París no ha sido sino un anuncio más ó menos ruidoso de los acontecimientos que se preparan.

Hay quien entra en la Lotería á buscar un décimo de Navidad y le dan un pasaporte para el otro barrio. Porque es indudable: la furia del anarquismo se dirigirá este año contra los favorecidos por el gordo.

Un literato ilustre decía la otra tarde, comentando la última explosión:

—La verdad es que ahora hay que tener una salud á prueba de bomba.

Y, en efecto, el ingenio de los anarquistas no descansa.

Desde luego, casi todas las aves de corral tienen la molleja convertida en un explosivo formidable.

Ignoro si éstas serán noticias que hacen correr los pavos, como dijo Rossini.

Mas, de todas maneras, hay que mirar el pavo de Navidad con mucha prevención.

Con la prevención del distrito correspondiente.

¿Quién sabe si al enrojecer su moco y al hincharse haciendo la rueda se prepara á estallar como un triqui-traque?

No olvidemos que el anarquismo puede estar dentro de cualquier animal.

El mazapán de Toledo y el turrón de almendras, ¿tendrán este año composición anárquica?

Esto no es ningún tema del Ateneo, pero es una sospecha muy fundada.

¿Quién sabe lo que puede encerrar una de esas cajas de anguila?

Pero hay cosas que no conviene echarlas á rodar.



BLANCO Y NEGRO EN MELILLA

DIBUJOS DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. ARPA



ESTADO ACTUAL DE LA MEZQUITA DE SIDI-GUARIAX
MOROS EN ORACIÓN



EN LA ZONA NEUTRAL

SOLDADOS DE MULEY ARAAF VIGILANDO LAS OBRAS ESPAÑOLAS
PARA IMPEDIR EL ATAQUE DE LOS RIFEÑOS

JULIO GROS

Nuestros lectores, más afortunados que nosotros, no notarán su falta en mucho tiempo.

Las exigencias de la actualidad y las necesidades del ajuste han retardado la publicación de muchos dibujos de nuestro malogrado compañero. Si nos dejásemos llevar de nuestro egoísmo, allá en la cartera los guardaríamos como se guardan las reliquias, como se encierra la hierba aromática para que, aun cortada y muerta, sature de perfume el cajón, como ciertas sustancias se mezclan con la ropa para evitar los estragos de la polilla; que así como ellas matan á los insectos por la fuerza de su perfume, así en toda cartera de originales los buenos matan á los malos por la fuerza de la comparación.

Mas él los hizo para el público, y el público los irá admirando semanalmente; ellos nos recordarán á diario y en todos los instantes al hermano cariñoso, al compañero insustituible; cuando las lágrimas de nuestros ojos no levanten leves ampollas sobre el papel recién impreso, el gemido de las máquinas provocará el gemido de nuestro pecho; el ir y venir de la platina, nervioso, continuado, insistente, semejará el *no y no* tristísimo de nuestra cabeza, jamás acostumbrada á esta separación dolorosa, impensada, eterna.

Y sin embargo, nadie como nosotros puede atestiguar la llorada verdad: Huertas y yo, unidos en esta página para rendir á Gros el último tributo, contemplamos mudos y aplanadísimos su faz yerta y pálida á través del cristal abierto en la tapa del ataúd; juntos le acompañamos al cementerio de la Almudena por aquella árida carretera del Este, cruzando las barracas y tenderetes de las Ventas, chillones, sucios, feísimos, todo miseria, pobreza y ridiculez, como es la vida mirada desde el borde de una tumba; juntos vimos el féretro descender á la fosa, poco profunda en realidad, y un precipicio para el alma que quiere; cayeron sobre la negra caja en ruido atropellado, siniestro y seco, las primeras paletadas de tierra, y ya la vista no pudo soportar la brusca acometida de la madre tierra, que al reclamar voraz y ansiosa sus derechos, golpeaba menudamente, como llamando en el ataúd, y rebotaba satisfecha sobre la tapa de zinc, que dolorosamente cedía á los choques.

¡Pobre Gros! El que á la postre de infinitos trabajos, luchas y estudios, casi había dominado al color, murió por el color, que se infiltró en su sangre por insignificante cortadura.

Tarde hallará BLANCO Y NEGRO quien ocupe su puesto, nunca quien le sustituya. Constante y rápido én el trabajo, repentista en la inspiración, verdadero maestro en la técnica especial del dibujo á pluma y del «blanco y negro», nadie como él para esa labor difícilísima é ingrata de inspirarse en ajenos trabajos para ilustrar á diario artículos de todos los autores y de todos los géneros. Había adquirido tal práctica en trabajar para el fotograbado, que con toda valentía rayaba y manchaba, conociendo de antemano el prodigioso efecto que, al ser grabado y reducido, había de dar en el cliché aquel dibujo grandote y abocetado.

Gros desconocía éstos sus grandes méritos, ó les tenía en poco, entusiasmado con sus pinceles y sus colores. Cuando la obligación le dejaba una semana, un día, una hora de reposo, tornaba al caballete y seguía copiando el modelo, ó metiendo en color una figura, ó terminando un cuadro para la Exposición más próxima.

Y era fundado su entusiasmo: Gros, dibujando admirablemente, pintaba, así y todo, mejor que dibujaba.

Muchos admiradores que no le conocían más que por la prensa ilustrada, quedaban maravillados al visitar su estudio de la calle de Hortaleza.

Mas sin tiempo ni sosiego para pintar, concebía mucho más que ejecutaba, y rara vez terminaba sus cuadros. Allí están, cubriendo por completo las amplias paredes de su estudio, muchas de sus obras (entre ellas el dibujo de la página siguiente), aguardando todavía el último toque, esperando surgir del todo, como una primavera sorprendida por el hielo en los primeros brotes.





¡Ah! ¡Si Gros volviese, y volviese rico, desahogado, independiente, tranquilo para agarrarse al pincel con toda su alma soberana de artista.....

¿Y quién sabe? me preguntaba hace pocos días, soñando en aquel estudio abandonado.

Desde el cielo altísimo al suelo miserable hay mucha distancia.

Desde el cielo a un estudio de pintor..... ¡ya no hay tanta!

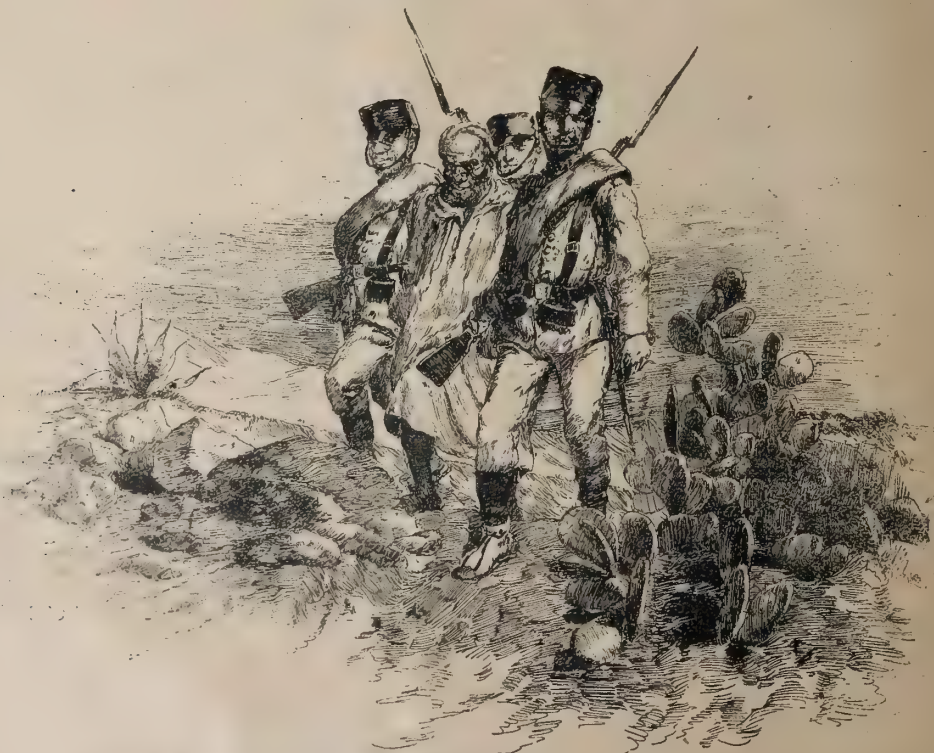
L. R.

CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA



CAMPAMENTO DE VICTORIA GRANDE, INMEDIATO Á LAS MURALLAS DE MELILLA

FOTOGRAFÍA DE COMPAÑY



ESPÍA MORO CAPTURADO POR NUESTRAS TROPAS

APUNTE DEL NATURAL, POR F. DE LA MOTA

SECCION RECREATIVA

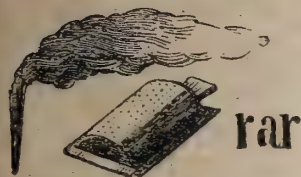
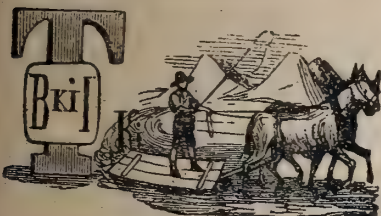
Cuadro numérico, por M. Marzal

```

* * * * * 9
* * * * * 9 *
* * * * * 9 *
* * * * 9 * *
* * * * 9 * *
* * 9 * * * *
* 9 * * * * *
* 9 * * * * *
9 * * * * *
    
```

Sustitúyanse las estrellas por cifras, dejando los nueves como están, y de modo que cada línea horizontal y vertical (en la que no ha de haber cifra ninguna repetida) dé por suma 45. (Pueden darse varias soluciones.)

JEROGLIFICO



Anagrama, por A. Reglero

D. Antonio Pérez Sirmas

Moca

Combinadas estas letras, han de formar el nombre y apellidos de un general español contemporáneo.

CHARADAS

—¡Dos *prima* de ocas he visto en el *todo* de Evaristo!

Dí á los *tercia prima-dos* en el *prima-dos* y *tres*, *tercia cuarta-tercia* el *todo* les convida hoy á comer.

M. L. VICIOSO

En *prima-segunda*, ó sea en *total*, compré esta *dos-prima*, que me costó un real.

M. P. SERRANO

Dos no es *prima-dos*, porque dos es *dos*.

J. GALLO

Es lento *tercera* y *cuarta*, y pronombre la *primera*; es suculento mi *todo*, y la *dos* nombre de letra.

M. MARZAL

La *primera* negación, consonante la *segunda*, mi *todo* es un militar, y *tercia* en la China abunda.

C. CALVO ROSELLÓ

Logogrifo, por S. Guitarra

Con un nombre de varón compuesto de siete letras, buscar: lo que tiene el gato, albergue de la pobreza, un pueblo de Andalucía, negación, un par de telas, lo que se ve desde el monte, *sociedad* donde se juega, mineral, afirmación, tierra que la mar rodea, un hermano criminal, lo que las casas blanquea, río, vegetal, en el mar, sala más ó menos regia, dos animales domésticos, en las antiguas comedias, un artículo, en las cartas, un astro, lo que se enreda, una flor, una bebida, un cuadrúpedo, una fiera.

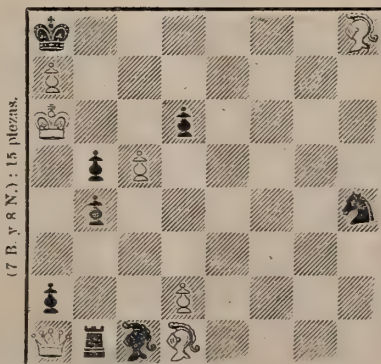
Cuadrado, por M. Marzal

Una frase muy poética, un tiempo de cierto verbo, una diva muy famosa, un usual tratamiento y el nombre de una sultana, y ya el *cuadrado* tenemos en líneas horizontales y verticales leyendo.

Problema de ajedrez núm. 4.

COMPUESTO POR DON VALENTÍN MARÍN

NEGRAS



BLANCAS

Las blancas juegan, y dan mate en tres jugadas.

FRASE HECHA



Rombo de puntos, por P. Onarrés



Leáse horizontal y verticalmente: 1.º vocal; 2.º, metal; 3.º, animal; 4.º, el nombre de mi pueblo; 5.º, interjección; 6.º, en el sombrero, y 7.º, conjunción.

ADIVINANZA POPULAR

¿Cuál es la nombrada hembra, muy ligera en su partida, que aunque macho fué nacido es hembra toda su vida?

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 3: 1 C. 2 R.

AL JEROGLIFICO: Castilla fué siempre fiel á sus reyes.

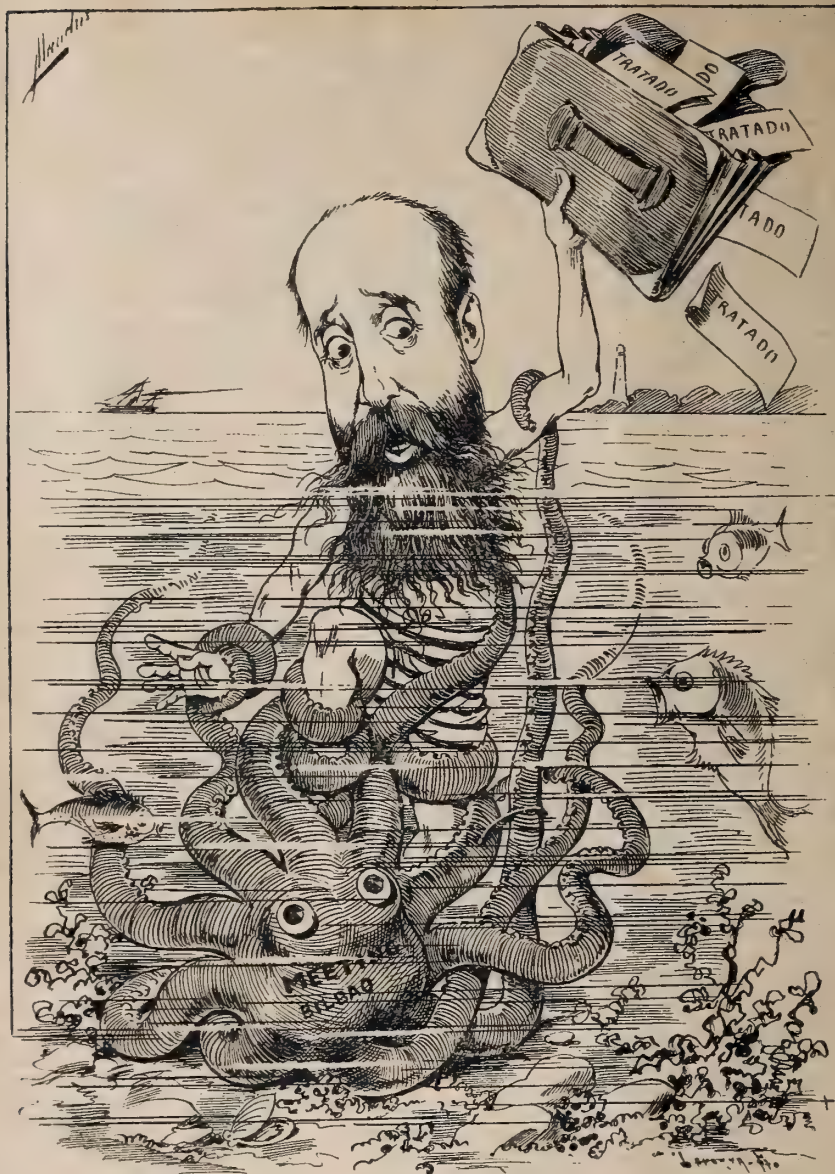
AL PROBLEMA:

Primer grupo. 500
Segundo id. 300
Tercero id. 100

Total. 900

A LAS CHARADAS: Blasfemar.—Candelas.—Estandarte.—Casimiro.—Vida.—Macías.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.



EL MEETING DE BILBAO

PARA librarse del mal olor, sanear un cuarto de enfermo, purificar el aire viciado de su casa y preservarse de las enfermedades epidémicas, quemar *Papel de Armenia*, el más poderoso de los desinfectantes conocidos. Por mayor y menor, THOMAS, Mayor, 30, Madrid.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

SILVERIO VILLARIUBIN, DENTISTA
MONTERA, 36, PRINCIPAL

A. VALLEJO
TAPICERIA Y EBANISTERIA
29, ALCALÁ, 29

Talleres: Paseo de San Vicente, 4, Madrid

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA



The Jockey Club

Peligros, 12 (Sucursal de Londres)
Esta Casa recibe nuevos surtidos todas las semanas.

Hoy Mantas de coche y surtido completo en géneros de abrigos. Tabacos Schknirf.

Podemos asegurar que en ninguna parte se curan mejor los enfermos de garganta, nariz y oídos, que en la consulta del médico especialista Sr. Gallego, Fuencarral, 19 y 21. Hemos visto los resultados inmejorables que obtiene en los que sufren sordera, flujo de oídos, afecciones de garganta y ozena.

Constantino García

Gran surtido de aves del Perigord, Mazapán de Toledo. Frutas de América, Champagne Duc, Montebello, etc, etc. Dieciséis marcas Coñac de garantía.

Pedir Catálogos. Serrano, 72

R. BONIQUET, MÉDICO DENTISTA
ESPOZ Y MINA, 9, PRINCIPAL

EN LAS LIBRERIAS

Marruecos, por D. Manuel Olivé, Barcelona, 1893.

Bajo la simpática divisa de *Aspiraciones nacionales de España*, está publicando el señor Olivé, distinguido abogado de Vigo, una serie de libros en los que analiza de frente y con inteligente criterio cuantos problemas internacionales interesan a la nación española.

El volumen primero de la serie, *Gibraltar*, mereció el unánime aplauso de la crítica; el que acaba de publicar, de actualidad extraordinaria, *Marruecos*, es acreedor a igual favorable éxito, tanto por el estudio concienzudo que revela, cuanto por el magistral análisis que hace del imperio marroquí; análisis que da al lector exactísima idea de la vida obscura y misteriosa de Marruecos en todas sus manifestaciones políticas, económicas, religiosas, militares y sociales.

Ahora que estamos empeñados en lucha incierta con las kabilas del Riff, se recomienda más que nunca la lectura de libro tan excelente, que se vende en las principales librerías al precio de 4 pesetas ejemplar.

Apuntes sobre los sorteos de la Lotería Nacional, ilustrados con fotograbados de todos los útiles y actos del sorteo.

Curiosísimo y muy instructivo folleto, de venta al precio de 2 pesetas en las principales librerías.

Narraciones bíblicas. Primera serie, por D. Alvaro L. Núñez.

Comprende este serie las historias de Caín, José, Scila, Ruth y Judith, escritas con la gallardía de estilo y la prosa austera del Sr. Núñez, que es todo un escritor de los buenos.

Precio de cada ejemplar de este obra, una peseta.

Prosa barata, por D. Francisco Larrosa.

El Sr. Larrosa es un escritor aragonés tan modesto como correcto y genial, según puede ver el lector teniendo a la vista los catorce cuentos que forman este tomo.

De venta al precio de una peseta.

Mis versos. Hermosa colección de poesías originales del general Riva Palacio. En todas ellas se advierte una fuerza poética de primer orden, un absoluto dominio de la rima y una factura elegantísima y armoniosa.

El tomo está lujosamente editado, lleva preciosos dibujos de Tomás Martín y se halla a la venta al precio de 3,50 pesetas ejemplar.

El Sui Géneris, almanaque para 1894, con el santoral en verso, por D. Ramiro Mestre y Martínez. Este original y gracioso almanaque, debido a la pluma del distinguido redactor de *La Correspondencia* Sr. Mestre y Martínez, entra en el año vigésimosegundo de su publicación, dato el más elocuente que podemos apuntar en elogio de la obra.

Véndese al precio de 50 céntimos de peseta en todas las librerías.

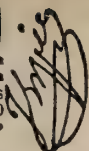
Apuntes taurinos, por Deusdedit Criado, con un prólogo de Rafael Abellán y dibujos de Ovidio Brocona. Un folleto de 93 páginas que contiene 23 poesías taurinas de mucho color y carácter.

De venta al precio de una peseta ejemplar.



ASMA y CATARRO

Curados **CIGARRILLOS** o el **POLVO ESPIC** 2 fr. la
Cajita
Opresiones, Tos, Constipados, Reumas, Neuralgias
Venta por Mayor: PARIS, J. ESPIC, rue Saint-Lazare, 20
MEDALLA DE ORO - FUERA DE CONCURSO
Exigir esta firma sobre cada cigarrillo.
Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España



LA PRIMITIVA

PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos. Mármoles
comprimidos. Portland. Azulejos.
Pavimentos especiales para cua-
dras, etc. Instalaciones eléctricas.

NO

compreís Vinos
de Champagne,
Jerez y Licores
sio ver antes las
partidas de em-
peños vendidos en la Casa de
Préstamos Montero, 36, segundo
Esquina á la de Jardines.



Antes de
comprar ca-
mas y col-
chones de
muelles, visi-
tad el gran
almacén, Plaza de la Cebada,
núm. 1, donde encontraréis las
camas y colchones de muelles más
sólidos y más baratos que en nin-
guna otra casa.

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

PARA LAS EX-

posiciones de
labores que las niñas verifican en
los colegios con motivo de fin de
año, la casa

Santa Rita, Barquillo, 20

Madrid, presenta una magnífica
colección de ellas empezadas á
bordar sobre raso, paño y caña-
mazo, á precios económicos.

NADIE debe comprar camas
y colchones de lana

y muelles sin visitar el grandioso
establecimiento de Maldonado,

JACOMETREZO. 36 Y 38

Esquina á MESONERO ROMANOS

LA AFRICANA

Fábrica de Boas de todas clases

BOAS
DE PLUMAS NATURALES



Jabones de tocador
Artículos de Perfumería

Atocha, 27 (Frente á Fomento)

ARISTONES

Nunca se desafinan con las in-
rompibles lengüetas de acero in-
glesas, garantizando afinaciones.

JOSÉ CARBALLO

59, FUENCARRAL, 59
RELOJERÍA

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, anti-
parasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua
permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA
AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año
MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

TAPICERÍA, MUEBLES, COLGADURAS

FÁBRICA Y ALMACÉN

MACERAS É HIJOS, 49, Atocha, 49

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGRANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

BOHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA OUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: Primera calidad, 2,50 pesetas botella
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas



PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún
peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de
esta preparación (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero).
Para los brazos emplease el PILIVORE. DUSSE, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

Agente en Londres para la venta de BLANCO Y NEGRO, The Librairie Française Limited, Wardour street, 48.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* a los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quin ce palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

KUHN.—Jardín artificial en siete salones, Cruz, 42, con laguna, alameda, cenadores, ría, abismo, variación de luz nocturna y luz cenital; curiosidades á la disposición de su clientela, y dignas de ser visitadas.

CABALLERO veinticuatro años acepta matrimonio con señorita ó viuda ricas; no exige belleza ni edad. Dirigirse lista Correos cédula n.º 11.136, Madrid.

JARDÍN de la Rosa. — Jorge Juan, 29. — Árboles sombra, frutales, arbustos, coníferas, rosales, plantas salón.

ALUMBRADO para cafés, hoteles, billares y casas de campo. Prat.

TARJETAS de felicitación para Año nuevo, con cuatro vistas de Madrid en fototipia. Papelería Pellegrini, Puerta del Sol, 11, Madrid.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria y material para Imprentas, Litografías y Encuadernaciones. Pídanse prospectos.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza. Árboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades semillas flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pídanse catálogos.

RAFAEL ALGUERÓ, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos para cementerios. Talleres, Maldonado, 5.

ALAUZET, París. — Máquinas para Imprenta, Litografía y Fototipia. Pídanse catálogos. Representante, Ramón Gorchs, Barcelona.

AMPARO á Juanito:—Te que-rré con mucha gana—si me compras *La Semana*.—Irún

EL TRIGO azul, verdadero veneno para matar ratones. De venta en bazares, droguerías, ultramarinos, etc.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

SILLAS de cuero desde 9 pesetas; burlete á 10 céntimos; galerías, bastones para portiers; mesas de noche, té y juego; camas, cunas de madera, armarios, percheros y otros muebles, de S. Grases. Jacometrezo, 26.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

KUHN.—Única casa constructora de coronas de carácter oficial para el ejército, corporaciones militares, civiles y demostraciones políticas.

KUHN.—Flores, plantas, coronas, ramos de altar.—Cruz, 42. Formas de capotas, á peseta.—Adornos de azabache.—Plumas.

JARDÍN de la Rosa. — Jorge Juan, 29. — Construcción de jardines, plantaciones; exportación á provincias; adornos de salones por abonos.

ECONOMÍA política: Hacienda pública.—Preparación libres, repaso oficiales; métodos especiales. — Dr. Hoyos, abogado. Barquillo, 36.

TARJETAS de felicitación de Pascuas á una peseta el ciento. De visita, desde una peseta.—J. C. stillo, San Bernardo, 14.

ANDRÉS BORDOY & Cº, Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

CENTRO MÉDICO, Ausias March, 7, Barcelona.—Almoraxas y grietas curanse sin operación. Consultas por correo.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

BICARBONATO sosa químicamente puro, soluble; no irrita, calma dolor.—San Marcos, 11, botica. Venta farmacias.

IMPRENTAS.—Instalación completa de las mismas en breve tiempo. Pídanse detalles. Ramón Gorchs, Barcelona.

KUHN.—Decorado de flores para salón, templos y cementerios.—Visita su interesante exposición en *siete salones*. Cruz, 42.

COMPRAD petróleo especial y luz brillante, llamando teléfono 437, Prat.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 6, informarán.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

ALQUILERES

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

SE ALQUILA una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

SEÑORAS

Seréis un prodigio de belleza y de blancura usando el *agua, la crema* ó los *polvos* cutáneos de *La flor del Almendro*, de M. de Sanz. Principales perfumerías.

TERCIANAS

cuartanas ó cotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro. Ruda, 14, Madrid.

BAZAR MÉDICO

J. CLAUSOLLES
CARRETAS, 35 (Frente á Correos)

Hernias (Quebraduras). Se curan, alivian y contienen, por crónicas y rebeldes que sean, con los bragueros especiales de esta antigua casa. Especialidad en fajas ventrales, instrumentos de cirugía, aparatos ortopédicos, gomas, poleas *sublime* para gimnasia en casa, etc. Consulta, de diez á doce y de tres á siete.

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, pecas, granitos, herpes, erisipelas, costras, paño, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídanse en las perfumerías. Por mayor, Melchor García.

LA MEJOR Agua de Quina y Colonia es la que se expende á 5 y 6 pesetas litro. Frascos desde peseta. Carretas, 22, droguería y perfumería de E. Enguita, entre plaza del Angel y calle Atocha.



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7
ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE
Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

LA PALMA

Altas novedades en pasamanería, encajes y bordados
ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CORSÉS

Valentín Robredo, 11, Príncipe, 11

GOTA, PIEDRA, REUMA

son curados por las

**SALES GRANULADAS ESPERVESCENTES
DE LITINA**

de Ch. LE PERDRIEL, París
En venta en todas las Farmacias.

Blanco y Negro



EN LA TRINCHERA, POR GARCÍA RAMOS

PRECIO 20 CÉNTIMOS

TIRADA
MÁS DE 40.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Trimestre.....	2,50 ptas.	
» Año.....	9	»
PROVINCIAS Y PORTUGAL.—Trimestre.	3	»
» Año.....	11	»
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.—Semestre.	9	»
» Año.....	17	»

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN
CLAUDIO COELLO, 84, MADRID

Número suelto
CÉNTIMOS 20 CÉNTIMOS
 EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
 Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

Número atrasado
CÉNTIMOS 30 CÉNTIMOS

RUBINAT-LLORACH

ÚNICA AGUA DE RUBINAT QUE PURGA

inmediatamente, sin irritación, á la dosis de una jicara.—Recomendada por los médicos y Academias. Véndese en todas partes.
 Administrador general, C. Benavent, Cortes, 276, Barcelona.

ANTIPYRINA ESFERVESCENTE LE PERDRIEL

contra : *Influenza, Dolores, Jaqueca, Mareo, etc.*

La presencia del **Acido Carbonico** suprime los calambres y Las Nauseas producidos por el empleo del medicamento.

LE PERDRIEL & Cie, Paris

SI QUERÉIS CALZADO

sólido, elegante y con economía de precios, visitad la Fábrica de la calle de Bordadores, núm. 1.

PRECIOS FIJOS

(ESTA CASA SE DISTINGUE POR SU GRAN MUESTRA BLANCA)

Sucesor de Laurent

Fotografía, Fototipia y Fotolitografía

DESPACHO: CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 29

Talleres: Narciso Serra, 5 (Pacífico).—Teléfono 916.—Madrid

CHOCOLATES SUPERIORES EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANÍA COLONIAL

Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
 MADRID

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Para del Angel 16 Farm?
alcalá 88-Drogueria

VELUTINA REAL MARIA CRISTINA

Y

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Polvos de Flor de arroz extrafinos, adherentes, invisibles é inofensivos. Los mejores conocidos hasta el día, preparados por B. Richard, de Paris. En venta en todas las perfumerías. Depositario para España, Jaime Forteza, Barcelona.

LA PALMA

Altas novedades en pasamanería, encajes y bordados

ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CORSÉS

Valentín Robredo, 11, Príncipe, 11

BRASERO SIN TUFO

HERRAJ (Hueso de aceituna carbonizado). El mejor combustible para brasero.

CoK inglés. Saca con 40 kilos, pesetas 3,25

SERVICIO A DOMICILIO.—Almacén, PELAYO, 3

COLD-CREAM VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando las estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas, asperezas, manchas, pecas, granitos, herpes, erisipelas, costras, paño, etc., desaparecen en el acto. Tarros de 1 y 2 pesetas. San Marcos, 11, botica. Pídase en las perfumerías. Por mayor, Melchor García.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por **CH. FAY**, Perfumista, 9, Rue de la Paix, Paris

Corresponsal de BLANCO Y NEGRO en Paris, encargado de recibir anuncios y suscripciones, CH. DENIS.—4, Rue Manuel, 4

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

FRUTERIA DE MUÑOZ

Naranjas dulces grano de oro, 90 céntimos d. cena; mandarinas dulces, 50 céntimos docena.—BARQUILLO, 12.

 El método *Brown-Sequard*, por el Dr. Goizet, es un libro que ha merecido la atención del público, pues en poco tiempo se agotó la primera edición, y se ha puesto á la venta la segunda. Este libro interesa á todos los enfermos crónicos, á los tísicos, á los anémicos y á los debilitados por excesos ú otras causas. Se vende en casa del editor. 
A. de San Martín, Puerta del Sol, 6, librería.

GRAN PASTELERIA DE SAN ILDEFONSO

Especiales turronez finos y variados. Vinos y licores de las mejores marcas. Especialidad en asar carnes y pescados.

CORREDERA ALTA, NÚMEROS 9 Y 11

ALMACEN DE TEJIDOS

Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sábanas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.

PRECIO FIJO. Plaza de Celenque, 2, y Capellanes, 1

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA son los mejores que se presentan en los mercados PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España

Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

LA MEJOR

Agua de Quina y Colonia es la que se expende á 5 y 6 pesetas litro. Frascos desde peseta. Carretas, 22, droguería y perfumería de E. Enguita, entre plaza del Angel y Calle Atocha.

FARMACIA DE MELCHOR BOIX

MÉDICO-CIRUJANO-FARMACÉUTICO

PRECIOS DE LA MILITAR

De primera categoría, clasificada por el mismo gremio. Servida por Profesores de la Facultad.—Primera abierta toda la noche.

CARBÓN, 8.—TELÉFONO 335

Muebles
de todas clases. Al contado.
Construcción sólida y esmerada.
Precios módicos.
Plaza de Sta. Ana. 1 (esquina c. Góngora)

Broguería y Perfumería China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina. productos especiales de esta casa.

TAPICERIA, MUEBLES, COLGADURAS FÁBRICA Y ALMACÉN MACERAS E HIJOS, 49, Atocha, 49

MARMOLEJO



AGUAS MINERO-MEDICINALES

RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO para combatir todos los padecimientos del ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RIÑONES Y VÍAS URINARIAS

UNICAS AGUAS

Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su mejor conservación y mayor economía de los enfermos.

TEMPORADAS OFICIALES

Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre al 16 de Noviembre.

PARA PEDIDOS y demás detalles, á la Dirección, Serrano, 36, Madrid, ó á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

CARBON DE ORUJO

ESPECIAL PARA CALORÍFEROS SIN TIRO

Unico depósito: Almacén de herraj, 32, Jardines, 32. Teléfono 620

FARMACIA DE TRIBALDOS

PRECIOS DE LA MILITAR.—12, PRECIADOS, 12

¡SEÑORAS! CORSES

elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.

LA HURÍ.—39, Príncipe, 39

ALQUILERES

Las personas que deseen cambiar de domicilio, deben ver los cuartos desahuyados de las casas calle de Ayala, núm. 5, y Serrano, 43, en la seguridad de que encontrarán habitaciones económicas, cómodas y bien orientadas.

INSTITUTO DE FRANCIA: PREMIO MONTYON

VINO DE QUINA OSSIAN HENRY simple ó ferruginoso

El mas eficaz reparador. — El mejor de los Ferruginosos. Gusto agradable. Cura la Clorosis, la Anemia, las Flores blancas, las constituciones débiles, etc.
B. BAIN & FOURNIER, 43, Rue d'Amsterdam, PARIS
EN ESPAÑA, EN TODAS LAS FARMACIAS.

Atas Novias

PROVEEDORES

DE



LA REAL CASA

INTERESA A LAS NOVIAS

CONOCER EL CATÁLOGO DE LA CASA

DE LOS

SUCESORES DE ONDÁTEGUI

MONTERA, 36

ANTES DE ENCARGAR SU TROUSSEAU EN PARTE ALGUNA

Esta Casa, reputada como una de las primeras por su buen gusto, acreditadísima por sus ricos y buenos géneros, posee siempre los últimos modelos de Ropa blanca, creados en las mejores casas de París.

Esta Casa ha confeccionado DIECISIETE equipos para Madrid y provincias en el último mes de Noviembre.

Blanco y Negro

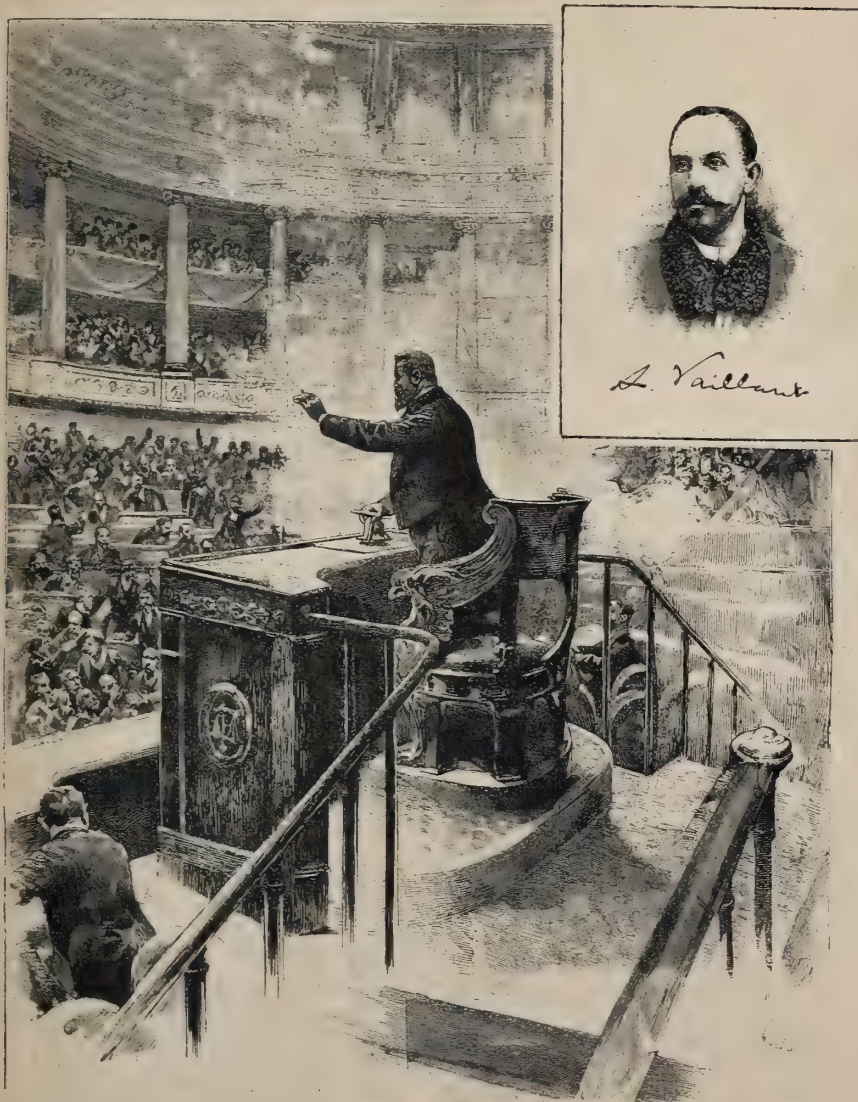
REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 23 DE DICIEMBRE DE 1893

NÚM. 138

ACTUALIDADES



PARIS.—EXPLOSIÓN DE UNA BOMBA EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

EL PRESIDENTE MR. DUPUY: «Señores, continúa la sesión.»

Nuestro grabado reproduce exactamente la escena desarrollada en la Cámara francesa el día 9 del corriente, cuando estalló en el hemiciclo la bomba arrojada desde una de las tribunas por el anarquista Vaillant.

Mr. Dupuy, el presidente de la Cámara, con la serenidad heroica de los senadores romanos, contuvo la desbandada que siguió a la explosión, pronunciando con la frialdad de un estoico las palabras que aparecen a la cabeza de estas líneas.

Gracias a la presencia de ánimo de Mr. Dupuy, la sesión continuó, como demostración palmaria de que un atentado infame, por vandálico y horrible que sea, no puede turbar la majestad sublime del Palacio de las Leyes.

También ofrecemos a nuestros lectores el retrato del famoso anarquista.

BLANCO Y NEGRO EN MELILLA

CRÓNICA DE NUESTROS CORRESPONSALES SEÑORES ARPA Y LAFORA

Leyendo el bando

El general Martínez Campos, al ponerse al frente de 25.000 hombres condenados á una inacción forzosa, teniendo á sus espaldas la opinión entera del país, y comprendiendo la gravedad que entrañaba el que á ésta se le comunicasen noticias falsas respecto de la actitud de aquéllos, publicó un bando, que toda la prensa ha discutido, en el cual amenazaba con ejemplar castigo



cuantas informaciones apócrifas se publicaran respecto del plan de campaña transmitidas desde la plaza de Melilla.

Nuestro grabado representa á un grupo de militares y paisanos leyendo el decreto y comentándolo tal vez.

Pero los comentarios huelgan tratándose de una disposición que, al estatuir con sus inflexibles disposiciones la perfecta disciplina de un numeroso ejército, encuentra en la autoridad que la dictó y está encargada de aplicarlo, un intérprete justo que sabe lo que reclama la curiosidad legítima del país, y por tanto lo que debe leerse, y un carácter enérgico enemigo de indiscreciones perniciosas, y que sabe lo que debe omitirse y aun castigarse.

Una calle de Melilla

Para formarse cabal idea del aspecto que presenta una calle de Melilla en las presentes circunstancias, nada mejor que la fotografía adjunta: soldados, soldados y soldados....

Unos, con alguna comisión de los jefes, la cruzan diligentes; otros la pasean *tomando el sol*, esa ocupación tan grata á los españoles y que tiene tantos devotos; otros se agrupan á las puertas de la abacería para surtir de la cajetilla que ha de distraerles luego en las penosas tareas militares y ha de evocarles entre el humo del cigarrillo tantas imágenes rientes del *terruño* y de la novia; y todos, como abejas de una gran colmena, saliendo y entrando, moviéndose, siempre atentos por si les llama la corneta, siempre alegres y dicharacheros, matando en inocentes entretenimientos y diversiones pueriles los ocios de una guerra sin guerra, y la nostalgia por la patria ausente, que adivinan allá lejos, muy lejos, por encima del lomo verdeguante y tembloroso del mar que se tiende ante su vista y se pierde en un horizonte sin límites.



En la Aduana del Sultán

Allá, en un barrio extremo de Melilla, vivían tranquilos y gozosos en tiempo de paz los aduaneros moros encargados de la recaudación de un impuesto por todo extremo dishonroso para los españoles. Consentir que en territorio español ejerza el Sultán acción fiscalizadora, y soportar el espionaje

de funcionarios públicos marroquíes cerca de nuestros barcos de las importaciones mercantes y de todo equipaje llegado á Melilla, no podía ser más bochornoso.

Cuando ocurrieron los primeros sucesos, y llegado que fué á la plaza el general Macías, los moros de la Aduana fueron embarcados para Tánger, así como los demás moros de paz que sólo de los españoles vivían. Aparte de que el contrabando de armas, cada día más descarado é impune, justificaba tal medida, había sobre ésta la razón de que los moros eran en Melilla peligrosa ocasión de sangrientos choques y duras represalias cuando desembarcaban á diario soldados de España ansiosos de vengar agravios y ofensas, á las cuales todavía no ha impuesto castigo el Gobierno español.

Nuestro grabado representa un lugar de la Aduana ocupado por soldados españoles, como todos los edificios de Melilla. Los guardias civiles del 14.º tercio, encargados de la policía interior después de disuelta *La Partida*, aparecen



custodiando las cajas de víveres y municiones que sin duda acaban de desembarcar.

En primer término aparece el moro *Hach*, tirador del Riff, llamado á la plaza para que sirviera de guía en las operaciones. La historia militar del moro tangerino, así como los servicios prestados á España en conflictos anteriores, son conocidos del lector por haber sido publicados en la prensa diaria.

El Hach ostenta orgulosamente sobre el pecho varias condecoraciones militares españolas por dichos servicios.

La misa en Sidi-Guariax

El bautizo del fuerte

El sábado 9 del corriente todo era ansiedad y esperanza en la población militar de Melilla. Al día siguiente debía celebrarse una misa de campaña precisamente en el emplazamiento del nuevo fuerte, y el proyecto se estimaba no sólo como un alarde de fuerzas por parte de España, sino como un ultraje religioso inferido á los moros al lado mismo de su mezquita famosa. Estos,

que habían considerado ofensivo el alzamiento de un fuerte extranjero junto al cementerio para ellos sagrado, iban á presenciar mal de su grado una ceremonia cristiana solemnisima y aparatosa, más que por el acto en sí, por el número de fuerzas que habían de presenciarse.

Cierto que los moros, solapados y cautos siempre, no habían de cometer el loco atrevimiento de atacar á dos cuerpos de ejército españoles, pero no era menos verdad que el sentimiento religioso herido podría sobreponerse á todas las razones de prudencia, y que la feria de Benisicar (celebrada todos los domingos) era un riesgo inminente por la probable conflagración de los feriantes.

Los ingenieros habían trabajado como leones en la construcción del altar, y el Estado Mayor había estudiado sobre el terreno la mejor colocación de las tropas, para que éstas pudieran repeler una agresión que se consideraba segura por algunos.

Las banderas de los regimientos, guardadas en el Principal desde el desembarco, habían sido sacadas del cuerpo de guardia con todos los honores de ordenanza y marchaban al campo, hecha excepción de las banderas de Saboya y San Fernando, regimientos que por ocuparse en la protección de los trabajos no asistían á



DOMINUS VOBISCUM

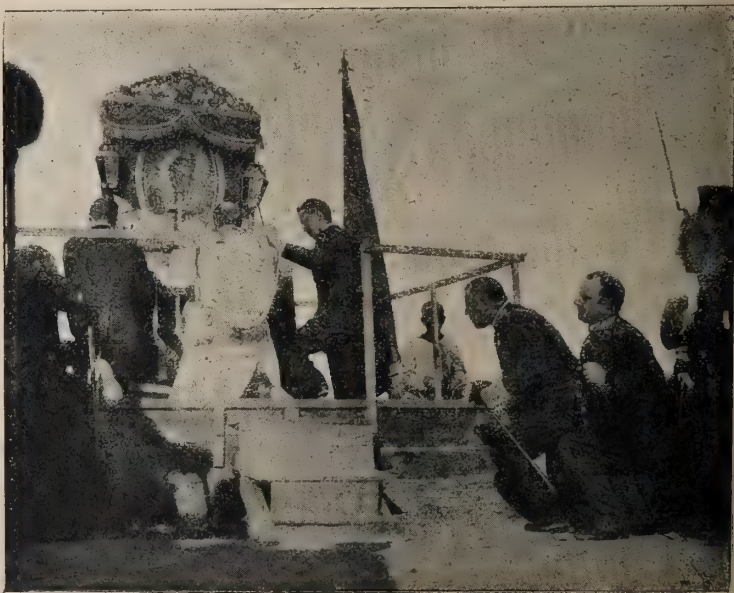
la ceremonia religiosa. El elemento civil embargaba todos los vehículos, coches y carromatos, para acudir al lugar de la ceremonia con mucho entusiasmo en el pecho y muchas provisiones en la fimbriera; los batallones, los regimientos, los escuadrones y las baterías llegaban á los sitios designados con tal orden y tan guerrera regularidad, que habiendo de pasar todos ellos por un estrecho puente de tablas sobre el Río Oro, no hubo el más ligero tropiezo ni la más corta detención en la marcha total de ambos cuerpos de ejército.

Las tropas extendíanse desde Cabrerizas Altas hasta la carretera de Frajana á Benisicar; en las avanzadas, el batallón Disciplinario y el regimiento de África estaban dispuestos á reprimir la menor agresión de los rifeños. Formaban las tropas dos largos cordones refulgentes y erizados de bayonetas; en el centro la artillería con las bocas apuntadas hacia las ruinas de la mezquita; á retaguardia los dragones de Santiago, colocados entre los fuertes de Camellos y San Lorenzo. Al lado izquierdo del fuerte los ingenieros que trabajan en Sidi-Guariax, y detrás de ellos la brigada de penados.

Las músicas acogieron con la Marcha Real la llegada del general en jefe, y poco después un punto de atención de las cornetas avisaba á las tropas el comienzo de la misa, que decía el teniente vicario del primer cuerpo D. Cesáreo Blanco, con la ayuda de todos los capellanes del ejército.

El espectáculo era imponente sobremanera.

En el dosel del sencillísimo altar se veía la imagen de la Concepción rodeada de banderas y trofeos militares; ningún aparato, ningún lujo, ninguna fastuosidad cerca del ara santa, más sublime cuanto más sencilla. Pero allá á lo lejos, todo el ejército armado y equipado como para un combate; veinticinco mil hombres prosternándose é inclinando sus armas ante el Dios de los reyes,



ANTES DE ALZAR

y el general en jefe, como el último soldado, adorando con la misma respetuosa genuflexión la Sagrada Hostia, ante la cual todos los hombres son iguales.

Los mismos moros, cohibidos por la grandiosidad del espectáculo, se contentaron con recorrer el campo dando muestras de medrosa curiosidad, sin que la menor falta de respeto viniera á alterar el orden admirable de la fiesta.

Terminada la misa, no hubo desfile de tropas; cada cuerpo volvió á su alojamiento por el camino más corto, mientras se procedía al solemne bautizo de las obras del fuerte en construcción.

Quién indicaba el nombre de España ó el de Alfonso XIII para designar el fortín, célebre aun antes de construirlo. Al fin, en recuerdo de la fiesta de la Concepción recientemente celebrada por la Infantería, y como nuevo homenaje á la imagen de la Purísima, ante la cual la misa se había celebrado, bautizóse el fuerte con el nombre de *Fuerte de la Concepción*.

Tal fué el solemne espectáculo celebrado en los mismos límites del campo de Melilla el domingo 10 del actual. A él concurrieron todas las fuerzas militares del ejército expedicionario, los corresponsales y el resto de la población civil.

El mismo sol lució como nunca, esplendoroso y brillante, para iluminar la grandiosa escena, de la cual guardarán eterno recuerdo cuantos españoles la presenciaron.



LA ELEVACIÓN

El confidente Alí-Mahomed-Amadi

Apenas llegado á Melilla el general Martínez Campos, un hecho cruento tuvo lugar en el campo, y á él siguió el castigo durísimo del culpable.

El moro Amadi, confidente de la plaza, fué atrapado cerca de ella por varios penados de la *Guerrilla de la Muerte*, quienes cortaron las orejas al moro y le apalearon después, hasta que sus gritos atrajeron al lugar del suceso al capitán Ariza, que condujo á la plaza al moro mutilado.

Conocido el delincuente y juzgado su desmán en juicio sumarísimo, fué al día siguiente pasado por las armas, entre el dolor y sentimiento generales. Ciertamente que en un ejército la disciplina y la humanidad es antes que todo; cierto que delante del enemigo la Ordenanza ha de observarse en todo su exquisito rigor; pero también es triste que, por fas ó por nefas, únicamente sangre de españoles haya corrido en los campos de Melilla, y que tan severamente sea castigado quien, como el penado Farreu, expuso mil

veces su vida delante de un enemigo bárbaro, encarnizado y cruel, á quien, después de todo, hay que combatir con sus mismos medios y con su misma táctica certera y traidora.

El castigo de Farreu ha pasado á la categoría de los «hechos consumados», y no hay para qué discutirlo.

Respecto á la víctima de la mutilación, al moro Amadi, he aquí la pintoresca y fidelísima semblanza que publicaba *El Imparcial* en su número del 3 del corriente:

«El rifeño que llegó desorejado á la plaza y se presentó llorando á los generales, tiene una historia tan conocida como denigrante.

»El ciego acatamiento de la orden, el obedecer sin pararse á juzgar lo mandado y con la rapidez que ejecuta la cápsula del fusil las órdenes del gatillo, cosas son de absoluta necesidad en la guerra, y en tan grave orden



SITIO DONDE FUÉ SORPRENDIDO POR EL PRESIDIARIO FARREU

de ideas se habrán seguramente fundado los que condenaron primero y los que se hicieron fuertes después á las súplicas del indulto; pero la verdad es que, no ya las orejas, sino la vida del confidente moro no puede tasarse ni en el valor de uno de aquellos ochavos que nos enviaron los marroquíes como indemnización.

»La cara no le abona poco ni mucho. Amadi, con el torcido mirar de unos ojillos pequeños como aceitunas heladas, con el rostro

achocolatado, con la boca de espuerta y la barba como él, mal nacida, tiene el tipo acabado de esa clase de hombres que, al tropezarlos á solas lejos de poblado, hacen llevar maquinalmente los dedos en requerimiento del revólver.

»La silueta moral no le va en zaga á los perfiles del cuerpo. Amadi se ha puesto el mundo por turbante, y comete cuantas acciones viles y torpes halla al paso, siempre que cuente con una visible superioridad de fuerzas.

»De la lucha leal, donde es parecido el poder y donde han de probarse los alientos, no gusta Amadi, y, según él, no pelea; pero ¡ay del que no le sirva! Nunca falta un descuido, nunca un viaje durante la noche, y eso precisamente aprovecha Amadi para sus asesinatos, escondido, por de contado, en alguna pitera.

»La trama quiere astucia, y como buen traidor, es inteligente; la prueba bien pronto puede ostentarse.

»Amadi es confidente de la plaza, y por ello tiene un sueldo.

»Durante la paz acude puntualmente, dice todo lo que ocurre, y cuando nada pasa, todo lo que inventa, y cobra su haber.



»Llega la guerra: aquí te quiero ver, confidente: hay peligro en el cumplimiento del servicio de las funciones por las que viene cobrando años hace, y no asoma por Melilla durante los dos meses que suenan tiros.

»La verdad es que no cabe cumplir mejor. La prueba de que no le falta entendimiento, es clara.

»Cumpliendo de ese modo sus deberes, ha obtenido dos cruces españolas.

»Entre los suyos, Amadi dice que acude á la plaza para servir de espía á los rifeños, y, según parece, cumple á maravilla su cometido. Tiene tanto amor á la traición, que simultanea dos cargos de espía.»

Farreu, el preso ejecutado por la mutilación de Amadi, había servido en las filas carlistas, donde se había batido como un héroe.

Cuando el general Martínez Campos entró vencedor en Seo de Urgel, socorrió por su mano á Farreu, que en el hospital de la plaza sucumbía al peso de crudelísimas heridas que recibió luchando valientemente y cuerpo á cuerpo con los soldados del ejército liberal.

Después de esta doble silueta de Farreu y de Amadi, sólo resta encomendar á Dios el alma del primero y rogar al cielo también por la rápida curación del segundo, acogido y cuidado con todo cariño en el hospital de Melilla.

TIPOS MARROQUÍES



EL ENCANTADOR DE SERPIENTES

En el Zoco de Tánger, en las plazas de Mequinez ó de Fez, en cualquier sitio donde la afluencia de público haga probable una módica ganancia, se encuentra el morazo cargado con el saquillo lleno de víboras y haciendo sonar la flauta ó la pandera, primero para formarse corro, y después para encantar al asqueroso ofidio. Cuando el valeroso domesticador tiene ya su público formado en círculo irregular, extiende sobre el suelo la piel de cabra, introduce en el saquete la obscura mano y pasea ante los espectadores el viscoso y flexible cuerpo de la víbora, que se enrolla al brazo como una cuerda.

Para excitarla, el encantador se introduce en la boca la cola de la culebra y muerde furiosamente, mientras el animal se retuerce en espirales de dolor y de furia. Luego se deja morder el mismo en el brazo, en la axila, en el muslo, y ninguna de aquellas mordeduras tiene consecuencias fatales para el encantador.

Acaso éste, como él asegura, ha recibido del cielo el don de poder resistir la mordedura del animal más venenoso.

Quizás la serpiente no pueda hacer mucha presa porque la edad ó la mano del hombre ha arrancado de sus mandíbulas la doble hilera de dientes huecos por donde mana la mortífera ponzoña.

NOCHEBUENA

Cuando las campanas de la iglesia voltean llamando á los fieles á la Misa del Gallo, y alegres cuadrillas de gente moza pisotean la nieve de la calle rasgueando guitarras y golpeando parches, concluye en el hogar cristiano la colación de Nochebuena.

En amplios tazones se ha servido la leche de almendras, hervida sólo para aquella noche; se ha destapado la polvorienta botella de vino viejo ó de licor anisado, se ha partido la primera barra de mazapán.....

Donde no hay niños, ¡cuán triste es, sin embargo, la fiesta de la Nochebuena! Un niño es el que nace: la fiesta ha de tener, por consiguiente, toda la inocencia, toda la bulliciosa alegría de la infancia.



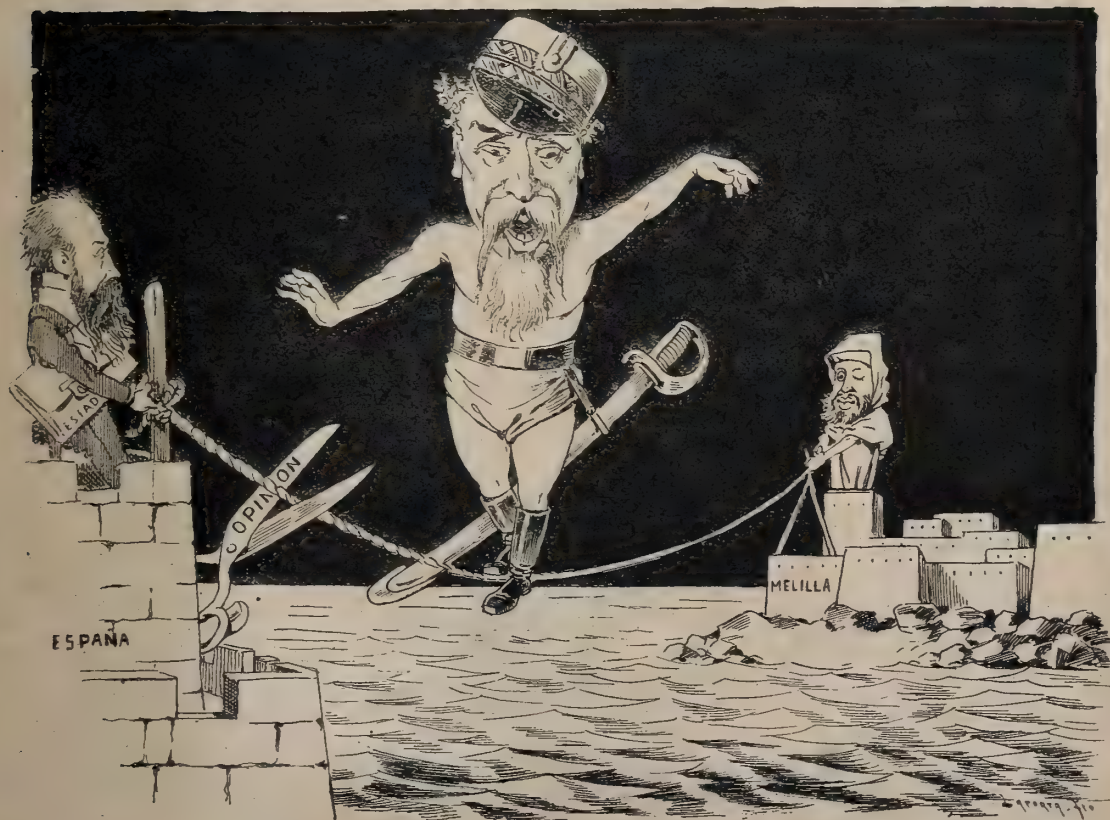
La pandera de sonajas nuevas y relucientes, el ronquido de la zambomba, el tambor, furiosamente azotado por entrambos parches, convierten el hogar tranquilo en alborotada colmena donde nada falta: ni siquiera la abundancia de azúcar.

En sitio principal el *Belén*, formado á costa de muchos trabajos y sudores: las montañas abruptas coronadas de nieve, los reyes magos empotrados como en silla de picador entre las dos jorobas del camello, los pastores llevando á cuestras el corderillo ó el gallo, la estrella de Belén colgada de un alambre, y el portal donde descansa el divino grupo ni más ni menos artístico que los demás personajes.

Frente al *Nacimiento* se cantan los villancicos de rigor con mucho golpear de palmas, tacones y parches de pandereta. Es el intermedio lírico-religioso entre el primero y el segundo acto de la cena. Del comedor se va á la cocina, donde en ancho caldero cuecen los despojos de la matanza; dueños y criados fraternizan unidos por la niñez, que va á la cocina á lucir sus diabluras y habilidades; crece el número de botellas vaciadas; disminuye el nivel de aquel tabique de turrones erguido en la anaquelaría de la despensa; chilla el aceite al bañar la *fruta de sartén*; crujе el cascanueces; se encoge y adelgaza poco á poco el pellejo de vino, recostado en el rincón más obscuro de la cocina..... y las campanas de la iglesia siguen volteando en los huecos de la espadaña, y excitan á los fieles para que suspendan sus regalos y libaciones y llenen las naves del templo cristiano, donde el sacerdote, con su vestidura más rica y alegre, se dispone á cantar la misa de los pajaritos.

JULIO GROS

NOTA DE ACTUALIDAD, POR T. L. T.



— Si no arreglo la cuestión,
me espera el gran chapuzón.

ESTUDIOS FISONÓMICOS

ROSARIO PINO, PRIMERA ACTRIZ DEL TEATRO LARA DE MADRID



Para vencer, empleamos los mimos.....



y las más tiernas sonrisas.....



nos mostramos desdenosas.....



nos fingimos enojadas.....



nos enfurecemos.....



hasta morder.....



lloriqueamos.....



y por último, nos resignamos.....



y tan frescas como antes.

À OCHO DÍAS VISTA

Decíamos ayer.....—La huevera de Sidi-Guariax.—Los moros estar gallinas.
«El Gobierno es un tumbón, ó despacho de huevos frescos.»—Los huevos de Pascua.—Cuestión clara..... y yema.—*Tarde piache.*
Mi enhorabuena á los millonarios.—Las señas de mi casa para lo que gusten mandar.

Decíamos ayer..... (y perdonen ustedes que plagie á mi ilustre tocayo el de León).

Decía en mi anterior crónica que no se sabía á punto fijo lo que iba á levantarse en Sidi-Guariax; fuerte ó caponera, garita ó burladero, lo esencial era que los moros se convenciesen de nuestro poder y rabiasen de celos aparte.

—¿Qué levantaremos en Sidi-Guariax? decían los españoles apenas se levantaban de la cama.

—Un falso testimonio, contestaban los pesimistas.

—No, replicaba el optimismo; allí levantaremos..... el poderío militar de España.

—Allí vamos, agregaban los militares, á levantar muertos, muertos sempiternamente llorados.

Pero no acertó en sus cálculos ni el pesimismo, ni el optimismo, ni el militarismo.

El fuerte de Sidi-Guariax no va á ser un fuerte, va á ser una huevera.

Así, al menos, lo da á entender la licencia misericordiosa concedida por el general en jefe para que los moros puedan vender huevos entre los muros destruidos de la mezquita y las paredes del fuerte, todavía blandas y echando salitre.

«Los moros estar gallinas», ha dicho repetidas veces el bajá del campo viendo los aprestos bélicos de España.

Y el bajá tenía razón.

De no estar gallinas todos los rifeños, ¿hubieran podido llevar á nuestro campo tal y tan grande cantidad de huevos?

Aprovechando la forzosa inercia de la paz, dícese que en Melilla va á abrirse un teatro.

Compañías no faltarán.

Ahí están las compañías del Disciplinario, que son las que nos han traído las gallinas.

Y obras no faltarán tampoco.

Anúnciase la inauguración con la popular y aplaudidísima obra: *El Gobierno es un tumbón, ó despacho de huevos frescos.*

Al ejército podrá faltarle turrón el día de Nochebuena.

Pero no le faltarán los huevos de Pascua.

La cuestión de Melilla, que al principio no se presentó muy clara, ahora se presenta, no sólo clara, sino yema también.

Podrán creer algunos que el ejército, los generales y la patria no aparecen muy airosos.

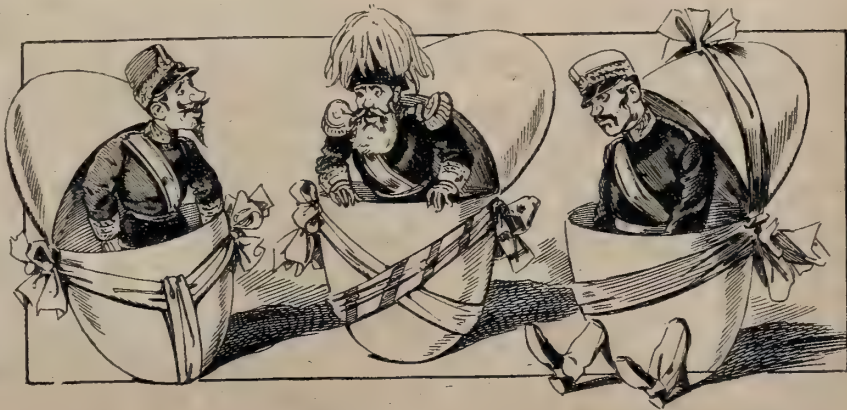
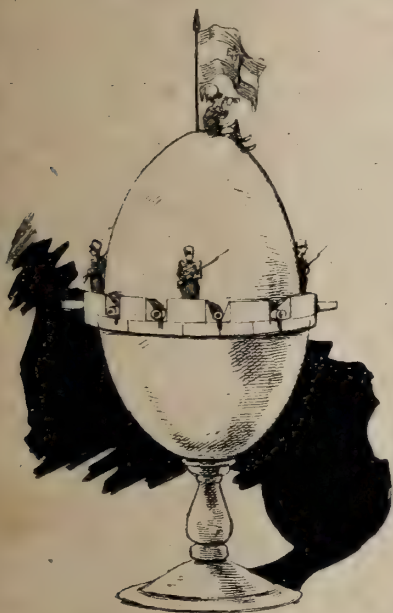
Mas esto es natural.

Ya se ve que andan sobre huevos.

Además, que al general Martínez Campos siempre le queda el recurso de repetir el cuento del inglés.

Allá va el cuento (y siento mucho que no sea un cuento..... de lanza):

Dícese que un inglés entró en un restaurant de Cádiz y pidió un par de huevos pasados por agua.



Sirviéronle el manjar, y no debía estar muy fresco, porque al partir uno de los huevos asomó la cabeza el pollo implume y pió dolorosamente.



El inglés, no apurándose por tan poco, se sorbió todo el contenido de la cáscara, no sin exclamar mirando al pollo:

—*Tarde piache.*

Con la misma frase debe acoger el ejército de Melilla las promesas halagadoras de todos los hermanos del Sultán.

Pero ¡bah! A la hora en que el lector pase su vista por estas líneas, ¿quién sabe lo que habrá ocurrido en la plaza africana? Acaso Pepe el Huevero haya sido nombrado gobernador de la plaza.

Quizás, por el contrario, los moros que se atrevieron á ofrecer huevos hayan vuelto á sus tribus hechos tortilla.

Podría ser también que en aquellos campos, regados hace un mes por sangre de españoles, corran ahora torrentes de albúmina, y que á los férreos cascos de nuestras bombas hayan sustituido por doquier las cáscaras de huevo.

*
*
*

Mi enhorabuena cumplidísima á los afortunados lectores de BLANCO Y NEGRO agradecidos con el premio gordo de la Lotería de Navidad.

Porque indudablemente son lectores de BLANCO Y NEGRO los dueños de los doce millones.

Yo estaba en el secreto hacia días; me lo había dicho la *Fortuna*, atropellándome en sueños con su rueda; y aunque la *Fortuna* no me lo hubiera dicho, yo lo hubiese averiguado, de seguro, antes del sorteo.

Un periodista (aunque, como yo, sea el último del gremio) conoce siempre todos los misterios del bombo.

Lo que hay es que el bombo nunca suena para nosotros, como es natural.

Mas, en cambio, fuera de la felicidad del nuevo millonario, ¿qué felicidad más grande que la mía?

Mi pláceme es el primero que recibe, estoy seguro; ni la murga más diligente, ni el vecino más cariñoso, ni el amigo más puntual, me han cogido la delantera.

Y mi felicitación no sólo es la primera de todas, sino la menos molesta, como comprenderán los simpáticos millonarios á quienes tengo el gusto de dirigirme.

Yo no voy á soplar ningún trombón, yo no voy á repicar la campanilla, yo no abrazo á nadie, ni me cuelo en el afortunado hogar, ni perturbo con mi oficiosa enhorabuena la mejor digestión de esta noche, entre todas las digestiones españolas.

Yo doy mi pláceme á distancia y me retiro humildemente por el foro. Sin esperanza de gratitud, de recompensa, ni siquiera de memoria.

Pero, en fin, á mi me gusta tratar con gente rica.

Y al efecto, ofrezco á los afortunados mi domicilio: Ventura de la Vega, 17.

Para lo que gusten mandar.



(DIBUJOS DE CILLA)

LUIS ROYO VILLANOVA



LA BANDERA ESPAÑOLA

Ya marchan los soldados. Ven, inquietas,
madres y esposas el marcial arreo: -
los despide entusiasmo clamoreo....
¡qué de angustias y lágrimas secretas!
Vibra el bélico son de las cornetas,
retumba el compasado pisoteo;
con rápido y terrible centelleo
desfilan las agudas bayonetas.
Resplandores de incendio al paso arroja,
y el color amarillo al rojo hermana
la bandera que al árabe sonroja.
Con dos colores va..... ¡Ojalá, ufana,
vuelvas con uno sólo!..... ¡Vuelve roja,
teñida con la sangre musulmana!

JOSÉ DE VELILLA

(DIBUJO DE ESCUDÉ)



EL HIMNO DEL FUEGO

Del inflamado derrumbamiento que se produjo en el castillo de troncos de la chimenea surgió palpitante y trémula una nueva generación de llamas, un mundo de seres de fuego que bulló sobre las que parecían rotas almenas.

Era aquella una muchedumbre de seres epilépticos, temblorosos, legión condenada á movimiento anheloso, como esos enfermos que excitan nuestra piedad moviendo involuntariamente la cabeza, ó una pierna, ó un brazo.

Silbando con pitidos leves ó lanzando ruidos roncacos de coraje, empezaron los espíritus del fuego á trazar su ronda de vampiros en derredor de los tizones, á bordear los tallos finos y crujientes, á orlar de un encaje lívido las ramas, á esparcir su policromía flotante sobre la mancha roja de la lumbre, y á ejecutar todas las cabriolas

y volatinería de esa gimnasia muda que saben hacer las caprichosas lenguas del fuego. De en medio del dislocado tumulto se destacó una figura que vestía clámide cárdena y casco de plumas azules, y cantó de este modo con voz valiente y armoniosa:

—Yo soy el espíritu del cedro, y canto sobre mis ruinas. Desciendo de un gigante vegetal que hincó su pie en una roca del Líbano. Sobre mi copa pasaron las bravías águilas sostenidas en el robusto balance de sus alas. De mi columna, fortalecida de potente savia, partían ramas horizontales á los cuatro vientos, y era yo un árbol todo brazos para recibir al sol sobre ellos. Mi destino era el de ser padre de una gran raza. Poblaron mis hijos el monte, y vi la vigorosa generación ser cantada por los poetas y llegar á ser símbolo de la resistencia, á convertirse en luchadores del viento, en atletas contra el centelleo del rayo. Yo luché como ellos, me llené de glorias de fuego en las tempestades, orlé mi cabeza con una corona de relámpagos y me creí triunfador invencible del tiempo. El hacha hirió una mañana mi tronco, me incliné, caí de mi monte y de mi trono y dí en el fuego que me abrasa. Mi soberbia se reduce á un puñado de ceniza.

Otra llama de color violado, donde se contenía el espíritu del almendro, habló de este modo:

—Yo fui el heraldo de la primavera. Cuando las violetas abrían á la luz sus ojos azules, abrí yo también mi esflorecencia rosada llena de pistilos de oro. Escuché el hervir que producía debajo de tierra la nueva generación vegetal, que trabajaba por rasgar el animado seno de la tierra.

Imitadores de Jesucristo, rompían las mariposas su sepulcro y latían en el azul radiante las alas. El suelo se convertía en un profuso muestrario de corolas, y á cada día el sol burilaba nueva lluvia de flores en las ramas. Todo se agitaba en un anhelo de amor; parecía que en la tierra se anunciaba el alborear de una pasión, y en mí estuvo la primera sonrisa de ese amor. Yo fui dosel de los idilios de Marzo, cuando el alma, cansada de penumbras del invierno, anhela los rayos del sol de primavera. Caí al empuje del furioso viento, y conmigo rodó mi deslumbradora corona de estrellas. Entre las llamas canto mi muerte, y veo el amor de mis ramas convertido en lecho de pavesas.

Acabado este himno, apareció otro espíritu sobre el fondo repleto de ascuas, el espíritu de la palmera, y cantó así:

—Yo fui fragmento de un edificio vegetal; de mi tronco gallardo y de mis arcos aéreos tomaron los hombres la arquitectura árabe, que parece una congregación de elegantes palmeras.

Yo fui tienda flotante de las caravanas, toldo en el patio morisco, abanico espléndido de la naturaleza, penacho del aire, casco de gigantescas plumas, prodigio de elegancia y de belleza. Miraba toda la floración terrestre á mis pies. Los árboles más valientes, las ramas más audaces, llegaban á la mitad de mi tronco. Mi cabeza se hundía en los cielos, y cuando por ella pasaba el vuelo de un águila, creía que se me escapaba un pensamiento.....

En mis hojas silbaba el aire canciones de sueño, himnos de pereza, músicas orientales que incitaban al sopor de los días de fuego. Por mi escalera de escamas trepaba el hombre á arreglar las galas de mis sienes, y cuando se amparaba bajo mis arcos, yo lo mecía suavemente como en un columpio soberbio.

Me creí reina, y una tarde serpeó un rayo en mi cabellera, corrió á lo largo de mi tronco y arrancó de cuajo mi raíz. El fuego ahora me consume, y pronto seré polvo, viento, nada.

Cada llama cantando su alegría, cada tronco llorando su muerte, la inquieta generación de llamas siguió lanzando sus lamentos. Y ante aquellos restos que se consumían, restos de extrañas vidas que fueron, yo me apiadé de las llamas y gemí con sus ecos viendo las pantomimas mudas, los silenciosos esfuerzos, las trágicas contorsiones de dolor, las cabriolas y saltos de aquel mundo de seres epilépticos.

SALVADOR RUEDA

(DIBUJO DE GROS)

EL MEJOR REGALO DE PASCUAS



LOS LEGÍTIMOS CHOCOLATES DE LOS RR. PP. BENEDICTINOS

SON EL MEJOR, MÁS OPORTUNO Y MÁS ESTIMADO

REGALO DE PASCUAS

por unir á un delicioso paladar el estar envasados en elegantes cajas de seis libras.

Véndense en toda España á los precios de 2, 2,50 y 3 pesetas libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

En todos los paquetes se acompañan instrucciones en latín y en español
con el método de hacerlo en las casas.

Único punto de venta en Madrid: Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41

SECCION RECREATIVA

NUESTRA DENUNCIA

Con profunda sorpresa recibimos el sábado último la amable visita del Juzgado, y con gran sentimiento por nuestra parte, no pudimos servirle los restos de la edición de nuestro número 135, porque el público, anticipándose á los deseos judiciales, había agotado por completo nuestra edición de 43.000 ejemplares.

Jamás pensamos vernos favorecidos por semejante denuncia, y mucho menos por la preferencia que hacia nosotros ha mostrado el Ministro de Estado, iniciador del acto judicial que nos ocupa.

¡Atacar al Sultán, siquiera haya sido con tanta discreción como inocencia! ¡Nunca lo hubiéramos hecho!

¿Qué diría el país si BLANCO Y NEGRO fuera ocasión de que se turbara en lo más mínimo la leal amistad que une á España con Marruecos, amistad que crece á medida que crecen las demostraciones de cariño de los rifeños.

¿Cómo había de tolerar el Gobierno la menor burla dirigida al Sultán, de cuyo ilustre y sagrado hermano son escolta en Melilla 25.000 soldados españoles?

De Mohamed Torres, de Muley Araaf, del propio Muley Hassán, implora auxilio y perdón la prensa española, á la cual es permitido discutirlo todo, todo menos la persona inviolable, sagrada y adorabilísima del Sultán, nuestro dueño y señor.

Aritmético, por M. Marzal

```

* * 0 *
* 0 * *
* * 0 * *
* * * 0 * *
* * * * 0 *
* * * * * 0 *
0 * * *
    
```

Sustituir por letras las estrellas y los ceros de modo que en cada línea horizontal se lea una cantidad, y la suma de todas en la vertical de ceros.

CHARADAS

Con primera de segunda esconde el todo Facunda.

La prima-dos y cuarta soltaría y al dos me lanzaría, amigo, si no fuera porque temo la todo del prima-tres-primera.

M. L. VICIOSO

Segunda-primera

—Hombre, qué bonita y qué poblada está.
—Pues aquí no luce; como hay que verla es en el árbol.

Cuarta-tercera

—Qué uniforme tan serio y tan bonito.
—Yo le encuentro demasiado serio, tan negro y tan largo, y sobre todo, parece que está lleno de dobladillos.

Tercera-cuarta

—Niño, ¿quién ha roto esta porcelana que había en la mesa?
—Yo no he sido, mamá. ¡Siempre habrá sido ese britón, que anda subiéndose á todas partes!

Todo

—La verdad es que, á pesar de haberse hecho rico, conserva las costumbres de su tierra.
—Efectivamente; todavía gasta esos calzonazos hasta la rodilla, que son tan conocidos como feos.

J. MALO

Tercia-cuarta prima-dos

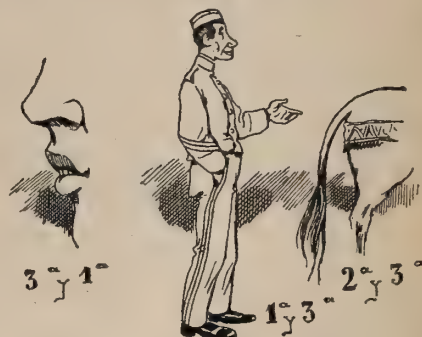
de placeres infinitos en el harén misterioso, en los vergeles moriscos. Y más tres-cuatro-segunda si sus abuelos precitos, si su dos-primera humillada no hubiera, en día tristísimo, abandonado mi todo (que es segundo paraíso) por la fuerza de las armas de un rey preclaro é invicto.

B. MARÍN

FRASE HECHA



CHARADA EN ACCIÓN



SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL CUADRO NUMÉRICO:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	45
2	3	4	5	6	7	8	9	1	45
3	4	5	6	7	8	9	1	2	45
4	5	6	7	8	9	1	2	3	45
5	6	7	8	9	1	2	3	4	45
6	7	8	9	1	2	3	4	5	45
7	8	9	1	2	3	4	5	6	45
8	9	1	2	3	4	5	6	7	45
9	1	2	3	4	5	6	7	8	45

45 45 45 45 45 45 45 45 45

AL JEROGLÍFICO: Quien bien te quiera, te hará llorar.

AL ANAGRAMA: Arsenio Martínez de Campos.

A LAS CHARADAS: Parque.—Estanquero.—Jaca.—Impar.—Suculento.—Cadete.

AL LOGOGRIFO: NICOLÁS.—Cola, asilo, Coin, no, lino, lona, collina, casino, sal, si, isla, Cain, cal, Nlio, col, olas, salón, can, oca, loa, la, as, sol, lio, lis, anis, asno, osa.

AL CUADRADO:

C A P U Z
A M A S A
P A T T I
U S T E D
Z A I D A

AL PROBLEMA DE AJEDREZ NÚM. 4:

(A) 1. A. 2 C D 2. A. 3 C D 3. A. 5 D mate.
T toma D Cualquiera
(B) 1. T toma A 2. A. 3 C D 3. D. 5 T R mate.
T t. A T t. A

A LA FRASE HECHA: Tragarse el anzuelo.

AL ROMBO DE PUNTOS:

A
O R O
O V É J A
A R E V A L O
O J A L Á
A L A
O

A LA ADIVINANZA POPULAR: La liebre.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.

AL PÚBLICO

NÚMEROS AGOTADOS

Advertimos á los señores coleccionadores de **BLANCO Y NEGRO** que los números 13, 14, 31, 131, 132 y 134 están agotados. De todos los demás hay algunas existencias á 30 céntimos cada ejemplar, que es el precio á que vendemos los números atrasados.

SUSCRIPCIONES

Las suscripciones deberán hacerse desde el primer número de cualquier mes, á contar desde Enero de 1894. Los que deseen números anteriores á esa fecha, no siendo de los agotados, deberán pagar, como queda dicho, 30 céntimos por cada uno.

EDICIÓN DE LUJO

La necesidad de adquirir en el Extranjero el papel para nuestra edición de lujo, por no haber en España ninguna casa que pueda fabricarlo en iguales condiciones, trae por resultado el que no siempre lleguen las remesas á nuestro poder con la oportunidad debida, exponiéndonos á un verdadero conflicto. Antes de vernos precisados á interrumpir violentamente y contra nuestra voluntad este servicio, y mientras tomamos nuestras medidas para evitarlo, suspendemos desde 1.º de Enero próximo nuestra edición de lujo, limitándonos únicamente á continuar sirviendo hasta su terminación las 2.315 suscripciones que ya tenemos comprometidas, pero sin admitir por ahora ninguna nueva, ni las renovaciones de las que vayan venciendo.

Y ya que de la edición de lujo hablamos, debemos

advertir á nuestros suscriptores la conveniencia de que encuadernen dicha edición en dos volúmenes, porque en uno solo resultaría muy abultado. Para esto deberán adquirir doble juego de tapas.

COLECCIONES ENCUADERNADAS

Tenemos colecciones encuadernadas del año 1892, á los precios siguientes:

Madrid.	Ptas. 20
Provincias (certificadas). . .	» 22
Ultramar y Extranjero (id.). .	» 25

TAPAS

Desde el 15 de Enero próximo empezaremos á servir por riguroso turno los pedidos que se nos hagan de tapas para la encuadernación del tomo de 1893.

Sus precios son como sigue:

Madrid.	Ptas. 2
Provincias (certificadas). . .	» 3
Ultramar y Extranjero (id.). .	» 4

Los pedidos se harán á esta Administración ó á los corresponsales de **BLANCO Y NEGRO** en cada localidad.

FORMA DE HACER LOS PEDIDOS

Todos los pedidos deberán dirigirse al Administrador de **BLANCO Y NEGRO**, Claudio Coello, 84, Madrid, acompañados de su importe en sellos, libranzas del Giro Mutuo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PARA librarse del mal olor, sanear un cuarto de enfermo, purificar el aire viciado de su casa y preservarse de las enfermedades epidémicas, quemar *Papel de Armenia*, el más poderoso de los desinfectantes conocidos. Por mayor y menor, THOMAS, Mayor, 30, Madrid.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los Hospitales de París, y que prescriben los médicos contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar nunca el estómago.

R. BONIQUET, MÉDICO DENTISTA
ESPOZ Y MINA, 9, PRINCIPAL

SILVERIO VILLARJUBIN, DENTISTA
MONTERA, 36, PRINCIPAL



The Jockey Club

Peligros, 12 (Sueursal de Londres)
Esta Casa recibe nuevos surtidos todas las semanas.

Hoy es el día que más llama la atención el escaparate por sus caprichosos Objetos de regalo.

CONSTANTINO GARCIA
72, Serrano, 72, Ultramarinos
PEDID CATÁLOGOS

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica. Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 frs.)

Dusser.—1, Rue J. J. Rousseau, París.

Podemos asegurar que en ninguna parte se curan mejor los enfermos de garganta, nariz y oídos, que en la consulta del médico especialista Sr. Gallejo, Fuencarral, 19 y 21. Hemos visto los resultados inmejorables que obtiene en los que sufren sordera, flujo de oídos, afecciones de garganta y ozena.

A. VALLEJO
TAPICERIA Y EBANISTERIA
29, ALCALÁ, 29
Talleres: Paseo de San Vicente, 4, Madrid

Guantes, Corbatas, Novedades
CAMISERIA ESPECIAL
Ondátegui, 36, Montero, 36

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

Los legítimos chocolates de los Reverendos PP. Benedictinos son el mejor, más oportuno y más estimado

REGALO DE PASCUAS

por unir á un delicioso paladar el estar envasados en elegantes cajas de seis libras. Véndense en toda España á los precios de 2, 2,50 y 3 pesetas libra, con canela, sin ella y á la vainilla. En todos los paquetes se acompañan instrucciones en latín y en español con el método de hacerlo en las casas.

Único punto de venta en Madrid: Confeitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41.

EN LAS LIBRERIAS

Almanaque Blanco y Negro.

La casa Rafael Mira y Hermano, Carreras, 7, ha puesto á la venta un elegantísimo modelo de almanaques de pared con el título de nuestra publicación.

El bloque es ancho, muy visible y cubierto con un precioso dibujo irreprochablemente reproducido; la cartulina en que está encuadrado es muy elegante y artística, constituyendo un verdadero adorno de mucha utilidad.



THÉOPHILE ROEDERER & C^{ie}, REIMS

CRISTAL CHAMPAGNE

GLADIATEUR CABALLO

Única Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Reconcompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LEON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

DR. GARRIDO

Curando enfermos desengañados de las aguas, especialmente del *estómago, hígado, vientre y anemias*, á las horas de consulta le encontraréis, *Luna, 6, ó Luna, 38, principal derecha*. Y también, *Luna, 38, piso bajo*, consulta gratuita, adonde se curan todas las enfermedades que no son graves, herpéticas, reumáticas, sífilíticas, venéreas, eruptivas, nerviosas, de los niños y de las mujeres, etc., etc. Véanse los prospectos. *Veintitrés años de prácticas constantes* son la mayor garantía que el enfermo más escrupuloso puede apetecer. Y seguir curando esos mismos años con los *mismos*, *sencillos* é *inofensivos* remedios, son la mayor prueba de que para nosotros las invenciones ó conquistas de la *obscuridad*, digo, de la ciencia, no tienen importancia alguna. Al que encuentra resultados inmejorables con un procedimiento, *ni aun por asomos* se acuerda de otro. Para el que no los ha encontrado nunca, todo son *conquistas, milagros ó prodigios*, y la mayor parte de sus enfermos se quedan sin curar. La Medicina verdad es muy sencilla, y los remedios para ésta son también pocos y sencillos.

A la farmacia, *Luna, 6*, recurren todos los enfermos de Madrid y muchos de provincias que les gusta el servicio más inmejorable y de toda confianza, al par que de la mayor economía compatible. Se sirve á domicilio, *teléfono 111*, y á provincias por carril ó correo.

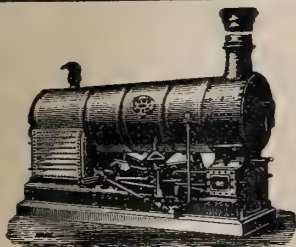
Luna, 6.

STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID



STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

Agente en Londres para la venta de BLANCO Y NEGRO, The Librairie Française Limited, Wardour street, 48.

GRANDES ALMACENES
PLAZA DE SANTA ANA N^o 1 ESQUINA A C. GORGUERA
VENTAS AL CONTADO MUEBLES
CAMAS TAPICERÍA PLAZOS DE TODA CLASE
FUENCARRAL 102 SUCURSALES ATOCHA 127

VINOS Y JARABES DESPINOY

EXTRACTO de HÍGADO de BACALAO

ÚNICO experimentado y aprobado por la Academia de Medicina de Paris y por la Junta de Higiene de Rio-Janeiro

ÚNICO admitido y recompensado

en la Exposición Universal de París de 1889.

Han probado tener una eficacia muy superior al aceite de hígado de bacalao; gusto agradable; ningún mal olor. — VINO y JARABE DESPINOY FERRUGINOSOS, especiales contra la Clorosis, la Anemia, la Debilidad general, Extenuación, etc. VINO DESPINOY CREOSOTADO, contra las enfermedades del Pecho.

Depósito GENERAL: DESPINOY y C^{ia}, 3, Rue des Lions-St-Paul, PARIS. *Exíase la Marca de Fábrica, la Firma Despinoy y el Sello de Garantía de la Unión de los Fabricantes.*

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés de España y Ultramar

SOBRINO DE GUINEA

CARRETAS, 27 Y 29. TELÉFONO 142

Gran Confeitería y Repostería

Ya se ha recibido todo el surtido de los objetos adquiridos para regalos de Navidad.

Exquisitos turrone y mazapanes elaborados bajo mi dirección. Están preparadas elegantes cestas y bandejas de mimbre con dulces, licores, turrone, terrinas, capones y faisanes.

Envíos á provincias francos de embalaje. (Esta casa no tiene sucursales.)

Catálogos de precios á quien lo solicite.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: Por un anuncio de una á quince palabras, una peseta. Por cada palabra más, 10 céntimos. Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Los señores que deseen publicar un ANUNCIO TELEGRÁFICO remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 84, acompañado de su importe en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

VINOS de la Colonia San José. Reina, 8. Teléfono 218.

SELLOS.—Se compran á 3 pesetas cada uno los del interior de 1852, de un cuarto, con las armas de Madrid. Ecribir José Lavín. Velázquez, 30.

SEÑORITA dieciocho años acepta matrimonio con caballero veintiocho años. Condición: suscribirse á *La Semana*, de Irún.

KUHN.—Única casa constructora de coronas de carácter oficial para el ejército, corporaciones militares, civiles y demostraciones políticas.

ARMARIOS, lavabos, camas, canas de madera, burlite y otros muebles baratos. Jacometrezo, 26. Comercio de Grasas.

TARJETAS de felicitación de Pascuas á tres reales el ciento. De visita, desde una peseta.—J. Castillo, San Bernardo, 14.

M. MÍA 1-2.º Evitaste disgustos por grandísimo, espero detalles. Confío y te adoro siempre, tu q.º B.

ARMAS y efectos de caza. Esnaola, plaza del Angel, 18.

KUHN.—Única casa que puede presentar 200 plantas en sus macetas, y palmeras de 4 metros de altura.—Cruz, 42.—Formas de capotas á peseta. Adornos de azabache. Pluma.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Filetería de bronce.—Letras de madera, orlas, viñetas, etc., para carteles.—Mantillas, cintas, cinchas, etc., para máquinas de imprenta y Litografía.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza. Arboles frutales, de adorno. Veinticinco variedades de flores, 7 pesetas. Cien cebollas jacintos, 40 pesetas. Pídanse catálogos.

SUCESORES de Bordoy, importadores. Especialidad en calzado y sombreros.—San Juan, Puerto Rico.

CENTRO MÉDICO, Ausias March, 7. Barcelona.—Almorranas y grietas curan sin operación. Consultas por correo.

LA CONFIANZA. Ebanistería, Tapicería. Elegancia, solidez y economía. Luna, 11.

AGUA Milagrosa para la curación de los ojos. Melchor García, Capellanes, 1.

RAMÓN GORCHS, Barcelona. Maquinaria, viñetas, paletas, ruedas, etc., para la Encuadernación.—Caracteres de bronce para dorar á mano y á volante.

ANDRÉS BORDOY & Co, Comisionistas en general.—Palma de Mallorca.

BICARBONATO sosa químicamente puro, soluble; no irrita, calma dolor.—San Marcos, 11, botica. Venta farmacias.

AGUAS Carabaña, purgantes, depurativas, antisépticas. Todos deben usarlas. Venta farmacias, droguerías.

KUHN acaba de instalar, Cruz, 42, una séptima sección para modelos decorados de flores de objetos de arte en porcelana, mayólica, cristal y mimbre, destinados para regalos.

SE VENDEN solares en la Castellana, perfectamente situados, y á propósito para la construcción de frontones, grandes talleres, hoteles, etc.—Ayala, 5, informarán.

ENGANCHADA á tronco, se vende berlina ó sociable en buenas condiciones. Ayala, 6, portería.

RAFAEL ALGUERO, escultor. Artesonados desde 8 pesetas metro. Trabajos artísticos para cementerios. Talleres, Maldonado, 5.

CARACTERES comunes, titulares, viñetas, orlas, etc., de las principales fundiciones nacionales y extranjeras.—Ramón Gorchs, Barcelona.

KUHN.—Jardín artificial en siete salones, Cruz, 42, con laguna, alameda, cenadores, ría, abismo, variación de luz nocturna y luz cenital; curiosidades á la disposición de su clientela, y dignas de ser visitadas.

ALQUILERES

ESTUDIO de pintor. Escalera alfombrada. Grandes desvanes para cuadros. Casa principal. Dirigirse al portero de Ayala, 6.

CUARTOS desalquilados. Excelentes vistas á Serrano y Castellana. Serrano, 43.

SE ALQUILA una hermosa tienda de esquina en la calle de Ayala. El portero del 6 informará.

LOS QUE TENGAN TOS

por fuerte y crónica que sea, tomen las **PASTILLAS PECTORALES** del Dr. Andreu de Barcelona, y hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que casi siempre desaparece la **TOS** antes de concluir la primera caja.—Pídanse en las farmacias.

LA UNIVERSITARIA Gran surtido en toda clase de calendarios y agendas, objetos de escritorio, papel de todas clases, á precios económicos; loterías á precios de fábrica.—56, SAN BERNARDO, 56.

SEÑORAS

Seréis un prodigio de belleza y de blancura usando el *agua*, la *crema* ó los *polvos* cutáneos de *La flor del Almendro*, de M. de Sanz. Principales perfumerías.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, **Plaza de la Cebada, núm. 1**, donde eno trais las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.



1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

LA PRIMITIVA

PRINCESA, 5

Mosaicos hidráulicos. Mármoles comprimidos. Portland. Azulejos. Pavimentos especiales para cuartos, etc. Instalaciones eléctricas.

ARISTONES

Nunca se desafinan con las irrompibles lengüetas de acero inglesas, garantizando afinaciones. **JOSÉ CARBALLO** 59, FUENCARRAL, 59 RELOJERÍA

NO compréis Vinos de Champagne, Jerez y Licores sin ver antes las partidas de empuños vencidos en la Casa de Préstamos *Montera, 36, segundo* Esquina á la de Jardines.

TERCIANAS

cuartanas ó cotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de **RIAZA**. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro. Ruda, 14, Madrid.

LA AFRICANA

Fábrica de Boas de todas clases

BOAS DE PLUMAS NATURALES



Artículos de Perfumería

Atocha, 27 (Frente á Fomento)

NADIE debe comprar camas y colchones de lana y muelles sin visitar el grandioso establecimiento de Maldonado, **JACOMETREZO, 36 Y 38** Esquina á **MESONERO ROMANOS**

PARA LAS

NOVIAS

Ramos de Flor de Azahar ceprichosamente armados para la mantilla, peinado y vestido. Precios económicos.

Santa Rita, BARQUILLO, 20 MADRID



PARA REGALOS

Relojes de acero pequeños, con iniciales, estuche y cadena, máquina fina garantizados, desde 25 pts *Catálogo gratis.* Fábrica de relojes, Fuencarral, 25.

Blanco y Negro



AÑO VIEJO Y AÑO NUEVO, POR MECACHIS

PRECIO 20 CÉNTIMOS

TIRADA
MÁS DE 40.000 ejemplares
POR NÚMERO

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICÍTENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Trimestre.....	2,50 ptas.
» Año.....	9 »
PROVINCIAS Y PORTUGAL.—Trimestre.	3 »
» Año.....	11 »
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.—Semestre.	9 »
» Año.....	17 »

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN

CLAUDIO COELLO, 84, MADRID

Número suelto

CÉNTIMOS 20 CÉNTIMOS
EN TODA ESPAÑA

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.

Número atrasado

CÉNTIMOS 30 CÉNTIMOS

CONSULTORIO

MÉDICO QUIRÚRGICO-INTERNACIONAL

Arenal, 1.—Teléfono 783

GUARDIA MÉDICA PERMANENTE

Dirigido por ocho médicos extranjeros, doña Aurelia Gavazzuti, obstétrica, especialista en las enfermedades de la matriz, y un cirujano dentista. Especialidades de la casa: Inhalaciones de creosota, guayacol é iodoformo, con nuestros aparatos especiales, propias para las afecciones del aparato respiratorio. Inhalaciones de ozono para la anemia, clorosis, tuberculosis, etc., etc. Vaporarios especiales para las enfermedades de la garganta, nariz, oído y cuero cabelludo. Electricidad en estática, farádica y dinámica para las enfermedades nerviosas, úlcera inveterada de la matriz y úlcera redonda del estómago y dispepsia atónica, tumores, infartos y reumatismo. Baño eléctrico para las enfermedades medulares.—Horas de consulta: De 9 de la mañana á 6 de la tarde.

CHOCOLATES SUPERIORES
EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPañía COLONIAL

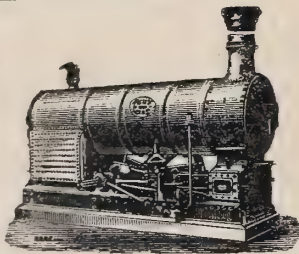
Calle Mayor, 18.—Sucursal: Montera, 8,
MADRID

STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID



STURGESS

Y FOLEY

ALCALÁ, 52

MADRID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington», y Dinamos Brown

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.



El método *Brown-Sequard*, por el Dr. Goizet, es un libro que ha merecido la atención del público, pues en poco tiempo se agotó la primera edición, y se ha puesto á la venta la segunda. Este libro interesa á todos los enfermos crónicos, á los tísicos, á los anémicos y á los debilitados por excesos ú otras causas. Se vende en casa del editor, A. de San Martín, Puerta del Sol, 6, librería.



RUBINAT-LLORACH

ÚNICA AGUA DE RUBINAT QUE PURGA

inmediatamente, sin irritación, á la dosis de una jicara.—Recomendada por los médicos y Academias. Véndese en todas partes. Administrador general, C. Benavent, Cortes, 276, Barcelona.



MAURICIO BING

PRECIADOS, 7

ELEGANTES Y VARIADOS MODELOS

DE

Coches para niños

PRECIOS MÓDICOS

DR. GARRIDO

Primer tratamiento para el estómago y desahuciados (23 años há), y primera farmacia despachando mucho, bueno, bien y barato; sirvan de ejemplo los siguientes precios: Santal Midy, 3,75. Emulsión Scott, 2,25 y 4,25. Anciana Seigel, 1,60 y 2,60. Magnesia Bishop, 1,40, etc., etc. De la casa: Agua de azahar superior, 1. Crema de bismuto, 3. Limonada en polvo, 0,50. Perlas sándalo, 2,50. Id. éter, 1,50. Purgante para los enfermos delicadísimos, 1,50, etc. En las recetas, cuanto es posible dentro del inmejorable servicio.—LUNA, 6.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con Bismuto por CH. FAY, Perfumista, 9, Rue de la Paix, París

NADIE debe comprar camas y colchones de lana y muelles sin visitar el grandioso establecimiento de Maldonado, **JACOMETREZO, 36 Y 38**
Esquina á MESONERO ROMANOS
 Colchón lana..... 9 ptas.
 Id. vellón..... 20 »
 Lana blanca vellón, ar.º 20 »
 Id. negra id. id. 15 »
DUQUE DE ALBA, 18



tis. Fábrica de relojes, Fuencarral, 25.

NO compréis Vinos de Champagne, Jerez y Licores sin ver antes las partidas de empedios vencidos en la Casa de Préstamos **Montera, 36, segundo** Esquina á la de Jardines.

LA PRIMITIVA
PRINCESA, 5
 Mosaicos hidráulicos. Mármoles comprimidos. Portland. Azulejos. Pavimentos especiales para cuerdas, etc. Instalaciones eléctricas.

VICTORIA, 2 Casa de confianza; desempeña las partidas del Monte de Piedad y presta casi todo su valor por alhajas, apreciándolas mejor que nadie. El interés según la cuantía.

LA MEJOR Agua de Quina y Colonia es la que se expende á 5 y 6 pesetas litro. Frascos desde peseta. **Carretas, 22**, droguería y perfumería de E. Enguita, entre plaza del Angel y calle Atocha.

Libros Baratos
 PARA LOS COMPRADORES DE «BLANCO Y NEGRO»

PIRINDOLA, novela contemporánea original de D. Eduardo Sánchez de Castilla (con grabados).....	1,50
LA MONEDA, el peso y las medidas de todos los países del mundo (obra utilísima)...	1,50
OBRAS DRAMÁTICAS de D. Eduardo Sánchez de Castilla. Un tomo encuadernado.	25
LEY DE AMOR, apuntes para una novela original, por el mismo autor (con grabados) .	1
LA HUCHA VACIA, cuento moral para los niños, por el mismo autor (con grabados)...	0,50

Para obtener cualquiera de estas obras á los precios indicados (mitad de su valor), es necesario hacer el pedido al Administrador de **BLANCO Y NEGRO**, Claudio Coello, 84, Madrid, acompañando su importe en sellos ó libranza del Giro Mutuo.
 No se responde de las pérdidas en Correos. Los compradores de provincias que deseen recibir los libros certificados deberán abonar cincuenta céntimos más por este concepto.

INIMITABLE
SIN RIVAL
AGUA DE AZAHAR
MARCA LA GIRALDA
 (SEVILLA)
RECONOCIDA como LA MEJOR
 POR SU EXQUISITA FRAGANCIA
 Y altas virtudes medicinales
 PARA DIVERSOS
LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS
Y DEL CORAZÓN
EL MEJOR REFRESCO
EL MAS HIGIÉNICO
Y AGRADABLE AL PALADAR
 Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas
 ROTUNDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA
 UNA COCHARADA DE LA RESQUESTRADA
AGUA DE AZAHAR de SEVILLA
 Marca LA GIRALDA
Precios: Primera calidad, 2,50 pesetas botella
 Segunda calidad, 1,50 pesetas botella
 DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA
 Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas
CARBON DE ORUJO
 ESPECIAL PARA CALORIFEROS SIN TIRO
 Unico depósito: Almacén de herraj, 32, Jardines, 32. Teléfono 620

PARA LAS
NOVIAS
 Ramos de Flor de Azahar coprichosamente armados para la mantilla, peinado y vestido. Precios económicos.
Santa Rita, BARQUILLO, 20
MADRID

TERCIANAS
 cuartanas ó cotidianas se curan rápidamente con las acreditadas pildoras de **RIAZA**. Caja 80 pildoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro. Ruda, 14, Madrid.

Antes de comprar camas y colchones de muelles, visitad el gran almacén, **Plaza de la Cebada, núm. 1**, donde encontraréis las camas y colchones de muelles más sólidos y más baratos que en ninguna otra casa.
1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

ARISTONES
 Nunca se desafinan con las inrompibles lengüetas de acero inglesas, garantizando afinaciones.
JOSÉ CARBALLO
59, FUENCARRAL, 59
RELOJERIA

MARMOLEJO
AGUAS MINERO-MEDICINALES
RECONOCIDAS COMO EL MEJOR MEDICAMENTO
 para combatir todos los padecimientos del **ESTÓMAGO, HÍGADO, BAZO, RÍÑONES Y VÍAS URINARIAS**
UNICAS AGUAS
 Envasadas en botellas especiales con tapón mecánico para su mejor conservación y mayor economía de los enfermos.
TEMPORADAS OFICIALES
 Desde 1.º de Abril al 15 de Junio; y del 15 de Septiembre al 16 de Noviembre.
 PARA PEDIDOS y demás detalles, á la Dirección, Serrano, 36, Madrid, ó á la Administración, en Marmolejo, provincia de Jaén.

¡SEÑORAS! CORSES
 elegantes, modelos de París, casa acreditada en medidas, formas especiales, única en corsés de lujo.
LA HURÍ.—39, Príncipe, 39

Muebles
 de todas clases. Al contado.
 Construcción sólida y esmerada
 Precios módicos.
 Plaza de Sta. Ana. 1 (esquina á c. Gorguera)

LA MARGARITA EN LOECHES

Antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y altamente reconstituyente. Su gran caudal de agua permite tener un *Gran Establecimiento de Baños*. CINCUENTA AÑOS de uso constante y con resultados favorables. En un año MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRANDES DESTILERÍAS MALAGUEÑAS

MOVIDAS Á VAPOR Y SISTEMA CHARENTAIS

COGNACS Superfinos

GARANTIZADOS PUROS DE VINO



JIMÉNEZ Y LAMOTHE

MÁLAGA Y MANZANARES

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

En todos los Almacenes, Tiendas y Cafés de España y Ultramar

VELUTINA REAL MARIA CRISTINA

Y

LA MARAVILLA DEL SIGLO

Polvos de Flor de arroz extrafinos, adherentes, invisibles é inofensivos. Los mejores conocidos hasta el día, preparados por B. Richard, de París. En venta en todas las perfumerías. Depositario para España, Jaime Forteza, Barcelona.

TAPICERÍA, MUEBLES, COLGADURAS
FÁBRICA Y ALMACÉN
MACERAS É HIJOS, 49, Atocha, 49

FALTA DE FUERZAS

ANEMIA - CLOROSIS
DEBILIDAD - CONSUNCION
el **HIERRO BRAVAIS**



representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómense veinte gotas en cada comida. *Exijase la Verdadera Marca. — Deventa en todas las Farmacias. Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.*

GRANDES
PLAZA DE SANTA ANA N° 1
VENTAS
CAMAS **CONTADO** **MUEBLES**
TAPICERÍA **PLAZOS** **DE TODA CLASE**
FUENCARRAL 102 **SUCURSALES** **ATOCHA 127**
ALMACENES
ESQUINA A
C. GORGUERA

VINOS Y JARABES DESPINOY

EXTRACTO. HÍGADO. BACALAO

UNICO experimentado y aprobado por la Academia de Medicina de París y por la Junta de Higiene de Rio-Janeiro
UNICO admitido y recompensado
en la Exposición Universal de París de 1889.

Han probado tener una eficacia muy superior al aceite de hígado de bacalao; gusto agradable; ningún mal olor. — VINO Y JARABE DESPINOY FERRUGINOSOS, especiales contra la Clorosis, la Anemia, la Debilidad general, Extenuación, etc. VINO DESPINOY CREOSOTADO, contra las enfermedades del Pecho.

Depósito GENERAL: DESPINOY y C^{ia}. 3, Rue des Lions-St-Paul, PARIS.
Exíjase la Marca de Fábrica, la Firma Despinoy y el Sello de Garantía de la Unión de los Fabricantes.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

LOS CHOCOLATES, CAFÉS Y SOPAS COLONIALES DE ESTA CASA
son los mejores que se presentan en los mercados
PREMIADOS CON 40 MEDALLAS

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España
Oficinas, PALMA ALTA, 8 Depósito central, MONTERA, 25

ALMACÉN DE TEJIDOS

Especialidad en géneros blancos de hilo y de algodón para sábanas y camisas, puntillas, tiras bordadas, mantones de abrigo y mantas de lana y algodón. Depósito de artículos de punto.
PRECIO FIJO. Plaza de Celenque, 2, y Capellanes, 1



No más Canas AGUA SALLÉS

Esta Agua sin rival progresiva é instantánea, devuelve a los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro. Bastan una ó dos aplicaciones, sin lavado ni preparación. Producto inofensivo, Resultado garantizado 40 Años de éxito
E. SALLÉS Hijo, S^{ue}, Perfumista-Químico
73, Rue Turbigo, PARIS
Véndese en todas las Perfumerías y Peluquerías.

LA PALMA

Altas novedades en pasamanería, encajes y bordados
ESPECIALIDAD EN MEDIAS Y CORSÉS
Valentín Robredo, 11, Príncipe, 11

Progueria y Perfumeria China.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 17.

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendando por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia polvos de arroz y velutina, productos especiales de esta casa.

Blanco y Negro

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

MADRID, 30 DE DICIEMBRE DE 1893

NÚM. 139

ESCENAS MARROQUÍES



EL RECITADOR

(CUADRO DE DON RICARDO DE MADRAZO)

Es un artista popular, un orador de feria, algo así como un trovador sin guzla ni «forma poética». A semejanza de aquellos rápsodas que perpetuaron por la tradición los poemas de Homero en todos los lugares de Grecia, los recitadores moros perpetúan las enseñanzas del Koran, los episodios de la vida de Mahoma, los cuentos, las leyendas y las fábulas orientales mejor que los volúmenes eternamente empolvados en las bibliotecas y las inscripciones arábigas que cubren los paramentos y platabandas de las mezquitas.

El recitador encuentra su público en los mercados marroquíes, en las ferias, en las plazas públicas de Mequinez, de Rabat ó de Fez; á veces capitanea á la turba de deudos y amigos que conducen un cadáver querido al camposanto; y allí, rodeado de aquel público bien dispuesto que sentado ó en cuclillas le escucha, hace la oración fúnebre del difunto, narra sus bellas acciones, encarece sus méritos y pinta con vivos colores las delicias de los siete cielos reservadas por Mahoma á los justos, mientras el sol que cae ilumina

con resplandores de brasa las hierbecillas que cubren la tierra sagrada y las piedras que marcan los enterramientos.

El recitador ó narrador de cuentos es un actor consumado, elegante en el decir, flexible de fisonomía y con fuerza de improvisación sólo comprensible en las fogosas imaginaciones orientales. Se envuelven en un

pañó ancho y blanquísimo sujeto alrededor de la cabeza con una cuerda de pelo de camello; tan severa y sencilla vestidura les da majestad clásica y cierto aspecto sacerdotal. Preparado el público por medio de un proemio ú oración inaugural en que se expone el tema de la relación, el orador empieza su monólogo acompañando generalmente por los sonos apagados y monótonos de una pandereta, que acompañan la voz sin apagarla.

Según lo exija la índole del relato, así el recitador toma esta ó aquella postura, lanza carcajadas y gritos, se adelanta, oscila y recorre el pequeño círculo formado en torno suyo; tan viva, pintoresca y exacta es su mímica, que muchos espectadores europeos, sin entender las frases del narrador, se enteran del relato por los gestos y acciones, y más que nada por la movilidad de aquella fisonomía tan dúctil y expresiva como la del mejor cómico europeo.

Una tienda de armas

No busquéis en los tenduchos moros alarde alguno de reclamo, de exhibición, de nada que atraiga compradores. Así como el pequeño comerciante europeo anuncia sus géneros pomposamente, hiere los aires con el pregón de sus mercancías y planta sus reales en mitad de la calle, elevando un tinglado del cual salen los ecos redoblados del tambor ó las notas aflautadas del organillo sin ritmo ni matices, el tendero marroquí parece que huve de los compradores y que evita la venta cuanto puede. Su tienda es un hueco abierto en la pared á bastante altura, como un nicho para toda una familia. En la obscuridad de aquella caverna se adivina al comerciante, sentado ó tendido en un rincón, sin solicitar la atención del que pasa ni cuidarse de sus mercancías, también ocultas en la penumbra. Mas á pesar de la indolencia del dueño, las tiendas, y sobre todo las tiendas de armas, aparecen siempre concurridas en época de fiesta; un pueblo como el marroquí, más amigo de las ar-

mas que de la comida, y más guerrero que voraz, busca en la tienda lo que más cuadra á sus entusiasmos. El joven quiere correr la pólvora con una espingarda de Tetuán, plateada, incrustada de piedras é inscripciones, de largo cañón cuajado de relucientes anillos y airosa culata con remate de marfil. Los viejos quieren llevar como defensa, suspendidos del cordón verde ó rojo, la gumía damasquinada traída por los fabricantes de Mequinez, de Fez y de las provincias del Sur. Y los que ya cuentan con rica espingarda, se ferian la ligera gumía de largo puño, el corvo alfanje, temible y pesado, ó el curvilíneo frasquete de metal para encerrar la pólvora.

Junto á este comercio legal de armas, claro es que existe en Marruecos el comercio ilícito, el contrabando de guerra, la venta cotidiana de fusiles Remington ó Winchester, gracias á los cuales han podido los rifeños tener en jaque durante dos meses á España entera.

Pero entonces cambia la decoración.

Ya no es el comerciante moro, perezoso é indolente, quien vende á la luz del día armas, propias más bien de la panoplia que del combate; es el avariento judío, el renegado español ó el mal patriota quienes destapan las cajas de armamento y en las lobrequeces de una cueva las venden á los enviados del campo marroquí, haciéndose pagar á peso de oro los fusiles, desecho de nuestras fábricas.

Mercado en Fez

La ciudad de Fez, como maravillosamente la describe Edmundo de Amicis, se extiende en forma de un inmenso 8 entre dos colinas, sobre las que se alzan las ruinas de dos antiguas fortalezas cuadradas. El río de las Perlas divide la ciudad en dos partes: Fez nueva á la margen izquierda, y Fez vieja á la derecha; un círculo de antiguas murallas almenadas y gruesas torres, derruido en algunos sitios, rodea la parte antigua y la nueva. Desde las alturas se domina con la vista toda la ciudad; millares de casas blancas coronadas de azoteas, sobre las que se alzan hermosos minaretes adornados de mosaico, palmeras gigantescas, matas de verdura, torrecillas almenadas y cúpulas verdes. A primera vista se adivina la grandeza de la antigua metrópoli, de que la ciudad actual no es más que el esqueleto.

Cerca de las puertas y sobre las alturas, la mayor parte de la campiña está llena de monumentos y de ruinas; casas de santos, arcos de acueductos, sepulcros, ruinas enormes, huellas de construcciones que parecen los restos de una ciudad arrasada por el cañón y devorada por las llamas.

Las tiendas, como en Tánger, son agujeros abiertos en los muros. Los cambiantes están sentados en el suelo con un montón de monedas negras delante. El bazar de los tejidos, el de las babuchas, el de los objetos de barro y el de los adornos de metal, forman todos juntos un laberinto de callejuelas cubiertas por un techo destrozado de cañas y ramas de árboles.

En las tiendas y mercados de Fez véndense los tejidos allí elaborados, que son jaiques para señora, turbantes de lujo, fajas, *foulards*, sutilísimos tejidos de seda con oro y plata, y los gorros que toman su nombre de la propia ciudad de Fez. Son admirables por su solidez y graciosa riqueza de colores los tapices que se hacen en Rabat, en Casa Blanca, en Marruecos y en otros puntos. De Tetuán proceden en gran parte los fusiles damasquinados, plateados, incrustados de marfil, sembrados de piedras preciosas y de formas elegantes y ligeras.



CUADRO DE DON RICARDO DE MADRAZO

Hay también en Fez gran número de joyeros y plateros que hacen cosas sencillas, sin carecer de buen gusto, pero poco variadas y en corto número, porque el rito malekita proscribía el dispendio de los adornos de valor como contrario á la austeridad mahometana.

Una boda

De día como de noche, á la luz meridiana del sol como al resplandor de las antorchas, se contempla á menudo por las calles de Tánger el paso de una procesión extraña y ruidosa. Delante infinidad de moros que danzan, se agitan, disparan sus espingardas con pólvora sola y luego las arrojan al aire, recogiénolas con



CUADRO DE DON D. GALLEGOS

suma destreza. Luego más moros á pie y á caballo en traje de fiesta, mezclados con músicos que lanzan al viento sonos melancólicos de tambores y flautas, cantores que emiten sonidos nasales y arrastrados. En medio de aquel cortejo, un caballo que conduce sobre los lomos algo como un confesonario, de cuyo contenido no puede juzgarse á ciencia cierta.

Dentro de aquél estuche misterioso va una recién casada á quien acompañan sus parientes, que de modo tan extraño la conducen á casa del marido.

Tales son los desposorios de la mujer marroquí, á la cual dedica las siguientes líneas el genial escritor antes citado:

«Hace siete días que estoy en Tánger, y aún no le he visto la cara á una mujer árabe. Me parece que estoy en una reunión de mujeres disfrazadas de brujas, como se las figuran los chiquillos: envueltas en una mortaja. Caminan á largos pasos, lentamente, un poco encorvadas, cubriéndose el rostro con el borde de una especie de manto de tela, bajo el cual no llevan más que una camisa de anchas mangas sujeta al talle con un cordón, como el hábito de un fraile. De su cuerpo no se ven más que los ojos, la mano que cubre la cara, teñidas de rojo con *henné* las puntas de los dedos, y los pies desnudos, también teñidos, metidos en anchas chinelas de cuero amarillo. La mayor parte no enseñan más que la mitad de la frente y un ojo: el ojo, por lo general, obscuro y la frente de color de cera. Al encontrar á un europeo por una calle apartada, algunas se cubren todo el rostro con un movimiento brusco y sin gracia, y pasan arrimándose á la pared; otras arriesgan una ojeada entre desconfiada y curiosa; alguna, más atrevida, lanza una provocativa mirada y baja la cabeza sonriendo. La mayor parte tienen un aspecto triste, cansado, humillado. Las jovencitas que aún no tienen obligación de cubrirse son graciosas, de ojos negros, carita llena, color pálido, boquita redonda y manos y pies pequeños. Pero á los veinte años están ya ajadas, á los treinta viejas y á los cincuenta destrozadas.»

(Fotografías Sucesor de Laurent).

TORCUATO LUCA DE TENA

MODELOS DE MESAS PARA COMER EL RANCHO

POR MELITÓN GONZÁLEZ



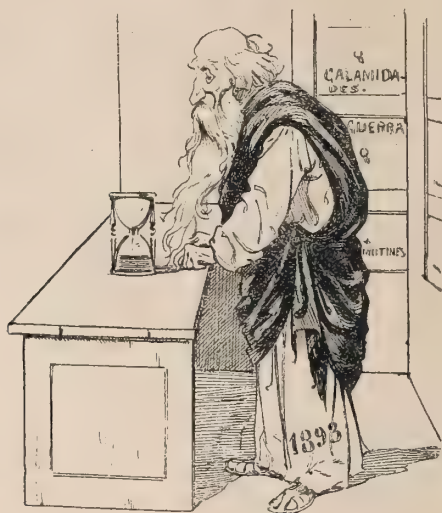
Á 365 DÍAS VISTA

BALANCE ANUAL

Ya que he adoptado como título para mis crónicas el epígrafe comercial de *A ocho días vista*, ¿por qué no seguir á fin de año las saludables prácticas del comercio?

Cierro mi libro de *letras*, hojeo el *Mayor*, compulso el *Diario*, quito el polvo al libro de *Inventarios y Balances*, y me dispongo á llenar el primer folio que encuentro en blanco con el resultado que arrojen las sumas y restas sacadas de los libros anuales de continuo y diario manoseo.

Allá va mi *Balance*, y ustedes verán, con el *Código de Comercio* en la mano, si el año 1893 es un co-



merciante de crédito ó un concursado de la peor especie; si ha podido cumplir sus compromisos ó ha terminado con una indigna bancarrota; si su marcha del mundo tiene los caracteres legales de un *traspaso* ó los indicios criminales de un *alzamiento*.

ENERO

Los escándalos de Panamá absorben la atención de Europa entera. Cada vez que la prensa da noticia de la prisión de un nuevo diputado ó de la prevaricación de otro ministro, el público se relame y esponja, porque rara vez se ofrece á su voracidad carne tan fresca y delicada.

Se crea en Madrid un asilo para los mendigos.

Todos contribuimos á él, más por egoísmo que por caridad.

Disuélvense las Cortes como se disuelve la sal en un vaso de agua: para cristalizar de nuevo apenas encuentre núcleo á propósito, que para el caso viene á ser una nueva convocatoria.

La muerte de Zorrilla debió poner sordina á todas las trompas y cejilla á todas las liras y arpas. No fué así, al parecer. La verdadera poesía calló, la poesía falsa se desbordó en sonetos, así como en los entierros clásicos el dolor hondo se encerraba en casa y el dolor comprado gemía en las calles con una legión de plañideras.

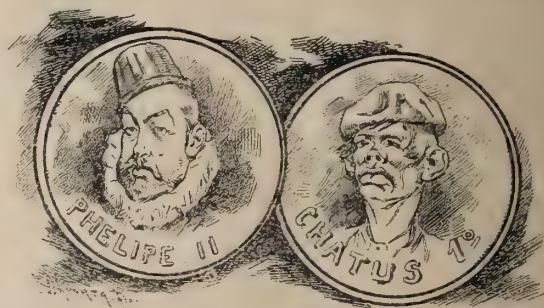
FEBRERO

El ministro de Hacienda empieza á ejercitar sus facultades de zahorí, tratando de descubrir la riqueza oculta.

Al efecto crea un cuerpo que, si cumple á los fines para que ha sido creado, podrá con justicia disputar á la Guardia civil el dictado de cuerpo benemérito.

El crimen del Escorial absorbe las columnas de la prensa y el interés del público.

No puede decirse, sin embargo, que la cosa tenga narices, porque el héroe es precisamente un *chato*. Pero puede afirmarse que, de hoy en adelante,



Felipe II y el *Chato* representan lo mismo para la historia del Escorial.

Las cajas de cerillas empiezan á venderse con fajas. No hay más que ponerlas sellos de impresos y echarlas al buzón.

Comienza la lucha electoral.

Los futuros representantes de la nación recorren el país para enterarse de sus necesidades y de sus votos.

MARZO

Se celebran las elecciones. Los republicanos triunfan en Madrid en toda la línea.

Sin embargo, no llegaron los votos al río.

Creímos al principio que las instituciones se iban á paseo.

Se iban, en efecto, pero como todas las tardes.

Se habla de la nueva división territorial militar, y Burgos protesta antes que nadie.

No es lo peor que el centro militar se marche.

Lo peor es que se marcha también por aquellos días una burgalesa que le dice de tú al propio Rodrigo Díaz de Vivar.

Se estrenan en el Real los *Maestros cantores*.

El público les acoge como si hubieran sido unos honrados maestros de instrucción primaria.

Últimas efemérides del mes: el almanaque nos hace la Pascua florida.

ABRIL

Apertura de las Cortes y cogida del Reverte. El mal nunca viene solo.

Háblase de un impuesto sobre las operaciones de Bolsa, y cunde la alarma entre la gente *des finances*.

Algunos proponen que no se hagan operaciones y que se cure todo con unguento blanco.

Preséntase en Price la *Danza Serpentina*.



Surgen imitadores en el circo político.

Son las faldas que más han llamado la atención en el año actual, si se exceptúan las faldas del Gurugú.

En Roma se organizan las bodas de plata.

Prepárase la policía para que no las roben.

En Servia, el rey niño da un golpe de Estado.

Afortunadamente, llevaba chichonera.

MAYO

Llegan las primeras noticias de la Exposición de Chicago.

Aquello es maravilloso: casas de cien pisos; calles que andan solas; vehículos aéreos, subterráneos y microscópicos.

Tenemos en Madrid una nueva Bolsa.

El gremio de timadores tiene, por consiguiente, otra bolsa más que *apañar*.

Verifícase también el refrito de las Exposiciones históricas.

Y *Lagartijo* realiza su *tournee* de despedida.

Tiene lugar en las Cortes el *Parlamento largo*, sólo conocido en la historia parlamentaria inglesa.

Cincuenta y seis horas de sesión y fonda.

Aparece un duende en la Academia Española, pero nadie averigua su nombre.

¡Son tantos los que allí se cuelan milagrosamente por las paredes como la estatua del Comendador!

JUNIO

Lagartijo tiene su *Waterloo*, ó su *water-closet*, en la plaza de Madrid.

La afición taurina decae á costa de la afición al baile, alimentada por la *Bella Chiquita*.

A última hora se oyen cencerros, aparecen los padres..... de familia y se la llevan al corral.

Surge la huelga de los abogados.

Los letrados de la clase de *reservistas* nos disponemos á ir al servicio activo, limpiándonos la toga con bencina.

En Coruña y Navarra se agita la cuestión del regionalismo con motivo de los nuevos presupuestos.

La nación amenaza dar un salto atrás, hasta volver á los tiempos de la Reconquista.

Cada región es un Estado, cada provincia un reino y cada casa un mundo.

JULIO

Huelga de barrenderos. Las gallinas y otras aves de corral picotean en las calles de Madrid. Por un momento se creyó que todos los ciudadanos tendrían que ir un par de horas al Ayuntamiento á hacer esgrima de pala y escoba.

La huelga acabó mal en los barrios bajos.

Del mismo sangriento modo terminaron los disturbios promovidos en París por los estudiantes.

Aquí barrenderos maltratados; allá estudiantes muertos y heridos.

Ya se sabe que en todas partes el principio de autoridad es antes que el cocido de los ciudadanos.

Francia é Inglaterra por poco vienen á las manos con motivo del conflicto de Siam.



Hubo quien aseguró que ambas naciones iban á batirse á un paso.

Al paso de Calais.

AGOSTO

Motín de Vitoria. La compañía del Norte no tiene tiempo para construir un túnel junto a la estación, y surge el conflicto al paso del ministro de la Guerra.

—*Ser ó no ser capitania* (que dijo Shakspeare alcalde): *este es el problema.*

La partida republicana de todos los veranos aparece en Albalat.

Siguen los incendios de Córdoba, para lo que ustedes gusten mandar..... que quemen.

Muere el doctor Charcot.

Una neurótica se arranca por esta petenera fúnebre:

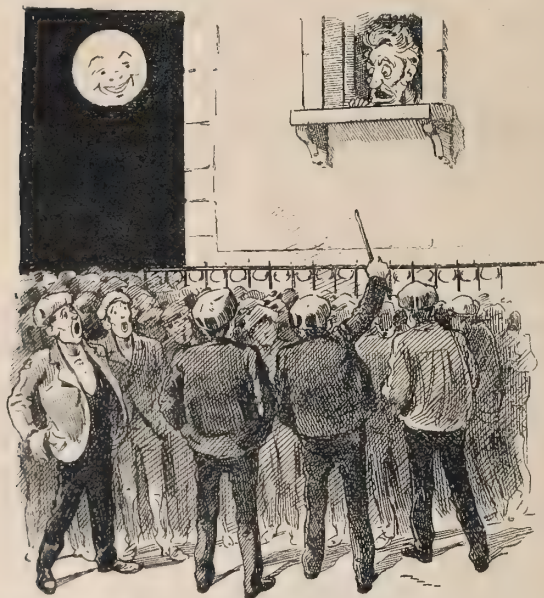
Antiguamente eran dulces
toutes les eaux de la mer,
escupió en ellas Charcot
y las volvió *Salpetrière.*

Aparece el *Guernikako arbola* en San Sebastián con todas sus deplorables consecuencias.

SEPTIEMBRE

Témese que los guipuzcoanos se suban a la parra ó al Iparraguirre.

Afortunadamente, el conflicto arbóreo-musical



termina con una especie de *Trágala*, cantado ante la autoridad gubernativa en el boulevard.

La autoridad susodicha exclama benévolutamente:

«No es nada; dos ó tres muertos.
Puede el canto continuar.»

Casos de cólera problemático en Baracaldo.

La nación se asusta; pero ¡al que no quiere Baracaldo, taza y media! Surgen nuevos casos en Bilbao y en Belchite. Seguirán por orden alfabético.

Inundación de Villacañas y otros pueblos de la provincia de Toledo.

En medio de la inundación, las aldeas manchegas piden al Gobierno socorros.

El arca del Tesoro se convierte en arca de Noé.

Bomba final arrojada por Pallás en Barcelona.

OCTUBRE

Se habla por primera vez de Sidi-Guariax. Si el Sultán pagase un ochavo por cada vez que nos ha hecho escribir la palabreja, ¿para qué queríamos más indemnización?

España entera arde en entusiasmo patrio.

Se recuerdan las glorias de Prim mezcladas con las del Cid Campeador, y las del conde de Lucena combinadas con las del conde Fernán-González.

Termina el mes; crece la audacia de los rifeños y el arroyo de sangre española.

El Sultán no viene y la venganza tampoco.

Ambos están detenidos por los hielos.

NOVIEMBRE

La explosión del *Cabo Machichaco* siembra de ruinas la población de Santander.

Estalla una bomba en el Liceo de Barcelona, y queda otra por si acaso.

Se traslada á Melilla el salón de conferencias.

Primero el bajá, luego el moro Muza, después el hermanito gemelo de Muley Hassán.

Digo que son gemelos porque ambos ven á larga distancia.

Llamada de los reservistas.

Se reúne en la plaza africana el ejército de Xerjes..... sin Xerjes.

DICIEMBRE

El asunto de Melilla marcha viento en popa.

Es fusilado un español.

El fuerte de Sidi-Guariax resulta que ya no será un fuerte, sino un rompecabezas del bazar X ó del fuerte de la misma incógnita.

Se publica un bando contra los periodistas.

Las autoridades madrileñas no publican bando, pero también hacen lo que pueden.

Es denunciado BLANCO Y NEGRO.



Y agradecemos al Gobierno su noble intención. La de que nos caiga la lotería.

LUIS ROYO VILLANOVA

À LOS TENEDORES DEL 31.892

EN ZARAGOZA

Señor carnicero, florón de la calle
del Cuatro de Agosto, dichoso mortal;
fregonas ilustres, de gracia y buen talle,
ligadas al mismo por lazo *carnal*,

dejad las piltrafas, dejad las chuletas,
y breves instantes prestad atención,
que un ser que en la Corte dispara cuartetos
hoy quiere endilgaros sentida canción.

Buscábais la suerte, y os la ha deparado
la Excelsa Señora que está en el Pilar.
¿Por qué mil demontres no habéis preguntado
si yo con vosotros quería jugar?

¡Haberme avisado, señor carnicero!
¡Mozuelas avaras, vosotras también,
que á más de ser grato coger el dinero,
jugar con las mozas me sabe muy bien!

¡Feliz quien tenía la bolsa en un hilo,
y hoy gracias al gordo logró un potosí,
que, aun hechos pedazos de á cuarto de kilo,
los doce millones dan mucho de sí!

¡Maldito el cuidado que á mí me daría
poner el puchero, barrer y fregar,
ó hacer los oficios del ama de cría,
y aun ser carnicera y en *carnes* andar,

si luego la suerte vertía en mi falda
pesetas y duros en grueso montón,
y echarme podía el mundo á la espalda
cual mozo de cuerda que va á la estación!

¿Que hay triple alianza y hay triple aguardiente?
¿Que hay mil hecatombes por tierra y por mar?
¿Que hay bombas Orsini de efecto excelente?
¡Maldita la cosa que os debe importar!

La guerra africana, según yo presumo,
ya puede ofreceros escaso interés;
¡ya puede importaros un higo á lo sumo
que tenga el Jarafa un ojo al revés.

De bombos y bombas el mundo está lleno.
Si ayer de una bomba la muerte surgió,
hoy surge de un bombo de mágico seno
la vida de muchos que el cielo escogió.



DON SANTIAGO COMÍN, POSEEDOR DEL BILLETE AGRACIADO CON EL PREMIO MAYOR
EN EL SORTEO DE NAVIDAD

Ya, pues, que escogidos habéis alcanzado
los doce millones en un santiamén,
¡mandadme una arroba de lomo adobado,
que es corto mi sueldo y estrecho también!

Y sed muy felices con tantas pesetas,
y, en medio de todo, tened compasión
del vate que vive lanzando cuartetos
y hoy llega á vosotros con esta canción.

JUAN PÉREZ ZUÑIGA

BLANCO Y NEGRO EN MELILLA

(CONTINUACIÓN DE LA CRÓNICA ILUSTRADA DE LA GUERRA)

Los moros de rey

El dibujo adjunto, que está tomado del natural, como todos los que publicamos en esta sección, representa uno de los askaris que forman el piquete de custodia junto á los trabajos de Sidi-Guariax.

Ellos dan guardia á las obras españolas cuando nuestros soldados, llegada la noche, se retiran á sus campamentos; cuidan de que los moros no atraviesen ni por casualidad siquiera los límites de nuestro campo, y evitan del propio modo que los oficiales y soldados españoles pasen hacia allá dichas líneas, recientemente amojonadas por orden del general en jefe.

El coronel de los askaris y los soldados á sus órdenes son, por consiguiente, los únicos poseedores de la zona neutral. Sobre ellos, así como sobre el bajá del campo, pesan gravísimas responsabilidades, pues es seguro que á ellos habría de achacarse cualquier incidente determinante de un conflicto siempre en perspectiva.

Si se oyen tiros en Frajana, allá acude veloz el coronel de los askaris para ordenar á los rifeños que cesen de disparar, con objeto de no causar alarma en las tropas españolas; si éstas, al efectuar un movimiento táctico, se interonan casualmente en la zona neutral, como ocurrió días pasados, el coronel vuelve á montar para pedir satisfacciones á las autoridades españolas; si media docena de piratas hacen presa en los materiales españoles que el mar arrastra, el coronel acude á la costa para ayudar en el rescate á nuestros soldados; si el temporal furioso destroza los muros en construcción de nuestro fuerte, el coronel viene galopando hacia Melilla, para que los generales de España no achaquen á la maldad de los rifeños lo que sólo es causado por la furia de los elementos desencadenados.

A cambio de tan diversos y complicados servicios, el coronel y sus askaris disfrutan de buen alojamiento y no peor comida, suministrados por las autoridades españolas. A los convoyes sangrientos de hace dos meses han sustituido las acémilas, que llevan á diario hacia Sidi-Guariax artículos de comer, beber y arder (tabaco inclusive), á nuestros amigos y colaboradores, los moros de rey, representantes en Melilla de la autoridad del Sultán.



El general Martínez Campos y su Estado Mayor

en la misa de campaña celebrada el 10 de Diciembre

En nuestro número anterior dimos cuenta detallada de esta misa solemnísimas, á la cual asistieron todas las fuerzas expedicionarias del ejército español, é intercalábamos el relato con varias vistas fotográficas tomadas por nuestro corresponsal especial Sr. Lafora.

En el número actual ofrecemos á nuestros lectores el grupo fotográfico adjunto, en el cual se distingue á los generales Martínez Campos y Macías, seguidos de sus ayudantes y presentando sus espadas al Rey de los reyes.

No es cosa de repetir la descripción del cuadro maravilloso que formaban aquella mañana nuestras tropas, formadas en todo el campo de Melilla y dando frente á nuestros límites, é iluminados los arreos, armas y fornituras por un sol africano hermosísimo y esplendoroso.

El ejército entero avanzó á oír la misa en orden de batalla. Los soldados salieron de Melilla de á cuatro en fondo, pero al entrar en llanura maniobraron rápidamente, formando en columna de compañía. A las doce del día todos los cuerpos estaban formados y extendidos en orden de batalla, con armas y material dispuesto para el avance, si llegaba el caso de avanzar; cada soldado llevaba la provisión correspondiente de municiones de boca y guerra.

El primer cuerpo de ejército se dividió en dos secciones: una de ellas quedó en el centro del valle del Río de Oro en posición avanzada; la otra tomó posiciones á la derecha, mirando hacia Benisicar.

El segundo cuerpo emprendió la marcha hacia el lado izquierdo, acercándose á los límites del campo moro por el lado del Gurugú. Cada división llevaba afecta una batería de montaña. En tal disposición las tropas, empezó á divisarse á retaguardia una nube de polvo que poco á poco avanza, se hace más grande y permite distinguir en su fondo un grupo de jinetes militares españoles. Son los generales Martínez Camps y Macías, que seguidos de sus ayudantes y escoltas cruzan el ejército y se sitúan á la cabeza, frente al altar. Acto seguido empezó la celebración de la misa, uno de los actos más hermosos, conmovedores y brillantes de la campaña de Melilla.



Piratería rifeña

El furioso temporal desarrollado en Melilla días pasados, era imponentísimo en la mañana del 17 del mes pasado; la violencia del Levante dificultaba la operación de amarrar en sitios seguros del puerto los botes, lanchones y balsas con los cuales se transportaban las mercancías desde los buques al muelle. Empujada por la fuerza del oleaje, una de estas balsas fué á parar á una playa española próxima á la desembocadura del

Río de Oro. Cuando los rifeños vieron segura la ocasión de apoderarse de lo ajeno, no vacilaron en traspasar los límites de nuestro campo, llegándose á la balsa extraviada y deshaciéndola á toda prisa para arrastrar los materiales hasta Mazuza.

Observada desde la playa esta invasión por el general Macías, mandó á todo escape una sección de guardias civiles y escuadrón de dragones de Santiago con orden de impedir el atropello rechazando á los piratas por la fuerza.

Nuestro dibujo representa uno de los valerosos soldados de caballería que á todo galopar de los corceles lanzáronse hacia la desembocadura de Río de Oro.



Este, por desgracia, traía un caudal tan grande de aguas, que fué imposible vadearlo, á pesar de los esfuerzos de la tropa. El guardia civil Cano fué arrastrado por la corriente y pudo salir con vida gracias al arrojo de sus compañeros.

En vista de este inútil resultado, dióse la orden de hacer fuego contra los rifeños, que á toda prisa desguazaban la balsa para apoderarse de las maderas y tablones.

Una compañía del regimiento de África, dividida en tres secciones, hizo nutridas descargas mientras el fuerte de San Lorenzo,



que es el más próximo á la citada playa, rompía el fuego de cañón. Al tercer cañonazo huyeron desprovistos los moros, dejando muertos y heridos en el campo.

Sabido es el entusiasmo que produjo en las tropas acampadas este amago de rompimiento de hostilidades. Los soldados salían fuera de las tiendas empuñando las armas, felicitábanse mutuamente los oficiales, y el mismo general en jefe participaba de aquel justificado entusiasmo, como lo demostró el elocuente despacho dirigido al ministro de la Guerra dando cuenta de la piratería y de su pronta y dura represión.

El entusiasmo de la tropa duró poco. Intervinieron los famosos askaris, el bajá y el enviado de Muley Araaf, y todo cesó con la promesa de una indemnización y de la entrega de los culpables á las autoridades españolas.

Custodiando las balsas

Casi al mismo tiempo de ocurrir lo anterior, el bajá del campo consiguió vadear el río con el agua al cuello, y seguido del acompañamiento se dirigió á la tienda del general Martínez Campos, con el cual conferenció durante media hora. Su propósito fué disuadir al general de toda idea de castigo, porque los rifeños tenían su disculpa en la creencia de que todo objeto que el mar arroja es de la propiedad del primer ocupante. Sin embargo, sobre esta teoría rifeña acerca del modo de adquirir, están los límites de nuestro campo, cuya violación resulta descarada y audaz sobremanera á la vista del ejército expedicionario.

Escapados los moros ante los disparos del fuerte y por las descargas del regimiento de África, quedaron custodiando el lugar de los sucesos varias guerrillas formadas por los soldados de guarnición en el fuerte de San Lorenzo.

Tal es el momento elegido por el dibujante para tomar el croquis adjunto.

No fueron inútiles las precauciones, porque á las dos horas de ocurrido el hecho, los moros atravesaron de nuevo nuestro campo, volviendo por la madera que dejaron abandonada en la playa. Entonces las guerrillas y los cañones del fuerte rompieron otra vez el fuego, alejándose definitivamente los osados rifeños de Mazuza.

Uno de los corresponsales más expertos que tiene en Melilla la prensa de Madrid, hacía sobre el hecho las siguientes consideraciones:

«Los hechos de hoy no tienen mucha importancia por sí mismos, porque los moros creen que es suyo cuanto arroja el mar á la playa, y sabido es además lo desarrollado que está en ellos el instinto del robo, siendo para los rifeños cosa corriente el entrar en nuestro territorio para efectuar sus latrocinios.

»Sin embargo, hay que hacer constar que si entran en nuestro campo existiendo en la plaza 20.000 hombres y estando entre aquéllos el hermano de Sultán, ¿qué harán cuando falten uno y otro?

»Como siempre, creíase que la única ventaja que sacaríamos de esta guerra sería adquirir prestigio entre los moros, no necesitando de la fuerza para hacernos respetar. Pues ni esto vamos á conseguir.

»Este suceso habla muy alto de la osadía mora y revela muy á las claras que aún no ha terminado el conflicto de Melilla.»



En las avanzadas

La fotografía ha sorprendido uno de los momentos más típicos en el ejército de operaciones: un intervalo de reposo del trabajo, en el cual la dura necesidad convierte en improvisados cocineros á bizarras oficiales que, después de la ruda jornada diaria, confeccionan un *suculento* banquete con los escasos elementos de que pueden disponer.

¿No es verdad que entran ganas, al contemplarlos, de decirles un cariñoso y humorístico «Que aprovechen»?

Estas escenas culinarias al aire libre se han repetido en mayor escala con motivo de la celebración de la Nochebuena en el campamento, merced al hermoso tiempo primaveral que allí ha reinado después de los horribles temporales de días anteriores.

Como una compensación de las molestias y fatigas que el soldado experimenta ausente de la patria, desde el anochecer cada tienda se convirtió en un remedo de hogar. Por un momento todos se habían olvidado de los deberes que impone la severa disciplina, para dedicarse al recuerdo de las dulces expansiones que en años anteriores disfrutaban en el seno de sus respectivas familias.

Los jefes y oficiales, sin exceptuar al general en jefe, fraternizaron con los soldados, bebiendo y riendo con ellos; á los primeros vasos de vino, que corrió en abundancia, un júbilo indescriptible se desbordó de todos los corazones, y los gritos y las exclamaciones de alegría estallaban por todas partes, como si los que allí sienten la nostalgia de la familia quisieran aturdirse para olvidar por un momento que se hallaban á muchas leguas de dis-

tancia de los seres queridos. A las once en punto, y al toque vibrante y agudo del clarín, el silencio se impuso; cada cual recobró la noción del deber, y todos se recogieron á sus tiendas con la mayor tranquilidad.



CHASCARRILLOS CON MONOS, POR LUSTONÓ Y MECACHIS

A un célibe censuraban en cierta amena tertulia que no fuese partidario de la marital coyunda.

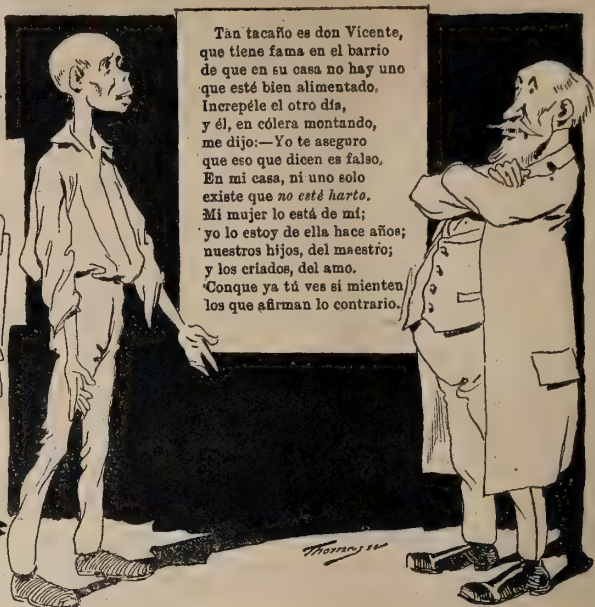
—A usted, indudablemente, exclamó la bella Julia, no han debido, don Enrique, gustar las mujeres nunca.

—Al contrario, señorita, no hay en la tierra criatura á quien más hayan gustado las mujeres.

—¿Eso es burla? —No tal; la prueba la tiene en esto, preciosa Julia: no me he casado, por no disgustarme con ninguna.



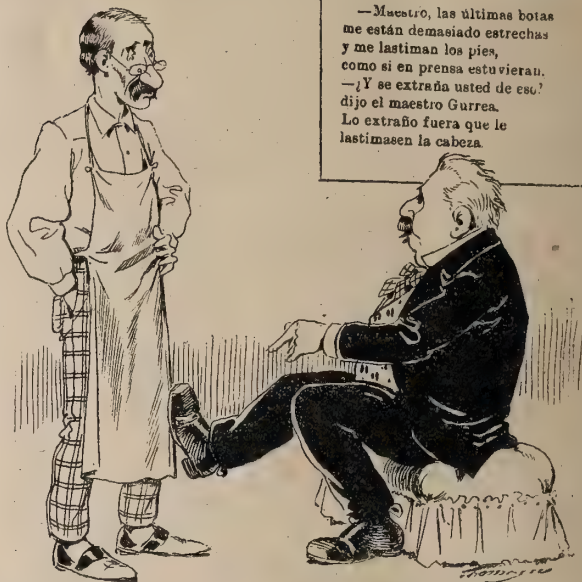
Tan tacaño es don Vicente, que tiene fama en el barrio de que en su casa no hay uno que esté bien alimentado. Increpéle el otro día, y él, en cólera montando, me dijo:—Yo te aseguro que eso que dicen es falso. En mi casa, ni uno solo existe que no esté harto. Mi mujer lo está de mí; yo lo estoy de ella hace años; nuestros hijos, del maestro; y los criados, del amo. Conque ya tú ves si mienten los que afirman lo contrario.



—Díme la buena ventura, dijo un apuesto soldado á una preciosa gitana alargándole dos cuartos. Después de un perfecto examen de las líneas de la mano, dijo la gitana:—Hermoso, ¡tú moriras fusilao! —¿Y esa es la buena ventura? exclamó el soldado raso. —¿Y qué más ventura quieres por miseros cuatro ochavos?



—Maestro, las últimas botas me están demasiado estrechas y me lastiman los pies, como si en prensa estuvieran. —¿Y se extraña usted de eso? dijo el maestro Garrea. Lo extraño fuera que le lastimasen la cabeza.



Antes de casarse Blas á cumplir fué con la Iglesia, y el cura que oyó sus culpas le absolvió de todas ellas. Blas, achacando á un olvido no le echase penitencia, se lo indicó al padre cura, que repuso con gran fiemo: —¿No tienes te casas hoy? ¡Pues anda, buena la llevas!



Cuestionando, un bofetón recibió el prudente Orozco, y en lugar de devolverlo se lo guardó para él solo. —¿Por vida de...! dijo uno; si á mí me dan en el rostro como á usted, sin ser valiente, á bocados me lo como. Y Orozco dijo:—Pues yo pienso de distinto modo, y si un bofetón recibo, me aguanto, no me den otro.



ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO

- ALVAREZ DUMONT (D. César).—Episodio de la Guerra de la Independencia, página 413.
- AMERIGO (D. Francisco F.).—El derecho de asilo, 429.
- ABRAJO (D. Joaquín).—Escabecheiras de Vigo, 112; Un alcalde de la Alcarria: Charra del Campo de Ciudad Rodrigo, 175; Charro de Salamanca, 277; Buzos en la bahía de Santander, 770; En la zona neutral, 808, y 809.
- AVENDAÑO (D. Serafín).—Apuntes de Vigo, 539.
- AZA (D. Vital).—Abril, 278.
- BALACA (D. Ricardo).—Una avanzada de caballería, 489.
- BALART (D. Federico).—Alborada, 560.
- BANDA (D. Eduardo).—Uniformes del arma de Caballería, 494.
- BARADO (D. Francisco).—El caballo de guerra, 480; Un soldado poeta, 637; Los catalanes en Africa, 774.
- BARBA (D. Alejandro).—En la Escalerilla, 303.
- BARBASAN (D. M.).—Tipos italianos, 122.
- BASELGA (D. Mariano).—El fematero, 677.
- BENLLIURE (D. Mariano).—Al agua, págs. 527.
- BERMEJO (D. Ildefonso A.).—Tratados de paz y de comercio, 22; La reina Isabel de Borbón y el Conde-Duque de Olivares, 69.
- BERMEJO (D. Luis).—Enero, 73; De extranjería, 262; Tánger, 817.
- BLANCO BELMONTE (D. M. R.).—Boquete, 106; Boceto legendario, 219.
- BLASCO (D. Eusebio).—La Virgen del Pilar, 680.
- BUSTILLO (D. Eduardo).—Una frase de Zorrilla, 93; Noviembre, 733.
- CALVO ACACIO (D. V.).—Cantares, 68.
- CAMPOAMOR (D. Ramón de).—Declaraciones íntimas, 24.
- CARCEDO (D. Primitivo).—BLANCO Y NEGRO á Zorrilla: Capilla ardiente, 90.
- CATARINEU (D. Ricardo J.).—La cruz de piedra, 610.
- CAVIA (D. Mariano de).—La nueva Torre Nueva de Zaragoza, 674.
- CILLA (D. Ramón).—El día de San Antón, 52; Pleitos tengas... y los ganas, 139; Nuestros críticos, 151; Modernismos, 268; Tres fechas, 283.
- COMAS Y BLANCO (D. Augusto).—La Exposición del Círculo de Bellas Artes, 381; Gärtner, 548; Antonio Susillo, 628.
- CURROS Y ENRIQUEZ (D. M.).—La Galleta, 355.
- CUSACHS (D. José).—Cazador de Caballería, 486; Maniobras de Caballería, 492.
- CHAPI (D. Ruperto).—Declaraciones íntimas, 123.
- DANTIN (D. Aurelio).—La pesca del atún, 287.
- DELGADO (D. Sinesio).—Febrero, 131; La Charra, 346; Indiferencia, 717.
- ENCISO (D. Gabriel de).—La Alhambra de luto, 94; Pablo y Marta, 449.
- FABIE (D. Antonio María).—Declaraciones íntimas, 252.
- FELIU Y CODINA (D. José).—Una escena de *La Dolores*, 687.
- FERRANT (D. Alejandro).—Declaraciones íntimas, 58; El cardenal Cisneros, fundador del Hospital de Illescas, 577.
- FERRARI (D. Emilio).—A Zorrilla, 92.
- FILIBERT.—De plato á plato, 567; Efectos de un estornudo, 584.
- FLORES GARCIA (D. Francisco).—A Zorrilla, 93; El andaluz patoso, 470; La modistilla, 589; El sabio de café, 661.
- FRADERA (D. Ricardo).—Nuestros militares, 312.
- FRAY CANDIL.—La Cubana, 360.
- FRONTAURA (D. Carlos).—A Zorrilla, 92; Candidatos, 120; D. Blas Truchimán, 160; Diputado electo, 177; El novio fin de siglo, 186; Felisa, 206; La Paca, 334; Luisa la peinadora, 453; Juanito Retama, 552; Una familia fenomenal, 599.
- GABALDON (D. Luis).—Personas bien relacionadas, 305.
- GARCIA SANTISTEBAN (D. Rafael).—A Zorrilla, 93; En baile, 411; Pelotarismo, 551.
- GARCIA RAMOS (D. José).—Andalucía, 443; Un rincón de Sevilla, 561.
- GASCON (D. Teodoro).—Cuento baturro, 28; De exámenes, 422; Cuentos baturros, 498; Despedida sentimental, 563; Cuentos baturros, 671.
- GAUTIER (Théophile).—Los zapatos de pan, 426 y 440.
- GIL (D. Constantino).—La Aragonesa, 356.
- GÓMEZ DE AMPUERO (D. E.).—Mayo, página 326.
- GONZALEZ (D. Melitón).—Los primeros pasos, 254; Una voz de mando, 270; En el día de la poda, 379; El ser civil..., 410; De instrucción, 459; Un buen mozo, 474; En el cuartel, 495; La consigna, 571; Un melón grande, 606; Modismos pelotaris, 640; Un sombrero de paja, 672; La pesca del gallo en Melilla, 694; Escribiendo á su pueblo, 702; Modelos de mesas para comer el rancho, 853.
- GROS (D. Julio).—¡Felicidades!, 1; Primavera, 215; Acción heroica del teniente Primo de Rivera, 749; El soldado Antonio San José, 763; Entrevista del general Macías con los jefes moros, 777; Cañonero del campo moro, 799; Nochebuena, 840.
- GUADALUPE.—La Moda, 297, 405, 504.
- GUERRA (D. Manuel María).—La viudita, 313; Hacerse el sueco, 408.
- GUINDOS (D. M. de).—El globo, 499.
- HUERTAS (D. Angel).—Velocipedistas franceses, 476; Del natural, 500; En la noche de su beneficio, 633; Camino de Mequinez, 696; Un moro de rey, 735; Muerte del general Margallo, 742; Efectos de una granada, 756; Martirio de un soldado del Disciplinario, 783; En la cañada de la Muerte, 788; Valentía de un penado, 791; Último embarque de tropas en Madrid, 812; La última conferencia, 824 y 825.
- IBÁÑEZ MARIN (D. José).—¡Si fuera yo ministro!, 75; Lista de presente, 253; Artana, 279; Gloria é hidalgía, 477; Una cruz laureada, 697; El soldado español y el fusil Mauser, 701; La jura, 757; Guerrilleros de la Muerte, 789.
- IPARRAGUIRRE (D. J. M.).—Guernicaco arbolado, 598.
- IRAYZOZ (D. Fiacro).—A Zorrilla, 92; Propósito de la enmienda, 323; Septiembre, 605.
- JACKSON VEYAN (D. José).—A Zorrilla, 93; El café, 176; Junio, 398; Composición y armonía, 434; Presupuestos de baños, 534; Cartas conyugales, 575; En el tren, 636; ¡Gente á Melilla!, 700.
- KASABAL.—Verano, 10; La Madrileña, 347.
- LEON (D. Juan Luis).—Don José Echegaray, 17; Don Federico Rubio, 65; Don José Zorrilla, 81; Don Ramón de Campoamor, 101; Don Alejandro Pidal y Mon, 117; Don Manuel Domínguez, 140; Don Alejandro Ferrant, 152; Don Tomás Bretón, 171; Don Federico Balart, 189; Don Jesús de Monasterio, 202; Don Eugenio Sellés, 220; Madrid: Una fuente de vecindad, 233; Don Antonio María Fabié, 249; Don Gaspar Nuñez de Arce, 284; Don Ruperto Chapí, 321; Don Manuel del Palacio, 332; Don Federico de Madrazo, 392; Los balcones del *Corpus*, 402; Don Antonio Cánovas del Castillo, 432; Don Francisco Silvela, 556; Don Arsenio Martínez de Campos, 646.
- LHARDY (D. Agustín).—Paisaje, 293.
- LIERN (D. Rafael María).—A Zorrilla, 92; Un avisador, 224; La Valenciana, 357; Un tenor, 414; La corista, 668; Octubre, 703.
- LOURDEY.—Cómo pintan los maestros, 401.
- LOZANO (D. Enrique).—Zaragoza por Lagartijo, 374.
- LUCA DE TENA (D. Torcuato).—A Zorrilla, 93; La catástrofe de Santander, 753; Escenas marroquíes, 849.
- LUCENO (D. Tomás).—A Zorrilla, 92; Marzo, 199.
- LUQUE (D. Manuel).—La *high life* de la *struggle for life*, 602.
- LUSTONO (D. Eduardo de).—La Mujer y la Moda, 127; Chascarrillos con mones, 631 y 862.
- MARTINEZ ABADES (D. Juan).—El Viático á bordo, 309.
- MARTINEZ DE CAMPOS (D. Arsenio).—Declaraciones íntimas, 648.
- MECACHIS.—Util y económico, 157; ¡En qué pensamos?, 179; En pos de un imposible, 211; Economías ministeriales, 227; Contradanza, 243; Modismos parlamentarios, 275; Coloso municipal, 291; Tres historietas, 339; Historia del traje, 359; La Exposición del Círculo, 389, 390 y 391; Miradas aritméticas, 438 y 439; Cerveza fuerte, 509; Modos de viajar, 543; Hidroterapia, 581; El clac, 601; Luna de miel y luna de miel, 620; Nuestros ministros, 645; Tres cuentos viejos, 656; Noticia de senación, 660.
- MEDIALUNA.—Lagartijo en la plaza, 372.
- MENENDEZ PIDAL (D. Juan).—A Zorrilla, 92; *Luz eterna*, 155; Crepúsculos, 194; La Asturiana, 354; En la luna de Ramadán, 708.
- MONASTERIO (D. Jesús de).—Declaraciones íntimas, 205.
- MORENO CARBONERO (D. José).—¡Arre, burro!, 609.
- MOYA (D. Joaquín).—Teatros y Circos, 501, 585, 616, 632; El rey indio, 518 y 519; Notas teatrales, 667.
- MURO (D. Angel).—A Zorrilla, 93; El país de las cebollas, 619.
- NAVARRO (D. Antonio).—Cantares, 302.
- NAVARRO GONZALVO (D. Eduardo).—Siluetas políticas, 20, 51, 111, 135, 169, 209, 234, 265, 299, 331; ¡Vamos!, 517.
- NOGALES (D. José).—El milagro de Santa Casilda, 325.
- NÚÑEZ DE ARCE (D. Gaspar).—Declaraciones íntimas, 300.
- OLIVER Y AZNAR (D. Mariano).—Lagartijo, 380.

OSSORIO Y BERNARD (D. Manuel).—Anuncios y prospectos, 301.

OSSORIO Y GALLARDO (D. Carlos).—A Zorrilla, 92; La chimenea, 137; Carta abierta, 174.

PALACIO (D. Eduardo de).—*The Infundum*, 25; De viva voz, 192; Testigo del crimen, 403; Mojama temporal, 542; Imaginaciones, 670.

PALACIO (D. Manuel del).—La Primavera, 6; Ofrenda, 91; A las mujeres españolas, 341; Las economías, 562; Los reservistas, 792.

PAMPLONA (D. Timoteo).—Un guía aragonés, 688.

PANDO (D. José).—Tipos callejeros de Madrid, 452.

PARDO BAZAN (Doña Emilia).—Cuatro españolas, 344.

PASO (D. Manuel).—Ajo blanco, 596.

PELAYO (D. Eduardo).—Una hoguera en el Gurugú, 760.

PENA Y GONI (D. Antonio).—El héroe de los frontones, 417; Irún, 473; Villaamil y el *Nautilus*, 497; Los americanos, 512; Carlos Gounod, 706.

PEREZ Y GONZALEZ (D. Felipe).—Para verdades el tiempo, 4; Los Reyes Magos, 21; Frutas del tiempo, 36; La jamona sensible, 63; Nota cómica... lírica y dramática, 74; Tres retratos de Zorrilla, 95; La cuestión del encasillado, 105; Carnavallinas, 130; La cuestión de las cerillas, 136; Reformas y economías, 147; El día de las elecciones, 162; El año de las tres luces, 170; Cuestiones criminales, 195; Lo de las capitánías generales, 210; Transformación, 226; Primaverales, 235; Apuntes parlamentarios, 248; La venta del jaco, 256.

PEREZ NIEVA (D. Alfonso).—La manta cordobesa, 37; El primer papel, 49; La última firma de Zorrilla, 93; La bruja moderna, 114; El entierro de la sardina, 124; ¡Pobres violetas!, 158; La cena de los sargentos, 184; Vida bohemia, 200; Política europea, 236; El órgano mudo, 266; La trenza rubia, 281; El burro sabio, 315; El caballo sano, 316; El de todas las noches, 399; Don Emilio Mario, 466; Las alas ocultas, 502; El ramo de rosas, 514; El primer registro, 613.

PEREZ ZUÑIGA (D. Juan).—A esperar los Reyes, 27; ¡La gran noche!, 34; A Zorrilla, 93; Otra Exposición histórica, 143; El hijo de mi bautizo, 239; De un «Isidro» rezagado, 388; Con el estribo en el pie, 532; Las oficinas en verano, 558; Visita inesperada, 634; Dos cartas pilarescas, 679; Lo que cantan por allá, 784; Diciembre, 820; A los tenedores del 31.892 en Zaragoza, 857.

PICON (D. Jacinto Octavio).—El Otoño, 14.

PIDAL Y MON (D. Alejandro).—Declaraciones íntimas, 41.

PONS (D. Angel).—Cómo se saluda, 31.

QUITO.—Desde Rusia, 59.

RAM DE VIU (D. Luis).—Un gusano, 456; Horas de luz, 676.

RAMOS CARRION (D. Miguel).—La bola de nieve, 163.

RIVA PALACIO (El general).—Dos sonetos, 826.

RODRIGUEZ CHAVES (D. Angel).—La puerta del Parnaso, 93; Promesas vanas, 376; Mi Madrid, 419; Los señorios, 487; Juicios contradictorios, 619.

ROJAS (D. Pedro de).—Balanza automática, 25; Una sorpresa, 238; La cabeza parlante, 559.

ROURE (D. José de).—A toda luz, 42; La Vascongada, 351; El balneario, 536; El humo, 664; La ley del más fuerte, 714; Día de nieve, 821.

ROYO VILLANOVA (D. Luis).—A ocho días vista, 29, 45, 61, 77, 107, 125, 133, 149, 165, 181, 197, 213, 241, 246, 273, 289, 294, 319, 337, 406, 423, 430, 457, 468, 505, 525,

546, 573, 579, 603, 611, 626, 643, 658, 690, 718, 725, 761, 771, 797, 810, 827, 843; La niña, la esposa y la suegra, 349; *Turnée* lagartijista, 370; *Anch'io so pittore*, 394; Los noventa de Treviño, 490; Las playsas españolas, 528; Las fiestas de mi tierra, 683; Julio Gros, 830; A 365 días vista, 854.

RUBIO AMOEDO (D. Luis).—La rival de sí misma, 329.

RUEDA (D. Salvador).—La faena de naranjas, 167; El coro, 183; El sermón en el patio de los Naranjos, 223; La Giralda, 269; La cruz de Mayo, 286; Canto en coplas, 416; El burro de las flores, 591; La siembra de claveles, 594; El himno del fuego, 846.

RUMOROSO (D. Enrique).—La feria de Sevilla, 245.

SANCHEZ DE CASTILLA (D. Eduardo).—A Zorrilla, 93.

SANCHEZ PEREZ (D. Antonio).—A Zorrilla, 92; Los pobres del día, 109.

SELLES (D. Eugenio).—Invierno, 2.

SENTIMIENTOS.—Don Rafael, 230; Un quite, 377; Reglamento taurino, 651.

SEPULVEDA (D. Enrique).—Zorrilla, 92; Última noche de Carnaval, 145; Por las calles, 507; El andén, 523; Tren en marcha, 540; La playa, 563; En el campo, 587; Los que se quedan, 607; Los que regresan, 617.

SEPULVEDA (D. Ricardo).—Por teléfono, 92; Ruina, 208; Julio, 496.

SIERRA Y VALENZUELA (D. Enrique de).—Al huerto baja la gentil doncella, 33.

SILENO.—Cuarteleros, 495; Cuentos baturo, 682.

SOBAQUILLO.—La coleta de Rafael, 366.

SOLDEVILLA (D. Fernando).—A Zorrilla, 92; Zorrilla: Una conferencia, una anécdota y un recuerdo de gratitud, 104; La Catalana, 358.

SOLER DE LAS CASAS (D. E.).—El baile de las Morratxas, 730.

SORIANO (D. Jacinto).—¡Duerme, hijo mío!, 307.

SUSILLO (D. Antonio).—La hostería del Laurel, 445.

T. L. T.—Nota de actualidad, 841.

TABOADA (D. Luis).—El obsequio del ministro, 12; El forastero, 53; El médico juerguista, 216; Aventuras de un doctor, 271; Bromitas, 327; La botica nueva, 450; Los obsequiosos, 520.

THEBUSSEM (El Doctor).—En «hasta cierto», 56; Hojarasca y rípio, 93.

TONINO.—Circos, 258.

TORROME (D. Rafael).—El amor y la tirita, 421; El rey de las urracas, 578.

TUR (D. Vicente).—La caída de la tarde, 654.

UNCETA (D. Marcelino de).—El alguacilillo, 229; Encierro de toros en Zaragoza, 375; Dragón de Lusitania, 479; A las fiestas del Pilar, 673; Un convoy á Cabrerizas Altas, 769.

VALDELOMAR Y FÁBREGUES (D. Julio).—¡Andalucía!, 71; El coche blauco, 435.

VARIOS AUTORES.—La mujer juzgada por los hombres, 352; El hombre juzgado por las mujeres, 353.

VEGA (D. Benigno).—La Primavera en España, 310.

VELASCO (D. Julio).—Tortilla soufflée, página 425.

VELILLA (D. José de).—Los Reyes Magos, 8; La Andaluza, 343; Agosto, 531; Un guapetón, 554; A Huelva, 653; En la aldea, 663; La cruz de la playa, 728; El ciego de los moros, 768; La novia del soldado, 806; La bandera española, 845.

VELILLA (Doña Mercedes de).—A Lola, página 475.

VINUESA (D. Ricardo).—El sargento Pérez, 39.

X DE LA EQUIS.—Balanza de la Justicia, 44.

ZAHONERO (D. José).—La Segoviana, 348; La invención del *pâte foie gras*, 446 y 463; El guaja, 568; Historia de un alfilerito, 582; Un apólogo crítico, 622; El pacto con la comadre, 813.

ZORRILLA (D. José).—A buen juez, mejor testigo, 84; Los encantos de Merlin, 85; D. Juan Tenorio, 86; Autógrafo, 88; Declaraciones íntimas, 89.

Redacción

María Luisa Guerra, 248; D. Francisco de Quevedo, 261; La Bella Chiquita, 455; Guy de Maupassant, 461; El cabo Mur, 484; La catástrofe de Anzuola, 495; La misa de campaña, 511; La catástrofe de Villacafias, 641 y 642; Cantares aragoneses, 688; BLANCO Y NEGRO de luto, 816; Explosión de una bomba en la Cámara de Diputados de París, 833.

Retratos sueltos

Rafael Molina, 365; Mistress Cleveland, 397; Gerardo Lobo, 493; Narciso Serra, 493; Mazzantini, Cara-ancha, Guerrita, Espartero, Bonarillo y Reverte, 572; Carlos Gounod, 705; Carmen Bonaplata, 711.

Fotografías sueltas

Academia de Aplicación de Valladolid: Clase de armas portátiles y Grupo de alumnos saliendo á instrucción, 483; Maragatos, 545; Campesinos de Bermillo de Sayago, 593; Campesinos de la provincia de Toledo, 625; Paulino Pallás, 660; Jaime Tous, 660; Interior de la capilla de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza, 681; Un mercado en Tànger, 709; Estudios fisiológicos: Rosario Pino, primera actriz del teatro Lara de Madrid, 842.

La campaña de Melilla

Un rifleño, 657; El general Margallo, 689; Croquis de Melilla, 692; Una rifleña, 693; Vaina del sable del teniente Gólfín y Vista de Melilla, 712; El general Margallo y su Estado Mayor, varias fotografías, 713; Tipos del Rif, 720; El general Macías, 721; Plano de Melilla, 722; El grito de guerra, 723; Avanzadas del fuerte de San Lorenzo y Maniobras de caballería, 724; El crucero *Conde de Venadito*, 727; El trovador, 729; Varias fotografías, 736; El general Ortega, 737; El primer disparo, 738; Zafarrancho de combate, 739; El moro Mari-Guari, 740; El Mantelete, 741; BLANCO Y NEGRO en Melilla, 743, 765, 778, 793, 803, 829, 834, 858; Un alto en la marcha, 750; Un cabo de kabila, 751; Oficialidad y periodistas madrileños, 759; Esperando alojamiento, 759; Mujeres del Rif, 764; Oficialidad del Disciplinario y soldados haciendo esgrima á la bayoneta, 773; El general Macías y el coronel Sotomayor, 785; Avanzadas de Rostrogordo y trabajos de atincheramiento, 786; Trincheras en Horcas Coloradas, 787; Un combatiente, 796; Un aguador, Minarete de una mezquita y Una calle de Beniscar, 800; El general Martínez Campos, 801; Generales Primo de Rivera y Chinchilla, 802; Cura de un herido, 807; Ambulancia de la Cruz Roja, 816; Un esclavo, 823; Campamento de Victoria Grande y Espía moro capturado, 832; El encantador de serpientes, 839.

SECCION RECREATIVA

BLANCO Y NEGRO

Á LOS

SRES. ANUNCIANTES

Al terminar el año 1893, BLANCO Y NEGRO tiene la satisfacción de ver casi duplicada su tirada, siendo ésta actualmente de más de **CUARENTA MIL EJEMPLARES**, lo que estamos dispuestos á probar á todos los señores anunciantes por cuantos medios nos exijan.

Como consecuencia de esta gran tirada y de la mayor circulación que los anuncios obtienen, el precio será, desde 1.º de Enero de 1894, **40 CENTIMOS DE PESETA** la línea, en vez de los 35 á que hemos venido facturándola.

El precio de cada línea de reclamo seguirá siendo como hasta aquí, **una peseta**.

Sobre dichos precios hay establecidos los descuentos siguientes:

De 5 á 8 inserciones.	5 por ciento
De 9 á 13 »	10 »
De 14 á 18 »	15 »
De 19 en adelante.....	20 »

En los anuncios telegráficos tampoco se establece alteración alguna, siendo sus precios:

De una á quince palabras. Una peseta.
Cada palabra más. Diez cénts.

La prolijidad y el esmero con que se efectúa la impresión de BLANCO Y NEGRO exigen que los originales de los anuncios y reclamos queden en poder de esta Administración ocho días antes de la fecha en que hayan de ser publicados.

Los pagos serán anticipados, ó bien al finalizar cada mes, facilitando en este caso buenas referencias en Madrid.

FRASE HECHA



CHARADAS

En ti mi *todo* puse,
niña hechicera,
y en *dos* casta belleza
tan *tres-tercera*.
Prima á mi mente,
que este recuerdo sólo
borra la muerte.

B. MARÍN

Una letra es la *segunda*,
la *primera* negación,
una nota es la *tercera*;
y no digo más, lector,
porque con datos tan claros,
¿quién no ve la solución?

M. L. VICIOSO

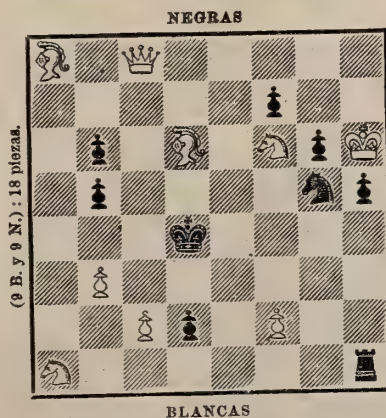
Mosaico, por M. Marzal

A.	8
B.	2
C.	4
D.	3
E.	4
N.	1
P.	2
R.	2
S.	1
T.	1
	28

Colocar en forma de *triángulo* estas 28 letras de modo que tanto horizontal como verticalmente se lea: 1.º, cifra romana; 2.º, nombre de letra; 3.º, dignidad francesa; 4.º, pueblo de Alicante; 5.º, imperativo; 6.º, humilde vivienda; 7.º, virtud teologal.

Problema de ajedrez núm. 5.

COMPUESTO POR D. PEDRO RIERA



Las blancas juegan, y dan mate en tres jugadas.

Rombo, por M. Marzal

*
* * *
* * * * *
* * *
*
Una letra consonante,
un nombre del santoral,
un ser (ó genio) ideal,
lo que repite el amante,
y otra letra que es vocal.

JEROGLÍFICO



Anagrama, por F. Bango

Ramon Maroto Millans
y
Ana Perez de Maroto
ofrecen á V. su casa
Minas, diez.

Combinar estas letras de tal modo, que formen los nombres y apellidos de tres populares militares pertenecientes al ejército de operaciones en África.

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior.

AL ARITMÉTICO:

D O C E.	12
D I E Z.	10
S I E T E.	7
V E I N T E.	20
C U A R E N T A.	40
O N C E.	11

Línea vertical, ó sea la suma. . 100

A LAS CHARADAS: Conde.—Amargura.—Mara-gato.—Zaragoza.

A LA FRASE HECHA: Guardar el compás.

A LA CHARADA EN ACCIÓN: Cábaro.

Las soluciones correspondientes á este número se publicarán en el próximo.



Nuestro aguinaldo se anuncia por medio de una denuncia.

EXPOSICIÓN DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

Invitados por un atento B. L. M. de don Carlos Franquelo, secretario general del Círculo de Bellas Artes, tuvimos el gusto en la noche del pasado lunes de asistir á la Exposición organizada por los socios del citado centro.

En nuestro próximo número nos proponemos ilustrar varias de nuestras páginas con fotograbados de los cuadros que figuran en dicha Exposición, verdaderamente interesante, pues en ella se admiran preciosas notas de color recogidas por los socios en sus excursiones y viajes, alternando con otros asuntos tan notables como originales.

Una de las salas que más han de llamar la atención del público que asista al artístico certamen, es la que el Círculo dedica á honrar la memoria de nuestro inolvidable compañero D. Julio Gros.

Los Sres. D. Ricardo Madrazo, D. Amalio Fernández y D. Luis Romea, encargados de realizar el acuerdo del Círculo, han cumplido su honroso cometido con un acierto y un cariño que excede á todo encomio. Por ello le quedarán reconocidos todos los amantes del arte, y en primer término la Redacción de BLANCO Y NEGRO, que se considera honradísima con la distinción sin precedentes dispensada al notable artista cuya pérdida dejó en nuestras filas, así como en nuestros corazones, un vacío imposible de llenar.

PARA librarse del mal olor, sanear un cuarto de enfermo, purificar el aire viciado de su casa y preservarse de las enfermedades epidémicas, quemar *Papel de Armenia*, el más poderoso de los desinfectantes conocidos. Por mayor y menor, THOMAS, Mayor, 30, Madrid.

VICTOR GARCIA Y SOBRINO
comestibles finos
Peligros, 10 y 12



The Jockey Club
Peligros, 12 (Sucursal de Londres)

Esta Casa recibe nuevos surtidos todas las semanas.

Hoy Guantes, Corbatas, Géneros de punto y Camisas nuevo modelo.

A. VALLEJO
TAPICERÍA Y EBANISTERÍA
29, ALCALÁ, 29

Talleres: Paseo de San Vicente, 4, Madrid

CONSTANTINO GARCIA
72, Serrano, 72, Ultramarinos
PEDID CATÁLOGOS

DR. BALAGUER, HILERAS, 10
INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA

R. BONIQUET, MÉDICO DENTISTA
ESPOZ Y MINA, 9, PRINCIPAL

Podemos asegurar que en ninguna parte se curan mejor los enfermos de garganta, nariz y oídos, que en la consulta del médico especialista Sr. Gallego, Fuencarral, 19 y 21. Hemos visto los resultados inmejorables que obtiene en los que sufren sordera, flujo de oídos, afecciones de garganta y ozena.

SILVERIO VILLARJUBIN, DENTISTA
MONTERA, 36, PRINCIPAL

Los legítimos chocolates de los Reverendos PP. Benedictinos son el mejor, más oportuno y más estimado

REGALO DE PASCUAS

por unir á un delicioso paladar el estar envasados en elegantes cajas de seis libras. Véndense en toda España á los precios de 2, 2,50 y 3 pesetas libra, con canela, sin ella y á la vainilla. En todos los paquetes se acompañan instrucciones en latín y en español con el método de hacerlo en las casas.

Único punto de venta en Madrid: Confitería de Cabrera, Carrera de San Jerónimo, 41.



GETTY CENTER LINRARY



3 3125 00674 5265

